fenio de albaos

ERRATAS.

1. li. en el miſmo capitulo, dig. en otro capitulo. li. 30. aun a turqueſas, una turqueſa, p. 17. li. 11. no es la ſubſtancia, di. no es tanto la ſubſtancia, li. 36. aquello ſolo mando, di. aquello mando. p. 31. li. 15. mancipia. di. mi p. 35. li. 33. miſmo capitulo, di. miſmo Euangeliſta. p. 64. li. 21. raſtro de ſuyo, di. Raſtro ſuyo. p. 6. li. 21. oro y plata, di. oro. p. 76. li. 14. S. Pablo en los Actos, di. S. Pablo. p. 81. l. 31. cierto es que nada, di. cierto ſeria que nada. p. 92. li. 3. conuidado, di. conuidador. p. 108. li. 35. continuo, di. contuuo. p. 111. y es, di. leyes. p. 116. li. 5. decomedimientos, di. deſcomedimientos. p. 118. li. 31. ſaluacion, di. ſalutacion p. 129. li. 30. o que las, di. o que vertiolas. p. 14[illegible]. li. 6. venida, di. auenida. p. 151. li. 21. ſentir, di. ſurtir. p. 158. li. 4. dadiuas, di. dadiuas. p. 160. li. 27. Grangenſe, di. Gangrenſe. p. 166. li. 13. Sãcto, di. Señor. p. 175. li. 28 conuatir, di. conuentir. p. 178. li. 12. al, di. el. p. 183. li. 1. ſoſiegan, di. ſiegan. p. 186. li. 2. Regalada, di. Regala. p. 196. li. 26. transfiguracion, di. tranſmigracion. p. 199. li. 21. de Sion, li. de Sidon. p. 209. li. 10. que ſe la [illegible]a, di. que ſola pedia. p. 229. li. 13. ſeñor, di. ſeñora. p. 259. li. 38. deſterrar, di. de[illegible]ar. p. 261. li. 1. harto, di. alto. p. 264. li. 4. iijos, di. higos. p. 276. li. 1. graciosamente le haga, di. graciosamente haga. p. 276. li. 3. lo que aun el no puede, di. o que ſin Dios aun el no puede. p. 278. li. 7. ſolo eſto es, di. eſto es. li. 19. ſu oracion, di. ſu creacion. p. 279. li. 2. agora nunca, di. agora que nũca. p. 293. li. 5. iuſtificada, di. que el juſtificaua. p. 299. li. 29. ſeclus, di. Scelus. p. 312. li. 17. de eu, di. deue. p. 313. lin. 14 fundacion, di. fundicion. p. 317. li. 7. bieben, di. tienen. p. 330. li. 4. niuelada, di. niuelada por ella. li. 7. menoſprecio, di. menos proprio. p. 349. li. 7. mortalmente paſſible, di. immortal e impaſſible. li. 24. elento, di. eſento. p. 367. lin. 1. que me diſte, di. que me diſte, ſino, &c. p. 369. li. 25. Rezillos, di. Reduzillos. p. 387. li. 13. hijo, di. juyzio. p. 393. li. 30. a eſte proprio ſitio, di. a eſte propoſ[illegible]o. p. 422. li. 20. pero ſolo repara, di. pero repara. p. 423. li. 37. uyzio, di. juyzio. p. 424. li. 5. dixoles, di. dexoles. p. 425. li. 25. ſeguro al peccador, di. al peccado. li. vlt. el que trata, di. el que deſta manera trata. li. 7. lo que eſtan de todos, di. lo que regularmente ſuele ſer tan de todos. li. 25. ſin poderſe euitar, di. ſin euitar. li. 32. falmante, di. falſamente. li. 34. cocledan, di. como le dan. p. 428. li. 14. peco, di. peccado. p. 429. li. 13. furto del caſo. di. hurto del ſaco. p. 430. li. 7. no. di. nota. li. 21. de que, di. de la qual. p. 431. li. vlt. teniã. di. ternia. p. 436. li. 5. el ſu fructo. di. es el ſu fructo. p. 445. li. 24. ſacramẽto, di. Sãctuario. p. 452. li. 7. que eſta, di. pues eſta. li. 21. prieſſa, di. preſſa. p. 454. li. 13. no lo ſe, di. no lo ſe, y ſolo ſe. p. 4[illegible]. li. 2. y hallo, di. y alli. p. 456. li. 18. cõ. di. en. p. 457. li. vl. ſacrificio, di. ſanctuario. p. 46[illegible] li. 13. que eſto es, di. eſto es. p. 467. li. 29. del dia. di. del Dix. p. 478. li. 15. vida, o viua. p. 482. li. 12. diuina. di. Dina. p. 482. li. 12. calado, di. caçado. p. 455. li. 20. A para. di. compara. p. 498. li. 12. gracias, di. ganancias. p. 501. li. 5. morar, di. mora ra. li. 28. puſo los hijos. di. puſo los ojos en los hijos. p. 502. li. 8. eſtos, di eſto. p. 505. li. 2. conſiga, di. ſe conſiga. p. 506. li. 1. peccados, di. peccadores. li. 6. guardaos, di. guardemos. p. 580. li. 11. deſpicta. di. deſpinta. p. 580. li. 36. viſtio, di. viſto.

¶

ſto.p.511.li.3.ſendas, di.heridas.p.512.li.26.pareſce, di.perece. p. 516.li.22. precioſo.di.preciſo.p.517.li.1.vida ſino ſe,di.vida ſe.p.518.li.2.puntal,di.pũ tual.p.588.li.23.[illegible]p.590.li.1.juramento,di. jumento.pa. 590.li. 33. ſordi[illegible]. li.28.eſta,di.eſta del tal eſto es. p. 598. li.3.ſu lecho.di.[illegible]andaran.d[illegible]11.pri- uandoſe,di.prec[illegible]haziendo,d[illegible]n. vlt. que es mas.di.q[illegible]11.ſcritas,[illegible].diui- diendo,di.dizi[illegible]os.di.ſeruil[illegible]con.p. 636.li.2.vimos.di.vemos.p.639.li.23.o que,di.qu[illegible]dorã. di.lo que no hazé los que adoran.p.646.li.2.apartado.di.o portada.li.8.ellos di.de ellos.p.649.li.34.ſe ſieruo.di.ſu ſieruo.p.650.li.25.zelo.di. ceuo. p.652. li.16.qual.di.que.p.654.li.1.como reyere,di.no morire.p.655. li. 11. lin. per- plexidad,di.y perplexidad.p.656.lin.5.y el patriarcha.di.el patriarcha. li.16. Chriſto,di.Chriſtiano.li.32.es como,di.es vano.li.33.digo.di.dixo.p.660.li. 18.eſtriua.di.[illegible]aría.p.681.li.10.deſtruyda,di.deſtituyda.li.29.que no ſe, dig. que ſe.p.685.li.[illegible]9.quiera ſi,di.ſi quiera.p.686.li.23.diſcrear.di.diſcrepar.pag. 697.li.7.que merecen.di.que no mereſcen.pag.707.li.3.cielo,di.juyzio.li.14. crecio.di.recrecio.p.733.lin.10.& 11.cenadores,di.cenaderos. p.734. li.34. ſi el,di.y el.p.740.li.25.el da,di.el dia.p.744.li.10.echaque.di.achaque. p. 757. li.12.dixo Moyſen,di.dixo a Moyſen.

2482

2482 XXXI-6

Con eſtas erratas eſta correcto eſte libro intitulado Additiones a la Sylua ſpiritual, y ſe tercera parte conforme ſu original. En fe de lo qual lo firme, en Salamãca oy. 28. de Enero. de. 1595. años.

El Corrector, &c. *Manuel Correa de Montenegro.*

389

ADDICIONES
A LA SYLVA SPIRITVAL, Y SV TERCERA PARTE.

Compuesta por el padre Fray Antonio Aluarez, Autor de la misma Sylua, Predicador de la orden del Seraphico Padre Sant Francisco, natural de Benauente, y de la Prouincia de Sanctiago.

DIRIGIDA A DOÑA MENCIA DE Requesens y Çuñiga, Condessa de Benauente.

DIRECCIÓN PROVINCIAL Y REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL - PALENCIA

CON PRIVILEGIO.
EN SALAMANCA,
En casa de Iuan y Andres Renaut Impressores.
M D C X V.

Fr. Antº Aluarez

ADICIONES
A LA SYLVA SPIRITVAL, Y SVTERRANEA PARTE.

Compuesta por el Padre Fray Antonio Alvarez, Autor de la mesma Sylva, Predicador de la orden del Seraphico Padre San Francisco, natural de Benauente, y de la Prouincia de Santiago.

DIRIGIDA A DOÑA MENCIA DE Requesens y Pinelos, Condesa de Benauente.

CON PRIVILEGIO.

En casa de Iuan y Andres Renaut Impressores.

M D C X V.

TASSA.

YO Miguel de Ondarça çauala escriuano de camara de su Magestad, de los que en el su consejo residen, doy fe q̃ auiẽdose visto por los Señores del dicho consejo, vn libro intitulado Cõsideraciones sobre las Ferias de Quaresma, cõpuesto por fray Antonio Aluarez predicador de la orden de Señor S. Francisco de la prouincia de Santiago impresso con licencia y priuilegio de su Magestad, y de su pedimiento le tassaron a tres marauedis cada pliego de papel del dicho libro, y a este precio y no mas mandaron se venda el dicho libro con que antes que se venda se ponga este testimonio de la dicha tassa al principio de cada vno dellos, y para que dello conste de pedimiento del dicho fray Antonio Aluarez y mandado de los Señores del dicho consejo di la presente que es hecha en Madrid a cinco de Abril, de mil y quinientos y nouenta y cinco años, y en fe dello lo firme.

Miguel de Ondarça
çauala

EL REY.

POR quanto por parte de vos Fray Antonio Aluarez predicador de la orden de Sant Francisco de la ciudad de Salamanca, nos fue hecha relacion diziendo que los dias passados con licencia nra vos auiades impresso vn libro, intitulado Sylua spiritual que auiades compuesto, y agora auiades compuesto las Addiciones a esta Sylua y su tercera parte, que contenian consideraciones para los Euangelios de las quartas y sextas ferias de Quaresma, &c. y nos suplicastes lo mandassemos ver, y daros licencia para lo poder imprimir y priuilegio por veynte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los de nro consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la pragmatica por nos hecha sobre la impresion de libros dispone. Fue acordado que deuiamos de mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Por la qual por os hazer bien y merced os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corren y se cuentan desde el dia de la data desta nuestra cedula, vos, o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion en todos estos nuestros Reynos de Castilla, por el original que en el nuestro consejo se ha visto, e va rubricado y firmado al cabo de Miguel de Ondarça çauala nuestro escriuano de camara de los que residen en nuestro consejo, con que antes que se venda lo traygays ante ellos, juntamẽte con el original, para que se vea si la dicha impresion esta conforme a el, o traygays fe en publica forma en como por corrector por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impresion por el original, y mandamos al impressor que assi imprimiere el dicho libro no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al author, o persona a cuya costa le imprimiere y no otro alguno para effecto de la dicha correction y tassa hasta que primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro cõsejo, y estando assi y no de otra manera pueda imprimir el sobre dicho principio y primer pliego y en el seguidamente ponga esta nuestra cedula y priuilegio

gio y la aprobacion, taſſa y erratas, ſo pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmetica y leyes deſtos nueſtros Reynos, y mandamos que durante el dicho tiempo perſona alguna ſin vueſtra licencia no lo pueda imprimir, ni vender, ſo pena que el que lo imprimiere aya perdido todos y qualeſquier libros, moldes y aparejos que de los dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena ſea la tercera parte para la nueſtra camara, y la otra tercera parte para el juez que lo ſentenciare, y la otra tercera parte para el que lo denunciare, y mas a los de nueſtro conſejo Preſidentes y Oydores de las nueſtras audiencias, Alcaldes, Alguaziles, de la nueſtra Camara y corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Aſsiſtente, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios y otros juezes y juſticias qualeſquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nueſtros Reynos y ſeñorios: aſsi a los que agora ſon como a los que ſeran de aqui adelante os guarden y cumplan eſta nueſtra cedula y merced que aſsi os hazemos, y contra el tenor y forma della, y de lo en ella contenido, no vayan, ni paſſen ni conſientan yr ni paſſar por alguna manera, ſo pena de la nueſtra merced y de diez mil marauedis para nueſtra Camara. Fecha en Madrid a onze dias del mes de Mayo de mil y quinientos y nouenta y quatro años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro ſeñor.

Don Luys de Salazar.

A DOÑA MENCIA DE REQVESENS Y ZVñiga, Condessa de Benauente, El Author.

ES tan prouechoso el agradecimiento, que se tiene a los beneficios recebidos, que no solo ennoblece y acredita al que le paga, sino tambien obliga de nueuo a quien se reconoce y deue. Porque el beneficio cria vn rendimiento amoroso en el animo del que le recibe, y el reconocimiento del, engendra en el bienhechor vn plazer me de lo passado, y vn nueuo desseo para lo venidero. Por cuya razon sobre aquellas palabras del Psal. 25. (porque tu misericordia la traygo ante mis ojos, &c.) dize bien Cassiano. Mayores mercedes merece recebir, el que no dexa caer de su coraçon y memoria las recebidas. Fue pues tãta la q̃ yo rece bi en auerse dignado V. S. de acceptar de mis manos aq̃l pequeñuelo don de nuestras primeras Consideraciones, que fuera en mi falta della y culpable ingratitud no tenerla en perpetua memoria: teniendo por cierto que si alcançaron alguna approbacion, se deue toda al nombre de V. S. Con el qual salierõ illustradas y validas. Lo qual cõsiderando me nasce obligacion assi de dar a V. S. immortales gracias por el augmento q̃ mi libro merecio con su fauor, como tambien de tomar nueuo aliento para offrecer a V. S. este segundo parto de mis trabajos, confiado de que admitira V. S. con animo beneuolo mi pequeña offerta. Lo vno por ser hecha en rendimiento de gracias, y lo otro porq̃ en subjeto tan destituydo de

partes

partes como el es y ſu author, reſplãdecera mas el q̃ ſu amparo y nõbre de V. S. le diere. Porque coſtũbre es de grãdes Principes hõrar y fauorecer mas a los q̃ poco pueden q̃ a los poderoſos, atento q̃ en eſtos a vezes ſe obſcurecen ſus beneficios, y en aq̃llos ſalen y cãpeã mucho mas. De lo qual no quedan ellos ſin el galardon de ſu liberalidad, porq̃ es de tal cõdicion la hõra q̃ mayor parte della cabe al q̃ la haze que al q̃ la recibe. Porque como dize Ariſtoteles, el q̃ honra a otro a ſi miſmo honra. Conoceſe la verdad deſto mas claramente en nueſtro comun termino y manera de hablar caſtellana, con la qual llamamos honrado, no tanto al que tiene honras y dignidades, quanto al que con franqueza de animo la haze a quien la merece. Y aſsi miſmo llamamos noble, no ſolo al que de deſcendencia lo es, illuſtrado de ſangre, ſino tambien (y con mas propriedad) al que ennoblece a otros. Porque la nobleza de ſangre, ni Rey, ni Principe ſon poderoſos para dalle el traſpaſſo en cuya no es: pero la que ſe gana con obras loables, con liberalidad de animo, y con virtuoſa vida, es tan excellente que ſe puede comunicar, y comunicandoſe no ſe diſminuye, ſino antes crece y ſe engrandece mas. Verdad es, que en V. S. eſcuſada es eſta queſtion tan ventilada de Philoſophos (ſi la verdadera nobleza conſiſta en la ſangre heredada, o en la virtud acquirida) pues por ambas partes con tanta frãqueza, y larga mano ſabemos ſe la ha comunicado el cielo. Y aſsi dexando a parte la de ſu conocida deſcendencia de V. S. de la caſa real de Nauarra, los heroycos hechos de ſus padres, y abuelos, que por ſer ellos tantos y ya tan ſabidos, ſeria hazerles agrauio quererlos cifrar en pocas razones: y tambien porque para la fina alabança, como ſintio

vn Poeta. El linage y los abuelos y los hechos que no hezimos, a penas son nuestros. La gloria sea a Dios. Ay en V. S. muchas y muy excellentes partes, de que echar mano, para hazer vn largo discurso de sus loores, si la breuedad deste papel lo consintiera. Pero toda España sabe la prudencia admirable, la mucha discrecion, la condicion amable, el gouierno varonil, la liberalidad y virtud, y las demas dotes con que tiene V. S. adornada el alma. Y assi solo pretendo valerme de la que haze a mi caso, que es la singular deuocion y amor que V. S. tiene a nuestra sagrada religion: que tanto ama y fauorece, que quando essa illustrissima casa no lo tuuiera tan de solar. Bastaua V. S. para plantarla en ella. Siendo yo pues vno de los menores seruos que V. S. tiene en la orden dellos, valido ya otra vez de su amparo y fauor, acojo me segunda vez a el, suplicãdo a V. S. reciba estas Consideraciones de las Ferias Quaresmales, quartas y sextas, con el Euangelio de la Cananea, y de Resurrection, y Quasimodo, obra (sino me engaño de algun prouecho para quien con desseo del las leyere. El qual fio no faltara en V. S. por su mucha Christiandad) y las ampare con su nombre, con el qual podran seguramente salir a luz. A quien guarde y conserue en su santa gracia, nuestro altissimo Dios muy largos años, y con muy larga vida del Conde don Iuan, y las caras prendas de sus muchos hijos, criandolos el Señor para honrosos successos de nuestros Reynos, y crecidos bienes de su santa Iglesia.

Fray Antonio Aluarez.

Al Christiano Lector.

MOVIDO de algunos respectos (a mi ver no poco justificados) me resolui en no passar adelante en escriuir, quando salio nuestra Sylua: assi estuue muy chos dias sin tratar dello, hasta que el succesſo visto y vniuersal accepcion que el Señor le ha dado junto con el ruego importuno de personas doctas y graues, me despertaron, y dieron aliento para de nueuo seruir a la Iglesia (como agora lo hago) con otro tantillo. Este es el de las Ferias, quartas y sextas de Quaresma, y otros propositos, que humilmente le offrezco. El qual si saliere tan a gusto como el primero, protesto (dando Dios vida) seruirla con mas trabajos para bien y aprouechamiento del Christiano Lector.

† Contiene este libro Consideraciones para los Euangelios de las Ferias, quartas y sextas de Quaresma: para el de la Cananea, Domingo de Resurrection y Quasimodo.

En el qual todo lo que dezimos humilmente y muy de coraçon lo sometemos a la censura de nuestra madre y Señora la Iglesia Romana, y al juyzio de los catholicos Padres, &c.

Aduierte seque en la pag. 474. li. 13. la tribulacion. diga la retribucion. pag. 636. li. 21. de Absalon. diga de Ieroboam.

Approbacion de la Vniuerſidad de Salamanca.

POR comiſsion del Señor Rector y Clauſtro de diputados de la Vniuerſidad de Salamanca (a quien eſte examen por orden del Conſejo Real fue cometido) vi y examine las Addiciones que ha hecho a la Sylua ſpiritual, el Padre fray Antonio Aluarez, predicador del Conuẽto de Salamãca de nueſtro glorioſo Padre S. Franciſco, tiene ſana y catholica doctrina, y a todos ſera apazible y muy prouechoſa ſu lectiõ. Porq̃ los hombres doctos hallaran variedad de coſas y lection de Sanctos, los predicadores tieñe en eſte libro buenos y nueuos penſamiẽtos y los demas guſtaran de vn eſtilo agradable, y de cõſideraciones deuotas que ſigue. Y aſsi me parece deue ſalir a luz, para cumplimiento de la parte primera deſta Sylua ſpiritual que ha ſido tambien recebida. Fecha en Sant Eſteuan de Salamanca a quatro de Hebrero de 1594.

El Maeſtro F. Alonſo de Luna.

LICENCIA DEL Miniſtro Prouincial.

FRATER Ferdinãdus del Campo prouinciæ Sancti Iacobi ordinis minorum Miniſter Prouincialis Fratri Antonio Aluarez eiuſdem Prouinciæ prædicatori ſalutem in Domino. Cum Chriſtianam religionem modis omnibus iuuare, & eos qui ex noſtra familia (& virtute & meritis) ei aliquid ſplendoris afferre poſſunt fouere, & ornare, ex munere teneamur: tuam eruditionem ſingularem quouis fauore dignam certò arbitramur. Quare harum ſerie tibi damus, vt opus quod nunc denuo te compoſuiſſe nobis ſignificaſti (cui titulus in noſtro Hiſpano idiomate eſt, *Addiciones a la Sylua ſpiritual y ſu tercera parte*) quodque omnibus & vtile fore ſperamus: poſtquã illud & correctione, iuxta Concilij Tridentini decretum, & Senatus Regij facultate munieris, prælo mandare poſsis. Datis Salmanticæ vigeſima die Ianuarij. Anni milleſimi quingenteſimi nonageſimi tertij.

Fr. Ferdinandus del campo
Miniſter Prouincialis.

APPROBACION.

POR comiſsion de N. P. F. Hernando del Campo, miniſtro Prouincial deſta prouincia de Sanctiago, vi y examine la Tercera parte de la Sylua ſpiritual, compueſta por el muy docto Padre F. Antonio Aluarez predicador del Conuento de S. Franciſco de Salamanca de la miſma prouincia, en la qual con eſtilo claro y ſpiritual moraliza la eſcriptura Sagrada, ſacando deſte diuino theſoro muy prouechoſos conceptos, y declarando muchas authoridades con ſingular ingenio ſiempre vnido a la doctrina de los Sanctos como lo encomienda el Sagrado Concilio Tridentino. Y aſsi en ella no hallo coſa en que el Chriſtiano Lector pueda tropeçar, antes como ya tengo dicho todo lo que ſe dize en ella es conforme a la religion Chriſtiana y buenas coſtumbres. Por lo qual me parece que deue ſalir a luz para que todos ſe aprouechen della, como ſe han aprouechado de la primera y ſegunda parte cõpueſta por el dicho padre, Dada en Sant Franciſco de Salamanca, a ocho de Iulio de 1593.

Fray Manuel Rodriguez.

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA QVARTA DE CENIZA.

EN este dia nos propone nuestra santa madre Iglesia, aq̃l santo Euãgelio que refiere S. Matheo en su sexto capitulo, en q̃ el Redemptor nos enseña a dar la hechura a nuestros ayunos: y que los deuemos hazer puros de mundo, del todo dirigidos a Dios, sin respecto a los hombres, ni al vano aplauso de su estimacion. Al reues de lo qual haziã en tiempo de Christo los tristes hypocritas: los quales con artificios mañosos desfigurauan sus rostros, para mostrarse grandes ayunadores. Y assi en solo esso quedauan pagados de su buen trabajo. Matth. 6.

Lo segundo nos aconseja, no atheseremos en la tierra, attento que en ella el theseoro se malogra de tanto peligro: sino en el cielo, do no entra el ladron, ni come polilla, ni gasta el orin: y assi es lugar coto y seguro a los pagos de Dios.

Primera consideracion. §. I.

ESO primero deues aqui considerar como este tiẽpo sancto de Quaresma, es en el q̃ Dios haze su agosto y vendimia, recoge sus fructos, apaña su hazienda, y hinche sus graneros. O como otros sienten y lo consideran, son estos dias, dias de la feria de Dios, en que acuden sus pagos, y sus mas ciertas libranças. Lo qual aun se haze llano, pues (como vemos) lo que el Señor nos pide entre año de nuestras obligaciones, se lo solemos librar para la Quaresma, como ya para plazo cumplido, y que induze forcosa obligacion de pagar. Para este tiempo pues se

libra la enmiẽda de la vida, el dexar de la mãceba, el hazer de las amiſtades, el ayuno y penitẽcia, cõ todo el colmo dela vida Chriſtiana: todo lo qual o mucha parte dello ſe ſuſpẽde por el año para los plazos de agora. Luego razõ ſera hermano mio, pues el mũdo haſta agora ſe halleuado ſu tãto, tã ſano, entero y no merecido: lleue ya Dios lo q̃ es ſuyo, dãdo el Chriſtiano oy buelta a la vida dexado el mũdo por todo eſte rato, partida raya cõ el, y haziẽdole pago cõ el buẽ pedaço q̃ ayer ſe lleuo de tãto deſordẽ y demaſias. Quedeſe pues ſepultado en ſus bayles y disfrazes, tan muerto q̃ no ſalga ni reſuſcite en todo eſte ſancto tiẽpo de Dios. El qual ſin dubda fue de tanta veneraciõ a los padres antiguos, q̃ todos le tuuierõ por tiẽpo cõſagrado para ſolo Dios. De aqui es q̃ el glorioſo padre S. Auguſtin, agora es quando nos quiere hazer religioſos a todos, o por lo menos Eccleſiaſticos, acõſejãdo q̃ en eſte ſancto tiẽpo todos ſigã las horas canonicas, prima. 3. 6. 9. y las demas ſin eſcuſarſe ninguno, ſaluo los preciſamente impedidos de enfermedad, o ineuitables negocios: cõ tal q̃ los q̃ no pudieren aſsiſtir a la Igleſia, alomenos lo ſuplan en ſus caſas con oraciones. (Dõde es juſto aduertir de camino, quã antiguas ſeã las horas Canonicas, y el vſo dellas en las Igleſias:) y finalmẽte nos perſuade mucho en eſte tiẽpo (mas q̃ en otro alguno) nos acordemos de aq̃lla ſentencia q̃ dize: Los impedimentos dèl mundo hazẽ los hõbres miſerables. Haſta aqui es de S. Auguſtin. A lo miſmo va lo q̃ nos enſeña S. Ambr. diziẽdo aſsi. En eſtos dias todo el dia ſea oraciõ, o lectiõ, y el q̃ no ſupiere leer, procure algun ſancto varõ, de cuya conuerſacion y trato ſe apaciente. A ninguno las obras del ſiglo impidan las de la diuinidad en eſtos dias: no el juego de la tabla aparte o lleue la intenciõ: no el paſſatiẽpo de los perros y caça engañe el ſentido: no el atajo del negocio con ſu cobdicia peruierta el animo: porq̃ qualquiera otra coſa q̃ hizieres (excepto el mandamiẽto de Dios) aũque te abſtẽgas, no ayunas. Haſta aqui es de S. Ambr. Otros pues quierẽ q̃ entremos en eſta ſancta Quareſma deſde luego acabados al mundo, o el mũdo acabado, pareciẽdonos a aq̃llos que prudentes ſe apreſtan a nauegacion: los quales al punto que ſe veen entregados al agua, y a no cuydan de muger, ni de hijo, ni otro penſamiento les lleua el aſſan, ſi el ſolo attender

S. Aug. ſer. 55. de tẽp.

S. Ambroſ. ſerm. 6. de Quadrag.

Simile. Petr. Chryſolog. ſer. 1. de ieiun. & eleemoſyna.

a la

a la difficultad de las olas: para (venciendolas) llegar con victoria a la deſſeada eſtacion de ſu puerto. De aqui entenderas, que aſsi como el exercicio de todas las otras virtudes tiene mas sazon en eſte ſancto tiempo que en otros, aſsi tambien le tiene el ayuno. Como lo noto S. Ambroſio diziendo. Siempre y en todo tiempo el ayuno tiene ſazon: pero el mas ſuyo es el de Quareſma, ayunandola con Chriſto. Y aſsi como ayunar en otro tiempo del año es premio, aſsi no ayunar en el de Quareſma es peccado: los otros ayunos ſon voluntarios, eſte es neceſſario: los otros ſon de aluedrio, eſte es de ley: a los otros ſomos combidados, a eſte cõpelidos. Haſta aqui es de S. Ambroſio. Donde es de aduertir, que por ventura habla eſte ſancto Doctor conforme a la vſança de ſu tiempo, en el qual a caſo ſolo el ayuno de la Quareſma era de precepto, y forçoſa obligacion, como quiera q̃ ya el dia de oy ſean de la miſma todos los ayunos que la Igleſia debaxo de precepto nos tiene ordenados.

S Ambroſ. ſerm 7. de ieiunio.

§. II.

¶ Y aũ deues notar, q̃ para mas calificar el ayuno deſte ſancto tiẽpo, y dalle ſu punto, ſe deue euitar en el mas particularmente q̃ en otro alguno, qualquiera trato y cõuerſacion de mugeres: porq̃ el ayuno tenga ſu pũto y no deſcayga, (por eſta occaſion) del alto de ſu grandeza. Porq̃ como dize el miſmo ſancto: dõde quiera el enemigo acecha al hõbre, y dõde quiera le encuẽtra: mas dõde halla muger vẽce, y donde no, vencido ſe buelue. De adonde es, que en ayunar el Señor en el deſierto, nos dio forma para q̃ en tiempo de nueſtros ayunos, y en eſte particular (para q̃ el nos ſea de prouecho) nos deuemos abſtener del trato y familiaridad de mugeres. Y eſto (dize el) es al Chriſtiano ayunar en deſierto a imitacion del Señor.

S. Ambroſ. ſer. 10. de ieiu.

§. III.

¶ Y aũ deues mas aqui notar, que ſi los ayunos de entre año ſe ayunan por otros muchos y muy juſtificados reſpectos, eſtableſcidos por los padres de la Igleſia, eſte dela ſancta Quareſma ſe deue ayunar por todos los miſmos, y mas y allẽde, por vno muy particular al verdadero Chriſtiano (como biẽ lo aduierte vn graue Doctor) eſto es, por cauſa y motiuo d̃ religiõ, y porq̃ es pũto Chriſtiano ſuſtẽtar en ſu pie los fueros d̃ Chriſto eſtablecidos del miſmo, y guardados y obedecidos d̃la Igleſia

S. Chromãtio epiſco. Archiligenſi.

Catholica de tantos ſiglos atras. Con eſto concuerda lo que
S. Chryſ. homil. de ieiunio tom. 5. dize S. Chryſoſtomo. Vnos ayunã por alcãçar lo que piden, qual hizo Moyſen para recebir la ley, y otros ayunan por no perder lo alcançado. Pero la Igleſia ayuna por vna ſingular gracia reconoſciendo el ayuno de Chriſto, para que ſiendo cõ crucificada y compadecida con el, tambien juntamẽte ſea con el glorificada. Y a lo dicho añade diziendo. No es la victoria de Ieſus que el configuio del demonio digna de llanto: Pero ayunamos noſotros procurando y pretendiendo parecernos a el: porque hechos aſsi parcioneros de ſus paſsiones, hazemos vna cierta hazaña ſobre nueſtra dignidad.

Segunda conſideracion. §. I.

LO ſegundo deues conſiderar quan aduertidamente comiẽça oy la Igleſia a hazer ſus effectos por el ayuno. Lo
S. Chryſ. hom. 3. ad popul. primero porq̃ (como dize S. Chryſoſtomo,) el ayuno es el maeſtro de nueſtra reformacion. Verdad es, que para que el haga ſu magiſterio y reforme coſtũbres, no ha de ſer eſte vulgar ayuno vſado y ſeguido de muchos, (como el alli dize y nosotros apũtamos ya en otra parte, y aqui agora prouaremos de nueuo) ſino vn particular ayuno, y apurado. Eſto es, aq̃l q̃
S. Chryſ. ibi. ſupra. no ſolo es abſtinencia de mãjares, ſino tãbien de peccados, y q̃ trae cõſigo mudança de vida. En cuya cõſequẽcia dize aſsi del ayuno de los Niniuitas el miſmo S. Chryſoſtomo. Que veamos deſato aquella ineuitable yra? Por vẽtura el ayuno ſolo? o ſolo el ſaco y cilicio? No ſe ha de dezir aſsi, ſino q̃ quien aqui hizo el effecto, fue la mudança de toda la vida, como ſe prueua
Ionę. 3. del ſagrado Texto q̃ dize. Vio el Señor las obras dellos. Pues que obras fueron eſtas? Por ventura el ayuno, o que ſe viſtierõ de ſaco? nada deſto dize la ſancta Scriptura: ſino antes (callando eſſo todo) añade diziendo. Vio el Señor que cada vno ſe
S. Chryſ. homil. 9. ad popul. conuirtio, y hizo mudança de ſu vida mala. Y en otro lugar di
S. Chryſ. hom. 8. de pœniten. ze aſsi. No llamo yo ayunar lo que ſolo es abſtinencia de los manjares, ſino lo que es ayunar y huyr de peccados. Y en otro lugar dize aſsi. Poſsible coſa es lleuar el trabajo del ayuno, y no conſeguir ſu fructo. Lo qual es, quando nos abſtenemos del manjar, y no nos abſtenemos de peccar: quando no comemos

carnes,

carnes, empero tragamos las casas de los pobres: quando no nos embriagamos de vino, más nos embriagamos de malos desseos. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. De aqui es tambiẽ lo q̃ dize S. Basilio, que ayunar por vna parte, y por otra affligir y executar al pobre, es ayuno Iudaico. Y aquel mal ayuno que reprehende el sancto Propheta Isaias diziendo. En el dia de vuestro ayuno hezistes vuestra propria volũtad. Y assi concluye el, que el mandarnos el Señor que ayunemos, es mãdarnos que ayunemos en todo: de manera q̃ sea el ayuno vna vniuersal reformacion de la vida. Porque a no ser assi, q̃ aprouecha (dize mas) que seas tu grãde ayunador, y que no comas carnes de animales, si por otra parte eres perpetuo detrahedor de tus hermanos, y las comes humanas? De que te presta que no beuas vino, sino te abstienes de passar tiempo en affrẽtallos? Que importa que no comas hasta las Visperas dando la hora al ayuno, si todo el dia en peso le malgastas en illicitos negocios y pleytos? Hasta aqui es de S. Basilio. De aqui es tãbiẽ lo que Origenes aconseja al grande y riguroso ayunador, diziendo assi. Ya que no comes carne, no la comas humana de hombres, y si te abstienes de vino, no beuas sangre por crueldades. Y S. Ambrosio dize. Esta es la volũtad del Señor Dios, que ayunemos juntamente de manjares y peccados, el q̃ ayuna y pecca gana hazienda (en lo que ahorra del plato) mas no salud para el alma de virtudes.

S. Basil. ser. 1. de ieiun.

Isai. 58.

Origen.

S. Ambros.

§. I I.

¶ Demas desto, lo que echa el sello al ayuno es, q̃ lo q̃ en el se ahorra, y se auia de gastar se haga de limosna a los pobres de Christo. Aqui es dõde el ayuno llega a todo su pũto: como lo aduierte el mismo S. Ambros. diziẽdo. Despues de otras cosas: tambien hermanos no es de callar, q̃ esto conuẽga a la perfectiõ del ayuno, que los que nos abstenemos y no comemos en este tiempo, demos a los pobres nuestras comidas. Esta es verdadera justicia, si (auiendo tu hambre) de tu manjar el pobre se reficione y sustente. En lo qual aun hazes tu proprio negocio, pues juntas a tus oraciones tambien las agenas, grangeadas con esse medio. Y el que assi se abstiene que no da su comida al pobre (dize luego) esse tal haze del ayuno ganancia sin mas negociar.

S. Ambro s.

Tercera conſideracion. §. I.

LO tercero deues notar, que ſi el ayuno aſsi circũſtancionado (como te dezimos) reforma coſtũbres, de ay ſe ſigue cõ euidencia, q̃ la glotoneria es nueſtra deſtruycion: lo q̃ palpablemente echaras de ver en los dias de ayer y oy tan oppueſtos en ſus effectos. Pues el de ayer traxo los hõbres deſordenados y aloquecidos cõ ſu deſtemplança, y finalmente disfraçados en todo: y el de oy comiença ya con el ayuno, reformando ſus vidas, y reſtituyendoles el ſeſo y aduertẽcia perdida de ayer: como S. Chryſoſt. lo pondera diziendo. Quãdo pienſo yo conmigo la repentina mudança de oy, y echo los ojos a las paſſadas vanidades y diſſoluciones de ayer, admirome, y paſmo me de ver las fuerças y grãde poder del ayuno, y como apenas ha entrado, y ya mueſtra quien es: pues entrare formando los pẽſamientos, y purificando las cõſciẽcias. Y S. Baſilio dize aſsi a ſus feligreſes al miſmo propoſito. Si q̃reys ſaber quã prouechoſa coſa es el ayuno, y ver a ojo ſu ornamẽto, cõparad el dia de oy con el de ayer, y vereys eſta ciudad de repente mudada, de tanto bullicio e inquietud en vn alto ſoſsiego.

S. Chryſ. hom. 1. ſuper Geneſ.

S. Baſil. ſer. 3. de ieiun.

Quarta conſideracion. §. I.

LO quarto, en lo q̃ dize el Señor quando ayunaredes, &c. deues cõſiderar, como no nos mãda aqui el ayuno de nueuo, antes le preſuppone como vn ſocorro neceſſario, y vna familiar medicina para nueſtras almas. Es pues lo primero el ayuno neceſſario, porq̃ es el vn valeroſo deſcargo de nueſtros peccados, y el q̃ califica la penitencia q̃ por ellos hazemos: en tanto grado, q̃ aun dixo S. Baſilio. La penitencia ſin el ayuno vana es, y el ayuno es el que le da ſer. Demas deſto, quãdo no fueſſe por neceſsidad de ſatisfacion, aun nos es neceſſario el ayuno, preſuppueſto q̃ ſiempre la tenemos de orar al Señor y pedirle miſericordias, y q̃ la oraciõ hermanada cõ el vale mucho. Y que eſto ſea aſsi conſta claramente, en q̃ el Señor enconſequencia della trato luego del, como lo noto Origenes. Y lo miſmo hizo el Apoſtol diziendo. Vacad al ayuno y a oracion. De aqui es lo q̃ dize S. Chryſoſt. La oraciõ ſin el ayuno del-

S. Baſil. ſer. 3. de ieiun.

Origen. homil. 4. in diuerſis. Chryſoſt. in imperfecto.

no delgada es y enferma. Y S. Basil. dize: sobre todo, el ayuno sube la oracion al cielo como vna boladora ala pegada cō ella. Y S. Chrysostomo dize assi (cōprehēdiēdo y abraçando estas dos razones del ayuno.) Ayuna porque peccaste: ayuna porq̄ no peques: ayuna porq̄ recibas: ayuna porque permanezcan en ti las ya recebidas misericordias. S. Basilius serm. 1. de ieiunio. S. Chrys. homil. de ieiu. to. 5.

§. II.

¶Lo tercero, es el ayuno vn grande remedio para nuestra alma, el qual cura sus dolēcias, y mata sus vicios, como dize S. Basilio. Y assi como ay medicinas agudas, que beuidas hazē lançar los gusanos q̄ los niños tienen en sus entrañas: assi el peccado arraygado en el profundo del alma, le mata y expele la aguda inuencion del ayuno. De aqui pues es que S. Ambrosio llama a estos dias juntamente dias de Redempcion y de vna celestial medicina. S. Basil. ser. 1. de ieiu. Simile.

§. IIII.

¶Lo quarto, porque el que ayuna como deue triūpha del demonio, tomando del satisfacion del daño primero, attento q̄ (como dize el mismo Doctor) la excelēcia de la victoria Christiana cōsiste, en q̄ los hābrientos vēçan al demonio q̄ estaua triūphador d̄ auer vēcido al primero hōbre en comer. Demas de lo qual aun es muy justo, hagamos en nuestra carne (ayunādo) el proprio sacrificio, q̄ ella haze en nosotros, por ser esta tal hōrosa recōuenciō, y q̄ satisfaze el agrauio. Assi en su caso la desseaua Dauid quādo dezia. Hija de Babylonia miserable, bienauēturado aq̄l q̄ te retorna la dadiua q̄ tu diste a nosotros. Y es como si dixesse. O Babylonia, y quien te pagasse el mal q̄ nos heziste: y quiē en la misma moneda te diesse la pena de tu merecido. Auia entrado Babylonia en Hierusalem, destruyēdo y saqueando el templo, matando las madres, y dando cruelmente con los niños por las paredes: y en lo mesmo desseaua el Propheta tomar satisfaciō della. Bienauēturado pues quiē assi lo hiziere en su propria carne, haziēdo en ella lo q̄ ella haze en nosotros. Ella nos da dolores, infamias, flaq̄zas y enfermedades, &c. demos le nosotros hambres y açotes, &c. S. Ambros. serm. 35. Psal. 136.

§. V.

¶Demas desto tambien sirue el ayuno, de otros muchos prouechos politicos, que conciernen a la buena policia de la vida

S. Baſil. ſer. 1. de ieiun.

humana. (Como lo refiere S. Baſilio) por dõde deue el ſer muy ſeguido y amado de todos. Lo vno pues el haze buenos caſados, porq̃ el marido viendo ayunar a ſu muger no tẽme ruyndad en el matrimonio: y la muger que vee a ſu marido q̃ ayuna, tãbien oluida los zelos. Y no pienſes hermano mio, el hazer eſto el ayuno es hazer pequeña hazaña: porq̃ realmente es ello aſsi, que aunque no fueſſe mas de por libertarſe el hombre, y redimirſe deſta tan peſada, e inſufrible penſion, auria de ayunar, quando en ſolo eſto ſe le acabara el ayuno. Pienſas pues es poca anſia (por no dezir poca muerte) la q̃ da a ſu marido vna muger tomada del zelo? Pues ſi eres tã dichoſo y biẽ affortunado, q̃ no lo ſabes por experiencia, oye agora al Eccleſiaſtico que te lo dize. De tres coſas temio mi coraçõ, mas en la quarta, demudo ſe me el roſtro: la traycion cometida cõtra toda vna ciudad: ver todo vn concejo junto, y agauillado en vn porfiado y villano teſon: lo tercero, ver vna mentiroſa calumnia: eſtas tres coſas (dize el) ſiento por mas graues q̃ la miſma muerte. Mas ſobre todo, lo que es dolor de coraçõ, llãto de veras, y mas muerte q̃ la propria muerte, es la muger cõ ſu marido, zeloſa de otra muger. Eſta pues es la muerte, que el juzga por la mas graue de todas. Y aũ añade diziendo. Que la muger zeloſa es açote de lẽgua, cuyo golpe a todos alcãça.

Eccleſ. 26.

§. VII.

S. Baſil. ibidem.

¶ Lo ſegundo, el ayuno no conoſce la naturaleza de la vſura. La meſa del que ayuna, no ſabe renuenos, no saca mohatras, ni dexa al hijo en herencia la cargada deuda del padre. Por cuya razon, el ayuno es bien quiſto de todos los hõbres. Y aun podriamos dezir tambien, que por otra lo es de los animales brutos. Pues ſi eſtos ſupieran hablar, y vſaran razon, no ay duda que agradecieran a los ayunadores ſus vidas conſeruadas y entretenidas durante ſu rato: pues por entonces el cuchillo de los miniſtros anda de huelga, baſtandoles a todos la meſa, ſolo aparejada de naturaleza, y nacida de ſuyo. En la qual razon deſte ſancto ſe echa bien de ver la perfection de los antiguos ayunos, pues en ellos (y a ſu hora) ſolo ſe comia plato de yeruas.

§. VIII.

¶ Lo tercero, es el ayuno pacificacion de las republicas, por donde

donde si todos se aconsejassen cõ el (dize S. Basilio) las audiencias no herberian con pleyteantes, las carceles vacarià de presos, los mõtes y egidos de salteadores, la ciudad de sicofantas, y aun el mar de cosarios. S. Basil. ibidem.

§. VIII.

¶ Demas desto tambien nos sirue de regalo el ayuno, pues da nueuo gusto a la detenida comida, conforme a lo qual es lo q̃ dize el mismo S. Basilio. Si tu quisieres aparejar, y hazer tu mesa jocunda, toma la mudança e interualo del ayuno. Porq̃ no ay cosa tan sabrosa como el deleyte interrumpido y no cõtinuado. Ca el raro vso de qualquiera cosa mucho mejor es, y mas dulcemente nos sabe. Por donde aquel grande y tan prouido Dios que nos crio, por la vicissitud y mudança, nos hizo mas graciosas las cosas que el mismo nos dio. Y assi entenderas, la mesa despues del ayuno, al rico y al pobre ser mas desseada.

§. IX.

¶ Y aun no solo es regalo el ayuno, mas aun es corporal medicina que curando el alma nos sana tambien el cuerpo. Assi dize el mismo S. Basilio. La virtud vital facilmẽte digiere el poco y delgado manjar, qual es el del ayuno, y este le da mas nutrimento Pero recibiendo variedad y muchedumbre dellos, y no pudiendo despues bien cocellos, cria varios linajes de enfermedades. Y aun a lo dicho se puede añadir, q̃ no falta quien dize, que el ayuno, no solo da salud sino tambien hermosura, y lo prueua bien con Daniel y sus compañeros, que salieron de su quaresmilla de los diez dias mas hermosos y agraciados que los demas pajes del Rey, que a abondo comian de su plato. Y quando tanto no sea, alomenos el color queda. El ayuno es venerable (dize S. Basilio) y si no florido, alomenos es adornado de vna honrada y honesta amarillez. S. Basil. Chromantio episcopus super hoc Euag.

§. X.

¶ Y aun demas de tantas razones dichas, aũ deue el ayuno ser respectado, frequentado y seguido de todos por su mucha antiguedad, y auer sido possey do y celebrado de toda la antigua Iglesia, y della venido a nuestras manos como en herencia. Assi dize S. Basilio del, q̃ no es cosa nueua, ni de ayer aca: antes es mas antiguo que el mismo Moysen, pues vence la anti- S. Basil. ibidem.

guedad de la ley: es el theſoro de los padres primeros, por dõ de el q̃ tanto en vejez y antiguedad ſe auentaja, no ay duda q̃ ſea venerable. Honra pues y acata (dize) diligentemente las venerablas canas deſte anciano viejo, q̃ es de los miſmos años de Adam, y a vna nacieron los dos en el parayſo.

§. XI.

¶Y finalmente hermano mio para del todo echar el ſello a ſu abono, baſta ſaber q̃ ay Demonios reſeruados para ſus fuerças acompañadas de oracion, y que no reconoſcen, ni caen a otras para ſer expelidos, conforme a aq̃llo que dixo el Señor a ſus ſanctos diſcipulos. Eſte linaje de Demonios no puede ſer alãçado, ſino en ayuno y oraciones. De lo qual admirablemente infiere S. Ambroſio quanta gracia dara el ayuno a ſu dueño, pues tanto bien haze al ageno. Y pues preſtado el ayuno, o dado en oracion ſaca demonios, quan mas grandioſos effectos hara en el proprio intereſſado que ſe queda cõ el. Y a lo dicho ayuda lo q̃ dize S. Baſilio, que la malicia de los demonios no ſe atreuen a los q̃ ayunan, y q̃ los Angeles de nueſtra guarda, de mejor gana y con mas cuydado miran y procuran por aq̃llos que veen purgados con el.

Marc. 9.
S. Ambroſ. de Quadr. ſermo. 3.
S. Baſilius. ibidem.

§. XII.

¶Y pues del ayuno ſe predicã tales grandezas, y tã prouechoſas de todas maneras, por cierto nadie del ſe deue eſcuſar, ni q̃ ſea rico, ni pobre, ni moço, ni viejo, ni dueño, ni eſclauo: como aun lo enſeña ſingularmẽte S. Baſilio diziẽdo aſsi. Ninguno ſe eſcuſe, ni ſe haga a fuera del ayuno, pues en el ſe incluyẽ todas generaciones, toda naturaleza, toda edad y toda orden. Eres rico? pues no menoſprecies al ayuno, antes te precia tener vn tal cõbidado, y no hagas tu caſa vil por la poſſeſsiõ de vn deleyte. Eres pobre? pues no tẽgas embidia al ayuno, pues q̃ ha dias q̃ ya le tienes por domeſtico y cõpañero. A las mugeres digo tãbiẽ no les es menos proprio el ayuno q̃ el reſpirar: y eſto ſegũ ſu naturaleza. Los niños, como nueuas plãtas q̃ ſe leuãtã ſe deuen regar cõ el ayuno, a los viejos los aliuia de ſus trabajos la antigua familiaridad del ayuno, preſupueſto q̃ cõ la coſtũbre de cada dia ſe les hazẽ menos peſados, y mas lleuaderos. Para los q̃ caminã es muy deſembuelto cõpañero el ayuno: aſsi como la carga de la gula y glotoneria nos haze peſados.

S. Baſil. ſer. 2. de ieiu.

ſados. Y aun para los criados tãbien cũple el ayuno. Por dõde en tiẽpo del, ſe les deuria aliuiar el trabajo, y augmentar la comida, para q̃ lo pudieſſen hazer. Todo lo ſobredicho en eſta razõ es de S. Baſilio. Y a eſto poſtrero fauorece bien S. Ambroſio diziendo aſsi. Lo que es de llorar es, que el amo Chriſtiano en eſtos dias no perdone al eſclauo Chriſtiano: ni eche de ver q̃ aunque la condicion de ſu eſtado le haze eſclauo, la gracia de Dios le ha hecho ſu hermano. S. Ambroſ. ſerm. 6. de Quadrag.

Quinta conſideracion. §. I.

LO quinto deues cõſiderar, como el Señor en eſte ſancto Euãgelio, nos pone en regla el ayuno para darle ſu pũto y hazerle meritorio, como tãbien puſo en ella la oraciõ y lymoſna en el miſmo capitulo de S. Matheo, y lo veremos el Viernes. Dõde es mucho de aduertir: como no ſe contento el piadoſiſsimo y clemẽtiſsimo Dios con ſolo redimir al hõbre caydo, ſino cõ tãbiẽ dexalle reparos y remedios para ſus nueuas caydas: dela propria manera q̃ el ſancto Moyſen por ordẽ del miſmo Dios, no ſolo edifico y perfectiono ſu tabernaculo antiguo, mas aũ tãbien le proueyo de baſtantes reparos para las quiebras que en el podian ſucceder. Pues como los reparos deſte nueuo y ſpiritual edificio ſean los ſanctiſsimos ſacramentos, de los quales el mas ordinario es el de la penitencia: y como deſte la vna parte principal ſea la ſatisfacion, la qual ſe aya de hazer con ayuno, oraciõ, y lymoſna. De aqui es q̃ tãbien eſtaua a cuenta del Redemptor perfectionar eſtos materiales, para darlos a ſu Igleſia en el punto que pudieſſen ſocorrer las almas, y ſerles mas de prouecho. Bendito el ſea, que tan abondo nos da ſu doctrina: ni la eſcaſſea, ni la vende cara, antes en todo nos quiere dexar enſeñados. Y la miſma regla nos da en los ayunos q̃ en la oracion y lymoſnas. Todas eſtas obras quiere el ſalgã por vn miſmo riuel, y aũ a turqueſas: eſto es, q̃ ſean obras hechas por ſolo Dios, hurtadas de los ojos del mundo, y que no buſquen mas miradores de ſolos los ſuyos, q̃ ſon los que ſaben ver, y ſe pagan de lo que ſe haze en eſcondido, y lo ſatisfazen cumplidamente. Eſto nos dize en la primera parte del ſancto Euangelio. Y en la ſegunda nos aconſeja, athe- Exod. 36. vi. ibi. Abuſen.

atheſoremos en el cielo, y que alla ſubamos el theſoro de nueſtras obras, donde ni entra polilla, ni orin que le puedan comer, ni tampoco ay ladrones que le roben. Todo lo qual haze el, con vn ſummo artificio, por ſubirnos de buelo el coraçon al cielo. Como el lo concluye diziendo. Porque donde eſta tu theſoro alli eſta tu coraçon.

§. I I.

¶Ayuno, oracion, y lymoſna, eſtos ſon los exercicios Chriſtianos, con eſtos hermano ſe començo a criar la Igleſia deſde ſu niñez y primer naſcimiento. Eſtas ſon las armas, y la defenſa contra los enemigos, los reparos finalmente, cõ que ſe ſueldan las quiebras del alma. Pues porque tu no hizieſſes de los remedios eſtoruos, ni dela medicina ponçoña, (como lo haziã los Phariſeos) aun haſta en eſſo nos quiſo alumbrar en el Euãgelio de oy, enſeñandonos, que el ayuno, la oraciõ y limoſna, al fin eſtos materiales que reparan el alma, no han de ſer como los ayunos de los Phariſeos, placeros y apregonados.

§. I I I.

¶Es aqui de notar, q̃ auia en tiempo de Chriſto en Hieruſalẽ, vna cierta religiõ q̃ llamauan la orden de los Phariſeos: eſtos eran grãdes ayunadores y lymoſneros, rezauan mucho. Ver pues vn Phariſeo en tiempo de Chriſto, era ver la miſma virtud, meſura y cõpoſiciõ: las manos abiertas para el pobre, y el roſario colgando, los ojos en el ſuelo, el roſtro ahilado, y aun diſfigurado con ayunos. No auia pues hõbre deſtos q̃ no traxeſſe en ſumiſmo ſobre eſcripta la virtud: pero lo de dentro y lo interior no dezia cõ lo de fuera, ni el paño dezia cõ ſu mueſtra. Pues como los ojos de Chriſto eran ojos de Dios, q̃ nada les embaraça, y no parã en lo de afuera, pudo bien ver cõ ellos lo interior de ſus almas. Vio pues vnas entrañas dañadas, vnos odios y rancores diſſimulados, enemiſtades a matar, vna hambriẽta auaricia, vn eſtraño deſſeo de gloria mũdana. Vio finalmẽte q̃ todas aq̃llas obras, q̃ parecian en ellos eran ſuperficiales, edificio ſobre falſo, ſin fundamento, q̃ ni eran de dura, ni tenian mas del affeyte: al fin vio, q̃ aun q̃ las obras erã buenas, pero porque yuan mal aſſentadas ſobre vanidad y amor de ſi miſmas, por el aſsiento perdian lo que por ſi pudieran valer. Quiſo pues el piadoſo Señor hazer en los ſuyos reformacion deſtas

deſtas obras, adereçallas y aſſentallas biẽ. Quiſo corregir eſtos materiales de penitencia, arrebatãdolos del roſtro de los Phariſeos, y metiendolos en el coraçon de ſu Igleſia. Quiſo tomar aquellas obras que de ſuyo eran buenas, nobles y de caſta, pero mal hechas, hechas al reues: y dalles nueua hechura, eſto es, hechura Euãgelica: como lo haze diziẽdo. Tu empero quãdo ayunas vnge tu cabeça, y laua tu roſtro: porque no parezcas ayunador a los ojos de los hombres. Y la meſma reformacion pretende hazer de la oracion y lymoſna.

§. IIII.

¶Donde echaras de ver aquel gran pecho de tu Redemptor hermano mio, y aquella entereza de ſu conſiſtencia: pues ni aun en eſta occaſion ſe apoſtema de ver ſu obra degenerada en los Phariſeos, y el ayuno buelto al reues de ſu inſtitucion. Por cierto no es el de tampoco vazio como los hombres, los quales viendo las obras hechas a ſu deſguſto, al punto ſe amohinã, y aſsi ſe toman de enfados, que dan con ellas al traſte, alçando la mano dellas. Pues no es aſsi el Redemptor, antes repara y adereça las ſuyas, en qualquiera ſucceſſo, como parece en el caſo de oy, que no deſecha el ayuno y las demas buenas obras, por verlas mal hechas en los Phariſeos, antes enmiẽda la falta del y dellas, reduziendolas a la legitima intencion que deuen tener, para que ſean meritorias. Aqui pues cumplio el Señor a la letra lo que del auia Prophetizado el ſancto Propheta Iſaias. No acabarà de quebrar la caña hendida, ni acabarà de apagar la mecha que aun eſta humeando: conforme a la expoſicion del gran Baſilio. El qual dize aſsi. La caña quebrada (pienſo yo) es aquel que con algun vicio haze el mandamiento de Dios. La qual no conuiene quebralla ni arrancalla del todo, ſino antes curalla, qual haze el Señor quãdo dize. Guardaos no hagays limoſna delante de los hombres para ſer viſtos dellos. Y ſant Pablo quando dize. Todo lo hazed ſin murmuraciones. Y la mecha que humea (dize mas) es el que haze algun mandamiento, o no con animo heruoroſo qual ſe requiere, o ſin el eſtudio y condiciones deuidas y neceſſarias a ſu perfection. Al qual no ſe le ha de mandar que ceſſe de ſu obra, ſino antes alentalle a que la haga con la perfection que deue. Haſta aqui es de S. Baſilio.

Iſai. 42.
S. Baſilius.
Philip. 2.

Sexta

Sexta conſideracion.

LO ſexto cõſidera aqui attẽtamente la excellencia del ſancto Euangelio, en el qual apaño y recogio nueſtro buen Dios todo lo bueno q̃ el mũdo tenia, y alli lo adereço para ſu Igleſia, dãdole nueua y auẽtajada hechura de la primera. Eſta pues es la gloria de q̃ ſe puede y deue preciar el Chriſtiano, q̃ ſi alguna coſa a auido en el mũdo q̃ ſea de precio, todo lo hallara en ſu ley q̃ el profeſſa, y todo mejorado. De aqui es aq̃l para bien q̃ da el Propheta Iſaias diziẽdo a la Igleſia. La gloria del monte Libano vẽdra a ti, la haya, el vox, y el pino, vendrã
Iſai. 60. juntamẽte a adornar el lugar de mi ſanctificacion: y yo glorificare el lugar dõde puſe mis pies. Y es como ſi dixeſſe. No aura coſa glorioſa en la ſynagoga, q̃ no ſea para ornamẽto tuyo. Si alla huuiere ayunos, ſi limoſnas, o otra coſa de precio, todo lo traſladare a mi Igleſia (dize el Señor). Porque tome yo a mi cuenta ſanctificar el lugar dõde puſe mis pies. Y eſto es en ef-
Matth. 5. fecto lo que quiſo ſignificar el miſmo Señor quando dixo. Yo no vine a quebrantar la ley, ſino a cumplilla. Eſto es, a hinchir la, y a hazer vna ley llena cumplida y cabal, ſacando de la de Moyſen los materiales q̃ valẽ para eſſo. Y es lo q̃ el padre auia propueſto de hazer en la miſsion de ſu hijo ſanctiſsimo al mũ
Epheſ. 1. do: como lo dixo el Apoſtol. Propuſo en la diſpenſacion del cumplimiento de los tiempos de inſtaurar todas las coſas en Chriſto, aſsi las que ſon en los cielos, como las que ſon en la tierra en el miſmo. Como ſi en effecto dixera el eterno padre. Ya que embio mi hijo alla al mundo no ſea debalde, y preſte de mucho ſu yda. Mejorelo todo, haga reparos, llenãdo la ley de mayor perfection. Y por q̃ no ſolamẽte auian de ſeruir a la Igleſia las excellencias de la ſynagoga, (ſignificadas en el mõte Libano, y ſus arboledas) mas aun tambien todo lo bueno de la Gentilidad (ſi ello algo era) y todo lo dulce y regalado que ay en ella, por eſſo añade diziendo. Chuparas la leche de las
Simile. gentes, y ſeras criada y amamantada a pechos de Reyes. Pues bien aſsi como la aueja ſolicita y cuydadoſa de hazer ſu labor, que en topando la flor aunque ſea de los cardos ſe va con ella a ſu colmena, y alli de aquellas flores haze ſu miel. Anſi el Redemptor anduuo cogiendo las flores de entre los cardos

dos para su Iglesia: y despues que tuuo llena esta su colmena de flores, dellas labro miel dulcisima: dandoles otra y nueua hechura, cõ la perfectiõ de su ley. De aqui pues es, q̃ lo q̃ antes de entrar en la Iglesia, era flores, y en flores se yua, entrado despues enella se boluio en fructo substancioso, sabroso y dulce. Assi pues el ayuno que puesto en el rostro del Hypocrita Phariseo se le yua en flores, y la oracion del otro vano, q̃ puesta en la plaça a los ojos del mundo se le yua en flores, y la limosna que puesta en el sonido de la trõpeta, era vna flor que se yua en ruydo, essas mismas flores mete oy en su Iglesia, y las buelue en fructo substancioso, y de tanto prouecho, que mantienen el alma y la sustentan: porque verdaderamente tanto como esto puede hazer la perfection Euangelica. Alquimias ay aca en la tierra tan artificiosas, que saben mejorar los metales y subirlos en precio. Pues sabete hermano mio que la ley Euangelica es vna alquimia del cielo, y el hijo de Dios el soberano alquimista, que con su alta inuencion todo lo haze de mayores y mas subidos quilates. Esto es de lo que el mismo se precia diziendo assi en Isaias. Yo se muy bien del metal sacar oro, del hierro plata, de los maderos metal, de las piedras hierro. Y es como si dixesse. Tẽgo yo la artificiosa Alquimia de mi Euangelio, que todas las cosas sube a mejores substãcias. Y assi por virtud del, de las piedras hago yo hierro, del hierro plata, del metal oro subido. De aqui pues, es que todas las obras que se hazen fuera de la Iglesia y sin Euangelio, se quedan en su mismo y baxo ser. Por donde el ayuno del Moro, la limosna del Gentil, todo es hierro, y siendo hierro, en hierro se queda, y solas las obras Christianas son las de la Alquimia de Dios subidas en precio.

Simile.

Isai. 60.

Septima consideracion. §. I.

LO septimo cerca de lo que el Señor dize, no querays ser hechos como Hyppocritas tristes, &c. Deues considerar, como los Hyppocritas son semejantes a la Abestruz. La qual al buelo, solo da los amagos, mas no se alça del suelo, y quedando se en el, no le toma.

Simile.

Assi

Aſsi pues hazen eſtos miſerables, que ſolo dan a la virtud el amago, y el ocioſo ademan, quedandoſe en lo de veras ſin tomar el buelo della. Y ſi alguno tomã en la exterior aparencia, pareciendo extremarſe a los otros, es ſemejante al buelo del
Simile. hambriento milano: el qual lleuando las alas ſubidas al cielo, lleua los ojos attentos mirando a la tierra, pretendiendo hazer preſa, o en la lagartija, o en algun otro vil ceuo. Aſsi hazen eſtos en los ademanes de ſu apparente y fingida virtud quãdo la obran, que lleuan los ojos pueſtos en la grangeria de ſu vanidad, ſubiendo el buelo, no con deſſeo del cielo, ſino por mejor abatirſe a la preſa, y caçar el vano aplauſo y honra del mundo. A eſtos pues dize el Señor: que ya recibieron ſu pago de ſus deſaprouechadas obras, ſignificando el ningun derecho q̃
Simile. les queda a los grueſſos y crecidos pagos de Dios. Pues bien aſsi como los tiros que no van al blanco, ſon valdados y perdidos, ſin ſer de prouecho: aſsi tambien lo ſon las obras del Hypocrita, el qual en ſus ayunos y penitencias trocando el blanco haze el tiro perdido: pues el que auia de endereçar a Dios que es el proprio blanco de ſu merecimiento, le tuerce al proprio intereſſe de ſu honra vana. Por cuya razon el Propheta
Oſeæ. 7. Oſeas con particular conſideracion los comparo al arco o balleſta engañoſa, diziendo dellos. Dieron la buelta y no al altiſsimo, y fueron hechos como el arco o balleſta engañoſa, &c.
Simile. Porque aſsi como la tal balleſta amaga donde no tira, y tira dõde no amaga, aſsi ellos amagan a Dios en los ademanes y demonſtraciones que hazen exteriores, pero tiran a ganar el aplauſo del mundo. Pues la intencion principal de la obra ha de ſer el miſmo Dios. Por Dios ſe ha de hazer ella para que tẽga precio y no nos ſalga vazia.

§. II.

ñvalæ. ¶ Y aun deues notar que quanto las obras de ſuyo ſon mas ſubidas, y las perſonas mas dedicadas a Dios, tanto mas deuen ellas hazerſe por Dios. En ſymbolo deſto mandaua el Señor,
Exod. 18. antiguamente al ſancto Moyſen. Haras vna lamina de oro puriſsimo, en la qual eſculpiras el nombre ineffable del Señor, y eſta ſe pondra el Pontifice ſobre la tyara, o mitra, de manera que le cayga y eſte dãdo en la frente. Lo qual ſin duda mandaua el Señor: para que entendieſſe el Pontifice y ſacerdote de

enton-

entonces (y tambien el de agora) que en todo quanto hiziere y puſiere mano, ha de lleuar a Dios en la frente, engaſtado en el alma, y metido en la intencion: y que no es tanto la ſubſtancia de la obra la que agrada a nueſtro Dios, quanto la intẽcion y fin de hazerſe por el. Demas deſto para que el manjar ſepa biẽ y pueda comerſe, no baſta que el ſea bueno en ſi, ſino ſe le da ſu punto, que es el que le ſazona: no lleua ſazon para Dios, lo que no ſe haze por Dios: y anſi hermano mio, no come el de eſſe manjar, antes le buelue a los ojos del hypocrita, diziẽdole en el Pſalmo. No tomare de tu mano los bezerros, ni de tus rebaños los cabrones. De aqui entenderas que no es la ſubſtancia de la obra la que vale (como ya diximos) ſino la intencion con que ella ſe haze. Vn miſmo (peque) dixo Saul y Dauid: y ambos Reyes, y ambos elegidos por Dios, y al vno le valio, y al otro no. Aſsi tambien Pedro y Iudas ſiendo Apoſtoles, ambos peccaron, y ambos ſe arrepintieron: pero tan en differente manera, qual conſta por ſus ſabidos ſucceſſos. Eſto pues es lo que nos enſeña el Propheta Micheas quando dize. Que coſa digna offrecere yo al Señor. Y deſpues de auer dicho, que no ſe applaca el con offrẽdas de bezerros, ni de millares de cabrones, ni aun con la offrenda del hijo proprio naſcido de las entrañas del padre, cierra diziendo. Enſeñarete a ti o hombre que ſea lo bueno, y que es lo que Dios requiere de ti. Eſto pues es ciertamente hazer juyzio y amar la miſericordia: y finalmente andar tu ſolicito con tu Dios. Y es como ſi dixeſſe. No guſta Dios le ſiruas de pelillo y por cumplimiento, ſino con toda ſolicitud, cuydado y rectitud de intencion, dando ſe te mucho por agradalle y caer en ſu gracia. Pajes ay aca, que dando ſe les poco por ſus dueños les ſiruen de ſolo pelillo en ſus apparencias. Aſsi ay tambien perſonas que en las ſuyas ſiruen a Dios de pelillo, y por ſolo cumplimiento. La intencion pues es la que hinche las obras, que ſin ella todas ſon vacias. Por donde las del hypocrita no lleuan mas de ſolo el pelillo como te dezimos, o vn deſnudo (aunque viſtoſo) apparato. Y es en effecto lo que aca ſolemos dezir de algunos recaudos. Eſto es, que ſon nonada entre dos platos. Si vn eſcudero embiaſſe vn paje con ſu toalla, fuente de plata, y ſu plato encima con mucho aſſeo y apparato, a algun Principe o ſeñor

Similc. Pſal. 49. Micheæ. 6. Similc. Similc.

ſuyo, y dentro no lleuaſſe nada, quien vieſſe el ruydo, paje, aſſeos y fuente de plata, a caſo pēſaria lleuaua algo de bueno, algun ſeruicio o regalo de precio. Pero quādo el dueño a quiē yua el recaudo alçaſſe ſu plato, cierto es que diria, eſto es nonada entre dos platos, o no nada bien ſeruido. Pues no es menos q̄ eſto hermano mio, ó (diziendo mejor,) no es mas que eſte el ſeruicio que el hypocrita haze a Dios. El qual dandole nada ſe lo da en buenos platos. Como parece quando ſus obras llegan a la meſa de Dios, que no lleuando intencion de hazerſe por el miſmo Dios, no ſon manjar para el. Son pues los ayunos del hypocrita muy ayunados (verdad es) pero no lleua nada entre ellos: las lymoſnas en grueſſo pero vazias: el roſtro meſurado, deſfigurado y triſte, pero no ay mas en el de lo que parece? que la triſteza no llega a la alma, ni a dalle pena por las offenſas de Dios. Nó ay dubda pues que la intencion ſea la vida de las obras, el coraçon y la fuerça dellas: al fin es la ſangre de los ſacrificios, y la enjundia dellos que Dios pedia y reſeruaua para para ſu plato, y ſe alçaua con ella. El hypocrita pues q̄ haze ſus obras por vanagloria, es el que come la ſangre y la enjundia del ſacrificio, y el bocado de Dios, y a Dios le dexa el plato vazio. La ſangre quiere Dios comer y la enjundia, eſto es, aquel penſamiento que nos mueue a ſacar ſangre eſſe es el ſuyo, y aquel coraçon que ponemos en el ayuno, en la lymoſna, y en las demas obras, eſto es lo q̄ le ſabe a Dios, que todo ſea hecho por ſu amor, y q̄ el amor de Dios ſea el q̄ nos ſaque la ſangre y el ayuno, y demas buenas obras: que el ayuno a ſolas no le ha menester, como parece quando boluiendo el plato a los ojos, deſechaua los de aquellos que dezia en Iſaias. Señor ayunado auemos, y no nos miraſtes: humillamos nueſtras animas y no nos conociſtes. A lo qual el Señor reſponde diziendo. Aſsi es verdad q̄ lo heziſtes, pero eſſa ſangre no la ſaque yo, y el coraçon que poneys en eſſe ayuno y mueſtras de humildad, no me la days a mi, ſino a vueſtros pleytos, pues por eſtar mas viuos en ellos ayunays y no por amor de mi. Por donde no es eſſe ſeruicio para mi meſa, pues viene vazio de lo que es preciſo bocado de Dios. El hypocrita pues es perſonaje enmaxcarado, y como el repreſentāte (dize S. Baſilio) que toma en ſi otra perſona

ñvalor
La vida de la buena obra es la buena intencion
Leuit. 3.

Iſai. 58.

Simile.
S. Baſilius.

sona agena de la suya. Como quando el criado haze del amo, y el vassallo del Rey. Hypocrisia es fiction de virtud, virtud pintada que no tiene ser, sino solo apparencia: y assi el hypocrita es sancto pintado, que solo en su rostro y mesura debuxa virtudes: como el pintor que pintando el fuego no le puede dar calor, pero dale el color, que es la muestra del fuego. Y lo mesmo haze a la nieue, que no le dando su frio, le da la blancura. Y tambien pinta vn sancto con la insignia en la mano haziendo el amago, pero es de vazio no dando se el golpe. Assi son los hypocritas sanctos vazios, pintados en blanco, no mas que de amago y solo ademan: y como tales los aborrece Dios y el Spiritu sancto huye dellos y sus embustes, como el Sabio lo aduirtio diziendo. El Spiritu sancto huye al fingido de disciplina. Quiere dezir, al que no busca la verdadera virtud, sino solo el fingimiento y demonstracion della. Lo qual no es marauilla, pues como dize Sant Hieronymo. La hypocrisia o fingida sanctidad, es maldad doblada.

Simile.

Simile.

Sapien. 1.

S. Hieron.

§. II.

¶Pero deues notar, que son algunos destos hypocritas tan primos, tan diestros y amaestrados en debuxar sus semblantes, y sobreuestirse de sanctos, que verdaderamente pueden engañar (y sabemos que han engañado) aun a hombres discretos y primos officiales de muy consummada virtud. Porque dan vn tal viso a aquella tabla de su exterior (en que se acaba el mentido y sobrepuesto debuxo) que parece le pegan interiores barruntos de lo que no tienen. No menos que el otro pintor con la tan natural pintura de su sobre velo tendido en la tabla, hizo picar al cõpetidor llamado Zeusis, con ser primissimo maestro en el arte, y quedar corrido de auer echado la mano a correr la cortina. Tales pues eran estos de oy, cuyo artificio, no solo paraua en parecer q̃ ayunauan, sino aun en mostrar (como dize Eusebio Emisseno (que era tanto el ayuno, que de puro ayunar ya estauan macilentos y acabados. Y esto es en rigor lo que el texto Sagrado dize, que facauan de termino sus semblantes.

Eusebius.

§. III.

S. Chryſ. ¶Pero deues aqui notar con S. Chryſoſtomo, que no diziẽdo el Señor: quando ayunaredes no ſeays triſtes, ſino antes, no querays ſer hechos triſtes, no prohibe el el effecto de los ayunos, que es o deue ſer hazernos triſtes y arrepentidos, ſino los artificios y mañoſos engaños con que algunos ſe diſsimulan en eſto, ſolo procurando ceuar los ojos del mundo, y no lo ſiẽdo a los ojos de Dios. Ca clara coſa es, que los ayunos y todas las obras penales, van endereçadas a entriſtecernos por nueſtros peccados, y a malograrnos el guſto paſſado y no merecido que en ellas tomamos. Donde entenderas de camino, como lo que ſe deue al peccado, es llanto y triſteza, y aun el mayor llanto y triſteza de todas.

§. IIII.

¶Pero eſto a parte, dos males particulares hazen los hypocritas (como bien lo noto Origenes,) El vno es, que mueſtran
Origen. homil. 4. ſus roſtros triſtes: porque no ayunan de volũtad: y anſi no tienen que eſperar galardon, aun por eſta parte, preſupueſto lo
2. Cor. 6. que dize el Apoſtol, que al dador alegre ama Dios. Y el otro es, que como con los hombres ſe fingen lo que no ſon, y procuran grangear loores humanos. En odio deſto, permittiendo lo Dios: en lugar de edificar, antes eſcandalizan al pueblo cõ ſus impoſturas, no grangeando para ſus almas otro galardon, que vn eterno y riguroſo juyzio. Haſta aqui es de Origenes. Pues no ſeamos aſsi noſotros en eſtos dias, ſino antes nos pongamos alegres. Pues al ayuno no ſe le deue triſteza, ſino antes
S. Baſil. ſer. 1. de ieiun. alegria. Lo vno porque como dize S. Baſilio, ninguno triſte llorando recibe corona: y lo otro tambien: porque el ayuno (como dize el miſmo) es ſalud de nueſtra alma: y coſa abſurda es e indecente, no nos alegrar con tales effectos.

Octaua conſideracion. §. I.

Rvalde

LO octauo deues conſiderar, como en dezir el Señor que recibieron ſu pago, los deſpide y deſahuzia de la paga de veras: porque las obras que ſe hazẽ por otro fin que por
Simile. Dios, no tienen valor por mucho que valgan. Son como moneda ſin cuño, que aunq̃ ſea de ſubido metal, no paſſa ni corre en los Reynos del cielo. El amor de Dios pues, y el hazerſe

por

por el es lo que las califica, para que passen delante del mismo Dios. Aquella gran compañia y jũta de mucha gente que vio el glorioso Euangelista S. Iuan en su Apocalypsi dize dellos, que lauaron sus estolas en la sangre del cordero: que es dezirnos en romance, que lo que hizierõ en esta vida, fue todo por Iesu Christo, y que mezclaron y empaparon sus obras en la sangre del cordero, y pusieron en ellas aquellas armas diuinas con que quedaron calificadas y subidas en precio. Delgadamente desmenuço este negocio el diuino Apostol en aquella su tan sabida razon a los de Corintho. Apocal. 7. 1. Cor. 13.

§. II.

¶ De aqui entenderas quantas obras se hazen el dia de oy perdidas, con ser heroycas (que no es poca lastima) por solo faltalles esta deuida intencion, y hazerse a otros fines: y ansi salen valdadas en la cuenta de Dios, para no dar por ellas vn solo cornado de gloria. Como bien lo significo el real Propheta diziẽdo enel Psalmo: el camino delos malos perecera. Que como declara otra letra c es dezir: La via de los impios sera perdida. Esto es, las traças y affanes que ponen en sus obras apparentes les saldran perdidas, sin surtirles algun effecto que sea de prouecho. Lo mismo significo el Propheta Oseas diziendo dellos: Sembrado han viẽto y cogeran toruellino: no se leuantara en ellos el pan crecido, ni haran caña o espiga: ni su fructo dara harina: y si diere alguna, comerse la han los agenos. Donde es de notar, como en las letras diuinas, por el arar o sembrar se significa el obrar: pero por el coger se significa el recebir la merced, jornal o premio de las tales obras. Pues de los hypocritas dize este sancto Propheta, que seran semejantes a los q̃ siembran ayre, porque todo quanto hazen por ganar los ojos del mundo, lo echan al ayre: no granan sus obras por costosas que sean, ni hazen caña, o espiga, quedando se en yerua desaprouechada, como quiera que las obras del justo (que solo pretende agradar a Dios) por menudas que sean, le salen granadas, como lo sintio el Propheta diziendo del tal. Todo quanto el hiziere le saldra prosperado. Dõde dize otra letra: c todo quanto brotare le saldra granado: assi pues como estas obras no miran a Dios, assi Dios no las mira a ellas para premiarlas: como no miraua las offrendas de Cayn, porq̃ Psal. 1. Ose. 8. Psalm. 1. Genes. 4.

no miraua el a Dios en ellas, ſino a ſu proprio intereſſe: lo que aun el daua a entender con ſu roſtro ſiempre caydo, como el q̃ ſolo miraua en ſus intentos al ſuelo ſin leuantarlos a Dios. Pero no ay dubda alguna, que las que menos el Señor mira ſean las hypocritas, porque como eſtas ſalen con cuydado deſuiadas delos ojos diuinos, y hechas a poſta para los humanos: aſsi Dios con cuydado ſe deſuia dellas, y les niega los ſuyos, como dexandolas remitidas a ſus miſmos intentos, y no ſe dignãdo de ſi quiera mirallas. Quales pues (ſegun eſto) quedaran las obras de los hypocritas el dia de los pagos de Dios hermano mio? quan couardes, detenidas, y arrinconadas, no oſando parecer ni moſtrarſe en publico? Verdaderamente como el deſdichado que pierde con punto que pudo ganar, que confuſo ſe apoſtema conſigo, y mete ſu juego en la baraja, ſolo culpandoſe a ſi y dando de barba. Aſsi los hypocritas quedaran confuſos y apoſtemados de ver ſu tanta deſdicha, y que perdierõ el cielo con las miſmas obras que otros le ganaron, que aun ſera eſte vn particular dolor y ſentimiento, que mas al viuo calificara ſu tormento. Y es lo q̃ dixo el real Propheta en el Pſalmo a la letra. Alli vera el peccador, y ſe ayrara contra ſi. Bramara con ſus dientes, y quedara apoſtemado. Pues eſta poſtema y tan graue dolor, ſolo ſera de los tales. Pues es coſa cierta que el condenado que no hizo obras (en ſu ſuerte) dignas del cielo, no le terna. Mira pues quanto te va hermano mio, en dar la deuida intencion a tus obras, y hazellas puramente por Dios y no por el mundo.

Simile.

Pſal. 111.

Nona conſideracion.

LO nono conſidera tambien, de quan pobre plaça ſe paga el hypocrita, pues aun ſe eſta pagando y ya es acabada. Por cuya razon el ſancto Iob la llama breue paga, quando dize. Eſto ſe deſde el principio que el hombre fue puesto ſobre la tierra, que la alabança de los impios es breue, y el gozo del hypocrita a ſemejança de vn punto. Si ſubiere haſta el cielo la ſoberuia del, y ſu cabeça tocare a las nuues, los que le vuieren viſto diran de ay a poco, donde eſta eſte? Como el ſueño que buela no ſera hallado. Al fin paſſara el hypocrita como

Iob. 20.

como passa la vision nocturna. Demas desto nota que diziendo el Señor: vuieron su pago, no dize de quien: pero de los justos dize, que Dios es el que los ha de pagar. Porque cosa justa es y muy razonable, pues el hypocrita no sabe por quien trabaja, tampoco sepa quien le ha de pagar. Lo otro considera tambien aqui con S. Chrysostomo, como se agrauia el Señor mucho, de que haziendo el hypocrita obras de su seruicio, y que en su suerte conciernen a el, busque otra paga que la suya: y como diziendole (sentido desto) falta me a mi (aun sin el pago de veras) hazienda, riquezas, honras, y estados para pagar tu ayuno, sin que vayas al mundo que te lo pague? S. Chrys. homil. 24. ad pop.

Decima consideracion. §. I.

LO decimo deues considerar, como destos diziendo el Señor que recibieron su pago, es como quien se haze desconocido a los tales ayunos, y puesto en su paz para no premiallos. O quantos ayunos y obras costosas de sangre ay el dia de oy (en este sentido) ignoradas de Dios. Porque como estas no se hazen para Dios, assi Dios las ignora para premiallas, y solo las conosce para castigallas. Assi aquello que dizen los hypocritas en Isaias. Señor ayunamos y no nos mirastes, humillamos nuestras almas, y no lo supistes, compruena esta verdad a la letra: como aun lo declara otra version [b], diziendo assi. Nosotros Señor hazemos estas obras ya dichas, y vos ignorayslas. Isai. 58.

§. II.

¶ Recibieron su pago: pues dize el Señor: esto es, no el vltimamente deuido a sus obras, (que esse sera pago de infierno) sino el de contado pretendido por ellos de alabanças humanas. Ay pues cosa mas de llorar hermano mio, que saber, que ayunos, oracion y lymosnas, se ayan de pagar con cargados infiernos, como se pagan las obras de suyo mortales? Puede ser otra mayor lastima? y que ayan de andar a bueltas y entreueradas en el infierno (bañadas en penas) cosas de suyo tan differentes? Esto es, el ayuno con la glotoneria, la castidad cõ el adulterio, el officio diuino cõ el sacrilegio? Cosa cierta es

ñ val de obras merecedoras del cielo, antes ranan el infierno si se hazen cõ la tal intencion.

que los malauenturados pagaran alli por sus malas obras, mas no pagaran por las buenas que a caso hizieron. Pero el desdichado hypocrita pagara tambien por las buenas que hizo, preuertiendo la orden de aquel desordenado lugar, y dandole mas ampla jurisdiction de la ordinaria que el se tiene: pues auiendo se el hecho para castigar peccados, el hypocrita le da occasion de que castigue virtudes, y que aprenda nueuos offi cios, con las desconoscidas tareas que le da que hazer: haziendole quemar ayunos, martyrizar, ymosnas, castigar oraciones y officios diuinos, cõ otras obras heroycas. Quiẽ tal pensara? Por ventura hizo se el ayuno para quemarse? y no antes para premiarse en el cielo y vestirse de gloria? Quien hizo tal trueque, y de tales obras pudo hazer materiales de infierno? Sin dubda es esta propria y sola hechura del hypocrita triste, y de aquella artizada alquimia de su deprauada intencion: dõde todo lo q̃ entra (por illustre y generoso que sea de su misma casta) intencionandose mal, se desmedra de si mismo, desquilatando se de lo que es. Por donde los materiales subidos que antes eran dignos del cielo, se bueluen aqui en baxas y abominables escorias dignas de infierno. Por cuya razon el mismo Dios por su sancto Propheta llama a las tales obras, no plata cendrada, sino antes reprobada, y como a tal con enfado la desdeña y arroja de si. Alli pues se vera corrido el hypocrita, y chiflado de todo el infierno: alli daran la vaya a su vano intento con infame grita: Alli con applauso de toda aquella maldita canalla quitaran el reboço a su rostro fingido, para que se vea el otro vano abscondido so aquel, que no sera para el poco affan. Cumpliendo se alli a la letra lo que dixo el Señor de los de su casa. Assi como es confundido el ladron tomado en el hurto, assi sera confundida la casa de Israel. Donde no habla de qualquiera ladron (como aduierte otro Texto c sino del no conoscido portal, y antes tenido en contraria opinió de fiel y leal: que es el que de veras y del todo queda confuso y auergonçado cogido en el caso. Pues que veamos dire de ti hypocrita triste, sino lo que dixo el sancto Iob. Esto es, que de la propria medicina y pan de sustento hazes ponçoña para tu alma con tu mala intencion? El pan del, esto es, las obras virtuosas de que el alma se sustenta (dize el sancto Iob) sera

Ierem. 6.

Ierem. 3.

Iob. 20.

buelto

buelto en hiel de aſpides alla dentro en ſu eſtomago, eſto es, en la intencion. De manera, que lo que de ſuyo es bueno, y da vida a la alma juſta y bien intencionada, eſſo comido del hypocrita, y metido en el eſtomago de ſu deprauada intencion, no ſolo no le da ſubſtancia ni vida, mas antes le emponçoña, y ſe le haze la hiel de los aſpides, eſto es, lo peor y mas fino de la ponçoña, qual el lo ſentira en ſu caſtigo. Y lo que por eſte lenguaje dixo el ſancto Iob, ſignifico por otro el ſancto Propheta Ieremias diziendo de los tales: que ſembrando trigo cogen eſpinas y confuſion de ſus fructos. Ierem. 12.

Vndecima conſideracion. §. I.

LO vndecimo deues conſiderar, que con particular aduertencia dize aqui el Señor. Tu quando ayunas, &c. Para que entiendas que habla contigo, y con cada vno en particular en eſta doctrina y las demas Euangelicas. O ſi cada qual eſto penſaſſe, y aduertieſſe quando oye el ſermon, a que ſe habla con el en particular, y tomaſſe por ſuyo lo que alli ſe dize que tanto le toca. Pero es el mal, que ſeñalando con el dedo a los otros nos hazemos eſſentos de lo que alli ſe nos dize, como ſi aquello no nos tocaſſe, ni concernieſſe a noſotros. No es pues la palabra de Dios pelota que ſe ha de rechaçar de vnos a otros: ni juego de ſopla y viuo te lo doy parado para lleualla de mano en mano: antes aqui cada vno ha de ſoplar para ſi, y darſe vida con ſu execucion, tomando por ſuyo lo q̃ le eſta bien: como lo aconſejaua S. Chryſoſtomo a ſus oyentes diziendoles. Noſotros ſin differencia a todos hablamos, mas los oyentes deuen recebir cada qual ſu remedio. Pues no lo hazemos aſsi noſotros, antes parece nos andamos rogando, y vnos por otros dexamos cada qual de cumplir ſu deuido: pareciendonos en eſto a los que mano a mano, y bien comedidos caminan juntos por angoſta ſenda: que por hazer ſe lugar, y por combidarſe vno a otro, ellos ambos ſe van deſcaminados y el camino vazio. Gran mal es cierto que de ordinario las coſas de Dios que habla el miniſtro, nos parezca no dizen a noſotros ſino a nueſtros vezinos. Por donde no va el diziendo coſa que no nos vamos deſcartando della, y echando Simile. S. Chryſ. hom. 6. ſuper Geneſ. Simile.

la a otro: diziendo eſto de agora es para fulano, y lo de denantes hablaua con otro, como que con noſotros nunca hablaſſe.

Simile. Como el que juega que dize al que le da las cartas, adelante va la mano, ya yo paſſe, no eſtoy en juego. Pues no menos que eſto hazes tu hermano mio en el caſo de Dios: ſiempre te parece has ya paſſado de aquel juego que te da ſu miniſtro, y embias las cartas a tu vezino. No debalde pues dize el Pro-

Iſal. 60. pheta. Leuantate Ieruſalem, toma tu luz, que ſobre ti naſce la luz y la gloria del Señor. Como ſi dixeſſe. Leuante y apreſtate a ſeguilla que para ti es, contigo lo ha, y a ti alumbra. Y pues contigo habla, no te hagas a fuera de lo miſmo que ves habla contigo. O quan de otra manera nos auemos con las coſas que ſon aca de la tierra, pues eſtas luego las acotamos para noſotros, ſin remitillas a otros dueños. Quã claro parece eſto aun quando a caſo o de lance nos hallamos preſentes a la rica tienda, viſtoſa y llena de preſeas y joyas, que cada vno ſe eſta diziendo a ſi miſmo, y acotando por ſuya la joya que mas haze a ſu guſto. La vna dama pone los ojos en el gallardo eſcoſion, la otra en la poma y rica cadena de que ella cuelga. Y anſi las demas. Por donde vemos que no ay pieça ſin dueño, ni que ſobre en todo aquel tan copioſo repueſto: ni ay vno

Socrates. ſi quiera que diga lo que Socrates dixo en otra tal occaſion. Mirando eſtoy aqui, de quantas coſas no tengo neceſsidad. Pues eſto a parte ſolo en la tienda del ſermon y predicadores, es donde nadie halla pieça que le venga, ni luz que le alumbre: aunque alli nazca ſobre el apoſta embiada de Dios.

§. II.

¶ Lo otro deues conſiderar aqui, que pues el Señor da forma al ayuno, y lo pone en ſu punto, ayunos pide y quiere del hombre: no glotonerias. Ca no es nueſtro Dios como los hechizos de oro y plata y otros metales del Rey Balthaſar, q̃ ſe feſtejeauan, banqueteando y brindando las taças de ſus engañados adoradores. Hombres pues quiere Dios no blandos ni effeminados, ſino que tengan fuerça y brio para poder lleuar la purificacion de ſus almas, ordenada y eſtableſcida

Ioſue. 6. por los diuinos aranzeles, y eccleſiaſticos. Mucho es de notar, que del ſaco de Ierico, aquello ſolo mando Dios ſe le guardaſſe y conſagraſſe por ſuyo, que tenia fuerça para ſuffrir el

fuego

fuego de la purificacion, como era el oro, la plata, los vasos de metal o de yerro, y no lo demas. De manera que a esta cuenta, las sedas y los brocados, los paños ricos y otras curiosidades, a esso todo le da de mano, porque no se puede limpiar al fuego sin acabarse, ni deshazerse. Lo qual sin dubda era symbolo, de que aquellos hombres son los que Dios quiere del mundo, los que tienen fuerça para suffrir el fuego de la penitentia, que los ha de purificar, y mudar la hechura: aquellos hombres que tienen fuerça para dexarse mudar, y hazerse otros a este fuego de Dios: y no los delicados que no son para perder su primera hechura, que el peccado hizo en ellos. Y aũ esta es por cierto la Christiana institucion, aborrecer los semejantes regalos y glotonerias, y combidar a sus professores al ayuno, a la penitencia, y al llanto, como lo haze oy nuestra madre la sancta Iglesia, proponiendonos el cantico de Ioel, y diziendo a sus hijos. Tocad la trompeta en Sion, sanctificad el ayuno, &c. Pero es el mal, que en lugar desto, y no respondiendo a nuestra obligacion, le damos nosotros regalos y demasias, verificandose oy lo que dixo el Propheta. Llamo el Señor al llanto, y pidiole, y danle alegria: pide lagrymas y danle risas: pide saco y luto, y danle galas: pide templança y ayuno: y el mundo es a dalle banquetes, regalos y fiestas: a matar terneras, y degollar carneros. En lo qual llora el sancto Propheta esta abominable confusion que oy passa en el mundo, no poco parecida a la otra de la antigua Babylonia, donde no se acertaua a dar lo que se pedia, y por lo vno se daua lo otro. No es pues menos que esto, lo que aqui passa hermano mio, donde por tristeza pedida damos oy gozo, por penitencia peccados, por ayuno gula y regalo, por cilicio galas, por lagrymas fiestas. Que es esto pues? que dire desta desacordada Babylonia: sino que trueca los materiales de penitencia pedidos de Dios, dandole por ellos los enemigos y encontrados con ella, por donde estorua el edificio, hazer que pare la obra, y no suba la torre del Euangelio, que es la Babel que Dios quiere que suba, y crezca hasta el cielo.

Ioel. 2.

Isai. 22.

Genes. 11.

Duode-

Duodecima conſideracion.

ñ
Los iuſtos ſolos ſeque dē alegrar en ſu buena conſciencia.

LO duodecimo en lo que dize el Señor, vnge tu cabeça y laua tu roſtro, deues conſiderar como era coſtumbre en Iſrael, anſi feſtejar las fieſtas con vnction de cabeça, y locion de roſtro, y que eſto era vna de las preparaciones y adereços con que ellas ſe celebrauan. Eſtando pues en eſta coſtūbre, a caſo quiſo tambien dezir el Señor, quando ayunares y ſiruieres a tu Dios, ponte de gala y de fieſta, que de ſolo eſto te deue naſcer el contento. Como ſi dixera: vea ſe te en el roſtro la interior alegria de tu conſciencia. Pues vees aqui hermano mio como (ſegun eſto) a ſolos los que ſiruen a Dios ſe da la licencia de que tomen contento y lo mueſtren en ſus atauios: y no con poca razō, pues es ello aſsi, que no ay coſa mas alegre y vfana que la buena conſciencia: pues prouado todo ſin ella, es cierto no ſe halla contento. El dia que tu haz es vna obra de virtud, eſſe es el dia tuyo, y ay puedes vngir tu cabeça, y lauarte el roſtro. Verdad es, que nueſtro Dios, no ſe paga mucho de arreos curioſos, ni aun es razon los Chriſtianos curen mucho dellos: pero ſi en algunos aſsientan mal es en peccadores. Porque vna mala conſciencia por mas que ſe atauie y viſta de gala: lo vno no le aprouecha para dalle ſoſsiego, y lo otro ſolo eſſo ſirue demas enojar a Dios. Pues no es poco atreuimiento, y aun linaje de deſuerguença, que quiē ha offendido a ſu Dios ſe viſta de galas, y en ellas loçano ſe eſte eſperā do el tā cierto caſtigo de Dios q̄ ya viene dādo ſobre el: haziē do en eſte caſo a la letra, lo que en el ſuyo hizo la incōſiderada Reyna Iezabel quādo ſabida la entrada dl peſquiſidor d̄ Dios q̄venia cōtra ella, ſe puſo de gala adereçado ſu roſtro, y hechas las cejas muy de ſu eſpacio, para aſsi recebille pueſta a la vētana de ſu palacio. Pues no imites tu hermano mio a eſta incōſiderada muger, ni aſsi pueſto de galas te eſtes eſperādo el caſtigo de Dios, antes procura imitar a los prudentes Gabaonitas quādo ſe diſsimularō y viſtierō de remiēdos: y aſsi ſe preſentarō al S. Ioſue pa ganar ſu gr̄a, haziēdo tu cō veras en la penitēcia lo q̄ ellos en ſu caſo hizierō d̄ maña. O quāto pues guſta el ſeñor d̄ ver en los peccadores ſentimiēto, d̄ vellos encogidos, y cō apparēcia de triſteza por auelle offendido, y q̄ ſu miſmo

4. Reg. 9.

triſteza quiera diſſ que me ſtrēlos peca dores ſpor auerle offēdi Ioſue. 9.

ſem-

ſemblante eſta diziendo que les peſa. Aſsi guſto de ver al Rey Achab reportado y cabizcaydo, y lo celebro el miſmo al Propheta Elias diziendole. Por ventura no vees a Achab como ſe ha humillado ante mi, &c. Y al rey Ioſias por la miſma razon le dixo. Porque tu coraçon ſe eſpanto, y tu te humillaſte delante del Señor (oydas las amenazas contra eſte lugar) y rompiſte tu veſtidura, y lloraſte ante mi, por eſſo te dare yo buena muerte en paz, y con tus mayores. Por eſſo pues el Prophe ta Iſaias al hombre que pecco le aduierte diziendo. Metete entrañado en la piedra, y abſcondete en la tierra cauada. Pero al bueno y ſieruo de Dios, le dize al contrario. Eſto es, leuantate Ieruſalem, y viſtete de tu fortaleza Sion, y de las veſtiduras de tu gloria Ieruſalem, &c. De aqui entenderas el diſparate de los peccadores, que ſiendo malos ſe regozijan y ponẽ de gala, tyrannizando el traje deuido a la buena conſciencia q̃ ellos no tienen. Que dire deſtos? pues no ſolamente no hazen ni aun algunos ligeros deſcargos, pero antes ſe feſtejan y ſolennizan, ſe andan de galas y de libreas banqueteãdo, ſin auer en ellos algun raſtro ſi quiera de ſentimiento de auer offendido a ſu Dios? ſino que eſtos ya ſon mas que freneticos: porque ya ſon locos de infierno, y ſus locuras no ſon locuras humanas ſino infernales, y de perſonas preſcitas y reprobadas. Sõ pues no poco parecidos a aquel reprobado Saul: al qual yendo le a buſcar el Propheta Samuel, para reprehender ſu peccado, y ver el ſentimiento y deſcargos que hazia de tener a Dios enojado, y auerle offendido, hallo nueuas del, de q̃ los deſcargos que hazia eran leuantar arcos triumphales: como ſi triumphara de ſu miſmo peccado. De otra manera por cierto acõſajaua el ſancto Propheta Oſeas al pueblo de Dios quãdo le vio alegrarſe, de q̃ auia offendido. No quieras alegrarte Iſrael (le dize) ni des ſaltos đ plazer, pues has quebrtãado el omenaje a tu Dios. O quãtos pues ay el dia de oy, q̃ auiẽdo alçado el omenaje a ſu Dios (en lo q̃ es obediẽcia) ſe dan a la riſa y al traje, y a la vana alegria, no aduertiendo, q̃ la practica de Dios es, no veſtir ni adereçar, ſino antes deſnudar al culpado y caydo en ſemejantes delictos: como parece en ſu pueblo a quien por principio de paga (quando ydolatro) le mando deſnudar los ornamentos de ſus atauios. Por la miſma razõ a nueſtros primeros

3. Reg. 22.

4. Reg. 22.

Iſai. 52.

1. Reg. 15.

Oſee. 9.

Exod. 33. Geneſ. 35.

padres

padres quando vuieron peccado, los viſtio de pieles de animales, porque los que ya auian confeſſado y reconoſcido ſu culpa, con la humildad de ſu traje (como dize S. Chryſoſtomo) applacaſſen los ojos del miſmo Dios, y merecieſſen perdon.

S. Chryſ. ſerm. de lapſu primi hom.

Y es aqui de notar cõ el miſmo S. Chryſoſtomo, que en eſte conſejo, no pretende el Señor abſconder el ayuno, pues tambien la vnction le deſcubriria: ſino antes aconſejarnos, que es juſto el miſmo ayuno deſcubra a ſu ayunador, y no que el ayunador le deſcubra a el.

S. Chryſ. hic.

Decimatercia conſideracion. §. I.

LO decimotercio es aqui de conſiderar, como las mugeres lo hazen al reues deſto. Lo vno porque huntan el roſtro y lauan la cabeça, que es hazer al cõtrario de lo que aqui manda Dios al perfecto ayunador, (y como bien lo noto Origenes) con ſer los roſtros ſin mancha los manchan, y ſiendo limpios los enſuzian. Y lo otro tambien, porque a vezes por mucho curar ſus roſtros los vienẽ a perder, y a matarles aquel color natural que les dio la miſma naturaleza. Hazen pues lo que el paje diligente, que tanto quiere deſpauilar la candela, que al fin la mata, y del todo dexa ſin luz. Por cierto pues no da licencia el Señor en eſto a las diſſoluciones que oy paſſan en el mundo: antes no ay coſa mas reprehendida que ellas del y ſus ſanctos. La muger pues que affeyta ſu roſtro, y le ateza con exceſsiuos cuydados, no ay dubda que a manos del muera, como murio Abſalon a las de ſu curado cabello! No echaua de ver aqueſte loçano y miſerable Principe quando con tanto cuydado procuraua ſu cabello, que en el procuraua la muerte. Aſsi tambien no echã de ver eſtas loçanas mugeres, que curando ſus roſtros a vezes procuran ſu muerte, y no la temporal ſino eterna. O ſi fueſſe Dios ſeruido que las que aſsi ſe pagan de vencer los hombres, y deſto quedan tan vfanas, echaſſen de ver, que las mas vezes o caſi ſiempre las que aſsi vencẽ, quedan affrentoſamente vencidas en ſus miſmas victorias. Sãt Chryſoſtomo pues nos da vna diuina recepta, con q̃ la ſancta muger ſe cure ſu roſtro diziendo aſsi. Si quieres hermoſear tu roſtro para ſer amada del hõbre, no ha de ſer cõ adereço, ni ornamẽto de perlas, ſino de modeſtia y honeſtidad: cõ eſto ſeras mas

Similc.

2. Reg. 18.

S. Chryſ. homil. 21. ad popul.

mas graciosa a los ojos de tu marido, y el otro por ventura te hara sospechosa, y metera en casa los ruydos. No pieses hablo de gracia: porque te hago saber, q̃ la hermosura no esta tanto en la naturaleza del subjecto, quanto en la vista afficionada q̃ se paga del. Pues que cosa ay que assi afficione los ojos del hõbre cuerdo, como es la modestia y honestidad? Y aũ es mucho de notar aqui lo que a proposito desto dize el mesmo. Dios cõcluyo la hermosura corporal en ciertos limites y terminos naturales, poniendola raya. Empero la hermosura del alma, hizola libre, para q̃ con nuestro cuydado y diligencia (presupuesta su gracia y ayuda) pudiesse crecer y hazerse mayor: para q̃ siempre tratassemos della, y no de la del cuerpo: mas nosotros al contrario todo el tiempo de nuestra vida consumimos, hermoseando y adornando la esclaua, y a la verdadera señora, assi la dexamos fea e inculta, como si fuesse vn vil mancipia. Verdaderamente pues, si el Señor permittiera a nuestro aluedrio la potestad de la corporal hermosura, nos quedara vna superflua solicitud: y assi en cosas de poco momẽto, y que nada nos fueran de prouecho, occuparamos todo el tiempo de nuestra vida. De lo qual succediera, que el culto del alma, necessariamẽte fuera menospreciado. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Quien duda pues si esto assi fuera, anduuieran los hombres (y mas las mugeres) la mano siempre en el rostro, quitando y poniendo, sacando se al vso de cada dia, mudados en mas semblantes que tuuo Protheo. Y finalmente haziendo del rostro lo mismo que oy dia se haze del traje, q̃ por momentos se muda, y cada credo se saca desconocido. De lo qual succediera, q̃ assi como agora por el rostro se conoscen los hombres, assi entonces no vuiera cosa por donde menos se conoscieran.

S. Chrys. de reparat. lapsi.

§. II.

¶ Pero Señor con quien hablays en esta forma que days al ayuno? Sin dubda me paresce nos days el auiso sin ser menester. Que aprouecha pues que califiqueys el ayuno, y le pongays en su punto, si es cosa que ha de sobrar en la Iglesia? Aun si dierades forma de vanquetear, y las inuẽciones que despues traxeron a Espana Alemania, y Flandes, aosadas que no fueran de vazio, y que siruieran de algo: pero dar forma de ayunar, no veo sea menester, ni estado para quiẽ sea.

Los

Los grandes no ayunan, y si ayunan, mas son los picantes, y saynetes que sacan el ayuno de quicios. Los mercaderes no ayunan, y si ayunan, ayunan para glotonear, comiendo mas en menos vezes: las demas personas, como son officiales y mugeres embaraçadas ya, o desembaraçadas y que crian, su escusa se tienen ya tan sabida. Pues que si a esto añadimos vna infinidad de personas, y casi el comun tropel de los hombres, que sin ella, y por solo relaxacion y costumbre dexan los ayunos en seco y no practicados, solamente librados en las religiones?

Decimaquarta consideracion. §. I.

No emos de hacer caso de parecer bien o mal en los ojos de los hombres, sino de serlo en los ojos de Dios

LO decimoquarto en lo que dize el Señor, porq̃ no parezcas a los hombres que ayunas, sino a tu padre, &c. De ues considerar, como no es el juyzio del mundo, ni el voto de los hombres, el que haze fee para acreditarnos cõ Dios, ni el que con el nos basta a valer. Pues muchas vezes, o las mas se engañan en sus juyzios. Quando el niño Zaran amago a nascer, assi como saco la mano, luego la comadre le juzgo por el mayorazgo de solo verle amagar a salir: pero despues retiro la mano el señalado y nacio postrero. Es pues el mũdo muy amigo de amagos hermano mio, ceua se dellos, y por ellos juzga a los hombres: y assi muchas vezes señala, celebra, y vende por primeros y primas en la virtud, los que no han llegado a ser torçuelos en ella. O quantos pues ay el dia de oy, que en este tan vano abono del mundo passan la vida contentos de verse acreditados, y encarecidos de la opinion de los hombres, que en la de nuestro Dios no lo estan, sino antes desacreditados y aborrecidos. Que aprouecha pues que el mundo te canonize justificando tus obras: pues no es essa la justicia que te ha de valer con Dios, ni la que te aura de librar de la verdadera accusacion de tus enemigos? sola por cierto la canonizacion de Dios y su justificacion es la que importa: pues ella es la que ha de ser el fiel contraste de tu juyzio el dia de la cuenta. Por cuya razon de sola esta y no de otra hazia caudal el real Propheta diziendo en el Psalmo. Guiadme en vuestra justicia por amor de mis enemigos. En las quales palabras noto S. Chrysostomo, que lo que dize (vuestra justicia) nos aduierte de

Genes. 38.

Psal. 5. S. Chrys.

que

que ay otra que la de Dios, esto es de los hombres, que consta de pensamientos humanos e inciertos, que a vezes piensan lo que no es, y lo justifican vana o immeritamente. Y assi es justicia vil esta (dize el) y solo apparente. Por donde tanto es como si dixesse el Propheta. Yo señor la vuestra pido, que es la que es cierta y nunca se engaña. Esta pues es la que vale en los ojos de Dios, y para que el escoge sus sanctos. Esto es, para q̃ lo sean no en los ojos y pensamiento del mundo, y en sola apparencia, sino en la realidad de verdad, y en los ojos del mismo Dios, que en vellos assi verdaderos sanctos se regalan y saborean, como lo enseña el Apostol diziendo en la que escriuio a los de Epheso. Escogionos en el (esto es en Christo) antes de la constitucion del mundo, para que fuessemos sanctos, y sin toda macula en su presencia. No dize pues, para que pareciessemos, sino para que fuessemos sanctos: ni dize, en la presencia del mundo, sino en la suya. Porque esta es la verdadera justicia. Donde echaras de ver de camino la particular razon que Dios tiene de aborrecer al hypocrita, aun mas que a los otros peccadores: pues este (quanto es de su parte) le preuierte la ordē de su diuina electiō, la qual es hazer sanctos a Dios: pues el se pretende hazer se sancto, y no a Dios sino al mūdo. Y aun a caso es esta la razon porq̃ a los tales a vezes en moços los acaba Dios, malogrando sus malos años offendido de sus marañas, y de vellos oppuestos a su eterna election, con embustes contrahechos en sanctos, siendo abominables a sus propios ojos. Como lo siente el sancto Iob quando dize. Los fingidores y astutos hypocritas, prouocan la ira de Dios: no clamaran quando se hallaren en la muerte apretados: morirā sus animas en tempestad, y sus vidas yran en compañia de los effeminados. Llama pues a los hypocritas fingidores, o inuencioneros (que todo es vno) porque con amaestradas inuenciones se fingen lo que no son, ni aun les passa por pensamiento de serlo, dando solo el rostro a la virtud, y el coraçon a lo vano: y auiendo de su coraçon a su rostro, no menos distancia que ay del cielo a la tierra. Dize que prouocan la yra de Dios, o q̃ la amontonan, significando el cargado castigo que de Dios les espera. Dize que no clamaran en la muerte, esto es, pidiendo remedios para valerse: porque aun alli se hallaràn tomada la

Ephes. 1.

Iob. 36.

boca de ſu vana honra: y antes querran morir con buen credito engañando al mundo, q̃ deſengañarle de quienes han ſido. Pero q̃ marauilla es hagan eſſo muriendo, los que aũ viuiendo ſon tan ſoberuios, que les parece les hazen agrauio en rogar al Señor por ellos? Por cuya razon recelandoſe deſto, de ciertos vanos apaſsionados el S. Propheta Ieremias dezia aſsi. En eſcondido llorara mi alma de la haz de la ſoberuia. Y dize mas, q̃ moriran en tempeſtad. Eſto es en ſu juuentud, como declara otra letra: [b] y es lo q̃ haze a nueſtro caſo. Donde es mucho de notar, como el Sancto Iob llama tẽpeſtad a la mocedad del hombre con gran cõſideracion. Porq̃ aquel tercio de vida es quando ſale el hõbre jouen y florido todo el en verde, no reconoſciendo razõ ni otro dueño, q̃ ſolo el brioſo impulſo de ſu moça y reziente naturaleza. Aquella pues es la edad en q̃ el hombre paſſa ſus años, encomendados a la furioſa tẽpeſtad de la vida: viuidos ſin dueño, en oluido de Dios, echados a mal, deſpedidos de toda cuerda y aduertida razon, y ya dando con ſigo el pobre moço en el vn baxio del vn vicio, ya dando en el otro, ya hallandoſe todo el junto y de vn golpe ſumido y trabolcado en peligroſos deſpeños. Pues en eſte tiempo no ſuyo ſuele morir el hypocrita antes de llegar a maduro, q̃ no es lo menos graue y cargado de ſu caſtigo: pues muriendo aſsi en verde, antes le tiene arrebatado la muerte, que el conozca la vida. Y finalmente dize de los tales, que morirã en compañia de los ſenſuales y effeminados. Porque aſsi como eſtos por la mayor parte mueren malogrados, gaſtados ſin tiẽpo del immoderado y vicioſo exercicio ſenſual, y de los axes recreſcidos del. Aſsi los hypocritas ſuelen morir malogrados, gaſtados ſin años, o ya de ſus affectadas y coſtoſas poſturas, cõ que ellos ſe martyrizan al mũdo, o ya por el juſto juyzio de Dios: que los aborrece, y ſin mas occaſion les atajala las vidas.

Ierem. 13.

§. II.

¶ Pues de lo dicho ſe reſuelue, q̃ ſolo deuemos pretẽder cõtẽtar los ojos de Dios, pues ſolo el es el q̃ nos ha de juzgar. Aſsi lo hazia el ſancto Noe, de quien ſe dixo, q̃ hallo gracia en los ojos y preſencia de Dios. Sobre lo qual dize aſsi S. Chryſoſt. Eſto nos dize la ſancta Eſcriptura, para enſeñarnos q̃ aq̃l varõ vn ſolo blanco tuuo a q̃ miro en todas ſus obras, eſto es, ſer loado de

Geneſ. 6. S. Chryſ. ibi. ho. 23.

do de aq̃l ojo solo q̃ no sabe dormir, sin mas attẽder a hõras, o affrentas humanas. Por donde hermano mio es mucho de notar lo que del mismo Noe dixo el Señor. Yo te vi justo delãte de mi. Sobre lo qual añade S. Chrysost. diziẽdo assi. Aq̃lla es verdadera virtud, la q̃ Dios aprueua: quando aq̃l ojo que no sabe ni puede ser engañado, echa el calculo su approbacion. Genes. 7. S. Chrys. ibi. homil. 24.

Decimaquinta consideracion. §. I.

LO decimoquinto es de notar aqui, que por esto q̃ dize el Señor, no deue alguno tomar occasiõ para ser dissoluto, escãdaloso y poco exẽplar: antes es justo hermano mio, si a caso eres flaco y cayble (pesando te dello) si quiera seas cauto, que abscondas tus culpas, y les eches la venda como a herida asqueroſa e indigna de verse. Lo q̃ por no hazerse, o hazerse de pocos en nuestros tiẽpos, lo lloraua en el suyo ya entonces el sancto Propheta Isaias diziendo. La llaga de mi pueblo no solo no se curo con azeyte, mas ni aun se cubrio con la venda. O quantos adulterios andan oy por el mũdo descubiertos, arrojados al ayre, y q̃ hazẽ asco a los cielos. Lo mismo sentia el sancto Propheta Ieremias diziẽdo assi. Traẽ las suzieda des descubiertas y parecidas sobre el calçado de sus pies. Y no es mucho lo llorẽ y sientã assi estos sanctos Prophetas. Porq̃ verdaderamente el no hazer caso de los peccados, y traellos oreados al ayre, publicos y descubiertos, no solo es hazellos, mas aun tãbiẽ facilitallos a otros: como el mismo Dios en cierto caso lo cargo a su pueblo por el vno dellos diziẽdo. Con la facilidad de su fornicaciõ me ha contaminado la tierra. Y por esso tãbien se le haze graue cargo a Dauid del escãdalo q̃ dio cõ su publico caso, diziendole: porq̃ heziste blasphemar el nõbre del Señor. O como dize otra letra b. Porq̃ con este tu hecho del todo diste occasion a los enemigos de blasphemar el nõbre del Señor: por esso certissimamente morira el hijo que te ha nacido. Simile. Isai. 1. Threu. 1. Ierem. 3. 2. Reg. 12.

graue cargo han a dios alos que publican peca

§. II.

¶Lo segundo, que no pretende el Señor por esto que dize arrinconar las buenas obras del mundo, ni abscondellas, para que no salgan a plaça: pues en este mismo capitulo nos auisa que la hacha luza y arda sobre el candelero a la mira de todos. Antes quiere Dios pues los peccados Matth. 5.

Vidas virtuoſas quiere Dios q̃ alumbren a los viciosos y los hagã retener y no la saber echar de Dios.

y vicios ſalen al publico, y a roſtro deſcubierto paſſean las calles, tambien la virtud y buen exemplo del bueno ſalga en publico a tomarſe a braços y luchar con ellos. Y ſi eſto ſiempre importo: mucho mas es en el tiempo de agora, como aduertimos y prouamos ya en otra parte cõ ſufficientes razones. A las quales añadimos agora. Lo vno ſer prouidencia de Dios, y vna particular miſericordia ſuya, do quiera que ay malos, proueer de varones perfectos y conſummados en vida, que con ſu publica y ſabida virtud, y exemplares obras reclaman el cielo al oluido del mundo, y reſiſtan la impetuoſa fuerça de la deſaforada maldad, cõtraponiẽdo ſu virtud a los vicios. Lo otro, q̃ pues oy faltaltan eſtos en tiempos tan calamitoſos, ſin dubda es vn graue caſtigo, (aunque aduertido de pocos) con que oy nos caſtiga ſu mageſtad. Eſſo pues quiere Dios, vidas ſanctas y exẽplos publicos que griten a Dios y den vozes al mundo, y le quiebren eſte ſueño que lleua tan aſſentado y ſeguro en ſus vicios, que aun es otro caſtigo y gual al ya dicho, y por ventura mas graue. Es en effecto aquella oluidada embriaguez de

Ierem. 13. que el auia dicho por ſu ſancto Propheta. Toda vaſija ſera llena de vino: y yo hinchire a todos los moradores deſta tierra: a los Reyes della que eſtan en ſus thronos, y tambien a los ſacerdotes y Prophetas. Pues porque el mundo todo entero va en eſte ſueño, deſacordado de Dios, ſe quexa el miſmo Dios

Iſai. 59. diziendo por Iſaias. No ay quien clame: no ay quien apellide e innoque juſticia, ni quien diga aqui de Dios. Como ſi dixeſſe el Señor. Lo que mas ſiento es, que eſtando el mundo en tãta ſoltura y diſſoluciones, no ay vidas que clamen a Dios, ni exemplos publicos que hagan guerra a los vicios. Y aunque es tan general eſta querella del Señor, pero mas en particular

Ierem. 2. la tiene el y la da de los ſacerdotes diziendo por Ieremias. Los ſacerdotes no dixeron: Dõde eſta el Señor: y los que tenian la ley no me conoſcieron. En lo qual aun ſignifica, como el particular officio de los prelados y ſacerdotes, es zelar la valia de Dios, y en ſus caſos deuidos reſponder por el, quando vieren quebrar ſu diuina ley de los hombres: y con anſia andar ſe diziendo, donde eſta aqui Dios? que es del? y que eſte deue ſer el ordinario thema, como lo declarò otra verſion c que dixo aqui. Los ſacerdotes no dixeron temamos al Señor, y los doc

tores

dores de la ley no aprendieron saber el temor, &c. Pero porq̃ dezis Señor? que os quexays? no se quexa Dios hermano mio, de q̃ no aya quiẽ pida justicia, q̃ esta todos la pidẽ, aũque no por su casa. Todos son a remediar el mundo a vozes, no ay quiẽ no publique y saque a plaça las faltas agenas. Todos dizẽ es biẽ q̃ no aya amancebados, logreros, peccadores publicos, &c. No esta la falta pues en esso, ni se quexa Dios dello. De lo q̃ se quexa es: de q̃ sea oy tanta la falta de buenos, q̃ no se halle vno si quiera, cuya vida sea vida de assombro, y vn zumbido q̃ de vozes al mundo: q̃ le aduierta sus daños: y q̃ corra este mal y dolencia ya general en todos estados: lo q̃ no solia ser en los siglos passados. Porq̃ si los mercaderes viuian mal, o otras personas en sus estados haziã lo mismo, en cada qual dellos auia alguno bueno si quiera, essento a la liga. Mas el dia de oy ya por nros peccados vemos todos son dellas. O lastima grãde q̃ nunca aya estado el mũdo tan pobre de buenos como el dia de oy. Verdad es, q̃ en el tiẽpo del diluuio la sensualidad se solto desarrendada corriendo sin presa, y los hõbres se enuiciaron en ella: pero no falto entonces vn Noe varõ sanctissimo, cuya vida atemorizaua al mundo, y daua aduertencia a aq̃lla gente perdida. Varõ honesto, casto, y tan perfecto en toda su generaciõ, que en medio de aq̃l fuego que ardia sin tassa, era el tan tassado y medido, y tan escasso de su propria muger, que solo tomo della lo q̃ basto, para començar la nueua generacion del nueuo mundo q̃ succedia: y auidos hijos para esso, alli parò, detenido sin mas andar aq̃l camino por muy largos años. Pues quando Sodoma y Gomorra salierõ a deshora con sus demassias y abominables torpezas: alli se hallarõ Abraham y Loth: aquellas dos vidas que danan vozes y assombrauan al mundo. Quando Iudea prophano el sacerdocio, y las simonias andauã en publico, no falto vn glorioso Baptista que dixesse de si. Yo soy la voz q̃ clamo en el desierto: cuya vida era tal, q̃ desde alli assombraua, y atemorizaua las sillas de Ierusalem. Pero agora no ay quien clame, dize el Señor. Dime pues hermano mio, q̃ Ioan ay agora, que Noe, que Abrahã, o que Loth, que salgan a cõtraponer sus vidas a vn mundo tan malo? Luego pues, si el Señor se quexa de esso en Isaias, y de q̃ no ay vidas, y exẽplos publicos que oy clamẽ, y sean reclamos al mundo, no querra

Genes. 6.

Genes. 18.

Ioan. 1.

por eſto q̃ aquí dize arrincõnar las buenas obras, ni hazellas afuera del proprio mundo, ó eſcondellas para q̃ no parezcã.

§. III.

Lo que da valor a las obras es la buena ánima

¶ Pues lo q̃ pretẽde en dezirnos, q̃ no ſeamos como los hypocritas triſtes, &c. Es q̃ aunq̃ el ayuno y lymoſnas ſeã publicas y ſe echẽ de ver la intenciõ ſea la ſecreta: la q̃ ſe arrincone y ſe eſcõda, allá dẽtro en el centro del coraçõ. Y dẽde allí ſolo mire a Dios q̃ la mira, y vee en ſu abſcõdido, ſin derramarſe a la gloria del mũdo, ni eſpáciarſe por alabãças humanas. Eſto pues es lo q̃ haze valer al ayuno y lymoſna, y lo q̃ ſube de precio qualquiera obra buena: y ſin eſte, todo quãto ſe haze todo no vale, ni es de prouecho a ſu autor, ni le da fructo, ſino ſolo hojas q̃ ceuã los ojos humanos, como dello ſe querella el Señor diziẽdo en Oſeas. Haſe me ya hecho Iſrael vna viña ſin fructo, y ſolo cargada de hojas. Como ſi dixeſſe, cõ mucha apparẽcia y ningunas obras. O pues quã biẽ quadra eſte apodo del Señor a muchas perſonas el dia de oy (que como vemos) todas ſon muestras de virtud, y en ellas ſe acabã. Aũque por cierto cõ juſtiſsima cauſa ſe dixo el por entõces: pues auiẽdo Dios mandado al ſacerdote de ſu pueblo q̃ traxeſſe los mãdamientos ante ſus ojos: queriẽdo dezir que principalmẽte los traxeſſe eſcriptos en ſu coraçõ y memoria, para no faltalles vn punto, ſe cõtentaua el cõ ſolo traellos eſcriptos y muy parecidos en ſu ropa, haziendo muchas tiras de papel coſidas, y poniendo los eſcriptos en ellas. Aſsi tãbien le mandaua Dios ayunar, y el vntaua ſe la cara cõ vnguentos deſecatiuos, para parecer q̃ lo hazia. Eſto pues era todo ſer hojas y ceremonias y nada fructo. Y ſi quieres ver vna vid deſtas q̃ Dios reprehende, ſin fructo y cargada dellas, echa los ojos hazia aquel Phariſeo ya tã ſabido, y a lo que del refiere S. Lucas, y en el la veras. Pues de lo dicho ſe ſigue, q̃ aunque la obra ſea noble, generoſa y de caſta de ſu maſcimiẽto: no es ſu ſubſtãcia della la q̃ la haze valer en los ojos de Dios, ſino la intenciõ cõ que ella ſe haze. Claro es que no es graciosa al Señor o al principe la ropa galana y viſtoſa (aunq̃ ſea de tela fina y alto brocado,) ſino la buena y apueſta hechura q̃ le da el official. Y aſsi quando eſta ſe trueça y ſale al reues no ſiẽdo a ſu talle, la deſecha el Señor por muy deſgraciada. Aſsi pues ſon las obras Chriſtianas y mal intẽcionadas,

Oſeæ. 10.

Deuter. 6. & 7.

Lucæ. 10.

Simile.

nadas, brocado subido, y telas de precio: pero cortadas mal, y no al talle de Dios: y ansi las desecha el. No son pues mas nras obras a los ojos de Dios hermano mio: de lo q̃ es la particular hechura que les da la intenciõ: si se hazẽ para Dios, y se les da tal hechura cortadas a su talle, para solo cõtentalle a el, y para su gloria valen mucho. Sõ ropas que las mãda poner en su percha, y recebir en su recamara. Pero si salen al talle del mundo, mirãdo a los hõbres: para que las veã y celebren, sin duda nõ tienen precio ni gracia en los ojos de Dios, ni Dios las sabe mirar: como el lo dixo a los tales. No mire vuestros ayunos: ni les quise dar mis ojos: porque erã ayunos hechos a posta para el mundo, y para cõ ellos ganar credito y opiniõ de ayunadores: ni tãpoco hize caso de vuestra humildad y cõpostura: por q̃ era humildad artificiosa, hecha de maña para ceuar hombres y ganar populares applausos. Dõde echaras de ver de camino como ay humildades contrallechas, hechas al reues de si mismas, qual es aq̃lla de quiẽ dixo el Ecclesiast. Minoraciõ, o subjectiõ (como si dixessemos) ay hecha a posta para la hõra. Tal pues es la d̃l hypocrita, q̃ pareciẽdo humildad no lo es, sino rapostura, y vna muy fina y affectada grãgeria d̃ honor. No quiere Dios cõ todo esso haga el hõbre almoneda d̃ sus buenas obras, pues lo q̃ tienen de bueno es lo que es suyo del mismo Dios. Suyo es el caudal de la gracia con que se obrã: y suyas las fuerças q̃ el da para obrarlas: que el hõbre no pone mas de las manos y su libre albedrio con que las obra. Si vn maestro o artifice labrasse vnas casas para su proprio Rey: cierto es q̃ aunq̃ el pone las manos en ellas, no le es permitido poner allí sus armas sino las Reales: pues es del Rey la casa labrada y el caudal cõ q̃ ella se labra. Assi pues en lo q̃ nosotros hizieremos de virtud y merecimiento (para q̃ ello lo sea) no auemos de assentar nuestro nõbre sino el de Dios: cuya ella es principalmente, y el caudal con que ella se haze: como bien lo reconoscieron los que dezian en Isaias. Vos señor aueys obrado nuestras obras en nosotros.

humildad afingida

Eccles. 20.

Simile.

Isai. 58.

Isai. 16.

Decima sexta consideracion. §. I.

LO decimosexto, en lo que dize el Señor que el padre ve en escondido, cõsidera aqui lo vno, como siempre se halla

Dios preſente a las obras de los ſuyos (por ſecretas que ſean) y ſe las tiene contadas para el dia de la paga: como parece bien
Daniel. 10. por aquella razõ q̃ dixo el Angel al ſancto Propheta Daniel, quãdo auia orado al Señor por la libertad de ſu pueblo. Acuerdas te de vn dia q̃ ppuſiſte de quitarte la comida? Pues ſabete q̃ deſde el miſmo punto ſe oyo tu oracion y penetro el cielo. Cã eſſe tu buen propoſito, te hizo la gracia delante de Dios. Dõde aun echaras de ver, q̃ ſi ſolo el propoſito del ayuno fue viſto y reſpectado de Dios, y aſsi acceptado: quanto mas lo ſera el miſmo ayuno ya pueſto por obra, o qualquiera otra execucion de virtud? No ay dubda pues q̃ vee Dios las obras de los ſuyos, y aunq̃ tiene el vnos ojos tan agudos q̃ alcançã a ver haſta las ſecretas peleas, q̃ paſſan dentro en lo interior de los
Pſal. 7. eſcõdidos coraçones de ſus criaturas. En cuya razon (aun mas
Ierem. 17. particularmente) ſe llama el, eſcudriñador de las entrañas del hombre: attento que para eſſo les buſca y eſcudriña cõ guſto ganoſo de hallar que poder premiar en ellos.

§. II.

¶Lo otro deues notar, como quando el ſale a ver eſtas obras, ſale con ojos de Padre afficionados, que las precia y eſtima, y las guſta de ver en ellos para premiarſelas. Por eſto pues no dize aqui el Señor y tu Dios q̃ vee en eſcõdido: mas dize, y tu padre: queriendo dezir en eſto, que no pagara Dios nueſtras obras como Señor, o amo ſeruido q̃ paga a ſu criado, ſino que antes pagara como padre q̃ regala a ſu hijo: y dandole lo q̃ le da, ſe lo da cõ entrañas de padre, propenſas e inclinadas a traſladar en el todo quanto tiene, como aun lo ſignifico el Eccle-
Eccl. 1. ſiaſtico diziendo. Hincho toda ſu caſa, &c. y todos los receptaculos y lugares vazios de ſus theſoros. Pues no es paga tal como eſta la que ſe da al criado, o al jornalero, ni aun a vezes llega a lo juſto, y mas quando el que lo da queda diziendo. Alla ſe auenga con ello, ſi quiera le aprouechе, ſi quiera no, que no me va nada en eſſo. Aqui pues hermano mio, no lo haze Dios aſsi, antes anda al andar de padre afficionado que ſobra en ſus
Luca. 6. dadiuas. Como parece (aun demas de lo dicho) por lo que dize en S. Lucas. Daros han medida buena, rehecha, colmada, y ſobreuertiente. A lo qual aun añade diziendo, y metida y entregada en vueſtro ſeno. Como ſi dixeſſe, no como quiera os dara Dios

ra Dios ſus pagos, ſino metidos en el ſeno (que aun es vn mas particular affecto del amor paternal que el nos tiene) como quien lo da para que el hijo lo goze, lo logre, y ſe aproueche dello. Porque aſsi ſuelen ellos dar lo que dan a ſus queridos hijos. Como ſe lo dan tã de animo y coraçon, y tã dado: y como les ſale de gana y de las entrañas, aſsi lo querrian meter en las de ſus hijos, y alcançar alla con ſu propria mano, y traſpaſſar alli todo ſu dominio, y proprias entrañas. O grande miſericordia de nueſtro buen Dios. Pues no como tyrano paga ſus deudas, ſino antes como padre haze ſus miſericordias: como tambien lo ſignifico el Real Propheta diziẽdo en el Pſalmo. Aſsi como el padre que haze miſericordia a ſus hijos, aſsi el Señor paga a los que le temen. Pſal. 102.

§. III.

¶Mas quando Dios pagara hermano mio como Dios y no mas: a caſo pagara mal? Por ventura fuera la paga manca, pobre o detenida, o librada en dictas poco ſeguras? Como pues pienſas pagarà aquel Dios y Señor que tanto ſe paga del buen pagador, y tãto caſtiga al que no lo es? y que aſsi mira a las manos de los principes crudos, para caſtigalles las ſangres que en ellos hallare de ſus jornaleros: cuyos ſudores auran vſurpado y no ſatisfecho? Como bien parece, por lo que el les dize en Iſaias. Vueſtras manos eſtan llenas de ſangre, eſto es innocente. Como eſpecifico alli otra lectiõ c declarando la nueſtra. Iſai. 1.

§. IIII.

¶Mira tambien aqui como llama el Señor paga, la que Dios haze a las buenas obras, (coſa de gran conſuelo y conſideracion.) Porque aunque el juſto ſea juſto por la gracia y miſericordia de Dios. Pero deſpues q̃ lo es, y obra como tal: ya de juſticia merecẽ ſus obras el premio del cielo. Y aſsi ſe lo da el Señor como merecido. Como aun conſta por aq̃lla razon q̃ dixo Dauid: el Señor me pagara ſegun mi juſticia. Donde ſpecifico otro Texto c. Segun mi merecimiẽto. De aqui es tãbiẽ q̃ aquella bendiciõ y miſericordia de Dios q̃ el miſmo Dauid da a las obras del varon juſto por pago dellas, diziendo en el Pſalmo. Eſte tal recebira la bendicion de la mano del Señor, y la miſericordia del Dios ſu ſalud. Traſlado S. Hieronymo diziendo. Eſte tal recobira la juſticia del Dios ſu ſalud, &c. Por Pſal. 17. Pſal. 23. S. Hieron.

cuya razõ aũ el mismo Dauid se admira en esta parte, de la grã de misericordia de nuestro buẽ Dios: q̃ assi quiere estimar las
Psal. 8. obras del hõbre (siendo el quien es) quando dize en otro Psalmo. Que cosa es señor el hombre, para q̃ hagays mencion del. Y es como si dixera (segũ otra letra) ¶ para q̃ os acordeys de sus obras y operaciones. §. V.

¶ Mas deues aqui notar como el Señor todo lo vee, abscõdido y no abscõdido, y que no ay cosa guardada a sus diuinos ojos.
Psal. 93. Porq̃ (como dixo Dauid) el q̃ hizo el ojo del hõbre, cierto es q̃ todo lo vee, y lo cõsidera. Pero cõ todo esso dize, q̃ particularmẽte vee lo q̃ se haze en escondido, hurtado de los ojos del mũdo: porq̃ esto como se haze para solos los suyos, esso es lo q̃ el vee señaladamẽte y con attẽciõ, como obra a posta hecha para su gusto precisso, y no para otro. Y verdaderamẽte quãdo en solo esto quedara la paga del justo y su buena obra, no quedara ella mal satisfecha: Pues aũ aca vemos inuẽciones costosas de ingenio y haziẽda, darse por biẽ pagadas, de solo ser miradas cõ attẽciõ de los principes, por quiẽ ellas se hazen. Mas aqui hermano mio, no queda la paga en solo este applauso de la vista de Dios, q̃ el haze al ayuno, y demas buenas obras: antes las mira y las vee, para pagallas. Ni Dios nos mira en escõdido para solo mirarnos: sino antes para premiarnos en bienes del cielo. Dize pues q̃ vee en escõdido, porq̃ lo q̃ alli vee es lo q̃ paga, y lo demas no hecho para el, (como no lo ha de pagar, ni assentar a su cuẽta) dissimula cõ ellos no lo dãdo por visto. O quãtas buenas obras (segũ esto) se hazẽ perdidas, echadas a mal fin ojos de Dios q̃ mirẽ por ellas. Por dõde dezir Dios, o dezirse de Dios, q̃ vee alguna cosa, en effecto es dezir q̃ la ha de pagar. De aqui es q̃ quãdo el sancto Patriarcha Abrahã hizo aql hecho tã raro y hazañoso, y jamas bien encarecido, de querer sacrificar a su hijo: para significar la certissima e indubitable paga q̃ el esperaua de Dios, llamo al mõte dõde aquello
Genes. 15. passo: Aqui vee: o aqui vera Dios. Como si en effecto dixera: Acordadas q̃ no deue el Señor de ver y pagar cõ copiosa remuneraciõ lo que oy aqui se ha hecho por el. Pues hermano mio las cosas difficultosas, q̃ cuestã sangre y difficultades, y se hazen por Dios en escõdido (esto es) cõ intẽciõ dsolo agradalle a el, essas son las q̃ Dios vee, y en q̃ el pone sus ojos, attẽtos, blandos y piadosos pa premiallas: q̃ las faciles q̃ no cuestã, o se ha-

Solas las obras q̃ se hazẽ por Dios, vee Dios para premiarlas.

zẽ a

zē a otros fines, no cuyda dellas. Y mas q̄ las q̄ vee en escōdido las pagara el en manifiesto, como el dixo aqui segū la lection de algunos sanctos y doctores graues. Que (como siente Origenes) sera en aq̄lla manifestaciō de q̄ dixo el S. Daniel. Entōces los prudētes resplādeceran como las lumbreras del cielo. Pues alli descubrira Dios los q̄ aqui encubrierō sus obras. Mira pues attētamēte agora, q̄ sera entōces, verte tu alli señalado entre aq̄llas lūbreras y ser vna dellas, manifestado por Dios: y q̄ el mismo Dios te toma de mano, y cō la propria suya te saca al blason en aq̄l espectaculo, descubriēdo el rincōcillo de tus lagrimillas, o la limosnilla q̄ (a lo callado y por su solo amor) diste a su pobre? Piēsas sera de poco momēto, o q̄ añadira peq̄ña circūstācia de gloria esta manifestaciō à tal pūto a la demas posseyda? Sin dubda es caso este digno de grāde y muy attenta cōsideraciō. Oiesto mirassen los hōbres, a q̄ el ayuno tiene su paga: y las buenas obras no vā de vazio, ni debalde, sino validas de premio prometido de Dios depositado en sus manos, y q̄ sera satisfecho y entregado cō tales vētajas. Quiçase esforçariā, y cobrariā animo para darlas a Dios. Pero como no miramos a esto, sino a lo q̄ de presente afflige y congoxa: por esso no ayunamos, no perdonamos injurias, ni hazemos obra difficultosa o costosa de pena. Y si algunas a caso tales se hazē: por q̄ se hazē sin cōsideraciō, y no endereçadas a este blāco, cō facilidad dexamos la empresa. Qual (no ay duda) lo haria el diestro soldado por animoso q̄ fuesse, q̄ solo parasse en el arcabuçaço a que se pone en la batalla, y no en la esperada victoria. Y aq̄l mercader cobdicioso (tāpoco ay dubda) dexaria su viaje q̄ solo attēdiesse al trabajo de su peligrosa nauegaciō, cōcibiēdo la ociosa de fructo, y no reparando en q̄ haze jornada y passa a las Indias para enriquecerse. Por cuya razō dize S. Chrysostom. El negociador quādo ya se vee auēturado a las aguas, no los cossarios, no los naufragios, no las furias de los viētos y tēpestades, y otros muchos e innumerables infortunios es lo q̄ piēsa: sino antes como los huyra todos y se escapara: y ansi se apacienta en medio dellos, de la esperança de sus ganancias, que piensa adquirir, con que animosamente recibe estas difficultades, a trueco de bolver a su casa rico prospero, y augmentado de hazienda. Pues deuemos hazer aqui como el buen labrador, que no solo piensa los trabajos de la labrança

Origen. 4. in diuersos.

Laconsideracion del premio nos auia de hazer marauillar a Dios

Simile.
Simile.

S. Chrys. hom. 25. in gene.

secos,

fecos, las penosas lluuias, y esterilidad de la tierra, sino la era gruessa, crecida, llena y amontonada de muy granados manojos: y esto se representa a si mismo, y lo rebuelue consigo sabo reandose en ello: por cuya razon todo lo suffre fuertemente: y esperando los bienes, no siente los males. Y el soldado de la misma manera toma sus armas, y denodado sale a la batalla, no pensando solamente en las muertes, assi echanças, y ardides de los enemigos y otros trabajos, sino imaginando y concibiendo victorias, se viste el coselete, y sale a su campo. Hasta aqui es de S. Chrysostomo.

Simile.

Decimaseptima consideracion. §. I.

LO decimoseptimo, en lo q̃ dize el Señor, no queray s athesorar sobre la tierra &c. Deues aqui cõsiderar lo primero, como este es vno de los mandamientos, o cõsejos del Redemptor, que el mundo a trocado en su execucion: y assi lo practica al reues, como si en cõtraria forma le recibiera. De lo qual se admira S. Chrysost. diziendo. Cõfundo me de ver esta guerra cãpal cõ q̃ impugnamos los mãdamientos de Christo, y las enemistades q̃ traemos con el. Que dire pues de aq̃l mandamiento en que somos amonestados, no atheseremos sobre la tierra? Pues solo qual o qual es el q̃ le practica, y todo el resto del mundo (el cielo oluidado) se dan a atheserar en ella. Como si el Señor solo esto en todo caso y con rigor vuiera mandado? Hasta aqui es de S. Chrysost. Mira pues attentamente como no ay cosa q̃ assi contradiga a la sanction Euangelica, como este affan y cuydado de atheserar: porque derechamente pugna cõ la intrinseca naturaleza del Euangelio, pretendiendo destruyr su substãcia: la qual es leuantar nuestros animos a cosas mas altas q̃ las de la tierra, mostrãdonos los theseros del cielo, y deshaziendonos los de la tierra, para q̃ los hollemos, menospreciemos, y tengamos en nada. Y aũ esto es annexo al Christianismo: luego al punto hazer q̃ el q̃ fuere Christiano, parta raya cõ el mũdo y le niegue el vãdo en sus pretensiones, como quien ya es peregrino, y a mudado barrio, y aun natura leza: solo inquiriendo la futura ciudad de los cielos.

S. Chrys. hom. 4. de cõpunct. cordis.

Mandanos xpõ athesorar en el cielo y los thesoros athesorã en la tierra. Mandanos xpõ athesorar en el cielo y los thesoros athesorã en la tierra.

§. II.

Lo 2. como en este mãdamiẽto refrena el señor el appetito de la cobdicia,

cobdicia, ỹla qual no ay cosa peor, ni mas infernal. Hõbre pues que de enser cobdicioso, por el mismo caso atropella la consciencia, y a todo lo bueno cierra los ojos. Conforme a lo que dixo el Ecclesiastico. El que pretende ser rico cierra los ojos, esto es, a lo que la consciencia le dicta. Assi Siba pospuso la suya leuantando el testimonio a Miphiboseth, por cogerle la hazienda. De aqui es tambien que los que athesoran, pocas vezes hazen lymosna a los pobres de Christo: por no faltar al suyo ordinario, que es la bucheta o el cofre del arca. Mas ayna pues la hara la viuda de Sarepta de su puño de harina, que el cobdicioso Nabal Carmelo de sus grangerias y gruessos ganados.

el cobdicioso nũca sera buen limosnero.

Eccles. 27.

2. Reg. 16.

3. Reg. 17.

1. Reg. 25.

§. III.

¶Lo tercero, como es este diuino consejo en parte vn desagrauio, del agrauio que fortuna nos haze, desigualando cõ sus bienes a los que naturaleza y gualo. Y assi pretende el Señor enel a la letra hazer a los hombres ricos de pobres. Porque como dize S. Chrysostomo. No es rico aquel hombre que se halla cercado de muchas riquezas, sino el que no las ha menester: ni aquel es pobre que nada possee, sino el que mucho dessea. Por donde si tu vees alguno muy desseoso de tener haziendas, a esse juzga por pobre, y por el mas miserable de todos, aunque possea innumerables riquezas. Y por el contrario si vieres a otro que se contenta con poco, y passa la vida sin auer menester muchas cosas, a este tal, tu le juzga por el mas rico de todos, aunque nada possea. Assi como si vn hombre padeciesse vna perpetua y muy importuna sed, no diriamos del que esta sano, ni que tiene entera salud, aunque estuuiesse lleno de cosas, y junto con esso recostado a los rios y fuentes. Porque veamos, que le aprouecharia a este tal la copia de las aguas, pues aun le quedaria viua la sed y su gana insaciable? Hasta aqui es de S. Chrysostomo.

S. Chrys. hom. 2. de Lazaro tomo. 2.

Simile.

§. IIII.

¶Lo quarto nos manda, que no atheseremos, porque el que athesora, sin dubda apaña tyrannos crueles que le despedazen el alma, y se la hagan pedaços. Lo qual es assi, porque realmẽte no es otra cosa, saluo vna dura seruidumbre, y la mas cargada e intolerable tyrannia de todas, la que el dinero athesorado haze

do haze en ſus dueños, haziendo los de dueños eſclauos. De lo
S. Chryſ. ſer. de miſe ricordia tomo. 5. qual infiere S. Chryſoſtomo diziendo aſsi. De que accuſaciõ no ſeremos dignos, los que con tanto eſtudio procuramos las coſas criminoſas, y huymos las que nos podrian hazer glorioſos e inſignes? Pues todos a vna nos entregamos a la ſubjectiõ de los dineros, cuya dura ſeruidumbre es mas intolerable que toda otra tyrannia.

§. V.

Eccl. 5. ¶Lo quinto, porque ſon bienes los deſta vida, que no hartan ni ſatisfazen, ni hinchen el alma. Por cuya razõ dixo el Eccleſiaſtico. El auariẽto no ſe hinche del dinero. Al fin ſon los theſoros las peores riquezas de todas. Porq̃ como es el proprio hombre el q̃ ſe las haze, no tienen taſſa, ni ay termino en ellas. De aqui echaras de ver la differencia que va de las que Dios dio al hombre y le ſon naturales, a las que el hombre buſca y haze riquezas: que a las naturales puſo les Dios termino y
1. Polytic. taſſa, y ſu tanto, y las naturales (dize el Philoſopho) ſon aquellas que le ſiruen al hombre para quitalle los defectos: como el comer, el beuer, el veſtir, el dormir, y el andar a cauallo. A eſtas pues puſo Dios taſſa y medida, y cortada a nueſtra neceſsidad, para que al juſto vengan con ella, y la ſatisfagan, no paſſando de ay. Las artificiales ſon con las que las naturales ſe ayudan: como es el dinero, que ſe hallo para que mas facilmẽte ſe contrataſſe vno cõ otro y ſe cambiaſſe: y lo miſmo ſe puede tambien dezir de otras haziendas. Pues como eſtas artificiales riquezas, ſean ingenio e inuencion de hombres, y nazcã de ſu deſordenado deſſeo, de aqui es que aya deſordẽ en ellas.

§. V I.

¶Lo ſexto, porque no ſon bienes los de la tierra para hazer preſa en ellos: ſino ſolo para de preſtado entretenernos en tãto que llegan los bienes de veras: como bien cõſta por lo que
Iſai. 24. dixo Iſaias. Sera quitada la tierra como la cabaña que ſe hizo para ſolo paſſar vna noche. Donde echaras de ver como ni lo que ſe atheſora, ni el para quien ſe atheſora, ni el lugar dõde ſe atheſora tienen firmeza ni ſeguro de aſsiento: alomenos tal q̃ no paſſe al paſſo del mũdo q̃ no es poco ligero. De aqui es lo
S. Chryſ. homil. 17. de pœnit. q̃ dize S. Chryſoſt. Dime ſi alguno te dixeſſe y certificaſſe, q̃ tu ciudad donde moras ſe auia de caer, dentro al cabo de vn año, por ventura edificarias tu en ciudad tã en breue caediza?

Pues

Pues lo mismo digo yo agora: en ninguna manera edifiquemos en este mundo, porque de aqui a muy poco rato caera, y todo quanto en el vuiere perecera. Y que digo caera? pues antes que el cayga y perezca, pereceremos nosotros.

§. VII.

¶Lo septimo, porq̃ si quiera no emplees tan mal tu alma. Mal pues pareceria en vna bolsa labrada de seda y oro, a posta hecha para perlas, echar en ella carbones, y en vasos de oro hechos para preciosos licores echar el cieno: y lo mismo seria hazer de comer a los puercos en la plata q̃ ha de comer el Rey. Pues quãto peor parecera en el alma hecha para Dios y riq̃zas del cielo, echar estas negras y viles de la tierra, y en el vaso para gracia echar culpas, y hazer de comer a brutos appetitos en las potẽcias en q̃ auia Dios de comer. Simile.

§. VIII.

¶Lo octauo, porq̃ trabajareys mucho, y apañareys nada. Son pues hermano mio los trabajos delos hõbres q̃ en esto se occupã los meses vazios del S. Iob. Yo tuue los meses vazios (dize el) y las noches trabajosas conte para mi. Como si dixera. Para noches tã trabajosas, a buena cuẽta vazios me salieron los meses. O quã vazio se hallara el rico el dia de la suya de sus llenos thesoros. O quã dscõsolado se hallara este tal a tal pũto, viẽdo se ya todo el gastado enel mũdo, alcãçado de vida y sin restitu ciõ. Verdaderamẽte sera este vn dolor indecible a los tales, q̃ les hara ser alli almas hãbriẽtas, importunas, y pedigueñas. Pero no les valdra: ni aura quiẽ les de, como ellos no dierõ de sus bienes a pobres. Pues a este tal apercibe el Sabio, descõfiando de su plaça, diziendo le assi. Lo q̃ no apañaste en tu mocedad, como lo hallaras en tu vejez? Iob. 7. Eccles. 25.

§. IX.

¶Lo nono. Porque los que atheseran sobre la tierra, bueluẽse tierra, lo mismo que son sus theseros. Conforme a lo qual es lo q̃ algunos declaran aq̃l lugar del Propheta. Llenado se ha la tierra de oro y de plata. Diziẽdo q̃ por el oro y plata se entiende alli los auarientos. Y no con poca razõ pues en effecto amando lo q̃ es tierra ya se hã conuertido en ella, y en desseos della. El Apost. dixo. Adã de tierra terreno, lo qual se deue entẽder tãbiẽ por el deprauado affecto en q̃ se q̃ auia cõuertido en tierra, y en desseos della como por la cõdiciõ de su natural. Isai. 2.

Lo

§. X.

¶Lo decimo porque el hijo atheſorando y aſsi deſſeando perpetuarſe en eſte mũdo, haze guerra y offende al deſſeo de ſu proprio padre en el cielo, donde (ſi eſta) eſta deſſeando que el mundo ſe acabe, como conſta de lo que dize el ſancto Prophe
Iſai. 25. ta Iſaias. Puſiſtes Señor la ciudad deſte mundo en tumulo, y la fuerte ciudad en ruyna. Para que ya no aya mas ciudad, ni para ſiempre jamas aya de ſer reedificada. Pues ſobre eſto Señor os alabara el pueblo fuerte, y la ciudad de las gentes robuſtas.

§. XI.

¶Lo vndecimo, porque los bienes del mundo de ſuyo ſon inconſtantes paſſan de largo, y ſin ninguna firmeza. Aſsi dize
Origen. homil. 4. in diuerſos. Origenes, no ay coſa en la tierra firme y eſtable, ni ſegura: todas las coſas ſon enfermas, todas caducas, temporarias y tranſitorias. La vida ſe paſſa, la juuentud ſe enuejece, la honra peligra, las riquezas huyen como el fugitiuo, que dexa vn dueño y ſe va para otro. Haſta aqui es de Origenes. Donde aun es de notar, que ſi los theſoros y bienes del mundo de ſuyo ſe ſon inconſtantes fugitiuos que ſe van para otros, quanto mas lo ſeran los que ſon mal ganados? Porque ſin dubda eſtos eſtando en ageno poder, alli eſtan forçados (como eſclauo rebelde) que aſpirã al dueño. O ſino ay dueño, al ſoſtituydo por el, que (librado de Dios) ſale a la parte, y recibe el traſpaſſo. Lo qual es tan cierto, y eſta tan de ſuyo, que aun ſu reclamo deſte tal dexã burlado y deſpoſſeydo al detenedor, qual queda la perdiz (y lo noto Ieremias) de los hijos agenos, que en hueuos hurto, reclamando la madre. Por eſſo pues dixo bien el Pro-
Ierem. 17. pheta, que el hõbre que atheſora, ignora y no ſabe para quien
Pſal. 38. atheſora, ni para quien junta y apaña ſus bienes. Quãtos pues ay, que (como cada dia lo vemos) atheſoran y affanan, y es para hijos agenos: y aun a vezes (permittiendo lo Dios) enemi-
Pſal. 16. gos de vando contrario: como aun el real Propheta ſe lo da en roſtro diziendo. De tus eſcondidos hincho Dios los vientres de otros muchos. Donde es de notar, que llamando eſcondidos a los bienes y dinerillos del auariento, de callada nos aduierte, como eſte es el ſolo theſoro que el eſtima y adora ſu alma. Por eſſo le eſconde, y pone a recaudo: como el varon Euã-

gelico

celico que topa con Dios, esconde el suyo que es el mismo Dios. De lo qual se resuelue quanto se engañan los alçados cõ sus hazendillas, que por tenellas tras llaue, (a su parecer ya seguras) las tienen por suyas a solas: pues por mas que las guarden y abscondan en el sagrado de su adoracion: alli a deshora y no pensada entra la vara y llaue de Dios: que dellas haze frã queza y barato, no caro sino dado de gracia a quiẽ le da gusto. Y no solo esso, mas aun a vezes succede, que lo que estos tienen sembrado y piensan coger para su thesoro y para los suyos, se lo arrebate Dios de las manos, y (viendo lo ellos) se lo eche a mal, dandolo al brugo y a la langosta (como quien da el pan al perro arrebatado del hijo:) y sustentando assi, y creciendo y haziendo mayor la plaga con el ceuo de su proprio thesoro. Por cuya razon, y para que se repare, en que es este punto de su prouidencia, no sin mysterio, sino con vna muy aduertida consideracion, el mismo Propheta llama dadiua dada de Dios a estos succesos, diziendo en el Psalmo. Dio el Señor los fructos dellos al coco, y sus trabajos a la langosta. Con lo qual sin dubda concierta muy bien lo que el sancto Iob dize del renouero, apañador de haziendas agenas. Los hijos del seran sepultados en muerte: las viudas dellos no lloraran, y si vuieren apañado plata como tierra, y aparejado en sus recamaras mas galas y ropas que ay de lodo en las calles: verdad es, que el lo aura aparejado, pero el justo se vestira dellos, y el innocente diuidira su plata. Con lo qual aun conuiene lo que el mismo dize en otro lugar. Las miesses del rico comera el pobre hambriento, y los sedientos beueran las riquezas del. Donde echaras de ver de camino, la grande prouidencia de Dios, que con el cuydado del rico prouee la necessidad de su pobre: como tambien con el descuydo del labrador q̃ el tiene en sembrar, no cubriendo su grano, haze despensa a las aues del cielo, y les prouee el sustento que coman: todo lo qual concierne a la prouidencia de Dios. Quedaran pues dize, sus hijos sepultados en muerte. Esto es muertos en vida: para que ni luzan ni medren. Pago no poco deuido al padre que para sus hijos affana sin orden, sin rienda, y alguna templança. Y es lo que dixo el Psalmo. Pereçio la memoria dellos con sonido. No dize pues, perecie-

Matth. 13.

Psal. 77.

Iob. 27.

Iob. 5.

Lucæ. 8.

ron ellos, ſino perecio ſu memoria. Significando en eſto que ellos quedaron con vida y ſin ella, para mas affan ſuyo. O pues quan duro trago es para hombres ya celebrados, ſeguidos de muchos, y que hazian eſtruendo en el pueblo, verſe a deshora quebrados, caydos de honor, y del todo oluidados. A eſtos pues quiebrales Dios las buchetas de ſus theſoros, rompeles los ſilos y paneras: y aſsi penſando que apañan para ſus malos hijos, apañan para los juſtos, que como tales (dize el ſancto Iob) diuiden y reparten ſus bienes a pobres: y aun a vezes a los miſmos padres auarientos les ataja el Señor las vidas, porque ſe le alçan con el mundo, y ſe lo lleuan todo para ſi y para ſus hijos. Aſsi
Baruch. 3. dixo dellos el Propheta Baruch. Los que atheſoran el oro, en el qual confian los hombres, y no ay fin ni termino en ſu adquiſicion. Y los que fabrican las baxillas de plata, &c. Diziendo que en los tales no ſe hallara la inuencion de ſus obras. Eſto es, porque por orden de Dios los ſaltea la muerte temprana, antes que ſe acabe la obra: y anſi ſon quitados de la vida, y lançados en las ſepulturas. Lo miſ-
Pſal. 54. mo ſignifico de los tales el Real Propheta diziendo. Los varones de ſangre y engañadores, no lograran la mitad de ſus dias. Llamalos varones de ſangres: por la que tan cruelmente chupan a los pobrezillos y pequeñuelos, comiendoles ſus hazenduelas, que es la propria y viua ſangre que los ſuſtẽta: y aũ ſobre eſto dexãdo los obligados. Y llamalos engañadores, por los engañoſos ardides de que vſan para cogerſelas, los quales ſon tantos y tan particulares, que realmente no tienen encarecimiento. Y porque veas eſto a la le-
Eccl. 13. vi. tra repreſentado, ruego te leas lo que el Eccleſiaſtico refiere, auiſando al pobre que ſe guarde del rico, en el lugar que aqui va citado.

§. XII.

¶ Y aun es aqui de notar, que a eſtas tan grueſſas haziendas aſsi mal ganadas llama el Sabio haziendas apreſſuradas.
Prou. 13. Dando a entender en eſto, que regularmente ſe apañan en breue las tales, de manos a boca, y que creſcen a ſaltos. Pero dize dellas, que aſsi crecidas ſe deſmiedran y diminu-

yen,

ren, porque como son mal ganadas, assi tambien son desdichadas, inconstantes y vanse de suyo. Pero de las otras que se ganan a mano (como el alli dize,) esto es a tiento y a puro sudor y trabajo, son bien fortunadas, y que assi se augmentan. Pues aun si quiera por tu proprio interesse, y assegurar sus haziendas, y hazellas dichosas: deurias attender a esta tan saludable doctrina para tu alma.

§. XIII.

¶ Pues de lo dicho se concluye con euidencia, que el mandar el Señor que no atheseremos, no solo es mandamiento Christiano, sino tambien vn prudente consejo moral, y todo lleno de toda buena Philosophia: pues ay muchos hombres que despues de auer affanado toda la vida por auer sus thesoros, ya que los han auido y confian en ellos, al mejor tiempo se hallan burlados y despossey dos: polilla, orin, y ladrones les deshazen la confiança. Por cuya razon el Apostol Sant Pablo aludiendo a este consejo del Señor dize assi a Timotheo. Manda a los ricos deste siglo que no se ensoberuezcan, ni pongan su confiança en sus riquezas inciertas, sino en Dios viuo: el qual nos da a todos las cosas abundantemente para gozallas. Pues en dezir el Apostol ricos deste siglo: nos da a entender (y lo aduierte Sant Chrysostomo) que tambien el otro del cielo tiene los suyos, qual fue el pobre Lazaro, como el alli dize: y que ay almas aqui tan dichosas, que no se pagan con ser de las ordinarias, sino que se apressan con caudalosas y espirituales ganancias, para auentajarse en la bienauenturança a las otras. En dezir manda a los ricos deste siglo que no se ensoberuezcan: nos da a entender que las mundanas riquezas engendran animos leuantados, altiuos sentimientos, y aun muchas vezes exemptos al mismo Dios, como parece claro en Nabuchodonosor, y otros algunos: que siendo ricos se soñauan ser dioses: como quiera que la pobreza reporte los animos, los sojuzgue y haga reconoscidos al mismo Dios. De donde entenderas de camino la peremptoria razon, por la qual nuestro Dios aborrece al pobre soberuio. Como lo noto el Ecclesiastico diziendo: que esta es vna de las tres cosas que el particularmente abo-

1. Tim. 6.

S. Chryf. hom. 2. ad popul.

Daniel. 5.

Eccleſ. 25.

te aborrece, (y aun dandole entre ellas el primero lugar:) porque, pues lo es siendo pobre y venciendo el estoruo oppuesto por Dios, argumento es que ya es incurable su mal: pues como tal ya triumpha de su proprio y tan valeroso remedio. Y deues aqui notar, como aun sin esta razon, por otra tambien aborrece Dios al pobre soberuio mas aunque al rico: y es porque el rico soberuio, con el caudal que tiene acaba el peccado de alguna vez: pero el pobre, como tiene pensamientos de rico y sin execucion, nunca le acaba, y le esta siempre haziendo, (q̄ es ser siempre actual peccador:) y de que no le acaba se esta concomiendo y estriçando consigo, conforme a aquello que el mismo dize. No falta quien no peque, por solo ser pobre y mas no poder: y dello se este deshaziendo, o atormentando como dize otro Texto [b].

Eccles. 20.

§. XIIII.

¶Iten dize mas el Apostol, que nadie espere en la incertinidad de las riquezas: en lo qual las condena a poca o ninguna seguridad y firmeza. Aduirtiendonos de callada, como todas ellas tienen sus coladeros por do se despiden. Las vnas polilla, las otras orin, las otras ladrones: y que las que escapan de vn daño forçosamente caen en otros, y muchas en todos, sin que aqui aya sagrado para su seguro. Y quando le vuiera, tampoco esso bastara: pues al fin no le ay ni le puede auer tal, que al posseedor le escuse sospechas, que es polilla interior a las otras, y que por si sola deshaze el thesoro: como parece bien por lo que el sancto Iob pensatiuo dixo en su caso, (quiça mirando hazia el suelo de su muladar, y dando de barba.) Agora me veo en lo que yo me temia. Pues esse recelo bastaua para deshazelle sus bienes al sancto Iob, y le era polilla que le roya el coraçon. Solo el cielo es lugar sin sospecha, y que da sus thesoros sin esta polilla. Por cuya razon dixo el Sabio del que alli mora. Gozara de abundancia, quitado el temor de los males. O dichoso lugar, donde los bienes son puros, sin mezcla de males: y tal finalmente, que ignora recelos y da confianças, como el mismo Señor lo significa diziendo.

Iob. 1.

Prouer. 1.

Morara

Morara mi pueblo en moradas de confiança, en hermosura de paz, y en rico descanso. Tambien es de notar lo que dize el Apostol, que Dios da sus bienes abundantemente, para gozar los. Esto es en el cielo: donde ay tanto Dios que nunca se acaba, o por mejor dezir, gozando se siempre, aun no se comiença, y dando se todo con todos sus bienes al bienauenturado para si mismo sin repeticion: lo que no haze el mundo, dãdo los suyos mezquinos y pocos: pues nos los da para repetirlos y seruirle con ellos. O quan cierto pues es hermano mio, si el mundo te da muchos bienes, y crece en estados, que no te los da para ti, sino para si. De donde entenderas aquella admirable y tambien considerada razõ que dixo el Ecclesiastico. La casa que es muy rica, su misma riqueza y soberuia la deshaze y empobrece. Porque realmente es ello assi, q̃ el proprio esta do se deshaze a si mismo, y es la polilla q̃ nacida del paño, cõsume y gasta a su mismo paño. Condiciones de los bienes del mũdo q̃ para si se han menester todos enteros. Assi el q̃ tiene mas cuentos de renta, no tiene mas que el que tiene menos: pues quanto mas tiene tãto mas gasta y a menester, y a vezes se empeña: y assi su soberuia le deshaze la casa. No es poco milagro el que aqui passa, pues (como dixo el Psalmo) juntamente el rico y el pobre se hallan en vno: o por mejor dezir ambos son vno. Y es milagro de Dios a posta hecho en fauor de los pobres, para que se vea su gran prouidencia, y como por ella al cabo del año y aun de la vida, todos salen yguales. Esto quiso significar la antiguedad en la fiction de aquel hombre llamado Briareo que imaginauan con cient manos: por cuya razon era inuidiado de algunos, pareciendoles que tenia manos para hazer labor por cincuenta hombres, hasta que despues abriendo se el pecho, mostro que tenia cincuenta estomagos, y que assi salia ygual a los otros, pues para cada dos manos que tenia, tenia vn estomago como ellos, que las auia menester. Pues assi es en lo que vamos diziendo. Mucho nos parece que campean los grandes del mundo. Muchas y muy luzidas manos vemos que tienẽ, que rinden y pechã para ellos: pero no echamos de ver los muchos estomagos q̃ sustentã cõ ellas. Verificando se aqui lo que dize el Sabio. Donde ay muchas riquezas, muchos ay que las comen, aliende otros gastos

Isai. 32.

Eccles. 21.

Psal. 48.

Plutar.

Eccls. 4.

exceſsinos deuidos de hazerſe de ſus grandes eſtados, cõ que de grandes (quanto mas grandes) ſe hazen mas chicos, y tanto mas los gaſta y annula ſu propria ſoberuia.

§. XV.

¶Pues de lo dicho ſe concluye con euidencia, que el que aqui eſpera en riquezas, ya no ſolo haze contra el mandamiẽto de Dios, mas aun contra toda buena y cuerda razon. Aſsi le canoniza por hombre ſin ella llamando le necio el ſancto Iob quã
Iob. 5. do dize. Vi al necio echar firmes rayzes en los bienes del mũ do, y maldixe a ſu hermoſura. De adõde es, que a los que aqui atheſoran, muchas vezes no les queda otro intereſſe, mas de con la hazienda perdida, la cõſciencia llagada y herida de mil eſcrupulos de ſus injuſtas y mal auidas ganancias. Pues es tan verdad lo q̃ comunmẽte ſe dize de los ricos extraordinarios, de ſubito crecidos en ſerlo, q̃ o ſon ladrones, ò hijos de padres ladrones. Eſte pues es el ſolo ſeguro caudal q̃ dan los theſoros a ſus poſſeedores en pago de ſus trabajos, y caminos andados.
4. Reg. 5. Buẽ camino por cierto hecho Giezi en ſu cobdicioſo deſſeo, quando procuro los illicitos dones y riquezas agenas del caualler Naaman, que ſu Propheta no auia querido: pues paro ſu cobdicia en henchirſe de lepra, y quedarſe ſin ellos. O quantas vezes paran en eſto las ferias curſadas y andados caminos de los q̃ aqui atheſoran: pues como vemos a cada paſſo, la hazienda ſe pierde, y la lepra ſe gana, y ſe les queda pegada en ſus almas inſeparable.

§. XVI.

¶Pero a caſo me diras tienes ſeguridad y arte para conſeruar tu theſoro, y fuerça para guardarle de ladrones. Quando todo eſto ſea, pues aun no atheſores, porque atheſorando ſeguro pierdes tu coraçõ, vſurpado del miſmo theſoro, que es el mas cruel robo de todos. Porq̃ como aqui dize el Señor: dõde eſta el theſoro, alli eſta y mora el coraçon. Y mas que captiuas ſu libertad, y de tan libre, le hazes ſubjecto, eſclauo y captiuo,
Prou. 10. perpetuo vezino y morador de vna bolſa, conforme a lo que dize el Sabio. La hazienda del rico, es la ciudad de ſu fortaleza. De lo qual ſe conſigue, que la bolſa es la propria y preciſa ciudad del que atheſora. Donde de dia y de noche, y a todas horas tiene el recogido ſu penſamiento. Pues laſtima es, que

vn penſamiento tan libre y ſeñor como es del hombre, naſcido ſin taſſa, y que en vn punto ſe abalança a los cielos, y paſſea el vniuerſo: y aun de ay ſe ſale loçano deſabahandoſe, batiendo ſus alas deſcanſadas: buſcando mas mundos y cielos q̃ andar, le captiue vna bolſa mezquina, y le detenga eſtrujado en ſu breue puño, alli apihuelado, ſin dexarle ſalir por toda la vida: y que ella ſea la eſtrecha y poco anchuroſa ciudad donde el ſe paſſee. Por donde dixo bien aqui Origenes. Es como ſi dixeſſe el Señor. No querays ſoterrar vueſtro coraçon, para vueſtra perdicion con vueſtro dinero.

Origen. homil. 4. in diuer.

§. XVII.

¶Demas deſto que te aprouecha que atheſores al ſeguro del miſmo theſoro: pues no le tiene tu vida, que es para quien lo atheſoras. Y es ella tan caediza y de ſuyo ſubjecta a la miſma polilla, orin y ladrones, como las demas coſas? No es pequeño diſlate aſſegurar tu el theſoro, para vida que no tiene ſeguro. Verdaderamente no ay deſſeo mas natural al hombre que el de la propria vida: porque naturalmente todo hombre huye la muerte. Por eſſo el arte ha inuentado aqui, tanta variedad de remedios para ſu conſeruacion. Pues ſi de la vida no puedes tener mano ni ſeguridad, como la quieres y procuras tener de aquellas coſas que ſe te dan para ella? Aun ſi fuera tu ſuerte tal, que vuieras de perpetuarte en eſte miſero mundo: o priuilegiado de poder paſſar al otro lo aqui poſſeydo para gozallo, aun ſiruiera de algo tu hambrienta cobdicia, no obſtante que aun entonces te fuera mas ſano conſejo dexallo aca todo, por no lleuar alla eſtoruos al puro y ſolo gozo de Dios. Pero pues ni es tal tu ſuerte como la dicha, ni la permiſsion te la da, ſolo deurias mirar y acordarte con vna muy detenida y ordinaria conſideracion, que eres poluo, y que en poluo te has de boluer: como oy te lo dize y repreſenta la Igleſia, y que aſsi lo has de dexar todo aunque te peſe: y lo que mas es en tan breue rato.

ñpalabreuedelavida

Puluis es & in pulueres reuerteris. miralapag. 64 y 65

§. XVIII.

¶Pues aun ſi la vida fuera durable, poblada de años al fuero primero, menos culpable fuera la hambrienta cobdicia del hõbre. Pero ſiendo la vida tan tẽporaria, q̃ a momẽtos ſe acaba, y ſe va deſmoronando: verdaderamente no tiene eſcuſa.

Y que esto sea ansi, sintiolo bien la muger Techiutes, quando
2. Reg. 14. para mouer a Dauid al perdon de Absalon le dixo assi segũ el texto Hebreo. Todos muriẽdo nos morimos: esto es, apriessa y no de vagar. Como si le dixera. Que mas castigo quereys señor para vnestro hijo que la breuedad de su vida? Perdonadle pues, que bien basta que ella sea el verdugo que le va matãdo: pues a vn punto, juntamente va muriendo la misma que viue.
Del proprio termino vso el mismo Dauid para mouer al Se-
Psal. 88. ñor al perdon de su alma, diziendo en el Psalmo. Acordaos Señor de lo que es mi substancia. Como si dixera, quan flaca y enferma es mi naturaleza, y quan poca la duracio de mi vida: sin q̃ para mas castigarme, tengays necessidad de añadirme otros açotes y calamidades a esta. A lo mismo aludio en otro Psalmo
Psal. 38. diziẽdo. Pusistes Señor mis dias mẽsurables. Como si dixesse. No solo pocos y cõtados en breue numero, mas aun breues y
S. Hieron. chicos en su mismo tamaño, como lo declaro S. Hierony. leyendo aqui. Echad de ver Señor que pusistes breues mis dias. Y declaro mas esta breuedad la diction Hebrea, que significa
Vide Genebrar. el palmo del hombre, que en rigor es el puño cerrado. Y assi es como si dixera. Son los dias que me distes no mas largos en su duracion, de lo que es vn puño cerrado en su medida. Significando en esto quan breue corrida tienen los dias que viuimos, y quan angosto es su termino, siẽdo comprehensibles en tan breue medida, que caben dẽtro de quatro dedos, y en ellos
S. Chrys. hom. 7. de pœniten. se cierran. Por esso pues S. Chrysost. con gran consideracion nos reduxo el verdadero conoscimiento de las cosas, a los testimonios de la sancta Escriptura, que esto refieren diziendo assi. A los que estan lexos de la virtud, y verdadero conoscimiento de Dios, parescen grandes las cosas del mundo. Pero en entrando en la luz de las escripturas Sagradas, alli se conoce lo poco que pesan y son las cosas mortales, con toda entera su breuedad y vileza. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Pues segun esto, que veamos puede ser (por mas que ello fuesse) lo que es temporal y tan en breue finible? No debalde para dar desestima al mundo y sus cosas, vso del mismo medio el Apo-
2. Cor. 4. stol diziendo. Las cosas que se veen son temporales, y las que no se veen son eternas. Como si dixesse. Por el mismo caso q̃ son subjectas al tiempo, son como nada, sin duracion y substã-

cia.

cia. A esto cõcierne lo que Dixo Dauid en el Psalmo. Hazedme Señor notorio el numero de mis dias qual es: para que sepa yo que es lo que me falta. Donde dize otra letra: quan temporal soy. Como si dixesse. Quan poquillo o quãno nada me resta de vida. Y aun a esta tan breue y poquilla duracion de la vida del hombre attendio el S. Iob quando dixo. Que cosa es Señor el hombre, que assi le engrandeceys? Como si dixesse. Que no tiene dura, es momentaneo, en vn punto acabable: y assi en dalle grandezas, edificays sobre falso. De aqui es, que todo lo que no es eterno y es temporario, el texto Sagrado lo pone en vn punto, y reduze a no nada. Como si en comparacion de lo eterno del todo no fuesse. Por cuya razon dixo el Ecclesiastico. Lo que es vna gota de agua en el mar, en comparacion del mismo mar, y vn menudillo grano de arena en comparacion de toda su arena: esso son mil años desta vida en comparacion de la eternidad de la otra. A esto va tambien aquella razon que el mismo dixo, consolando al que aqui es perseguido, y deshaziendo le el enemigo. No angustiara ninguno a su proximo para siempre. Como quien dize. No siendo eterna la persecucion sino temporaria, nada es: pues en vn puncto se acaba. El mismo pensamiento fue el del Rey Dauid quando dixo. No tienes que temer quãdo vieres que el hombre mundano fuere hecho muy rico: ni quando su hazienda y la honra pomposa de su casa fuere multiplicada: pues al fin quando muriere no tomara ni lleuara cõsigo todas sus cosas, ni descendera con el toda su gloria. Pues sancto Rey, que razon days para que no le tema yo en esta vida, que esso solo me assegura el temor de la otra? Pues si en la otra yo te asseguro, (quiso el dezir) esso te basta y es lo que importa. Que para la que agora es, poco va en ello, pues es de prestado, vida sin dura y que se acaba en vn soplo. Y declarolo bien el mismo Propheta, diziendo assi en otro Psalmo. Mi substancia Señor es ante vos como nada. Donde lee Simacho (y los doctos le siguen:) mi vida es como nada. Y S. Hieronymo traslada aqui. Mi vida es Señor como sino fuesse en vuestra presencia. Como si mas claro dixera. Mi vida es como nada en comparacion de vos, y es como sino fuera. Finalmente, es tanta la breuedad dela vida, que della mano el proverbio de

Psal. 34.

Iob. 7.

Eccl. 18.

Eccl. 16.

Psal. 38.

Simachus. S. Hieron.

Varro. Lucia. que vsa Varron en el Prologo de los libros de agricultura. Y Luciano en el Dialogo de Charonte. *Homobula.* El hombre es vna ampolla o campanilla de agua, que al punto que se leuanta, y se esta haziendo, se esta deshaziendo. Y esto es lo que confiessan aquellos que dizen en el libro de la Sabiduria. Nosotros en començando a nascer, començamos a morir y a no ser. Sapien. 5.

§. XIX.

No saca nada del esta vida mas del bien o del mal q̃ hubiere hecho.

¶ Pero es de notar lo que dize el Propheta en la razon de arriba, No tomara todas sus cosas. En lo qual significa, que algo lleua y algo dexa el hombre que muere. Lleua el bien o el mal q̃ hizo en adquirir sus haziẽdas: y dexa su descanso, regalo, deleytes y hijos. De manera que a vezes lo que quisiera dexar esso lleua, y lo q̃ quisiera lleuar esso dexa. Los males son proprios por esso los lleua: la hazienda es la agena por esso la dexa. Cierto es que el combidado en casa del grande o del Principe, acabado el combite: no le es dado que lleue cõsigo la plata, ni el oro, o vaxilla cõ que se le hizo el plato y seruicio, por que no es suyo, sino del hueſped y posada donde comio. En la muerte pues es donde se acaba el combite del hõbre, y el combidado se va a su posada, dexãdo en la agena del mundo el oro, plata y hazienda de que fue combidado, sin lleuar consigo cosa alguna de todo el repuesto. Simile. Cosa pues es digna mucho de considerarse, como de tantos quentos de renta, de tanta nobleza, de tanto seruicio y regalo: y finalmẽte de toda la deidad que aqui tiene vn principe: en la muerte solo le acompañan sus obras, dando le todo lo demas cantonada. Por donde dixo S. Chrysost. con gran encarecimiento. Que les aprouecho a aquellos que en la luxuria y abundancia del cuerpo, y en los deleytes desta presente vida perseuerarõ hasta el vltimo dia? S. Chrys.

Decimaoctaua consideracion.

LO decimooctauo considera tambien aqui, como no solo concierne este mandamiento (de no atheſorar) al bien de las almas, pero tambien es vn consejo moral que nos importa para la conseruaciõ de las vidas. Ca cierta cosa es, q̃ quan-

quãdo eſte coſſario deſſeo de enriquecer preſide en el hõbre: aſsi ſe abraça nueſtra alma con el, que todo lo demas de antes querido, lo ſuelta de vn golpe. Alli pues al punto ſe haze barato de Dios, antes amado ſobre todas las coſas: alli ſe auentura el alma ſin eſtima alguna: y aũ alli la vida corporal ſe frãquea a muy ciertos peligros, arrojando ſe a mal prodigamente, ſin que ſe teman injurias del cielo, do quiera que el ſuelo promete ſus vilas algos. Que dire pues deſte tan tyranno affan y canino deſſeo? ſino que con el pierde el hombre ſu razon, y ſe haze mas bruto y menos cuerdo que los brutos inſipiẽtes? Pues aun eſtos tienen cordura para yrſe a la mano, prefiriendo ſu ſalud a los ceuos, dando les no todos tiempos, ſino ſolo el ſeguro y no peligroſo: como del milano lo ſignifico el Sancto Propheta Ieremias (y lo aduirtiò vn docto expoſitor ſobre Iſaias) diziendo: El milano conoſcio ſu tiempo. Donde es de notar, que eſte conoſcimiento dize practica y no theorica. Eſto es, que reconoſce eſta aue yda la obediencia a la impoſsibilidad de los tiempos, ſuſpendiendoſe de ſalir a ſus caças, y reprimiendo ſus hambres en los grandes reſiſteros, y haſta que paſſe la rigoroſa fuerça del Sol, y el ya decline: por la cierta experiencia que tiene, de que los demaſiados y exceſsiuos calores le augmentan la gota, ordinaria enfermedad de ſus pies.

Ierem. 8. Palacios (super illud Iſaiæ: Cognouit...)

Decimanona conſideracion. §. I.

LO decimonono: en lo que dize el Señor. Atheſorad para voſotros en el cielo, deues conſiderar lo primero, como con todo eſſo no les veda el Señor que atheſoren, ſino ſolo les trueca el intento, dexãdo a los cobdicioſos en ſu miſmo deſſeo. Porque ſi quiera por eſte camino los que lo fueren ſe acodicien a Dios, y les crezca el ojo, de hallarſe en el cielo tãbien con theſoros. Afsi es de notar, que como quiera que otras promeſſas y ventajas que de la bienauenturança ſe prometen en el ſancto Euangelio, ſean por via de comparaciõ, y ſiruan de dar al cielo el debuxo, y repreſentarnos ſus ineſtimables grãdezas. Pero el mãdarnos el Señor q̃ atheſoremos en el cielo, no ſolo es d̃buxo, ſino q̃ ala letra ſera ello aſsi.

Ñ quenonosbo3aẍ elatheſorar, ſinoquenosmuda elintento. vide pag. 63.

Attento

Attento que las lymoſnas que aqui hizieremos, realmẽte nos ſeran vn rico theſoro q̃ alla gozaremos. ¶ Lo otro como nos dize que atheſoremos para noſotros. Eſto es, coſas que ſeã para el hombre, qual es la lymoſna y toda obra virtuoſa, que lo demas de riquezas y temporales haziendas no ſon para el. Sin dubda todo lo que el hõbre haze y affana, ſino es ſu ſaluacion, no lo haze en ſi, ni en medra ſuya. Si apaña hazienda, medra la bolſa, creſcen las heredades. Si labra la tierra, creſcen los ſilos y paneras: pero el hombre no medra en ſu perſona ni creſce, ſino es obrando virtud. Como a la letra y ſingularmente lo dixo el Eccleſiaſtico. El que labra ſu tierra leuantara el mueſo. Eccl. 20. Pero el que obra juſticia, eſſe es el que ſe enſalça a ſi miſmo.

§. II.

¶ Pero Señor que os va a vos en eſſo, y en que el pobrezillo del hombre atheſore en el cielo, y alli ſe haga de grãdes y extraordinarias haziendas? Por ventura ay aqui monipodio, o puede le auer? o el juego va por entrambos? o ſalis a la parte como intereſſado? No pienſes pues hermano mio le va poco a Dios: ni es el poco intereſſado en eſto, pues al fin le va en ello hazer ſu deſſeo, y el verſe obligado a mayores dadiuas. Deſſea el mucho ver al hombre el dia de ſu cuenta, no pobre ſino proſpero enriquecido, cabido y lleno de gueſſas entregas. Por cuya razon aun de ordinario ſuele el lleuar a los juſtos para ſu cielo, quando los vee eſtar mas de ſazon y creſcidas haziendas, para hallarſe alli dellos alcançado en mayores quantias. Bẽdito el ſea. Los mundanos principes, procurã vencer el vltimo alcance en las cuentas que toman: porque como ſon pobres (ſiendo alcançados) quedan lo mas, y anſi llaman a ellas quando le eſta peor al pobre criado. Pero nueſtro buen Dios: como es el tan rico, tan proſpero y caudaloſo, que quanto mas da, menos ſe gaſta y mas ſe deſcubre ſu immenſa riqueza: por eſſo quando ya los pagos ſe cierran, deſſea hallar almas diſpueſtas, ſubjectos capaces en quien el mas ſe diffunda, y ſe cõmunique, que es el miſmo theſoro. Al hortelano importale eſperar la menguante para traſplantar ſus plantas, pero Dios hermano mio, la creciente del juſto deſſea, quando el eſte mas crecido, mas valido y medrado de obras: para aſsi traſplantarle mas florido y granado en ſu cielo. Y aũ por eſſo primero que

Simile.

llame

llame nos preuiene y da sus auisos diziendo en Isaias. Lauaos, estad limpios: quitad el mal de vuestros pensamientos delante de mis ojos. Cessad de hazer mal: hazed juyzio, socorred al opprimido, juzgad a la viuda, y defendedla: y esso hecho venid y arguydme dize el Señor. O (como dize otra letra [b].) Venid entonces y disputemos. O buen Dios quãdo quereys entrar en disputa con el hõbre? quãdo le rogays, o llamays a las cuentas? Sin dubda quando esté en tal punto que no tengays deuda sobre el, sino que antes el os pueda arguyr y vencer en ellas. Primero pues le dezis: que se laue y se limpie, que assiente su vida en bien obrar, que haga lo que deue a su officio, que se enriquezca de buenas obras, y al fin primero le henchis de auisos, y al tiempo que le veys con el caudal en la mano para pagaros, y sobre esso daros alcance en los thesoros del cielo, le dezis: agora os ruego que disputemos, porque me podreys arguyr. Bendito sea tan buen Dios, dichoso aquel que cõ vos tiene cuentas. Y mas que por el contrario dissuadis a los hombres no las quieran con vos quando os han agrauiado, por no hazelles daño, como parece a la letra por lo que nos dezis en Ieremias. Para que quereys contender en juyzio conmigo, pues que todos me aueys desamparado.

Isai. 1.

Ierem. 2.

§. III.

¶ Mira tambien aqui como mandando el Señor, no que no atheforemos, sino que atheforemos en el cielo, se ha con nosotros como el diestro y experimẽtado medico, que no pudiẽdo sanar alguna ya vieja e importuna passion, procura alomenos diuertille el humor, y echalle a otra parte: donde o haga prouecho, o del todo no dañe. Assi pues lo haze aqui nuestro buen Dios, que dexado el desseo de atheforar por ya irremediable, nos diuierte el intento passandole al cielo, y aconsejãdonos lo embiemos alla donde somos naturales, y auemos de ser moradores, y le podremos gozar al seguro. Pues atheforad hermano mio tu hazienda en el cielo, assegurala en las manos de Dios, que es fiel depositario; y no hara menos vn ceotí de todo tu caudal por crecido q̃ el sea. Sey cierto desto como lo era aquel que dezia. Cierto soy que es poderoso el Señor para guardar mi depósito en aquel dia. O quan segura tienen su hazienda los sanctos, que la dan a Dios que se la guarda en su cielo.

Similes.

Pongamos nos thesoros en las manos de Dios q̃ nos los guardara fielm.

2. Tim. 1.

cielo. Pero Señor por donde embiaremos alla este theſoro? que camellos aura, o que poſtas que le puedan lleuar? A esſo

S. Chryſ. in Ioannem. hom. 16.

reſponde Sant Chryſoſtomo diziendo, que no tenemos neceſsidad de camellos, ni de jumentos, de carros, o de otro inſtrumento portatil. Saluo de pobres, coxos, ciegos y neceſsitados. Eſtas ſon las poſtas ſeguras deſte rico depoſito, q̃ lo lleuan y traſpaſſan al cielo ſeguro. Con lo qual concierta

S. Chryſ. ſer. de miſer. ro. 5.

lo que el miſmo dixo en otro lugar. Si tu eſtos bienes por mano de los pobres los paſſares al cielo, alli pareceran traſladados a tu alma: de manera que aunque te tome la muerte, ninguno te pueda defraudar: antes acabada la vida te yras al cielo rico y lleno de grueſſas haziendas. Ca deſta manera aquella ſancta y diſcreta Tabitha, alcançó y gozo ſu theſoro, no cubriendo y adornando paredes, ſino viſtiendo los cuerpos de viudas y pobres.

Actu. 9.

§. IIII.

TAmbien es de notar aqui, como las lymoſnas ſon las ferias y relances en que relançamos a Dios. Conforme a aquello que dize el miſmo Sant Chryſoſtomo. Tales ferias propuſo el Señor a noſotros. Compra pues la juſticia por poco, para que la vendas por mucho en el ſiglo venidero. Aqui por cierto por muy poco ſe compra la juſticia. Eſto es, por vn vil regojuelo de pan, por vna veſtidura vil y remendada, y por vn jarro de agua fria (que aun es mas barato) como lo dixo el Señor por Sant Matheo. Vn jarro de agua fria dado al pobre en lymoſna por amor de mi es digno de paga. Pues ſi el jarro de agua fria ſe paga dado en lymoſna, quanto mas ſe pagaran los veſtidos y dineros dados en ella? Porque pienſas hizo aqui mencion el Señor del jarro de agua fria, que es lymoſna ſin coſta, ſino para que entiendas, que pues la dadiua franca, y que no cueſta nada ſe ſatisfaze con tanto beneficio, con quanto mayor ſera ſatisfecho de aquel juſto juez la ſumptuoſidad del veſtido, y la coſtoſa affluencia de coſas dada en lymoſna? Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. Iten de las riquezas dize aſsi en otra parte. De que manera ſe podran guardar las riquezas tan fugitiuas? Sin dubda diſtribuydas permanecen,

S. Chryſ. hom. 5. de pœn. to. 5.

las limoſnas ſon las ferias y relaçõ que ganamos

Matthæi.

S. Chryſ. hom. 7. de pœnit.

necen, y guardadas huyen. Aprende pues de los labradores: los quales si detuuieren el trigo encerrado en sus casas, auran lo perdido en manjar de gusanos: empero si lo vuieren sembrado en las tierras, no solo lo guardan, mas aun lo augmentan y multiplican. Assi pues las riquezas atheSimile.
soradas y detenidas en el arca, guardadas con cerraduras, muy presto passan y huyen: empero si las dembrares y esparcieres en los vientres de los pobres, no solamente no huyen, mas aun de ay salen y resultan mayores: pues luego hazelas tu ser detenidas de mil manos de viudas, huerfanos y enfermos, porque menos podran huyr estoruadas de tantos.

Vigesima consideracion.

Luc. 17.

LO vigesimo deues considerar tambien aqui de camino, quan bueno es nuestro Dios, y como nos remedia por la mejor via que el puede. Pues quando el nos vee muy metidos en nuestra inclinacion pegados a ella ya inseparables, a vezes por ella misma nos lleua a otros fines, sacudida del vicio: y en parte haziendo se Dios al gusto del hombre, ya que en todo no acaba de hazerle el al suyo. No gusto el Señor en los siglos primeros de ser honrado con la sangre y sacrificio cruento de los animales, por cuya razon a la salida de Egypto en la data de la ley: no les toco ni hablo palabra en esto. Pero visto despues (en la del bezerro) quan a pechos tomaron el sacrificarle, y que eran tan inclinados y propensos a dar aquel culto a los Idolos; que no auian de mudar el intento, acordo el Señor sobre ser el al suyo, y hazerles ley del mismo sacrificio de que el antes no gustaua, cargandoles mucho de aquel culto y sus ceremonias: para que lo que en ellos fuera vicioso, y les auia de ser sacrilegio: (ya por esta via) les fuesse prouechoso merecimiento y culto diuino. Esto pues es lo que el mismo Señor les dixo por su Propheta. No mande yo a vuestros padres el dia que los saque de Egypto, palabra q̃ tocasse en los sacrificios, ni en las victimas. Solo esto les dixe, Oyd mi voz, y yo sere vro. Dios. Sobre las quales palabras funda y resuelue el doctor santo la doctrina ya dicha. Lo que tambien acaso hizo el Señor quando

Exod. 32.

Ier. 7.

de mana

demaña por lleuarſe algo dado de gana de aquel pueblo antiguo. Pues ſolo lo que es inclinacion y proprio guſto, ſe haze con ella: y lo que no, (es ello aſsi) q̃ ſin calor, y como echandolo a mal lo damos a Dios.

Vigeſimaprima conſideracion.

No ay coſa mas oluidada del rico mundano, que el cielo.

LO vigeſimoprimo conſidera tambiẽ aqui hermano mio, con vna muy attenta y laſtimoſa attencion, como no ay coſa mas oluidada del rico mundano, que el cielo. El qual fin dubda no ſabe aun ſi le ay: ni entiende eſſe lenguaje. Por cierto perſonas ay, que con eſtar en la Igleſia no ſe les pega mas lo que oyen del cielo, de ſus grandes riquezas y bienes, q̃ ſi eſto fueſſe fabula, o algun cuento de gracia. Son como aquellos (que como burlando) preguntauan al Señor por nueuas del cielo diziendo. Quando verna el Reyno de Dios? Sobre las quales palabras dize aſsi vn cierto expoſitor. Sin dubda parecieron eſtos auer preguntado por nueuas del cielo a manera de riſa y de moſa, como quien ſolamente tenia ſu intento todo, y ſolo pueſto en la tierra, y les parecia coſa de ſueño, dezir que auia Reyno del cielo. Aſsi pues ay muchos el dia de oy, que no tienen mas mientes del cielo que ſi nunca le vuieſſe. Profeſſan el mundo puro, ſin mezcla de Dios ni algũ raſtro de ſuyo, del todo acabados enel. Eſtos ſon finalmente, los que (como dixo Dauid) eſcriuen ſu nombre en la tierra.

Lucæ. 17.

Iſidoro Clario.

De la ceremonia deſte dia.

LO vltimo, en lo que toca a la ceremonia q̃ oy haze nueſtra madre la ſancta Igleſia (porque no ſe nos quede del todo ſin tocar en ella) deues notar. Como diziendo a cada vno en particular, Acuerdate hombre que eres poluo. Pretendo meter en noſotros la continua memoria y conſideracion de la muerte, poniendo nos la delante los ojos, con la mano de ſu proprio miniſtro: por ſer eſte vn tan valeroſo medio para la reformacion de la vida. Lo primero pues dize. Acuerdate hombre: como ſi dixeſſe. Acuerdate nada. Que eſſo dize eſte termino, hõbre. Y no como quiera nada, ſino vn abyſmo de nada, cumplido y colmado de toda miſeria: qual el ſancto Iob nos lo repreſenta diziendo. El hombre es naſcido de mu-

Iob. 14.

ger

,er, viue poco tiempo, es lleno y colmado de muchas miserias, y nunca permanece en vn ser o estado, &c. Esto es lo que singularmente significò el real Propheta en aquel apodo que le dio, llamandole la vniuersa vanidad, y diziendo. Ciertamẽte todo hombre que viue, es la vniuersa vanidad. Como si dixesse. Todo hombre que viue es vanissimo. En lo qual siente como toda la vanidad, que en todas las criaturas esta sembrada y esparcida a pedaços, en solo el hombre esta toda entera, recogida y sumada. Siente pues, como no ay criatura de quiẽ el hombre no tenga el su algo, o el su todo de vanidad. Y que assi como el hombre en cierta manera es la toda criatura (attẽto la communicacion que tiene y haze con ellas :) assi tambien es, y abraça en si la vniuersa vanidad de todo este vniuersal destricto en si cifrado y contenido. De aqui es, que con las cosas inanimadas esta subjecto a la corrupcion, caydas, injurias del cielo, de elementos, lugares y tiempos, y corporales accidentes. Con lo que viue lo esta a la instabilidad, necessidad de crecer y descrecer, de nutricion, corrupcion, muerte y acabamiento. Con las que sienten, esta subjecto a vna vniuersal mudança, y infelicidad de sentidos, affectiones sensibles, passiones y calidades passibles. Con los Angeles a la alternacion, volubilidad, mutabilidad de pensamientos, voluntades, estudios, razones y consejos. Y no solo esso, mas aun vence y sobrepuja el vanissimo hombre, las vanidades e inconstancias de todos los sobredichos. Porque demas de los varios e ciertos cuydados de la vida que tiene, tiene esto proprio y muy suyo, que aun le haze mas vano. Esto es, que no esta subjecto a vn precisso linaje de peccados, sino a muchas varias y differẽtes maneras dellos, y algunos tan no pensados y agenos de si, que aun son contrarios a su propria naturaleza. Por donde en conclusion te dezimos, que no es menos el hombre, que vn epitome en si recogido, de todo lo vano y miserable del mũdo. Y mas, que todo esto que tiene de vano lo significa y comprehende su nombre, llamando se. Hõbre. Es pues este nombre affrentoso, vil de denuesto como lo prueuan muchos lugares de la sancta Scriptura. Con este le llama oy la Iglesia, dandole en rostro con su vano ser.

Pſal. 38.

§. II.

n̄ La cōtinua memoria de la muerte haze mēs ſpiciato solo q̄l no eſtima

¶Lo ſegundo dize. Acuerdate que eres poluo, como ſi dixeſſe: q̄ eres mortal y ſubjecto a morir. O ſi eſto ſiempre cōſideraſſen los hombres, y en ſus tratos y negocios ſiempre con el penſamiento ſe hallaſſen muriendo, quan eſcaſſos ſeriā en tomar los bienes del mundo, y todas ſus coſas: y quan francos y prodigos ſerian en dexarlas. Conforme a aquello que S. Hieronymo dize. Facilmente menoſprecia todas las coſas, el que actualmente eſta pēſando que ſe ha de morir. Sin dubda pues no ſe darian a manos a deſeſtimallas y arrojallas de ſi. O quan cierta coſa es, que vn hombre que ſe eſta actualmente muriēdo, de coſa no guſta, ca la muerte todo lo deshaze: y no ay coſa buena que ſea para ella. En aquella hora nada da guſto. Dizenle a la nuera del ſacerdote Heli, Mirad ſeñora q̄ pariſtes hijo (y que a caſo era el mayorazgo para ſu caſa) para alegrarla. Y lo que ſi fuera en otro tiempo ſe le diera muy crecido, y tuuiera por ſumma felicidad: por ver que ya ſe moria, dize el texto Sagrado, que ni aduirtio, ni reparo en ello. Mucho es tambien de notar, que al mayor agrauio, y plaga mayor de la muerte de los mayorazgos: y quando los gitanos eſtauā mas laſtimados y ſentidos, mandaſſe el Señor a los de ſu pueblo, q̄ les pidieſſen las precioſas joyas de oro y plata tan eſtimadas. Pues que orden fue eſta? Sin dubda fue vn alto pūto de la diſcretiſsima prouidencia de Dios, el q̄ en eſto ſe mueſtra. Pues para hazer con ſuauidad, y facilitar lo tan difficultoſo, y para excuſar el baldon y reproche que alli ſe temia (aliende la gracia que auia dado a los ſuyos) aguardo tābien a diſponer primero los otros, con ponelles delante la muerte de ſus mayorazgos, y el temor de la ſuya, para q̄ cō eſſe penſamiēto (acabados en el) no reparaſſen en lo q̄ les daua, ni lo eſtimaſſen. No ay dubda pues, ſea el pēſamiēto de la muerte tā poderoſo que arrebata toda la fuerça del alma, y la tiene ſumida, y acabada en ſi miſma. Bien aſsi como el luchador, q̄ ſale a la lucha con el fiero Iayan (ſiendo el pequeño) que a todo ſi miſmo ſe pone en aquello, ſin entender ni attender a otra coſa. Ni pienſa mas, de en ſolo como ſaldra ſin ſer ſeñalado de las manos del tal. Y qualquiera que entonces le llame a otro propoſito, (aunque ſea de intereſſe) no cura del, y ſolo pretende hallarſe

S. Hieron.

1. Reg. 4.

Exod. 11.

Simile.

tarse a su caso, todo entero y no diuertido. Pues no menos que esto acaesce a los que siempre y a todas horas estan luchando con el pensamiento de la muerte, y assi se hallan presentes a ella, como si actualmente viessen estarse muriendo.

§. III.

¶Lo tercero. Acuerdate dize. Mas no dize quando. Porque lo que ha de ser siempre, no tiene quando. Y para esta memoria, no ha de auer edad, punto de vida, ni hora no suya. Porque assi como no ay hora valida, ni segura a la muerte, assi tampoco ha de auer hora segura de su sobresalto, y sin este recuerdo. Si la muerte viniera al fuero de noble (a plazo tassado) y tocado el escudo, aun pudiera el hombre fiar su memoria hasta esse punto. Mas como no viene noble, y viene villana, haziendo el assalto no pensado a deshora, no da lugar a vn breue descuydo. No sabe el hombre su fin (dixo el Sabio) mas assi como los peces son caçados con el ançuelo, y las aues comprehendidas con el lazo: esto es, no se catando, ni recelando su daño: assi los hombres son caçados en el tiempo malo. Quiere dezir, descuydado y no preuenido. Y que ella venga a deshora quando menos se teme y menos se piensa, y coxa a los hombres picando en el ceuo, (sin la experiencia que dello tenemos) lo prueua aquel caso ya tan sabido del Rey Balthasar: al qual con el ceuo del mundo y sus vanidades, estando actualmente ceuandose dellas, le dieron la sentencia de muerte, y eterna condenacio, que luego essa noche le succedio por orden del mismo Dios.

Noa Deauerpuesto enq̃ elh̃ no sea auer Ya dela m̃ si quiere diuinbien.

Simile.

Simile. Eccl. 10.

Daniel. 5.

§. IIII.

¶Lo quarto. Acuerdate dize que eres poluo. Esto pues dize significando el baxo material de tu formacion hermano mio, attento que entre todos los elementos (de cuya mezcla se engendran, casi todas las cosas) el que menos vale, y a quien todas pisan, es el de la tierra. Y mas que no dize: acuerdate que eres tierra, sino que eres poluo. Como si dixesse. No eres tierra como quiera, sino poluo vil, y lo mas vil que ay en ella. Como singularmente lo pondero S. Chrysostomo diziendo. Formo Dios en hombre al poluo de la tierra. Donde no dixo qualquiera tierra, sino señalando el

S. Chrys. hom. 120. in Genes.

do el poluo por ſu material. Como ſi dixera. Lo delgadiſsimo y viliſsimo della. Aqui pues veras como al que Pythagoras llama la medida de las coſas, y Mercurio otro Dios, y Platon, el milagro grande y diuino Oraculo, y los Pithagoricos la mente diuina, ligada con lazos de tierra: A eſte tan engrandecido y celebrado de tantos y tan graues Philoſophos, oy para deſengañarle, y de veras aduertirle quien es, le pone la Igleſia de lodo vntandoſelo en ſu frente, y llamando le poluo. Pnes ſi ſer hecho el anillo de plomo, eſtaño, o de plata, o del fino oro, le baxa o ſube el valor: quan baxo y caydo queda el del hombre, ſiendo el hecho de vn tan baxo y humilde metal como es el de la tierra? El Sancto Iob llamo al cuerpo del hõbre caſa de lodo: y con razon, pues tantas vezes le pone del lodo. Y el Apoſtol S. Pablo le llamo carcel: y por ſer no carcel como quiera, ſino peor que mazmorra, en la qual no ſe hallaua. Dezia en otro lugar. Infelice de mi, quien me librara del cuerpo deſta muerte. Y el Sabio le llama habitacion de tierra, que por momentos ſe deshaze, y ſe deſmorona. Y tambien le llama carga peſada, y piguelas del alma, que no la dexan tomar ſu buelo. Es al fin el cuerpo del hombre tan baxo, que con ſer hecho del miſmo material que las beſtias, en muchas coſas es menos que ellas. Menos hermoſo es que el paũon, menos ligero que el gamo, no tan animoſo como el leõ, ni tan grande como el cauallo. De donde entenderas quan inconſiderados andan, los que por eſta parte ſe eſtiman y precian, haziendo honra y blaſon, de lo miſmo que auian de hazer confuſion. Si vna eſtatua tuuieſſe ſentido, y junto con eſſo eſta tuuieſſe la cabeça hecha de perlas, el cuerpo de oro, y los pies de barro: cierto es ſe preciaria de lo demas y no de los pies, y que antes eſtos los eſconderia por ſer en ella lo menos. De quien pienſas pues ſon las noblezas y deſcendencias, de quien el hombre tanto ſe precia? Sin dubda no de otra coſa, ſaluo deſte cuerpo, y de eſtos pies y caſa de lodo. Y aqui eſtriuan las grandezas de los hombres y ſus loçanias, pues todas ſon poluo. A aquellos (dize el Propheta) que ſe glorian ſobre los muros de lodo cozido, habladles ſus plagas. Pues todo lo q̃ los hombres tienen de grandes, y en lo q̃ mas ſe enuanecen ſe funda en poluo, y quando mas, en lodo cozido.

Pythagor. Mercur. Plato.

Iob. 4.

Philip. 1.

Roman. 7.

Sap. 9.

Simile.

Iſai. 16.

¶Lo

§. V.

¶Lo otto deues notar, como todo lo que el hombre vale (en esta parte) y tiene de precio es la hechura dada de la omnipotente y agena mano de Dios, y nada de suyo. De lodo pues, o de poluo que se puede hazer qual valga, sino es la hechura? Sin dubda en obra de lodo no cabe mas de la mano del maestro, ni es material que de suyo se ayuda como el oro o la plata, que en si proprios tienen valor. Y finalmente qualquiera metal, y aun hasta las piedras tienen su algo, y le meten consigo en las obras que dellas se hazen. Solamente el lodo no se ayuda nada, dexando todo entero el valor a la prima hechura que del se hiziere. Esto reconoscia bien el Propheta quando dezia. Señor vos soys el padre y el maestro que nos aueys formado, que nosotros solamente somos el lodo. Como si en effecto dixera. Lo que en nosotros ay que valga y sea de precio, solo es lo sobrepuesto de vuestra mano, y lo que concierne a vuestra hechura, que lo que es nuestro y que de nuestra cosecha tenemos es el ser nada, y al fin el ser lodo y poluo. ¶Lo otro como por ser Dios el hazedor, es justo que el lodo se estime, pues al fin tiene en si hechura de Dios, y el primor de su mano. Por ser la grana de Florencia, y el vidrio de Venecia se estimã en mas: porque los maestros que alli tratan desto son mas primos. Vna statua de Phidias si las vuiesse, las tendrian por thesoro el dia de oy: por auer sido ellos los mas primos de su arte. Pues luego siendo Dios el que labro este paño que vestimos, el que hizo este vidrio tan vidriado, y le dio perfection: y finalmente siendo suya esta statua del hombre que tan al viuo le representa: quanta razon sera preciar esta obra suya. Mayormente siendo ella vna de las obras en que el mas se dio a conoscer, y mas descubrio su infinita Sabiduria. Por donde para mucho encarecer el Real Propheta la infinita Sabiduria de Dios (otras consideraciones a parte) hizo la presa en la admirable composiciõ de su cuerpo. Diziendo en el Psalmo. Señor vuestra sciencia y infinita Sabiduria en mi mismo, y en mi propria hechura la hallo yo q̃ es admirable. Y es como si dixesse. De la artificio sa hechura y fabricaciõ que en mi mismo veo, se me descubre

Isaiæ. 64.

Psal. 138.

y se me manifiesta ser vos sapientísimo, e intelligentísimo en todo. Assi le llamaron algunos al hombre. El grande milagro de naturaleza. Y otros la summa del mundo, o vn mundo abreuiado. Dõde Dios recogio y summo en cifra todo lo que en esta tan ampla y varia hechura de cosas auia criado. Demas que para saber quien es el hombre, basta saber que todo este mundo visible le aya Dios criado para el. Ponerse pues Dios tan de acuerdo a hazer vna casa tambien labrada, con tal traça, que por ella se venga a conoscer, ser el mismo Dios el artifice della. Ponerse a hazer vn cielo con tal Sol, y tal Luna, y todos sus astros, y vna tan bella floresta, como la del paraysso y toda la tierra. Todo esto arguya quan grãde cosa auia de ser el hombre, y quan auentajadissimo ser le auia de dar su hechura. Para quien tal casa y palacio se labraua. Y aun deues notar que si el cuerpo por su bella hechura no mereciera la estima ya dicha: es tanta la nobleza del alma engastada en el, que por ella le mereciera. Como por la perla se estima la concha, y por el balsamo el vaso que en si le contiene. Y sobre todo vale mucho el hombre ya, por auerse Dios hecho hombre.

Simile.

Lo quinto en lo que dize. Y en poluo te has de boluer. Deues considerar como toda la grandeza del hombre, todos sus blasones, y aun todos sus fieros paran en poluo. Assi dixo el Propheta Isaias de aquel desaforado tyranno Senacherib, q̃ tanto blasonaua de si, y baldonaua el pueblo de Dios. Fenecio el poluo, y fallecio el miserable. Llamando poluo y miserable al que viuiendo acoceaua la tierra como el alli dize.

Isaiæ. 16.

CON-

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA SEXTA DESPVES DEL MIERCOLES DE CENIZA.

EN el sagrado Euangelio que en este dia nos propone nuestra madre la santa Iglesia. Lo primero. Reformãdo el Redẽptor del mundo el antiguo abuso de aborrescer los enemigos, tan entablado y recebido de la escuela Pharisayca, nos enseña el amor deuido a los tales, diziendo a su Iglesia. Yo empero digo a vosotros. Deoy mas sereys amigos de amigos, y amigos de enemigos: para que assi merezcays ser hijos de vuestro padre, y seays perfectos como el. El qual esparce su Sol, y llueue sus lluuias sobre buenos y malos. Porque de otra manera, si solo amays al amigo, qũe galardon sera el vuestro? Esso tambien lo sabe hazer el gentil y publico malo, y el criado en la escuela de la gẽtilidad.

Lo segundo nos aduierte, en la oracion y limosnas que hizieremos a que saluemos los ojos del mundo, y solo pongamos los nuestros en Dios, que es padre nuestro: y como tal satisfaze y paga con logro, lo que en escondido se haze por el. Y es la historia del glorioso Euangelista S. Matheo en su 5. y 6. capitulos. Matth. 5. & 6.

Primera consideracion. §. I.

LO primero en lo que dize el Señor. Oydo aueys que se dixo a los antiguos, amaras a tu proximo, y aborreceras a tu enemigo. Deues considerar como en toda la ley de Dios no ay tal mandamiento. Lo que Dios manda en su ley es amar al proximo, del enemigo no dize nada: porque no quiere Dios que Deut. 5.

No quiere Dios q̃ aq̃llos a quiẽ da ſu ley tẽgã enemigos, ſino quiere q̃ ſean vna cabeça y amor.

aquellos a quien el da ſu ley tengan enemigos. Preſuppone pues que los que viuen por ſus aranzeles no han de ſaber que coſa es enemiſtad, rancor, vengança, o malas entrañas, ni aun contra aquellos que ſe lo merecieren. Es en effecto la ley de Dios vn diuino cryſol donde ſe haze la fundacion del amor: y donde muchos coraçones differentes ſe funden en vno. Como quando el platero toma los differentes metales y los echa todos juntos en ſu cryſol, que de todos ellos ſaca vna pieça hecha, y en aquella pieça ſalen y quedan entrañados y recebidos vnos en otros, los que antes eran tan differentes. Y puede tanto la mezcla y cryſol: que en el cada vno, ſe haze vna coſa con el otro. Y finalmente todos ellos ſon vna coſa, y no lo que antes eran. Aſsi pues es en lo que vamos diziendo: que la ley de Dios es cryſol que funde los coraçones humanos: dõde los differentes y apaſsionados ſe han de fundir, derretirſe, deshazerſe, y entrañados vnos en otros todos hazerſe vna pieça. De lo qual ſe concluye con euidencia, q̃ aquellos coraçones q̃ aun eſtan differentes, ſin pegarſe y entrañarſe vnos en otros, que ni ſe deſpegan bien, ni ſe deshazen de ſus paſsiones, aun eſſos no ſon de los coraçones fundidos, ni han entrado aun en el cryſol de la ley de Dios, ni el calor del Spiritu ſancto los ha tocado.

Simile.

§. II.

S. Chryſ. hom. 8. de pœnit. Simile.

¶ Mas a caſo me diras. Porque no les dize luego y de golpe ſu ley y decreto, ſin referir el antiguo? A eſto ſatisfaze ſingularmente S. Chryſoſtomo por eſtas palabras. Como el Doctor que vee al paruulito niño a quien el enſeña, que empereza y ſe le haze de mal ſalir de la errada y primera doctrina de ſus antiguos maeſtros, y le vee que haze pies para eſtriuar en ella, que deſſeando lleuarle a coſas mas altas y prouechoſas, le repreſenta y pone delante el mucho tiempo que ha gaſtado en aquella deſaprouechada lectura, y quan mal le ha ydo cõ ella. Aſsi aqui el Redemptor les acuerda y repreſenta por quan largo tiempo ayan tenido eſta iniqua y antigua ley y ſe ayan exercitado en ella. Y que ya de oy mas era tiempo de ſubir a coſas mas altas, y que les auian de ſer mas de prouecho.

Segunda conſideracion.

No quiere Dios que a ſu ley le trayganlos hombres por los cabellos a ſus intentos

LO ſegundo deues aqui notar, como es de tanto valor la ley de Dios, que nadie es poderoſo para bullirla ni ſacarla de ſu punto: ni tiene licẽcia para quitar o poner en ella toda la juriſdiction de la tierra. Porque es ella (como bien aduierte el Toſtado) vna relacion embiada del cielo, y dada de Dios a los hombres: para ſolo ſer adorada, y a la letra obedecida ſin interuenir opiniones. De aqui pues es lo q̃ dize el miſmo Señor. No me añadireys palabra alo que yo os hablo, ni tã poco quitareys palabra dello. Por eſſo guardad a la letra los mandamientos del Señor Dios vueſtro, que yo os mando. En las quales razones ya ves hermano mio, como haze el Señor intocable a ſu ley, y la dexa preciſa de gloſſas, para que nadie pueda reduzilla, ni lleuarla por los cabellos a ſus intentos y appetitos, como ya lo conſideramos y dexamos prouado en otra parte. A lo qual añadimos agora en la miſma cõſequẽcia: que por eſſo tambien el Señor a los que de ſus diſcipulos le deſcontentos xaron, admirados del milagroſo myſterio del ſanctiſsimo ſacramento que les auia predicado, viendoles yr eſcãdalizados de ſu doctrina, dixo aſsi a los que quedauan. ¿Voſotros tambien quereys os yr con eſſos que ſe van deſpedidos de mi? Como ſi les dixera. Si guſtays de yros con ellos andad en buena hora, que mi ley no ſe ha de quebrar, ni andar en mudanças al guſto del hombre. Duro caſo pues es, que (como cada hora lo vemos) los mercaderes y otros tratantes aſsienten primero las leyes y precios de ſus mercancias todos a vna, y deſpues eſſo hecho buſcan cauteloſas maneras para que no ſe quiebre de alli: y q̃ poniendo eſtos ſus leyes (a vezes injuſtas) tã en vn pũto, no q̃ramos noſotros la juſtiſsima d̃ Dios eſte y ſe cõſerue en el ſuyo, ſino q̃ vaya y vẽga al andar de cada vno. Aſsi ay hõbres q̃ les rõpẽ los quicios de ſu inſtitucion: la ſacan de madre, y torcida a pura fuerça y garrote le hazen llegar haſta entrar por ſus deſſeados antojos. Como de algunos lo nota el Real Propheta diziẽdo. Tiẽpo era Señor de hazer: pero ellos hã diſsipado vueſtra ley. Lo qual gloſſo otra letra diziẽdo. Tiẽpo es de hazer la volũtad del Señor, mas los diſcipulos aumẽtarõ, o enſancharõ vr̃a ley. Significãdo q̃ eſſo es diſsipalla,

Abulen. in prol. ſuper 1. Reg. q. 7 Deuter. 4.

Ioan. 6.

Pſal. 118.

hazella mas ancha de lo que ella es, rompelle el quicio. Y es lo
S. Hierom. que S. Hieronymo dixo. Preuaricado han vueſtra ley. Pues
luego conforme a eſto, ya ves hermano mio, como a la ley de
Dios nadie tiene licencia de ſacarla de ſi miſma, ni romperle
el quicio, ladeandola, o torciendola hazia ſus paſsiones, o dan
dole coz para que paſſe adelante de lo que ella paſſa: ſino que
al punto ſe ha de cumplir, adorada y obedecida del hombre,
no menos que ſi fueſſe vn ſello Real embiado del cielo, como
Iſaiæ. 8. el miſmo Dios la llamo diziendo a Iſaias. Sellame eſſa ley, y
atamela muy atada: y aſsi atada y ſellada la entregaras a mis
diſcipulos. Y es como ſi dixeſſe: ſellamela muy ſellada con el
ſello de Dios. Porque es ley de grande authoridad la mia, y na
die ha de tener licencia para deſatalla, y deſemboluella del ſe-
llo, ſopena de cometer crimen de leſa mageſtad contra mi.
Simile. Pues bien aſsi como el que abrieſſe el ſello del Rey, y metieſ-
ſe alli lo que el ſe quiſieſſe, y deſpues lo boluieſſe a ſellar con
el miſmo ſello, ſeria aleue a la mageſtad de la tierra. Aſsi lo ſon
a la de los cielos los que rompen y deſatan eſte ſello de Dios,
y meten alli ſus paſsiones, para que ſiendo paſsiones de hom-
bres, parezcan ſelladas con el proprio ſello de Dios. Por don
de eſto ya no es ſimplemente peccar, ſino tambien añadir al
graue peccado la calidad de blaſphemia: como de los tales ſe
Iob 34. entiende lo que dize el Sancto Iob: que añaden ſobre los pec-
cados blaſphemia. Lo que ſin duda haze todo aquel que por
hazer algun peccado a ſu ſaluo, le cuanta teſtimonio a la ley de
Dios. Y es aqui de notar con particular aduertencia, lo que di
ze el Señor al Sancto Propheta. Eſto es, que ſe la entregue a
ſus diſcipulos, como ſignificando en eſto, quan pocos auia de
auer que guardaſſen el punto della, y no le hizieſſen eſte ſin
reſpecto y aleuoſia, exceptados los ſanctos Apoſtoles, y di-
ſcipulos del Señor, y aquellos otros poquillos que los auian de
imitar ſiguiendo ſu huella. Y a caſo fue myſterio deſto lo
que dixo el Redemptor aqui oy a los miſmos diſcipulos ſu-
yos. Empero yo os digo a voſotros: como ſignificandoles de
callada, que aunque el en eſte mandamiento hablaua con to-
dos: pero que ellos auian de ſer preciſamente los de ſu execu-
cion: attendiendo a que los demas que lo auian de oyr, auian
de eſtar tan llenos del mundo y ſus leyes que no ternian oydo

do les pudiesse caber esta de Dios. Lo que sin dubda es vna an sia y lastima grande para el zeloso predicador que oy la predi ca, pues ya entra desconfiado en esta doctrina, seguro del po co o ningun fructo que en su auditorio aura de hazer. Como se echa bien de ver en aquella razon de S. Chrysostomo: que el dixo a sus oyentes, predicandoles esto. Pareceme que os veo ya mouidos con mi sermon, y hechos mas blandos que la blanda cera. Pero que me aprouecha, que salidos de aqui no aura recuerdo de quanto os he dicho. Y lo que siento mas es, que ya me estoy viēdo, no aureys de hazer cosa alguna (en esta parte) de quanto os he predicado. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Pues todo esse tan grande daño prouiene de tener el hombre tan metido en su oydo la lengua del mundo. De lo qual aun se quexa el Señor diziendo por Ieremias. A quien hablare? o a quien requerire que me oyga? tienen sus orejas incircuncisas, &c. Y es como si dixesse. No tengo a quien, ni hallo orejas desoccupadas, ni que no esten llenas y atoradas de mundo. Por donde no solo no puedē oyr mi palabra (dize luego) mas aun la tienen por opprobrio y denuesto: quiere dezir que la echan en risa y en mosa, y lo que es summa honra lo esti man por vn summo opprobrio y affrenta.

S. Chrys. serm. vt omnes diligamus to. 5.

Iere. 6.

§. II.

¶Esta es la razō hermano mio porque no oymos a Dios. Por que como el mundo nos tiene tomado el oydo, no nos dexa lugar en q̄ pueda caber la diuina palabra. Estamos ya hechos a esta lengua tan agena de la de Dios, criados en ella desde nue stra niñez, y que ya de padres y abuelos su antiguedad a pre scripto en nosotros: y assi desconocemos la suya, en q̄ el nos habla en el sancto Euāgelio. Como Samuel desconocio la de Dios las tres vezes que le hablo y desperto de su sueño, enten diendo por ella la voz de su dueño que el conoscia, y cuyo re tin el tenia metido en su oydo. Pues como tenemos metido en el oydo del alma el retin del mundo, y es el dueño que reco noscemos, y a que estamos subjectos, de aqui es que solo oy mos y entendemos lo q̄ el nos habla, y el es al q̄ obedecemos. Por cierto muy claro nos hablo el Señor, y cō grān distinctiō de lengua nos propuso todo el discurso de la ley Euangelica: pero nosotros mismos auemos ya hecho su lēgua, lēgua estrā ge a para nosotros y desusada, como si ya nos fuera venida de algū

1. Reg. 3.

algũ nueuo reyno, y aſsi no tenemos orejas para ella. Claro es que no todos los q̃ oyen tienen orejas para todos, ſino q̃ cada nacion (en quanto tal) preciſamẽte las tiene para oyr los de ſu nacion, y no para las que no entiende. Por dõde el Frances no tiene orejas (en eſta razon) para el Aleman, ni el Alemã para el Italiano, ni eſte para el Eſpañol. Aſsi noſotros ya no las tenemos el dia de oy para oyr la lengua del hijo de Dios, q̃ es lẽgua del cielo, antes nos es como ya eſtrangera y de otra nacion. Como lo ſignifico el Sancto Propheta diziendo. En otra lengua hablara el a eſte pueblo todas ſus razones, y particularmente aq̃lla que dixo. Reficionad al canſado, q̃ eſſe es mi deſcanſo, y no quiſieron oyrle. Verdad es, q̃ eſte lugar tiene muchas expoſiciones, y la principal es la q̃ le da el Apoſtol S. Pablo en los actos de los Apoſtoles. Pero eſta a parte q̃ es la diuina y mas propria, entre todas las otras no es la q̃ menos le quadra, la q̃ reſulta de lo q̃ vamos diziendo. Viẽdo pues el diuino Propheta cõ los ojos del alma, ya deſde ſu tiempo quanto nos auiamos de indiſponer para ni oyr ni entender los mãdamientos de Dios, por eſtar tã hechos a la obediencia del mundo: y particularmẽte el de la charidad y miſericordia cõ los proximos, y q̃ deſte tã encomẽdado đ Dios (cuyo cũplimiẽto tiene el, y le eſtima por ſu proprio deſcãſo) mas auia de ſer el ruydo de las palabras, el q̃ nos auia de entrar al oydo q̃ ſu obediẽcia y execuciõ. No poco laſtimado deſto dixo en ſu Prophecia. Hablara el Señor a ſu pueblo en otra lẽgua. Y es como ſi dixera. Serã ſus diuinas razones tã poco aduertidas, como ſi cada naciõ las recibiera del en lẽgua trocada, otra đ la ſuya, y q̃ ella no entẽdiera. Y finalmẽte: como ſi al Eſpañol las hablara en Frances, al Frãces en lẽguaje Alemã: al Alemã en Vaſcuence, &c. Y no ſe ayuda poco eſta expoſiciõ delo q̃ aqui dixo al principio Iſaias, ſegũ otra letra: [b] eſto es. Hablara el ſeñor a ſu pueblo en labios de tartamudo. Lo qual no lo dize el por poner nota en aq̃lla ſumma expediciõ de la lẽgua de Chriſto, de q̃ dixo Dauid en el Pſal. Que corria mas q̃ la pluma del veloz eſcriuano, ſino ſignificãdo en eſta cõparacion, q̃ auian ſus palabras de ſer mal entẽdidas de muchos: como lo ſon las q̃ ſe mazcan y tartamudeã. Y tãbien aquel enfado y ſonriſa con q̃ las Euangelicas perfectiones ſe aurã de recibir de algunos vanos del mundo.

Iſaiæ. 28.

Actuum. 9.

Pſal. 44.

Bien

Bien aſsi como las palabras de los gagos y tartamudos por ſer impedidos de lengua, y hablar cõ deſgracia: lo vno no ſe perciben, ſino qual o qual dellas, y lo otro, nos mueuen a la riſa y apodo del que las habla. Simile.

§. III.

¶Pues duro caſo es por cierto, que los ſellos reales ſean tan reſpectados, que atemorizan los hombres, y no aya quiẽ (por mucho que ſea) ſe atreua a tocallos, ſino es para beſallos y obedecellos, poniendolos adorados encima de ſu cabeça: y ſi ay alguno que por milagro ſe atreua a tocar en ellos, le haze el mundo pedaços: y para los deſacatos que cada hora ſe hazen a las Imperiales letras de Dios, no ay juſticia en el mundo, ni quien diga, aqui de Dios. Pues ſabete hermano mio, que eſtas leyes diuinas y ſellos de Dios, que oy andan hollados tan debaxo los pies, remaneceran el dia de la cuenta corriendo ſangre, pidiendo juſticia de ſus offenſores. Por eſta razon aquellos que conoſcen el valor deſta ley, y la mucha fidelidad que a eſte ſello ſe deue, no ſolo no ſe atreuen a el, mas aun no oſſan tocar a el. De aqui es, que quando Eua era muger de razon, dixo al Demonio que la ſolicitaua que comieſſe del arbol y quebraſſe la ley de Dios. Como quieres tu q̃ coma yo de eſſe arbol, auiendo nos mandado el Señor que no toquemos en el? Y no mando Dios no tocar, ſino no cortar y comer. Pero dixolo aſsi juzgando bien del reſpecto y corteſia que ſe deue hazer a la ley de Dios. A la qual attendio tambien el Sancto Ioſue. Quando viendo ſus ſoldados açorados, y apercebidos al ſaco de Ierico, les dixo en el vando que echo. Guardaos no toqueys, ni llegueys la mano a coſa de quantas el Señor os ha mandado &c. Y no mando Dios no tocar, ſino no hurtar. Por eſſo pues en particular (como ya diximos) embiaua el Señor por el Propheta ſu ley, y ſu ſello a los que auian de ſer diſcipulos ſuyos. Porque ſabe el muy bien ſon ellos tan corteſes y comedidos, que aun no ſe atreuen a amagar contra ella. Como quiera que los demas ſeamos atreuidos a ponerle las manos, y aun (lo que es mayor alcuoſia,) a hurtalle ſu ſello y contrahazelle en nueſtros peccados, procurando hazer que parezcan ley de Dios, o por lo menos permittidos en ella. Geneſ. 3. Ioſue. 6.

Tercera

Tercera conſideracion. §. I.

ñ
Cada vno haze la ley cõforme al fin q̃ pretende

LO tercero deues notar aqui como eſto es cierto, que cada vno traça la vida, y haze ſus leyes conforme al fin que pretende, y en que pone ſu felicidad. De aqui es que los Epicureos que ponian la ſuya en deleytes, el orden de vida q̃ ſeguian era conforme a eſto. Y los Lacedemonios: que (como dize Platon) ponian la felicidad en vencer enemigos, ſus leyes ſe encaminauan a fin de victorias. Pues en eſto echaras de ver, quan baxos y mal intencionados eran eſtos, pues en la vẽgança ponian ſu felicidad, haziendo ley que la pretendieſſe.

Plato. 1. de legibus.

§. II.

Vengarſe los hõbres no ſolo de ſi cõtra la ley de Dios ſino tambiẽ contra la ley natural.

¶ Lo otro deues notar, como el demaſiado deſſeo y afficion q̃ eſtos tenian a vengarſe, pudo tanto con ellos, que les cego la razon natural. Porque ſin dubda el vengarſe es contra ella, y ſus primeros principios. Pues ella nos dicta queramos para nueſtros proximos lo que para noſotros: y que no les queramos ni deſſeemos, lo que no deuemos deſſear ni querer a noſotros. De adonde entendera el que procura vẽgarſe, que no ſolo en eſto haze contra la ley de Dios, ſino tambien contra la de hombre de bien: y que ſino tuuieſſe la razon añublada de ſu tanta paſſion, echaria de ver que por el miſmo caſo que ſe vengue, cae del punto de noble (ſi por ventura lo es) y queda villano: pues en eſto ſe falta a ſi miſmo, y a la hidalguia nacida cõ el. En cuya conſequencia es juſto oygas agora lo que dixo vn hombre ſin Dios capitan Athenienſe: el qual auiẽdo ſeruido lealmente a ſu republica, y ſiendo deſpues condenado a muerte por ella, forçandole a beuer vn vaſo de põçoña, eſtãdo ya con el en la mano le dixo vn hijo ſuyo: Padre quereys q̃ vengue vueſtra injuſta muerte? A lo qual reſpondio el: lo que te ruego hijo es que la oluides, y ſeas leal ſeruidor a tu republica. ¶ Pues boluiendo al propoſito de nueſtro diſcurſo: como tan ciegos eſtos en la razon natural, ſe cegaron tambien en la intelligencia deſte precepto: coſa de no poca admiracion, pues por tantos lugares y exemplos de la ſagrada Eſcriptura les pudiera conſtar. Y baſtarales mirar aquel tan noble, tan benigno, tan perdonador y no vengatiuo termino que Dauid vſo con Saul, pudiendo ſatisfazerſe del (y tã a ſu ſaluo)

en mil

en mil occasiones y no lo haziendo: para con vn tal exemplo entender el punto de la ley de Dios y su obligaciõ. Pero realmente es assi hermano mio, que entre otros daños sin cuenta que el rancor y mal querencia hazen al alma, le hazen este grauissimo que le estoruan la intelligencia de la ley de Dios: lo que a la letra declaro el Sabio diziendo. No entrara la sabiduria en el anima mal queredora. Donde echaras de ver de camino, como ay almas desdichadas mal queredoras, y que tienen ya como por officio assentado esta flor de mal querẽcia. Lo qual muestran ellas no faltando a occasiõ. Pero esto a parte (q̃ tanto es de llorar:) que mayor mal puede ser, que cerrar la puerta a la luz del cielo, y tomar el passo a las diuinas entradas? Por esso pues dezia el Ecclesiastico. Da lugar al temor del altissimo. Y es como si dixera al vengatiuo. Quita el estoruo, y daras entrada a la intelligencia de la sancta ley del altissimo Dios. Assi lo declara otra version [b], que siruiendo de glossa a la nuestra dixo aqui. Quitada la yra da lugar a la ley del altissimo: dando a entender lo que vamos diziendo, que donde ay ira y passion no cabe Dios, ni la natural y legitima intelligencia de su ley. Y que digo de su ley? pues ni aun la de la cuerda discrecion cabe con ella. Ca cierto es, que lo que el hombre haze con color de vengança, lo haze turbado, y no sabiendolo hazer. Por cuya razon a este tal le quita la obra de las manos el Ecclesiastico diziendo. No te acuerdes de toda la injuria del proximo, y en las obras de injuria no hagas labor. Lo qual dize el, como temiendose de que con la turbada passion no la destruya, y dando della mal cobro la haga al reues. Aqui pues es, donde no solamente los hombres de media no saber y juyzio, mas aun los muy sabios, y que exceden en el, se quedan agotados de su habilidad y sabiduria. Como aun lo celebro el Propheta diziendo. Los sabios quedaron confusos, porque desecharon la palabra de Dios, y tan agotados, que ninguna sabiduria quedo en ellos. Pues mira tu aqui hermano mio, a que punto trae los hombres esta infernal passion de rancor y mal querencia, que no es menos que a hazellos insensatos de la ley de Dios, y toda cordura.

Sapien. 1.

Eccles. 19.

Eccl. 10.

Ierem. 8.

Quarta

Quarta consideracion.

ñ
grauem lleua Dios
el autorizarlos los
pecados cõ ley.

LO quarto cõsidera tu aqui como es proprio a qualquiera passiõ, despues que se apodera del hombre y le tiene subjecto, buscar su lugar y assiento en la ley de Dios. Somos los hombres amigos de autorizar los peccados, y poner los en ley, y peccar con licencia de ley: que es vna de las cosas que nro Dios mas siente. Esto es, quando so color de hazer su ley, le offendan los hombres: y a sombra de que Dios manda lo mismo que veda, se hagan peccados. Donde echaras de ver, que assi como es de perfectos varones no contentarse con ser senzillamente buenos, sino que se obligan a serlo por votos
Psal. 118. y statutos: como de si lo dixo Dauid en el Psalmo. Yo jure y establecí Señor de guardar los juyzios y mandamientos de vuestra justicia. Assi tambien es de muy finos mundanos: no contentarse con ser malos a secas, sino con hazer leyes para ser malos, obligando se a ser lo por estatutos, y viuiendo sacrificados al mũdo: ya por fueros de su inuiolable firmeza. Pues que el mundo haga sus leyes inuiolables y se viua por ellas,
Leuit. 19. mal lo lleua el Señor. Por cuya razon aconseja el diziendo a los suyos. Guardaos de andar en sus estatutos. Pero lo que le es del todo insuffrible es, que siendo leyes del mundo (enemigo suyo) se les carguen a el, y mañosamente les den assiento en la pureza de sus aranzeles diuinos, mezclãdo se los cõ las immundicias del mũdo. Assi se descarga el diziendo por Hie-
Ierem. 7. remias. A la sombra del sacrificio de Abraham que yo mande, encendieron ellos sus hijos y los quemaron, offreciendo los en sacrificio a sus idolos. Como si en effecto dixera: con mi mandamiento authorizaron ellos sus peccados, y los pusierõ en ley. Y añade diziendo: cosa que yo no mande, ni aun me passo por pensamiento, significando el desgusto que esto le
Ierem. 32. daua. Lo que aun mas se echa de ver, en que en otro lugar deste mismo Propheta, y por el proprio termino se descarga de lo mismo, como cosa de q̃ siẽpre traxo atrauessada y metida en su coraçõ. Assi pues estos aqui a la sombra de la ley de Dios pretendian satisfazer sus injurias, y authorizar sus vengãças: diziendo que Dios mandaua lo mismo que prohibia. De la qual manera ay muchos el dia de oy, que so color de ley de

Dios

Dios se meten en sus passiones, y lo que peor es, que los golpes y latidos de ira que esta les da, mouiendolos a vengança, los attribuyen ellos a zelo de Dios, desconociendo el espiritu malo, que solapado alli les incita y atiza. Como aun lo hizieron los dos discipulos del Señor, la vez que passando por la ciudad de Samaria le dixeron. Señor dexadnos pedir que se abra el cielo, y venga fuego que consuma estos malos hõbres que nos hazen mal. A lo qual respondio el diziẽdo. No sabeys de cuyo espiritu soys. Como si les dixera. Vuestro espiritu de vẽgãça no es de buen zelo, ni puede serlo sino del demonio. Pues a estos tales que assi tuercen la sancta Scriptura, prouando ó approbando con ella sus passiones, amenaza el Señor diziendo por Ieremias. Yo me lo aure con los Prophetas que hurtan mis palabras: yo me lo aure con aquellos Prophetas, que toman sus lenguas y dizen. El Señor dize esto, &c. Y es como si dixesse: que me hurtan mi firma siendo falsarios, y me la falsean y contrahazen, firmando cõ ella sus pareceres. Pues que les dezis Señor? yo a ellos? yo a ellos? Gran colera es esta, pero bien merecida: y en ella les dize vna muy particular y cargada amenaza. Como aca quando el Rey dize a su Capitã o justicia: a los demas delinquentes auenios vos con ellos, pero a los fulanos dexadlos reseruados a mi, es argumento de q̃ destos tales, quiere el tomar notable y calificada vengança. Assi la promete el Señor a estos falsarios que le contrahazen su firma, reseruando para si el caso. Y no con poca razon, pues en effecto le deshazen sus Euangelicas leyes con las vanas de sus hidalguias. Y verdaderamente es lo que dixo Dauid en el Psalmo hablando con Dios. Han destruydo Señor las cosas q̃ vos perfecionastes. Pues luego (segun esto) el justo que hizo? Y es como si dixesse. Que hizo que sea de cuenta, o que valga en cumplir la ley mandada por vos? cierto es que nada. Y que hable aqui del agrauio y destruycion que estos hazen a la ley de Dios, declaralo S. Hieronymo en su lection diziendo assi. Las leyes son disipadas. De lo qual resulta, que el justo no ha obrado nada. Y otra letra dixo c. Si los fundamentos son destruydos, que tiene ya el justo que obrar? Donde llama el Propheta fundamentos a los mandamientos de Dios, porque lo son de la vida Christiana, sobre que ella se funda, y conse-

La propia vengança llama los vegatuos zelo zezios

Lucæ. 9.

Ierem. 23.

Simile.

Psal. 10.

quentemente de todos los premios y bienes eternos que ella promete. Y dize que los deſtruyen eſtos vanos hombres: no en la ſubſtancia, ſino en el abuſo, y eſtoruo que hazen a la pratica dellos, riendo y mofando de lo que hazen los juſtos. De la propria manera de Achab, y Iezabel dixo el Sancto Pro-
3. Reg. 19. pheta Elias. Deſtruydo han Señor vueſtros altares. Lo qual di xo el, no porque realmente los vuieſſen deſtruydo en Ieruſa-
Nicolao. lem (como aduirtio Nicolao,) ſino porque vſando mal dellos, y adorando los bezerros publicamente en menoſprecio de Dios (en quanto era en ſi) ya deſtruyan ſus altares: confeſſando que todo el culto de Dios era vano. De lo qual ſe concluye, que eſtableciendo los vanos ſus leyes de mundo, deſtruyen y derogan (en eſte ſentido) las Euangelicas de Dios que el oy nos enſeña, eſtoruando ſu pratica: y por el miſmo caſo deshaziendo los fundamentos que Dios tiene echados a toda la vida Chriſtiana. Que en effecto no es menos, que deſtruyr al miſmo Chriſto, y deshazelle todo el juego de ſu ſancto Euã
1. Ioan. 4. gelio. Como ſingularmente lo ſignifico S. Iuan en ſu canonica diziendo. Todo el ſpiritu que deſata a Ieſus no es de Dios, y eſte tal es Antichriſto. Del qual aueys oydo q̃ viene, y agora ya eſta en el mundo. Y para que entendieſſemos aquienes llama Antichriſtos añade diziendo. Ellos del mundo ſon: y del mundo hablan, y el mundo los oye. Del mundo ſon (dize) eſto es, del todo acabados en el, ſin aſpirar a mas cielo: y tambien porque el mundo los precia y celebra por ſuyos. Hablan del mundo, y el mundo los oye: porque blaſonan ſus leyes mundanas. Aquel pues deſata a Ieſus que le deſcompone ſu juego. Lo qual ſe entiende por eſte termino de deſatar, como del
1. Ioan. 3. miſmo vſo el Euangeliſta tambien, quãdo para ſignificar que auia venido el Señor para deſcomponer y deſentablar el juego del demonio dixo aſsi. En eſto aparecio el hijo de Dios, para diſſoluer y deſatar las obras del Demonio. Mira pues aqui attentamente hermano mio a que punto llega el vano munda no, enſeñando y praticando ſus fueros. Pues en effecto no es menos eſto que deſentablar el juego de Dios deſatalle ſus traças, y ſus pretendidos intentos. Por cuya razon cõuenientiſsi mamente los llama Antichriſtos. Porque realmente lo ſon: y ya tan con tiempo hazen las vezes del que ha de venir. Eſtos

pues

pues son hombres delgados, agudos, que para dar salida a sus viciosos intentos, buscan mañosas y delgadas inuenciones, como dellos lo noto el sancto Propheta Isaias diziendo. Las inuenciones dellos son contra el Señor. Donde es de notar, que vnas hazen para hazer sus peccados y calificar sus intentos, y otras hazen para justificarlos y meterlos en ley: y estas son contra Dios derechamente, como aqui las llama el Propheta. Son pues los tales hombres, de profundo coraçon como el mismo Propheta los llama en otro lugar. Esto es, hõbres hondos de coraçon, y que dan traça mañosa a hazer sus intentos, a differencia de otros que ay, que son someros y senzillos en la obediencia de Dios. Isaiæ. 3.

Quinta consideracion. §. I.

xpo es reuptor y ma estro zelos hombres.

LO quinto en lo que dize el Señor. Yo empero digo a vosotros, &c. Deues considerar lo primero, como el hijo de Dios, no solamente fue Redemptor del mundo, sino tambien fue fundador de nueua Republica, y legislador de nueua ley. Por donde si en razon de Redemptor nos dio su sangre y vida vnida con Dios: en razon de maestro y legislador, nos dio sus razones y diuinas leyes, sacadas de la traça de su alto consejo: que de tal suerte nos gouernassen, que por ellas viniessemos a ser hechos de enemigos amigos, y de hijos de ira, hijos de Dios por adopcion, y assi alcançassemos el fin desseado. Assi no faltando el en nada de lo que a todo esto deuia, gano blason de ser perfectissimo Redemptor: pues nos dio Redempcion, no manca o necesitada de medios para su execucion: mas antes cumplida y sobrada de todos los que para ella vuo menester. Dignandose para esso, no solo de ser nuestro Dios, sino tãbiẽ nuestro preceptor y maestro. Engrãdeciẽdo assi, y haziẽdo admirable su altissimo nõbre: no menos en lo vno q̃ en lo otro. Como parece por lo q̃ dixo Dauid en el Psal. Señor Señor nr̃o quã admirable es vuestro nõbre. Dõde en la primera palabra q̃ aqui dize Señor, le llama y reconosce por Dios: y en la segunda por preceptor y maestro, como consta de otra versiõ c que lee aqui. Señor y preceptor nr̃o, &c. Desta grã misericordia auia Prophetizado el Sãcto Propheta Isaias, diziẽdo a la Iglesia. Algũ dia veras cõ tus ojos a tu preceptor Psal. 8. Isal. 30.

ceptor y maeſtro, y tus orejas oyrā la palabra del miſmo q̄ te eſtara amoneſtādo. Eſte es el camino, no te apartes, ni deſuies del vn ſolo pūto, ni a mano derecha ni a mano ſiniestra. Y es como ſi dixera. Aduierte Chriſtiano q̄ ya no te dara el Señor ſu Euāgelica ley por ſubſtitutos: ni te embiara repetidores, de q̄ puedas dubdar ſi traen comiſsiō o no, ni q̄ ayā meneſter (como Moyſen) vara de abono: ſino que el miſmo en perſona ſera tu enſeñador, y el q̄ por ſi miſmo te dira. Eſte es el cierto camino, no deſlizes del. Conforme a lo qual, ya ves hermano mio, como eſta diuina ley que tu profeſſas, no ſon palabras q̄ vienen por tercera perſona, quebradas y enflaquecidas como la de Moyſen, ſino con fuerça ſalidas y emanadas de ſu miſma fuente, y propria boca de Dios: como las deſſeaua la eſpoſa quando dezia. Beſe me el miſmo con el beſo de ſu propria boca. §. II.

Cant. 1.

Hebr. 2.

Si alque quebrantola ley que Dios por el angel castigo Dios, q̄ mas alq̄ quebrātare la āq̄l Dios

¶ Pues conſidera tu agora el argumēto que aqui haze el Apoſtol diziēdo en la que eſcriuio a los Hebreos. Si la palabra que fue dicha por el Angel fue hecha eſtable, y tuuo firmeza, y toda la deſobediencia y preuaricacion della, recibio la juſta retribucion de ſu merecido: como podremos noſotros huyr, ſi menoſpreciaremos, y no obedecieremos tanta ſalud? Y es como ſi dixeſſe. Si creemos lo que el Señor nos embio a dezir por el teniente y criado ſuyo, quanto es mas razon que creamos la ley que el miſmo nos dixo y enſeño por ſu propria boca, y la obedezcamos, ſopena de mas riguroſo caſtigo? Llama pues ſalud a la ley de Dios, lo vno por el effecto que haze en nueſtras animas, que las cura y las ſana de toda dolencia: y lo otro tambien por authorizalla con el titulo miſmo y honroſo que damos a Dios: que es llamarle ſalud: como le llama en tantos lugares el texto Sagrado: y en particular le llamo la reyna del cielo en ſu Cantico diziendo. Dios mi ſalud. Quando vieredes el arca de vueſtro Dios (dixo Ioſue,) o el arca vueſtro Dios, como dixo el texto Hebreo, ſignificando en eſto el reſpecto que a la arca ſe auia de hazer: y que por ſer arca de Dios, auia de ſer reſpectada con el miſmo honor y reſpecto q̄ el proprio Dios en ſu perſona lo era, ſopena de graue caſtigo: como deſpues parecio en el executado en la irreuerencia de Oza. De lo qual ſin dubda ſe concluye, que la irreuerēcia que haze-

Lucæ. 1.

Ioſue. 3.

Vid. Abulenſ.

2. Reg. 6.

hazemos a esta diuina ley. Essa misma hazemos al proprio Dios cuyo nombre ella tiene. Por dõde ella es la q̃ (no siendo respectada y obedecida) nos engendra castigos tã merecidos, y la que (siendo la misma salud) nos enferma: conforme a lo q̃ dixo Isaias. Menospreciarõ la ley del Señor de los exercitos, y la sancta palabra del sancto de Israel: por esso se enojo el furor del contra su pueblo, y estendio su mano sobre el. Isaiæ. 5.

§. III.

¶ Pero deues aqui no poco notar lo que luego dize el Prophe ta deste celestial maestro que con tanta fuerça nos enseña sus leyes diuinas, esto es, que nos hablo a las espaldas. Lo qual dize el: lo vno por significar aquel Paternal affecto con que yua el Señor hasta enel alcãce de los q̃ huyan del. Como el padre q̃ quando el hijo contumaz y rebelde se le va de casa, el va tras el, y le sigue para ganalle y reduzille a su gracia. Y lo otro tam bien por significar lo que toca a nosotros, y oy passa a la letra. Esto es, que se las oymos como huyendole dellas y dexandolas dar en vazio. Lo que sin dubda ninguna mas a la letra se verifica en esta de oy. Ordinaria querella pues es, y muy sentida de Dios, y a cada passo referida en la sancta Scriptura, la que el nos da de la descortes audiencia que el hõbre le haze en sus mandamientos, diziendo que quando el los habla le buelue el las espaldas, y no el rostro como el lo dize por el sancto Propheta Ieremias. Voluieron a mi las espaldas, y no el rostro, quãdo los enseñaua, y no me quisieron oyr para recibir mi doctrina: Como quien se querella de que el rostro dauan al mundo, y las espaldas a Dios, al mismo punto que oyan su doctrina. Pero en esta que aqui nos dize Isaias aun mas agraua, y califica su caso. Pues siente que en este precepto de la dilection del enemigo, que nuestro Dios y maestro nos hablo por su boca, le oymos huyendo, o que huymos por no le oyr: y ansi nos puede bien dezir le necesitamos, a que nos hable de espaldas. De manera que segun esto no es tãta la descortesia que damos a los otros mandamientos, como la que hazemos a este particular de la dilection: porque a los otros (quando oy dos no nos dan gusto) les damos la espalda sin execucion, mas al fin los oymos, y assi alguna vez podran hazer effecto en nosotros. Pero a este alto precepto andamos tan sobreauiso y de Simile. Ierem. 32.

maña con el, que aun le negamos la audiencia: y primero nos hallamos huydos, que llegue ſu voz a noſotros por aſſegurados bien del, hazer mal nueſtro hecho. Pues (voluiēdo al propoſito) por ſer eſto coſa tan importante a la redempcion, la declaro el eterno padre por maeſtro del mundo en las cortes del Tabor, donde aſsiſtieron las tres diuinas perſonas, y con ellas la de Moyſen y Elias, y los tres diſcipulos ſanctos, como procuradores que hazian las vezes del mundo. Para que en nombre de el acceptaſſen lo que alli ſe decretaua: y en aquella tan graue conſulta dieſſen ſus votos y aſſenſo de aprobaciō. Pues eſte ſu miniſterio hizo el redemptor perficionādo la ley de Moyſen, corrigiendola de muchos teſtimonios que la leuantauan: y ſacandola flor y nata della, que ella en ſi contenia para ſu ſancto Euangelio: y tambien apurādo y afinando eſtos miſmos preceptos y redimiendolos de la falſa interpretacion, q̄ el judayſmo les daua, en que ya por ſu muy antigua poſſeſſion auian preſcripto. Y eſto era ſin duda, lo que el ſeñor ſe auia preferido de hazer, diziendo por el ſancto Propheta Amos. En aquel dia leuantare yo el tabernaculo de Dauid que aura caydo, reedificare las aberturas de ſus muros, y al fin boluere a inſtaurarle, y reedificarle he de nueuo como en los dias antiguos. Pues no le reedifico boluiendole al punto primero, (que no fuera tanto) ſino antes mejorandole el punto, y ſubiendo a punto de Igleſia, la que primero fue Sinagoga, y creciendo en eſtado Euangelico lo que en effecto fue ſu preludio.

el xpo declaro por maeſtro y doctor dela yglia a ſu hijo Matt. 17.

2. Petr. 1.

Amos. 9.

§. IIII.

ñ xpo cō ſu diuina ley quiſo hazer hōbres ſemejantes a ſi y poner a dos a dios

¶ Al fin como aqui el miſmo Dios ſe hallo hecho hombre parecido a los hombres: quiſo hazer hombres parecidos a Dios. De aqui es que eſte fue el intento del Redemptor en la Igleſia. Hazer vna grandioſſa y eſtremada republica, de hōbres diuinos y dioſes humanos, extremados a los ordinarios y en todo parecidos a ſi. Cōforme a lo qual les dio leyes agenas de mundo, deſnudas de ſangre, y tales que apuran y reſuelluen vn hombre de carne, todo en eſpiritu ſacudido de ſi y del todo le apuran de la eſcoria de Adam nacida con el. O mudança diuina, o eſtremo eſtremado hecho en el hombre, o milagroſa hechura donde los hombres quedan hechos eſpanta-

pantables al mundo y lo que mas es, prodigioſos a Dios: cuya hechura ſolo quedo reſeruada a la dieſtriſsima mano del miſmo Dios hecho hombre en el mundo. Como ello auia dicho por el ſancto Propheta Iſaias, yo conuertire mi mano a ti, y te dare vna tal, que te dexe limpio y apurado de eſcoria. Iſai. 1.

Sexta conſideracion. §. I.

LO ſexto conſidera aqui, como para acortar embites, (donde ay opiniones) y ahorrar de barajas, el mejor medio es eſtablecer por ley lo que ſe vuiere de guardar, atento que la ley es quita queſtion, y el baſton que ataja contiendas. No tuuo Dauid otro mejor medio para quitar la queſtion de ſu campo y apaziguar ſus varios pareceres (en que los vnos dezian ſe partieſſen los deſpojos con los que auian quedado guardando el bagaje, los otros que no) que fue decretar la ley que dixeſſe, de oy mas y gual parte ſe dara al que quedare guardando el bagaje, que al valiente ſoldado que ſe hallare en la batalla. Con eſto quedo la coſa compueſta, y echado el baſton a nueuas porfias. Pues eſſo es lo que el Señor haze el dia de oy, en eſta ſu tan graue razon. Yo empero digo a voſotros. Y es como ſi en effecto dixeſſe. Bien ſe que ha auido en eſto opiniones: y que vnos han dicho vnas coſas, y otros otras, y todas bien differentes del animo de la ley. Pues porq̃ de oy mas no aya recurſo a opiniones antiguas naſcidas de la propria paſsion, ni entre ya aqui la carne y ſangre, dando ſus gloſſas: ya de oy mas ſea eſta la ley eſtablecida de mi, y entendida de todos. Yo os mando a voſotros, que ameys a vueſtros enemigos: hazed bien a los que os aborrecen: rogad a Dios y hazed oracion por los que os perſiguen. ¶Yo empero, &c. dezis Señor? Pues quien ſoys vos que eſſo mandays con tanto imperio y mageſtad? A eſſo reſponde pues el miſmo Señor diziendo por Iſaias, (y es lugar que ſatisfaze a eſte caſo.) Llegaos a mi y oyd eſto que os quiero dezir. Como ſi dixeſſe. Yo os dire quien ſoy y la authoridad que tengo por donde me meto en la ley. Aunque agora me veys aqui diſsimulado en eſte hombre. Yo ſoy aquel Dios que a vozes y con mageſtad di la ley a 1.Reg. 30. Iſai. 48.

Moyſen, yo en perſona me halle preſente al monte de Syna, antes que ella ſe dieſſe alli eſtaua yo, y quando ſe dio tambien eſtaua yo alli. Parece pues que en eſta razon ſe mueſtra el Señor como ſentido de ver ſu ley mal entendida de los phariſeos. Como aca quando ſe leuanta vn teſtimonio, ſolemos dezir con ſentimiẽto. No ay tal que yo eſtaua alli preſente. Aſsi pues dize Dios, yo me halle alli, y baxe al dar de la ley, y le eſcriui con mi dedo, y ſe que no ay tal enella. Mas porque la leuantays teſtimonio (dize luego) mi ſeñor y padre eterno me imbio ami para que yo en perſona viniеſſe a hazer reformacion de la meſma ley que yo di: y tambien mi ſpiritu me traxo. Y ſi por aqui no me conoces Iſrael, quiero hablar contigo mas alo claro. Sabete que yo ſoy el ſeñor Redemptor tuyo, el que vengo a redimirte, y a dar mi vida por ti, y finalmente el que te vengo a enſeñar lo que te cumple y a dar te leyes vtiles que te ſean de prouecho. Haſta aqui ſon palabras que dize el Señor por ſu ſancto Propheta. Pero que leyes ſon eſſas ſeñor? Sin duda las que oy nos enſeña diziendo. Yo empero os mando a voſotros. Amad a vueſtros enemigos, hazed bien a los que hos aborrecen, rogad a Dios por los q̃ os perſiguen, &c. A eſtas pues llama leyes vtiles el ſeñor, lo vno por el prouecho que hazen, y lo otro por los daños que eſtoruan, de todo lo qual veremos adelante. Las leyes del mundo pues ſon las inutiles con ſer en ſu execucion cargadas y coſtoſas de todo, hazienda, peligros de vida (y lo que mas es) gaſto de alma y todo ſin nueſtro prouecho, y para ſolo ſeruir aun vano punto. Pero eſtas de Dios (con ſer tan ſuaues) ſon leyes vtiles y no al miſmo Dios, ſino a ſus profeſſores. Porq̃ a Dios que le aprouecha, ſi tu fueres juſto como dize el ſancto Iob: o que le das de prouecho ſi tu vida fuere innocente, y ſin toda manzilla? o ſi como oy te lo mãda el le perdones a tus enemigos? Tu pues eres el intereſſado, y ganancioſo del cielo en dar le a el cumplida ſu ley. A cuyo propoſito dize ſant Chryſoſtomo. Quando das al Señor, tu proprio recibes, que el no ha meneſter dadiuas tuyas. Si fueres moderado, manſo, y honeſto, &c. deſto nada ſe le pega al Señor, mas a ti proprio te heziſte mejor. Y es el tã bueno que como ſi deſtas coſas lleuaſſe el el prouecho aſsi conſtituye el por ellas mercedes grandes y floridas.

Iob. 22.

S. Chryſ. homi. in Pſal. 49.

ridas coronas, y aun antes dellas nos da el gozo y ſuauidad que reſulta de la buena conſciencia, con las eſperanças que nos alientan. Haſta aqui es de ſant Chryſoſtomo. Por cierto pues en eſto es razon que el hombre repare con mucha attencion, como el nos lo aduierte diziendo luego en el miſmo Propheta. O ſi tu attendieſſes a mis mandamientos ſeria hecha tu paz abundante como el rio, y tu juſticia como los golphos del mar, &c. O ſi attendieſſes (dize) ſignificando en eſto que por no attender a la ſuauidad de ſu ley y ſus mãdamientos, y miralla de lexos anda ella infamada en el mundo de aſpera y poco ſuaue. Porque los q̃ ponẽ lengua enella, o hablan de oydas, o como mal informados ſe dexan yr al hilo de lo que oyen ſin poner mano en ella, ni attender alo que ella dize y enſeña.

§. II.

¶ Donde aun deues notar que fue neceſſario interpuſieſſe aqui el miſmo Dios ſu authoridad, dando el miſmo y eſtableciendo ſu ley: porque ſi la dexan al aluedrio de los hombres, nunca ellos acabaran de hazer la, y oy dia eſtuuiera la coſa en opiniones y ſin reſolucion de Euangelio. Segun el numero de tus ciudades eran tus dioſes, dixo el Señor antiguamẽte quexandoſe de ſu pueblo. Pues ſi cada ciudad hermano mio, ſe tomaua licencia de hazerſe ſu Dios preciſo para ſi: y le ſuſtentaua por mejor: de creer es tambien que haria ſu ley de Dios cada vno differente y a parte. Ierem. 2.

Septima conſideracion. §. I.

IO Septimo conſidera con quanta emphaſi haze la ſalua a eſte diuino precepto de la dilection del enemigo. Yo empero dize, como ſi dixeſſe. Ante todas coſas ſe os ponga delante, y premeditad con grande attencion, que no qualquiera hombre: no ya Moyſen es el que os manda eſto, ſino yo miſmo en perſona, y por mi propria boca yo (digo) que ſoy vueſtro Dios, que ſoy Padre, que ſoy Redemptor, que ſoy Iuez que os tengo de juzgar: y a ſu tiempo conocer de eſta cauſa. Echad pues de ver que no es ley de hombres, ſino ley de Dios

Conla cõſideracio deq̃ es Dios el q̃ nos haze eſta ley quiere ſumaj q̃ ſe tẽgá los ſobre aya anſu cargo

la que os mando, y que por eſta parte deue ſer reſpectada, y del todo ſin replica obedecida. Interpone pues en eſto la authoridad de ſu nombre, porque el graue reſpecto del nos mueua a ſu temor y reuerencial obediencia: por ſer eſte vno de ſus particulares effectos, como d Phinees lo dixo el miſmo Dios. Dile mi temor y temiome, y de la haz de mi nombre temblaua. Y es como ſi dixera. De ſolo oyr dezir, Dios mauda o prohibe eſto, temblaua y ſe acouardaua Phinees. De la miſma manera dixo antiguamente a Moyſen. Diras me a los hijos de Iſrael que bien vieron q̃ fuy yo miſmo quien les hablo deſde el cielo, y les dixe no me hizieſſen Dioſes de plata. Gran coſa es pues entender es el miſmo Dios el que eſto nos manda, aun para reprimir la deſaforada colera, y dalle en todo preſta obediencia. Quiere pues el Señor que eſto tenga el Chriſtiano ſiempre ante los ojos, que es Dios quien eſto le manda: porque ſe vaya a la mano a ſus coleras y ſubitos, en tantas occaſiones a cada paſſo offrecidas. Del Rey Amaſias ſe dize, que con eſta conſideracion ſe fue a la ſuya, y ſe detuuo de matar los hijos de los que auian muerto a ſu padre, eſtando a raya en ſolo mandar matar los que la ley decretaua. Coſa que por ſer caſo raro, y pocas vezes vſada de Principes poderoſos, la noto el texto Sagrado con particular aduertencia diziendo. Amaſias no mato los hijos de aquellos que mataron a ſu padre, praticando lo que eſta eſcripto en el libro de la ley. Como ſi dixera. Mucho hizo, pues ſiendo Rey poderoſo y pueſto en tal occaſion, no atropello la ley, (como hazen otros) detenido en ſola ſu puntualidad. De la propria manera hecho vn fuego yua Laban contra ſu yerno Iacob, quando le lleuaua las hijas, y vna dellas los Idolos. Y llegando a el le dize. En mi mano es agora darte mal por mal, pero no te quiero hazer el que pudiera, y tengo reſpecto a que anoche me mando Dios que aun no te hablaſſe aſperamente.

Geneſ. 31. O quan poco caſo ſe haze deſto el dia de oy, y quan poco attienden los hombres (pueſtos en ſus paſsiones) a que es el miſmo Dios quien eſto les manda. No debalde ſe

Oſeæ. 6. quexa el diziendonos por el Sancto Propheta Oſeas. No hazen mas caſo de traſpaſſar el pacto de mi ley (que han

hecho

hecho conmigo) que si vuieran contrahido sus conciertos con algun hombre de poco momento. Pues en dezir el Señor. Yo empero, &c. es dezir, mirad q̃ soy quien esto os mando y os doy esta ley. Por mia quiero que se tenga, se tema, y se estime. De aqui pues es hermano mio, que contra los que la temen por otros respectos y authoridades humanas se quexa el diziendo por el Propheta Isaias. Han me temido por el mandamiento de los hombres, lo qual por cierto el tanto aborrece, y dello tanto se siente. Que aun esta fue vna de las razones, porque no quiso el confiar la predicacion de su Euangelio de los grandes del mundo, esto es, porque no se le metiessen en el por suyo, ni entrasse fauorescido con authoridad de los hombres, sino que desnudo della se recibiesse por de solo Dios, y por tal se temiesse. Isai. 29.

§. I I.

¶ Y tambien os digo, que no solo attendays a que soy Dios, sino a que juntamente soy padre vuestro, y buen padre, que como tal no tengo de mandar, saluo lo que estuviere bien a mis hijos, y les sea de prouecho. Pues deues aqui mucho notar, como es este vn poderoso medio, de que el Señor se aprouecha quando el quiere acabar algo con el hombre, y ganar su obediencia, conforme a aquello que dixo Isaias. Estas cosas te dize el Señor, que es el que te crio, y te formo, y dio el ser que tienes. En lo qual haze el como el padre que dize a su hijo lo que le esta bien: y para que lo haga mejor y mas conuencido, le pone delante que es padre suyo, y como tal se lo manda. Pues hermano mio: siquiera por padre le deues puntual obediencia y execucion en lo que te manda, ca de buenos hijos es obedecer a sus buenos padres. Mucho encarece el Señor la obediencia que la casa y familia de los Rechabitas tuuieron al suyo en la abstinencia del vino, de que el les dio particular mandamiento, y puso precepto para que no le beuiessen: y para confusion de nosotros dio orden como constasse la esperiencia de este su hecho mandando a vn Propheta que los combidasse, con los vasos lle-

No solo quiere Dios que le obedezcamos como a padre Sino tambien como a padre

ſos llenos de vino pueſtos a punto, para mas prouocallos: Y ni eſta tan golosa y appetitosa occaſion, ſeruida y pueſta a los ojos dellos, ni el ſer el Propheta el combidado, pudo baſtar a mouellos de aquella obediencia, y reſpecto deuido a ſu padre. Deſto pues nos haze cargo luego alli el Señor diziendo no poco ſentido? Pues como que los hijos de Ionadab hizieron firme el precepto de ſu padre que el les mando, y que eſte mi pueblo no me aya obedecido a mi?

Octaua conſideracion. §. I.

Ley es propia de Dios el amar los enemigos y por el mesmo caso desfauorecerlos del mundo.

LO octauo en lo que dize el Señor: Amad a vueſtros enemigos, &c. Deues conſiderar como eſte mandamiento por excellencia es ſuyo proprio de Dios como ſe collige de aquello que dize Dauid en el Pſalmo. Leuantaos Senor y practicad el mandamiento que vos mandaſtes, eſto es (como dize ſant Chryſoſtomo) el mandamiento que nos aueys mandado de que no tengamos enemigos. Y aun otros lo declaran aſsi (dize el miſmo) Señor ſed enſalçado en los fines de vueſtros enemigos. Empero ſea ello de tal manera: que no los aborreſcays como aueys mandado lo hagamos noſotros. Ley pues es eſta deſayudada y desfauorecida del mundo, con ſer la de Dios. Ala vengança no ay quien no ayude, ni quien no eſtorue al perdon. Por ventura por eſtas palabras que dixo agora Semey ha de ſer perdonado? Dixo Abiſay quando le vio arrojado a los pies de Dauid: diziendo ſu culpa y pidiendo perdon. Aſsi vemos quan poco vale aqui el ruego, y quan poco ſe eſtiman las reuerendas canas del Sacerdote arrodillado: el qual con tener authoridad de perdonar los peccados cometidos contra la mageſtad de los cielos, no puede alcançar perdon del cometido contra la vil criatura. Pues en eſto fiaua ſant Chryſoſtomo: quando dezia de aquel Sacerdote que fue a aplacar al Emperador Theodoſio. Aſsi como recibio poteſtad de perdonar y deſatar los peccados hechos contra Dios: aſsi penſad que mucho mas podra deſtruyr y borrar, los que ſe han cometido contra el hombre.

Pſalm. 7.

S. Chryſoſt. ibid.

ñ

Ala vengança no ay quien no ayude ni quien no eſtorue al perdon.

2. Reg. 19.

S. Chryſoſt. ho. 3. ad popul.

¶Pues

§. II.

¶Pues el ſer eſte mandamiento ſuyo de Dios (y como ſi dixeſſemos) ſu vſança particular, aun nos obliga a guardalle noſotros, ſi quiera por ganar el blaſon de parecernos a el. Pues no ay ſecta alguna que no procure eſtremarſe en el particular y mas proprio termino de ſu inſtituydor. De aqui es que los Platonicos defendian y guardauan las doctrinas y eſtatutos que eran mas particulares de ſu maeſtro Platon, ſolo por ganar el blaſon de llamarſe Platonicos. Aſsi pues eſte punto es el proprio y mas particular dela Chriſtiana philoſophia, y como tal deue ſer mas fielmente practicado del hombre Chriſtiano. Porque dime, (ruego te lo yo) adonde o en que otra cõdicion de gentes ſe halla o ſe enſeña, que aquel que es acometido con injurias deſſee bien a ſu offenſor? Y que alguno ſiendo prouocado con maldiciones haga oraciõ, y ruegue a Dios por quien le maldize? Y que ſi fuere deſpojado de vna tunica, offrezca otra liberalmente a ſu agrauiador? Y que padeciendo perſecucion ſe aparte ſoſſegadamente? Luego pues eſtas coſas ſon las mas nueſtras, y las que nos particularizan entre todas las gentes de ſer Chriſtianos: juſto es pongamos mano y execucion a ellas, como en fueros que mas preciſamente conciernen a la condicion de nueſtra viuienda.

§. III.

¶Sin dubda pues hermano mio, eſta es la particular y mas ſeñalada doctrina que compete a la alteza de la Angelica vida que profeſſa el Chriſtiano. Y aſsi es eſte el toque, dõde ſe prueua el q̃ de veras lo es. Por dõde el q̃ aqui deſdize, aun no ha llegado al particular y ſeñalado pũto de lo que es ſer Chriſtiano perfecto. Pues aun no practica los fueros de ſu religion, y cõfuſiblemente ſe queda en los abominables ritos que profeſſa el gentil, o en aquellos que da la ſola naturaleza deſnuda y pura de Dios. Y finalmente quiere el Señor ſe vea en eſta ſu ley la fuerça de Dios, la virtud de ſu gracia: y que pueda el acabar con vn hombre coſa tan ardua como es en coſa tan graue vencerſe a ſi miſmo, perdonãdo a ſu malhechor: para que a ojo ſe vea lo q̃ dixo el Apoſtol. Viua es y efficaz la palabra de Dios, y mas penetrãte q̃ toda eſpada d̃ dos filos, por aguda y afilada q̃ ſea, pues al fin llega y alcãça a hazer en el hõbre tal diuiſiõ. Hebr. 3.

Nota

Nona conſideracion. §. I.

LO nono cõſidera como es precepto eſte q̃ obliga en cõſciencia, pues cõtiene en ſi pena y premio, que es en lo q̃ ſe conoſce quando alguna ley nos obliga. *En el diligite*, ſe nos mãda lo primero, no querer mal en el coraçõ al proximo, por mas injurias q̃ nos aya hecho. De adonde es, que como de obligacion ſe deue reſiſtir vn penſamiento delo que es peccado, aſsi ſe deue reſiſtir qualquiera ſubito de vẽgança q̃ nos viene. Como quiera q̃ no aya mayor indicio de enemiſtad y mal querencia q̃ es ver vn coraçon alborotado en auſencia, y que a cada repiquete deſpierta y ſe açore a la vengança. Aqui es dõde el hõbre auiſado deue andar de maña, luego al punto deſaſiendoſe del, y hurtandole el cuerpo, no ſe dexando a ſus poderoſos bayuenes, ſopena de muy cierta y peligroſa cayda.

§. II.

¶En el *benefacite*. Pues lo q̃ ay de precepto es, que de las obras cõmunes y a todos deuidas, nadie deue ni puede ſacar a ſu enemigo. Por dõde ſi eſtan juntas ſeys perſonas, y dellas la vna es enemigo tuyo, y les hazes corteſia, y quitas la gorra, no deues quedar diziendo, a los cinco la quito y no a mi enemigo. Aſsi tambien en ſus neceſsidades les deues acudir como y quãdo a los otros: y mas q̃ deues euitar el eſcandalo hablandole quãdo ſe offrece, ſin torcerle el roſtro, ni boluerle las eſpaldas. Hombres pues ay, q̃ ponen cõdicion y taſſa a los enemigos, auiendoſe a partido cõ ellos, diziendo q̃ no los perdonan ſino es como no entren aqui, o lleguen aculla, &c. Pues dime hermano mio, quiſieras tu puſiera Dios cõdiciones o ſeñalara partidos enel perdõ de tu alma? O que puſiera taſſa ala Redempciõ y a ſu ſangre, quando te la dio en ella? Mira pues quã dada y del todo te la communico. Pues aun el coſtado te dio deſpues de ſu muerte clauado en la lança: porq̃ no ſe le quedaſſe guardada y ſin dar aq̃lla agua y ſangre, q̃ alli le quedaua, ſin dartela toda, y agotarſe en tu dadiua. Por eſſo pues nos mãda el Señor, no ſolo q̃ amemos, mas aũ tambien q̃ hagamos bien a nueſtros enemigos. Eſto es, q̃ ſe parezca el amor, y no ſea amor fantaſtigo, chimerico y ſuſpendido de effecto, qual es el de aquel q̃ dize:

per-

perdona a ſu agrauiador, mas q̃ no le ha de hablar. Como quiera que a vezes ſe ſienta mas eſſo q̃ el ſer enemigo al deſcubierto: como parece en Abſalõ quando (ya hechas las paces) no le hablaua ni queria ver ſu padre Dauid: q̃ lo lleuaua ſin ninguna paciẽcia, y querellẽdoſe del dezia. Mas quiſiera eſtar deſterrado q̃ verme en la corte y ſin q̃ mi padre me hable. Pues contra los q̃ dizen q̃ no quieren mal a ſu enemigo, pero q̃ no quieren nada con el, dize S. Chryſoſtomo. Aunque no hagamos mal a nueſtros enemigos, no nos preſta ſi tenemos dentro de noſotros la llaga inſanable de la offenſa recebida. Por eſſo Chriſto no ſolo quiere q̃ le perdonemos los delinquentes, ſino q̃ tambien los amemos y roguemos por ellos. Por ventura querrias tu aſsi hazer propicio a Dios, q̃ ſolo no te haga mal ni daño alguno: y en lo demas ſe haga a ſu parte ageno de ti? y q̃ ni quiera bien ni mal cõtigo quãdo le pides perdõ? Tal te deues auer y moſtrar cõ los q̃ cõtra ti han delinquido, ſopena q̃ caeras en la nota q̃ dixo el Eccleſiaſtico. El hõbre cõſerua la ira y buſca el perdon de Dios. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. Pues grãde mal es, y muy poca ſatisfacion de guardar eſte precepto lo q̃ oy paſſa en el mũdo y tan de ordinario. Eſto es, que aunque nos hagamos amigos, ſolo damos a la amiſtad las apparencias, pero no el coraçon, lleuando la Chriſtiãdad en vazio, ſin ſubſtancia ni veras. Lo q̃ parece a la letra, pues deſpues de las pazes hechas a puras importunidades y a peſo de ruegos: al cabo ſalen a roſtro torcido, y el coraçon ſe queda qual antes, no llegando la recõciliaciõ a ſu dentro ni ſiendo de veras: verificandoſe aqui lo que dixo el Prophe ta: Paz paz, y no es paz. Aqui pues es donde (como dize S. Chryſoſtomo) damos a la ley de Dios no ſu deuido, ſino la imagen hueca y vazia, y ſolo apparente. Pues no es eſſo lo que Dios manda en eſte lugar. Amor de coraçon pide para el enemigo y mueſtras llanas del, como ſe dan al amigo. Eſto nos dize la comparacion del Sol y del agua. Aſsi pues como el Sol ygualmente eſparce ſus rayos ſobre los buenos y ſobre los malos, y no calienta, ni beneficia mas a aquellos que a eſtos, y la lluuia lo miſmo ſin differencia, aſsi deuemos ſin ella dar la habla y amor Chriſtiano a todos.

2. Reg. 14.

S. Chryſ. lib. 1. de cõ punct. cordis. tom. 6.

Eccl. 28.

Ierem. 6.

S. Chryſ. 1. de compunct.

Decima

Decima conſideracion. §. I.

ñ valze
Por muchas razones
ſe deue perdonar el enemigo

LO decimo conſidera, como aũ demas deſto ſe deuẽ amar los enemigos por otras muchas razones. Lo vno porque todos ſeamos vna miſma coſa por amor en la Igleſia, como lo ſon el Padre, Hijo, y el Spiritu ſancto en ſu eſſencia. Lo ſegũdo, porq̃ ſon ellos hijos d̃ Dios bẽditos y redemidos del, a quien Dios ha dado ſu gracia y bendiciõ, que es vn alto reſpecto para amallos, y no perſeguillos. Eſta conſideracion es

Num. 23. la que detuuo a Balan, quando alquilado para eſſo dixo aſsi. Como puedo yo maldezir a aquel pueblo a quiẽ Dios ha bẽdezido? Pues ſi aquel Gentil e Idolatra por eſto ſe abſtuuo de maldezir al pueblo de Dios: y no replico a ſu mandamiẽto, ni a la impoſsibilidad pueſta por Dios, como tu ſiendo Chriſtia no quieres infamar a aquel hõbre, a quiẽ Dios ha dado ſu gracia, ſu ſangre, y ſu honra? Lo tercero tambien, porque deſſea el Señor tener q̃ pagarnos. Y aſsi es como ſi dixeſſe. Si amays a quien os ama y no mas, que os deuere yo? Ay ſolo days el retorno deuido, quedando en paz ſin cargar ſobre mi, que es lo que yo deſſeo y pretendo por tener que pagaros. Lo quarto, porque no los podemos deſamar y aborrecer ſin hazer de nue

1. Ioan. 3. ſtro daño, ſegun aquello que dixo S. Iuan en ſu canonica. El q̃ aborrece a ſu hermano homicida es, eſto es, de ſi miſmo. Y aũ no ſolamente nos dañamos el alma, ſino tambiẽ nos hazemos daño en el cuerpo. Y aſsi aun por ſolo euitar el notable que el vengatiuo ſe haze a ſi miſmo no auria de ſerlo. Sin duda pues la propria vengança, es beſtia cruel que le deſpedaça la vida,

S. Chryſ. homi. 23. ad popul. conforme a lo que dize S. Chryſoſtomo. Pienſa que la ira es vna fiera beſtia. Por donde no menos cuydado que otros ponen en matar o amanſar los leones, deues tu poner en apaziguarla, y amanſarte a ti miſmo. Pero es laſtima grande (dize mas) que pueda el hombre tanto con el leon que le amanſe: y de leon le conuierta en hombre, y por el contrario a ſi miſmo ſe haga de hombre Leon. Y aun no ſolo daña en el hombre la vida corporal eſta beſtia cruel, pero tambien le daña y corrõpe las fuerças del alma, y deſpedaça toda ſu virtud: como lo aduierte el miſmo S. Chryſoſtomo. Es en effecto el hõbre ayrado (dize el) como el q̃ cria tropico o coxixo en ſus entrañas

S. Chryſ. hom. 30. ad popul.

que

que le rompe la vida, por donde aunque no sea mas de por no atormentarte a ti mismo, deues tu hermano mio perdonar tus injurias. De aqui aun es lo que dize el mismo. Quan gran tormento piensas tu que es el recuerdo del mal recebido a vn hombre de heridas entrañas, y que cada dia esta considerando, porque manera se podra vēgar de su enemigo? sin duda a si mismo es a quien primero hiere y castiga: contra si mismo pelea, y se enciende abrasado en fuego de ira. Siēpre los tales traen en si el fuego encendido, que los anda quemando: si veen al enemigo desmayan: si oyen su voz, caen en tierra estremecidos: Pues en la cama innumerables son las penas q̄ le fingen. Ya colgandole en seco, ya atormentandole de otras maneras. Pues si a caso le veen que va de ventura o buen successo, o que vengança para los tales. Al fin concluye diziēdo. Pues luego perdonale a el su peccado, y absolueras te a ti de tormento. Y en el mismo lugar añade diziendo assi al vengatiuo. O quan cruel fiera encierras en tus entrañas: menos mal te seria traer en ellas la culebra, y aun la biuora escondida, que la ira o el rancor metido en tu coraçon. Porque aquella de repente nos dexa, mas esta siempre esta de assiento clauando los dientes, e infundiendo veneno con los graues y pesados pensamientos que trae consigo. Como es dezir. No burle de mi: no me tēga en poco. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. El mal pues es, que nunca el vengatiuo mira a los daños que a si mismo se haze vengādose, sino solo en hazer y satisfazer su passion. Nunca a Saul se le pone delante en la persecuciō de Dauid que mataua a su yerno, ni en que dexauaviuda a su propria hija, saluo en hazer su vengança. Aun en esto mas bien considerado anduuo Laban quando dixo a Iacob. En mi mano es agora satisfazerme de ti, y darte mal por mal: pero no lo hare: lo vno porque anoche me mando Dios, que aun no te hablasse asperamente: y lo otro tambien, porque tus mugeres son hijas mias, tus hijos mis nietos, tu hazienda mia. Pues en que te puedo yo tocar (segun esto) que no me toque a mi en los ojos? Pues consideracion es esta que tu mismo deues hazer hermano mio offendido, para yrte a la mano a tus subitos. Que veamos puedes tu hazer a tu enemigo que no llueua mas sobre ti? Si le tocas en la hazienda, a ti tocas en el alma: si en la vida, o

Nvalde
Nuel vengatiuo cō
sigo trae el daño q̄ a si mes
mo hace en la vēganza
q̄ si loco si viera se perdonaria
Genes. 31.

en la honra, a ti en la conſciencia: y finalmente ſi le deſtierras de la tierra a ti te deſtierras del cielo. Por donde mas daño ſe haze a ſi el vengatiuo, y ſin comparacion es muy mayor el q̃ el ſe padece, que el que haze al enemigo. Conforme a aquello del ſancto Propheta Iſaias. Concebireys ardor, y parireys la paja. Concibe pues el tal fuegos que le abraſan el alma, y pare pajas: como parece claro en las maldiciones q̃ echa, y amagos que haze, que a el es fuego, y al otro ſon pajas que no le offenden. Gran laſtima es por cierto, que ſiempre el vengatiuo concibe mas daño del que puede hazer a ſu proximo: ſiendo las manos del coraçon mas dañinas (como tienen conſigo el aparejo del penſamiento) que las del cuerpo. La fuente pues de la vengança eſta dentro en el pecho del hombre, y aunque ſus manantiales ſon copioſos, y manan a borbollones: como no tienen deſpidiente por do ſalir a plazer, de aqui es, que en la miſma fuente ſe eſtā recoziendo, y aſsi nunca o raras vezes el vengatiuo hinche ſu coraçon de vengança, por mas que el la tome de ſu enemigo. §. II.

Isai. 33.

¶ De aqui entenderas lo vno, como en quitar Dios al hombre las venganças, y alçarſe el con ellas, es quitalle las azedias de la vida, y dexalle della lo dulce y ſabroſo, conforme a lo que dize el Propheta Dauid en el Pſalmo. Alegre es el hombre q̃ perdona, que haze miſericordia y preſta a ſu proximo: como quiera que el que ſe venga, eſſe es el que anda triſte cauizcaydo (qual andaua Cain) y aun ſiẽpre amargo y hecho de hieles.

Pſal. 111.

¶ Lo otro, como por eſſo y no ſin juſtiſsima cauſa nos māda el Señor roguemos y hagamos oracion por los que actualmẽte nos eſtan perſiguiendo. En lo qual ſignifica, como deuemos compadecernos de los que vieremos aſsi maleficiados de enfermedad tan peſtilencial. Y que deuemos acudir luego con tiempo y ſin dilacion a vna tan graue dolencia, con vn tal remedio como es la oracion. Porque es el odio vna mortal peſtilencia, que roe, conſume, y deſpedaça a todo el hombre entero de pies a cabeça. Es vna cruel biuora, que no ceſſa de hincar ſus venenoſos dientes en el coraçon del hombre vengatiuo. Es vn fiero leon y mala beſtia, q̃ jamas ſe canſa de deſgarrar con ſus vñas las entrañas del hombre y hazellas pedaços. Eſte era el punto en que Dauid hazia oracion por ſus enemigos;

gos: y porque fuesse con mas efficacia se vestia de cilicio. Como el mismo lo dize en el Psalmo. Quando mis enemigos erã a mi molestos (o como dize otra letra c aludiendo al daño grãde que los tales a si mismos se hazen.) En el tiẽpo que mis enemigos estauan en su enfermedad y flaquezas, me vestia yo de cilicio para rogar al Señor por ellos. Y oxala la oraciõ que yo por los tales hazia, se me quedara metida en mi seno. Significando en esto, que no era por ceremonia, ni a sobre peyne la tal oracion, sino tã heruorosa q̃ para si la queria, y que no quisiera hallar en su seno posseydo de si, mas de lo que para ellos pedia. Y a esto haze mas lo que luego añade diziẽdo. Que por cada vno dellos lloraua como si fuera su hermano, y aũ como si fuera su propria madre como lee S. Hieron. diziendo aqui. Como el que llora a su madre triste, assi yo triste me encoruaua por ellos. Psal. 39. S. Hieron.

§. III.

¶ Y aun deues aqui mas notar, la grãde misericordia de Dios, y el gran desseo que el tiene de socorrer a los que vee puestos en tales aprietos. Pues manda a los offendidos hagan oracion por sus offensores. Que es vna de las que al mismo Dios le son mas acceptas. Lo qual para que se entienda ser assi suele el poner en ellas las libranças de algunas misericordias suyas, q̃ ya esta el resuelto de hazer con ellos. Y para esso quiere salgã libradas por este medio. Como parece bien por lo que el dixo a Abimelech. Agora restituye la muger a su dueño, esto es a Abrahã a quien auias pretendido offender: y el rogara por ti y alcançara tu perdon, y assi viuiras. Y a los amigos del S. Iob q̃ le auian agrauiado les dixo tãbien. Offreced sacrificio: y mi siruo Iob orara por vosotros. Y yo le terne respecto: para q̃ por virtud de su oracion no se os impute vuestro peccado. Genes. 20. Iob. 42.

§. IIII.

¶ Estas pestilẽcias pues engendrauan antiguamente las enseñanças de los Phariseos permittiendo los odios, y canonizandolos por ley de Dios. Y aun las mismas no solo engendra oy el mundo a sus seguidores, mas aun las sustenta, defiende y ampara, decretando estatutos, y leyes a sus venganças. Estas pues son hermano mio, las q̃ oy el Señor excluye y destierra de su S. Euãgelio. Oy nos muestra otro camino llano, y seguro, libre de fieras y tã venenosos coxijos, diziẽdo a los suyos.

Yo empero digo a voſotros, amad a vueſtros enemigos, hazed bien a los que os aborrecen, orad por los que os perſiguen, y calumnian. De eſte auia dicho Iſaias. Eſta es la via derecha, (por donde ſe camina a los cielos) y tanto, que aun los necios no yerran yendo por ella. Como ſi dixeſſe. Los que el mundo y ſu vano auiſo tiene por tales: que ſe engañan por Dios, y no le reſiſten, ni le replican deſpuntando de agudos, ſon los que aciertan el derecho camino del cielo. O ſi los hombres del mũdo ſe dexaſſen engañar de Dios y ſu ſancto Euangelio ſubjectos en todo: y quan bien guiados yrian la via del cielo. Sin duda yrian camino derecho, haziendo ſe necios al auiſo del mundo. Pues eſte derecho camino que aqui nos enſeño oy nueſtro Dios por palabra en eſte ſu alto precepto, nos le enſeño ſiempre por obra y exemplo, en todo el diſcurſo de ſu ſanctiſsima vida. Y particularmente eſtando pendiente en la cruz. Alli pues ſubio el benditiſsimo Redemptor en aquel alto riſco, para de alli moſtrarnos el derecho camino del cielo, como el miſmo Propheta auia dicho. Leuantara ſe el Señor en lo alto ſobre los collados, y dende alli nos enſeñara ſus caminos. Alli pues en aquel alto de la Cruz, fue donde el Señor verdaderamente fue leuantado ſobre todos los altos collados del mundo: y alli nos enſeño ſus caminos, moſtrandonos a ſi miſmo pendiente en la Cruz, lleno de llagas e injurias recebidas. Y como diziendo. Hombres miradme bien y poned los ojos en mi. Veys aqui el camino derecho por donde los que caminan al cielo van bien guiados. Aunque la agudeza y bachilleria del mundo los celebre y canonize por necios.

Iſai. 35.

Iſai. 2.

§. V.

¶Y aun deues notar, que no ſolo eſtuuo nueſtro buen Dios en la Cruz como guia que nos aduertia del camino del cielo, ſino tambien como maeſtro que en aquella ſu cathedra tan authorizada nos lo enſeñaua. Y finalmente como legiſlador de vna nueua y celeſtial Republica, que alli inſtituya. De lo qual ſe concluye, que eſta valeroſa Republica del Chriſtianiſmo, no es menos que hija de la Cruz del Señor nacida alli, y deſcendiente de aquel alto ſolar, de adonde ſaca ſus nobiliſsimos fueros deſconocidos al mundo.

¶Lo

§. VI.

¶Lo otro deuemos amar los enemigos por el mucho biẽ que nos hazen. Porque el enemigo nos ſirue de ayo que nos trae ſobre ojo eſpiados de pies a cabeça, y nos anda ſiempre mirando a las manos, ſiendo nos vn freno de vicios. Por quien a vezes ſe dexan de hazer los peccados que por Dios no ſe dexã. Aſsi es permiſsion ſuya los aya, porque ellos le componen el mundo, reformando en el lo que los amigos a vezes con ſu liſonja deſdoran. A vezes pues vn enemigo haze lo que el verdadero amigo no haze y auia de hazer: nos trae reportados de faltas, eſcuſados de males, viuos y alertos en toda virtud y buen termino. Al fin es el enemigo vn freno de vicios, que haze las vezes de Dios, y ſuſtituye por el, ſupliendo con la ſuya temida, la preſencia de Dios no temida ni aduertida del hombre: que no cumple el conſejo del Sabio que dize. Hijo anda ſiempre en la preſencia de Dios. De aqui es lo que dize Sant Chryſoſtomo, muchas vezes ganamos mas de los enemigos q̃ de los amigos. Porque quando nos çahieren nueſtros peccados (aun ſin quererlo noſotros) nos deſpiertan a la enmienda dellos. Y de vn Rey que ſe auia vengado de cierta ciudad, por donde ella ſe corrigio, dize aſsi en otra parte. Cõuiene hazer gracias al Rey, porque ſu vengança fue nueſtra correction, ſu pena nueſtra enſeñança, y ſu ira nueſtra doctrina.

Debemos amar a los enemigos porq̃ es freno de nros vicios.

S. Chryſ. ho. 13. ad popul.

S. Chryſ. ho. 17. ad popul.

§. VII.

¶Lo otro tambien, porque el mal que nos hazẽ no ſale dellos originalmente, ſino de la mano de Dios q̃ nos hiere por ellos: y ellos ſolo ſon el inſtrumento, y como el tiro de bronce por donde nos viene. Por donde al tyranno Aſſur llamaua el Señor inſtrumẽto y vara de ſu furor. Como el lo dixo por Iſaias. Aſſur es la vara de mi furor. Aſsi pues lo cõſideran los ſanctos y ſieruos de Dios. Porque como los tales ſon largos de viſta, no ſe les acaban los ojos en el enemigo que los perſigue: antes tras el, alcançan a ver a Dios, que por el les haze la guerra originalmente. Como hazia Dauid quãdo reparando cierta vez en la tan moleſta, porfiada, y no merecida perſecucion q̃ Saul le hazia, y tan deſobligado de ſu lealiſsimo ſeruicio, deſpues de auelle perdonado la vida dos vezes, en la cueua la vna, y quando el fraſco la otra: reparando en eſto ſe aduirtio aſsi miſ-

Simile.

Iſai. 10.

Debemos amar a los enemigos porq̃ es inſtrumẽto de Dios y por cuyo mano el nos labra la corona

mo diziẽdo. Mas no me vẽga eſto de Dios por mis peccados. No es poſsible que ſi ſolo Saul me hiziera la guerra, ya no ſe vuiera canſado: y le dixo a el cõ gran manſedũbre. Si el Señor es el q̃ te incita cõtra mi aueriguelo el ſacrificio. Y allaneſe el caſo. De aqui es tãbien q̃ eſtãdo los verdugos atormẽtãdo los martyres no ponian los ojos ni mirauan a ellos, ſino a Dios a quiẽ referian ſu martyrio: como parece a la letra por lo q̃ ellos le dizen al hazer de la cuẽta (¡y lo refiere Iſaias.) A vos Señor ſuffrimos, a vos eſperamos, como ſi dixeſſen: aq̃lla mano Señor q̃ me degollo, o martyrizo vueſtra es, y como tal la ſenti. De la miſma manera el Sãcto Iob reconoſcia ſus trabajos, por dados de la propria mano de Dios quando dezia. El Señor q̃ me dio mis haziendas: el miſmo me las ha quitado. Pues conforme a eſto ya ves hermano mio, contra todo el mal o daño q̃ te haze tu enemigo: viene originalmẽte librado de Dios, que te quiere coronar por ſu mano. Y aſsi es manifieſta, y vna muy deſacordada locura: querer tu mal a quien te haze eſſe bien. Como tãbien lo ſeria, que dãdote el Rey vna muy rica corona para hõrarte cõ ella: eſtuvieſſes tu mal cõ el platero q̃ la labra. No lo hazia aſsi el Rey Dauid, quando las piedras de Semey: antes las recebia como tiradas de la propria mano de Dios.

Exemplo.

1. Reg. 6.

Iſai. 26.

Iob. 1.

2. Reg. 16.

§. VIII.

¶ Pues cõforme a eſto deues penſar, como es prouidencia de Dios auer enemigos: y ſi tu los tuuieres, que en eſſa plaça te libran el cielo: como a otros le librã en otras. Eſto es: a los vnos en ayunos y riguroſas penitencias: a otros en crecidas lymoſnas, o enfermedades. Aſsi a ti te lo dan librado, en q̃ teniendo enemigos les perdones, y ames de coraçon. A caſo pues no tienes otras coſas en que merecerle, y quiere Dios tengas quien te dea merecerle, para que por eſſa via te ſalues. Y ſi a caſo tuvieres otras ſin eſta, tanto que mejor, pues hallaras el cielo facilitado, y merecido en mas medios. Y no es pequeña miſericordia del Señor, querer ſaluarte a ti por eſſa via, y que acaſo el inſtrumento (por quien te ſalua) ſe pierda. Aquel eſtimulo de ſu carne de q̃ tãto ſe querellaua el Apoſtol, q̃ otros (ſegũ S. Hieronymo) le reduzen a vn continuo y muy graue dolor de cabeça, de que el era muy fatigado. Sant Ambroſio le entiẽde de la perſecucion que le hazian los Iudios: que ſiendo parientes

2. Cor. 12. S. Hieron. S. Ambroſ. ibidem.

rientes suyos eran su carne y sangre. A la letra especificando que los estimulos que tanto sentia, eran las injurias que padecia de los tales. Y aun el mismo S. Hieronymo parece sentir lo mismo: pues reduze aquel estimulo a la tentacion de sus persecuciones. Mira pues como pidiendo el S. Apostol a Dios le librasse del estimulo destos enemigos suyos, le responde el q̃ no le cumplia, porque el le daria su gracia, para que pudiesse suffrirlos. Donde es lo que pondero Cayetano, que le importo tanto esta tentacion, que si careciera del estimulo della no fuera saluo. Porque veas quan necessarios nos son los enemigos: y que muchas vezes en el tenellos y suffrillos, se nos libra la plaça del cielo. Caietan. in opusc. tract. 1. de vi. cultus diuini, &c.

§. IX.

¶Pues de lo dicho resulta como este mandamiento, es vn suplemenguas de la vida Christiana, que allana otras difficultades que para conseguir el premio della se nos offrecen. Hombres ay q̃ no pueden ayunar por su flaqueza, ni dar lymosna por su mucha pobreza, ni hazer otros exercicios Christianos: y despiertales Dios vn enemigo, que les sea vn fiscal para que merezcan en la persecuciõ del, lo q̃ en lo demas no merecen. De aqui es lo q̃ S. Augustin. dize. El malo para esso viue, para q̃ el se corrija, o para q̃ el bueno por el sea exercitado. Y S. Chrysost. dize. Verdaderamẽte no pudiste ayunar? Pues por q̃ no perdonaste a tus enemigos, y te recõciliaste cõ ellos? por q̃ perseueraste en tu embidia? por q̃ permaneciste en la representaciõ de los daños recebidos? Que lo qual no ay mal peor: pues al fin el que hizo algũ otro peccado corporal, (hecho el peccado) presto le dexa. Pero el que se acuerda y repara en los agrauios q̃ ha recebido, de cõtino piensa en ellos. Y assi de noche y de dia, y a todas horas esta obrando peccados. O pues si desto te acordasses, para q̃ oluidasses tu affrenta. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. S. Augustin. S. Chrys. homil. 22. de popul.

§. X.

¶Mira tambien aqui como en la ley de Dios ay recompensas, para que los q̃ no pudieren lo vno, lo recompense lo otro. De aqui es lo que dize el mismo a proposito de los que no pueden ayunar. Verdaderamente ay aqui muchos caminos, que nos abren la puerta de la confiança con Dios, mucho mas que la abstinencia de los manjares. Luego el que S. Chrys. hom. 10. in Genesim.

no pudiere ayunar, de mas larga lymoſna, procure ſer mas
heruoroſo en ſus oraciones, tenga mayor alegria en oyr la
diuina palabra. Como quien dize. Que en eſſo recõpenſara lo
S. Chryſ. hom. 22. ad popul. q̃ no ayuna. A lo miſmo va lo q̃ dize el en otro lugar. Mira attentamente quãtas medicinas aparejo para ti eſte diuino medico, tu eſcoge la q̃ quiſieres. Ha te moſtrado variedad de remedios, ſegun y conforme a la differencia de tus llagas.

§. XI.

¶Y aũ tãbiẽ deues cõſiderar a eſte propoſito. Como ſi vuieſſe Dios de mirar a enojos y affrẽtas recebidas, ya muchas vezes auria deſtruydo el mundo, y a ti el primero. Pero el amor que nos tiene le haze ſuffrir y conſeruar lo criado. Pues de a do le nace el no executar ſus iras? Sin dubda de aquel pecho que el tiene de Dios, tan Señor y libre de todo rancor, como lo celeSapiẽ. 12. bra el Sabio diziendo. O quã ſuaue y bueno Señor es vueſtro ſpiritu. Teneys entrañas buenas para con todos: por eſſo a los q̃ yerran corregis, y de las coſas que peccan los amoneſtays, y hablays blandamenre: para que dexada ſu malicia creã en vos. En eſto pues quiere Dios ſeamos ſus hijos, y tengamos pecho tierno y blando y parecido al ſuyo.

§. XII.

¶Lo otro porque con el daño que nos hazen, nos hazẽ grande bien, ſi no nos falta paciencia. Como parece en Saul q̃ por hazer mal y daño a Dauid le hizo grande bien, y los encuentros en que le puſo a fin de matalle, le dieron nombre celebre
1. Reg. 18. en todo Iſrael. Cõforme a lo que noto el texto Sagrado. Aſsi tambien los encuentros del Demonio han dado nombre a los valeroſos de la Igleſia: y de ſus manos ſalen ellos los ſeñalados y celebrados en ella. Por donde no deues tu attender a lo q̃ tu enemigo con ſu perſecucion pretende hazer: ſino al bien que en effecto te haze con ella. A lo qual ſi miraſſes ſin duda rogarias por el, como por particular bienhechor. De Sant Eſteuã ſe dize, que quãdo vio venir las piedras de los enemigos, attẽdiendo a que ellas le abrian el cielo, pueſtas las rodillas en tierra hizo aſsi oracion rogando por ellos. Señor ſupplicoos
Actuũ. 7. les perdoneys eſte peccado. Pero es el mal, que tu hermano mio nunca miras a que el enemigo te abre los cielos, ſino a ſolo el golpe que te haze ſu piedra.

¶Lo

§. XIII.

¶Lo otro tambiẽ, porque perdonando y haziẽdolo aſsi, a ti te aprouechas en ello. Cõforme a lo qual es lo q̃ dize S. Chryſoſtomo. Proſigue cõ amor a tu enemigo. Porq̃ eſto, no a el ſino a ti, ſe dara en beneficio: y deſta manera ſeras hijo ſemejãtiſsimo a Dios. Porque el que tu amares ninguna coſa de ganancia aura alcançado de tu amor, por razõ de q̃ del cõſieruo es amado. Empero ſi al enemigo vuieres amado, ſeras hecho no deſſemejante a Dios. Y lo otro, porque (como dize el miſmo) perdonando aun te hazes mas fuerte en la virtud. Attento q̃ los enemigos ſon los que exercitandonos, nos hazen mas fuertes en ella. Aſsi como los arboles ſiendo ſacudidos de mas valientes vientos, vemos que cobran mas fuerça y ſe hinchen mas de rama, y mas ſe eſpeſſan de hoja. S. Chryſoſtomo. ser. de charitate. Simile.

§. XIIII.

¶Lo otro, por ſi quiera gozar deſpues de quieto de vn eſtraño contento, qual ſuele reſultar de no auer hecho daño, que es vn penſamiento ſabroſo, q̃ cõſigo y a ſus ſolas feſteja el alma del juſto, y lo da a Dios en fieſta. Como a la letra parece en lo que dize Dauid en el Pſalmo. El pẽſamiento del hõbre Señor os alabara, y las ſobras y reliquias del miſmo penſamiento haran a vos dia de fieſta. Donde dize el texto Hebreo. El furor del hõbre (eſto es no executado) cedera en vueſtra alabança. Lo qual aun veras prouado a la letra en el miſmo Dauid, quando ſe vio eſtoruado de hazer el daño que pudo a Nabal, que alabaua a Dios ſaboreandoſe en ello: y a poder de bendiciones lo agradecio a Abigail. Pſal. 75. 1. Reg. 25.

§. XV.

¶Lo otro tambien por imitar a los buenos: porque aqui es dõ de ellos procuran adelantarſe, por ſeñalarſe en la imitaciõ del Señor, haziẽdo no menos que hazaña de Dios. Digo pues hazaña de Dios: porque tal es, el no vẽgarſe pudiendo. Aqui no llega el pecho del hõbre, ni haze tanto vazio, ſino es que le pegue Dios algo del ſuyo entrañandole en el, y dando le pecho de hijo de Dios. Conforme a eſto es lo q̃ dixo Dauid. Vos Señor diſtes alegria en mi coraçon dende el tiempo q̃ los frutos de mis enemigos, eſto es, ſu pan y ſu vino, y azeyte les fueron multiplicados y aproueçidos. Pues que al hombre le nazca Pſal. 4.

alegria en el coraçon del bien de ſu enemigo, es puro don de Dios, dadiua ſuya, dõde apenas llega la eſcaſſa mano de natura leza. Dõde aũ deues notar, como ay hõbres tã al reues deſto, que antes ſe ceuan y engordan con las caydas del proximo: y lo q̃ mas es, cõ las ſpirituales, q̃ es vn graue caſo, de lo qual ſin dubda apuradiſsimamente ſe reſguardaua el S. Iob pues pudo dezir. Maldito ſea yo ſi me goze a la cayda, eſto es, del delicto de mi enemigo, como lee Chromacio. De la charidad de los Apoſtoles S. Pedro y S. Pablo dize S. Chryſoſt. Con tanto amor proſeguian eſtos ſanctos dos Apoſtoles a ſus enemigos y offenſores, cõ quanto qualquiera grande amador pudo proſeguir los muy allegados a ſi. Porque quien veamos aſsi deſſea ra, en gracia de algun grande amigo ſuyo, yr al incẽdio del infierno, quando le fuera licito, y q̃ ya tuuiera licencia de Dios para yr al cielo? Por cierto ninguno. Pues Paulo por los q̃ le apedreauan y affligian deſſeaua padecer el infierno. Al fin te digo que (como el miſmo dize) de muchas virtudes que es juſto tenga el varon Chriſtiano, la q̃ mas le cõuiene es la virtud de la manſedumbre: attento que aq̃llos que en eſta virtud ſe ſeñalan, en particular llama el miſmo Chriſto imitadores de Dios. De aqui es, que no falta quiẽ dize, que mas hizo Dauid en no matar a Saul pudiendo, ſiendo enemigo ſuyo, y perdonandole: que hizo Abraham en ſacrificar a ſu hijo. Porque mas haze el que ſacrifica ſu miſma vida al Señor, q̃ el que la agena, aunque ſea la del hijo que tanto ſe quiere. Y que por eſſo tambien, y por auer excedido y ſeñalado ſe tãto en miſericordia, le es preferido en el ſancto Euangelio. Llamando ſe primero Chriſto hijo ſuyo de Dauid, que del miſmo Abraham. Pero q̃ eſto aya ſido en el don, dõ de Dios y graciosa dadiua ſuya cõſta a la letra por ſu cõfeſsion.

S. Iob.

Chromatio.

S. Chryſ. ſer. de charitate.

S. Chryſ. ſer. de man ſuetudine tomo. 5.

§. XVI.

¶Lo otro tambien, por q̃ el que perdona aſſegura la vida, y en el perdon grangea vn ſaluo cõducto para alla. Como por eſta razõ perſuadia la prudente Abigail a Dauid, le perdonaſſe al marido diziendole. Si alguna vez ſe leuantare algun hombre, y os perſiguiere, buſcando vueſtra vida, ſera la vida de mi Señor entonces guardada y pueſta a recaudo como en el hazeci to de los que viuen.

1. Reg. 25.

¶Lo

§. XVII.

¶Lo otro tãbiẽ (y no es eſta la menor obligaciõ.) Porq̃ ſi el hõbre Chriſtiano no haze eſto, q̃ es dar biẽ por mal, no ay en toda eſta baxa naturaleza quiẽ lo haga: y q̃da ella mãca faltandole vn tal decoro dar mal por mal, el Moro lo haze, y ꝓpriamẽte ſon fueros ſuyos, en q̃ eſta tan a raya, q̃ aũ no ſabe dar mal por biẽ, como a vezes lo haze el Chriſtiano: caſo tan atroz, y abominable qual parece por ſu librado caſtigo: pues como dize el Sabio, El que da males por bienes no ſe apartara el mal de ſu caſa, y ſiempre andara todo el de pies a cabeça bañado en deſaſtres. Dar bien por bien, hechura es de todos los hõbres (no ſiẽdo demonios.) Eſſo la ſola naturaleza lo haze, ſin ſer ayudada demas perfection: y ella cõdena por ingratitud, no ſatisfazer al beneficio cõ beneficio. Pero dar biẽ por mal, es ꝓpria hechura de Dios, como lo vno y lo otro, lo noto el Eccleſiaſtico diziẽdo, La miſericordia del hõbre es cerca de ſu ꝓximo: pero la miſericordia de Dios, es ſobre toda carne: como ſi dixeſſe. Eſtiẽde ſe a todos no ſolo a los buenos, ſino tãbiẽ a los malos. De aqui es q̃ Dauid, deſpues de ya pueſto en el Reyno pregũtaua ſi auia algũo de la caſa d̃ ſu enemigo Saul, para vſar cõ el de la miſericordia del Señor: llamãdo tal a la q̃ ſe ſue le hazeſſe a los enemigos. Miſericordia pues d̃ hõbre, es hazer biẽ aquiẽ nos haze biẽ: mas miſericordia de Dios es, hazer bien a quien nos haze mal. No ſin cauſa por cierto hizo el Señor a Moyſen Dios de Pharaõ como ſi dixeſſemos (vn Dios preſtado) quãdo le dixo. Echa de ver q̃ te he conſtituydo Dios de Pharaõ, ſino pa q̃ vſaſſe cõ el de ſtos fueros de Dios: y aſsi eſtaua el hũdiẽdo el Reyno cõ ſeñales de Dios, y diziẽdo le Pharaõ, perdoname, y ruega por noſotros, luego al pũto le perdonaua, no pudiendo hazer otra coſa: y haziẽdo a la letra el proprio officio de Dios, cuyo nombre y comiſsion le auiã dado. Pues ſi eſto hermano mio, q̃ es hechura de Dios, no lo haze el Chriſtiano (como te dezimos) no ay quien lo haga, ni (excepta la perfectiſsima nueſtra) ay otra ley q̃ eſto decrete. Son pues tales los fueros Chriſtianos, q̃ leuantan al hombre ſobre ſi miſmo, haziendole heroyco y hombre diuino. De aqui es que al tal como a hombre le piden ſe aya templadamente, y como Chriſtiano que ayune y haga abſtinençias: como a hõbre

Prou. 17.

Eccleſ. 18.

2. Reg. 9.

Exod. 7.

bre le amoneſtan que pida conſejos en caſos deuidos, como a Chriſtiano, que confieſſe ſus culpas y flaquezas a otro hombre, eſto es, al miniſtro de Dios: como a hõbre le obligã a que reſtituya lo ageno, y como a Chriſtiano le acõſejã por amor de Dios renuncie ſu hazienda: como a hõbre que haga bien a quien le hiziere bien, mas como Chriſtiano, que haga bien a quien le hiziere mal. Y eſto es ſin dubda lo q̃ con ſu diuina elo quencia encarece S. Chryſoſtomo del alto punto de la Chriſtiandad diziendo aſsi, ſobre aquellas razones q̃ en eſte capitulo dixo el Redemptor. Eſto es, ſi alguno te hiriere en la mexilla derecha: da le tu la yzquierda. Y al q̃ quiſiere contender contigo en juyzio, y lleuarte tu tunica, dale tu la capa, y las otras altiſsimas perfectiones que alli dize Chriſto ſemejãtes a eſtas, jamas dichas ni aun imaginadas de algun otro legiſlador, ſaluo del. Dize pues aſsi S. Chryſoſtomo. El Euangelico philoſopho de la republica Chriſtiana, no ſe deſcriue aqui ſer aquel que de ſu libre volũtad da lo q̃ tiene: porq̃ el q̃ aſsi lo da, alegre ſe queda y regozijado, pagado de ſu proprio hecho: ſino antes aq̃l q̃ ſiendo cõtra ſu volũtad y juſticia robado, y deſbaratado: lo llena y ſuffre cõſtantemente y cõ paciencia: y q̃ digo lo ſuffre cõ paciencia? Aun no es eſſe el punto: ſin dubda otra coſa mas alta, mas grandioſa y excelente cõpone aqui la palabra de Chriſto. Al fin a no ſe q̃ immenſidad pretẽdio leuãtar las almas, q̃ el cõbida, para q̃ alcãcen la cũbre altiſsima de ſu perfectiõ: diziẽdo aq̃lla tan graue razõ. Has padecido injuria? Pues ſuffre y tẽ paciẽcia, y no te mueuas cõ ira cõtra el q̃ te la haze. Haſta aqui es de S. Chryſoſt. Y a propoſito de lo q̃ el Señor dize aqui. Amad a vueſtros enemigos: orad por los que os perſiguẽ, dize aſsi en el miſmo lugar. No quiero agora me traygas a cõſequencia a alguno, que aya lleuado y ſuffrido cõ paciencia ſu injuria, porq̃ eſto puede prouenir de muchas razones. Por vẽtura porq̃ no pudo dalle ſu pago, ni reſtituylle o boluelle ſu vez: o ſi pudo faltole el quãdo: y ſi tuuo quãdo y lo pudo hazer a ſu ſaluo, quiça lo dexo por temor de Dios q̃ le mouio a ello: y ſi aſsi ſe cõtinuo, demos le la palma de la paciẽcia, q̃ es el punto dõde llego. Pero eſſo por vẽtura pudo hazer que no ſolo lleuaſſe la cobdicia del que le daño, mas aun q̃ la ſobrepujaſſe, y que aun le dieſſe mas que el eſperaua?

S. Chryſ. lib. 1. de cõ punct.

S. Chryſ. ibidem.

Vnde-

Vndecima conſideracion. §. I.

PEro a caſo me diras, que eſte mandamiento es difficultoſo, y que tiene fuertes azeros para auer de cumplirſe. Mayormente que la ley que el mundo pratica, y de que no ſale es, ſer amigo de amigo, y enemigo de enemigo. Y aun no para en eſſo: pues tambien es ley ſuya, ſer enemigo de enemigo, y (lo que es mas graue caſo) aun es, ſer enemigo del que no es enemigo de mi enemigo (aunque no ſea ſu amigo.) Aſsi quien quiera que no tiraua a Dauid era enemigo a Saul, y el le tenia por ſoſpechoſo y conjurado contra ſi. Donde echaras de ver el punto a que llega el rancor, pues no tiene punto, y paſſando todo termino, aun hiere en lo ſano, perſiguiendo tambien lo que en el enemigo es bien y virtud. Como quiera que en el hombre no ſe deua aborrecer la naturaleza, ni la virtud, o habilidades, ſino ſolo los vicios. Como lo prueua aquel caſo que ſe refiere, de quando Demetrio tenia cercada a Rodas, donde eſtaua aquel inſigne pintor Protogenes: y quando ſe entro la ciudad eſtaua eſte gran Maeſtro en vna huerta pintando. Al qual como le traxeſſen delante de Demetrio, y el le dixeſſe. En que confiança te oſaſte quedar fuera del muro, reſpondio el Protogenes. En creer que tu tenias guerra cõtra los Rodenſes, y no contra las artes. 1. Reg. Protogenes.

Pero boluiendo a la difficultad que en el cumplimiento de ſte precepto ſe halla, te reſpondo lo primero: que eſſo naſce de que no dize el con nueſtra voluntad e inclinacion. Pues es aſsi que lo que dize con ella, luego ſe nos facilita, y al punto venimos en que lo manda Dios, y q̃ aſsi es juſto ſe haga. Pues en lo que es nueſtro guſto, con la volũtad de Dios coloramos la nueſtra, y nueſtro proprio intereſſe, matizando y ſobredorando aſsi el baxo metal, porque el hierro paſſe por oro, y no parezca (en eſta parte) hierro lo que tanto lo es. Ha ſe de hazer (dize Abner) la voluntad de Dios como el lo prometio a Dauid: y no lo hazia el ſino por hazer ſu paſsion. Eſtraño ardid de malicia. Simile. 2. Reg. 3.

§. II.

¶ Lo ſegundo te digo con ſant Iuan Chryſoſtomo, q̃ no aquel que nos manda coſas fáciles y ligeras, es el que de veras cuyda de no- S. Chryſ. hom. 29. ad popul.

de noſotros, ſino el que nos manda las que nos ſon prouechoſas. Por donde los padres coſas graues ſuelen mandar a ſus hijos (dize el) y no plazenteras. Y anſi como el padre dize a ſu hijo. Haz eſto que te mando y ſeras mi hijo. Aſsi dize el Señor, el que eſte mi mandamiento me cumpliere ſera mi hijo: y hijo del padre que todo es vno.

§. III.

¶Lo tercero te digo, q̃ al Moro, o al Gentil, no es mucho eſte mandamiento ſe le haga difficultoſo: pues tienen ſu ſenſualidad y naturaleza feroz, en toda ſu fuerça, animoſa para lo malo, debilitada y enflaquecida para lo bueno. Y pues aun viue Adam en ellos en todo ſu toſco, ſin auelles tocado la labor o mano de Dios. Pero al Chriſtiano que ya la tiene ayudada del miſmo Dios. Y de aquel toſco y rudo minero de Adam, ya enmoldada en la nueua generacion de hijo de Dios en el ſancto Baptiſmo: donde el mundo ſe vence, el alma ſe adereça, la ſenſualidad ſe mitiga, el brio de Adam ſe amortece: y al fin dõde el hombre ſale o deue ſalir victorioſo triumphador de ſi, y venciendo los mundos: no ay porque ſe le haga graue y peſado eſte dulciſsimo mandamiento. Como a la letra lo quiſo ſignificar el glorioſo Euangeliſta S. Iuan, quando deſpues de auer dicho en ſu canonica, Vueſtros mandamientos Señor no ſon graues: añade diziendo. Porque todo lo que ha naſcido de Dios vence al mundo, y eſta es la victoria que vence al mundo: nueſtra fee. Sobre las quales palabras dize aſsi vn docto Scoliador. El conoſcimiento deſta Chriſtiana verdad, aſsi pare robuſtas fuerças en el hombre, que por razon de amparar-la, no ay coſa tan graue que no ſe le haga ligera. Y da luego la razon deſto diziẽdo. Porque en effecto lo graue y lo peſado, no ſe ha de medir por lo que ello es, ni por ſu naturaleza: ſino conforme a las fuerças de los que lo lleuan. Pues luego vn animo Chriſtiano que es mas fuerte que el mundo, que coſa puede auer que la juzgue por graue?

1. Ioan. 5.

§. IIII.

¶Demas deſto es juſto conſideres tu hermano mio, que la ley que a ti te parece aſpera e inſuaue, es la que el Idolatra tuuo por ſuauiſsima y blanda: y por ella ſe conuirtio al Señor de ſu

de ſu voluntad, arrojado a ſus pies y dando de manos. Pues duro caſo es por cierto, aquellos mandamientos ſe le hagan aſperos e inſuffribles al hombre Chriſtiano, con cuya ſuauidad y blandura hizo Dios Igleſia y gano los gentiles, conuirtiendo ſus almas de antes rebeldes. Cuya conuerſiõ por cierto principalmente ſe da a la ſuauidad de la ley Euangelica. Conforme a lo que della auia dicho Dauid en el Pſalmo. Pſal. 18.
La ley del Señor es la que conuierte las almas. Como ſi dixeſſe, reſcatandolas con ſu mucha blandura y ſuauidad de la tyrannia de los idolos, y lleuandolas a la ſuauidad del ſancto Euangelio. No debalde pues el ſancto Propheta Iſaias, no a Iſai. 16.
la potencia de Chriſto refiere el vaſſallaje que el mundo le auia de dar, ſino a la manſedumbre de cordero que el tuuo, y con que le gano. Embiadnos (dize) Señor a eſſe bendito cordero: que ha de ſer el que todo lo ha de auaſſallar y predominar en la tierra. Y es como ſi dixeſſe hablando al eterno Padre. Que marauilla es, que todo lo aya de mandar y auaſſallar vueſtro hijo hecho hombre: pues las nueuas que del tenemos, de que ha de ſer vn Rey manſo y piadoſo, nos hazẽ eſtar a punto eſperandole con el vaſſallaje. Dizen, verna manſo como vn cordero, y que aſsi traera vnas leyes cõſigo fauorables para ſu reyno, prematicas de deſcanſo, tanta llaneza en ſu perſona: que con ſer Monarcha del cielo, ſe andara por las calles hecho vn mãſo cordero: hablãdo a los niños, abraçando los, y echãdoles ſu bẽdiciõ. Y q̃ al fin traera para ſu Republica yes de aliuio: quitara enemiſtades: deshara rancores: prohibira venganças, con que ſiendo en la tierra vn manſo cordero, ſe hara recebir y reconoſcer de todos por vniuerſal Señor de los cielos. De aqui es tambien lo que el miſmo Propheta di- Iſai. 42.
xo en otro lugar. Que las Iſlas eſtauan eſperando ſu ley. Eſto es, no porque los moradores dellas ſupieſſen de la de Chriſto: ſino porque la crueldad de las leyes que el mundo guardáua le eſtauan aduirtiendo: no eran aquellas las que auian de gouernar al hombre: y que otros auia de auer ſuaues para el. Al fin era aquello vna como eſperança de la propria naturaleza, que (como agrauiada) eſtaua eſperando reſcate.

Duode-

Duodecima conſideracion. §. I.

LO duodecimo conſidera aqui, como no ſe contenta el Señor con pedirnos ſolo amor, ſino tambien buenas obras, eſto es, amor viuo, y que demos vida al amor que tuuiere mos a nueſtros enemigos. Mas a caſo me diras, que razon ay para que yo haga bien a quien me eſta actualmente beuiendo la ſangre? Hermano mio: mandartelo Dios, y eſto baſta ſin otra razon. Sant Chryſoſtomo hablando de la ley de Dios cō los curioſos que piden razō, della dize aſsi. Como Dios la aya decretado, no ay neceſsidad de otras manifeſtaciones, ni me quieras pedir otra cauſa. Ley es Real y diuina, el que la inſtituyo conoſcio ſu razō. Y eſto baſta para que ſin replica ſe obedezca y ſe platique a la letra. Pues aun aca los Reyes que eſtablecen las ſuyas, con no ſer ſiempre vtiles, (que al fin ſon hombres, y no ſiempre dan en lo que conuiene, ni pueden acertar en todo como Dios) y con todo eſſo las obedecemos, y eſtamos por ellas en caſamientos, en herencias, y en toda contratacion. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo.

S. Chryſ. homil. 16. de pœnit.

§. II.

¶Lo otro te digo, que la razon que para eſſo ay, es el hazer bien: que como ſea hazer eſto, (aun ſin otra razon) ſe deue hazer. Siēpre que nueſtro Redemptor, (bendito el ſea) ſe tomo con la poca razon que tenia de hazer bien ſalio vēcedor. Aſsi eſtando haziendo los ojos aun ciego dize S. Marcos, ſe le detuuo algun tanto la mano al Señor de acabar aquella ſu obra: y preguntandole ſi veya bien. Reſpondio el. Señor, no, que los hombres ſe me hazen arboles. Dize pues el ſancto Euangeliſta, que boluio ſegūda vez el piadoſo Dios a tocarle los ojos, y acabo ſu obra, de tal manera q̄ el ciego vio claramente. Pues que detenimiento fue eſte? que nueua ceremonia? y q̄ neceſsidad vuo aqui de nueuo toque? Sin dubda fue que al punto que el comenco aquella obra, comenco a faltarle la fee al ciego, cō que el Señor ſe hallo impedido de acabar ſu labor. Pero como andauan luchando, aſsidos a braços Dios y el eſtoruo, el eſtoruo no pudo impedirle, y Dios hizo effecto. Dōde notaras de camino, como muchas vezes nos dexa Dios las mercedes comēcadas y no las acaba, porq̄ ſalē nueſtros peccados al traues a eſtor-

Marc. 8.

a eſtorualle, andan a braços Dios y ellos: y aſsi, aunque nos co miẽça a dar ojos, nos los ſuele dexar medio hechos. Aſsi tambien cierta vez que yua a la ciudad de Ieruſalem dize S. Lucas que affirmo ſu roſtro. (Eſto es, tomando teſon) para ſubir a ella: como ſi le puſiera denodado, y con esfuerço al ayre de la ingratitud que della ſalia para eſtoruarle. Salia le pues al encuentro en aquella jornada la ingratitud de aquella rebelde y deſconocida ciudad: y tambien los peccados que deſpues auiã de ſobreuenir en el mundo le dauan en roſtro. Pero el venciẽdo el eſtoruo, puſo ſu roſtro firme al camino. Ratificando de nueuo la intencion primero propueſta, con que paſſo adelãte animoſo a hazer aquel alto hecho. Lucæ. 9.

§. III.

¶Demas deſto deues hazer bien a tus enemigos, aũque no ſea mas de por hazer algo por Dios, a quien tanto deues, y de cuyas obligaciones eſtas tan infinitamente cargado. Pues es coſa ordinaria los hombres de bien, y de honrado termino, quando ſe veen muy obligados, deſſear ſe offrezca alguna, en que mueſtren y ſatisfagan ſus obligaciones: como Danid ſe profe- 1. Reg. 28.
ria de hazerlo con el Rey Achis (obligado del) quãdo le dixo en cierta occaſion offrecida. Agora vereys lo que vueſtro ſieruo y criado haze por vos. Aſsi pues hermano mio lo deues tu hazer: y ſi ſe te offreſciere occaſion de vengança, (recebida la injuria) no deues ſatisfazerte, ſino antes poner las mientes en lo que deues a Dios. Y quãdo no ſea por mas de por vſar con el de termino honrado te deurias holgar: pues ſe te offreſce occaſion de hazer algo por el. Y porque eſto hagas mejor, acuerdate ſiempre de aquellas palabras, que el miſmo te dize por Iſaias, con que califica la obligacion que le tienes. Tu empero heziſte me ſeruir en tus peccados, y diſte me trabajo en tus iniquidades. Eſtas pues ſon las que el Real Propheta llama oportunidades: porque realmente lo ſon para ganar mucho con Dios, y hazer grandes deſcargos de nueſtros peccados: a las quales el miſmo Dios ayuda, como el alli dize. Y aun a eſto parece que tuuo atenciõ el miſmo Señor, quando dixo aqui al entonado puntoſo, que ſolo da la gorra a quien ſe la quita. Que coſa haze ys que ſea mas? eſſo tambien lo haze el Gentil y el publico malo. Donde aquella palabra, *Amplius*, Iſai. 43. Pſal. 9.

que aqui dize, mas, vale lo miſmo que, *abundans, excedens, magnum, eximium*. Como tambien ſignifica lo miſmo en aquella razon del Sabio que (deshaziendo los temporales affanes, y ſu adquiſicion, dixo) que coſa adquiere el hombre de ſu vniuerſo trabajo que ſea mas? quiere dezir, que ſea coſa grãde no table, eſtremada o que valga: dando en eſto a entender, como lo que el mundo nos da en nueſtros affanes, es lo que es nada, pero que los buenos algos dalos el cielo. Pues ſegun eſto, es como ſi aqui dixerá el Señor a los tales, y que ſolos ſe quedan en amar al amigo. Que coſa hazeys en eſſo que ſea excelente, abundante, grande y eſtremada, por cuya razon ſe os aya de dar el cielo? claro es que ninguna. Y aun en eſto tambien hermano mio mueſtra el hombre prẽdas de grã valor, y da barrũtos de grandes y fauorables ſucceſſos que le han de venir. Aſsi Saul quando vio que Dauid teniendole en ſu mano le ſolto la vida, le pronoſtico el ſucceſſo del Reyno diziendole. Certiſsimamente ſe que tu has de reynar.

Eccls. 3.

1. Reg. 24.

§. IIII.

¶ Demas deſto aun deues hazelles bien, (ſino por al) ſi quiera por el bien que a ti miſmo te hazes, y lo mucho que pierdes, dando n al por mal a tu enemigo, y no haziendo le bien. Es eſte lance de grande ganancia hermano mio, dõde podras boluerrico y aprouechado de tus enemigos, qual el arca Sancta boluio de poder de los ſuyos. La qual entre ſus enemigos ſe hincho de ganancias de oro. Los enemigos pues ſon los q̃ nos enriquecen, y ſi tu ſabes aprouecharte dellos, eſcaparas de ſus manos, no menos que las tuyas llenas de oro precioſo de merecimiento. Lo qual aun ſe dexa entender por lo que el Real Propheta dize en el Pſalmo. Si yo di mal por mal a los que me perſeguian, (y no antes bien por mal) con razon ſaldre vazio de mis enemigos, y el enemigo perſeguira mi vida. Donde no taras lo primero, como el que ſe venga de ſus enemigos, en pago de eſſo no conſeguira victorias, ni alcançara pretenſiones. Por ſer eſte pago deuido a la venãgça, y bien merecido della. Mas porque veas quan bien ſe aprouechaua Dauid deſta occaſion, has de entender aqui, que no ſolo no les daua mal por

1. Reg. 6.

Pſal. 7.

mal,

ma: Iſino que quiere dezir, que aun les daua eſplendidamente bienes por males, deſpidiendolos de ſus recebidos agrauios a manos llenas de beneficios y buenas obras. Como bien ſe dexa entender por la verſion de Sant Hieronymo que dize en eſte lugar. Señor ſi deſpedi a mis enemigos las manos vazias, &c. Y deues notar, que a los que aqui llama enemigos, llama otra letra c authores de ſu paz, diziendo. Si di mal al author de mi paz, el author de la enemiſtad ſea el que perſigua mi alma. Donde echaras de ver, que llama a los enemigos authores de paz. Porque los tales, ſiendo perdonados de noſotros, y ſatisfechos con beneficios, ſon los que nos reconcilian con Dios: ſiendo ellos vn poderoſo medio para reconciliarnos con el. Y lo otro tambien echaras de ver quan ſeguro eſtaua Dauid delo que en eſte caſo hazia: pues en ſalua de eſſo ſe offrecia a la perſecucion, no ſolamente de qualeſquiera enemigos, ſino a la del proprio Demonio, que es el author de la enemiſtad. Pero que marauilla era hizieſſe el eſto: pues de la perſecucion de los enemigos, de que los otros ſalen ahogados, eſtrechos de coraçon, el ſalia tan deſabahado y eſtendido en el ſuyo que alli dezia al Señor. En la tribulacion ſiēto que me aueys eſpaciado y dilatado el animo y el coraçon. Y es como ſi dixera. En tanta manera me aueys hecho libre de todas anguſtias, y del pauor de mis enemigos: que como quiera que los otros hombres deſſeen la muerte a los ſuyos por viuir la vida ſeguros, yo por el contrario con grande animo hallo que he perdonado a los mios, y aun he mandado a mis ſoldados y miniſtros no me los dañen ni offendan.

S. Hiero.

Pſal. 4.

§. V.

¶Pues gran laſtima es por cierto algunos ſalgan vazios de eſta tanta ocaſion, que no es menos que el punto dichoſo y florido en los lances de Dios. Por eſſo los ſanctos lo hazen aſsi, y con oracion pagan a ſus offenſores, como parece en Samuel: pues no ceſſaua de orar vn punto por los que actualmente le eſtauan quitando la judicatura, y tocando en la honra: y aun cargando ſe de vn graue peccado, ſi dexaſſe de hazello. Y todo por no ſalir vazio de vna tal ocaſion, varon

1. Reg. 12.

por cierto Euangelico, y Apoſtolico antes del Euangelio. Y aun para mas ayudar a ſu lleno: el miſmo les buſca Rey, les
1.Reg. 10. pone en camino, les aduierte y alumbra de lo que deuẽ hazer, el les encomienda al Rey que les da, y ſe lo acredita: para que lo amen, y ſe le ſubjeten, no le canſando de comedimientos, para dexar de hazelles todo eſte bien. Aſsi tambien es mucho de notar, que mando Dios a los ſuyos, quando eſtauan eſcla-
Ierem. 29. uos de los Babylonios y maltratados, que hizieſſen por ellos actual oracion. Pues como Señor les mandays eſſo a tal pũto? No baſtara q̃ tengan paciencia y no les reçunguen en la occaſion que otros reniegan? ſino que aun quereys, y les mandays, que eſtando el tyranno con el açote en la mano ſacudiendo al captiuo, eſte el con el roſario en la ſuya rogando por el, y al ſon del golpe quereys que cayga la cuenta? Si que en las occaſiones que otros reniegan y les falta paciencia, quiero yo que los mios mueſtren perfection, y queden ſerenos. Pues no baſtarà Señor que no les reçunguen, ni les digan malas palabras? No me contento con eſſo dize el Señor. Porque aunque eſſo baſta, para eſcuſar nueua offenſa: pero no baſta para que ſalgã llenos y colmados de merecimientos, enriquecidos de vna tã florida occaſion. Y tambien lo hago, porque por eſſe medio me ganen a mi, y ſe diſpongan al reſcate que deſſeo yo darles, y reſtituyrles en ſu deſſeada libertad. Donde notaras de camino, como el que perdona al que actualmente le eſta agrauiando, y haze oracion por el: en eſſo ſe eſta diſponiendo y apreſtando a las crecidas miſericordias de Dios. Y no ſolo a las ſpirituales que enriquecen el alma: mas aun tambien a las tempo rales. Y haze vazio a vn gran recibo de la mano de Dios. Aſsi
Pſal. 38. dezia el Real Propheta al Señor. Quitad y apartad de mi las plagas vueſtras que me aueys dado. Eſto es pues, perdonando os lo merecido. No ay dubda pues, que los que no perdonan, (no perdonando) ſalen vazios de grandes ganancias en eſta occaſion. Y en particular lo ſalen tambien de aquel titulo hõ roſo de hijos de Dios, que a qui ſe les diera. Y lo que mas es, q̃ ſalen vazios de la ganancia de vna alma, que pudieran grãgear al Señor. Lo qual no haziendo, ſino antes eſtoruandolo, ſe hazen a ſi la mayor perdida y vazio de todos. Y ſin dubda ninguna eſto es lo que aun ſolo o particularmente nos auia de mo-

uer a

uer a hazer a nueſtro enemigo mil bienes no deuidos, ſin mas parar en nueſtros recebidos agrauios.

§. VI.

¶Y que el enemigo ſe gane con buenas obras, ſe reporte y cõuença con ellas, es coſa cuidente como parece en Saul, que quando ſe vio perdonada la vida de Dauid, y que el llamando le padre, le moſtro el gironzillo de ſu ropa, por teſtigo de que pudo matarle: Alli ſe conuencio, quedando confuſo: y le reconoſcio por mas juſto que a ſi. Es pues eſte vn mañoſo ardid de combatir coraçones rebeldes. Que pienſas hizo a los Iudios boluer de la Cruz del Señor, dando ſe golpes en los pechos, mudado el intento y la blaſphemia en el culto? Sin dubda no otra coſa, ſaluo el ver que Chriſto pueſto en la Cruz rogaua por ellos. De aqui es lo que aconſeja S. Chryſoſtomo. Qualquiera que quiſiere vencer los furibundos, ſuffra fuertemente las injurias y los golpes, y al punto vera la gran conuerſion de aquel que contra el ſe engrandecia. Y en el miſmo lugar dize aſsi. Los enemigos deuẽ ſer reduzidos en gracia, con benevolencia. Y ſi a caſo eſtuuieren deſconcertados, o deſlocados de noſotros, (atento que ſon miembros nueſtros) deuemos procurar con todas nueſtras fuerças, boluerlos a poner en ſu lugar, como ſolemos hazer a qualquiera miembro que eſta deſlocado. Al fin eſte amor, beneficencia y no vengança, viſta a los ojos: es vna artificioſa blandura para el coraçon del enemigo, y vna forçoſa aduertencia de ſu paſsion, que le deſencona y haze que ſe retire della. Aſsi pues lo hazia el ſancto Iob: como el lo dezia. Fue hermano de los dragones, y compañero de las Aueſtruzes. Y es como ſi dixera. Hize obras de hermano a los que me emponçoñauan, y muy buena amiſtad a los que me eran crueles como Aueſtruzes. Y en effecto me hize hermano ſuyo, para hazellos hermanos mios. Al fin por eſta razon dixo el Apoſtol, aquella ſuya ya nan ſabida. Si tu enemigo tuuiere hambre dale de comer: y ſi tuuiere ſed dale de beuer. Porque haziendo eſto ſembraras carboues de fuego encima de ſu cabeça. Pues veamos que buena obra es quemar la cabeça al enemigo? Sin dubda no es otra coſa, ſaluo vn remordimiento de conſciencia que

1. Reg. 24.

S. Chryſ. ſermo. de manſuetudine. to. 5.

Simile.

Iob. 30.

Rom. 12.

cauſa en ella buena obra recebida, y no merecida del miſmo; que le confunde a todo el de pies a cabeça, y le ſolicita y conuence al perdon. Pero deues notar, que quiere el Apoſtol en eſta razon, que no como quiera, ſino con caricia y regalo ſe dē bocadillos al enemigo, como ſe dan a los hijos, o a perſonas que mucho ſe quieren: y no como algunos que arrojan aculla el bien que les hazen deſganados, por disfraz, y como quien da pan a perro. De Chriſto ſe dize que ſus ſaetas eran agudas, y que paſſauan los coraçones de ſus enemigos. Por eſtas ſaetas entienden algunos las buenas obras q̄ el les hazia, las quales por ſer hechas amoroſamente y con ſumma piedad, les traſpaſſauan los coraçones. Mas quien a los enemigos aun les niega vn buen roſtro y ſe les da de lado, cargado y poco gracioſo, como les dara bocadillos? No lo hazia aſsi S. Eſteuan de quien con particular aduertencia ſe dixo, que los miſmos que le acuſauan y buſcauā los teſtimonios falſos para le apedrear, le veyan eſtar con roſtro y ſemblante de vn Angel, todo el ledo y ſereno. Paes eſte gran perdonador, no ſolo amaua de coraçon a ſus enemigos y malhechores: mas aun les moſtraua el amor en el roſtro y ſemblante apacible al punto q̄ le herian.

Pſal. 44. Genebrardo.

Actu. 6.

Decimatercia conſideracion. §. I.

LO decimotercio conſidera aqui atentamente como no ſe contento el Señor con pedirnos amor, ſino buenas obras, eſto es, amor viuo verdadero, y no ſolo apparente, qual a vezes le damos. Y aſsi es como ſi dixera. No ſeays como la viuora, que para beuer dexa la ponçoña, y deſpues la buelue a tomar. No ſea el amor ſolo aparēcia, cumplimiento o diſsimulacion, en tanto que beueys de los ſacramentos, &c. Pues quatro coſas ſon y no menos las que el Señor nos manda que demos al enemigo. Conuiene a ſaber, amor interior, don o dadiua de buenas obras y beneficiencia, oracion por ellos, y finalmente ſaluacion. Atento pues, que tres daños ſon los que ſe pueden recebir de los enemigos, en el coraçon deſſeos, con la lengua palabras, con las manos obras: en retorno dello, manda que reſponda de nueſtra parte al aborrecer el amar, al dezir mal, rogar por el enemigo, al hazer malas obras, el hazer ſe las buenas. Lo qual haze el Señor ſin

Simile.

duda

duda porque pretende deſarraygar del todo eſta paſsion del odio de nueſtros coraçones. Sabe el muy bien quan altas rayzes echa en noſotros, y que ſino ſale de rayz, cada credo reuerdece, y qualquiera occaſioncilla deſpues la buelue y reſtituye a ſu fuerça. Y que digo occaſion? Pues ſola vna viſta a deshora ſubita y no penſada del tal nos offende. Y aun ſi a caſo paſſando el nos toca en el lado (por mullido que ſea) nos ſentimos heridos y liſiados de muerte. Como aun parece por lo que dezia el Señor a los de ſu pueblo. Creedme que ſeran a voſotros los que vuieren ſido vueſtros enemigos (aun ya las pazes hechas) como clauos en los ojos, y lanças en vueſtros coſtados. Aqui pues es donde aunque el fuego ſe mate, ſuele quedar la poluora tan refinada que a vna centella que le toque buelue el tiro a diſparar. Deſpues de las pazes hechas Saul con Dauid, y la palabra dada del vno y tomada del otro, y el juramento hecho, por ſolo que le dixeron a Saul quan bien lo auia hecho Dauid en cierto rebato de los Philiſteos, dize el texto Sagrado, que el ſpiritu malo fue de nueuo hecho en Saul, y diſparo contra Dauid peor que primero.

Num. 35.

1. Regum.

§. II.

¶Pero en lo que toca a la ſalutacion, que aſsi nos mandays dar al enemigo tan franca, tan debalde y no merecida: (y lo q̃ mas es) aun deſmerecida. Como no echays de ver Señor, que hazeys barato y larga franqueza, de lo que el mundo da tan eſcaſſo? Hazienda es eſſa tan preciada, que aun al amigo (o alomenos al indifferente) la damos a niuel, y por peſo: no menos que mirando en el punto, y en que la gorra que ſe da al que la quita, ni paſſe ni cayga mas baxa de como ſe dio. Y aunque la mano tiemble de vieja, o de flaca, o la gota la incline: al fin ſe detiene y no cae, ſuſtentada del punto, que vence los años. O laſtima grande que tan aduertidos y remirados andemos en eſto! Y es el mal, que aun no para ay el daño, ſino que aun llega a lo que refiere S. Chryſoſtomo. Algunos he viſto yo que ſe jactan, que nunca boluieron a hablar al que alguna vez no hizo eſtimacion dellos, lo que por cierto tu Señor y Dios tuuo por honra. Quantas vezes a eſte gran Dios le eſcupieron los hombres, quantas le menoſpreciaron, a los quales con todo eſſo no dexaua el de acudilles y dalles ſocorro?

S. Chryſ. vt omnes diligamus. tomo. 5. vid. cap. 6. num. 49.

Decimaquarta conſideracion. §. I.

LO decimoquarto conſidera, como eſte deue ſer el principal cuydado: que deue tener el Chriſtiano, (en razon de ſerlo) y el principio por donde ha de começar ſu oracion: para entrar con buen pie, y que ella le ſea accepta al Señor, a exemplo del miſmo. Pues lo primero que el hizo, Luc. 23. fue rogar en la Cruz por ſus enemigos, que le eſtauan crucificando en ella: aun antes que encomendaſſe ſu propria madre (y tal madre) al amado diſcipulo. Y al fin primero quiſo cumplir con ſu officio, que era enſeñarnos eſto, que con el particular amor y encomienda della. O quan gran diſparate pues es, deſſear y pedir a Dios vengança del enemigo por vna parte, y por otra perdon de los proprios peccados. Eſſo ſin dubda es embaraçar la oracion, y juntamente querer ſorber y ſoplar, lo que es impoſsible. Aſsi lo noto el Eccleſiaſtico diziendo. El hombre conſerua la ira al hombre, y el procura y pide en ſu oracion medicina, y remedio para ſu alma. Eccl. 28. Como quien dize: pide ſin termino, y ſin orden alguna: pues ſe indiſpone al proprio effecto de ſu oracion. Demas deſto el que ora eſtando enemigo, es cierto que no clama al Señor con voz de hombre (que es la que el entiende y le es apazible, ya que ſuele acudir:) ſino con aullido de fiera, o con ſyluo de ſierpe. Como bien a la letra lo reſuelue Sant Chry- Pſal. 141. ſoſtomo ſobre aquella razon del Pſalmo que dize. Con mi voz clame al Señor. Con mi voz rogue al Señor, diziendo aſsi. Ni todos clamen a Dios, ni todos con ſu propria voz, lo qual todo deue concurrir para que el nos oyga. Pues el que clama contra ſus enemigos en ſu oracion, no pronuncia voz de hombre, ſino de fiera o de ſierpe. Iten el que es negligente en ella y remiſſo, y no atiende a lo miſmo que dize, ni lo percibe: tampoco clama a Dios ni ora: pues no leuanta ſu alma a el por más que vozee. Porque la voz (como ya he dicho otras vezes) no eſta en el ſonido del ayre, ſino en la intencion del anima. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo.

Decimaquinta consideracion. §. I.

LO decimoquinto deues considerar aqui de camino, como no fia el Señor la vengança de mano tan liberal para ella como es la del hombre, atento que siempre passará la raya. Por esso pues la reserua a la suya. Diziendo en el Deuteronomio: (lo que refiere el Apostol a los Romanos.) Dexadme a mi la vẽgança. Y es como si dixesse. Nadie se me meta en ella, que solo de mi mano la fio. No se atreue pues a fiar la del hombre, sino de si solo. Porque el hombre (con ser en lo demas escasso, y de mano apretada) en vengarse es liberal, y la tiene larga. De aqui es lo que S. Chrysostomo dize. Que no quiso Dios criar al hombre con armas naturales, ni que del vientre de su madre salieſſe apercebido con ellas: qual sale el Osso, y el Leon, el Tygre y el Toro, no solo para que en esto entendiesse que le criaua para ser animal manso, y apaziguado: sino tambien no queriendo necesitar su braueza, a que siẽpre anduuiesse armada, recelandose de los subitos y repentinos daños del todo irremediables, que con su vengança hiziera en sus enemigos. Pero es el mal, que lo que Dios y naturaleza le negó (en esta parte) ha suplido en el la malicia. Esta es la que ha inuentado inuenciones para vencer las armas naturales de todas las bestias fieras: y matar se vnos con otros. Assi cuenta Plinio las persecuciones que vn hombre haze a otro hombre: y dize, que los que vnos a otros se auian de ayudar, son peores que las fieras y brutos: pues de estas (regularmẽte) las que son de vna specie no se matan vnas a otras, como hazẽ los hombres. Assi es mucho de notar, que fue mano de hõbre, la que escriuia y amenazaua en la pared la vengança y castigo del Rey Balthasar: de cuya vista del todo turbado, y demudado perdio el el color, dando se ya por executado en la sentencia leyda: y sin apelacion) su negocio por hecho. No salio pues alli braço de Leon, apercibiendo sus vñas: ni mano de Osso amagando el golpe: sino mano de hombre a posta embiada del cielo, y amenazandole con menear sus artejos: para que por el mismo caso tuuiesse por diffinitiua, y ya irreuocable aquella cruel sentencia cõtra si dada, que alli se escriuia.

Deut. 32. Rom. 12.

Plinio.

Daniel. 5.

§. II.

¶Mas porque veas quan duro golpe es el del enemigo, deues notar que para encarecer aquella gran tribulacion del Antichriſto (de quien dixo el miſmo hijo de Dios por ſu Euangeliſta, que ſera qual nunca otra tal aura ſido dende el principio del mundo haſta el fin del, que ſera entonces:) deſpues de auella llamado en Ieremias inſanable quiebra o fractura, y plaga peſsima: echando el ſello a ſu crueldad la viene a llamar plaga y golpe de enemigo, diziendo aſsi. Yo te herire no menos que con plaga de enemigo, y con caſtigo cruel. Como ſi dixera. Alli ſaldre yo de los ordinarios terminos, y tomare los del hombre enemigo, para mejor ſatisfazer a aquel caſo. Por eſſo tambien Dauid en el ſuyo, tenia por coſa mas duro caer en las manos del hombre, que en las proprias de Dios, como el lo eſcogio en ſu election, porque ſabia que no hiere Dios como el hombre, ni apura ſu golpe como el. Y por ventura acordando ſe le alli de las manos de ſu ſuegro Saul y de ſu hijo Abſalon crueliſsimas, y manos tales, que aun que le vieran con los ſetenta mil derribados de ſu pueblo, no ſupieran dezir, ya baſta, como dixo Dios a ſu Angel. Pero Dauid que hazeys? mirad que Dios tiene manos de Dios poderoſas. Es verdad (pudiera el dezir) pero tambien ſe yo que tiene entrañas de Dios piadoſas, que ſe canſan y compadecen. Pero el hombre, he ya viſto y prouado que tiene manos de hombre, que ſon crueliſsimas, y entrañas de beſtia indomable que apuran venganças: y al fin echaua de ver el Sancto Propheta, que Dios compadecido de ſu criatura vaſe a la mano, y arrienda ſu ira: pero el hombre no ſabe enfrenar ſu paſsion. Dios ſabe dezir lo que dixo en el ſancto Propheta Iſaias.) Por amor de mi nõbre hare lexos de ti mi furor, y por cauſa de ti me enfrenare para honra y gloria mia, por no te acabar. Como el hombre colerico que ſintiendo ſe tal ſe recela de ſi, y por no matar a ſu hijo (que ſe lo ha merecido) ſe quita las armas, o ſe ata las manos, o llama al padrino q̃ ſe lo valga. Pero el hombre pueſto en ſu colera, ſiempre y a todas horas ſe queda diziendo lo que aquel enemigo. Seguire, acabare de tomar, diuidire los deſpojos, porne mano a mi eſpada, hare golpe con ella. Y ſi alguna vez la ſuſpende

Matth. 24.

Ierem. 30.

2. Reg. 21.

2. Reg. 24.

Simile.

Exod. 15.

Iſaiæ. 48.

por

por algun breue rato, es para doblar la parada, o mas calificar la vengança. Como parece en el crudo Holofernes: que ſi perdona la vida a Achior, o le ſuſpende la muerte, mandando le arrojar en Bethulia, no es por no dar ſe la luego, ſino antes para dar ſe la mas a ſu guſto, y con el ſaborcillo de que ſe vieſſe morir, con los que el le abonaua y vendia por ſeguros. (Donde notaras de camino las traças de Dios, y como por dõde eſte pienſa q̃ le mata con mas affrenta: por alli le honra, y le pone en ſagrado aſſegurada la vida.) A eſto yua tambien el perdõn de vn açote en las quarentenas del Apoſtol Sant Pablo, reſtituydo deſpues con los treynta y nueue bueltos a dalle. No ay duda pues, ſea penſamiento muy natural, y muy ordinario del vengatiuo aquel que le da el Propheta Iſaias. Agora que le tengo a mis manos, y que me ha caydo en la red, vere yo, y eſtudiare meditando en que mas le podre offender. Al fin echaua de ver como Dios en medio de ſu ira ſe acuerda de ſu miſericordia (lo que no haze el hombre.) Y que eſte es el thema de Dios, a que luego el buelue: como el que tiene vna maña ya habituada, o bordon en hablar: que por mas que ſe guarde y eſte ſobre auiſo, la maña le lleua, y ſe va a lo que ſuele: aſsi haze el Señor, y en medio de la ira ſe buelue a ſu andar. En lo qual confiado dezia el meſmo Dauid. Por ventura podra el Señor en medio de la ira contener ſus miſericordias? O pues ſi a eſto attendieſſen los hombres, para que pueſtos en ſus paſsiones, ſi quiera en algo imitaſſen a Dios.

Iudith. 5.

2. Cor. 11.

Iſai. 27.

Abac. 3.

Simile.

Pſal. 76.

§. III.

¶Pues de eſta realeza de ſu condicion naſce, que quando el nos ha de caſtigar, ya mouido e incitado de nueſtras maldades, las alexa de ſus ojos, mirando las como de lexos, por caſtigarnos mas piadoſamente, y hazernos menos daño: (que es lo que llama la eſcuela *citra condignum*:) conforme a lo qual es lo que eſta dicho en el Pſalmo. Quanto diſta el Oriente del Occidente, hizo el Señor lexos de noſotros nueſtras iniquidades. Quiere dezir todo lo poſsible. Poniendo nueſtros peccados en lo mas deſcargado, y alexandolos

Pſal. 102.

dolos de los ojos haſta el vltimo extremo. O quan de otra manera que eſto es, lo haze el miſerable vengatiuo, al punto de ſatisfazerſe: pues todo quanto mas puede juntar a ſus ojos el agrauio recebido y cargalle a ſu dueño, tanto mas le junta y le carga, y le repreſenta a ſi miſmo, andando menudamente todas ſus ponderaciones.

§. IIII.

¶Pero aun deues notar, que no ſolo por eſto que te dezimos de las crueles manos y condicion del hombre, no le fia Dios la vengança, ſino aun tambien, porque (con ſer en lo demas inconſtante, que por momentos ſe muda, ſin permanecer en
Iob. 14. vn propoſito como dixo el Sancto Iob,) ſolo en vengarſe, y en ſus amenazas guarda conſtancia, y toda entereza, haſta llevarlas a ſu tan no deuida execucion, ſin ablandarſe de ruegos. Como quiera que Dios (en lo demas immutable) en las ſuyas, por momentos ſe retrate y mude de acuerdo, en lo que es caſtigarnos. Como del lo ſintio y lo dixo a Dauid la
2. Reg. 14. muger de Techua en ſu auiſada razõ. No quiere Dios que el alma, ni aun la vida ſe pierda. Antes ſe retrata penſando y dando orden como no perezca del todo. Pues todo lo que Dios haze hermano mio, lo haze el por la inuiolable regla de ſu eterna determinacion. No tiene neceſsidad de yr penſando, ſi hara, o no hara lo que haze, como el hombre: de golpe aſsienta en ello, y ab eterno aſſento de vna vez. Y todo le ſale tan acertado, que de coſa que haga no tiene porque retratarſe, ni reportarſe. Pero con todo eſſo, de ſolo el caſtigo del hombre, ſintio aquella diſcreta muger, ſe reporta mil vezes: y que con la eſpada en la mano ſe buelue y retrata. (Como ſi hablando a nueſtra manera) ſe echaſſe a penſar, que medio tendra con el hombre, para eſcuſar el caſtigo, y que no le perezca. Lo qual aun es tan proprio y natural en Dios, que no ay ſubito de repentina colera (merecida del hombre) que
Ierem. 18. deſto le eſtorue. Como parece por lo que el miſmo dize en Ieremias. De repente hablare yo contra eſta gẽte y eſte reyno: para arrancalle de rayz, y deſtruyllo. Pero con todo eſſo, ſi eſtando yo a punto de hazello. Hizieren ellos penitencia de ſus males, tambien la hare yo de lo que penſe hazer contra ellos.

¶Y aun

§. V.

¶Y aun es de notar no poco: que con tener el hombre por affrenta el retratarse en sus casos, tiene Dios por honra el retratarse en estos suyos, y solo pretende la salud del hombre. Como en lo de Niniue lo aduirtio S. Chrysostomo diziêdo assi. Ionas tuuo verguença, sabiendo y cõjecturando, que sus amenazas auian de quedar sin ser cumplidas. Pero Dios no tuuo cuenta con esso: mas sola vna cosa pretendia, que era la salud de los hombres. De aqui pues es, aquella tan aduertida razon que dixo la sancta Iudith. Pidamos indulgencia y perdon de nuestros peccados, derramando lagrymas: porque no amenaza Dios assi como el hombre, ni es inflammado a iracundia, como el hijo del hombre. Y pues la vengança (como ya diximos) es caso reseruado para solo Dios, ya tu vees aqui quã grã desacato le haze quien se le mete en ella, pues le toca en sus fueros y precisa jurisdicion. A cuyo proposito haze singularmente lo que dize S. Chrysostomo. Si algun esclauo te ha affrentado, no le castigas tu, antes le offreces a su dueño para q̃ el le castigue. Pues quanto mas deues offrecer a tu agrauiador a aquel Señor que dixo, mia es la vengança, &c.

S. Chrys. hom. 5. ad popul.

Iudith. 8.

S. Chrys. hom. 22. ad popul.

§. VI.

¶Y aun deues notar, que demas de hazer el perdonador en esto lo que deue, sale assi mejor satisfecho. Ca cierta cosa es, que el bueno perdonando, no se venga por su propria mano, sino por la de Dios: que como es amigo destas libranças, y salir a los ruydos, toma esto a su cuenta. De aqui es lo que dezia Dauid a Saul, librando la suya en el mismo Dios. El Señor sea el que juzgue entre ti y mi. Como quiera que el que se venga. Por el mismo caso que se mete en los fueros de Dios, queda el condenado a caerle en las manos: y el mismo Dios le trae sobre ojo, para satisfazerse del en este su agrauio: como lo notó el Ecclesiastico diziendo. El que quiere vengarse hallara vẽganza en el Señor, y el guardando guardara sus peccados. Y nota que dize guardando guardara. Como si dixesse. Guardar se los ha muy guardados, y andara sobre auiso para satisfazerse del. Como por el contrario sea ello assi. Que la mano que puede hazer el golpe al enemigo y le perdona por Dios: tal pũto deposita su obediencia en los archiuos de Dios para ser satisfecha.

1. Reg. 24.

Eccles. 28.

Pſal. 58. tisfecha. Como de ſi y en ſus caſos lo confiaua Dauid, quando dezia. Yo Señor guardare mi fortaleza en vos. Sobre lo qual dize aſsi vn Expoſitor. Como Dauid pudieſſe matar a ſu enemigo Saul: no le matando, guardo ſu fortaleza como depoſitada en Dios.

§. VII.

¶Alien de deſto, ſi el que ſe venga tuuieſſe ojos para ver el eſcrupulo a que ſe obliga, y aquel bocado amargo, que ſiempre queda tragando deſpues de hecho ſu caſo. Sin dubda en ſi daria el golpe antes que en ſu enemigo: y mas, ſi a caſo hizo ſeñal en el ſeñalandoſe en la vengança. Por cierto es tan gran ſin ſabor eſte, y que vea yo las ſeñas de mi peccado en vna criatura de Dios, que no ay coſa en la tierra que lo baſte a ſoldar. De aqui es lo que dezia la prudentiſsima Abigail a
1. Reg. 25. Dauid, quando le vio amagada la eſpada hazia ſu marido, y toda ſu caſa. Señor no te vengues oy en mi caſa: ſopena que quando de aqui a muchos años vinieres a ſer Rey, quando mas ſeguro eſtes aſſentado en tu throno, eſtaras taſcando eſte bocado de oy no poco azedo. De lo qual ſe reſuelue hermano mio: como los que ſe precian de los tales hechos, ya ſon deſalmados, y almas traçadas para el infierno: qual era Ioab, que ſe preciaua de traer la ſangre de Abner (a quien mato a traycion) parecida en los tiros de la eſpada, y en los çapatos.
3. Reg. 2. Es pues peccado eſte, donde la mucha malicia traſpone el perdon, y le difficulta haziendo eſtoruo a la miſericordia de Dios.

§. VIII.

¶Y ſi a caſo a todo eſto no atiende el que ſe venga de ſu enemigo, mire ſi quiera a que acaba de hazer lo que el Demonio comiença. Eſto es la deſtruycion o leſion del proximo. Pues aun por ſolo no ſer paje de ayuda del Demonio, nadie ſe deuria vengar. Con eſta razon diſſuadia la vengança aquel prudente ſacerdote al Rey de Antiochia (como lo imaginaua S.
S. Chryſ. ho. 22. ad popul. Chryſoſt. que le perſuadia a que perdonaſſe a ſus deſcomedidos agrauiadores diziendole. Si deſtruyeres y aſſolares la ciudad del todo, auras acabado lo que los Demonios han comen

çado

çado y pretendido hazer: empero ſi depuſieres la ira tomaras vẽgãça dellos. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. ¶ Y ſin dubda alguna demas de las otras tan vrgentes razones, aun ſi quiera por eſta no auria el hombre de vengarſe, ni aun de hazer alguna otra offenſa de Dios. Por ſi quiera poder preciarſe, de no auer quedado ſubjecto ni rendido a vn tal dueño como el Demonio: y por quitalle la vfania q̃ deſto le queda. Es pues eſte vn alto reſpecto y conſideracion de almas honradas, briosas del ſeruicio de Dios. A lo qual atendia el Real Propheta diziendo. Alumbrad Señor mis ojos: porque a caſo no peque yo, y me pueda dezir mi enemigo, ya preualeci contra el. Dõ de dize otra letra. c Porque no pueda dezir ni preciarſe mi enemigo, el malo, ya ſuy Señor del. Y que aya tenido conſideracion a eſta honrada grandeza, haze ſe llano por aquello que el dize en otro lugar. Guiadme Señor en vueſtra juſticia, por amor de mis enemigos. Como quiẽ dize. c Porque ſalga yo dellos con eſta alabança. Es pues poca hazaña, y victoria poco glorioſa, que ſalga vna alma de ſu no vengança, o de ſu tentacion con eſta grandeza: haziendo mofa del enemigo malo, que es el Demonio, y dandole vaya: pudiendo dezille: al fin no preualeciſte, ni ſaliſte aqui con la tuya, ni lleuas vn pelo de mi, antes me dexas tu honra en las manos? O pues con quanto gozo dira eſte tal a Dios lo que el miſmo Dauid le dezia. En eſto Señor he yo conoſcido que me aueys querido bien, en que el enemigo no ſe gozara ſobre mi. Demas de lo qual, aun alli acude Dios a conſolar aquella alma, y dalle el plazeme de ſu merecido, y la recibe en ſus braços, ſiendole occaſion, de que ella de nueuo enſalde al Señor: como a la letra hizo el miſmo Dauid como ello dezia. Enſalçareos Señor, porque vos me recebiſtes a mi, y no deleytaſtes a mis enemigos ſobre mi.

Pſal. 12.

Pſal. 5.

Pſal. 40.

Pſal. 29.

§. IX.

¶ Y ſino atiende a eſto el vengatiuo, atiẽda ſi quiera, a que a ſi miſmo ſe daña: aſiendo por el miſmo caſo que ſe venga hijo del Demonio y ſu imitador. El qual por dañar al hõbre ſe daña a ſi proprio, como dello celebra S. Chryſoſtomo en donayre y loçie diziendo. Regozijaſe el Demonio lleno de ſu malicia de auer

S. Chryſ. ſerm. de laſu primi hom.

de auer cumplido el engaño del hombre: y no ſabe el infelice, que quando hiere queda herido, y degollado quãdo deguella: y que quando mata al hombre, el queda muerto. Y al miſmo propoſito haze lo que dize en otro lugar de los que ſe vẽgan. Suprema locura es herirſe aſi miſmo el vengatiuo, y no lo entender el: el qual quando pienſa que a otro haze la injuria, ſe deguella a ſi miſmo.

Decimaſexta conſideracion. §. I.

LO decimoſexto conſidera aqui, como ſon grandes, muchos y muy crecidos los premios del perdonador, que haze bien a ſu enemigo. Lo primero, el que lo fuere alcãçara de Dios coſas grandes y extraordinarias en ſu oracion. Porque eſto es gran diſpoſicion para ello: y vn ſacrificio aceptiſsimo a Dios, que da confiança a quien ſe lo offrece: y es aquel que nos aconſeja Dauid en el Pſalmo diziendo. Sacrificad el ſacrificio de juſticia: y entonces eſperad en el Señor. Dõ de no habla Dauid de matar el cordero, ni otras offrendas muertas que ſe hazen a Dios: ſino de la mortificacion de nueſtras paſsiones, offrecidas y rendidas a el. Y a eſte llama ſacrificio. Y aun como dixo el texto Hebreo. Sacrificios de juſticia: por lo mucho que valen en la eſtimacion del Señor, y para ſu aplacamiento. Y que hable deſto a la letra, declarolo el otro Texto c diziendo. Aqui domad vueſtras concupiſcencias, y ſeraos reputado como vn ſacrificio de juſticia: y aſsi eſperad en el Señor. O pues quan gran ſacrificio es aqui el negamiento de la propria voluntad, y el alçar la obediencia al adorado apetito. De aqui pues es, que el que perdona de coraçon a ſu agrauiador: eſſe no como quiera es agradable a Dios, ſino que por el miſmo caſo le obliga y pone cenſo en ſu omnipotencia, y la haze ſuya para ſus caſos, y para alcançallos de Dios, por impoſsibilitados que ſean de la propria naturaleza. Ay pues coſa que a eſto llegue? Eſtaua el Señor vna vez en no hazer cierto negocio, y ya del todo reſuelto: y dixo aſsi. Aũque agora reſuſcitaſſen Moyſen y Samuel, y ſe me preſenten y rueguen por eſte pueblo, no eſtoy en perdonalle. Pues porque veamos, pienſas, prefirio a eſtos ſanctos varones a todos los otros en eſte caſo? Sin dubda porque como eſtos dos eran

Pſal. 4.

Ierem. 15.

los

los que mas que los otros perdonauan injurias, y rogaũ por los que los agrauiauan. Aſsi tambien eran los que mas que los otros podian alcançar del miſmo Dios. Por dõde fue eſta vna grande ponderacion de negar Dios aquel caſo, y como ſi en eſſecto dixera. Aunque me lo pidan los perdonadores, los que todo lo pueden conmigo, los fauorecidos y priuados mios, a quien no niego nada, y en cuya mano tengo ya pueſta y rendida mi omnipotencia, no lo haré. De la propria manera, que ſi aca el Rey eſtando ya del todo reſuelto de negar algun caſo, dixeſſe cerrando ſe en ello, No lo hare, ſi el muy mas priuado mio me lo pidieſſe. Son pues los perdonadores los mas priuados de Dios, los que todo lo pueden con el, y los que alcãnçan del coſas extraordinarias en ſu oracion, y finalmente los que tienen derecho a ſer oydos en ella en caſos grauiſsimos. Por eſſo tambien dezia Dauid confiadamente. Señor dexad que entre mi demanda en vueſtra preſencia. Como quien dize. No me negueys el premio deuido al perdonador pues lo ſoy. Pero lo que ſingularmente en pratica allana eſte caſo es aquel cuento de Ana, quando preuenida deſta diſpoſicion de perdonar a ſu compañera y enemiga Fenena entro en ſu oracion, y en ella alcanço (ſiendo mañera) el inextimable don de ſu hijo el Sancto Samuel, y vencio la impotencia de la miſma naturaleza. Y anſi dixo ella al ſacerdote Heli quando eſtaua orando. Eſtoy derramado mi alma delante y en la preſencia del Señor: que en vn ſentido quiſo dezir ſegun Abulenſe, He derramado mi ira. Porque anima (como el alli dize) es lo miſmo que ſpiritu, y ſpiritu a vezes ſe toma por ira. Como parece por lo que dixo Iſaias. Guardaos de aquel hombre cuyo ſpiritu eſta en ſu nariz. Quiere dezir, q̃ la tiene prompta y a punto: y anſi dezir Ana que vertio ſu anima, fue dezir o que las palabras affrentoſas que ſu emula Fenena la auia dicho, con que la auia prouocado a vengança, y arrojado las a los pies del Señor, proponiendo no vengar ſe ni ſatisfazer ſe ya della, ſacrificando ſe con ellas alli. O quiere dezir, que vazio ſu ira delante del Señor. Aſsi como dezimos que alguno vazia el agua del vaſo, dexando le del todo ſin ella. Haſta aqui es de Abulenſe. O pues hermano mio, ſi quando fueſſes delante de Dios a pedille miſericordias en tu oracion, te

Simile. Pſal. 118. 1. Reg. 2. Abulenſ. ibi. Iſai. 2.

sentassesa el vazio de los agrauios que has recibido, del todo sacudido dellos: y quan grandes misericordias alli ganarias. Y que digo misericordias? sin duda alcançarias victorias de la propria naturaleza. Pero si vas lleno y rebosando venganças, como quieres que el te oya, y que no antes te deseche de sus pies con enfado? Pues por quitar vn tal estorno a la impetratoria oracion, y dexalla en su punto y efficacia, dixo el Apo-
1.Tim.2. stol. Quiero yo que los varones oren leuantadas las manos puras, sin ira y sin diceptacion: quiere dezir sin ser vēgatiuos, ni acordarse de las recibidas iniurias: para que assi alcancen de Dios grandes misericordias.

§. II.

¶Lo segundo es el prestissimo, y muy acelerado despacho en la oracion (y mas si se expone a la mofa del mundo, por reconocer y respectar este alto precepto, y que es Dios quien se lo manda) que es vn muy singular y auentajado consuelo para quien pide affligido. Pues al fin como el que da presto da dos vezes, assi el que recibe presto tambien las recibe. Y que digo dos? pues son mil en su estimacion. Y que esto sea assi, pa rece bien claro por aquella tan animosa instancia, que el Pro-
Ierem. 15. pheta Ieremias haze al mismo Dios, diziendo le assi. Señor, no queraysen vuestra tan detenida paciencia recebirme a mi. Sabed que por vos recibi yo el opprobrio. Como si dixera. Pues por vos he lleuado, lo que mas os obliga a mi presto despacho, no tomeys mi causa: como negocio que no se aya de ver tan presto: ni me lo remitays a vuestras vagarosas pacien-cias. ¶Y pues el Propheta se precia aqui del opprobrio lleuado por Dios, y lo tiene por honra, de aqui entenderas de cami no quan vano está el mūdo el dia de oy, y su grā desacierto. Pues a los seruos de Dios se dan en baldon los menosprecios lleuados por el, y se resucitan despues: con antes auelles de ser casos hōrosos. Hōrosa affrēta auia sido su opprobrio a ciertos
2.Reg.10. embaxadores del Rey Dauid, y el auer les cortado sus barbas y ropas, pues al fin fue por el Rey. Y con todo esso no consintio el entrassen assi hechos a media barba, y a faldas cortadas en el Reyno, recelandose con su alta prudencia, de que otro dia les darian por baldon lo que les auia sido caso honroso,

roso, diziendo á caso algun descortes y atreuido (trocado el intento.) Yo los vi no ser hombres de barba.

§. III.

¶Lo tercero es, que el mismo Dios toma a su cuenta este respecto que se le haze a su nombre, y por el cuyda con particular cuydado del agrauiado, no solamente honrando le en vida, pero (lo que mas es) ayudando le en su muerte, y hallandose en ella con el. Como el lo dize en el Psalmo. Porque espero en mi, yo le librare y le amparare, porque conoscio mi nombre. Clamara a mi y yo le oyre, porque con el estoy en la tribulacion: de la qual yo le librare, y al fin de sus dias le glorificare en el cielo. Donde conoscer el nombre de Dios, no dize simple conoscimiento, sino antes vn conoscimiento pratico y reuerencial, qual se le da el que por su respecto y amor perdona a sus enemigos. Y el dezir que con el estaria en la tribulacion (esto es de la muerte) y que despues le glorificara: no quiere dezir que el perdonador solamente sera ayudado alli de Dios, y despues premiado en el cielo, como lo seran los demas bienauenturados, obedecedores de Dios: sino que aun en su muerte le hara el Señor particulares ventajas de consolaciõ: q̃ es cosa muy digna de attender se, y de reparar se en ella. Y mas, que por ventura sera vna destas, q̃ hallando se alli ya agonizando el alma del tal, vera a Iesu Christo nuestro Dios en aquel punto, que ya por hermano suyo, y como a hijo de su proprio padre le haze respecto, y sale a recibir y consolar: y a dar le el primero abraço a la salida del mundo y entrada del cielo. Que en effecto no sera menos que dar le vn cielo temprano y en flor, en tanto que llega el granado y maduro, que ya esta vezino. Como se prueua admirablemente en aquel gran perdonador Sant Esteuan. El qual en pago de ser lo, y de que recibiendo las piedras, rogo por los que se las tirauan: vio en su muerte los cielos abiertos, y a Iesus que consolando le salia a recibir le. Actuum. 7.

§. IIII.

¶Dõde echaras d̃ ver (demas d̃ lo dicho) como los perdonadores son los grãdes d̃ Dios a quiẽ el mismo desde su trono, haze

reſpecto y los ſale a recibir: lo que no ſe dize haze a los otros bienauenturados. Son pues eſtos tan eſtimados de Dios, que los tiene el por la flor y la nata de todos los ſuyos, por parecer ſe le tanto en la manſedumbre y miſericordia, que es lo que el mucho precia. Manifieſta coſa es (dize S. Chryſoſt.) que como ayan ſido muchos y grandes los que ayan vinido vida juſta y conſumada: pero que con la manſedumbre particularmente ayan ſalido clariſsimos. Porque fueron ſuaues, y apacibles y plazenteros con aquellos que les dauan injurias. Con eſta virtud lleuando Moyſen moderadamente la inſana locura de los Iudios, y ſaluando los enemigos con oraciones, alcançó honra y celeſtial gloria auẽtajado mas que los otros: y fue llamado, el amigo de Dios. Cõ eſta tambien Dauid perdonando a ſus enemigos y contrarios, hizo al miſmo Dios benevolo a ſi, y amigo ſuyo. Haſta aqui es de S. Chryſoſt. Aſsi los llama y encarece tãbiẽ a los tales el S. Propheta Iſaias, aun quãdo los deshaze, y trata de ſu mortal naturaleza. Toda carne es heno (dize el) y toda la gloria ſuya es como la flor del cãpo: ſecoſe el heno y cayo la flor. Donde llama flor a la miſericordia. Y es como ſi dixeſſe. Cayo la miſericordia, piedad, o beneficiẽcia: dãdo a entender, q̃ la flor de los hombres, o el ſer mas floridos, cõſiſte en hazer miſericordia, y ſer piadoſos. Y aſsi es como ſi dixeſſe el Propheta, ſegũ vna gloſſa. Los q̃ entre los hõbres ſon preſtãtiſsimos y auẽtajados a todos (quales ſon los piadoſos y q̃ hazẽ miſericordias) tãbiẽ morirã y ſe ſecaran como el heno. Deſcriue pues en eſte lugar el Sancto Iſaias los grandes azeros de la muerte, y lo mucho que puede, pues ſe eſtiende haſta los hombres, que el merecimiento haze immortales, quales ſon los perdonadores y miſericordioſos. Donde echaras de ver claramente, quan alto punto tiene el que lo fuere, pues merece ſer exempto a la muerte, ſi en ella cupiera exempcion: y como la immortalidad que le niega la ſuerte de ſu condicion, ya ſe la da el alto punto de ſu merecido. A la qual cuenta ya podriamos dezir, que los que perdonan ſon hombres que merecen nunca morir, y ſer immortales, por ſer hazañoſos: y que la muerte que no perdona a los que perdonan, ya haze deſaguiſado en praticar ſus fueros con ellos.

S. Chryſ. ſermo. de máſuetudine. tom. 5.

Iſaiæ. 40.

¶Pero

§. V.

¶Pero demas deſtos y otros muchos premios deuidos al perdonador, el mas auentajado, y que entre todos tiene el primero lugar, es el que aqui le da Chriſto diziendo. Amad a vueſtros enemigos, hazed bien a los que os aborrecen, porque aſsi ganeys el blaſon de ſer, y llamaros hijos de Dios como yo. ¶Dio les poderio de ſer hechos hijos de Dios, dixo el Euãgeliſta Sant Iuan, ſeñalando la mas alta dignidad y grandeza, que Dios dio a los hombres. Pues aunque eſte poderio ſe nos da en el ſancto Baptiſmo, y el es el que regenerando nos, nos haze hijos de Dios por adopcion. Pero es mucho aqui de notar, que en eſte precepto praticamos el ſerlo: y aqui gana el hombre por punta de lança, y honroſamente el miſmo titulo y glorioſo renombre, que al principio le dieron de gracia y no merecido. Y aun a eſto parece tiene attencion el Señor, (lo que no es poco de aduertir) pues no dize aqui, Amad a vueſtros enemigos, rogad por los que os perſiguen, &c. porque ſoys hijos de Dios, ſino dize, porque lo ſeays. Como ſi en eſſe dixeſſe: porque la filiacion de Dios, que os han dado de gracia en el ſancto Baptiſmo, aqui ſe os de merecida, y lo que alla os era pura, y ſola merced, ya aqui junto con eſſo os ſea grandeza y blaſon. Ioan. 1.

§. VI.

¶Pues bien aſsi como la mayor dignidad del hombre es, que pueda alcançar ſer hijo de Dios: aſsi la mayor charidad de Dios es, ponerle en tales empreſas: que pueda en ellas alcançar y merecer eſte titulo y glorioſo renombre, conforme a lo que dize el Apoſtol Sant Iuã en ſu Canonica. Notad y echad de ver qual charidad nos ha dado el Padre, eſto es, que nos llamemos y ſeamos hijos de Dios. Pues eſto es lo que Dios pretende, hermano mio, en eſte ſu mandamiento: y es el vna inuencion ſuya, y vna ingenioſa traça de ſu alto conſejo, para engrandecer los hombres, que es lo que el ſiempre pretende, y de ordinario anda buſcando. Como parece bien en lo que el nos dize en Ieremias. Como te pondre yo en el numero de mis hijos, para que te pueda dar la tierra deſſeable, y la hermoſa heredad? Pero ya yo ſe como. Dare orden en que me llames padre (eſto es, para que ſiendo mi hijo) me ſuccedas tam- 1. Ioan. 3. Ierem. 3.

bien en la herencia. Haſta aqui ſon palabras q̃ las dize el miſmo Señor aſi proprio.

§. VII.

¶Pues porque pienſas hermano mio te manda Dios que perdones y ames a tus enemigos, y que ruegues por ellos? que le va a el en que tu hagas eſſo? por cierto poco: que bien pudiera el remitir a ti la vengança, que el ha de hazer a ſu tiempo. Pero mandãdo te eſſo, anda en hazerte a ti hijo de Dios: porque ſiendolo en lo que es mas propria condicion ſuya, lo ſeas tam bien en ſu herencia. Al fin ſon inuenciones y traças de los altos y profundos penſamientos deſte ſapientiſsimo Dios, no entendidas de los necios bachilleres del mundo, que el canoniza por ſabios. De lo qual ſe entiende bien a la letra lo que
Pſal. 91. dixo Dauid en el Pſalmo. O quan engrandecidas ſon Señor vueſtras obras, y quan profundos ſon vueſtros ¶pẽſamientos, el varon inſipiente no lo conoſcera, y el necio no entendera
Lucæ. 23. eſtas coſas. No carece pues de myſterio, que quando Chriſto nueſtro bien en la Cruz perdono a ſus enemigos y rogo por ellos, llamo Padre a Dios, lo que no hizo, quãdo dixo por ſi.
Matth. 27. Dios mio, Dios mio, porque me deſamparaſte, &c. Lo qual ſin dubda fue: porque en aquello que era perdonar, hizo hazaña de hijo de Dios. Y anſi el titulo que era tan ſuyo por naturaleza, lo quiſo ganar por blaſon, de llamar ſe alli en aquella occaſion ſeñaladamente hijo de Dios, llamando a Dios Padre ſuyo. Conforme a lo qual. ya vees aqui hermano mio, como los perdonadores ſon, los que ganan por punta de lança el blaſon de llamarſe, y ſer hijos de Dios merecidamente. Pues, que no es razon, haga el hombre por ganar vn tal titulo? Es por ventura poco premio, llegar vna tan vil criatura como es el hombre, a poder ſe llamar hijo de Dios merecidamente? So
1. Reg. 17. lo por ſer yerno de vn Rey temporal, y quedar por hidalgo ſe auẽtura Dauid a la de Golias, y ſe offrece a la empreſa: y no te auenturaras tu, no a tomarte cõ vn gigante q̃ te amague a la vida, ſino con vna paſsion, que con la gracia de Dios facilisimamente la podras vencer? y mas dando te por ello, no el ſer yerno o deudo de vn Rey de aca de la tierra, ſino vn hijo de Dios, llamado aſsi por excelencia y valor? A eſſe premio pues auias de mirar, y no a lo que el enemigo con ſu perſecucion

preten-

pretende hazer, ſino a eſte tan grande bien que con ella te haze: ſi a eſto miraſſes, no ay duda rogarias por el como por benefico y bien hechor. Como hazia Sant Eſteuan, que mirando a los cielos, no miraua las piedras quando le dauan, y viendo que con ellas ſe los aurian (cohechado del premio) a rodillas pueſtas rogaua por ellos, como del lo noto S. Chryſoſt. diziendo aſsi. El Sancto Eſteuan no cõſideraua las piedras, ſino los premios ſoberanos, por los quales tãbien los martyres dieron ſus vidas: y pienſa q̃ por eſſo andauan ellos tan ſeguros ſobre las braſas. Pues no deues tu mirar la difficultad de la ley, ſino el grande premio que trae conſigo. No pongas los ojos en el golpe del enemigo, ſino ſolo en q̃ cõ el te abre los cielos. S. Chryſ. homil. 12. popul.

§. VIII.

¶Y aun deues aqui mucho notar, que no ſolo dize el Señor para que nos llamemos, ſino para que nos llamemos y ſeamos hijos de Dios: en lo qual ſignifica, que no ſera eſte blaſon acahado en el nombre, o nõbre de ſolo aparato, vazio de effecto, (qual le da el Palatino) ſino antes nõbre ſubſtãcioſo y lleno de toda entera la alta dignidad en ſi cõtenida. Eſto pues va de los nõbres q̃ pone Dios a los q̃ ponẽ los hõbres: q̃ Dios ſiẽpre pone, y ellos muchas vezes imponen. Imponen digo: porq̃ muy de ordinario dan titulos falſificados a dueños agenos, haziẽdo barato dellos, y dando debalde los illuſtres y hõroſos, merecidos ganarſe no menos q̃ con letras o ſangre. De adõde es, q̃ como las coſas andã en el mũdo aſsi adulteradas, de nõbres poſtiços y no naturales, aſsi no ſe puedẽ conoſcer ni arguyr por los nõbres q̃ tienen. Pero Dios nr̃o Señor, como no da nõbres de anillo, ni de exceſſo a las coſas, ſino cabales y q̃ vienẽ nacidos a lo q̃ ellas ſon: de aqui es q̃ los tales ſe arguyã, e infierã al juſto ſin faltar ni ſobrar de ſus nõbres. Por cuya razõ el Apoſtol S. Pablo para ſignificar ſufficientemente la differẽcia que ay de Chriſto a los Angeles, nos la dio remitida a ſus nombres, diziendo, que lo que va del nombre de hijo, que a el le fue dado del padre en herencia, al nõbre de Angeles y criados, q̃ ellos poſſeẽ, eſſo es lo q̃ va de Chriſto a ellos. De aqui es tãbiẽ, q̃ para moſtrar Moyſen la omnipotẽcia de Dios la reduxo a ſu nõbre diziẽdo. Su nõbre es omnipotẽte. De lo qual ſe concluye cõ euidẽcia, q̃ el llamar el Señor al perdonador hijo de Dios, Hebr. 1. Exod. 15.

le ſera

le ſera alli en el cielo lo miſmo que ſerlo. De adonde es, que eſte ſera alli el particular y ſeñalado blaſon, de los que aqui perdonaren. Alli por cierto, haran ellos por ſi choro eſtremado a los otros, con ſu letra de honor que diga. Eſtos ſon los que perdonando ganaron el honroſo titulo, de llamar ſe merecidamente hijos de Dios entre todos, por eſpecial priuilegio! No es imaginacion eſta, ni ocioſa ponderacion hermano mio, Matth. 5. ſino vna muy cierta verdad fundada en el texto ſagrado de oy, y tambien deducida de aquella ſentencia de Chriſto, en que dize, que los pacificos en el cielo ſeran llamados hijos de S. Chryſ. Dios. Sobre lo qual dize aſsi Sāt Chryſoſtomo. Coſa es digſermo. de na de ſer muy notada, que entre las bienauenturanças, ſolamanſuet. mente Chriſto llama a los pacificos hijos de Dios. Pues portom. 5. que veamos comunica ſu titulo y renombre a los manſos? ſin duda porque aquel ſolamente imita con todas ſus fuerças al hijo de Dios (que cō ſu paciencia) es a los otros author de paz y amiſtad. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. Dime agora pues, que jubilo, y que contentamiento ternan alli (ſegū eſto) los que aqui ouieren perdonado? quan vfanos ſe hallaran ſobrepueſtos a los otros bienauenturados en eſte fauor, de llamarſe entre todos, los hijos de Dios por excelencia, por auer ſido corridos del mundo, y vencido ſus leyes y tan adorados eſtatutos? A eſtos pues (como aſsi vencedores) dize el Señor Apoc. 21. aquella tan regalada razon del Apocalypſis. El que venciere poſſeera todas las coſas, y yo ſere ſu Dios, y el ſera mi hijo. Y eſto poſtrero dize, ſeñalando la mucha ventaja que eſte tal hara a los otros bienauenturados, y que eſte ſera alli el alto punto de ſu acclamacion. O titulo honroſo y lleno de gloria: quando en el cielo llamare Ieſu Chriſto al perdonador, hijo de Dios, y le diere eſte titulo a viſta de todos, para mas honrar le con el: que es el que para lo miſmo el Padre dio al proprio Señor en la Transfiguracion, delante de aquellos pocos y tan calificados teſtigos, que a ella ſe hallaron. Alli pues en aquella grauiſsima junta, no echo mano ni ſe aprouecho (para honrar le y autorizar le) de otro algun titulo ſuyo, ſaluo deſte, que a poſta le embio dende ſu magnifica gloria. Porque realmente todo lo al que del ſe dixera, no fuera tanto, como en aquel punto llamarle hijo ſuyo. Y aſsi lo noto

con.

con particular aduertencia el Apostol Sant Pedro (que al caso se hallo) diziendo en su Canonica. Recibio del Padre la honra y la gloria en aquella voz, que le vino embiada de la magnifica gloria, y le dixo. Este es mi hijo, oylde a el. 2. Petri. 3.

§. IX.

¶Por el contrario deues considerar aqui, quan corridos se hallaran allí los honrados del mundo, que aqui los baldonauan: aquellos miserables vengatiuos, que aqui viuieron por las leyes de Italia, satisfaziendo sus animos: quando dende alla de su infierno (donde por el mismo caso ternan blason particular, de no hijos de Dios, pagando su punto de mundo tan adorado) alçaren los ojos, y los vieren assi honrados, permitiendo lo Dios para mas pena suya. Como pues se diran confusos, y desengañados tan a su costa, de ver lo que no imaginauan, concomiendo se y estriçando se entre si mismos, aquella razon que el Sabio refiere. Nosotros insensatos juzgauamos su vida por necedad, y su muerte por deshonrada: y aora vemos por donde han venido a ser contados entre los hijos de Dios. Como si dixessen: entre los mas glorioso y mas auentajados del cielo. Alli pues quitara Dios a los suyos el oprobrio y baldon que el vano mundo les daua retornando lo en ellos para su confusion. Sapien. 5.

Decimaseptima consideracion. §. I.

LO decimoseptimo, considera aqui, como dos sentidos admite esta razon del Señor: el vno es como si dixesse: para que seays qual el padre tales los hijos. Esto es, para que pareciendo os a Dios, que es piadoso y clemente en perdonar las injurias, seays hijos de padre, y hagays hazañas de Dios: Es pues hazaña esta, que haze al hombre admirable triumphador de si mismo: en cuya razon ponderó de Dauid el Texto sagrado, que era mas fuerte que si mismo. Iten le haze semejantissimo a Dios, que es otra razon que Sant Chrysostomo imaginaua pornia delante al Emperador Theodosio aquel sacerdote (que ya arriba diximos) que le persuadia el perdon del agrauio recibido, y que le hablaua en esta forma. Piensa Emperador que no tanto todos se admiraran de 2. Reg. 2.

ti por razon de eſtas piedras precioſas de tus ricos palacios, quanto por la victoria que (perdonando a tu pueblo) auras conſeguido de tu indignacion. Deſtruyeron las eſtatuas (verdad es:) pero agora eſta en tu mano reſtituyr por ellas, y en ſu lugar otras muy mas hermoſas. Y otra razon tambien le dixo. La mayor hazaña es perdonar Theodoſio. Cree me que no hizieras tan gran marauilla en librar eſta ciudad de los enemigos (quando ellos la tuuieran ya cercada y ganada por ſuya) quan gran marauilla haras en perdonar la tu agora. Porque lo primero muchos Reyes lo han hecho, pero eſta ſegunda hazaña ſera tuya ſingular y aſolas. Haſta aqui es lo que refiere Sant Chryſoſtomo.

§. I I.

¶Pero a caſo me diras, eres tu perſona principal y de cuenta, y que como a tal no te eſta bien el hazer eſſo. Pues antes te digo, que eſſo es lo que mas te obliga a eſtos ſueros Chriſtianos. Lo vno porque aunque a todo el mundo eſta mal la vengança, pero a quien eſta peor, es a los grandes que con ſus eſtados ſe vengan: lo que es graue caſo y vn ordinario abuſo de los tales. Quando Traſibulo Griego mato los tyrannos de Athenas (quedando el ſolo ſeñor) como auia alli muchos que le auian offendido, hizo vna ley harto mas de Chriſtiano que no de Gentil. Eſta fue: que ninguno fueſſe accuſado, ni caſtigado de culpas paſſadas. La qual hizo el por del todo hallarſe eſtoruado (y con juſta eſcuſa) de poder ſe vengar. Y llamo a eſta ley la ley del oluido. Tambien en ſiendo eligido por Emperador Elio Adriano ſe dize, vio vn hombre a quien tenia odio, y como eſte eſtuuieſſe medroſo, dixo le el, Eſcapaſte te ya de mi. Como ſi dixera: Agradece lo tu al imperio que tengo, que ſino yo me vengara. El miſmo donayre ſe refiere dixo vn Duque de Orliens criado ya en Rey de Frãcia al que le perſuadia vengaſſe la injuria que ſiendo Duque auia recibido, diziendo, que los Reyes no ſuelen vengar los agrauios que reciben los Duques. Pero ninguno de los referidos llego al punto del famoſo Dauid, quando deſpues de ya puſto en el Reyno, no ſolamente no ſe vengo de ſus contrarios y enemigos, mas aun el miſ-

mo

mo ſe combidaua a hazer les bien, y para eſſo los andaua a buſcar peſquiſando, y diziendo aſsi. Ay por aqui alguno de la caſa de Saul, para que vſe yo con el de la miſericordia del Señor. 2. Regum.

§. III.

¶ Donde, como ya notamos arriba, miſericordia de hombres es hazer bien a quien nos haze bien: mas miſericordia de Dios es hazer bien a quien nos haze mal. Y finalmente hazaña de Dios es no vengarſe pudiendo. Aqui no llega el pecho del hombre, ni haze tanto vazio: ſino es que le pegue Dios algo del ſuyo, entrañando le en el, y dando le pecho de hijo de Dios. Aſsi pues ſon los buenos los grandes de Dios, criados y principes ſuyos: que como tales deſeſtiman venganças, y ſe deſdeñan de dar en eſtas baxezas. Aſsi no ſe vengan, y ſi alguna vez lo hazen, es no de veras, ſino burlando y en ſolo donayre: como parece en Dauid: quando pudiendo vengar ſe de veras de Saul enemigo ſuyo en la cueua, le hizo la burla del giron de la ropa: y otra vez la del frasco. Aſsi tambien el Propheta Eliſeo al exercito del Rey que venia contraſi le cego los ojos, y deſpues ſe los abrio, y combido a todos ellos. De lo qual ſe concluye, que a la vengança ſolo dan los amagos eſtos principes de Dios, en lo demas detenidos. Y quando mas ſe deſmandan ſolo mueſtran lo que podrian hazer ſi quiſieſſen. Pero los mundanos principes ſon al reues: que a la virtud ſatisfazen con el amago, y a la vengança y peccados dan ſu poſsible, como parece en Achab con el Sancto Propheta Micheas. 1. Regum. 4. Reg. 6. 3. Reg. 22.

§. IIII.

¶ Y lo otro tambien, por lo mucho que eſto vale a la ſe de Dios: que es otra poderoſa razon, con que imaginaua Sant Chryſoſtomo aquel miſmo ſacerdote perſuadiria al Emperador Theodoſio que perdonaſſe, y anſi le diria. Emperador Theodoſio, mira attentamente como todo el mundo, no ſolo los Catholicos, mas aun los infieles tienen pueſtos los ojos en ti en eſta occaſion, y eſtan a la mira eſperando como te has en ella, y ſi vieren que perdonas glorificaran a Dios, alabaran Chryſoſto. homil. 20. ad popul.

ſus

ſus preceptos y diran. Grande es el poder dela Chriſtiandad, pues puede detener y enfrenar vn hombre tal, que no tiene ygual en la tierra: y es Señor abſoluto para poderla aſſolar. Verdaderamente grande es el Dios delos Chriſtianos: el qual de los hombres haze Angeles, y los conſtituye ſobre toda na turaleza. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo.

§. V.

¶El otro ſentido es, que quiere dezir el Señor, que al perdonador ſe le de (en premio de ſerlo) eſte blaſon y honroſo titulo, de ſer y llamarſe hijo de Dios, como ya queda arriba dicho y conſiderado. Gran premio pues es eſte por cierto, como el de los pacificos, y gran corona pero poco eſtimada del hombre vengatiuo: en cuya razon dize aſsi el miſmo S. Chryſoſtomo. Abſurda coſa es, que los peleadores en los gymnaſios y coſoleos en ſus contiendas, lleuen llagas y heridas por vana gloria, ſolo atendiendo a la corona del lauro, que no es de mo mento: y que nosotros auiendo de ſer coronados de Chriſto, no ſubjectemos la ira, ni la predominemos, y toleremos todas las coſas con fortaleza.

S. Chryſ. ſermo. de mãſuetudine. tom. 1.

§. VI.

¶Y aun deues aqui notar, que no es ſolo eſſo lo que le dan (que concierne al honor,) ſino que con el titulo de hijo de Dios le dan tambien ſus cuydados del miſmo Dios. O pues quan gran premio es tener vna alma a Dios por padre: y obligarſe, y offrecerſe el miſmo Dios a ſer padre ſuyo. Porque eſte nombre de padre, no ſolamente es nombre de honra, mas tambien lo es de cuydado y ſolicitud. Es nombre que trae conſigo obligacion de ſocorrer y amparar. Lo que aun echaras de ver en el deſaſſoſsiego y ſolicitud que tiene vna auezita, y trae conſigo, por dar el ſuſtento a ſus hijeçuelos: como cortan el ayre con el belociſsimo buelo, porno faltar de darles el ceuo puntual a ſus horas: no tomando repoſo, y por momentos viſitando ſus nidos. Pero (eſto a parte) dime tu (ruego te lo yo) que no haze vn padre por remediar ſus hijos, porque es padre ſuyo? Quien dira el deſuelar de los vnos, y el traſnochar ó madrugar de los otros, los caminos andados, el paſſar en Indias, no perdonando

dias

dias, ni tiempos, ni temiendo peligros? Pues si este mandamiẽto hermano mio se te hiziere difficultoso, mira el premio que se te da por el, para que se te facilite. Pues teniẽdo a Dios por padre ganaras sus cuydados por tuyos, y podras le dezir confiadamente. Señor ya soys mi padre, que yo gane el serlo, y vos me lo distes por mi merecido: cuydad de mi como tal: dadme (sin los bienes mayores) tambiẽ los de acá: el vestido, el calçado, el sustento: y al fin todo vuestro. cuydado de padre en mis necesidades, pues lo soys mio. Lo que no podra dezir el vẽgatiuo, y que no perdona. Pues no mereciẽdo tener a Dios por padre, ni le auiendo obligado a que lo sea, sino antes deso bligado: por el mismo caso no tiene action a pedirle las tales dadiuas que los padres dan á sus hijos. Y piensa hermano mio, no seran estas razones tuyas ociosas de effecto: sino que alli experimẽtaras a la letra lo que dixo Dauid en el Psalmo. Como el padre tiene misericordia paternal de sus hijos: assi el Señor aura compassion de los que le temen. ¶Y no solo esto abraça y comprehende en si el nombre de padre, mas aun se estiende a vna blandura de compassion en las faltas de los hijos: por donde el llamarse Dios padre tambien es (de mas de lo dicho) como obligarse al perdon de los hijos. Quien tiene entrañas de padre, de fuerça las ha de tener compassiuas, aun para tomar en si proprio las faltas de sus hijos, y salir a la pena a ellos deuida. Como parece por aquel padre de quien se refiere en historias humanas, que atormentado en si, no cõfesso su delicto: pero amenazado en el hijo, no pudo contenerse de no confessalle. No ay duda pues, que a vnas entrañas de padre, no ay peccado en el hijo (por graue que sea) que no sea perdonable, y lleuadero de su paternal amor. El descuẽto que daua Moysen al Señor de no poder lleuar, ni suffrir las injurias del pueblo, fue dezille. Señor por ventura yo soy padre o madre dellos, para que me digays y mandeys que los crie? Pues segun esto, de lo dicho se concluye, que por llamarse Dios padre del perdonador, y que haze bien a sus enemigos: por el mismo caso se obliga a sustentarle, a suffrirle, y a vna vista suya (como el se le humille de veras) perdonarle, aunq̃ sean piedras tiradas. ¶Y no solo esso mas aun aqui en este titulo amoroso de hijo, es donde se echa la llaue a los fauores de Dios, y

Psal. 102.

Numer. 11.

aun

aun nos assegura el de otros peligros no sabidos, de que el nos preuerna, guiandonos como padre con su freno, y trayendonos estoruados dellos, como el padre trae a su hijo que mucho quiere: como el mismo lo dize por el sancto Propheta Isaias. Por amor de mi nõbre (esto es, el que te doy de mi hijo) hare yo lexos mi furor de ti: y te enfrenare para q̃ no parezcas. Mira tãbiẽ aqui lo mucho q̃ es ser hijo de Dios, pues lo põdera S. Pablo diziẽdo. Si fueredes hijos de Dios sereys sus herederos, herederos ciertamẽte de Dios, y jũtamẽte herederos cõ Chr̃oo. Herederos pues dize de Dios posseesiuamẽte. Esto es, no solo herederos de la herencia de Dios, sino del mismo Dios, y que entraran en partija con Iesu Christo en esta herẽcia del padre.

Isai. 48.

§. VIII.

¶ Pero diras me: Señor no puedo perdonarle, sino sacarle la vida a mi enemigo, que estoy cargado. Y esta es ley del mundo, matar a quien me cargo, y no esta oy el mundo para otra cosa. A esto pues te satisfaze Sant Chrysostomo diziendo. No quieras tu establescer ley contra el mismo Dios: que no eres tu mayor que aquel que nos hizo. Y si el mundo se riere y mofare de ti: tambien a esso te satisfaze diziendo en otra parte. Riase el que se riere, mofe de ti el que quisiere: que puestos estamos por el mismo Dios, para ser reydos y escarnecidos, y padecer todas las cosas affrentosas. Pues como dize el Apostol somos el desecho y vassura del mundo. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Pero alo que dizes que no estas en mundo para otra cosa, a esso te digo yo: que antes no estas ya en mundo de essotro, que ya passo aquel mundo viejo quando esso se dezia y celebraua de los antiguos. Sabete pues hermano mio, que si eres Christiano, ya para ti es, o ha de ser otro mũdo, y no viues en el que solias. Este es el hierro, que no veas ya viues en otro. Esto es, en vn nueuo mundo y Christiano qual le hizo tu Dios en la Cruz al reues, y trocado del antiguo primero: en el qual por cierto (como aduierte el Propheta Isaias. Ya las angustias primeras se dieron a olui-

S. Chrys. hom. 3. ad popul.

S. Chrys. homil. 15. popul.

Isai. 65.

do, y se escondieron de nuestros ojos. Porque en el (dize el Señor) crio yo cielos nueuos, y nueua tierra. Y ya las cosas primeras, (esto es de los y sos antiguos, no han de ser en memoria, ni apossentarse en los coraçones de los hombres: pues razõ es

esta

eſta en que a la letra ſignifica el Señor, como todas las coſas auian de ſer renouadas por Chriſto en el ſancto Euangelio: de tal manera que ya a de parecer viuimos en el, como en vn mundo nueuo y trocado del que ſolia: en que ha de auer nueuo culto, nueua juſticia de coſtumbres, nueuas promeſſas, nueuas bienauenturanças, y finalmente nueuos hombres y nueuas leyes. En eſtas pues hermano mio has de entender, que ha buelto Dios el mundo del reues al redopelo, traſtornando le de cabeça, mudando ſus fueros, trocando ſus aranzeles: y finalmente ha reformado la nobleza, que andaua tan degenerada de ſi, y de nobleza de veras, hecha nobleza de antojos y paſsiones. Por donde ya ſe deue entender no ay coſa que en hecho de verdad mas leuante la dignidad y nobleza del hombre, ni que mas la califique, que es el perdon del enemigo, el hazelle biẽ, y pagalle injurias con beneficios: como lo reſuelue S. Chryſoſt. Y pues hermano mio, en todas las demas coſas has ya perdido los vſos antiguos, y deſterradolos de tu policia, preciandote dello. Razon es, tambien dexes el abuſo de la vengança, (ſi quiera por vſo viejo) acabada en los toſcos antiguos que la praticauan, y te hagas al nueuo vſo del Euangelio de Dios. Mas ay Señor, que es laſtima grande, que lo que ſe dixo a los antiguos, veo tãbiẽ ſe dize oy a los nr̃os: y que la miſma ley q̃ eſtays derogando aun corre parejas cõ vueſtro decreto: ſino es q̃ le paſſe en ſu execucion. Y q̃ el amigo de amigo, y enemigo de enemigo, eſta oy tan en pũto como eſtuuo ſiempre, no obſtãte lo q̃ Ana nos dixo en ſu cãcion. Ya de oy mas huyã las vegezes de vueſtra boca, porq̃ el Señor es Señor de las ſciencias. Y es como ſi dixera. Tomad nueua lẽgua, dexad ya la antigua. Rechazad las razones q̃ ſoliades dezir, hazed las a fuera de vueſtro trato y policia. Porq̃ el Señor, es Señor de las ſciẽcias, y como tal ſabe hazer nueuo mundo, y dar nueuas leyes.

S. Chryſ.

1. Reg. 2.

§. VIII.

¶ Pero aũ a caſo me diras q̃ el perdonar es flaq̃za y couardia, o q̃ es affrenta y corrimiẽto al q̃ lo haze, por dõde no le cale viuir en el mũdo. A lo qual todo tãbiẽ te ſatisfare por acabar tus eſcuſas. A lo primero te digo, q̃ el perdonar no ſolo no es couardia, o flaq̃za: ſino q̃ antes es acto de grã fortaleza, y el mayor linaje q̃ ay della, como dize Seneca. Cõ lo qual concierta tambien

Seneca.

Valerius. tambien lo que dixo Valerio: que el ſuffrir y perdonar, no procede de otro ſpiritu menos generoſo, que la fortaleza: de quien es tan deudo cercana, que es hija ſuya legitima. A lo ſegundo te digo, que no ſolo no es affrenta, ſino antes es honra, pues es mandamiento de Dios: el qual no manda affrentas a ſus criaturas, ſino coſas honroſas. Como bien lo reſuelue Sant

S. Chryſ. ſer. vt bene dic. tom. 5. Chryſoſtomo diziendo aſsi. Chriſto ciertamente en ſus leyes eſtablecidas para nueſtro vſo y vtilidad, claramente nos muestra, que es lo que nos haze glorioſos y honrados, y q̄ lo que nos haze menos preciados y abatidos. Y ſin dubda alguna no nos mandara el, que no ſatisfizieramos los maleficios con maleficios, ſi el viera que por eſſa razon ſus diſcipulos y obedientes auian de merecer ſer reydos y eſcarnecidos del mundo. Antes en eſto les manda, lo que deue ſer y es no mediana honra y gloria ſuya. Y ſi alguno preguntare (dize mas) porque Chriſto promulgo tales leyes? A eſte dire le yo. Que en ellas ſe echa de ver, que es lo que puede augmentar o deſminuyr nueſtra dignidad. Haſta aqui es de S. Chryſoſt. De lo qual ſe reſuelue: como el perdonar no es affrenta al Chriſtiano, ſino antes honor.

§. I X.

¶ Pero quando lo fuera, que mayor gloria y honra hermano mio, que lleuar vna tal affrenta por Dios? Eſto es ſin dubda

Philip. 2. gloriarſe en la Cruz del Señor, como hazia el Apoſtol: que es la mas alta honra y gloria de todas. Y donde Dios ſaca con honra y gloria auentajada al affrentado y corrido del mūdo, recibiendole en ſus braços, y dandole ſu diuino conſuelo: co-

Pſal. 3. mo parece en Dauid que dezia. Vos Señor ſoys el mi recebidor, vos ſoys mi gloria y mi honra, eſto es, en las affrentas que lleuo por vos de los que burlan y eſcarnecen de mi. Y finalmē te vos ſoys el que leuantays mi cabeça, eſto es, haziendome ſuperior a mis offenſores. ¶ Es eſta vna tan gran dignidad que ſin dubda alguna excede a la de hazer milagros. Aſsi nunca el Redemptor llamo clarificacion ſuya el hazellos, como lla mo a la infamia de ſu muerte lleuada por Dios: quādo pueſtos

Ioan. 17. los ojos en el cielo dixo a ſu eterno padre. Señor llegada es la

1. Petri. 4. hora, clarifica a vueſtro hijo. Por eſſo pues dezia el Apoſtol S. Pedro. Ninguno padezca como homicida, como ladron o

maldi-

maldiziente, mas si padeciere como Christiano, no tiene por que correr se o auergonçar se: antes deue glorificar a Dios en este nombre. Al fin te digo, que vale tanto vna affrenta calificada llenada por Dios, y vn notable corrimiento, que lo estima y suelda nuestro Dios con abundantissimo premio, y gracia suya. Verdad es, que aquella sobreabundante venida del Spiritu sancto en los coraçones de los sanctos Apostoles el dia de Pentecostes, que tanto los enriquecio de dones diuinos, principalmente se deue atribuyr a la diuina y graciosa election del Señor. Pero no falta con todo esso quien diga, o quiẽ apunte: que en parte respondio aquella abundantissima gracia, como paga y premio particular del corrimiento, y summas affrentas, que ellos auian padecido, y aun auian de padecer por el nombre benditissimo de Iesus. Y aun lo funda en aquel lugar del Sancto Propheta Isaias que dize. En pago de vuestra doblada confusion y verguença, alabaran la parte dellos: y posseeran en su propria tierra cosas dobladas. Donde es de notar, que llama doblada la cõfusion, para encarecer aquel notable corrimiento, que los sanctos Apostoles padecieron. Porque las cosas encarecidas por fuertes, solidas, grandes, anchas, y constantes, a vezes las suele llamar la sancta Scriptura cosas dobladas. Y por la misma razon llama tambien doblados en este lugar los dones, y gracias que recibieron del Spiritu sancto: por auer ellos sido calificadissimos, y recebidos en grande abundancia. Y essos dize que les fueron dados en pago de su confusion.

Actuum. 1.

Isai. 61. Ibi Forerio versu. 7.

§. X.

¶Lo segundo te digo, que antes lo que es verdadera affrenta, es el no perdonar y vengarse: y es affrenta no como quiera, sino tal, que haze infame a su dueño, en razon de menospreciar este tan honroso mandamiento de Dios, como el mismo lo dixo. Los que me menospreciaren, y tuuieren en poco, serán viles y deshonrados. Y es como si dixera. Por nobles que sean caeran de su punto, y daran en infames. Y es lo que dixo el Ecclesiastico. El linaje honrado, sera honrado por temer a Dios: y el mismo sera deshonrado, por trasspassar sus preceptos. Y es como si dixesse. Aquel es linaje honrado, que haze respecto y reuerencia a Dios en sus mandamientos, y aquel es

1. Reg. 2.

Eccles. 10.

infame q̃ se los menospr̃ecia. Mira pues como en la obseruãcia de la ley de Dios, pone aqui el Ecclesiastico la hõra y verdadera nobleza, y en la desobediencia, o menospr̃ecio della, la infamia: condemnando por infames a los peccadores, que el mundo tiene por honrados, que son los que presiden en la cathedra de pestilencia. De quien dixo Dauid, ser dichoso y bienauenturado el varon, que no se assento en ella. Donde S. Hieronymo en lugar de lo que dize (en la cathedra de pestilẽcia) lee, en la compañia y junta de los escarnecedores. En lo qual significa, como los tales siempre andan de camarada en sus juntas, haziendo mofa y exclusion, de los que no van por el aranzel de sus fueros abominables: y son los que beatifican y encarecen por muy señalados a los que se vengan. Con lo qual engañados los facan del camino de Dios, y los lleuã por el de perdiciõ: como lo siente el Señor diziendo en Isaias. Pueblo mio, los que te llaman bienauenturado, essos son los que te engañan: y con esso destruian, y destruyran el camino de tus passos. Estos por cierto son hombres insuffribles a Dios: porque con este lenguaje infernal le facan los hombres de su sancto Euangelio, y se los lleuan destaminados la via de perdicion. Son tor cedores, que muchas vezes tuercen las almas hazia dõde ellas no quieren yr. Por cuya razon, ni los puede el ver de sus ojos. Como lo significo el mismo Dauid diziendo. Los injustos no permaneceran en vuestros ojos. (Lo qual glosa otra version de los burladores) diziendo aqui. No permaneceran los irrisores ante vuestros ojos. Mira pues attentamente, cõmo a los otros peccadores parece que aun si quiera les daran alguna audiencia en el juyzio de Dios: y aura en su caso demanda y respuesta: pero a estos burladores aun no les daran esse lugar, sino que luego en entrando los lançara de si la ira de Dios, sin darles audiencia, y no los pudiendo ver de sus ojos, que es vn poderoso y euidente argumento, de quan odiosos y aborrecibles le sean.

Pſalm. 1.

S. Hieron.

Isai. 3.

Pſal. 5.

§. XI.

¶ Pero diras me que no va el mundo por esse camino: ni assi queda satisfecho el honrado punto, no le calificando el otro de Italia. Pues duro caso es por cierto, aya de ser aqui el fanfarron soldado de Italia el nombrado juez, que aya de calificar

car el perdon del enemigo, si es affrentado rio, y no antes el varon Euangelico y Apostolico, que es el primo officiall destas hazañas, señalado por Dios para ellas. Las obras seran alabadas en manos de sus artifices, dize el Ecclesiastico, enseñando nos a calificar nuestras obras, con los acertados votos y pareceres de los que son maestros en ellas, y no de otra manera. Pues luego, que puede saber desto el soldado de Italia, que del avn Turco no ay differencia? y le vemos, que por professar sus auanzeles se sacude y apura del Euangelio, quedando se essempto del todo sin Dios, trasladado a sus fueros? De adonde es, que de vn soldado feroz puesto en su punto a vn incredulo infiel, no ay vn canto de real de differencia. Las obras todas son vnas: no va mas del vno al otro, de solo el rosario que trae en su cuello, y el blason de Christiano: (y aun de esse no se precia por ser lo el, como realmente lo es: sino porque a bulto le tiene puesto en el fuero.) Dexo a parte la chrisma y se muerta que tiene. Por donde con gran razon dixo del tal el Propheta Isaias. El que es incredulo obra infielmẽte. Donde a la letra habla del soldado desaforado, y sus desaffueros. Porque tanto monta hablar del vno como del otro: y (en esta parte, y en la razon que vamos diziẽdo de estas sus obras) lo que es ser soldado, es como ser incredulo: no ay duda dello. Pues al fin sus obras se tienẽ la fe, q̃ la descubrẽ y manifiestã, y la sacan a plaça del interior retrete del alma, donde ella se mora. Y estas no son vẽgãças, ni apuradas satisfaciones de soldadesca, sino antes perdones de injurias y soltura de agrauios. No debalde dezia el Apostol a los de Thessalia, Memoria tenemos de las obras de vuestra fe. Y declarando se mas, añadio luego. Del trabajo que por Dios aueys lleuado, de la charidad, del suffrimiento que teneys vnos cõ otros. Dõde diziendo obras de fe, nos dan entender, como ay otras en el hombre Christiano que no lo son, sino antes agenas della, y q̃ saben a infieles, quales son las que del soldado vamos referimos.

Ecclesi. 9.

Isaiæ. 21. Vide Forerio.

1. Thess. 1.

§. XII.

¶Y aun podriamos añadir a lo dicho, que la ley que pide y celebra venganças, no solo es ley q̃ contradize a la fe de Dios, mas aun a la propria razon del hombre. Por donde el Christiano que la pratica, no solo en ello haze obra de infiel, mas

aun(dexando de viuir por razon) la haze de bruto. Lo que ſe haze muy llano, por aquella razon que el Señor dize en Ieremias, pidiendo diſputa y cotejo de ſu ley y las otras. Aueriguen ſe las leyes: aya diſputa y cotejo de la mia, y las otras que el mundo profeſſa. Como ſi dixeſſe el Señor. Salga aqui el Propheta falſo, y proponga ſus ſueños, y ſalga tambien el varon Euãgelico, que tiene a ſu cuenta mi palabra: y proponga mi ley a la letra como ella es: y alli ſe verá, que es lo que va de las pajas al trigo. Diſputa pide, juyzio y razon: y que ſalgã todas las leyes del mundo, y vengan a examen con ſu Sancto Euangelio a viſta de officiales. Pues harto mal es, que aya Dios de venir a eſſo con ſu vil criatura rebelde y apaſſionada. Pero quando eſſo ſea, y ſe hallen comparecidas las leyes, hallaras por buena cuenta, que todas las que el mundo profeſſa, ſe quedan en paja, ſin ſer de ſubſtancia, y que ſolo el Euangelio es el grano ſubſtancioſo, que da paſto al alma. Pero que pienſas pues que es, dezirnos el Señor, que las leyes de vengança y las otras que contradizen a la ſuya, ſon paja? ſino dezirnos, que ſon ceuo y paſto de brutos, o de hombres embrutados, priuados de toda buena razõ, caydos de ſu proprio ſer, deſpeñados de ſi miſmos abaxo? Y que es dezirnos, que ſolo ſu ſancta ley y Euangelio, es el trigo limpio, granado y puro, ſino ſignificarnos en eſto, que los que viuen ſujetos a ella, la reciben y adoran, ſon los hombres que aun naturalmente viuen como hombres, no faltando al dictamen de ſu propria razon?

Ierem. 23.

§. XIIII.

¶ Demas deſto te digo tambien, que al q̃ el miſmo no ſe agrauia, nadie es parte para agrauiarle: como bien ſe colige de lo que dize Sant Chryſoſtomo. El deleyte (dize el) no eſta en el apparato de los manjares, ſino en el affecto de los que los comen. Eſto miſmo digo de la affrenta recibida. Eſta no ſe ha de conſtituyr por el affecto de los que la dan, ſino de los que la ſuffren y padecen. Y aſsi como ſi tuuieſſemos vn cuerpo de diamante: aunque por mil partes y con mil dardos nos tiraſſen, con todo eſſo no recibiriamos leſion ni herida, (attento que las heridas no las haze la mano que tira, ſino los cuerpos que las padecen:) aſsi pues no es el que pretende agrauiar el que nos agrauia, ſino el miſmo que cõ flaqueza ſiente el agrauio.

S. Chryſ. homil. 22. ad popul.

Simile.

uió. En consequencia de lo qual, es justo refiramos aqui aquel memorable hecho y dicho, q̃ del Emperador Constantino refiere el mismo, por venir tan a cuento. El qual auiẽdo le apẽdreado su imagen en vna estatua, y auiẽdo muchos malsines q̃ le mouiã e instigauan a la vengança de aquel hecho, põderandolo y encareciendo lo mucho: y particularmẽte representandole, le auiã herido en el rostro della: salio el cõtra ellos echando mano al natural que tenia, y asiendo se cõ ella sonriendo se dixó. No veo que aqui me ayan dado gólpe ni herida alguna, sana hallo mi cabeça y todo mi rostro. De lo qual quedaron cõfusos los malsines y cõsejeros, y el quedo sin ser agrauiado. S. Chrys. homil. 14. ad popul.

Decimaoctaua consideracion.

LO decimooctauo cõsidera, como no es mucho el Señor premie cõ tanta ventaja la perfection deste su mãdamiẽto: pues en effecto el q̃ no se venga y perdona por Dios, lo vno haze acto de grã humildad, q̃ es alta virtud muy estimada, y siempre premiada de Dios. Y q̃ lo sea lo refuelue singularmente el Tostado, diziendo assi. Esto es cierto, q̃ por la mas dũbre repugnamos a la passion de la vẽgança, desistiẽdo de su prosecuciõ. Y entonces nos humillamos y quedamos humildes, attẽto q̃ no proseguimos aq̃llo arduo q̃ proseguiamos primero. Y assi quãdo alguno padeciẽdo alguna injuria de palabra de sus detractores, no les respõde maldiciones por maldiciones del todo callado, este tal es dicho ser humillado: porq̃ esto no puede ser hecho sin vn quebrãtamiento de animo: mediante el qual el virtuoso cõprime y detiene los calidos furores, y animosidades q̃ del se leuãtan. ¶ Lo otro tambiẽ, porq̃ el q̃ no se venga, al mismo Dios da y sacrifica todo lo q̃ en el mũdo mas vale: attento. q̃ la vengança es vna de las cosas q̃ el mas estima, y de que (effectuada) el mas se precia. Y porque mejor veas esto, te lo quiero prouar cõ testimonios y exemplos sagrados. Mas precia vn hõbre vengar se de vn solo enemigo, q̃ ser señor de diez mil q̃ no lo sean. Como los soldados del Rey Dauid se lo põderauan, diziendo le. No salgays Señor a la batalla, porq̃ mas preciaran cogeros a vos solo, que a diez mil de nosotros. Lo qual no solo por cierto tenia verdad y porque el era Rey, y la prision de los tales se estima en mucho: sino Abulens. in Galeat. q. 35. 2. Reg. 18.

tambiē, porque era enemigo, y la toma de vno ſolo que lo ſea, ſe eſtima por cumplida victoria. Pues la vengança es hermano mio, la que por preciar la tanto Saul, la encomendaua a los
1.Reg.23. Cipheos tan menuda y apuradamēte, q̄ admirā ſus auiſos, preuenciones, y aduertencias que les pone en el caſo. Benditos voſotros de Dios (les dize) que teneys laſtima y compaſsion de mi duelo. Yd pues luego (ruegō os lo yo) y aparejad cō grā diligencia, haziendo lo que os encargo curioſamente. Conſiderad el lugar donde pone ſu pie, y peſquiſad quien fue el que le vio ay donde me dixiſtes. Conſiderad y ved todos los lugares occultos, en que ſe ſuele eſconder, y venid luego a mi: para que yo me vaya con voſotros, no menos que a negocio ya hecho. Y ſi a caſo ſe vuiere metido en la tierra, yo le eſcudriñare en todos los millares de Iudea. Mira pues, quanto precia la toma del enemigo Dauid, el que con tantos auiſos y aduertencias haze ſu buſca. Por eſſo ſin duda no nos damos a manos a vengar, quando vemos la nueſtra. Y ſi a caſo perdemos el tiro de la vengança, no por eſſo perdemos el hilo
1.Reg.19. della: ni aun la impoſsibilidad nos ataja el deſſeo. Como parece en el miſmo Saul, quando tirando a Dauid le ſalio el tiro baldado, que no reportado del ſucceſſo, antes açorado de nueuo, le embio ſus miniſtros a cercar la caſa, con expreſſo mandato, de que luego a la mañana le quitaſſen la vida, y que eſto fueſſe en amaneciendo: porque quitado el eſtoruo de ſu deſguſto, començaſſe con tiempo a gozar de ſu dia, ya deſabahado
1.Reg.19. de aquel ſobrehueſſo, que le cubria el coraçon. Y mas, que auiendo le dicho que Dauid eſtaua enfermo en ſu cama: no ſolo no ſe compadecio de ſu mal, mas aun como beſtia cruel y tan ſedienta de beuer le la ſangre, embia por el otros nueuos y deſcanſados miniſtros, mādando les, que aſsi ſe lo trayganacoſtado en ella. Ay coſa que a eſto llegue? que dire pues deſta tā enemiga paſsion, ſino que es tanto lo que ſe precia, que por dar le ſu hora puntual deſſeada, ſuſpende el enemigo, a la comida la ſuya, y la ſaca de tiempo, reprimiendo ſu hambre por acabar de executar la mayor? Como aun lo hizo eſte miſmo Saul (aunque en caſo mas juſtificado de los Philiſteos, pero ſiguiendo ſu condicion) diziendo a ſu exercito. Maldito ſea el
1.Reg.14. que oy comiere bocado y ſe deſayunare, haſta que yo me ven

gue de mis enemigos. Al fin es tanto lo que ſe eſtima la vẽgan
ça: que con ſer ella deſabrida, ſu mucho precio la haze ſabroſa. Pſal. 8.
Y es tanta la ſed con que entramos en ella, que cõ ſer ella hiel,
nos la haze ſaber a dulciſſima miel. No menos que al pueblo
de Dios la importuna ſed que tenian, les hizo ſaber a miel el
agua (quiça no ſabroſa) que les daua el ſeco y deſabrido gui-
rro. Pero que marauilla, pues es tanto lo que ſe deſſea, que
ſe dan por ellà los hijos queridos. Como parece en Saul, que
por vengarſe de Dauid le dio aſu hija por muger, con ſer la 1. Reg. 18.
que el mas queria. Finalmente es la vengança el mas fino con-
ſuelo del hombre, donde el deſcanſa y recrea ſu mugeril cora-
çon. Por donde conformando ſe con eſte lenguage el miſ-
mo Dios en vna cierta que el penſaua hazer, dixo aſsi en
Iſaias. Ha ha, que yo me conſolare de mis enemigos. Y en el Iſaiæ. 1.
Prophęta Ezechiel dixo aſsi de otra tal. Yo cumplire mi fu- Ezech. 5.
ror, y recibire conſolacion. Verdad es, que es eſte vn conſue-
lo de niños y afeminados coraçones, tan ſujetos a eſto, que
con el mundo que les den no ſoſsiegan, ſi ſólo con la ven-
gança. De los quales dize Sant Chryſoſtomo. Eſta tal es pue- S. Chryſ.
ril y aun mugeril election. Porque aſsi como los niños ſue- homil. 30.
len enojarſe, y tomar ſu teſon contra las coſas inanimadas: y ad popul.
ſino es, que la madre les piſe y acocee el ſuelo, no ſe ſoſsie- Simile.
gan ni amanſan ſu ira: aſsi hazen eſtos, por donde ſon dig-
nos de riſa.

Decimanona conſideracion. §. I.

LO decimonono, en lo que dize el Señor de ſu eterno Pa- Ieremiæ.
dre, que eſparce ſu Sol ſobre buenos y malos, y embia ſus
lluuias ſobre juſtos e injuſtos, deues cõſiderar lo primero
como no reparte Dios el ſol a puñados, diziẽdo aqui q es ami
go vn puño de Sol, alli ninguno, que no lo es: y quando llue-
ue, tãpoco embia ſu agua encañada por arcaduces, a q de en las
viñas y tierras de ſus amigos y no mas. Antes para todos abre
los cielos, y eſparce ſu Sol. Conforme a lo q del eſta dicho en
la ſancta Scriptura. El Sol, la Luna, las eſtrellas, y toda la miſ Deuter. 4.
cia del cielo diuidio el Señor en ſeruicio y miniſterio a todas
las gentes. No dize pues ſolamente a los amigos, ni ſolo a los
ſanctos y fieles ſuyos, ſino a todas las gentes ſin differencia.

Porque como buenos y malos todos conciernen a ſu gouier-
no, y cuelgan de ſu diuicion, en razon de que el les Dios, y vni-
uerſal padre de todos: aſsi eſta a ſu cuenta prouer los a todos.
De donde aun es, que no ſolo prouee a los malos, e infieles de
Sol y de lluuias (que es lo que toca a ſu ſuſtento) mas aun mira
por los agrauios que les hazen, y ſaliendo a ellos ſe los ſatisfa-
S. Hieron. ze. Como lo prueua y pondera Sant Hieronymo, con el ca-
Amos. ſo del Rey Ezdon ſobre el Propheta Amos. Y no ſolo eſſo, mas
aun ſe compadece de las muertes y deſtruycion de los tales.
Como parece por lo que el dixo a Ionas en el caſo de Niniue.
Ionæ. Dueles te tu de que perezca vna yedra nacida de vn dia, en
que no trabajaſte: y no quieres me duela yo, y compadezca de
tantas animas como tengo en Niniue? Y aun de aqui es tam-
bien, que quando ve ſe los maltratan tyrannicamente con
gran demaſia: ſuele el trocar y deponer los mandones: conſor-
Eccli. 10. me a lo que eſta dicho en el Eccleſiaſtico. Seco Dios las ray-
zes de las gentes ſoberuias, y planto otros humildes ſuſtituy-
dos por ellos. Por donde el Real Propheta, al miſmo Dios da
todo entero y cumplido el gouierno, que concierne a los ta-
Pſal. 66. les, diziendo en el Pſalmo. Alegren ſe y regoçijen ſe las gen-
tes, &c. Porque vos ſoys Señor el que guiays y endereçays
en la tierra las gentes.

§. II.

¶Lo ſegundo, como en eſto nos declara, que a la prouidencia
de Dios concierne, el darnos a todos el ſuſtento, como aquel
que ſolo es verdadero Dios. Y que el lo ſea aun ſe concluye
bien, de que a ſu aluedrio, como y quando el quiſiere pueda
Ierem. 4. llouer: conforme a lo que dixo el Propheta Ieremias burlan-
do de los dioſes Gentilicos. Por ventura ay en los dioſes de las
gentes algunos que llueuan? o los cielos pueden dar lluuias de
ſuyo? Como quien dize. No es eſſo poſsible: y todo el cielo y
la tierra, y las nuues no tienen cõmiſsion para ſoltar vna gota
de agua, ſin que por mano de Dios paſſe todo.

§. III.

¶Donde echaras de ver de camino, como eſto que es lo q̃ es
menos, lo tiene el Señor a recaudo, y guardado tras llaue en ſu
cielo, y lo q̃ vale mas y es de veras (las lluuias digo) de ſu ſan-
ctiſsima ſangre, las puſo en los ſacramẽtos, y en las lenguas de
los

los ſacerdotes patentes a todos, y ſin differencia de tiempos. Aqui por cierto es, donde el Señor (como dixo Iſaias) lo hizo magnificamente. Pues el que dize a las nuues materiales en el miſmo Propheta. Mandare yo a las nuues que no me llueuan: y lo haze aſsi quando le parece, dando las (no ſiempre, ſino a tiempos y contadas al mundo: eſſe dize aca. *Accipite Spiritum ſanctum, &c.* Como ſi en effecto dixeſſe. Tomad las lluuias del cielo, y a todas horas me regad las almas diſpueſtas, cõ abſoluciones. Iſaiæ. 17. Iſaiæ. 5. Ioan. 20.

§. IIII.

¶Lo otro deues notar, que aunque ygualmente cae el agua y la lluuia en la heredad del bueno y del peccador: pero las mas vezes cae deſigual en los effectos que haze. La q̃ cae en la heredad del bueno, es lluuia de bendiciõ, y aſsi lleua poderes del cielo de fructificar y hazer benditos effectos. Mas la que cae en la viña o tierra del malo: aſsi como el ſe oluida de Dios, aſsi cae ella oluidada y no cuydadoſa de hazer le algun fructo. Cierta coſa es, tiene Dios por propria hazienda ſuya la heredad de ſu juſto: por donde aquel pedaço de lluuia, que reparte para ella, la embia de ſu voluntad eſcogida, y a parte de la otra demas, que (a ratos) va de vazio para el peccador. Y es en effecto haziendo lo que dixo Dauid. Señor vos apartareys la lluuia de vueſtra volũtad, para que aſsi caya en vueſtra heredad. Como ſi dixeſſe, en la del juſto q̃ vos teneys ya por vueſtra. Pſal. 67.

§. V.

¶Lo otro, como tambiẽ a vezes por algun ſecreto juyzio de Dios, eſto prouiene mas a los malos: de lo que no poco ſe ſienten los buenos, quando ſe lo han cõ Dios a ſus ſolas, y dello le dan ſus querellas: como parece por lo que dize Eſdras. Como es eſto Señor, que paſſando yo, he viſto las gẽtes ricas y abundantes, y ſin acordarſe de vueſtros mandamientos. Pues aora os ſuplico, peſeys y pongays en balança nueſtras maldades, y las de los tales. Mirad Señor, que no hallareys vueſtro nombre reſpectado y reconoſcido, ſi ſolo en Iſrael, &c. De aqui es tambien, lo que el Propheta Ieremias dize al miſmo Dios. Derramad Señor vueſtra indignacion ſobre las gentes que no os han conoſcido, ſobre las prouincias que no han inuocado vueſtro nombre: ellos ſon los que han comido y gaſtado a Iacob, y conſumido ſu honra. Y es como ſi dixeſſe. Señor a los 4. Eſdr. 3. Ierem. 10.

nueſtros vengan los bienes de vueſtra mano, y el caſtigo piadoſo y medido: que al fin os conocen y ſe apellidan por vueſtros. A eſſotros infieles que no os conocen vayan las iras furioſas, y lo grueſſo de los trabajos. Haze pues en eſte lugar el Sancto Propheta, lo que los conjuradores de ñublados ſuelen hazer: que quando veen alguna tempeſtad y las nuues cargadas, procuran ſaluar las tierras ſembradas, y echarlas en lugares deſaprouechados. Simile.

§. VI.

¶Lo otro, como eſto es lo que Dios haze de ſu proprio motiuo (darnos frutos y lluuias y ſoles a punto que nos los crien) que lo que apedrea embiando el granizo, es por otros reſpectos: y anſi es hechura no ſuya, ſino de nueſtros peccados. Que pienſas pues hermano mio, pretende hazer Dios con el trueno, o con el rayo, o con el pedriſco? Pienſas a caſo va a dar en tu viña o tu tierra, y no mas? no va por cierto a dar en ella a ſolas, o de principal intento: ſino antes a conquiſtar tu alma impenitente, endurecida y enemiga ſuya. Saca pues de ſus theſoros entonces y para eſta occaſion aquellos tiros y municiõ que alli tiene depoſitada para eſtas empreſas, y para el dia de ſu batalla, que es eſta. Como el ſe precia dello diziendo al Sancto Iob. Por ventura has tu entrado en los theſoros de nieue, o has viſto los theſoros de granizo, que yo apareje enel tiempo del enemigo, en el dia de la batalla y de la guerra? Eſto pues es lo que Dios pretende hazer con los grandes y tempeſtuoſos diluuios que el nos embia. No va pues Dios de principal intento con los tales ſucceſſos a aſſolar nos los fructos, ſino a conquiſtar nos las almas: ha deſpertar nueſtro ſueño profundo con aquellos temeroſos eſtruendos: para que nos aduirtamos del peligroſo eſtado de nueſtras conſciencias, y contritos y humillados nos boluamos a el. No es imaginacion eſta, hermano mio, o adiuinança de gracia, ſino vna muy llana y reſuelta verdad, que muy de ordinario el cielo pratica, no menos cierta, que aduertida de pocos. Como ſingularmente lo prueua aquel caſo eſtraño que a ſu pueblo prophetizo el Sancto Samuel. Eſtando pues el cielo ſereno, porque era entonces el tiempo de la cogeta del pan, por quan Iob. 38.

do dizen los Hebreos, que en la tierra sancta no llueue: y aun otros dizen, que no llueue en ella dende diez y siete de Março hasta el Octubre. Alli pues les dixo. Aduertid que agora hara el Señor vna cosa grande, y casi milagro. Dara truenos y lluuias. Y por ellas sabreys, y echareys de ver el grande mal que aueys hecho. Y fue assi, que sobreuino vna terribilissima tempestad antes no pensada, ni aun temida de nadie, pero a deshora embiada de Dios: y por ella se furtio este effecto pretendido del mismo. Alli pues todos a vna rendidos clamaron a Dios, y dixeron a vezes. Peccado auemos, y desamparado al Señor. O quan gran bien seria, hermano mio, si en los tales successos hiziesses tu lo mismo: y quando viesses dar la piedra en la viña o la tierra, y hazer el estrago, no pensasses va ella sola agena de Dios: sino que Dios va con ella a dar en tu alma. Y que (como te lo auisa el Sancto Propheta Nahum) el proprio Dios es el que alli viene en la tempestad, y sus caminos son en aquel torbellino: para hazer en ti grandes effectos. Pero es el mal, que como estamos transportados en mundo, no entendemos a Dios, ni (dexado el peccado) nos boluemos a el, (que no es poca lastima.) Quedando assi nosotros (como dixo el Real Propheta) dissipados y damnificados en muy graues daños, mas no compungidos en nuestras consciencias. Nahum. 1. Psalm. 34.

§. VI.

¶Lo otro, como si considerasses hermano, que es el mismo Dios quien te da el pan y el vino, los soles embiados, y nuues llouidas, que te lo crian y sazonan, quiça le darias lymosna dello a sus pobres. Pero como piensas que sola tu diligencia es la que lo haze todo, y te da de comer, y finalmẽte, que todo lo deues a tus proprios puños: por esso no se lo das. El varon justo pues, y bien considerado, no se alça con sus bienes, ni los tiene a solas por suyos, sino antes perdones dados de la mano de Dios, no obstantes las diligencias de su adquisicion. Por esso es largo dellos, y haze lymosnas, como de bienes dados de Dios, y deuidos a el. Assi pues dixo Iacob de los suyos ganados a puro sudor, quando los offrecia Genes. 33.

a su

a ſu hermano Eſau. Recibid hermano eſſos dones, que el Señor dio a mi ſieruo ſuyo. Algunos ſoldados de los victorioſos de Amalech, no querian partir de la victoria con los pobres, que auian quedado en el vagaje: porque tenian aquellos bienes y deſpojos por muy ſuyos, y como ganados por ſus puños
1. Reg. 30. y proprio ſudor. Pero Dauid, que entendia era victoria dada de Dios, y venida de ſu larga mano, al punto dixo todo reſuelto en eſta conſideracion. En ninguna manera lo aueys de hazer aſsi, de las coſas q̃ el Señor nos ha entregado, &c. Quiere pues el Señor no ſeamos eſcaſſos de los bienes que el reparte con noſotros, ſino que antes nos parezcamos a el.

§. VII.

¶Lo otro, en lo que dize el Señor, no hagays vueſtra juſticia delante los hombres, por ſer viſtos dellos, ſopena que no terneys paga cerca de vueſtro padre: deues notar aqui, quã graue caſo ſea eſte, aunque en ſolo eſto ſe acabaſſe el caſtigo del hypocrita limoſnero, y no paſſaſſe a pena de infierno. Por ventura no es graue caſo, verſe vn hombre de razon reducida ſu ſuerte a la del bruto y ſin ella, en ſus Chriſtianas tareas? y que (con ſer ellas tales) le ſalgan vazias de premio, como al paxarito le ſale el cantar, y a la auezita el criar de ſus hijos, que en ſolo lo que ello es ſe le queda, ſin ſentir mas effecto? Al fin es eſta vna laſtimoſa ſuerte de barbaros, criados ſin Dios, que trabajan ſin paga, dando al ayre ſus duros affanes, priuados de fructo con ſer tan coſtoſos. Como lo llora vn amigo de Dios
4. Eſdr. 3. diziendo dellos. Cuya merced y galardon no parece, y cuyo
Sapien. 3. trabajo no fructifica. Y es lo que dixo el Sabio de los miſmos en la ſancta Scriptura. Vazia es la eſperança dellos, y ſus tra-
Iſaiæ. 65. bajos ſon ſin fructo: todo al reues de los catholicos y ſieruos de Dios: de los quales dize el miſmo Señor por Iſaias. Mis eſcogidos no trabajaran debalde. Y es como ſi dixeſſe: Gozaran de ſus merecimientos. Que es la razon con que el Apo-
1. Cor. 15. ſtol Sant Pablo nos agucia e incita a que abundemos en las obras de Dios, diziendo: Abundad en las obras del Señor, pues ſabeys que vueſtro trabajo no es vazio en el Señor. De
Ierem. 31. aqui es, q̃ cõ eſto conſolaua el Propheta Ieremias, y enxugaua las lagrymas de aq̃llas dichoſiſsimas madres de los innocẽtes, diziẽdo a cada vna dellas. Soſsiegue ſe tu voz del llãto, y ceſsẽ

tus

tus ojos de lagrimas: porque ay galardon y pago a tu obra. Dichosas madres que tal cargo pudieron hazer a Dios.

Vigesima consideracion. §. I.

LO vigesimo deues notar aqui, que no dize, ni manda el Señor hagamos lymosna, antes la presupone, como cosa tan deuida de hazerse: pero solo nos dize el, como se deua hazer. Y esso nos enseña con muy justa razon. Porque como dize Gregorio Nazianzeno. Lo bueno no es bueno, no haziendo se bien: esto es, faltando le la deuida intencion. Son pues nuestras obras muy parecidas a la agua, la qual toma el sabor del minero por do passa. Assi las que passan coladas por deuida intencion, della toman el ser buenas obras, y acceptas a Dios: como las contrarias, (por faltar les esto) le sean no acceptas y desabridas: lo qual parece a la letra en el sacrificio de Abel, que fue accepto al Señor: y en el de Cain, que fue desechado del mismo. Al fin como el ayre del tañedor haze la obra que se tañe gustosa: assi el bueno que obra con buena intencion, da buen ayre a la suya. Greg. Nazianzenus. Genes. 4. Simile.

§. II.

¶Pero deues notar, que particularmente la lymosna es en la que aparta el Señor la intencion de la vista de los hombres: porque es ella pieça tal, que es digna y merecedora, de que a solas se haga por Dios, y se cargue Dios della. Esta es la que el precia tanto, que con ser le deuida de nuestra parte, quando se la damos (en sus pobres) la recibe el por don dado de gracia. Y assi honra y estima al lymosnero, como a proprio dador, y bienhechor suyo. Como parecera bien en aquella razon, que el les dira a los tales el dia del juyzio. Viste me desnudo y diste me de vestir: viste me hambriento y diste me de comer. Donde a la letra llama dones y mercedes hechas a el, las lymosnas dadas al pobre. Lo que aun el haze mas en particular, quando estas son crecidas en grueso. A cuyo proposito haze tambien, lo que de los dones y sacrificios del justo Abel noto la sancta Scriptura. Miro el Señor a los dones de Abel. Donde dize assi Sant Chrysostomo. La offrenda de las ouejas, llamo el Texto sagrado dadiuas y dones dados a Dios, porque Matth. 25. Genes. 4. S. Chrys. hom. 18. super Gen.

auian

auian ſido preciosas y eſcogidas, y ſin toda manzilla; las que el Sancto Abel le auia offrecido: que es eſto lo que Dios eſtima en mucho. Y tambien dize luego, que ſe cargo el Señor de aquellas offrendas, como dadiuas hechas a ſi miſmo, por mas honrar a ſu ſieruo.

§. III.

¶ Deues pues notar aqui lo primero, como muchos ay que no hazen ly moſnas, ſolo hallando ſe pobres para dar a Dios, y a obras pias. Como quiera que tengan ſufficiente caudal para ſu ſuſtento, y hazer otros gaſtos impertinentes, y no neceſſarios. Y lo que peor es, que como no les falte para el juego y el vicio, ſolo les falta para la obra de Dios. Por eſſo pues mando
Leuit. 14. el antiguamente en el Leuitico, que cada vno le offrecieſſe vn cordero (ſin exceptar pobre alguno,) attendiẽdo a que al que no le falta para el peccado, no es juſto por pobre ſe eſcuſe de ſuſtentar al pobre o al miniſtro de Dios. ¶ Lo otro, que para que la ly moſna agrade al Señor) no ha de ſer por fuerça de lo ſobrado y traydo, raydo y ſin pelo: como es la que de ordinario ſueles hazer. Aprende pues del miſmo Dios, que da las co
Geneſ. 2. ſas quando mejor ſazon tienen, para aprouechar al que las recibe. Aſsi dio el mundo a los hombres en el principio criado, con todos ſus fructos: y lo miſmo a los hijos de Iſrael la tierra de promiſsion, para que con todo ſu lleno la entraſſen gozan
Ioſue. do. El hombre pues es el que no ſabe dar coſa buena, y con ſazon que aprouechc. Y ſi alguna vez por ventura la da, es quando daña y ya no aprouecha. De la propria manera que
1. Reg. 5. los Philiſteos dauan el arca ſancta a los de Acharon, y eſtos a ſus vezinos quando mataua. Aoſadas pues, que ſi ella les hiziera ventajas, victorias, y ſazones de honor, que no ſe la
Eccli. 35. dieran. No debalde nos dize el Eccleſiaſtico. Da al altiſsimo ſegun ſu dado. Como quien dize. Pues tanto recibes de Dios, ſirue le en grueſſo en ſus pobres: que las mercedes auentajadas, con ſeruicios auentajados ſe han de ſeruir. Da pues dones al altiſsimo conforme a quien el es: y ſirue ſe los con ojos apazibles: porque el Señor es gran pagador. A lo qual por ventura tuuo attencion aquella ſancta Anna, ya aqui referida, pidiendo al Señor en ſu oracion, le dieſſe hijo varon ſeñaladamente: como quiera que tan bien baſtara dar le Dios

hija,

hija, para quitarle el opprobrio, y la recibiera ella con hazimiento de gracias. Pero deſſeo y pidio hijo varon, (como bien aduierte Abulenſe) por tener mayor don que dar y offrecer al Señor, para quien lo queria. Pues a eſto miro el Señor en las offrendas del juſto Abel, como lo pondera Sant Chryſoſtomo diziendo. En eſto ſe echo bien de ver la pijſsima alma de Abel, en que no ſolamente offrecio al Señor de ſus ouejas, ſino tambien de los primogenitos dellas. Eſto es, de lo mas eſcogido de ſu ganado. Y mas, que de los primogenitos eſcogio lo precioſiſsimo: como lo ſignifico el Texto ſagrado en dezir, que offrecio de las groſſuras dellos: como quiera que del reprobado Cain no ſe diga tal coſa: ſaluo que de las hortalizas de la tierra offrecia: dādo a entender en eſto: que aun de aquello (con ſer ello tal) no eſcogia, ſino que le offrecia al Señor ſin differencia lo primero que le venia a la mano. De aqui es tambien, que el Real Propheta Dauid para mas agradar a Dios, no le offrecia las coſas que le auian dado o preſentado de gracia y ſin precio, ſino coſas coſtoſas y de mucho valor, como el lo dezia. No offrecere a Dios ſacrificios gratuitos, eſto es, que me ſalgan gracioſos. Pues delo que cueſta quiere Dios hermano mio, y eſſo es lo que le agrada.

Abulen. in 1. Regū. c. 1. q. 14.

S. Chryſ. hom. 18. in Geneſ.

Geneſ. 4.

1. Paralip. 21.

§. IIII.

¶Y aun deues notar, que la que le es ly moſna acceptiſsima, es la que al pobre ſe haze de lo neceſſario, y quando el ly moſnero (quitado de ſi lo que da al pobre) ſe pone en ventura de que le falte a el. Alli es donde ſale Dios a la parte, hermano mio, eſtimando aquel caſo por ſuyo: y como el ſe paga de las dadiuas immediatamente offrecidas a ſi, tambien recibe por muy ſuyas las tales dadas al pobre. Quando los hijos de Iſrael hizieron la preſa en Iericho, ninguna otra coſa auian ganado ſi ſola aquella ciudad. La qual porque aſsi toda entera la conſagraron a Dios priuando ſe della (aduierte Abulenſe) que fue eſte vn grande don, que hizieron al miſmo Dios, y mas eſtimado del, que ſi deſpues le dieran en offrenda otras muchas ciudades. Eſta pues es la limoſna que Dios mas eſtima, y que el ſatisfaze con mayores ventajas, qual fue tambien la de la buena viuda de Sarepta, q̄ por dar ſu harinilla al Propheta, ſe auenturo a quedar ſe ſin nada para ſi, y para ſu hijo. Y aſsi ſe la-

Ioſue. 6.

Abulenſ.

3. Reg. 17.

ſatisfaze

ſatisfaze el Señor (aun aca en eſta vida) con dar le dos fuentes manantiales, vna de harina, y otra de azeyte durante la hambre. Otra pues pudiera ſer, q̃ ſe atuuiera a ſu harinilla y azeyte: y antes la comiera con ſu hijo, que la diera al Propheta: y aſsi tampoco le diera Dios el bien que le dio. Finalmente por
Lucæ. 21. eſſo eſtimo el Señor y celebro tanto, los dos cornadillos que offrecio la viuda, que dixo auia ella offrecido mas que los ricos Phariſeos: porque eſtos offrecieron de lo ſobrado, mas ella de lo preciſo, y que ſolo tenia para ſu dia vito. Sobre lo qual aduierte aſsi vn Doctor. Colijan deſte lugar los ricos, quando deuran juzgar, que ellos han offrecido al Señor alguna grande dadiua: y q̃ todo lo que dierẽ, que no les ſea neceſſario para la pura neceſsidad de ſu vida, no le dan en ello vn menudo cornado. Deſto pues alaba el Apoſtol a los Macedonios, de que ſiendo grande y profunda ſu pobreza, dierõ mas
2. Cor. 8. en limoſna de lo que ſus fuerças ſuffrian, diziendo aſsi. Notoria os hazemos hermanos a voſotros la gracia de Dios, que fue dada a las Igleſias de Macedonia: que ſiendo altiſsima ſu pobreza, abundo en riquezas, comunicãdo a noſotros y a nueſtro miniſterio, mas que baſtaua ſu propria virtud. Eſtos pues
S. Anſelm. (ſegun Sant Anſelmo ſobre eſte lugar, quitauan de ſi las coſas neceſſarias, ſin las quales no podian viuir, conjurando con lagrimas a los Apoſtoles, y grandiſsima importunacion, que las tomaſſen para los pobres. Dar pues algunas vezes mas de lo que puede alguno en ly moſna, no ay duda ſea accepto al Señor. Pues Sant Pablo alaba en eſto a los Macedonios, como
Conc. Grã gen. d. 81. c. parti. lo dize Sant Anſelmo. Aſsi tambien en el Concilio Grangen- ſe beatificaron las buenas obras hechas a pobres, en mas de lo
Hieron. in epiſt. Paul. que baſtan las fuerças. Y Sant Hieronymo dize de Sancta Paula, que deſſeaua dar quanto tenia a pobres, y morir mendigando, ſin tener mortaja propria con que enterrar ſe, y que Dios le cumplio ſu deſſeo: porque dexo muchas deudas a ſu hija Euſtochio, por auer ſocorrido a neceſsitados. Y porque a caſo no ſe preſumieſſe de alguno auer ella peccado en eſte ſu exVualdenſ. tom. 1. lib. 4. ar. 6. ceſſo, nos aduierte Vualdenſe que pudo imitar al Propheta Abdias, de quiẽ refiere la ſancta Scriptura, que dexo grã copia de deudas, por auer ſuſtentado los Prophetas ſanctos en tiempo de neceſsidad.

¶Pues

§. V.

¶Pues no ſon ya tales las que ſe hazen el dia de oy, y pocos veniosꝑ ſtos en neceſsidad, por hazer las ſobradas a lo que pueden: y lo que peor es, que ni aun de lo demaſiado ſe hazē, como aun ſe requiere para que el hombre ſe ſalue: conforme a lo que el Sancto Baptiſta aconſejo, a los que le preguntaron que harian para ſer ſaluos, diziendo les el. El que tuuiere dos tunicas, de la vna al que no la tiene: y en lo que toca al manjar haga lo de la miſma manera. Donde por la vna tunica, y vn plato con que el lymoſnero ſe deue quedar, entienden algunos, ſolo aquello que para ſi ha meneſter, y le baſta para ſu preciſo plato y veſtido, ſin eſtender lo a otros mayores fauſtos y pōpas ſobradas: y que (reſeruado eſto preciſamente) lo demas ſe deua repartir lo a los pobres. Y ſi eſto es (dizē mas) lo que enſeñaua el Baptiſta, que ſolo era luzero de Dios, y antes que el Sol de juſticia ſalieſſe en el mundo, que conuerna que hagamos deſpues de el ſalido, y que ya nos ha eſparcido los rayos de ſu mas alta y perfecta doctrina?

§. VI.

¶Y aun demas deſto ha de ſer la lymoſna y miſericordia que hizieres al pobre, hecha de buena gana, no con roſtro cargado, ſino cō ſuauidad y vna amoroſa blandura. Aſsi como Dios haze las ſuyas: de quien dixo Dauid en el Pſalmo. Oydme vos Señor, porque vueſtra miſericordia es benigna. Y por la miſma razon en otro lugar la llamo tambien ſuaue, diziendo aſsi. Hazed Señor conmigo bien, y fauorecedme por vueſtro nōbre: porque vueſtra miſericordia es ſuaue. No baſta pues hazer benignidad al pobre, ſino ſe le haze benigna y ſuauemente. Aſsi deue ſer la lymoſna, benigna, piadoſa: no entonada, deſgraciada, o deſabrida. Al fin tal, que lleue pegadas conſigo las entrañas del que la haze: y que aunque ella ſe de limitada, pero el alma con ella ſe de toda dada. Como aun lo aconſeja Iſaias diziendo. Verteras o ſacudiras en el hambriento toda tu alma, y con eſto le hinchiras, y ſatisfaras la ſuya affligida. Donde es mucho de notar el texto Hebreo, que dize. Saca te el alma para dar la al pobre hambriento: y vſa aqui de vn termino tan affectuoſo, tan proprio y natural de ſu lengua, que no llega la nueſtra (como dize vn expoſitor graue) a poder

Pſal. 68.

Iſai. 58.

Forerius.

declarar le en ſu tanto, ni a traſladalle en ſu fuerça. Pues no debalde por cierto el Señor ſe llama padre de miſericordias,
2.Cor.1. (como dize el Apoſtol) ſino por ſignificar, que las que el haze con nosotros, le ſalen de las entrañas, y del medio de ſu coraçon: y que de alli las ſaca como hijas queridas para nos las dar amoroſas, nacidas del, dando nos con ellas tambien ſus en-
3.Reg.17. trañas. A cuya imitacion el Propheta Elias quando daua ſu propria vida y calor al niño defuncto como en lymoſna, no ſe la daua por ceremonia, ni tibiamente, ſino porfiadamente y con ahinco, juntãdo ſe a el vna y dos vezes, y haſta la tercera: que fue la buena y valedera en el caſo. Pero tambien deues no tar aqui, que no baſta dar las entrañas al pobre ſolas y ſecas, (como de ordinario ſolemos) dexandolos en lo demas remitidos a Dios: ſatisfaziendoles con vn Dios os ayude, deſnudos de otro ſocorro: que es vna gran tyrannia en el rico, agena de toda humanidad, y aun merecedora, de que aſsi como el cierra el oydo a la tan viſta neceſsidad del pobre, aſsi Dios le cierre el ſuyo a las vozes que el le da, y no le valga en las ſu-
Prou.21. yas: conforme a aquello que dize el Sabio. El que cierra ſu oreja al clamor del pobre, el clamara y no ſera oydo. Pues hermano mio, como quieres tu ſer oydo de Dios en ſu Igleſia, pues le dexas al pobre ſin ſe le oyr, ni condolerte del, que te eſta pidiendo a la puerta della? No ay duda pues, que el que no haziendo miſericordia al pobre la eſpera de Dios, es temerario en ſu eſperança. Pues nadie que no la haga, le queda titulo para pedir la, o alomenos para eſperar la. Como quiera que el miſericordioſo confiadamente la puede pedir y eſperar, por ſer eſte el cambio y correſpondencia, del hazer miſericordia al proximo, al recibir la de Dios. Como parece a la letra por
Pſal.51. lo que dixo Dauid: Yo ſuy como oliua fructifera en la caſa del Señor, y anſi eſpere en la miſericordia del para ſiempre.

§. VII.

¶Pero ſi ſolo el no oyr al pobre es caſo graue, quanto mas lo ſera el reſponder les con deſabrimiento, con deſgracia y roſtro cargado, y con vn ſacudimiento, como agrauiados del deſacato que nos han hecho, en ſolo pedirnos por el nombre de
1.Reg.25. Dios? Pues los que aſsi lo hazen, ſon no poco parecidos al groſſero Nabal, en la reſpueſta que dio a los criados de Dauid,

que

que en nombre suyo le pidieron lymosna, quando les dixo. No me faltaua otro cuydado sino esso? quien es Dauid, y quiẽ es el hijo de Isai? Quitare yo mis panes y mis aguas, y las carnes de mi ganado (que yo mate) a mis tresquiladores, para dar los a los que no conozco? Respuesta sin duda natural de rustico, grossero, seco, y desgraciado. Y quiera Dios no aya algunos tan inconsiderados, y que tanto se cansen e importunen del pobre de Iesu Christo, que no solo no le remitan a Dios, sino que a caso le respondan con aquel despidiente y desden, con que el Rey Ioran respondio a la muger affligida de pura hambre, y que ya con ella auia comido a su proprio hijo, diziendo le. Dios no te salue, o Dios no te ayude, y de adonde puedo yo darte remedio. Pues deue hazerse la lymosna hermano mio, sin reçungo, ni çaherimiento, ni mala palabra que lastime al pobre. Esto fue lo que mas califico el hospedaje que hizo Raab a las espias de Israel: por donde el Señor se lo accepto, y ella merecio ser salua. No fue tanto pues, o no fue solo el recibir los y darles posada, quanto el hazer esto con toda caricia, y mostrando les muy buena gracia, como lo sient te Sant Chrysostomo, diziendo con el Apostol Sant Pablo, que los recibio en paz: esto es, amigablemente, sin dezir les baldones, y apiadando se dellos. Por esso pues nos aconseja el Ecclesiastico diziendo. Hijo, en todas tus dadiuas no des tristeza de malas palabras. Porque assi como el rocio refrigera el ardor, assi la palabra consuela mas que la dadiua. Y en effecto la buena y gracioса palabra, es de mas precio y estima que el buen dado: aunque lo vno y lo otro se halla en el hombre justo y bien considerado. Hasta aqui es del Ecclesiastico.

1. Regum.

4. Reg. 6.

Iosue. 2.

Hebr. 11.
S. Chrysosto. hom. 5. de pœnit.
Eccli. 18.

§. VIII.

¶ Tambiẽ deues notar aqui, como son las lymosnas y las otras obras Christianas, como los grandes thesoros del Rey Ezechias, que no se han de mostrar, y mostradas se pierden. De aqui es lo que dixo S. Chrysostomo. Los hombres ricos quando temen la incursion de los enemigos, con todo cuydado y prouidencia guardan sus cosas: los vnos con candados y cerraduras fortalecen sus puertas y las cierran; otros las esconden debaxo de tierra, de manera que ninguno pueda saber

S. Chrysosto. hom. 5. super Gen.

donde eſta el theſoro guardado. Pues con la miſma diligencia tambien noſotros auemos de eſconder y guardar el cofre de nueſtras virtudes, para que ſe conſeruen y no perezcan. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. Es pues la virtud la fruta del parayſo, que no baſtaua labrar la, ſino tambien guardar la.

Geneſ. 2. Conforme a lo que dixo Moyſen. Puſo el Señor al hombre en el parayſo, para q̃ lo labraſſe y grangeaſſe, y tambien lo guardaſſe. No baſta pues cries tu hermano mio, la buena obra en eſſe parayſo (que ha de ſer) de tu alma, ſi deſpues dexas las puertas abiertas a los ojos de los hombres robadores, que todo lo bueno ſaltean. Pues labra y guarda: procura hazer de ti vn parayſo, y poner te a recaudo. Y aun deues mucho notar,

Exod. 25. que los Cherubines tapauan el Propiciatorio, en ſymbolo de que aun el miſmo Dios haze muchas de ſus obras a lo callado, para en eſto dar nos exemplo: como lo miſmo ſignificauan

Iſaiæ. 6. los Seraphines de Iſaias, tapando con dos de ſus alas el roſtro de Dios. Lo miſmo nos enſeña la tierra, criando ſus theſoros alla dentro en lo interior de ſus entrañas, como ſi (vſando de maña) los eſcondieſſe, porque no ſe los hurten.

Vigeſimaprima conſideracion. §. I.

LO primero deues notar aqui, como de induſtria ſe llama Dios nueſtro padre, para que viendo cuyos hijos ſomos, procuremos ſer hijos de tal padre, preciando nos dello, y no haziendo coſas indignas de nueſtro ſuelo. Affrenta ſeria a vn hijo de padres nobles bien nacidos, entender en officios viles, y no reſpõder a ſu cepa. Aſsi dezia Iſaias a los antiguos.

Iſaiæ. 51. Attended a la piedra donde ſaliſtes, y a la cauerna del lago, de la qual fuyſtes cortados. Y es como ſi dixera. Attended a que fue vueſtro padre Abraham, cuyos hijos ſoys: para que aſsi ſatisfagays y cumplays vueſtra obligacion, procurando ſer hijos de padre. Pues por no mirar muchas vezes los hombres a ſu ſuelo, y al valor de ſus padres y antepaſſados, ſuelen eſtimarſe en poco, y dar en baxezas indignas de ſu ſangre. Por eſſo el Señor ſe nos repreſenta por padre: para que mirando a que lo es, y noſotros ſus hijos, ſalgamos hijos de padre, no dando en baxezas indignas de tan alto ſolar.

¶Pero

§. II.

¶Pero Señor, pues eſte es juyzio, no ſera bien aya preſentacion de teſtigos que nos vean, y que citados declarē nueſtras limoſnas y ayunos? No hermano mio: que Ieſu Chriſto que es tan buen pagador, es el q̄ lo ſera fidelisſimo dellas. El Apoſtol Sant Iuā dize del Hijo de Dios, que ſera teſtigo fiel en el cielo. Significando en eſto, que no aura coſa hecha por Dios de noſotros, que alli no la repreſente y refiera a ſu Padre encarecidamente para la paga. No aura pues (ſegū eſto) penitēcia, rigor, ayuno, affan aqui padecido por Dios, q̄ alli no parezca preſentado del Hijo. Y que digo coſas cargadas, y que nos cueſtan difficultades? Pues ni aun aura vn ſoſpiro, golpe de pechos, ni aun vn penſamiento ſiquiera, empleado en Dios (por ligero que ſea y oluidado del dueño, que aculla lo arrojaua y dexaua caydo en ſu rinconcito) que alli no ſalga limpio y entero, nueuo y flamante, y ſea referido del Hijo a ſu Padre, para que lo hincha de gloria. Pues quien aun para eſto ſera alli teſtigo fiel, quanto mas lo ſera para referir lo que vuiere ſido limoſna recibida del en ſu pobre? O quantas pues ſacara alli, hechas aqui al deſcuydo, y ya no aduertidas de quien las hizo. Alli ſaldra el regogillo de pan dado a deshora, y luego oluidado, aunque referido en ſu amor. Y no ſolo eſſo, mas haſta la compaſsion que tuuiſte al pobre y neceſsitado, ſacara alli eſte fideliſsimo Dios pueſto a los ojos del Padre, deſentrañando para eſſo tu alma, para que el vea alli (lo miſmo que a viſto) en preſencia de todos, para mas gloria tuya. Por cuya razon el Sancto Ioble repreſentaua la que el auia tenido, diziendo. Lloraua yo antiguamente ſobre aquel que veya affligido: y mi anima ſe compadecia del pobre. De lo qual infiere aſsi Sāt Chryſoſtomo. Si de las lagrymas, y de los gemidos aura galardon: conſidera tu quanta retribucion ſe dara al que al pobre y affligido diere palabras, diligencia y lymoſnas?

Apocal. 1.

Iob. 30.

S. Chryſoſto. ho. 24. ad popul.

§. III.

¶Aqui deues conſiderar tambien, como los ſeruicios hechos a los Principes de la tierra, las mas vezes ſon deſleales, porq̄ prometiēdo paga, ſe hazē ſin ella. Pero los mandamientos de Dios, ninguno queda ſin paga: por eſſo ſe llaman ſeruicios y mandamiētos leales, porq̄ ſon nobles, y como tales guardan y

mantienen palabra en lo que prometen. Conforme a lo que
Pſal. 110. dixo Dauid. Señor todos vueſtros mandamientos ſon fieles y leales. No dize algunos ſino todos. No dize, ſon juſtos o buenos ſolamente, ſino leales: eſto es, ſon de la condicion del miſmo Dios que los manda. (De quien ſe dixo en el Pſalmo.
Pſal. 144. Fiel y leal es Dios en todas ſus palabras, y que no ay Principe ni Rey que aſsi las mantenga.) Cuya bondad y lealtad alli ſera
S. Chryſoſto. hom. 9. de pœnit. tanta, que como dize Sant Chryſoſtomo. En aquel dia, el miſmo andara cargando ſe de las lymoſnas hechas a ſus pobres, diziendo a ſus Angeles: Eſte me recibio y hoſpedo en ſu caſa: Aquel me hizo mil ſeruicios: el otro me ſuſtento, &c. y aſsi diſcurriendo por todos. Finalmente por eſſo dixo el
Ioan. 12. miſmo Sancto en Sant Iuan. El mandamiento de Dios es vida eterna. Queriendo dezir, que es tan cierta la promeſſa, ſi guardaremos la ley de Dios, que podamos alegar de derecho: y como de coſa tan cierta y ſegura, pretender la poſſeſsion de la vida eterna.

CON-

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA Quarta despues del Domingo primero de Quaresma.

EN el sancto Euangelio deste dia, nos refiere el sagrado Euãgelista S. Matheo en su duodecimo capitulo. ¶Lo primero, aquella cautelosa y entonada demanda que los Phariseos propusieron al bendito Iesus. Pidiendo le mayores señales, y que fuessen del cielo, para creer le por ellas: y sin animo de esso. ¶Lo segundo. La enfadada respuesta que el Señor les da, llamando les generacion mala y adultera, y no se las dando. ¶Lo tercero. La terrible amenaza para que los apercibe, librando la causa de su condenacion en los Gentiles de Niniue. Diziendo que estos y la Reyna de Saba auran de leuantar se contra ellos en el juyzio, y los condenaran. Por auer sido mas faciles y menos rebeldes en su conuersion y penitencia: con no auer tenido por predicador al mismo Dios, como ellos le tuuieron. Matth. 12.

Primera consideracion. §. I.

LO primero. En lo que dize el Sancto Euangelista, entonces respondieron algunos de los Scribas y Phariseos, diziendo. Maestro, queremos ver vna señal tuya. Entonces dize, como si dixesse. Quando ya los otros calumniadores eran vencidos y confutados del Señor con sus diuinas razones, veys aqui donde a desora, de nueuo salen estotros con su nueua calumnia dissimulada, cõ socolor y specie de religion. O impia y sacrilega peruersidad de hombres malos: pues estos son los

que jamas ſe caſtigan, ni ſe auiſan en los daños agenos: y quedando ſe incorrigibles, aun perſeuerã en ſu pertinacia. Como quiera que por el contrario los buenos, y diſciplinados ſieruos de Dios ſean faciles en tomar el auiſo. Como bien ſe dexa entender por aquella tan confiada razõ, que dellos el miſmo
Oſee.10. Señor dize por Oſeas. Caſtigare yo a Ephrain: y Iudas arara, (eſto es) al reues quebrara los ſulcos q̃ ya tenia pueſtos a pũto y para ſeguir de ſus cõtentos: y arara los haza la ley de Dios.
Prou.21. A eſte propoſito haze lo que dize el Sabio. Caſtigado el peſtilente, quedara ſabio el mas humilde paruulo. Y en el miſmo lugar dixo aſsi. El juſto, de la caſa del impio toma penſamiento. Como ſi dixeſſe. El juſto el ſe haze ſabio, de ver el trato de la caſa del impio. ¶ Mira tambien aqui, como por cierto nũca a la maldad le faltan ſus fauorecedores: ni quien buelua por ella. Nacio con ventura y pelo en el mũdo: y aſsi no cae en los vnos q̃ al punto no ſe leuante, y alce cabeça en los otros. De aqui es, q̃ con el bueno que muere, a vezes mueren ſus buenas coſtũbres y ſus conſejos. Pero la maldad no muere con el malo. Es venturoſa y viuaz, q̃ plantada vna vez, ſiempre ay quiẽ ſalga a ſu vando y la leuante, y ſuſtituya por el caydo. Aſsi
2.Reg.2. muerto el injuſto y prophano Saul, no faltara vn Abner capitan ſuyo, que leuante a otro tal como el, a vn hijo que ſe parezca a ſu padre: para que ſuſtente los fueros o deſafueros de ſus tyrannias, y no ſe ataje aquella peſtilencial corriente en el Reyno. Ayudan ſe pues los impios a vezes a ſi miſmos: y como gente ya del todo deſdicha de Dios, haze en ſu liga y cõſpiracion contra el miſmo Dios. Deſtos pues (que no ſon menos que el cuerpo del proprio demonio) dize aſsi el Sancto Iob.
Iob.41. El cuerpo del es como eſcudo fundido, hecho todo de eſcamas, que las vnas ſe comprimen y aprietan a las otras: y aſsi vna ſe junta con otra, q̃ ni aun el ayre paſſa ni reſpira por ellas: y teniendo ſe aſidas vnas a otras, en ninguna ſe cõſienten apartar ſe. Pues eſcudo los llama el Sancto Iob, porque lo ſon contrarios a Dios, rebaten ſus tiros, no admiten ſus inſpiraciones, ya cõ eſcuſas, ya cõ la opoſicion de ſus leyes mũdanas. Iten dize, que es hecho de eſcamas, q̃ ſe comprimen y aprietan: porque mil que ſean, todos ſon vno, y en eſta ſu liga ay ſumma vnion: y los que entre ſi y ſus intereſſes ſon diffentes partidos

en vandos, q̃ se comen las vidas, en ser contra Dios todos son vno, y hazen vna sola cabeça, vn cuerpo y vna lengua. Assi se comprimen y aprietã, que no entra por ellos respiracio̅. Porque no dan lugar al resollo de Dios, y aun de su ayre se offenden, y de campiña se cierran a el. Lo que sin duda a cada passo experimentamos en estos nuestros infelicissimos tiempos. En que ya no es qual o qual, este o aquel, el vno o el otro, sino todo junto el tropel de los malos: los que (como dixo el Propheta) juntos y de golpe han quebrantado el yugo del Señor, y rompido los lazos de su sancta ley, assentando en lugar della las injustissimas suyas, y sus ritos abominables, q̃ inuiolables pratican. Ayuntan se pues estos conspiradores, aprietan se a si mismos, pegando se el vno al otro, sustentando se: y teniendo se a vezes, jamas se diuiden: para assi defender y amparar mas seguramẽte sus nefarias leyes, y opugnar las diuinas de Dios. Ierem. 5.

A estos pues dize el Señor por su Propheta. Todo lo que habla este mi pueblo, no es otra cosa saluo conjuracion contra mi. Pues no querays vosotros dezirme conjuracion, &c. La qual razon, algunos la entienden y declaran ser literal prophecia, que a la letra habla con estos de oy, y los otros q̃ haziã guerra a las sanctas leyes de Christo. O miserables hombres los q̃ assi a caxa tocada, y a cõcierto hecho se aunan contra su Dios y Señor, y su proprio hazedor. A los tales pues dize el. Ruego os q̃ no me digays, ni apellideys conjuracio̅ cõtra mi, significãdo q̃ esta voz es la q̃ le quiebra y lastima aq̃l su paternal coraçõ, y la q̃ no puedẽ lleuar, ni oyr sus diuinas orejas. Porque verdaderamẽte, dõde ay cõjuracion cõtra Dios, y mutua adortacio̅ entre los q̃ peccã, ya no ay esperar remedio, enmiẽda, ni correctio̅. Pues esta dicho en el Sabio. El hermano ayudado del hermano, y biẽ hermanado cõ el, hazẽ se ambos vna fuerte ciudad. Por esso el mismo Señor aconseja diziendo. No quieras peccar en la ciudad. Como si dixesse. No peques en la muchedumbre de la ciudad, ni te entremetas a peccar con el pueblo. Isaiæ. 8. Prou. 18. Eccli. 7.

§. II.

¶Entonces dize. Mira pues como quando antes deuian subjectar se a si mismos al Señor Iesus, y dar sus manos al Dios vencedor: aun duran y permanecen en su incurable dolencia. Donde echaras de ver, como no ay cosa que baste a

ablandar vn animo ya reſuelto en ſer malo, y que ha echado ca-
llos en la malicia. Antes a vezes, quando el Señor haze ſus di-
ligencias para curar a los tales: entonces mas deſcubren ellos
Simile. el pelo de ſu enfermedad. Bien aſsi como a vezes la llaga que
no admite ya remedio ni cura, ſiendo tocada del medico o ci-
rujano, ſuele moſtrarſe mas incurable en la miſma cura, mas
deſcubriendo ſu daño: Aſsi pues aqui eſtos auiendo de ſanar
en la refutacion de los otros, antes en ella ſe mueſtran ſer inſa-
nables. Lo miſmo por cierto nos acaece a noſotros a vezes:
pues ſiendo tocados de la mano de Dios, en la miſma cura deſ-
cubrimos la incurable enfermedad que tenemos: agora nos
toque el cõ la tribulaciõ, agora cõ enfermedad, o cõ otro algu
no de ſus medicamẽtos: o agora nos pretenda curar cõ algũ to
que ageno de nueſtros hermanos. Por cuya razon no debalde
Oſeæ.7. dize el por Oſeas. Quando quiſe ſanar a Ephrain (y para eſſo
hize mis diligencias) ſe me deſcubrio la iniquidad de Iſrael.

Segunda conſideracion. §. I.

LO ſegundo conſidera aqui, como le llaman maeſtro fin-
gidamente, y con animo doblado, halagando le por vna
parte, y por otra pretendiendo dañar le con la ponçoña
Prou.12. de ſu eſcondida malicia. Eſtas pues ſon aquellas lenguas dañi-
nas, de quien dixo el Sabio. Los labios mentiroſos ſon abomi
nacion al Señor, mas los que hablan ſenzilla verdad, agradan
le mucho. Pues cierta coſa es, que qualquier linaje de menti-
ra, da en roſtro al Señor, aun mas que otros vicios. Por donde
Eccleſ.20. dixo el Eccleſiaſtico, que mas tolerable es el ladron, que el
que acoſtumbra a dezir las. No obſtante, que ambos los dos
andẽ citados ſin euaſion para ſu merecido. Pero cõ todo eſſo,
al que Dios abomina mas que al ladron, es al mentiroſo de ma
ña, que a ſu hermano da la liſonja, y le eſconde la rauia, o pon-
çoña contra el concebida. Lo vno, porque el ladron hurta ha-
zienda, mas el que miente liſonjas, cõ ſus doblezes y engaños
ſolicita y hurta el coraçon, y le roba a ſu dueño ſacado por ma
ña, para deſpues al ſeguro hazer le el engaño. Y al fin eſte es el
2.Reg.3. q̃ con Ioab mata beſando, y embuelta en paz nos trama la gue
2.Reg.15. rra. De aqui es, q̃ lo q̃ nueſtro ſagrado Texto dixo de Abſalõ,
que cõ ſus meguezes y falſos beſos, ſolicitaua los coraçones,

glosſo

glosso otra letra: q̃ los hurtaua. Lo otro es, porq̃ el ladrõ tiene alguna escusa, ya que no bastãte, si quiera apparente. Ora sea q̃ la pobreza o necessidad le mueua: ora que le solicite el aparejo, y la occasion offrecida le haga ladron, como hizo a Achan la capa de grana y regla de oro, q̃ a deshora vio cabe si, y tan a mano en el saco de Iericho. Pero el mentiroso (y mas de lison ja) del todo no es tolerable: pues (de ordinario) brota mẽtiras sin yrle nada en ello, y haze estos hurtos a la propria razon de ser hombre. Pues como bien dize Scoto, todo el que lo es naturalmente, se presume ser verdadero. Y mas, que el ladron cõ punge se de lo que haze: pero el lisongero queda sereno, liso, y loçano acabado el embuste, sin parecelle ha tocado en vn pelo a la ley de Dios: y assi no se acuerda della, para si quiera pedir le perdon. Como lo dixo el mismo Ecclesiastico. Los varones mentirosos, no se acordaran ni haran mencion de la ley de Dios. Destos dixo Dauid que su garganta es vn cierto sepulchro, y que con sus lenguas hazen engaños. Esto es, con la blandura y mañoso artificio, cõ que hablan sus falsos regalos. Por donde lee aqui Sant Hieronymo. Ablandan y amollentan sus lenguas. Contra los quales el mismo Dios se profiere hazer su castigo, diziendo en Ieremias. En su boca habla paz con el amigo, y de secreto le pone assechanças. Pues por ventura no visitare yo contra estas cosas? como quien dize, cierto es que si. Y es lo mismo que dixo el Sabio. La palabra obscura, paliada, disfraçada, y fingida, no sera sin castigo. Son pues estos tan diestros, que como dixo el mismo Propheta. Han enseñado sus lenguas a dezir mentiras. Significando, que son tan doctos y exercitados en esta facultad, que las sacan a plomo, medidas al tanto de su pretension.

Iosue. 7.

Scotus.

Eccli. 15.

Psalm. 5.

S. Hieron.

Ierem. 9.

Sapien. 1.

Ierem. 9.

§. I. I.

¶ Mira tambien aqui, como sin otro preambulo le entran diziendo. Maestro queremos, &c. No fuera pues bien disimular, o començar le por otra razon? Sin duda erã necios, aunque muy presumidos, pues como tales trayan el coraçon en la boca, conforme aq̃llo del Ecclesiastico. El coraçon de los necios en la boca dellos, y la boca de los sabios en su coraçon. Pues el necio e inconsiderado es, el q̃ trae su coraçon en la lẽgua, y assi haze barato del, dãdo le a cada passo. Pero el sabio y prudẽte,

Eccli. 21.

trae.

traè la lengua engaſtada enel coraçon, pueſta a recaudo en poder deſu dueño, que no ſale de alli ſin ſu expreſſa licencia.

§. III.

¶Nota tambien aqui, como en llamar le Maeſtro, dixerō mas de lo q̄ ſupieron. Y ſi eſſo dixeran con veras, y no por liſonja, con animo humilde, ſujeto a doctrina y ſer enſeñados: entrauan deuidamente, y hazian buen principio en el diſcipulado del Señor. Attēto q̄ eſte ha de ſer el primer fundamēto de los q̄ vienē a Dios y a ſu Igleſia, q̄ por maeſtros q̄ ſeā, hā de entrar depueſtos d̄ ſu magiſterio, y hechos diſcipulos del y della: no deſpuntādo de agudos, mas antes trocādo ſu magiſterio en vn obediēte diſcipulado. No debalde ante todas coſas (en ſu vocaciō) ſujeto el Señor a Saulo (con ſer tā maeſtro y aprouechado en el Iudaiſmo) a q̄ fueſſe diſcipulo de la Igleſia, y del miniſtro della, q̄ era Ananias: ſino por luego poner le enel primero eſcalon, q̄ es eſte. Porque ninguno puede ni deue entrar en la Igleſia como maeſtro (aunque lo ſea) y no ſe le trocando por ſu humilde diſcipulo. Por la miſma razon a Nicodemus, no vuo llegado al miſmo Señor, quādo el luego le hizo diſcipulo, y que entendieſſe lo era: aunque era doctor y tā ſabio maeſtro. Eſta es aquella admirablē mudança y cōuerſion de hombres en niños, de que dixo el Señor, q̄ era preciſamente neceſſaria, para la entrada del cielo. Y por ſer eſte tā alto negocio, q̄ requiere luz del miſmo cielo, y no hazer ſe ſin ella, dixo Dauid en el Pſalmo. Embiad Señor vueſtra luz y vueſtra verdad: porque ellas fueron las q̄ me guiaron y lleuarō de mano al monte ſancto vueſtro, y en vueſtras moradas. Donde Ionathas gloſſando nueſtro ſagrado Texto, dize aſsi. Porque ellas me guiaron y me entrarō en las eſcuelas d̄ la caſa d̄ vueſtra mageſtad. Eſtas pues ſon las eſcuelas acertadas y doctas de la ſciēcia de Dios y ſu diuino conoſcimiēto. Aqui ſe enſeña la pratica de la theorica, q̄ enſeñan las otras floridas, Y aqui ſe ha de boluer diſcipulos aprēdizes los maeſtros en ellas. Como a ellos y a todos lo acōſeja Dauid quādo dize. Tomad la diſciplina, o la doctrina, como dixo otro texto: eſto es, no como quiera, ſino como niños. Y aſsi la palabra Griega ſignifica aqui la pueril diſciplina. Y los 70. trasladaron, Tomad la puericia, Como ſi dixeſſen. Tomad la doctrina de la Igleſia al fuero de niños, ſin replica algu-

Actuum. 9.

Ioan. 3.

Matth. 18.

Pſal. 42.

Pſalm. 2.

ca alguna, y como del todo ya bueltos en tales. Donde aun es de notar, que vso el Propheta deste termino. *Apprehendite*, el qual significa, no tomar como quiera, ni al descuydo o sencillamente, sino con vn summo estudio, y como arrebatando y deteniendo, y preciando la presa. Como aqui lo noto Eutymio. Porque no menos que assi se deue tomar la doctrina de la Iglesia, y aun adorada y besada, y aun tomando la cõ la mano, o con el puño: como aca se toman las cosas, para besar se y recibir se con adoracion, y haziendo la salua. En todo lo qual se significa, como no como quiera se ha de recebir la doctrina de la Iglesia, sino adorada con salua y presta obediencia. Y que esto se signifique en el beso de la mano, parece claro por lo que dixo el Señor de los que no auian de adorar a Baal. Dexare para mi siete mil varones que no doblaron las rodillas ante Baal, y toda boca que no le adoro besando le la mano: que (segun vna glossa) fue como si dixera, a toda la boca que no le dio beso. Attento que en razon de sujecion y obediencia, solemos besar la mano de aquel en baxo de cuya dicion estamos.

Eutymius. Vid. Iãsen.

3. Reg. 19.

Tercia consideracion.

LO tercio considera, como estando el Señor haziendo señales, no veen las señales: argumento sin duda de que estauan tomados de inuidia, y amarulencia contra el mismo Señor. Y donde esta abunda, es cosa cierta ya no ay sentido para juzgar como el Ecclesiastico dize: y aun tambien la mala voluntad que le tenian, les quitaua o turbaua el recto juyzio, y dictamen de su razon. Porque la voluntad buena o mala es la que trueca las cosas, y les da nueuo ser. De adonde es, que assi como la buena todo lo aboña, y lo haze bueno: assi la mala todo lo desacredita y haze malo: como consta por lo que dezia Dauid al infante Ionathas. Mata me tu, y no me mate tu padre, haziendo se le vna misma muerte muy differente, por solo ser dada del amigo o del enemigo. De aqui pues nace, que muchas vezes no vemos las obras de nuestros hermanos, por illustres y señaladas que sean: porque la amargura que contra ellos tenemos, nos quita los ojos, y haze que ya no veamos lo mismo que vemos.

Eccli. 21.

1. Reg. 20.

Quarta

Quarta conſideracion. §. I.

LO quarto conſidera, como acabaua el Señor de hazer vn famoſo milagro en vn endemoniado, ciego, ſordo, y mudo: y de dar vn pregon de ſu diuinidad tan alto y ſonoroſo, que pudo llegar haſta los oydos de vna ſimplecita y oluidada muger que alli eſtaua. Y a eſte punto llegan a el los principales de Ieruſalem, los letrados, Scribas, y Phariſeos, a pedir le que hiziéſſe milagros, diziendo le aſsi. Maeſtro, querriamos ver vn milagro de vueſtra mano, hecho a poſta para nosotros, no de los ordinarios que ſiempre hazeys. Aqui es razon ſuba el primor de la mano, y ſatisfazer a tales viſtores. Oyd agora el diſparate con que ſale el auiſo del mundo a cabo de rato. Harto mejor pidieran eſtos a Dios ojos con que ver, que milagros para ver. Si ellos los tuuieran y no fueran ciegos, ſobrauan por el mundo ſeñales poderoſas, que dauan teſtimonio, de ſer Dios el autor q̃ las hazia. ¶Pues es aqui de notar, que toda Ieruſalem andaua nadando en milagros del bendito Ieſus: no daua paſſo que no hizieſſe ſeñal: aqui, alli, aculla, do quiera que yua y eſtaua, daua el mueſtra de ſi. Pues como dixo el Euangeliſta Sant Lucas. Virtud ſalia del, y ſanaua a todos. Era ſol celeſtial y diuino, y ſus obras eran los rayos que rayauan de contino en las neceſsidades del mundo: y en ellas hazia demonſtracion de quien era. Y aun es de creer, apenas auria caſa en toda aquella comarca, donde no alcançaſſe algun rayo ſuyo. Como las neceſsidades y paſsiones de los hombres ſon tantas y tan differentes, y Dios andaua tan cerca dellas, todas las andaria a buena razon. Eſpecialmente que tomaua el Señor aquellas ſus obras, como por inſtrumento: para con ellas ganar ſe las almas: haziendo lo que el auiſado conquiſtador, que para ganar ſe el waſſallaje propicio de los que ha conquiſtado, les ſuele hazer ſeñaladas mercedes, hinchendo las libranças y cedulas, dadas en blanco del ſuperior: ſino que aqui era el proprio dueño y ſuperior, el que eſſo hazia. Y aun tengo por cierto, que de aquellas perſonas mas publicas y conoſcidas, en quien el Señor mas ſe ſeñalo, deuia el de traer conſigo algun golpe dellas: aſsi para mueſtra de ſu diuina mano, como tambien, para que fueſſen añagaça de ſu

Lucæ. 6.

Simile.

de su misericordia a los menesterosos de entonces. Alomenos aquel ciego tan publico y conoscido, que sano junto a la puerta de Iericho, consigo le deuia de traer con sus ojos hechos, pues luego en curando le, y que el le vio, se fue tras el, sin ser en su mano hazer otra cosa. Segun lo qual, ya vees como deuia el Señor de andar rodeado de las obras de sus proprias manos, de ojos nueuos, de manos nueuas, de pies nueuos: y esso en gente conoscida, donde no pudiesse caber sospecha de no ser assi. Y agora actualmente aun estaua las manos en la obra (como dizen) haziendo vnos ojos nueuos a vn ciego, y oydos nueuos, y lengua nueua, todo flamante, que apenas se acabauan de estrenar: y a este punto (estando el en esto) llegan los letrados de Ierusalem, y los principales de los Phariseos (que estauan alli) a pedir le señales, diziendo le. Maestro, querriamos ver vna señal vuestra. Letrados que pedis? que quereys? que demanda es essa que haga señales? que esta haziendo sino esso? ni en que entiende toda su vida, sino en sembrar por el mundo sus marauillas? Yd por essa ciudad, y vereys las calles publicas llenas que no caben de los primores de Dios. Hazed cala de casa en casa, y vereys el mundo quajado dellos. Llegaos ay a essos hombres que conocistes lisiados y llenos de faltas naturales, ved los sanos sobre toda naturaleza: Ved essos ojos nueuos flamantes, que agora se acaban de hazer, que a vozes estan pregonando el valor de Iesus. Que mas señales quereys? Señales son essas, que llanamente conuencen la razon del hombre, de que el author dellas es Dios. Con essas ha Dios de combatir el mundo, &c. y hazerse reconoscido y adorado en todas las naciones del. Assi fue ello a la letra: que de estos milagros, y diuinas obras (que agora tuuieron presentes, y menospreciaron estos ingratos hombres) se acordaron despues los que el cabo del mundo las oyeron dezir, donde llego su fama dellas. Y de solo oyr su grandeza, pasmados y conuencidos se conuirtieron a Dios: cumpliendo se en ellos lo prophetizado por el Prophe ta Dauid en el Psalmo. Acordar se han, o recordar se han (esto es, de los milagros de la tierra) y bolueran se al Señor todos los fines y estremidades della. Lucæ. 18. Psalm. 21.

¶Pues

§. II.

Lucæ. 11. ¶Pues otrò Sancto Euangeliſta dize aqui, que pidieron ſeñales del cielo: eſto es, ſeñales para ſi particulares. Como eran gente principal, nobles, y letrados (aunque las que Dios hazia tan milagroſas, los conuencian) no aſſentauan en ellas, y pedian otras del cielo. Mira pues aqui, como no quierē eſtos entrar en la cuenta de los otros creyentes, ſino que ſe haga para ellos otra inuencion de milagros mas ſubidos y honroſos: milagros hechizos para grandes, teniendo por affrenta dexar ſe lleuar (aunque fueſſe al cielo) al andar de los otros, ſin que nadie les llegue, ni les yguale. Sin duda no es menos que eſto, lo que oy paſſa en el mūdo. Eſta el tan caſado con la vanidad, que aun en la ſaluacion la quieren meter los vanos. No ay hōbre que no quiera ſaluar ſe, verdad es: pero cada qual quiere yr al cielo eſſempto y ſobre ſi, ſin quebrar ni caer de aquel grado en que el mundo le tiene pueſto, o en que el ſe ha pueſto en el mundo. Y aſsi veſtido, calçado, y todo entero en ſu ſer: y cada vno quiere que le corten la ſaluacion medida al talle de ſu eſtado, y que venga juſta con el. Y finalmente vna vez por vna, la vanidad ha de quedar en ſu punto: y al ſaluo della ſe ha de hazer el negocio del alma.

Quinta conſideracion. §. I.

LO quinto deues notar aqui, ya que piden ſeñales, el deſacato con que las piden. No menos que ſi las diuinas ſeñales les fueran de derecho deuidas: o como que tuuieran ellos reconoſcida penſion ſobre el miſmo Dios, o alquiladas ſus manos omnipotentes para ſus antojos: aſsi lo dizen con inſolencia y autoridad. Queremos ver vna ſeñal tuya, hecha apoſta para noſotros. O pues quan aborrecibles ſon eſtos ſoberuios a Dios: y no ſolo a Dios, mas tambien a los hombres: Eccli. 10. conforme a aquello del Eccleſiaſtico. La ſoberuia es aborrecible a Dios, y a los hombres. Hombres pues ay, que aunque ſeā mal quiſtos con Dios, no lo ſon con los hombres. Pero el ſoberuio con todos lo es, con Dios y los hombres: y lo que mas es, que aun en el infierno no cabe, y alla ſe turban de verle quā do entra: como acaecio a la entrada que hizo aquel ſoberuio

Rey

Rey que refiere Isaias. Pues que dire deste tal? sino que ni cabe en el cielo, ni cabe en la tierra, ni tampoco en el infierno: y que no ay bueno ni malo que no le despida y desseche de si. De manera, que el soberuio es para solo, y el ageno de todos. Esto es, no solamente del proprio Dios, sino tambien de buenos y malos. Y assi es epitecto deuido a este tal absolutamente, llamar se el ageno. De adonde es, que aquella palabra del Psalmo que dixo Dauid. Señor perdonad a vuestro sieruo de los agenos: glosso Sant Hieronymo: Librad a vuestro sieruo de los soberuios. Al fin, assi como el soberuio es el ageno de todos, assi en castigar le se haze Dios como ageno de su condicion: pues el que en todo castiga menos, con el tal alarga la mano (como quien castiga al que del todo es ageno de si) cumpliendo a la letra lo que dixo el mismo Dauid. A los que hazen soberuia, les dara abundante retribucion. Isaiæ. 14. Psal. 18. S. Hieron. Psal. 30.

§. II.

¶Tambien deues notar aqui, como quieren los tyrannos del mundo, que hasta el mismo Dios este a su obediencia subjecto a su vassallaje: como aun se colige bien de la carta que el Rey de Syria escriuio a Ioran Rey de Israel, pidiendo le que sanasse al criado Naaman de su lepra, cuyo tenor es este. Sabete, que he embiado a ti mi criado Naaman, para que me le cures, que me dizen que el Dios de ay cura de lepra. Mira pues la resolucion con que dize que se lo cure: y como la razon que le da para ello, es porque el Dios que tiene en su Reyno sana de lepra: como que claramente juzgara, que por ser el verdadero Dios Dios de su Reyno, entraua tambien en la subjection de su vassallaje, subjecto a rendir las parias a su voluntad. O pues con quanta irreuerencia y descortesia tratan estos con Dios. Y como es costumbre esta no poco familiar a los grandes del mundo. Ellos son los que con entono y autoridad cõsultan a Dios, tratan con el, y en los diuinos officios le dan la assistencia. Lo que aun los antiguos idolatras no hazian a sus dioses, o a aquellos que ellos pensauan falsamente que lo eran. De adonde nacio aquel su celebrado prouerbio, *adoraturi sedeant*. Que quiere dezir. Los que vuieren de tratar y negociar con Dios, hagan lo con attencion y reuerencia, de assiento y no de camino desacordados. Y Plutarcho tratando de la estima y reuerencia 4. Reg. 5. Plutarcho.

con que ſe llegauan a ſus dioſes los ſacerdotes de aquel tiempo, dize: que entre tanto que el ſacerdote hazia el ſacrificio, clamaua vn pregonero ſin ceſſar, diziendo a alta voz, *Hocage*, que quiere dezir, haz lo que hazes: eſta en el negocio: no te diuiertas. Attiende a lo que pide el entretenimiẽto en que eſtas
Lucæ. 18. en eſta hora. Pues de aquel gran Phariſeo noto el Euangeliſta Sant Lucas, que eſtando en pie y leuantado oraua al Señor. No tanto, o no ſolo, porque aquella poſtura era la que guardauan los que en aquel tiempo hazian oracion, quanto por ſignificar la notable irreuerencia, que hablãdo con el miſmo Dios (al fuero de grande) repreſentana aquel en ſus ademanes. Lo proprio noto, y dio por agrauio al miſmo Señor, de ciertos viejos que yendo le a conſultar en ſu templo, apenas vuieron llegado, quando tomaron ſus ſillas, y aſsi aſſentados haziendo del eſtado y mageſtad, propuſieron ſu caſo: como que fueran Reyes. Porque ſolo al que lo era preciſamente, le era dado el tal priuilegio entonces, de que ſolo el oraſſe ſentado en la preſencia de Dios. Y aſsi lo dio el por querella al Sancto Prophe
Ezech. 20. ta Ezechiel, diziendo le. Aqui vinieron los varones de Iſrael a orar al Señor, y en llegando ſe me ſentaron delante de mi: eſto es, como que todos ſueramos vnos. Y a ellos les dixo embiando los a deſpedir con el miſmo Propheta, y çahiriendo les ſu irreuerencia. Por ventura voſotros veniſtes a me rogar? Como ſi (cargãdo les de ſu tal deſacato) les dixera en effecto. Que manera es eſſa de tratar con Dios la vil criatura? Es pues gran deſacato el que el hombre en eſta parte haze a ſu Dios. Porque como quiera que todos los demas bienes y hazieñdas nueſtras no le conuengan, ni le importen de algo (attento lo
Pſal. 15. que dixo el Real Propheta en el Pſalmo. No ha Dios menester nueſtros bienes.) Con todo eſſo le damos la honra (dize
Abulenſis. Abulenſe) no como bien neceſſario, ſino como expreſsiuo, y declarador de la grandeza de ſu reuerencia. Y eſta es la que ſola (dixo Ariſtoteles) ſe auia de dar a Dios.

§. III.

¶O quanto pues eſtima Dios, los grãdes y mundanos Principes (aunque en lo demas ſean diſſolutos, y ſigan ſus fueros:) en eſto alomenos ſean reportados, temeroſos de Dios, y ſubjectos

ctos al culto. Verdaderamente lo estima el en tanto, que aun por esto suele el cõseruar los y manutener los en sus proprios estados. Y prueua se bien en aquellas razones que passaron entre Dios y Abraham: quando preguntando le el y diziendole asi. Señor, que señal me days, en que pueda yo saber que tengo de posseer la tierra que me prometeys? La qual razon no tanto la dezia el por certificar se de lo que a si tocaua. Porque de si seguro estaua, y bien satisfecho de que la auia de morar: y prendas tenia de esta seguridad en el proprio fauor que el Señor le hazia. Pero de lo que dudaua y pretendia certificarse, era de lo que tocaua a sus succesores. A lo qual respondiendo el Señor, Tomaras vna vaca de tres años: y pondras mano al culto, y a mi sacrificio: fue como si en effecto le dixera. En quanto tus succesores perseueraren en mi culto, y dieren calor a mis sacrificios, duraran y se sustentaran en la possession de la tierra. De aqui pues es, que los Principes y grandes, que se desdeñan de dar al Señor este su culto y honor tan deuido, por el mismo caso traen sus estados en balança y poco seguros. Y quando por algunos respectos el Señor no les priue dellos, alomenos les priuara del bueno y acertado vso de sus tenencias y potestades. Cumpliendo se aqui lo dicho en Sant Lucas. Sera les quitado lo que parece que tienen. Estos pues son los que tienen, y no tienen los tales estados que tienen. Tienen los, porque estan en la possession dellos. Y no los tienen: porque les es quitado el buen vso dellos por el justo castigo de Dios. Genes. 15. Lucæ. 19.

§. IIII.

¶ Y aun deues mas notar: que es tan accepto y agradable en los ojos de Dios y en su estimacion este zelo en los grandes: que a los que le tienen con veras y entero reconocimiẽto: en satisfacion desto los suele el reportar de sus insolencias, y aun a vezes se digna perdonar sus graues peccados, reduziendo los a estado de verdadera contricion y penitencia. De aqui es, que vna de las cosas a que el Señor attendio en el tan presto y acelerado perdon de Dauid, fue al seruicio que el le auia hecho, ampliando su culto, y authorizando lo con su propria y Real persona: no se desdeñando de

ſer el miſmo cantor, y entonar a los otros, para adieſtrar los en aquel miniſterio. Y ſer eſto aſsi, deduze ſe bien de lo que refiere a eſte propoſito el Eccleſiaſtico. Hizo hazer eſtar los cãtores contra el altar, y en la conſonancia dellos hizo ſus dulces quiebros, con que dio honra y authoridad en las celebraciones: diſpuſo los tiempos para que alabaſſen el nombre ſancto del Señor, y de mañana amplificaſſen ſu ſanctidad. Lo qual referido, luego añade diziendo. Chriſto purgo ſus peccados y le enſalço. Como ſignificando, que para perdonarle, a eſto, aya tenido particular attencion el Señor.

Eccli. 47.

§. III.

¶ Pues ſin duda alguna, a los hombres aſsi deſcorteſes y deſcomedidos que tratan con Dios a lo vano, no ſolo no les oye el Señor, mas ni aun ſe digna de mirallos o poner ſus ojos en ellos: como parece en Cain, a quien el no miro quando le offrecia: porque lo hazia con irreuerencia y roſtro cargado, como que fuera puntoſo con Dios, y no cõ animo humilde ſubjecto y reconoſcido. Lo que auntãto deſplazio al Señor, que por eſſa razon en el miſmo Cain con enfado rechaço ſus offrẽdas, no menos que boluiendo ſe las a los ojos: como noſotros ſolemos hazer en ſus dueños las coſas que nos dan, de que mucho deſguſtamos y tenemos haſtio. Y es de notar lo que alli dixo el Señor (como lee Sant Chryſoſtomo) no baſta offrecer rectamente, ſi lo que ſe offrece no va bien diuidido. Por eſſo peccaſte Cain, &c. Aquel pues offrece bien y diuide mal, que lo que da a Dios, o lo q̃ trata con el en ſu oracion, ſe lo da o lo trata ſin reuerencia, con termino indeuido, no ſiendo humilde y ſubjecto en todo. Y eſſe tal es a quien dize el Señor: A ti ſe conuierta el don que me das, alla te auen con el, que a mi no puede darme guſto, ni caerme en gracia lo aſsi con irreuerencia offrecido. Por el contrario pues hermano mio, a los humildes oye el Señor y recibe el ſus dones, conforme a lo que dize el Pſalmo. No ſe oluido el Señor del clamor de los pobres. Eſto es, de los humildes, como declara S. Chryſoſtomo. Es pues la humildad el vehiculo de la oracion, con que es ella lleuada y preſentada en la preſencia y acatamiento del miſmo Dios. En eſte ponia Abraham ſu oracion, quando le dezia. Como yo ſea poluo y ceniza, con todo eſſo hablare a mi Señor Dios.

Geneſ. 4.

Simile.

S. Chryſ.

Pſalm. 9.

S. Chryſoſto. ibi.

Geneſ. 8.

Dios. En el miſmo puſieron las ſuyas aquellas dos valeroſas matronas Eſther y Iudith, humillando ſe haſta la tierra, y con eſſo alcançaron el ſer oydas de Dios. No dudes pues, que a los entonados y ſoberuios que aſsi oran a Dios y le hablan: o del todo no los vee el, ni los oye: o ſi los vee, es tan de lexos (en lo que es hazer les fauor y dar les audiencia) que no les preſta ſu viſta. Como aun lo ſintio el Real Propheta, diziendo. Conoſce el Señor las coſas altas de lexos. A los humildes pues no es aſsi: ſino que los mira, los vee y los atiende tan de cerca en ſus oraciones, como que les eſtuuieſſe dando a la oreja pegada cõ ellas. Por donde pudo bien dezir el Eccleſiaſtico. La oracion del pobre humilde, dende ſu boca llega y alcança a las orejas de Dios, y aſsi con preſteza le dan librada ſu cauſa. Eſther. 14. Iudith. Pſal. 137. Eccli. 2.

§. IIII.

¶Mira tambien aqui, como ſin embargo de que le eſtan affrẽtando, le piden haga ſeñales, tratando le aſsi como ſi fuera la perſona de menos reſpecto del mundo: y es lo miſmo que cada dia nos acaece a noſotros con Dios: pues apenas acabamos de hazer le la beſa, quando al punto vamos loçanos y cuellier guidos a pedille demandas: no poco parecidos en eſto al otro mal Rey, que eſtando aun en las offenſas de Bethel, y affrentando alli a Dios, a eſſe punto le embiaua a pedir ſalud para ſu hijo enfermo. Pero bien aſsi como aquel tan inconſiderado y deſcomedido, pidiẽdo la vida del hijo, ſaco negociada la muerte del, con otros deſaſtrados ſucceſſos, y calamidades, para ſu caſa, muger y todo ſu reyno, en pago de ſu deſuerguença: aſsi tambien noſotros negociaremos cõ Dios. Ca eſte (y no otro) ſera el fructo de nueſtra enfadoſa demanda. 3. Reg. 14.

Sexta conſideracion. §. I.

LO ſexto, en lo que los llama generacion mala deues notar, como en eſta razon o apellido da el Señor a entender, que no eran malos qual o qual de ellos: ſino que todos lo eran: y ya generacion corrompida entregada a los vicios, y dada a peccados. Donde echaras de ver lo primero, como el mal no entra eſcaſſo ſino liberal, a generaciones: y como los vicios de ſu propria coſecha ſe van encampando, cundiendo lo todo, y las malas y corrõpidas coſtumbres (vna vez

començadas,y ya preualecidas)cõ difficultad ſe detienen, ſin que paſſen a todos,y ſe eſpacien por ellos. Lo otro, como las perdidas de Dios no ſon como quiera,ſiempre ſon en grueſſo.
3.Reg.13. Aſsi liberales entraron los idolos de Bethel, q̃ a vn pregõ que ſe dio en ſu fauor,yuan todos y vn Reyno mouido a ſu adoracion. De manera,que en diez tribus apenas quedo hõbre que no fueſſe a ellos deſpedido de Dios. A Reynos pierde Dios,y a generaciones:ſiempre los vicios entrã de golpe y tropel,co
Simile. mo preſa que ſe quiebra y ſe ſuelta,que entra de rauda. Las ganancias pues de Dios ſon las eſcaſſas (hermano mio) coſtoſas, y poco lucidas. Vna ſola virtud que Dios aya de plantar en el mundo,ha de ſer a coſta de vozes, y ruydo de predicadores. Y(lo q̃ mas es) de ſangre de martyres. Y al cabo ſi en toda vna generacion ay dos,o tres,o qual o qual que ſalgan con ella, lo tiene el a mucha vẽtura. De aqui es lo q̃ el miſmo dize de cierta
Iſaiæ.6. cõuerſiõ de ſu antiguo pueblo. Aun me ha quedado el diezmo del,ſiquiera de diez vno. Como quien dize:del mal el menos: pues ya ſiquiera (hechos mis gaſtos y diligencia) vno de diez ſera mio. Mira pues attentamente, como parece ſe cõſue la aqui el Señor a ſi miſmo en eſta razõ, de q̃ de los cõtados y
Simile. grangeados, y de los coſtoſos, vno de diez ſera ſuyo. Como aca ſuelen hazer los hõbres,q̃ ſuelẽ perder mucho y en grueſſo,y ganar poco y en vezes cõtadas, q̃ ſiẽpre andã penſatiuos echèdo ſus cuẽtas,tã temeroſos y poco ſeguros, q̃ cõ q̃ quiera q̃ ſea la ganãcia ſe cõtentã, como ya no ſea perder ſe les todo. Mas mira tu aqui hermano mio, pues ya el Señor viene a eſtimar y preciar tãto el ganar de diez almas vna, y eſto llama la mucha ganancia ſuya,las otras ordinarias quã mas menudas ſerã? No ay duda pues, q̃ las ganãcias de Dios ſon menudas y delgadas,y las perdidas caudaloſas,no menos q̃ a enteros Reynos
Iſaiæ.17. y generaciones. De aqui es lo q̃ del dize eſte miſmo S. Prophe ta en otro lugar. Sera ſu braço como el del pobre q̃ anda apañando y recogiẽdo las eſpiguillas,q̃ (hecha la ſiega) hã quedado en el raſtrojo del rico. Y el miſmo Dios dize a eſte propoſi
Amos.7. to como laſtimado de ſi en otro Propheta. Ay de mi,q̃ ſoy hecho como aq̃l q̃ coge los razimos en tiẽpo de otoño: eſto es, deſpues de la vẽdimia hecha,y aſsi no hallo vn razimo q̃ ſea para mi. En lo qual ſe nos da a entẽder,como el mũdo, vanidad, y

demonio,

demonio son los que sosiegan, y vendimian los hombres a Reynos enteros, y a generaciones: y a Dios solo le queda qual o qual alma. O lastima grande.

§. II.

¶Lo otro, como quando padres, madres, y hijos, todos a vna en los peccados son de la liga, esso es lo q̃ siente Dios mucho: como aun parece por aquella razon q̃ el dezia a vn S. Prophe ta. A caso no vees tu lo q̃ estos hazẽ en las ciudades de Iuda, y en las plaças de Hierusalem? Los hijos apañan y juntã la leña, los padres encienden el fuego, y las madres preparan y sazonã la massa, y hazen los bollos de mis affrentas. No vees (pues dize) dando a entender, q̃ aunque nosotros veamos los peccados, y califiquemos su abominacion, no los vemos cõ los ojos que Dios los vee. Porque como es suya la perdida, y los agrauios son suyos: vee el mas en ellos, q̃ vemos nosotros. Si a vn hombre se le quema la casa, bien lo vee su vezino y lo siente, pero mas lo vee el proprio interessado, y mas lo siente por ser suyo el daño. Assi dize Dios al Propheta. No vees tu lo que estos hazen? Dando a entender, quan con otros ojos lo veya el, que los hombres. Y que es lo que hazen? que es lo que veys Señor? Esto es lo q̃ dize no poco sentido. Lo que veo es, q̃ hijos y padres y mugeres, todos a vna se ayudã en mis offensas. Ierem. 7. Simile.

§. III.

¶Lo otro, quan peligrosa esta la republica, donde todos son malos a vna, y como no esta a vn tũbo de su assolamiento. Assi es temida la tal de los seruos de Dios. Por esso el Propheta Ieremias no se atreuia a morar en la suya ya corrõpida, cõ estar en ella por la voluntad de Dios, y haziẽdo su officio. Por esso dezia. Quiẽ me dara q̃ me vaya a la soledad de diuersos caminãtes, y q̃ dexe yo mi pueblo, y me aparte biẽ dellos: porq̃ todos son adulteros. Ierem. 9.

§. IIII.

¶Lo otro, como todos somos tan propensos a los vicios, que tocados de vna voz suya, a camaradas nos arrojamos a ellos, sin mas detenernos. Como bien a la letra parecio en los bezerrillos de Ieroboan (que aqui referimos) de quien se dixo, que apenas auia salido aquella inuencion, quando todos yuan a ellos. Y tambien en el otro monstruo bestial, que leuanto Nabuchodonosor tan adorado de todos. Lo 3. Reg. 12. Daniel. 3.

miſmo vemos en tantos monſtruos como el dia de oy a cada paſſo inuenta, y adora eſta nueſtra deploranda tempeſtad. Aſsi en la inuencion de los trajes, por momentos mudados: como en las varias tonadas que da a ſus coplillas: como en otras niñezes ſemejantes a eſtas: que con verdaderamente ſer monſtruos, y parecellos a qualquiera buena y aprouada razon, no ay de quien no ſean recebidos, y al punto adorados. Y ſi a caſo ay algũ hombre de buen ſeſo y ſano juyzio, que ſalga del vſo: por el miſmo caſo es chiflado y burlado de todos, y tenido por no corteſano.

§. V.

¶Generacion mala les dize, y es como ſi les dixera. Al fin ſoys de mala generacion: y lo que es mayor mal es, que la que en vſros antepaſſados fue mala, ſe ha empeorado en voſotros: y que los que auiades de ſer los mejores por vueſtra antiguedad y nobleza, ſeays los peores. Pues en la virtud y lo bueno, quan cierta coſa es, que raras vezes los hijos llegan a ſus padres y los ygualan, pero en los vicios ſuelen paſſallos. Aſsi dixo el texto Sagrado de aquella generacion de Iſrael. Hizieron males ſobre todos los que auian hecho ſus padres. Y a vn Rey de la miſma nacion dixo aſsi el Señor, dandole en roſtro de que no ygualaua a ſu padre. Tu padre hizo juyzio y juſticia en ſu proſperidad, juzgo rectamente la cauſa del pobre y del neceſsitado, y al fin me conoſcio a mi. Pero tu has ſido tal, que tus ojos y coraçon ſe han inclinado a la auaricia, y a derramar la ſangre innocente, a la calũnia y a la corriente de malas obras. Pues en todos los eſtados es ello aſsi, q̃ en lo bueno los hijos no ſuelẽ llegar a ſus padres: pero ſeñalada lacra es eſta en los eſtados mas altos. Alli es donde raras vezes paſſa la virtud del padre en los hijos. Pocas vezes ſe veen dos Reyes, o dos principes, q̃ con ventaja ſean buenos ſucedidos vno en pos de otro: antes vemos d̃ ordinario q̃ cõ la vida ſe acaba en los tales el hilo de la virtud. Dõde aũ deues notar quã laſtimado dezir el Señor eſta razon. Porque aunque todos los peccados laſtiman a Dios, pero aquellos le llegan al alma, que en noſotros ſon como heredados. Eſto es, quando los hijos dan en los peccados de ſus padres, y lleuan aquel hilo como ſobre apueſta ſin quebralle. Aſsi en los malos hijos de nueuo ſe buelue Dios a ſen-

1. Reg. 14.

Ierem. 22.

a sentir de los padres passados, quando son todos vnos. Como parece en aquella tan lastimada razon deste recuerdo, que el dize por Ieremias. Que veamos hallaron en mi vuestros padres de iniquidad, que assi se apartaron de mi, y se fueron tras su vanidad? Aqui pues veras como en los malos hijos bueluen a reuiuir los malos padres, y a recentarse sus faltas, y a refrescarse sus hazañas y ya oluidadas historias. Assi despues que el Ecclesiastico ha dicho grandes males de las malas mugeres, por occasion dellas (echando el sello a lo dicho) refresca la memoria de la madre primera. Diziendo assi. Al fin dela muger nascio el principio del peccado, y ella es por quien todos morimos. Ieremi. 2. Eccl. 25.

Septima consideracion.

LO septimo en lo que dize, no les sera dada señal: es como si dixesse. Para que tengo yo de perder mis marauillas con vosotros: pues ya no os son de prouecho, y son tan mal recebidas, y tan mal agradecidas? Pues deues aqui notar hermano mio, quan liberal es nuestro Dios en hazer fauores a vna alma quando el la conquista. Paga se tanto desta hazienda, que no estima los gastos que haze por ella: y en su demanda a cielos abiertos haze la instancia llouiendo fauores. Pero quando ya el vee que todo no basta: y se halla estoruado de su rebeldia, tambien da la buelta, alça de obra: escusa sus gastos: echa la llaue a su cielo: para que no salga del vna sola gota de su fauor. Como el lo amenaza a los tales ingratos, diziendo por el Sancto Propheta Isaias. Yo mandare a mis nuues, que no lluetian sobre ella. Y es como si dixesse. Recogere mis lluuias: metere tras llaue aquellos diluuios abundosos de inspiraciones y buenos propositos que esse mi cielo solia llouer a puerta abierta: porque no me salga desmandada, ni vna sola gota de mi fauor. O dura amenaza la que aqui haze Dios. Dime pues, qual quedara vna alma quando ya Dios alçare mano della? Quando ya en ella recogiere sus señales, y le viniere a dezir lo que aqui dixo a estos ingratos hombres? sin dubda quedara qual queda la tierra seca y sin agua, esteriliçada de todo buen fruto: que ni produze, ni brota, ni da sino cardos y malezas, como aun lo Isaiæ. 5.

Pſal. 141. ſintio el Propheta, diziendo. Mi alma Señor (no ſiendo regalada de vos) es como la tierra ſin agua.

Octaua conſideracion.

LO octauo es aqui de notar, como otras muchas ſeñales hizo el Señor, como a la letra parece por lo que eſtos miſmos dixeron en ſu Concilio. Que hazemos, que eſte hombre haze muchas ſeñales? Pues luego, como dize aqui el Ioan. 11. Señor, que no les ſera dada ſeñal? Podemos dezir a eſto, que otras muchas ſe hizieron (verdad es) pero no para ellos, pues no ſe aprouecharon dellas, ni las eſtimaron. Y aſsi ſolo fueron depoſitarios, mas no poſſeedores de los milagros del Redemptor. De lo qual ſe concluye auer muchas almas el dia de oy, que por no aprouecharſe de las ſeñales del hijo de Dios, ni de ſu ſangre vertida y cruz padecida, toda eſta tan grueſſa y tan llena haziendo de Dios, con auerſe dado por ellos, les eſta en calma y como de vazio: no ſurtiendo en ellos ſu fin pretendido: ni haziendo el effecto para que ella ſe dio. Pues en eſta laſtimoſa cuenta entran todos aquellos miſerables, que aun no han recebido la fe del Señor, y aun ſon agenos de ſu ſancto Euangelio. Y tambien aquellos que auiendo la recebido, no ay duda q̃ con ſus malas y nephandas obras ya del todo perſeuerãdo en ellas le ayan deſechado de ſi. Lo que aun ſignifico el Redẽptor la noche de ſu ſancta Cena, quãdo con particular aduer Matth. 26. tencia dixo dãdo ſu precioſiſsima ſangre a los ſuyos. Eſta es la Marci. 14. ſangre q̃ por voſotros y por muchos ſera derramada. No dixo por todos, ſino por muchos: para moſtrarnos, que aunq̃ aquella diuina ſangre tan de ſu voluntad offrecida, tenia ſufficiencia baſtantiſsima para redimir y ſaluar todos los hombres: y otros mil mundos que vuiera. Pero efficazmente no ſe auia de aprouechar en todos, ſurtiendo ſu effecto, ſaluo en todos y ſolos aquellos, que con viua fe y ſanctas obras, guardando los mandamientos de Dios en la ſubjection de la Igleſia Romana, auian de juntarſe al miſmo Chriſto y ſer miembros ſuyos viuos y viuificados en el. Pues verdad es hermano mio, y no ſe puede, ni deue negar, que no ay hombre alguno a quien no ſe aya dado el derecho y poderio en la ſangre de Chriſto.

Christo. Ca este fue priuilegio que el nos merecio con su muerte. Y assi lo hallamos contestado en muchos lugares de la sancta Scriptura: qual es aquel del Sancto Zacharias, que dize. En aquel dia aura vna fuente patente a la casa de Dauid. Y el que dize en Isaias. Coged las aguas en gozo de las fuentes del Saluador. Y tambien lo que dixo el Sabio. Heziste Señor sanables todas las naciones de los hombres. Pero tambien es verdad, que en tanto que el hombre esta ageno y desuiado de Christo, tambien lo esta de su sangre, y en potencia remota frustranea, y no reducible a este dichoso effecto de ser hijo suyo, en tanto que el mismo hombre no le recibe y abraça con viua fe y charidad. Como bien a la letra lo significo el Apostol y Euangelista Sant Iuan quando: no dixo, que a todos indifferentemente auia dado el poder, para ser hechos hijos de Dios: sino a solos aquellos, que le vuiessen recibido: esto es, de la sobredicha manera.

Zacha. 13.
Isaiæ. 12.
Sapien. 1.
Ioan. 1.

§. II.

¶Pero Señor, porque no les days la otra señal que os piden del cielo? que se os da por dar vna mas? Por cierto no se la doy por ahorrar en ellos otra mas graue condenacion: pues assi como assi no me han de creer, ni conuertir se por esso. O buen Dios, quan immensa se muestra aqui vuestra misericordia. Pues aun a los tales y que son almas perdidas, aun procurar hazer las menos perdidas, saluando les las occasiones de su peoria. Sin duda pues estoruar Dios a los buenos de que sean malos, es vna ordinaria y muy amorosa misericordia, que el vsa con ellos. Pero estoruar a los malos que sean peores: es tan auentajada misericordia, que en ella gana Dios el blason de ser y llamar se prestable (esto es, vencedor) sobre la malicia del hombre, como dixo el Propheta Ioel. Pues que a los buenos los traya Dios a rienda cogida, y aun enfrenados, para que no se desmanden, ni sobresalgan a caso indeuido. no es ello tanto, que son almas suyas, de que el cuyda como de tales: y las trae celadas, guardados sus pies de tropeçaderos: conforme a lo que esta dicho. El Señor guardara los pies de sus Sanctos. Al fin en esso haze el su propria honra, y la gloria de su altissimo nombre: como el lo dixo a vna alma suya en el Sancto Propheta

Ioel. 2.
1. Reg. 2.

Iſaiæ.48. pheta Iſaias. Por amor de mi nombre hare mi furor muy lexos de ti, y te enfrenare en mi loor y alabança. Pero que al malo y perdido regale y le enfrene Dios con el freno del bueno, (teniendo le araya, para que no ſea peor: o haziendole boluer de ſu auieſſa y torcida carrera) eſto ya es vna rara y ſobreabundante miſericordia ſuya, de la qual vſo el
4.Reg.19. con vn cierto tyranno, como el ſe lo dixo. Pondre el circulo en tus narizes, y el freno en tus labios, y trayre te de mano, haziendo te boluer por el camino que veniſte. De la miſ-
3.Reg.13. ma vſo con Ieroboan, quando ſecando le la mano que arrojaua al Propheta, le detuuo como con freno, de la nueua offenſa que le yua a hazer. Y al Rey Ozias hizo lo meſmo, dando le lepra que le embaraçaſſe, quando deſaforado echaua la ſuya al miniſtro de Dios. Eſta pues es la ſobreabundante miſericordia de Dios, en los tales caſos y a las tales perſonas hazer les atajo al peccado, y poner el eſtorue no merecido de ſu rebeldia.

§. III.

¶Nota tambien aqui, que fue como ſi les dixera el Señor. No les daran la ſeñal que piden del cielo. Pero algun dia les dare yo ſeñal bien differente. Eſto es, del profundo de la tierra, reſuſcitando yo della. Profiere ſe pues aqui el Redemptor de dar les por ſeñal ſu milagroſiſsima Reſurrection: por ſer ella la que con mas euidencia declara, como el miſmo Chriſto es Dios verdadero y omnipotente. Co-
Roman.1. mo a la letra lo ſignifico el Apoſtol Sant Pablo, diziendo. Fue predeſtinado: eſto es, fue declarado, y con euidencia moſtrado, ſer natural hijo de Dios en virtud, ſegun el ſpiritu de ſanctificacion. Y eſto, por auer reſuſcitado de los muertos. Y es como ſi dixera. En lo que fue reſuſcitar ſe a ſi miſmo por ſu propria virtud, ſe moſtro y manifeſto ſer hijo de Dios natural, y gual a ſu padre. Y aſsi es aqui de notar con particular aduertencia: que a los Sanctos dio les Dios ſu ayuda y fauor para hazer milagros, ſanar enfermos, y aun reſucitar muertos. Pero eſto de reſuſcitar ſe a ſi, a nadie lo concedio por ſer caſo incommunicable a la pura criatura, reſeruado al miſmo Dios. Y que ſolo el hijo de Dios

lo pudo

lo pudo hazer y tuuo virtud y valor para ello. Y es de lo que el se precia en el Psalmo diziendo. Yo dormi y satisfize mi sueño. Y despues me recorde a mi, y me leuãte. Esto es. Resuscitando me por mi propria virtud, y sin ayuda de nadie. Lo mismo auia dicho por S. Iuan a los Phariseos. Potestad y valor tengo yo, para quitarme mi vida, y para boluella a tomar. De aqui es, que las vezes que le pedian señal de quien era, daua su Resurrection por señal. Como fue aqui, y tambien quando entro en el templo, y hallo aquellas mesas de vsureros: el vender y el comprar: y la vara hunda que andaua, que tomo el açote, y los hecho del templo: y los reprehẽdio diziendoles, que hazian de la casa y templo de Dios casa de ladrones. Auiẽdole pues preguntado quien era, y que señal les daua en muestra de la autoridad q̃ tenia, para hazer aquel hecho, les dixo el. Desatad este templo: y en tres dias boluere yo a reedificarlo. Y dize el sagrado Euangelista S. Iuan, que hablaua de su cuerpo sanctissimo. Y fue como si les dixera, quereys saber quien soy? Pues matadme y verlo heys en mi Resurrection: y en que tendre valor y virtud para resuscitarme a mi mismo. De aqui es, que vna de las cosas de que el demonio mas se recelò, fue de que se entendiesse el altissimo mysterio de la Resurrection del Señor: como de cosa que tan efficazmente declaraua su diuinidad. Por esso solicito a los Phariseos, para q̃ la procurassen trampear, y meter a barato: y poniẽdo las guardas en el sepulchro, hiziessen diligencias para ocultalla. Pero todo fue sin hazer estoruo a la omnipotente virtud del Señor que alli presidia. De aqui pues es, que por auerse Christo resuscitado a si mismo por su omnipotencia: y auerse assi entendido del mundo. Fue tan celebrada, tan estimada y engrandecida su sanctissima muerte. La qual sin dubda si esto no fuera, solo quedara en ser muerte torpe e infame, y sin surtir tan glorioſos effectos.

Psal. 2.

Ioan. 10.

Ioan. 2.

§. IIII.

¶ Tambien fue como si les dixera. Pues la mayor señal ha de ser la dela Cruz, que yo hare por vuestro medio. Aquella sera la terrible señal que assombrara el mundo, y de esso me seruira vuestro estoruo. Assi deues notar aqui, que quando Moysen pedia a Dios antiguamente se fuesse con el, y le metiesse en

en poſſeſsion de la tierra, entre muchas razones que alli paſſaron, en que ſe hablauan a dos ſentidos, (a aquello de entonces, y a eſto de agora) le dixo Dios aſsi. Yo hare tales ſeñales, que nunca auran ſido viſtas ſobre la tierra, ni en algunas gentes: para que vea eſte pueblo (en cuyo medio tu eſtas) la terrible obra de Dios, que yo tengo de hazer. No ay duda pues hermano mio que la de la Cruz aya ſido la terrible ſeñal de Dios alli prometida. Eſta es la q̃ aſſombra los cielos, y paſma a los Angeles: y al miſmo eterno padre da admiracion. Al fin en reſpecto deſta, todas las otras (por grandioſas que ſean) pierden ſu ſer, y no merecen llamarſe ſeñales: quedando con eſta ſumidas, deſechas y no ſeñaladas.

Exod. 34.

§. V.

¶Sino es que digamos, que ya no les quiere dar ſeñales y milagros, para que por ellos le conozcan: ſino darles librado ſu conoſcimiento en la Prophecia de Ionas. Echa pues aqui de ver hermano mio la gran piedad de tu Dios: que no les da por ſeñal alguna que fueſſe del cielo como ellos lo pidẽ, que no fuera tãto. Mayormẽte q̃ las tales ſeñales no ſon las q̃ mas cõuencẽ: ni del todo dexã de ſer ſubjetos a achaques. Pero dales vna tal, que ſiendo ſeñal era tambiẽ Prophecia. Attẽto que es ella la ſeñal principal, la mas cierta y que mas cõuence. Anda pues ya Dios mudando hitos con ellos: y viſto que no baſtan milagros dexa las ſeñales y vaſe a las figuras, que dauan ſeñas del. Poneles a los ojos aquellos colores y matizes, con que la diuina eſcriptura en la celebrada hiſtoria del Propheta Ionas le auia hecho el debuxo. Abreles el pliego, deſata el embolto-rio en que el miſmo Señor venia embuelto: para que abiertamente le vean y le conozcan. Y aſsi les dize. Aſsi como Ionas eſtuuo tres dias en el vientre de aquella vallena ſepultado: y de alli ſalio viuo deſpues: aſsi eſtare yo tres dias ſepultado en el coraçon de la tierra: y de alli me leuantare con authoridad de Dios. En eſto veras quan obſtinados eſtauan ya eſtos, quan duros y trefes en ſu deſcreencia, y lo que Dios ſintiria de ver los aſsi: en que ya Dios dexa los milagros, y echa mano a las prophecias para derriballos, y conuencellos. No ſuele el capitan echar mano de la mas fuerte municion y del tiro mas fuerte, ſino a mas no poder, y auiendo primero perdido en

Simile.

batir

batir la muralla los tiros menores. Pues la mas fuerte municion de Dios, son las prophecias que hablan de Christo. Estas son el tiro mas fuerte, y que conuence mas que el vistoso milagro. Desta dize el Apostol Sant Pedro. Tenemos (demas de los milagros) la palabra prophetica, que es lo mas firme y valido en los archiuos de Dios. De aqui es lo que el mismo Señor dezia para conuencer estos incredulos. Las escripturas son las que dan testimonio de mi. Como si dixesse. Mirad que los milagros que yo hago, van regulados conforme a las escripturas, y ajustados con ellas: y que al fin no son milagros no prophetizados. 2. Petr. 1. Ioan. 5.

§. VI.

¶ Mira tambien aqui, como a los que descontentadizos pidē mas altas señales, les dan en señal la passion y muerte de Christo, que a ellos les era molestissimo escandalo: como aū lo noto el Apostol diziendo. Los Iudios piden señales: y nosotros predicamos les a Iesu Christo crucificado, que a ellos es escādalo conoscido. O marauillosa dispēsaciō del altissimo Dios: que lo que a estos entonados y descontentadizos les auia de ser mas aborrecible escandalo, esso les da por señal. Pues assi paga Dios hermano mio a los que andan con el, a pago me, no me pago, trocando les sus descontentos librados en otros mayores, hechos a posta para su merecido. ¶ Y assi les dize, no se les dara señal. Como si dixesse. Y si les dieren algunas seran señales mudadas. Y esso es la de Ionas: cumpliendo el Señor aquello que el Ecclesiastico pedia. Innouad Señor las señales, mudad las marauillas: glorificad la mano y el vuestro braço derecho. Roman. 1. Ecclesiast.

§. VII.

¶ Tambien deues notar aqui, como no quiso el Señor hazer señales de sola mira y vistosas: que siruiessen a ostentacion, y no al prouecho de sus criaturas: como aquel que todos sus milagros endereçaua en representacion de que auia venido del cielo a saluar los hōbres. Hazia pues tales señales, q̄ en ellas daua prendas de las mayores y principales misericordias suyas, q̄ el andaua obrando. Yua pues en las tales creciēdo las esperāças de los hōbres, y como citādolas para cosas mayores.

Donde

Donde deues notar de camino, como no ay coſa que mas deſtruya los hombres, que es el aplauſo en eſta parte del mũdo, y el pretender ceuar ſus ojos, y ſeruir a ſu viſta. O pues a quantos ha empobrecido eſta viſtoſa ambicion, pretendiendo hazer gaſtos, no medidos a taſſa, ni referendados a lo que es neceſſario: ſino antes eſtendidos y ſacados a la viſta y aplauſo del mundo, y para que el los celebre.

Nona conſideracion.

LO nono deues conſiderar, como viſto que todo eſto no auia de baſtar para ganar eſtos coraçones rebeldes, quiſo el Señor amenazalles con el certiſsimo y lamẽtable ſucceſſo, que auian de tener en el juyzio de Dios en pago de ſu merecido. Los varones de Niniue (les dize) ſe leuantaran en el juyzio con eſta generacion, y los condenaran: porque hizieron penitencia en la predicacion de Ionas. Y echad de ver que es mas que Ionas el que eſta aqui. La Reyna de Sabaa ſe leuantara en el juyzio con eſta generacion, y la condenara. Porque vino dende los fines de la tierra a oyr la ſabiduria de Salomon. Y echad de ver, que es mas que Salomõ el que eſta aqui. En otros lugares del ſancto Euangelio, donde el Señor haze recuerdo del juyzio vltimo, y general reſidencia, regularmente trata la vniuerſal condenacion de todos aquellos miſerables, que en el auran de ſer condenados. Pero en eſte lugar en particular trata de la mas lamentable ſuerte de aquellos que vieron al hijo de Dios, y le trataron, y le oyeron y vieron ſus marauillas, y no le creyeron: o que creyendole, y ſiendo de ſu Igleſia, no ſe aprouecharon dellas para ſaluarſe. A eſtos pues, como a gente en quien mas ſe ha de ſeñalar la ira de Dios, los eſtrema el oy, y los ſaca a ſu parte en cuenta por ſi, ſin los abol uer con los otros mas ordinarios, y que no conocierõ a Dios. Y deſtos dize, que no ſolamente ſeran en la condenacion dellos la mageſtad de nueſtro gran Dios, los doze aſſeſſores de las ſillas, que alli ſe hallaran juzgando los hombres: ſino tambiẽ los de Niniue, y haſta la reyna que vino del Auſtro a verſe con el rey Salomon: y a vozes les pediran el deſacato que hizieron a las marauillas de Dios, que vieron por ſus proprios ojos, o que teniendo ſe las creyeron. Leuantaranſe dize en el

juyzio.

juyzio. Pues en esta palabra haze ya aqui el Señor differencia de buenos a malos, significando que alli estaran los buenos en aquel tremebundo espectaculo leuantados, cuelliergidos, escogollados, con tal semblante que su mismo rostro dara testimonio de su confiança. Y tambien lo dize, por la grande cõstancia que alli ternan, haziendo el cargo a sus aduersarios, de quien aqui padecieron angustias, como lo refiere el Sabio en su libro. Por el contrario los malos estaran cabizcaydos, ahilados, tristes, estriçados, temblando prostrados: y tales finalmente, que su mismo ademan y postura estara diziẽdo como no tienen parte, action, ni derecho en los bienes de Dios. Y es lo que dixo el Real Propheta en el Psalmo. Los impios no se leuantaran en el juyzio, ni los peccadores en el Cõcilio. O como lee S. Hieronymo, en la congregacion de los justos. Donde es de notar, que aquel no leuantarse, a la letra y en rigor, es, lo que la elegancia latina llama, *causa cadere*, del que conocidamente tiene mal pleyto y el se lo vee: que descõfiado ya, y sin alguna esperança, desganado assiste a su causa. Y que alli hable del juyzio final, declarolo otra letra ¢ que lee aqui. No tendran consistencia los impios en el dia del grande juyzio. Llamando a aquel grãde respecto de estotros. Pues estio sera vno de los mayores affanes, que recibiran esta maluada generaciõ, viendose entrar en el juyzio de Dios, ya sin remedio, y a causa cayda. Caso que aun aca se da (en su tanto) por graue castigo. En el punto que entrares, y pusieres el primero pie en la ciudad, morira tu hijo. Dixo el Propheta Ahias a su muger del Rey Ieroboan, quando yua a preguntalle en que pararia la dolencia del, y aun antes que propusiesse su causa: para de esta manera apuralle el desconsuelo llegado a su punto: lo que no fuera tanto, si aun le diera lugar a que dixera su razon, o a que boluiera a ver viuo a su hijo: y a esperalle la vida, aunque luego muriera. Pero nó quiere Dios, sino que luego en entrãdo, entrasse ya desesperada, desahuziada de todo consuelo para mas pena suya. Pues que dire destos miserables condenados, sino que en poniendo el primero pie en el juyzio de Dios, ya entraran desahuziados, sin alguna esperança. De manera que antes que la sentencia terrible suene sobre ellos., su mismo ademan los estara condenando, y antes mostrando su

Pſal. 1.

S. Hieron.

3. Reg. 14.

ſu cauſa cayda, que ſe aya propueſto. Todo lo qual nos dize el Redemptor, ſolo en dezir. Los varones de Niniue ſe leuantaran en el juyzio contra eſta generacion, y la condenaran, &c.

§. I.

¶Pero es aqui de notar, como dos differencias de Gentiles ſe hallaran en el juyzio de Dios. Los vnos que con muy poca ayuda aſsi de milagros, como de doctrina, ſe auran conuertido, y acabado ſus vidas en eſtado de gracia. Los otros, que o por caer muy a tras mano de la Igleſia, o por no auer quien con ſermones les aya alumbrado, ſe condenaran. No obſtante que el no auer ellos guardado la ley natural, les aura ſido cauſa de eſſe caſtigo. Pues dexando agora a eſtos, de quien habla aqui Chriſto, y boluiendo a los nueſtros que alli ſe hallaren en tanta deſdicha: conſidera tu aqui attentamente, como ambos eſtos dos linages de Gentiles ſe leuantaran cõtra ellos, y los condenaran. Los malos les pediran los remedios de la Igleſia, la ſangre de Ieſu Chriſto, las Scripturas ſagradas, el conocimiento de Dios que tuuieron, los ſermones oydos: y finalmente los milagros y muerte y paſsion del bendito Ieſus. A vozes diran a Dios. Señor, eſtos que ſe condenen, que tantos remedios tuuieron, juſto juyzio es. Pero noſotros, aunque es verdad que por nueſtros peccados nos condenays, y juſtiſsimamente, pero ya veys, no es tan grande nueſtra culpa como la de ellos. Criamo nos lexos, donde por a, b, c, y doctrina Chriſtiana, nos leyan el alcoran de Mahoma, ſin otros abuſos tan agenos de toda razon. Si noſotros nos hallaramos en la Igleſia catholica, donde eſtos ſe hallaron, por ventura nos aprouecharamos, lo que ellos no hizierõ. Y que eſto aya aſsi de paſſar a la letra, ſignifico lo el miſmo Señor, quando dixo. Entonces los de Tyro y de Sidonia ſe leuantaran contra los de Bethſayda y Corozain (ciudades predicadas y viſitadas de Dios) y las condenaran pidiendo les eſta requeſta.

Otros deſtos Gentiles ſe hallaran alli buenos, y fauorecidos: que ſin muchas diligencias Chriſtianas, y con pocos gaſtos de Igleſia ſe auran conuertido a Dios, y ſeran alli ſaluos. Eſtos pues ſe leuantaran en el juyzio mofando y eſcarneciendo de los malos Chriſtianos y condenados. Y les diran.

ran. Como, que vna gotezilla de sangre de Iesu Christo, que alcanço a dar en nosotros, la aprouechamos tan bien, que nos vale la gloria: y que vosotros que andauays nadando en su sangre diuina, bañados en ella, no os aprouechassedes della? No ay duda pues, hermano mio, que alli chiflaran y burlaran dellos, como de locos y sandios: y leuantando se a vozes a ellos, les mostraran la gloria de Dios en su mano, para que den cruxidos de dientes, y se concoman los miserables, viendo lo tanto que perdieron, y aquellas riquezas inestimables, en manos de estraños, de los de Niniue, y de los de Sabaa, o de otros algunos primero Gentiles. Dime pues, que hara alli el malauenturado Christiano, que en aquel dia se hallare condenado? y mas si este tal vuiere sido religioso, sacerdote, o Ecclesiastico? Que sentira aquel entonces alli, que tantos aparejos tuuo aqui para saluar se? Que tan cerca tuuo los arroyos de la cruz metidos dentro en su casa? Donde mas de cerca y en lleno cayan y descargauan los arcaduzes de aquel costado de Dios, y los remedios andauan llouidos? Que hara pues este tal: quando se viere desechado de Dios, despedido del cielo, apartado de los Angeles, y ya del todo desconocido de su mismo Padre y fundador? Y quando sobre todo esso, se viere escarnecer del Gentil, y baldonar su descuydo. Y viere al de Niniue, o al otro Indiezillo abraçar se con Dios, y a si despedir se para siempre de la entrega del cielo, a que tantas vezes tuuo derecho? Esta pues es la condenacion de Niniue, y de la Reyna del Austro, que aqui se refiere. Y sera vno de los tormentos terribles que estos miserables de oy ternan alli: y que los malos Christianos particularmente padeceran.

Decima consideracion.

LO decimo deues considerar, como los de Niniue tomarõ biẽ la amenaza del S. Propheta Ionas, baxando la cabeça al annunciado castigo, y enmendando las vidas, aunque barbaros discretos en esto. Pues cosa cierta es q̃ el que assi lo haze, es con Dios el mejor librado: y el q̃ le resiste, es el q̃ libra peor: como el mismo lo significa diziendo a ciertos amenazados suyos. La gente y el Reyno que no me siruiere a Nabu- Ierem. 27.

chodonoſor Rey, y qualquiera que no encoruare ſu cuello ſo el yugo del Rey Babylonio, en eſpada, en peſte, y en hambre viſitare yo la tal gente. Y ſin duda alguna, la gente que ſubjectare ſu ceruiz al yugo del ya dicho Rey y le ſiruiere, yo la ſol tare en pago de eſſo, y le embiare a ſu tierra: y la labrara y morara en ella, dize el Señor. Guſta pues mucho el Señor de ver vn captiuo, captiuo de buena voluntad: y que ya que le cupo tal ſuerte por orden de Dios, no eſta en ella rebelde, ni lo lleua con impaciencias. De adonde es, que al buen eſclauo a vezes en pago de ſer lo el tal, le da Dios reſcate ſin entender ſe el como. Por donde los mejor librados (en eſta parte) ſon (como te dezimos) los que baxan la cabeça al caſtigo, y ſalen a el preſtos, obedientes y reconoſcidos. Mayormente aquellos que ſiempre y a todas horas ſe aperciben aparejados a el: qual
Pſal. 37. lo andaua aquel Sancto Rey que dezia. Yo ſiepre ando aparejado para recibir los açotes de Dios. Eſtos por el miſmo caſo ganan la voluntad del Señor. Y (lo que mas es) muchas vezes la reuocacion del miſmo caſtigo. Ca no ſuffren ſus piadoſas entrañas no compadecer ſe del aſsi reſignado, y pueſto en ſus
Exod. 33. manos. Porque pienſas mando el Señor a ſu antiguo pueblo
Simile. (quando le vio tan galano en ſu idolatria) ſe deſnudaſſe las galas, con que ſe auia adereçado, para feſtejar la adoracion del bezerro? repreſentando ſe le el alli, como vn dueño ſeuero cõtra ſu ſieruo, que le manda deſnudar, para deliberar ſi le caſtigara o no? Por cierto para que viendo le aſsi deſnudo, apareja do y offrecido al açote, al punto ſe tocaſſe el de ſu miſericordia, la perdonaſſe y reuocaſſe el caſtigo. De lo qual ſe haze muy llano, que por el contrario los eſſemptos, y que en los tales caſos ſe reuelan a Dios, ſean los que libran peor. Porque la cauſa deſtos aduoca la Dios para ſu tribunal: y el miſmo (interponiendo aqui ſu authoridad) ſe haze executor de eſte caſo. Como aun parece por lo que eſte miſmo Sancto Propheta re
Ierem. 29. fiere de el, diziendo aſsi. Eſto es lo que el Señor dize al Rey que eſta aſſentado ſobre el ſolio de Dauid, y todo el pueblo morador deſta ciudad, y a vueſtros hermanos, que no ſalieron con voſotros en la Transfiguracion. Echad de ver que yo embiare contra ellos eſpadas, hambres, y peſtilencias: y los pornecomo higos malos, que no podran ſer comidos por ſer maliſsi-

lissimos: y los perfiguiere, (digo otra vez) en espada, en hambre, y en pestilencia: y los dare en vexacion a todos los Reynos de la tierra, y en maldicion y en pasmo, y en silvo. De aqui pues entenderas que el preciso remedio de los amenazados de Dios, solo es el baxar la cabeça con humildad, y hazer penitencia mudando la vida: pues es cosa cierta, que a la mudança del hombre en esta parte, anda anexa la mudança de Dios, hablando a nuestra manera: y q̃al fin el q̃ amenazado se muda, a nudandose a si, muda el rigor de Dios: y con su penitencia le hazde vn Dios penitente y arrepentido de su proposito: lo que en ninguna manera de Dios se pudiera dezir, si el mismo no lo dixera de si, diziendonos en Ieremias. De repente hablare contra la gente, y contra el reyno, y lo arrancare de rayz, y destruyre y perdere del todo. Empero si aquella tal gente hiziere penitencia de su peccado, hare tambien yo penitencia del mal que pense hazer contra ella. Pues de todo lo dicho se resuelue, que las amenazas de Dios se han de tomar y recibir, no al fuero gallardo, o al bizarro floreo, como muchos las reciben el dia de oy, haziendo dellas donayre y chacota (que no es poca lastima) ni como hizieron algunos falsos Prophetas cõtradiziẽdo a los buenos: no cõ dura ceruiz, o a cuello erguido, y poco subjecto: sino antes con animo rendido y humilde: so pena q̃ lleuadas a fieros y dado el corcobo, de scalabran doblado, no se cãsando de hazer instancia al pecho rebelde y no conuencido, hasta rendille, o hasta cansalle. Cosa tan puesta en clara razon, que aun el Phylisteo gentil la supo arbitrar, y dar por remedio para atajar su amenaza. Assi dixeron los sacerdotes dellos a los de su pueblo: no agraueys ni endurezays vuestros corazones, escarmentad en Pharaon. Como quien dize: ablãdaos, y subjetaos, en esta amenaza, si quereys bien salir della: catad que lo aueys con el Dios de Israel, que no se llena bien la fieros, sino por humilde resignacion. Escapado se auia (a su parecer) de las amenazas de Dios el mal Rey Ioachin, quando vuo quemado el libro dellas, que le leyan, en el mismo brasero do se calentaua. Pero no fue assi: antes le fueron restituydas las mismas que antes, y aun con otras nueuas añadiduras: y lo que mas es, ditadas y escriptas de los mismos ministros que las primeras, y tambien escriptas en libro como ellas por orden de

Ierem. 18.

1. Reg. 6.

Ierem. 36.

Dios, como con particular aduertencia lo noto la ſancta Scriptura. Finalmente eſto es cierto, que el que aqui huye y no acceptá, libra peor: pues huye de Dios: de quien no ay euaſion. El que huye del hombre podra ſe valer, o traſponiendo ſe del, o ya buſcando otros medios, qué al fin lo ha con hombre. Pero el que huye de Dios, no puede dexar de venir le a las manos: y (pues lo ha con Dios) eſcapado de vn tiro caer le en los otros: mayormente que tiene el para los tales ſus añadiduras: eſto es, vnos trabajos y lances atados y añudados a otros: con que nadie (en ninguna ſeguridad) ſe le puede hallar eſcapado: como el miſmo lo dize por el Sancto Propheta Iſaias. Yo porne mis añadiduras ſobre la rebelde ciudad de Dibon, y a los que huyeren de Moab, les ſoltare yo el leon, que me los coja, y deſpedaze. O buen Dios, quien pues (ſegun eſto) podra hallar ſe valido de tus poderoſas manos, pues en los remates y vltima concluſion de los trances, donde ya el penſamiento del hombre ſe va aſſegurando, y dando por libre: alli ſales tu, no penſado con nueuas añadiduras de trabajos para el. De aqui es, que a los tantos mil de Benadad, que yuan ya libres y eſcapádos de la batalla del Rey Achab, acogiendo ſe al muro, da el miſmo muro ſobre ellos: que (en aquel caſo) fue la añadidura de Dios. De aqui es tambien, que a los que van huyendo de Ioſue el dia del Sol, ſalio tras ellos la piedra del cielo (que fue añadidura) dando ſobre ellos, y haziendo ſe las nuues arcabuzes, y el granizo pelotas que los aſſolò. Eſtas pues ſon las añadiduras de Dios, con que el va dando larga a nueſtros trabajos, añudando vnos a otros, ſiguiendo al huydo haſta alcançar le. Por donde quando a nueſtra imaginacion ſe va acabando la ſoga dellos, ya en la playa halla Dios tempeſtad, y en las guaridas el coſſo: y aſsi quando el hombre va a dar en ſeco, halla otro nueuo mar naſcido, que Dios pone alli, para coger le a ſu mano. De aqui es tambien lo que el dixo en la amenaza de Ieroboan. En la ciudad los comeran perros, y para los que hallaren en el campo, tuuo aues aparejadas que los deſpedaçaſſen. Por donde dixo bien el Propheta Amos de los que huyen de Dios, que eſcapados de vnos peligros, caen en otros: diziendo aſsi. Es eſte caſo, como ſi el varon huya del roſtro del leon, y tope con el oſſo: y como ſi acogiendo

Iſaiæ. 15.

3. Reg. 20.

Ioſue. 10.

3. Reg. 14.

Amos. 5.

giendo se a la casa, y trepando por la pared della, para trasponer se al peligro, tope alli la culebra, que al punto le muerda y haga caer. Y esto es sin duda lo que el mismo Señor auia dicho en Ieremias. Yo trayre males sobre ellos, de los quales no se me podran escapar. Esto es, por mas que para ello forcejen. A esto van tambien aquellos grillos que le da el Sancto Própheta Ezechiel (que ya referimos en otra parte) con que el detiene los peccadores atados, que no se le vayan de su castigo: como el mismo lo dize. Yo te puse en los grillos, y no te bolueras de tu lado en otro lado, hasta que cumplas los dias de tu cerco. Pero Señor, no podran hazer diligencias para huyr de vuestro castigo los assi engrillados? Si (dize el Señor) pero siempre quedaran de aquel lado que yo he menester para mi justicia. Finalmente esto es cierto, que al seguido de Dios, no ay puerto seguro, la defensa se le buelue en offensa, y la misma agua con que mata el fuego, se le haze mas fuego, cumpliendo se en el aquella imprecacion del Sancto Prophe ta Isaias, que dize. O si las aguas ardiessen con fuego. De aqui es aquella razon que dize el mismo Propheta a la ciudad de Tyro, como mofando ya della, y desahuziando la de todo seguro. Hija de Sion leuantando te, nauega para Cetin, que tampoco alli hallaras descanso, &c.

Ierem. 11.

Ezech. 4.

Isaiæ. 64.

Isaiæ. 32.

CONSIDERACIONES PARA EL SANCTO Euangélio de la Cananea: el qual ſe canta en la feria quinta despues del primero Domingo de Quareſma.

LA hiſtoria deſte ſancto Euangelio enxerimos aqui por addicion a la Sylua. Donde ella falto, atento que en algunos ordinarios ſe ſuele cantar en el ſegundo Domingo de Quareſma. ¶ En ella nos propone el glorioſo Euangeliſta Sant Matheo en ſu capitulo. 15. la humilde oracion y cõſtantiſsima fe, de vna dichoſa muger Gentil, Cerophenissa: con que pudo vencer los deſuios de Dios, que (no pocos) para proualla tuuo con ella: y finalmẽte alcançar del miſmo Señor vn tropel de miſericordias. ¶ Lo primero, la ſalud de ſu hija endemoniada, que ſe la pedia. Lo ſegundo, la juſtificacion de entrambas. Lo tercero, aquel tan encarecido blaſon que Dios dexo della; Muger grande es tu fe: ſea hecho como tu lo quieres, &c.

Matth. 15.

Primera conſideracion. §. I.

LO primero deues aqui conſiderar, como el Redemptor del mundo, dexando aquellos ingratos hombres, que con tantas rebeldias en Iudea deſechauan ſu ſancta doctrina, ſe paſſo a los terminos de Tyro y Sydonia: donde de induſtria, porque no ſe ſupieſſe del, ſe encerro en vna caſa. Como lo aduierte el Euangeliſta Sant Marcos, diziendo aſsi. Entro el Señor en vna caſa, y quiſo que nadie ſupieſſe del. Pero

dize.

dize mas: que no pudo estar escondido. Y assi alli fue a dar con el esta muger Cananea Gentil, Serophenisa por linage (como dize el mismo Sant Marcos) a pedir le remedio para su hija. De lo qual se concluye: que aunque Sant Matheo nos diga oy que ella clamaua desde los fines de Tyro y Sydonia, que no despero al camino, sino que dende la casa salio tras el pegada y asida a la oreja del Redemptor. Es pues mucho de ponderar aqui hermano, que quisiesse el Señor encerrarse y esconderse, y que nadie supiesse del. Pues que es esto Señor? assi os quereys encerrar, y que nadie sepa de vos? Si no sabemos de vos, que sera de nosotros? Si vos Dios mio os guardays a puerta cerrada, que haran las necessidades del mundo? Que haran las ansias de la vida? y que los affanes de vuestras criaturas? Que hara finalmente vna alma acossada, con vn demonio metido en su casa, y en su propria hija, si no sabe de vos? &c. Mirad Señor, que nos lleuays con vos a Dios: y que es mucho encerrar nos a Dios. O mysterio grande! No pienses pues hermano mio, se encierra Dios, o se esconde, por esconderse a sus criaturas: antes se esconde de manera, Para que se entienda en el caso de oy, es el tan buen Dios, que no puede, ni aun quiere el poder esconderse a vn coraçon affligido: y sin que la necessidad de su criatura le descubra, y saque de rastro. Esconde se pues, para mostrar quan poderoso es, para con Dios vn coraçon atribulado: y que de el no puede Dios valerse, o esconderse: ni aunque se acoja a sagrado. Por esso dize, que aunque el Señor quiso encubrirse, no pudo: y que alli fue a dar esta muger con el. Cree me pues, que no ay mayor descubridor de Dios, que vna buena y fina tribulacion. Es esta vn solicito buscador, que le espia los passos: y le saca de rastro, por mas que se esconda. Pues muger Cananea quien te da nueuas de Dios? Quien te la descubre, estando el entredicho por su voluntad, y a puerta cerrada? Esta ansia (pudiera ella dezir) que tengo en mi coraçon: esta tribulacion y trabajo de mis lastimadas entrañas, es la que me espia los passos de Dios: y en tanto que yo me hallare con este aquexo metido en mi alma, no se me yra Dios por pies, de buscarle tengo: y aunque se me encierre, le descubrire.

Demaña se esconde dios paque le busquemos.

brire. Quando la oppresion de Pharaon, y el captiuerio de
Exod. 2. Egypto: que aquellos mayordomos oprimian al pueblo de Dios, y le hazian hazer adoues y traer las pajas a cuestas: dize el Texto sagrado: que gimiendo dieron vozes a Dios, y que el clamor dellos subio al Señor. Quien pues despertó aquellas vozes? quien las hizo yr al cielo en busca de Dios y hallarle? No ay duda que los adoues, la paja, los escarnios, los hijos muertos y despeñados fueron alli los buscadores de Dios: que le fueron a buscar alla arriba a su casa, donde el estaua a puerta cerrada, y para sacarle dieron vozes y gemidos, con que al fin lo hizieron. O Señor, pues si estos son los bullidores, que nos menean, y desentorpecen a qué busquemos a Dios! si estas las espias q̃ nos descubren y nos lleuan a vos: vamonos a vos, y sea por trabajos. Aya descubridores, vengan espias, con que os demos alcance. Alcancemos a Dios, y sea siquiera, passando por picas, &c.

Segunda consideracion.

LO segundo, en lo que dize que salio esta muger de los terminos, &c. en busca del Señor: deues cõsiderar: como los que buscan a Dios, no basta que salgan de los peccados, sino tambien de todo el termino dellos: de su districto y territorio, y del todo dexando sus occasiones: conforme a aquello
Eccles. 17. que dize el Ecclesiastico. Conuierte te al Señor, y dexa tus peccados, disminuyendo los estropieços. Conuiene pues al verdadero penitente para assegurarse del todo, no solo dexar los peccados, sino tambien los offendiculos o tropeçaderos. Algunos ay, que aunque quitan el peccado, no quitan la occasion ni el estropieço: por donde cada rato bueluen a dar
Simile. de hocicos en los peccados passados. Son pues estos no poco parecidos al jugador, que ha perdido todo quanto tiene al juego, hasta las joyas de su muger: que instado despues del amigo para que nó juegue, y tomada palabra del: vemos que de nueuo bueluè a perder: pero con su salua de escusa, diziendo: que no jugo, sino que atrauesso. Assi pues son estos: y vemos que lo mismo les suele acaecer: y que por boluer a atrauessar los peligrosos puestos de sus peccados y occasiones, y no dexarlos del todo, bueluẽ de nueuo a cometerlos. Pues sabete

hermano,

hermano, q̃ no basta podar los escandalos para assegurar el alma, sino q̃ del todo se hã de alançar de nosotros. Aqui pues es dõde deuemos hazer el entero diuorcio, de la propria manera que lo hizo Abraham: quando se compuso con Loth en la riña de los pastores: q̃ para imposibilitar la del todo, y no boluer mas a ella, le dixo assi. Cada qual de nosotros tome y eche a su mano. Y si tu echares alla derecha, yo echare a la siniestra. Mira pues attentamente, como la diestra y siniestra son manos, ex diametro oppuestas, y que del todo se van desuiando: huyendo vna de otra, para no poder mas topar se. Assi pues se ha de dexar el peccado: no quedãdo cabe el, ni hazia su occasion: sino echando a otra mano: para del todo imposibilitar le. En symbolo desto mandaua el Señor en el Leuitico: que del animal q̃ le le offreciesse por el peccado, no quedasse cosa alguna, saluo el redaño o la enxundia. No la cabeça: ni la piel, ni otra cosa alguna. Y lo que mas era, q̃ no solamente no cõsentia, que algo desto se quemasse en su altar: sino q̃ todo ello saliesse (como desterrado) fuera de los Reales, y fuesse quemado en el lugar de la ceniza. Significando en esto, como los peccados han de ser del todo alançados, y assi acabados y muertos, q̃ no quede dellos en nosotros alguna mala reliquia. En significacion de lo mismo el bezerro que Moyses offrecio por los peccados, lo quemo despues cõ su piel y carnes, alla fuera de los Reales, alexado del pueblo. De lo qual se cõcluye, q̃ no solo auemos de lançar los peccados lexos de nosotros, mas aun tambien quemar sus reliquias. Lo q̃ ha de ser tan del todo (mayormente en los peccados sensuales) q̃ hasta los diges y preseas, brinquiños, y aun papeles recibidos por prendas dela viciosa amistad, aun se deuẽ desterrar de nosotros con destierro precisso: por q̃ no sean incentiuo, q̃ mueuan de nueuo a la acabada occasiõ, &c. Symbolo desto fue, aquel mandar Dios cõ tanto rigor a su pueblo: q̃ ni aun vna vña de todo su ganado y haziendas dexassen en Egypto: sacando le assi ya seguro, despedido del todo, y acabado a la buelta. O pues quãtas vezes por no hazer lo assi nosotros, nos occasionamos a dar buelta a nuestro Egypto. Quãtas vezes la joya, el dix, o el brinquiño o villete dexado, nos ha sido causa de resucitar la occasiõ ya muerta del todo, y boluer la a su pũto: y aũ a vezes cõ daño doblado?

Genes. 31.

Leuit. 4.

Leuit. 8.

Exod. 12.

Tercera consideracion.

LO tercero deues notar aqui: como contra estas dos ciudades del Tyro, y de Sidonia auia el Señor antiguamente aplazado guerra señalada, y particular. Y como de gente con quien estaua muy enfadado, les auia dicho por el Sancto Propheta Ioel. Que tengo yo que ver con vosotras Tyro y Sydonia? Que tenemos vosotras que ver conmigo? Y despues de referir sus agrauios, les añade, y amenaza diziendo. Y vendere vuestros hijos, y vuestras hijas en manos de los hijos de Iuda: y ellos los venderan a los Sabeos, gente remota, y apartada: y todo por mas alexarlos de si. O grandes misericordias de Dios! Aqui veras hermano mio, lo que ya ya de Dios, a Dios hombre, y hecho ya del vãdo de los hõbres. Pues el mismo Dios, que siẽdo Dios solo, desecha a estas gẽtes, alexadas de si con destierro preciso: el mismo hecho hombre, ya viene a buscarlas: y de su propria voluntad se les entra por las puertas. Por cierto no debalde en naciendo Dios, y haziendo se hõbre, al punto luego se apregonarõ las tregnas, y pazes hechas de su parte, con todas las naciones de la tierra. Diziendo el Angel aquella tan importante voz. Ya de oy mas sera paz a los hombres de buena volũtad. Y es como si dixera. Ya de oy mas no mirara Dios a la nacion por enemiga que le aya sido, y agena de si: sino la buena voluntad con que le aura de buscar, &c.

Genes. 3. 18.

Luc. 4.

Lucæ. 1.

Leuit. 2.

Luc. 2.

Quarta consideracion.

LO quarto, en lo que dize: q̃ clamaua, y daua vozes a Dios: deues notar lo vno: como no era mucho clamasse ella en esta occasion, y diesse vozes a Dios. Pues su ansia era de hija, y ansi le acosaua la vida, y traya arrastrada: y todo lo sufria el amor de ser madre. S. Iuan Chrysostomo cuenta de vna cierta muger, que llorando le ajusticiar sus hijos, y desgreñada la cabeça, y las canas al ayre se asio del freno del cauallo del juez, y asida assi, se yua corriendo por toda la calle, (sin guardarse el decoro) y se entro denodadamẽte con el al lugar del juyzio. Del qual hecho concluye diziendo. Grande es la fuerça de la naturaleza, y la necessidad de las entrañas es inexpugnable.

S. Chryso. homil. 17. ad pop.

¶ Lo

§. II.

¶Lo otro deues notar: como por el mal de su hija la lleuo Dios a si. Para que eches de ver hermano mio: como los trabajos de la vida, son el camino ordinario, que nos lleua a Dios. De adonde es, que el que quiere yr a el por descanso: sin duda quiere que desconcierte Dios la orden de sus diuinos acuerdos: y (en esta parte) saque el camino de quicios. De aqui es lo que le dezia al Sancto Iob vn amigo suyo. Por ventura por amor de ti ha de ser la tierra desamparada, y los montes mudados de su lugar. Y es como si dixesse (segun vn expositor.) Quexas te q̃ padeces d̃ nueua manera: pues ha Dios por amor de ti de mudar la orden y traça, que tiene dada a sus cosas? Iob.18.

§. III.

¶Lo otro deues notar, que mas eran estas vozes que ella daua de Dios, que no suyas. El mismo Dios le esforçaua la voz, y mouia el coraçon, para que le pidiesse: y si se detenia en oyrla, era para mas encender la. Sin duda pues, si Dios no la mouiera y le diera voz y palabras: no supiera ella, ni aun pudiera alcançar de Dios lo que pedia. Ca Dios es (como dize el Apostol) el que obra en nosotros el querer, y el que da perfection al mismo querer. Esto es, obra en nosotros todo lo que es para gracia y gloria. Pero si esto es assi (como lo es) ya me diras, que menester es que el hombre haga aqui su algo, y ponga su mano? Es pues esto tan necessario: que si el no haze aqui su deuido, no puede ser saluo. Porque aunque Dios sea el autor desta obra: pero quiere el, que no menos el hombre de su parte haga las diligencias, y ponga los medios en ella: que si el por si y a sus solas la vuiesse de hazer. Por cierto Symbolo desto fue lo que Dios mando a Iosue y a los suyos: quando el mismo Señor por su propria virtud, derribo los muros de Hierico. Alli pues dio orden y espresso mandato: para que todos se pusiessen a pique de guerra: se armassen, y lleuassen sus espadas y ballestas a punto: tocassen sus clarines y atambores: rodeassen la ciudad. Pero que nadie desembaynasse, ni acometiesse: atento que el se la auia de dar cayda y derribada por su propria fuerça. Pues veamos Señor si aueys vos por vuestra mano de hazer esta empresa, para que los poneys en armas tan apresta dos? Porque quiero (dize el Señor) que de su parte se dispon- Iosue.6.

gan,

gan, y pongan a punto: no menos, que ſi ellos a ſolas y en ſu cabo la vuieran de hazer. Pues hermano mio, ſi quieres ſaluarte, (verdad es, que Dios te ha de dar el buen propoſito y la inſpiracion: y finalmente hazer eſſa empreſa.) Pero con todo eſſo, quiere el y te manda a ti, que tu lleues armas: ſalgas al pueſto: rodees el muro, con el ayuno, diſciplina, oraciõ, y obras Chriſtianas, &c.

Quinta conſideracion. §. I.

LO quinto conſidera aqui, con que fuerça y con que calor oraua al Señor. Aſsi pues ha de ſer la oracion heruoroſa, que fuerce a Dios: no floxa, cayda, o remiſſa. Pues
Deut. 27. no debalde mandaua el Señor en el Deuteronomio, que en ſu altar no ſe hizieſſe alguna labor, o galana moldura: ſaluo que fueſſe hecho de piedra toſca, en que ni aun el inſtrumento de hierro tocaſſe. A cuyo modelo tambien Ioſue edifico el ſu-
Ioſue. 8. yo, como dello dixo ſu libro. Edifico Ioſue altar al Señor de piedras no polidas, y toſcas. Pues porque era eſto? ſin duda por deſpachar negociantes: y quitar el eſtoruo al encendido deſſeo delos que alli vinieſſen a orar al Señor. Y porque a caſo no ſe entiuiaſſen ſuſpendido y parado el deſſeo, attendiendo al primor y ſu gallardia. Todo lo qual en effecto es dezirnos: como no ſe paga Dios de deſſeos vagaroſos, detenidos, parados en eſcalones, que ſuben a eſpacio, haziendo pauſa: ſino de los preſtos, heruoroſos, y de vn golpe reducidos a el. Tal era la oracion que deſſeaua y pedia el Rey Da-
Pſal. 140. uid, diziendo en el Pſalmo. Sea endereçada Señor mi oracion como el encienſo en vueſtra preſencia: y la eleuacion de mis manos os ſea accepta, como el ſacrificio de la tarde. Sobre lo
S. Chryſoſto. ibi. qual dize aſsi Sant Chryſoſtomo. Dos coſas pide aqui el Sancto Propheta: la vna es, que ſu oracion ſea agradable al Señor: como le era accepto y agradable el ſacrificio matutino o veſpertino. El qual como ſe offrecia en culto de Dios: por eſſo ſiempre le era accepto, y recibido del miſmo: lo que a vezes no eran los otros offrecidos en expiaciones, por faltar les el deuido aparejo. Lo ſegundo que pide es heruor, coraçon encendido en ſu oracion: para que eſte encendimiento e inflammacion de ſu eſpiritu, deſpierte y combide a Dios que le

oya.

oya. Porque ansi como el olor o perfume por si huele bien: pero entonces principalmente despide de si su fragrancia olorosa, quando cae sobre el fuego. Assi tambien la oracion, aunque por si es ella buena, pero entonces se haze mas buena y olorosa al Señor: quando le es offrecida con animo feruiente, y que arde: quando el anima se haze turibulo, y enciende vn vehemente fuego. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Simile.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto deues considerar: que aunque gritaua esta muger y daua vozes a Dios: pero no eran estos gritos los que a el mas le forçauan o mouian. Ansi pues ay algunas personas, que a gritos y a visages quieren que Dios los oya. No son estas cosas hermano las que obligan a Dios. Baxas vozes son estas, para llegar a su cielo: ni es Dios algun Baal, (como ya te diximos en otra parte) para que a gritos y vozes se aya de llamar, y haziendo visages con las lancetillas. Pues las principales vozes de esta muger, eran aquellos clamores y gritos que daua su coraçon hecho pedaços. Estos son los que llegan al cielo: despiertan el sueño de Dios, y le hazen baxar corriendo y a priessa, no parando en su tanta grauedad. Ansi dixo el antiguamente. Viendo vi la affliction de mi pueblo: y el clamor dellos ha subido a mi. Pues que vozes veamos fueron essas Señor? fueron a caso aquellos estremos, que los vuestros hazian con los adoues en las manos? No por cierto: sino aquellos sus coraçones quebrantados y affligidos, prostrados y arrojados delante de mi. Es pues tan grande el grito y el golpe que haze vn coraçon, quando contrito y humillado en su ansia se dexa caer a los pies de Dios: que los cielos se estremecen al ruydo, y hasta a Dios llega su estruendo, y le despierta. De tal manera, q̃ toda la entonacion, magestad, y grauedad suya, no se contiene, sin boluer el rostro a lo q̃ es, y socorrer le en su petició: conforme a lo dicho en el Psalmo. El coraçon contrito y humillado Señor no le despreciareys. Quando cae vna choçuela baxa y humilde, poco ruydo haze: pero quando cae vna fortaleza, mucho suena su ruydo. Es pues el coraçon del hombre la mas 3. Reg. 18. Exod. 3. Psal. 50. Simile.

alta

alta fortaleza del mundo: aſsi quando cae humillado, eſtreme ce los cielos, &c. Eſtas pues ſon las principales vozes que Dios oye: aunque las otras tambien ſean buenas, y acceptas a el: de que no ay duda alguna. Y de ellas dixo el miſmo Dauid. Señor clame a vos, y oyſtes me, &c. Pero llamanſe vozes las que dezimos, aunque no ſuenan, como dize S. Chryſoſtomo. Porque aſsi como el que clama recoge todas ſus fuerças, y las emplea en aquello, aſsi el que ora con el coraçon, pone fuerça con toda ſu alma. De adonde es, que regularmente lo que nueſtra verſion llama clamar, y dar vozes a Dios, traſladan otros por eſte termino de orar. Porque realmente orar con heruor es dar vozes a Dios. Aſsi aquello del Pſalmo que dize, A ti clamaron nueſtros padres, traſlado otra letra c, delante de ti derramaron oraciones. Porque eſſas ſon las vozes que atruenan a Dios. De la miſma manera, aquello que dixo Dauid en otro Pſalmo. Oyd Señor mi voz con la qual clame a vos, traſlado la miſma c. Oyd Señor mi voz, quando orare yo a vos. Pues a lo dicho añade S. Chryſoſtomo. Tal es el clamor que Dios quiere. Eſto es, aſsi heruoroſo que no nos conſienta vozezar, ni aun diuertirnos a otros negocios. Tal pues era el de eſta muger, y bien lo moſtro ella diziẽdo. Señor ayudadme. Y aun añade diziendo. Muchos ay que ſe preſentan a Dios con la oracion: pero no clamã ellos, ſino ſolo ſus labios. Rodean el nombre de Dios, mas no ſiente ſu alma coſa que digan. Pues el que aſsi ſe auiene con Dios: cierto es que no ora, por mas que vozee. Pero quien veamos es el que ora? Sin duda aquella muger peccadora, que clamaua en ſilencio, y aquel Publicano de quiẽ refiere S. Mattheo, que fue oydo de Dios. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. Pues ſegun eſto, ſi quieres hermano mio que Dios te oyga, preſentate a el con oracion heruoroſa, que te ſalga del alma. Pidele con vn muy inflammado deſſeo, y aun eſſe acompañado de lagrymas. Ca eſtas ſon las que rinden a Dios y le vencen. De Iacob noto el texto Sagrado, que lucho con Dios a braço partido, o con el Angel q̃ hazia las vezes, y repreſentaua la perſona del miſmo Dios, y le vencio. Pues que armas pienſas tu fueron eſtas con que le vencio? Sin duda no otras ſaluo lagrymas y oracion. Cõ eſtas apreto a Dios tanto, que le hizo ſubjecto a ſu voluntad en lo

Pſal. 140.

S. Chryſoſtom. ibid. Simile.

Pſal. 21.

Pſal. 26.

Chyſoſt. vbi ſupra.

Lucæ. 7.

Matth. 18.

Geneſ. 32.

que

que alli le pedia. Y que esto aya sido assi, declaro lo el Prophe
ta Oseas refiriendo assi deste hecho. En su fortaleza se asio Ia Oseæ.12.
cob con el Angel(o con Dios) y preualecio contra el, llorando y rogando le. O pues si assi apretassemos a Dios con heruorosa oracion: y como le traeriamos subjecto a nuestros buenos y justificados desseos. Pero es el mal, que aunque ay muchos que piden a Dios y le ruegan (y aun algunos dellos haziendo visages,) pero como no se assen con el a braço partido, ni le fuerçan con su heruorosa oracion. Assi no le vencen: ni el les concede sus peticiones. De lo qual se quexa el Propheta Isaias, diziendo. No ay Señor quien inuoque vuestro Isaiæ.64.
nombre, ni quien se leuante, y os tenga, y apriete por fuerça asido y atento a su oracion. Por esso escondeys vuestro rostro de nosotros: y con desuio nos arrojays en la mano de nuestra maldad. Lo primero pues de que se quexa el Propheta en esta razon, es de que no ay quien en su oracion inuoque el nombre del Señor. Pues si quieres, hermano mio, que Dios te oya en tus peticiones, ante todas cosas deues inuocar su sanctissimo nombre: que no es otra cosa, saluo dar le el omenaje de tu coraçon, firmarte por suyo, renunciar todas las occasiones passadas de sus offensas: enterar te en esta verdad lisa y llanamente: de que ya a solas le reconoces por proprio dueño y Señor. Lo qual todo abraça y encierra en si la inuocacion de su nombre: y es el primer requisito de la calificada oracion. Como en summa lo dixo el Sancto Rey Dauid en vna palabra. Pſal.36.
Sey subdito a Dios, y despues ora. Lo otro, deues leuantarte a el, salir le al encuentro, asirle con fuerça de tu oracion: porq̃ esta es la manera cõ que Dios se vence. Hombres pues ay aca, que todos son vozes: y es cosa ordinaria ser todo vozes, los q̃ no tienen manos. A vozes querian espantar los de Israel a los Philisteos, y gual pues fueran buenas manos, que hizieran y 1.Reg.4.
callarã. Si ellos assi lo hizierã, tampoco boluierã cõ las suyas en la cabeça, como boluieron. Assi pues es en lo que vamos diziendo. Personas ay que todas son vozes y gestos con Dios, y no tienen mas. Pues si quieres hermano mio vencer a Dios: da pocas vozes, y ten muchas manos: que a manos se vence Dios, y no a solas vozes. Como lo hizo aquel q̃ dezia. El dia Pſal.76.
de mi tribulacion con mis manos de noche pelee contra el, y

no me engañe. Quiere pues Dios hombres fuertes y porfiados en la oracion: que ſe leuanten a el animoſos, y le aprieten en ella. Como lo hizo eſta Sancta muger: que adorando le arrojada a ſus pies, le apreto: haſta que con ſu juſtificacion alcançó tambien la ſalud de ſu hija, &c.

§. II.

¶ Conſidera tambien: como a ſolas ſe yua a Dios eſta dichoſa muger, deſaſida de toda humana cõfiança, por eſſo le hallo para ſu caſo: porq̃ el que aſsi buſca a Dios, coſa cierta es q̃ ſiẽpre le halla. Sobre aquellas palabras del Pſalmo que dizen: No deſamparaſtes Señor a los q̃ buſcan a vos, dize aſsi S. Chryſoſt. El que buſca deſechando, y deſpidiendo todas las coſas de ſu alma: eſſe es el q̃ viene a aquello que buſca: y no conuiene ſolo buſcarlo, ſino buſcarlo haſta alcançar lo, &c.

Pſal. 9.

S. Chryſ.

Septima conſideracion.

LO ſeptimo, en lo q̃ dize, Señor hijo de Dauid, &c. deues notar: como deuio de ſer eſta razon eſtudiada deſta bendita muger para eſte ſu caſo. Ordinariamente los q̃ negocian, ſuelen dezir palabras muy miradas. Ca eſto tienen los negocios, que (como ſomos tan amigos de ſalir con ellos) nos ponen en cuydado de preuenir nos en ellas. Aſsi aquella ſeñora Abigail, quando ſalio a negociar con Dauid el perdon de Nabal, ſalio con las ſuyas eſtudiadas tan amoroſas. Algunos pues dizen le llamo aqui hijo de Dauid: por acordar le las miſericordias de Dauid, a quien el ſuccedia, y aquellas amoroſas entrañas con que hazia bien a todos. Porque al magnifico y noble, para ganar le importa mucho poner le delante ſu liberal condicion: como lo hazia Salomon aun con el miſmo Dios, quãdo le pedia ſus miſericordias, dizido le aſsi. De tal manera fuyſtes Señor liberal cõ mi padre Dauid, q̃ heziſtes cõ el la miſericordia grande. Y al miſmo propoſito dezia el miſmo Dauid. Acordaos Señor de vueſtras miſeraciones, y de vueſtras miſericordias, que deſde los ſiglos eſtays en coſtumbre de hazer a los hombres, &c. ¶ Pero a caſo deuio de ſer, que ya eſta bendita muger yua conociendo, y adiuinando la cõdiciõ del Hijo de Dios, y el contento que le daua el deudo que ya tenia con los hombres. Y que guſtaua ya mas de llamarſe hõbre,

1. Reg. 25.

3. Reg. 3.

Pſalm. 24.

que

que Dios,con ser Dios y hombre. Bendito el sea,que assi quiso leuantar esta miserable naturaleza,tener la en precio,y hazer tan crecidos fauores a estos ascos de Adam. Voz pues era esta,que enternecia al mismo Dios: ca por esso quiso el hazer se hijo de Dauid y de hombre:hermano nuestro y nuestra carne:para que viendo su propria carne en nosotros, esso le enternecieſſe,y mouieſſe mas a hazer nos crecidas misericordias,y compadecer se de nuestras ansias,&c.

Octaua consideracion. §. I.

LO octauo, en lo q̃ dize, mi hija es mal atormentada del demonio. Deues notar quan pocas razones, y como por si se las dize)sin buscar terceros q̃ la fauorezcan. A cuyo proposito dize assi S. Chrysost. Aca entre los hombres cumple, aquel que llega a negociar,lo vno que sea eloquente: y lo otro tan poderoso, q̃ pueda atraher con regalos y comedimientos los criados del Principe, e imaginar las demas cosas todas,q̃ se le puedã hazer grato y accepto.Pero aqui en la corte đ Dios:lo q̃ es necessario es,q̃ sea el anima vigilãte,sobria,y tẽplada:y no aya cosa alguna q̃ estorue,q̃ no nos podamos llegar al Señor. Pues el mismo dize en su Propheta. Dios soy yo q̃ me hallo cerca,y no Dios de lexos. De adonde es,q̃ quando Dios esta lexos,no nace del sino de nosotros,q̃ el siempre esta cerca. Mas porq̃ no digo yo,q̃ no es menester facultad de hablar,para negociar cõ Dios:pues muchas vezes aun sin voz,y cõ solo el coraçõ se negocia cõ el. Como lo hizo Anna su madre de Samuel:la qual con solo menear los labios,orò y negocio del Señor lo q̃ pretendia,&c. Hasta aqui es de S. Chrysost.

S. Chrysosto.hom.in psal.4.

Ierem. 23.

1.Reg.1.

§. II.

¶Pero muger,aguarda sazõ: mira que va de camino, y sale de casa: espera le a su hora cierta,quando despache. Mira tãbien, que es Principe grande,y Señor poderoso: no te çahieran los suyos,y te despidã y arrojen de si cõ baldon,como en los tales casos se suele hazer. O grandeza de Dios! o quan otros fueros son los vuestros,en dar audiẽcia a las almas,de los q̃ se guardan y praticã en las cortes del mundo. Aqui en la de Dios, dize S. Chrysostomo, no assiste el soldado que expela al negociãte: no el alabardero q̃ interrumpa el tiempo: no ay aqui guarda

S. Chrysosto. homil. in psal.4.

que diga,no es hora de llegar,bolued ya deſpues. Aqui,a qual quiera tiempo que vengas,y que llegues,hallaras a Dios en la audiencia. Aora llegues a tiempo de ſu comida, o al tiempo que cena:aora llegues de noche y ſin ſon:aora topes con el en la plaça: aora en el camino, aora en la poſada y retraymiento. Finalmente a eſte gran Rey y Señor,no ay coſa alguna que le vede ni eſtorue de oyr peticiones. Por donde ſi rectamente le llamares,no podras dezir:temo de llegar a el,y rogarle,que tengo contrarios que me cõtradigan en ſu preſencia. Porque no attiende el a tu enemigo o contrario. Y aſsiantes ſiempre y continuamente, le puedes tu inſtar e importunar en tu caſo. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo,&c.

§. III.

¶Mas como te atreues muger a pedir por ti? Como no te encomiendas a eſſos priuados ſuyos: para que por ſu medio alcances lo que deſſeas? Sin duda conocio eſta vẽturoſa muger, aquella realeza de la nobiliſsima condicion del Señor: cõ que el miſmo ſe cõbida a las cauſas de ſus criaturas. Y ante la qual, como dize Sant Chryſoſtomo en el miſmo lugar. No ay neceſsidad de porteros, que entrẽ de mano al negociante:no de diſpenſadores,procuradores,guardas o amigos. Sino q̃ quando el alma llegare a el por ſi ſola, entonces le dara el muy de gana ſu preſta audiencia.

S. Chryſo. in pſal.4.

§. IIII.

¶Mas para que le dizes tu anſia (muger Cananea?) Proſtrate ante el:calla y no le moleſtes,que el bien la vee. O pues quanto importa,y quanto guſta el Señor,de que la alma attribulada,ella miſma le diga ſu affan y tribulaciõ. Enternece ſe Dios de oyr la, hermano mio: y haze eſto vn particular golpe en las entrañas de Dios. Por cuya razon dezia el Real Propheta de ſi. Yo derramo en ſu preſencia mi oracion, y pronuncio ante el mi tribulacion. Lo qual aun para mas obligar le, ſe deue hazer librando en el todo nueſtro caſo con gran confiança. Y es lo que dixo el miſmo Propheta en otro lugar. Reuela al Señor tu camino:eſpera en el, y el lo hara. Eſta reuelacion no ha de ſer de ſolo palabra, manifeſtando le el caſo de la affligida criatura:ſino vn confiado traſpaſſo que junto con eſſo ella ha de hazer de todo ſu affan en el proprio Dios, con muy cierta

Pſal. 14.

Pſal. 36.

huzia,

huzia,de que el lo ha de hazer,remediar y tomar a su cargo. Y assi lo specifico otra letra [b] diziendo aqui. Rebuelue sobre el Señor tu camino:estriua en el:y ello hara. Y su glossa dize. Encomiendale todo el instituto de tu vida con cierta confiança, y el lo hara todo:y trayra tus cosas al fin desseado. ¶ Y tambiē lo haze el Señor para dar exemplo a los ricos, de no enfadarse,de que los pobres les pongā delante su necessidad,sino que antes se commueuan della,a dar les lymosna,y a fauorecerlos.

Nona consideracion. §. I.

LO nono deues notar aqui, quan auisadamente presento su lastima a los ojos de Dios, diziendo le encarecidamente. Señor doleos de mi,que mi hija es atormentada malamente del demonio. Assi pues se ha de negociar con Dios,presentādo le las culpas,y los daños del alma por grādes,y encarecidas. Quiere Dios hermano mio, le presentes las llagas de tu alma con mucho conocimiento de tu mal, y agrauando mucho tus culpas. Piensa,que pues offendiste a Dios:es muy graue el mal de tu alma: y assi te sanara el. Personas pues ay, que deshazen sus peccados y los aliuian y aligeran,ya con escusas, ya con colores que les dan de descargo, y finalmente de otras muchas maneras. Por cuya razon no alcançan perdon del Señor,ni la cura dellos. No lo hazia assi el Apostol Sant Pablo: quando encareciendo el suyo,dezia. Conozco que sobre manera perseguyo la Iglesia de Dios. Ni el Real Propheta quān- Psal.24. do dezia. Por vuestro altissimo nombre os suplico Señor perdoneys mi peccado:porque el es mucho. Peccado mucho le llama,para encarecer le y poner le en todo su punto (o como dize otra letra [c]) le llama peccado de muchas maneras: calificando le assi todas sus circunstancias,y cargando se el dellas.

§. II.

¶ Dolia le pues mucho a esta bendita muger el mal de su hija, Donde es de notar, que primero suele Dios castigar en la hazienda:y quando esso no basta,despues en los hijos: que es lo que esta mas cerca, y mas pegado a el alma del padre. Castiga pues Dios en ellos al padre,o a la madre: porque realmen-

te duele mas el caſtigo en el hijo a los tales, que en ſi miſmos. Peque al Señor dixo Dauid, quando Natan le aduirtio de ſu
2.Reg.12. peccado: pero nunca hizo extremos publicos, haſta que le caſtigo el Señor con la mortal enfermedad de ſu hijo. Entonces ſe viſtio de cilicio, hizo abſtinencia notable, dexando de comer y proſtrando ſe en tierra. Suele pues el Señor en eſto yr ſe con los padres poco a poco, y por bien. Pero quando vee que eſſo no baſta: alli aprieta en lo que mas duele, que es en
Simile. los hijos. Haziendo en eſto como el padre, que deſpierta al niño adormido de algun graue ſueño: que primero le tira de la oreja: y ſino deſpierta, le da el repelon: y ſi eſſo no baſta, alli es donde alça la mano, y da bofetada, que es la que eſcueze. Y
Simile. tãbien haziẽdo el Señor en eſte caſo lo que el cirujano, que va cortando lo podrido de la llaga ſu poco a poco: y como vee que no ſe ſiente, no para haſta tocar con la nauaja en lo viuo. No es poco de aduertir, que de quantos remedios Dios vſo con Pharaon, para ablandar vn tan duro coraçon como el ſuyo (que mereſcio dexar hiſtoria eterna a los que fueron y ſeran) y a traer le a que dexaſſe ſu pueblo: cõ ninguno hizo eſte effecto, ſaluo con el golpe en el hijo. Embia le pues para q̃ le dexe ſu pueblo inſpiraciones ſuyas, Prophetas a pares q̃ ſe lo pidã: y dize el tyrãno, q̃ no conoce a Dios, ni ſabe quiẽ es. Embia le milagros, las aguas bueltas en ſangre, ranas q̃ le atruenẽ, y todo no baſta. Embia le moſquitos, que le leuãten las rõchas y llagas. Embia le truenos y relampagos, q̃ atemorizan al mũdo: y el toda via ſe eſta quedo y duro en ſus treze. Enoja ſe pues Dios, y dize. Eſſo paſſa? pues a fe de quien ſoy q̃ ha de venir la nauaja, y q̃ le ha de tocar en lo viuo, que le eſcueça a eſte rebelde endurecido mas que las piedras: y que le haga hazer lo que yo mando, aunque ſea a mal de ſu grado. Aſsi refiere el
Exodi. 11. el Texto ſagrado que dixo el Señor. Aun agora con vna ſola plaga tocare a Pharaon. Lo qual fue tocar le en el hijo mayor: y eſto fue lo que le eſcocio mas de veras: y finalmẽte la q̃ hizo el effecto. De aqui pues es, que quando el miſmo Dios cõ eſte golpe no le haze en noſotros, lo ſiẽte mucho: como el lo que-
Ierem.2. rella diziendo en Ieremias. Por demas y debalde (eſto es) ſin ſurtir effecto, os he yo herido en vueſtros hijos: pues ni aun por eſſo aueys tomado la enmienda.

Decima

Decima consideracion.

LO decimo deues considerar aqui: como por permisiõ del Señor, no le toco el demonio en otra cosa saluo en la hija, que vnica y ternissimamente amaua, y que al fin era la rayz y fundamento de todas sus esperanças. Suele pues el Señor no como quiera derribar el contento del hombre: sino dar de proposito en la rayz y fundamento del, para deshazerle del todo, y quitar el estriuo al desseo de su coraçon. Mucho es de notar, que aquel gusano que royo la yedra de Ionas, no prendio en sola la hoja, o en los ramos que de ella nacian: sino que (como es de creer) toco y mordio en la rayz (pues al fin se seco toda ella:) de la qual todo aquel verdor, y frescura nascia. Pues no menos que esto, hermano mio, en la rayz de lo verde, donde se arriman los hombres, se recrean y leuantan las esperanças floridas de sus mayores contentos. Alli es donde suele prender el gusano de Dios, que se los seca en vn punto. De aqui pues es lo que dize el Señor a Ezechiel, praticando estos fueros suyos. Hijo del hombre, yo te quitare lo que tu mas desseas en tus ojos, en la plaga que te dare. Annunciando le la quita que le auia de hazer de la propria muger, que el tanto queria. Lo qual por cierto con grande acuerdo haze el Señor por deshazer assi el nido al pensamiento del hombre: para sacado de alli, mejor coger le a sus manos. Pues bien assi como el diestro caçador ante todas cosas procura con su tiro destruyr, y deshazer el nido y casilla de la aue, q̃ pretende caçar, para que sacada de alli, la pueda con facilidad prender en su arbol, donde aposta le tiene puesta la liga. Assi el Señor lo principal que pretende, es deshazernos el nido de nuestra afficiõ: para que salida el alma de alli, mejor la pueda coger a sus manos. Por dõde aun de Ruth la Moabite sacada de su tierra por orden de Dios, y cogida del mismo para sus fines, dixo el Propheta Isaias. Sera como la aue que huye, y como los pollitos q̃ salẽ bolãdo, y dexã sus nidos, &c. Estas son tãbiẽ aq̃llas espinas del Propheta Oseas, de industria y cõ summo artificio sembradas por Dios, en los ordinarios caminos q̃ andan los hombres de sus afficiones. Porq̃ espinados y punçados de sus descõtẽtos, ya dexẽ los nidos, y se bueluã a el. Por la misma razõ

Ionæ. 3.

Ezech. 24.

Simile.

Isaiæ. 16.

Vid. Leon. à Castro.

Oseæ. 2.

a los hijos de Iſrael ſacados de Egypto, no los guio el camino derecho: ſino de induſtria por el paſſo del mar y muchos rodeos. Porque quando ſe arrepintieſſen y quiſieſſen dar buelta, ſe hallaſſen eſtoruados: y tomado el paſſo deſiſtieſſen de hazello.

Exod. 13.

Vndecima conſideracion.

LO vndecimo deues notar aqui: como en eſte ſucceſſo deſta muger daua la vida ſu fructo: que ſon en ſus principales bienes nueſtros mayores, y mas peſados azares. O con quanta razon ſe dixo: no ay coſa en eſta vida que del todo ſea dichoſa y bienauẽturada. Que coſa pues ay en ella, que ſea mas jocunda, mas dulce, plazentera y dichoſa a los padres que los hijos? Por cierto eſte es el don que lleua la vez, y tiene el primado entre todos aquellos que la vida nos da. Teſtigo ſon deſto aquellas amargas lagrymas de Anna madre de Samuel, antes de ſer lo: y aquellas ſus tan importunas oraciones a Dios, por alcançar de ſu mano el don de vn hijo, que la naturaleza le auia negado. Tambien nos dize eſta verdad la riſa de la anciana Sarra, que le ſaco en ſus triſtes años la promeſſa de vn hijo que Dios le mando. Lo miſmo ateſtiguan aquel tropel de gratulaciones y parabienes, dados a Zacharias y a Eliſabeth de vezinos y deudos, por el naſcimiento del hijo Ioanito: juzgando que aquella dadiua, en que la naturaleza les auia faltado, ſe la auia ſuplido, no qualquiera miſericordia, ſino la grande de Dios, &c. De aqui es que el Rey Dauid deſpues de referidas otras muchas miſericordias, que del Señor auia recebido, le añade diziendo. Y aun todo lo dicho Señor os parecio que era poco. Aſsi me hablaſteys, e heziſteys promeſſa de darme caſa y ſucceſsion de hijos: que eſto es la ley de Adã. Quiere dezir el natural deſſeo de todos los hombres, y lo q̃ es mas eſtimado de ellos. De aqui es, que quando el Sancto Eliſeo, tã por menudo ſe offrecio a la muger Sunamite a hazelle fauor con el Rey, y le pedia, le ſignificaſſe que era lo que queria del miſmo Rey: o ſi tenia negocio con el, reſpondio Giezi. No teneys Señor que preguntar lo que quiere: ſabed que no tiene hijos, y ſu marido es ya viejo. Como ſi le dixera: que otra coſa ha de querer, ſino que hagays oracio̅ por ella, y ſupliqueys a Dios

Luc. 1.

1. Reg. 1.

Geneſ. 18.

2. Reg. 12.

4. Reg. 4.

a Dios de lo que mas desseán que es vn hijo, &c. Pues ya ves aqui hermano mio, quan aguado es este bien de la vida, y quan subjecto a incommodidades. Pues vnos padres pierden sus hijos en sus años tiernos, quando estan en agraz, y edad no madura: y a otros les succeden desastres: o tales ages y enfermedades, que les malogran el gusto que con ellos auian recebido. Conforme a aquello que esta dicho en el Sancto Iob. Si sus hijos fueren multiplicados, seran de la espada. Como si dixesse. No se los dan para ellos: sino para que los hijos sean de los aduersos succesos, y las lastimas de los padres. De aqui pues es, que suele auer en esto tales desgracias: que muchos padres que desseán hijos antes de tenellos, despues se aborrecen con ellos, teniendo hastio de lo mismo que apetecian. Y aun conforme a esto es lo que de los tales padres dize Dauid. Hallaranse hartos de sus proprios hijos. O vida de veras miserable, que tienes que sea puro bueno: pues los mayores bienes que das a los hombres, les hazen vazio a los mayores affanes, y les son el engaste de las mas finas ansias. Al fin nadie pudo tambien calificar los bienes del mundo, como el mismo Dios que los da: Como lo haze, llamandolos en el Sancto Prophe-ta Ieremias cisternas agujeradas, que no pueden sustentar en si mucho rato, ni dexar de despedir muy en breue el agua de sus contentos. De aqui es, que no ay cosa en la naturaleza del todo sana, y en que no aya puesto el Señor sus hiendas y coladeros secretos: por donde se nos cuelen los cõtentos y gustos dellas. Lo que sin duda fue vn grande artificio del mismo Señor. Porque los que codiciosos se fuessen a ceuar dellas: hallãdolas vazias y secas, necesitados se boluiessen a el, &c.

Iob. 27.

Psal. 16.

Ierem. 2.

Duodecima consideracion. §. I.

LO duodecimo deues notar aqui: como quiça por el descuydo de la madre en corregir la hija, permitio Dios que el demonio le entrasse en ella. Gran cuenta pues daran a Dios los padres que en esto fueren remissos: y no lo sera Dios en castigarles a ellos, como aun parece bien en el tan pesado castigo con que el amenazo a el sacerdote Eli, por auer sido tã remisso en reprehender y castigar a sus hijos. Por cierto pues no solo en esto hazen los padres offensa a Dios: mas aũ tabiẽ

1. Reg. 3.

notable agrauio a ſus hijos, ſiendo les occaſion de caer en deſgracias. Por donde con mucha razon caydos en ellas ſe quere llan los tales hijos de ſus padres: conforme a lo que dize el
Eccli. 41. Ecaleſiaſtico. Del padre impio ſe querellan los hijos, porque por amor del ſe veen en opprobrio, &c.

§. II.

¶Lo qual tambien dize, por ſer vſança del cielo y pratica ſuya, caſtigar en los hijos los peccados del padre: como tambiē a vezes en los menudos y pequeñuelos del pueblo ſe caſtigan los de los ſuperiores y que gouiernan. Porque como aqui el padre y los hijos, y el ſuperior y los ſubditos, hagan vnion de vn cuerpo y cabeça. De aqui es, que en los peccados vnos a otros ſe hazen el daño, y en los caſtigos ſe alcançan a vna. Y que los peccados del pueblo alcancen al Rey y ſuperiores,
1. Reg. 12. prueua ſe bien por aquella razon que dixo Samuel a los de ſu pueblo, viendo los incorregibles. Acabad ya de enmendaros, ſopena que ſi perſeueraredes en vueſtra malicia, perecereys todos, aſsi voſotros como tambiē vueſtro Rey, &c. Pero que los del Rey y ſuperiores alcancen al pueblo, fue viſto en pratica en Dauid y ſu Reyno, quando el le conto: pues por hazer el tal offenſa al Señor, fue todo el caſtigado con la tan graue matança de ſetenta mil hombres. Y aun deues aqui no poco notar, como para hazer ſemejantes aſſolamientos de Reynos es eſte el medio mas ordinario, que vſa el demonio, como conſta a la letra por lo que deſte hecho aduirtio la Sancta Scriptu
1. Paralip. 21. ra, diziendo. Leuanto ſe Satanas contra Iſrael, e incito a Dauid, a que contaſſe ſu pueblo. Como ſi dixera. Leuanto ſe açorado con animo de deſtruyr a ſu Reyno, y para eſſo le incito a el, a que cayeſſe en el peccado ya dicho.

Decimatertia conſideracion. §. I.

LO decimotercio, en lo que dize que el Señor no le reſpõ dio, deues notar como no la reſponde para traer la colgada de ſi. Porque como dize S. Chryſoſtomo, el Señor ſue
S. Chryſ. le differir el don q̃ le pedimos, para que noſotros aſsiſtamos a el. Que es vna ſotil inuencion, para eſto hallada del miſmo: y para noſotros no de poca ganancia, &c.

¶Pero

§. II.

¶Pero deues mucho notar: que no por esso dexo ella (como era buena) de importunar al Señor mas vezes, con su tanta humildad. Los malos pues son, los que si quando van a Dios no le hallan a punto, se hazen puntosos con el y no bueluen, luego dando en otros remedios aunque sean illicitos. Como quien dize: si Dios no me quiere, otros me ruegan. Assi hizo Saul quando no le respondiendo el Señor: al punto luego mando le buscassen la muger Phitonisa, y se fue para ella a hazer su negocio, &c. 1.Reg.28.

§. III.

¶No le respondio. Que desuio tan grande, no dar le a tal tiempo siquiera vna razon, o palabra? Caso es este que se siente como la muerte: como parece bien por lo que dixo Dauid de si. Señor a vos clamare: supplico os no me calleys: porque no sea yo hecho semejante a los que caen en el lago. Como si dixesse, en la sepultura. Donde lee y dize assi Sant Hieronymo. Señor fuerte mio, no calleys de mi, ni os me hagays sordo: porque no me respondiendo, no sea yo comparado a los que descienden en el lago. Suelen aquellos que se hallan fatigados y combatidos de alguna graue affliction, viendo se destituydos de todo otro socorro: alomenos con sola vna cosa ser muy consolados. Esto es si saben, o por alguna via sospechan, ser vistos de Dios en sus ansias. Solo esto les basta para soldar sus affanes: poder se dezir a si mismos. Al fin Dios me vee. Con esto pues se consolaua el Real Propheta, quando dezia. Regozijare me Señor, porque mirastes mi humildad, o mi affliction, como dize otra letra c: y aueys conocido mis angustias, &c. Assi para consolar Dios a su pueblo, y sossegar los en su tribulacion, les embio a dezir por su siervo Moysen: Visitando os he visitado: y sabed que he visto todas las cosas que os han acaecido en Egypto. Lo qual les dixo, porque les auia de ser vn grande y presentissimo consuelo para sus ansias: el saber ellos, que en ellas eran vistos del mismo Dios. Por esso tambien los antiguos Prophetas eran tan ordinarios en dezir a Dios en los tales successos. Señor abrid Psal.27. Hieron. Psal.30. Exod.3. Isaiæ.37.

vuestros

vueſtros ojos, y ved lo que paſſa. Qual le dixo Iſaias en vn
Iſaiæ. 63. lugar de ſu prophecia. Y en otro le dixo. Attended Señor deſ-
Thren. 1. de el cielo, y mirad, &c. Y Hieremias dixo aſsi. Ved Señor que ſoy attribulado. Y en el miſmo lugar dixo tambien. Ved Señor y conſiderad lo que paſſa. Y el Propheta Baruch de la
Baruch. 2. propria manera dixo tambien. Mirad Señor, abrid vueſtros ojos, y ved nos, &c.

§. IIII.

¶Pero como Señor, tanto guſtays de affligir la, que ni aun ſi quiera la mirays, o reſpondeys? No hermano mio, antes has de entender, que con cada voz que ella daua, atraueſſaua el coraçon de Dios. Pero por lo que a ella cumplia lo auia el
Simile. Señor. Pues bien aſsi como el ſaſtre corta el paño nueuo y ſano, echando le la tixera, deſtruyendo le de vna parte, y çurciendo le en la otra: para deſta manera hazer entera ſu ropa: aſsi el Señor ſe ha con el hombre, vale cortando los contentos del mundo de ſu coraçon (aunque le ſaque ſangre) para coſer alli los del cielo. Va le atixerando las telas de las entrañas: no para parar en eſſo, mas para pegar alli vn pedaço de paciẽcia, y merecimiento, con que le lleue al cielo. Claro es, que el ſaſtre no rompe el paño para romperle, ſaluo para hazer y perficionar ſu obra. Aſsi pues haze nueſtro buen Dios: el qual para hazer nueſtra ſaluacion, q̃ es la q̃ el tiene por mas obra ſuya
Iſaiæ. 28. (haze como dixo el Propheta Iſaias) la obra q̃ es agena y peregrina de ſi. Eſto es, el fatigarnos y affligir nos, cortando en lo ſano de nueſtros contentos. De donde entenderas de camino, que aſsi como quando el official no echa la tixera en el paño, es ſeñal que no quiere hazer algo del: anſi quando el Señor no toca en las almas con ſu tribulacion, y las dexa eſpaciar por ſus cõtentos: es ſeñal que las dexa de huelga, ſin hazer en ellas el corte del cielo.

§. V.

¶No la reſpondio quiça para mas encender la. Saben le a Dios mucho los coraçones encendidos y aheruorados. Por eſſo algunas vezes ſe haze del ſordo, y como oluidadizo de lo miſmo que cuyda. A eſto van pues los deſuios y disfauores,

que

que el haze a las almas. Esto es, a encendellas y despertallas, a que le amen con amor tierno y affectuoso. Seras en oluido (o Tyro) por setenta años, auia el dicho a cierta ciudad. Pero despues de setenta años passados deste oluido mio: sera me a mi Tyro como la cancion de la muger deshonesta. No quiere Dios pues hermano mio almas deshonestas, siendo el tan amigo de la honestidad. Pero quiere y desea mucho en nosotros la afficion, y razones de muger deshonesta. Suele pues la tal, desechada vna vez y tenida en poco, boluer a requerir mas amorosamente al amigo. Assi aquella infanta Thamar, quando se vio desechada de su hermano Amnon, boluio con mas fuerça a pedirle su amor. Alma oluidare te (dize Dios) dissimulare contigo, darete de mano: hare que te oluido aunque te vea cõ necessidad de mi. Y aun si fuere menester, setenta años hare q̃ no me acuerdo de ti. Para que viendote desechada y corrida, como la muger deshonesta: affectuosamente, y con palabras regaladas me bueluas a requerir, y me pidas mi amor, &c. Isai. 23. 2. Reg. 13.

§. VI.

¶ Tambien deues aqui notar, que a vezes oye Dios la oracion del que le ruega: no dandole lo que le pide, sino antes lo que le esta bien. Como el buen medico, que entonces oye al enfermo: no quando satisfaze a su indiscreto desseo, sino quando acude al prouecho del mismo. Y a caso fue esso lo que sintio el sancto Iob quando dixo. Quando el Señor me vuiere oydo, y condecendido con mi peticion, no creo que aura oydo mi voz. Porque en el toruellino multiplicara mis heridas, &c. ¶ Pero sino la respõdio luego, como se compadece con esto, lo que dize el Prophera Isaias. A la voz de tu clamor luego q̃ oyere, te respondera. Significando en esto el tã puntual y presto despacho de la curia de Dios: y que no ay tal sala como la suya. Pues aun no han llegado los negocios, quando al punto luego se despachan: y que no muele Dios primero, ni haze esperar las almas, o desesperar como las audiencias del mundo? A esso pues te digo, que es palabra que tiene mysterio: en lo qual significa, que no oye Dios siempre que le llamã, y que le dan vozes. Y assi al peccador no es mucho que no le responda, porque no le oye, ni tiene voz para el. Es negociante sin vez, que quãdo mayores las da, aun es mudo para Dios. Y con Similc. Iob. 9. Isai. 30.

ſus vozes como meneos de mudo: que aunque a el le parece q̃ ſe deshaze, no ſuenã: y ſolo ſe le quedã en ſer ademanes. Pues a caſo eſta muger aũ deuia de ſer peccadora: o alomenos retrataua en ſi al que lo es. Y aſsi aũque yua dando vozes tras Dios, y deshaziendoſe en ellas, no la reſpondio el Señor: haſta que poco a poco fue cobrando la voz (ſiendo juſticiada). Y llegado eſſe punto, luego la oyeron diziendole. O muger grande es tu fee. Alli pues comenco a ſer negociante, a entrar en la ſala de Dios, y luego fue deſpachada. Praticãdoſe en ella lo que aqui dixo el Propheta Iſai. Que haſta alli aũ no auia llegado, Donde echaras de ver como el peccador en tanto que perſeuera en ſer peccador, y no ſe diſpone para ſer juſto, por mas que pida y ſe ande tras Dios, aun no es de los negociantes, que negociã cõ el, ni ha llegado a ſu corte: ni Dios tiene para el tal
1. Reg. 14. buena reſpueſta que dalle. Aſsi el Rey Saul cierta vez que prgũto al Señor, le hallo mudo y ſin habla, y ſe dixo a ſi miſmo. Pues Dios nos ha quitado la habla, no es poſsible, ſino q̃ algũ peccador ay entre los mios. Y aſsi hizo ſu diligencia para entẽderſe en el caſo. Pues hermano mio ſi al peccador Dios le niega la habla, como le dara a ſu cielo y bienauenturança? No es poca laſtima, que a tales terminos pueda venir vna alma por ſus peccados y tan rebeldes, impenitencias: que ya merezca que Dios remate cuenta con ella, y diga alla te auen, que ya contigo no quiero bueno ni malo, pues todo no baſta. Como
1. Reg. 28. aun lo hizo con el miſmo Saul. De quiẽ ſe dixo, que quando le conſulto cierta vez, no le reſpõdio ni aũ por ſueños. Como ſi en effecto le dixera (deſpidiendole ya, y dandole cõ la puerta en los ojos.) Saul no me hables: que ya para ti no ay palabra mia, ni aun por ſueños, razon de notable deſuio, aun en nueſtro tan vſado y ordinario lenguaje.

§. VII.

¶ Tãbien deues notar aqui, como la oraciõ ſi es la q̃ deue, y circunſtancionada de ſu perfection: aun quando ſe apreſta, antes
1. Reg. 15. que llegue a Dios, la ſale el al camino: como parece en Dauid de quien dixo el texto Sagrado: que como ſubieſſe a la cima del monte affligido, para orar al Señor: aun antes que oraſſe, le oyo el en eſte caſo, e embio ſu ſocorro, que fue a Chuſai.

Y ſin

Y ſin duda de aqui es lo que el nos aſſegura diziẽdo en Iſaias. Sera ello aſsi:que antes que clamen yo los oyre:aun ellos eſtaran vozeandome,y ya yo los terne oydos,y deſpachados.De lo qual tenia no poca experiencia aquel Sancto Rey que dezia.El Señor eſta cerca de los que le inuocan.De aqui pues es, que no ſolo contenta a Dios la oracion,mas aũ el aparejo que para ella ſe haze. Como lo dixo el miſmo Dauid en el Pſalmo.Oyra el Señor la preparacion del coraçon dellos.De aqui entenderas,que quando vna alma en ſu rinconzillo pelea con los penſamientos que la diſtrahen: y a braço partido lidia cõ ellos,para quietarſe en la oracion:y finalmente quando anda oxeando y ſacudiendo de ſi las aues nociuas(qual hazia Abraham(de ſu ſacrificio.) Aun aquello oye Dios, y le ſabe a oracion.No es nueſtro buen Dios como los ſeñores del mundo, que ſolo ſe pagan del inſtrumento templado, y ſe ſiruen con el,dando de mano al templar de la muſica.Pues el aun guſta y tiene por muſica muy agradable: quando el hombre ſe templa:quando ſe deſecha el penſamiento:quando ſe ſube la clauija del alma,y el coraçon apara ſus cuerdas: y quando finalmente en eſte caſo ſe le haze el enſayo.

Iſal. 65.
Pſal. 199.
Pſal.9.
Geneſ. 15.
Simile.

§. VIII.

¶Mas como no le reſponde: pues el miſmo dize de los tales caſos,con el eſtoy en la tribulacion?En lo qual ſignifica, que la tribulacion(durante ſu rato)es el cielo de Dios: donde el haze ſu puntual aſsiſtencia,como ſi por entõces ſe oluidaſſe del otro? Pues ſabete hermano mio,que eſte deſuio y alçamiento de ayuda,es el ſummo fauor que Dios haze al amigo: y vn muy particular y extraordinario regalo,con que el a ſus hijos los quilata, y califica el punto de ſerlo. No obſtante que en ellos la carne ſe agrauie,y de ſus q̃rellas. A eſto vã aq̃llas razones q̃ dize Dauid en tantos lugares:como quãdo dezia.Porq̃ Señor os aueys apartado lexos de mi:y menoſpreciadome en las oportunidades,y en la tribulacion? Como ſi dixera(ſegun otra letra c. Porq̃ os alexays de mi,y os eſcõdeys alla arriba en la morada d̃ vueſtros ſanctos,en los tiẽpos delas anguſtias? A lo miſmo va lo q̃ en otro Pſalmo dezia.Haſta quãdo Señor apartays vro roſtro de mi?Pero q̃ mucho es,digã eſto los puros hõbres a Dios:pues eſta era aq̃lla tan amoroſa y regalada

Pſal. 90.
Pſal.9.
Pſal.5.

que-

querella que daua la ſanctiſsima humanidad al padre Eterno,
Pſal. 21. quando dezia viendoſe deſamparado en ſus anſias. Alla os mo
rays Señor retirado en vueſtro ſancto lugar. Como ſi ſentido
y admirado dixera. Que es eſto Señor? como que eſtoy yo en
la Cruz y vos en el cielo, tan morador de aſsiento, ſin baxar a
valerme, coſa tan nueua, y vſada con nadie?

§. IX.

¶Nota tambien, como aunque no la reſponde, ya la tiene oyda: que aquellas lagrymas mugeriles le auian quebrado el coraçon. Pero aguardaua a ſu tiempo, como adelante diremos. Son tan poderoſas las lagrymas de la muger (y mas ſi es viuda) que apenas han caydo en la mexilla della, quando de alli al
Eccl. 35. cançan al cielo, y ſaborean al miſmo Dios, para otorgalle ſu peticion. Como a la letra lo ſignifico el Eccleſiaſtico diziendo. Las lagrymas de la viuda, deſde la mexilla ſuben haſta el cielo: el Señor las oye, y ſe deleyta en ellas.

§. X.

¶Mira tambien aqui, como no baſta no reſpondella: ſino que aun le rechaço ſu oracion diziendo le luego. No ſoy yo embiado ſino a las ouejas, que perecieron de la caſa de Iſrael, como haziendoſe agena della: y todo para que mas padecieſſe. O alma dichoſa la deſta muger: cuya oracion ſe deſpide, o alo menos ſe le ſuſpende, para mas entregarſe Dios en ſu afflicio, y entretenella en el coſſo. Pues de ſi miſmo auia dicho el Pro-
Thren. 3. pheta Ieremias. Metiome Dios en el coſſo: y deſpues que me tuuo alli, puſo me cerco y vallado. Y porque no me ſoltaſſe apretome el grillo. Suplique le todo lo que yo pude, me ſacaſſe de eſte affan. Y dandome de mano deſecho mi oracion. O pues quan gran ventura es, quando ya Dios haze a vna alma coſſo y palenque cercado, para que no pueda huyr de ſus tiros: ſino que alli ſazonada, forçoſamente aya de morir a las manos del miſmo Dios. Sin duda eſſa ya es alma ſuya, rara y eſtimada, y de las ſeñaladas del coſſo de Dios.

§. XI.

¶Es pues la tribulacion lo mas regalado que Dios tiene en la tierra. Y aun es lo mas bien pagado, y donde acuden las mas ſeguras y crecidas libranças ſuyas. Y aſsi eſtaran los aqui atribulados (y mas ſi es con exceſſo) alla en el cielo extremados a los

demas

demas bienauenturados: fauorecidos al lado de Dios con gloria particular. Aquella turba multa que vio Sant Ioan en su Apocalypsi que estaua tan fauorecida del cordero, assistiendo en su presencia, y con librea de victoria, con palmas en las manos y vestidos de blanco. Preguntole vn viejo de los que alli estauan, si entendia aquella differencia y ventaja que tenian aquellos: y respondiendo el que no, dixo le el. Pues sabete, que estos son los que de alla vinieron del mundo de la gran de tribulacion, y lauaron sus stolas, y las blanquearon en la sangre del cordero. Por cuya razon estan ellos delante del trono de Dios assi fauorecidos, y le siruē a el de dia y de noche en su templo y casa. Donde aun deues notar, que fueron muchos los que aqui vio, porque casi este es el camino mas ordinario del cielo, y por donde van los mas que se saluan, &c. Apocal. 7.

Decimaquarta consideracion. §. I.

LO decimoquarto, deues notar lo primero, como mouidos y tocados de piedad de ver la muger lastimada se llegaron al Señor a rogar le por ella. O pues si los priuados de los Principes y Señores del mundo, que siguen su lado, y tā pegados andā a el, aprendiessen aqui a ser compassiuos de los pobres y affligidos que viessen llegar. O pues si les diessen entrada, e intercediessen por ellos, quan gran seruicio harian al Señor. Pero es el mal, que no cuydan de esso, y solo pretēden hazer la lisonja, y estoruar el enfado: tan puntuales y viuos en esto, que en esto se acaban. Verdaderamente pues, no solo a los pobres, mas aun a sus proprios dueños harian grāde bien, si a esto attendiessen, siendo les occasion de merecimiento en acudir a estos casos. Y lo que mas es, que a si mismos se harian mejorados en suerte, y de priuados de hombres, priuados de Dios, y aun firmes en serlo, como consta bien por lo que dize el Ecclesiastico. No faltes de consolar a los que plañen, acompaña con los que lloran, y no te pese de visitar al enfermo. Porque estas cosas te haran firme en la amistad del Señor. No dize pues, te haran amigo, que no fuera tanto: sino te haran firme en su amistad, que es lo que es mas. ¶ Lo otro, en lo q̄ dize que llegādo se los discipulos le rogauā por ella, deues notar, como no les ruega la muger, y ellos se comiden a ello. Los bue- Eccli. 7.

nos pues, al camino ſalen a hazer bien: no eſperan q̃ los importunen: ellos ſe cõbidan y adelantan a ello, ſiguiẽdo aca los fueros del cielo. ¶ Pero mira tãbiẽ, como no dizen q̃ la deſpache: porque eſta laſtimada: ni porque pide razon: ſino porque con ſus vozes nos atormenta. Aſsi pues ay criados, que ſi piden ſe haga algun bien: no es por celo de q̃ el bien ſe haga: ſino o por liſongear a ſus dueños, o deſcargar ſe a ſi de moleſtias, &c.

§. I I.

¶ Mira tambien aqui: como (aunque diſcipulos y criados en la eſcuela del Señor) no poco bozales ſe moſtraron cu eſto. Que la deſpache luego dezis, y con tanta reſolucion? No ay mas de hazer eſſo? Aun teneys por ſaber los fueros de la corte de Dios: y q̃ de la oracion es el que, pero de Dios es el quando? Aun teneys por ſaber, q̃ el quãdo es caſo de Dios? y q̃ el ſolo ſabe quando ha de oyr, y quando cõuiene el deſpacho a la alma attribulada? Punto es eſte ſin duda, q̃ ſolo concierne a la alta ſabiduria y prouidencia de Dios: y dõde no llega el ſaber humano, ni aun el del Angel. Incõſideracion es eſta muy ordinaria, aun en los ſieruos de Dios, quãdo ſe veen acoſſados de alguna tribulaciõ. Alli es donde cõ anſia no ſolo piden a Dios el que, ſino el que, y el quando. Como parece en Dauid quando dezia en vn Pſalmo. Vos ſoys Señor mi ayudador, no os me detengays. Y en otro Pſalmo dezia. Señor aceleraos, dad os priesſa, para q̃ me libreys. Pues a los tales reſpõde el Señor diziendo por Hieremias. Por ventura ſoy yo algun Dios nouicio, o de ayer aca, y no vn Dios de ab æterno. Eſto es, para q̃ me querays enſeñar lo q̃ deuo hazer en mi oficio? o para que os quexeys de q̃ falto a lo q̃ cõuiene a vueſtros trabajos. Pues biẽ aſsi como el famoſo medico eſperimẽtado y de grãde opinion, q̃ quãdo el enfermo dize, q̃ le yerra la cura, le reſponde agraviado cargado el ceño: Por vẽtura ſoy yo algũ medico nueuo, o aprẽdiz: o comẽce ayer a curar? o es eſta la primera en que me veo? Aſsi reſpõde el Señor cargado el ceño a la alma importuna y querelloſa de q̃ no le halla pũtual a ſu caſo. No ſoy yo (dize) algũ Dios nouicio, ni de ayer aca, biẽ ſe curar almas, y dias ha q̃ las trato, &c.

Pſal. 69. Pſal. 30. Ierem. 23. Simile.

§. I I.

¶ De aqui entenderas, que quando Dios diſsimula, ſuſpẽdiendo el gemido al attribulado, y ſe tiene en ſus trezo dexandole aun

aun padecer,no lo haze debalde. El se entiende, y alla se auiene con su pensamiento,mirādo a la cura que le cōuiene. Estale pues sazonando el desseo, y madurando el coraçon: para que con ansia y coraçon le busque. Assi dixo el a los de su pueblo en cierta affliction detenida. Si os parece que es mucha, yo me entiēdo en mis pēsamientos: y se lo q̄ me piēso sobre vosotros. Mis pensamiētos son de paz,y no de affligiros: sino por hazer las pazes de veras,y daros el fin y paciēcia. Y tābiē, por que ya entōces me buscareys en todo vuestro coraçō entero, sin dar me lo repartido como antes. Y assi me hallareys propicio a vosotros,&c. De lo dicho se figue, que quādo Dios se detiene en acudir: aunque se detiene a la gana del que padece,no se detiene a lo q̄ pide su mal. Pues le esta sazonādo. Y llegādo su punto entonces le acude. De aqui es lo q̄ dize S. Chrysosto mo. El Señor q̄ metio el oro en la hornaça, sabe q̄ tanto conuiene que este alli encendido, y quando cumple sacar lo.

Ierem. 24.

S. Chrysosto. de prouidētia ad Estargi.

§. IIII.

¶Pero bendita muger, como no reparas, ni te sossiegas con esse fauor q̄ te haze todo el Apostolado. Pon ay tu cōfiança y sossiega tu alma. Pues verdaderamente, assi como solo Dios posseydo es el q̄ precisamente harta y satisfaze a la alma y no otra cosa: cōforme a lo q̄ dixo Dauid. Entōces fere yo satisfecho, quādo pareciere Señor vuestra gloria. Assi tābien solo Dios es y no otra cosa, lo q̄ basta a satisfazer y saciar la cōfiança del hōbre. De aqui es, q̄ en que quiera que ella prenda, q̄ no sea el mismo Dios, siēpre queda manca, cayda, y mal satisfecha. Quando Dios yua guiādo su pueblo, y todos confiados en el, quiso dexar los por la del bezerro, y dar les vn Angel q̄ los guiasse, y sustituyesse por el. Y fue cosa notable, que con dezir les el mismo Dios. No voy cō vosotros, por no acabaros a vn supito que me venga. Veys ay os doy vn Angel, que haga mis vezes, en quien confieys. Dize el Texto sagrado, q̄ oyēdo el pueblo esta malissima nueua, llorarō amargamente, y ninguno se vistio de su adereço, como otras vezes soliā. Como si en effecto dixeran. Angel para cōfiar en el no nos basta: Dios ha de ser, aunque nos mate, y de Dios abaxo no ay quiē lo sea. De aqui pues es, que el que de veras sabe que confia en Dios, solo esso le basta para alentar le la vida, y engordar le.

Pſal. 16.

Exod. 33.

Pſal. 27. Como parece por lo que dixo Dauid. En el eſpero mi coraçon y fuy ayudado: y mi carne refloreció, &c.

Decimaquinta conſideracion. §. I.

LO decimoquinto deues notar aqui: que como la vieron que pedia al Señor, ayudaron la y fuerõ ſus terceros los ſanctos Apoſtoles. De manera, que rogando ella por ſi, e importunando al Señor con anſia de ſu coraçõ: tambiẽ ellos rogaron por ella, y le valio mucho ſu interceſsion. Sin duda vale mucho la oracion del juſto en la preſencia de Dios. Es grande negociadora, y puede mucho con el. Como aun lo ſignifico el Apoſtol Sanctiago diziendo. Mucho vale la oracion del juſto. Es pues ella el priuado de la mageſtad, el de a todas horas, que puede entrar y ſalir, y para quien no ay puerta cerrada. Al fin es tanto lo que puede con Dios, que a vezes para hazer el a ſu ſaluo libremente ſu hecho, ſe deſuia della, como temiendoſe de ſu fuerça. Y parece bien ſer aſsi en lo que el Señor dixo al Sancto Propheta Ieremias. No me quieras rogar por eſte pueblo, ni me hagas oraciõ por ellos: no me eſtor ues: porque no te tengo de oyr. Como ſi en effecto le dixera. No me obligues a que yo haga a tu ruego y oracion vn tal ſin reſpecto, tan no deuido a ti, ni acoſtumbrado de mi. Pues con poder tanto para con Dios la oracion del juſto hermano mio: para que ella nos ſea de prouecho, deues mucho notar, que no ha de ſer ſola ni por ſi: antes es neceſſario nos halle ya a noſotros en el camino de Dios, y nos tope negociando con el. Eſte es el concierto de la caſa de Dios: que por mas q̃ el juſto puede con el: ſi el encomendado para quien pide, no ſe diſpone, y no ſe van juntos a Dios, aſidas las manos: no le puede preſtar ſu oracion, ni alcançar para el. De aqui es: que ya quando Samuel ruega por todo Iſrael, eſtan todos ellos haziendo penitencia, y a voz en grito pidiendo perdon a Dios: y aſsi les valio ſu oracion, y les alcanço el perdon deſſeado. Aſsi tambien aquel ſancto Rey Ezechias, quando alcanço del Propheta Iſaias que hizieſſe oracion por el, al punto ſe viſtio de ſaco y cilicio, diſponiendoſe a ſi, y ſaliendo al camino a la oracion del juſto: para que ella le lleuaſſe en ſu compañia a la preſencia de Dios, &c. De aqui es tambien, que para que la

Iacob. 5.

Ierem. 7.

1. Reg. 7.

4. Reg. 19.

oracion

oracion del Sancto Iob valiesse a sus amigos, les dio el Señor esto por preciso remedio, mandando les assi. Tomareys siete toros para vosotros, y siete carneros, e yd a mi seruo Iob: y offreced por vosotros este holocausto: y mi seruo Iob rogara por vosotros. Y assi no le perdere yo respecto, y descargara vuestra ignorancia. Vees pues como no basta sola la oracion del bueno, sino va acompañada del sacrificio del peccador: y como todo junto y a vna ha de llegar a la presencia de Dios: para que sea oydo el justo, que haze su caso. Sin duda pues a los que han de terciar por otros, esta les muy bien hallar ya el negocio echado en el corro. Assi dixo el Propheta Natan a Bersabe, quando la puso en que negociasse con Dauid el Reyno para su hijo Salomon. Yd vos Señor delante, començad a tratar el negocio con el Rey: y entonces llegare yo a buen tiempo, y cumplire vuestras razones. Pues ya vees aqui hermano mio, que sea la causa porque la interceision de los Sanctos nos aprouecha tan poco. Sin duda es, porque se presenta delante de Dios desnuda, y no ayudada con la enmienda de nuestra vida. Estamos pegados al vicio, quando ellos oran: y con la continuacion de nuestros peccados enflaquecemos sus ruegos. De aqui es lo que Moysen dezia a Pharaon. Dame tiempo, en q̃ ruegue por ti, &c. O quã poquitos ay el dia de oy, que siendo importunos en pedir oracion, dẽ vn momento de tiempo a lo mismo que piden, siendo subjetos oppuestos a la oracion que se haze por ellos, impedidos al fructo della, hechos inhabiles de sus propias resistencias. Engañan se por cierto, y mucho se engañan, los que estando a pie quedo en sus amancebamientos, enemistades, peccados de hazienda, o de qualquiera otra suerte: todo y solo lo fian de la oracion de los justos desnuda de sus diligencias. Praticando se en ellos, lo que a otro proposito el Ecclesiastico dize. El varon que solo tiene puestos sus ojos en la mesa agena, no pone cuydado en ganar el sustento. A estos dize el Señor por el Sancto Propheta Ezechiel. El hombre (el hombre digo otra vez) de la casa de Israel: que dexando puestas las immundicias en su coraçon, viniere a mi Propheta a preguntar me por el: yo os digo que le responderé, no menos que lo merece la muchedumbre de sus immun-

Iob. 42.

Simile.

3. Reg. 1.

Exodi. 17.

Ezech. 14.

immundicias. Por eſſo pues no gozamos el fructo y prouecho de la oracion de los buenos: porque lo que ellos hazen por vna parte, nosotros destruymos por otra. A la letra ſuccediendo aqui aquello del Eccleſiaſtico. El vno edifica, el otro destruye: que puede pues aprouecharles, ſino es trabajar? El vno ora, y el otro maldize y mal haze: pues la vez de qual dellos oyra el Señor. De aqui es lo que en eſte caſo ſiente y dize Sant Chryſoſtomo. Si nosotros perſeueramos en ocio: ninguno rogando por nosotros, podra hazernos algun prouecho. Pues ſi ſolo el perſeuerar en ocio (como dize eſte tan Sancto y graue Doctor) nos impide el effecto de la oracion, que hara el perſeuerar en peccados? Y probando ſu razon, dize aſsi? Porque veamos, que aprouecho Ieremias con ſu oracion a los Iudios? Por ventura no fue ello aſsi, que tres vezes oyo del Señor, y fue prohibido y eſtoruado rogar por aquel pueblo? Que aprouecho Samuel a Saul? Por ventura no derramo por el oraciones, y lagrimas haſta el vltimo dia? Y demas deſto, que aprouecho eſte miſmo Propheta a los Iſraelitas, aun con dezir les el: No haga yo tal peccado, qual me ſeria dexar de orar por voſotros? Por ventura eſtos no perecieron? cierto es que ſi. Pues dira me alguno: luego de nada aprouechan las oraciones. A lo qual reſpondo yo, que antes nos aprouechan mucho. Pero eſto es, quando noſotros hazemos nueſtro deuido. Porque obrando noſotros, ellas con noſotros juntamente obran, y nos ayudan. Y en otro lugar dize aſsi. El bienauenturado Samuel orando por Saul lleuo muchas noches ſin ſueño, para alcançar le ſalud: pero el Señor tuuo en poco todo eſte ſu tiempo: porque con la oracion del Propheta no conuenia, ni concertaua la penitencia del reo. Y que el tiempo y perſeuerancia del orador aya ſido mucha, moſtrolo bien el Señor en dezir al Propheta. Haſta quando tu has de llorar a Saul? Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo.

Eccli. 34.

S. Chryſoſto. ſermone de ſperemus in beneagẽdo. tom. 5.

1. Regum.

S. Chryſoſto. de pœnité. ho. 5. tom. 5.

§. II.

¶Mira tambien aqui, como acudio el Señor a quien ſe ayudaua, y tambien los Apoſtoles. Cumpliendo lo que auia dicho Dauid en el Pſalmo. Hecho es el Señor refugio al pobre,

bre, y ayudador en las opportunidades y tribulaciones. En la qual razon nos da a entender (como lo dize y prueua Sant Chrysostomo) como juntamente nos conuiene a nosotros obrar. Pues el que da su socorro, a aquel lo da que ya obra. No cumple pues (segun esto) seamos ociosos y de animo desfallecido, sino que oremos, y hagamos limosnas y obras pias. Porque aquellos que son compañeros en las batallas, a los que pelean dan sus ayudas, no a los que huyen, o estan ociosos. S. Chrysosto. 161.

§. III.

¶Mira tambien aqui, como llegaron gozosos al Señor, de ver la occasion de honor para el. Gozan se pues mucho los Sanctos, de ver que todos vayan a Dios con sus necessidades. Parece les a ellos cede en authoridad del Señor, que ande el mundo colgado del, y este su corte muy llena de negociantes. Y tambien lo han, porque saben quan bien guiados van, los que assi van a Dios por remedio para sus casos. Attento a aquello que de los tales dize Isaias: Llamaran al Señor de la haz del attribulador, e embiar les a el, Saluador y defensor que los libre, &c. ¶Y deues notar aqui, como a vezes attribula Dios a sus criaturas, solo por dar se a si que hazer, sin otros respectos. Como los primos officiales y maestros suelen inuentar y despertar obras no pensadas: para en ellas mostrar sus primas hechuras, &c. Isaiæ. 19.

Simile.

Decima sexta consideracion.

LO decimo sexto, en lo que dixo el Señor: no soy embiado sino para las ouejas de Israel. Considera aqui, como acabando le de echar los Pharisæos de si a puros ladridos como perros rauiosos. El aqui luego los llama ouejas: y mas que habla con la Cananea, que era de nacion enemiga dellos. Los agrauiados pues (si topan con los enemigos de sus agrauiadores, suelen entender se con ellos, y maltratar los de lengua. Lo que no haze aqui el Señor dado exemplo a nosotros, &c.

§. II.

¶Lo otro deues notar, que con todo su agrauio no dissimula el Señor, ni esconde aquellas sus amorosas, e incorruptas entrañas, que tenia a su querido pueblo Israel. Viuian

ſiempre en ſus ojos preſentes aquellos ſanctiſsimos padres: que con tan eſtrecha amiſtad fueron ayuntados a el: con los quales auia hecho concierto, que por ſu reſpecto ſiempre de ahy adelãte auia de hazer bien a ſus hijos. A los quales por tenellos el preſentes, y tan viuos en ſu memoria, dixó el miſmo Redemptor en S. Mattheo refiriẽdo a ellos. Dios, no es Dios de muertos, ſino es Dios de viuos. Donde echaras de ver de camino, quanto aprouechan a los hijos la propria virtud de los padres. Pues aun deſpues de la vida de ellos, los ſuele hazer amables y encomendados a Dios.

Exod. 3. Matth. 22.

§. III.

¶Conſidera tambien, como aunque denio de eſpantar eſta ſequedad del Señor a los ſanctos Apoſtoles: pero a ella no la hizo couarde ni detenida. Aſsi adoro de nueuo diziendo. Ayudadme Señor. Cõforme a lo que della dixo S. Chryſoſtomo. El ſer deſechada, no la hizo couarde: antes la mouio a ſer en ſu caſo mas importuna. Porque de tal manera ſe ha el alma afligida, y que con afficion y deſſeo toda heruoroſa llega a pedir ſu remedio, que no repara, ni ſe agrauia en lo que le dizen; y ſolo atiẽde a poder alcançar aquello que deſſea, y de que ella cuyda, &c.

S. Chryſoſto. ho. 38. in Gen.

§. IIII.

¶Pero Señor porque os deteneys de otorgar a eſſa muger lo que os pide, y aſsi primero la traeys fatigada, y affligida con ſequedad tan eſtraña? Porque ſin duda a mi y a ella aſsi nos cõuiene (pudiera el dezir) y en hazer eſto, hago yo el negocio de entrambos. A mi me conuiene: porque es razon mire yo por mi authoridad: que pues ſoy Dios de gran majeſtad, no es juſto me dexe ſalir a coſas menores, ni a occaſiones ligeras, ni menos que al punto que lo pide mi honor. Por eſſo pues hermano mio, a vezes primero que ſalga Dios, y ſe mueue a dar el ſocorro, dexa el alma colgada de vn hilo, y caſi a pique de deſconfiança, eſperando ſu punto. Pero eſſe llegado, es el tã buen Dios, que luego ſe dize a ſi miſmo ſin mas detenerſe, aquella razon que refiere Iſaias. Agora me leuantare (dize el Señor) agora que ſere yo enſalçado, agora que ſere ſublimado, &c. Y por ella tambien ſe detenia el Señor, por mas engrandecerla. Como lo celebra Sant Ioan Chryſoſtomo, ponderando

Iſaiæ. 33.

rando los diez años que Dios tuuo a Abrahan sin hijos aun despues de la promessa hecha, como el alli lo colige. A cuyo propossito dize assi. Esto fue para que sepas, que Dios no solamente nos quiere hazer bien, y darnos sus dones, sino que juntamente pretende hazer mas claros e illustres a los que hã de recebir sus beneficios. Mira bien pues como esto aya passado assi a la letra en aquella muger Cananea. Que por esta razon cessa el Señor, dilata y se detiene en su caso, porque no solo oya y conceda su peticion, sino por hazerla a ella muger señalada en todo el mundo. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo, &c. S. Chryso. hom. 38. in Genes.

§. V.

¶Considera tambien aqui, como nunca se descompuso esta muger, ni se quexo en su ansia. Pero solo pedia socorro, y mostraua su herida al poderoso medico de los cielos. Condicion de sanctos y de perfectos. Assi lo hizo Abraham quando dixo al Señor: no me aueys dado hijo legitimo. Y assi mi esclauillo aura de ser heredero mio. Sobre lo qual dize Sant Chrysostomo. Considera aqui la virtud del justo, y que reboluiendo en su animo pensamientos de tantos disgustos, nunca se indigno ni hablo cosa dura: sino que tan solamente cõ gran confiança mostro al Señor la llaga de su alma. Pues vna de las cosas hermano mio a que Dios mira en el atribulado, y de que el gusta mucho, es a la composicion y modestia con que lleua su affan: para estimar y no despreciar su oracion. De aqui es que aquella razon del Psalmo que dize. No menospreció el Señor, ni tuuo en poco la deprecacion del pobre. Trasladó Sant Hieronymo. No menospreció, ni tuuo en poco la modestia del pobre. Genes. 15. S. Chrysosto. ibi. ho. 36. Psal. 21. Hieronym.

§. VI.

¶Nota tambien aqui, como es grandeza de Dios, traer las almas colgadas de si, y sus esperanças, que anden colgadas del. Por esso disimula con ellas. Assi dize por el Propheta Sophonias. Desamparare en medio de ti al pueblo pobre y menesteroso: y assi esperaran en el nõbre del Señor. ¶Por esto tambien (tan considerado) no quiso el dar todo junto lo que era necessario a los hombres (como dio al Sol de vna vez toda Sopho. 3.

ſu luz, y a otras criaturas todo ſu lleno.) Eſto es, para que ſiempre el hombre ſe acordaſſe del, y le dieſſe ſu penſamiento. Cõ cuya preſencia ſe regala Dios mucho, viendo, le pide poſtrado a ſus pies. Y tambien (demas deſto) poco a poco le va dando ſus dones, por no dar le ſola vna vez ſino muchas, que es vn particulariſsimo affecto de ſu paternal y regalado amor. Aſsi
Exod. 16. antiguamente el mana que daua a ſu pueblo, ſe lo repartia en dias: porque cada dia ſe preſentaſſen ante el: y tambien reconocieſſen, que cada dia le auian meneſter, conforme a lo que alli dize vn expoſitor. Quiſo el Señor dar a ſu pueblo aquel pan milagroſo, ſolo lo que baſtaua para cada dia, y no por junto lo que para vn mes, o mas tiempo les era neceſſario. Por-
Exod. 17. que ningun dia ſe paſſaſſe, en que el miſmo pueblo no ſintieſſe y recibieſſe los beneficios de Dios: y por el miſmo caſo ſe
Nicol. acordaſſen del. Por la miſma razon (como aduierte Nicolao) guio el Señor los hijos de Iſrael a la tierra de promiſsion, no por caminos llanos y ſeguidos, ſino torcidos y embaraçados, en que padecieſſen mucha falta de manjar, y beuida, para que obligados de la ordinaria neceſsidad recorrieſſen a el, &c.

§. VII.

¶Mira tambien aqui, como todo lo auia Dios por ganar vna alma, y mas Cananea: attento que no tiene el otros ançuelos, ni otras redes para eſta caça, que le ſean mas de prouecho, ſaluo trabajos. Aſsi el dia de la tribulacion (en lo mas ordinario) es el dia en que Dios haze eſte ſu hecho. Como hablando del,
Iſaia. 17. lo ſignifico el Prophcta Iſaias, diziendo. En aquel dia ſe inclinara y humillara el hombre a ſu hazedor, y ſus ojos amoroſamente miraron al Sancto de Iſrael. Ya entonces (como bien a ſu coſta deſengañado) no ſe inclinara a los altares que hizieron ſus manos, y obraron ſus dedos; ni aun porna los ojos en ſus boſques y templos. O quan cierto pues es, que vn fuerte trabajo dado de Dios, aduierte a los hombres la inſufficiencia del mundo, y todas ſus coſas, y los pone en punto, que poſponiendo lo todo, a ſolo Dios alcen ſus ojos.

§. VIII.

¶Mas que te ayude dizes? En eſſo anda muger, en ayudarte a ti y al mundo. El es el ayudador, que ayuda a las obras todas, y las ſube de punto, para que valgan en la acceptacion de

Dios.

Dios. En el pues han de tocar nueſtras ſangres y trabajos, para que valgan, y todo lo que aqui no toca, no vale. Como aun ſe ſiguifica en aquella razon que el Padre eterno dize a la Eſpoſa (eſto es a la alma) en los Cantares. Paloma mia en los agujeros de la piedra. O como dize otra letra [b], en los agujeros de ſta piedra. Eſto es, en las llagas de Chriſto, y en la hendidura de la pared. Eſto es, en la llaga de ſu coſtado te entra tu: y dende alli me mueſtra tu roſtro, y ſuene tu voz en mis orejas. Porque aſsi tu voz ſera a mi dulce, y tu roſtro hermoſo mucho a mis ojos, &c. Cant. 2.

Decimaſexta conſideracion. §. I.

LO decimoſexto en lo que dixo el Señor, no es bueno tomar el pan de los hijos y dallo a los perros: cõſidera aqui, que deſuio (ſobre tantos) haze Dios a eſta muger: bien parece ſabia el con quien lo auia, y quan robuſto ſubjeto tenia la que curaua: que podia biẽ lleuar el rigor de tales remedios y medicinas. Como aun del Señor y della lo celebra S. Chryſoſtomo diziẽdo. Echa aqui de ver aquel ſabio y diligente Señor, y como, ni aun aſsi condeſcienda cõ la Cananea: ſino que con mas aſpereza, y vehemencia aun la ſacuda: porque conocia el la fortaleza della. Y mas que queria, que no occultamente recibieſſe eſte beneficio: para que todos en ella aprendieſſen, quanta ſea la potencia de la longanimidad, y la virtud deſta muger, &c. S. Chryſ. homil. 38. ſuper Geneſ.

§. II.

¶Conſidera tambien aqui, como no por eſſo deſmaya ella, ni deſconfia: ni tan grandes tempeſtades baſtan para echar a hõdo ſus eſperanças. Biẽ parece tenia los ojos clauados en Dios. Conforme a lo qual es lo que dize el miſmo Sant Chryſoſtomo. Aquel q̃ mira y pone ſus ojos en el auxilio de Dios, aunq̃ de todas partes le cerquẽ y cõbatã infinitas olas, no puede ſer anegado, &c. Pero Señor, pues tanto la affligis, ſin duda es ſeñal de q̃ ya cerca eſta el remedio. Son fueros vueſtros, no ay duda dello. Entõces ſuele el pueblo de Dios ſer mas affligido quãdo ya la ſalud y remedio le eſta mas a mano. Aſsi quãdo ya Dios andaua aparejãdo la vara de Moyſen, y libertad de ſu pueblo, era quãdo mas crecia la affliccio̅ y trabajo del miſmo. S. Chryſ. homil. 12. ad popul. Exod. 3.

¶Mira

§. III.

¶Mira tambien aqui, como deuia de ſer eſte prouerbio en Iſrael, para deshazerſe los hombres, llamarſe a ſi perros: como
1.Reg.24. aun parece por lo que dezia Dauid a Saul deshaziendoſe a ſi. Porque perſigues Señor a vn perro muerto. Y Aſael dixo al
4.Reg.8. Propheta Eliſeo quando le annuncio q̃ auia de ſer Rey: Quien ſoy yo ſieruo tuyo, ſino vn perro, para que merezca ſer Rey, y hazer tales coſas como me dizes, &c. ¶Mira pues aqui, como no ſe agrauia cõ eſta razõ de tãto agrauio, ni aun parece q̃ la ſiẽte: como quiera q̃ ay perſonas, q̃ mas ſientẽ vna tal, dicha en el roſtro, q̃ vna boſetada dada en el. Cõforme a aquello q̃ di
S.Chryſ. ze S. Chryſoſt. Muchos he yo conocido, a los quales no eſcueze, ni duele tanto el açote, como la herida de las palabras, &c.

Decimaſeptima conſideracion.

LO decimoſeptimo, en lo que dixo ella: aſsi es Señor que yo ſoy perra, y vos ſoys mi Señor: cõſidera aqui lo primero, como cogio la palabra al Señor eſta tan auiſada muger, acceptando el partido de ſer perra ſuya, cachorrilla del miſmo Dios. Sin duda pues, al que negocia con algun grande Principe, o ſeñor, importa le mucho, cogerle alguna razõ ſuya, q̃ a el le eſte bien y haga a ſu caſo, y atenerſe a ella, por deſcuydo q̃ ſe le ſuelte: para deſpues pedir le por ella. Auiſados criados tuuo Benadad quãdo negociauan la vida de ſu Señor. Pues en boqueando el Rey Achab aq̃lla palabra q̃ hazia ſu ne
3.Reg.20. gocio, y diziẽdo, El viue, al pũto luego a grã prieſſa le arreba-
VI.Par.51. taron la palabra de la boca, y dixeron: Señor aſsi es q̃ viue. Pues deſta manera es grãde auiſo, hermano mio, para negociar biẽ cõ Dios, tomar le las ſuyas, q̃ nos hazẽ al caſo, y apretar le con
Pſal.118. ellas: qual hazia el Rey Dauid, quãdo dezia. Acordaos Señor de vueſtra palabra, q̃ diſtes a vueſtro ſieruo. Eſtas pues ſon las
Oſee.14. palabras de que nos acõſeja y aduierte el Propheta Oſeas, nos preuengamos: para yr a negociar con Dios, diziendo aſsi. Tomad las palabras con voſotros, y conuertios al Señor, y dezidle. Eſto es. Mirad que a los conuertidos aueys prometido el perdon, &c.

§. II.

¶Mira tambien, como ſi eſpanta la paciencia deſta muger, no menos admira la grande humildad della: attento que

no ſe

no se siente,antes accepta tan reconocida el infame mote,con que mas se deshazian las personas en Israel, que era el llamar se perros, como ya lo dexamos notado. Donde echaras de ver,como es el bueno tan humilde y reconocido,que siempre es de la valia de Dios y contra si. Este pues, quanto mas a cosa do se vee,lleno de affanes,y a Dios que le afflige,tanto mas fauorece el partido de Dios,y se deshaze a si mismo. Siempre el humilde sentencia contra si, y en fauor de su Dios. Con vn sea el nombre de Dios bendito, recibe y accepta el humilde Iob aquel amontonado tropel de sus duelos. Y Dauid en los suyos, se desuela y solicita buscando razones, que le justifiquen a Dios y carguen a si. Como parece por lo que el dezia. Exercitareme Señor en vuestras justificaciones. Y esto es en effecto lo q̃ sintio el Propheta Isaias en aq̃lla palabra q̃ dixo. La justicia (esto es los justos) son los q̃ ciñen a Dios, queriẽdo dezir, q̃ despegados de si, siẽpre en el vãdo se pegan a el. Pues esta humildad,o por mejor dezir,la oracio de quiẽ tãto se humilla, es de quien dixo el Ecclesiastico: Que penetra las nues: rompe por ellas, hasta llegar al mismo Dios: y que no se consuela, ni se aparta de alli, hasta que el altissimo pone los ojos en ella. Dichosa la tal oracion del humilde y que tal puede con Dios. De aqui es lo que dize Sant Chrysostomo. Ninguna cosa ay que tanto aprouecha a nuestra naturaleza, como es reportar el alma, humillar el soberuio spiritu, deprimir la inflammacion del animo. Porque entonces mas nos oye el Señor: quando con dolor del anima y coraçon contrito le inuocamos a el, mostrando mayor diligencia en nuestros coraçones, como por esta razon oyo el la affliction de Agar.

Iob.1.

Psal.118.

Isai.11.

Eccli.35.

S. Chrysost. ho.38. super Gen.

Genes.16.

§. IIII.

¶Mira tambien aqui, que fe tan confiada fue la desta muger. Esta pues es la que Dios precia tanto, que por ella recupera los hombres,y los restituye en sus crecidos fauores. Por donde dixo el Ecclesiastico. Confia de Dios, y el te recuperara. Y el Sancto Iob dixo. Si Dios me matare, esperare en el. Pues quando Dios mas aprieta los hombres, y los cuelga de vn hilo: y finalmẽte quando los tiene ya del todo deshechos, y oleados de esperanças visibles. Alli es donde les pide, fien del, que les ha de recuperar. Esta es la fe que Dios precia, y que mucho

Eccles.

Iob.13.

mucho le obliga. Por tener eſta tan en ſu punto ſe llamo Abraham padre de fe, porque contra toda eſperança, deſahuziado ya della, confio y ſe entrego a la eſperança en Dios. Y eſta es
Hebr. 10. aquella confiança de quien dixo el Apoſtol, que no la perdamos, porque tiene grande renunciacion.

Decimaoctaua conſideracion. §. I.

LO decimooctauo, conſidera aqui la prudencia deſta muger: la qual no eſtimando la injuria, ni acordando ſe della, ſolo procura meter ſe en los cuydados y tutela de Dios. Pareciendo le q̃ coſa ninguna le podia faltar, ſiendo alli recibida, aunque fueſſe por perra o cachorrilla ſuya. Por eſſo pues, como aquella que ya auia alcançado vna coſa grande, y hecho para ſi muy cierto el fauor del Señor, reſpondio muy alegre diziendo. Aſsi es Señor, que yo ſoy perra y vos mi dueño. Como ſi dixera. Sea yo de Dios, y ſiquiera ſea perra, q̃ ya como tal tendre action a ſer mantenida de las migajuelas que ſe caen de vueſtra meſa, &c.

§. II.

¶ Deues pues notar aqui, quan grande coſa ſea ſer tu de Dios, por pequeñuelo y deſpreciado que ſeas en ſu Igleſia. Como quiera que en ella ninguno deua ſer tenido por poco, Pues aun aquellos que ſon reputados por perros de Dios, no les falta (y tienen de racion) ſus diuinas migajas. Perſonas pues ay, que por eſcuſar vn ruyn termino, o no eſperar le (ſi a caſo le temen) perderan ſu negocio. Los tales ſin duda ſon muy honrados: y por ſer lo tanto, haran pocos negocios aun cõ los hombres, y ninguno cõ Dios. El que los ha de hazer, ha de ſer muy ſuffrido y humilde: y ſolo attender a hazer ſu caſo, &c.

§. III.

¶ Mira tambien aqui, como deuio de contentar al Señor eſta razon. Que vna buena y auiſada razon ſatisfaze, y enamora
Eccli. 20. muy mucho. Por dõde dixo biẽ el Eccleſiaſtico. La perſona ſabia, en ſus palabras ſe haze amable. Vna razon aſsi, hizo los ca-
1. Reg. 25. ſamientos de Abigail con Dauid. Y eſta caſo aqui a la Cananea con Dios: y le cayo tan en gracia, que aun ſolo attendiendo al tanto della (ſin lo demas merecido) le libro la hija del de-
Marc. 7. monio, diziendo (como lo aduierte Sant Marcos.) Por eſſa palabra

labra q̃ me dixiste, Vete en paz: que ya el demonio salio de tu hija. Pues quiẽ tã bien paga vna palabra, q̃ la dize la lẽgua holgada, y sin costar le trabajo, como pagara las obras costosas hechas por el? No da pues segũ esto poco a Dios, quien le da buenas razones, ni piense le seran mal pagadas, y mas si con ellas le da el coraçon, como con la suya le dio esta muger.

§. IIII.

¶ Pues vna de las cosas, hermano mio, que califica la dadiua, es el buen termino y gracia con que ella se da. En tanta manera, que si este le falta, queda ella manca y cayda de punto. Por cuya razon dixo assi el Ecclesiastico. La buena palabra es sobre el buen dado. Pero ambas dos cosas andan juntas con el hombre justo. Aqui pues dio ella muestra, de ser muger auisada y prudente, en vna palabra. Pues como dize el mismo, en la lengua se conoce la sabiduria del hombre. Y es como si dixera. No ay mayor parlero deste secreto, que la misma lengua: ella es la que luego a la primera palabra descubre el pelo del dueño: y si es sabio o necio el que la dize. Por ser este el mas cierto conocimiento desta verdad: aun dize el en otro lugar. Antes de la palabra no alabes al hombre: porque esta es la que le descubre. O pues quan preciosa cosa es vna lengua auisada: no habla palabra que no sea para su gloria y honra: conforme a lo que esta dicho. La gloria y honra esta en la palabra del hombre cuerdo y discreto. Mas la lengua del imprudente, es su destruycion. Cosas pues ay, cuya bondad o malicia penden del vso, y que no son mas de como lo pan el dueño. Assi la lengua no es mas de como le topa. Y tambien es assi, que vn mismo caudal a vno da de comer, y otro con el (tratando al reues) se destruye y assuela, &c. ¶ Pero deues notar aqui, q̃ assi como los discretos y bien hablados son luzidos, y se hazen vistosos: de tal manera que tienen en cabida con los grandes: conforme a aquello que dize la sancta Scriptura. El hombre sabio en sus palabras, saldra luzido, y el hombre prudente caera en la gracia a los Principes. Assi tambien por el contrario, la necedad y poco auiso, es en su tanto luzida y vistosa: y donde esta, siempre campea. De adõde a vnes, q̃ a vezes quãto ella mas se dora, tãto mas se desdora. Siendo en esto como la nouia fea y desluzida, q̃ su proprio adereço la offende: y todo le esta peor

Eccli. 18.

Eccli. 4.

Eccli. 27.

Eccli. 5.

Simile.

Eccli. 20.

Simile.

fino

ſiuo es la traſpueſta. Quã cierta coſa es que la necedad deſluze y deſdora las coſas, por de precio que ſean. En vn lugar dixo
Prou. 17. el Sabio. Al necio no le eſtan bien las palabras compueſtas. Y en otro capitulo del miſmo libro dixo. Al necio no le eſtan
Prou. 10. bien las riquezas. Lo primero pues dize, porque al necio, todo lo bueno, y aun lo indifferente le haze mas necio. Y aſsi haſta las miſmas gracias que tiene (como dixo el Eccleſiaſtico)
Eccle. 10. le hazen mas deſgraciado. Y lo ſegundo dize: porque con los gaſtos exceſsiuos y no neceſſarios que el haze, ſale y campea mas ſu deſorden: y la necedad que (no gaſtando) ſe pudiera encubrir (gaſtando mal) ſe deſcubre, da de ſi luz, y ſe haze viſtoſa. Pues que te dire hermano mio del hombre indiſcreto y deſauiſado? Sino que con ſer aſsi, que al hombre ſabio y pruden
Eccl. 12. te le adorna la ſabiduria, y le haze mas ſabio. Conforme a lo que dize el miſmo Eccleſiaſtico. No es menos que ornamẽto de oro la doctrina al hombre prudente. Por el contrario, al imprudente y deſauiſado: haſta ſu propria ſciencia y letras le eſtan mal, y no le componen, antes el las deſcompone a ellas, y les quita ſu tanto. Por donde dixo muy bien el miſmo: que
Eccl. 21. la ſciencia o ſabiduria, es en el tal, como caſa rebuelta y traſtornada. Pues bien aſsi como la caſa llena de axuares pero deſordenada, y mal compueſta: eſta ſin aſſeo, deſluzida, y toda trocada. Aſsi eſtan las letras en el hombre necio. Donde echaras de ver, como no baſta que el hombre ſea ſabio y letrado, ſino que tambien ſea cuerdo y prudente: para que de a las letras ſu tanto, y no las deſluza y deſaſſee, &c.

§. V.

¶ Mira tambien aqui, quan apercebida venia de razones para con Dios, eſta diſcreta y auiſada muger. Aoſadas pues, que ſi vuiera otra repulſa de parte del, que a ella no le faltara reſpueſta. Donde echaras de ver, como el auiſo y diſcrecion no ſe atajan. Es fuente que mana razones. De mas de q̃ el bueno y prudente ſiempre ſe apercibe en ſu caſo. De manera, que antes ſe halle ſobrado, que faltoſo de tiros. Como lo hizo Dauid en el de Golias: que baſtandole vn tiro para aquel hecho, llenaua el
1. Reg. 17. los cinco en ſu çurroncillo, y aſsi le ſobraron no menos que quatro, &c.

Lo

Decimanona consideracion. §. I.

LO decimonono,en lo que dixo el Señor, o muger grande es tu fe,deues notar:como a esto yua la tribulacio del Señor,y no afatigalla, como de los tales casos en metaphora lo auia dicho el Propheta Isaias. El pan sera disminuydo,pero no para siempre.El que lo trilla lo trillara: no para fatigar lo con la rueda de su carro,ni para hazello menos cō los dientes de su trillo.Es pues esta vna linda comparacion, que nos dize el effecto que hazen en nuestras almas las tribulaciones,y lo que Dios haze con ellas.Aqui pues es donde trilla Dios su pan;no para perdelle,sino para alimpialle la paja y las aristas : no para quebralle,sino para sacar el grano entero y desnudo por si.O pues con quanta razon llamo grande su fe, pues vencio a tantos desuios de Dios.Assi la encarece S.Chry sostomo diziendo. Verdaderamente fue grande sobre toda naturaleza la fe desta muger. Pues auiendo visto vna y otra, y muchas vezes,que el Señor rechaçaua sus ruegos : no por esso boluio atras,ni emperezo en su demanda. ¶Ves la aqui pues hermano mio de muger Cananea hecha ya muger Apostolada,y que puede juntarse a las otras que siguen a Dios, y contarse por vna dellas. Cumpliendose aqui a la letra,lo que a su Iglesia el mismo Dios auia dicho por Isaias. Alli veras el morador estrangero,y el que solia ser aduenedizo, que ya se junta contigo,&c.

Isai.28. Simile.

S.Chrys. ho.28. super Genes.

Isaias. 54.

§. II.

¶Pero Señor,aun no acaba de entrar en la Iglesia essa muger, y es vna aduenediza,y assi celebrays su fe?Si hermano mio,ca esto tiene nuestro buen Dios,que en recibiendo vna alma por suya(por estrangera que sea) al punto le haze tratamiento de natural.Como hizo aqui a esta muger Cananea en el encarecimiento de su fe. Y como tambien al Centurion en el de la suya diziendo.No he hallado tanta fe en Israel,como la deste. Mira pues aqui quan buen Dios tenemos,quanto nos presta seruille:pues en vn dia solo,y que digo dia ? Pues en vn solo momento, se gana en su casa respecto de antiguedad, &c. ¶Mira tambien aqui,quan presto engrandecio con tanta honra a esta pobrezita muger:que a malas penas,y vna sola vez le

Matt.8.

vuo conuenido aun ſiendo Gentil, y dada a ſus idolos, y luego el Señor le dio aquella alabança en ſu fe, que Abraham en tantos años con la ſuya conſtantiſsima auia merecido y alcançado del miſmo. Es pues muy proprio a Dios ygualar los aduenedizos que vienen a el, con los domeſticos de ſu caſa, ſin hazer diuiſion entre vnos y otros. Y eſto es ſin duda lo que
Iſai. 56. el miſmo dize por ſu Propheta. No diga el hijo del aduenedizo que ya ſe llega al Señor. Con apartamiento me apartara, y diuidira el, de ſu pueblo. De aqui es tambien, lo que del tiem-
Oſeæ. 1. po de Chriſto eſtaua dicho en Oſeas. Sera ello aſsi: que en el lugar donde ſe dixere a ellos no mi pueblo: en el miſmo les ſera dicho: ya ſoys voſotros hijos de Dios viuo, &c.

§. III.

¶Pero Señor, con todo eſſo mirad que es eſtrangera, no natural, de vando contrario. Mas que importa eſſo, pues ya confia en Dios? Sin duda la confiança en Dios puede tanto cõ el, que deshaze vandos, e yguala naciones, haziẽdo naturales a Dios las que ſon eſtrangeras. Como ſingularmente lo ſignifico el
Eccli. 2. Eccleſiaſtico, diziendo. Poned los ojos hijos mios en las naciones de los hombres, y ſabed: que ninguno de todas ellas eſpero en el Señor, y ſe hallo confuſo. Porque quien (veamos) permanecio en los mandamientos del, y fue deſamparado? O quien le inuoco (eſto es, confiadamente) que el le menoſpreciaſſe y tuuieſſe en poco? &c.

§. IIII.

¶Mira tambien aqui en el ſucceſſo deſta dichoſa muger, quã a bien ſalen las affrentas que Dios da en los principios y primeros encuentros, auiendo paciencia. Primero no la reſponde, como haziendo della deſden: deſpues reſponde (y no a ella) q̃ no vino aũ para ella. Y tras eſſo llama la perra, y deſpues al cabo encarece ſu fe, haziendo ſe el miſmo Dios coroniſta della.

Vigeſima conſideracion. §. I.

LO vigeſimo, en lo que dixo el Señor, haga ſe a la letra lo que quieres, deues notar lo primero: como aqui fue dondeya allego la hora de hazer Dios ſu hecho: que a hazer
Eccli. 39. ſe antes, fuera facil le de punto, y no dar le ſazon. Por donde dixo el Eccleſiaſtico: que todas las obras del Señor ſon buenas: a

nas: y el acude con ſu obra a ſu hora. Y es como ſi dixeſſe. A ſu tiempo lo trae y diſpone Dios todo. Aquella palabra del Pſalmo que dixo Dauid. Mis ſuertes Señor eſtan en vueſtras manos. Lee Sant Hieronymo. Mis tiempos, &c. Y porque entendieſſemos que tiempos ſon eſtos, dixo aqui Ionathas Chaldeo. Los tiempos de la Redempcion. De lo qual ſe concluye, como el Señor es el que ſabe, y tiene en ſu mano el punto, en que ha de attribular el alma, y el punto en que ha de redimirla de ſu affliction, &c. Pſalmo. S. Hieron.

§. II.

¶Mira tambien aqui, como la importuna y perſeuerante oracion todo lo vence: y es la que mucho alcança de Dios. Perſeuerancia pues quiere la tal: y q̃ no nos canſemos luego de importunar al Señor. A vezes lo q̃ no ſe nos da al golpe primero de nueſtra oracion, ſe nos da en el ſegundo: como no al primero q̃ en el Iordan dio el Sancto Propheta Eliſeo, ſe le abrieron las aguas, ni dio el paſſo libre, ſino al ſegundo. Aſsi dize Sant Chryſoſtomo. Sino luego recibieremos, no luego nos apartemos, ni ceſſemos de nueſtra demãda. Porq̃ perſeuerando cõtinuamente ſin ceſſar, al cabo recibiras lo q̃ pides. Porq̃ ſi das cõtinuas razones de aquella viuda, doblaron la agreſte condiciõ del impio juez, quanto mas doblaras tu al Señor? Mira tambiẽ a los criados que ſiguen los paſſos y alcances de ſus ſeñores, y les andan al pie, como eſtan colgados con vn cuydado ſolicito de vn ſu meneo. A los quales procura tu imitar, y ſeguir. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. Y a propoſito de que aquel juez (aun ſiendo malo) ſe vencio de los ruegos importunos, dize aſsi. Bien baſtara auer el Señor propueſto en ſu cõparacion q̃ alli traxo, la perſona de vn juez juſto, piadoſo, y clemente, para q̃ la juſticia deſte cõparada con la bondad de Dios: y ſiendo infinitamente menos q̃ ella, nos moſtraſſe quanto valga la oracion. Pero agora nos propuſo de induſtria el juez ſin piedad, inhumano, y en las demas coſas del todo implacable, y ſolo a los ruegos benigno y mãſo. Eſto es para q̃ entiẽdas tu: q̃ toda oraciõ importuna, facilmẽte trae a clemencia, y miſericordia, aũ al ingenio y cõdiciõ mala y rebelde. Finalmẽte por eſſo Chriſto nos propuſo eſte exemplo, porq̃ ninguno ignoraſſe quãta fuerça tẽga la oracion. Haſta aqui es de S. Chryſoſt. &c. Luce. 18. S. Chryſ. pſal. 122.

§. III.

¶Lo otro, qual quedo eſta alma con el riego de la tribulacion de ſu hija, y aprouechamiento de ſu oracion. Quedo enriquecida de fe: llena de humildad y paciẽcia, y otras virtudes. Porque aſsi como quando alguna Reyna entra en alguna ciudad (dize S. Chryſoſt.) neceſſariamente ſe conſigue en ella, toda riqueza y opulencia. Aſsi quando la oracion entra en vn alma, entran con ella juntamente todas las virtudes, y riquezas ſpirituales, &c. O pues quan rica, quan hermoſa: y quan llena de bienes queda vna alma, quando Dios con eſtos riegos la beneficia. Queda ella tal, que ſino es el miſmo Dios que la enriquece, nadie baſta a encarecer la. Como el hizo el dia de oy a eſta dichoſa muger. Y como tambien la miſma alma lo ſiente y reconoce, diziendo en Ieremias. El Señor me llamo por nõbre oliua fertil, hermoſa, fructifera, del todo viſtoſa, y de buen parecer, &c.

Simile.

S. Chryſoſto. libr. 2. de precatione.

Simile.

Ierem. 11.

Vigeſimaprima conſideracion.

LO vigeſimoprimo conſidera aqui, que gozo ſeria eſte para eſta muger? Sin duda ya ſe holgaua ella de auerſe viſto en ſu trabajo. Es tan dulce coſa el punto de Dios: quando ya el llega a deshazer nueſtro affan: que el miſmo affan y trabajo paſſado ſe halla dichoſo, por ver ſe ya tan bien ſatisfecho. Como bien parece por los que en el Pſalmo deziã ya reſtituydos. Alegrado nos auemos, por los dias en que nos humillaſtes Señor, y por los años en q̃ viuimos, y paſſamos los males. Aſsi dize S. Chryſoſtomo a los que en tal ſe veen. Hagamos gracias al Señor, no ſolamente porque nos deſato la tempeſtad del inuierno, ſino tambien porque la permitio: no ſolamente porque nos libro del peligro y temido naufragio: ſino tambien porque nos dexo caer en tanta anguſtia como era el. Pues ſegun eſto, o bendita muger, no es mucho que ya te alegres y regozijes en tu primera fatiga: pues ya te vees en ella tan bien ſatisfecha, y con tantas ganancias reſtituyda en tu miſma hija. ¶Y mas, que haſta agora ſolo era hija de naturaleza tu hija. Pero agora ya es hija de tu oracion: y aſsi es toda tuya. De Samuel hijo alcançado por la de ſu madre, dize el

Pſal. 89.

S. Chryſoſto. ho. 17. ad pop.

Toſtado:

Tostado: que principalmente le pertenecia a ella, mas que a su padre: como a la que con oraciones (y sola) lo auia ganado de Dios: y assi era todo suyo. Y que como tal podia ella offrecer le por esto al Señor a sus solas: que era vna particular gloria para ella. Pues porque no diremos tambien lo mismo del caso de oy? y que aqui la Cananea aya sido dos vezes madre desta su hija? Pues la que ya el demonio le auia tomado, (dada primero de naturaleza) oy se la buelua a restituyr su oracion, como engendrada de nueuo y a solas de ella, sin ayuda de padre. No era pues mucho (conforme a esto) se gozasse ya ella de su misma fatiga. Y mas que a lo dicho aun se puede añadir: que en lo que le fue gozo y contento el dia de oy? la que antes era hija se le aya buelto en hijo varon y mayorazgo, que es el que da mas gozo que todos. Pues al tal gozo (y no a menos) comparo el Redemptor, el que resulta a su tiempo de la tribulacion lleuada en paciencia, y suffrida por Dios.

Abulense super can. 1. in. 1. Regum. q. 22.

Ioann. 16.

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA SEXTA DESPVES DEL PRIMERO DOMINGO DE QVARESMA.

Ioan. 5. EN eſte dia nos propone el glorioſo Euangeliſta Sant Iuan en ſu quinto capitulo aquella piadoſa viſita, que el Señor hizo en la probatica piſcina, que eſtaua junto al templo de Ieruſalem quajada de enfermos. Donde particularmente viſito a vn pobre hombre, perlatico de treynta y ocho años, que alli vio en ſu carreton ſolo de todos, ſin amparo de nadie. A eſte pues ſe digno el Señor de curar: ſanando le el cuerpo, juſtificando le el alma, y deſpues aduertiendole de ay adelante miraſſe por ſi, porque a caſo no le acaecieſſe otro daño peor, que el ya precedido, &c.

Primera conſideracion. §. I.

CONſidera aqui lo primero, como eſte hombre, ſegun parece del ſancto Euangelio (y veremos luego) era peccador y por ſus peccados le auia Dios caſtigado con eſta prolixa enfermedad. De manera, que peccados eran los que le tenian pueſto en vn carreton, no menos q̃ treynta y ocho años, tomado de pies y manos. Vees pues hermano mio, los daños que oy ay en el mundo, y quan lleno y vañado anda el en trabajos, miſerias, y enfermedades? Sabete pues, que la rayz y la fuente donde todo eſſo naſce ſon los peccados. Ellos ſon ſin duda vna vniuerſal peſtilencia que todo lo aſſuela. Dentro del hombre y en el miſmo, ſe cria la fuente que ſe los mana. Aſsi le quadra
Ierem. 4. bien aquella letra del Sãcto Propheta Ieremias. Tus caminos y pen-

y pensamientos han hecho en ti tales labores, y esta malicia tuya es la que tiene la culpa. Pues conforme a esto, ya vees como en casa, y de manga dentro de si, se tiene el hombre los officiales que le hazen esta dañina labor, y como su propria malicia es la que le tiene destruydo, y echado a puertas. Cosa llana es, que la naturaleza es obedientissima a la palabra de Dios. Como aun lo significo este mismo Propheta diziendo. Yo veo vna vara que esta velando. Como si dixesse. Señor, esto y mirando la naturaleza de las cosas, y veo la que esta en vela a punto offrescida a vuestra voluntad. Pues dime agora, ruego te lo yo, siendo esto assi, quien ha entorpecido esta naturaleza? quien la ha entomecido y echado vn tal sueño sobre ella, que la ha hecho dormir a aquella primera obediencia que recibio del Señor, para dar nos sus fructos? Sin duda nuestros peccados han sido los que esto han podido hazer. Como lo significo el Propheta Isaias diziendo. La misma tierra se ha inficionado de sus moradores, porque han traspassado las leyes, mudado el derecho, dissipado el sempiterno concierto contrahido con Dios. Por esso la maldicio ha tragado la tierra. Dõde deues no poco notar lo que dize otra letra. La tierra es hypocrita para sus moradores. Hypocrita pues es aquel, que no es el que parece, y que amagando virtud no la da. No es menos que esta la hypocresia, que aqui da el Propheta a la tierra (causada de nuestros peccados) pues veemos q̃ muchas vezes nos amaga y nos muestra los fructos floridos y verdes en su primauera, que despues no nos da. A lo mismo attendio el Propheta Oseas, que dixo. La era y el lagar no los apascentara, y el vino les mentira. Como si dixesse. Pensaran o confiaran coger Señor, y auer grande abundancia de vuas y trigo, y hallaran se frustrados de sus esperanças. Y tambien es de notar lo que dize, que la maldicion la trago. Significado en esto, que assi como en el principio salio valida y amparada de la bendicio del Señor, para hazer sus effectos en copia. Assi agora ya la bendicion (por nuestros peccados) se le troco en maldicion, en esterilidad y falta de fructos. Pues si quieres boluer la tierra a su bendicio, y sacar la de hypocrita, el remedio es hermano mio, la enmienda de tu alma, y agotar tus peccados, que este solo remedio hallo Salomõ despues q̃ descubrio esta

Ierem. 1.

Isaiæ. 24.

Oseæ. 9.

3. Reg. 8.

celada,en aq̃lla famoſa oraciõ q̃ hizo a Dios enla dedicaciõ de ſu tẽplo. Deſpues de dezir alli,q̃ las hãbres,enfermedades, peſtilẽcias,la eſcaſſeza đl agua a ſu tiẽpo,la couardia al enemigo, la lãgoſta,el brugo:todo eſto naſce delos peccados. Y deſpues đ auer dicho,q̃ los peccados y mala cõſciẽcia es la fragua dõde ſe forjã todas las miſerias,cierradiziẽdo aſsi en ſu oraciõ. Pues ſi alguno Señor conoſciere la plaga de ſu coraçon,y eſtẽdiere las manos a vos,le oyreys enel cielo dõde morays,y hareys miſericordia cõ el. Pues el q̃ conoſciere la llaga đ ſu coraçõ,y procurare cegar la fuẽte dõde ella mana, eſſe terna remedio en todo lo dicho,y no otro. §. II.

¶Y no pienſes hermano mío es poco natural al peccado hazer eſtos daños y otros ſin quenta:q̃ doquiera q̃ ellos eſtẽ,hallaras q̃ los hazẽ:en tãta manera,q̃ aun eſtoruan victorias:como ſingularmente lo prueua aq̃l tan trocado ſucceſſo dela ciu
Ioſue.7. dad de Hay,tenida ya por ſegura y tomada del pueblo đ Dios, q̃ deſpues la perdierõ por el ſolo peccado de Can q̃ ſe hallo en los ſoldados. Ya pues dezian:no ſuba todo el exercito a la toma della,baſtã tres mil delos nueſtros para del todo aſſolarla. Y al fin ſalierõ y perdierõ la toma,y fuerõ entrados y rõpidos del todo. O pues quãtas coſas cõtamos y damos por hechas,q̃ vna ſola mala cõciencia deſpues nos las deshaze: y no aduertimos por dõde nos viene el daño. Por eſſo pues en comẽçando los hõbres qualquiera obra o negocio (aunq̃ fueſſe de mũdo) auiã primero de poner los ojos en ſi y mirar ſe biẽ,ſi a caſo ſalẽ a ella cõ cõciẽcia de peccado,porq̃ eſſo baſtarà para q̃ lo ya hecho ſe deshaga:como a eſtos ſolo vn peccado les deshizo ſu victoria. O quã cierto pues es,q̃ al peccador lo hecho ſe le deshaze,y lo ya atado ſe le deſata entre las manos. Por eſſo el Señor
Deut.23. dezia a ſu antiguo pueblo. Quãdo vuieres de ſalir contra tus enemigos a la pelea,mira q̃ te guardes de todo peccado y coſa mala. No dize pues,eſcudate entõces, ni adargate bien,o ſea bueno el arnes,ſino ſea buena el alma, y ſalga a aq̃l caſo la con
2.Machab. 15. ſciẽcia ſegura. De aqui es tãbiẽ,q̃ de aq̃l grã capitã Machabeo no refiere el Texto ſagrado,q̃ cõ la municiõ de haſta y eſcudo armaſſe a cada vno de ſus ſoldados en particular,ſino q̃ los exhortaſſe cõ ſus ſanctas razones. Quiẽ duda pues ſea eſta la cauſa porq̃ nueſtros ſoldados no vẽcen las batallas. Eſto es, porq̃ ſalen

salē a ellas haziendo peccados, fatigādo los pobres, lleuando mugeres, jurādo falso y diziendo blasphemias, q̄ es vn atrocissimo caso merecedor de q̄ Dios los destruya. Por cuya razō el mismo capitan q̄ agora deziamos, para animar a sus proprios soldados, les representaua los falsos juramentos y preuaricados de sus contrarios y enemigos. De lo qual se resuelue hermano mio, q̄ no es la espada ni la lança en la mano, la q̄ sola haze la guerra, y mata al Moro, sino Dios en el alma, y su diuina ley guardada y obedecida. Lo qual aun se haze llano por aq̄lla promessa del Señor q̄ dize. Si mi pueblo me obedeciesse a mi, y Israel anduuiesse en los caminos de mis mandamientos, breuissimamente humillaria yo a sus enemigos, y pornia la mano en los q̄ los attribulan. Pues segun esto, el Moro, y el Turco no es mucho toda su victoria sien de sus manos y lāça, de su destreza y caualleria. Pero el soldado Christiano en Dios ha de fiar, mas que en su braço, y mas que de su brioso caballo. Pues como dixo Dauid en el Psalmo. No en la fortaleza del cauallo se agrada Dios, ni en las greuas fuertes del varō, para darle victoria: sino en los q̄ le temē, y esperā y cōfiā sobre su misericordia. 2.Machab. 15. Psalm. 8. Psal. 146.

§. III.

¶Pero esto a parte, aū deues notar, q̄ es tā dañino el peccado q̄ no excepta personas. De aqui es, q̄ aū puestos ellos en el mismo Dios, de prestado y no mas, q̄ para deshazerlos, le dexarō assi señalado, desfigurado y desconocido, q̄ pudo biē dezir el Propheta. Miramos por el, y nō tenia parecer, decor, ni hermosura. Pues en dezir, y no parecia, dixo mas, q̄ en llamarle le proso, y todo lo demas q̄ alli dixo del. Pues dōde estaua veamos este Dios hōbre q̄ no parecia? Dōde estaua este rayo del cielo? Sin duda estaua sumido y eclypsado cō los peccados agenos, andaua somurmujando en aq̄l mar de trabajos, y colose por ellos a coger los peccados en sus mismas aguas: y de camino y al passo le señalaron ellos, desfigurando le su color y hermosura del cielo. Pues dime agora hermano mio (ruego te lo yo) si por solo estar los peccados a cuenta de Dios, no mas de prestados, tan fuera de su natural: y solo de camino passando por el (en lo q̄ era pena) le pusieron tal en la sobrehaz, que le desfigurarō affeado su rostro y diuino semblante: q̄ labor haran en ti teniendo los en tu alma: pues estando en ella, estan Isaiæ. 53.

en toda ſu fuerça, y en lo que es ſer culpa: que es en lo q̃ ellos dañan de veras, y hazen deſtroços, y lamentables acabamientos? Y mas ſi los dexas eſtar en ella de aſsiento.

§. IIII.

¶Pero deues notar aqui, que ſi algo tiene bueno el peccado, es los daños que el haze, y nos es grande bien que el trayga cõ ſigo tales anexos, que en effecto ſon los deſpertadores q̃ nos aduierten dellos: y vna como lengua de Dios que nos eſta di-
Ierem. 1. ziendo quien ſomos. Por el Propheta Ieremias dezia el Señor en cierta amenaza. Hablare mis juyzios con ellos. Dõde la lengua con que les auia de hablar, erã ſus caſtigos, que eſtos ſon las vozes de Dios. Y aſsi fue como ſi alli les dixera. Quãdo yo os metiere por vueſtras caſas las enemigas vanderas, y a vueſtras puertas ſitiare ſus tiendas y pauellones, y los demas belicos aparatos: alli hablare mis juyzios. Entẽded que aquellas eſpadas, aquel eſtruendo de los tiros ſon mis vozes, con q̃ yo os eſtare diziendo, Quienes ſoys voſotros? O hermano mio ſi entendieſſemos a Dios quando nos eſta dando trabajos, y que eſtas ſon vozes ſuyas poderoſas, que nos aduierten de nueſtros peccados: para que conoſciendonos, los dexemos y mudemos la vida. Pero es grande mal, que no entendamos a Dios en eſto, y ſeamos mas brutos que los que lo ſon. Las aues no yerran ſus tiempos, y ſaben apũto hazer ſus mudanças, co-
Ierem. 8. mo de algunas dellas lo noto Ieremias, ſolo el hombre no ſabe reconoſcer ſu viſita, ni lo que le eſta diziendo el tiempo de ſu tribulacion, eſto es, que ſe mude de ſus peccados, que dexe la tierra, y finalmente que buele hazia el cielo. Pues hermano mio, el no entender eſto, es el mas graue caſtigo de todos, y aſsi por tal le da Dios a aquellos, a quien primero que les de los trabajos, les tiene deſatinados y ſin juyzio: para que quando ellos lleguen, no ſepan lo que ſon, e inconſiderados los re-
Ierem. 25. ciban a locas. Conforme a aquello que el dixo a vn Propheta. Tomaras el caliz del vino del furor de mi mano, y daras cõ el de beuer a las gentes a las quales yo te embiare: y ellos beuerã y ſeran turbados, y aloqueceranſe de la eſpada que yo tẽgo de embialles. Y en otra parte hizo otra tal amenaza, y por eſte
Ierem. 13. miſmo Propheta diziẽdo. Toda vaſija ſera llena de vino, y yo hinchire los moradores deſta tierra, haſta los Reyes, ſacerdo-

tes,

tes y Prophetas. O pues quan grande misericordia haze el Señor a aq̃llos q̃ les abre los ojos en los trabajos, para q̃ en ellos conozcan a Dios y le busquen. Conforme a aq̃llo q̃ el mismo dize. Dareles yo coraçon para q̃ me conozcan, &c. Trabajos pues a secas, y sin esta merced, antes matan y empeoran, como parece en Pharaon y Antiocho, y otros castigados de Dios. Pues boluiendo al proposito, assi has de entẽder, q̃ en este pobre hombre aq̃llos pies tullidos y manos tomadas, y finalmente aquella vida muerta, no era otra cosa saluo vnas vozes de Dios, y testigos fidedignos, q̃ hazian fe con su testimonio de los peccados q̃ el contra Dios auia cometido. Ca estos son los testigos abonados y mayores de toda excepcion, q̃ los prueuan. Por cuya razon los llama assi el Sancto Iob, quando dize de sus trabajos. Señor vos renouays vuestros testigos contra mi, y multiplicays vuestra ira. Donde lo q̃ aqui llama el sagrado Texto testigos: dize vna glossa. Señor renouays vuestras llagas cõtra mi. Son pues los daños q̃ haze el peccado los mismos q̃ le descubrẽ, y nos los ponẽ a ojo, para que conuencidos no podamos negarlos. Los balidos q̃ quedauan dando los ganados de Amalech, eran los q̃ descubrieron el hurto, y desobediencia de Saul al Sancto Propheta, q̃ el actualmente le estaua negando. Pues al punto q̃ el le pedia la desobediencia de parte de Dios, y q̃ el se estaua abonando, estauan las vacas hurtadas dãdo balidos. Y ansi le dixo el Propheta. Que voz es esta que oyo de ganado, y que balidos son estos? Ves alli tus hurtos, q̃ los mismos que niegas te estan cõdenando. Pues sabes hermano mio que son las enfermedades, los trabajos y miserias, que el peccado haze en sus dueños? Sin duda son las vozes q̃ quedan dando los hurtos contra Dios hechos: y los q̃ a pregones nos llaman a la aduertencia de nuestros peccados. Y es el mal, que con auer estas vozes y tantos testigos q̃ descubrẽ los hurtos, apenas ay oy quien se conozca por peccador. Quien duda pues, que si los peccados no dexaran por do ellos passan, estas tan conocidas huellas y rastros, vuiera muchos que a pies juntos los negaran a Dios? Por esso pues quiere el hazer esta graciosa (y a vezes no conocida) misericordia con ellos, de que quede esta huella dãdo los testimonios, para cõuencerlos por ella, de q̃ son peccadores: de la manera q̃ antiguamente a los q̃ se le

Ierem. 14.

Iob. 10.

1. Reg. 15.

ſe le yuan a la adoracio de los idolos, por la miſma huella, y raſtro que hazian, los conuencia de aquellos tan vedados caminos: diziendo les aſsi en Ieremias. Como dizes: no me he enſuziado? no he yo ydo en buſca del Dios Baalin? Mira tus caminos en el valle, y la huella de tus piſadas, y aſsi ſabras lo que has hecho. Para el miſmo fin dixo el antiguamente a ſu pueblo. Yo te deſnude tus affrentas, y te las puſe a tus ojos junto cō tus adulterios: para q̄ conuencido por ellos te conocieſſes. Como ſi en effecto dixera: y todo eſſo no ha baſtado a darte aduertēcia. Al fin los caſtigos de Dios dan los pregones de nueſtros peccados, y ſon fieles teſtigos, q̄ deponiēdo de las culpas occultas q̄ cometemos, nos deſcubrē y mueſtran quiē ſomos.

Ierem. 2.

Ierem. 13.

Segunda conſideracion. §. I.

LO ſegūdo cōſidera aqui quā grā dechado de paciēcia era eſte enfermo: pues cō ella y ſin reçūgo de voluntad auia lleuado. 38. años de ſu enfermedad. De lo qual ſe cōcluye cō euidēcia, q̄ ſi por vna parte era peccador, por otra era paciētiſsimo, y q̄ a caſo eſta virtud de paciēcia q̄ el tuuo tā en ſu pūto, fue la q̄ mouio al Señor a q̄ ſe condolieſſe del, y le hizieſſe miſericordia. Es virtud eſta q̄ vale mucho en los ojos de Dios, y a quien Dios mucho ſe rinde, eſpecialmente para perdonar peccadores. Aſsi el ſacerdote Heli ſubjetando ſe al caſtigo de Dios cō entera paciēcia: y diziēdo al S. Samuel. El Señor es, q̄ haga en mi lo q̄ fuere juſto y recto en ſus ojos, merecio ſer perdonado de Dios. Por eſſo tābiē Dauid ſe ponia tā de gana ſubjecto a las piedras de Semey, y reñia a los q̄ ſe lo eſtoruauā, diziēdo a ſus capitanes. Que tēgo yo q̄ ver cō voſotros hijos de Sarbia? Dexad q̄ me maldiga eſte, q̄ yo guſto de ſuffrir le, y tēgo paciēcia, por ſi a caſo el Señor ſe dignare de poner los ojos en mi, y hazer cōmigo miſericordia. ¶ Pues deues notar, como eſtos pobres tā affligidos y plagados q̄ cō tāta paciēcia lleuan ſus males, lo vno, ſon vnos ordinarios exēplos q̄ Dios trae por las caſas de los ricos y poderoſos del mūdo, para q̄ aprendā en ellos eſta tā meritoria virtud, como lo dize S. Chryſoſt. Quādo hermano mio te hallares fatigado d̄ pobreza o enfermedad (otras razones a parte) ſi quiera aprēde a dar gracias a Dios de los pobres, q̄ andā mēdigādo por las calles: porq̄ eſtos paſſando

1. Reg. 3.

3. Reg. 16.

S. Chryſ. ho. 28. ad popul.

do toda la vida en peso assi mendigando, no veras que blasphe man, ni que se indignan, o que lo lleuan con impaciencia. Lo otro, tambien los trae assi, para cõ este su affan amedrentar a los ricos hinchados del mundo, y espantar los de sus peccados y demasias. Bien assi como suelen los leoneros açotar los perritos menudos delante de los brauos leones para amansar los a ellos, como en effecto lo hazen. Pues estos son los guzquillos de Dios, a quien Dios açota, para que en ellos le teman y se amansen los ricos. Por donde a lo dicho añade Sant Chryso stomo, que los pobres son como vnos preceptores embiados de Dios, para consuelo de nuestras calamidades, y para que veamos y siempre pensemos, como siendo inferiores, los tiene Dios puestos y constituydos en mayores trabajos. Simile. S. Chryso. sto. ibidé.

Tertia consideracion. §. I.

LO tertio, considera como le castigaua el Señor para sanar le, y como al que Dios no castiga, es señal manifiesta se da poco por el. De aqui es lo que dize Sant Chrysosto mo. Nuestro Dios, no tan solamente haziendo nos biẽ es bueno, mas aun castigando nos. Como si dixesse. Todo le sale de buenas entrañas. Como el padre (dize mas) que instituye a su hijo mayorazgo, y al mismo le da el puntapie desde la mesa, que todo lleua vn respecto de amor. Pues segun esto, el mas graue castigo de Dios es el no castigar: y el que se deue a peccados calificados. Como biẽ a la letra parece por aquella amenaza que dixo el Señor en Oseas. No visitare vuestras hijas, quando vuieren adulterado. Como si dixesse. Si fueren idolatras, no las castigare: porque vn tan graue peccado, merece vn tan graue castigo. Peccado que quita a Dios honra, o deidad, y la da a vn palo o piedra, o a vn pedaço de bronze: no merece menor castigo, que el no ser castigado de Dios, que es el mas graue de todos. Y en el Propheta Ezechiel dize assi el mismo Señor. Ya de oy mas mi indignacion descansara sobre ti, y mi zelo sera quitado de ti. Yo me reposare, y ya de oy mas no me enojare contigo: porque no te acordaste de los dias de tu mocedad, y en todas las cosas me has desechado. Pues como el castigo sea vn reclamo con que Dios llama a los hombres para reduzirlos a si. De aqui es, que peccar, y no llamar S. Chrys. Simile. Oseæ. 4. Ezech. 16.

llamarnos Dios, ſino antes dexarnos es vn brauo y extraordinario caſtigo.

§. II.

¶Pero deues mucho notar, que aunque Dios no caſtigue, no por eſſo ſe abona el peccado, ni es ſeñal que dexa de auer lo. Aſsi dize S. Chryſoſtomo. Aunque no corte el medico ay enfermedad, y el enfermo padece: anſi tambien aunque no caſtigue Dios (porque es el longanimo) no por eſſo el que pecca dexa de eſtar enfermo. Curana le pues el Señor a eſte pobre hombre con eſta medicina, que era hazer le vna muy particular miſericordia para ſanar le el alma: que a no curar le cõ ella, fuera grande mal. Conforme a lo qual es lo que dize el miſmo. El primero mal es peccar, pero el ſegundo y mas graue es, que no de Dios medicina a los que peccan. Aſsi como no es el mas graue mal el eſtar enfermo, ſino que el enfermo no ſea curado. Y no ſolemos ſiempre y del todo llorar al que tiene algun miembro podrido, ſino a aquel que teniendo le aſsi, le vemos menoſpreciado, y ſin medico que le ponga ſu mano: como quiera que al que vemos cortado y herido del medico, y que le quema el boton, a eſſe dezimos que ya entra en ſalud, no attendiendo al dolor que del corte padece, ſino a la ſanidad que dello reſulta. Aſsi pues conuiene noſotros lloremos, no a los que vemos caſtigar del Señor, pues por eſſe camino van a ſer ſanos: ſino a los que vemos que peccan, y no ſon caſtigados. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo.

S. Chryſo. hom. de ſciun. to. 5. Simile.

S. Chryſ. in pſal. 7.

Quarta conſideracion.

LO quarto, cõſidera como era porfiada enfermedad eſta, y hecha aſsi apoſta de la miſericordia de Dios, para que le eſtuuieſſe ſiempre dando aldauadas, y acordando le el peccado tan oluidado, que tenia metido en ſu alma. Eſtaua le pues Dios açotando, y con el miſmo caſtigo importunamente llamando la attencion de ſu alma: Ca eſſo ſon las enfermedades y tribulaciones, açotes, y plagas que nos recuerdan, y aſsi recordados nos lleuan a Dios: como aun las llamo el Euangeliſta Sant Marcos, quando dixo que todos los que tenian llagas: atropellados yuan a preſentar ſe al Señor para tocar en

Marci.

el.

el. Donde por las llagas entienden algunos las enfermedades: porque con ellas como con açote nos hiere el Señor: y assi yuan a el aquellos hombres, a que les quitasse las suyas.

§. II.

¶Mas como siendo açotado del Señor este paralytico, no se enmendaua? Porque sin duda daua el açote y el golpe de Dios en el, y no en su peccado. Y assi aunque sus pies y sus manos quedauan heridos, y tollecidos, el pensamiento no lo quedaua, sino sano, viuo, y aun bullicioso en su antiguo desseo. Es pues cosa dura, que assi guardamos el peccado, y le ponemos en saluo, que con algunas vezes llegar ya el golpe y açote de Dios a deshazernos la vida, y hazer la pedaços: aun el peccado no queda deshecho. No subjetamos pues al castigo de Dios el peccado, ni el pensamiento vicioso que nos da deleyte: para que cayendo y dando sobre el, le muela y deshaga: sino solo le damos el cuerpo: y assi aunque este con el trabajo quede molido y deshecho, el peccado aun no lo queda, sino sano, entero, y no tocado. Gran lastima es por cierto, que en hombres ya molidos y despedaçados del castigo de Dios, aun los peccados queden sanos y enteros: como de los tales lo sient e el Real Propheta diziendo. Son disipados, mas no com- Psal. 34.
pungidos. De lo qual se quexa el Señor diziendo por Ieremias. Destruydo tengo y assolado este mi pueblo, pero aun Ierem. 15.
no enmendado, no diuertido de sus malos caminos. Y es como si (admirado dixesse. Peores salen de sus castigos, que entran en ellos. ¶Mira pues attentamente, quã bien dize esta razon a los tiempos de oy, donde son tãtos los castigos de Dios como vemos, y tan ninguna la emienda que le damos de nuestras consciencias. A lo qual quadra tambien la letra que dize este Sancto Propheta al mismo Dios. Señor heristes los, y no Ierem. 5.
se dolieron. Trillastes los, y no quisieron recibir la disciplina, antes han endurecido sus rostros mas que las piedras. ¶Mas porq̃ esto no se puede hazer sin particular auxilio y toque del cielo. Por esso dixo el Eccleiastico. O si vuiesse Eccll. 23.
quien pusiesse los açotes encima de mi pensamiento. Luego no abundarian mis maldades, y peccados, &c. Sin duda pues no ay estado mas peligroso, que quando los hombres ya de salir tantas vezes al cadahalso: assi se hazen a los

castigos

caſtigos de Dios, que pierden el miedo al açote, y ya el no les haze mas golpe, que ſi fueſſen vnas inſenſibles ſtatuas: como lo llora el Eccleſiaſtico quando (deſpues de auer referido las tempeſtades, commociones e injurias del cielo que Dios nos embia: con que el nos aſſuela y quita los fructos por nueſtros
Eccleſ. 16. peccados) añade diziendo: En todas eſtas coſas, y tan graues ſucceſſos, aun ſe ha quedado inſenſato el coraçon del hõbre. Quan bien ſe prueua eſto en Pharaon pues deſpues de ſer tan açotado y lleno de plagas en todo ſu reyno, quando de nueuo Aaron le conuirtio los rios y fuentes en ſangres, añadiendo
Exod. 7. eſta a las otras, dixo del el ſagrado Texto: que ſe aparto de la plaga, ſe entro en ſu caſa: y que ni aun eſta vez puſo attencion en ſu coraçon al açote de Dios: ni aun reparo en echar cuenta conſigo de lo que aquello era. Duro caſo pues es, y terrible dureza, que con eſtar ya acabados, nunca acabamos de entender a Dios y enmendar nueſtras vidas. Y ſi le entendemos en ſus caſtigos: peor que peor. Ca muchas vezes el miſmo Dios nos aure los ojos, para que en ellos le echemos de ver, y que es el quien nos eſta requiriendo, y pidiendo la enmienda. Pero ay peccadores tan obſtinados, que a ſabiendas y a ojos viſtas ſe eſtan tomando con Dios: qual tambien hazia Pharaon,
Exod. 7. a quiẽ dixo el miſmo Señor. En eſto ſabras que yo ſoy Dios, en que yo te herire con la vara la agua del rio, y ſe conuertira en ſangre. Y con ſer ello aſsi, y verſe lo el, y tan a ſu coſta, ſe endurecio en ſu coraçon, como alli dixo el texto Sagrado: que fue dezir que de nueuo propuſo y tomo teſon, para ſuſtentalle en ſu antigua porfia contra el miſmo Dios aſsi conocido. De la propria manera ſe dixo tambien de Saul, que conocio y
1. Regum. vio claramente, que Dios eſtaua en Dauid: y con entẽder que ſe tomaua con Dios conocido, porfio en ſu demanda incanſablemente. Donde aun mas cortes ſe vuo con Dios el mal Propheta Balan, quando vio que el era quiẽ le repugnaua en que
Num. 22. maldixeſſe a ſu pueblo, que al punto ceſſo de la empreſa: y dexãdo la porfia de intẽtar el aguero, obedecio al miſmo Dios.
Iob. 15. Donde a la letra ſon amoneſtados los peccadores proteruos, a que tomen auiſo y dexen porfias, y deſterrar ſus peccados, mayormente quando a ojo ſe vieren en ellos ſer contradichos e impoſsibilitados de Dios, y q̃ es el quiẽ les haze el eſtoruo.

En los

en los tales casos, pues es donde el malo a vistas ojos estiende su braço contra el omnipotente, como dixo el Sancto Iob. Iob.15.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto, considera aqui como cogia este hombre el fructo de su peccado: conforme a aquello que dize Sant Augustin persuadiendo nos a la penitencia. Si heziste peccado, castiga te del: porque ya hezisteis lo que no puede dexar de ser castigado. Por la misma razon auisa el Sancto Iob diziendo a los que vuieren peccado. Huyd de la haz de la espada, porque la espada es la que venga la iniquidad: y sabed que ay juyzio. Esta espada pues es la que (hecho el peccado) al pũto luego sale a hazer el castigo. Y porque no se pensasse, sale de espacio, vagarosa y no apressurada, se da aqui a entender que sale amagando. De lo qual aun se sigue, como las miserias e infortunios, naturalmente estan colgadas amagãdo a caerse sobre el peccador: y que si el mismo Dios no las detuviesse cõ su preuenida mano, todas de tropel yrian a caer en el. Assi el que lo es, es bien siempre este con recelo y sospecha, a caso no salga el desastre ya cõ licencia de Dios a hazer en el su desseo. Augustin. Iob.19.

¶Tal pues es el fructo q̃ da este buẽ arbol (aunque el peccado solo sea pensamiento, qual el deste hombre lo era) como bien se colige de lo q̃ el Señor dize por Ieremias. Yo trayre males sobre este mi pueblo, y este sera el fructo de sus pensamiẽtos: porq̃ no oyeron mis palabras, &c. Y lo q̃ es mas de llorar es: q̃ es fructo este, q̃ el peccador se le toma de suyo por su propria election, q̃ no se lo dan. Por donde si males tuuiere, si ansias y sus merecidos affanes, cargue se a si, pues se tiene la culpa, y procure la enmienda. Y que el se lo tome por su electiõ, assaz consta por lo que dize el Señor en este mismo Propheta. Yo doy y offrezco a vosotros el camino de vida, y el camino de muerte. Como quien dize. Si tomaredes el de la muerte, sera a vuestra cuenta y por vuestra election: que yo el de la vida os doy, y desseo que tomeys. Y aun es de notar aqui: que este fructo, es fructo q̃ responde a su arbol. Porque assi como aca los arboles los dan differentes (como ellos lo son. Assi tambien cõforme a como son los peccados (mas o menos) nos dan sus castigos. Como se colige bien de lo q̃ el Señor dize a su pueblo Ieremi. 6. Ierem. 21.

Ierem. 30. poreſte miſmo Propheta. Tu dolor es ya inſanable por la mu
chedumbre de tu iniquidad: y por ſer tus peccados tan duros,
te he yo hecho vn tal trato. Lo miſmo ſe prueua tambien de
Iſaiæ. 15. lo que el dize por Iſaias. Segun la grandeza de la obra dellos,
aſsi ſera ſu viſita. Pues aca en el juyzio humano, no ſiempre
las penas reſponden a la calidad de las culpas: como parece en
el perjurio, que con ſer mas graue peccado que el homicidio,
le caſtigan con pena menos riguroſa que a el, por algunos ju-
ſtos y bien conſiderados reſpectos: mas en el peſo de Dios
ſiẽpre es aſsi, que a mas graue culpa, reſpõde mas graue pena.

§. II.

¶ De lo qual ſe concluye, lo vno que qualquiera que pecca,
no pecca ſin dueño, ſino ſobre taja: y que al fin por ella a bue-
na cuenta han de venir a cõcertar caſtigos con peccados. ¶ Lo
otro tambien, que para que eſto concierte mejor, y en todo re
ſponda y ſe parezca la pena a la culpa, muchas vezes con al-
guaziles domeſticos y de ſu propria caſa caſtiga Dios a los
peccadores, los males o affrentas que en las agenas ellos han
hecho: como muy aduertidamente lo reſuelue y prueua Sant
S. Chryſo- ſto. hom. in pſal 3. Chryſoſtomo con aquella amenaza hecha por Dios a Dauid
en ſu caſo, y praticado con el. No ſe apartara el cuchillo de ti,
2. Reg. 12. y yo deſpertare contra ti miſmo males caſeros, que ſean de tu
caſa. Tratando el Eccleſiaſtico de la ventura del hombre, sien
te della, que la principal, es darle Dios honrada muger, diziẽ-
Eccli. 26. do. La buena parte del hombre es la buena muger. Como quiẽ
dize. Como eſta tenga el, aunque todo lo demas le falte, le ha
ra menos falta: pues ya tiene el la parte, que por ſi ſola le haze
dichoſo. Y dize mas, que es joya eſta que no ſe da a caſo, debal
de, a quien quiera, y no merecida: ſino que en effecto ſe da al
varon juſto, y en premio de ſus buenos hechos. Pues deſto ſe
ſigue con euidencia, que al hombre injuſto atreuido a Dios, y
deſmandado en caſas agenas, que tambien por premio ſe le de
ua dar muger conforme a ſu merecido. (Lo que aunque callò
nueſtro Texto por ſer ya entendido a la letra,) expreſſò el de
los 70. diziendo. La muger impia, ſera dada por premio al
varon injuſto. Eſte pues es el preciſo, y mas natural caſtigo,
que reſponde al hombre que affrenta caſas agenas, que tope
con tal muger, que affrente la ſuya. De adonde entenderas,

que

que las que a los tales se dan buenas, y virtuosas (como es de ordinario) es por graciosa merced dispensada del cielo, y no merecida, como aun de los tales solemos dezir comunmente, que no merecen las mugeres que tienen.

§. III.

¶Pero deues notar, que aunque el cielo (en esta parte) dispense, pero no es remitiendo del todo. Por dõde lo que ellas siendo buenas, honestas, y virtuosas, no pagan al justo en la propria y deuida moneda a sus dueños, regularmente lo commuta el Señor, en que se lo paguen en sus condiciones: permitiendo las tengan rezias, asperas, desabridas del todo insuffribles, y algunas celosas, y antojadas del ayre: y que les den tormento de lengua, y otros caseros azares: con que ellos (sin merecerlo) queden honrados, y su deuda cabalmente recompensada en otra moneda forera, siempre corriente, y no poco costosa. Por cuya razon a los tales aduierte Sant Chrysostomo diziendo. Si la muger agora te haze la guerra, y quando entras en casa te sale al encuentro hecha vna fiera, aguçando su lengua como espada afilada, y de ayudadora ya hecha enemiga. Examina te pues tu hermano mio, da buelta a tu vida passada, echa cuenta contigo, y mira bien si a caso en tu juuentud attentaste algo contra alguna muger: y piensa no sea a caso, que la llaga que por muger recibiste, por muger se te cure: y que la herida que hizo la agena, la propria muger sea el cirujano que te la medicine. Muchos por cierto ay el dia de oy, que tienen guerra y batalla en sus casas, siendo el vno guerreado de su muger, el otro molestado del hijo, el otro del hermano, o del criado que no le da gusto: al fin se traen su guerra que les da ansia y congoxa: y ninguno ay, que echada la cuenta piense consigo, que sino vuiera sembrado pecados en casas agenas, no le nacieran en la suya tales espinas y abrojos, y que al fin sino vuieran (por esta orden) occultado, y cubierto en su casa las centellas de los pecados, tampoco ella se quemara, ni ardiera en ruydos. Pues en los tales castigos se verifica a la letra lo que dixo el Sabio. Comeran los fructos de su camino, y hartaran se de sus consejos. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Vees

S. Chrysosto. hom. in psal. 3.

Prou. 1.

pues hermano mio bien probado, como el fructo del peccado reſponde a la calidad de ſu arbor. Y ſi eſte no le coge aca el peccador, peor que peor para el: ſeñal es lo eſpera coger en el infierno para ſiempre jamas: que al fin el peccado no puede dexar de madurar, y dar ſu fructo, que aca que alla. De aqui es
Iob.21. lo que dize el Sancto Iob. El malo reſeruaſe para el dia de ſu perdicion, y por ſus paſſos contados ſera lleuado al dia de la ira y furor.

§. IIII.

¶Pero Señor, como tan prolixo caſtigo? para que le teneys ay padeciendo. 38. años? Porque a eſte hombre quiero le bien (pudiera dezir el Señor) y aſsi tengo de hazer con el prolixa miſericordia. Es pues aqui de notar, como ay caſtigos que ſe ponen y quitan, y que no ſon eſtos los que de ordinario hazē effecto. Pero tambien ay caſtigos de ſiempre, y eſtos ſon los que regularmente ſuelen hazer le. Tal era el del Sancto Iob
Iob.6. quando dezia. Las ſaetas del Señor en mi eſtan clauadas. Como ſi dixera. Soy blanco y terrero de Dios, donde el aſſeſta ſus ſaetas enherboladas: y aun eſſas me tira clauadas de aſsiento, y no leuadizas. Cuya ponçoña (dize mas) ſe derrama por mi todo entero. Saetas del Señor las llama: como ſi dixeſſe. Saetas valientes y muy poderoſas: lenguaje de que vſa la ſancta Scriptura para ſignificar coſas grandes, y que en ſu ſuerte exceden a otras. Por eſtas ſaetas entienden algunos los guſanos del Sancto, que quando a caſo dezia o oya alguna razon que le conſolaua, entonces ſe leuantauan a el amas furia (como a pedir le el aliuio) atiçados del proprio demonio, cuyo officio es atiçar los dolores, y ayudar a las plagas. Como pa-
Pſal.77. reſce en las importunas de Egypto, que (como dixo Dauid) eran mouidas y entradas haſta en los retretes y lugares guardados por miniſterio de los Angeles malos. Pues quādo Dios aſsi affligе con perſeuerancia, y tiene vn alma a ſaeta clauada, la vida en vn grito: alli es donde el pretende hazer el effecto, que no para menos le pone ſu mano. Como el miſmo lo dize
Iſaiæ.1. por el Sancto Propheta Iſaias. Conuertire mi mano hazia ti, y dare te la tal, que te dexe acryſolado y limpio de eſcoria. Alli pues es donde para mejor hazer eſto, el ſe pone de aſsiento a hazer ſu labor, y no alça della, haſta que dexa eſta ſu plata

no ſolo

no solo limpia de escoria, mas aun labrada con harto primor, como bien paresció en el succesſo deſte hombre. Y es lo que ſintio el Sancto Propheta Malachias diziendo. Aſſentara ſe el, como ſe aſsienta el maeſtro, para de aſsiento hazer ſu labor en la plata forjada en el cendro: y aſsi limpiara los hijos de Leui. O pues quan gran bien es hermano mio, quando el Señor no alça de ſu caſtigo, dando muchas manos al alma, haſta acabar ſu labor en ella, y purificar la del todo. Malach. 3.

§. V.

¶Demas deſto tengo le aqui (dize el Señor) para caſtigo ſuyo, y eſcarmiento de otros. Para caſtigo ſuyo: porque aquellos braços y pies que me han offendido, y empleado ſe mal, juſto es que quando ſe quieran para ayudar ſe a ſi, (en pago de eſſo) ſe hallen tomados, atados, y entomecidos. Y para eſcarmiento de otros: porque ſon fueros mios eſtos, y no hago yo mis juſticias publicas debalde, ſino para que caſtigando a los vnos, ſe atemorizen los otros: como aun el miſmo Dios lo dize por Iſaias. Oyd los que eſtays lexos las coſas que yo he hecho, y conoſced los vezinos tambien mi fortaleza. De la miſma manera dize Sant Chryſoſtomo ſe vuo Dios con Cain en aquel temblor y eſtremecimiento de ſus miembros, que ſe le dio para ambos intentos: y aſsi fue (dize el) como ſi alli le dixera. Porque vſaſte mal de la robuſtez de tu cuerpo, y de las fuerças de tus miembros, matando a tu hermano: por eſſo te doy eſſe continuo temblor y eſtremeço, que te ſirua de vna continua amoneſtacion, y memoria de tu nefando hecho. Y tambien te le doy, para que todos los que te vieren aſsi tratado, como con vna voz clara les ſea annunciado y aprendan a no hazer otro tal hecho: y finalmente para que tu pena ſea el maeſtro que los enſeñe. Y al miſmo propoſito dize en otro lugar. No le mato luego el Señor en peccando, porque no ſe figuiera ygual vtilidad de oyr dezir, que auiendo Cain muerto a ſu hermano, le auia el Señor muerto a el, como de ver al fratricida que daua las penas de ſu merecido: attento que por ſer tan graue caſo el ſuyo, por ventura muchos no creyeran que el lo auia hecho: pero quedando viuo tantos años con ſu penitencia acueſtas, dexo muchos teſtigos de viſta, y que pu- Iſaiæ. 33. Geneſ. 4. S. Chryſoſto. ho. 19. in Gen. S. Chryſoſto. libr. de proui. Dei.

dieran deponer de ſu pena. Y a propoſito de la ſeñal que le puſo para aſſegurar le la vida, dize aſsi hablando con el en perſona del miſmo Dios. No te matara nadie Cain, porque la producciõ y largueza de tu vida ſera prouechoſa a la poſteridad: y aquello que tu obraſte ſolo ſin ver lo alguno, eſto lo ſabran y aprenderan todos los que te vieren gimiendo y temblando: y como clamando por el temblor de tu cuerpo, y a todos diziendo. Ninguno ſe atreua a hazer tal delicto: porque no pague la pena que yo. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo.

§. VI.

¶ Y deues notar aqui, que aun aca los caſtigos (imitando eſta curia de Dios) de la propria manera van endereçados no a vengança, ſino a la enmienda y correction de las culpas. Y aſsi dize el Philoſopho, que para eſſo ſe inuentaron las penas, para que por ellas los hombres ſe reduzgan al bien de la virtud, y aſsi los peccadores queden mas humildes y cautos. Y tambien porque quando los caſtigos no aprouechen a los intereſſados, alomenos aprouechen a otros, que temen y ſe enmiendan por ellos. ¶ Demas deſto, a caſo tambien le detuuo el Señor en ſu brete prolixo, para que acabando de purgar ſu peccado, primero que de alli le ſacaſſe, entraſſe en ſu gracia ya deſcargado de las deudas paſſadas: porque eſtas ſon vſanças de Dios con los que el de nueuo recibe. Como aun parece ſentir lo el Apoſtol en lo que dize. Al que el Señor ama a eſſe caſtiga, y primero açota al que recibe en hijo. Y ſon eſtos fueros tan ſuyos de Dios, que por praticar los en toda occaſion, ſuele el vſar de ſus mañas diuinas, vnas vezes dilatando la vida caſi por milagro al que padeſce, (como hazia a eſte tullido) por dar le plazo para aquella tarea, porque no ſe le eſcape de pagar ſu deuido. Y es lo que dixo el Sancto Iob. Pagara todo lo que hizo, y aun no ſera conſumido ſegun la muchedumbre de ſus inuenciones aſsi ſuffrira. La otra es, que (como el peccador conuirtiendo ſe, ata las manos a Dios, para que no le caſtigue, y ſe le acoje a ſagrado) a vezes el miſmo Dios por ſi, o por ſus medios le ciega o entorpece la razon (mereciendo lo el) para que ſe detenga algun rato, y no ſe conuierta haſta eſta-

10. Ethic.

Hebr. 12.

Iob. 20.

estar esso hecho: y despues todo sea paz y buena amistad. A esto va aquella razon que el mismo dize al Sancto Prophe ta Isaias. Ciega me el coraçon de esse pueblo, porque a caso no vea con sus ojos, y oya con sus oydos, y entienda con su coraçon, y se me conuierta, y le sane yo luego. Y es como si dixesse. Antes que el entre a mi amistad, quiero de lo passado rematar cosas con el, y que vna vez por vna el me de cuenta con pago, y luego quedemos amigos y en paz. Isaiæ.6.

§. VII.

¶Mas a caso a este pobre hombre, la tribulacion y enfermedad le hazian ya peor, dañando le la medicina que le curaua: y perdia ya Dios los tiros y municion que gastaua en conquistar su alma rebelde, y en deshazer su dureza. Donde echaras de ver a la letra, como los trabajos y enfermedades dados y permitidos de Dios, a los vnos son medicina, y a otros solo castigo. Para los buenos son medicina, porque se aprouechan para (enmendada su vida) ganar la eterna con ellos. Qual lo proponia Dauid de hazer, quando dezia en el Psalmo. Vuestra disciplina Señor ella me enseñara. Como si dixera. Yo confio de salir enseñado de vuestros castigos. Mas para los malos, solo se quedan en ser les castigo, y principio de paga para el infierno, que (no se enmendando) y a les espera. Porque verdaderamente el salir de los beneficios de Dios, no aprouechados: y assi tambien de sus castigos no corregidos, es vna manifiesta señal de eterna condemnacion. Como parecio en Cain y lo aduirtio Sant Chrysostomo. Y esto es en effecto lo que sintio el Apostol, quando dixo. La tierra que beue muchas vezes la lluuia, que desciende sobre ella, y no da a su dueño sino abrojos y espinas, reprobada es, y esta cerca de ser maldita, vezina a la maldicion, y a parar en el fuego. De aqui entenderas, que aunque el Ecclesiastico dize, que todas las cosas (esto es de bienes y males) y gualmente succeden al justo, y al impio: al bueno y al malo: no se sigue por esso, que siendo vnas mismas hagan en ellos yguales, y vnos mismos effectos. Almas pues ay, que del castigo salen apuradas para el cielo, bonissimas y muy mejoradas: y otras al reues salen empeoradas y malissimas: como el Pfal. 17. Hebr.6. Eccli.9.

Ierem. 24. Sancto Propheta Ieremias dixo, auer ſuccedido a la letra en la tribulacion de Babylonia: quando preguntado de Dios que auia viſto de aquel ſucceſſo, el reſpondio. Señor lo que vi fue, que los hijos buenos quedaron boniſsimos, y los malos quedaron maliſsimos: ſignificando en eſta comparacion lo ya dicho. Lo qual ſe prueua tambien (en lo que toca a los buenos) por lo que del Sancto Iob dize Sant Chryſoſtomo, razonando aſsi con el Demonio, y reſpondiendo por el. Dime por que huyes Demonio? Por ventura no heziſte tu en Iob todo lo que quiſiſte? No le mataſte los rebaños de ſu ganado? le robaſte ſus aſnas y ſus camellos, y las cabañas de ſus caualloſ? No le mataſte ſus hijos, y le llagaſte todo ſu cuerpo? Pues porque veamos te apartas del? Porque todo lo que yo quiſe en eſſa parte lo hize (dize el Demonio) empero lo que deſſee hazer mas que todo, y por cuya occaſion hize lo hecho, eſſo no hize: pues al fin no blaſphemo contra Dios, y me acaecio lo contrario de lo que yo pretendia: por donde en lugar de dañar a mi enemigo, ſalio el de mis manos mas claro, ſeñalado y reſplandeciente. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. Y en otra parte dize aſsi en eſte miſmo propoſito. Qualquiera coſa que padezca aqui el hombre, ſi ſe corrige le ſirue de enmienda, y ſino ſe corrige, doblada es ſu condemnacion: porque aqui padece penas temporales, y deſpues experimentara las eternas.

S. Chryſoſto. hom. 5. ad popul.

S. Chryſ. homil. de beato Iob.

§. VIII.

¶Pero a caſo me diras, con que peccaua eſte hombre, pues no tenia pies ni manos, ni ſus miembros libres ni ſueltos para eſſo, y eſtando todo el coſido en ſu carreton, entomido alli como el caracol en ſu caxa? A eſſo te reſpondo. Lo primero, como eſta fue vna muy particular y ſeñalada miſericordia que el Señor auia hecho con el, teniendole alli por todo eſte tiempo, eſtoruando al peccado, e inhabilitandole de poderle offender con ellos. Porque aſsi como el dexar Dios al hombre franco y libre a eſta deſdichada labor, es hazelle vn extraordinario caſtigo, aſsi es vna paternal miſericordia, el (para ella) hazerle impedido. Heziſte males y pudiſte (dize el miſmo Dios) refiriendo el graue caſtigo que auia hecho a

Ierem. 3.

vna

vna alma. Y el Real Propheta reconociendo (en esta parte) la misericordia que el Señor le auia hecho dezia en el Psalmo. Vuestra disciplina me corrigio. Esto es, me tiro de riēda, por que no me despeñasse, o sobresaliesse en alguna offensa vuestra. Y declaralo bien Sant Augustin, leyēdo aqui, Vuestra disciplina Señor no me consintio torcer o desuiar del camino derecho. O pues quan grande misericordia haze el Señor quā do al peccador le desassegura el camino de sus intentos, se lo destuerce, o desanda, o finalmente se lo impide: porque no puede lo mismo que el quiere poder. Por donde lo que el hōbre el en esta parte (hallandose impedido y estoruado de hazer lo que quiere) a vezes llama desgracia, y suele attribuyr a su corta ventura: sin duda alguna es vn misericordioso effecto, nacido de la gracia de Dios y no merecido del. Lo qual aunque el alli no conosce, ceuado de su desseo y miseria, lo conosce despues, quando ya llega el seso y años maduros: y alli se huelga de no auer podido lo que antes quisiera.

Psal. 17.

S. August.

§. IX.

¶Lo otro te digo, que con lo que peccaua, era con el pensamiento. Este era el que de aquel hombre assi atado e impedido se soltaua, y salia suelto y ligero a correr el cāpo, y saltear los vedados desseos. Cosa son los peccados, que no ay en el hombre parte alguna que no pueda hazellos. La mano los haze, el pie los haze, el oydo los haze, y la lengua los haze: y finalmente dentro del proprio hombre estan los natiuos officiales o instrumentos desta labor. Pero quando todo esso faltasse, y no vuiesse pies ni manos, ni ojos, ni aun lengua: labor es qúe no se impide por esso, a manos atadas, y a pies tomados se hazen peccados. Solo el pensamiento por si y sin ayuda de nadie, es vn diestro official de peccados, poderoso de hazerlos cargados y primos. El peccado mas graue que jamas se hizo (que fue el de los Angeles) fue echura deste maestro, y solo peccado de pensamiento. Por esso dezia el Real Propheta. Caygan Señor de sus pensamientos abaxo, segun la multitud de sus maldades (con que de pensamientos offenden) desechad los Señor, que aunque no tienen manos, tienen pensamientos con que os prouocan. Pero Da-

Psal. 5.

uid que pedis en eſta razon? a Dios poneys en que derribe los malos de ſus penſamientos. Vn penſamiento no es vn poco de ayre? no ſe caera el de ſuyo? Que fuerça puede tener, que ſea meneſter la de Dios, para deshazerle? Sin duda pues ſon tan fuertes y rezios los peccados aſsi, que muchas vezes duran mas que los de obra, que aun es otra dolencia annexa a ſu daño. De adonde es, que el eſtado y condicion de los que aſsi peccan, demas de que es miſerable, porque por ſus impotencias no gozan lo que los otros, ſolo quedando ſe a mano amagada: aun ſuele ſer el mas tenaz y conſtante de todos. Y anſi los que a eſtos peccados ſe dan y ſe pegan, de tal ſuerte ſe encallan en ellos (en lo que es ordinario) que ha meneſter el miſmo Dios poner fuerça, y hazer ſus hazañas para ſacar los, y deshazer les la preſa. Por donde entre las hazañas que de Dios refiere el Sancto Iob, no es la menor, el deshazer penſamientos, como el alli dize. Dios es el que haze coſas grandes que no pueden eſcudriñar ſe: marauillas ſin numero. El da la llauia ſobre la haz de la tierra: el riega con aguas todas las coſas: el leuanta los humildes a altos lugares: el conſuela a los triſtes: y finalmente el es, el que diſsipa los penſamientos de los malos. Iob. 5.

§. X.

¶ Demas de lo qual, aun ſon de mas dura eſtos peccados: lo vno porque el peccado de obra, como ſaca a fuera el penſamiento (eſtando el a fuera) vaſe el penſamiento tras el: y al fin aunque dure algo, alomenos acaba ſe (en lo mas ordinario) quando la miſma obra ſe acaba, o el inſtrumento le falta. Pero el de penſamiento, como ſe queda engaſtado en el alma, y no ſale fuera: alli toma fuerça, ſe encanta y haze durable. Lo otro tambien, porque eſte como es tan delgado, en ſi miſmo ſe queda como eſcondido: y a vezes perpetuado (y no viſto) por toda vna vida: como quiera que al peccado de obra, vna vez o otra ſu miſmo aſco le aduierta y haga el deſuio. Al fin es coſa tan delicada lo que es penſamiento, y no mas, que ha meneſter buenos ojos para diuiſallo. El ñudo que ſe da en la grueſſa maroma, el ſe haze viſible, aun a ojos groſſeros. Pero el que ſe da en la delgada hebra de ſirgo, aun a penas ſe vee, ni aun de ojos agudos: Simile.

y ſino

y fino es echando la mano no se topa con el: y para deshazerle es menester Dios y su ayuda. Pues los pensamientos son hebras añudadas, o ñudos en sirgo: que despues de hechos, apenas parecen, y es menester particular attencion, y no poca aduertencia para topar los. Y aun de aqui es, que nunca (o raras vezes) el peccado se conoce del peccador, ni descubre su pelo, en tanto que el le anda metiendo en hilo en su pensamiento, sino despues que ya esta formado y crecido en su obra. Por donde nunca Dauid aduirtio al mal recaudo de su conscіencia, ni su coraçon le represento su peccado: en tanto que le andaua metiendo en hilo, y que se andaua listando el pueblo, ni hasta que ya el peccado estuuo acabado, hecho y derecho en su perfection. Como lo noto el Texto sagrado diziendo. Despues que Dauid conto el pueblo (esto es y no antes) dixo al Señor. Mucho he peccado en este mi hecho: y agora echo de ver quan necio e inaduertido he andado en mi pretension. 2. Reg. 24.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto, considera aqui la contumacia deste hombre, y quan tenaz era en su peccado, pues molido y hecho pedaços en aquel carreton, por casi medio siglo, ni aun assi castigado, dexaua la presa de sus intentos. O quan cierta cosa es lo que dize el Sabio. Quando el peccador llegare al profundo de los peccados, todo lo menospreciа y tiene en poco. Alli pues menospreciа la gloria de Dios, alli su propria honra, alli el que diran de las gentes, con todas las incommodidades demas succedidas: y (lo que mas es) alli aun menospreciа el proprio castigo de Dios visto a los ojos. Verdaderamente espanta la porfia deste hombre en su peccado, y en resistir a Dios tantos años: pero sin comparacion alguna espanta mas la porfia y paciencia de Dios, y su immensa bondad, en no cansarse, ni enfadarse de guerrear le hasta vencerle, y triumphar de su rebelde porfia. O quan cierto es lo que el Ecclesiastico dize. La enfermedad prolixa, cansa y agraua al medico. Pues que medico vuiera Señor, que no se cansara con visita de 38. años? y mas si fuera a mañana Prou. 18. Eccli. 10.

ya

ya tarde? Pero vos Señor (bendito ſeays) no os ſabeys canſar con noſotros, con menudear las viſitas, y acudir por momentos. Pues quarenta años ha (poco menos) que eſta Dios conquiſtando eſta alma rebelde, y al cabo de quarenta años de ſu rebeldia, y de no mellar en el la municion del miſmo Dios, aun no ſe canſa ni alça ſu cerco haſta ganarla.

§. II.

¶Trocado ſe han oy las guerras y contiendas de Dios hermano mio: pues las que ſolian ſer en vengança, ſe han ya buelto en porfias de amor. Aqui es donde el Señor emplea la fuerça de ſu poderoſo braço: conforme a lo dicho en el Pſalmo.
Pſal. 23. El Señor es fuerte y poderoſo, el Señor es el fuerte en la batalla. De aqui pues es, q̃ ya (trocado el intento) haze ſus guerras, y las que ſolia hazer de vengança, haze oy de perdon, y con fin amoroſo, como del lo auia dicho el Sancto
Zacha. 14. Propheta. Peleara contra las gentes como en el dia de la contienda. Eſto es, tan porfiadamente como peleo contra Pharaon. Aſsi porfiara hecho ya hombre en ganar peccadores. De lo qual ſe ſigue, que aunque la porfia en dar caſtigos y plagas auia de ſer toda vna, pero el fin ſeria differente. Pues eſtas amoroſas peleas ſon las que el miſmo Dios ſe auia pre-
Ezech. 20. ferido de hazer, diziendo aſsi en Ezechiel. Viuo yo dize el Señor Dios, que en mi mano fuerte, en mi braço eſtendido, y en mi furor reynare ſobre voſotros. Y como quien deſſeaua no perder ſu razon, haze luego alli el duplicado repitiendo la dicha: deſpues añade diziendo. Y no tengo de parar, haſta ſubjectaros a mi ceptro. O miſericordia grande de pe nueſtro buen Dios, de la qual auia dicho el Prophe-
Ierem. 23. ta Ieremias. El furor del Señor no dara la buelta haſta que acabe ſu hecho, y haſta que cumpla el penſamiento de ſu coraçon. Y es como ſi dixera. Sera tal el zelo que terna Dios en caſtigar (quando el fuere hombre) que en caſos deuidos no deſiſtira dello, haſta que buelua con la preſa en las manos, y ſu alma ganada.

*

Con-

Septima consideracion. §. I.

LO septimo en lo que dize, como viesse el Señor al que yazia. Deues notar lo primero, como es palabra esta que tiene emphasi y ponderacion: y assi es como si dixera. Pues a este tan gran peccador, tan rebelde y empeorado, no se desdeño el Señor de mirarle y poner sus ojos en el. Llego pues el bendito Señor, como ganoso de ver (hablando a nuestra manera) lo que auian hecho en este hombre los treynta y ocho años de su castigo, que el le auia dado para sanalle. Mas aunque le vio tan endurecido y empeorado con la cura ya dicha, y tan indigno de su vista: no por esso le menosprecio, ni le tuuo en poco haziendo del ascos: ni aun reparo en que no le auiendo curado con medicina tan fuerte y porfiada, se le auia ya el hecho execrable y abominable. Ca cierta cosa es, que entonces el hombre se haze abominable a Dios, quando desecha su cura y medicina: como el lo dixo a su pueblo por el Sancto Propheta Ezechiel. Tu immundicia ya es execrable. Porque yo te quise limpiar de tus immundicias, y no diste lugar a que lo pudiesse hazer. Donde echaras de ver, que si solo el no aprouecharse deste valeroso remedio, y no dexarse curar, haze al hombre aborrecible y abominable a Dios, que tal le hara el rebatir las pazes y medicinas de Dios con nueuos peccados? Ezech. 24.

§. II.

¶Lo otro puso los ojos en el y mirole, porque era el mas solo, mas oluidado y desualido de todos los que alli se hallaron. Como el lo significo diziendo al Señor, no tengo hombre, porque verdaderamente los que assi son, son los mas mirados de Dios, de quien Dios mas se duele. Por donde no ay duda, que el oluido del mundo en tanta necessidad deste pobre, fue el q̃ lleuo a Christo alli a dalle remedio. Era este hermano mio, no menos que el punto de honra de Dios. Vale a Dios su honra, en que no aya criatura suya (sin hombre, sola de todos,) y no del acudida. Esta es la que le haze, que aun no falte a las aues en semejante conflicto: como no falta a los pollezitos de los cueruos, ni les niega su ceuo cuydadoso y necessario, proueydo del cielo el rato que los padres les faltan, y les dan soledad:

como

Pſal. 146. como lo celebra y encarece el Real Propheta diziendo. Dios es el que da el ceuo a los pollitos de los cueruos, que cla-
Iob. 39. man a el, y le inuocan. Y el Sancto Iob dize admirado del caſo. Quien veamos apareja al cueruo ſu manjar, quando los pollitos del claman y dan vozes a Dios vagueando, por razon de que no tienen ceuo? Quien pues es el que inuoca alli a Dios? Por ventura el pollito que eſta en pelo malo, deſconocido del padre, que no tiene chillido, ſino deſmayo de pura hambre? Quien pues clama y da vozes a Dios y le llama? No dudes pues, que ſu miſma honra es quien le llama y vozea, y trae alli citado a la neceſsidad de ſu criatura. Es aquel punto de la honra de Dios: que aya criatura ſuya (por menuda que ſea) pueſta en vltimo eſtrecho y neceſsidad, deſualida de todos, ſin remedio de nadie: y que tenga eſta Dios, y que Dios no la valga en vn tal aprieto? Sin duda pues es eſte punto de honra de Dios, y ſu propria honra es la que alli le da las vozes, la que le ſolicita, le llama y le inuoca para aquel caſo ſuyo. Pues ſi la ſoledad del pollito del cueruo, y el verſe en aprieto aquella menuda criaturita ſola de todos llama y combida a Dios, le ſolicita y obliga a ſu preſto remedio, y a que tome aquel caſo por caſo de honor, quanto mas le obligara la ſoledad de vna alma Chriſtiana, pueſta en aprieto y ſola de todos? Verdaderamente eſte es el caſo indubitable de ſu preſtiſsimo y cierto ſocorro de Dios: donde el no puede faltar, ni dexar de acudir como a caſo tan ſuyo. Por eſſo pues en eſto fundo ſu oracion confiadiſsima la San-
Eſther. 14. cta y prudente ſeñora Eſther, quando le inuocaua diziendo. Ayudadme Señor, que ſoy ſolitaria, y no tengo otro ayudador, ſaluo a vos. De aqui es tambien lo que el dize en el Pſal-
Pſal. 90. mo de los ſemejantes aprietos: Con el eſtoy en la tribulacion. Como quien dize: acudo alli como a caſo tan mio, y en que me va mi honor. De aqui es tambien, que es blaſon ſuyo, que los pobres y huerfanos del humano fauor, ſon los que le congoxan, y ſolicitan a Dios: conforme a
Pſal. 39. lo que dixo Dauid. Yo ſoy el mendigo y el pobre, por
Pſal. 24. eſſo el Señor ſolicito cuyda de mi. Y en otro Pſalmo le dize. Señor, mirad y acatad en mi, porque ſoy vnico ſolo y pobre. Pues donde veamos anda vn hombre honrado ſoli-

cito

cito y congoxado? por ventura en los casos de poco momento? Ciertoes que no, sino quando trae su honra en peligro: y tambien lo es, que por no faltar a su honra lleuara mil congoxas. De lo qual se concluye, que en la enfermedad del pobre desamparado y solo, anda Dios solicito, firuiendo le de enfermero: y aunque parece esta este tal alli padeciendo en su lecho solo de todos, a cuenta de nadie: alli estan con el los cuydados de Dios, que a lo callado le mulle la cama, y abriga la ropa: y sino la tiene el se la suple: y al fin alli esta el Señor en su pobre lecho (como dixo Dauid) boluiendo le, y reboluiendo le el, no menos que la madre amorosa haze al hijo que mucho quiere. Por essa razon tambien, se precia el Señor llamar se y ser el padre de los huerfanos, y juez de viudas: porque son estos las personas mas solas y desamparadas de todos. Por la misma toma tan a su cuenta qualquiera bien y acudimiento hecho a los tales. Como parece por lo que el dize en vn Propheta. Reficionad me al cansado, que esse sera mi descanso, y lo terne yo por mi refrigerio. Porque aqui es donde el hombre sale a la parte de Dios, y al caso de su honor: y assi se lo paga el en el cielo con auentajadissima gloria, y aca en esta vida con hazer le dichoso en todos sus lances. Conforme a aquello que dize Dauid en el Psalmo. Dichoso y bienauenturado sera aquel, que entiende sobre el mendigo y el pobre. Conforme a lo qual ya vees aqui lo vno hermano mio, como no es mal fauorecida la pobreza, pues en descuento de si, tiene por suya la solicitud y cuydados de Dios. Y lo otro tambien, quan inconsiderado anda, quien se atreue a los solos: pues por el mismo caso se toma con Dios. De adonde nasce el auiso del Sabio, que dize. No te atreuas aun a entrar en los terminos de los pequeñuelos, y en la heredad de los huerfanos no metas el pie: porque el propinquo o pariente dellos es fuerte, y el juzgará la causa dellos contra ti. De manera, que en esta causa Dios (que es el proprio juez) sera el abogado: y el mismo Dios es, el que se halla deudo cercano del solo.

Psal. 73.

Simile.

Isaiæ. 28.

Psal. 40.

Prou. 23.

¶Tambien

§. III.

¶Tambien es de notar aqui, que como eſte hombre no tenia pies con que yr a Dios y alcançalle, el miſmo Dios ſe le facilito yendoſe a el. Bendito el ſea. Donde echaras de ver, quã bueno es de negociar y alcançar nueſtro Dios, pues vn tullido de treynta y ocho años le alcança ſin pies. Al fin eſta el tan a mano y propenſo a los hombres, que vn ſuſpiro lo buſca, y yendo por el lo halla, y trae rendido y facilitado a nueſtros deſſeos. De los captiuos que atados en grillos, y preſos en ſus priſiones no podian yr al templo a negociar con Dios, a ſolo ſus ademanes miraua el miſmo Dios: y ſi ſe boluian a el, ſe les daua fauorable y propicio. Pues que es eſto, ſino dezirnos que es Dios tan bueno, que los que por tener tomados los pies no pueden yr a buſcalle, a vn ſolo ademan que hagan ſe vendra Dios a ellos? Aqui por cierto por falta de pies nadie dexara de ganalle, como por faltalle los ſuyos a Isboſeth, no pudo el llegar con tiempo a negociar con Dauid, y ſu criado ſe le anticipo y leuanto el teſtimonio, con que le damnifico en ſu heredad. No ay duda pues, que la impotencia deſſeoſa de Dios pueda mucho con el.

3.Reg.8.

2.Reg.19.

Octaua conſideracion. §. I.

LO octauo en lo que dize, que treynta y ocho años eſtuuo tullido por ſus peccados, deues notar, como quando vino a eſſo ya era peccador, y q̃ no luego al primer peccado que hizo, le tomo Dios las armas como dizen: ſino que antes (como es de creer) le eſpero algunos dias, praticando con el los ordinarios fueros de ſu miſericordia. Pues demos agora que vuieſſe cincuenta años, o algunos mas, quando oy le ſano el Señor: Ca no es de creer auia muchos mas: pues ya ſano ſe hallo con fuerça robuſta para ſu cargo: ſino es (que multiplicando milagros) digamos tambien lo aya ſido el dalle fuerças de moço en años ya viejos e impotentes para aquel menester. Pues procediendo (conforme a lo dicho) en nueſtro diſcurſo, y ſacando agora de los cincuenta años los treynta y ocho de ſu enfermedad, ya quedan doze, de manera que a eſta cuenta niño de doze años, ya era eſte hombre viejo en peccados, y peccador de coſtumbre. Y que vuieſſe catorze, o diez y ſeys

poca

poca es la monta, no estemos en esso. Mira pues aqui hermano mio, quan niños començamos los peccados, y como esta es la nueua y primeriça fructa que da la vida del hombre, estrenando se en estos tan miserables empleos: cõ que luego aquellas sus primeras primicias se malogran, y (siendo tan deuidas a Dios) se consagran al enemigo, encetando se para el el alma del niño en su primera salida. De lo qual se querella el Señor diziendo por Isaias. Dende el vientre de tu madre te llame transgressor. Y aun esta es la ansia ya irremediable que tienen los Sanctos, y aun los cuerdos hombres, despues que llegan a viejos: como parece a la letra por lo que tan lastimado lloran do pedia al Señor el Propheta Dauid, diziendo ya viejo. No os acordeys Señor de los delictos de mi mocedad, y mis ignorancias. Y es como si dixera. No os acordeys Señor de aquellos primeros y malos empleos que yo hize de mi niña vida, y flor de mis años gastada en peccados, y oluidos de vos, y al fin viuidos sin dueño.

Isaiæ. 48.

Psal. 24.

§. II.

¶Pues duro caso es por cierto, que no dure mas la innocencia en el hombre, de quanto el llegue a ser hombre: y que en llegando le la razon que le da ser de tal, al punto viua sin ella. De aqui es aquella lastimosa razon que dize el Señor por Oseas. Ephrain es hecho a mi como el pan subcinericio, que no se rebuelue, ni sazona de vn lado. Como si dixesse. Assi como el pan o el bollo cozido al rescoldo, antes se quema que se sazone, y primero se pierde, que salga hecho pan: assi son los hombres, que primero se pierden y malogran, que tengan sazon de ser hombres. No debalde pues el dulce Iesus quando andaua en el mundo, gustaua tanto de los niños chiquitos, y menudos: que abraços abiertos se yua hazia ellos, y los rescibia, lleuando mal el estoruo que les hazian, para q̃ pudiessen llegar a el. Sin duda era ello, porq̃ estos eran los q̃ solos hallaua conseruados del todo en su innocencia: y assi gustaua el Señor, y se saboreaua en verlos. Y mas, que porque se temia de que quando la razon les llegasse no la perdiessen, no los despedia de si, menos que embiando los ya assegurados con el toque del vino de su sancta mano: y saluoconducto de su bendicion, que los conseruasse y manutuuiesse. Somos pues peccadores ni-

Oseæ. 7.

Simile.

Matth. 19. Marci. 10.

S ños

ños, teñidos en lana. Lo qual proviene de que ſomos hijos de padres tambien que lo ſon. Y anſi va eſta dolencia de mano en mano, paſſando de padres a hijos. Porque como en naſciendo el niño en caſa de ſu padre, y en abriendo los ojos (aun antes que tenga razon) no vee ſino offenſas de Dios, juramentos, riñas, juegos, puntos, entonacion, todo trato de mundo: y que por aqui van ſus padres: el miſmo ſe dexa yr por alli. Y deſde tamañito, antes que tenga los años, ſe va haziendo al enſayo, para (quando los tenga) firmar ſe en la mundana quadrilla y cartel de ſus padres.

Nona conſideracion. §. I.

LO nono, como diziendo el Señor a eſte hombre, quieres ſer ſano, con eſta palabra le meneo el coraçon, y acordando le ſu vida paſſada le hizo boluer ſobre ſi, y recogio aquel penſamiento coſſario de offender a Dios, que aun viuia verde y florido en ſu cuerpo, ya muerto y acabado. ¶Donde echaras de ver, quan pegado eſta el mundo en el hombre, quã adentro eſta en el, y como viue mas metido en el que ſu vida. Pues en la deſte hombre ya acabada y muerta, aun ſe hallaua engaſtado vn viuo mundo: de tal manera, que en aquellas manos ſecas, pies ſecos, y vida ſeca: y al fin en todo aquel tronco ſeco, eſtaua vn mundo tan viuo, que brotaua ſus verdes y ve-
Simile. mas, y deſſeos floridos. Pareciendo ſe bien al tronco ſeco y ſin vida: que le veemos a vezes quajado de verdes pimpollos, que le cercan en torno, y adornan ſu ya pelada y deſnuda vejez. O pues quan miſerable es eſta vida, pues quando ſale naſcida en el hombre, ya la vanidad pegada a los hueſſos, la gana
1. Cor. 15. por mano. No es lo primero (dize el Apoſtol) lo que es ſpiritual, ſino lo que es carnal. Como ſi dixeſſe. Lo que el hombre ſaca mas a rayz de la vida, y mas pegado a ella, no es el ſpiritu, ſino la carne con ſus torpezas y malos deſſeos. Eſto es lo mas cerca: lo mas pegado: lo demas rayz, y lo que primero viue.

§. II.

¶Pues de ſer el mundo el primero que viue en el hombre, de ay naſce que el ſea tambien el poſtrero que muere: como del coraçon enſeña la philoſophia, que por ſer el primero que viue en

ue en qualquiera animal, por esso es el postrero que muere. Pero aca aun es peor: porque aun el mundo no acaba de morir con el hombre que muere, y alcança de dias a la propria vida, pues veemos que a vezes passando su raya, aun se queda viuo y floreando sobre el muerto diffuncto en la sepultura. A esto concierne lo que dize el Propheta. Los sepulchros dellos son la casa y palacios que ellos edifican aposta para morar para siempre: y alli hazen memorias para celebrar sus nombres en sus tierras, y perpetuar los de vnas generaciones en otras. Y aun a este sentido podriamos reduzir aquel dicho del Sancto Iob. Los huessos del (esto es del hombre vano) se hinchiran de los vicios de su mocedad, y dormiran en el poluo con el. En la qual sentencia es visto significar el Sancto Iob, el fausto y vanidad del hombre mundano, no como quiera acompañar su vida, sino de tal suerte, y con tal demasia, que (acabada la vida) se le passe a sus huessos. Y alli este pegado en el sobrado apparato de su sepultura, haziendo reclamos, y dando recuerdos de aquel mundo vicioso y antiguo, que en su dueño viuia: como tirando por el, y teniendo le preso, porque aun no se le vaya con la vida ya y da.

Psal.48.

Iob.20.

§. IIII.

¶Lo otro deues considerar aqui, como fue menester que el Señor le llamasse y mouiesse primero, para que el pudiesse aduertir se de su peccado. Lo que sin esta diuina mocion le fuera impossible, ca si el primero no toca, todo no basta. Por donde dixo el Propheta Ieremias. Despues Señor que vos me cõuertistes: despues que me distes a conoscer a mi mismo, yo me conosci, y conosci mi culpa, y me heri en el muslo. Esto es, a manera de aquel que estando oluidado, transportado del todo, y sin pensamiento de lo que le toca, aduertido ya dello, a deshora como admirado se hiere en el muslo.

Ierem. 31.

Simile.

§. V.

¶Considera pues tu aqui attentamente, quan peligroso estado es el del peccador: el qual con estar enemigo de Dios, digno de infierno y eterno fuego, de su voluntad se pone en estado tal, que no puede querer otro, sino que (quanto es de su parte) se ha de quedar en el para siempre. Y que para que quiera otro, es menester que Dios graciosamente

S. Aug. de lib. arbit. le haga que lo quiera. Conforme a aquello que dize S. Auguſtin: El miſmo Dios obra que noſotros queramos, es lo que llaman los Theologos gracia proueniente y cooperante: ſin la qual dada graciosamente de Dios no ſe mueue, ni puede mouer el hombre a ſalir de peccado, y deſte eſtado tan miſerable.

Simile. Laſtimoſa coſa ſeria, que de ſu voluntad ſe metieſſe vn hõbre en vn tal atolladero: donde no pudieſſe ſalir, ni aun pudieſſe querer ſalir, ſino le dieſſe algun hombre fuerte la mano (ſin pedir la el, ni aun poder la pedir) ſino que de alli le vuieſſen de lleuar a la ſepultura. Pues no es menos que eſte el que eſta en peccado mortal. Y aſsi eſta el en vn eſtado infernal en que no puede leuantar los ojos a Dios, ni ſu coraçon pedirle perdon, ni arrepentir ſe, ſi Dios no le mueue: lo que ſin duda nos dize a la letra aquella palabra del Pſalmo bien conſiderada y aduer-

Pſal. 118. tida. Lexos eſta la ſalud de los peccadores. Donde no tanto habla el Real Propheta de aquella infinita diſtancia, que ay del peccador a Dios (como de termino a termino, o de extremo a extremo:) quanto de vn lexos de infinita impoſsibilidad, que aqui ay de la ſalud al enfermo: y que por el miſmo caſo que el hombre caya en enfermedad de peccado, ya queda infinitamente alexado de ſu propria cura, ſino es que la miſma ſalud le vaya a buſcar. Y en effecto eſte es el lexos de que aqui trata Dauid. Por donde no mal te dezimos ſer eſte del peccador vn eſtado infernal: ſino que lo que ſolo ay de differencia entre eſte y el condemnado es, que el condemnado eſta ya confirmado en ſu mal tan graue, deſahuziado de Dios y de dar le ſu mano, y a eſte otro puede la dar, y ſe la da, como y quando a ſu diuina mageſtad le parece. O miſerable cayda, miſerable eſtado, miſerable atolladero y tremadal, y miſerable hõbre caydo en el. Por eſſo pues, nunca acaba la ſancta Scriptura de clamar en mil partes en nombre del peccador, y dezir (lo que aun el no puede dezir) Cõuierte mẽ Dios primero, y aſsi yo me con-

Ierem. 31. uertire. Y es como ſi dixeſſe. Para que Señor yo te mire, mira-

Pſal. 79. me tu primero, y para que te de vozes, dame las tu primero. Y

Pſal. 84. ſi quieres que llore, dame tu primero lagrimas y vn blando coraçon, q̃ eſte q̃ yo tengo eſta hecho de bronze, y es mas q̃ vna

Ezech. 36. piedra. Eſto es en effecto lo que dize el Señor por Ezechiel. Quitareos yo el coraçon de piedra, y dareos coraçõ de carne.

CON-

Decima consideracion. §. I.

LO decimo, como diziendo si quieres ser sano, le pide la voluntad, porque le auia de curar el alma primero, y por alli començar la cura del cuerpo. Porque con esto poquillo que el hombre pone de su parte, que es el disponerse a la cura, y quitar el estoruo, suple y pone Dios lo demas de la suya. Por donde dize S. Chrysostomo: que assi como quãdo vn hombre muy pobre y sin caudal para curar se, padece alguna graue enfermedad: para la qual ha menester muchos y muy preciosos remedios, apiadando se el tal medico del, le suele dezir: poned vos alguna poca cosa de vuestra parte, q̃ lo demas necessario para vuestra cura todo lo pone yo. Assi haze el Señor con el peccador: que le pide su voluntad y consentimiento, supliendo y poniendo ello demas de su gracia. Y aun esto nos pide el, hermano mio, por ser precisamente necessario para este caso. Porque assi como no aprouecha para sanar a vn enfermo, ni el diestro medico, ni sus preciosas medicinas, si el enfermo no se haze a vna con el y con ellas: y si todos no son de la liga, medico, medicinas, y enfermo: assi es en lo que vamos diziendo. De donde entenderas, como el hombre se deue ayudar en su caso, y no fiarlo todo de Dios a solas. Porque aun que Dios murio y merecio para todos: pero su tassa se tiene la applicacion de su muerte y merecimiento: cõforme a aquello que dize la Sabiduria que es el mismo hijo de Dios. Echad de ver que no trabaje yo para mi solo, sino para todos aquellos que buscaren la verdad. Mira pues aqui lo primero, como no es nuestro bendito Iesus de los interessales, que todos y solos los enteros son para si (como los señores de ogaño: pero es para todos, como el aqui dize. Mas antes me parece Señor (con vuestra licencia lo digo, y porque es ello assi) que todo lo trabajays para mi, y nada para vos. Pues de todos vuestros immẽsos affanes que padecistes, no lleuays vn quilate de ganancia o premio essencial para vos: ni os cabe mas dellos de solo el titulo hõrado y nombre glorioso que os es dado sobre todo nombre. Bendito seays vos mi buen Dios, pues a vos days el nõbre y a mi days el hecho. Pero es mucho de notar, y cõ particular aduertencia (y esso es lo q̃ haze a nuestro proposito) que no di

S. Chrysostom. super psal. 150. Simile.

Simile.

Eccli. 24.

Simile.

Genes. 1.

ze aqui para todos abſolutamẽte, ſino para todos y ſolos aque llos q̃ buſcarẽ ſu verdad: eſto es, q̃ cõ viua fe ſe encorporarẽ en el, haziẽdo ſe miẽbros ſuyos: porq̃ quãto a la efficacia para ſo los eſtos trabajo y no mas. §. II.

¶Pero Señor, q̃ aueys vos meneſter q̃ el hõbre os ayude para eſſo? arrebatalde vos ſu volũtad, y hazelde q̃ quiera aunq̃ el no quiera. Pues ſolo eſto es lo q̃ Dios no haze, ſopena de q̃brãtar las leyes hechas con la naturaleza del hõbre. En lo qual deues tu cõſiderar la realeza de ſu alto ſer: quã bella, acabada, y eſſen ta naturaleza le dio Dios, y quan auẽtajada a las demas criaturas. Las demas coſas puſo las Dios en ſu proprio ſer y naturale za (verdad es) pero de tal manera, y cõ tal cõdiciõ, q̃ quando el quiſieſſe arrebatar las de ſi y trocar las en otras, libremente lo pudieſſe hazer. Hizo las pues perfectas y acabadas en ſu natu ral, pero con ſer preſtado y rendido a la fuerça de ſu poderoſa voz. Cõforme a lo qual, ya vees hermano mio, como el ſer de las demas criaturas, no quedo tãto en ellas, quãto en la voz de Dios, q̃ (dexãdo las en pie) las predomina: y dellas haze y deſ haze a ſu vólũtad. Solo el ſer del hõbre (dado en ſu oraciõ) que do en el libre, entero, y ſeñor de ſu naturaleza, y ſiẽpre ſuſten tãdo los fueros de ſu libertad, ſopena de no ſer hõbre. Pues biẽ anſi como el Rey o Principe grãde, q̃ tiene differẽtes criados, vnos nobles allegados a ſi, y algo deudos, y otros tãbiẽ baxos, como ſon peones, eſclauos, y moços de cozina: y a los prime ros deſtos, aunq̃ los mãda como ſeñor ſuyo q̃ es, los mãda por biẽ, como a quiẽ ellos ſon, y ſolo rogando les: pero a los otros los manda cõ rigor y ſin reſpecto, cõ termino mas imperioſo como a criados mas baxos. Aſsi nueſtro buẽ Dios al hõbre le mãda rogando, como a criado de honor y mas ſu allegado, co mo hizo aqui a eſte. Pero a las otras criaturas ſin razõ, atrõpi cones las manda con imperio abſoluto quando a el le plaze, arrebatãdo las de ſus miniſterios trocadas en otros. ¶Pues de todo lo dicho ſe cõcluye tãbiẽ, quã mas alta obra ſea en Dios el juſtificar vn peccador, q̃ el criar cielos y tierra: porq̃ en eſto como de parte de las criaturas, no ay volũtad q̃ repugne, baſta le a el ſolo el dezir lo para hazerlo: como a la letra paſſo en la creaciõ, y lo dixo Moyſen. Dixo el Señor, ſea hecha la luz, y fue hecha la luz: y aſsi lo demas. Pero aca, como en el peccador

Simile.

Geneſ. 1.

dor ay volũtad, puede tãbien auer repugnãcia, y a vezes tãta, q̃ en muchos casos, y mas agora, nunca podria dezir el Señor lo que antiguamente dixo a Ierusalem. Quantas vezes quise yo apañar tus hijos, y recoger los debaxo de mis alas, esto es, dando les mi gracia, y justificãdo los: y tu no quisiste? Verdad pues es, q̃ el criar y el justificar, de parte de Dios todo es vna potẽcia, y se hazẽ cõ su omnipotẽcia: pero de parte del hecho, el vno es mas impedido q̃ el otro. Y assi por esta parte podriamos dezir, q̃ aqui es dõde se muestra Dios mas omnipotente. Matth. 23.

Vndecima consideracion. §. I.

LO vndecimo, considera como preguntando le, si quieres ser sano, da el Señor a entender (lo q̃ es ordinario.) Ay muchos pobres pordioseros y enfermos, q̃ no quierẽ serlo, a trueque de andar se ociosos y baldios, comiẽdo limosnas agenas. Los quales como tienẽ ya sus vezeros de cada dia, y sobre ellos reconoscida pensiõ (sin los q̃ vẽtureros se offrecen) gustã de andar se baldios al mundo y sin trabajar. ¶ Considera tãbiẽ, como diziendo el, q̃ no tenia hõbre, respõdio el en lo q̃ actualmente estaua pẽsando, no le pareciẽdo auia otro medio (saluo aquel) para su salud. Assi puso los ojos en el Señor, pidiẽdo le cõ ellos le ayudasse al carretõ, dõde la cõfiança que tuuo en el mismo Señor, le hizo dichoso y biẽ fortunado en el effecto de ambas saludes. Como lo dize y celebra S. Chrysost. entẽdiendo deste paralytico aq̃lla razõ del Psalmo, que dize. Bienauenturado el varõ q̃ attẽdio sobre el menesteroso y pobre. Sobre las quales palabras dize el assi. Por vẽtura aqui propheticamẽte llamo Dauid bienauẽturado al paralytico de la piscina: por que este fue el q̃ entẽdio sobre el necessitado y pobre: esto es, cõfio de la potẽcia de aquel q̃ vio ante si, el qual por nosotros fue hecho pobre: y por essa razõ el Señor le reboluio el lecho en su enfermedad, y en el lecho de su dolor le socorrio quãdo dixo. Toma tu lecho y camina. Hasta aqui es de S. Chrysost. S. Chrys. in psal. 73.

Duodecima consideracion.

LO duodecimo, en lo q̃ dize, en tanto q̃ yo llego, otro ha ya descendido primero. Considera aqui, como ninguno auia que doliendo se del, si quiera vna vez o otra le diesse

vn empellon y le echaſſe adelante: antes deuian darle del codo y detenelle la vez haziendole eſtoruo. Aoſadas pues ſi fuera para ſanar el alma, o a qualquiera otra obra de virtud, que no le faltaran empellones, ni quien francamente le diera ſu vez. Pues q̃ veamos tiene el cielo de inconueniente, para que hazia el a todos los vamos echando delante, y (a todos dando la vez) noſotros dè induſtria y con cuydado, nos quedamos atras: como quiera que hazia el mundo y ſus coſas ſiempre tomemos la delantera: como ſi el cielo para los otros eſtuuieſſe maduro, y para noſotros aun no de ſazon. Pues con ſer la ſalud, hazienda y bienes del mundo, lo de menos quantia y poco momento, ello es donde procuramos lleuar la vez a los otros, y ganalles por mano. Sin duda eſte es el paregon que nos lleua el affan, y donde con anſia ſe pretende la vez. Y es eſte vicio tan nueſtro, que lo es de la propria naturaleza: y ella nos le pega en ſu principio, antes que nos de al mundo nacidos. Pues ſe ha viſto aun no eſtar el niño nacido, y ya aſpirar a ſer el primero en los bienes del mundo: y para ſerlo pretender impedir al contendedor para ganalle la vez: como bien parecio en Iacob y Eſau, cuya anſia antes de nacidos no era otra, ſaluo affanar, y darſe prieſſa a nacer, por cada vno ſer el primero, y ganarſe la vez en el mayorazgo.

Geneſ. 25.

Decimatercia conſideracion. §. I.

LO decimotercio, en lo que dize el Señor leuantate toma tu lecho, &c. deues conſiderar la razon porque no le curo antes, quando aun era moço? Eſſa pues fue hermano mio otra particular miſericordia de Dios, que no le quiſo leuantar haſta ya viejo, como quien le conoſcia el humor, y que ſi antes le ſanara, por ventura ſe boluiera el a ſus peccados por ſer tan temoſo en ellos. De la miſma miſericordia vſo el Señor con el Rey Ozias, quando le caſtigo con la lepra, no menos que ygual a la vida y ſin diſpenſacion: para ponelle perpetuo entredicho a la reyteracion de ſu culpa, en que (viendoſe ſano) al punto boluiera. Peccadores pues ay tan tenaces y cõſtantes, que ſiempre eſtan anhelando a ſu apprehenſiõ. Eſtos ya no peccan como hombres, que ſaben mudarſe, y por momentos deſdizen de ſus intentos, ſino ya como Angeles: los quales

4. Reg. 15. 2. Paral. 26

quales ansi se pegan a su volicion)sea se qual fuere, que siẽpre estan conuertidos aspirando hazia ella. Como aun lo significo el Real Propheta diziendo. Señor la soberuia de aquellos dañados spiritus siempre sube. Desta tan pestilencial abominacion de peccados, en particular nos pretẽde apartar el Apostol, quando dize. No os aprehenda, o no os arrebate tentacion que no sea humana. Y es como si dixesse. La tentaciõ de la perseuerancia, y de la inhesion en los peccados (que es de puro demonios) no os toque a vosotros. Es pues esta tentaciõ vn fuertissimo lazo del enemigo: en el qual el hõbre que vna vez cae, pocas se redime. Lo que a la letra noto el Apostol Sant Pablo diziendo assi de los ricos. Los que quieren ser y hazerse ricos, por el mismo caso caen en varias tentaciones: y (lo que es mas graue mal) en el lazo del demonio. Donde llama varias tentaciones a las humanas ya dichas, como es la embidia, auaricia, y otras ansi que andan annexas a la pretension de ser ricos. Llama empero lazo del demonio a esta firme inhesion y cõstancia en los peccados: en la qual el que vna vez se prende y captiua, assi queda atado e impedido, para no salir de ella: como lo queda el paxaro caydo en su lazo. Pues a este pobre hombre, no le quiso leuantar el Señor hasta ya viejo: en tiempo tal, que aunque (viendo se sano) le retentassen los desseos passados, no hallasse ya dispuestos y a mano los aparejos de su execucion. Ca vn hombre viejo, llegado ya al fin de sus dias, aunque quiera ser malo, ya no halla con que. La mano le tiembla, la cabeça le duele, la vista le dexa, los dolores y passiones de viejo le acossan: de manera que harto tiene este tal que llorar duelos, sin que haga peccados. Demas de q̃ no es mal ardid de guerra dar en el enemigo sobrecãsado: quãdo ni tiene pies para huyr, ni manos para esperar: como Achitophel pretendio acometer a Dauid, diziendo a su hijo Absalon. Agora que vuestro padre esta cansado y sin manos, dare yo sobre el y le matare. Este pues es el aniso de Dios que muchas vezes sobrecansados toma a los hombres, dando sobre ellos despues de acabados: dexandolos primero cansar y andar vagueando por los deleytes, y contentos del mundo: y despues que los vee impotentes, y ya sin braços para el, los acomete, los vẽce y recoge el a los suyos. ¶Rezio caso pues

Psal.73.

1.Tim.6.

Simile.

2.Reg.17.

es,ſea tan porfiado el peccado en el hombre, que dexado por enfermedad,o otra impotencia(ceſſando el eſtoruo)luego ſea alli pueſto y de nueuo reſtituydo, como que fueſſe hazienda de precio, y no antes oluidado y acabado del todo. Quantos pues ay,que ſiendo amancebados, llegan ya a eſtar al vltimo de ſu vida,y por eſſo a dexar ſu peccado:que en ſanando, luego al punto bueluen a el: y la primera viſta que dan a la amiga:ſiendo eſtas las primicias y primer penſamiento de gratitud con que eſtos miſerables ingratos ſatisfazen a Dios la ſalud y vida dada de nueuo, para ſeruirle con ella. O pues ſi echaſſen de ver los que aſsi lo hazen: que por el miſmo caſo mas enojan a Dios,y ſe ſubjetan a mayores y nueuos caſtigos. Pues es pratica ſuya, a quien rebuelue y porfia a leuantar el idolo derribado por el miſmo Dios, ſatisfazer le el deſacato, con doblarle el caſtigo:como a la letra paſſo enel caſo de Dagon. Cree me pues hermano mio,que por marauilla el peccado que ſolo por occaſion ſe deſtierra, ſe deſtierra de veras: y mas ſi ha ſido de aſsiento eſtantio en el alma. Y que ſi ay deſtierro que le deſtierre a eſte tal,no es preciſo,ſino volũtario, que a vna buelta que de,ſe le alça y entra como antes.

1.Reg.5.

Decimaquarta conſideracion.

LO decimoquarto,como quando eſte buen hõbre ſe vieſſe ſano,y que ligeramente meneaua ſu pie, y animoſo ſacudieſſe ſu braço,y ſe hallaſſe robuſto y con fuerça, que haria de alegrar ſe?como eſtimaria aquella ſu vida y nueua ſalud aſsi reſcatada de vna tan viua muerte y prolixa?O quã cierto pues es,que el hombre rico y bien fortunado,que viue la vida deſcanſadamente,eſtima en poco la miſma vida, y a duras penas echa de ver que la viue,antes la tiene como coſa que ya eſta de ſuyo,ſolo eſtimando lo que el proſpero ſucceſſo le ſobrepone en ella de regalo y triumpho.Mas el pobre hombre que la paſſa con axes,lleno de menguas y agudos dolores: ſi a caſo a deshora ſe vee guarecido,eſte tal es el que la viue,la precia,y tiene por vida,aunque ſea ſola y ſin mas adherẽtes. Eſte pues es el fino pũto en que la vida(de antes no echada de ver en ſana ſalud)tiene ſu precio, y da ſu contento, y nueuo alegron al reſtituydo:como le da el rico deſpojo en la cõſeguida victoria.

victoria. Por donde no menos que esto llama el Propheta Ieremias a la vida escapada del trance, diziendo della, que es a sus dueños preciada, como el victorioso despojo. Ierem. 21.

Decimaquinta consideracion.

LO decimoquinto, como no solo lo sano, pero aun le mejoro el subjecto, y restituyo la fuerça gastada y entomecida de su enfermedad. Donde echaras de ver, como los milagros de Dios no son mancos o limitados, ni aun solo justos, antes siempre salen sobrados y sobrepuestos. Quando el milagroso passo del Iordan noto el Texto sagrado, que no solo corrierõ las aguas del, sino que tambien le seco el suelo (que aun hasta en esto tuuo Dios cuenta: porque no se ensuziassen al passo en el cieno. Al mismo proposito haze lo q̃ del passo del mar (que primero auia sido) noto el libro de la Sabiduria, diziendo. En el mar Bermejo les dio camino sin impedimento, adornado de vn prado o campo ameno y florido, que en el profundo del les remanecio. Conforme a lo qual, ya vees aqui hermano mio, como en ambos peligros los passo el Señor a milagro sobrado. En el primero, no solo seguros, mas aun asseados y limpios: y en el otro (aun demas de esso) tambien recreados con la amenidad de las flores brotadas, o del todo nascidas. Iosue. 4. Sapié. 19.

Decimasexta consideracion.

LO decimosexto, en lo que respondio: el que me sano me mando lleuar esta carga. Considera como nos dio exẽplo para que esso demos por descargo en los cargos que el mundo nos haze. Pues si el mundo hermano mio te cargare, q̃ le quiebras el vso: quando hazes alguna obra mandada de Dios: aora sea perdonar el agrauio siendo agrauiado: aora dar habla y combidar con ella a quien te la quita: solo esto se te ponga delante para descargo, y no mires al vano sentimiento del hombre, sino a Dios que te sana. De cuyas razones te deues fiar, y aun andar preuenido para tus casos: como Dauid lo andaua en los suyos, y el lo dezia. A los que me çahieren, &c. respondere yo Señor, que voy esperando vuestras palabras, fiando me en ellas. Psal. 118.

Deci-

Decimaſeptima conſideracion. §. I.

LO decimoſeptimo cõſidera tambien, como ſe fue al templo a dar gracias a Dios del bien recibido, y eſta fue ſu primera jornada. Otro pues fuera, que viendo ſe ſano ſe oluidara de Dios, como hazen muchos: que ſolo le quieren y buſcan para ſu caſo: el qual conſeguido, no cuydã mas del, ſiendo le ingratos. Es condiciõ de intereſſales que no amã a Dios, ni a ſu ley, mas de quanto les preſta para ſus algos. Como los otros Samaritanos, que ſolo recibieron a Dios en aquella parte de ſu ley, que les eſtoruo los leones: y en lo demas le negaron el culto. 4. Reg. 17.

§. II.

¶Tambien deues notar, que ſi por reparar el ſubjecto ſe deuẽ gracias a Dios, quanto mas ſe le deuen, y es juſto darſe las, por hazer le y criar le de nueuo? Eſtas le daua el Sancto Iob quando dezia. Vueſtras manos Señor me hizieron, y me formaron todo en contorno en las entrañas de mi madre. A lo miſmo va aquella razon que dize Dauid en el Pſalmo. Vos Señor me recibiſtes dende el vientre de mi madre. Y es lo que dixo el Sancto Iob. Vos Señor me compuſiſtes y armaſtes de hueſſos y neruios. Como ſi dixera. Immẽſas gracias oy doy Señor, porque no confiaſtes mi hechura y formacion, de otra mano que la vueſtra, ni aun de los Angeles. Donde echaras de ver, aquel tan regalado amor, que (aun en eſta parte) tiene Dios a los hõbres, cuya hechura y formacion, no la fia de otra mano que la ſuya. Parece te pues ſeria juſto y muy razonable eſtar ſobre auiſo, de dar ſiempre gracias a nueſtro buen Dios por vn tan amoroſo cuydado como eſte? Con q̃ gracias veamos (q̃ vengã al juſto) ſe pueden ſatisfazer vnas manos de Dios, pueſtas en coſa tan baxa, y aſqueroſa, como ſon los materiales de tu formacion? Y mas, que no ſe acaba en eſſo el cuydado de Dios, ſino que aun le tiene muy particular: de que el es el que por ſu mano te ſaca de las entrañas de tu propria madre. Como de ſi lo dixo Dauid. Vos Señor ſoys el que me ſacaſtes del vientre de mi madre. O aquel gran Dios que me ſacaſtes, &c. Y Sant Hieronymo lee. Vos ſoys mi defenſor, dende el vientre de mi madre, dando a entender, que aun alli haze el Señor ſu ampa- Iob. 10. Pſal. 138. Pſal. 21. S. Hieron.

su amparo y defensa contra el Demonio, que pretende impedir el nascimiento del hombre: y mas si el tiene algun barrunto de que el que nace es predestinado. Pero lo que aqui haze el daño es, que como el hombre se halla nacido y compuesto en su proprio ser, todo le parece lo deue a naturaleza, y que alli no entra Dios a la parte: y assi no le sabe dar gracias por el ser que le dio, y por la hechura que con tanto acuerdo hizo en el.

Decimaoctaua consideracion. §. I.

LO decimooctauo considera, como no se contento el piadoso Señor con sanar a este hombre, sino que aun tãbien despues le busco, y se hizo encontradizo en el templo con el. Lo qual sin duda hizo el para esforçarle, y alentarle en la gracia recebida: porque todo esta a cuenta del mismo Señor: assi el justificar, como el confirmar y manutener al justificado: conforme a aquello del Psalmo. El Señor empero confirma a los justos. Por esso dezia el mismo Dauid. Perficionad Señor mis passos en vuestra senda. Donde lee S. Hieronymo. Sustentad Señor mis passos en vuestros caminos, porque no tropiecen mis pies y perezcan. Hizo se pues encontradizo con el en el templo, para ponelle animo y esforçalle en el buen principio de su seruicio, que ya auia començado. Aqui pues veras como el Señor fauorece y alienta los buenos principios, para que crezcan y vayan adelante. De donde es, que apenas el hombre sea mouido en el bien, quando al punto le sale el al encuentro para alentarle. Como bien parecio en Salomon, quando auiendo ya puesto mano a la edificacion de su templo, le salio a visitar y a dar el necessario esfuerço para acaballo. Gran bien es, pues que apenas comience el hombre a poner mano en la buena obra, quando al punto halle a Dios a su lado dando le ayuda para la execucion. Conforme a esto es tambien lo que el Sancto Moysen dize de si, referido en vn Psalmo. Apenas vue meneado mi pie Señor en vuestro seruicio, quando al punto vuestra misericordia me vuo ayudado: lo qual dezia el, porque a la baxada del monte quando yua a boluer por la honra de Dios, y contradezir al pueblo que ido latraua: apenas vuo puesto el primero pie baxando la cuesta, quando

Psal. 36.
Psal. 16.
S. Hieron.
3. Regum.
Psal. 93.

quando ſe hallo luego valido y esforçado del miſmo Dios para
1. Petri. 5. aquel hecho. De aqui es lo que pondera el Apoſtol Sant Pedro deſte preſto y puntual ſocorro del Señor, diziendo aſsi. Es Dios de todo gracia: el qual nos llamo en ſu eterna gloria en Ieſu Chriſto: y a los que començamos a padecer por el, el los perfectionara, hara ſolidos, y confirmara. A el ſea gloria e imperio en los ſiglos de los ſiglos, Amen. Por eſta razon dixo
Ioel. 2. pues del miſmo Dios el Propheta Ioel. Hara deſcender a noſotros la lluuia de la mañana, y tambien la de la tarde, como en el principio. Significando por eſtas lluuias, las opportunas y puntuales ayudas y preſtos acudimientos, con que Dios fauorece nueſtros principios.

§. II.

¶Lo otro tambien demas deſto ſe quiſo ver con el, porque como eſte hombre auia ſido peccador de coſtumbre, mal habituado, y ya enuejecido en peccados: y los tales aunque ſanen por la gracia de Dios, aun ſuelen quedar flacos, debilitado el ſubjecto. Por eſſo el piadoſo Señor le boluio a esforSimile. çar, como a tan neceſsitado de ſu fauor. Ca cierta coſa es, quando los enemigos han cercado vna ciudad largo tiempo, que aunque le alcen el cerco, aun queda por algunos dias flaca la tierra, comida y desfrutada: y como tal, neceſsitada de nueuos
Simile. reparos. Aſsi tambien el dieſtro medico, deſpues que tiene ſano ſu peligroſo enfermo, no le dexa luego: antes procura esforçar le el ſubjecto por eſcuſar recayda. Aſsi pues el Redemptor como diuino medico que el era, procuro topar ſe con eſte ſu enfermo ya ſano, para esforçar le y dar le de nueuo ſu regimiento. Lo otro, porque aunque el alma ſiendo ſana y curada de Dios y ſu gracia, queda ya libre de los peccados: pero no por eſſo queda ſegura, ſino aun neceſsitada de la ayuda y fauor de Dios, para poder reſiſtir los nueuos y mas graues impulſos y acudimiẽtos que alli haze el demonio, por recobrar ſu preſa perdida que ya poſſeya. Por cuya razon reſguardandoſe deſto, dezia el Real Propheta ya viendoſe ſano y curaPſalm. do de Dios. Agora me recatare y guardare de mi primera maldad. Y a lo dicho ayuda tambien, que como vio el Señor le dauan los empellones para derribar lo, acudio a recoger lo y recibir lo en ſus braços: que eſta es condicion ſuya, como bien

lo auia

lo auia experimentado el que dezia. Yo fuy impelido para caer, mas el Señor me recibio: y me apparo al empellon, para que yo no cayesse. ¶ Demas desto tambien, á caso como le vio sano, vuo le miedo a los nueuos pies y manos que le auia dado, a que no le offendiesse con ellos. Por esso quiso boluer a ver se con el, y a requerir le de nueuo de que ya no peccasse. ¶ Visitole tambien, mostrando en esto que era no solo criador, sino tambien conseruador de su salud y subjecto. El artifice hecha su obra, leuanta la mano della: pero Dios no: porque el artifice solo es hazedor, mas no conseruador de lo hecho, como lo es Dios: y assi tiene el necessidad de cõseruar lo criado, no alçando la mano dello: que en effecto es muchas vezes criar lo. De aqui es lo q̃ dezia el Real Propheta en el Psalmo, despues q̃ dixo al Señor q̃ le auia formado. Vos Señor me formastes: y demas desto teneys puesta sobre mi vuestra mano. Pues de lo dicho resulta el poder conciliar aq̃llos dos lugares sagrados: esto es, lo q̃ se dize en el Genesis, que Dios acabada la creacion de las cosas, entonces descanso de ya mas obrar. Y lo que el mismo Señor dixo en Sant Iuan de si y de su padre. Mi padre aun hasta agora obra, y yo obro con el: porque en lo que dize que cesso de obrar, fue no criando de nueuo: pero no cesso de obrar en lo que es conseruar lo criado.

Psal.

Dissimile.

Psal. 138.

Genes. 2.

Ioan. 5.

Decimanona consideracion. §. I.

LO decimonono, en lo q̃ dize el Señor, no quieras peccar. Considera aqui lo primero, como fue grãde misericordia del Señor declararle, q̃ la causa de su mal era el peccado. Grãbiẽ pues es hermano mio, quãdo Dios alũbra a vna alma, y le declara lo q̃ della le descõtenta, para q̃ pueda auer enmienda. Desta misericordia vso el Señor cõ Iosue, quãdo estãdo el affligido de ver a Dios enojado cõtra su pueblo, y no sabiẽdo la causa, le dixo el assi. Porq̃ estas prostrado en tierra? sabe te que ha peccado Israel. Lo qual aũ dixo el Señor a este hõbre, aduirtiendo le del peccado passado, para q̃ muy en particular se recelasse del: porq̃ la recayda en los tales, assi como suele ser la mas peligrosa, assi tãbien es mas enfadoso al Señor, el dexarse el peccador ya perdonado, reconocer de nueuo del dueño passado. Por dõde aunq̃ este tal se deua recelar y andar sobre auiso,

Ioan. 5.

Ioſue. 7.

aniſo, para no perder la gracia de Dios, en no caer en alguna offenſa ſuya. Pero mas lo deue andar, para guardarſe y no re-
Pſal. 17. caer en alguna de las antiguas caydas. Como lo hazia el Rey Dauid y ello dezia. Del todo procurare viuir ſin manzilla, pero guardareme en particular de mi paſſada maldad: eſto es, de jamas ya caer en otro adulterio ni homicidio como los
Simile. paſſados. Haziendo en eſto lo que el hombre bien conſidera do, quando ha tenido alguna enfermedad peligroſa, que vien do ſe ya ſano, mas mira por ſi y ſe recata de aquella, que de las otras no conocidas. Eſta fue la incõſideracio y poca aduerten cia que tuuo aquel Rey Aſſa, quando deſpues de auer deſconfiado de Dios, viendo ſe apretado de los enemigos, y confia-
2. Paral. 16 do en otro Rey vano como el: y deſpues de auer ſido reprehendido, y aſperamente caſtigado de Dios por ello: no obſtante eſſo, torno a ſegundar en la culpa, quando al fin de ſus dias, ſe hallo doliente de vn vehemẽtiſsimo dolor de los pies: y aſsi lo noto el texto ſagrado diziendo. Y tampoco en ſu enfermedad buſco al Señor, antes mas confio en el arte de los medicos, que en el.

§. II.

¶ Lo ſegundo no quieras peccar le dize. Como ſi en effecto le dixera: que para eſſo te dan la ſalud, para que tu la bueluas a dar a Dios, y no para que de nueuo con ella le offendas. Aſsi
Pſal. 55. lo hazia el Sancto Dauid, como el lo dezia. Agradare, y aplazere al Señor en la lumbre de los viuos. Y fue razon que la dixo el viendo ſe ya ſano, eſcapado de vna graue enfermedad, y conualecido: y en effecto como ſi dixera. La nueua vida que me aueys dado Señor boluiendo me a la tierra de los viuos, para agradaros mas, y para ſeruiros la quiero yo. Algunos pues ay que ſalen de la enfermedad, y trabajos ſin dexar los peccados, o boluiendo a hazer otros. O pues quan mal ſe remedia el peccador, que quando Dios le ſigue con la graue enfermedad, o otro ſucceſſo: el de nueuo le deſpide de ſi con el nueuo peccado. Eſtos pues, aunque eſtando apretados del mal (en las proteſtas y promeſſas que hazen) parece que ſe conuierten a Dios, no es ello aſsi, ni ſalen como deuen: ni como les
Eccl. 17. aconſeja el Eccleſiaſtico diziendo. Conuierte te al Señor y dexa los peccados: ruega proſtrado delãte ſu haz, pero diſminuye

nuye los escandalos y tropeçaderos. Finalmente estos son los que salen de las enfermedades no leales a Dios, sino fementidos, a lo que alli le prometen enfermos y no le dan sanos. Como a la letra dellos lo dize Dauid en el Psalmo. En la multitud de vuestra virtud Señor os mentiran vuestros enemigos. Y es como si dixesse. Quando mostrays la multitud de vuestra virtud, affligiendo, o desconsolando a los tales, apoderando os de su vida y salud, alli os hazen promessas de lo que no os han de cumplir viendo se sanos: alli os mienten, pues luego tan presto os faltan la palabra que os dieron. Lo qual sin duda es euidente señal de que la palabra que alli se da a Dios, de dexar el peccado, es cumplimiento, y no dada de veras sino solo fingida. Bien ansi como el mareante que se vee en tormenta, que haze el voto y promessa, de lo que (venido a bonança) ya no se acuerda, ni procura cumplir, ni lo cumple: es argumento que no dio el voto, sino solo prestado y entretenido para aquel caso. Offrendas pues ay, que no las da la voluntad de suyo, sino q̄ forçadas las saca el açote, quales son estas. Por esso a vezes el Señor, aunque se le hagan, no por esso alça la mano, hasta que llegue el castigo a mudar las burlas en veras. Cosa es esta hermano mio, que la siente y castiga Dios mucho. Porque es el vn gran desacato y desprecio, que la vil criatura haze a su Dios. Como bien parece por la amenaza que el hizo al Rey Sedechias, y todo su pueblo por la repeticion que ellos hizieron (ya viendo se libres) de los proprios esclauos que (auiendo se antes visto apretados) auian ya rescatado, y redimido de si mismos con voto particular: porque Dios les hiziesse fauor, y librasse de aquel peligroso trance, en que entonces estauan. Por cuya razon les dixo assi el mismo Dios. Porque viendo os ya libres del affan passado, aueys buelto a tomar vuestros esclauos, y vsado conmigo vna tal villania mãzillando mi nombre: yo digo a vosotros, que la libertad conseguida se os boluera en espada, en pestilencia, en hambre: y q̄ yo os tẽgo de dar en pasmo y assombro a todos los Reynos.

Psal.65.

Ierem. 34.

Vigesima consideracion. §. I.

LO vigesimo deues considerar aqui, quan faciles somos en boluer al peccado: y como apenas salimos del, quando luego

go damos la buelta. No hazemos aſsiẽto en la gracia. Aſsi eſta mos en ella de pies mouedizos: como el ſeñor (no poco ſenti-
Ierem. 14. do) nos lo da en roſtro, diziẽdo por Ieremias. Eſte mi pueblo amo mouer ſus pies, y no quietarſe en mi: coſa que no me agra da. Pues todo lo que los hombres hazen, lo hazen de veras, y para que dure: ſola la enmiẽda de la vida es la que ſe haze, no mas de para en quanto ſe haze. No es obra maciça, ni durade-ra, ni que ha de paſſar de alli. Aſsi ſe quexa el Señor diziendo
Ierem. 2. por ſu Propheta. No vuiſte bien tomado mi yugo, quando luego le quebraſte: todo fue jũto, y todo fue vno, tomalle y quebralle: rompiſte mis lazos y (enfadada dixiſte) no ſeruire, luego al punto ſacudiendote del. Caſo es eſte tan graue por cierto que admira, que paſma, y aun que aſſombra a los ſanctos.
Pſal. 118. De aqui es lo que Dauid dize en vn Pſalmo: Señor, deſmayos me toman de ver la facilidad, con que los peccadores deſamparan vueſtra ley. Pues la turbacion que deſto le nacia al Propheta Iſaias: bien lo mueſtra aquella trocada razon que el di-
Iſai. 1. ze admirado. La herida, el cardenal, y la llaga apoſtemada, no a ſido atada con ligadura, ni curada con medicina, ni vntada cõ oleo. Dõde es de aduertir el trocado orden de cura que el aqui haze o refiere, acabãdo la cura donde ella comiença. Primero pues ſe ſuele ella vngir con oleo: y deſpues ſe le ſobrepone la
Simile. mecha, y al cabo de todo viene la venda: pero el mal peligroſo es el que ſuele turbar al medico, y aſsi por depreſto acudille, vemos que ſe le trueca la mano, y que toma primero lo q̃ viene deſpues, como el haze aqui. De aqui es tambien que el Sancto Propheta Ieremias andaua deſto tan turbado, que el
Gal. 1. dia ſe le hazia noche, y el ſol tinieblas. Pues el Apoſtol S. Pablo tambien dixo admirado a los de Galacia viendolos tã mouedizos, y lleuaderos de la gracia al peccado. Marauillome de ver que tan preſto os mudeys de Dios a otros fines. Y aun el Eccleſiaſtico dixo otra razõ al miſmo propoſito, no poco en-
Eccleſ. 26. carecida. En dos coſas (dize el) ſe me entriſtece el coraçõ: pero la tercera ſobre triſteza dame paſsion y enojo. La primera, es ver vn ſoldado viejo dieſtro perdido por mala paga, y no ſatisfecho, ni premiado en ſu merecido. La ſegũda es, ver vn hõbre cuerdo, repoſado, diſcreto, y de buen ſeſo, tenido en poco y menoſpreciado. Eſtas dos coſas erã las q̃ le dauan triſteza al

Eccleſia-

Ecclesiastico. Pero la tercera, q̃ sobre la tristeza le añadia enojo, es la que dize luego. Esto es, ver q̃ vn hõbre tan facilmente se passe de la justicia al peccado. Pero q̃ mucho q̃ los Sanctos se admiren y pasmen desto, pues es el caso tal, q̃ aun el mismo Dios lo pone a pleyto y saca a juyzio, diziẽdo por Ieremias. Aun agora contendere en juyzio con vosotros, y cõ vuestros hijos. Aun agora pues dize, como quiẽ dize, a cabo de tãtas, y de poderos executar (por las hasta oy merecidas) en los bienes de gloria, aun quiero nueuas cuẽtas cõ vosotros, para q̃ cõ uẽcidos por ellas, me queray s por señor, y no vẽga yo cõ vosotros a manos. Pues q̃ les dezis buẽ Dios? y en q̃ los cargays. Yd dize a las islas de Cetin, o despachad correos de fẽ, y de verdad, que vayan a aquella tierra, donde no viuen sino saluages: e imbiad tambien a las partes de Cedar, dõde no viuen sino naciones barbaras. Considerad pues, y pesquisad con vehemencia (como cosa en que os va mucho) que manera tienen de viuir cõ aq̃llas piedras y palos, que adorã? q̃ reconoscimiẽto les hazen? q̃ saluas? Y si ay por ventura alguna nacion de aquellas, que ande mudãdo sus dioses, y oy tẽga vnos, y mañana otros? como en effecto ellos no sean Dioses, sino leños, y piedras. Ierem. 2.

§. II.

¶ O pues quan duro caso es hermano mio, que acabada vna alma de verse rescatada de infierno, y a vezes no el menos cargado, cosa tan indezible: y tras esso de triumphar del demonio, y salir del peccado, dandole baya, con la librança del cielo en los puños, y que esta tan presto, tan ligeramente, tan en vn cerrar, y abrir de ojos, tan en vn pensamiento, no aun tumbo y canto de real, a vna traspuesta de occasion, o (sin ella) lo arroje todo de si francamente, y se le buelua a restituyr en su primera subjecion. Verdaderamente es caso este que con justa razon admira y pasma a los Sanctos, y aun al mismo Dios da admiracion. Y lo que aqui es mas de ponderar es, lo vno, el agrauio que este tal haze a la gracia de Dios, despidiendose de ella con tanta facilidad, affrontando este altissimo donde los cielos: priuandole o impidiendole de sus fueros, que es la preseruacion y conseruacion, que ella da (quanto es de su parte) al posseedor, si el

no le eſtorua. Es pues ella tan poderoſa de ſuyo, y de tanta ſeguridad auida vna vez: que puede preſeruar al hombre para mas no peccar, y para ſiempre conſeruarle en el bien. Sin duda de aqui nacian aquellas tan animoſas y confiadas razones que algunos ſanctos dezian, teniendo barruntos, o a caſo reuelacion del miſmo Dios de que eſtauan en ella. Qual es aque
Pſal. 16. lla de Dauid que dezia. Si anduuiere en medio de la ſombra de la muerte: eſto es, en conoſcidos peligros, no temere. Dios es
Pſal. 17. mi illuminacion a quien temere? Y en otro Pſalmo dixo. En mi Dios (eſto es en la gracia ſuya) traſpaſſare el muro: quiere
Iſai. 43. dezir, qualquiera peligro. Y lo que dixo Iſaias de aquel tan gracioſo hombre que eſta en eſtado de gracia. Quando anduuieres en el fuego, eſto es, de las tentaciones, no ſeras abraſa-
2. Cor. 12. do: y la llama no te offendera. Por eſſo tambien a S. Pablo en las ſuyas le dixo el Señor. Saulo baſta te mi gracia, y ſufficien te es eſtando ella en ti, para que no cayas. Eſte gran poder de
1. Ioan. 3. la gracia, ſignifico bien el Euangeliſta S. Iuan quando dixo en ſu canonica. El que tiene en ſi la ſimiente de Dios (que es la gracia) no pecca ni puede peccar. Como ſi dixeſſe: aunq̃ pueda peccar, y en hecho de verdad peque: eſſo es por otras razones, pero no le viene eſſa potencia por parte o defecto de la gracia que tiene: que ella de ſuyo poderoſa es en qualquiera peligro, para libralle del mal y conſeruarle en el bien. Viene le empero por la volubibilidad y mudança del libre aluedrio. Y ſin duda alguna, a eſto tuuo attencion el Apoſtol quando di
Hebr. 12. xo a los Hebreos. Ninguno de voſotros falte a la gracia de Dios: como quien dize. Si el hombre por ſu parte no falta, ella por ſi hara ſus effectos, que entre otros muchos ſon los ya dichos, de preſeruar al hombre y conſeruarle. En cuya ſignificacion no dixo aqui el Apoſtol. Procurad que a ninguno falte la gracia de Dios: antes dixo. Procurad que ninguno de voſotros falte a ella. Como quien dize. Porque como eſſo ſea, cierto es que ella por ſi, y de ſuyo no ha de faltar. Y aũ eſta es vna cargada querella que el miſmo Dios tiene del hombre que aſsi le malogre eſta ſu altiſsima prẽda, (y en eſta parte) le niegue ſus fueros: como biẽ a la letra parece, por el cargo que el haze a vna alma: pues aun quando la loaua en otras coſas, le vino a dezir. Con todo eſſo tengo contra ti mi querella, que

al fin

al fin dexaste la primera gracia y charidad que yo te di. Aduierte pues que no dize: dexote ella a ti, sino tu a ella. Acuerdate (le dize mas) de adonde cayste, y procura hazer penitencia. Es razon esta hermano mio, que la dize el Señor a vna alma justificada: como el padre que a su hijo ya reduzido a su gracia primero perdida, amorosamente le buelue a referir el mal cobro que dio de su hazienda, lastimado de verla assolada enel, y no aprouechada como pudiera. Pues duro caso es por cierto, que estando el hombre en vna tan grãde seguridad como esta, y en estado tan alexado al caer, teniẽdo el peccado tã atras mano: tan por momento, falte el a la gracia de Dios, y le vaya a buscar traydo de lexos, que arguye en el tal vna gana y antojo del: como aun se dexa entender por aquello del Sabio. Dios no hizo la muerte: pero los impios la llamaron a vozes, y la dieron de mano: y assi la traxeron, y acercaron a si. En lo qual significa ello que vamos diziendo. Pues es cosa cierta, q̃ las cosas lexos que estan atras mano, y que mucho queremos, son las que a vozes solemos llamar, y dando de mano. Simile. Sapien. 1. Simile.

§. IIII.

¶Lo otro es por quan pocas cosas esto se haze, y lo mucho que auenturamos en ello: pues al fin (diziendolo en summa) perdemos y auenturamos no menos que al mismo Dios, que es todo lo que es, y se puede perder, y mas que perdido el vna vez, assi por culpa mortal, ya se nos queda del todo perdido y acabado al hallazgo, si el de su gracia no se nos digna de restituyr, a lo qual aduirtio bien el que dixo hablando con el. Vos soys Señor el q̃ me aueys de restituyr la mi heredad para mi. Como si dixera, si yo os pierdo vna vez a vos que soys mi heredad, y todo mi bien: ya de vos no me queda restitucion, si vos no la hazeys. Psal. 15.

§. V.

¶Sin duda pues son meras niñezes, y cosas sin substãcia ni veras les q̃ por momẽtos nos sacan de Dios: y es, no menos q̃ el mismo Dios, al q̃ perdemos trocado por ellas, y esta es la mas graue y cargada querella, q̃ Dios tiene del hõbre: como el nos la da por Ieremias diziendo. Mi pueblo a mudado y trocado su gloria (que soy yo) por vn Idolo: como si dixesse, por vn poco de vassura, o estiercol: que assi trasladã otras versiones esta

palabra, Idolo, como parece en eſte miſmo Propheta quãdo dize. Puſierõ ſus Idolos en la caſa donde fue inuocado mi nõ-
Ierem. 32. bre, donde gloſſa otra letra. Puſieron ſu eſtiercol, ò ſu vaſſura. Eſto pues es de lo q̃ el miſmo Dios ſe paſma, y ſe marauilla: co mo aũ parece (demas delo dicho) en aq̃lla tã aſſombrada razõ q̃ el dize en eſte miſmo Propheta. Cielos paſmaos ſobre mi caſo, y las puertas del cielo ſacadas de ſus quicios vehemente-
Ierem. 2. mẽte ſeã deſſoladas. Dos males hizo mi pueblo: deſampararõ me a mi, q̃ ſoy la fuẽte de agua viua, dõde manan, y ſe hallã jun tos y amõtonados todos los bienes: y trocaron me por ciſter-nas (ciſternas digo aũ diſsipadas) q̃ ellos hizieron, q̃ no puedẽ tener ni ſuſtẽtar aguas de algũ cõtento. Nota pues aqui lo pri mero, como a los cielos lleua el Propheta los agrauios đ Dios: dõde los ſaben ſentir, y peſar lo q̃ es vn enojo ſuyo. Del mũdo los ſaca, porq̃ no ay en todo el conoſcimiento cabal, q̃ ſepa ca lificar loq̃ es vna ſola offenſa de tã alta mageſtad: ni aũ ay ojos q̃ ſepan miralla, alomenos como los de Dios: ni q̃ vean (como ellos) lo que encierra en ſi de malicia y deſacato vn ſolo pecca do mortal. Por vẽtura has viſto lo q̃ a hecho eſta mi rebelde Iſ rael? dezia el Señor a Ieremias (quãdo el miſmo Propheta eſta
Ierem. 3. ua mirando aq̃l caſo con ojos atentos) como dando a entender que (aunq̃ el lo veya) no llegaua ſu viſta, y eſtimacion al pun-to de la de Dios: ni acabaua de calar el tanto de lo q̃ era ſu of-fenſa. De aqui nacio tambiẽ aquel tan ſentido ademan, que el miſmo Dios ſe daua a ſi miſmo por los peccados de ſu pueblo, quando dezia. Mira bien que yo aprete heri, y me enclauige
Ezech. 22. mis manos ſobre la auaricia que tu heziſte, y ſobre la ſangre que vi derramada en medio de ti. Es pues eſta añu dar y clauar de manos, argumẽto y repreſentacion de grauiſsima pena, co-mo aun parece por Balac Rey de Moab, quando penadiſsimo
Nume. 24. y fatigado en todo eſtremo de las razones que el mal Prophe ta Balam le auia dicho, le reſpondio el (y lo aduertio el Texto ſagrado) clauijadas las manos, ſignificando ſu pena exceſsi-ua. Duro caſo pues es, q̃ el miſmo Dios añude y enclauije ſus manos de puro dolor y anſia por el peccado del hombre, y el proprio hombre lo ſienta tan poco, q̃ ſueltas las ſuyas, ſe ande loçano. Pero que dezis ſancto Propheta, las puertas del cielo vehementemẽte ſean ſacadas de quicios, y ſeã deſſoladas? No

veys q̃ destruys la hazieda de Dios en essa demãda, y poneys mal cobro en su propria casa y tan rica recamara, haziẽdo despeño a toda su corte y bienauenturados? Bien veo lo q̃ hago, lo q̃ pido, y lo que desseo, y lo que siẽto. Lo q̃ siento es (pudiera el dezir) q̃ es muy justo y cõforme a toda razõ (siẽdo Dios offendido) ya no aya cielos, ni bienauenturados: deshagase y descõpongase la machina del mũdo, q̃ en caso tal ya todo sobra, y es biẽ q̃ no aya gloria, ni quien goze della. O subitos vehemẽtes de sanctos, declaradores de su sentimiẽto (en esta parte) y arguydores de nuestra tibieza y desalmamiento, q̃ tã poco sentimos las offensas de Dios cõ verlas a ojo, y por momentos nos passar por las manos. Pero en lo q̃ aqui dize el Señor, desampararõ me por cisternas: deues notar, q̃ en esto declara el, como el pũto del agrauio y desacato q̃ a su magestad hazemos no esta tãto, ò no solo, en q̃ vna alma dexe a su Dios (aunq̃ no es poco esse, ni como quiera) sino en q̃ dexãdo avn tal Dios como Dios, le dexe por lo q̃ le dexa. Esto es por nonadas, por cosas tẽporales, por vn vil interesse: y a vezes por vn tã breue deleyte, q̃ se esta gustãdo, y se esta deshaziendo: y sin poderse tener en si por la posta se va de si mismo haziẽdo vazio en la cõsciencia, aũ eterno disgusto. Pues si fuera Dios trocado por otro Dios, q̃ le ygualara, ò q̃ si quiera en algo se le pareciera (y esto fuera posible) alla se lo lleuara y sintiera menos su agrauio. Pero viẽdose trocar por tales vilezas, cosas q̃ tã poco valẽ y tãto nos cuestan, y tã frequẽtemente: esto es lo que sin duda el mas siente, y nos da por su mas graue querella.

Vigesimaprima consideracion. §. I.

LO 21. Deues cõsiderar como siente Dios mucho q̃ el peccador q̃ esta sossegado de dias restituydo en su gracia, buelua a refrescarse de nueuo en los peccados passados, y q̃ vna cõsciencia quieta ya sossegada, libre y suelta de occasiones, de nueuo se buelua a inquietar. Assi como los Reyes y grandes Principes sienten mas y lleuan peor, quando los vassallos ya quietos de muchos años se les reuelan, que los primeros motines. De aqui es lo que el amenaza por Ezechiel diziendo. Porque os aueys acordado de vuestra maldad, y reuelado vuestras preuaricaciones: y porque han buelto

Simile.

Ezech. 23.

a parecer vueſtros peccados, y aueys buelto a acordaros dellos, por eſſo pues digo, que ſereys vendidos y preſos en las batallas.

§. II.

¶Mas en lo que dize porque no te acaezca otra coſa peor, q̃ veamos Señor puede ſer peor que treynta y ocho años de cama? que? que le falte mi ayuda, la que agora le offrezco tan liberal, que yo miſmo le vengo a buſcar, y ſe quede obſtinado en ſus pecados, encallado en ellos y endurecido. Eſte pues es el caſtigo de los muchas vezes perdonados, y muchas recaydos, que aun perſeueran en ſus ſegundas caydas, como ſe prue ua bien por lo que dize S. Chryſoſtomo. Quando alguno con tinuamente peccando alcança indulgencia de Dios, y deſpues ninguna coſa gana deſta longanimidad ſuya, a eſte tal el miſmo Dios le apareja para la huyda de malicia (en pago de ſu rebeldia) y para lleuarle ſu coraçon al ſupremo culmen de los males, para quebrantarſe lo de rayz, y no dalle lugar de penitencia, lo que a la letra acaecio a Pharaon.

S. Chryſ. hom. 4. de pœni. to. 5.

§. III.

¶Que puede ſer peor, pregũtas hermano mio? el miſmo peccar por ſi ſolo que es el mayor mal de todos, y mas quando es reyterar el peccado. Por dõde ſi peccar vna vez es graue mal, pero mayor es peccar muchas vezes. De aqui es lo que aconſe ja el ſabio diziendo. Hijo peccaſte? Pues no añadas mas al peccado, antes ruega al Señor te perdone los peccados paſſados. De aqui es tambien lo que preguntando reſuelue Sant Chryſoſtomo, qual es mas impio en el peccado? Y reſpõdeſe el miſmo. El dexarſe eſtar en peccado. Eſto (dize el) es lo que llorara el Apoſtol quando dezia. Temo que a caſo quando viniere me humille el Señor con voſotros, y aya de llorar muchos de aquellos, que no ſolo peccaron, ſino que dexandoſe eſtar caydos, no hizieron penitencia de la fornicacion, e immundicias que cometieron.

Eccli. 21. S. Chryſ. homil 1. de pœnit. 2. Cor. 12.

§. IIII.

¶Tambien deues notar aqui, como es tan graue mal el peccado en la conſideracion de los Sanctos, que no hallan ellos que aya otra coſa mas indigna de cometerſe, como bien a la letra parecio: quando pidiendo los hijos de Iacob a ſu padre al her-

mano

mano Benjamin, para llevarle a Egypto, y dandole para esso los vnos sus proprios hijos en rehenes, y los otros offreciendole saluas de grande abono y seguro, por ningunas le dio, saluo por la que le offrecio Iudas diziēdo: Dadmele padre a mi, y si yo no le boluiere tenedme por peccador. Lo qual estimo en tanto el sancto Iacob: que puesto a esta pena de ser peccador, le dio luego a su querido hijo Benjamin. Finalmēte la gra uedad de lo que es el peccado, pruevase bien en que despues de auer dicho el Ecclesiastico en odio de la mala muger grandes encarecimientos, echando el sello a los dichos añade diziendo y refrescando (por occasion de la mala) la memoria de la primera. Si quereys saber quien es la muger. Sabed q̄ della comenco el origen del peccado, y por ella todos morimos. Y es como si dixesse. Assi como por el fructo se conoce el arbol, assi por aqui se conoscera la muger. No se mas que deziros de lla, de que este es el fructo que della salio, culpa y pena, peccado y muerte: como quien dize lo peor y mas cargado de todo lo imaginable. Eccles. 25

§. V.

¶Mas como Señor no basta vn tan prolixo castigo como el ya dado, para que en el se absuelua la nueua cayda? no quedarà en treynta y ocho años de enfermedad padecida alguna cosa de sobra, para gasto y desquite del nueuo peccado que succediere? No hermano mio, que al peccador porfiado en offensas es Dios porfiado en castigos: como aun se prueua por aquella amenaza que el dize. Si anduvieredes contrarios a mi, yo andare cōtrario a vosotros. Como quien dize, Si me hizieredes guerra, yo la hare a vosotros tambien. Haze pues el peccador a Dios guerra con offensas, y Dios a el con castigos. Y assi dize luego. Sereys malditos en el campo y en la casa (como si dixesse) desmedrados en todo. No hallareys quien os haga biē, ni en el campo ni en casa. Los negocios en que pusieredes mano os saldran al reues, los successos trocados. Esto es finalmente (hecho el castigo) que dar Dios no alçada la mano: sino aun a mano tendida como dixo el sancto Propheta Isaias. Leuit. 26. Isaias.

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA QVARTA DESPVES DEL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

Matth. 20. EN el ſancto Euangelio que ſe canta eſte dia nos refiere el ſagrado Euangeliſta S. Matheo. Lo primero como muy por menudo repreſento el Redemptor del mundo ſu ſancta Paſsion al ſenado Apoſtolico, ſubiendo la via de Hieruſalē y diziēdoles. Sabed diſcipulos mios, q̄ el hijo del hōbre (q̄ ſoy yo) ya preſto ſera entregado a los Principes delos Sacerdotes y a los Eſcribas. Ellos le cōdenarā a muerte, y deſpues lo entregaran a los Gētiles, para que ſea dellos eſcarnecido, açotado y crucificado. Pero tened buē animo (quando eſto vieredes) porque al tercero dia reſuſcitara.

Lo ſegundo como a eſte punto llego la madre de Sant Iuan, y Sanctiago a pedir las dos ſillas derecha y ſinieſtra para ſus dos hijos, con la deſabrida reſpueſta que el Señor les dio, diziendoles. No ſabeys lo que pedis.

Lo tercero la indignacion de los diez por occaſion de la ambicioſa demanda, que propuſieron los dos.

Lo quarto la correctiō que el Señor hizo en ellos, perſuadiendoles a que todos dexaſſen aquel eſpiritu ambicioſo, y fueſſen humildes, &c.

Primera conſideracion. §. I.

Matth. 20. VA el Señor ſubiēdo hazia Ieruſalē vna cueſta arriba, rodeado de mucha gente: quando nos dize oy el Euangeliſta S. Mattheo, q̄ ſe deſuio del camino, dexo la carrera, hizo ſe a vn lado: dio de mano a los doze mas ſuyos, y dixoles en ſecreto. Echad de ver diſcipulos

pulos mios q̃ subimos a Ierusalē, y el hijo de la Virgen ha de ser entregado a los principes de los Sacerdotes, y a los Escribas: y ellos le cōdenarā a muerte: y assi cōdenado lo entregarā a los Gentiles: para q̃ lo escarnezcan, lo açoten, y crucifiquē. Y al tercero dia resuscitara, &c. Deues pues notar aqui lo primero. Que no dixo sera entregado de vno de vosotros, aunq̃ estaua alli Iudas q̃ era el q̃ auia de ser agressor de aq̃l hecho: lo vno porq̃ aū entōces no trataua el de esso, y nunca Dios tiene a nadie por peccador hasta q̃ lo sea.

§. II.

¶Lo otro porq̃ por vētura esso fuera poner antojo, dōde aun no le auia: y en semejātes casos es grā cordura, no despertar a quien duerme. Ca muchas vezes acordādo lo oluidado, se suele antojar. De aqui es lo q̃ dize S. Chrysost. que nūca Eua paro mientes en el arbol vedado, ni a su tā dañosa hermosura: hasta q̃ el Demonio le aduirtio della. De lo qual se concluye, quan grande inconsideracion sea, dezir el dueño al criado, que no le hurte lo que el no se acuerda: y aduertir en su casa de otras impertinencias bien oluidadas, con que por ventura (acordando las) despierta a quien duerme, y succede agrauiarse a si mismo. Mira tābiē como en secreto, esto es a su parte como lee Eutimio diziēdo *seorsum*, llama a los doze y trata cō ellos estas sus tā graues razones, las cosas graues pues y mysteriosas, q̃ son de cuenta e importā al Reyno y a la Real persona no se dizē a todos, a solas se tratā y cōsultan cō los dela camara, y q̃ son del estado y cōsejo secreto. Quales aqui erā los Sāctos Apostoles, a quiē el mismo Señor auia dicho. A vosotros es dado conocer el mysterio del Reyno de Dios, &c. Y deues notar como esta palabra, secreto, se llama en Griego, mysterio. Termino q̃ le deduze Eusebio de otra Griega q̃ quiere dezir *seclus, vel odium*. Significādo quā grāde mal sea el q̃ bralle y no guardalle. Verdad es, que Zepherino grande Griego dize mejor, q̃ se cōpone de dos palabras Griegas, la vna quiere dezir, cerrar, y la otra boca. Porque para el secreto no ha de auer boca.

S. Chrys. hom. super Genes.

§. III.

¶Pero veamos q̃ es la razō porq̃ el Señor tuerce el camino de Ierusalē, o le ladea y se sale dl a razonar estas cosas cō sus sagrados discipulos? Por vētura era porq̃ titubeaua: o porq̃ rehusaua en al-

en alguna manera, la començada carrera de la Redẽpcion? No por cierto hermano mio, pues ſalio a ella regucijado como va
Pſal. 18. leroſo Gigãte, como dixo Dauid en el Pſalmo. Antes fue por facilitarſe a la madre de S. Iuan y Sanctiago que la ſintio azorada para hablalle, y por dalle audiencia mas a ſu ſaluo, ſin el eſtoruo de tantos. Bendito el ſea, que tanto guſta de facilitarſe a ſus criaturas, que por dalles audiencia a ſu ſabor y de eſpacio, ſuſpende el camino por de importancia que ſea, a trueque
Exod. 25. de conſolar vna alma q̃ el ſiente, ganoſa y antojada de ſi. Quãdo nueſtro Dios vencido del amor de ſus criaturas, ſe quiſo auezindar con ellas, mando hazer ſu caſezilla como pauellon de tienda, para morar en el, como quien guſtaua de eſtar mas a mano de nueſtras neceſsidades, para dar preſta audiencia a las vozes y ſuſpiros de ſus criaturas. Pero no paro en eſſo ſu miſericordia hermano mio, ni le parecio al Señor que ſus entrañas de piedad aun con eſſo quedauã ſatisfechas, para lo mucho que el deſſeaua darſe puntual a los hombres. Aſsi mando tãbien ſe le hizieſſe vn arca, q̃ era el aſsiento de ſus miſericordias: y lo q̃ mas es, q̃ en eſta arca de ſu miſericordia, ſe hizieſſen quatro aldabas rezias y fuertes, en cada eſquina de la arca la ſuya: y mas que ſe hizieſſen dos tenedores para entrar por las miſmas aldabas. Y no ſolo eſſo, pero aun manda que luego le diſpongan el arca, le metan los tenedores y pongan a pũto. Pues para que Señor tãto como eſſo? no baſtaua aueros apeado entre los hombres, ſin eſtar tan a pũto y apreſtaros a ellos? No me contento con eſſo, dize el Señor, quiero hazerme aſideros, y hazerme vn Dios cõ aſas, para que todos me puedan aſir, y eſtar tan a punto a los hombres, que qualquiera que llegare por mi, ò a hazer ſu negocio, no ſe detenga, y me halle a punto pueſto y aparejado para dalle audiencia. O grande miſericordia de nueſtro Dios.

Segunda conſideracion. §. I.

LO ſegundo conſidera: como aunque eſta bẽdita muger era ſancta, y criada en la eſcuela de Chriſto, al fin era madre: y aquel natural de madre tan inclinado a los hijos, la vencio a pedir para ellos. Donde echaras de ver quanto pueda con el hombre la carne y ſangre, y que pocas vezes la vence, y perfe-

perfectiona del todo el estado, aunque sea de religion y Apostolico. Al infante Ionathas le dio Dios a Dauid por amparo de su padre Saul. Y dizen algunos, que en aquella amistad (ya tan sabida) que Ionathas trauo con el, le mouio Dios el coraçon al mismo Ionathas a vn excesiuo grado de amor para cõ Dauid: por ser este necessario, para que el fielmente hiziesse este ministerio. Donde es de aduertir con attencion, que no le fio Dios este ministerio, hasta que primero le tuuo muy adereçado el amor: y que toda aquella prouencion de la mano de Dios vuo el menester para esso. Porque verdaderamente el amor que nos da naturaleza de su vena e influencia, siempre se ha de tener por sospechoso: no siendo primero muy adereçado de la gracia de Dios, y ya hecho atras mano de su inclinacion. Los hueuos agenos que la perdiz saca en pollos dando les su prestado y segundo calor, nũca pierden el primero mas suyo y mas natural, que sacaron en hueuos de su verdadera madre. Y assi con toda facilidad los lleua y arrebata tras si el reclamo desta, aun oydo a deshora, como dixo el Sancto Prophcta Ieremias. Assi pues aquel natural que sacan los hombres del vientre de sus madres, jamas se pierde del todo, ni ay cosa que baste a oluidarle. Antes quando (a nuestro parecer) esta mas seguro sepultado en oluido (si el mundo reclama) rebuelue açorado, por lo menos dando su amago. A lo qual aun se añade, que el amor de los hijos es tan poderoso (y mas cõ las madres) que las suele sacar de juyzio. De donde es lo que pondera Sãt Chrysostomo en el caso de los Machabeos: que fue vna sagacissima astucia del demonio, el tyranno no atormentasse primero a la madre, sino despues de los siete hijos: para que como ella fuesse viendo el discurso de los siete martyrios dellos, se le preuertiesse el juyzio, a desear le lo injusto. Sin duda pues vn hijo allado es muy poderoso: y toda entera vna madre rebuelue hazia si. No debalde ni sin causa: sino antes con mucha consideracion encerraron los bezerrillos a las vacas: para que guiando derechas, llenassen al arca del Señor: recelando se, de que si oyessen los bramidillos de los hijos, de fuerça (tocadas dellos) torcerian de su camino por acudirles.

1. Reg. 18. Abulé. ibi.

Simile.

Ierem. 17.

2. Machab. 7. S. Chrysosto. homil. de. 7. Machab.

1. Reg. 6.

§. II.

¶Mas en lo que dize, que adorando llego, deues notar, como sino

ſino fue aqui y por eſta occaſion, no leemos en el texto ſagrado que otra vez antes vuieſſe ella adorado al Señor. Lo q̃ nos da motiuo de conſiderar con particular attencion, como los hõbres (cõ ſer enteros no pretẽdiendo) en pretẽdiendo, al pũto luego ſe hazen humildes y adoradores. Y mas ſi a caſo les aprieta neceſsidad. Alli pues es donde no ſolo adoran, mas aun no reparan en hazer meguezes y monerias indignas de ſi, haſta tirar por la capa al que amollenten para ſus ãlgos: ya llamando le principe: ya Rey de la tierra: ya pidiendo le que lo ſea ſuyo. Como parece bien en lo referido por el Propheta
Iſaiæ. 3. Iſaias. Aſira el varon a ſu hermano, domeſtico de ſu padre, y le dira. Sey tu mi principe, y valeme en eſte mi caſo, pues tienes con que.

§. III.

¶Mira tambien aqui, como ſe piden las coſas que en el mundo ſe eſtiman, al fin adorando, como eſta madre pidio las dos ſillas para ſus hijos al Señor: y como tambien la de Salomon
3. Reg. 2. adorando pidio para el el Reyno a Dauid. Y las coſas del cielo quã al deſuio ſe pidẽ de muchos, y quãdo por ellas ſe adora, es a media rodilla: y aun eſſa fiada del guante por q̃ no ſe laſtime.

Tercera conſideracion.

LO tercero, cõſidera tãbien aqui como primero auian los miſmos hijos pedido al Señor, diziendo le (como refiere
Marci. 10. S. Marcos.) Queremos Señor hagays con noſotros franqueza, y nos deys todo lo q̃ os pidieremos. Segũ lo qual, el pẽ ſamiẽto de las ſillas no comẽço en eſte camino: pues ya venia de atras, auiẽdo nacido en ellos de la prelaciõ q̃ el Señor hizo a S. Pedro. Alli pues luego al pũto les dio el antojo de la primeria, y ſu nueuo deſſeo. Pero dẽde entõces haſta oy paſſaron dias, en los quales el Señor hizo grãdes milagros: aſsi a otros fines, como tãbiẽ obſtãdo al deſſeo de los dos hermanos, y haziẽdo le eſtoruo: para q̃ no quajaſſe en ſus coraçones. Pero como el deſſeo era de honra (q̃ dõde vna vez entra y ſe apodera, tarde o nũca ſe acaba) quedo ſe en ellos preualecido y no eſtorbado de la diligẽcia diuina. Pero echa tu aqui de ver (en los dos hermanos) la indiſcreta manera q̃ algunos tienẽ en orar al Señor, pidiẽdo ſin taſſa, y cõ abſoluciõ ſus antojos: y queriendo haga el Señor todo lo q̃ ellos quierẽ. Eſtos pues no dan al Señor

ñor humilde ni subjecta y rendida oracio (qual ella ha de ser:) sino interessal, soberuia y llena de su propria voluntad. Pues la oracio perfecta y q̃ agrada al Señor, es hermano mio la q̃ resuelue toda vna alma en Dios desasida de si, dexãdo la sin si, ni no, resignada en sus manos, y prostrada a sus pies. Esto es en effecto lo q̃ acõseja el Real Propheta diziẽdo. Subjeta te al Señor: y assi subjeto, ora ante el: significãdo q̃ el q̃ de veras ora, se deue resoluer en solo querer lo q̃ Dios quiere, y en sus successos del todo ponerse en sus manos: como lo hizo el Apostol al pũto luego de su vocacio. Y quãdo del todo resuelto en la volũtad del Señor, le dixo assi. Señor veys me aqui, q̃ quereys q̃ haga yo? Y assi es mucho de notar, q̃ en virtud de aq̃lla cũplida, y total resignacio luego alli oro, y fue su oracio agradable al Señor: como el mismo lo dixo a su sieruo Ananias. Acude me a Saulo, mira q̃ ya ora. Pues cõforme a esto, tãbiẽ tu deues querer hazer lo q̃ Dios quisiere, y el tuuiere por bien: y no querer q̃ Dios haga lo q̃ tu quisieres, dando le por regla tu indiscreta volũtad en tu oracion. Antes le deues dezir con el Real Propheta (sujeto en todo.) Oydme Señor, no cõforme a mi volũtad, sino en vuestra justicia. Esto es, cõforme a lo q̃ vos juzgays q̃ mas me cõuiene. De aqui pues es, q̃ muchas vezes, la muger q̃ pide a Dios le guarde el marido o el hijo, o otras cosas temporales: o el marido q̃ haze lo mismo, aunque dizen al Señor, si es para vuestro seruicio, aun no piden bien. Porque lo que la boca pide como dudando, lo resuelue el alma en su absoluto desseo, queriendo en todo caso les sea cõcedido.

Pfal. 36.

Actuum. 9.

Pfal. 141.

§. II.

¶Pero en lo q̃ dixeron, queremos q̃ nos des lo q̃ quisieremos, deues notar como ay algunos tan puestos en si y resueltos en esto cõ Dios, q̃ no dãdo les ello q̃ ellos le pidẽ en lleno, al pũto se hazẽ a fuera del agrauiados, y se ponẽ en su paz, no aceptãdo seruirle en cosas q̃ seã menos q̃ su pretẽsiõ, poniendo se en quintas cõ el mismo Dios. Lo q̃ sin duda es muestra de corazones soberuios, altiuos, descorteses, y desconocidos al mismo Dios. Cõ quien vsan el termino q̃ aun aca no se suffre, ni se suele vsar cõ los principes y Reyes del mũdo, cõ los quales vemos q̃ los desechados y despedidos pa vnos officios (aun q̃ seã desseados y pretẽdidos dellos) no por esso dexã de aceptar los menos

menos honrosos y tenellos en mucho: en que por orden suya son prouey dos. Nadie pues con Dios deue ser en esto puntoso, sino antes subjecto y rendido a su voluntad: como lo fue el
2. Reg. 7. humilde Dauid, quando Dios le desecho de ser edificador de su templo, que el tanto desseaua ser: que no por esso anduuo puntoso con Dios, ni descontentadizo, diziendo. Pues Dios no me quiere para edificador de su casa (que es mi pretensiõ,) alla se auenga con ella. Yo hago punto y raya, y alço la mano de su obra. Antes aunque desechado en lo principal (que era aquello) le siruio en lo que pudo: no solo no se desdeñando de ser aparejador, sino preciandose dello, y echando el resto
2. Regum. en este particular, como en cosa que el tuuo a su mucha ventura.

Quarta consideracion. §. I.

LO quarto, considera aqui la maña que tuuieron los dos para hazer su negocio: y mas a su saluo grãgear las dos sillas. Echaron pues su cuenta, porque via mejor, y con menos escãdalo de los diez las podrian negociar. Y hallaron, que el camino mas acertado les era el de su madre. Cosa pues es bien de notar, que Iuan y Diego dos hombres boçales y detenidos, assi fueron auisados en esto que pretendian. Pues aun si fuerã de los ladinos del mundo criados en ello, no fuera tanto. Ca essos son los que buscan ingeniosas maneras, para meterse en
3. Reg. 2. sus ambiciones. Assi Adonias pidio por muger a Abisac a Salomon, donzella que auia quedado de su padre Dauid: por ver si por alli hallaua entrada, o recurso al Reyno que pretendia. Lo qual no solo no se lo concedio Salomon, mas aun (alcançada la treta de su discrecion, y el donde tiraua) respondio mal a su propria madre: que echadiza del mismo Adonias, senzillamente se lo pedia, y a el hizo matar por su atreuimiento. O quantos pues ay, que no siendo auisados en los negocios de su saluacion, sino antes muy torpes y sandios en ellos: son tan vinos y transcendidos en los de sus temporales intereses, que hienden vn pelo, y les buscan hechuras raras pensadas y alcançadas de pocos. Hombres pues ay, que no aciertan a hazer vn mãdamiento de Dios, y si le hazen le hazen faltoso y errado,
Psal. 118. que no es poca lastima. Por esso dezia el Real Propheta. No

me

me aparteys Señor de vuestros mandamientos, lo que trasla- Psal.118.
da sant Hieronymo diziendo: no hagays que yerre yo vue-
stros mandamientos: y a lo mismo va lo que dixo en otro lu-
gar: alūbrad mis ojos en vuestra ley, porque a caso no peque Psal.12.
yo. Desto se quexa el Señor diziendo por Ieremias. Necio es Ierem.4.
mi pueblo que no me conoce: son hijos insipientes para lo
lo bueno: esto es, que no saben hazello, ni le hallan hechura, y
son sabios para hazer males. O quan cierta cosa es, que para
esto que el mūdo llama prouecho, proprio interesse, ò como
quiera hazer su negocio: no ay hombre que sea bobo, ni lerdo
por grossero que sea. Toscaço era y no poco grossero el mu-
latero Doech, q̄ no tenia habilidad, saluo para guardar mulas.
Y este la tuuo tan rara y particular para lisongear a Saul, y
encaxarle los cuentos del sacerdote Abiatar, y referirle los pa 1.Reg.21.
nes que dio a Dauid, y el alfange de Golias, &c. Como q̄ fuera
vno de los mas auisados de la boca del Rey. O lastima grande,
que la viueza del hombre, la maña, y toda entera su agudeza,
pare y se acabe en solo las cosas de la tierra, sin que para las del
cielo aya ninguna. Verdaderamēte Señor no parece sino que
todo quanto vos hazeys con el hombre, os sale al reues: y que
con los mismos dones y prendas que le days, y poneys en su
mano, os haze el la guerra. La razon natural, el entendimien-
to, y el auiso, las fuerças corporales, la hazienda y bienes de
fortuna: todo lo da Dios al hombre, para que le sirua, y se
salue con ello. Pues esso mismo es, lo con que el ingrato del
hombre haze la guerra a Dios. Y a no ay auiso, ni razon pa-
ra Dios, ni para seruille: sino antes para offendelle. Por
muy auisado y prudente nos encarece la diuina escriptura aq̄l
amigo del infante Amnon llamado Ionadab: y en el auiso de
este, dize el Texto sagrado, que se forjo la violacion de la 1.Reg.13.
donzella Thamar, dandole este por consejo, que se hiziesse
enfermo de cama, para que quando la hermana le hiziesse vi-
sita, y lleuasse el regalo, pudiesse el Amnon echalle la mano, y
hazelle la fuerça. O auiso mal empleado. O perla hoçada, y
vsada al reues. Vees aqui hermano mio, en que se emplean los
auisos de los hombres mundanos. Esto es, en deshonrar don-
zellas, ò en buscar subtilezas de ingenio, con que Dios mas se
offenda. Y el que mas sabe destos primores de infierno, esse es

el que el mundo celebra por mas auiſado. Ygual fuera que Io nadab, pues era prudente: como tal boluiera por Dios, y diera auiſo al apaſsionado moçuelo, afeandole el caſo, y el desho nor de ſu hermana con los muchos inconuenientes, q̃ del tal hecho auian de recrecer. Pues las fuerças del hõbre tambiẽ vã por eſte camino mal empleadas. Los primeros Gigantes que vuo en el mundo de grãdiſsimas fuerças, las emplearon cõtra el miſmo Dios que ſe las dio. Nenroth el valiente empleo ſu
Geneſ. 6. valentia en la vanidad de la torre. Pues la riqueza y hazienda que Dios da a los hombres, tambien le offenden con ella: co-
Ierem. 2. mo el lo da en roſtro diziendo a ſu pueblo. Metios yo en la tierra del Carmelo fertil y buena, para que comieſſedes el fruto della: y voſotros entrados alli, cõtaminaſtes la tierra, y puſiſtes mi heredad en abominacion. Quando la grande llena de Iſrael, que Dios la hincho de oro y plata, y llouio theſoros en ella, eſtando el Señor eſperando que le hizieſſen algo de pro
Iſai. 2. uecho, dize el Propheta Iſaias, que ſalio el mundo a deshora con caballos enjaezados, y con carroças y coches muy arreados. Eſtos fueron los hoſpitales que hizieron los ricos con la mucha hazienda que el les dio: eſtos los pobres que le viſtieron, las huerfanas que le caſaron, &c. De manera que en vanides y offenſas de Dios, ò (por lo menos) en coſas de mundo ſe gaſtan las haziendas ſin alguna eſcaſſeza: y ſolo Dios y el alma ſon quienes no ſe hallã alos gaſtos en grueſſo, ſino ſolo ala cuenta del recibo: para cargalles en lleno la plana por vna nonada que ſe les aya dado. O laſtima grande, que todo entero ſe lo lleue el mundo dende la hazienda del hombre, haſta ſu delgada y auiſada razon: en tanta manera que aun Diego y Iuan Apoſtoles de Dios, ſe ſaben dar maña para darſe al valer de la honra del.

§. II.

¶ Pero cõ todo eſſo, ni aũ por lo dicho ſomos viſtos aqui con dẽnar la cuerda y moderada prudẽcia en hazer los negocios. Pues no es Dios amigo q̃ las coſas (aũq̃ ſean cõpras y vẽtas) ſe hagã a bobas a lo cõfiado, y poco ſeguras, ſino validas de buenos recaudos: como parece por lo q̃ el miſmo mando por ſu
Ierem. 32. Propheta Ieremias: quando aduirtiẽdole de cierta heredad de vn deudo ſuyo (q̃ a el le eſtaua bien y a cuento) no ſolo le auiſa

del

del lance, sino tambiē de q̄ en la cōpra della haga muy buenos y seguros recaudos, y los ponga en cobro hasta su tiempo. De lo qual se cōcluye con euidēcia, quā descargado q̄da el Señor del achaque q̄ el necio imprudēte le oppone. Quādo no sabiē do el traçar sus negocios, ò dalles el pūto, se buelue a Dios, diziendole hizo desdichado, y queriendo tomar con las manos el cielo de los desaciertos que el se haze a si mismo. Como bien lo encarece el Sabio diziendo. La necedad del hombre le descompone sus passos, y el hierue contra Dios en su animo. Prou. 19.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto, cōsidera aqui como es gran vētura tener hijos, y la mas rica haziēda de todas. Las demas haziēdas dalas el arte, ò la industria propria, ò agena: Pero los hijos son vn dado de la misma naturaleza, y vna de las mas ricas dadiuas de todas las suyas. Assi antiguamente se tenia por summa felicidad el tener muchos hijos, y por tan grande infelicidad el carecer dellos: que ningun otro bien temporal por grande que fuesse, bastaua (en aquellos siglos) a soldar esta quiebra. De aqui es lo que dize Sant Chrysostomo. Ninguno por eloquente que sea, podra bastantemente dezir ni representar con palabras la grandeza del dolor, que de esta llaga prouiene. Testigos son desto aquellas antiguas mugeres: las quales como quiera que en todas las demas cosas ayan sido perfectas, y cumplido toda Philosophia, solo no han podido lleuar con ygual animo esta infelicidad. Antes las vnas se han indignado con sus maridos, y otras juzgado su vida por injocunda, como parece en Ana su madre de Samuel: que (antes de serlo, y siendo mañera) se llamo al sacerdote Heli infelice y desdichada, y que hazia su vida en dia duro: significando en esta razon quan triste y azeda vida passaua: y que ni la dulce compañia y regalado amor de su marido Helchana, ni la mucha hazienda y riqueza que posseya, la podian consolar, ni arrancarle aquel penoso aje de su alma. En cuya consequencia dize assi el Abulense. Llamose Ana muger desdichada por no tener hijos. Porq̄ las mugeres por la abundancia dellos se llamā dichosas. Como parece en Lia su muger Chrys. ho. de fid. anc. tom. 1. 1. Reg. 1. Abulens.

del Patriarcha Iacob, que por tener muchos hijos, ſe llamaua dichoſa: y preciandoſe dello, y celebrando ſu caſo, llamo a vn
Geneſ. 30. hijo ſuyo (eſto es, al ſexto que tuuo) Aſſer, que en leguage He
Fœlicitas. breo quiere dezir Felicitas. Eſto es, la miſma dicha. De aqui es tambien que los parientes de Rebeca deſſeandole bienes crecidos, y proſperidades, le deziã. Crezcays ſeñora en millares. Iuzgando que no ay mayor proſperidad para la madre, que es la de los hijos: y que digo a la madre, ò al padre comun? pues aun para el Rey de la tierra no ay bien, ni proſperidad ſin hijos: y por mas que la tenga, el carecer dellos ſe la deshaze y
Iere. 22. mal logra, conforme a lo que el Señor dixo al Propheta Ieremias de cierto Rey de Iſrael. Eſcriue lo que te digo, y eſto que eſte varon ſera eſteril ſin hijos, y anſi en ſus dias no ſera proſperado, eſto es, aunque en lo demas lo aya ſido. De aqui es tam-
Iob. 19. bien lo que el ſancto Iob ſintio, quando Dios le priuo de los ſuyos, pues dixo. A me quitado el Señor no menos que la corona de mi cabeça: lo que no dixo quando le priuo de ſu Reyno, y quito ſu corona, teniendo por mas honroſa corona la de los hijos, que la de ſu Reyno: y conformandoſe en eſte termino con el antiguo lenguaje, en que los hijos ſe llamauan y te-
Prou. 17. nian por corona, ſegun aquello del Sabio. La corona de los padres ancianos, ſon los hijos de ſus hijos. Haſta aqui es del To-
Iudic. 11. ſtado: y el meſmo dize, que eſta laſtima era la que lloraua de ſi la hija de Iepte por mõtes y valles con ſus compañeras, de ver que moria donzella y ſin ellos: y que para eſto, pidio a ſu padre los dos meſes de plazo: teniendo por mas infelicidad el morir ſin hijos, que el miſmo morir.

§. II.

¶ Y ſi va a dezir verdad, no es mucho en tanto ſe eſtimen los hijos, pues ſon ellos vna ſumma conſolacion, con que Dios templo el rigor de la muerte: y como vn ingenioſo y artiçado remiendo (echado del miſmo) a la mortalidad de la vida: con que la muerte del padre, ò el padre que muere, en alguna manera ſe va viuificando en los hijos, y haziendoſe immortal, en la mas poſsible ſuerte que eſto puede ſer hecho: conforme
S. Chryſo. ho. 18. in gen. a aquello que dixo ſant Chryſoſtomo. Deſpues que entro la mortalidad en los hombres, la ſumma conſolacion era la ſucceſsion y poſteridad de los hijos. Por eſſo pues, el miſericordioſo

dioso Dios templando la seueridad del castigo: y quitando a los hombres la representacion y persona de la muerte, les dio la succession dellos.

§. III.

¶Pues de lo dicho se resuelue (hermano mio) con notable cui dēcia quāto seruicio haze al Señor el padre, ò la madre que dā sus hijos a Dios, negados al mūdo: y mas si son auidos a desseo y constante oracion. Lo que muy pocos hazen, pues vemos que regularmente todos enteros los quieren para si, criandolos para el mundo y sus sillas: como aqui hazia esta bēdita muger. O quan de otra manera lo hizo aquella matrona Ana muger de Helcana de q̄ agora diximos, quādo Dios le dio al su Samuel, pues del todo le boluio ella a dar a Dios: y aun por dexarsele assi dado, del todo y sin repeticion, no quiso lleualle al tabernaculo de Sylo, sino ya destetado, como aduierte Abulense. No siēdo ella aqui como algunos padres que dan en presente al Señor sus hijos chiquitos, y despues que ya le pertenescen a el, se los bueluen a sacar, para casos de mundo y sus profanidades. Esto pues dio ella a entender, diziendo al sacerdote Heli. Acommode mi hijo al Señor, como si dixera. Porque Dios me le dio milagrosamente, yo se lo he buelto a dar a el. Donde aduierte el mismo, que este termino, acommodar, quiere dezir dar a vso. De manera que el hijo que pudiera dar al vso del mundo, le dio del todo esta bendita señora a los vsos de Dios. O quan buena madre fue esta. Pocas pues ay que assi den sus hijos al vso de Dios. Antes ay muchas que se los quitan, y mas si a caso son luzidos, y de prendas vistosas. Y quando algunos le dan al Señor, son el deshecho, los poco luzidos, y que no valen al mundo. Lo que mas de ordinario succede en las hijas, que la tuerta, ò visoja, ò faltosa en algo, a de ser para Dios: y la bella y hermosa, ni aun se la dan a ver de los ojos, si el mismo Dios no se la coge con sus diligencias, è inspiraciones, ò con imposibilitar a los padres de podella casar.

1. Reg. 1.

Abulens.

§. IIII.

¶Lo otro, quan grande dadiua le offrece, el sacerdote ò el religioso, que a trueque de serlo, y por su solo amor, se priua deste tan grande bien y ornato de naturaleza. Y aun podriamos dezir (sin mucho arrojarnos) es caso este en que no solo

a eſte tal ſe le ha de ſatisfazer de la diuina bondad y largueza, la perſonal dadiua de ſu preciſa perſona, ſino tambien y allen de la delos hijos que virtualmente en ſi miſmo le da: pues por ſu amor ſe priua de los que naturalmente pudiera tener. Y por cierto no es mucho en eſto (que es miſericordia) ſe preſuma auer de ſer ello aſsi de la infinita bondad del Señor. Pues es caſo eſte en que (aun en lo que es rigor y caſtigo) ſu diuina juſticia pratica lo miſmo: como bien parece en el caſo de Naboth, al qual auiendo el peruerſo Achab muerto, y ſolo a el ſegun vna opinion, y lo que mas parece conſtar de ſu hiſtoria: deſpues en los cargos que el miſmo Señor dio a ſu peſquiſidor
3.Reg.21. Iehu (que crio contra el) le cargo tambien la ſangre de ſus hi-
4.Reg.9. jos, que auia derramado. Lo qual no fue (como dizẽ algunos) porque realmente ſe los vuieſſe muerto, ſino porque con la muerte temprana, que el mal Rey dio al buen Naboth, le priuo de los que del auian de nacer: y anſi le cargo tambien los que auia de tener ſi viuiera.

§. V.

¶Pero eſto a parte boluiẽdo al propoſito: con ſer tan grande bien de naturaleza el bien de los hijos, como es bien temporal, ſu buen deſcuento ſe tiene. Pues al fin el amor dellos es vn crueliſsimo tyranno, atormentador y continuo verdugo de los padres, que les da tormento de cuydado: que es peor que de cuerda, y vn mas peſado garrote. Que pues no haze hazer a los padres eſte tan tyranno amor? a que difficultades no les ſaca, y offrece prodigamente? de que muertes les reſerua, por crueles que ſean? a que punto de humildad por cayda y deſecha que ſea, no reſuelue y cifra todas enteras ſus entonaciones, y authoridades? Verdaderamente no ay padre que no ſea martyr de ſus proprios hijos. Por donde podriamos bien dezir, ſon los hijos no poco parecidos al hermoſiſsimo cabello
2.Reg.14. de Abſalon, que con dalle grande ornamento a ſu cabeça, le traya cabizcaydo y con continuo dolor de ella, como lo ſignifico el Texto ſagrado en dezir, que le agrauaua ſu mucho cabello. Pues no menos que eſto lo hazen los hijos, los quales por vna parte ſon ornamento y decoro a los padres, mas por otra tambien los traen cabizcaydos, cuydadoſos de ſu remedio,

dio, con vn continuo affan y dolor de cabeça. De aqui pues es que entre las otras ventajas y excelencias del cielo annexas a el, y que el haze a esta vida, se cuenta por vna no poco dichosa el no engendrar hijos: y que los padres tan venturosos que alli se hallaren y se vieren con ellos gozando de Dios, se veran descargados de la pension del cuydado de ellos. Como el mesmo Señor lo significo a ciertos curiosos, que desto dudauan, diziendoles. En el cielo ni se casan los hombres, ni se reciben mugeres, mas todos seran como los Angeles de Dios. Matth. 22.
Lo mismo dixo por Isaias abonando los fueros de aquel dichoso lugar. Mis escogidos no engendraran en turbacion: como si dixesse. Aca en este mundo es, donde anda y bulle la turbacion de los hijos, dando mal rato a los padres. Que alla en el cielo lugar es exempto, donde seguros viuen ellos y sin esse cuydado. De lo qual se sigue, que si el proprio cielo recibiera este penoso cuydado, por el mismo caso ya el no lo fuera, y solo el bastara a deshazelle su gloria. En lo qual sin duda se echa de ver con euidencia el affan de los hijos, y la çoçobra que da su cuydado. Lo qual aun aca (de las texas a baxo) lo echaras de ver en la razon que vn hombre cuerdissimo (y no menos que el Patriarcha Iacob) dixo estandose muriendo al mayor de los suyos. Ruben, tu eres el mi mayorazgo, mi fortaleza, mas jũto con esso me has sido el principio de mis dolores. Y es como si dixera. No puedo negar que en mis primeros años fuy yo pastor, y no poco cuydadoso en aquel ministerio, lleuando por el las crudas eladas, las nieblas, y soles, y noches sin sueño, con otras incommodidades è injurias del cielo annexas a el: que en alguna manera me dieron molestia: Pero esto digo certissimamente, y para el passo en que estoy, que en todos estos años nunca tuue dolor de veras, ni pesado: ni hasta que el crueliſsimo amor de mis hijos me le acarreo. Por esso tu Ruben mayorazgo mio, como fuysse el primero de los que yo tengo, assi fuysse tambien el principio de mis dolores. Isai. 65. Genes. 49.

Sexta conſideracion. §. I.

LO ſexto, conſidera aqui con que demandas ſalen a cabo de rato, deſpues de ſer Apoſtoles, diſciplinados en lo eſcuela del miſmo Dios, y andar a ſu lado. Verdaderamente pues el hõbre por perfecto que ſea en eſta vida, ſiempre es hõbre, y q̃ vna vez que otra da en ſerlo: ſi Dios no le mira con ſus amoroſos ojos, ò ſi a caſo le eſconde ſu viſta: cõforme a lo que el miſmo dize por ſu ſancto Propheta. Eſcondile mi roſtro y fueſeme vagabundo la via de ſu coraçon. De aqui es, que haſta que el cielo nos perficione del todo con la continua viſta, y manutenencia de Dios (annexa a ſi miſmo) ſiempre aqui en eſta vida ay imperfectiones. Por cuya razõ el Propheta Iſaias llamo a aquel dichoſiſsimo eſtado, viña q̃ le da a Dios ſu vino puro, a differencia del aguado è impuro que le da eſta ygleſia en ſus imperfectos. En aquel dia (dize el.) La viña que da el vino puro y de ley, os cantara a vos. Y reſponde el miſmo Dios. Yo ſoy el Señor que la guardo, como quien dize. A mi ſe me deeu eſſo, y no es mucho que ello ſea aſsi: pues ſoy yo el Dios que la guardo, y conſeruo con mi manutenencia, y dotes de gloria. La viña del cielo pues es la eſcogida, que no da a Dios ſino el vino puro: porque el boruxo y la hez toda ſe queda aca. Alla no va ſi ſolo lo traſſegado a la tabla de Dios. Eſto es, las animas limpias y puras. Que aca en eſta vida (como aũ eſtã los Sanctos y ſieruos de Dios emboruxados en el boruxo y hollejo de ſus cuerpos: por buenos que ſean, ſiempre tienen algo de hez, y ſaben algo al peçon. Haſta que ſe traſsieguẽ deſtas imperfectas vaſijas en la perfection de los cielos. Pues bien anſi como la eſpada por limpia y acecalada que eſte, ella de ſuyo ſe cubre de orin (por ſer eſto condicion de ſu proprio metal) ſino la eſtan ſiempre luziendo, y dando amenudo con el limpiador. Aſsi ſon los juſtos en eſta vida: por perfectos que ſean (como ſon hombres) la condicion de ſu propria naturaleza de ſuyo en ellos reſponde a ſi miſma.

Isai. 57.

Isai. 27.

Simile.

§. II.

¶ Pero deues notar que de todas las imperfectiones q̃ acompañan, ò acometen la vida humana, la de la vanidad es la mas conſtante en el hombre: y la que nunca ſe acaba de deſpedir:

ante s

Antes quando menos se piensa, de nueuo sale alentado, como parece en Dauid, quando a cabo de viejo, y despues de muy enseñado de Dios, dio en el antojo de contar su pueblo: para entonarse y engrandescerse con el sabido numero del. Donde 2.Reg.14.
echaras de ver, quan pegada a nosotros traemos esta pasion: y como do quiera que vamos los hombres, (aun que sea a ser Apostoles) vamos hijos de Adam. De ciertas gentes noto el Texto sagrado, que honrauan al verdadero Dios, y juntamente seruian (cada qual) al Dios de su propria nacion. Este pues es el Dios de nuestra nacion, criado con nosotros en las 4.Reg.17.
entrañas de nuestras madres. Que como somos vn corte de aquellas telas y coraçon que desseo ser como Dios: de aqui es que sacamos aquel altiuo desseo pegado a la vida, y en la mesma fundacion se nos da el destemplado temple de vanidad, que siempre nos sigue.

§. III.

¶ Pero como veamos tan presto salieron a las sillas? porque verdaderamente el apetito y pasiones de hombre, siempre y de suyo estan a punto azoradas: y no amaga el lance, quando se arrojan a el. Assi como el galgo vista la liebre, no es en Simile.
su mano, ò por mejor dezir en sus pies, no azorarse a seguilla: porque a esto le lleua su natural. Demas de que qualquiera hambre en nosotros hazelo mesmo. Por donde el infante Ionathas (visto el enxambre) no pudo contenerse en la suya de echar el dardo a la miel. De aqui pues es que por castigado 1.Reg.14.
que este el apetito natural: no por esso en viendo la suya nos dexa de acometer. Assi es prudencia Christiana no fiarle nada, pues qualquiera ocasion le resuscita y le saca a deshora. Sin Simile.
duda por domestico que ya este vn lobo criado en casa cõ nuestras obejas, quando menos se piensa haze su salto, respondiendo el natural a si mismo. Por esso pues no se atreuio el auisado Rey Achis, ni su consejo de guerra a fiarse de Dauid (confede- 1.Reg.29.
derado con el) en la guerra contra Saul con quien el mismo Dauid estaua desauenido: y le tuuieron por sospechoso, juzgando que como Saul era su natural, facilmente se boluería a su vando, dexado el de su nueuo amigo.

Septima conſideracion. §. I.

LO ſeptimo conſidera aqui como no ay padre q̃ no deſſee hazer en ſus hijos, en tanta manera que aun por ellos ſe oluidan de ſi. De aqui nacio aquel cuydado tan preuenido, que el infante Ionathas tuuo de hazer feudo con Dauid,
1.Reg.20. y affeudar ſu caſa con el, quãdo le dixo. Si yo muriere pidote hagas miſericordia con los de mi caſa y familia para ſiempre jamas. Y puede tanto eſte amor con el padre, que auentaja y antepone los hijos a ſu propria perſona. Por donde pedia Samuel ſer pagado en los ſuyos del buen ſeruicio y gouierno,
1.Reg.12. que en el reyno auia hecho. Y lo miſmo ſuplico el buen viejo Berceelay al Rey Dauid, le libraſſe en vn hijo ſuyo la paga del acudimiento con que en ſu grande aprieto le auia valido. Finalmente es tan natural a los padres el deſſear ver bien pueſtos a ſus hijos, y gozar aſsi dellos: que entre aquellas nueue
Eccli.25. venturas q̃ ſegun el Eccleſiaſtico califican la vida del hõbre, y ſin alguna ſoſpecha la hazen dichoſa. A eſta dio el el primero lugar, diziendo aſsi. Nueue coſas ſon las que yo he juzgado por grandes, y (ſin alguna ſoſpecha) dichoſas: y la primera de todas es, el hombre que aun viuiendo ſe goza, y ſe regozija en ſus hijos bien pueſtos. §. II.

¶ Cõſidera tãbiẽ aqui, como la adoracio q̃ los padres no hazẽ por ſi, muchas vezes la hazẽ por ſus hijos: y por ellos ſe humillã y lleuã trabajos. Y quãdo eſta humiliacio ſe haze a Dios, como la hazia eſta bẽdita muger por occaſiõ de ſus hijos, aũ no tã mal: pero muchos ay q̃ adorã al mundo, y dan ſus rodillas a adoraciones illicitas y no merecidas: y lo q̃ peor es, q̃ aũ a vezes ſe adora el Demonio, por poner biẽ el hijo: haziendoſe el padre de injuſtas haziẽdas, y poniendo ſu alma en muy cierta vẽtura, o deſuẽtura de cõdenacio. A lo qual aun ſe añade q̃ hazer por hijos el dia de oy, es hazer por ingratos y deſconocidos: q̃ en cerrãdo el padre el ojo, al pũto ſe hazẽ eſtraños a ſu obligacio. Dexarã ſus riqzas a los agenos, dixo Dauid, y ellos yrã ſe ſolos para ſiẽpre a ſus ſepulturas. Que agenos ſon eſtos
Pſal.48. hermano mio? Quiẽ veamos ſabe mãdar ſu haziẽda al ageno, ni hazer bien al eſtraño? cierto es q̃ ninguno. Pues el ageno y eſtraño de quiẽ aqui habla el Prõpheta es el ꝓprio hijo, que

como

tal en enterrādo a su padre se come y se beue su haziēda, y goza los affanes y sudores del mismo, y en lo demas le desconoce para cuydar de su alma, como si del todo fuera ageno del, y no le tocara.

§. III.

¶Es posible pues q̄ aya padres tā incōsiderados y enemigos de si, q̄ quiten el cielo a sus proprias almas, y se den a si cargados infiernos por dar el renueuo mal ganado a sus hijos, ō la haziēda tyrāna vsurpada por hurto? Por vētura hermano mio es tu hijo mas hijo tuyo q̄ tu propria alma: para q̄ en esta parte aya de ser el preferido? O pues si de veras attēdiesses a aq̄lla tā graue razon q̄ dixo el Señor. Que le aprouecha al hōbre q̄ gane los mūdos, si en trueque de ellos pierde su alma? Por cierto si vn hōbre tuuiera mas de vna alma, ò almas sobradas: aun no fuera tāto q̄ esso hiziera, (no obstāte, q̄ aū entōces no deuiera hazello, ni dar vn tal precio por vn vil interesse) pero siēdo el alma vnica y sola, justissima razō es, aya tābiē ella de ser la vnica y sola, en ser preferida a haziēdas y hijos. Assi llamo el Redēptor a la suya, diziendo en vn Psal. Librad Señor la mi vnica de la mano y potencia del can. Vnica pues la llama: no solo por aduertirnos de q̄ en las dos naturalezas tenia vna alma sola y no dos (como despues lo decreto el Concil. Basiliēse) mas tābiē por significarnos, q̄ su alma era la mas preferida de su santo amor: como aqui lo declaro otro texto diziēdo. La vnica mēte amada de mi: y aū otro dixo. Librad Señor la vnigenita mia. Pues en llamarla vnigenita suya, se cōcluye cō euidēcia, q̄ respecto del alma, y lo q̄ por ella se deue hazer, no ha de auer otro hijo. Y q̄ el padre de muchos, se deue tener y contar por huerfano de ellos, para solo ser padre desta vnica hija, lo q̄ aun mas apuro S. Hierony. diziendo aqui. Librad Señor del can la mi solitaria. Pues ò lastima grande, que esta tan vnica, y tan solitaria hija, sea la que muchos padres francamente desheredan, no menos q̄ de los bienes del cielo, por dar a sus hijos (preferidos a ella) los mezquinos y cuytados que son de la tierra.

Psal. 21.

Vid. Genebrar.

S. Hieron.

Octaua consideracion. §. I.

LO octauo, como son tan preuenidos, pues aun no ha llegado el Reyno y ya le pidē? Sin duda alguna las cosas dl mūdo aū antes q̄ lleguē vamos por ellas, y al camino salimos adelantados

lantados(y aun deſalados)a recebillas:tan demaſiados en eſto, que aun las dudoſas antes que cayan,acotamos para noſotros. Aũ no auia vacado el Reyno de Dauid, quãdo dixo Adonias. Yo reynare. De aqui pues naſce aquel tã inquieto y deſaſſoſ-
3.Reg.1. ſegado bullicio, que ſolemos traer en las vacantes de Igleſia, no perdonando(aun antes que lleguen) punto, ni tiempo,ni diligencia,ni corte,ni Roma, que todo no ſe preuenga atropellando las horas:y preueniendo la vez con medios doblados:porq̃ de muchos,alguno ſi quiera hurta el effecto.

Mas como penſays que ſoys para ſillas de honor pues ſoys peſcadores?Sin dubda todo el mundo preſume de ſi y le parece que es para mucho.Dos peſcadores les parece que hinchiron dos ſillas de honor,y le daran a Dios a ſu lado.Y ſi alguno ay que de ſi pienſe poco y ſe deſeſtime, no es ſino en ſueños, como Salomon que hablando cõ Dios le dezia.Yo Señor ſoy
3.Reg.3. poco è ignorante para regir vueſtro pueblo.

§. II.

¶Mas que pedis?tan acodiciados eſtays a eſſas ſillas?tambien os parecen,y os hinchen el ojo?Bien parece pues no echauan
2.Reg.8. de ver los inconuenientes,que conſigo traen los eſtados:Poniendo los ojos en ſolo lo que era mandar. Aſsi lo hizieron aq̃llos q̃ pidieron Rey,para autorizarſe con el: q̃ cerrados los ojos a los grandes inconuenientes reſultados de alli,los abrierõ a ſolo el ſonſonete,de verſe autorizados con gouierno de Rey,y guales en eſto a las otras naciones.Al fin como la hõra eſta biẽ veſtida,haſta los ſanctos le echã el ojo:y perſonas que llegã a grã perfectiõ,para aqui detenidas del applauſo della. Grãdes juſticias y deguellos auia hecho Iehu,en q̃ auia moſtrado biẽ el valor de ſu pecho:juſticiado auia ala Reyna Iezabel, y a los ſetẽta infantes hijos del Rey Achab,ſeñalãdoſe en eſtas y en otras hazañas:pero llegãdo alos bezerrillos de oro de Be
4.Reg.10. thel,q̃ alli puſo Ieroboã,no tuuo animo para vẽcellos. A caſo aq̃l color de oro le acouardo,y pudo tanto q̃ le lleuo los ojos y coraçon:con q̃ auiendo en lo demas ſido inuencible, en eſto quedaſſe vencido.Pues no es menos poderoſo el Idolo de la honra y de los eſtados,que los de Bethel.Eſte por cierto es el que vence los inuencibles.Y donde los eſpirituales varones,q̃ ya deguellan difficultades,a vezes ſe hallan triumphados.

Dema-

§. III.

¶Demas desto, tambien parece mirays las sillas de lexos. Yo os digo cierto si llegassedes a veros en ellas. No hallariades lo que pensays: sino antes descontentos a pares, y aun a montones, y nada que os diesse gusto. Suenan las cosas del mũdo mas de lo que son: y casi en el nombre se acaban. Y nunca echamos de ver lo poco que son, saluo en la prueua. Alli pues al tomo descubren, que no bien en tomo, y si le tienen, no es otro, saluo de solo desgustos y descontentos. Aquellas veynte ciudades que dio el Rey Salomon al Rey Hyran, sonaronle mucho: pero quando despues las vio descontentaronle, y parecieronle poco: y assi las llamo Chebul, q̃ quiere dezir, tierra de descontento. Assi pues son las cosas del mundo, suenan mas de lo que son, y en el nombre se acaban. Por dõde vemos y aun experimentamos que las que oydas admiran, despues prouadas no satisfazen, y que no son mas que vn preciso destierro del alma, que la sacan de Dios y de si: y la entretienen suspensa de lo que le es natural. 3. Reg. 12.

§. IIII.

¶Pero pues andando con Dios, y tratando con el, aun piden sillas los dos hermanos, argumento era, de que aun no auiã topado con su espiritu del mismo Dios que tratauan, ni gustado de su sabiduria diuina. Porque sin duda quien desta a gustado vna vez, al punto (ceuado della) da de mano a las sillas y honores del mundo: y aun a puntapies las arroja de si, diziendo lo que el Sabio refiere. Antepuse la sabiduria a los Reynos y sillas: y las riquezas (dixe) en su cõparacion no son algo. Quantos pues ay el dia de oy, que andando tras Dios, a su alcance, aun no le saben, ni gustan, y ansi buscan sillas. Sapien. 7.

§. V.

¶Tambien deues notar aqui, donde pudo entrar el fauor, y como llego hasta el oluidado rincon del Apostolado, y del lado de Dios. Es tan ampla su jurisdiction, que todo lo anda su saluo conducto sin nieguna reserua, por cuya razon el Prophe- Isai. 8.
ta Isaias le comparo a la campana con alas, que es la de sonido Simile.
tan agudo, que todo lo anda, y todo lo entra, diziendo assi. Ay de la campana con alas. Algunas pues ay tan viuas, y de tan viuo y agudo sonido, que no ay quien se defienda dellas. Y assi

parece

parece que por mas que huyamos, o nos encerremos ſiempre nos van dando al oydo, como ſi nos fueſſen llamando. Aſsi pues el fauor mundano, vn agudo y ſonoroſo eſquilon, cuya voz todo lo ſuena, y todo lo anda penetrando haſta los oluida dos rincones: y dellos ſaca a los hombres. Arrinconados pues eſtauan las dos hermanas al rincon del Euangelio de Dios, metidos y retirados ya en aquel retrete Apoſtolico: donde todas las coſas ſe oluidā: traſpueſtos de la otra parte del mūdo, pues ſe les pudo dezir. Voſotros no ſoys del mundo: y alla vuo de yr a dalles al oydo la voz del fauor. De alli les eſtaua llamādo la priuança del Reyno, y las ſillas de honor. Y aſsi deues notar muy en particular, que aunque la peticion dellas mano de ſu cobdicia: però que el atreuerſe a pedillas nacio de verſe fauoridos de Dios, Suelen pues los fauores de los Principes hazer atreuidos ſus priuados. Y aſsi tambien los de Dios a los ſuyos. De aqui es que Moyſen viſto que Dios le hablaua familiarmē te, y como vn amigo habla a otro amigo, llamandole por ſu nō bre en razon de priuado, ſe le atreue a pedir ſus ſecretos: y regalando ſe con el, le pone delante ſu miſma priuança, para mouelle y mas le obligar diziendole aſsi. Señor pues me dezis q̄ me conoſceys por mi nombre, y que os he caydo en gracia, Exod. 33. moſtradme Señor vueſtro roſtro. Aſsi tambien la eſpoſa viēdoſe alabar del eſpoſo, de que era mas hermoſa que las otras donzellas de Ieruſalem, dio en ſu atreuida demanda, diziendo Cant. 1. al miſmo eſpoſo. Moſtradme Señor aquel a quien ama mi anima. De la miſma manera el Rey Dauid viendo ſe amado de 1. Reg. 7. Dios al punto luego pretendio y pidio al ſancto Propheta el edificio de ſu templo: que fue vna muy honroſa demanda. Es pues eſta condicion de ſanctos y amigos de Dios, anexa a ſu priuança: de la qual nacio oy la petició de las ſillas, que los dos hermanos hizieron.

§. VI.

¶Mas es aqui de notar: que para moſtrar el Señor a los principes la libertad y facudimiento, de que han de vſar en eſte caſo con ſus priuados: y que no ſiempre les han de otorgar lo que piden: que a todos los aqui referidos les nego el ſus demandas. A Moyſen que pide ſu cara, no ſe la da y le da ſus eſpaldas: a la eſpoſa (aunque la nota de hermoſa) la llama ignorante,

rante, y le dize que ſe conozca: a Dauid, no le da el edificio, reſeruando le para ſu hijo: y aqui a los dos hermanos los nota de necios: y negandoles las ſillas pedidas, en trueque dellas les da ſu paſsion. En los grandes del mundo pues ſuele ſer la priuança abſoluta: y tanto, que rompe las leyes: pues (como vemos) para el priuado y el deudo, ſu boca es la ley, como parece en Aman quando lo fue del Rey Aſſuero: Esther. 3. Mas en Dios no es aſsi. Sino que la priuança y ſus fauores ſe regulan por ley. Por donde todo no vale con Dios, ſino es la virtud: ni fuerça, ni linage, ni gentileza, ni hazienda, ni deudo. Todo lo trueca y lo poſpone Dios por vn bueno: como parece en Saul quando lo era, y ſe dixo del. Saul era el eſcogido y el bueno. De aqui es, que quando Dios hizo 1.Reg.9. aquel gran fauor a los de Iſrael de baxarſe a morar entre ellos en el propiciatorio (de que arriba diximos) en eſta gran priuança dixo a Moyſen. En baxo del Propiciatorio pondras Exod.25. vna arca, y en ella me pondras el teſtimonio de la ley: para que de alli te mande yo a ti, y te hable lo que conuenga. Y es como ſi le dixera. Ponme ay junto la ley en el lugar de la priuança, y donde tengo de hazer los fauores: que aunque no es de mi condicion ſer eſcaſſo ni menudo en hazerlos: mas es juſticia, no ſe hagan ellos ſin ley. A imitacion deſto, quando el gran ſacerdote Iojada, leuanto por Rey al niño Ioſias, le puſo en la cabeça la corona del Reyno, y en la mano la ley de Dios todo junto, y a vna: para que entendieſſe 4.Reg.11. que en los premios y fauores con todo lo demas tocante a ſu officio, no auia de ſer abſoluto, ſino juſto y regulado por ley.

Nona conſideracion. §. I.

LO nono conſidera aqui como todo lo quieren para ſi ſolos, y nada para los otros, pidiendo ambas las dos manos de Dios. Y como es paſsion de los hõbres ſer todos para ſi ſolos. Aſsi vemos q̃ ſuelta la riẽda al deſſeo, como ſi en ſolo cada vno dellos ſe acabaſſe el mũdo. Y como ſi quãdo Dios le crio al põto dixera: mũdo para eſte te crio, y te quiero: los demas alla ſe auẽgan, q̃ no cuydo dellos. Verdaderamẽte pues, ſi Dios dexaſſe correr el deſſeo de muchos, ſuelto y a ſu andar por el

por el mundo(ſin ataxalle con ſu prouidencia)en el que tiene criado,ternia poco para dos hombres.Y auriamenester hazer ſu mundo de nueuo,para cada vno de los que dezimos: y aun ternia poco,ſegun es ſu cobdicia.

§. II.

¶Conſidera tambien aqui,como aun los dos hermanos licitamente procurauan las ſillas : pues al fin las pedian al Señor. Otros ay que ſin pedillas a Dios,ni darſe las el,vſurpan lo agenо,y ſe alçan con ellas. Que es vn graue caſo, y vn daño que oy corre muy de ordinario,y poco aduertido en los ſiglos preſentes.Como cada dia lo vemos en preuendas de Igleſias,mal pretendidas contra derecho y legitimos dueños. Y lo que es mayor mal:que deſpues de alcançadas: o el injuſto tyranno ſe queda con ellas:o ſi a caſo no puede(por eſtar ya cargado de otras incompatibles)alli ſale al partido,y carga penſion,quedando ſeguro con el injuſto concierto.O quantos ay el dia de oy llenos aſsi por eſta deſorden,de penſiones mal poſſeydas, o de otros partidos tyrannicamente ſacados de pobres : por ſer ellos validos en corte Romana, y fauorecidos de braços mayores.

§. III.

¶Pero que pedis buenos hombres,las dos manos de Dios derecha y ſinieſtra?Dezidme pues quantos hermanos ſoys en la cõpañia de Ieſus?doze.Quantas manos tiene Dios? dos,quantas pedis voſotros?ambas. Pues ſi Dios no tiene mas de dos manos y os las da ambas a voſotros:que dexays para los demas? Los otros no ſon de caſa. Pedro y Andres y Phelippe, &c.no ſon de cuenta?No ſon hermanos vueſtros y compañeros en el Apoſtolado de Dios?Contentaos pues con la vna:y dexad ſi quiera la otra para los diez.Pues no lo hazen aſsi,antes todo lo quieren para ſi ſolos. Verdaderamente deſpues q̃ la ambicion entra en vn alma,no ay pedille comedimiento ni criança,ni aun ley natural.Todo lo rompe vn pecho ambicioſo:no ſolamente lo que es ley de amiſtad, ſino tambien lo que es naturaleza.Echa pues aqui de ver,lo vno : como do quiera que entra eſta paſsion,entra hecha paſsion:y aunque mude el eſtado,no queda ella mudada:antes queda el nueuo eſtado reduzido a ſus fueros,cargado de ſus anexos.No es menos ambicion

cion la que cae en el Apostol al lado de Dios, que la que cae en el otro mundano, puesto en su corte al lado del Rey, ni hara otros effectos menos cargados y lamētables q̄ en este en aql. Lo otro que ya no ay hermano ni amigo sino el interesse. Como aun lo significo el Ecclesiastico quando dixo. No menosprecies a tu charissimo hermano por el oro. De aqui es lo q̄ dixo Sant Chrysostomo hablando de la cobdiciosa ambicio. Por esta son mudadas las leyes de la propria naturaleza, y se han alçado los terminos de la consanguinidad y parentesco, y hasta los derechos de la misma substancia y vida se han corrompido. Porque la violenta cobdicia del oro, no solamente contra los viuos, mas aun contra los muertos ha armado tales manos, que ni aun con los sepulchros mantienen treguas. Y assi muchas vezes (violado el sepulchro) las meten en los cuerpos diffunctos: no dexādo vazios de sus aechanças a los que ya lo son de las vidas. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Por esso pues nos auisa el sancto Propheta Ieremias diziendo. Cada vno se guarde y recele de su proximo, y no tenga confiança en su proprio hermano. Porque no ay hermano tan seguro que (en su caso y a su tiempo) no de çancadilla. Assi veras que a todos sus nietos herederos de Israel pone a cuchillo la ambiciosa codicia de la Reyna Atalia, por reynar ella sola, que solo vno se le escapo (permittido de Dios) sin que ella le viesse. De aqui pues es lo q̄ dixo S. Chrysostomo. El fundamēto ò rayz de toda improdidad y maldad, es la insaciable cobdicia. Della nacen las dissensiones, enemistades, guerras, alteraciones, contumelias, affrentas, sospechas, injurias, muertes, hurtos y sacrilegios. Por ella no solo las ciudades y pueblos, mas aun los caminos, y todo el orbe es dessolado, y (lo que mas es) los montes, y qualesquier a lugares superiores, y finalmente todas las cosas redūdan en sangre y muertes. Del qual mal, ni aū el mar se vio exempto, teniendole los cossarios cercado, y auiendo inuentado en el vn nueuo genero de sus robos. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. No piensa el cobdicioso que ay otro en el mundo, si solo el: ni se le acuerda de hermano, ni de padre, ni de pobre, ni de algun respecto Christiano. De aqui nacen los descomedimiētos de los deudos: los agrauios hechos a pobres: las executiones sin piedad: los contratos illicitos: y

Eccles. 7.

Chrys ser. malis. a nobis euertē. to. 5.

Ierem. 9.

4. Reg. 11.

Chrys. ser. de malis a nobis euertend. to. 5.

finalmente el comprar antemano, y vender al fiado. Lo otro
Eccli. 27. echaras de ver aqui quan cierto es lo q̃ dixo el Eccleſiaſt. El q̃ ſolo pretende enriquecer cierra los ojos, eſto es, a todo lo al. Donde dize otro texto. El que pretende ſer abũdante, &c.

§. IIII.

¶ Tambien es aqui de notar como ſiempre eſtuuieron boçales los Sanctos Apoſtoles, en la intelligencia del Reyno del Señor. Penſauan pues que el Reyno de Chriſto, y la Redempcion q̃ el auia de hazer, auia de ſer al fuero de mundo. Y anſi median las coſas de ſu reyno, por las de aca de los Reyes humanos, y temporales. De aqui es, que con eſta ſu imaginacion, conforme ſu lenguage el Sancto Zacharias diziendo en
Luc. 1. ſu Cantico, Viſitonos, è hizo la Redempcion de ſu pueblo, ganandonos ſalud de nueſtros enemigos, y de la mano de los que nos aborrecian. Sobre las quales palabras dize aſsi vn eſcoliador. Es razon eſta como de perſona que habla de algun Rey no terreno. De la qual manera los Hebreos penſauan auia de ſer el de ſu Chriſto: mas el ſpiritu Sancto templo aſsi la palabra del Propheta, quando aun no era tiempo de deſcubrir el myſterio. El qual aun los Apoſtoles parecia que no le entendian quando deſpues de la reſurrection preguntauan diziendo. Señor ha de ſer eſte el tiempo en que aueys de reſtituyr a Iſrael? Haſta aqui es de Iſidoro. Donde entenderas de camino quan affrentados traemos en nueſtro penſamiento las coſas del cielo: pues las juzgamos, ò concebimos
Iob. 38. por las de la tierra, que aca conocemos. No debalde pues dixo el Sancto Iob. Por ventura has conocido la orden del cielo, para que puedas poner al juſto y al cabal la razon y traça del en la tierra?

Decima conſideracion. §. I.

LO decimo, en lo que dize el Señor no ſabeys lo que pedis. Deues cõſiderar lo primero. Como lo que Dios hãze en llegandole la peticion de nueſtra parte, es examinar el coraçon del que le pide, y conforme a como le vee aſsi prouee ſu alta mageſtad, ò negando, ò concediendo como
3. Reg. 8. mas nos conuiene. Conforme a eſto es lo que Salomon le pedia en la dedicacion de ſu templo. Hazed Señor de manera,

que

que deys a cada vno segun sus caminos, y lo que vieredes de su coraçon.

§. II.

¶Pero Señor como les negays (y con tanta resolucion) lo que os piden? Mirad que son deudos vuestros, primos hermanos: y que no es mucho condescendays con ellos en lo que piden. Aqui pues veras hermano mio, quan ordenada estuuo en Christo la afficion para cõ los suyos: y como ni esta, ni el deudo que les tenia, basto para q̃ dexasse de reportalles de su indeuida demanda. Por cierto dos cosas son las que de ordinario todo lo suelẽ poder y alcançar cõ los hõbres. La vna es el deudo, y la otra la afficion. La afficion puede tanto, q̃ a vezes por cuerdo que sea el afficionado, le peruierte el juyzio y aun el dictamen de la razon: como se prueua bien en Salomon afficionado a mugeres. El qual no solamente no las reprehende, ni va a la mano en la idolatria y adoracion de sus Idolos: mas aun las ayuda (por darles contento) edificandoles templos para su culto. Pues el deudo es tan poderoso (y mas si es cercano) q̃ facilmente perdona los culpables auieſſos de los hijos, por graues q̃ sea (como parece en Dauid respecto de Amnõ en la violaciõ de Thamar, q̃ aũ por no entristecelle no se lo reprehendio, qual el caso pedia) õ si los reprehendẽ es tan blanda y remissamẽte q̃ no hazẽ effecto, como parece en Heli respecto de los suyos, Ophni y Phinoes: como quiera q̃ el deudo hijo y amigo sea, a quiẽ el juez ò el padre deua mas rigor y castigo: para q̃ assi imite al mismo Dios en esta su tan admirable y justissima cõdicion: el qual (como dixo el Apostol) a su proprio hijo no perdono. De lo qual aũ el mismo Dios nos preuino de que assi lo auia de hazer con el diziendo a Dauid. Yo sere su padre, y el sera mi hijo. Y añadio luego antes de dezir otra cosa. El qual si me hiziere lo q̃ no deue, yo le castigare con açote de hombres. Bien sabia pues el Señor quan al seguro hablaua en esta razon, y que no auia su benditissimo hijo de hazer cosa indeuida, ni que no fuesse niuelada por la justissima regla de su sancta y eterna volũtad. Pero dixolo assi: Para mostrarnos en ella, quan de verdad auia de ser su padre, y recebirlo por hijo tambien en quanto hombre: pues se encargaua del mas proprio y natural officio de padre, q̃ es el castigo. No es

3. Reg. 11.

2. Reg. 13.

1. Reg. 2.

Ad Ro. 8.

2. Reg. 7.

pues lo primero que dize, yo le hare mayorazgo, proponiendo de ponelle en eſtado, como aca hazen los padres mundanos con los ſuyos: porque realmente eſſo es lo menos principal y mas acceſſorio a que ellos deurian attender. Pero dize luego, yo le caſtigare. Porque verdaderamente, eſta es la primera y mas propria è immediata penſion que el padre deue a ſu hijo (en razon de ſerlo) y lo otro de buſcalle y proueerle remedio (aunque eſta tambien a ſu cuenta) es la que tiene el ſegundo lugar: no obſtante que eſte orden en los padres le pruerta el deſordenado amor de los hijos. Mas porque no ay Rey, ni Principe, ni grande, ni aun hombre particular y ordinario, que en eſto ſe parezca a Dios y le imite: y no antes
Eccleſ. 18. ſe dexe vencer de afficiones. Dixo bien el Eccleſiaſtico. Solo Dios es el que ſera juſtificado, y el que permanecera Rey no vencido para ſiempre, donde otra letra [b] dize. El Señor que ſolo es el juſto, y no ay otro fuera del que lo ſea.

§. III.

¶ No ſabeys lo que pedis les dizè tambien, porque los vna vez ya offrecidos a Dios, ſiempre han de ſer todos y ſolos de Dios (como ſon los religioſos) ſin ya dar mas buelta a los mundanos honores. Pues de no hazello aſsi algunas perſonas, tiene Dios ſu graue querella, y nos la da en el Pſalmo diziendo.
Pſal. 4. Hijos de los hombres haſta quando aueys de ſer peſſados de coraçon, para que veamos amays la vanidad, y andays en buſca de la mentira? Donde dize vn expoſitor Hebreo que en
Dauid kiumihi. rigor de letra habla el Señor con los Principes magnates de Iſrael, que auiendo dexado a Dauid ſe auian paſſado al vando de Abſalon: que en eſpiritu ſe reduze bien a lo que vamos diziendo. De mas que Sant Hieronymo lee en eſte lugar. Hijos del varon (como ſi dixeſſe del miſmo Dios) y nobles mios, y los mis ſeñalados como affrentadamente a mi amays la vanidad, y ſiempre buſcays la mentira? A lo qual ayuda el texto Hebreo diziendo. Aueys trocado mi gloria y honra en affrentarme, amando la vanidad. Todo lo qual es vna graue querella que da al miſmo Dios al alma, que deſpues de auer prouado ſu caſa hecha a ſus guſtos, le buelue la eſpalda y ſe trueca en el mundo. Y ſin duda alguna los que

aſsi

assi lo hazen demas de affrentar a Dios, assi mismos se agrauian, desechãdo sus gustos y celestiales fauores por tales vilezas: como el Apostol se lo da en rostro, y aun llamandoles necios. Assi soys necios (dize el) que con auer començado en spiritu, agora ayays dado la buelta a ser cõsummados en cosas de carne. Como y tantas cosas aueys passado y padecido sin causa? De adonde entẽderas, q̃ aun no solo haze peccado, mas aun necedad y locura el que pierde lo ganado por tales niñezes. Echando a mal tan grueſſas haziendas por las bujerias del mũdo: como hazen muchos que començando en spiritu a poco rato dando la buelta paran en carne. Gala. 3.

§. VI.

¶ No sabeys lo que pedis les dize demas de lo dicho. Porque auiendo os yo hecho por mi Euangelio libres del pecho del mundo y sus fueros, me pedis agora, que os haga captiuos, subjectos aun Dios ageno y tyranno: qual es el q̃ no sabe dar descanso, sino antes mala huelga a los suyos. O quan cierto pues es, que no son otra cosa los estados saluo vn muy estrecho captiuerio del mundo: y que los grandes y principes de el, son vnos captiuos honrados, q̃ viuen al fuero de tales. De los illustres de la ciudad de Tiro y los nobles della (refiere el Propheta Isaias, que quando yuan captiuos a Babylonia, yuan y eran lleuados por sus proprios pies en aquella larga y violenta peregrinacion que hazian. Esta pues es la manera con que el captiuo es lleuado: yendo el mismo donde no quiere. Y assi entenderas quan bien quadra a los nobles y Principes del mũdo, no solo el nombre de tales, sino tambien el hecho de serlo. Pues en realidad de verdad ellos son los que viuen sin libertad, subjectos al dueño ageno: que los lleua forçados por sus proprios pies donde no quieren. Y aun si en su viage se paran, ò van detenidos, les pega el açote de su duro trato, cõ que los haze andar y mas que de passo. Pero a caso me diras que la vida del grande, es (en lo que parece) regalada y sernida, y estimada de todos. Pues antes te digo y certifico hermano mio, que essa es la mayor subjection que ella tiene, y lo que la haze mas miserable y subjecta a tyrannos. Isaiæ. 23.

§. VII.

¶ De mas desto, no sabeys lo que pedis, (les dize) Porque los

grandes eſtados de ordinario ſon deſdichados, ſubjectos a no pẽſados deſaſtres: lo que no ſon los humildes. Si aquellos 70. infantes hijos del Rey Achab, degollados de los proprios ayos que los criauan, fueran hijos de algun pobre labrador, ò jornalero: quan agenos eſtuuieran del deguello que les dio (aun ſin culpa ſuya) la noble ſucceſsiõ de ſu padre. No ay pues quien de veras conozca la gran ſeguridad que ay en el humilde eſtado del pobre, y quan venturoſa ſuerte es la ſuya, lleuan eſtos la vida a deſcanſo: nauegando por puertos ſeguros, y toda bonança. Y aun podriamos dezir que la miſma ſeguridad y eſſencion, que eſte dichoſo eſtado tiene de los peligros y encuentros del mundo, eſſa tiene tambien de los aſſaltos del demonio. Porque a vn hombre pobre, que ya deſpedido del mũdo, no quiere nada de todos ſus bienes, no tiene el demonio por do acometelle, ò alomenos por do entralle que haga effecto en eſta parte, que es la principal de ſu juego.

4.Reg.10.

§. VIII.

¶ Y aun es lo peor, que en pedir ſillas pedis muy ciertos eſtoruos para ſaluaros: y coſas que muchas vezes y aun de ordinario (como el mundo las toma) no caben con Dios, y os le echan de caſa. De aqui es lo que dize Sant Chryſoſtomo. No ay coſa alguna que aſsi nos eſtorue el camino del cielo, como ſon las muchas riquezas, y los daños que dellas nos vienen. Y anſi a quien Dios mas quiere, por priuilegio particular le quita eſtos eſtoruos y tropeçaderos. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo.

Chryſ. ſer. 2.

§. IX.

¶ Y tambien no ſabeys lo que pedis: como quien dize, comen çays por poco, y parareys en mucho: que los grandes eſtados del todo bueluẽ los hombres al reues de ſi miſmos. Y aſsi bien pueſtos vna vez en las ſillas, de Apoſtoles podriays venir a ſer peccadores: como parece en Saul, que antes de Rey, y andando tras aſnas, era el mejor de Iſrael: y deſpues con el Reyno ſe hizo el peor.

1.Reg.9.

§. X.

¶ No ſabeys lo que os pedis les dize tambien: aun por el tiempo en que lo piden: pues fue demanda ſin ſon y ſin tiempo. Y es coſa cierta, que ſi todas las coſas quieren ſazon, mucho

mas

mas las requiere el pedir, para que sea grato y accepto lo que se pide. Por cierto en esto mostro Dauid su prudẽcia: quando vio la tresquila y vanquete en que estaua Nabal haziendo sus fiestas: en que aduirtio a los pages que le embio, se lo pusiessen delante, y representassen: y dixessen de su parte, que en buen dia llegauan a pedille, pues andaua de fiesta. Pero aca que tiene que ver pedir sillas de hõra a quien trata de muerte, y se esta consolando en dezilles sus ansias? 1. Reg. 25.

§. XI.

¶ Tambien deues notar aqui lo vno: como a vezes suelen los hombres pedir a Dios cosas (que concedidas del) les podrian dañar. Mas el piadoso padre (por no saber lo que piden) misericordiosamente se las niega. Pedia Moysen ver la cara de Dios, y en ello pedia su muerte: porque no podia vella sin ponerse a esse peligro. Y no alcanço del Señor lo que ignorante pedia, y no le estaua bien alcançar. O quantas vezes en el mismo estado y prelacia, que el hombre pide y procura con ansia: y al fin lo viene a alcançar, y dello se vfana: esta embuelta la muerte de su alma, y se la lleua engastada en ella: y aun a vezes junto con ella la de su cuerpo. Pues por algun acaescimiento no pensado ni temido, al fin y al cabo le viene a costar la vida. Lo qual si assi no fuera, tampoco dixera el Ecclesiastico. A vezes por su mal tiene el hombre vassallos. Exod. 33. Eccles. 8.

§. XII.

¶ Lo otro deues notar, como no disimula con ellos en esta su indiscreta demanda, por no hazelles agrauio. Porq̃ verdaderamẽte el mayor q̃ el prelado puede hazer a su subdito, ò el padre a su hijo, es (por no descontentarle) condescender con su injusta demanda, y otorgar con su ruego. Assi querellandose de su hermano Aaron le dixo Moysen quando baxo del monte, y vio que el pueblo estaua idolatrando en las fiestas del bezerro. Que te hizo este pueblo, &c. Como si dixera. Que agrauio, ò que desgusto te hizo este pueblo, para que tomasses del tan grande vengança, que le dexaste hazer lo que queria, y otorgaste con su tan injusta demanda? Exod. 32.

§. XIII.

¶ Tambien el dezilles no ſabeys lo que pedis, es como ſi les dixera: ſi lo entendeys de las ſillas del cielo, tambien preuertis la orden y aſsiento de mi reyno. Porque capitulado eſta y eſtablecido, que las ſillas en el, no ſe den dadas, ſino conquiſtadas y merecidas. No debalde pues hermano mio ſe llama con quiſta la de los cielos, y victoria ganada ſu conſecucion: ſino para que ſe entienda, que peleando a lança en puño ſe ha de ganar: y no eſperarſe dado de gracia. Aſsi por los valiētes que le acometen, y cōquiſtan, dixo el Señor. Dende los dias del Baptiſta, el Reyno de los cielos padece fuerça. Nadie pues piēſe que de bueno a bueno le ayan de dare el cielo, ni combidalle con el. Ca no es joya (la que tanto vale) que ſe da ſino merecida. Verdad es q̄ vale ella tanto, y es tan poco lo q̄ ſe nos pide, y damos por ella: que aun anſi merecida de nueſtras obras, ſe puede y deue reputar por dada de Dios. Porq̄ aſsi como ſi aca ſe nos dieſſe vn Reyno opulento y rico por precio de vn ſolo marauedi: diriamos que ſe nos daua debalde (aūque nos coſto aq̄l tantillo) por ſer tan poco precio lo que nos coſtaria. Aſsi tābien es en nueſtro propoſito: demas de q̄ el miſmo Dios es el q̄ aqui con el hōbre haze lo mas difficultoſo deſta cōquiſta: y el hōbre es el q̄ haze lo menos. Como lo cōfieſſan en Iſaias aq̄llos, que ya alūbrados deſta verdad dizē a Dios. Señor vos aueys obrado nueſtras obras en noſotros. Por eſſo pues llamaua el Señor la tierra de promiſsion dadiua ſuya. No obſtante q̄ los cōquiſtadores della la vuieſſen de cōquiſtar y hazer ſu deuer para poſſeella. Y porque era tan poco lo q̄ ellos hizierō en aq̄lla demāda, y tanto lo que Dios de ſu parte hizo por ellos: q̄ pudo bien dezir el Real Propheta (refiriēdo aq̄l caſo) q̄ no con ſu eſpada la poſſeyeron, ſino en la mano derecha de Dios, q̄ peleaua, y vencia por ellos. Lo qual parece muy claro, pues Dios les derribaua los muros de Ierico, y ellos ſolo los paſſeauan. Ellos meneauā las eſpadas, pero Dios hazia el golpe con ellas.

Simile.

Iſai. 26.

Ioſue. 24.

Pſal. 43.

Vndecima conſideracion.

LO vndecimo conſidera: como en los cargos y officios publicos no ſe ha de attēder a la lēgua pedigueña, ni al negocio

cio de padres ò de padrinos, sino antes al mudo merecimiẽto. Este es el q̃ vozea en los oydos de Dios, aunq̃ la lẽgua calle. Y ansi dẽde los oluidados rincones suele Dios sacar los benemeritos para sus prebẽdas: como hizo a Dauid detras su ganado, desechãdo primero los cinco hermanos fauorecidos de la voz de su padre. Pero q̃ mucho es haga Dios esto (que tã cabal y justificado es en sus elections) pues aũ cõ los hõbres de buena razon, solo guiados por ella, y sin lũbre de fè, a vezes puede mas, y mas habla cõ ellos el mudo merecimiẽto, q̃ la lẽgua atreuida. Como del Rey Archelao refiere Plutarcho en sus Apotegmas. Esto es, q̃ pidiẽdole vn amigo suyo (pero hõbre suelto y de poca verguença) vn vaso de oro en vn cõbite publico, fiandose en su amistad, hizo el Rey de ojo a vn page, y mando diesse el vaso no a el (q̃ attẽto lo estaua esperãdo) sino al Philosopho Euripides, q̃ estaua alli y no le pedia. De lo qual como el pedigueño se marauillasse, el Rey le respõdio. No esta el pedir en pedir, sino en merecerlo que se pide. Como si le dixera. Tu pidiẽdo, te despides de lo q̃ no merecièdo pides: y este no pidiẽdo y callãdo, sus meritos piden por el. O pues si el dia de oy tomassen exẽplo en el hecho deste Rey Gentil los supremos Prelados de la Iglesia (ya q̃ no le toman en el proprio hecho de Dios) a cuya cuenta esta prouecr las dignidades, y crecidas prebendas della: para que no se conuenciessen de ruegos de indignos. Antes por el mismo caso que de los tales se viessen pedidos è importunados, las prouey essen en los mudos arrinconados, cuyo merecimiento, callando las pide.

1.Reg.16.

Plutarch.

Duodecima consideracion. §. I.

LO duodecimo deues notar aqui: q̃ si quãdo el Señor dixo a la madre: q̃ es lo q̃ quieres? pide mercedes. La madre (aduertida de ellos) le pidiera su gracia y sabiduria para bien gouernarse en sus ministerios: y particularmente para guardar el punto de la deuida justicia, sin ser parciales en esto: sin duda no fuera su peticion mal recebida, ni el hijo de Dios fuera escasso cõ ellos. Leuãta el Señor los caydos (dize el Real Propheta) pero ama a los justos. Esto es, a los q̃ en sus ministerios guardã justicia, y la hazẽ a todos ygual y sin accepciõ. A estos pues ama el Señor de vn particular amor, aũ mas q̃ a los otros

Psal. 145.

Simile. juſtos: como aca los hõbres ſe inclinan a amar los q̃ en algo ſe les parecẽ. Porq̃ es eſta la virtud del meſmo Dios, y de q̃ el tã to ſe precia: como aquel q̃ es ſupremo juez de la tenencia del mũdo, y no diſpẽſa coſa alguna, q̃ no vaya niuelada. De adon de es, q̃ regularmente en la creaciõ ſe llama en el texto ſagrado, por eſte termino de Eloyn, q̃ quiere dezir juez, en ſignificacion de q̃ no le es a Dios menoſprecio el ſer juez, que el ſer Dios. Y aſsi es como ſi dixera luego alli Moyſen: ſabed q̃ eſte Dios que cria las coſas, es el juez q̃ ha de juzgar, y tomar cuẽ

Iſai. 30. ta de todo. Por la meſma razõ aduirtio el Propheta Iſai. q̃ tan preſto como hizo mũdo, hizo carcel, e infierno lugar de dañados, diziẽdo: del rey fue aparejada Tophet, quiere dezir el infierno: dẽde ayer. Eſto es deſde el principio del mũdo. Lo qual dize el, porq̃ la republica biẽ gouernada luego ſe preuiene de carceles, aũ antes q̃ aya delictos. Pues aſsi como hizo el cielo imperio para los eſcogidos, aſsi proueyo vuieſſe infierno, para los reprouados q̃ todo cõcierne al buẽ gouierno del juez. De aqui pues es, q̃ como eſta virtud es la q̃ conuiene a ſu ſupremo gouierno, es ella muy amada del meſmo, en los q̃ hazen ſus vezes. Y el muy amigo de dar la a quien ſe la pide cõ humildad y deuidamẽte. En tanta manera q̃ (pedida aſsi) no la da ſola, ſino acõpañada de muchas: q̃ es vn poderoſo argumẽto, de quã en graciale cae eſta virtud en ſus ſufraganeos. Pues quãdo ſe la da merecida, o alcãçada de ſu peticiõ, cõella les frã

Simile. quea otras muchas. Biẽ anſi como el Señor q̃ agradado de quiẽ le da guſto (en lo q̃ el mas deſſea) no repara en ſer largo cõ el,

Iacob. 1. y darſe le en lleno. Y eſto quiſo ſignificar el Apoſtol Sanctiago diziẽdo. Si alguno tiene neceſsidad de ſabiduria, pidala a Dios. El qual la da a todos los q̃ ſe la pidẽ; y da la cõ affluẽcia, como quiẽ dize. No la da ſeca, ni ſola: mas cõ ella da mercedes en copia. Pues biẽ ſe echa de ver la pratica deſto en el caſo de Salamõ: quãdo auiẽdole el Señor dicho q̃ pidieſſe mercedes,

2. Parali. 1. y lo q̃ le dieſſe más guſto, el pidio aſsi. Dadme Señor ſabidu-

3. Reg. 3. ria e intelligẽcia, y coraçõ docil: pa q̃ pueda y ſepa gouernar y juzgar vro pueblo: le reſpõdio el meſmo Señor, muy biẽ agradado de ſu peticiõ. Porq̃ eſta demãda fue la q̃ mas ſatisfizo tu coraçõ: y no me pediſte riqzas, ni hõra, ni haziẽda ni las vidas de tus enemigos, y d los q̃ te aborrecẽ, ni muchos dias d vida:

pediste empero sabiduria, para poder juzgar mi pueblo, sobre el qual yo te he cõstituydo en Rey: vees ay te doy la sabiduria y sciẽcia q̃ me pediste: y mas q̃ cõ essa te dare riquezas, hõra, y haziẽda: y te hare en Israel el Rey tã señalado, q̃ seras sin segũdo a passados y por venir. §. II.

¶Pues de lo dicho entẽderas cõ euidẽcia, cõ quãta escaseza se aura el Señor cõ los juezes injustos. Pues estos son gente q̃ de todo en todo le talẽ de su cõdicion: y (como tales) los tiene el por abominables: como aun lo significa el Sabio diziẽdo. El q̃ justifica al impio, y el q̃ cõdena al justo: el vno y el otro son abominables al Señor. Estos pues no esperẽ de Dios frãquezas de sus ricas dadiuas, sino antes rigurosos castigos de la ayrada mano de Dios, y successos siniestros en qnanto pusieren las suyas: y al cabo de todo desastrados acabamientos. Como parece claro en los cargos (y execucion dellos) que el Sancto Daniel hizo a los injustos juezes de la sancta Susaña. Pron. 19. Danie. 13.

Decimatertia consideracion.

LO 13. cõsidera aqui como Chro nro Redẽptor es el q̃ todo lo da. El reparte los Reynos: y finalmente todo sale del y por su mano se dispẽsa. Por cuya razon dixo el la noche de la Cena a sus sagrados Apostoles. Yo soy Señor y Maestro, &c. Y es como si dixera. Yo soy el Señor absoluto de todas las cosas. Los demas Reyes y Principes son lo a pedaços: y ansi possẽ el mũdo partido, hecho girones (aũ en la imperfecta manera de su possessiõ.) Pero yo q̃ soy Dios, soy Señor absoluto, y vniuersal Monarcha: q̃ en mi extraordinaria manera le poseo todo jũto: y le doy a quien quiero. Conforme a lo qual ya vees aqui hermano mio, como no solamẽte es Chro el Señor q̃ reparte los Reynos, y prelacias spirituales: sino tambien el que reparte, y dispensa los Reynos tẽporales. Y como con todo esso, y cõ ser tã Señor absoluto de todos ellos: no los da, ni dispẽsa por parẽtesco, como aqui vemos. O pues si siẽpre vuiera preualecido este exẽplo del mismo Dios en su Iglesia. Por cierto no vuiera andado ella en los siglos passados, tã heredada y succedida de padres en hijos como se ha visto: y como aũ oy dia anduuiera, si este tan escandaloso abuso no le vuiera atajado el sanctissimo Concilio de Trento con sus diuinas refor-

reformaciones. Pero es el mal, que ya qué no ſucceden las prebendas (a lo antiguo) de padres en hijos, no por eſſo en ellas ceſſa la herencia. Pues en lugar de los hijos, ſuccedē los ſobrinos y deudos, por ſolo ſerlo, y ſin que lo merezcan. Y aſsi ay muchas dellas (en algunas Igleſias) ya dedicadas a ſus ciertos abolengos, que no ſalen dellos, ni paſſan a otros dueños. No menos que ſi vnos a otros ſe eſtuuieſſen citando y diziendo ſe aquello del pſalmo. Poſſeamos ya por nueſtra herencia el Sanctuario de Dios.

Pſalm. 82.

Decimaquarta conſideracion.

LO decimoquarto. En lo que dize el Señor: que a los que eſta aparejado del padre ſe dan las ſillas. Deues notar como todas las promociones de todas maneras, no ſalen, ni ſucceden a caſo, ni menos que por orden del cielo, y proueydas del miſmo Dios. De adonde veras el gran diſparate en que dio el Demonio en la tentacion del hijo de Dios, haziendo ſe author de repartir los eſtados, y de dar los Reynos del mundo a vn hombre que el veya ſaber la Eſcriptura ſancta, y que por el miſmo caſo eſtaria reſuelto en aquel dicho del miſmo Dios. Por mi reynan los Reyes: por mi mandan los Principes, &c. Pero realmente fue, q̄ de verſe delante de la Mageſtad de vn tan alto Dios quedo deſlumbrado: y aſsi moſtro en eſta razō, eſtar alli turbado, ſin todo juyzio, y antes de la victoria ſer ya vencido. Pues no ay duda alguna que en Dios eſten las dignidades a punto y aparejadas para quien ſon, no menos q̄ dende ab eterno: que no pueden trocarſe, ni ſaltearſe de agenas diligēcias. Ni (aunque de preſtado ſe impidan) del todo eſtoruar ſe de a ſu tiēpo venir en ſus dueños. De aqui pues nace el eſpāto, de ver a deshora muchos no penſados ſucceſſos: y coſas q̄ eſtādo ya lexos, deſuiadas y muy atras mano, la de Dios las facilita en vn pūto, q̄ cō ſu grā poder en los eſtoruos halla aparejos, reduzidos a effecto. Pues quādo eſte aparejo del Padre no acude, todo no preſta, antes eſtorua, y nīas diligencias (ſin el) enel caſo hechas, ſalē vazias, y ſin ſurtir effecto: y ſolo ſon jarcias a pūto enel nauio, pero ſin el viento propicio, ſin el qual no ſe haze jornada. Eſto es lo q̄ ſingularmēte ſignifico Salomō quando dixo. El cauallo ſe aparejapa el dia de la batalla, pero el Señor

Matth. 4.

Prouer.

Simile.

Prou. 21.

Señor es el que da la victoria. De aqui entenderas: quan gran desacierto es pensar el hombre en sus buenos successos, que todo lo deue a sus manos y diligencias: y agradecerlos a si, o a medios humanos, sin recuerdo de Dios. Caso de que el se q̃rella dandolo a la alma en valdon, y diziendo en Oseas. Esta no supo que yo fuy quien le dio el pan, el vino, el azeyte: y el q̃ le multiplique la plata y el oro, de que me hizieron sus Idolos. Y aun deues aqui no poco notar: que no solamẽte es Dios quien da los successos, mas tambien quien da el gozar dellos, que es otra nueua dadiua suya, con que perfectiona la dada: y tal que a muchos la niega. Como parece por aquello de Salomon. Otro mal ordinario ay entre las gentes y lo he visto yo. El qual es, ver vn hombre a quien Dios aya dado riquezas, substãcia y honor: y que no falte cosa alguna que su alma desseé. Y no le dio poderio ni facultad para comer, ni aprouechar se de todo ello: sino que el lo possee, y el estraño lo come. Hasta aqui es del Ecclesiastes. De lo qual se concluye: que ay hõbres algunos, que solo los quiere Dios para apañadores y fieles depositarios de gruessas haziendas, no les dando permission ni licencia para mas que aquello: y pagando su affan, e immenso trabajo de la adquisicion con sola la vista del cofre. Y que a otros quiere, para que con sus manos lauadas se lo gozen en su sana paz, lo gasten y luzan con ello. Y aunque esto todo concierne a su gran prouidencia, y a vn alto punto de su sabiduria: con todo esso no se puede negar, que a vezes sea castigo dado al logrero, y al que con sangre de pobres se enriquece: que en pago de esso no gaste, ni para esso posea lo que apaña, ni luza con ello. Como lo siente el Sancto Iob diziendo. Porque quebranto al pobre, y desnudo la casa del menesteroso, y se la robò, y no se la edifico, y aun no se harto su vientre: quando viere alcançado los bienes que auia desseado, no podra possellos: Esto es, para gozallos y luzir con ellos. Y es lo que a la letra dixo el Ecclesiastico. El que le industria, y cõ animo dello amontona hazienda a iustamẽte: para otros apaña: y en sus bienes, no el suyo otro triumphara, campeara, y hara pauonadas. Pues por esta razon el Sabio llama a esta segũda dadiua, Don de el mismo Dios, diziendo assi. El hombre que come y beue, y vee, y goza el bien de su trabajo, esto don de

Oseæ. 2.

Eccleſiaſtes. 6.

Eccleſ. 14.

Iob. 20.

Eccleſ. 3.

Dios

Dios es, y llamalo aſsi por muy conueniente razon. Porq̃ eſte es el pũto de la perfecta poſſeſsion, aſsi de reynos como de hazienda. Y el poſſeello, no eſta en poſſeello, ſino en gozallo, en gaſtallo y aprouechallo. Y aſsi lo ſuele Dios dar a los juſtos en premio de ſu virtud por vna bienauẽturança temprana, en
Pſal. 127. tãto que llega la cierta. A eſto va aquello del Pſalmo. Porque comeras los trabajos de tus manos, ſeras bienauẽturado. Y tã-
Iſai. 3. bien lo q̃ dixo Iſaias. Dezid al juſto que biẽ, que del fructo de ſus inuenciones comera. Pues boluiendo al propoſito, te dezimos agora: que aunque Dios ſea el principal q̃ lo haga aſsi, y nos de los ſucceſſos: no por eſſo ſe entiende el hombre ha de dexar de menear lo q̃ es licito y hazer ſu deuido: ſopena q̃ lo demas ſeria tentar al miſmo Dios. En ſueños moſtrò el Angel al Sancto Iacob los corderos manchados que le auian de dar,
Geneſ. 30. para que eſcogieſſe aquellos: pero cõ todo eſſo no dexò el de poner ſus varillas deſcortezadas, naturalmente ayudando al ſucceſſo. Pongamos por Rey al hijo de Tobel, dixeron vnos
Iſai. 7. en Iſaias: como q̃ tuuieran en ſu mano, lo que ſolo eſta en la de Dios. Y tan inconſiderados, que aun tenian por dar la batalla, y conſeguir la victoria, de q̃ eſto auia de reſultar: y todo eſtaua aũ por hazer, è ya ellos ſe tenian hecho ſu Rey. Pero como le haziã fin el aparejo de Dios, aſsi les ſalio Rey de anillo y no mas. Donde echaras de ver de camino, quan inquieto y arroja dizo es el penſamiento del hõbre: y como no ſabe andar camino derecho, ni yrſe de eſpacio, y por ſus paſſos cõtados a lo q̃ pretende: ſino antes a ſaltos, poniendoſe luego en lo q̃ deſſea, ſin attender al por dõde, ni a lo que eſta en el camino. Creeme pues hermano mio, q̃ quãdo el aparejo del cielo no acude, los de la tierra no ſolo no preſtan, mas antes eſtoruan como te dezimos: y ſe prueua admirablemẽte (de mas de lo dicho) en lo que hizo Eſau, ſaliendo a ſu caça para ganar la bẽdicion, y mayorazgo de ſu padre: que ſu diligẽcia le hizo el eſtoruo para q̃ la perdieſſe y no la ganaſſe. Sobre lo qual dize diuinamẽte S.
Chryſ. ſer. de Iacob, & Eſau, to. 1. Chryſoſtomo. Salio a ſu caça Eſau para cũplir el mandamiento del padre: detieneſe y tarda: y lo q̃ buſca ſe le haze difficil: para q̃ la bendicion de ſu padre ſe cũpla en Iacob. E ya quando viene, no trae ſino haſtios al padre, que halla comido. Haſta aqui es de S. Chriſoſt. Donde echaras de ver hermano mio, q̃

como

como Dios es el que da los estados: assi el mismo Dios es el q̃ quita los dados, aun de la misma naturaleza. Lo que el haze con facilissimos medios: pues con solo entomecer vn conejo: ò con desuiar el ojeo a Esau, le quito el mayorazgo. Y lo otro tãbien q̃ como Dios da habilidades para dar cargos: assi a vezes las da para quitallos. Pues a Esau con hazelle gran caçador le priuo de lo dicho. Son ingenios de Dios, preuenidos de su alto consejo, y aplazados para sus fines.

Pero a caso me diras: que el que no lo procura no lo negocia, y assi vemos que las diligencias de ordinario hazen el hecho, y donde ellas faltan no se haze nada. Mayormente que es vagarosa la honra, y los honores y cargos son tã pesados, que no se menean sino vamos por ellos: y finalmente vemos, que quien se arrincona y no lo menea, dexandose a Dios con su Dios se queda, sin que aya quien le diga que hazeys ay. Pues con todo esso quien duda que el que queda sin ellos y no los procura es el que solo acierta: y le vale mas Dios en su rinconcillo, que vn mundo entero vale a los suyos.

Decimaquinta consideracion. §. I.

LO decimoquinto considera: que a caso se indignaron los diez, pareciendoles que si los dos hermanos salieran con las sillas, quedaron ellos destituydos dellas. Mira pues aqui quan miserables son los bienes y estados del mundo: dõde no caben aun solos dos a la par. Assi era menester q̃ descreciesse la casa d̃ Saul, para q̃ creciesse Dauid en el Reyno. No se cõpone vn sancto en el mũdo, sin q̃ otro se descõponga. Si vna ropa fuesse de diez, ò de doze hõbres, como la puede el vno vestir sin q̃ quedẽ los onze desnudos? Pues somos en el mũdo muchos a vn sayo: ò tres a vn çapato: como se dize. No ay en el agua para dos arcaduzes: ni el vno se hinche, sin q̃ el otro se vazie. Biẽ aya el cielo, dõde ay para todos cũplidas y celestiales mansiones, como dixo el Señor. O quan ancho pues es y quan espacioso aquel bienauenturado Reyno: pues ay en el para todos, y todos caben en el tan holgados y a plazer, q̃ no es menester morir los vnos, para q̃ aya para los otros: como el apocado Reyno de Saul, en q̃ no cabe Ionathas sin que muera Dauid. Por lo qual le persuadia su padre q̃ le matasse diziendole.

2. Reg. 3.

Simile.

Ioan. 14.

1. Reg. 20.

Si no

Sino le matares, jamas podras tu ſer eſtablecido en tu reyno. Por eſta razon aca en eſta vida la priuança con el Señor pretende ſer tan ſingular, y no puede ver quien en ella le yguale. Porque todo quanto aca ay es poco, y no ay en el mundo para dos combidados. Aſsi no podia Ioab ver al Capitan Abner en
2.Reg. 3. el palacio de Dauid: temiendoſe (como era hombre de prendas) no priuaſſe con el, y ſe le preferieſſe. Como dos perros a vn hueſſo no ſe auienen bien: y ſiempre ſe muerden, pellizcã,
Simile. y ſe dan pellico, haſta que el vno ſolo queda con el. Pues que pienſas es todo quanto el mũdo tiene que dar: ſino vn hueſſo mondo y roydo de todo bien y conſuelo? Alli pues no es ſingular la priuança de vno ſolo, ſino la de todos. Y todos ſon tan priuados, que todos ſon aquel vno. Por donde alli no ay embidia que es gran baxeza, vſança de gente vil aca de la tierra, y de hombres niñeruelos: que al fuero de niños ſe antojan de de los dixezillos agenos, y mueren por ellos. Por donde di-
Iob. 5. xo el Sancto Iob. Al paruulo mato la embidia. Llamando le aſsi peccado de niños: por ſer indigno de hallarſe en los hombres, aun mas que los otros. Es pues la embidia flaqueza de niños: que del todo repugna a los hombres hechos, y perfectos varones. Pues los que lo ſon, por proprios tienen los bienes agenos: y los ſolennizan con triumpho de amor, hallando ſe Reyes de que otros lo ſean. Tales eran aquellos de quien de-
Pſal. 148. zia el Rey Dauid en ſu caſo. Señor por amor de mi los juſtos ſe ponen coronas, gozandoſe mucho de los beneficios que vos me aueys dado. Aſsi lee alli otra verſion donde la nueſtra dize. A mi eſperan los juſtos haſta que me deys vueſtras retribuciones. Y ſu gloſſa dize. Iactanſe Señor los juſtos como de vna inſigne corona dada de vueſtra mano. O dichoſas almas las que aſsi lo hazen. Pues ya dende aca ſe van haziendo a la vſança del cielo. Donde como todos ſon nobles, y hombres de barba: aſsi no ay embidia, y ſe viue en el por nobiliſsimos fueros. Tanto q̃ alli no ay puerta cerrada: y vnos a otros
Iſaiæ. 26. ſe combidan al ſaco de Dios, diziendo lo que refiere Iſaias. Abranſe las puertas: entre la gente juſta que guardo lealtad, a gozar con noſotros.

§. II.

¶ Tambiẽ deues aqui notar: como no ay coſa que peor y mas mal

mal ſe reciba, que es la priuança con el ſeñor de los pretenſores: y qualquiera vētaja conocida, que a algunos dellos ſe haga. La vida le cueſta a Amaſſa el fauor de Dauid. Por dōde en ſu muerte ſe dixo communmente de todos. Veys aqui en que parò el que pretendio ſer otro Ioab en el fauor de Dauid. Nò puede pues el ambicioſo ſuffrir que otro le paſſe, ni aun que le yguale: ni ay priuado que ſe contente con ſer el ſegundo. Sin duda pues el ſer preferido lleuaſe mal aun de los proprios hermanos: y aun a vezes peor de ellos, que de los eſtraños. De aqui es lo que pregunta Sant Chryſoſtomo: porque a Samuel quando fue a vngir a Dauid no le mando Dios: que al punto preguntaſſe por el, y dieſſe la vnction. Y reſponde aſsi. Dudoſamente, y no ſeñalandole nombrò a Dauid: porque no padecieſſe Dauid de los hermanos, lo que Ioſeph padeciò de los ſuyos. Antes anduuo en aquellos rodeos: dando orden como ſe preſentaſſen primero los otros, y que al cabo como inutil è ya deſechado, ſe nombraſſe y ſalieſſe Dauid para aquel cargo, &c. Y de quādo entro al deſafio dize el miſmo S. Chryſoſtomo: que los hermanos le celauan, y eſtornauan la empreſa, quando los eſtraños ſe la ſolicitauan, y metian en la preſencia del Rey.

2.Reg. 20.

Chryſ. ſup. Pſal. 50.

§. III.

¶Mas echa tu aqui de ver: que aunque eran Apoſtoles, al fin eran hombres: y como no auia coſa en que mas ſe echaſſe de ver que lo eran, que en eſta ſu contencion: por ſer paſsion de los tales: conforme a lo que dize el Apoſtol. Como aun entre voſotros aya zelo y contencion, no es coſa clara, que aun ſoys hombres? Mas aun bien que no dixeron palabra de ſon tales ò quales, y quieren ſer mas que noſotros: coſa tan ordinaria, y tā vſada en tal occaſion: mas ſolo ſintieron ſu agrauio, y quedaronſe en eſſo. Donde echaras de ver como los buenos ſon detenidos, y de buen contento en hazer daño a ſus hermanos: y que en la occaſion a q̄ el malo da ſu poſsible, el bueno ſolo da los amagos, quedandoſe en ellos. Como lo vno y lo otro ſe prueua bien en Dauid y Saul. Pues Saul le tirauà la lança (y aū dos vezes con veras poſsibles para le matar. Y Dauid quando pudo matalle, aun ſiendo incitado para ello de los ſuyos (que fue mas motiuo) ſe reprimio de hazerlò, no haziendo mas

1.Cor.4.

1.Reg.18.

que amagar, y cortalle la ropa. Y otra vez le hizo la burla del
frasco: pagandole con estos dos amagos y gentilezas sus dos
lanças tiradas. Al fin al bueno no le sale de coraçon el mal, o
daño que haze (si alguna vez le haze) sino de occasion offreci
da. Pero el malo sin ella y de suyo, se inclina a hazelle. Por
1.Reg.24. esso Dauid gusto del estoruo, con que Abigail le detuuo la
espada: cargando la de bendiciones, por auelle estoruado de
derramar sangre aquel dia: como quiera que el malo de Saul
al contrario dezia mal y affrentaua a su hijo, que le estoruaua
1.Reg.25. matasse a Dauid: y tambien cargaua a su hija Michol, de que
no se le auia puesto en las manos para matalle.

Decimasexta consideracion. §. I.

LO decimosexto. En lo que dize: que luego el Señor los llamo: deues notar lo primero, como a su parte los llama el tan mirado Señor: y los reprehende y corrige a sus solas: porque eran cabeças y Apostoles, sin que el vulgo lo vea. Assi tambien a Maria y a Aron: quando antiguamente les quiso reprehender la murmuracion de su hermano Moysen, los
Num.12. aparto a solas y dixo. Salid vosotros tres tan solamente al ta-
Vide text. bernaculo. Y como vuiessen salido, descendio el Señor en vna columna de nuue, y alli aparte los reprehendio.

§. II.

¶Lo segundo deues considerar aqui, con que presteza les acudio en esta occasio, y las demas offrecidas: siempre que dierõ en imperfectiones. Lo qual fue sin duda: porque las faltas en que caen personas perfectas: aunque no suelen ser las mas graues: pero (introduzidas vna vez y dissimuladas) suelen ser de mas dura. Lo vno quedando ya llanas y abonadas con la perfection del estado. Y lo otro tambien, porque como el peso no es tanto, parece les que sin mucho escrupulo puede la conscience con ellas. Assi vemos a algunos religiosos y personas spirituales, estar tan presos y captiuos de sus niñezes: que son peores de dexallas, que los muy grandes peccadores, las gra-
Isaiz.40. ues offensas de Dios. No de balde el Propheta Isaias pedia mas fuerça, y mas fortaleza en los Predicadores de Hierusalem, que en los ordinarios, quando dezia. Sube te en el monte alto tu que euangelizas en Sion: leuãta en fortaleza tu voz,

el que tienes a tu cuenta predicar en Ierusalem. No ay pues en el perfectissimo estado de las religiones cosas, ò defectos q̃ sean muy cargados: pero las menudas que vna vez entran, si se introduzen, y hazen assiẽto, son malas de desarray garse, quedando abonadas (como ya diximos) con la perfectiõ del estado. Por cuya razon es justo, que luego al principio (por menudas que sean) con todo rigor el aduertido y vigilante prelado les obste la entrada, a exẽplo de Christo. Vn poco de papel poco es, y nada parece: pero no se consiente moler a muchos golpes, como quiera q̃ otra cosa mas dura a menos golpes la q̃bratemos, y hagamos en poluos. Lastimosa cosa pues es: ver que vn peccadoraço de años, bañado en peccados de pies a cabeça, a vn sermon, ò inspiracion de Dios, se halle molido, y lo dexe todo, hasta la amiga: y que a vn religioso no le martille ni ablande vn siglo de vida, a q̃ dexe ninezes e imperfectioncillas: q̃ malogran, ò por lo menos le desluzen su estado. Esto pues es en lo que el Señor antes nos quiere frios que tibios: como dixo Sant Iuan en su Apocalypsi. Attento que el tibio muy de ordinario en tibio se queda. Pero el frio a vezes se inflamma, y toma heruor y pierde su frio. De adonde aun es: que a vezes haze Dios milagrosas mudanças en los grauemente caydos: lo que pocas ò ningunas haze en los tibios. Aca suele acaescer que esta vna casa pajiza vieja toda posteada, que anda amenazando a cada parte cayda: que como no cae del todo, nunca la mejora su dueño. Pero cayda vna vez del todo: alli se dispone a hazella de nueuo. Y en lugar de la pajiza, leuanta vna casa de cal y canto: vna fortaleza con profundos cimientos, y muy bella hechura: lo que sino cayera, nunca se hiziera. Assi lo hizieron (ò lo proponian de hazer) aquellos que en la grandeza de su coraçon dezian, como refiere el Sancto Propheta Isaias. Los adobes se cayeron, pero bolueremos a edificar lo caydo de silleria con piedras quadradas: y los sicomoros trocaremos en cedros. Pues no menos que esto lo haze el Señor hermano mio. El qual por cierto a los tibios, y que ya dan en vna imperfection, ya dan en otra, al parecer amagando caydas: (pero como no caen del todo en graues offensas) assi se los suele dexar por su merecido en su ordina-

Simile.

Apoca. 3.

Simile.

Isai 9.

ria tibieza : no eſtremandoſe en ellos . Pero a otros que caen del todo en affrentoſos peccados: y a eſtos ſuele el Señor leuantar y reparar con ventaja, leuantando ſus almas con nueuos cimiẽtos, y hechuras del cielo, y aun a vezes auẽtajando los a los que nunca cayeron. Aqui pues es donde el Señor, de caſas pagizas, caydas del todo, ſe diſpone a labrar fortalezas, y palacios riquiſsimos. Y finalmente aqui es donde al flaco adobe ſuccede la dura piedra labrada en ſu quadro: y el Sicomoro ſe mejora en el Cedro por la omnipotente mano de Dios.

Decimaſeptima conſideracion. §. I.

LO decimoſeptimo. Deues conſiderar aqui como cogio aquel deſſeo (aũ no quajado) en flor, luego al nacer: y antes que tomaſſe fuerça en los Sanctos diſcipulos, lo arrãco de rayz. Aſsi pues al nacer y en flor ſe deuen deshazer los peccados y occaſiones: ſo pena que ſi llegadas a grandes dan ya ſu fructo, nos veremos en trabajo con ellas, y no haremos
S. Chryſo. de malis à nobis euer ten.to. 5. effecto. Porque como dize S. Chryſoſtomo. Las fuentes de los males luego ſe han de cegar. Lo qual hecho podremos facilmente matar el ardentiſsimo fuego de las cobdicias, y del todo extirpar ſus rayzes. Claro pues es, q̃ vn oſſo o vn Leon chicos, aun en cachorros facilmente ſe matan: pero crecidos en fuerças, vencen las nueſtras: y aun la maña y arte no vale
Eccleſ. 21. cõtra ellos. Por eſſo dixo el Eccleſiaſt. con grã conſideracion. Como huyes del roſtro de la culebra, aſsi huye el peccado. No dize pues huye del, como de la haz del lagarto, o del eſcorpion, ſino de la haz de culebra ſeñaladamente. Lo qual es ſin duda, porque ningun coxixo tanto nos eſpanta, ni luego a ſu viſta aſsi nos pone pauor como el de la culebra. Deue de ſer que la miſma naturaleza reconoſce, y ſe ſiente a ſu viſta del daño mortal que por eſte inſtrumento le vino. Y aſsi a ella (mas que a otra alguna) ſe ſobreſalta eſpauorida: y da el ſalto atras, ſin ſer mas en ſu mano: lo que no haze a la viſta de otros coxixos aũ mas põçoñoſos. Aſsi pues nos auemos de auer cõ el peccado hermano mio: que ſu primera viſta nos ha de eſpauorecer, y de tal manera ſobreſaltar, que luego al punto demos el ſalto atras, haziendole atajos, y buſcandole eſtoruos:

y aſſe-

y assegurandonos de el por todas las vias posibles, como de cosa espantable aun a la misma naturaleza. Sin duda pues por no hazello assi, ni acudir a remediar pequeños inconuenientes en los principios, suelen seguirsenos grandes daños en los fines. Poco a poco van a lexos, como se dize: que es dezirnos que de muy pequeñas occasiones permittidas, y no remediadas en los principios, nacen muy grandes daños. Aun aca vemos en cosas palpables, que por vna gotera no remediarse, se suele caer vna casa: y por vn solo clauo mal clauado (se dize comunmente) que se suele perder vn exercito. Porq̃ por el descuydo de vn clauo chapea vna herradura: y por vna herradura, se manca vn cauallo: y por vn cauallo manco cae vn caualleiro: y por vn cauallero caydo, falta vna particular capitania: y por vna capitania que falta de supuesto, y estacion a su punto, se desbarata vn exercito, y se pierde la batalla. Y todo el daño estuuo en solo vn clauo, tan facil de remediar al principio, y no remediado. O quantos y quan crecidos daños succeden en nuestras almas, que todos se escusarian facilissimamente, si en el principio no se diesse lugar ni entrada a muy pequeñas occasiones. Y mas que las tales son las que el Demonio mas nos procura como mas seguras y menos temidas: para cõ ellas derribar las almas biẽ puestas con Dios, y dalles a deshora vn no temido, ni pensado traspie: como cada dia lo haze. No les offrece pues a estos occasiones en lleno, luzidas y vistosas: y que descubren el pelo de su peligro: como haze a los hombres perdidos del mundo: que a rostro descubierto los acomete, y sin maña los vence: sino otras occasioncillas ligeras y al pareparecer seguras: para que como de tales no se recaten. Antes dexandose estar en ellas, y haziendo el despues sus acudidas diligencias, poco a poco y mañosamente los venga a ganar, y ellos vengan a dar en sus manos. Como el golosso mochacho que se abalança a la pera, y no puede alcançalla, por estar ella alta: que dexa la pera, y mañosamẽte ase la rama, ò la hoja, y tirando por ella la viene a ganar. Assi haze el Demonio a las almas perfectas y spirituales. No tira por ellas del primero golpe, sino de alguna occasion de que ellas no temen. O quantas almas a cogido el Demonio, y derribado las de su alta contemplacion, a vezes por cosa tan ligera como es vna hoja, y aũ de Simile.

papel. O quantas vezes el deshonor de la donzella, y el adulterio de la muger caſada, coſtoſo de mil deſgracias de el ſucedidas: eſtuuo en ſola vna palabra, oyda della (aun con deſcuydo) y cayda en ſu gracia por no rebatilla en ſu principio. Por eſſo pues dixo bien el que dixo. *Principijs obſta.* Porq̃ en eſſo que es tan facil, y hazedero, eſta el atajo de grandes inconuenientes, que deſpues ſuceden irremediables. Y aunque el que lo dixo fue Poeta Gẽtil, es el vn conſejo diuino, dicho y aun praticado del miſmo Dios. Mucho es de ponderar aquel tan
3. Reg. 15. executiuo rigor que el Señor puſo en la eſpada de Saul en el caſo de Amalech: quando le mando que con riguroſa eſpada le degollaſſe a todo Amalech, ſin perdonar, ni a hombre, ni a muger, ni piante, ni mamante, como ſe ſuele dezir: por auer ſido contrario y enemigo de ſu pueblo. No baſtara pues Señor que muriera el Rey Agag: que es el principal enemigo de los vueſtros, y cõ el todo ſu campo y valeroſos ſoldados? Y al fin murieran los hombres todos: que ſon los daniños, que ſiruen de offenſa y valen para eſſo: pero las flacas mugeres, porque han de morir? Permitid Señor que queden illeſas, pues no ſon para guerra. Mueran tambien dize el Señor, que tambien eſſas pueden offenderos de lengua: y ſus mañas ſe tienen (ſi quedan viuas) para ſatisfazerſe. Pero Señor ya que mandays que mueran las madres, por eſſa razon, los niños chiquillos colgados al pecho, porque han de morir? Ahy que ſeguridad ganays? que offenſa puede hazer vn niño rezien naſcido a los vueſtros, para que no pueda y deua quedar con la vida? Tambien mueran eſſos, dize Dios, no por lo que agora es, ſino por lo que podra ſer. Ca el que agora es niño, y no tiene fuerça, ſi por ſer pequeño queda con vida, mañana ſera hombre y valiente ſoldado, y terneys tanta difficultad en vencer a los tales, que por ventura quedareys voſotros vencidos a las manos de los que agora ſon niños, y teneys en las vueſtras. Vees pues aqui praticado de Dios: el *Principijs obſta*, del otro Philoſopho. Y eſte es el que en las occaſiones deues tu praticar a la letra. Porque las que muchas vezes ſon niñas en ſu naſcimiento, y como tales faciles de degollar: ſi las perdonas a caſo mañana, o de vn dia a otro, las hallaras hechas valientes ſoldados, que en guerra trauada te rindan, y quiten la vi-

da del

da del anima. Por esso al nascer se deuen ellas obstar. ¶Demas de lo qual aun deues notar aqui: que por ser este caso de enojo entre los diez, acudio tan presto el Señor: porque este aun pide mas priessa, y si vna vez prende y hecha rayzes, tarde se ataja. Aqui pues es, donde mas a la letra de pequeñas occasiones suelen naeer rancores, y pendencias inacabables: como tã bien de vn pequeño principio nacio la grande y muy trauada guerra entre los dos capitanes Abner y Ioab. 2. Reg. 2.

§. II.

¶Lo otro deues considerar aqui: que sintiria el Señor, quando viesse todos los suyos tan poco aprouechados en el camino de su Euangelio: y no menos puestos en punto de mundo, que si aposta professaran sus leyes. Pues que el mundo siga sus fueros, bien que lo siente Dios: pero lo que el mas siente, y de lo que el mas se querella, es de que los suyos (y mas si son de su boca y priuança) se conformen con los hombres del mundo enemigo suyo, pratiquen sus fueros, y se aunen con ellos. Como aun parece por aquella tan sentida razon que el dixo a la Iglesia antigua, por conformarse ella con las otras naciones. Como y tu tãbien has subido a la adoracion de las gentes? Isai. 22. Palabra tierna y sentida: y fue como si dixera. Que vuiste tu pueblo mio, que assi te dexas yr al hilo de las gentes en sus engañadas adoraciones? Que tienes tu que ver con el Assyrio y Chaldeo, para hazer lo que el haze y seguir sus pisadas?

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA SEXTA DESPVES DEL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

Matth. 21. EN este dia nos propone el glorioso Euãgelista S. Matheo. Lo primero, aquella parabola de la viña plãtada del padre de familias con todo su tã cũplido adorno y asseo de cerca, lagar, y torre: y como el la dio en arriendo a ciertos renteros suyos.

Lo segundo, el mal pago que estos le dieron siẽdole ingratos, y maltratãdole affrentosamẽte muchos de los mẽsageros, que el les embio a pedir su deuido. Y (lo que mas es) matandole otros.

Lo tercero, como aun no contentos con esso, fue tanta su villania, que viendo de lexos al mayorazgo, dueño de la viña y señor suyo de ellos (embiado del padre para el mesmo effecto) se concertaron de matalle, como al fin lo hizieron: por alçarse ellos con la propria heredad y quedarse sin dueño.

Lo quarto, la justissima sentencia que ellos dieron cõtra si mismos por este hecho que auian de hazer, no entendiendo su caso.

Lo quinto, como el Señor les declaro la parabola, y soltura del sueño, citandolos dende luego a la execuciõ de su propria sentẽcia: y annũciandoles como la viña y el Reyno de ella les auia de ser quitado por este buẽ hecho, y trasladado a las gẽtes. Y que a ellos solo les auia de quedar (en graue y lastimoso castigo) el insanable golpe de la piedra Iesus: que, dando sobre ellos, los auia de desmenuzar y hazer en pedaços, no dexandoles cosa sana de todas maneras.

Primera

Primera consideracion. §. I.

O primero considera aqui: como se llama el mismo Señor Padre nuestro: y gusta mucho de aquel apellido, por la confiança y seguridad de fauor q̃ con el da a sus hijos. Por esso pues le es a el nombre dulcissimo el llamarse Padre del hõbre, y vn summo regalo suyo. Y aun por esso zelandose el de que otro nadie (en razon de Padre) nos lleue la confiança: ni aun q̃ sea el natural que tenemos, nos mãda, a nadie llamemos Padre sobre la tierra, diziendo por S. Mattheo. No querays llamar a nadie Padre sobre la tierra: atento que vno solo es vuestro Padre q̃ esta en los Cielos: y es como si dixera. No teneys otro tã verdadero Padre como yo, ni q̃ con tãtas veras y affecto os ame, y os quiera, ni de quiẽ assi deuays confiar. Es pues a Dios tan dulce y sabroso este nõbre (por la razon ya dicha) q̃ no ay peccador por graue q̃ sea, ni alma por mas perdida, de quiẽ no guste el Señor q̃ le llame Padre, y se regale cõ este apellido, como se dexa entender por lo q̃ el mesmo dize por Ierem. a vna alma porfiada en peccados. Ya se te ha hecho rostro de mala muger, y no quisiste tener verguença, ni empacho en tus caydas. Pues aũ agora me llama Padre, q̃ aũ te quiero yo por hija. Como Señor a este tiẽpo aceptays el apellido d̃ Padre y le pedis? q̃ Padre ay q̃ no niegue a su hijo de hijo, y a su hija de hija, si a el aleue ladrõ ò traydor, ò a ella q̃ ha dado mala cuẽta de si? solo vos soys, el q̃ tãto gustays de esse amoroso titulo y renõbre: que a trueque de que os le digan, no ay alma (por perdida q̃ sea) de quien no le accepteys. Vos seays bendito buen Dios.

Matth. 23.

Ierem. 3.

§. II.

¶Demas desto gusta Dios mucho le llamemos assi: porq̃ en alguna manera es el mismo el interessado en este apellido. Porq̃ el q̃ llama Padre a Dios, cõfiessa y conoce (dize S. Chryso.) las gracias del proprio Dios recibidas: y cõ este apellido muestra y confiessa las diuinas larguezas hechas a el de su poderosa mano. Ca el que a Dios llama Padre, por el mesmo caso se le reconoce por hijo hecho del mismo: y de callada se carga de la sanctidad, redẽpcion y perdõ de peccados recebido de Dios en esta hechura? Todo lo qual se presupone, para que gozãdo

Chryso. in Psal. 150.

de la adopcion de hijos deuidamente, a boca llena podamos llamar a Dios Padre nueſtro.

Segunda conſideracion. §. I.

LO ſegundo, en lo q̃ dize que eſte Padre de familia planto la viña, cõſidera como por eſta viña ſe entiẽde la Igleſia, comẽçada a plãtar del miſmo Dios en la Synagoga. Y es de notar con particular aduertẽcia, como cõpara ſu Igleſia a la viña, q̃ ſe labra y cultiua: para autorizar y honrar la labrãça y agricultura. De dõde es lo q̃ dize el Eccleſiaſ. No aborrezcas las obras trabajoſas, ni las labores del campo: porque las crio el altiſsimo. §. II.

Eccleſ. 7.

¶Lo otro, que no la llama ò compara aqui al campo, al prado, ò alguna otra heredad, ſaluo a la viña: y no viña qualquiera, ſino viña pueſta y plantada por ſu propria mano. Para que por eſto ſe entienda con quan particular y regalado amor ama a ſu Igleſia. De todos los exercicios y grangerias en q̃ tratan, y ſe entretienẽ los hombres: es coſa cierta, no ay otra alguna, q̃ aſsi los afficione y ſolicite a ſu amor, como es la viña. Es la viña amable de ſuyo, ſolo por ſer viña: y en tanto eſtimada, que por no perder vna ſuya perdio Naboth la vida, aũ con ſer viña heredada. Pero es d̃ notar, que aũque la viña por ſer viña ſe quiere mucho: mucho mas ſe quiere aq̃lla q̃ ſe plãta y pone por la propria mano del dueño. Sin duda eſta es la q̃rida: es el regalo y deſenfado del miſmo: la q̃ le llama el penſamiento, y lleua el cuydado: y aũ la q̃ a deshora y ſuſpẽſo le ſaca de otros entretenimiẽtos. Pero para q̃ mas y del todo califiquemos el pũto d̃l amor q̃ Dios tiene a la ſuya: imaginemos agora vna viña, q̃ demas de ſer viña, y plantada por la propria mano del dueño, no lo ſea de ordinarios ſarmiẽtos como las otras, ſino q̃ tomaſſe eſte hõbre vn pedaço de ſangre de ſus proprias venas, y q̃ de alli la plãtaſſe, y plãtada le nacieſſe y floreciesſe ſu viña, y le dieſſe ſu fructo. O imaginemos q̃ de aq̃lla coſtilla de Adã, de q̃ Dios le hizo muger, le hiziera Dios vna viña, pueſta y plãtada por mano del proprio Adã, q̃ Dios todo lo pudiera hazer. Dime pues, como ſe quiſiera eſta viña? viña q̃ por ſer viña de ſuyo ſe quiere mucho, y mas ſiẽdo viña plantada por propria mano, y (lo q̃ mas es) pueſta d̃ la propria carne y ſangre d̃l dueño,

3. Reg.

ño, y sacada de su substancia? Esta sin duda se quisiera mas q̃ las otras, cõ amor extraordinario como la ꝓpria vida se quiere: y no menos q̃ el hõbre se quiere a si mismo. Porq̃ demas de ser viña y plãtada del, fuera vn pedaço de si, y su propria carne y sangre. Viña pues llama Dios a su Iglesia hermano mio, y para mas significar el encarecido amor q̃ la tiene, y quan robado le tiene su coraçõ: no la llama viña heredada, ô dada en herẽcia: (q̃ no fuera tãto) sino plãtada por sus pulgares: y mas q̃ los pue stos de q̃ la plãto, le salierõ de su costado la sangre de sus pro-
prias venas: y al fin vn pedaço de sus entrañas. Quãdo Dios sa Genes. 2.
co a Eua reziẽ criada dela costilla de Adam: assi como la vio el mismo Adã, reconocio en ella su carne y su sangre, vn pedaço de si: y viẽdose a si mismo en ella, q̃do suspẽso y como oluida-
do d todo el resto dl mũdo, y se embeleso enel amor de su mu
ger, y assi dixo. Esta es hueso de mis huessos, y carne d mi car
ne: como si dixera. Esta si, esta es la q̃ yo quiero: esta es yo mis-
mo. Por esta padre y madre q̃ yo tuuiera todo lo dexara: y el mũdo q̃ tẽgo dexare. Sobre la qual razõ discãtãdo el Apostol
S. Pablo dize assi. Grã sacramento y mysterio es este: pero yo Ephes. 5.
entiẽdolo en Chr̃o y en la Iglesia. Grã mysterio es este (como si dixesse) q̃ vn hõbre assi adormido, recuerde a deshora cõ tãto
tino, y diga palabras de tãto peso. Sueño d prophecia durmio aqui Adã: en q̃ ya tan de lexos vio los mysterios de Chr̃o y su Iglesia. Palabras fuerõ (dize S. Pablo) q̃ aunq̃ se dixeron a Eua en prẽdas del amor d su marido, fuerõ ellas prẽdas de otro ma-
yor amor. Regalo es q̃ viene nacido a la Iglesia esposa de Iesu Chr̃o. Esta es hueso de sus huessos, carne d su carne. Esta es la q̃ le salio de las venas, y al fin vn pedaço q̃ salio de Dios ador-
mido en la Cruz. Por dõde esta es a quiẽ va la letra de Adã de parte de Dios, aunq̃ el sobre escripto habla cõ Eua. De adõde aũ es lo q̃ dize S. Chrysost. q̃ por esso hecho Dios primero el Chrys. ho.
sueño en Adã: porq̃ se entẽdiesse despues, q̃ esta razõ mas era 15. sup. Ge-
del Spiritu sancto q̃ suya. O hermano mio, alegrate mucho cõ nes.
tales nueuas: pues oyes dezir q̃ tu alma es esposa de Iesu Chr̃o, y viña de Dios, q̃ todo es vno. Y viña no como quiera, sino pue-
sta por su mano: y lo q̃ mas es, q̃ eres puesto de su sangre: san-
gre suya diuina: hueso de sus huessos, de Iesu Chr̃o, y carne, d su carne: al fin eres vn pedaço dl coraçõ de Dios, telas de sus,

entrap

entrañas, q̃ dellas ſe corto el para plãtar eſta viña. Pues ſegun eſto, q̃ no hara por tu alma hermano mio? con q̃ amor pienſas amara Dios eſta viña y eſpoſa ſuya? Verdaderamẽte es tan exceſsiuo el amor q̃ la tiene, q̃ la ama como a ſi miſmo. Por dõde ſi oy fuera neceſſario para vna ſola alma, no ay duda q̃ de nueuo boluiera el a la cruz, a meterſe por aq̃llos crueliſsimos clauos y anſioſos affanes: q̃ amor tiene el en el cielo, para meterſe por ellos. Que es eſto Dios mio tã dulces os fueron aq̃llas anſias, tãto os regalarõ los clauos, tãto os ſupo aq̃lla hiel y vinagre cõ todo lo de mas innumerable alli padecido? Si, q̃ hallaua yo alli almas, y ſabor de vna alma ſupo me tanto que me ceuo y antojo el apetito para mas vezes, aunque ſean infinitas. Hizoſe me al guſto a las almas, y quede tan antojado que los guſtos que agora tengo en el cielo, no me quitan eſte antojo. Antes ſi fueſſe meneſter y neceſſario, los trocaria de buena gana por las hieles de la Cruz, ſegun que me ſupierõ. Es pues tã fuerte y poderoſo eſte amor que Dios tiene a vna alma, q̃ (por ocaſion de las que aun aca tiene en el mundo) dize el que eſta agora en el cielo como peregrino, y como el que eſta en tierra agena, q̃ ſe halla eſtraño, y todas las mientes tiene en la ſuya. Eſte affecto ſe dio aſsi miſmo el Bendito Ieſus, quando hablando de la auſencia que auia de hazer el dia de ſu admirable Aſcenſiõ, no dixo en S. Mattheo, yreme ſenzillamẽte. Pero dixo yreme peregrinando. Vſando deſte termino, *Peregre proficiſcens*. Verdad es, que no lo dixo el aſsi, porque alli viuieſſe de ſer o eſtar peregrino en ſu proprio cielo y naturaleza. Pero dignoſe vſar deſte termino, para moſtrarnos el terniſsimo amor con que amaua a ſu Igleſia, y que en tanto que eſta ſu prenda ſe le quedaua en el mundo, el coraçon ſe le quedaua con ella: y aſsi auia de eſtar en ſu cielo, como peregrino anhelando por ella. Es pues como ſi en effecto dixera, hablando a nueſtra manera, (que debaxo deſta talua lo vamos diziẽdo.) Penſays q̃ halla me tengo yo de hallar como natural, dexando aca la Igleſia? Pues no voy a eſſo, ſino a peregrinar, y vida de peregrino hare yo en el cielo, haſta que la ſuba conmigo. Ça aunque eſte alli con mi padre y a ſu mano derecha, en compañia de los Angeles, poſſeyendo las grandes riquezas de gloria: aca me eſta dando el alma, que todo aquello no me eſcuſara el amor y cuydado de la grande prenda

Matth. 25.

que

que se me queda en la Iglesia. Es ella mi carne, y mi sangre: es viña regalada, y puesta por mi propria mano: y soy yo el puesto de que la plante. O grã fineza de amor hermano mio: que este Christo en la gloria ciudad suya el dia de oy: en su natural, al lado de Dios, hecho possedor dela diestra del Padre, en compañia de Seraphines, vestido de gloria: ya de asiento y no de prestado, como enel Tabor, mortalmẽte passible: y q̃ en tãta pujança de bienes, nos diga q̃ esta oy como peregrino y como estraño, por la ausencia de su viña. Como si por la ausencia de ella se le hiziesse a Christo soledad la cõpañia de los Angeles: la gloria se le hiziesse destierro, y toda su riqueza y bienes que esta gozando, se le boluiessen en bienes de peregrino: que son los que no dan sabor, contẽto, ni entero solaz a su dueño. No pienses pues hermano mio, que es poco llamarse Dios peregrino en el cielo: que verdaderamẽte es este vn affecto de vn amo indezible, que el tiene a su Iglesia. El Patriarcha Ioseph rico y prospero en Egypto, tenia tan grande ansia de verse peregrino: que solo aquello le deshazia toda su prosperidad, y riquezas. Con esta ansia acabo la vida: y assi mando, q̃ despues de muerto, si quiera en huessos le llenassen a su tierra, y aun sobre el caso, para mas certificaciõ les tomo juramento. Pues Dios de mi alma, a caso teneys vos ansias en el cielo: donde estays agora gozando los mayores bienes que goza ni jamas gozara ningun bienauenturado? cierto es q̃ no. Pues luego como dezis que soys peregrino? No tengo yo ansias, nos pudiera el dezir, porque las ansias no entran aca, y despedidas se quedan a la entrada del cielo. Alli parten raya con aquel dichoso, y elento lugar: mas si ellas entrarã, ò se hallarã aca: aosadas q̃ la ley de los peregrinos se executara en mi: y que yo passara por ella. De manera buen Dios, que aun esso mas os deue mi alma. Que sino padeceys en el cielo (por estar ausente de mi) es por la fuerça que os haze aquel dichoso estado: y porque el lugar os estorua las ansias, mas no porque os falte cuydado y amor. Pero veamos Señor, q̃ peregrinaciõ es esta? Como peregrino estays acõpañado de Angeles? Si, q̃ los Angeles no son mi sangre, como los hombres. Peregrino donde teneys padre: y tal padre, que es vna misma cosa cõ vos? Si, q̃ si enel cielo tengo el padre, en la Iglesia tengo los hijos? Peregrino

Genes. 50.

grino en vueſtra caſa y en vueſtra naturaleza? Si, que me caſe y tome muger en el mundo: y aſsi do quiera que eſtoy, y a ſoy de donde es mi muger: es ella mi carne y mi ſangre y vn pedaço de mi: y aſsi aunque eſtoy aca alla dexe el coraçon.

Tercera conſideracion.

ñvalze Que plãto Dios eſta viña cõtanto aparato, pamoſtrar quã cumplido ſera en lo que toca a ſu ſaluacion Iſai. 5.

LO tercero conſidera aqui quan eſtremados fueron todos los aparejos que hizo Dios a eſta viña ſuya. Puſole cerca, que otras no la tienen: lagar y dentro della, que es coſa particular: torre alta y leuãtada, en lugar de la humilde choçuela. Y aun el pueſto de que la plãto (como dixo Iſaias) muy eſcogido: y las piedras limpias, ſacadas a mano. Pues veamos para q̃ tanto aparato, y tãto aparejo en viña, que ſabia el muy biẽ le auia de ſer ingrata? que veamos os cabe de ay Señor? que prouecho, ò q̃ ganancia ſacays? Sin duda no le yua poco: pues ya alli ſe comẽçaua a acreditar para cõ la Igleſia de oy: moſtrãdoſe primo y cuydadoſo official de miſericordias: y dando (ya entõces) mueſtras de ſu cõdicio a los Catholicos della, q̃ agora ſomos. Que es la razõ q̃ ya tocamos en otra parte: a la qual de nueuo añadimos agora, q̃ baſtaua ſer eſta obra de Dios: para q̃ (para hazella el perfecta) ſolo reparaſſe en q̃ era obra ſuya, ſin attender a otros reſpectos. Ca a ſi ſolo mira Dios en ſus obras. Por dõde las que el toma a ſu cuẽta, no las ſubjecta a occaſiones: ni tãto ſe le pone delãte el prouecho ò daño de ellas, quãto q̃ ſon obras ſuyas, y el no perder ſus hechuras. Y tambiẽ demas deſto, para moſtrarnos quan raras ſon las diligencias que Dios haze con vna alma, quan particulares cũplidas y extremadas de las ordinarias. Pues eſtremos ſon de Dios hermano mio, los labores de tu alma y no đ a ſobrepeyne. Aqui por cierto es dõde Dios anda eſtremado, ſobrado y no detenido. En las coſas naturales ſuelen dar a naturaleza, q̃ es muy cuydadoſa, y q̃ procura (ſegũ ſu poſsible) proueer biẽ en ellas y ſin hazer falta. Aſsi da dos ojos: porque ſi el vno faltare, con el otro podamos ver: da dos manos, q̃ ſe ayuden como dos hermanas: para q̃ la vna tẽga, y la otra haga, y ambas alcen lo q̃ vna no puede: dos pies q̃ nos trayan y lleuen deſcanſadamente en nueſtros negocios: de manera que no vamos en vno ſolo, y a ſalticones. Al fin es tan cumplida y tan honroſa naturaleza de no caer en

falta,

falta, que ya por blason se dize della: naturaleza jamas hizo falta en necesidades: como quien se precia y se remira, de q̃ no le salga de su mano cosa manca ni pobre (en el ser que ella le da) ni que aya de venir a mẽdigar los aparejos que ha menester naturales a puertas agenas: sino que quiere y pretẽde que con todos ellos salga de su casa cumplidos. Pues si a estas cosas que oy son y mañana no, y tienen su ser al quitar y prestado: les da Dios naturaleza tal y tã cumplida, que las saque tan puestas y proueydas en punto, a las cosas de su gracia, y que son de veras quan cumplido sera Dios en ellas? si con la vida q̃ dura vn momento, y se passa en vn soplo, y mañana la come la tierra, es Dios tan cumplido, que a mõtones (ò por lo menos a pares) le da los pies, y aun las manos, y aun los ojos, con que de aqui a vn rato dara con ellos en la sepultura (como quiẽ despide criados hecho el seruicio de vna hora) con las almas, que han de viuir para siempre, quã mas cumplido sera nuestro buẽ Dios? si en estas cosas que en effecto son sombra de las de veras, no consiente el salga alguna sin los necessarios instrumentos, y aun los de buen ser (como dizẽ) y quando alguna sale manca, solo es porque esse criado por cuya mano obra, a quien lo encomienda, que es la naturaleza, aunque dessea cumplir con todas las cosas a la voluntad de Dios, a vezes no puede no llegando alla su posible caudal, y assi haziendo en este caso lo que puede, y no lo que pretende y es de su condicion, las obras de la redempcion quan cumplidas y acabadas las hara el Señor? A quel hombre nueuo que hizo en la Cruz estando en aquel parayso de sus deleytes, para que viuiesse no vida de vn dia, sino vida de vn Dios: quan proueydo y acompañado de los instrumentos con que aquella vida se auia de hazer, le sacaria de su mano? Alli por cierto no solo le dio vida de gracia, sino tambien los aparejos y officiales cõ que essa vida se auia de viuir. Saco su hombre hecho con pies y con manos, y con ojos del alma. A mõtones le proueyo de criados con que holgadamente pudiesse el viuir esta vida: y assi hasta q̃ le tuuo hecho en este punto, nunca dixo. *Consummatum est*. Y en teniendole hecho a su volũtad luego al punto entrego el espiritu y vida a su eterno padre, como quien ya (cerca desto) no tenia alli mas que hazer.

Quarta

Quarta conſideracion. §. I.

TAmbien deues aqui notar, como todo eſte golpe y tropel de tanto aparato, hecho en gracia de la viña, no ſolo concierne a ſu neceſsidad, mas aun fue conueniente para ſu ornamento y el decoro della. Porque no ſolo atẽdio eſte padre de familias a plantar viña tal, que le fueſſe fertil, aprouechada y lleuadera de fructo eſcogido: ſino tambien á que fueſſe ahermoſeada, y adornada de tan raros y particulares adereços, que por ellos tuuieſſe celebre nombre en toda la tierra, è hizieſſe conocida ventaja a todas las circunſtantes. Al fin pretendio hazer vna viña y heredad para ſi, cumplida en todo: y tal que ſe eſcogollaſſe y falieſſe y fueſſe viſtoſa mas q̃ todas las de los otros vagos, y todo aquel comarcano viñedo. En las quales ventajas ſin duda nos da debuxadas las que nueſtra Igleſia conocidamente haze a todas las otras republicas del mundo, por mas luzidas que ſean. Pues como quiera hermano mio, que no ay republica en toda la redõdez de la tierra libre de los cuydados de Dios, y donde no alcance ſu amparo, y diuina prouidencia: conforme a lo que dize Dauid. Los ojos del Señor contemplan buenos y malos, &c. Y en otra parte dize aſsi. El abre ſu ampla mano y hinche de bendicion a todo animal: empero ninguna ay de todas ellas que en tanto que careçe del conocimiento de Dios y le niega ſu vaſſallage, por el miſmo caſo no quede inculta, groſſera, y deſcompueſta, y al fin republica deſtituyda de ornamento y ſu buen decoro.

§. II.

¶ Sin duda pues ſi echamos el penſamiento atras a los ſiglos paſſados y antiguos, por buena cuenta hallaremos, que la cultura de las coſtumbres, la diſciplina de las leyes, el ornamento y buen adereço de veſtidos y edificios: y finalmẽte toda la policia que concierne a la vida humana, juntamẽte con la interior virtud, en aquellos principalmente auer florecido que tuuieron conocimiento de Dios. Y que no ha auido naciõ por barbara y fiera que ay a ſido eſtando en ſu deſcreencia, que recebida la ley y conocimiento de Chriſto, no ſe aya luego (con eſta luz) domeſticado, compueſto y reduzido a buenas y aſ-

ſeada

seadas costumbres: como aun de aquellos Alarabes de Cedar, que habitauan en sus desiertos hechos saluajes, noto el Propheta Isaias, que conuertidos a la Fè del Señor (como gente ya mas politica) luego morarian en casas. Anda pues (segun esto) el decoro, ornamento, y toda buena policia annexa al conocimiento de Dios. Por dõde donde Dios entrare conocido de vassallage, no solo entra alumbrando y dando luz alas al mas, mas aun asseando los hombres de exteriores asseos: y haziendolos primos, y cortesanos en todo: para que se eche de ver, que en lo vno y en lo otro cuyda Dios de ellos, como ya de sus particulares. De aqui es, que no ay resplandor, policia, honradas y honestas costumbres: y finalmente ni aun arte licita y acõmodada a qualquiera buen trato, la qual el Señor no la trayga como de manga a punto y aparejada: para empleallа en aquella republica (y aun a vezes alma particular) donde el se digna de hazer su asienro y residencia. Bien prueua esto aquel asseo y curiosidad de los Sanctos padres antiguos, que con ser Sanctos fueron tan cortesanos, y primos en todo. Isaiæ. 42.

§. III.

¶ De lo qual se resuelue sin alguna dubda, lo vno que lo mas primo, lo mas apurado, lo mas elegante, lo mas luzido del mundo, esta oy recogido en la Iglesia de Dios: y que no ay nacion en el, que tenga los primores, asseos, y policias que oy tiene nuestra Christiana republica. Esta pues es el jardin regalado de Dios, donde el dia de oy tiene el trasprestas las flores del mundo, no viendo el florecita, o primor, que no diga luego, esta en mi jardin dira bien. De aqui es, que hasta las mercãcias, y tratos curiosos de la Gẽtilidad tiene oy trasprestos en ella: como lo celebra el Propheta Isaias diziẽdo. El trabajo de Egypto, la negociaciõ de Etyopia, los varones sublimes de Sabayn, a ti passaran, y tuyos seran. Y no solo esto: pero aun consigo se lleua Dios vna honrosa autoridad a los suyos. Demanera, que no solamente (ya conforme a esto) tiene el Christiano (por serlo) las ventajas del alma espirituales, sino tambien le cabe vn cierto honor, y vna auẽtajada y muy particular estimacion sobre las otras naciones: como lo declaro el mismo Propheta Isaias diziendo. En aquel dia sera el Señor de los exercitos corona de gloria, y guirnalda de exulta- Isai. 45. Isai. 28.

cion a lo reſiduo de ſu pueblo. Y verdaderamente es eſte punto de alteza y alta dignidad, la que les quiſo dar eſte miſmo Propheta en aquella pompoſa entrada que les da diziendo de
Iſai. 66. ellos. Traeran a vueſtros hermanos en cauallos, en coches, en literas, en mulas, en carroças, de todas las gentes en don al Señor. No tenian pues los Sanctos Apoſtoles tanto aparato, ni tales arreos: para que ſe deua entender a la letra, q aſsi embiauan ellos a la Igleſia los rezien conuertidos. Pues que literas ſon eſtas veamos, en que dize el Propheta Iſaias que trayan los fieles? que cauallos enjaeçados? que mulas? que carros triumphales? que coches adereçados? Y mas que la voz
Vide Leon à Caſtro. Griega en eſte lugar (como notò vn expoſitor) no entiende aqui qualquiera carroça, ſino la Real en que andan los Reyes, y que es adornada con Reales adereços. Pues no ay duda alguna que debaxo deſtas metaphoras nos aya querido ſignificar el Sancto Propheta vna cierta y no menos que Real dignidad: a la qual el Señor leuanta los que trae a ſu Igleſia. Donde
2. Petr. 2. los que vna vez entran, aunque ſean ellos humilmente nacidos, ſe ſobreponen a ſi, y abueltos en Reyes y en linage eſcogido, como los llama el Apoſtol Sant Pedro.

§. IIII.

¶ Lo otro tambien: que ſi ha auido alguna republica, que eſtando aun en la adoracion de ſus Idolos aya florecido en coſtumbres loables, y primores politicos (como fue la de Roma) no ſe ha de penſar eſte primor ſe le aya dado por razon de ſi miſma, ſino ſolo preſtado, como en depoſito, y de camino, en tanto que llegaua la Igleſia de Dios, que era ſu verdadero y legitimo dueño. Y ſin duda fue decentiſsima coſa, y como tal aſsi diſpenſada por la diuina prouidencia: que aquella ciudad, que aparejaua el principado a la Igleſia de Chriſto, tambien le tuuieſſe a punto, y aparejada aquella gloria y reſplandor de coſtumbres, que conſequentemente la auia de ſeguir, y andar hermanada con ella.

(.2.)

Quinta

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto, en lo que toca a la cerca deues considerar, como algunos entienden por ella las amenazas de la ley de Dios, y los miedos de sus castigos: verificandose aqui lo que communmente se dize. Miedo guarda viña, que no viñadero. Deste cerco auia dicho el Señor por Oseas. Cercare tu camino con espinas. Pues bien assi como de las espinas y abrojos se compone y se haze el vallado, que cerca la viña material, y la guarda, assi de las amenazas y miedos de la ley de Dios, se haze tal cerca en esta viña suya, que guarda y le cõserua el fructo que ella le da. Osee. 2. Simile.

§. II.

¶ Verdad es, que otros reduzen esta cerca, ò guarda a las ceremonias. Porque aunque ellas no son las que lleuan el fructo, pero son las que guardan y sustentan el que dan los sarmientos. Como lo significo el Ecclesiastico diziẽdo. La buena religion guardara y justificara el coraçon. Y no dize mal a este proposito lo que de Sanson noto el texto sagrado: que tresquilados los cabellos al punto perdio la fuerça: presupuesto que era el Nazareo, y que los tales que tenian esta ceremonia y mandato de Dios de no los quitar, conforme a aquello que del se dixo. La nauaja no subira sobre tu cabeça. Mira pues como perdida la ceremonia le faltarõ las fuerças, como tãbien despues q̃ el cabello le boluia a crecer, y el lo guardaua, se le boluierõ a restituyr. De aqui pues es que no solo son ellas de buen ser a la Iglesia, mas aun de necessaria importancia. Y por ventura porq̃ esto se entendiesse, y para dalles estima, quiso el Señor con algunas dellas a solas, sin medios mas efficaces, hazer milagrosos effectos: como parece en el caso de Ierico: que con sola la ceremonia de guerra, la derribo el Señor sin venir a las manos: dãdo aquel effecto o no a la bombarda, ni al gruesso tiro de bronze, sino a las flacas vozes, y multiplicados rodeos. Assi es grã sacrilegio el deshazer las ceremonias, sacandolas del culto diuino a otros abusos illicitos, ò el profanallos, caso que lo siente y castiga Dios mucho con quitar la vida a los tales affrẽtosamẽte. Como a la letra lo prueua el desastrado successo del Rey Balthasar: cuya causa principal Eccles. 1. Iudic. 13. Iosue. 6. Daniel. 4.

Nicolao. fue(como aduierte Nicolao)el eſtar el haziendo la beſa al Señor, y profanandole los ſagrados vaſos de ſus ceremonias en ſus abominaciones. Aſsi tãbien el excluyllas de la Igleſia Catholica, es caſo grauiſsimo, aun de mas de lo dicho: tambien porque ellas ſon las que dan teſtimonio, y nos repreſentã los diuinos myſterios obrados por Dios, ſuſtẽtando en pie ſu memoria. Aquellas piedras que mando el Señor leuantar en el Iordan, quedaron alli por larguiſsimo tiempo, que es lo q̃la

Ioſue.4. ſancta ſcriptura dize(*in æternum*) ſin q̃ nadie ſe atreuieſſe a quitallas, atẽto que el que las derribara, ò eſparciera, ò eſſo intentara, hiziera (como reſuelue el Toſtado) contra el eſtado pu-

Abulenſe. blico y el diuino precepto.

§. III.

¶Y aun deues notar que por eſta cerca entienden otros la ley de Dios, que el dio a ſu pueblo. Y no con poca razon ſe llama ella aſsi: porque ella es la que encierra al hombre, y le contiene a raya engaſtado enel eſtrecho termino de ſu diſtricto: ſin cõſentille ſalir, ni eſpaciarſe por lo vedado de ſus antojos. Lo

Iob.13. qual ſignifico bien el Sancto Iob quando dixo hablando con Dios. Puſiſtes Señor mis pies en los grillos: como ſi dixera. Aueys me cercado y tomado los paſſos con vueſtra ley: para que no pueda yo deſmandarme. De aqui entenderas como reſpecto deſto, no es el hõbre libre, ni ſeñor de ſus pies, ſino eſclauo a la ley, y ſubjecto a paſſos contados: ſin que aya eſtado aunq̃ ſea el de Rey, que deſto le eſſente. Por eſſo dezia a Dios aquel que lo era. Endereçad Señor mis paſſos ſegun la palabra de vueſtra ley. De aqui entenderas, que aunque el hombre ſe mude, o mejore a pingue fortuna, a preeminẽcias: ò tratos ſubidos, y mas medrados de mucha ſubſtancia: no por eſſo lleua licencia de poderſe mudar a los fueros de los tales eſtados, en quanto le ſacan del grillo de la ley de Dios: antes deue quedar como de antes ſubjecto a ella. O quantos pues ay, que por el miſmo caſo q̃ aſsi ſe mejorã: al pũto ſe ſacuden del grillo de Dios, y ſe hazen a los proprios fueros q̃ el mundo a dado a los tales eſtados: aunque a viſtas ojos repugnen y contradigan a la ley de Dios. Aſsi vemos en muchos grandes y Principes, y aun en muchos grueſſos mercaderes, ſer dexada la ley de Dios y remitida al eſtado ordinario: y que a la letra viuen

por

por la que el mundo tiene puesta en sus peligrosos estados. Assi tambien el mercader viue por la suya, y el noble a su fuero, tan preciso y sin Dios, como si el grillo le viuiesse dexado: cosa ingratissima al mismo Dios: aun por no ser vsada de los Gentiles con los falsissimos dioses suyos. Este es el punto mas calificado de la querella que el daua a su antiguo pueblo: quando les remitia los Alarbes de Cedar: a que hiziessen pesquisas è informaciones authenticadas ante Notarios publicos, de como los tales no mudauan ni dexauan sus Idolos. Lo qual no solo lo entendia el Señor, de quando estauan a pie quedo en su paz y sossiego. Sino de quando se mudauan ellos en alguna occasion offrecida, y passauan a nueuos Reynos, ò tierras estrañas: ahora por yr captiuos, ahora ò por otros successos. Dando a entender, como aun entonces lleuauan consigo a sus dioses acuestas (como aqui lo aduirtio otra version) de prouincia en prouincia: y quando parauan, les hazian sus gasajos y ceremonias, guardando sus ritos alli en el camino. No les dize pues, informaos si alguna gente muda sus Dioses estando en su pacifica estancia (que no fuera tanto) sino, si los mudo, aun quando mudauan la tierra por algun tal succesſo. Y si dexando los suyos se hizo a los nueuos de la tierra mudada. Pues que quiere dezir hermano mio, que el Gentil y el Alarbe guarde tal fè a su falso dios, que aun ni mudado le mude ni le dexe de seruir y reconocer con sus ceremonias: y q̃ el Christiano passando a otro estado, dexe olui dado a su verdadero Dios? Sin duda pues assi lo deue de hazer el hombre Christiano mejorado en estado, tomando exemplo en el vano Gentil. Que deue entrar en la tierra mudada con su Dios no mudado, y lleuado a los hombres de su obligacion. No adorando el vano Idolo que se adora, y reconoce en la tierra donde entra, sino el verdadero Dios, que antes en su humilde y primer estado adoraua y reconocia. Ierem. 2.

§. IIII.

¶ Y aunque por esta sebe ô cerca se puede tambien entender el mismo Dios, que tan a su cuenta tomo el guardar la republica de su viña, que el se quiso poner a si mismo por su cerca y guarda, con su tan puntual y preuenido cuydado. Lo que significa bien el Prophe ta Real en sus Psalmos todas las vezes que

dize. El Señor tiene cercado ſu pueblo en contorno. Mira pues aqui como no ſe contenta el Señor con dar a eſta ſu viña por cerca los Angeles, y aun a cada ſarmiento della vn Angel por guarda, que cuydeel, mire por el y le trayga cercado, ſino que el quiere ſerlo en particular. Bien aſsi como el Rey diſcreto, y que mucho ama a ſu hijo, que aunque encomienda la guarda del al ayo cuydadoſo y diligente, no por eſſo dexa el de mirar por el. Mando a ſus Angeles de ti, que te guien y guarden en todos tus caminos, dixo Dauid hablãdo del juſto. Los quales el da con tanta largueza, que al que ha meneſter vn exercito dellos no le da menos, bendito el ſea, como hizo a Eliſeo. Eſta era la grande miſericordia, de q̃ el demonio hazia cargo al Señor, quando le dixo en el caſo de Iob. Por ventura no le aueys vos cercado, &c. Como ſi dixera, Que mucho que Iob no caya en mis manos, y ſea el que dezis, pues no ſolo el Angel, pero vos ſoys tambien la ſebe y vallado que lo trae cercado? Por eſſo tãbien al Sancto Moyſen le ſatisfazia poco la guia del Angel, que ſola el Señor le oſfrecia, porque ſentia el que el miſmo Dios era el que ſe auia dado por guarda a la viña deſte ſu pueblo. De aqui entenderas hermano mio, lo vno quan dichoſos ſon los ſarmientos de eſta viña de Dios, y mas ſiendo juſtos, pues tal guarda tienen, y aſsi ſe gozan los cuydados y amparo del miſmo. Y lo otro como donde quiera q̃ los tales andan peregrinãdo por el mũdo ſembrados y repartidos en differentes partidas, lleuando moleſtias, y cumpliendo el colmo y tarea de ſu merecido, los vnos en Francia, los otros en Eſpaña, otros en Flandes, otros en Roma, otros en Italia, &c. Alli do quiera que eſtan les alcança la cerca de Dios, y ſe hallan concluydos y contenidos embaxo deſta ſu ſebe, ſin ſalir de ſu dentro. Que es coſa digna mucho de conſiderarſe.

Simile.

Pſalm. 90.

4. Reg. 6.

Iob. 1.

§. V.

¶ Pero lo que mas nos allana y certifica eſta ſu prouidencia, es aquella razon, lo que el miſmo Dios ſe dize a ſi, razonando conſigo en Iſaias. Yo ſoy el Señor que guardo mi viña, y el q̃ de repente la riego. Y es como ſi dixeſſe: yo ſoy el conſeruador della, el que la rijo, la amparo, y le doy mis cuydados. Pero en lo q̃ dize, de repẽte la riego, ſignifica el aq̃lla preſteza

Iſaias. 27.

y par-

particular vigilancia con que cuyda de ella. Por donde a vezes quãdo menos se piensa, y como a deshora le embia sus riegos puntuales, y prestos acudimientos a sus mayores descuydos, y aun con medios menos pensados. Y mas, q̃ por momentos (como dize otra letra [b]) la esta regalando con estos fauores, y de noche y de dia siruiendo de cerco. Y en lo q̃ dize, porque a caso no se visite contra ella, es mucho de aduertir lo que dixo otra version [b]. Porque a caso no se piẽse cõtra el, q̃ aun es mas ponderacion de los preuenidos cuydados de Dios con esta su viña: y es la propria y natural cõstruction deste lugar, y lo que mas encarece el punto de su prouidencia. Pues dize, q̃ no solole estoruara los daños, mas aũ la imaginaciõ de dañar la, y las traças y ardides que suelen para esto seruir. Lo qual sin duda suele el hazer, aora sea cegando los enemigos, aora entorpeciẽdolos, ahora diuirtiendoles el pensamiento, salteado de otros intentos mas viuamente, y a deshora representados del mismo Dios, aora offreciendoles otras no pensadas occasiones, con que los entretiene, ò les haze alçar del intẽto: como hizo a Saul de seguir a Dauid en la de Maõ, diuirtiendole alli con la tan de repente sobreuenida persecucion del Cineo.

Vid. Forerio.

Quinta consideracion.

LO quinto, deues considerar que veamos es lo q̃ Dios pide a su viña tan regalada, en pago de tales y tan apuradas diligẽcias? Esso es lo q̃ dize el Propheta Isaias, tratãdo de la misma viña. Lo que esperò de ella fueron vuas. No es pues mucho lo que Dios pide, en pago de lo mucho que el haze. Vuas a qualquiera viña se piden, aunque sea aun adilon sin dueño, è ya començado a descepar. Con poco pues se contentan las diligencias que Dios haze cõ vn alma, y los labores que en ella da: pues se da por pagado con lo que ella puede, y deue darle de suyo, y lleuan sus fuerças fauorecidas de la gracia diuina. Es el por cierto de suaue condicion, y vn tan buen Dios, que despues q̃ da sus cuydados y sangre por vna alma, no le pidio mas de lo que ella le deue dar. Vuas pues pide aqui este Padre de familias a su viña, y en otra parte pidio el Redemptor higos a vna higuera. En lo qual echaras de ver hermano mio quan conformes a razon son los mandamientos de Dios, y lo que

Isai. 5.

Iſai.1. Chryſ.ho. 3. de pœni ten.to.5.

nos pide ſu ley: como aun lo deduze Sant Chryſoſto. de aquellas palabras del Propheta Iſaias. Lauaos, eſtad limpios, defended la viuda, &c. diziendo. No graues mandamientos nos mãda el Señor, ſino los miſmos, que la propria naturaleza conoce. Pero deues mucho notar lo que aqui dize el Propheta. Eſto es, que eſpero el Señor vuas de ſu viña: que es en effecto como ſi dixeſſe. Lo que los otros gozan, ya ſin deſſeallo y ſin eſperallo de ſus viñas: aun eſſo eſpera Dios de la ſuya, y anda como a deſſeo de lo que no ſe deſſea. Y lo que es mas, que aun eſſo, no dize el Sancto Propheta que lo eſpera como quiera, ſino con anſia, con vna ſuma atẽcion, ſolicita y cõgojoſa: qual es la de aquel que eſpera lo q̃ mucho deſſea, teniendo los ojos ſin peſtañear, y clauados en ello: como aqui lo reſuelue vn expoſitor deduzido de lo q̃ ſignifica el termino Hebreo. Para q̃ veas el anſia y el affan en que a Dios le trae ſu viña. Pues mucho vino y muchas vuas coſa es que ſe ſuele deſſear, y q̃ a vezes y aun muy de ordinario de ſus viñas lo eſperan los hombres: però deſſear que la viña de vuas, ò eſperarlas della, eſſo no ay quiẽ lo deſſee, ni quien lo eſpere. Porque cierto es, que (pocas ò muchas) al fin ſon ſuyas de dar. Bendito ſeays vos mi Dios no ſe que es eſto, pues lo que todo el mundo tiene por cierto: y lo q̃ ſe ſuele eſtar ya de ſuyo, a vos os ſale dudoſo: y aun ay caen vueſtros deſſeos, y no qualeſquiera ſino deſſeos de anſia. Pero que mucho que eſpere Dios vuas de eſta ſu viña, pues en lugar de ellas de ordinario le damos labruſcas, que ſon vuas azedas agrazones, ſin ſer de prouecho. O viña ingrata y deſconocida. Ingrata (digo) no como quiera, ſino canonizada del miſmo Propheta con el mote de la mas ingrata de todas. Cantare a mi amado Ieſus el cantar de la ingratiſſima viña de mi deudo, dixo Iſaias: y es como ſi dixeſſe. Quiero conſolar a mi Dios, en el diſlate de ſu viña, y quiero le cantar la cancion y el mote que ſe canta de la viña de mi deudo. Auia pues tenido eſte Sancto Propheta vn primo ſuyo hõbre noble poderoſo y rico: que en el principal vago y mas fertil tierra de Iſrael el auia pueſto vna viña, y de los mas acertados ſarmientos, que auia en toda aquella tierra. En plãtalla y en ſus aſſeos de lagar, torre, y cerca, auia gaſtado todo el caudal que tenia, fiandoſe en los prouechos que de ella eſperaua.

Forerio.

Iſai.5.

esperaua. Saliole tan al reues, que al tiempo que esperaua su fructo, creyendo enriquecerse con el: no cogio razimo della, ni hizo vendimia: y finalmente ella le pago con dalle agrazones. Fue tal el caso que ya no se hablaua otra cosa mas de ordinario, saluo de la viña de aquel hombre rico: y por las calles y plaças se cantauan lastimosas endechas de aquella desgracia. Aca pues suelen los hombres affligidos, y que se veen en trabajos, consolarse con duelos agenos: pareciendoles que con ellos (en alguna manera) engañan, ò sobresanan los suyos. O viña ingrata de Dios, por quiẽ Dios tãtas cosas ha hecho, y por quien tan prodigamente a gastado el rico caudal de su hazienda. Mira bien qual tienes a Dios con tu sequedad y desconocimiento, y en que ansias le pones: que los amigos se le comiden, lastimandose del: y para ayudarselas a lleuar, le refieren duelos agenos, como si esto siruiesse de algo. O santo Propheta consuela a esse Dios mio, pues eres amigo (en la ingratitud de su viña) que no tengo yo coraçon para velle desconsolado. Y dile pues, que si su viña es ingrata, otras ay que lo sean: y que si en ella a gastado su hazienda, que compañaros tiene que han hecho lo mesmo. Pero que digo yo? que vale todo esso para consuelo de mi buen Iesu? son por ventura sus gastos como los de los otros? Es aqui hazienda temporal, la que se ha gastado, y no antes el caudal de la propria sangre y vida de Dios? Simile.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto, en lo que dize que la dio en arriendo a los labradores, deues notar lo primero. Que bien pudiera Dios por si solo procurar su viña, y a sus solas hazerselo todo. Pero quiere ayudarse de hombres: por solo aprouechallos a ellos y engrandecellos. Assi por este fin muchas cosas (en que pudiera excusallos) haze con ellos. Sin el ministerio de Abacuc pudiera sustentar a Daniel en el lago, y sin la viuda pobre a su siruo Elias. Assi tambien sin Noe y la industria de su arca pudiera saluar al mundo: pero no quiere hazer por si solo todo lo que puede, sino antes quiere dar que hazer a sus criaturas para engrandecellas. Assi tambien podria sustentar sus pobres el dia de oy por si solo (ò como Danie. 13. 3. Reg. 17. Genes. 6.

a las aues del cielo) y no quiere sino encomendallos a los ricos: para que en ello merezcan.

§. II.

¶ Lo otro considera aqui, como los Principes y grandes (assi Ecclesiasticos como seglares) no son meros, ni absolutos señores de sus tenencias, sino solo hazedores de Dios, cuyos son los estados en que ellos presiden. Como el Sancto Prophe-
ta Samuel lo intimo al primero Rey de Israel, diziendo
1.Reg.10. en su election. Oy te ha vngido el Señor sobre su heredad. Lo mismo mostro Salomon, quando orando dixo a Dios en
3.Reg.3. su peticion. Dadme Señor sabiduria para que acierte a juzgar, y a gouernar vuestro pueblo: no llamando suyo, sino de Dios el Reyno a si dado. No se dan pues los Reynos a los Reyes, ni las republicas a los grandes, y juezes supremos, dadas para si: sino encomendadas de Dios, para que se las grangeen y soliciten el fructo dellas para el mismo Dios. No es pues la republica del juez, ni con la vara se la dan para si, ni por suya, para que la destruya. No es el pueblo del regidor, para que le gouierne a su saluo, y a aprouechamiento suyo, y de sus amigos. No son las almas del cura y Prelado, para que solo las diezme, y esquilme, y coja sus rentas, no cuydando mas dellas. Por cierto heredad son de Dios, dada en arriendo, y solo encomienda: para que se la procuren y diligencien. Pues muchos señores y grandes ay hermano mio, que se alçan con esta hazienda de Dios, de que solo son ellos tenientes y renteros (y de que como tales) le han de dar muy estrecha cuenta. Ay pues algunos destos que assi viuen desmandados y hazen agrauios, como si hiziessen a Dios en su pensamiento sin ojos, ò vn Dios adormido y sin prouiden-
Psal.13. cia. Assi se quexa el de los tales diziendo en el Psalmo. Comieron mi pueblo, gastaronle y destroçaronle, como quien se come vn bocado de pan. Pues sepan los tales que vela Dios y no duerme, antes esta mirando en hito sus agrauios, para satisfazerse de ellos a su tiempo, y conforme a su merecido. Quando baxo Dios a castigar los agrauios que el tyranno Nabuchodonosor auia hecho a su pueblo (no debalde, sino con particular aduertencia) dixo alli el Sancto Da-
Daniel.4. niel. Mirà que el velador, y el Sancto ha descendido del cie-

lo (lla-

lo (llamandole velador en aquel caso) y aclamado fuertemente. Cortadme este arbol y cortalde sus ramos. Y el Santo Propheta Ieremias (en la misma razon) llamo la vara de Dios, vara que vela y no duerme, diziendo. Yo veo vna vara que esta en vela y velando. De aqui es tambien lo que el mismo Dios dixo de si a Iehu en el caso de Achab, como el mismo Iehu lo refiere. Como quien soy, que tengo de pagarte en este campo la sangre de Naboth y de sus hijos: la qual yo vi que ayer aqui derramaste: donde el texto Hebreo. dize assi. No me tengan a mi por Dios de verdad, sino vi yo ayer la muerte de Naboth y de sus hijos por mis proprios ojos. Mira pues hermano mio la atencion que Dios pone a los agrauios, que los que reynan y mandan hazen a sus pequeñuelos: pues dize (y con tal juramento) que vio el aquel hecho.

Ierem. 1.

4. Reg. 9.

Septima consideracion.

LO septimo, considera como dize que (hecho el arriedo) se ausento de la viña: para que entiedas assi se les pinta el Señor de la viña, como ellos se vuieron con ella. Ellos vivian tan enteros y señores como si el dueño estuuiera mil leguas della: o como que ellos lo fueran absolutos, y sin superior, y assi se les pinta el mismo Señor. Donde es de notar que todo el mal de los hombres nace de viuir absolutos como gente sin dueño, y que en sus obras no le ponen delante, como del malo dixo Dauid. Porque no tuuo a Dios presente en su acatamiento: por esso los caminos de el en todo tiempo fueron manzillados. Donde lee Sant Ieronymo. Los caminos de el siempre andan pariendo: significando aquella preñez y partos fetundos que nacen de aqui, de hallarse vna alma ausente y oluidada de Dios. Y otra versiõ aun lo encarece mas diziendo assi. Los caminos de tal en todo tiẽpo salen prosperados, significando que no pierden lance, momẽto ni punto de tiẽpo, q̃ oluidados de Dios no le dẽ a esta su maldita prosperidad. Por esso tãbiẽ dize el mismo de si. Siẽpre tenia yo en mi presencia al Señor, para por este medio no ser cõmouido. Piensa pues hermano mio, q̃ no ay cosa q̃ als traya vna alma arren-

Psal. 9.

S. Ieron.

arrendada detenida y a raya en sus obligaciones, como es el hallarse siempre, y a todas horas mirada de Dios, y a dueño presente. Aqui es donde el alma se reforma del todo y se haze
Genes. 37. perfecta, como lo dixo Dios a Abraham. Anda siempre delante de mi, y seras perfecto, como si le dixera. Entonces seras perfecto, quando anduuieres delante de mi, trayendome siempre por testigo de ti y de todas tus obras. De lo qual se sigue que estos dos terminos. Andar delante de Dios, y ser perfecto, son conuertibles, y que lo vno infiere a lo otro.

Octaua consideracion.

LO octauo. En lo que dize como se llegasse el tiempo de coger los fructos, embio sus hazedores que se los cogiessen, deues notar, como deste punto del sancto Euangelio se concluye la grande obligacion que el Christiano tiene de hazer obras de virtud, atenta su vocacion. Y que no le hizo Dios Christiano, para que estuuiesse en la Iglesia de huelga, no haziendo labor: o para que mofasse y riesse, o siguiesse al mundo y sus fueros, sino antes para que viuiesse vida sancta y Christiana, y diesse fructo de Iglesia, perdonando injurias, no dañando a su proximo, viuiendo vida casta y honesta, con todo lo demas deuido a su estado. No en immundi-
Ephes. 4. cia, nos llamo al Señor (dize el Apostol) sino en sanctificacion de vida. Esse pues es el fructo q̃ Dios dessea en toda alma Christiana. El qual no se le dando, no haze ella su officio en la Iglesia, y esta en ella ociosa y como de huelga, que es vn graue caso. Todas las cosas que Dios crio, las crio para que hiziessen algo, cada qual en su ministerio. Y assi no dixo Moysen, que estauan cumplidas, hasta que assi lo hazian. Dizien-
Genes. 2. do cumplio el Señor el septimo dia toda su obra. Pues seys dias y no mas puso Dios en la creaciõ: al sexto dia crio al hõbre; y en el acabo. Assi dixo el mismo deste dia. Oy primero Viernes del mũdo, q̃ se contarõ seys de la creaciõ, perfectamẽte acabo Dios cielos y tierra, con todo su ornato, y al hõbre. De manera q̃ a esta cuẽta, al septimo dia ya no tuuo Dios q̃ hazer. Lo qual significãdo el mismo Moysen dixo: q̃ el septimo dia descanso Dios. Como quien ya todo lo tenia hecho. Pues

veamos

veamos, si en el sexto dia acabo Dios toda su obra, como buelue a dezir que en el septimo dia la cumplio: dando a entender que hasta aquel dia aun no estuuo cumplida la tarea de Dios? Verdad es pues que al sexto dia ya todas las criaturas estauan acabadas: mas porq̃ el septimo dia fue el primero de la gouernacion de Dios, en el qual (como dizẽ) Dios comẽço a gouernar, lo que en los seys auia criado: y porque en aquel dia saco a plaça todas sus criaturas, y ellas luzieron haziendo sus officios a vna: el Sol alumbrando: los Cielos influyendo: la Luna templando, y el hombre presidiendo en la tenencia del mundo. Por esso hasta aquel septimo dia no hallo Moysen que Dios auia cumplido sus criaturas, enseñandonos en esto que ninguna criatura se deue llamar cumplida, sino es quando haze fielmente la obra que concierne a su ministerio y naturaleza. Dime (yo te ruego) si aquel mũdo que Dios crio en seys dias todo el, no le hiziera nada el septimo, quando le saco a plaça: de tal manera que el Sol no diera luz, y anduuiera al reues: la Luna no refrescara: la tierra no brotara: los animales no produxeran, ni las aguas criaran peces, que valiera el mundo de Dios? Sin duda pues todo no vale, sino es quando haze su officio. Entiende pues de aqui hermano mio lo poco que tu vales: quando estando en la Iglesia de Dios no hazes officio de Iglesia, ni das a Dios el fructo Christiano de tu vocacion. Que aprouecha pues que Dios te aya hecho Sol en este Emispherio y nueuo mundo de su Iglesia: para que con exemplo y doctrina alumbres a los otros, si tu no das luz, y te has añublado con las tinieblas de tus peccados, y malos exemplos? Que aprouecha que Dios te aya hecho tierra suya, y en ti aya plantado la viña de su Fè y de su sancto Euangelio, si tu no le crias ni das fructo de tal?

Nona consideracion.

LO nono deues considerar aqui, como segun parece por esta parabola, señaladamente se pide el fructo de la viña a los labradores que la tenian a su cuenta. Lo qual nos dize en resolucion quan dichosa suerte es la de aquellos, que en el mundo (siendo subditos) son los menores. Terna tanto que hazer cada vno el dia de la cuenta, en darla a Dios,

de

de ſi ſolo, que el que ſe la diere con pago, no hara poco. Alli por cierto ſe abriran los libros de Dios, el dia de tu muerte hermano mio, y te veras en ellos tan alcançado de deudas propias, cargadas en tu recibo. Y coſas de que tu no te acuerdes ni ſabes ſi paſſaron por ti, hallaras alli tan viuas en la memoria de Dios, que no ſera poco ſi llegare tu caudal, a poder pagar por ti a ſolas. O ſuerte trabajoſa la de aquellos, que en el mundo mandan, preſiden, y gouiernan: que peccados de tantos lleuan acueſtas, que a tantos peccadores fian y ſe obligan a pagar por ellos. Quando Dauid quiſo edificar caſa al Señor, por ciertos reſpectos muy juſtificados y de gran conſideracion, no le acepto ſu Mageſtad el edificio, pero
2. Reg. 7. con todo eſſo ſe digno de pagalle ſu buen deſſeo de vazio. Hizo le entonces aquella grande merced, de reuelalle la venida de Ieſu Chriſto nueſtro benditiſsimo Redemptor: y mas que quiſo fueſſe ſucceſſor ſuyo, diziendole aſsi. Moriras tu Dauid: pero deſpues de tus dias leuantare yo vn particular ſucceſſor tuyo en tu ſilla, confirmare ſu reyno, eſtablecerele en reyno perpetuo: è yo ſere ſu padre, y el ſera mi hijo. Pero tambien te digo: que ſi a caſo no hiziere lo que deue y peccare, yo le caſtigare con açotes de hombres. Porque dezis Señor ſi peccare vueſtro hijo, pues tan cierto eſtays de que no ha de peccar, y que antes ha de ſer del todo impeccable? Que peccados fueron los tuyos Ieſus de mi alma, para que antes que nacieſſes hombre en el mundo, te amenaze tu eterno Padre con el caſtigo? Que veamos auias de hazer, que no fueſſe todo gracia: todo charidad: todo amor de Dios: todo ſaluacion, y finalmente todo vna perfectiſsima vida, para que antes que vengas al mundo te anuncien el caſtigo tan no merecido? Pero deue de ſer Dios mio, que como el eterno Padre ya aqui te ſeñalaua por paſtor de las almas, ya contaua por tuyos los peccados dellas, no en lo que era culpa, ſino en lo que era pena. Para que de aqui entendamos los hombres, que ſi en el madero verde y florido eſſo ſe haze, que ſe hara en el ſeco. Y que ſi a Dios hombre le aprietan por ſus ouejas, y le ponen a cuenta eſtrecha, q̃ haran a los hombres peccadores. Si aquel que pudo dezir

a Dios

a Dios. Padre mio ninguna oueja perdi de las que me diste, le aperciben y amenazan quando le hazen pastor. Que harán a los que tantas han perdido a Dios con sus descuydos y malos exemplos? Verdaderamente es caso este, que nos auia de atemorizar, de atreuernos a este tan alto y peligroso gouierno. Mira pues hermano mio, como Sant Ambrosio huye del Obispado. S. Marcos se corta el dedo por no ser de Missa. Sant Francisco mi padre aun no se osa aventurar al simple Sacerdocio. Saul quando es bueno, se absconde por no ser Rey. Moysen dize a Dios: Señor no puedo con tanta multitud de almas. Y tu miserable lleno de vicios è imperfectiones, de escandalos y malos exemplos, te atreues a este tan alto ministerio? ò a gouernar el pueblo de Dios: y lo procuras y negocias aun con diligencias illicitas? Mira pues que te obligas a la cuenta dellas, y a la paga de los pecados que por tu culpa, descuydo, ò mal exemplo se hizieren. Ioan. 18. 1. Reg. 10.

Decima consideracion. §. I.

LO decimo, en lo que dize que embio el Señor de la viña sus mensageros (que fueron los Sanctos Prophetas) a que cobrassen el fructo della. Pero fueron tan descomedidos los labradores, que a vnos hirieron, a otros matarõ, a otros apedrearon. Embio pues el Señor otra vez muchos mas mensageros, y hizieron dellos lo que de los primeros. Deues aqui notar como es Dios tardo, y detenido para enojarse: y como no sale luego a la vengança, recebido el agrauio. Tardo para la ira le vido Moysen en aquella su alta y mysteriosa vision: sobre lo qual dize ansi vn graue expositor. Pues que hazeys vosotros hijos de los hombres, cuyo tufo esta siempre en la nariz: que no podeys lleuar vna nada de injurias, y estays aparejados a punto para retornarlas dobladas? Por ventura soys mayores que Dios, ò mas honrados que el? El qual assi se detiene de boluer y satisfazer sus recebidas injurias? Pero vos piadosissimo Dios hazeys lo ansi sapientissimamente: porque si a la primera que el malo os haze no le esperassedes, no terniays (como dize Augustino) Exod. 34. Oleaster.

bueno

bueno, ni pio a quien glorificar. De aqui es tambien lo que encarece S. Chryſoſt. con ſu diuina eloquẽcia en el caſo de Ierico, en q̃ el Señor ſe vuo tan detenidamẽte: dando tãtos dias y plazos no denidos a aq̃lla rebelde ciudad, antes de deſtruyla, y no aſſolandola luego. A cuyo propoſito haze ſingularmente lo que refiere el ſancto Propheta Zacharias de aquella amphora, o medida en que yuan los caſtigos de Dios. Eſto es, que no la lleuauan aguilas voladoras, ni algunos ligeros cauallos, que corren la poſta, ſino flacas mugeres, que con la oppreſsion de ſus cargos van detenidas y haziendo ſus poſas: por cuya razon las alas que lleuauan erã de milano, que ſon vagaroſas.

Chryſoſt. homi. 5. de pœnit. tomo. 5.

Zachar. 5.

§. II.

¶ Lo otro conſidera aqui, quã largo es Dios de dar vidas por eſta eſpoſa del alma. Y como vnos y otros, y aun otros auẽtura por ella, haziẽdo franq̃za de los ſuyos y barato de vidas de buenos, a trueque de ganar alguno ſi quiera. Pero deues mucho de notar hermano mio, que quanto mas da en eſta razon el Señor, mas a ſu tiempo hara ſu demanda: y no aura cabello gaſtado, que no ſe lo cargue. Porque eſto es cierto, que quanto mayores diligencias haze Dios por vna alma, y quãto mas ella le pone en cuydado, tanto mayor cargo le hara el a ſu tiẽpo. El Rey, o Principe que por conquiſtar vna ciudad gaſta ſu municion, ſus theſoros y la ſangre de los ſuyos: quãdo deſpues que la toma eſta mirando lo mucho que le ha coſtado, mayor juſticia ſuele hazer de los rebeldes y rebelados. Aſsi pues no aura ſangre de Propheta, ni de Martyr, ni penitencia de Sancto hecha, ni aun pies deſcalços embiados de Dios, que no los ponga el delante vna alma rebelde, quando tratare ſu caſo. Es eſta la municion gaſtada de Dios en eſta conquiſta, ſin lo principal y mas grueſſo de la ſangre de ſu Sanctiſsimo hijo. De lo qual todo, junto y amontonado, alli la miſerable del alma no aprouechada, ſe hallara cargada y conuencida.

Simile.

§. III.

¶ Viſto pues ſu tan gran deſcomedimiento y villania, determino el padre familias de embiar a ſu hijo ſolo y mayorazgo que tenia. Hizo ſe de cuenta, que con verle, ſe comedirian y le terniã el reſpecto que era razon, y darian ſu demanda. Pero ellos

ellos no lo hizieron assi: antes como le vieron, se dixerõ entre si vnos a otros. Este es el heredero de nuestro amo: alto mus, aora es la nuestra: pues le tenemos aqui matemos le, y alcemonos con la viña. Y diziendo y haziendo enuistenen el, y dan con el fuera de la viña, y alli cruelmente le acaban y le quitan la vida. Considera pues aqui lo primero, la sobreabundante misericordia de Dios, y como quando los auia de acabar, y se lo tenian tantas vezes ya merecido: alli enuayna la espada, y buelue a mirar por ellos: en cuya razon dize assi Sant Chrysostomo. Aora dende arriba podia el Señor justissimamente embiarles vn rayo q̃ los abrasasse: mas despues de auelles embiado los Prophetas, y ellos auerselos muerto, entonces les embia, a su hijo prosiguiendoles con mayores beneficios, quando ellos auian cometido la mayor impiedad. Chrys. ho. 31. ad popul.

§. IIII.

¶Lo otro, como despues de tantas diligencias hechas, aun hizo esta tan no pensada que fue la vltima de ellas. La qual hecha, pudo bien dezir el Señor, lo que refiere Isaias. Que mas deui yo de hazer a mi viña, que no lo aya hecho? Aqui es por cierto donde (como dixo Sant Mattheo) la sabiduria se mostro justificada a sus hijos. Queriendo dezir en esto, que la sabiduria del Padre, que es el hijo de Dios, se mostro justificada, en que ninguna cosa dexo por hazer de todo lo que cumplia y pertenecia, para ayudar a saluar a sus hijos. Isaiæ. 5. Matth. 11.

§. V.

¶Mira tambiẽ aqui como a los ya obstinados y endurecidos, despues que comiençan a dar de cabeça, todo no basta para rezillos a buen termino: antes los beneficios y misericordias de Dios los hazen mas duros è impenitentes. Como bien parece en Achab mas endurecido, y menos acordado en su deuida gratitud, de las misericordias de Dios a tropeles llouidas sobre el. Este pues fue vno de los cõ quien el Señor anduuo estremado en misericordias, para dalle conocimiento de si, y reduzille a verdadera penitencia, y todo sin hazer en el el effecto pretendido de Dios. Assi quando la grande seca de Israel, que el mundo perecia de sed, y de falta de agua, le embia vn Propheta, que le de agua en abondo, con no se lo merecer. En el cerco de Samaria quãdo eran a el treynta y tres Reyes, le em- 3. Reg.

bia otro Propheta, que le quite los miedos concebidos, y le
3.Reg.20. assegure la tan dudosa victoria, diziendole por el. Yo te entregare oy la ciudad en tus manos: para que sepas, que yo soy el Señor. Y al fin no perdio diligencia, ni comedimiento (aun no deuido) que pudiesse hazer con el, que no le hiziesse. Y todo paro en quedar el peuerso de Achab mas endurecido.

Decima consideracion. §. I.

LO decimo. En lo que dixeron, este es el heredero, deues notar, como los maestros del pueblo de Israel instruydos en la ley, bien conocieron ser Christo el Meisias. De lo qual se concluye que peccaron en este su hecho con la porcion superior de la razon. Pues conociendo y confessando la verdad, hizieron contra el proprio dictamen della, mas echa tu aqui de ver, quan mal infirieron, diziendose vnos a otros. Venid y matemos le. Antes por cierto vuiera de inferir: pues que es nuestro heredero y señor: venid y adoremos le, y sirua mos le en todo, y demos le cuenta con pago de su propria heredad. Esto pues tiene la razon deprauada, que siempre falta en la election: e infiere al reues, de lo que la guia el assupto y presupuesto principio.

§. II.

¶ Mira tambien aqui como sobre conocelle le affrentã, y a sabiẽdas le matan y quitã la vida: caso de vna incõparable blasphemia. Pues aun en casos menores peccar a sabiendas, se tiene por tal. Assi mandaua el Señor: el anima que peccare por
Nume.18. ignorancia, y no lo sabiendo, alcançara perdon: pero el anima que por soberuia algo cometiere: porque fue rebelde contra el Señor, perecera de su pueblo. Porque en effecto menospre cio a Dios. Dõde no es poco de notar lo que dize otro texto. Porque contrà el Señor blasphemo. Sobre lo qual dize assi vn cierto escoliador. Aduierta aqui, aquel que a sabiendas, y contumazmente trasspassa el precepto de Dios, ser juzgado por menospreciador del mismo Dios, y blasphemo. Pues que sintiria el Señor en verse assi afir, y arrebatar con tanto desco medimiento de los proprios hijos y conoscidos suyos, q̃ es de quien mas se siente el agrauio. Vna de las razones porq̃ Dios quiso antiguamente le captiuassen su arca, y passasse ella a los

Phili-

Philisteos, fue huyr de los agrauios y deseruicios que a sus ojos le hazian los proprios suyos en Silo. Bien sabia su Magestad, que en yrse y entregarse a los estraños infieles, aueturaua su honra, y se subjetaua a mal trato. Pero desestimaua todo esso, offendiēdose menos sin comparacion de los desacatos de los estraños, que de los q̄ de sus hijos recibia. Pues en este de oy, es donde el mismo se quexa diziendo en Isaias. Hijos crie yo y enfalce, y ellos me menospreciaron. Aqui pues echaron ellos la soga tras el caldero, como se dize. Donde notaras como quando los que tienen obligacion a ser buenos, dan en ser malos, no paran hasta ser lo del todo, y vencer los ordinarios. Començaran en vn descuydo, y no pararan hasta llegar a la vltima raya de la maldad. En vna amiga començo Salomon a descuydarse de Dios, y no paro hasta tener y adorar setecientas. Por esso pues dixo bien el Sabio. El que menospreciа las cosas pequeñas, poco a poco del todo acabara de caēr.

1. Reg. 5.
1. Reg. 4.
Isaias. 1.
3. Reg. 11.
Eccles. 19.

Vndecima consideracion. §. I.

LO vndecimo, en lo que dizen y ternemos la heredad por nuestra, esto es aunque sea agena. Mira aqui quan buē pecho tenian estos rēteros, espacioso y holgado, de buē vazio y nada apretado. Como quiera q̄ en caso de encargo, o tomarse lo ageno, aya conciencias tan detenidas y temerosas de Dios, que aun a lo tal no se atreuen atocar con el dedo. Tal deuia ser la del Sancto Iosue, quando mandaua a su pueblo que ni aun tocassen la hazienda del saco de Ierico, prohibida de Dios. Y la del bendito Tobias: pues aun se offendia de solo oyr valar en su casa el cabrito, pegandosele algun escrupulo, de solo pensar si era ageno.

Iosue. 6.
Tob. 2.

§. II.

¶ Tambien mira aqui como estos por algo peccaron, algo les yua: y finalmente motiuo tuuieron. Otros pues peccan sin el, y por solo ser malos, que es lo peor. Tal fue el peruerso de Achab, de el qual se dixo que fue vendido para hazer mal. Que (como declara vna glossa) es dezir, que no forçado ni mouido de occasion, sino de su proprio motiuo, tomo el andar de ser malo, y hazer lo que hizo.

3. Reg. 22.

Lo qual ſin duda es caſo ingratiſsimo a Dios. Por donde a los que aſsi peccan, que ſalen a los peccados francos y liberales, de ſuyo combidandoſe a ellos: aſsi tãbien permitte el de ſuyo ſalga el demonio miniſtro de la juſticia de Dios, y ſe combida a ſu acabamiento, y a hazelles deſaſtres: como biẽ parecio en el caſo deſte miſmo mal Rey y ſu Reyno.

§. III.

¶Nota tambien aqui como para hazer aquel mal puſierõ los ojos en el proprio intereſſe ſo eſpecie de bien. Es pues tã feo lo malo, que noſe puede amar ni ſer querido de la voluntad, ſino ſolo lo bueno: conforme a lo que dixo S. Auguſtin. No ſe ama de coraçon ſino ſolo lo bueno. De aqui pues es, que como la ſilla del amor es la voluntad, aſsi la voluntad no puede querer ſino ſolo el bien q̃ es ſu proprio objecto y en eſſe ſe acaba. De la propria manera que los ojos no pueden ver mas de ſolo el color ſin paſſar mas a dentro por acabarſe alli ſu diſtricto. De aqui pues es que el mal no ſe ama, ſino trae figura de bien. Cõ ropa preſtada ha de venir, y veſtido de ageno como otro Iacob para hazer ſu ſalto: y verdaderamente eſtos diſfrazes ſon los que en los tales caſos nos hazen los daños.

S. Auguſt. 8. de Trinit.

Simile.

Geneſ. 27.

Duodecima conſideracion. §. I.

LO duodecimo en lo que dixeron ellos: a los malos malamente los deſtruyra. Echa de ver lo primero, la gran ſabiduria de tu Dios, y como antes los tiene cõuencidos, q̃ ellos entiendan ſu caſo. Quien penſara pues, y ua Dios a eſta conuencion en ſu parabola? Eſtas ſin duda ſon las diſcretiſsimas aſtucias de Dios tan celebradas del Sabio: cuyo conocimiento (como el dize) a todos es entredicho, y a ſolo Dios manifieſto. Nota pues, que para que conocieſſen ſu peccado, ſe lo pinta, no en ſi ſino en otros. Porque realmente con vnos ojos vee el hombre las culpas en ſi, y con otros en ſus hermanos. Cano tienen los hombres tan fieles ojos, para ver las falta en ſi miſmos, como en los otros. Viſtas en otros calificãlas enteramente, y en todo ſu tanto, ſin perdonalles nada: lo q̃ no hazẽ viſtas en ſi. Por donde pocas vezes el peccador del todo ſe acaba de conocer, ſino es en parabola. Por cuya razon tãbiẽ el Propheta Nathan en ella propone ſu caſo a Dauid, y le eſ-

Eccleſ. 1.

pera,

pera a que el en ella se sentencie, y condene primero: como lo hizo diziendo con grande indignacion. Viue el Señor que el que tal hizo es digno de muerte: porque quando despues caya en q̃ es el mismo, ya se halle conocido de si, y sentenciado de su recto juyzio en lo que merecia: lo que por vẽtura no hiziera si al descubierto le dixera su falta. Al fin proceder assi con los tales, es tomallos a manos, como hizo Thamar a Iudas, poniendo en las suyas las proprias prẽdas de su peccado: con que sin replica quedo el conuencido. Por esso pues los sanctos, y antiguos Prophetas eran tan ordinarios en vsar las parabolas, mayormente quando predicauan a Principes y grandes señores, porque veyan quan mal lleuauan ellos el oyr las verdades, y quan mal rostro les hazian. Assi attẽdiendo a quan necessario les era el oyr las, se las dezian y dauan embueltas en parabolas: porque los que las aborrecian desnudas, a lomenos si quiera cubiertas con vestiduras las oyessen. Haziendolo que el diestro medico que da al enfermo la pildora dorada, porque disimulada en el oro, mejor la reciba: fiandose de que recebida vna vez, ella despues hara sus effectos. De aqui es lo que dize Sant Chrysostomo de la parabola (que aora tocamos) propuesta de Nathan a Dauid. O sabiduria del medico. Entro a curar al enfermo con el cuchillo en la mano, para cortalle la llaga, pero no le mostro al mismo enfermo: porque no aborreciesse la medicina. Al fin lleuaua escondido el hierro, no embaxo de su vestidura, sino antes so el velo de su narracion.

2.Reg.12.

Genes. 38.

Simile.

Chrys. ho. 1. in Psal. 50.

§. II.

¶Mira tambien aqui, quan bien juzgaron estos del tan cierto è inuitable castigo de los malos, diziẽdo de ellos cõ absoluta resolucion. A los malos los perderan malamente. Sintiẽdo en esto, que quando ya llegue la ora de Dios, a los tales no les valdra medio alguno, ni aunque sea fauor de justicia, ni su amistad grangeada. De lo qual se consigue que quando el Rey, ò el señor no la hiziere del tal delinquente por ser amigo, ò por otros respectos: ò por ser el remisso de su condicion, ò corrõperse con dadiuas, no por esso el delinquente queda seguro a la mano de Dios, que buscara quien la haga y satisfaga el agrauio. De aqui es, q̃ si Saul por ser remisso, y juez de consideraciones,

ciones, no le haze juſticia del Rey Agag: por el miſmo caſo
1.Reg.15. prouee el a Samuel rectiſsimo juez, q̃ ſe le haga quartos. Por demas pues es fiarſe nadie en el fauor del juez, que ſi lo mereciere a Dios: aunque Saul le perdone, lo acabara Samuel.

Decimatercia conſideracion. §. I.

LO decimotercio. En lo que dixerõ: y dara la viña a otros renteros, deues notar quan acertados anduuieron eſtos en ſu juyzio. Pues los que vſan mal de los priuilegios, cabal y derecha juſticia es, que los pierdan para ſi y ſus ſucceſſores, lo qual es vn grauiſsimo caſo. Por eſſo pues merecieron ſer deſtruydos, y perder ſu memoria. Por los calificados delictos ſe ſuelen perder los priuilegios y mayorazgos, y paſſar a
Chryſ. ho. 20. ſup. Geneſ. nueuos poſſedores: como de Cain lo noto Sãt Chryſoſtomo, el qual por auer muerto a ſu hermano a trayciõ è injuſtamente, perdio para ſi y ſus ſucceſſores la mayoria y primogenitura que le dio la propria naturaleza, y aun la mencion y aſſiento del honroſo catalogo de los buenos y nobles de entõces: todo lo qual paſſo en el juſtiſsimo Seth hermano ſuyo.

§. II.

¶Mira tambien aqui como el Señor confirmo ſu ſentencia, y de nueuo la dio contra ellos diziendo. El Reyno ſera quitado a voſotros, y ſera dado a gente que haga fructo digno del. Pues buena cuenta por cierto dareys de vueſtra republica, por quien y cuya honroſa conſeruacion tanto rogaron los padres antiguos: como aun parece en particular por lo que di-
Ioel.2. ze el Propheta Ioel. Perdonad Señor, perdonad a vueſtro pueblo, y no deys vueſtra heredad en opprobrio: para que las naciones barbaras la predominen. Sin duda pues, algun barrunto tenian ya deſto aquellos ſanctiſsimos Patriarchas, pues quãdo yuan deſta vida ya lo lleuauã atraueſſado. Quãdo el pueblo de Iſrael hermano mio, hizo a Dios aq̃lla tan grande befa de la adoracion del bezerro: alli les quiſo el dexar, y acabar ya con ellos: pero como quien ſabia lo que auia de
Exod.33. ſucceder adelante, les amenazo para eſta de oy. Alli les dixo aſsi: Otro poco (ò como dize otra letra) vn momento ſubire en medio de ti. Como quiẽ dize: Aoſadas que tu me hagas preſto otra, y que no tardes, por donde yo me deſpida de

ti.

ti. Pues bien assi como el padre q̃ estando despidiendo al hijo de hijo por sus trauessuras, le dize: para q̃ te tengo de tener en casa, yo se que mañana me haras otra, y con todo esso no le lleua el amor de padre, a que no espere el segundo desacato, para despedille del todo. Assi hizo el Señor en el caso de oy: por donde esta vez yra la cosa de hecho, y para jamas deshazerse. No sera esta transmigracion temporaria como las precedidas a ella, ni a años tassados: sino sera vna vltima, perfecta y acabada transmigracion, como la llama el Sancto Propheta Ieremias diziendo. Trasladada fue toda Iudea de perfecta transmigracion. Aqui pues es, donde cumplio Dios la amenaza que por este mismo Propheta auia hecho, diziendo. Yo los esparzire (no ya como quiera) sino como vn puro viento abrasador. Dõde deues notar, como tiene el Señor sus differencias de vientos. Vnos tiene que le limpian el trigo candeal de las almas, y se lo apuran sin hazelles mas daño: pero otros tiene abrasadores, con que castiga a los malos, y los destruye: y quando embia alguno destos, ya no es para limpiar, sino para assolar peccadores: segun aquello que el dize. Embiare yo vn viento abrasador a la hija de mi pueblo, y nõ ya para purgalla ò limpialla, como antes solia. Sin duda pues, este de oy fue aq̃l grauissimo peccado, de quien dixo el Propheta. El peccado de Iuda escripto fue con peñola de hierro en papel de diamante: por donde el dia que estos mataron al hijo de Dios, esse dia escriuieron su hazaña en este tan duro papel, que jamas se acabara en su castigo. Otros peccados vuo en el mundo escriptos en papel, ò en pergamino: que aunque duraron tiempo, al fin con el se acabaron. Pero este escriuiose en aquel diamante diuino de la persona de Dios, que es papel que no se gasta ni se rompe: y assi no se puede acabar de pagar. Por donde (como vemos) tan corriendo sangre esta oy (en su pena) como oy ha mil y quinientos años. Alli pues atiçaron estos el fuego, q̃ no se gasta: y que les quemara para siempre, no auiendo quien le pueda matar, pues es Dios mismo el agrauiado que le sopla, como el lo dize luego en el mismo Propheta.

Simile.

Ierem. 13.

Ierem. 4.

Ierem. 17.

Ierem. 17.

§. II.

¶ Yaun deues notar que este castigo de la trasladacion de su

Reyno, llego no ſolo a quitarles el miſmo Reyno, ſino tambien la authoridad de ſus perſonas, dexando los deſauthorizados è incapaces de honor y deshechos en ſu miſmo ſer natural. Y anſi es como ſi el Señor les dixera. El Reyno ſera quitado a voſotros, y voſotros quedareys tales que no ſereys ya para reynar, ni terneys ſer para eſſo. Quedaron pues en eſte riguroſo caſtigo del todo ſin ſer: no ſolo ſin el de aquel ampliſſimo honor en que antes eſtauan, adelantados y preferidos a a todas las naciones del mundo: mas aun ſin el de naturaleza, porque haſta en eſte quedaron como liſiados, cortos, y couardes (como aũ de ellos lo noto el Poeta Oracio en ſu tiẽpo, ſin ſaber el myſterio.) Quedaron pues enflaquecidos y amenorgados de aquella entereza y animoſidad, que la propria naturaleza (ſiendo ſana y no caſtigada) da a ſus ſuppueſtos. Y por cierto no con poca razon: porque aſsi como ellos tocaron en la perſona de Dios (author de ſi miſmos) aſsi quedaron tocados, y ſu naturaleza hizo rechaço, boluiendoſe atras de ſi miſma: lo que ſin duda dio a entender el Prophe-
Iſai. 1. ta Iſaias diziendo. Deſampararon al Señor, y por el meſmo caſo que ſe hizieron agenos de Dios, boluieron atras. Eſto es, deſmedrados de lo que antes eran naturalmente: y lo que es peor hermano mio es, que no ſera eſſo el mas cargado caſtigo, ſino ſolo la ſalua del: como aun ſe lo propuſo a la Syna-
Ierem. 13. goga el Sancto Propheta Ieremias diziendo. Eſta ſuerte ſera la tuya, y ſera parte de tu medida porque (oluidada de mi) has confiado en mentira. No dize pues: ſera toda entera tu medida, ſino parte della: como ſi dixera. Todo eſte caſtigo aun no hinchira la entera medida de tu merecido, el qual ſe te queda reſeruado para mayores males.

§. III.

¶Conſidera tambien aqui, quales quedarian los primeros reteros corridos y affrentados, viendoſe ſin la heredad, que fue para ellos vna calificadiſsima affrenta y bien merecida de ſu deſacato. Eſto pues tiene nueſtro buen Dios, que quanto mas honra a los hombres a quien el ſe da por amigo, tanto mas los affrenta ſi por ſus peccados los viene a dexar. Aſsi ſe dixo en vn caſo, particular dela hõra de Iſrael (ya dexado de Dios por ſu idolatria) ſera Iſrael en opprobrio a todas las gentes: y en

el

el caso de oy dixo Isaias. Sera dexada vuestra casa a vosotros desierta: y mas lo que luego añadio. Sera dexada la hija de Sion como la cabaña en la viña ya vendimiada, y como la choçuela enel melonar. Pero como Señor tanta ceremonia, tanta grandeza y authoridad, todo se ha de acabar, y parar en vna cabaña, ò choçuela desportillada como de la viña ya vendimiada? Si hermano mio, que toda essa hazienda no era mas de para entanto que Dios y su hijo estauã en ella: y sacado el de ay y trasladado a la Iglesia, ya todo esso es ocioso y sin fructo. Pues bien assi como sacado Moysen de aquella cestilla de jũcos tan texida y embetunada, luego a ella la echaron a mal, y no fue mas menester. Assi todo quanto se texio en la ley de Moysen hermano mio, y todos aquellos labores, primores y riquezas que lleuo el tabernaculo primero, y despues el templo de Salomon, solo fue para que guardasse a aquel valeroso capitan que yua dentro, y auia de destruyr al peccado. Salio el capitan, rompiose la cestilla, y no fue mas menester: y aun argumento fue de que se auia de cansar la Synagoga con todo su tan crecido aparato, y de que no auiade estar el fructo en ella, sino en la Iglesia. Lo que del manna refiere Moysen, esto es, que començo a caer en Domingo, y el Sabado no caya, Symbolo de que el dia de la Iglesia nos auia de dar los bienes del cielo, que no pudo darnos el dia de la Synagoga. Y aun a caso fue esto, lo que quiso significar aquel tan particular cuydado que tuuo el Señor, de mandar quemar apuradamente las sobras de los sacrificios diziendo assi. Si sobrare algo de las carnes consagradas, ò de los panes hasta la mañana, quemaras las reliquias con fuego. Pues con la luz de la Iglesia no ha quedado ni sombra ni rastro de las ceremonias antiguas: ni nos han dexado aquellos sacrificios ya rastro de si. Eran acabables y assi se acabaron. Ya tenemos el verdadero sacrificio, que ellas figurauan, que ni es acabable, ni jamas se puede acabar.

3. Reg. 9. Isai. 1.

Exod. 25.

Exod. 16.

Exod. 29.

Decimaquarta consideracion.

LO decimoquarto como fue gran castigo este para la Synagoga: pero no poco proporcionado a su culpa. Lo vno, porque assi como ellos echaron de la viña al pro-

Simile. prio Señor y dueño de ella: aſsi fueron ellos echados de ella, reſpondiendo aqui la pena a la culpa, y recibiendo ellos (por orden del cielo) lo miſmo que dieron. Ca eſta es la fuerte de derecho deuida, a los que agrauian a qualquiera juſto, eſto es, que ſean retaliados en ſus miſmos agrauios: como bien
Hiere, 10. a la letra lo ſignifico el Propheta Hieremias, diziendo. Todos los que te comieren ſeran comidos, los que te deſtruyen ſeran deſtruydos: y finalmente los que te robaren ſeran robados. Lo que aun mas encarecio otra verſion diziendo aqui. Los que te deſpojarē, yo les hare que ſean ellos el meſmo deſpojo. Donde entenderas como el que toca en los juſtos de Dios, al proprio Dios toca en ſus ojos. Y por el miſmo caſo ſe va cargando de los daños que haze. Por donde q̄ tarde, q̄ temprano los juſtos y ſieruos de Dios, auran de ſer ſatisfechos, no menos que ſiendo el agrauio recebido retornado en ſus dueños. Lo otro tambien, por la injuſticia que hizieron contra el Señor Cayphas y los ſuyos: cōforme a aquello que eſta dicho en el Eccleſiaſtico. El Reyno ſe traſlada de vna gente a otra gente, por las injuſticias, engaños, injurias, y affrentas que hazen ſus dueños. Por eſſo pues los reynos no tienen firmeza, y ſe van por la poſta de vnas gentes a otras: por las injuſticias y affrentas, que hazen los poderoſos y ricos a los pobrezillos vaſſallos. Creeme hermano mio que eſtos ſon vnos enemigos domeſticos y de caſa: los q̄ abren la puerta al enemigo de a fuera, y le dan entrada y el paſſo llano, pa hazer la toma de ſus ſeñorios. Como viē lo ſintio el prudēte Achior en Vetulia: quādo dezia, y acōſejaua al capitan Holofernes, q̄
Iudi. 6. ſupieſſe y aueriguaſſe los vicios de aq̄lla gente primero q̄ la acometieſſe. Como quiē, dize. Sepamos ſi tenemos alla enemigos ſuyos caſeros, q̄ nos abran la puerta, y ayuden. Pareciēdole no auia mejor medio, ni ayuda q̄ mas importaſſe para aquel caſo, q̄ los miſmos peccados de los Vetulianos. De adonde es tambien q̄ los peccados de los Amorreos y Cananeos, metierō a Iſraël en ſu reyno. Y mas q̄ haſta q̄ eſtos enemigos crecieron en ſu caūal numero, ſe hallo el Señor impedido, y eſtoruado de hazerles la entrega, y cumplir ſu palabra como el ſe lo dixo. §. II.

¶ Gran caſtigo fue eſte, pero ſu mezcla de miſericordia ſe He

ua:

na: que al fin quitales Dios el Reyno y dale a su Iglesia: pero no les quita que sean de su Iglesia, ni que no reparen sus quiebras passadas. Assi dize el mismo Señor, a los que desta su gran misericordia se auiã de aprouechar por Ieremias. Israel otra vez te boluere a edificar, y seras edificada, y aun seras adornada con tus panderos: y saldras haziendo corro entre los que dançan, y baylan. Y aun plantaras viñas en los montes de Samaria. El Reyno pues es lo que les quita, el mando y el señorio de Israel: pero no les quita que sean de los del Reyno, ni que no se conuiertan y reduzgã a el. Assi se profiere el mesmo Señor de los recebir, diziendo en Micheas. En aquel dia yo apañare a la que antes coxeaua: y recogere a la q̃ yo auia desechado y affligido: yo la apañare, y la porne entre las reliquias de la gente robusta. Mira pues aqui como va pegada la misericordia de Dios a este castigo, y como es ella sobreestante a las obras de Dios: conforme a loq̃ dixo Dauid. Las misericordias de Dios son sobre todas sus obras. Pero deues notar, q̃ quãdo estas son de su mismo y proprio jaez (esto es obra de misericordia) alli la misericordia todo lo es. Ella es el sobreestãte, y el obrero: como obrero las haze, y como sobreestãte las bulle, ande y rodea, por ver si ay en ellas mas misericordia q̃ hazer: pero quãdo son đ justicia, alli es sobreestãte, para tẽplalla, ò acõpañarla consigo. Assi les busca sus entradas y goznes, por do enxerirse en ellas, y hazer sus enlazos.

Ieremi. 31.

Vid. Nicolao.

Mich. 4.

Decimaquinta consideracion.

LO decimoquinto deues notar aqui, como el piadoso Señor no destruye del todo este Reyno por vn tã grã desacato y traycion, para q̃ del todo perezca y se acabe: antes se contenta con solo trasladarle de vna gente a otra. Esta pues es hermano mio, la grande misericordia de Dios, el qual nũca cõsentira q̃ el Reyno đ su Iglesia del todo perezca: antes querra q̃ siẽpre aya en la tierra esta lealissima congregacion de sus sieruos y fieles, en quien el reyne en el mũdo y perseuere este su Reyno. Grã biẽ pues es, no pueda llegar el castigo a punto tal, que nos falte la Iglesia. Por cierto afiançada esta ella con la palabra del mismo Dios, q̃ nos dize. Yo estare con vosotros hasta la consumaciõ del siglo. Y en otra parte dixo assi al prin-

Matth. 28.

cipe

Matth. 24. cipe della. Pedro yo he rogado por ti para que no falte tu fe. Y aun para que mejor ſe entendieſſe la inuiolable firmeza de eſta promeſſa, ſe quiſo obligar a ello por ley inuiolable: como Ierem. 31. conſta por lo que el dize en Ieremias. Si faltaren las leyes delante de mi (dize el Señor) entonces el linaje de Iſrael tambiē faltara. De manera que no aya gente dellos en mi acatamiento. Y es como ſi dixeſſe. Aſsi como las leyes que yo di a naturaleza no pueden faltar: aſsi tambien no puede faltar de que yo tenga Igleſia, que ſiempre aſsiſta en mi preſencia. Pero de ues mucho notar, que aunque la Igleſia y ſu fe no nos pueda faltar: pero puede mudarſe, y ſer traſladada de vn lugar a otro lugar, y de vna gēte a otra gente. Pareciēdoſe en eſto al taber naculo de Moyſen (como dixo S. Chryſoſtomo) que era an-
Chryſo. in Pſalm. 14. dadero y portatil. De adonde es lo que reſuelue el Toſtado
Abulē. ſup. 1. Reg. ca. del arca del Señor, que dende que entro en tierra de Canaan,
quæſt. 80. eſtuuo y reſidio en Sylo por eſpacio de quatrozientos y ſiete años, haſta que en tiempo de Heli fue captiuada. Y aduierte, que no baſto tan larga poſſeſsion, para que no ſe perdieſſe y dexaſſe ſu pueſto: y aun tan dexado, que deſpues nūca mas le boluio a recobrar. Para que entiendas a la letra, como Dios no preſcriue donde el peccado le offende. Y aſsi aunque no puede faltar la fe de la tierra, como ya eſta dicho y prouado: pero eſta tienda y pauellon donde va Dios, es de condicion, que puede mudarſe, y andar peregrinādo de vna parte a otra. Y eſte ſin dubda es el grauiſsimo caſtigo de Dios, con que el echa el ſello a los ſuyos. Eſta es el alçar ſu pauellon, y coger ſu tienda de vna alma, o de vna nacion, deſauezindādoſe della, è yrſe caminādo a buſcar otra tierra, y nueuos vezinos. Eſte ha ſido el caſtigo grauiſsimo, q̄ Dios a hecho en nueſtros tiēpos en Alemaña, en Inglaterra, en mucha parte de Francia y de Flādes: de dōde Dios (como vemos) ha cogido ſu pauellō y tiē da auſentādoſe dellos. El reyno pues les dize, aqui os ſera quitado, o traſladado de voſotros a los Gentiles, y cō el reyno la fe, q̄ es lo q̄ es de llorar. Porq̄ ſin duda es tā grā perdida eſta, q̄ deshaze todas las demas (por aduerſas q̄ ſeā) y encōtrada con ellas ſola eſta ſe ſiēte. En las demas hermano mio, o ſe auēturа hazienda, o honra, o vida tēporal y no mas. Pero en eſta no ſe auentura menos que el miſmo Dios, que es la ſola ventura del hom-

hombre. De aqui es lo que de los Machabeos se dize en su historia, que tenian menor solicitud y congoxa por el daño, ò peligro de las mugeres, hijos, hermanos, y parientes: y la mayor y que mas les solicitaua, era el temor de perder la sanctidad de su templo. Pero lo que mas esto encarece, es lo que se dize de aquel grã sacerdote Heli. Esto es, que de todo aquel tropel de desastres referidos al mesmo, con ser tan suyos y tã para el, ninguno tuuo por suyo, ni sintio como tal, ni le toco en lo viuo del alma, si sola la toma y perdida del arcã del Señor, que auian hecho los Philisteos. Y assi por sola esta aduierte la Sancta escriptura, que estaua el temblando, temiẽdo la nueua y successo della, diziendo assi. Estaua el coraçon del sacerdote Heli temeroso, y temblando por razon del arca del Señor. Estaua pues el buen sacerdote viejo ya y cargado de años sentado a su puerta, esperando la nueua, todo y solo puesto en el arca. Temblauale el coraçon: por ventura dãdole ya el barũto del desgraciado successo. Assi no cuydaua de la victoria, ni del peligro de sus dos hijos, ni del riesgo del exercito. Todo no le daua pena si solo el arca del Señor, pareciendole q̃ el perdella, era la sola perdida. Y assi fue cosa notable q̃ al punto que le nombraron la toma del arca, como la oyo mentar desmayado cayo de la silla y perdio la vida: como si en effecto dixera, Sancto Dios? el arca del Señor en poder de los enemigos? no ay para que viuir. Sin Dios en Israel, no ay para que aya vida. O caso estraño y digno de gran consideraciõ. Dizenle a este buen viejo que huye el exercito affrontosamente, y el campo se desbarata, y no lo siente. Dizenle q̃ acaban de morir treynta mil hombres, y tan poco lo echa de ver. Dizenle que sus dos hijos mueren en el campo, y porque los conozca mejor, se los nombran por sus nombres, Phinees y Ophni: y no se turba, ni se demuda. Dizenle que el arca del Señor se tomo de los enemigos, y en esse punto desmaya, cae y no ay fuerça que le sustente.

2. Mach. 15

Vid. 1. Regum. 4.

Decimasexta consideracion.

LO decimosexto, deues notar aqui como estas amenazas que el Señor les haze, son diligencias suyas, para no venir a las manos con ellos: que con desseo desto las haze

su

Ierem. 26. ſu miſericordia: como parece por lo q̃ el dixo al Sancto Prophe-
ta Ieremias en vna particular de ſu pueblo. Hablar les has
todas mis palabras, y las amenazas que yo te he mandado: y
mira bien no les ſubſtrayas ni ſola vna de todas quantas te di-
go: que quiça con eſſo ſe conuertiran a ſi, y me arrepentire
yo del caſtigo que he penſado hazelles. Y en otro lugar dize
Ierem. 4. aſsi por eſte miſmo Propheta. Annunciadme en Iudà, y ha-
zed que ſe oyga en Ieruſalem. Hablad y ſonad la trompeta en
la tierra: clamad fuertemente, y dezid que yo traygo el mal
de Aquilon, y les apercibo que ya ſale el leon de ſu cueua.
Donde veras a la letra hermano mio como apercibe el Señor
el caſtigo, por no executalle. Apregona pues el ſu leon antes
que le ſuelte: porque quiere que quando ſalga al coſſo, eſten
ya validos y en ſaluo los amenazados: pareciendoſe en eſto
Simile. al juez, ò al ſeñor, que quando mete los Toros en el coſſo, vee
andar a ſus hijuelos en el, que no le lleua el coraçon, no deſ-
hazerſe, dandoles vozes, y de mano (con toda ſu authoridad)
para que ſe pongan en ſaluo. Pero deues notar, que quando
el peccador no ſe vale, ni reporta de los eſpantos y amenazas
de Dios, aun porfiando en ſer malo: alli vendra ya el a las ve-
ras, y acabarale de hecho: conforme a lo que el dize por el
Iere. 30. miſmo Propheta. Saldra el toruellino de la indignacion del
Señor, y de la tempeſtad repentina: caera ſobre las cabeças
de los impios, y no dara la buelta el furor de Dios, haſta que
haga y acabe ſu hecho, y el penſamiento de ſu coraçon. Pues
Simile. bien aſsi hara alli el Señor, como el que tiene las iras y los
enojos recozidos de atras, que quando vee la ſuya, ſe mete de
gana, y executa todas las traças de affrentas è injurias que
auia dado ſu penſamiento, ſin que aya quien ſe lo pueda
ſacar de las manos, haſta que del todo ſatisfaga ſu cora-
çon.

Decimaſeptima conſideracion. §. I.

LO decimoſeptimo deues notar, que no dize, ſera dado
el Reyno de Dios a otros que ſean de Iſrael (pero que-
dandoſe en vueſtra familia) que aun no fuera pequeño
caſtigo para ellos, que tan arrogantes eran y tan ambicioſos)
mas dize, Paſſara a los Gentiles, a quien ſoys enemigos, y
encon-

encontrados. Esto es, para que mas os estrizeys, viendo a vuestros emulos en el mando y possession de la Iglesia, y a vosotros desposseydos. Esto pues es lo que quiso sentir el Prophe ta Isaias quando dixo. Vuestra tierra sera desierta, y los agenos comeran vuestra region delante de vosotros: como si en effecto dixera. En poder ageno, y de los que os son enemigos vereys los reditos de vuestra heredad. Y assi es ello hermano mio, que aquellas riquezas, pujanças y diuinos fauores, a que ellos tuuieron action y derecho, los esta oy gozando la Iglesia, y ellos mirandonos se estan concomiendo de ver la vina (antes posseyda de si) ya passada a otros dueños. Miserables dellos, que lo que a ellos es castigo tan riguroso, a nosotros es grande riqueza y consuelo. Aqui pues en este succesſo y gran ventura de la Gētilidad se trocaron (ò se destrocaron) Iacob y Esau, boluiēdo Esau a cobrar en sus succesſores el mayorazgo perdido en si mismo: y sacudiendo en el mismo Iacob el yugo de la subjection y penitencia primero assi dada: conforme a lo que su padre auia prophetizado quando le dixo. Tu Esau viuiras en espada (esto es) siguiendo las armas, y seruiras a tu hermano: pero tiempo verna, quando sacudiras, y soltaras el yugo del de encima de tus ceruizes. Aqui pues fue donde los Iudios, fueron hechos de Iacob Esau. Esto es (como dize vn expositor de Isaias) de escogidos, reprouados: y de cabeça pies: y finalmente aqui es, donde perdierō la primogenitura, la qual (en cierta manera) podemos dezir q̄ boluio a Esau. Esto es a la Gentilidad de nueuo escogida de Dios.

Isai. 1.

Genes. 27.

Vid. Forerio in cap. 34. Isaiæ.

§. II.

¶ Donde notaras de camino quan graue mal es, hazer los hōbres por donde vengan a perder los priuilegios y ventajas, que heredaron de sus mayores, y que y a les vienen de abolengo. Perder hazienda hermano mio perder es: pero nō tanto: porque la que oy se pierde se gana mañana, y que nunca se gane, es vno el que pierde, y quando sean mas, es poco lo que se pierde, pues al fin es hazienda, &c. Pero perder el mayorazgo, ò la nobleza q̄ viene ya de abolengo, es mucho perder, y pierdese para muchos. Vēs el sacerdote Heli de quien aora dixi mos, quando peccaron sus hijos perdiera toda su hazienda, no

fuera

fuera tanto, mas perder (como perdio) el gran ſacerdocio y dignidad de Iſrael, que le venia de abolengo dende el tiempo de
Abulenſ. Aarõ, aculla deſde Egypto (como lo reſuelue el Toſtado) y la antiguedad de ſu caſa, y que dende en adelante, ya no ſea ſuya la honra, ni aya de ſucceder en los ſuyos, y que le diga el Señor, ya no te quiero por mi gran ſacerdote. Yo leuantare otro
1. Reg. 2. a mi guſto que preſida en tu ſilla. Eſte terna la vara y juyzios, y los tuyos vernan a el humildes con la gorra quitada a librar ſus negocios: y en eſſa caſa que agora es tuya, y q̃ auia de ſucceder en los tuyos, pediran ellos (como eſtrangeros) por mucho fauor ſe les de vn rinconzillo, &c.

§. III.

¶Pues con eſta gran perdida de la Synagoga, quedo tan florida y enriquecida la Igleſia de la Gẽtilidad (qual oy la vemos y gozamos los Catholicos della) la que antes era deſierta, y tan deſamparada de los fauores de Dios: cumpliendoſe aqui a la
Iſai. 35. letra en ella lo que en metaphora dixo Iſaias. La deſierta y ſin camino ſe alegrara, y la ſoledad ſe regozijara, y brotando brotara, y toda llena de alegria ſaltara de plazer: porque la gloria del monte Libano le aura ſido dada, y la hermoſura del monte Carmelo, y de Seron. Aqui pues la Gẽtilidad que (como otra
Ruth. 2. Ruth eſtrãgera, pobrezilla y viuda, mẽdigaua de antes las eſpiguillas del gran rico, y las agradecia tãto, poco a poco ſe quedo en caſa por ſeñora, caſada con el, hecha poſſeedora de to-
Iſai. 54. dos ſus bienes: como en albricias ſe lo da al Propheta diziendo. No quieras temer que ya no ſeras confundida, ni paſſaras verguença. Ya ſeras oluidada de la confuſion de tu mocedad, y del opprobrio de tu viudez: porque el miſmo que te hizo ſera tu ſeñor, ò (como dize otra letra) Sera tu marido. Pues que dire buen Dios de tales mudanças? ſino que en eſte trueque tan no penſado, es donde veo ſalir a Thamar la primero,
Geneſ. 38. infamada de adultera, con las prendas del fauor en la mano, cõ el baculo de ſu Señor, y el anillo de ſellar, ya del todo reſtituyda en ſu honor.

§. IIII.

¶Mas es aqui de notar, que por eſto que el Señor dize, no ſe ha de entender, que por occaſion de la Synagoga, aya entrado la Igleſia en los fauores de Dios, y no antes de propoſito, y prin-

principal intento y acuerdo suyo. Ni ya fue aqui, como quando antiguamente la reprobacion de Saul hizo Rey a Dauid. 1. Reg. 15. Lo qual singularmente y con particular aduertencia declaro el Apostol diziendo assi. En el qual nosotros por suerte somos llamados, ordenados y predestinados, segun el proposito de Dios, que obra todas las cosas, segun el consejo de su voluntad. Sobre lo qual dize assi S. Chrysostomo. Aduierte como procura el Apostol, donde quiera mostrarnos, estas cosas que conciernen a nuestra Iglesia, no auer sucedido por penitencia delas primeras: sino auer sido desde el principio diuinamẽte prefiguradas (ellas en si) como auian de ser. De tal manera, que aun quãto a lo que toca a esto, no somos vistos tener menos preeminencia que los Iudios. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Y añade mas Sant Pablo, diziendo. Para que seamos nosotros, los assi llamados y predestinados, en alabança de la gloria suya. Lo qual dize el. Porque bien assi como quando algun illustre y hazañoso varon ha libertado a su reyno de algun captiuerio, do quiera que estan los ya rescatados con su señal y herrete, son gloria suya del tal. Assi lo somos nosotros de nuestro buen Dios. Ephes. 1. S. Chryso. ibi. hom. 2. Simile.

Decimaoctaua consideracion. §. I.

LO decimooctauo deues notar, q̃ es como si dixesse. Passara el reyno de vosotros, cuyo no es: y restituyra se a sus dueños. Donde echaras de ver, como estos (siẽdo malos y desleales a Dios) de posseedores que pudieran ser, se hizierõ solo depositarios desta tan gruessa hazienda de Dios. Porque es cosa cierta, que los malos (en razon de serlo) no son verdaderos dueños de lo que tienen (a la cuenta de Dios) sino solo depositarios, a quien el les da sus haziendas, y tenencias, hasta que lleguen los buenos, que son los verdaderos posseedores dellas: o en tanto que su diuina prouidencia dispone, lo que dellas se deua hazer. Lo que en tanto es verdad, que a vezes les da Dios los bienes y haziendas, no tassadas, ni medidas al justo de lo que para ellos les bastan: sino antes sobradas, y conforme a como las han de auer menester los seruos suyos, que a su tiempo las han de venir a posseer y gozar: como singularmente lo significo Moysen, diziendo en su Cantico. Vid Ieremiæ 17. n. 2. & c. 33. nu. 1. Deute. 32.

Quando el altiſsimo dimidia las gentes, quando apartaua los hijos de Adam, conſtituyo los terminos y ſus poſſeſsiones (no ya atendiendo a ellos, para dalles ſolo lo que para ſi conuenia: mas atendio y puſo los ojos en el numero de los hijos de Iſrael) y aſsi les dio tanto eſpacio y llanura de tierra, quanto para eſtos era meneſter. Y es como ſi dixera. Hincho aquellas ſiete gentes de todas las haziendas, pueblos y heredades, que para ſus doze tribus auia meneſter: como quien de preſtado las ponia en cabeça dellos, y no para ſi.

§. II.

¶ Tambien deues notar aqui, como en cometiendo eſte tan graue peccado, al punto luego ſe hizieron inſtables en ſu poſſeſsion. Por donde deſte de oy ſe puede bien entender lo
Thren. 1. que dixo el Propheta. Pecco Iudas el peccado: por el tanto fue hecha inſtable. Y es como ſi dixera. Pecco aquel notable, y entre todos excelẽte peccado dela muerte del hijo de Dios, por lo qual cayo de ſu honor, perdio ſu hazienda y toda ſu authoridad.

§. III.

¶ Mira tambien aqui, como los Reynos y aun las particulares haziẽdas que Dios quita a los vnos por ſus peccados, y las da a otros: no van ſin penſion, ſino cargadas de ella: como pa-
3. Reg. 9. rece por el cargo q̃ Dios hizo a Ieroboan diziendo aſsi. Enſalcete yo del medio del pueblo, y di te por capitan ſobre mi pueblo de Iſrael: hize pedaços el Reyno de la caſa de Dauid, y di te lo a ti, y no fuyſte tu como mi ſieruo Dauid. Como ſi en effecto dixera. No te daua yo el Reyno de Dauid, para menos de para q̃ fueras tu otro Dauid como el. Duro caſo pues es, que los ſucceſſores de los buenos ſolo tomen las herencias de ſus precedidos ſin eſta penſion, y dexen ſus vidas.

Decimanona conſideracion. §. I.

LO decimonono, deues notar como primero que embiaſſe el caſtigo, les dio quarenta y dos años de eſpera, para q̃ ſe arrepintieſſen de lo hecho, y boluieſſen a el, eſperãdo los con ſolo amenazas y ſin execucion. Fueros pues ſon eſtos de la miſericordia del altiſsimo Dios, de ordinario vſados con
Ierem. 18. ſus criaturas: como aun parece por lo que el dize en Ieremias.

Echad

Echad de ver q̃ yo finjo contra vosotros el mal, y pienso contra vosotros el pensamiento del. Por esso cada vno de la buelta de su mal camino. Y es como si dixesse el Señor al Propheta. Diles a essos que miren, que me detengo en castigagallos, y que me estoy labrando a torno sus açotes: y que de industria pienso, no de golpe en el castigo, sino en el pensamiẽto del, y todo para q̃ puedan dexar sus peccados. Di les pues se aprouechen de mi paciencia, y cada qual emiende su vida. De aqui es tãbien que a otros peccadores ya amenazados en este mismo Propheta, y quãdo parece estaua ya dando su açote sobre ellos, aun les buelue el a requerir de paz, diziẽdo assi. Casa de Dauid aun aora oyd la palabra del Señor. Iuzgad de mañana vuestro hijo, no haziẽdo agrauios, &c. Como quien dize. Aun con todo esso quiero paz cõ vosotros, y os quiero por hijos, merecemelo pues y alçare los enojos. Sin duda alguna esperaua el Señor en esta de oy hallar lugar a su misericordia: q̃ con este animo espera el quãdo espera al peccador, y le suspende el castigo: como lo noto el Propheta, diziendo. Por el tanto espera el Señor, por auer misericordia de vosotros. Y es como si dixesse. Como los peccados no emẽdados le impidẽ hazer su desseo, espera el Señor, y detienese con la justicia en la mano, no la executãdo de golpe, por ver si hallara lugar por do pueda entrar su misericordia. Espera (dize) el Señor: significando q̃ esta el requiriẽdo al peccador, y diziendole en su obstinaciõ. O si te emendasses è ya me dexasses d̃ offender, q̃ tantos años ha q̃ te estoy esperando, sin hallar en ti lugar, o entrada. Pues biẽ assi como quãdo alguna persona dessea entrar en casa del amigo, y vee en ella algũ enemigo suyo, publico y conocido, con quien el no se habla, se detiene, y le anda rondando la casa, dando vna y otra buelta, estando al acecho, esperando a que salga: y como tiene alli negocio se esta concomiendo de ver que no sale, hasta que venida la noche ya se aborrece, y dexa el intento. Assi pues esta nuestro buen Dios a la puerta de tu alma hermano mio esperando: querria entrar en tus entrañas que tiene alli negocios, pero como vee dentro de ti aquellos enemigos con quien el no se habla, esto es aquellos propositos de offendelle, y peccados mortales, esta se detenido esperando, rondando la puerta de

Ierem. 21.

Isai. 30.

Simile.

tu conſciencia yendo y viniendo a ella, haſta que (como la vida ſe acaba) y no halla lugar a la entrada, ya tu le obligas a que acabe ſu hecho.

§. II.

¶Pero deues notar, que quando el peccador aſsi eſperado de Dios, no ſe emienda, ſuele el caſtigallo a deſora, y recompenſada la eſpera con mas graue caſtigo. Como hizo a eſtos ingratos y endurecidos, de quiẽ vamos diziendo. De aqui es que quando ellos ya deſcuydados, deſapercebidos y ſin todo recelo ſe andauan ſolazando, y vſanando en ſus vanidades (al cabo de los quarẽta y dos años) dandoſe ya por ſeguros de tan detenido y (a ſu parecer) oluidado caſtigo de Dios, le eſtaua Dios forjando contra ellos en la fragua de ſu indignacion: como el ſuele hazello en los tales caſos, y nos lo ſignifico en Ieremias diziendo. Mirad que mi furor y mi indignacion ſe eſta forjando contra eſte lugar. Pues deſdichada del alma que eſperada de Dios muchos años, no ſe reuiene de ſus peccados, ni (mudada la vida) ſe buelue al Señor. Eſta tal ſera caſtigada con caſtigo forjado en el detenimiento y largueza de ſu mal eſtado. Demas deſto, no les detuuo la vida por mejor, ni la hõra: ſino por quitarſela con mas affrenta, que ſon fueros que el vſa en caſos deuidos. Aſsi al Rey de Hai tomado en batalla, le detienen la ſuya, reſeruando ſu caſo al Principe y capitan Ioſue: para que con mas affrenta y deshonor ſe la quite. Por eſſo pues (boluiendo al propoſito) ſe comparo el Señor aqui a la piedra que cae, por el ſubito golpe que hizo en ellos, tan no penſado ni apercebido de ſu deſacuerdo, cogiẽdo los deſcatados con los poderoſos exercitos de los Romanos Emperadores: porque deſta manera ſuele el Señor caſtigar a los peccadores rebeldes ya y porfiados, dando ſobre ellos: como el pedaço de la alta torre que cae a deſora, y coge embaxo de ſi al paſſagero (que no ſe recatando della) va deſcuydado y todo pueſto en otros negocios: como a la letra lo dixo el Propheta Iſaias. Sera a voſotros vueſtra maldad caſtigada, aſsi como el pedaço del muro alto que ſe interrũpe, y de ſubito cae de arriba al punto que menos ſe eſpera. Y no es marauilla que Dios coja aſsi al peccador: porque quanto mas ſe ha detenido eſperandole, tanto mas ya ſale antojado al caſtigo, y como co-

Iere. 7. Vi. 3. Reg. 11.

Ioſue. 8.

Simile.

Iſai. 30.

miendoſe

miendose las manos tras el. Con q̃ gana piensas tu hara Dios este su hecho? sera sin duda castigo sabroso: y entrara en el antojado (como lo dixo el mismo Propheta) como aq̃l q̃ se haze nueuo de la fruta primeriza, q̃ entra goloso en su desayuno, y a penas la toma en la mano quãdo ya se la lleua a la boca. Isaiæ. 28. Simile.

O pues quã acabados los acabara este golpe de la piedra Iesus cayendo sobre ellos no dexara en ellos viuo, ni honor, ni authoridad q̃ no acabe, y aun hasta el ser natural (como ya diximos) les dexara acouardado, enflaquecido y amortiguado de aq̃l vigoroso aliento que naturaleza les dio. Y finalmente (cayendo sobre ellos) solo dexara dellos vinas y perdurables las infamias y mẽguas como vnas importãtes reliquias de aui so y escarmiẽto a la Iglesia. Cõforme a lo q̃ dize el Propheta Isaias. Entõces quedareys qual queda el mastil de la nao encima del monte por señal de auiso a los otros. Pues bien assi como suelen los marineros despues de su nao perdida tomar el mastil della, è hincalle a la ribera para q̃ este dando las señas a los q̃ passaren del peligro q̃ alli ay, y successo q̃ vuo, y se guarden del: assi suele Dios dexar las reliquias de su justicia para q̃ esten ojeando los peccadores del peligroso passo de los peccados. Desto le siruierõ los tẽblores de Cayn conseruados en el tantos siglos: desto los pies y manos de Iezabel no comidos de los perros. Isaiæ. 36. Simile. Genesis. 2. Reg. 11.

§. III.

¶ Pero señor ya q̃ assi los tratays, por vẽtura es por desamor, y con animo de perdellos? no por cierto sino antes para ganallos. Para esso pues los trae el dia de oy por el mũdo desterrados de su natural, sembrados en tan differentes naciones, y en todas corridos, tenidos en poco y menospreciados: para que se alumbren a la luz que los quema y se conuiertan al Señor. Y de que no lo hazen assi los aduierte el mismo diziendo en Oseas. Reñid a vuestra madre, dezidle que vea qual anda y q̃ con todo esso no me quiere por esposo, ni quiere ser mia. Osée. 2.

Vigesima consideracion.

LO vigesimo, como en dezir que la piedra dara sobre ellos, significa que el mismo Iesus les hara la guerra y sera el principal y general Capitan que tomara a su cuenta esta empresa. Considera pues aqui, con que gana y zelo saldra

dra a ella aquel que fue el miſmo agrauiado, y de tales agrauios? y mas que en todos ellos nũca rompio y ſiempre callo, como quien ſe guardaua para eſta de entonces, vſando los fueros del Sabio varon (como quien tanto lo era) de quien dixo el Eccleſiaſtico. El hombre ſabio callara haſta ſu tiempo. De aqui es que el Propheta Iſaias al miſmo Ieſus ſeñala por capitan general deſta empreſa, y le da en ſu perſona todos, ò los mas miniſterios que conciernen a ella. El es (dize) el que leuãtara la vandera a los naciones. El es el que ſiluara, y a ſu ſiluo veys donde vendra el exercito de los Romanos apreſſurado velociſsimamente, el qual ſera de tan valientes y enteros ſoldados, que no aura en todos ellos ni vno cãſado, ni que por trabajo deſmaye, ni dormiran vencidos del ſueño. Y es como ſi dixeſſe. No es mucho eſto aya de ſer aſsi, pues el miſmo Dios que fue el agrauiado, ha de ſer el capitan que leuãtara la vandera en eſta occaſion. El tocara la caxa, y dara vn tal ſiluo, que ſe oya en Roma y Italia. Pues bien aſsi como el Principe agrauiado, deſſeoſo de ſu ſatisfaction, y que ya ſale a ella, el miſmo ſe encarga de todo, y todo lo toma a ſu cuẽta, no lo fiãdo de nadie. Aſsi aqui el Señor no ſe contenta con criar capitanes, y los otros miniſtros, y por mano dellos poner ſu gente en campaña, antes el ſe lo haze todo. Aqui pues el es el general veedor que toma el alarde, haze el enſayo y la preuencion. El por ſi miſmo toca y tienta el arnes, y examina el adereço, para que ſalga a ſu guſto, y qual cumple a ſu caſo. Y finalmente aqui es donde el miſmo Dios ſe da a ſi proprio todos los immediatos miniſterios deſta milicia: q̃ es vn poderoſo y euidentiſsimo argumento, de que ya en ella hazia ſu diuina vengança y ſatisfaction: pues tan a ſu cargo, y tan como proprio tomò eſte negocio, que (aſsi en la ſubſtãcia, como en el orden de ſu execucion) no vuo el de ſalir, ni trocarſe vn ſolo punto de lo contenido en ſu diuino aranzel.

Eccli. 20. Iſai. 5.

Simile.

CONSI-

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA QVARTA DESPVES DEL TERCERO DOMINGO DE QVARESMA.

EN este dia nos propone el sagrado Euangelista Sant Mattheo en su capitulo decimoquinto. Lo primero, vna graue accusacion que los Escribas y Phariseos dieron al Redẽptor contra sus Sanctos discipulos: de que no guardauan las pregmaticas y aranzeles de sus mayores, establecidos para el buẽ gouierno de la Republica: atento que no se lauauã las manos para comer, como ellas lo ordenauan.

Lo segundo, la aspera respuesta que el Señor les dio, llamandolos quebrantadores de los mandamientos de Dios: y prouandoselo a letra, sin que (conuencidos) le replicassen a ello.

Lo tercero, como tambien llamandolos hypocritas, y dexandolos como a tales ya por incorregibles, se boluio a sus sagrados discipulos: y mouido de esta occasion, a su parte les enseño doctrinas muy importantes para su Iglesia, &c.

Primera consideracion.

TO primero deues notar, en que tiempo llegaron estos a dar su querella. Entonces (dize el Euangelista.) Esto es, al punto que el Señor auia ganado grãde y florida opinion, è illustrado su gloria mas que solia: porq̃ esta vez, no ya con la po-

tencia de ſu palabra, no con el poderoſo toque de ſu mano, mas con el de ſolo la fimbria de ſu veſtidura, auia dado entera ſalud a innumerables enfermos. Pues entonces a eſte punto, adrede y de induſtria, llegaron los Phariſeos a el, a oponelle el achaque, de que ſus diſcipulos traſpaſſauan los antiguos eſtatutos de ſus mayores, no ſe lauando las manos para comer. Para que aſsi, ò del todo eſcureciеſſen la nueua gloria, y reſplandor de ſu nombre: ò por lo menos la amenorgaſſen, y en alguna manera la deshizieſſen. Pero de adonde veamos les nacio eſto ſu zelar? ſin duda de embidia, de la qual andauan abraſados y carcomidos. Como veyan pues, que el bendito Ieſus zelaua la ley de Dios: y que ſu zelo era tan bien recebido del pueblo: determinaronſe tambien ellos, de ſalir con el ſuyo fingido, disfraçado en aparencia y ſo color del deſacato, que a ſus premagticas y aranzeles hazian los Sanctos Apoſtoles: para con eſte, deshazer ò enflaquecer el verdadero del hijo de Dios. Pero con toda ſu maña al fin dañarõſe a ſi, y no hizieron ſu hecho. Eſto pues tiene el artero embidioſo, que quando vee alguna obra de valor muy recebida, para deshazella ſale el con las ſuyas fingidas: y no ſaca obras de veras, que no las tiene, ſino ſolo ſus aparencias y ſocolores. Pero eſtas en poco rato (como ſolo ſon maraña) las deshaze la verdadera virtud del bueno. Quando los Magos de Pharaon vieron la vara del Sancto Moyſen hecha ſerpiente: luego (para deshazer aquel hecho de Dios) ſalieron ellos con ſus varillas no hechas verdaderas ſierpes, ſino aparentes. Pero luego alli, de manos a boca la vara del ſancto Moyſen trago ſus varillas, y quedo vencedora. Aſsi tambien la verdadera virtud ſobrepuja, y preualece a la que es aparente, como aun ſuccedio en el caſo de oy: que el verdadero y legitimo zelo de la honra de Dios, que el bendito Ieſus tenia, conſumio y hizo deſaparecido al falſo de los Phariſeos.

Exod. 7.

Segunda conſideracion.

LO ſegundo deues conſiderar aqui, quan propria paſsion es de malos, quãto mas lo ſon mas tratar de vidas agenas, y hazer mas caſo y põderaciõ de las coſas menudas de los otros, que de las ſuyas cargadas y graues. Eſtos ſon los que traen

traen el oydo de vn palmo caçando estas faltas, y el dedo estendido señalandolas con el, y haziendo su nota: cosa de que el Señor mucho se offende, y aun de que se halla estoruado, para hazelles merced, y deuellos oyr y acceptar sus seruicios. Por cuya razon compadecido dellos, los auisa diziendo por Isaias. Si tu quitares la oppresion del pobre y cadena con que le affliges, y dexares de estender tu dedo y de hablar lo que no aprouecha, yo te oyre y acceptare tus ayunos. Mira pues hermano mio en que Angeles ponian falta estos malicioſos hombres, cuya virtud y perfection era tanta, quãta parece, por lo q̃ de dellos auia prophetizado el Sancto Propheta Sophonias. Las reliquias de Israel (esto es los Sanctos Apostoles) no haran iniquidad, ni hablaran vna mentira, ni en su boca caera palabra engañosa. Pero qué aprouecha todo esso, pues no basta que no aya falta en el bueno, para que el malo no le calumnie? Isai. 58. Sophon. 3.

Tercera consideracion. §. I.

LO tercero deues considerar, como las pregmaticas Reales, y leyes humanas andan zeladas y validas de todos, y no las de Dios. Aqui es donde el mundo sale desafora-do, appellidando justicia en sus transgresiones. Pues no salimos assi en los mandamientos de Dios: ni nos toca su zelo, aunque los veamos hollados y no obedecidos: como lo siente y llora el Propheta diziendo. No ay quien inuoque justicia, ni quien juzgue de veras: como si dixesse. En los agrauios de los Reyes y Principes, no faltan dueños, ni quien diga aqui del Rey: pero en los desacatos, que se hazen a Dios en su ley, no ay quien responda por el: quien diga aqui de Dios, ni quien diga a su hermano mal hazes: descargandonos todos de essa obligacion, y remitiendola a otros, no menos que si esta no nos tocasse. Pues a este proprio sitio haze no poco lo que dize Sant Chrysostomo. Quien ay, que si vee vna taça de plata, ò vasso mal puesto, ò caydo en el suelo, no lo leuante aunque aq̃llo no este a su cargo, si quiera por aplazer a su dueño? O que si vee vn sayo, ò ropa de precio de su señor mal puesto, ò desasseado, no le eche la mano para Isai. 59. Chrys. ho. 40. ad pop.

ponelle en ſu lugar: aunque no ſea el el diputado para el aſſeo, y aunque eſte encontrado con el que lo es, por amor y honra de ſu Señor, y hazelle ſeruicio? Y en otro lugar dize
Chryſ. ho. 54. ad populum. aſsi. Los decretos de los Emperadores ſe guardan con gran diligencia, y los diuinos y venidos del cielo los acoceamos. Pues que eſcuſa podremos tener delante de Dios? Como ſi dixeſſe. Caſo es eſte, que no admite alguna. Con lo qual ſin
Chryſ. ho. 2. ad populum. duda concierne lo que el dize en otro lugar. El que viendo lo malo no lo reprehende, ni buelue por Dios, ſaliendo a ſu cauſa: ay es donde la culpa particular ya ſe haze comun: y a eſte tal ſe le carga por propria la que hizo el ageno. En cuya conſequencia trae el por exemplo al Emperador Theodoſio. El qual, no ſolo deſtruyo a los que le derribaron ſu imagen en Antiochia: ſino tambien a los que no boluieron por ella, no auenturando las vidas, a trueque de reſtituyrſe la en ſu primero lugar. Pues aſsi ſera el dia de Dios (dize el) y muchos que no ſeran accuſados de proprios peccados, lo ſeran de los agenos, que pudieran eſtoruar y no lo hizieron. Lo qual (de mas de lo dicho) prueua el con el que ſoterro ſu talento, que no fue condenado por ſus culpas: pues entero le reſtituyo, como le auia recebido: ſino porque no le boluio multiplicado como deuia hazerlo y pudiera. Eſto es, porque no caſtigo a los otros: porque no dio ſu plata a los cambiadores: y no corrigio, ni reprehendio a los deſordenados. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo en el lugar ſobre dicho. Pues do quiera que peligra la honra del Rey, eſta obligado el ſubdito y buen vaſſallo a boluer por ella, aun que ſea auenturando la ſuya, y ſu propria vida: como lo hi-
1. Reg. 31. zieron los de Iabes, que ſe arrojaron a recobrar la cabeça de Saul de poder de ſus enemigos, auenturando las ſuyas por ella: y al fin le traxeron el cuerpo. Lo que aun les agradecio
2. Regū. 1. Dauid: eſtimando, y celebrando ſu hecho, y por el miſmo caſo llamandolos benditos de Dios.

§. II.

¶ Es pues el mundo muy leal en ſalir a ſu vando. Por donde, baſtaua que los Sanctos diſcipulos ſe le vuieſſen negado, y entregado ſe a Dios: para que por ſolo eſſo ellos les moleſtaſſen, y pretendieſſen inquietar de todas maneras. O

quan

quan cierta cosa es, que en dexando vna alma el vãdo del mundo y sus leyes, y boluiẽdose a Dios: luego el mũdo sale a ella. Quando los Gabaonitas se hizieron al vando de Dios, dando se a Iosue: luego los cinco Reyes sus confederados, alborotados salieron al caso con su campo hecho, a pedir la requesta, y nueuo diuorcio, y hazer el estoruo a lo capitulado. Pues no menos que esto haze el mundo, a los que negandole el vando, se confederan con Dios. Iosue. 10.

§. III.

¶Mas nota tu aqui en que vino a dar la murmuracion. Al fin por no estar de huelga, huelga ella de dar en que quiera: aun q̃ sea en manos de Apostoles no lauadas para comer, y de aũ no perdonar el lado de Dios. Lugares pues ay seguros, guardados y cotos de persecuciones, dõde ellas no llegan, y se comiden, ò se detienen impedidas de estoruos. Pero ninguno ay en esta vida, que lo sea de la lengua malicios a del murmurador, solo en el cielo esta su seguro: por ser aquel dichoso lugar exempto y priuilegiado desta dañina pension: como lo celebra Sant Chrysostomo diziendo assi de el. Es el cielo sagrado seguro, region de validos: donde el que de esta vida se acogiere, viuira del todo seguro: porque ni la maldad, ni las acechanças alli hallan entrada. S. Chryso. super Psal. 111.

§. IIII.

¶Mira pues en que paran, y vienen a dar con toda su ponderacion, que sea de substãcia: bien parece eran ya freneticos en su pasion: pues de los tales dize el Philosopho, q̃ las rayas menudas y delicadas que ven, se les haze en animales crecidos. Al fin como ellos eran malos, todo les parecia mal. A otros les pareciera q̃ era descuydo, nacido de perfection del mucho cuydado de las cosas de veras. O quã cierta cosa es, q̃ a malos ojos no ay cosa buena: como a los buenos no ay cosa mala, ni q̃ (aũque lo sea) ò en todo, ò en parte no se les cubra. De aqui es q̃ antes q̃ Adã peccasse, el y Eua estando desnudos: no lo veyan, ni se offendian de su desnudez. Pero en peccando, al punto luego se vieron desnudos, y tuuieron empacho de verse. Pues q̃ mas tuuieron despues q̃ antes? tan desnudos estauan antes como despues, verdad es esso: pero los ojos se vuierõ mudado, porq̃ los q̃ antes eran buenos (ò ojos de buenos) ya despues fueron Aristo. Genes. 3.

ojos

ojos de malos y a peccadores: y aſsi vieron mal: notarõ la falta, y echaron de ver lo que antes veyan, y no echauan de ver.

§. V.

¶ Eran pues eſtos grandes lauadores de las manos, curioſos en ſolo lo exterior: argumento euidente de quan deſcuydados viuian en cuydar de ſus almas. Porque (como bien dize Sant Chryſoſtomo.) Los que todo ſu eſtudio ponen en el exterior adorno y adereço, ſeñal es que menoſprecian las coſas interiores, y tienen ſu alma ſuzia deſierta, y llena de telarañas. Y ſi eſto es aſsi (como de ordinario lo es) que diremos, ò que juzgaremos de las demas de ogaño que oy ſe componen, &c.

Chryſ. ho. 2. ad pop.

§. VI.

¶ Mira tãbien aqui como pretenden reformar el eſtado Apoſtolico, de aquel antojo que a ellos les dio, de q̃ era culpa graue, lo que aun no era ligera, eſtandoſe ellos tan ſin reformarſe ni cuydar de ſi miſmos en las ſuyas cargadas, y que de veras lo eran. Qual el dia de oy lo hazen algunos ſeglares, que del todo oluidados de la perdicion de ſus vidas, y del deſorden que traen en ellas, ſe entremetẽ en reformar las religiones tambiẽ ordenadas con ſus inſtitutos. Y lo que es mas, q̃ de ſus meros antojos hazen peccados encarecidos. Deſto tratan, y eſto con fieren con imperio y abſolucion en las perniciosas juntas de ſus murmuraciones: no poco parecidos a los Philiſteos, quando ſe juntaron y tuuieron acuerdo ſobre dar aſsiento a la arca del Señor: decretando en el caſo authoritatiuamente (y ſin ſaber lo q̃ ſe deziã) q̃ ſaliesſe y fuesſe lleuada en proceſsion, &c. Y quando eſto hazian, no aduertian los inconſiderados, q̃ dexauan ſu Idolo (que adorauan por Dios) deſcabeçado, y ſin manos: y no decretauan de dalle, ò de darſe aſsi en eſto remedio. Pues no menos q̃ eſto, lo hazẽ el dia de oy muchos Principes otras perſonas ſeglares: los quales dexãdoſe de cuydar de ſus y gouiernos, y eſtados (q̃ ſon los idolos que ellos adoran, y tienen por Dios) y trayendolos en ſu mal gouierno, ſin manos è ya deſcabeçados, y aun ſin pies y cabeça: no tratando de ſu remedio, ſe adelantan a dar aſsiento a la arca de Dios, zelando las religiones, y preſumiendo de dalles la reformacion que a ellos les falta, y tanto han meneſter para ſi, en el eſtrago (caſi yairremediable) de ſus degenerados eſtados.

1. Reg. 6.

¶ Nota

§. VII.

¶Nota tambien aqui la gran peruersidad de estos: pues auiendo tantas cosas, tā raras y tā notables en los sanctos discipulos a que poder mirar: en ninguna ponē los ojos, si solo en lo que a los suyos (en ellos) parecia falta. No miran pues su modestia, ni su voluntaria, ni tan estrecha pobreza. No aquella humildad de los cielos, en que tanto resplandecian: ni finalmente toda aquella celestial Philosophia y mundo acabado que praticauan. En nada de esto ponen los ojos, sino solo en aquella mengua tan excusable, y tan agena de serlo. O quan cierto pues es: que quando en el campo las auejas paran en las flores y rosas, ceuandose dellas: por el contrario los immundos esca rauajos se van a las immundicias de los lugares asqueroſos: y se deleytan y saborean en abraçarse con ellos. Simile.

§. VIII.

¶Tambien deues notar aqui, como en el catalogo y recuento que el Sabio refiere, de los pasmosos males que el vido en el mundo: no tienen el menor lugar las calumnias hechas a pobres de los poderosos y grandes de el. Bolui me a otras cosas (dize) y vi las calumnias que passan so el Sol, y los lagrymas de los innocentes, y no vi que tuuiessen algun consolador: ni que ellos (destituydos del socorro de todos) pudiessen resistir a sus violencias. En lo qual significa el Sabio, como no tienē los tales sagrado en la tierra do se acoger, ni valedor que los valga, siendo desamparados de todos. Por dōde encareciēdo con grande exageracion este tan grāde mal: añade diziendo. Y alabe mas a los muertos que a los viuos: y aun juzgue por mas dichoso que a entrambos a el que nunca nacio, ni vio tales males. Donde no es poco de notar, que con ser tan preferido y auentajado el ser al no ser: pues al no ser, no le puede quadrar, ni conuenir alguna felicidad: juzgase por mas venturoso que al nacido el no nacido, y que nunca fue. Es pues razon esta, que la dize el Sabio por vn cierto exceſſo: significando en ella la vehemencia de su dolor, y la indignidad de la causa del. Como tambiē Mathatias dezia (apretado de affan.) Para que naci yo, para ver tantos males, como passan en mi pueblo, y la sancta ciudad. Pues mal tan sin dueño, como el de los tales, razon es le tome Dios por muy suyo, y el salga a la Eccles. 4. 1. Mach. 2.

parte

parte como a daño tan ſolo. Reſponde pues el Señor por los buenos, defiende ſu cauſa, y ſale por ellos. No menos que la piadoſa madre ampara y buelue por el hijo chiquelo, que ſe le acoge llorando. Pero que mucho es haga el eſto, que es Dios, y tal Dios: pues no ay animal que no haga lo miſmo? Como lo encarece y pondera Sant Chryſoſtomo diziendo aſsi. Ningun animal ay, por mas flaco que ſea, el qual no tome fuerça por defender ſus hijos. Ninguno ay tan manſo, que auiendole tomado ſus cachorritos, no ſe prouoque y embrauezca contra el tomador. Pues bien anſi como el aue ſale yerta y toda encreſpada (en ſu manera) pueſta de guerra a defender los pollitos: aſsi el Señor ſale de guerra a defender ſus diſcipulos.

Simile.

Chryſo. ho. de natiu. 7. fratrum.

Simile.

§. IX.

¶ Y regularmente a todos los buenos haze el eſte fauor y ſieruos ſuyos, y mas ſiendo pobres y humildes, que pueden poco. Por cuya razon le dize Dauid en el Pſalmo. Leuantaos Señor Dios mio, ſea enſalçada vueſtra mano, y no os oluideys de los pobres. Sea enſalçada vueſtra mano (le dize) a la manera que aca ſolemos dezir a alguna perſona, que jure alçando la mano, q̃ es jura de nobles: como lo ſignifico aqui otra verſion, gloſſando la mueſtra, y diziendo. Confirmad Señor el juramento de vueſtra mano, en no os oluidar de los pobres y humildes. Donde es de notar como vno es el juramento de lengua (q̃ es el ordinario que ſolemos hazer:) pero otro ay extraordinario, que es de nobleza, y es el que ſale a particulares caſos, y ſe haze con ademan alçando la mano. De lo qual aun ſe puede creer, naſcio la coſtumbre de lo que agora communmente dezimos. Alço el dedo, ò la mano como hijo de algo: queriendo dezir de alguno q̃ ſe obligo a tal negocio con ſalua de noble, y ſopena de caer en no ſerlo. Pues eſte miſmo affecto damos a Dios, y aun el ſe le da a ſi miſmo en los caſos muy graues, y que el aſſegura con mucha firmeza. Como bien parece por aquello que el dize en el Sancto Propheta Ezechiel. Yo eſcogi a Iſrael, y leuante mi mano por la caſa de Iacob, &c. Y tambien por lo que dize en el meſmo capitulo. Quando yo os entrare en la tierra de Iſrael, en la tierra por la qual alce mi mano, ſobre que

Pſalm. 9.

la

la daria a vuestros padres, &c. Lo qual presupuesto, ya vees aqui hermano mio, como el juramento que Dios tiene hecho en fauor de los pobres, es el de nobleza, y alçando la mano, que es el que no puede faltar: y assi es como si dixesse. No sea yo Dios noble, sino fauoresciere a mis pobres humildes perseguidos de los ricos mundanos. Bendito el sea que con tanta firmeza se obligo a los tales. Al fin es el Señor, el natural Principe y capitan de los pobres, y son ellos los situados de Dios en quien el coge sus rentas, por esso buelue por ellos: como el Principe buelue por su mayorazgo: conforme a lo que dize otro Psalmo. Vos señor hareys saluo el pueblo humilde. Donde aun hizo el duplicado otro texto, y añadiendo. Vos Señor aueys de saluar a vuestro pueblo el de los pobres. Psal. 17.

Quarta consideracion. §. I.

LO quarto, considera aqui como muchas vezes no respondiendo por si el Redemptor oy responde por ellos. Tanto es lo que siente y estima su agrauio. Al mismo Señor llamaron, comedor, endemoniado, &c. y no respondio con aspereza, mas tocandole en sus discipulos, les responde con ella, y reprehende con palabras pesadas, diziendo a los Phariseos, que eran transgressores de los preceptos de Dios, y quan cerca estauan de ser reprobados, como plantas no plantadas de su eterno Padre. No puede pues sufrir que le toquen en lo que mas ama que son los suyos. Platon y la Philosophia nos enseña, que la anima mas esta adonde ama, que adonde anima. De aqui pues era, que la del Señor mas estaua en sus discipulos que en si mismo. El que tiene vn braço afistolado por mas que le corten (aun lastimandose otros) el no lo siente, porque no tiene alli el alma. Pero si passa el corte y llega a lo viuo donde ella esta, alli es donde siente y luego da el grito. Assi el Señor tocado en si mismo, afistolado de amor no siente el agrauio: pero tocado en los suyos, donde su alma viuia, no puede sufrirlo sin quexar su dolor. Dichosos los pobres que tal dueño tienen, y tal Dios por amigo, pues Simile. Zacha. 2.

no

nole es menos proprio al Señor el ſer fiel amigo de ſus amigos y defenſor de ellos, que le es el ſer Dios. Quando Dios embio a Moyſen a predicar a Pharaon, dixole el. Señor dadme ſeñales, que mueſtren quien ſoys, y que vos me embiays: Dixole el Señor. Soy el q̃ ſoy. Pues Señor no ay otra alguna particularidad, q̃ os declare o mueſtre mas q̃ eſſo? Reſpõdiole el. Yo ſoy el Dios de Abraham, Dios de Iſaac, y Dios de Iacob. Donde jũtando con el nombre de ſu proprio y ſubſtancial ſer, el nombre de hazer amiſtad a ſus amigos, claramente ſignifico, que en vna miſma cuenta pone y tiene el ſer Dios, y el ſer amigo de amigos, y de fauorecer a ſus ſieruos. Por eſſo pues tocandole en ellos, no ay duda le tocauan a el en los ojos: como el miſmo lo dize por Zacharias. El que tocare en mis ſieruos ò ſacerdotes, a mi me laſtima en la niñeta del ojo. Aſsi pues qualquiera offenſa de palabra ò de obra hecha a los tales le duele a Dios mucho. Y es la razon: porque quanto vno es mas virtuoſo, o mas conſagrado a Dios, mas junto y pegado eſta al miſmo Dios, y aſsi la injuria que ſe le haze, redũda mas en offenſa ſuya: y el peccado es mas graue, por eſtar la perſo offendida mas conjuncta con Dios, aora ſea por virtud, aora ſea por officio.

Exod. 3.

Zach. 2.

§. II.

¶Pero deues notar aqui: que aunque Dios ſiente mucho nadie le toque en vn bueno: pero mas particularmente ſale y reſponde por aquellos, q̃ por manſos no reſponden por ſi: quales eran los Sanctos Apoſtoles de quien auia dicho el Prophe ta Ieremias. El Sancto Iſrael ſera al Señor las primicias de ſus fructos: y todos los que le tragaren, ò offendieren, offenden al al miſmo Dios. Eran pues los Sanctos Apoſtoles las primicias que Dios eſcogio del mundo: eran todo ſu regalo: y aſsi por ſer mãſos y no reſpõder por ſi, ſentia el mas por ſuyo el agrauio que ſe les hazia: conforme a aquello que del auia Prophe tizado Iſaias diziendo. Arguyra en equidad por los mãſos de la tierra: y herira (ſobre el caſo) la tierra con la riguroſa vara de ſu boca. Donde echaras de ver quanto ſe gana con Dios en ſuffrir con humildad y paciencia, y no reſponder al agrauio: pues el que aſsi lo haze, por el miſmo caſo dexa tambien libra da en Dios ſu reſpueſta.

Ierem. 2.

Iſai. 11.

¶Pero

§. III.

¶ Pero fue cosa notable y digna de atenta consideracion, que no replicaron estos a Dios, ni lleuaron la querella adelante, antes la dexaron cayda, desierta: como nunca intentada, o como si fuera nadie el author de su causa. Bien parece pues lo auian con Dios: o que el mismo Dios era, quiē lo auia cō ellos. Ca este es el hado de los que persiguen los buenos: que como lo han con el mismo Dios, y se toman con el: por el mismo caso se han de ver confusos en su demāda: y (por mucho q̄ sean) bueltos en nadies: como lo dize y celebra el Propheta Isaias. Isaiæ. 41. Seran confusos Señor, y padecerā verguença, todos aquellos que lo han y pelean contra vos: y alli en effecto seran como si no fuessen: y pereceran los varones q̄ os contradizen. O quan cierta cosa es, que saliendo Dios por el bueno, luego el malo dexa de ser, o por lo menos pierde la fuerça, y se queda entre si concomiendo, de verse imposibilitado de su mal intento. En saliēdo Dios a ayudar al Rey Achaz, al pūto se dixo de sus enemigos (que eran otros dos Reyes). Son tus dos enemigos como dos cabos de tizones, assi no los temas. Es pues esta vna Isaiæ. 7. linda comparacion: en que nos muestra el Spiritu sancto deshecha la fuerça del malo, contrastado del fauor que Dios haze a su bueno: y tābien nos muestra qual queda cōsigo mismo el assi desfauorecido, è impugnado de Dios. Los tizones encēdidos apagados con agua, ya no tienen fuerça de prender: y en si mismos se estan humeando, sin luzir, ni hazer otro daño. Assi pues en si mismos hazen los daños, los q̄ van cōtra Dios y los buenos: y por mas que sus fieros echen humos de amenazas y espantos: ya no pueden prender en el daño ageno, pues son ellos tizones apagados de la ira de Dios. Simile.

§. IIII.

¶ Mas deues notar aqui, como aunque parece que el Señor se conuence, de que los discipulos peccaron en la Pharisayca oposicion, no es ello assi, antes se deue entender embaxo de condicion su respuesta: y como si el Señor les dixera. Dado que mis discipulos errassen en esso (lo qual no es assi) ligero peccado fue el suyo respecto del vuestro. Porque el decreto de no comer sin manos lauadas solo concierne a vna cierta elegācia y vrbanidad de costumbres, establecida de vuestros ma-

yores. Lo qual ſi ſe dexare de hazer, no es caſo graue, ni deuido condenarſe por peccado cargado. Pero voſotros no menos que la miſma ley de Dios tan venerable, y digna de ſer reſpectada, aueys hecho irrita con vueſtras tradiciones auaras.

Quinta conſideracion. §. I.

LO quinto, en lo que dixo el Señor, dixo Dios. Hõra a tu padre, &c. Deues conſiderar como de todas maneras ſe deuen honrar los padres. Lo primero, en honrallos, y hazelles reſpecto, y ſu tan deuida reuerencia; aunque ellos ſean humildes. Pues quanto mas fuere el hijo, tãto mas deue reſpectar a ſus padres: pues ellos le dieron ſer para mas alta ſuerte en el buen natural que le dierõ. Lo qual ſin duda induze augmẽto de obligacion en los hijos. Principe era y ſeñor de Egypto el Sancto Ioſeph, Adelantado del Reyno: y del noto el Texto ſagrado que quando ſu padre Iacob le fue a ver viniendo de Canaan, no ſe deſdeño el de ſalirle a recebir muy corteſ-
Geneſ. 46. mente. No lo hazen aſsi muchos hijos el dia de oy, los quales viendoſe pueſtos y enthronizados en dignidad, por el miſmo caſo no conocen mas a ſus padres, ni aun ſe conocen a ſi.
3. Reg. 2. Quien viera a Salomon deſpues de ſer Rey en aſſomando ſu madre por la ſala leuantarſe de ſu throno Real, y arrojarſe a recebilla y adoralla en preſencia de todos, y hazer que le traxeſſen ſu throno, y le puſieſſen a ſu mano derecha a viſta de ſus corteſanos. Sin duda moſtrando en eſto el punto de ſu alta ſabiduria, no menos que en las demas coſas de ſu buen gouierno: y praticando a la letra lo que nos enſeña el Eccleſia-
Eccleſia. 7. ſtico diziendo. Honra a tu padre: y no te oluides del gemido de tu madre. Acuerdate que ſi no fuera por ellos, no vuieras naſcido, y ſatisfaze les en algo el ſer que ellos te dieron. Donde es mucho de aduertir las inuenciones que buſca el Spiritu ſancto, para encender los hijos en el amor y honor de ſus padres: y particularmente en el de la madre, que en ellos ſuele ſer mas tibio y menos actiuo. Leuales pues de mano y repreſentales los dolores del parto, aquellas anſias y ſin ſabores padecidos por ellos de las proprias madres: para que viendoſe aſsi (tan a coſta dellos) pueſtos en ſer de hombres auentajado, les ſatisfagan en algo lo mucho que les coſtaron.

Y por-

Y porque sepas quan graue es el dolor que alli passa la madre, (y mas si es de mal parto) sabe te que por su grauedad lo cõpara la Sancta escriptura al dolor de la muerte. Assi lo que dixo Dauid en el Psalmo. Cercado me han dolores de muerte: dixo otra version. Rodeò me la angustia, como de la muger que esta en punto de parto. A este proposito haze tambien aquella encarecida razon que el mismo Sabio dize. Dios anda inquiriendo y buscando el juyzio hecho a la madre para confirmarlo en los hijos: y como el que atheso ra assi es el que honra a su madre. Anda inquiriendo dize: dando a entender como ay pocos que sean buenos hijos para con sus madres: ca las cosas que no se hallan sino es a escasseza, son las que se suelen inquirir y buscar con cuydado. Y tambien dize, que el hijo tal gana vn theso ro: para que entiendas quanto dessea Dios, y quanto estima que los hijos sean buenos para con sus madres, pues les haze tales promessas. El que dessea que le pongan sus rentas suele subir los prometidos. Assi pues haze el Señor en este su mandamiento: que para mas nos mouer a su execucion en muchas partes de la sancta Scriptura nos offrece promessas: como es aqui d theso ros, en S. Pablo de años y vida, y aun (lo q̃ mas es) por Salomon de perdon de peccados, diziendo por el. El que honra a su padre rogara por sus peccados y sera perdonado: dando a entẽder en sto q̃ el hõrar a los padres, assi califica la feruorosa oraciõ, que le da fuerça y aliento para alcãçar perdõ de peccados, como si fuesse vna muy graue y cargada penitẽcia acceptada de Dios. Y lo que mas es, q̃ aun a esto añade el Ecclesiastico diziendo. Que al que honra a su padre, le dara Dios ventura en hijos, y le gozara de vellos biẽ puestos, que quiere dezir medrados, no solo en tẽporales haziendas, mas aun en riquezas del alma. Esto es, hijos Catholicos alumbrados en Fè, y que obedezcan a Dios, q̃ es vn calificadissimo premio, q̃ en particular respon de al hijo obediente, y q̃ honra a sus padres, y mayormẽte a la madre. Aqui pues es donde el hombre se haze escogido con Dios, y assi Dios lo anda con el en esta ventaja. Premio fue este hermano mio aun no dado a Abraham, ni tampoco a Isaac. Pues el vno y el otro (con tener pocos hijos) sabemos que los tuuierõ mezclados y a buelcos: pero fue dado a Iacob

Psal. 17.

Eccles. 3.

Simile.

Eccles. 3.

que con tener doze, ſe los dio Dios todos fieles, alumbrados y llenos de conocimiento de Dios, y puestos en el verdadero camino de la ſaluacion. Y que esto ſea assi, parece claro por aquella razon del Psalmo, que hablando de Dios dixo Dauid. Con el Sancto ſereys Sancto, con el innocente ſereys innocente, mas con el eſcogido ſereys vn Dios eſcogido. Donde otra verſion ſiruiendo de gloſſa, aplica eſta letra a los particulares premios, que fueron dados de Dios a Abraham, Iſaac, y Iacob, diziendo assi. Señor con Abraham, que fue Sancto y pio con vos, multiplicaſtes hazer vueſtra piedad con el. Con Iſaac que fue innocente, y perfecto en vueſtro temor: perfecionaſtes y cumpliſtes con el la palabra de vueſtra voluntad. Pero con Iacob que fue el eſcogido, y anduuo delante de vos con pureza: fuyſtes tambien vos Dios eſcogido con el, y assi eſcogiſtes ſus hijos de todos los pueblos, y apartaſtes ſu deſcendencia y familia (con ſer ellos tantos) de toda falſedad. Haſta aqui es de la Caldaica. Psal. 17.

§. II.

¶Pero veamos que es la razon porque Dios assi paga, è hinche de promeſſas a eſte mandamiento? mayormente ſiendo el tan facil de guardar, y ditado de la propria naturaleza? A eſto te digo: lo vno, que eſſo es euidente argumento de quan corrompida eſta ella en eſta parte en el hombre, pues para reformalla y boluella a ſu punto, es meneſter ſolicitalla con tales promeſſas. Lo otro tambien, que aun aca los Principes en las coſas que mandan, muchas vezes no miran tanto (para premiallas) a que ſon faciles ò difficultoſas de hazerſe, quanto a q̃ ſon de ſu guſto, y les caen en gracia. Pues vno de los mandamientos q̃ a nueſtro buen Dios mas le cae en gracia y haze a ſu guſto, es el honrar a los padres. Por cuya razon al que ſe los honra, le hinche el las manos de montones de bienes, aunque ello de ſuyo ſea bueno de hazer. Todo lo qual es ſeñal q̃ quiere el eſte mandamiento mucho ſe guarde.

§. III.

¶Mas deues notar, que no ha de ſer eſta honra de ſolo reſpecto, ò deſnuda obediẽcia, que el hijo ha de hazer a ſus padres: ni de ſolo quitalles la gorra en la calle, ſino de fauorecellos en ſus neceſsidades y neceſſario ſubſtento, ſiendo ellos viuos, y

deſpues

despues de no serlo, en cuydar de sus almas como lo pretendio hazer aquel mãcebo que dixo al Señor: ¡Permitidme Señor que vaya a mi padre y le de sepultura primero que yo os siga. Donde por la sepultura entendia el (como bien aduiertẽ algunos) todo el cuydado, que tocaua a la vida y sustẽto de su padre, hasta enterralle y cuydar de su sepultura. O quan justa ley, o costũbre era aquella, que de los Romanos refieren authores. Los quales no dexauan, ni permitian mendigar a qualquiera padre que tuuiesse hijo, que le podia mantener, aunque el fuesse pobre. Atento q̃ (como dize el Philosopho) los hijos quedan obligados a mantener a sus padres viejos, como ellos los sustentaron quãdo eran niños. Y como aun lo hazen algunos animales, pues dela Cigueña dize Sãt Ambrosio que siendo los padres debilitados, enflaquecidos, y despluma dos con la vejez, los abrigan los hijos cõ las proprias alas, los sustentan, y ayudan a se mouer. De lo qual se concluye, como es este mandamiento, que le dicta la propria naturaleza, en q̃ el hõbre que le pratica no añade, ni sobrepone algo de suyo.

Matth. 8.

Quintil. p patr. cõtra filium. Arist. li. 2. Econo. capit. 13. Ambr. li. 5. Examer. capit. 1.

§. IIII.

¶ Considera tambien aqui, como algunos ay tan malos hijos, que no solo no honran a sus padres, mas por honrarse a si mismos los deshonran a ellos. Al padre deshonran negandose de ser hijos suyos, contra la cierta y comun opinion reputada y sabida de todos: mintiendose ser hijos de algun otro personaje de mas alta guisa: y ala madre deshonran (ya que no pueden trocalla, ni trocarse de suyos) haziendola mala por hazerse a si buenos, mejorados en padre. No lo hizo assi el Sãcto Moysen quando aun siendo adoptado en hijo dela princesa hija de Pharaon, no quiso por ella negar a su madre: escogiendo antes (como dize el Apostol) ser affligido cõ el pueblo de Dios, que gozar la jucũdidad de aquel breue y temporal peccado. Pues sin duda ninguna, es caso grauissimo el hazer tal embuste, y que trae a su dueño a publica infamia, haziendole odioso a Dios y a las gentes: conforme a aquello que dixo el Ecclesiastico. El que niega y desampara a su padre, por el mismo caso anda infamado. Lo qual dize el, porque a penas ay vicio en el mundo, en que no pueda caber algun so color, o escusa de aliuio, saluo en este tan culpable desden. En el qual sue-

Hebr. 11.

Eccles. 3.

len dar mas de ordinario, los que ſe veen bien pueſtos en eſtados ſobrados a quien ellos ſon. Alli ſe deſdeñan de ſer conoſcidos, por no hazer vazio al eſtado de honor no merecido en que ſe veen. A los tales pues auiſa y acõſeja el Eccleſiaſtico diziendo. Quãdo te hallares entre los grandes y magnates del mundo, acuerdate de tu padre y de tu madre, no te deſdeñando de ſer hijo ſuyo: porque a caſo no ſe oluide Dios de ti en la miſma preſencia dellos: y permita que ſiẽdo tu enuanecido, vengas a padecer tal improperio, que quieras antes no ſer naſcido: y aſsi vengas ya a maldezir el dia de tu naſcimiento.

Eccleſ. 23.

§. V.

¶ Tambien deues notar aqui, como al hijo que honra a ſus padres hõra le Dios, mas al contumaz y deſobediente tambien le deshonra, y caſtiga por ley. Aſsi mãda enel Deuteronomio que el hijo contumaz y rebelde a ſus padres ſea apedreado, y muerto a pedradas. Ley tan juſta y pueſta en razon, que quãdo por algun reſpecto no ſe executa y le perdona la piedra: ſe ha viſto ya ſalir la lança mouida del cielo a hazer ſu deuido: como parece enel mal hijo Abſalon, a quien perdonando las piedras, buſcaron las lanças y le paſſaron el coraçon, por orden del cielo detenido en el arbol.

Deute. 21.

2. Reg. 18.

Sexta Conſideracion. §. I.

LO ſexto, en lo que el Señor dize. Voſotros empero dezis. Es como ſi dixeſſe. Voſotros por el contrario enſeñays, que los hijos offrezcan al templo, antes que ſocorran la neceſsidad de ſus padres: porque eſto cede en vueſtros aprouechamientos: enſeñandoles, que ſi les pidieren algo: les reſpondan ellos. Ya he determinado de offrecer el don al Señor. Ved vos padre mio ſi quereys, q̃ el don dedicado a Dios, os aproueche a vos? Para que el padre reſpectando ya el don como coſa ſagrada, ſe abſtenga de recebille. O ingenioſa inuẽcion de codicia disfraçada en zelo de religion. Eſtos pues ſon los mañoſos en peccar: que las offenſas de Dios disfraçan con ſo color de ſu zelo, y hallan delgadas inuenciones, para juſtificar ſus peccados: y muchas vezes haziendo fuerça al dictamen de ſu propria razon, y forcejando contra lo miſmo que en-

entienden: conforme a aquello que el Propheta dize a los tales. Como porfias a mostrar bueno tu camino? dõde dize otra letra. Como pones fuerça en bonificar tus caminos, &c. Esto es siendo ellos malos. Assi lo hizieron aquellos que auiendo declinado de la verdadera religion, buscaron razon subtil, para sacrificar a los dioses agenos, diziendo que por honrar a Dios adorauan sus idolos: como lo significo y se lo dio en rostro el Propheta Oseas diziendo, y es vna declaracion de vna glossa. Vosotros declinastes los sacrificios en el profundo: y con todo esso yo soy el enseñador de todos, que no dexo de daros doctrina. Engañauan pues estos a los pobres por sacalles las offrendas: y aun perseguian a los que no se las dauã: como parece por aquella amenaza que el Señor les haze por el Propheta Micheas. Esto dize el Señor sobre los Prophetas que engañan mi pueblo, y muerden con sus dientes, y predican la paz: y si alguno no les da y les haze el plato, justifican la guerra contra esse tal.

Ierem. 2.

Oseæ. 5.

Micheæ. 3.

§. II.

¶Hizieron pues ley de cobdicia, donde echaras de ver, q̃ no menos que entonces tambien oy, ya la codicia ha entrado en la Iglesia, y en algunos ministros anda oy aneja al sacerdocio, a la mitra y roquete: y aun tambien podriamos dezir que al estado real. Mira pues como estas dos cosas (el sacerdocio y el reyno) en su principio instituydas pa largueza, y misericordia: como lo significaua (y lo aduierte Sant Chrysostomo) la vnction del oleo que alli interuenia: son ya degeneradas de su institucion. Pues lo mismo que se instituyo para lymosna y largueza en algunos (q̃ no digo en todos) ha hecho ya leyes y prematicas de codicia. Como queria q̃ por escusalla en los juezes, tomaron por medio los de Israel (como dize el Tostado) gouernarse por Reyes. Pareciendoles, que con esto por el mismo caso se assegurauan de esta molestia: como de cosa tan repugnante a aquel alto estado. Y por serlo ello tanto, con no poca aspereza: antiguamente reprehendio el Señor a vn Rey cobdicioso, diziendole assi. Tu padre hizo juyzio y justicia: y juzgo la causa del pobre y necessitado: entodo bien suyo. Pero tus ojos y coraçon se han conuertido ya a la auaricia.

Chrys. ho. 4. in epist. ad Philip.

Abulẽse in prologo super 1. Reg. quæst. 3.

Ierem. 22.

§. III.

¶ Tenian pues eſtos cuenta con pelar los feligreſes, mas no cõ procurar ſaluarlos. Acudiã a ſus proprios intereſſes: pero tomauanlos deſcargados de ſu tan deuida obligacion. No me nos que eſto lo hazen el dia de oy algunos Eccleſiaſticos: pretendiẽdo comer eſte bocado ſin hueſo, lo que no es poſsible. Lleuara Aaron (mandaua el Señor) las maldades de aquellos que offrecieron y ſacrificaron en todos ſus dones, y dadiuas ſuyas. Sobre lo que dize aſsi Beda. Ay dolor que algunos reciben los dones, y aun los ſacan por fuerça: mas no lleuan por eſſo los peccados del pueblo. Pues los tales Sacerdotes ſon hermano mio los que ſolo ſabẽ para ſi, mas no para el pueblo: quales eran tambien los hijos de aquel gran Sacerdote Heli, de quien dixo el texto Sagrado, que no ſabian ellos el officio de Sacerdotes para el pueblo. Dõde es de notar, que dos ſon los officios del Sacerdote, el vno es para ſi, y el otro es para el pueblo. El que es para ſi, (que es coger los diezmos, obladas y otros prouechos) todos lo ſaben, y eſtudian en el: y ſon tan dieſtros, que a vn a vezes vencen a los cobdicioſos ſeglares. Por dõde ſe dize, con no poca verdad, como ya lo prouamos, que la cobdicia ſe ha entrado de rõdon en la Igleſia. Pero el otro officio que toca al pueblo: que es ſaber enſeñarle, doctrinarle, y cuydar de ſu caſo, pocos lo ſaben. Por cuya razon aun dize el Señor y da ſu querella, los Sacerdotes no dixeron dõ de eſta el Señor, eſto es zelando mi ley, y la valia de Dios en ſus caſos deuidos.

Beda.

1. Reg. 2.

Ierem. 2.

§. IIII.

¶ Nota tambien aqui quã mal entendiã eſtos la ley de Dios: y como ciegos de ſu malicia le dauan ſinieſtras interpretaciones, torcidas de ſu verdad y legitimo ſentido, y ſolo endereçadas a ſu cobdicia. Donde echaras de ver como no pende tanto la verdadera intelligencia de la ley de Dios de letras ſecas, (por muchas que ſean) quanto de ſu propria obſeruancia. No ay duda, pues que ella miſma praticada, ſe declara y ſe enſeña a ſi miſma, conforme a lo que dezia el Real Propheta. De vueſtros mandamientos (obrados de mi) entendi yo Señor. De aqui es, que a vezes ſabe mas de ella, y la entiende mejor vna viegecita buena bien intencionada, y ſierua de Dios, que a la

Pſal. 118.

letra

letra guarda y pratica la misma ley, que los grandes y soberuios letrados, tocados de sus intereses, y todos puestos en ellos. No aprouecha pues para esto el solo ser letrado, sino junto con esso el ser tambien bueno, y el que es mas bueno, esse es el q̄ de la ley de Dios sabe mas. Assi se quexa el Señor de los malos sabios y muy presumidos, q̄ no obrando su ley se le meten en la declaracion de ella, y les dize por Hieremias. Hiere.2. Como dezis vosotros, nosotros somos los sabios, y la ley del Señor esta con nosotros? Verdaderamente vuestro estilo y declaracion a obrado mentiras.

§. V.

¶ Y aun deues notar que la sobredicha razon de Dauid, no se entiende precisamente de lo q̄ es acertar en la ley de Dios; sino que es general, y se estiende a todos auisos (y mas si es su obseruācia apurada, y cō vn firme proposito de no quebrā talla por toda la vida:) perficionando aqui la gracia, y actual assistencia de Dios lo que es natural, y adereçandolo, para mejor poder percebir y calar negocios y tratos, y aun las disciplinas y sciencias humanas. De lo qual se cōcluye, que el que en sus tratos y negocios, primero que salga a ellos, haze alian ça cō la ley de Dios, y se ahorra con ella cō inuiolable firmeza, para nunca quebralla, en premio de esso le haze Dios mas agudo y discreto, le alūbra y descubre los lanzes no imaginados de toda la viueza del mūdo: Como el proprio Dauid lo Psal. 118. experimentaua, y conocia de si mismo: cōforme a aquella razon que el dezia hablando en general de todo auiso y conocimiēto. Sobre mis enemigos Señor me heziste es prudēte con vuestro mādamiento. Y dando la razō dello añade diziendo: porq̄ tēgo propuesto de siēpre guardarlo, y tenerlo por mio: O como leen otros, porq̄ el es mi propria ley para siempre, y con el e yo celebrado el Feudo de Sal, esto es vn inuiolable y Vi. Gineb eterno concierto, qual era el que cō la ceremonia de la sal se celebraua. Por esso tābien el mismo Dauid acōsejaua a su hijo 3.Reg.2. diziendole. Mira bien, y esta sobre auiso, q̄ guardes los māda miētos del Señor: para que tomes intelligencia en todo quanto siguieres. Assi se dixo tābien de Daniel y sus compañeros. Daniel. 1. Dioles Dios sciēcia (no limitada sino vniuersal) en todo libro y sabiduria: y mas abaxo añade el texto Sagrado su conocida

ventaja ſobre todos los adiuinos y magos q̃ erã en todo ſu rey no. La qual eſtremada ventaja no ay duda alguna ſe la aya dado la apurada obſeruancia de la ley de Dios q̃ ellos guardaron no ſe contaminando, y proponiendo Daniel antes morir q̃ ha zerlo. De lo qual ſe cõcluye con euidencia, como los buenos
Hiere. 8. Catholicos y ſieruos de Dios, q̃ guardando ſu ley cõſeruan en ſi la aſsiſtencia del miſmo Dios y ſu diuina gracia, aun en las ſciencias y artes humanas, ſon mas doctos y auentajados q̃ los miſerables herejes e infieles, q̃ carecen deſta aſsiſtencia y luz de los cielos, no obſtante que eſto ſe deua entender con ſu gra no de ſal, eſto es en ſubjetos y eſtudios yguales regularmẽte, y no en diſproporciones. §. VI.

¶ Tambiẽ deues notar aqui, como quãdo los hijos ya vienen a ſer crueles cõtra ſus padres, y los padres impios cõtra ſus hi jos, coſa tan fuera del dictamen de naturaleza, y ſu propria razon: es grande argumento, de q̃ ya los tales hijos y padres andan del todo agenos de Dios, y q̃ le han arrojado de ſi. Pues como en pago y caſtigo ꝓporcionado a tal culpa: ya la ꝓpria razõ les viene a deſechar a ellos, y a echarlos de ſi. Y es lo q̃ ſin
Ezech. 5. gularmẽte prueua aquel lugar del Sancto Propheta Ezech. en q̃ dize el Señor. Porq̃ ſobrepujaſtes las gentes, q̃ eſtan en vrõ cõtorno, y no heziſtes mis mãdamientos, y no aueys obrado cõforme a las gẽtes q̃ eſtan entre voſotros, &c. Que fue dezi lles, ſegũ vna gloſſa, no aueys hecho ſegũ la coſtũbre de las gẽ tes: las quales no hã dexado ſus dioſes como voſotros. Por el tanto eſto dize el Señor. Ya hare vn tal caſtigo en voſotros. Que los padres comerã a ſus hijos, y los hijos comerã a ſus pa dres. Haſta aqui es dl Propheta. Lo qual por cierto no ſolo, o no tãto ſe verifica en el proprio hecho, paſſando aſsi ala letra, quãto (y mas de ordinario) en la crueldad, q̃ algunos padres vſan cõ ſus proprios hijos, y los hijos cõ ſus proprios padres en los tales caſos, arrebatandoſe vnos a otros el plato y comi da, ſin mas reſpeto a ley natural.

§. VII.

¶ Mira tãbien aqui como ſiẽte el Señor mucho, q̃ por dar firmeza a ſus leyes injuſtas, enflaqueciã y des haziã la miſma d̃ Dios. No cõſentian pues q̃ corrieſſen a vna, y jũtas la de Dios y la ſuya, aun q̃ la ſuya a dellos fueſſe la prevalecida, temiẽdoſe

que

que consentida vna vez la de Dios, ella misma bolueria sobre si, como la q̃ era muy poderosa y conforme a razon. Por esso pues la excluyan irritada del todo: y esso es lo q̃ el Señor les cargo señaladamente querellandose dellos.

§. VIII.

¶ Tradicio vuestra (les dize) como si dixesse, no poco injusta y muy cautelosa. Eran pues estas leyes y doctrinas de los Phariseos tyrãnicas: porq̃ erã cõtra el derecho natural y diuino y cõtra la charidad. Erã instituydas para su solo prouecho, &c. O quãtas leyes en el mũdo, quãtas penas, quãtas prematicas no buscan sino como pelar los subditos, y como hazer ricos a sus inuẽtores, estas pues son las q̃ hazẽ los juezes muy de ordinario. Las leyes de achaques, en q̃ cayã los pobres: attendiẽdo mas a sus hurtos y latrocinios, que al biẽ publico. A esos pues amenaza el Señor por Isai. diziẽdo. Ay de aquellos que establecẽ leyes injustas: y escriuiẽdo escriuen la injusticia, pa opprimir en juyzio a los pobres: y hazer fuerça y violencia, ala causa de los humildes d̃ mi pueblo, pa q̃ por esta via las pobres biudas sean prenda suya, y los huerfanos robados dellos. Pues que hareys en el dia de la visita, o de la calamidad, que os vendra de lexos: a que socorro os acogereys. &c. Isai. 10.

Septima consideracion.

LO septimo, como fue vn caso raro y casi milagro: que todos en esto, no le replicassen, y aun le echassen la mano pa satisfazerse del. Pues no ay caso mas sentido y estimado al codicioso q̃ el estoruar su ganãcia como quiera q̃ ella sea, y parecio biẽ en aquel tã grãde alboroto y sedicio, mouida cõtra S. Pablo: quãdo sano ala endemoniada, porq̃ les auia atajado el prouecho y deshecho el trato de su injusta ganãcia, q̃ era el demonio. Por lo qual le acusarõ por sedicioso alborotador. No ay duda pues vso el Señor aqui oy de su authoridad, pues sobre aq̃llas palabras del S. Euangelista q̃ dize. Echo el Señor del tẽplo a los q̃ vendian y comprauan, notaron S. Hieron y. y S. Chryso st. que fue mas marauilla echar estos del templo, cõtra la volũtad de los Phariseos, haziẽdo esto uo a sus auaricias: para lo qual no bastara gente de guerra, que resuscitar a Lazaro, dar vista al ciego, y transfigurarse en el monte. Actuũ. 16. Matth. 21. Hieron. ad principiũ virginem. Chryso. 13. in Marc.

Octaua

Octaua conſideracion. §. I.

LO octauo en lo que los llama hypocritas deues notar: como los reprehẽde a cada paſſo, y de induſtria a la viſta de todos, para mellar mas en ellos, y darles empacho y confuſiõ de ſus faltas. Porque dõde ya el temor de Dios no valia, valieſſe ſi quiera la verguẽça de los hõbres. Ca eſta es vn natural remedio proueydo de Dios: para reformar, y tener a raya aun a los muy deſlauados. Como bien ſe colige de lo que dize S. Chryſoſt. por eſtas palabras. En parte ninguna no ay algũ hõbre tan improbo y deſuergõçado: q̃ como ſe oya reprehender aſi miſmo ſin ceſſar, no cobre verguẽça: y pierda y remita muy grãde parte de ſu malicia. Porq̃ eſto es aſsi, q̃ aũ los muy deſlauados, tienẽ en ſi algũ poquillo d verguẽça, por auer criado la el ſeñor naturalmẽte enel hombre. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. Pero era el mal, q̃ a eſtos como ya del todo incurables: ni aun eſte tan poderoſo y natural remedio les ſocorria, venciendo ya en ellos la malicia a la miſma naturaleza.

Chryſ. ho. 4. ſuper epiſtp. ed Philip.

§. II.

¶ Nota tambien aqui como ſale el Señor a ellos como vn fuerte guerrero zelando la honra de Dios. Eſta pues era la que le hazia moſtrarſe Dios fuerte y de batallas. Aſsi en caſo de zelo ſalia el peleando, y todo pueſto de guerra, como del lo auia prophetizado Iſaias diziendo. El Señor ſaldra aſsi como fuerte: y aſsi como el varon peleador deſpertara ſu zelo. Vozeara y clamara, y ſera confortado contra ſus enemigos. No ſalimos aſsi noſotros animoſos y fuertes a los caſos de Dios: ſino antes remiſſos y tibios, y como ſi la honra ſuya nos colgaſſe del pelo, laſtima grande.

Iſaiæ 42.

§. III.

¶ Mira tambien aqui que colera es eſta, tan agena de la manſedumbre de Dios. En la qual echaras de ver: que aunque todo peccado le enfada a el mucho: pero particularmente le da mas en roſtro, y ſi fuera mouible le mouiera a mas colera: el que aſsi es artizado, que dexando a Dios offendido, acredita a ſu dueño con el vulgo y le da perfection.

§. IIII.

¶ Tãbiẽ deues notar aqui, como aunq̃ Dios es immutable de ſuyo,

suyo, y no subjecto a accidentes: con todo esso el peccado es el que le da titulos agenos de su authoridad, immutabilidad y grandeza. Este es el que de Dios alegre (en esta razon) nos le haze Dios triste: cõforme a aquello que dixo el Apostol. No querays cõtristar, ò entristecer al Spiritu sancto en vosotros. Ephes. 4.
Y a otros peccadores dixo assi el Propheta Oseas. Perez ca Samaria: porque a amargura ha prouocado a su Dios. Y el Real Propheta dixo de otros. Han exacerbado el Spiritu de Dios y incitadole a ira. Aca solemos dezir de los hombres constantes y enteros, que son immouibles en su condicion, y que no aura occasion que los saque de su andar. Pues es tal el peccado hermano, que nos representa a Dios salir de la suya, y con ser la misma misericordia: como le enoja, y haze que toma su colera: como dello dixo Dauid en cierta occasion de peccados. Oseæ. 14. Psalm. 77.
Leuantose el Señor como vn fuerte y poderoso hombre embriagado de enojo.

§. V.

¶ Tambien deues notar aqui, quã serenose queda con todo su enojo: y como los enojos de Dios son sin enojo suyo, y sus passiones sin ninguna passion. No es nuestro Dios como los hõbres, q̃ primero se enojan ellos q̃ enojen a otros: y primero se apassionã a si q̃ a los otros. Ca esta es la pẽsion q̃ pagamos a las passiones, que primero nos menean, y nos turban y descõponen a nosotros, y por nosotros comiençan. Pero nuestro Dios al reues, como tã libre y essempto de essa pẽsion, no le menea ni altera la colera: ni aun quando actualmẽte castiga. Assi dize el por Isaias. Quando me enojo no tẽgo yo indignacion, aunq̃ salga a la batalla hecho de espinas y abrojos para el peccador. Isai. 27.

Nona consideracion. §. I.

LO nono, en lo q̃ dize que conuoco a si las compañas, deues notar aqui, como el mismo Dios, q̃ a vnos reprehende y castiga, a otros regala y enseña: conforme a la differente disposicion que halla en vnos y en otros. Aqui pues veras como el arca que mata a Oza, essa bendize a Obededon, y cumplido a la letra lo que de Dios dixo el Psalmo. Con el Sancto seras Sãcto, y con el peruertido peruertira su costumbre. 2. Reg. 6. Psal. 17.
Quan cierto pues es q̃ en vna misma vara del juez esta la vida Simile.

del

del innocente, y la muerte del agreſſor. Aſsi tambien el Sol
Simile. que da vida a la planta que ya viue, acaba de conſumir en la muerta, el verdor que aun tiene: y todo a vn tiempo, y ſolo es vn Sol. §. I I.

¶ Mira tambien aqui atentamente, las differencias que deue hazer deſi el Prelado, o qualquiera bueno que quiera ganar a
1. Cor. 9. otros. Hecho ſoy a todos, todas las colas (dezia el Apoſtol) por ganarlos a todos. Aquellos Sanctos animales de Ezechiel
Ezech. 1. tenia muchas caras, en ſymbolo de q̃ el prelado ha de ſer vn camaleõ, q̃ ha de tomar muchos roſtros, y differẽciarſe al menos ſter de ſus ſubditos. Cõ el cruel y deſobediẽte ha de ſer toro y leon. Con el que viue por razon hõbre. Cõ el preſumptuoſo aguila, q̃ le auaſſalle y ſubjete. Al fin cõ el niño a de ſer manjar de niños: y con el q̃ ya tiene dientes, manjar ſolido, y de dura corteza. Demas deſto tãbien el buen Prelado deue ſer hõbre en el auiſo, y en la miſericordia. Leõ en la fortaleza, y pecho animoſo: q̃ no le vẽçan, ni doblẽ ruegos, o dadiuas. Aguila ve lociſsima, en cũplir lo q̃ Dios mãda. Y finalmente buey, eſto es tã, puechoſo a ſus ſubditos, como lo es el buey a ſu dueño.

Decima conſideracion.

LO decimo, en lo que dize el ſeñor. Eſte pueblo cõ los labios me hõra, empero ſu coraçõ eſta lexos de mi. Deues notar lo primero, como aun q̃ eſto de q̃ el aſsi ſe querella es vn grauiſsimo mal: pero no es el peor por cierto, pues no es poco mal, tener el coraçõ lexos de Dios. Eſto es auer en nosotros obras ſin coraçon, indifferẽtes y neutrales, ni dadas a Dios, ni al mũdo: ſacudidas de coraçõ de la propria tibieza y pereza del hõbre. Y tales finalmẽte q̃ ſolo ſe quedã en aparencia y armadura de obras, ſin ſerlo. O pues quãtas deſtas ay oy en el mũdo: y por el tãto hechas ſin dueño, echadas a mal buel tas en nada: q̃ tomadas a peſo no tienẽ tomo: y ſacudidas, no ſa le dellas, ni dan de ſi vn ſolo grano de actual intenciõ. Pero el mayor mal es, q̃ las obras de Dios lleuen ya coraçones agenos encontrados al miſmo Dios: como es, q̃ eſtãdo la lengua alabãdole, eſte el coraçõ offendiẽdole: y q̃ eſtando el hõbre maldiziẽdo al demonio cõ la lẽgua, ſe le eſte entregãdo de paz, y dãdole el coraçõ. Caſo no poco de llorar a noſotros: y de reyr al

miſmo

mismo demonio. De lo qual el por cierto haziendo su mofa y su risa, esta maldizièdo al q̃ assi lo haze: como a la letra lo significo el Ecclesiastico diziendo. Quando el impio maldize al demonio: el demonio maldize su alma, no menos q̃ si ambos se anduuiessen jugando assi a las bonitas. Lo otro, deues notar como esta es propria cõdicion de auarientos codiciosos, arrebañadores de hazièdas agenas, y no limosneros. A estos pues nunca se les cae el rosario de la mano, y Dios de la boca: pero sola essa le dã mõda y essenta, y no el coraçõ: como aũ lo significo el Propheta Ieremias diziendo a Dios. Vos Señor estays cerca de su boca: pero muy lexos de sus entrañas y coraçones. Ecclesi. 21. Ierem. 12.

Vndecima consideracion.

LOCVS. En lo q̃ dixo el Señor, toda plãta q̃ no fuere plãtada por mano del Padre, sera arrãcada de rayz. O quan cierta cosa es, q̃ toda plãta no plãtada por Dios, ha de ser arrãcada en las cosas y bienes del cielo. Pues aũ los q̃ aca en los bienes del mũdo no plãta Dios, sino la tyrãnia y violècia: tãpoco tienen seguro, estabilidad ni firmeza. Y por el mismo cato q̃ Dios no las aya plãtado, estã amagãdo muy ciertas caydas. De aqui nace pues la breuissima felicidad de los malos, lus tan en breue y no pẽsadas caydas, y tan a desora. De que no son plãtados por Dios, sino por las fuerças d̃ sus injusticias. Assi estã violẽtados en ellas, como por milagro tenidos en el ayre: qual en el estaria la pesada piedra sustẽtada, y no se cayẽdo, ni pudiẽdo permanecer. Como lo celebra el S. Iob diziẽdo assi. Esto se desde el principio q̃ el hõbre fue puesto sobre la tierra, q̃ la alabãça de los impios sea breue, y su gozo a la manera de vn pũto. Si su soberuia subiere hasta el cielo, y su cabeça tocare en las nuues: al fin sera perdido como el estiercol: y assi desaparecido en breue, q̃ los q̃ le vuierẽ visto dirã. Dõde esta el q̃ solia? Como el sueño q̃ bola no sera hallado: passara como passa la visiõ nocturna acabado su sueño. De aqui entenderas quã prestada, y amagada de Dios traen su felicidad los cõfiados tyrannos del mundo: y como (siendo ella agena del mismo Dios) se puede bien temer lo que dixo Sant Iuan. Ya el assegur esta puesto a la rayz del tal arbol, esperando vez de sazon, para trançalle del mundo. De lo qual sin duda aun es Dios tan amigo Simile. Iob. 20. Matth. 3. Luc. 3.

y cuy-

y cuydadoſo, que por que de rayz le acaben toda vna caſa tyranna, hara franqueza de vn Reyno, y le dara a ſu miniſtro, como ya le dio diziendo a Iehu. Seras Rey y acabaraſme la caſa de Achab: como ſi le dixera. Eſto te pido en pago de ſerlo, y dar te lo yo. De aqui es tambien que a Saul le quito el Reyno que le auia dado: porq̃ no tuuo pecho para arrancarle de rayz a otro tyranno. Son pues eſtos miſerables tyrannos en thronizados (quando mas lo eſtan y ſeguros) plantas enfadoſas a Dios: que deſde la rayz a las hojas, no tienen coſa en ſi que Dios pueda ver.

4.Reg.9.

1.Reg.15.

Duodeccima conſideracion. §. I.

LO duodecimo, como diziendo el Señor dexadlos, es como ſi alçara mano dellos, aũ para ya ni caſtigallos, ni corregillos. Eſta pues es la peor y mas deſdichada ſuerte del peccador: quando ya Dios le dexa del todo a ſu aluedrio, alçando la mano de ſu caſtigo. De todas las plagas de Egypto la mayor fue ſalirſe Dios della, y acabar los caſtigos. Eſta fue la vndecima que incomparablemente vencio las demas: en que aquel deſdichado Reyno ya del todo quedo ſin remedio. Pues bien aſsi como el hombre ſuele caſtigar a ſu hijo, porq̃ es hijo ſuyo y le toca: pero al que no conoce, y que no le toca, dexale libre en ſus traueſſuras y deſaguiſados. Aſsi el Señor a los hijos caſtiga, y cuyda dellos: mas a los otros como ſi ya (por ſu culpa de ellos) no le tocaſſen ni los conoſcieſſe, no cura dellos para aſsi caſtigallos: conforme lo que el dize por vn Propheta a los que caſtiga. Tan ſolamente a voſotros conoſci de todas las cognaciones de la tierra: por eſſo caſtigare ſobre voſotros todas vueſtras iniquidades.

Simile.

Amos 3.

§. II.

¶Pero Señor que caſtigo les days, dexarlos no mas? y (ſiendo ellos ciegos) es poco eſſe? No ay para el ciego otro mayor q̃ dexalle en ſu libertad, y del todo permitido y entregado a ſus pies, ſin mas dueño que cuyde del, ò luz que le guie. Pues vna alma dexada de Dios, no ay duda q̃ ella ſe atormente a ſi miſma, y la propria vida que viue ſea el verdugo cruel, que la trae deſpeñada y gozoſa en mil deſatinos, y deſconciertos agenos de toda razon. Deſpues que el Texto Sancto refiere lo que

(dexado

(dexado de Dios) hizo el mal Rey Achab, añade diziendo. Y sobre todo lo hecho aun consagro a vn hijo suyo, passandole por el fuego, y matandole. Pues que mayor ceguedad puede ser, que venir ya vn hombre a gustar de quemar a sus mismos hijos. Por cierto permision es de Dios, y muy justo juyzio suyo: que los que por su voluntad dexan las aguas de Syloe, que corren seguras, mansas, cõ silencio y mucha bonança: den consigo en mares tempestuosos donde hagan estos y otros semejantes despeños de su tan engañada razõ. Ausentarse pues Dios de vna alma, es quedar ella suelta, libre, en sus pies para poder hazer peccados, que es vn grauissimo caso, aunque el castigo no passasse de ay. Al fin es dexalla Dios en sus pies y sin valedor: para que cada credo se caya en nueuas offensas, y ya sin esto ruo haga peccados. Que tal quedara la desuentura da que assi quedare en sus pies? Quan cayble? quan deleznable, y subjeta a caydas? Para que mejor puedas entender algo desto, o en parte sospecharlo. Imagina tu agora, que viesse vn hõbre nascido con vna bola en la planta de cada pie, y que por essa razon no pudiesse tenerse en si sin yrse a rodar, y junto cõ esso rodeado de enemigos fuertes, que sin cessar le dan empellones: ya el vno, ya el otro, ya todos de encuentro y a vna. Y que no tiene este miserable hombre mas de vna sola mano: q̃ le haze arrimo, y sustenta en su pie, para q̃ no caya. Dime pues, si essa le quitassen, que tal quedaria este tal, assi puesto a los empellones, de tantos y tales enemigos, sobre pies tan caedizos? Verdaderamẽte no es menos que esto vna alma puesta en sus pies, subjeta a los golpes y empellones de los demonios, dexada ya y sin Dios que la valga. Y assi no aura cayda que no de, ni mal que no haga. Como a vna tal se lo da en rostro el Señor diziendo. Hezistemales y pudiste hazellos, y de los tales dixo assi el Sabio. Comeran los frutos de sus caminos: y llenaran se de sus consejos (o como dize otro Texto) vsaran dellos hasta llenarse. Porque el Señor los desamparara, para que ellos se gouiernen por su proprio consejo. ¶ Gran mal pues es, quando ya Dios se alça de vna alma, mucho de llorar y poco sentido, y aun es mucho mayor este mal, q̃ quando la propria alma se alça de Dios. El mismo Dios, q̃ sabe lo q̃ es, nos enseña a sentirlo en aquella razõ,

1. Reg. 16.

Isaiæ 8.

Simile.

Ierem. 3.

Prouer. 1.

Ierem. 2. que el dize por Ieremias. Rae tu cabello, arrojale en alto, tome la endecha, que de derecho es ya tuya. Porque el Señor a arrojado y deſechado de ſi la generaciõ de tu furor: porque hizierõ mal los hijos de Iuda en mis ojos (dize el Señor), y pu ſieron tropeçaderos en la caſa, en la qual ſe inuoca mi nõbre. Dexar pues el hõbre a Dios mucho mal es: pues en dexalle, dexa todo ſu bien, y ſe alça con nada. Pero lo que es mas q̃ todo eſſo, es q̃ ya Dios enfadado del hõbre vẽga a dexar al miſmo hõbre. Es eſte vn deſcõſuelo y deſamparo terrible, en q̃ q̃da vna alma ſin Dios. Tal fue el de Cain quãdo ſintiẽdoſe de-

Geneſ. 4. ſechado de Dios. Dixo aſsi. Oy Señor me deſechays y lançays de vñro roſtro. Sobre lo qual dize S. Chryſoſt. Que piẽſas

Chryſ. ho. 20. in gen. fue ſalir Cain deſechado de la faz del Señor? ſin duda fue ſalir ya deſnudo, y del todo priuado del amparo de Dios. Quando Dios hizo aquel fiero y amago, de querer dexar a ſu pueblo por el peccado de ſu idolatria, y ſubſtituyr el Angel por ſu guia y teniente que le guiaſſe: noto el Texto ſagrado, que ſo lo de oyr dezir eſta maliſsima nueua, lloraron todos amarga-

Exod. 33. mente y ninguno ſe viſtio de ſus atauios como antes ſolian. Pues veamos que ſentimiẽto fue eſte que hizieron? Por ventura ellos antes no dexauan a Dios de ſu voluntad, y celebrauan el dexo con banquetes, taças y brindes? Pues como agora que el los dexa hazen extremos? Es pues hermano mio, que ſintieron bien eſtos la differencia q̃ va de dexar el hõbre a Dios, a ſer el hõbre dexado de Dios: y q̃ quãdo el hõbre dexa a Dios, aũ le queda recurſo a reſtituciõ. Pero quãdo el hõbre es el dexado, acabandoſele ya el miſmo Dios, no le queda ninguno. Es tã graue caſtigo eſte, q̃ no le da Dios ſino rara svezes, y por extraordinarios peccados. Las juſticias notables

Simile. no ſalen a culpas ordinarias, ſino a notables y excellẽtes delictos. Aſsi pues en los acuerdos de Dios, y en los eſtrados del cielo, ha decretado ſu miſmo conſejo, no ſalga eſte rigor menos q̃ a offenſas ſeñaladas y calificados peccados, y aun eſſo deſpues de muchas eſperas dadas de Dios para la emienda del malo, y no executadas del.

§. III.

¶ Pero dexados de Dios quales quedarian? Quedarian ay ſla

dos,

dos, yertos, del todo embarados en su impenitencia. De la incorruptibilidad de los cuerpos de los dañados, que tendran despues del juyzio, para siẽpre padecer y sin ser consumidos. De mas de ser la principal causa della la justicia de Dios, que assi los conseruara, para eternizallos en penas: se da por segũda, y razon natural la calma del cielo, que entonces aura. Porque assi como el mouimiento del, es el q̃ agora haze y deshaze, engendra y corrompe las cosas: assi cessando el entonces, cessara todo esto inferior, y se quedara encallado, immouible è ya perpetuado para siempre en su immobilidad. Pues bien assi, como parado el cielo en su mouimiento, todo se para y todo se calma: assi tambien cessando el mouimiento de Dios en vna alma, y de dar el el influxo y las influencias deste su cielo, de pura necessidad queda ella encallada en su viua muerte, perpetuada en peccado, sin poder aspirar, ni aun a pedir su remedio.

§. IIII.

¶ Mas como Señor assi sin mas ni mas, y con fieros, y tan facudidamente se han de dexar las almas? No las dexo yo, pudiera el dezir, antes ellas son las que me dexan ami. Yo soy pues el primero dexado, y desechado del alma: y el que quando me voy, ya me voy de corrido. Sin dubda es ello assi hermano mio: como el mismo Señor nos lo declara, y nos lo dize en Oseas. Porque el alma no gusta de ser esposa mia, Osee. 2.
por esso no soy yo su marido. Y sino, quite me ella sus amancebamientos delante de su cara y sus adulterios con que me offende, del medio de sus pechos: y veamos entonces, si querre yo, o si queda por mi, &c. porq̃ a caso no la despoje, y desnuda la ponga, qual la halle el dia de su nascimiento. Pues de las tales que ya ellas se van de hecho de Dios. Dize el mismo Dios por Ieremias. Muchas son ya las preuaricaciones Ierem. 2.
dellos, y sus auersiones, o sus huydas ya son confortadas. Y es como si dixesse. No solamente se van de mi, pero hazen se fuertes y defendidos para no boluer: dexanme de hecho, y como gente que ya no quieren conmigo parte ni arte.

§. V.

¶ Dexad los pues dize el Señor. Como si dixesse, que pues

ellos me dexã yo quiero dexallos y me yre para otros. Eſto es el vltimo caſtigo de Dios, en q̃ Dios aqui ſe reſuelue ya de xado de vna alma: eſto es en dexalla por otras, como lo dize por Eſdras. Que te hare yo Iacob? (a cabo de tãtas) paſſare me
4.Eſdr.1. a otras gentes, dare les mi nõbre: para que guarden mis leyes. Que al fin porque voſotros me aueys deſamparado, yo os dexare a voſotros. Pues nota tu aqui, como tanta puede ſer la porfia del peccador, en ſer malo, que ya Dios ſe canſe del, y el de haſtio al miſmo Dios. Cõforme a aquello que de Iſrael no to la Sancta eſcriptura. Comenco el Señor a tener haſtio de
4.Reg.10. Iſrael. Y para que mejor veas quanto deſuio ſea eſte, mira ago ra tu, como el que le tiene, arroja de ſi con impaciẽcia el plato a los ojos de quien ſe lo da, ſin poderlo guſtar, ni aun llegar a la boca. Miſerable del alma, q̃ ya por ſus peccados è impenitẽ cia a tales terminos viene con Dios, a merecer q̃ Dios la caſti gue con tener deſgana della. Y que ya con haſtio y aborreci-miento la alance de ſi. Deſte ſin duda ſe temia el real Prophe ta diziẽdo. Señor no me arrojeys de vñro roſtro, ni aparteys de mi al Spiritu ſancto. Pero es mucho de notar lo que dize aqui, que comenco el Señor a tener haſtio: lo qual es ſignifica cion, de que en eſta vida nunca, o raras vezes ſe le confirma el haſtio de vna alma: bendito el ſea, y que ſolas aquellas almas del todo perdidas, que ya no le tocan y eſtan traſpueſtas del todo a ſu remedio, ſon las que ſe le dan confirmado.

§. VI.

¶Pero Señor aſsi no hazeys caſo dellos? reſpectadlos que ſon ricos y poderoſos lo principal del pueblo, lo luzido y eſpe-jado del. Mas que importa eſſo hermano mio, pues era el ben
Sapien.6. dito Ieſus aquel gran Dios de quien eſta dicho en el Sabio. El es el Señor de todos, y el que no reconoce la grandeza de alguno. De mas que los peccadores por grandes y prinçipes que ſean en los ojos del mundo. En los de Dios que califica las coſas y les da ſu tanto, ſolo ſon vna eſcoria deshechada del
Iſaiæ.5. miſmo. Como parece por aquella razon que el dixo en el San cto Propheta Iſaias, Cocere, o gaſtare apuradamente tu eſco ria haſta dexarte en lo puro. Que como dixo otra letra, fue dezir, quitare de ti todos tus peccadores.

¶Pues

§. VII.

¶Pues Señor sino mirays a que son personas honradas, mirad si quiera que son los regalados vuestros: los que han sido fauorecidos de vos, y siempre preferidos a todos. O hermano mio, que aun esso es lo que a Dios le haze mas golpe. Lleua Dios mal el estar en su casa y seruir a otros dueños. Que los agenos, y que no estan en ella siruan a otros: alla se lo lleua, o se lo passa, y dissimula como puede. Pero que los que son suyos y con nota de tales, que comen su hazienda, y lleuan su sueldo reconozcã a otro Señor, no lo puede lleuar: antes por el mismo caso los enagenara de si, por recebir menos pena de sus desacatos. Como antiguamente por esso trasladó y aun rechazo con enfado a su pueblo en los Assyrios, echando los de su tierra: como si en effecto dixera. Pues no me siruen a mi, y siruen a sus dioses, vayan se a ellos y dexen me aqui: que yo no los quiero por criados con esse tributo. Assi lo pondera el texto Sagrado, diziendo, que arrojo de si el Señor todo el linaje de Israel. Al fin mal se lleua qualquiera descomedimiento de los que se dan por amigos. Pues si solo el no ser seruido de los de su casa lo tiene Dios por agrauio, que hara el ser offendido dellos. 2. Reg. 7.

§. VIII.

¶Mira tambien quan poco sentian este desuio, y como oluido de Dios, señal de que ya eran peccadores obstinados. Pues no assi los justos. Gran bien es, quãdo vna alma siente el despego y como oluido de Dios. La que assi lo haze, por desuiada que este aun da esperanças de su remedio. Assi dezia el real Propheta. Hasta quando Señor os aueys de oluidar de mi para siempre. A cuyo proposito haze lo que en este lugar dize S. Chrysostomo. No es pequeño bien sentir el oluido de Dios. Y deues saber dize mas, que el oluido de Dios no es affection sino de lamparo. Ciertamente muchos a quien esto acaesce, conocen a el y no lloran. Tu empero considera, como Dauid de ninguna cosa terrena, de las que pertenecen a esta vida, se congoxe y afflixa: no de los dineros: no de la hõra: sino siempre y tan solamente de la benenolencia de Dios. No era como otros hombres, los quales quando se hallan Psal. 13. S. Chrys.

ricos: quando conſiguen honrā, o laganan cerca de los otros hombres: quando todas las coſas les ſucceden dichoſamente: quādo vencē los enemigos, entōces piēſan q̄ Dios ſe acuerda dellos. Y por eſſa razon tampoco ſaben quando Dios ſe oluide dellos. Pues tu amado mio quando te hallares en alguna calamidad, no digas entonces: Dios ſe ha oluidado de mi, ſino quando te hallares en peccados, aunque todas las coſas te ſuccedan dichoſamēte. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo.

§. IX.

¶ No ſe eſpanta pues Dios, de q̄ los hōbres pequen hermano mio, ni es melindroſo, ni eſpātadizo de peccados: ca bien conoce nr̄a flaqueza como ſe prueua biē (ſin otras muchas razones) por la q̄ dixo Salomō en la dedicacion de ſu tēplo. Señor fauor os pido pa vr̄o pueblo: por q̄ es cierto q̄ ha de peccar. A qual rey pues ſe dixera, Señor vr̄o criado os ha de ſer traydor: quādo lo fuere, ſuplico os le perdoneys: ſin dubda a ningū principe de la tierra ſe pudiera pedir tal ſalua, ni el tal ſuffriera. Pero a Dios todo eſſo ſe ſuffre ſe le pida, y guſta el dello. Porque (como dixo Dauid) el es el que conoce de veras y acabadamente la flaqueza del hombre: y aſsi no ſe eſpanta, de que el hombre peque. Pero ſolo repara en que peccando el hombre, no ſe emiēde: y de q̄ haziēdo mal, perſeuere en el mal, y ſe quede en el a pie quedo. Aqui es dōde el endereça eſte ſu tā riguroſo caſtigo, ḋ acabar del todo y deſechar peccadores. Como el miſmo lo da por razō en el caſo de Manaſſes y ſus abominaciones. Deſtruyrlos he rayēdolos de mi, y borrādolos como las tablas ſe ſuelē borrar: porq̄ hizierō mal, y perſeuerarō eñl mal q̄ hizierō. Pues a mas no poder los deſpide de ſi aqui el Señor, q̄ no q̄rria el dexar vna alma, ni ay coſa q̄ el haga de peor gana. Aſsi por no verſe en eſſo, da ſus auiſos diziēdo por el S. Propheta Ieremias. Ieruſalē auiſate y eſcarmiēta: porq̄ a caſo no ſe aparte mi anima de ti, y no vēga yo (por tu merecido) a ponerte deſierta, como tierra inhabitable, y q̄ ya no ſe mora. De aqui pues es, q̄ primero q̄ aſſi caſtigue a los tales, los ruega el è importuna mil vezes: como el miſmo lo dize en eſte miſmo ꝓpheta. Trabaje rogādo &c. Y al fin primero q̄ Dios ſuelte la flecha en eſte ſu hecho, y de fuego al arcabuz, ha de auer dureza y obſtinacion en el hombre. Como el miſmo lo dize por Ieremias. Hare en ellos

3. Reg. 8.

Pſal. 100.

4. Reg. 21.

Ierem. 6.

Ierem. 15.

Ierem. 19.

los

los males todos que les tengo dichos, porque endurecieron su ceruiz, por no oyr mis palabras.

§. X.

¶Pero Señor, pues assi los dexays, perdeys đ vista, y bolueys las espaldas: señal es que ya van entregados al braço seglar, y a muy ciertos e ineuitables peligros: qual yuã aq̃llos de quien vos dixistes a vr̃o Propheta. Echalos de mi rostro, y salgã ya Ierem. 15. despedidos de mi presencia. Y si a caso te dixerẽ a ti: donde vamos assi despedidos, dezirles has tu. El q̃ a muerte, a muerte, el q̃ a espada a espada, el q̃ a hãbre a hãbre. En lo qual significa el Señor, como los q̃ van despedidos de si, van ya cõdenados a muy ciertos e ineuitables peligros, sin reuocaciõ de su causa. Y q̃ finalmẽte les ha ya llegado el dia de su perdiciõ. Como Ierem. 18. aun lo significo el Señor tãbiẽ en otro lugar, diziẽdo assi. No los vere ya de rostro: sino q̃ les dare mis espaldas para el dia đ su perdiciõ. O castigo grande y mucho de temer: que harã Señor las vozes de los hõbres a las espaldas de Dios, sin dueño q̃ las reciba? Que sus necesidades, sin auer pa el vn tal Dios, q̃ đ ellas se duela? Serã vozes y ansias echadas a mal, dadas al ayre, perdidas en seco, sin respuesta ni fruct o: como las otras q̃ se daŭan al mudo Baal.

§. XI.

¶Mas quiẽ viera al Señor dezir esta palabra tã denodado, y le pudiera ver el golpe q̃ cõ ella hazia a sus mismas entrañas. Quando la gloria del Señor se mudo y meneo de su casa, dize el Propheta Ezech. q̃ oyo vna voz de grã cõmociõ. Esto es, q̃ Ezech. 3. todo el cielo hazia sentimiento, del q̃ veyã hazer al Señor en aq̃lla salida. No sale Dios de vna alma hermano mio, q̃ no salga con ruydo. Quando mas parece q̃ brauea, q̃ desecha y despide, alli se le esta el coraçõ derritiendo en amor, y los ojos se le van empos del alma ya yda. De aqui pues es, q̃ por mas q̃ el se vaya de ella, aun queda cerca: oteando si el peccador da la buelta. Ca tiene Dios la huyda del ciruo: q̃ huye dexãdo los ojos al pueſto do sale, pa dar presto la buelta. De lo qual tenia no poca experiẽcia la esposa pues le dezia. Huyd amado mio Cant. 8. (ya q̃ os vays đ mi, Jy pareceos en vr̃a huyda al ceruatico. De aqui es tãbiẽ q̃ el mismo Señor ya despedido, đ nueuo buelue a requerir a los q̃ ha dexado, diziendoles en Isaias. Guardad Isai. 57. uyzio y hazed justicia: ca cerca esta mi salud para boluer a vo otros, y mi justicia para os ser reuelada.

§. XII.

¶ Pues aſsi los dexays Señor cõ todo eſſo? Si. Que no me oyẽ
Eccleſ. 29. ni ya dan audiẽcia a mis graues razones, ni tẽgo cõ ellos aq̃lla ventura tanto eſtimada del Eccleſiaſtico, q̃ la celebra el entre las nueue ventajas de la vida dichoſa. Eſto es, el q̃ halla oreja atenta, y q̃ oya ſus juſtas razones. Dixoles tãbien (dize el Señor) por q̃ no tienen ſazon para la doctrina: y aſsi predicalles
Ierem. 4. ahora, ſeria ſembrar ſobre eſpinas, cõtra lo miſmo q̃ yo digo y enſeño en vn mi Propheta. Demas de q̃ hablar al que no oye ni entiende, es como deſpertar al dormido de algũ graue ſueño, q̃ (como dixo el ſabio, antes es arrollarlo a que lo tome de
Eccleſ. 22. nueuo. Y tãbiẽ eſto ſeria occaſionar mi palabra diuina, a ſu poco reſpecto: coſa tan indeuida de hazerſe. Pues donde eſto ſe offrece hermano mio, antes deue callar el predicador, q̃ dezir
Ierem. 20. y perder ſus razones: como aqui te lo enſeña el Señor, y lo hazia Ieremias, y el lo dize de ſi. Ya dias ha que hablo vozeando la maldad de mi pueblo, y amenazando con la deſtruycion que le eſpera. Mas porque la palabra de Dios me es hecha en opprobio, en riſa, y en mofa, dize. Ya no hablare ni me acordare de eſſo.

Decimatercia Conſideracion.

LO decimotercio, deues cõſiderar como tãbiẽ los dexa el
Amos. 5. Señor, por q̃ no auian de aprouechar cõ ſu doctrina. Encarecida prudencia, por no perder ſus altas y diuinas razones. Y es lo q̃ el auia dicho por ſu Propheta Amos. Porque yo conoſci vueſtras muchas maldades, y ſer ya fuertes vueſtros peccados, y q̃ como enemigos republicos recebis los dones del juſto, y oprimis los pobres. Por el tanto, quãdo el Señor ſe hallare en eſſe tiempo, de induſtria callara: por q̃ el tiẽpo es malo, y tal que lo pide: haſta aqui es del Propheta. Y ſon
Iere. 6. todas ellas palabras dignas de cõſiderarſe con particular attẽciõ. Conoſci (dize) ſer muchas vñas maldades. Por q̃ realmẽte no ay vicio tã fecundo y paridero de peccados, como es la auaricia. De aqui es, q̃ aquella razon q̃ dixo Iere. Todos eſtudiã en la

en la auaricia. Trasladaron los 70. todos hazen iniquidades: porque sin duda en este caso, lo vno se consigue a lo otro: y aqui todo es vno: el ser auariento, y el hazer todo mal. De aqui es lo que pondera Nicolao de Lyra, que la auaricia basto para quitar las ropas a Christo en la Cruz, aunque eran tã pobres. De aqui es tambiẽ que muchos por ella desnudan los pobres, con titulos y socolores satanicos. Como del tyrãno Dionysio lo refiere S. Ambros. El qual entrando en el templo de Iupiter, le quito vna capa de oro: diziẽdo que era fria de inuierno, y pesada de verano. Y al Dios Esculapio, las barbas de oro q̃ tenia, diziẽdo. Que pues Apolo su padre no las auia tenido, no era razon tenerlas el hijo. Y assi tambien a otros dioses tomo capas y piedras de oro, alegando que las tenian para dar: y tambien diziendo. Si el oro es malo, no es razon que lo tengan dioses. Y si es bueno, mas vale aproueche a los hõbres. Por esso pues la llama el Apostol con gran consideracion, y propriedad la rayz de todos los males. Esta es la que ha peruertido del todo la orden en todas las cosas. De aqui es que el trato de comprar y vender solia estar en buen punto, quando se hazia por permutaciones, y las vnas cosas eran el precio tassado a las otras. Pero despues que la auaricia e interes entro de por medio, y metio aqui su cuña, degenerose de su institucion. Porque a tuerto y ha derecho, ya solo se pretende lo que es interesse desnudo de Dios, y todo buen termino. Assi no ay estado mas seguro al peccador, ni menos valido a podello escusar, que el trato y negocio: como aduirtio el Ecclesiastico, diziendo. Assi como el Leon esta en el azecho esperando su cebo: assi los peccados estan en el suyo, esperando a los que tratan, para acometellos. Es pues esta vna diuina comparacion, en que nos certifica el Spiritu sancto: como el tratante auariento, es el cebo del mismo peccado: y que assi como la pobre ouejuela no se defiende del hambriento Leon, ni es parte para ello: Assi el que negocia injustamente con amor de cobdicia, no puede dexar de caer por momentos en las vñas de este tan braue enemigo: y ser comido del, y del todo tragado. Duro caso pues es, y lastima grande: que al punto que el mercader, o el que tra-

Nicola. super Ioann. 19.

S. Ambros.

Eccles. 27.

Simile.

ta ya de mañana abre ſu tienda: alli luego ſe le aſsiente el peccado, para caçalle en todos los tratos y negocios del dia. Y que aſsi tambien, quando la pobrezilla tendera al amanecer pone el mano a la vara, o a la balança del peſo, apreſtandoſe al dia: alli luego pegado con el ſe le pone el peccado haziendo la eſpia: para que no ſe haga algun peſo o medida, que vaya ſin el. Lo que es tan de todos, y ſin excepci n: que puede bien dezir el Señor en Ieremias. Mirad attentamente, conſiderad, buſcad, inquirid en las plaças: ſi a caſo hallareys algun varon que haga juyzio. Eſto es, cuyas obras ſean buenas y juſtificadas, y que trate con el. En lo qual ſignifica, como enſiendo vn hombre de plaça, dedicado a la compra y venta, en aquello ſe acaba, ſin ya jamas tener recuerdo de Dios, ni recelo al peccado. Lo q̃ aun mas ſingularmente declaro el miſmo Sabio, diziendo. Aſſi como el palito enxerido y entretallado en la pared de calicanto, no puede ſalir ni bullirſe, ni menearſe, ni dar coz, ſino eſtarſe alli quedo. Aſsi el peccado eſta entretallado, fixo y quedo entre la compra y venta. Y aun dize que dize que eſta alli anguſtiado, donde no ſolo ſiente la caſi inebitable aſsiſtencia, que del peccado ſiempre ay, y ſe halla en el comprar y vender: ſino aun la frequencia del. Dize pues: lo vno que anda alli el peccado entretallado: porque anda alli fixo y ſeguro (moralmente hablando) y ſegun lo que vemos ſin poderſe euitar: y lo otro que anda anguſtiado y que le dan fatiga: lo qual dize por la prieſſa que alli le dan: y por lo mucho que hazen de mentir, el vno y el otro, y por los juramentos, que de los contrayentes ſalen aborbollones, no temeroſos ni detenidos, alcançandoſe vnos a otros. Como el miſmo Dios lo aduierte, diziendo. Aunque alli juren, y digan el gran juramento, (que es viue el Señor) lo dizen y juran falmente. Por donde anda alli el pobre peccado a la çacapella, como ſe dize, anguſtiado de tanto pellico, cole dan, ſin dalle vn ſolo momento de huelga, y al cabo todo por vn vil intereſſe, por vn quarto mas o menos en en vara o en libra. O laſtima grande y tan poco ſentida

Eccleſ. 27.

del

del interessado. O pues si como estos examinan, y echan la cuenta de su dinerillo, que han ganado, quãdo se recogen. Assi tãbien la echassen de con quãtos peccados salen al dia: para que tuuiessen dolor de si mismos. Lo otro deues notar que llama a estos peccados, que da la auaricia por este termino, scelera: que significa, no peccados senzillos de los ordinarios, sino peccados calificados, cargados y de mucho momento: quales son muertes de hermanos, alçamiento de omenaje a Dios, inhumana oppresion de los pobres, y otros semejantes a estos, que son los que el texto Sagrado llama peccados, sceleroſos. Como parece en aquellos grauissimos de la grande inhumanidad de Damasco, llamados assi del mismo Dios en este Propheta. Amos. 1.

§. II.

¶ Lo otro, lo que dize son fuertes vuestros peccados: porque realmente entre todos los peccados, los que con el hombre tienen mas fuerça, y se le pegan, mas inseparables son los que de aqui le prouienen. De adonde es, que lo que vna vez mal adquieren, jamas (o rarissimas vezes) bien lo restituyen. Porque la hazienda vna vez mal ganada, ya posseyda, se haze propria carne y sangre del dueño: y assi se transubstancia en su coraçon, que se le haze vn pedaço del. No sin mysterio dixo vn Propheta, hablando de las riquezas delos tales. La gordura de carne de ellos se marchitara, llamando su propria carne a lo q̃ posseen. A lo mismo va tambien el Sancto Propheta Micheas, quando dize de los crueles, e inhumanos, que con violencia despojan los pobres, y les roban sus haziendas: que los desuellan, y les quitan la piel de sobre los huessos, y aun les comen la carne. Y que sea este el sentido legitimo de que alli habla, expressolo otra version, diziendo. Roban y arrebatan la preciosa pecunia, &c. De aqui pues nasce la difficultad, o casi imposibilidad de la restitucion. Porque assi como no ay quien tenga animo para cortarse su propria carne, la mano, o el braço, o algun pedaço de su coraçon. Assi tan poco ay quien le ten- Isai. 17. Mich. 3.

le tenga para arrancar de ſi las riquezas mal poſſeydas, y darlas al dueño. No dudo yo, (ni aun ſe puede negar) auer otros muchos peccados muy pegados al coraçon del hombre, y que llegan a tener en el alto lugar: por cuya razon ſe puedan y deuan llamar peccados fuertes. Y por callar de los otros, eſto es muy proprio al peccado de la ſenſualidad, deſpues que el hombre del todo ſe entrega a el. Es pues eſte vn monſtruo, que caſi gaſta y conſume todas las fuerças del alma, y haze a vn hombre oluidado de Dios, y caſi indiſpueſto, para arrepentirſe de veras. Porque eſte es aquel lazo en que caen los ſenſuales, de quien haze mencion el Sabio, diziendo. El necio es traydo a los grillos: y como ſi el aue ſe apreſſure a caer en el lazo. Pero con todo eſſo ni aun eſte pecco, (en lo que es fortaleza) ſe puede comparar con el auaricia: porque no vna vez ſola, ni aun dos, ſino muchas auemos viſto hombres, que por toda la vida han andado encenagados en vicios ſenſuales, a vna ſola inſpiracion de Dios, auer dado la buelta: y conſagrado el momento de vida, que les reſtaua a riguroſiſimas leyes de penitencia. Pero (dime tu, ruegote lo yo) que hombre auariento ha auido: que en tanto que viue de ſu voluntad aya reſtituydo? que hombre auariento ay que no aya detenido ſus riquezas y haziendas mal poſſeydas, conſtantemente haſta la muerte? Verdaderamente vemos los tales eſtar ya eſpirando, el alma a la boca: aun tener las manos y penſamientos en la bolſa. Por donde ſi alguna vez reſtituyen, es a pura fuerça, mouidos y aun forçados de Dios, como el que bomita lança por fuerça, y no de ſu grado, el manjar que ya tiene entrañado en ſi miſmo. Sin duda pues eſte affecto quiſo ſignificar en los tales caſos el Sancto Iob, quando dixo. Vomitara las riquezas que trago. No dize que las dara de ſuyo, ni echando mano a la bolſa, ſino a mas no poder, como el que bomita: que violentado y no pudiendo hazer menos da ſus bocados ſacados a fuerça.

Prou. 7.

Simile.

Iob. 20.

Pero

§. III.

¶ Pero Señor ya que estos assi se castiguen con vuestra ausencia por su merecido, los demas q̄ culpa tienen: para que abuelas de essos sean tambien castigados con vn tan riguroso castigo como es vra ausencia? Pues hermano mio, todos se castigā en estos: y en el castigo se juzgan por y gualmente culpados, aunque en lo demas no lo sean. Donde echaras de ver, quā mala cosa sea la compañia de vn malo, y quāto daño haze en vna Republica el que lo es: pues a toda la infama vn solo tal. Vna sola mancha que caya en qualquiera parte de vna ropa de precio, basta para que toda sea, y se llame manchada. Assi vn pecador es mancha, que manzilla vn pueblo todo. Preuaricado hā los hijos de Israel (dixo el Señor a Iosue) y no preuarico si no vno que fue Chan, y furto del caso de Ierico. Pues toda aquella ropa se manzillo con sola vna mancha. Peccaron todos (dize) no porq̄ todos peccassen: sino por el daño q̄ aquel peccado hizo en todos: y porq̄ fueron castigados como agressores, por solo auer hecho el peccado en su compañia. Como tā bien por los hijos de Heli peccadores, que yuan en la batalla junto al arca del Testamento, hizo Dios matança y riça en los demas sus acogidos. Esto pues deue el mundo a los malos, que por ellos esta oy lleno de males y castigos. Verdad es, que la muerte, la sangre, la contencion, los açotes: todas estas cosas son (como dixo el Ecclesiastico) criadas particularmente para los malos. Pero como ellas salen furiosas de la ira de Dios, buscando sus dueños: y no se cansando hasta topar los: no van tan medidas, que no alcancen a los q̄ estan tābien en su barrio, vezindad o cōpañia: ni tan comedidas, q̄ les dexē de hazer el mismo trato q̄ a ellos. Pues si otra cosa no detuuiesse a los malos d̄ serlo, y hazer offensas a Dios: solo esto les auia de bastar, el escusar de hazer a los otros tales daños. No dexas de peccar hermano mio, de ser amancebado, logrero o dado a otros vicios, por lo que a ti toca: dexa lo si quiera de ser, por el daño que hazes al vezino innocente, al deudo, y a los otros a quien damnificas. Pues bien assi como destruydores de pueblos, y que nos despiden y echan a Dios de casa, se auian de desterrar los peccadores publicos. Y pues tanto pierden las republicas por ellos, grā cuydado auia de auer d̄ quitar los tales estoruos al bien,

Simile.

Iosue.7.

1.Reg.4.

Eccles.4.

al biẽ, cuydado tã deuido, al buẽ gouierno, y tã de ſu eſſencia, que aun en Principes malos y muchos juezes, que falten en otras obligaciones, en eſto no deuen faltar: Como en el malo Saul, no falto cuydado, en peſquiſar quien auia peccado en el pueblo, para caſtigalle: quando vio ſuccedido el daño, de q̃ Dios preguntado no reſpondia.

1.Reg. 14.

§. IIII.

¶ No tambien, como en dezir que los dexen: parece les pone entredicho, para que no les rueguen por ellos, lo que ſin duda es vn grandisfauor. El qual tambien hizo el Señor entiguamẽte al deſechado Saul, quãdo el miſmo Dios eſtoruaua las lagrimas y oracion de Samuel, que lloraua y rogaua por el. El miſmo hizo a ſu pueblo, diziendo al Propheta Ieremias. No me quieras orar por eſte pueblo: ni me tomes por ellos alabãça, ni oraciõ, ni me eſtorues a mi, porque no te tẽgo de oyr. Lo miſmo le mando en otro lugar diziendole: no me ruegues por eſte pueblo en bien: quando ayunaren, no oyre ſus oraciones, y ſi me offrecieren ſacrificios y victimas, no las recibire. Donde deues notas lo primero: como quando viene Dios a pedir a ſus amigos, no le ruegen por los peccadores, es manifieſta ſeñal, de auer dado ya ſentencia diffinitiua contra los tales, de que ya ſus culpas no merecen reuocacion. Pues aſsi los quiere el Señor coger a ſus ſolas, ſin arrimo y fauor de padrinos valedores, para mejor entregarſe en ellos. Lo ſegundo, como ſe vbo aqui con eſtos Prophetas Sanctos, como el Señor que ſiente, que el priuado ſuyo le quiere pedir por el delinquente, que le tapa la boca, y ſe preuiene ha dezille. Como no ſea rogarme por fulano, pedid lo demas que a vos os diere guſto. Lo tercero, lo mucho que el bueno puede con Dios, y lo que priua con el. Pues para hazer Dios a ſu ſaluo libremente ſu hecho: le toma primero la palabra, de que no ſe atrauieſſe y le eſtorue. Lo quanto, como quiere el Señor, que ſuene el fauor y priuança que el haze a ſus amigos, ſin que deſcaya eſta opinion de ellos. Y aſsi quando eſta ya en no hazer alguna coſa del todo reſuelto: ſi es ella tal que ſe la pueden pedir ſus amigos, les auiſa y preuiene en ſecreto

1.Reg. 16.

Ierem. 7.

Iere. 14.

Simile.

creto de q̃ no se la quieran pedir: porque no descayan (como te decimos) de la opinion de ser sus fauoridos.

§. V.

¶ Tambien deues aqui notar, como a vezes, el dezir y mandar Dios a sus sieruos, no le rueguen por los peccadores: antes es mandarselo, y ponelles antojo y vn nueuo desseo, para que lo hagan con mas veras. De dõde es, q̃ auiendo Dios dicho al Propheta Ierem. Mira Ieremias lo q̃ te va enello, q̃ no me pidas perdõ para esta gẽte, ni te me andes ya prostrado por los rincones, haziendo oracion por ellos. No obstante pues esso, se quita de ruydo el sancto Propheta, hinca se de rodillas y dize con grande heruor y espiritu Señor hazed lo que os supli co, si quiera por honrar y authorizar vr̃o altissimo nombre. Pues como sancto Propheta, mandaos Dios que no le pidays y pedis le? Es que entendia el intento de Dios: y que en aquel caso le prohibia, para de nueuo crecelle mas el appetito de lo que el mismo Dios desseaua. Assi tambien dezia el real Propheta. Señor Dios de las virtudes hasta quando os aueys de enojar sobre la oracion de vuestro sieruo? De manera que aũq̃ sentia q̃ Dios se enojaua, no por esso dexaua de orar. Deues pues aqui imaginara nuestro buẽ Dios hermano mio, como a vn Principe que quiere mucho a su hijo: el qual auiendole hecho vna traueſſura pesada y de mucho disgusto: el mismo Principe se va aun priuado suyo, y le preuiene diziendo. No me pidays cosa para fulano mi hijo, que no tengo de hazella. Sin dubda el dezir esto el padre, antes es dezir que le pida, e incitarle a ello, lo que el priuado y fauorecido concibe, y assi con mas instancia y aquexo porfia en rogalle por el, representandole que al fin es su hijo, y las demas razones que le obligan a perdonalle. Assi pues acude muy bien Ieremias diziendo al Señor. Siendo vos la misma misericordia Dios mio, me mandays que no os ruegue por vuestros hijos? ya os entiendo Señor que quereys que os pida para ellos. Perdonadlos pues: y no mireys que son peccadores, sino a honrar vuestro altissimo nombre.

Ierem. 14

Pſal. 79.

Simile.

Decimaquarta consideracion. §. I.

¶ Lo 14. deues considerar q̃ cõsnelo tenia halla dentro en sus almas

almas eſtos miſerables, aſsi priuados de la paz interior de las miſericordias de Dios, y oracion de ſus ſanctos. O quien fuera teſtigo de ſus conſciencias a eſte punto: y les deſemboluiera lo que interiormente ſentian, pueſtos en todo ſu throno y authoridades. Los daños de la auſencia de Dios y de ſus deſuios, ſon daños inconſolables: a ſoldar eſta quiebra, no llega todo el caudal de la tierra: ſi el cielo mouido no abre y embia
Ierem. 16. ſu vena. De aqui es lo que el Señor dixo a Ieremias. No me conſueles a eſte mi pueblo, ni trates ya dello. Porque yo les e quitado mi paz, mi miſericordia y mis miſeraciones. Y es como ſi dixeſſe. No gaſtes tiempo en lo que te es eſcuſado, y no
Thre. 1. podras hazer algun effecto. Aſsi tambien de la ciudad de Hieruſalem dexada de Dios, dixo el miſmo Propheta. No ay quien la conſuele a ella de todos ſus amigos, y confederados. Pues dexandola Dios, quien la auia de fauorecer o conſolar? Si Dios q̄ es tu padre hermano mio, tu dueño y tu Dios
1. Reg. 15. te cierra la puerta del conſuelo, quien te la abrira? Por eſſo dezia Samuel a Saul deſpidiendole. Para q̄ me importunas a mi, como el Señor te aya rechaçado de ſi? Como ſi le dixera, a que puerta llamaras que te reſpondan: pues Dios te ha cerrado la ſuya.

§. II.

¶ Señor mas como los deſpedis y lançays de vos, que ſon tantos: y os contentays con los vueſtros poquillos? Si, Que aunque pocos, ſon buenos los mios, y eſſos me baſtan. No es pues Dios amigo de muchos: ſino antes de pocos, y buenos. De
Iſai. 9. aqui es lo que dixo Iſai. Multiplicado aueys la gente, pero no Señor la alegria. No le crecen a Dios el contento los muchos, ſino los pocos y buenos. No le dan guſto mil almas que vengan a ſermon: ſino dos, que ſalgan aprouechadas: ni aun tiene Dios por muchas las muchas no buenas: ſino las pocas q̄ ſon
Chryſ. ho. 40. ad Pop. buenas. Conforme a aquello que dixo S. Chryſoſto. La multitud no conſiſte en el mucho numero de las coſas, ſino en la bondad y virtud dellas. Mas vale y mas ſon pocas piedras preciosas, que vn gran golpe de heno. Vno ſolo era Elias, mas todo el mundo era indigno de dar ſe por el. Mejor es vno q̄ haze la voluntad del Señor, que diez mil peccadores. Mejor le eſta al Rey tener diez ſoldados generoſos, viejos, experimenta-

mentados y ladinos en guerra, que diez mil visoños nueuos, y sin experiencia. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Pero señor, si no mirays que son muchos, mirad que son hijos, y querred los si quiera por tales. Tampoco basta esso hermano mio, si son hijos impios. Porque como dixo el Ecclesiastico: no apetece el señor la multitud de los hijos infieles e inutiles. Aca vemos ay muchos hijos inutiles, que gastan a sus padres, y les desperdician la hazienda, y no les son de prouecho: y q̃ ay otros, que les son prouechosos, les bullen y menean su grueso caudal, y les hazen hazienda. Y estos son vtiles a los padres. Pues mas quiere Dios vno destos: que le tema y le ame, y sea de prouecho, que mil de los impios. Eccles.

Decimaquarta Consideracion. §. I.

LO decimoquarto, en lo que dize: del coraçon salen los malos pensamientos, los homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, y blasphemias: deues considerar lo primero cerca de los testimonios: como el coraçon donde salen, es coraçon de Demonio. Y es tan graue caso el leuãtar testimonio: q̃ el q̃ le leuanta: por el mismo caso se llama hijo del Diablo: como parece por lo que dixo Iezabel a sus justicias. Buscad me dos hijos del Diablo, que leuanten el testimonio a Naboth. Lo segundo como el coraçon es la fuente que mana los daños todos. De adonde se haze muy llano que el mal pensamiento a todo hombre acomete, al bueno y al malo indifferentemente. Sobre aquellas palabras que dize el Propheta Ieremias. Hasta quando han de morar en ti los pensamientos dañosos, dize assi S. Gregorio. No reprehende ni nos dize porque bienen, sino porque se detienen. Porq̃ los pensamientos illicitos tambien acometen a los buenos coraçones. De aqui pues es lo que dize S. Hieronymo a este proposito. En tanto que el enemigo es pequeño matale, para q̃ su malicia muera en niñez &c. Pero esto va del bueno al malo. Que el bueno luego se sacude del, en el no halla lugar ni haze assiento como en el malo, en qual le haze y prende de veras. Bien assi como las mosca quando suben en los lugares lisos, y limpios de los espejos se resualan: como quiera que en los asperos y desiguales se detienen y hazen la presa. Conecien- 3. Reg. 21. Ierem 4. S. Greg. S. Hieron. Simile.

cias pues ay liſas y eſpejadas, que no conſienten vn pelo, dichoſas ellas.

§. I I.

¶Es pues aqui de notar, que lo que en eſte caſo puede hazer el daño es el detenimiento del penſamiento, el admitille con ſeguridad y no ſacudille con preſteza luego al punto que nace, por ligero que ſea, y mas ſi es ſenſual. Porque como eſte cae en naturaleza tan diſpueſta y propenſa al peccado, apenas cae quando la enciende. No falta quien dize (y es ello aſſi) que ſi ſobre el pauilo de la candela muerta que aun eſta humeando, ſi le echan vn poquito de piedra açufre al punto luego la candela rebibe. Pues no menos es en lo que vamos diziendo. Como en el hombre por perfecto que ſea, nunca ſe acaba del todo la ſenſualidad, y ſiempre humea ſu fueguecillo, por eſſo ſe deue guardar de ſobreponelle el poluillo del mal penſamiento, porque no rebiba y ſe encienda de nueuo. Por eſſo nos aduierte el Spiritu Sancto diziendo. Guardate y eſta ſobre auiſo no ſe te entremeta algun mal penſamiento. Lo qual aun dize el, porque eſtos procura el demonio entrar en el alma diſsimulados e inaduertidos, y como no viſtos, fiando que deſpues ellos por ſi haran el daño. Porque aſsi como el ladroncillo chicuelo y menudo, le meten por la ventana los mayores ladrones, para que entrado en caſa les abra las puertas. Aſsi el demonio ſuele embiar vnos penſamientos deleytoſos pequeñuelos, con que hallandoſe el alma a deshora deſapercebida, la ſuele el traer a conſentimiento. Ardid es eſte de dieſtros guerreros, cõ que (vſando de maña) a daño no viſto hazen ſu hecho. Como lo hizo aquel capitan Cayo Pompeyo: quando teniendo por ſoſpechoſos los Hancenſes, o Trecenſes, y recelandoſe de ellos de que no le admitirian el preſidio, les pidio conſintieſſen, que entre ellos arreciaſſen, y conualeſcieſſen ciertos enfermos. Los quales entrados fortiſsimos y ſanos, disfraçados en ropas de enfermos, con ellos ocupo la ciudad apoderando ſe de ella. Pues no menos que eſto lo haze el demonio, el qual recelandoſe de que algunos varones eſpirituales y Sanctos, no recibiran ſus ſuggeſtiones en grueſſa materia, perſuaden les, pienſen alomenos en algunos ligeros deleytes,

Simile. | Alberto Magno tra ctatu. 2. li. 2. de cauſis proprietatuum capu. 2.

Deute. 15.

Simile.

Simile. Sexto Iulio ſtratogemina libr. 4. cap. 9.

leytes, fingiendo no ay peligro en los pensamientos assi. Como quiera que despues de baxo de los tales enuista el fortissimas delectaciones, con que trayga el alma a consentimiento. Por esso pues luego al principio se deue examinar con vigilancia y prudencia el pensamiento que embia. Y si fuere dañoso, al punto deue ser expelido del alma. Como nos lo aconseja Sant Hieronymo diziendo. Bienauenturado es aquel varon, que començando (por suggestiõ del demonio) a pensar cosas torpes y deshonestas, al punto luego corta el hilo al pensamiento: y (como dize el Propheta) lo arroja y da cõ el en la piedra (esto es en Christo) para deshazelle del todo. Pues lo que mas importa, es remediar el coraçon, guardandole y conseruandole limpio: para que siendo lo el, todo lo sea. No debalde desechaua el Señor antiguamente, y tenia por immundo todo aquel vaso, que no tuuiesse cobertura que le guardase. Sino en simbolo, de que los coraçones descuuiertos, y no guardados son los no limpios: y assi el tener couertura, es tener guarda: y el tener cerradura, es tener atados los sentidos por mortificacion. Que aprouecha pues querer remediar las palabras y otras operaciones, y dexar de remediar el coraçon que las mana? Este es sin dubda el que primero y ante todas cosas se deue limpiar y purificar. Por esso el real Propheta dezia en el Psalmo. Prouad me Señor, tentadme: abrasad y dad fuego a mis entrañas y a mi coraçon. Como si dixera. Hazed en mi la diligencia que el platero haze en sus materiales, para limpialles la escoria. Cozed mis renes (le dize) y mi coraçon, que es la fuente. Para que siendo en mi purgado, abrasado y consumido todo lo impuro, y vicioso que ay en el, se ciegue la fuente que mana los males. Assi el Propheta Eliseo en la misma fuente echo la sal, para endulzecella, y no en los arroyos. Finalmente es el coraçon la fragua, donde se cuezen y forjan todas las maldades. Como el manjar primero cae en el estomago: y de alli se reparte en todos los miembros, y les da mantenimiento: assi tambien en el coraçon se haze la digestion de los vicios: y de alli salen ellos a las manos, y lengua, y las demas partes. Por donde esto es cierto, que sin coraçon no ay peccado. Y que lo que no

S. Hieron.

Psalm.136

Nume.19.

Psal. 138.

Simile.

4.Reg.2.

Simile.

da el coraçon, aunque lo de el mouimiento no ſu ele ſerlo, alo menos cargado cõforme a aquello que dixo el Eccleſiaſtico.
Eccleſ. 19. Ay quien ſe reſuala en la lengua, y no le ſale del animo, y cora
Eccleſ. 27. çon. De lo qual ſe concluye que no la razon ſupita y no penſada, ſino la de propoſito, y pẽſada de acuerdo. El ſu fruto del, conforme a aquello que dixo el miſmo Sabio. Aſsi como la labor que ſe haze al arbol, es la que mueſtra ſu fructo: aſsi la razon meditada mueſtra el coraçon del hombre. Pues Dios os guarde del que forxa malicias, y las dize penſadas, y traſnochadas de acuerdo. Ca eſto no es deſlizo de lengua: ni la lengua yda de ſuyo, es ya aqui el dueño, ſino el cuydadoſo coraçon que la manda, y da ſu recaudo.

§. III.

¶ Mira tu tambien aqui quã cerca de ſi tiene el hombre el ſer malo, pues tan pegada tiene aſsi la malicia como la vida. El coraçon, que es la fuente y manantial de la vida, eſſe es la fuente y manantial del peccado, y el proprio nacedero de todas miſerias. De donde es, que el claro conocimiento que deſto tenian los ſanctos antiguos, cauſaua en ellos vna profunda humildad con vn continuo rezelo de recatarſe de ſi, y huyr ocaſiones. Mas pues del coraçon ſalen las malas palabras y ſe deſpiden por la boca, por eſſo importa cerralla a las tales, y mas ſi ſon deshoneſtas, y laſciuas palabras. Ca muchas vezes vna palabrita que os parece poco, deſpierta vn ruyn penſamiento: y le ſaca antojado de alla del centro del alma, con ſu ruyn
Simile. Chryſoſto. In Pſam. 140. effecto. Para que no ſalga el captiuo de ſu priſion, no ay tal (dize S. Chryſoſtomo) como tomalle la puerta: que eſſo hecho, deſpues a braço os terneys con el. Aſsi Dauid primero dixo. Poned ſeñor a mi boca y a mis labios la puerta de la circũ
Eccleſ. 22. ſtancia: y deſpues dixo no declineys mi coraçon en las palabras de malicia. Por eſſo tambien dixo el Eccleſiaſtico. Quiẽ dara guarda a mi boca y vn ſello cierto ſobre mis labios: para que no caya en ellos, y mi lengua no me deſtruya. Donde es de notar: que aſsi como ay don de lengua, dado de Dios: aſsi tambien ay, don, de no lengua dado del miſmo. Y tambien es de notar: que aſsi como ay doctrinas y receptas para el coraçon: Aſsi tambien ay receptas para la boca, ordenadas del Spi

ritu

ritu Sancto. Por cuya razon aconseja el mismo Sabio diziendo. Hijos oyd la Doctrina de la boca y el que la guardare no perecera en sus labios. Eccle. 23.

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA SEXTA DESPVES DEL TERCERO DOMINGO DE QVARESMA.

ESte es el dia en que nos refiere el glorioso Euangelista Sant Iuan, a los seys de su historia sagrada aquella admirable misericordia, que el Redemptor vso con vna muger comun amancebada, saliendo a buscalla a el pozo de Sichen por los rigores del Sol, estando ella del todo trasportada en su desacuerdo y oluidos de Dios. Y como para esto se digno tener vn largo discurso con ella: cuya conclusion paro en venir ha dezille. Yo soy el Messias que hablo contigo: y en el punto quedar ella justificada, y ya dẽ de luego hecha predicadora de las grandezas y marauillas del mismo Dios, que en si huuo visto.

Primera consideracion. §. I.

IO primero deues notar aqui lo que dize el Euangelista Sant Iuan: que le conuenia o importaua al Señor passar por medio de la region de Samaria: lo qual no solo fue por caer ella en medio de Iudea, (de donde el Señor se partia) y de Galilea, adonde endereçaua esta su jornada: sino tambien y mas principalmẽte: porq̃ tenia negocios alli de substancia, q̃ le importauan y tocauã en grueso. Assi es de notar, que los vezinos y

moradores de aquella regiõ eran a Dios vaſſallos a bulto, como ſi dixeſſemos de honor y no mas, que ſolo le dauã el vaſſallage ſin obediencia y adoracion. Auian pues ſido antiguamente no bien enſeñados de ſus miniſtros: y aſsi por vna parte eran de Dios, y por otra adorauan ſus Idolos: ſin auerlos dexado, y amandolos tierniſsimamente. Por eſta cauſa pues le conuenia al Señor paſſar por Samaria, y viſitar eſta tierra, para enmendar eſte auieſſo, y plãtar en ella el cumplido y entero conoſcimiento de ſi: reſtaurando el por ſu miſma perſona y preſencia en aquellas almas mal enſeñadas, los daños y la negligẽcia q̃ ſus miniſtros alli le auiã hecho. Suelẽ los Principes q̃ (reſidiendo en las cortes) tienẽ particular affeciõ a ſus villas, quãdo las veẽ maltratar de ſus teniẽtes, embiar primero hazedores y miniſtros, para el ſocorro de el daño. Y viſto que eſto no baſte, deſde alli ſe eſtán prometiẽdo la venida, y aplaçãdo ſe para ella. Y al fin a ſu tiempo ellos miſmos acudẽ, para que aſsi con ſu venida y preſencia todo ſe componga, y reſtituya al primer buen eſtado, y deuido termino. Deſta manera pues parece ſe huuo el Señor aqui, cumpliendo a la letra lo que el auia prometido hazer en el S. Propheta Iſaias. Los mandones de mi pueblo lo hazẽ injuſtamente: y por ſu culpa es blaſphemado mi nombre. Por eſta razõ ſabra mi pueblo mi nombre en aquel dia. Porque yo q̃ ſolia hablarle por otros terceros, vendre a el cõ mi propria perſona. Por eſſo pues le conuenia al Señor paſſar por medio de la region de Samaria: y tambien le importaua hazer eſte paſſo (y le hiziera el aunque fuera rodeo) porque era eſte el lugar determinado por Dios, y acotado por el, para la ſaluacion de vna alma. Ca (eſtas ſon) las que Dios tiene por ſus importancias. Yua pues el Señor a viſitar eſta hazienda ſuya, a poner cobro en eſtas almas de Samaria, y como yua de camino por no detenerſe mucho, y hazer mucho en poco rato, quiſo entrar acreditado, y que vna muger fueſſe delante apregonando ſu virtud y los prouechos de ſu alma, tã debalde recibidos de Dios: para q̃ cõ eſte medio diſpuſieſſe los coraçones de los Samaritanos a ſu alta doctrina.

Simile.

Iſai. 52.

§. II.

¶Dõde deues notar como quando Dios pretende (dõde el entra) en poco rato hazer grãdes effectos y mucha haziẽda, primero

mero ſe ſeñala cõ algũ milagro particular, para entrar eſtimado y ya conoſcido. Eſta es la preuẽciõ q̃ el embia delãte cõ q̃ diſpone y apercibe los animos de los q̃ el quiere q̃ bien le reciban. Biẽ pudiera el Señor antiguamente eſcuſar a ſu pueblo el milagroſo paſſo del Iordã paſsãdo le por el vado (como paſſaron las primeras eſpias,) aunq̃ le fueran paſsãdo poco a poco, y de ſu eſpacio, pero no quiſo ſino paſſallos milagroſſamẽte, para q̃ aquel grandioſo milagro cauſaſſe aſſombro a los comarcanos, y les intimaſe la grãdeza y gloria del Señor q̃ ya entraua. Alli pues embio el milagro delãte para eſpãto, y para acreditarſe de Dios riguroſo: mas aqui le embia para conſuelo, y para acreditarſe de Dios miſericordioſo, porq̃ alli pretẽdia caſtigar y aca perdonar. De dõde es, q̃ ya eſta vez no embio Leones q̃ deſpedaçaſſẽ eſtos Samaritanos, (qual otra vez hizo) ſino antes vino el proprio y mãſo Cordero, q̃ los perdonaſſe, e hizieſſe crecidas miſericordias. Ioſue.2.

§. III.

¶Pues en eſte paſſo y proprio camino fue, dõde el Señor cõuirtio a vna muger peccadora y amãcebada. Porq̃ ſe entiẽda, q̃ no dio el ni vn ſolo paſſo perdido, y nõ aprouechado en nueſtra ſalud. Nũca por cierto el clemẽtiſsimo Dios ceſſaua de hazer nro biẽ, en pie, ſentado, paſsãdo y boluiẽdo. Como lo ſignifico el Apoſtol S. Pedro diziẽdo. Anduuo ſus caminos el Señor haziẽdo biẽ y ſanãdo los opprimidos, y liſiados del demonio. Como ſi a la letra dixera. Ni aõ en los miſmos caminos q̃ andaua, ceſſaua de hazer ſus miſericordias. Lo miſmo prophetizo el S. Propheta Iſaias diziẽdo del. El Señor de los exercitos andara paſſando y ſaluãdo. Significãdo en eſto q̃ haſta por los caminos, auia de andar el Señor ſembrãdo ſalud, y ſiempre beneficiãdo las almas. Act.ũ.10. Iſaiæ.31.

§. IIII.

¶A grãde alabãça era dado a los antiguos juezes y reyes aq̃lla ſu loable coſtũbre de hazer aſsiſtẽcia a las puertas de ſus caſas o palacios. Porq̃ como erã perſonas publicas, (neceſſarias a todos:) aſsi ſe hizieſſẽ patẽtes, y offrecidos a las neceſsidades de todos. Por faltar a eſta tã deuida coſtũbre reprehende Plutarco a vn cierto tyrãno q̃ avezes no ſolamẽte no aſsiſtia a ſu puerta, o ladaua frãca a los negociãtes mas aun para repoſar con ſu amiga mas a ſabor, y a eſcuſa de otros cuydados, ſe encerraua por aq̃l rato en vna alta torre, haziẽdo q̃ le alçaſſen vna pue- Plutarcho.

teleuadiza, q̃ para ella era la entrada. Por quedarse acabado en aquel desdichado cõtẽto, suspendido a todo otro importãte negocio. Pues el bendito Iesus no se contenta con solo sacar a la puerta su beneficiencia publica, y patente a punto aparejada, para el que viniere. Pareciendo le que aun esso es poco: mas aun el mismo la saca por los caminos, y la lleua offrecida liberalmẽte a los hõbres, como hizo a Mattheo, a Zaqueo,
Matth. 9. a esta dichosa muger, y a la otra q̃ padecia el fluxo de sangre.
Lucæ. 19. Que a los caminos les lleuo sus saludes, (bendito el sea.) No menos q̃ si las sacara de casa, y las traxera de mãga aparejadas para repartirlas a ellos. O con quanta verdad auia dicho del
Isai. 16. el S. Propheta Isaias. El solio del sera aparejado en misericordia. A los otros reyes y juezes suele se les aparejar el solio en adornos, y adereços de grãde aparato, y todo para su authoridad. Pero a nuestro Diuino Rey, no se le aparejo en authoridades: sino en vna amplissima benignidad de justicia y de juyzio, que no fue otra cosa saluo la misma misericordia, conforme a lo dicho en el Psalmo. La justicia y el juyzio sera el aparejo de su silla. A estas nueuas q̃ tenia d̃ su esposo se alẽtaua la es-
Psalm. 88. posa, y se dezia solicitãdose assi. Leuãtare me luego por la ma-
Cant. 3. ñana, y por los caminos y plaças buscare a aquel, q̃ ama mi alma. Sabia ella bien, que do quiera que le topasse, (aũque fuesse en la calle) auia d̃ hallar en el a pũto aparejada su misericordia.

Segunda Consideracion.

LO segundo en lo que dize que estaua alli junto vn poço llamado el poço de Iacob. Deues notar, como tuuo el Sancto Euangelista por caso memorable lo que alli acaescio. Esto es la conuersion de la Samaritana. Y como de tal le parecio razon señalar el lugar, para memoria de este su hecho. Las cosas memorables, y de cuenta no se suelen quedar caydas, sino acordadas con notar y señalar el lugar donde succeden. De aqui es que doze piedras se leuantaron al passo del Iordan, (que agora diximos) para que diessen testimonio de
Iosue. 4. aquel notabilissimo hecho, y en ellas se escriuiesse eternamẽte aquella hazaña de Dios. Assi pues en el poço de Iacob quiere S. Iuan se escriua la que Dios haze oy. No es tan poco ganar vna alma hermano mio, que ya no lo tenga Dios por hazaña,

zaña, y que no deua señalarse por vna de las suyas de Dios.

Tercera Consideracion. §. I.

LO tercero deues notar, que aũque este poço se llamo de Iacob, y fue el el inuẽtor de el: bien podemos dezir fue poço de Dios, por cuya traça el se hizo, no tanto para seruicio de Iacob y sus hijos, quanto para dar oy arrimo y descanso a su Dios. Y assi el que hasta agora estaua como de prestado en depositarios, ya oy vino a mano de su proprio dueño, y le siruio, dandole su fresco y arrimo. Tratando el Spiritu Sancto de la creacion de las cosas dixo assi de la diuina sabiduria (q̃ es el hijo de Dios.) Andaua delãte de el mismo Dios como regozijada, lista y desembuelta, componiẽdo y aparejãdo todas las cosas con el Padre eterno: como si (hablando a nuestra manera nos diera a entender que se desuelaua ya entõces, y se preciaua de criar el vniuerso, y sacar muy apuestas todas las criaturas. Pues este donayre hermano mio que aqui se nos dize traya consigo el hijo de Dios obrando con su eterno Padre en esta tarea, que otra cosa era, sino dezirnos: que ya entonces ponia los ojos en si que auia de ser hombre, y venir al mundo? y assi se preciaua de criar criaturas, que saliessen a posta hechas para si mismo. No criaua las cosas a caso, ni sin este principal desinio. Assi crio vn tal Sol qual conuenia, para que a su tiempo alumbrasse a su Dios, y vna Luna tal que le refrescasse: y assi las demas criaturas. No ay dubda pues esta misma subiduria cõ su prouidencia, muchas cosas de aquellas prouincias, en que el mismo Dios auia de nacer hombre: y assi nascido y humanado conuersar, y morar con los hombres: las hazia y disponia por mano de sus siruos, como mas auian de conuenir para su proprio hijo, y con este particular intento: y tampoco ay duda que entre las otras aya sido la vna este poço de Iacob: pues a este punto auia el de dar arrimo y descanso a su Dios, y serle tan acepto lugar, que en el auia de ganar Dios vna alma. Prouiã.

§. II.

¶Tãpoco ay dubda que por esta heredad del amigo aya el señor beneficiado a toda aquella comarca. Porq̃ assi como es orden y prouidencia suya, tener almas justas entreueradas en tierras q̃ no lo son, por occasionarse por ellas, a hazer bien a todas

das: aſsi lo es tãbien el tener las heredades y haziendas de los tales juſtos diſtribuydas y mezcladas entre las de los peccadores: por obligarſe a ſi miſmo a beneficiar las vnas, por reſpecto de las otras. No de valde quãdo Dios mãdo al Prophe-
Ierem. 32. ta Ieremias que annunciaſe la toma de la ciudad del rey de Babylonia diziendole. Prophetiza me lo que te digo, q̃ yo tẽgo de dar eſta ciudad y entregarla en poder del rey d̃ Babylonia. El la tomara, y Sedechias rey de Iudea huyra de las manos de los Caldeos. A el entõces le manda que haga ſu cõpra de cierta heredad q̃ le eſtaua biẽ, en la miſma tierra, y le auiſa del lance, y le aduierte de q̃ en el caſo haga muy buenos y ſeguros recaudos. Pues porq̃ veamos le manda hazerſe de aquella tal heredad a tal tiẽpo: quando aquella ciudad cõ toda ſu tierra eſtaua ya a punto de paſſar en el ageno poder, y poſſeerſe del barbaro? como en effecto ello auia de ſer, y por ſu miſmo decreto? Sin dubda pues fue eſto aſsi ordenado y prouey do del miſmo ſeñor, para tener el alli a q̃ mirar, y para q̃ por dar al amigo ſu hazieda reſtituyda obligarſe a ſi miſmo a la mas preſta reducti õ del captiuerio. Y poderſe dezir a ſi. Tengo alli aquella heredad de vn amigo: y porque el la poſſea, guſtare yo de abreuiar el captiuerio, y hazer biẽ a todos. Como en effecto lo hizo el Señor: y aſsi conſta del fin de la hiſtoria.

§. III.

¶ Pero echa tu de ver aqui de camino, como las amenazas de Dios ſiẽpre ſon al ſeguro del bueno, al ſaluo de ſu quiñon. Y q̃ aunq̃ eſto paſſe en el barbaro, ſiẽpre paſſa por ſuyo del dueño: no enagenado, ſino dado en depoſito, y ſolo entretenido haſta ſu tiẽpo. Para boluelle a poſſeer deſpues, y aun a vezes mas bien grangeado de la diligencia y mano del malo, y de ſu cobdicia a poſta permitida del miſmo Dios, para hazer eſte mas bien a los ſuyos: de la propria manera que el menor recibe ſu hazieda, aprouechada y en colmo de ſu buen curador.

Quarta Conſideracion.

LO quarto. En lo que dize que llego fatigado del camino, deues notar como ſiente el Euangeliſta, q̃ a preſſuro el paſo, dioſe prieſſa y fatigoſe el Redẽptor. No paro pues en el rayo del Sol, q̃ le heria y abraſſaua cõ la fuerça de medio dia: ſino

sino q̃ assi herido y asoleado se dexo yr apressurado al poço d̃ Iacob. Pues que priessa es essa Señor? que salida a tales horas, o a tales deshoras por el Sol y sin comer? que agonia, que aun a esso no esperays, ni librays si quiera el camino para la fresca? Sin dubda pues hermano mio yua le a Dios mucho en llegar a aquel pũto. Era aquella la hora y sazõ en que aquella alma le auia menester: y por ventura si se detuuiera, o librara su camino para despues, perdiera su lance. Por esso se cansa y fatiga en este camino, y lleua de grado los rayos y resistferos del Sol, por no faltar a su hora. Por cierto no es el hombre tãbiẽ acõdicionado y cortes cõ Dios: como Dios lo es con el. Ca el siempre le halla, que le quiere y le busca: y Dios no siempre le halla al mismo hõbre aunq̃ siempre le busca y le quiere. Aqui pues ês, dõde si a Dios se le passa el pũto se le passa el mũdo y es lo q̃ el dixo querellãdose de los hõbres. Mi tiẽpo aun no ha venido: pero el vr̃o siẽpre esta aparejado. De aqui nacio tãbien aquella razõ q̃ el dixo a Zacheo subido en el arbol. Zaqueo date priessa y baxa d̃ esse arbol: porq̃ oy me importa ver me cõtigo en tu casa: date priessa, y no te detẽgas: q̃ oy ha d̃ ser y me cũple q̃ sea, dize. Lo vno mostrando la gana que tenia de hazer aquel lanze, como el cobdicioso que quãdo vee su hora no se perdona. Y lo otro porq̃ temia mudãça en el mismo Zacheo: y que a caso no se le boluiesse atras de su buẽ proposito. Porq̃ sabe el muy biẽ, q̃ al buẽ proposito apenas le damos vn dia. Y aũ fue como si le dixera. Ven luego q̃ si falto de oy, y lo passo a mañana: por vẽtura te hallare ya trocado, y mudado de acuerdo. Esto pues es lo q̃ al Señor le haze velar, y estar en acecho dela hora del alma: para no faltar a ella, y pũtual acudille, como aun parece por aquella razon q̃ el dize por Ezechiel. Passe por ti, y vite a ti, y vi q̃ estauas en tiẽpo de amor. Como si dixera. Estuue en acecho a la mira de quando me dauas la hora, para no faltarte yo a ella. Negocios pues ay aca, q̃ vienẽ hel gados al tiẽpo, y no estan en punto, en que al seguro se pueden escular los rigores e incõmodidades: pero el que le tiene puntual y de hora precissa, (qual suele ser el pretendiente de algun beneficio o preuenda de Yglesia,) esse tal no repara en soles, ni en ayres, o nieues, solo procurando llegar a su hora. Estas eran pues hermano mio las preuendas de tu Dios: el ha-

Ioan. 7.
Lucæ. 9.
Simile.
Ezech. 16.
Simile.

el hazer beneficios a ſus criaturas, eran ſus beneficios. Y aſsi aqui no reparaua, ſi en ſola la hora, en lo demas arrojandoſe al tiempo: temiendo el eſtoruo y perder la preuenda, y no las injurias y rigores del Sol, que le moleſtauan.

§. II.

¶ Pero que marauilla era el Señor ſe fatigaſſe: pues anhelãdo andaua buſcando eſta vẽturoſa muger: Demas de que la cobdicia ordinaria que traya de las almas era tãta, que la apreſſuraua los pies y ſacaua de ſu meſurado andar. De aqui es aquel affecto tan particular que le da el Propheta Iſaias deſcriuiendo le que traya ſiempre el reſollo en la nariz, qual ſuele traelle el hombre que mucho apreſſura ſu paſſo diziendo aſsi de el. Guardaos de aquel hombre, cuyo aliento ſiempre eſta en ſu nariz.

§. III.

¶ Demas deſto (pues Dios lleua prieſſa ya tales deshoras, ſin dubda por ella ſe nos da a entender, que eſta muger demas de eſtar en peccado, deuia de eſtar a eſte punto en algun grande y extraordinario peligro de ſu alma. Pues es coſa cierta aun aca, que la mucha prieſſa del medico (y mas ſiendo graue) nos da a entender la mucha neceſsidad, y peligro en que eſta el enfermo. Pero Señor ſi aſsi es, embiad vn Apoſtol en vueſtro lugar, que os eſcuſe, y no os canſeys vos que ſoys delicado. Pues no embia Apoſtol, porque ſe entienda que a vna alma cayda en peccado, por ſi ſolo no le baſta el Apoſtol, hermano mio. Y que digo el Apoſtol, pues aunque ſobre ella cargue y ſe traſtorne vn cielo mouido, tampoco le vale, faltandole Dios o ſu ſacramẽto. Dios es el preciſo q̃ vale a eſte caſo: que al fin es el alma la joya, y oueja perdida: que ſi el proprio paſtor y dueño no viene a buſcalla, buſcada de todos, aun queda perdida. Pues a dar eſta vida y reſurrection, no baſta el ſolo miniſtro, ni el baculo embiado: ſi el miſmo Propheta no viene del cielo, o concurre con el en el Sacramento. En lo qual echaras de ver, q̃ es lo q̃ haze en hazer vn peccado mortal. Pues por el meſmo caſo te inhabilitas al cielo, y dexas citada la omnipotencia de Dios.

Simile.

Lucæ. 15.

Homi. 7.

4. Reg. 4.

§. IIII.

TAmbiẽ en yr a buſcar la por ſu propria perſona, moſtro el ſeñor aquel mucho y particular amor que a eſta alma tenia. Como lo meſmo en el caſo de Adam pondera Chry-

Chrysostomo, y lo encarece diziendo assi. Piensa tu aqui como no le embio algun Angel, Archangel, o algun otro de sus consieruos: sino que el mismo señor acudio, y descēdio a leuā tar al caydo que yazia, lo que hizo el de su immensa charidad como bien parece en su primera razon: pues no le dize. O peruerso, o malo &c. que auiendo te hecho yo tales mercedes me has dado tal pago? Antes le llama Adan, por su proprio nō bre, alentandole con esto, y dandole cōfiança en su tan graue temor. Chrysost. Homi. 7. Gene. 3.

§. V.

¶Pero con todo esso que priessa es essa señor, siendo vos tan delicado, y al medio dia y por tal calor? no es marauilla herma no mio q̄ va tu Dios a remediar vna alma. A sacarla de peccado. Y es negocio este, que pide priessa y punctualidad. Sin duda tal estado es el del peccado, que aun no ha de ser cayda el alma en el, quando luego al punto se deue procurar su remedio, conforme a aquello que dize el Propheta. Por ventura el que cayere, no se leuantara luego? como si dixesse, pues a tāto peligro esta en su cayda. A cuyo proposito dizes Sāt Chrysostomo. Auer caydo, cosa graue es: pero no auerse leuantado de la cayda, cosa es no solo graue, mas aun Sathanica y perniciosa. Assi es conclusion rescebida de algunos, q̄ el no arrepentirse presto del peccado, es circunstancia que mas agraua al mismo peccado. Y la deduzē de lo que dize el señor en los numeros. Perescera de la Iglesia porque ensuzio el Sacramento, y despues no se rocio con agua, ni se lauo con ella. Notando alli como por dos razones el señor amenaza con pena a este tal. La vna es, porque offendio al Sanctuario, y la otra porque el tal agressor no se lauo con agua, luego despues de caydo. No ay dubda pues que con gran presteza se deua salir del peccado: cuyo Symbolo (de mas de lo dicho) aū fue aquella priessa que Dios puso en sacar a su pueblo de Egypto. Que con ser ellos tantos, los saco en vn solo dia sin remitillos a mas. Haziē do en esto vn casi milagro: o vn milagro del todo, y no conocido. Pero lo que mas que todo prueua lo dicho, (y es ello mucho de considerar,) es que quando pecco el pueblo, dixesse Dios a Moysen, que tenia consigo como goçando de gloria. Al punto luego baxa, y desciende: dexame a mi, y acude a tu pueblo, que ha peccado. Donde ya ves hermano mio, como Ieremi. 8. Chryso. Homi. 22. ad pop. Nume. 19. Exod. 12. Exod. 32.

pospu-

poſpuſo el Señor la gloria del amigo: y lo que mas es, ſu proprio entretenimiento, y el guſto de entrambos, a la puntualidad del remedio. O ſi a eſto miraſſen, y a eſto aduirtieſſen nueſtros prelados y ſuperiores, y los demas a cuya cuenta es gouernar almas: que tan de ordinario poſponen eſte tan deuido cuydado a vna ligera y ſobrada recreacion de ſus guſtos. Y por no faltarſe aun en eſto, no reparan en que faltan a Dios en ſus almas, dexandolas eſtar caydas y ſepultadas en abominables coſtumbres de ſus peccados: y no acudiendo les a opportunidades: y quiera Dios no ſea faltando les tambien en los ſacramentos, en ſus tiempos deuidos y neceſſarios. Pero ſi quieres ſaber, que tal eſtado es el del peccado, conoceras lo bien en lo que dixo Dauid (ya libre del.) Sacome el Señor del lago de la miſeria, y del lodo de la hez. Lago de miſeria le llama, porque no es vna ſola la que en el peccado ſe halla, ſino vn tropel dellas, juntamente con vn temeroſo reclamo y retumbo de infierno, que el trae conſigo. Por cuya razon traſlado aqui Sant Hieronymo, y tambien Ionathas Chaldeo. Librome el Señor del lago ſonoroſo, o del lago del eſtruendo. Verdad pues es, que los lagos regularmente no ſuenan, ni hazen eſtruendos: porque no corren, y ſon eſtantios. Pero eſte del peccado es particular, que retumba el infierno: y lo eſta cumbando al oydo de ſu proprio dueño, como coſa tan cierta y venidera en vn punto, ſi falta la enmienda. Y verdaderamente no ſolo eſte eſtado miſerable del peccado ſuena a infierno, y nos da ſu reclamo: pero aun el es el miſmo infierno entregado ya y poſſeydo. Deſdichada del alma que en tal punto ſe halla: y que ya tan con tiempo toma el andar de tanta deſdicha. Y porque veas peccador miſerable, como eſtando aca ya eſtas en el: oye agora aquella razon que dixo el miſmo Dauid alabando al Señor por verſe ya libre de tales anguſtias. Aueys Señor librado mi alma del infierno inferior, o (del extremo) como lee Sant Hieronymo: llamando aſsi al de los dañados. Segun lo qual el infierno ſuperior no ay dubda lo ſea el peccado mortal. De donde es, que como tan hermanos y deudos ſe alcançan ellos dos en rabias y penas, y ſu trato infernal.

Pſal. 39.

S. Hieron. Ionathas.

Pſal. 85. S. Hiero.

Pero

Pero deues notar con particular aduertencia, que quando aqui dize el Sancto Propheta, que el Señor le libro del peccado, no dize que le saco del infierno superior (que es el) sino del inferior y de los dañados. Lo qual dize assi con gran consideracion, lo vno por significar la tan immediata vezindad de los dos, que estan tan a mano, que no ay mas en medio de sola la vida, que es tan delgada, que quequiera la acaba, y vn soplo la quiebra. Y lo otro tambien porque sentia le era tan cierto el infierno estando en peccado por la sentencia de Dios, como si ya actualmente le padeciera. Pues bien assi como quando aca esta vn hombre sentenciado a muerte por algun graue delicto: ya piensa en el verdugo, ya en la soga, ya en la horca como en cosa tan cierta. El qual si el Rey despues le perdona, y por su mano le saca de la carcel: este tal le podria dezir con verdad. Señor vuestra magestad me quito de la horca, y me saco de la muerte. Assi no menos que esto, perdonando Dios al peccador (ya sentenciado al infierno) le puede el dezir con verdad, le perdona el infierno que ya merecia y le saca del: como de si lo dixo Dauid en este su caso. Simil.

Quinta consideracion.

LO quinto. Pero como S. Euãgelista, fatigado dezis q̃ llego el Señor a este poço? que le hizo pues la fortaleza de aq̃l fortissimo Dios de Israel? Sin dubda hermano mio, essa no estaua en los pies: y assi le cansauan, sino en el pecho y coraçon de tu Dios. En el assiento de la misericordia. Alli estaua y residia la incansable fuerça de Dios. Esta pues es la fuerte en Dios, y la que nunca se cansa. En aquellos tan crecidos y soberanos bienes de Dios, que en su reuelacion vido Moysen, se hallo por el principal el ser Dios misericordioso. Como el Señor se lo dixo. Yo soy el misericordioso: el Dios piadoso: clemente: y el de mucha misericordia: y el Dios de verdad. Donde es de notar con particular aduertencia (que aquella palabra misericordioso) trasladan otros, Dios el fuerte, y piadoso. Dando a entender que en esto esta la fortaleza de Dios, en ha- Exod. 34.

zer

zer piedad y la miſericordia, y que para los ſemejãtes empleos guarda el ſu fuerça y ſu potẽcia. Eſta pues es la fortaleza buena y de precio, la que vale para eſto, y no la de algunos tyrãnos exercitada en crueldades: que ſolo ſon valientes y poderoſos, para hazer opreſsiones e injuſtiſsimas tyrãnias. Por cuya razon los amenaza el Propheta diziendo. Ay de voſotros los que ſoys poderoſos para beuer el vino, y varones fuertes para mezclar la embriagez. Pues no aſsi el ſeñor: antes aunque es fuerte, para en vn punto deſtruyr los exercitos de los enemigos y ſus poderoſas hueſtes: pero no quiere el llamarſe fuerte, tanto por eſſo, quanto para reſcatar nueſtras miſerias, y hazernos el ſus conſtantes miſericordias. Por eſſo pues con ſer perſeguido nunca ſaco lança, ni eſpada contra el enemigo: como quien guardaua ſu fuerça, y la queria toda para ſanar nueſtras ſpirituales dolencias y enfermedades humanas. Conforme a lo qual, aun ſe deue entender lo que dixo eſte miſmo Propheta. El ſeñor Dios de los exercitos y el fuerte de Iſrael, como ſi en effecto dixera. El Dios miſericordioſo de Iſrael: que con Iſrael ha hecho ſus fuertes y conſtantes miſericordias. Es pues tan ſuya del ſeñor eſta fortaleza: que ella es la que le da el blaſon de ſer Dios, y no Dios como quiera, ſi no vn Dios eſtremado en miſericordia y prueuaſe bien por aquella razõ que dixo Dauid. Quien ay que ſea Dios, ſi no es Dios nueſtro? Pues quando la dixo eſtaua el penſando, y todo puesto en la redempciõ, en aquella tan fuerte miſericordia que Dios hizo en la Cruz, como apunto aqui otra verſion, diziendo. Por el milagro y la redempcion que hazes a vueſtro Chriſto, y a las reliquias de vueſtro pueblo, que quedaran, todas las naciones, los pueblos y lenguas os alabaran, y diran no ay otro Dios.

Iſai. 5.

Iſai. 1.

Pſalm. 17.

Sexta Conſideracion. §. I.

LO ſexto deues conſiderar: como primero llego Dios al poço que la muger: ſiempre pues es Dios el primero q̃ ſale a la parada al peccador: y el que primero ſe halla al puesto de ſu ſaluacion. De aqui entenderas que por mas que el hombre madrugue a ſaluarſe, no es el el primero, ni el que toma la delantera a Dios en eſte hecho: ſino que antes Dios

es,

es, quien le gana por mano. Y assi quando el alma llega: ya Dios la esta esperando de rato: Como a la letra lo significo el Sabio, diziendo. Gana por mano a los que le desean, y el es el primero que se adelanta: y por mas que el hombre madrugue, y tome la mano: quando saliere a buscar a Dios, ya le hallara madrugado, y que le espera sentado al vmbral de su coraçon, y le esta rondando la puerta de su alma. El hombre pues es el çaguero, el vagaroso, y aun el que aqui anda con Dios en roncerias, y le trae en palabras, por momentos, faltando al cõcierto y alterando el partido. El pues es, el que le haze esperar: y de vn dia a otro le trae en escusas; sin nunca acabar de cũplir la palabra que nuestro buen Dios, no ay duda sea el el primero que sale a saluarnos: el que se adelanta, y primero se pone al puesto en esta demanda, bendito el sea. Sap. 6.

§. II.

¶ Bien me parece Señor seays honroso en el caso de oy, y llegueys el primero, no se diga de vos, que en caso de honor andays detenido. Pero Sagrado Euangelista. Pues que manera es essa de representarnos el brio de Dios a esse punto? diziendo, que fatigado y assentado, assi, sobre el pozo de Iacob, estaua el esperando vna muger peccadora, Samaritana? No echays de ver que sale animoso ha desafiarse con ella, y a hazer su victoria? Suelen por cierto los Coronistas que describen algun desafio; no solo pintar el hecho y successo del, sino tambien el ademan, y denuedo de cada vno de los combatientes: como el vno sale apuestamente sacudiendo su braço, el otro vistoso en su bizarria: prometiẽdose victoria, cada qual assi mismo en sus ademanes. Pues que veamos es esto, q̃ el Euãgelista S. Iuã sacando aqui a Dios a este caso, nos le pinta sin fuerças, cansado, y tan fatigado del camino, que los pies no podian tenelle, y que assi estaua assi assentado, como quien dize, assi como que era? O quan de otra manera que esta es, le pinta el Sancto Propheta Isaias, diziendo de el. Vistiose las vestiduras de vengança, y fue cubierto con el palio del zelo: como quien salia a vengarse, y a tomar satisfacion de sus enemigos. Pues como es esto Señor? y que mudança es esta de entonces a agora? Sino es, que digamos que alli saliades a vencer, y aqui a ser vencido? y que al fin el traje y habito de vengança, le Isai. 59.

ſacays al peccado, ſaliendo ayrado contra el: pero al peccador, ya ſalis manſo y benigno, con entrañas de padre para recebirle, y venceros del miſmo? O immenſa piedad de nueſtro buen Dios. A que fin pienſas hermano mio, o a que propoſito ſe canſo y fatigo tu Redemptor, primero que contendieſſe con eſta muger, y quiſo que ella le hallaſſe aſsi canſado y fatigado, y ſentado en el poço. Sin duda pues nos repreſenta eſta poſtura y canſancio de Dios a tal punto, el que el padecia en ſus diuinas fuerças, con las quales auia de contender, y y pelear, y combatirſe con eſta venturoſa muger. Sentia el Señor ſus rigores canſados, y aſsi quiſo repreſentallo en ſi miſmo. Bendito el ſea, que aſsi quiere, que canſado le tomen las almas, que ſe han de combatir con el. Symbolo era eſto, de que primero que Dios ſe tome con vna alma, templa el la fuerça, como quien quiere q̃ ella le vença, y gane honra con el, ha
Lucæ. 7. blando a nueſtra manera. Aqui pues es, donde el ſer vencido, y triumphado del alma, tiene el Señor por ſu ſumma victoria. Ya lo veo Señor que vueſtras mañas ſon eſtas, y ordinaria coſtumbre. En caſa de Symon comiendo, ſentado a la meſa, y no en pie, os tomaſtes con otra alma que era publica peccadora: y otra vez con vna alma ladrona os tomaſtes atado, y enclauado en Cruz pies y manos: y a tomaros con eſta de oy, ſalis al pueſto con ademan de hombre canſado, y aun eſtandolo. Sin duda es eſto, que quereys dar atreuimiento a qualquiera alma cayda en peccados y graues offenſas, para que ya no no deſmaye, ni ſe deſcoraçone a tomarſe con vos en la penitencia.

§. III.

¶ Pues eſperaua ſentado aquel lance. Ca adonde Dios vee lance de vna alma, nunca falta de acudir el, o embiar ſus pũtuales
Chryſ. ho. 5. ad Po. miniſtros. De aqui es lo que dixo Chriſto, en el caſo de Ionas.
Actuũ. 16. Porque alli conoſcio Dios la virtud de los Barbaros, embio ſu Propheta. De aqui es tambien lo que noto el texto Sagrado de Sant Pablo y los ſuyos, que fueron vedados por el Spiritu ſancto, de hazer la jornada de Bitinia (que ya tentauan de hazer) porque acudieſſen puntuales en Macedonia a la mu-

ger

ger Purpuraria, cuya alma ya estaua dispuesta, y los auia menester.

§. IIII.

¶ Pero Señor que tiene esta muger que assi la esperays, y en particular la salis a buscar codicioso a los caminos? No bastan los latidos de conscientia, que le days alla interiores: quando (inspirada de vos) se recoge, y cuyda de si y su mal estado? Es pues vn particularissimo effecto de la misericordia de Dios, enseñar, o inspirar las almas, quando van descuydadas por los caminos, y sin recuerdo de su saluacion. Como bien se dexa entender, por lo que dixo Dauid en el Psalmo. Por su mucha misericordia, dara el ley en el camino a los que peccan. O como dize Sant Hieronymo: enseñara a los peccadores en el camino. Porque con este quotidiano desseo se disponen las almas, y en parte se hazen dignas de la vocacion de Dios. De aqui es, que aquella palabra del Psalmo que dize en nuestro Sagrado texto. Entended Señor mi clamor, trasladó Sant Hieronymo. Entended Señor mi rugitu, o mi bramido, y especificando el caso particular en que hablan estas dos versiones, dixo assi Ionathas en la suya. Entended Señor mi desseo, significãdo a la letra quan poderosa voz, y aun quan fuerte bramido sea a Dios, el continuo y affectuoso desseo de vna alma: y que este penetre los cielos: y no pare, ni se detenga, hasta ver se con Dios cara a cara. Pues por esta razon tiene el por bien, de salir a los caminos a encontrarse con los que assi le desseã, como de el esta dicho en nombre de la sabiduria. Ella rodea buscando a los que son dignos de si: y en los caminos se mostrara alegre a los tales: y con todo estudio se hara encontradiza con ellos. Pues hermano mio ya que no hazes bien, procura si quiera dessear el hazerlo, quiza por ay en alguna manera te dispornas para ganar a Dios, que no sin causa dixo Dauid en el Psal. Desseo mi anima desear vuestras justificaciones. En la qual razon aun da el a entẽder como no a todos es dado este tan prouechoso desseo, y tã agradable al Señor. El qual vale tãto en sus ojos q̃ el a vezes lo recibe por obra. Por cuya razõ dixo Isai. á los Seraphines, q̃

Psal. 24.

S. Hieron.

Psal. 5.

Sap. 6.

Psal. 118.

Isai. 6.

bolauan con las dos alas (de las ſeys que tenian,) quando ſolo aleauan, y amagauan al buelo. Y al Patriarcha Abraham le di-
Geneſ. 22. xo el Señor. Porq̃ heziſte eſte hecho, &c. Llamãdo hecho, y ſatisfaciendo por tal a lo que auia ſido deſſeo, aunque efficaciſsimo. Y por eſſo tambien al Sancto Daniel le tomo en cuẽ
Daniel. 9. ta los ſuyos, llamandole por el Angel varon de deſſeos, por ſer ellos tales. Que eſta dichoſa muger, aunque eſtaua en pecado, andaua ya acoſſada, y cõbatida de vn importuno deſſeo de ſu ſaluacion. Eſte la traya tan rendida, q̃ haſta por los caminos, le ſalteaua todo ſu cuydado, e imaginaciõ. Y quãdo Dios vee alguna alma, aſsi rendida a eſte deſſeo, que haſta por los caminos no cuyda de otra coſa: alli es dõde el haze ſus ſaltos,
Actuum. 8. acudiendo tãbien a los caminos a ſaluarla. Aſsi al Eunucho de la Reyna de Cãdacia, (que yua en el camino leyẽdo en Eſaias, y alli le dio eſte deſſeo:) en el miſmo camino le ſalteo el alma. Es pues Dios hermano mio ſalteador de las almas, y vn diuino coſſario: q̃ por momentos ſale a los caminos a hazer eſtas preſſas. Y vnas vezes ſe las lleua a lo callado cõ diſsimulaciõ, mas otras tambien con ruydo y eſtruendo haze ſu hecho,
Actuum. 9. qual hizo en Sant Pablo: y de eſtas dixo el Propheta Iſaias.
Iſai. 9. Toda la prieſſa que fuere con violencia arrebatada, ſera con tumulto.

Septima conſideracion. §. I.

LO ſeptimo, en lo que dize que eſtaua ſentado aſsi: deues conſiderar. Lo primero, como ſignifica el Euangeliſta, por eſte termino la llaneza del Redemptor: y como eſtaua el alli ſentado, aſsi como quiera, ſin entonacion y tan a mano, dando lugar a que la muger pudieſſe tratar y tener puerta para hablalle, y tratar con el ſus coſas. O grande dignacion del Señor. Pues en eſta tanta llaneza del miſmo Dios ſe condemna, bien la mucha authoridad y entonacion, con que los juezes y Principes de la tierra, no dan lugar ni atreuimiento, a que los pobrecitos, y las pobres viudas tengan entrada con ellos en ſus negocios. Acuyo propoſito deues notar lo que
Nicol. ſup. 4. Reg. 16. cuenta Lyra, que vn cierto Emperador de los Tartaros, era tan vano en eſto, y tan entonado, que no ſe cõſentia entrarſe a hablar

hablar menos que passando los negociantes primero por vnas hogueras. Tambien haze a este caso aquella tan terrible y espantosa authoridad del Rey Assuero con que el se representaua a los negociantes, que comparecian delante del. La qual era tanta, que la bendita Ester desolo ver el furor de sus ojos, acobardada cayo en tierra, no se atreuiendo a hablalle, y fue menester que el mismo la sostuuiesse en las palmas de las manos, hasta que ella boluiesse en si para podelle hablar. Y entonces le dixo. No me atreui a hablarte, porque te vi como vn Angel de Dios. Pues esta tan graue y tyranna authoridad que es la que espanta y haze el desuio, pretendio el Señor desterrar de su yglesia, quando mando a los sanctos Apostoles en Sant Mattheo que no traxessen vara, esto es, authoridad y grauedad. Porque la que en Sant Marcos mando que traxessen, fue la que conuenia para instruyr y doctrinar las almas. Mas no la otra ya dicha. Ester. 15. Matth. 10. Marc. 6.

§. II.

¶Tambien deues considerar aqui, como no de pie ni de camino, si no de assiento y de proposito esperaua aquella muger. Documento pues es este para los curas y sacerdotes, que tratan desta hazienda de Dios: para que entiendan, como de assiento y de proposito han de tomar este negocio, y todo lo demas de camino. Los negocios del mundo y hazienda que los otros hazen tan de assiento (y como acabandose en ellos) de camino y de pie, sin assentar mucho en ellos los ha de hazer el sacerdote de Dios. Lo de assiento pues ha de ser lo que toca a la saluacion de vna alma, y para solo esto deue assentarse. No debalde se consideraua el Apostol Sant Pablo hombre apartado del mundo, y como tomado para el Euangelio de Dios. Como si en effecto dixera. Acabome Dios en su solo Euangelio. Desembaraçome de todos los otros negocios: para assi desembaraçado, y desasido dellos, entregarme la tarea de las almas. Cerrome pues la puerta de toda otra occupacion: puso raya y perpetuo entredicho entre mi y el mundo Roman. 1.

deſterrandome del. Y no menos que aſsi deſterrado y apartado del todo, me puſo en las manos el Euangelio, la diſpenſacion de ſu ſangre, y ſaluacion de las almas. Todo eſto dize aquella palabra. *Segregatus in Euangelium Dei.* Como ſi aun mas dixera, que ni me dexo caſar, ni que fueſſe mercader: ni labrador, ni hazedor de negocios, ni que me dieſſe a grangerias, ni que arrendaſſe, o ſiguieſſe palacios. Finalmente no me ſolto la mano para otra coſa, ſaluo para el Euangelio. De lo qual entenderas con euidencia, como eſte negocio todo el hombre pide libre, deſembaraçado, y deſaſido del mundo. Eſto pues es lo que pide nueſtro officio: y aſsi nos quiere Dios, y nos eſta deſſeando: pero quales nos halla, no loſe, que ſeria duro caſo, ſi quando las almas de Dios nos han meneſter, nos hallan arrendando, vendiendo, o comprando, entendiendo en negocios, y grangerias de mundo: o a caſo entretenidos en las vanidades del, y ſus paſſatiempos: que es vn caſo grauiſsimo, aun por ſi ſolo indigno de ſer lo. Pues aun en los Sacerdotes de los Idolos ſe tuuo por nota. Vi la necedad, (dixo Ieremias,) en los Prophetas de Samaria. O vi (como dize otra letra) la inſuſa necedad. Donde echaras de ver, como la vanidad que por ventura en el ſeglar tiene gracia, o donayre, por razon de ſu eſtado, en el Sacerdote y Eccleſiaſtico (por razon del ſuyo) es donayre ſin ſal, y aun necedad deſalada. Cada eſtado pues tiene ſu ſal y ſu gracia, que le adorna y haze gracioſo. Pero trocar los donayres en ellos: ya es quitalles el punto, y la ſal de ſu gracia.

Ierem. 23.

§. III.

¶ Pues eſtando el Señor aſſentado ſobre el brocal del poço, a eſte punto llego la muger, que venia de Samaria por ſu agua, bien deſcuydada de ſu ſaluacion, y la ventura que alli le eſtaua eſperando. Donde echaras de ver como a vezes en los mayores deſcuydos, tiene Dios guardado el mayor bien de ſus criaturas, porque nadie pienſe que ſus cuydados ſon, los que le hazen el caſo. Deſcuydado yua

Dauid

Dauid con su cestillo de merienda para sus hermanos: y hallo le estaua esperando la empresa, con que gano la victoria de Golias, y el Reyno por ella. Y (lo que mas es de estimar) con su cantaro y soga en la mano, venia esta descuydada de Dios, y topo con el mismo Dios, que no buscaua. O dichosa muger que tal ventura tuuiste, y assi hallaste lo que no buscauas, ni aun te passaua por pensamiento de lo hallar. O quan grande misericordia es, la que Dios haze en los tales casos, es ella tal que solo pende de su infinita bondad. Aqui por cierto se cumplio bien a la letra lo que el Señor auia dicho en Isaias. Hallaron me los que no me buscaron, y buscaron me los que antes no preguntauan por mi. 1.Reg. 17. Isai. 65.

Octaua Consideracion. §. I.

LO octauo deues notar, como con todo su cansancio comiença Dios a solicitar aquella alma. Deuio pues de alboroçarse el Señor, quando la vio llegar de puro contento. Y assi aunque cansado se açoro a la presa. Por cansado que este el mercader cobdicioso, jamas se le canso la cobdicia. Pues bien ansi en aquellas manos cansadas del Redemptor, y en aquellos pies despeados, y cortados del camino, que apenas podian tenelle, bullia vna tan incansable cobdicia de almas: que nunca se le offrecio occasion de ganarlas, que para esso se hallasse cansado. Muger dame essa alma, que essa te pido (dize el Señor.) Y si te pido agua, no es por el agua, sino por hazella venir a mi molino. A dar en tu alma voy, que essa es la que me trae con sed. Dame tu coraçon que esse es el ceuo del mio, y el pasto que me recrea, y satisface a mi gusto, que no quiero otra agua, aunque te la pido. Simile.

§. II.

¶ Mira pues aqui attentamente, como quando Dios ya quiere paz con el hombre, y procura su amistad, en que quiera que sea, halla aparejo para entrarse a el, y ganalle. No debalde dixo el Ecclesiastico con tanta ponderacion. Quien jamas entendio la multiplicidad de las Eccles. 1.

entradas de Dios? Pues mil entradas tiene Dios hermano mio, para combatir vna alma, minas ſecretas por do ſe colara ella, ſin que nadie le entienda. Es tan mañoſo que en qualquier eſtado que halle al peccador, tiene paſſo para el, y todo ſe le haze camino: en tanta manera que haſta los peccados le ſiruen de puerta, y por ellos adentro entra a hazer eſte ſu hecho: como hizo aun en la de Dauid: a la qual ſe metio por ſu miſmo peccado: dandole conoſcimiẽto del, para que dixeſſe. 2. Reg. 12. Peque al Señor. Aſsi tambien de los ſanctos que fueron primero peccadores que ſanctos, ſiente el miſmo, que por ſus flaPſal. 15. quezas entro Dios a ellos, diziendo en el Pſalmo. Las enfermedades dellos fueron multiplicadas y deſpues ſe dierõ priſſa a ſer buenos. Pero deues aqui notar. Lo primero, el mucho apetito que nueſtro buen Dios tiene de vna alma, pues tantas entradas la buſca. Lo ſegundo, lo mucho que ella ſe le deue de defender, pues q̃ en tanto affan y cuydado le pone: q̃ le obliga a que buſque tantas, y tan nueuas y no penſadas maneras: para (cõ eſte caſo) ſalir con la ſuya. Lo tercero, el grande auiſo de Dios: Pues (a vezes) en eſto ſe reſguarda del proprio hõbre, y no quiere q̃ le entiẽda la entrada. Porq̃ ſabe el q̃ ſino entra como a caſo y diſsimulado, no le dara paſſo libre. HaziẽSimile. do en eſto lo que el auiſado hueſped, que receloſo de que no le daran poſada, primero ſe apoſenta callando y por maña: y deſpues que ſe alça con la poſada, dize ſu caſo, y animoſo haze ſu hecho. Eſtos pues ſon aquellos diuinos engaños de Ierem. 20. Dios, de quien dixo el Propheta Ieremias, engañaſtes me Señor y fuy engañado. Al fin mas fuerte fuiſtes que yo, y preualeciſtes. Es pues grande la deſtreça de nueſtro Dios: y para ganar vna alma amañaſe el bien, y todo ſe le haze camino, y quãdo ſe vee con eſte lance en las manos, por no fallle a mas tiempo, al punto ſe entra al peccador, por lo que el miſmo tiene en las ſuyas. Bendito el ſea. O pues quan gran bien es eſte, y quan celeſtial conſuelo para vna alma affligida, y deſconſolada con el peſo de ſus peccados: que ſe halla fuera de Dios metida en difficultades, ya a traſmano de ſu ſaluacion, llena y atropellada de eſtoruos: ſaber que tiene vn Dios tan lleno de entradas, que por do quiera ſe mete y ſe cola a ſus criaturas: y en los eſtoruos halla aparejos para ganalla.

O quan

O quan cierta cosa es, que los que por cumplimiento (y sin gana) buscan las cosas, no hallan puerta por do entrar a ellas: pero los q̃ las buscan con veras, con gana y aquexo, mil entradas hallan que se las facilitan. Por doquiera caben, y si es menester, se meteran en el caso, (como dizen) por hondon de vna aguja. Bendito sea nuestro Dios que no por cumplimiento busca las almas, sino de coraçon, con ansia y dolor, y assi por ganar vna se mete oy en vna vez de agua, y con toda su magestad, (para lo que es esto) se ciñe y aprieta: y viene a caber en vn cantaro de agua.

§. III.

¶ Mira tambien aqui, como en el agua que ella tenia en su mano, le dio traçado el don de la gracia. Y como es vn grande primor y destreza del mismo Dios, hazer tales traças, para facilitar su doctrina y enseñamientos. Assi tambien a Sant Pedro como era pescador, en su propria pesca le traço el officio, y el don de pulpito que le daua, diziendole, ya de oy mas pescarasme los hombres. De la misma vso Eliseo con el Rey Ioas: quando con su proprio arco con que el tiraua, le dio traçada la victoria de Syria, diziendole. Trae tu arco y saetas, y poniendo el la mano sobre la suya del Rey, le mando que tirasse. Bien assi como al labrador, quando no nos entiende, le solemos quitar la aguijada de la mano, para con ella traçalle a su modo, lo que le estamos diziendo. Como aun hizo el Señor antiguamente a Moysen, en su pastoril vara que en la mano tenia, con que guiaua su ganado: que en ella le hizo la traça de aquel alto hecho que le encomendaua.

Lucæ. 5.

4.Reg.13.

Símile.

Exod.4.

§. IIII.

¶ Pues dame a beuer, dize a esta muger: que vn jarro de agua tomare y aceptare yo de ti, como me lo des con tu coraçon: Dios hermano mio como tanto quiere y dessea coraçones (cohechado de ellos,) no repara en lo demas que le offrecen. Por donde pelos de cabras mando el que se recibiessen en el sacrificio. Pues en los seruicios que los hom-

Exod.25.

bres hazen a Dios, mira Dios, no aquien el es, ſino a quien ellos ſon: y aſsi de poco que le den ſe contenta: Mas en las mercedes que Dios haze a los hombres: como no mira a quien ellos ſon ſino a ſi, es largo con ellos: y no anda medido ſino del todo ſobrado, haſta llenar y colmar todo ſu altiſsimo nombre, y todo lo que el alcança de miſericordias, como lo dixo el Eccleſiaſtico en ſu caſo. Libraſtes me Señor (eſto es no al juſto de mi neceſsidad,) mas ſegun la multitud de la miſericordia, que abraça y contiene en ſi vueſtro nombre.

Eccleſ. 51.

Nona conſideracion. §. I.

LO nono conſidera aqui, lo vno, como hermano mio paſſaua tu Dios ſu ſed, y ſu hambre, y no andaua ſiempre ſatisfecho, como tu procuras andarlo. Y lo otro, como Dios pudiera bien paſſar ſin pedir eſta agua, como en effecto paſſo ſin beuella, y como eſtuuo tambien quarenta dias con ſus noches ſin comer ni beuer en ſu ayuno. Pero pidioſela, porque ella ganaſſe: y por darle occaſion de que mereciеſſe. De aqui entenderas, que pues no a meneſter Dios nueſtras obras, ſi nos las pide: no es por ſu intereſſe, ſino por el nueſtro. Valor ſuyo es, preciſamente ſuyo, en razon de ſer Dios, no auer meneſter coſa alguna de ſus criaturas. Como lo ſignifico bien el Real Propheta, diziendo. Vos Señor ſoys mi Dios: y en eſte particular lo echo mas de ver: en que no aueys meneſter mis bienes, ni otros algunos. Pues ſymbolo deſto era hermano mio, aquel andar en la creacion el eſpiritu del Señor, no ſumido en baxo de las aguas, ſino ſobrepueſto ſobre ellas: como dixo Moyſen. Por las quales ſe entendian las criaturas, que el miſmo Dios auia de criar: conforme a lo que alli noto Sant Auguſtin: que no andaua el ſpiritu de Dios ſumido, ni en baxo de las criaturas, como ſubjeto y neceſsitado dellas. Sino antes andaua ſobre ellas haziendoles fauor, y repreſentando como de ellas no tomaua, ni auia meneſter tomar coſa alguna, ſino que tan todo Dios, y tan entero ſe era antes que las criaſſe como deſpues de criadas.

Matth. 4.

Pſal. 15.

Gene. 1. S. Aug.

¶ Mas

§. II.

¶ Mas como Señor assi os allanays a vna muger como essa Gentil, Samaritana de su nacion, y en su suerte moça de cantaro, siendo vos tan alto y poderoso Principe? Si. Que aunq̃ lo soy, no lo soy al fuero del mundo, los mũdanos Principes no oyen los pobres, desdeñanse de dalles audiencia, aun quãdo les veen prostrados a si. Pero yo viuo al fuero del cielo, que oye al humilde, y miro en la oracion de los tales. O grande misericordia de Dios, que por ser ella tal, y tan poco vsada en el mundo, con tanto encarecimiento pedia Dauid, se annunciasse, y diesse por nueuas a la generacion del Christianismo que auia de viuir, para consuelo suyo, diziendo en el Psalmo. Attendio el Señor a la oracion de los humildes, y no desdeño los ruegos de los tales. Por esso el pueblo q̃ sera criado alabara al Señor, &c. Y aun deues notar, que quanto mas solos y mas pobres ellos eran, tanto tenian mas conoscido dominio sobre las entrañas del mismo Dios, que andaua en el mundo. Aquella palabra del Psalmo que dize. Para vos Señor se ha quedado el pobre desamparado. Lee Sant Hieronymo. A vos Señor os han dexado desamparados los vuestros fuertes. Significando que los tales eran los que entonces hazian, y aun hazen agora la mayor fuerça a las entrañas del hijo de Dios, y que para esto son fuertes.

Psal. 101.

Psal. 9.

S. Hieron.

§. III.

¶ Lo otro tambien, porque no es menos hechura de Dios essa muger, que las grandes Princesas y señoras del mundo. Pues como el Sabio dize. El mismo Dios es, el que hizo al chiquillo y al grande, y el tiene ygualmente cuydado de todos. Que es vna poderosa razon, por la qual auiamos de estimar a todos, y no menospreciar a ninguno. Pues al fin somos todos hechura de vn mismo artifice Dios. Y no es menos hechura suya, el chico que el grande, ni el pobre que el rico. Y es lo que nos aduierte el Propheta Malachias, diziendo. Por ventura no es vno el Padre de todos nosotros? Por ventura no es vn mismo Dios, el que nos crio a todos? Luego que razon ay, para que alguno menospreciẽ a su hermano, y le tenga en poco? y es como si dixesse.

Sap. 6.

Malach. 2.

dixeſſe. Cierto es que ninguna, pues que en lo principal que es eſto, ſomos todos yguales, y todos vnos: aunque en lo demas de hazienda, riquezas y bienes de fortuna, (que es lo acceſſorio) no lo ſeamos. No es pues peccado como quiera el que en eſto ſe haze, ſino grauiſsimo, y aun de injuſticia, como
S. Chryſ. lo reſuelue S. Chryſoſtomo por eſtas palabras. Quando algu no honra a alguna perſona, y tiene en poco a otro: eſto no puede nacer de otra coſa ſaluo de injuſticia. Lo que ſin dubda tu echaras de ver en eſto. Cierto es q̃ a ti y aquel hizo Dios: y a ambos os dio en el principio todas las coſas, al ygual y cõmunes. Pues como tu le expelles, y deſpojas de la honra que Dios le communico, vſurpandola para ti toda, y haziendole a el pobre della? Attento pues, que Dios a entrambos os hizo yguales: y que aquella razon: hagamos al hombre, no fue particular, ſino en general, dicha para todos: como tu teniendole en poco le ſacas y priuas de los bienes paternos? Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. Con eſta conſideracion ſe hallaua el
Iob. 31. Sancto Iob ygual de ſus eſclauos, quando dezia. Por ventura no me hizo a mi en el vientre de mi madre, el que hizo y formo a mi eſclauo? y es vno ſolo el hazedor de entrambos? Pues
Prou. 17. por eſta razon dixo el Sabio. El que menoſprecia al pobre,
Iob. 12. burla de ſu hazedor. Y por eſſo tambien el Sancto Iob, eſtando en ſu pobreza dixo a los ricos amigos que auia tenido. Tambien yo tengo coraçon como le teneys, y no (por ſer pobre) ſoy menos que voſotros.

Decima conſideracion. §. I.

LO decimo deues conſiderar aqui como fue orden y traça del Señor, que a eſte punto ſe hallaſſen auſentes ſus ſanctos diſcipulos: porque como en el proceſſo y diſcurſo de la conuerſion deſta muger, le auia de tocar en ſu honor, no quiſo el piadoſo Señor vuieſſe teſtigos. Peccaua eſta muger de pura flaqueza, y aſsi no quiſo el publicalle ſu affrenta. A los que peccan atreuidamente, ſuele Dios deſcubrir ſus peccados: y permittir que anden ſus infamias corriendo las calles publicas. O pues ſi a exẽplo del Señor

aſsi

assi fuessemos los hombres zeladores de la hõra de nuestros hermanos: que procurassemos esconder sus infamias, y escusar el testigo. Pero es lastima grande, que antes aqui es donde andamos como citando los ojos, que pueden hazer desabono. Caso grauissimo, y como tal castigado de Dios: y mas si es persona de quien tala que cayo, perdiendo su estima y buena opinion: como parece por lo que dixo el Eccleiastico. En lazo pereceran los que se regalan en la cayda del justo: y el dolor los consumira, aun antes que mueran. En lo qual significa el, como no merecen morir buena muerte, los que de tal se gozan: y que la viueza del escrupulo que les queda, es tal (despues que se aduierte) que en vida los mata. Al reues es lo que del bueno dize el Propheta en el Psalmo que esto es: No rescibe el opprobrio contra su proximo. Donde es mucho de notar, que al que aqui llama proximo (que es termino general y mas estendido.) Sant Hieronymo llama propinquo: aduirtiendo, que al bueno (para lo que esto es) aun el estraño se le haze hermano: y le zela el por tal aun siendo enemigo. De tres hijos que tuuo el Patriarcha Noe, el vno tuuo malissimos ojos. Ojos que se regalaron en mirar, y hazer publicas las affrentas de su padre. Pero otro dellos tuuo vna capa excellente para cubrillas. O pues quan lleno esta el mundo el dia de oy de los ojos de Can, deuiolos el de dexar en herencia a los maldicientes (junto con la maldicion que por ellos le vino) que andan a ver faltas agenas y se regalan en ellas: y toda la vida no entienden en al, saluo en juntar testigos que les vean. Pero la capa rompiose, como era de paño. Al fin la capa de sen, en sen se acabo. Y assi ya no ay hombre que oy eche la capa sobre vna alma infamada. De aquel famoso pintor Apeles se dize, que pintando al Rey Antigono, por que le faltaua vn ojo, le pinto de lado, el ojo bueno hazia a fuera, y el otro escondido. O pues si assi lo hiziessen los hombres, que pintassen lo bueno y loable de sus hermanos hazia a fuera, y lo no tal se callasse, quedado en silencio. Y aun es lo peor, que a vezes nos arrojamos a dezir lo que no sabemos: y aun quiça lo que ni passa ni es. Y con hazer la salua ordinaria de que assi lo oymos, y no se lo leuantamos, ni Dios lo quiera, metemos la lança hasta el recaton: y a manos lauadas

Eccles. 27.

Psal. 14.

S. Hiero.

Genes. 9.

herimos

Matth. 27. herimos e infamamos al innocente, ſiendo como Pilato que lauaua las ſuyas para meterlas en la ſangre del innocentiſsimo hijo de Dios. Y mas que eſtas coſas que aſsi ſe dizen en corrillo y con ſaluas, de ordinario y las mas vezes, venidas a aueriguar, no tienen verdad, y ſon muy parecidas al hilo que hazen los niños, quando llamandoſe vnos a otros en juego

Simile. ſe dizen aſsi: Mira que hilo es eſte, apartando las manos, y quando el otro lo va a mirar y echa la ſuya, no ay hilo alguno. Dizē que es hilo, y al cabo no es hilo. Aſsi pues acaece en lo que vamos diziendo: metemos en hilo los peccados agenos que no ſon, diziendo fulano hizo eſto, acontecio lo otro. Hazemos vn hilo tan ſeguido, como que fueſſe aſsi. Pero llegada la mano. Eſto es aueriguado el caſo, y cernido el negocio, no ay hilo: ſino que el es muy buen hombre, y ella honra

Daniel. 13. da muger. Quien viera aquellos dos viejos, hazer ſu hilo tan aparente de la vida de la Sancta Suſuña, y ſu impueſta calumnia, y deſpues echando la mano el niño Daniel deshizoſe el hilo y hechoſe de ver que ella era la innocente, y ellos los peruerſos y malos.

§. II.

¶Mas pues luego aqui ſe auia de ſaber, tan en breue la falta de eſta muger, de que preſtaua el ſecreto? De mucho por cierto: Porque quando ſe vino a ſaber, ya ella eſtaua enmendada y arrepentida: Y mucho va de ſaber, que vno es malo o peccador antes de ſer enmendado y arrepentido, a ſaberlo deſpues q̄ lo ha ſido, y ya no lo es. Porq̄ ſabido deſpues, ya no es affrēta. Attento que el peccado llorado, ya tiene otro color, y ſo-

Iſai. 1. breuiſta de precio en eſta razon, pues compara Iſaias, los peccados al tinte finiſsimo de la grana del carmeſi, o eſcarlate, diziendo. Si fueren vueſtros peccados colorados como la grana, al punto ſeran blancos como la nieue, y ſi fueren teñidos como la purpura ſe os bolueran como lana blanca. Pues la comun y ordinaria expoſicion, entiende aqui la fineza y fealdad del peccado, antes de ſer el perdonado: y el grande effecto que la verdadera penitencia haze en el

S. Baſil. lib. de Penitēt. alma. Pues es valeroſa para limpialla de mancha que tanto la tiñe y ſeñala. Conforme a loqual es lo que dize Baſilio.

Si

Si fueren vuestros peccados tan inlabables como lo son estos colores, os seran perdonados, &c. Y esta es declaracion, que ya auemos tocado en otra parte. Pero la mas propria y y delgada exposicion es: que aqui no compara el Sancto Propheta a estos hermosissimos colores el peccado antes de la penitencia, estando el aun en toda su fealdad y sus ascos. Pues estos como aqui aduierte vn expositor, tienen poco que ver, y parecerse a la velleza y hermosura del carmesi, y escarlate. Sino que da esta semejança al peccado, y le llama carmesi, y escarlate, quando ya sale del sacramento llorado, y arrepentido, y alli perdonado, teñido y esmaltado de la sangre del hijo de Dios. Alli pues es donde el peccado se haze de grana, y se buelue en vn finissimo y precioſissimo escarlate, y carmesi: quedando alli el alma blanca como la nieue, y las manchas de sus peccados bueltas ya en Rosicleres: ahermoseadola mas en los ojos de Dios. Porque sin dubda alguna, ya no parecen ellos alli asqueroſos, ni desnudos en su fealdad: sino sobreuestidos de aquel precioso escarlate y carmesi de la sangre de Dios: que de peccados feos, ya los haze vistoſos. O valeroso remedio el de la penitencia. Pues no solo laua el alma del peccado: mas al mismo peccado le haze escarlate, y le buelue en vn precioſissimo carmesi. Por donde dixo bien el Apostol: que a los que (dexado el peccado) ya aman a Dios. Todas las cosas se les bueluen en bien. Razon tan copioſa y vniuersal, que abraça y se estiende hasta los mismos peccados. O pues quan venturoſa suerte es la de los justos: pues de todo tienen su gloria. Al fin como alli en la penitencia el alma es recebida de Dios: ya se haze de precio y crecida en estado. Por donde lo que en su occasion dixo Dauid: ensalzareos Señor, porque me recebistes. Dixo otra letra. Porque me aueys leuantado, o ensalçado.

Vi. Leon a Castro.

Roma. 8.

Psal. 29.

Vndecima Consideracion.

LO onzeno deues cõsiderar la gran prudẽcia desta muger: la qual como suspẽsa se quedo pasmada, d ver q̃ vn hõbre

He-

Hebreo aſsi familiarmente pidieſſe de beuer a vna muger alienigena, eſtrangera y de otra naciõ. Y no ſolo en eſto mas aun en todo el diſcurſo que ella paſſo con el Redemptor, deſcubrio y repreſento en ſus razones, tener no alguna vulgar, (conforme a ſu eſtado) ſino vna muy rara y particular prudencia. Pues en ſu traje y manera le conoſcio que era de nacion Hebreo, y eſpanto ſe de ver, que ſiendo ella Gẽtil, ſe allanaſſe tan familiarmente a conuerſar con ella, y a pedille ſu agua. Donde es de notar, como auia Dios mandado a los Hebreos (en tiempos paſſados) no trataſſen con los Gentiles vezinos ſuyos, ni con ellos tuuieſſen dar o tomar. Porque la amiſtad y conuerſacion ſuya, no les pegaſſe ſus malas coſtũbres. Mas lo que Dios hizo por eſte reſpecto, tomaron ellos por brio y entonacion: pareciendoles, que eran gente de otro vando los Samaritanos: y que aſsi perdian en allanarſe con ellos. Y como dieron eſte color al mandamiento de Dios, eran puntualiſsimos en guardalle, cõ traer los demas hollados ſolos pies, y deſobedecidos. Donde echaras de ver a la letra, como los mandamientos de Dios, que lleuan algũ colorcillo de honor, y nos ſon de reſpecto, ſon muy buenos de guardar. No ay dubda pues, ſi Dios disfraçara ſu ley con color de honra mũdana y authoridad: que fuera ella muy practicada y obedecida de todos. Si quando el hijo de Dios ſe ſubio al monte, y abriendo ſu boca diuina dixo a vozes, bienauenturados los pobres, dixera bienauenturados los ricos. Si como dixo bienauenturados los manſos, dixera. Bienauenturados los q̃ mas preſumen y ſe entonan: ſi como dixo. Bienauenturados los q̃ vierten lagrymas por ſus peccados, dixera. Bienauenturados los que en el mundo mas ſe regozijan, mejor ſe huellã, y mas galas traen. Yo aſſeguro que otra eſtimacion tuuiera ſu ley en el mundo, y de otra manera fuera guardada. Al fin como eſte mandamiento dezia con ſu voluntad de los Hebreos, no faltauan ellos vn punto a ſu execucion. Quan cierta coſa pues es, que quando la voluntad de Dios nos halla ya pueſtos en el camino de alguna coſa, muy bien ſalimos a ella. No tanto por obedecer el mandamiento de Dios, quãto por hazer nueſtro hecho y ya acordada reſolucion. Quando el Patriarcha Iacob vio que las hijas de ſu ſuegro Laban murmurauan del, y le

Matth: 5.

dauan en rostro, de que con la hazienda su ya y de su padre se auia el hecho hombre y enriquezido: y vio que el mismo padre tambien sobre el caso le torcia el rostro: agrauiado desto, resoluiose en hazer ausencia de alli, y dar la buelta a su tierra. Pues estando el haziendo esta cuenta, llega Dios como a dalle del codo y dezille. Iacob que hazes ay? anda aca, vamos jũtos a tu tierra, que yo me yre contigo. Vieras le pues tan vsano al buen Iacob aparejar el camino: componer sus cosas: muñir sus mugeres, y del todo apresrarse a la obediẽcia de Dios. Pero que mucho que el esso hiziesse: pues estaua ya el en camino al mandamiento de Dios? Genes. 31

Duodecima Consideracion.

LO duodecimo deues notar aqui. Como no ay cosa que mas se guarde que son los vandos. Sustentanse mucho: y vna vez començados nunca se acaban. Y lo mas es, que aunque todo se acabe en los succesores dellos: todo esso ha de ser al saluo del vando. Del sentido de sentir dize Aristoteles, que es de essencia de la vida del hombre: sin el qual no se puede viuir. Bien puede el hombre ser ciego y viuir, ser manco y viuir: pero no puede del todo no sentir y viuir. Porque el sentimiento es compañero de la propria vida. Pues no es menos que esto en lo de los vandos. El sentimiento de ser vno de fulano, y sustentar su apellido: y el otro de citano, y a anda tan anejo a la vida, que aunque todo falte, este no falta. De aqui es que no saldra el hijo del apellido que le dexo su padre, aunq̃ le quite la vida. Por vãdo se sustentaua ya en Israel, el quitar la habla a los Samaritanos: aunque auia començado por precepto de Dios, como ya diximos. Muerto era ya Saul, quando se dixo: que aun viuia su apellido contra Dauid. Y que aun las dos casas andauan alborotadas en vandos. No parece pues, sino que los peccados y vandos andan atados, y succedidos con las herencias de los padres, anejas a sus casas: por donde vemos de ordinario que los hijos que entran en ellas, entran tambien en los peccados y vandos de sus precedidos. Aristot. Simile. 2. Reg. 3.

Decimatercia Conſideracion.

LO decimotercio. En lo que dize el Señor ſi ſupieſſes el don de Dios. Deues conſiderar aqui la inmenſa bondad y ſabiduria del Señor: y como poco a poco. (Aun perſeuerando en la ſemejança del agua y ſu vez) va leuantando mas altamente a eſta muger, y la va trayendo al conoſcimiento de la verdad.

Mas como Señor no mirays que eſta actualmente amancebada, indigna de vueſtro rato y tales razones? O pues quan grande y particular miſericordia de Dios es eſta: quando eſtando el peccador actualmente offendiendole, no le deſam para el, ſino que antes alli le embia ſus llamamientos y le ſolicita con remordimientos de conſciencia haſta reduzille aſsi. Pues muchas miſericordias haze Dios al peccador: pero ſingulariſsima es la que le haze quando eſtando el en la furia de ſu peccado, le ſale al camino y le dize: no aya mas que ya yo lo veo. Deſta vſo el Señor con aquella muger publica y fornicaria: quando eſtando en ſu publicidad, le embio a ſu propheta Oſeas, que la reportaſſe, y ſe caſaſſe con ella. De la miſma vſo con Ieroboan quando le embio al propheta aunque con menos effecto, eſtando el actualmente ſobre el altar de Bethel adorãdo ſu Idolo. Y de la miſma manera ſalio tambien al camino al rey Ochozias, o a ſus menſajeros, quando ya yuã a conſultar a Belzebuth.

Oſeæ. 3.
3. Reg. 13.
4. Reg. 1.

Decimaquarta Conſideracion.

LO decimoquarto. En lo q̃ dize el Señor: llama a tu marido deues notar. Como eſto le dixo: para q̃ por las coſas, q̃ por eſta ocaſion ſe auian de offreſcer y tratar: pudieſſe ella entẽder, quiẽ era el miſmo Dios, q̃ hablaua cõ ella. Comẽço pues aſsi diſsimuladamẽte, y como no haziendo nada a alũbralla cõ eſta razõ, y a aduertilla del daño, y peligro en q̃ ſu alma eſtaua. Acordole ſu peccado cõ eſta palabra, diole vn pellizco al coraçõ, con q̃ la boluio ſobre ſi. Caſi el miſmo Dios no nos lo acuerda, traſportados andamos del todo ſin eſſe recuerdo. El pues es, el q̃ nos pone atenciõ, y leuãta los ojos, para q̃ nos veamos quando andamos caydos, diziẽdo por Ieremias.

Ierem. 3.

Leuan-

Leuanta tus ojos en derecho, y mira dõde no has sido prostrada. O quan cierta cosa es, que no ay hõbre q̃ mire y ponga los ojos hazia sus peccados: sino es quãdo los esta haziẽdo. Acabados de hazer, es menester q̃ Dios se los alce: para q̃ se vea y los vea. No hazemos pues sino hazer peccados: y luego oluidallos, y passar adelante: y a como no mirãdo lo mismo q̃ hazemos, que es vn graue caso. No es pues hermano mio el mayor mal el peccar, aunq̃ lo es este grauissimo: mas lo peor es, peccar al seguro: y hecho el peccado dexalle caydo, perdido y sin dueño, q̃ ya cuyde del. Embialle de casa sin atalle la seña: para boluelle a buscar, y hallarle por ella. No debalde mandaua el Señor. Quãdo te me fueres en ageno poder, señala el camino, y nota muy biẽ por donde te lleuã: alça mojones y arrimos de piedras, que te le aduiertã: y põ tu coraçon a la senda del camino por donde anduuiste. Esto todo glossa otra letra, en lugar de lo que el nuestro sagrado texto dize. Pone centinela &c. y amarguras para ti. Donde aun es de notar: que llama amarguras a los passos y caminos del peccado: porque no haze peccado, que no le haga amargãdole: y essos passos quiere q̃ aduierta, y tenga presentes, para que le mueuã a desandar el camino. Ierem. 31.

Decimaquinta Consideracion. §. I.

LO decimoquinto deues notar tambien, como diziendo el Señor. Llama a tu marido, de callada nos aduierte, lo vno quan bien le esta a la muger la presencia de su marido, quan grande ornamento le sea, y quan faltosa queda sin ella. Y verdaderamente no ay otro adorno que tanto la adereze, ni otro affeyte que la haga tan bella. Por esso dixo Sant Ioan en su Apocalypsi hablando de la Yglesia de Dios. Vi la tan adornada como la esposa lo esta con la presencia de su marido. No dixo pues, como la esposa lo esta adereçada del dia, ni del garbo, ni de los preciosos adereços, que todo no es tanto: sino adornada con su varõ. Y aũ podriamos dezir que este adorno es el que naturalmente la haze mas bella. Porque el contẽto de verse alli puesta, sino es tan hermosa, haze que lo sea, y si lo es, le dobla la gracia. Como quiera que si este le falta y viue con sospecha: por hermosa que sea, se le cubre el coraçon, y se para de luto. Apoca.21.

§. I I.

¶Lo otro tambien nos da a entender el Señor quanto importe a la muger la preſencia del tal: y que en apartandoſe la muger del marido, al punto queda ſin dueño, ocaſionada o perderſe. Si Eua no ſe apartara de Adam para hablar con el demonio: y no trauara platicas con el: por ventura ni ella peccara, ni noſotros quedaramos tan pueſtos de lodo. Mira pues atentamente el mal que nos vino de ſola vna habla de vna muger, con quien no era ſu marido.

Geneſis. 3.

De aqui pues ſe colige vn muy particular documento, para que las mugeres en auſencia de ſus maridos, y no ſabiendo lo ellos, no trauen platicas eſcuſadas con los no conoſcidos. Mayormente ſi vieren que ſon aſtutos, y en el mal auiſados. Por cuya razon tambien dixo el Eccleſiaſtico dando el auiſo a la miſma muger. Admite a ti el alienigena de otra nacion: y traſtornarate como con toruellino, enagenandote, y haziē dote a fuera de tus buenos intentos. Pues verdaderamente conoſciendo las tales la facilidad en que eſtan de ſer engañadas, deuen tener por ſoſpechoſas las tales razones. Y aun no ſolo eſſas: mas aun las de el conoſcido, del amigo, y del deudo. A cuyo propoſito haze lo que pregunta el glorioſo Bernardo: porque razon la ſantiſsima Virgen oyda la Salutacion del Angel, ſe turbo, en la palabra de el. Y reſponde diziendo vna ſentencia grauiſsima, y digna de ſi. Quieres o hombre en el peligro eſtar ſeguro. Teme la ſeguridad. Quieres verte libre del enemigo demonio? Teme los Angeles del cielo. Atento que ya auras oydo dezir, que Satanas por engañar a los hombres, ſe transfigura en Angel de luz. Quien podra dezir quantas donzellas. Quantas viudas honeſtas y recogidas: y aun quātas mugeres caſadas han ſido engañadas, y caydo en torpezas: por no auer temido ni receladoſe de las palabras, y familiaridad de ſus deudos: aſſegurandoſe con dezir, que hablauan con los tales: e incautas diziendoſe a ſi. Mi deudo es que puede pretender de mi que ſea engaño. Haſta aqui es de Sant Bernardo.

Eccleſ. 11.

S. Bernar.

Deci-

Decimasexta Consideracion.

LO decimosexto cõsidera aqui la ceguedad desta muger, que a cabo de cinco vezes casada, la vino a engañar vn hõbre. A caso la dixo la queria mucho, y esso deuio de bastar para trastornarla el juyzio. O miserables mugeres q̃ assi os ceuays de palabrillas engañosas: y quien bastasse a desengañaros, y os hiziesse entender que no es amor q̃ os tenga el amigo, sino solo interesse proprio, en quãto valeys para su gusto y no mas. O quan cierto es que la que agora se tiene por dama y presume de tal. De aqui a mañana sereys vieja y arrugada, y os echarã en la calle. Y alli vereys lo que sentis. Tãbien deues notar aqui, como a miedo deuia de peccar esta muger y de mala gana: sino que aquella pasion deuio de vencella: o por ventura la importunidad de su amigo la inquieto, que esto es lo mas ordinario en las caydas de las flacas mugeres. O inquietadores q̃ desassossegays las almas buenas, y las sacays de su olui do, a las offensas de Dios: y quan grande y riguroso castigo de Dios os espera.

Decimaseptima Consideracion. §. I.

LO decimoseptimo en lo que dixo esta muger. Señor en lo q̃ veo Propheta soys vos. Deues notar lo primero: Isaias. 44.
q̃ como sintio q̃ era Propheta, trato cõ el cosas q̃ concernian a su proprio instituto. En lo qual nos enseña q̃ deuemos tratar con cada vno cosas conforme a su estado, y no trocar las conuersaciones, como muy de ordinario lo solemos hazer (q̃ no es poca lastima) tratando con personas religiosas de los fueros y vsanças del mundo, oluidadas las suyas.

§. II.

¶Lo otro como dio a entender que aun le auia quedado vn rastro de la razon, en medio de su peccado. Esto es sin dubda lo que dixo el Propheta Isaias de la infinita bondad del Señor. Isai. 42.
No acabara el Señor de matar la mecha q̃ esta humeãdo, significãdo en esto, ser tãta la misericordia suya, q̃ por mas que ciegue a los peccadores, no es tãto q̃ sea de el todo, y q̃ no dexe en ellos, aquel humecillo de la razõ, por despertador y acordador de sus daños. Que esto es en effecto no apagar el pauilo,

Daniel. 4. lo, aũque la llama ceſſe. De aqui es, q̃ aũque embrutecio a Nabuchodonoſor, en baxo de aquella brutez aun le quedo humeando el pauilo de la razon, con que deſpues leuantãdo los ojos al cielo pudo remediarſe en ſu daño.

§. III.

¶Lo otro quan preſto acudio eſta muger al llamamiento de Dios reduzida a vn ſolo golpe. Señal era que andaua ya mouida del mundo. Quando vn arbol anda ya remolinando para caer, vn golpe le baſta. Aſsi tambien quando los coraçones ya andan mouidos y meneados del mundo: ya bacilando, y que ſe van amotinando contra el miſmo mundo: alli es donde el golpe de Dios haze el effecto. De lo qual ſe concluye quan tafea la dureza de algunos hombres, y quan firmes rayzes tẽgan echadas en el mundo: pues golpeados de Dios, tan ſin mouerſe ſe quedan en el, y no le reſponden.

§. IIII.

¶Mira tãbien aqui, como no ſe quedo eſta muger en ſolo conocer ſu peccado, ſino en dexalle del todo. No baſta pues conozca el hõbre q̃ es peccador: ſino q̃ ha de conocer q̃ lo es, para dexar de ſerlo. Que de otra manera todo el mũdo lo conoce, y tãbiẽ lo conocia Pharaõ pues dezia. Aun agora he peccado. Pero no ſalia del peccado y ſu rebeldia. Por cierto muy de otra manera lo hazia el real Propheta como ello refiere de ſi. Diziẽdo en el Pſalmo, Pẽſe mis caminos: y conuerti mis pies a vueſtros mãdamientos. Eſte es el fin para q̃ ſe hã de penſar los peccados, y el dar el ſu proprio effecto al recuerdo de la vida paſſada, gaſtada ya en ellos. Y es coſa tan agradable a Dios, q̃ aun ſolo el diſponerſe el hõbre y apreſtarſe para ello, deſpidiẽdo eſtoruos, y poniẽdoſe en punto deuido a la execuciõ de la enmiẽda de la vida, aũ antes de executalla: alli le acude el miſmo Dios cõ ſu particular fauor como y dẽde luego le comiença a hazer ſus miſericordias. Por cuya razon dezia el miſmo Propheta en el miſmo Pſalmo. O ſi mis caminos ſe endereçaſſen para guardar vueſtras juſtificaciones, eſto es vños mandamiẽtos, como lee S. Hieronymo. Y declarando eſto dixo aqui otra lectiõ. Muy biẽ me fue a mi, porq̃ apareje mis caminos, para vñas juſtificaciones. En lo qual ſignifica, como en ſolo apreſtarſe, y poner en pũto ſus coſas, le hizo Dios biẽ y miſeri-

Exod. 10.

Pſalm. 118.

Pſal. 118.

cor-

cordias. Y es lo q̃ dixo en otro Psalmo. El desseo de los pobres oye el señor, y el aparejo de su coraçõ oyo vuestra oreja. Otra pues fuera q̃ pusiera escusas, y porfiara a estarse en sus treze, o se desculpara o abonara su mal estado, como lo hazia aq̃lla alma a quiẽ dezia el mismo Dios por Ieremias. Porq̃ procuras, y assi porfias y trabajas por mostrar bueno tu camino, y por sustẽtarte en tu illicito amor? Assi pues lo hazẽ muchas personas el dia de oy en su mal estado de amancebamientos: q̃ aunq̃ claramẽte veã, q̃ el cõfessor es Propheta de Dios, q̃ les dize verdades: y la misma difficultad dã boluerse al señor se lo este predicãdo: cõ todo esso dã en porfias para quedarse immobibles: y forcejã cõtra si mismos, queriẽdo se assegurar sin seguro. Estas son las q̃ beuẽ el agua turbia, de q̃ dize el Señor por el S. Propheta Ieremias. Para q̃ quieres tu (siendo mia) andar cõ la conſciẽcia turbada? Pues en esto veras hermano mio, q̃ no estaua esta muger muy presa en su peccado: en la ligereza y presteza cõ q̃ acudio al Señor: Y en q̃ estuuo tan blanda, q̃ al primer toque de Dios se rindio a penitẽcia. No lo hazẽ assi otras personas, que metidas vna vez en afficiõ sensual, no ay tiro de bröce q̃ las melle ni saque de alli. Estas son almas escudadas, coraçones defendidos: q̃ se valẽ de Dios con muro y baluarte, y se reparan escudandose de sus tiros, y fuerte municion. No se cõ sintiẽdo tocar de la fuerça de Dios. Y assi no da Dios golpe q̃ (con escusas) no le rebatan el tiro, y se quedẽ guardados en su dureza inexpugnables a Dios. Estos tienẽ aquel coraçõ escudado de Dios por graue castigo de quien dixo Ieremias. Daldes Señor el escudo de coraçon. Esto es el que vos soleys dar en castigo a las almas tyrannas ya del todo rebeldes. Psalm. 9. Ierem. 2. Ierem. 2. Treno. 3.

§. V.

¶ Lo otro, como tãbiẽ parece por esta pregũta, esta muger era buena, y desseaua saluarse, y salir de peccado. Y con todo esso algũ no se q̃ le detenia y estoruaua su intẽto. Assi ay muchas personas el dia de oy, combatidas y guerreadas de sus buenos desseos: pero detenidas de algunas niñezes en su mal estado, y occasiones mortales. Dezia la esposa, labe mis pies: como los tengo de boluer a ensuziar. Parauã en nonadas, y por ellas dexaua de boluer a su esposo. Cant. 5.

§. VI.

¶ Tambiẽ deues notar aqui que aunque esta muger era buena

y desseaua saluarse pero como dio en amor sensual, ya no andaua leal al Señor. Porque esto tiene el vicio sensual (aũ mas
3.Reg. 11. que los otros) que luego alça el coraçon de Dios. Ya no era el coraçon de Salomon recto y perfecto cõ el Señor Dios suyo, se dixo de Salomõ ya afficionado a mugeres. De aqui pues es que siempre se ha de tener por sospechosa la penitencia de los hombres assi occasionados por ser este vicio tã pegajoso.

Decimaoctaua Consideracion. §. I.

LO decimooctauo deues notar aqui. Como ay coraçones preñados de cosas, que tienẽ muchas que tratar, y se estã con ellas suspẽsos y entretenidos, por faltalles personas de confiança con quien descãsar, y tratallos. Estos pues si a caso topan alguna que les satisfaga, al punto se despliegan con
3.Reg. 10. ella, y del todo le dizen su coraçõ. Qual hizo la reyna de Saba, quando se vio con el rey Salomon, que descanso grandemente con el, y le cõmunico las cosas todas que tan de atras traya repressadas. Pero deues notar, que assi como el descansar con las tales personas, y dezilles el pecho, es discrecion y cordura: assi no lo es, sino antes vna summa indiscreciõ y locura el dar el pecho con inconsideracion, y a quiẽ quiera. Hombres pues ay, que, (como sino les cupiesse el coraçon en el cuerpo,) assi los arrebienta por la lengua y en ella le traen a punto para dalle barato, y aun dado de gracia a vna palabra al primero (aun
Eccles. 8. no conoscido) que se lo pida. A los tales pues dize el Ecclesiastico. No manifiestes tu coraçon a todo hombre: porque a caso no te de alguna buena gracia fingida: y despues venga a burlar de ti.

§. II.

¶ En lo que dixo esta muger al Señor. Vosotros dezis que se ha de adorar en Ierusalen, mas nosotros dezimos, que se ha de adorar en el monte Gazarin: Deues notar como en su superstition dio ella muestra de su natural virtud, y buena inclinacion que tenia. Donde echaras de ver, como aun en los mismos peccados da muestra el peccador de la virtud, a que es in
Simile. clinado: no menos que los cardos y maleças que da la tierra,
Exod. 2. muestrã la fertilidad della. Assi Moysen quando mato al Gitano, dio muestra de aquel pecho amoroso q̃ tenia a los suyos. Y lo mismo el Apostol Sant Pablo en su zelo ignorante, mostro

stro ser zeloso de la honra de Dios. Assi esta muger en esta razon suya dio muestra de su deuocion, y de que era inclinada a dar a Dios su culto y adoracion. Conforme a lo qual ya vees hermano mio como se estaua ella en su peccado y con buenos desseos. O quan peligroso estado es el de muchas personas, que viuen ya de desseos, y de solo ellos los lleua ceuando la vida de dia en dia entretenidos sin execuciõ, esperando la sazon y enmienda que nunca les llega. Actuum. 9.

§. III.

¶ Tambien deues notar aqui, como este sin dubda era el scrupulo, que mas le aquexaua. Traya le ya de dias metido en su alma. Desseaua topar con quien la sosiegasse, y resoluiesse su caso. Y paresciendo le que agora tenia sazon de satisfazerselo propuso al Señor. Personas ay pues que si prenden en vn escrupulo, assi viuen subjetas a el, y predominadas, que aunq̃ caygan en otras mayores flaquezas: aquello primero es de lo que andan siempre solicitas y mal satisfechas. Y muchas vezes temiendo donde no ay que temer, cõforme a lo dicho en el Psalmo. Tropeçaron con temor donde no ay temor. O si lo ay es temor falso solo apparente, no de decẽcia sino hecho de antojo como dixo otra letra. Y lo peor es, que los que en esto reparan, a vezes no reparan en cosas mayores: como esta muger, que no echando de ver que estaua amigada, solo reparaua en su adoracion. Y como el otro mercader, q̃ estãdo quieto y sosiegado en sus logros, no se tocando de la sangre que vierte desollãdo los pobres pone el scrupulo en la Aue Maria de la corona q̃ dexo de rezar. Era pues esta muger a caso deuota y gran rezadera (pues cuy daua de su adoracion) pero amancebada. Assi pues ay algunas personas grandes ayunadoras, que de tragar la saliua en ayunas hazen escrupulo. Y por otra parte no le hazen del amigo o amiga que tienen. Mejor seria por cierto no ayunar tanto y peccar menos, o nada. Mas quiere Dios que tu hermano mio hagas simplemente y a secas, lo que el te manda en su ley, (por poco que sea,) que todo lo que tu le puedes seruir de tu aluedrio, no dandole aquello. Como lo significo el mismo quando dixo por Ieremias. Comed las carnes en buena hora, q̃ yo no mãde a vuestros padres cosa q̃ tocasse en prohibiciõ de holocaustos: sino esta palabra les di- Pſalm. 13. Ieremi. 7.

Ioſue.7. xc. Oyd, y obedeced mi palabra: y ſere yo vŕo Dios. No debal de noto el texto Sagrado del S. Ioſue: no ſolo q̃ edifico el altar del Señor: ſino particulariçando, q̃ le hizo y leuanto ſegun y cõforme a la ley, y mãdato de Dios. Para ſignificar, q̃ no eſta el valor de las obras, en hazellas ſueltas a nueſtro aluedrio, ſi no en ſer reguladas por el molde y traça de Dios. Y en darles

Pſalm.7. noſotros, y llenar ellas en ſi hechura de ley. Lo qual es cõ muy conueniente razon: pues la propria ley es la que las ha de juzgar. Por donde aquella razõ q̃ dixo Dauid en el Pſalmo. El ſeñor juzgara los pueblos la eſpecifico otra letra diziendo. La palabra del Señor juzgara los pueblos: dando eſte alto y rigu

Pſalm. 17. roſo juyzio a la miſma ley. Por eſſo tãbiẽ en otro lugar dixo: q̃ la tribulaciõ debida a ſu juſticia, y a la pureza de ſus manos: ſe le auia de hazer en la preſencia de los ojos de Dios: q̃ (como declaro la miſma) fue dezir en la preſencia de la ley de Dios, y diuina palabra, tenida de Dios en ſus ojos. De aqui es tambien, que porq̃ ella es la q̃ nos ha de juzgar, a ella ſe humillaua

Pſalm. 11. el miſmo Dauid, y le pedia hiziеſſe miſericordia con el. Diziẽdo Señor vueſtra ley, aya miſericordia de mi: q̃ aſsi dize aqui Ionathas Chaldeo, en lugar de lo que nueſtro ſagrado texto dize. Aued ſeñor miſericordia de mi dende vueſtra ley.

§. I I I I.

¶ Lo otro deues aqui notar, como para que vna perſona ſea juſta, no le baſta vna virtud ſino todas, ni q̃ le falte vn peccado, ſino todos. Pues vn ſolo peccado que vna alma tenga, le baſta para quitalle la entera juſticia, y entrada del cielo: conforme

Iacobi.2. a aquello que dize el Apoſt Sanctiago. El q̃ en vn mandamiẽto faltare, por el miſmo caſo ſe ha ya hecho reo, y culpado de todos. Y es como ſi dixeſſe. Para lo que es inhabilitarſe el hõbre, para ſu ſaluacion, lo miſmo le es, y le eſtoruа vn peccado que todos: y de la miſma manera no yra al cielo, y ſera condenado con vn ſolo mortal, como lo ſeria teniendo los todos:

Chryſoſto. hom. devir tut. & vit. tom. 5. Simile. aunque en la pena nõ ay duda ſeria differente. De aqui es lo q̃ dize S. Chryſoſtomo. Aſsi como en la vihuela no baſta auer deſpertado la melodia de vna ſola cuerda, ſino que todas ſe hã de tocar cõ vn numero cierto e ygual. Aſsi en la virtud del animo, no baſta ſolo vna ley, para conſeguir la ſalud: ſino q̃ todas ygualmente, y con diligencia ſe han de guardar. Porque, que

apro-

aprouecha orar atentamente por vna parte, y por otra ser le do en auer misericordia? o hazer esta detenidamẽte, y por otra parte dessear tomar vengança de alguno? y el mismo inconue niẽte es de las demas cosas. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. O pues quan pocos se hallan, que seã caualmẽte buenos. Por auer dellos tanta rareza aun de las mugeres q̃ en caso de bondad y deuociõ suelen ser las mas preferidas, dixo assi el Sabio. Quien podra hallar vna muger fuerte? Donde por fuerte no entiende el muger esforçada, y varonil, sino muger tan caual en la ley de Dios, y cumplimiento della, q̃ en esto nada le falte. Porque la palabra Hebrea que es aqui Caiz. No quiere dezir fuerte sino en todo caual. Y assi es como si el Sabio dixesse. Difficultosa cosa es entre las mugeres hallar vna tal. No basta pues a vna alma ser sancta en parte: ni aun puede serlo, no lo siendo en el todo cumplido de la ley de Dios. Por esso dezia el Apostol. El Dios de la Paz os sanctifique a vosotros, por todas las cosas, para q̃ vuestro spiritu entero, y vuestra alma, y vuestro cuerpo, se cõserue sin quexa en la venida de nuestro Señor Iesu Christo. No dize pues. Dios os sanctifique por algunas cosas, sino por todas. Porque vna que falte, no ay sanctidad. Algunos pues ay q̃ que quiera q̃ hagan en la ley de Deos, les parece con esso, que toda entera la cumplen. Y por el mismo caso obligan a Dios y le ponen en deuda: de que les haga satisfacion de ventaja: pareciendose en esto al inconsiderado Micha, que tenia el Idolo a quien adoraua de coraçon: y porque sólo alquilo al Sacerdote para que le offreciesse al Señor, le parecio, que con aquello ya tenia obligado al mismo Señor. De lo qual assegurado se dezia a si mismo. Yo agora se que el Señor me ha de hazer bien: pues que ya tengo Sacerdote Idoneo, para mi offrenda. Y quando esto dezia, tenia el Idolo en casa. O pues quantas mugeres ay el dia de oy, que porque con el Idolo en casa encomiendan la missa: ya les parece, que sobran de sanctas.

Prou.31.

Tessalo.5.

Iudic.17.

Decimanona Consideracion.

LO decimonono deues cõsiderar como esta muger aũ estã do en su peccado, tenia desseos de Dios, y resabios del cielo. Lo q̃ sin duda era gran señal de que era ella predestinada:

da: pues al que lo es, aũ quãdo eſta peccãdo, alli le ſuele Dios eſtar dando garrote a la conſciencia, y como diziendole en lo
1. Reg. 14. interior de ſu alma, Salid vos de ay, que no ſoys para culpas. Eſtos pues, q̃ quiera q̃ hagan de offenſa de Dios, (ſin ſer coſa graue) al pũto ſe hierẽ en el coraçõ: qual hizo Dauid tocãdo a
Cant. 5. Saul, cõ ſer en el pelo. Yo duermo y mi coraçon vela dize la eſpoſa en los Cãtares. Y es como ſi dixeſſe, aunq̃ duermo, ſoñando eſtoy a quiẽ biẽ quiero, y el penſamiẽto tengo pueſto en mi dueño y eſpoſo. Pues vna de las ſeñales grandes de ſer vna alma predeſtinada, es el eſtar aſsi juntamẽte durmiendo, y velando, y quando eſta durmiendo en la offenſa, tener ya pueſto ſu coraçõ en Dios. Y eſtarle diziẽdo. Señor no me dexeys de vueſtra mano, q̃ yo ſaldre luego cõvueſtro fauor de mi mal eſtado. Al fin eſto es cierto, que el predeſtinado (aũ eſtãdo en peccado) tiene vn reſabio y ademan de quiẽ es. Aunq̃ vn hijo de vn Principe le traya ſu ſuerte, a ſer çapatero, o herrero: Alli
Simile. tiene vn ſeñorio y meneos, q̃ eſtan diziendo quien es. Por dõ de aun quando eſta limando la llaue, peſando la carne, o dado el tizne, ſu miſmo brio y ademã le deſcubre, y eſta diziendo, que no es ſuyo aquello, ſino preſtado del aduerſo ſucceſſo. Aſsi pues el predeſtinado, aunque eſta en peccados tiene reſabios, y meneos de quien es. Donde alli ſocorre al pobre en ſu neceſsidad: acude al ſcrupulo, ſe lo mueue el coraçon por la
Luc. 23. honra de Dios, y ſale a ſu brio, como bien parecio en el Santo Dimas: pues aun antes de pedir perdon al Señor; y eſtando en peccado: boluio por la hõra del miſmo Dios; y reprehẽdio al compañero: haziẽdo ya en eſto amagos del cielo, y moſtrãdo quien era. Al fin es el alli como el q̃ ſe vee eſtar fuera de ſu tierra, que apenas a llegado quãdo ſe apreſta para la buelta.
Simile. Es en effecto eſte tal eſtrãgero al peccado y no natural: y aſsi aũ no a llegado a la culpa quãdo ya trata d̃ reſtituyrſe a la gra
Matth. 26. cia. Quã biẽ ſe mueſtra eſto en S. Pedro: pues apenas acabo d̃ negar al hijo de Dios: quãdo luego puſo los ojos en el, y pidio
Marc. 14. perdõ, y lloro ſu peccado. Al rebes de lo qual es en todo el miſerable prelcito. Por donde aun eſtando cõ Dios alli le ſolicita y da prieſſa el peccado para que le dexe. Y aſsi eſta con Dios tan de camino, como ſi eſtuuieſſe fuera de Dios. Y no pocas vezes en la communion amagando al peccado.

Y lo

Y lo otro tambien aun estando en estado de gracia, tiene vn desden de ser hombre vil, indigno de aquel habito rico que alli le dan y el no merece: no menos que el hombre baxo y soez, que vestido de bien, toda via da muestra, de que aquello le viene prestado y no natural. Como lo vno y lo otro se prueua bien en el malo de Iudas. Lo vno, pues con Dios en la boca en la communion, le amagaua a la venta: y lo otro pues aun estando en gracia, y haziendo milagros en la cõpañia de Christo y senado Apostolico: aũ alli tenia resabios de malo: y mur muraua del vnguento offrecido al Señor. Ioan. 12.

Vigesima Consideracion.

LO vigesimo en lo que dize el Señor. Llegada es la hora quando, ni en el monte, ni en el templo adoraran al Señor, &c. Deues notar, que fue como si dixera, llegada es la hora quando ya no aura Idolatras, ni otra adoracion que la del Dios verdadero. Esto pues deuemos a la Encarnacion y venida de Christo que dio luz al mundo, y conoscimiento de sta diuina verdad, con que recogio las naciones todas, y las reduxo a este alto punto de adoracion. Como aun se colige por aquella pregunta que el sancto Propheta Ieremias, haze a la Gentilidad que tan derramada andaua en estos engaños. Hija vagabunda hasta quando has de andar dissoluta y suelta en tus passatiempos? Y responde el luego. Porque crio el Señor la nouedad sobre la tierra, y la hembra rodeo al varon. Y es como si dixesse. Hasta alli sera el vaguear y discurrir por la adoracion de los Idolos desta hija rebelde. Pero en llegando el hijo de Dios, hara punto en ella, y vencida dara sus manos a Dios. Y esto es lo que auia prophetizado Zacharias diziendo. Sera el Señor rey sobre toda la tierra. Y porque en aquel dia el Señor sera vno, su nombre sera vno, &c. que como glossa otra letra fue dezir: En aquel dia, que es el de la gracia,) sera honrado vn solo Christo, y el nombre tan solamente de vn Christo sera inuocado, y no ya los de los Idolos. Aqui pues aduoco el Redemptor la adoracion a su eterno Padre, q̃ antes andaua vsurpada de la piedra y el palo, y aun dada al perro y al gato. Porque veas quan buen empleo era este de vn coraçon humano, pues andaua assi dado de gracia, (y aun offresci- Ierem. 31. Zachar. 14

do

do debalde y rogado con el) al gato y al perro, coſa tan indigna del hombre, y tan offenſiua de la omnipotente mageſtad de Dios. Que por ſerlo ello tanto, para reformalla, aun no eſpero el Redemptor a los años de hombre, ſino que ſiendo niño començó luego a hazer el principio, y a derribar los Idolos donde ſe recibia y aparaua eſta tan engañada adoracion: como lo hizo peregrinando en Egypto luego en naciendo. Y lo aduierte por caſo raro el Propheta Iſaias diziendo. Las imagines de los Idolos ſeran mouidas en Egypto, de ſolo ver la haz y roſtro del. Sin dubda pues era: que como al paſſo del niño Ieſus en eſta ſu peregrinacion: les daua el barrunto, de que aquel niño glorioſo era el que los auia de deſterrar de ſu adoracion, de ſolo velle, o ya de dalles ſu ayre, temblauan y bambaneauan los Idolos.

Esai. 19.

Vigeſimaprima Conſideracion.

LO vigeſimoprimo en dezir que ſu agua es la vida, nos da a entender, que no es aſsi la agua y conſolacion del mundo, como la experimento el que hablando della dezia. Hecha es a mi como la mentira de las aguas infieles. Don de aguas infieles llama el Propheta a las auenidas que ſe paſſan luego: y a eſtas compara la conſolacion del ſuelo por ſu inſtabilidad y poco ſeguro. Porque aſsi como a vn arroyo de verano que va impetuoſo y lleno de agua, le vemos de aya poco rato ſeco y vazio. Aſsi ſon los contentos del mundo, contentos ſecadios, y que de vna hora a otra nos faltan. Pero la diuina conſolacion es agua viua que ſiempre dura, y no ſabe acabarſe. A la qual nos combida el Señor por el Propheta diziendo. Todos los que teneys ſed venid a las aguas: tomad el vino y la leche ſin dinero y de gracia. Lo qual dize el darſe de gracia: porque aunque eſta agua viua y el miſmo Dios ſe nos de por algo. Eſto es, por el golpe de pechos, o cõprado por lagrimas, ſolloços y gritos de coraçon: todo eſto es, y ſe llama debalde, por lo mucho que el vale y poco que cueſta. Y tambien, porque del nos viene el caudal, y del ſale el valor de nueſtras obras y diſpoſicion con que aſsi le compramos.

Ierem. 15.

Simile.

Esai. 55

Vige-

Vigesimasegunda Consideracion.

LO vigesimosegundo en lo que dixo el Señor. Yo soy el Messias que hablo contigo, considera lo primero la gran dignacion del Señor, y la tan extraordinaria misericordia, que el hizo aqui a esta dichosa muger: auiendose cerrado y escondido a los agudos ingenios de los Phariseos, y viniendo ya huyendo y cansado de sus rebeldias. O quantas vezes Simile. acaece, que escapada la garça, o corrida de los açores primas, y aues de subido buelo y altaneria: estando ella descansando junto a la fuente: alli le da alcance algun torçuelo baladi llegando a deshora. Ya sin dubda traya Dios las alas cansadas, y assi las dexo caer junto a este poço. Venia corrido y acossado de aquellos viuos y altaneros ingenios de los Phariseos: y a este punto hizo la presa en el esta aue baladi, y debaxo buelo desta simplicita muger, cumpliendose aqui a la letra lo que el Sancto Propheta Ezechiel auia dicho de aquellos sanctos animales que figurauan a Christo: que de quando en quando se abatian, y dexauan caer sus alas, en symbolo de que el hijo de Dios con su immensa charidad, tambien se auia de dexar caçar de las personas communes como de las graues. §. II.

¶Yo soy le dezis Señor? O quan gran regalo fue dezirselo vos: Dezid vos a mi alma (dezia el Real Propheta hablando con Dios.) Yo soy tu salud. Esto es tu Redemptor, como lee Ionathas. Pide pues Dauid que se lo diga Dios: porque las verdades de la fe, como no puede el conoscimiento alcançallas, porque son sobre el, y assi no las puede el entender naturalmente, queda el persuadillas a cuenta de Dios. De aqui pues es, que aunque las diga el predicador y las oya el oyête, todo no basta, si Dios no las dize. O pues quan grandes cosas conoscio esta muger de Dios en esta palabra. Cõ ella le abrio el coraçon cõ aq̃lla mañosa llaue q̃ el tiene de abrir coraçones: llaue tã suya precisa, q̃ aũ no la dio a Pedro con darle las otras de su yglesia, y del cielo. La llaue d̃ abrir coraçones, reseruola el para si. Y quãdo el no los abre, poca obra hara el predicador por facũdo q̃ sea. De aqui es q̃ mando Dios a S. Pablo fuesse a predicar a Macedonia, y predicãdo alli dos años a los Gẽtiles Pſal. 34.

no con-

no conuirtio a alguno dellos, saluo a vna pobre muger costurera. Porque sola esta fue a quien Dios abrio el coraçon, para que se conuirtiesse. Assi no es de espantar no hagan prouecho los predicadores en sus sermones con todas sus eloquencias: atento que a vezes hablan a coraçones cerrados, cuya llaue esta en la precisa mano de Dios. De aqui es tambiẽ, que a vezes los venteros y mesoneros conoscen mas de Dios y los diuinos mysterios en sus ventas y mesones, que algunos religiosos en sus choros e yglesias: porque alli les abre Dios sus coraçones, lo que aca por ventura no haze impedido de sus peccados, o por lo menos de su culpable tibieça. De aqui es lo q̃ dize el mismo Dios por Ieremias. Por ventura piensas tu q̃ solo soy yo Dios de vezino y de cerca, y no tambiẽ Dios de lexos? Como si dixesse. Engañaste si tal piensas: ca no solo soy yo Dios en la religion, y me muestro ser tal haziendo fauores, sino tambien en la tienda, en la plaça y mercado hago los mismos: y do quiera que a mi me da gusto yo me digo de hazellos.

Ierc. 23.

Vigesimatercia Consideracion.

LO vigesimotercio, como diziendo esta palabra, deuio el Señor de descubrirsele, y correrse el velo a si mismo, para que ella viesse lo que estaua tras aquel hombre, que (con ser Dios y hombre) parecia solo hombre. Corriose pues el velo al rostro para mostralle alguna vislumbre, o pestaña de su diuinidad, con que la conuirtio de su vida viciosa: y de muger amancebada que antes era, la hizo en vn punto muger Apostolada, y predicadora de sus grãdezas. De aqui pues se encendio ella en amor del Señor, y la dio aquel impaciente desseo de dalle a conoscer y manifestalle a pregones a todo su barrio y vezindad, como al punto lo hizo. O con quanta razon dixo el Eccleſiastico. Aquellos a quien Dios se muestra, con su vista los prende de su amor, y cõ lo mucho que en ella conoscen de sus marauillas. Este es el regalo que se haze a los pocos hermano mio: porque aunque a muchos se muestra Dios: pero es en differente manera, y no todos le alcançan a ver, y a algunos se queda en solo disfraz. Mas el priuilegio de los pocos, es que se les descubre y abre los ojos para que le

Eccles. 1.

vean,

vean como hizo esta dichosa muger. Del mismo gozaron los sanctos Apostoles, y de aqui les preuino aquella firmeza que ellos tuuieron en amar al Señor. Descubrioseles el, y vierõle, y assiquedarõ asidos y pegados a el: que ni muerte ni vida, ni otra mas cosa basto ha despegallos.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como con esta palabra la arranco de su peccado subitamente, y como sin ser oyda ni vista: que fue vna calificadissima merced que la hizo, estando ella presa y asida en su mal estado. Pues no es poca merced la q̃ Dios haze a vna alma, quando poco a poco se le va sazonando, y dandole golpe y latidos, hasta que de espacio, por sus plaços y terminos la viene a alumbrar, y sacar de peccado. Pero lo que es mucho es, quando el saca vna alma, toda entera de vn golpe, monda y essenta de su mal estado: y assi se la coge como a deshora, y en caso no pensado. Aqui pues es, donde no solo se le deue seruir y agradecer la merced, sino tambien la priessa, y como affan que Dios pone en hazer este salto. Donde (como dize el Propheta,) el saca los atados y detenidos en fortaleza. No fue sin causa hermano mio, aquel mandar Dios, que cada vn año se celebrasse la Pascua: y se comiesse en ella el pan cenceño y sin leuadura: sino antes, porque aquel pan cenceño les refrescasse la memoria (en su ordinaria celebracio̅) de la priessa con q̃ el Señor los auia sacado de Egypto, como arrebatados, sin dalles lugar a q̃ sazonassen el pã. Pues assi quando Dios saca vna alma de Egypto, esto es de algun mal estado a priessa y a furia, sin consentilla que aun sazone el peccado. Esto por si es rara merced, digna de acuerdo, y perpetua memoria, gratitud y celebracion. Psal. 67. Exod. 12.

§. III.

¶ Yo soy le dezis Señor? Assi se pagan los amancebamientos de essa muger, y las actuales offensas que os esta haziendo, con vna tan copiosa merced, y sin otros castigos? Bien parece le va ya aprouechando la cura. Y que como soys medico hõroso, (gustando de esso) oluidays el agrauio? Chrysostomo dize assi. Si el enfermo començare a aprouechar vn poquito Chryf. lib. de Repara. Lapsi. Tomo. 6.

para la ſalud, al punto veras regocijarſe el medico, y con mas alegria y cõtento procurarle ſu cura. Alli ya no ſe acuerda, ni tiene memoria de las injurias recebidas del proprio enfermo, mas antes en todas las coſas le veras lleuar adelante el començado prouecho de ſu ſalud. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. Pues ſi eſto haze el medico corporal, y aſsi ſe auiene reſpecto de ſu enfermo, quanto mas lo hara Dios en la cura del peccador que el tanto deſſea.

Vigeſimaquarta conſideracion. §. I.

LO vigeſimoquarto, en lo que dize que la muger dexo el cantaro, y ſe fue a dar noticia del Señor, deues conſiderar: el diuino artificio de Dios: y como en eſte lugar, y por medios de otra muger, (que fue diuina (auia el demonio calado gran parte de aquel pueblo, en la vengança que por ella hizieron Simeon, y Leui. Pues aſsi aqui toma Chriſto por inſtrumento a eſta muger para hazer ſu redada, y ganar eſta gente. A lo qual aun ayuda: Que ſentado en el poço hizo eſte hecho, ganando la a ella. Attento que los tales pueſtos de poços y fuentes, ſuelen ſer ordinarios lugares, donde los hombres laſciuos requieren mugeres perdidas, y las ſuelen mouer a ſu mal propoſito con ſus palabrillas deshoneſtas, y blandas. Porque veas cumplido a la letra, aquello del Sancto Prophe-
Oſeas. 1. ta Oſeas, que el dixo del tiempo de Chriſto. En el miſmo lugar donde aura ſido dicho. No pueblo mio: alli ſera dicho. Son hijos del Dios que viue.

§. II.

¶ Mira tambien aqui, como cõ el guſto del nueuo Dios que topo, al punto arrojo el cantaro y ſoga de la mano: lo miſmo hiziera del mundo que en ella tuuiera. Por cierto el que vna vez topa con Dios, o con quien le pone en camino de Dios, todo lo demas tiene en poco: y luego deſprecia lo que antes preciaua. No poco embebido, y cuydadoſo en ſu arada, anda-
3. Reg. 19. ua Eliſeo guiando ſus bueyes, quando ha deshora topo con Elias: mas luego al punto dexo bueyes y arado, y de los bueyes hizo plato a ſus amigos, y de los arados al fuego para guiſallos. Aſsi tãbien quando los Bethſamitas vieron el arca del Señor q̃ boluia de poder de los Philiſteos, ſue tã exceſsiuo ſu

conten-

contento de verla, y hallarse en ella restituydos, q̃ se oluidarõ de lo que actualmente estauan haziendo: cessaron de su labor cõser cobdiciosa: como si en effecto dixerã. Pues ya Dios a venido a nosotros, justo es q̃ por el todo se quede. Ó quã cierta cosa es, que aquel hõbre dichoso, que ya por algunos barruntos, sospecha que Dios viene a su alma, al punto se encanta a toda otra labor: y francamente arroja de si el proprio mundo, dexado a deshora, por mas que lo adore. Como Pedro y Andres dexaron sus redes, y Mattheo su cãbio. Quiẽ pues aura que por vnas riquissimas Indias: no trueque y dexe su casa pagiza? Demas de q̃ aquien de veras da el ayre de Dios, al punto se buelue todo hazia el, y las espaldas al mundo. No menos que el perro de muestra: que si en la furia de la carrera le da el ayre de la aue, al punto alli para como encantado, haziendo rostro e instancia a su ayre, y dexado el camino.

1. Reg. 6.
Matth.
Simile.

§. II.

¶Pero donde vas Samaritana assi denodada: detente o buelue a tu casa: mira el ansia con q̃ veniste por el agua, para limpiar y hazer el asseo al amigo que dexas en ella. Como pues no te acuerdas ya de la angustia primera cõ que llegaste a esse pozo ganosa de dar luego la buelta, a verte con el, y hazerle el regalo? O mudanças del cielo: o trueques de Dios, reseruados a Christo: para que en ellos se mostrasse el, y descubriesse al mũdo quien era. Sin duda pues aqui fue, y se cumplio a la letra en el caso de oy, lo que del tiempo de Christo auia dicho Isaias. Las angustias primeras fueron dadas a oluido, y escondidas de nuestros ojos: porque yo crio nueuos cielos y nueua tierra. Y es como si dixesse el Señor. Porque yo hago nueuos hõbres y nueuo mundo. Y ya las cosas primeras (dize mas) que os dauã cõgoja y cuydado, no serã en memoria, ni acordadas en vro pensamiẽto como solian.

Isai. 65.

§. III.

¶Yua pues denodada a llamar a todos, como si en effecto les dixera. Venid a la cura, que a mi me sano y me dixo mi vida, y quiẽ yo he sido. Cõ este desseo salẽ los curados de Dios diziẽdo a pregones las diuinas receptas al mundo, y sus precedidas dolẽcias: para q̃ todos acudan a el. En esta razõ dixo Chrysost. ã Dauid. No solo despues de la penitẽcia, Dauid dize publicamente su peccado, mas aun para adelante lo manifiesta a toda

Chrys. in Psal. 50.

nacion,y en el caſo eſcriue ſu Pſalmo, como diziendo. Si yo fuy ſaluo y ſano,porque los otros no lo ſeran,cõtandolo yo? Dios me ha perdonado a mi, y por el tanto lo eſcriuo: para que todos conozcan ſus llagas, y que para ellas ay medicina. Aſsi tambien Sant Pablo publica los peccados que le ſon perdonados,diziendo. Hago gracias a Dios, que me conforto en Chriſto,o que me ha tenido por fiel: al que primero fuy blaſphemo,y perſeguidor de la Igleſia.

§. IIII.

¶ Pero ya que vas con eſſe deſinio, venturoſa muger, detente a tu eſpacio, que eres muger: dexa la prieſſa que no eſta bien.Ha que no puedo que ſe me quema el coraçon, y ſe me abraſa el alma: ſiento en mi vn tal fuego de Dios, que morire ſino hablo.Pienſa pues hermano mio, que no puede vna alma ſiendo alumbrada reprimirſe del Dios que la quema: ni es ya parte, para detenerle ſu zelo. El miſmo zelo le abre la boca, y le ſaca las palabras hechas centellas de amor de ſu Dios: de tal manera,que ſi (haziendoſe fuerça) porfia a no dalle paſſo, ſe le encierra en los hueſſos, y le abraſa la vida: haſta que francamente la dexa la lengua:Como bien a la letra ſe dexa entender por aquella razõ, que vn Propheta dixo de
Ierem. 20. ſi, fue hecho en mi coraçon el zelo de Dios como fuego abraſador, que ſe me encerro en mis proprios hueſſos.

§. V.

¶ Deues tãbien notar aqui, q̃ ſino dio el agua q̃ el Señor ſediẽto le pedia: alomenos dexole la ſoga y el cantoro,con q̃ pudiera ſacarlo,y remediar ſu neceſsidad. Pues quãdo no dieres hermano mio(por mas no poder)al neceſsitado lo q̃ te pide, dale a lo menos arte y medio,como pueda remediar ſu neceſsidad. Hõbres ay tan ſecos en eſto,tã deſuiados y ſin prouecho a ſus proximos: q̃ no ſolamẽte no les valẽ en caſos deuidos:mas aũ les eſconden las artes, y medios q̃ les puedẽ ſer prouechoſos. Entiẽde pues hermano mio,q̃ el poner cuydado en las coſas d̃ los pobres:el darles induſtria, y penſar para ellos: es coſa tan agradable a Dios:q̃ por ella nos eſcuſa el peligros, nos ſalua d̃ daños:y aun nos haze dichoſos,no ſolo d̃ los bienes del cielo,

ſino

sino aũ de la tierra. Todo lo qual lo dixo a la letra Dauid en el Psalmo por estas palabras. Bienauẽturado el varon, que entiende sobre el menesteroso, y el pobre a este tal en el dia malo le librara el Señor. Y es como si dixesse. Bienauenturado el que piensa de las cosas del pobre y cuyda de ellas, las tiene por proprias, y como de tales les procura remedio. Psal. 40.

§. VI.

¶ Considera tambien aqui, como luego salio del peccado, no se quedando en solo desseos, como hazen muchos el dia de oy, siendo tocados de Dios, que es vn estado infelice, y muy peligroso. Fue pues corriẽdo, a poner cobro en su alma, ya toda mudada y hecha al reues, con la nueua entrada de Dios en ella. O pues con quanta verdad dixo el Ecclesiastico, que la entrada del Señor son mandamientos eternos. De aqui es, que quando el viene a vna alma, no viene baldio, sino cõ mucho aparato y grande repuesto. Es Principe grande, y de grãde Magestad, no ha de venir sino a cosas mayores. Assi donde el entra, al punto haze mudanças, compone vidas, trae nueuas leyes, quita y pone, manda y veda, alça vandera, pone horca y cuchillo, quitando los fueros del mundo, y dando mandamiẽtos eternos. Assi veras quan otra boluio esta muger de la que alli auia venido. Como lo pondera Sant Ambrosio diziendo. No pedia Christo agua a la Samaritana por beuer, sino por tener occasion de cõmunicalle su gracia, acordandole los peccados en que estaua: ni ella le dio el agua. Dexo la vasija y boluio a la ciudad: vino peccadora, y deshonesta, y boluio casta y predicadora: dexa el cantaro vazio, y buelue llena de gracia: Mas gana en lo que lleua, que vale lo que dexa. Hasta aqui es de Sant Ambrosio. Pero con todo esso donde vas muger tan agucosa y a pressurada? Voy adar este Dios, y saluacion que he hallado a los otros. Pues guardala para ti, detente y alçate con ella a tus solas, q̃ pieça es de cobdicia. A que no puedo. Y mas q̃ he visto tãto en este hõbre Diuino: q̃ en lo q̃ en el he visto, ay pa mi y para todos. Señal pues era esto manifiesta, de q̃ ya esta muger estaua en gracia, y auia conseguido la salud de su alma. Pues como dize S. Chrysostom. Argumẽto es de nuestra salud, y aun tãbiẽ occasiõ de ella; quãdo no solo para nosotros Ecclesi. 1. Ambr. ser. 30.

tros fueremos ſolicitos, ſino tambien vtiles para nueſtros hermanos, guiandolos de mano al camino de la verdad.

§. VII.

¶Pero deues aqui mucho notar hermano mio, como es particular propriedad deſta diuina luz y lumbre del cielo donde ella entra luego al punto buſcar compañeros a quien ſe communicar. De aqui es, que los tan dichoſos que en ella ſe hallã, no ſon eſcaſſos, antes al punto con ella ſe combidan y ſe llamã vnos a otros diziendo lo del Propheta Iſaias. Caſa de Iacob venid, y andemos todos en la lumbre de nueſtro Dios. Y anſi tambien el que ha prouado a que ſabe Dios, no puede contenerſe de no combidar los otros a el, y al punto dezir con Dauid. Venid a mi todos los que temeys a Dios, y oydme y cõtaros he quantas coſas ha hecho a mi alma. Eſtas eran las q̃ cõ anſia deſſeaua communicar a todos el buen Helcana: de quien ſe refiere, que quando ſubia al Sanctuario de Dios a hazer ſu deuida adoracion, por eſſo no yua y boluia de ordinario por vn miſmo camino: ſino que de induſtria mudaua los barrios, diuirtiendo ſe a muchos: para con ſu exemplo y exhortacion lleuar y combidar mas almas a los guſtos de Dios que en la ſuya ſentia. Sin dubda pues la miſma naturaleza nos enſeña que cada coſa tiene ſu centro y ſu quietud, que apetece: y de la miſma manera auemos de dezir y creer certiſsimamente, (como ellò lo es) que Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor fue como vn centro, en quien eſtaua la quietud y ſoſsiego de los hombres, por cuya razon las gentes que antiguamente eſtauan ſin el, y ſu conoſcimiento, padecian ineuitable y neceſſaria inquietud en ſus animos: y no podian ſoſſegarſe. De aqui es, que aunque los tales no conoſcian al Señor, con todo eſſo deſſeauan dentro de ſi miſmo, y apetecian al miſmo que no conoſcian: porque era el centro y deſcanſo que les faltaua, y ellos buſcauan: y aſsi neceſſariamente les era fuerça el deſſearlo. En el qual ſentido ſe deue entender aquella razon del Propheta Aggeas. Vendra el que es deſcanſo a todas las gentes: y la otra que dixo el miſmo Señor en el Propheta Iſaias. A mi me eſperaran las Iſlas. En lo qual ſignifican eſtos ſanctos Prophetas, como el Señor y bendito Ieſus, aya ſido la expectacion de toda la humana naturaleza y ſu perfectiõ.

Iſaiæ. 2.

Pſal. 65.

Agge. 2.

Iſai. 51.

Y eſto

Y esto es sin dubda lo que el mismo Señor nos enseño: quando combidando a todos los hombres, que viniessen a el les dixo. Venid a mi todos los que trabajays, y andays cargados. Matth. 11.
Como si dixera. Los que estays fuera de vuestro centro, estando fuera de mi, venios a mi: que en mi (que lo soy) hallareys descaso para vuestras almas. Y sin dubda alguna esta era aquella paz de quien estaua dicho y tantas vezes prophetizado, q̃ en tiempo de Christo auia de auer grande abundãcia: que no era otra cosa, saluo darnos la felicissima nueua de aquella quietud y reposo, que los hombres auiã de hallar en el Señor: atẽto que paz esso quiere dezir, como aduierte Abulẽse. Esto es, Abulens.
vna cierta quietud y reposo: q̃ resulta de gozar todo aquello que se dessea. Assi como en los mouimientos corporales, la cosa nunca descansa, ni tiene quietud, hasta llegar a su termino: pero llegada a el luego reposa del todo. Lo qual presupuesto: deues agora notar aqui la grande prouidencia y suauissima disposiciõ de nuestro Dios. El qual porque esta perfectiõ y descanso se hiziesse comun, y encontradiza a todos los hõbres, la dispuso de tal manera, que a qualquiera hombre que llegasse este conoscimiento de Christo, no quedasse en el caydo, ocioso, languido, y como muerto, sino antes viuo y con vna cierta fuerça e impulso, de luego al punto quererse cõmunicar, y traspassar en los otros. Para lo qual, no solamente instimula, y solicita al que le tiene, mas aun en parte le fuerça: para que no pudiendo escusar de hazello, cunda mas, y mas se dilate, este tan grande bien de los cielos. Assi veras como S. Andres (hallado el Señor) luego no se contiene, ni acaba cõsigo, de no dezir a su hermano S. Pedro hallado auemos al Messias. Simile.
De aqui es tambien que S. Thome en el punto que toco Ioan. 20.
en el costado del Señor, y alli se alũbro, rõpio en aquella voz feruerosa diziendo. Mi señor y mi Dios: como q̃ fuera forçado de trasladar en los compañeros presentes, el conoscimiẽto de Dios, que en el toque auia recebido. De aquiẽ es tãbi lo que 1. Thim. 2.
dixo el Apostol S. Pablo. La palabra de Dios no esta atada, dãdole este su diuino preuilegio: y como si en effecto dixera. La palabra de Dios y q̃ le da a conoscer, assi esta suelta: q̃ esta como saltando en el que la tiene, y abriẽdo le la boca para salirse por ella, y buscar nueuos dueños. De aqui es tambien, que el Ioanu. 20.

Iſai.6. Propheta Iſaias la llama ſimiente diziendo. La ſimiente ſancta ſera enella, porque doquiera que ella eſta a manera de vna viua ſemilla, brota, crece, y ſe apetece multiplicar de vnos en Actuum.6. otros. Como parece bien por lo que ſe dixo en los Actos. La palabra de Dios crecia y era multiplicada. Lo qual aun ſe haze muy llano por aquello que S. Pedro y S. Iuan dixerõ enel miſmo libro, a los q̃ pretendian tapalles la boca. Noſotros no podemos no hablar las coſas que vimos y oymos. Donde dauan a entender, que aquel ſu no poder, (en aquel particular) era vn no poder, tan natural como lo es al ſol el no poder no alumbrar, y al fuego el no poder no quemar: que les es natural impotencia no auiendo milagro. Aſsi lo era tambien a ellos el no poder deſcubrir a Dios que tenian en ſus animas, no auiendo milagro. Y mas que en lo primero, para que la impotencia ſe impida, ſolo baſta que llegue el milagro a ſuſpender el effecto. Como hizo en el Sol, quando el caſo de Ioſue: y en el fuego, quãdo el de Daniel. Pero aca aun haze mas que eſſo: pues al miſmo ſubjecto fuerça, y comprime, a que no pueda dexar de hazer o dezir en ſu caſo.

Ioſue. 10.

Vigeſimaquinta conſideracion. §. I.

Zach.6. LO vigeſimoquinto deues notar, como aqui ſe començo a cũplir lo que prophetizo Zacharias diziẽdo. Los que eſtan lexos vendran, y edificaran el templo del Señor. Y

Iſai. 60. tambien aquella dichoſa nueua, q̃ del tiempo de Chriſto dio a la Igleſia el Propheta Iſaias diziendo. Los Hijos de los peregrinos edificaran tus muros: ſignificãdo en eſto, q̃ los miſmos que deſtruyan la Igleſia, auian de ſer los q̃ auiã de edificar los muros de la Igleſia Catholica, y leuãtar ſus torres y altos omenajes. Sin duda era eſta deſtreça reſeruada al diuino Meſsias. El qual auia de apañar y recoger los tyros diſparados contra la Igleſia, y hazer baluarte dellos, argamaſandolos con ſu propria y diuina ſangre. Dõde echaras de ver la excelẽcia de nr̃o Euangelio, y como no es eſte ſumptuoſſo edificio tal, q̃ deſpida edificadores eſtrangeros. Aqui por cierto tambien los peregrinos y aduenediços, ſiendo ya naturalizados ayudan y labran, ſin q̃ ſe deſpida ninguno, ni ſe diga lo que dixeron Zorobabel y Ioſue, a los eſtrãgeros enel otro edificio. No es dado a

Simile.

2.Mach. 1.

noſo-

nosotros ya vosotros sin differẽcia,q̃ edifiqueys la casa al Señor Dios nuestro. Nosotros solos somos,los que se la auemos de edificar.

Vigesimasexta consideracion. §. I.

EN lo que dixo el Señor,mi manjar es,hazer yo la voluntad del Padre,y perficionar su obra. Deues notar lo primero,como no es mucho,el diga esto: pues vemos que vn lance de hazienda engorda al mercader cobdicioso, y assi le vale por mesa,q̃ con todo gusto y facilidad la trueca por el. ¶ Demas desto tãbiẽ dize esta razon:porq̃ realmente es ansi, q̃ como d̃ aqui come d̃ aqui medra,y engorda el justo y el bueno,esto es de hazer la voluntad y palabra de Dios, y de ver q̃ todos la hagan. Este pues es el principal pasto que al tal le da vida y sustento, haziẽdo en el el mismo effecto q̃ la comida: como biẽ parescio en Daniel y sus cõpañeros, cuyos rostros (comiẽdo legũbres)remanecierõ mas medrados,y corpulentos,q̃ los de los otros mãcebos, q̃ a pasto comian y se cebauã del plato real,solo engordados de ver q̃ cumplian la ley de su Dios. Por la misma razõ dezia Dauid en el Psal. Entõces sere yo satisfecho,quãdo Señor en el mũdo apareciere vuestra hõra y gloria:Esto es vña obediẽcia a la letra cũplida en los hombres. Y el Apostol dixo en la misma razõ a los d̃ Thessalia.Nosotros viuimos,si vosotros estays y permaneceys en la voluntad del Señor. De aqui pues es,q̃ al cõtrario:de ver los tales q̃ no se haga la volũtad de Dios,se enflaq̃cẽ,y parã lazios y trãsidos,como el q̃ no come q̃ le falta su pasto y mãtenimiẽto. Assi el Real ꝓpheta dezia de si mismo. Mi zelo me hizo podrecer,dever Señor,q̃ mis enemigos oluidarõ vuestras palabras. De aqui es tãbien de notar,lo q̃ el Propheta Elias dixo al Señor. A espada hã muerto vuestros Prophetas:quãdo aun ningunos Prophetas auiã sido muertos del Rey Acab, y de Iezabel(de quiẽ el alli habla.)Pero dixo lo assi,lo vno cõtando el desseo por obra. Porq̃ estos tyrãnos (como aduierte vt Doctor)ya en su desseo,y quãto era en si los matauã:y lo otro tãbiẽ(y mas principalmẽte)porq̃ el ver q̃ no se hazia el hecho d̃ Dios, ni se obedecia, ni se respectaua su diuina palabra, era vna cruelissima espada que degollaua a los tales Prophetas.

Daniel. 1.

Psal.118.

1.Thes. 3.

Psal. 118.

3.Reg.19.

§. II.

¶ Lo otro deues notar, como dexo ꝺcomer a ſu hora el bēdito Señor, por acudir a aquella alma: de manera q̄ el peligro della le quito ꝺ comer y ſaco de la mēſa. Del Infante Ionathas noto la ſancta Scriptura, q̄ no pudo repoſar en la de ſu Padre Saul, y q̄ al mejor bocado lo ſaco de alli el pēſamiento de ſu amigo
1.Reg.20. Dauid: quitandole los peligros en que eſtaua ſu amigo, los bocados de ſu propria boca. Pues como el alma ſea la tan amiga de Dios, de aqui es, que los cuydados y peligros della, le ſuſpenden aquila comida, y le oluidauā del plato: bendito el ſea.

§. III.

¶ Lo otro como antiguamente, y muy de ordinario ſolian llamarſe obras de Dios, las riguroſas juſticias que Dios hazia, cō
Ierem. 5. forme a aquello, que dixo el Propheta Ieremias, de cierto caſtigo ſuyo. Venid y cōtemos en Sion la obra del Señor Dios nueſtro. Mas agora ya llama aqui el Redemptor, y tiene por obra de Dios ſeñalada, la miſericordioſa Redempcion, que el hizo en el mundo, qual la auia llamado tambien el Propheta
Iſai. 5. Iſaias, dando querella a los hombres de ſu ingrato recibo, y el poco recuerdo que della tenemos, diziendo aſſi. Como no poneys los ojos en la obra del Señor, ni reparays en conſiderar las hazañas de ſus manos? Pues a eſta obra del Padre (y q̄ tambiē fue ſuya y del Spiritu ſancto,) fue a la q̄ el Hijo de Dios en particular dio perfection, como el aqui dize. Verdad es, que la traça della, fue de todas tres diuinas perſonas. Porque aſsi como todas tres dixerō hagamos al hombre (antes que el tuuieſſe ſer) aſsi deſpues del hombre caydo, todas tres dixeron
Gene. 1. ſaluemos al hombre. Pero el perficionalla y dalle ſu viuo, cargoſe a cuēta del hijo. El fue el particular q̄ aqui hizo la coſta, el que puſo los materiales y luzidos colores de ſu ſanctiſsima ſangre. Haziendo para perficionar eſta obra, otras muchas tā agenas, y peregrinas de ſi, como lo celebra y encarece el Pro-
Iſai. 28. pheta Iſaias diziēdo. Para auer de hazer ſu obra, hizo la otra agena de ſi, y tales coſas que le fueron peregrinas a el.

§. IIII.

¶ Tambien deues notar aqui, como aunque ſea verdad, que toda la Redempcion la deuamos a las tres Diuinas perſonas, al Padre, al Hijo, al Spiritu ſancto. Pero eſto en ſingular ma-

nera

nera deuemos al Hijo: q̃ fue el de las tres, la q̃ particularmẽte se canso por el hombre. Es pues aqui de considerar dos operaciones en Christo, como tambien consideramos en el dos naturalezas, diuina y humana: y lo determina la Iglesia. Pues aquellas operaciones de Christo, cuyo principio es la naturaleza diuina: como esta con el sea comun al Padre y al Spiritu sancto: assi son ellas communes a todas tres diuinas personas. De aqui es que al hombre no solo le crio Christo, sino que tambien el Padre y Spiritu sancto se hallaron a esta tarea. Assi tambien no solo le sustenta, y gouierna Christo, sino todas tres diuinas personas. Porque el criar, el gouernar, y el justificar son obras de la diuina essencia, que es comun a las tres personas. Pero aquellas operaciones en Christo, cuyo principio no es la naturaleza diuina, sino la humana, no son obras cõmunes, sino solas de Christo. De aqui es, que el orar, el llorar, el ayunar, el cansarse, el derramar sangre: y finalmente el morir por el hombre, y redemille, porque todo esto es operacion de la humanidad, son particularmente obras del Hijo, y no del Padre, y del Spiritu Sancto, y assi lloro por mi el Hijo de Dios, y no el Padre: y derramo sangre por mi el Hijo de Dios, y no el Padre, ni el Spiritu Sancto: y satisfizo por mi segun rigor de justicia, el Hijo, y no el Padre, ni el Spiritu sancto. Conforme a aquello que del particularmente dixo el Apostol. Fue hecho a nosotros justicia, sanctificacion y redempcion. Por donde con mucha razon te dezimos, que estas obras particularmente le son deuidas a el. 1. Cor. 1.

§. V.

¶ Tambien deues notar aqui, como fue este cansancio de infinito valor, qual era menester para satisfazer por deuda infinita, y la causa de ser de infinito valor fue, porque lo padecio el mismo Dios, que era persona infinita. Por cuya razon vn pequeño dolor suyo, era satisfaciõ infinita, attento que la calidad de la persona es la que califica el valor de la obra.

Decimaseptima consideracion. §. I.

LO decimoseptimo, en lo que dixeron a la muger, ya no creemos por ti, &c. Deues notar, como hallaron en Dios mas q̃ ella les dixo: y como Dios prouado, siẽpre vence la opi-

la opinion de ſu credito. De aqui pues es que los miniſtros ſuyos, no andan a engañar con el, ni le dan ſolapado, ſino antes
Pſal. 33. publico y manifieſto, conforme a aquello del Pſalmo. Guſtad y ved quan ſuaue es el Señor. No le venden a eſcuras, porque parezca mejor, como el mercader mañoſo haze ſu hazienda,
Smile. a plaça le ſacan como parecio bien en el caſo de Elias, quando
3. Reg. 18. ſalio diziendo a todos en pueblica voz. Si el Señor es Dios ſeguid al Señor.

§. II.

¶ Tambien deues notar aqui (en lo que dize que muchos creyeron en el) como ſi Dios aſsi en freſco y de golpe no haze la preſa en nueſtras almas. Deſpues muy preſto ſe caen ſus diligencias, boluiendoſe el mundo a ſu andar quedado en ſu aſsiẽto primero.

¶ Mira tambiẽ como ſolia el Señor como de paſſo mirar por eſta hazienda ſuya, quando ſolo era Dios. Pero deſpues que ya es hombre mas de aſsiento y de repoſo, mira por ella: y aſsi ſe detuuo alli dos dias con toda ſu prieſſa. Conforme a lo qual
Ierem. 14. es, lo que auia dicho el Sãcto Propheta Ieremias, hablando cõ el deſte dichoſo tiẽpo. Porque razon Señor aueys ya de ſer en la tierra como el biandante que paſſa de largo. Y es como ſi dixera. Agora Señor que ſoys hombre, no es razon tomeys las coſas de los hombres de camino, como antes ſoliades. Sino de repoſo y aſsiento: y no como hueſped de vn dia, que haze noche y paſſa adelante, ſino como vezino y ya morador de la tierra.

(·.·)

CON-

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA QVARTA DESPVES DEL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

EN este dia nos propone nuestra madre la sancta Iglesia, vn famosissimo milagro que el Redemptor del mundo hizo, y lo refiere el Euangelista S. Iuan en su 9. cap. (que por ser el tal, es vno de los particulares contados entre los suyos y fué) quando saliendo del templo amagado de piedras de los endurecidos Phariseos, luego a la puerta del separo detenido, y con su mansedumbre dio ojos a vn pobre hombre que alli topo nascido sin ellos.

Tambien nos dize el examen tan riguroso y apurado que cerca desto se hizo por los Principes y Phariseos, con todo lo demas succedido en el caso.

Primera consideracion. §. I.

IO primero deues considerar la infinita bondad de nuestro buen Dios, y como querria el aprouecharnos a todos, ampararnos y recebirnos so las alas de su Euangelio. Pero ya que esto no haze estoruado de la indisposicion de algunos: alomenos recoge a los que puede y halla dispuestos. Assi busco y recogio al perlatico de la piscina dexando alli a otros. Assi tambien passando oy por aqui sana y recibe a este ciego: de la misma manera, que tambien passando en Samaria recoge y recibe a la Samaritana. Segun lo qual ya ves aqui hermano mio, como

Ioan. 5.

Ioan. 4.

como vno de aqui, y otro de alli se va el Señor recogiẽdo sus regalados pollitos, no menos q̃ la aue cuydadosa recoge los suyos, como del lo auia propheti-
Isai. 31. zado el Sãcto Isaias. Como las
Simile. aues q̃ buelan, debaxo de sus alas recogẽ sus pollitos, y alli los llaman benignamente, los procuran y amparan defendiendo sus nidos, assi hara el Redemptor a la su querida Ierusalem: andara sus caminos, y de camino los yra saluando y recogiendo en sus alas. O quan validos pues, y quan amparados, queda uan estos dichosos pollitos de las alas de Dios. Por cierto los del nido de Dios eran los seguros entõces, y lo son agora tam bien. Aqui no ay tyrãno que pueda dezir con effecto, lo q̃ di-
Isai. 10. xo Senacherib. Meti la mano en su nido, y cogime los pollos, que halle sin dueño, y desamparados.

§. I I.

¶ Nota tãbien aqui, como sale el Señor del Tẽplo amagado d piedras, y como los Sacerdotes se quedã en las manos cõ ellas, y ciegos sin ojos del castigo de Dios. Salia pues el Señor lleuã do en su mano los ojos, de que ellos quedauan priuados, gano so de aprouechallos, y pegallos a otros. Topo pues cõ vn ciego luego a la puerta del Templo, a quien se los dio juntamẽte con la vista del cuerpo. Considera pues aqui la immensa bon dad de tu Dios: y como el conoscimiento y luz de si mismo, q̃ por peccados quita a los vnos, al punto luego procura cõmunicarla a los otros: no permitiendo que del todo quede acaba do su alto conoscimiento, sino antes q̃ passe mudado, y trasladado de vnos a otros. Los ojos pues q̃ Dios quita a los entona dos, y malicioso s, y soberuios: esos restituye a los ciegos humildes, porq̃ son suyos. Son primores del alto cõsejo del mismo Dios, q̃ destrueca las cosas, poniẽdo los ojos en su proprio lugar, y la ceguedad en el suyo. En cuya razon auia dicho el
Ioan. 9. mismo. Yo vine, para los que no veen, essos vean: y para q̃ los que veen, quedẽ ciegos. Como si mas claro dixera. Esto resultara de mi venida, q̃ por mi seran las cosas puestas en sus proprios lugares: y la ceguedad y los ojos boluer an a sus dueños. Mira pues hermano mio como de adõde Dios sale, y se va despedido, cõsigo se les lleua los ojos, dexãdo sin ellos, y del todo ciegos, a los mismos q̃ el dexa. Como aun parece a la letra en tãtas Iglesias como el ha dexado el dia de oy, saliẽdose dellas apedrea-

apedreado đ sus rebeldias. Y aũ estas son las q̃ el dia de oy, nos han lleuado a Dios a las Indias, sacado y despedido de Frãcia, de Alemania y de Inglaterra. Y de tantas naciones como auemos visto en nuestros dias. De manera que en aquellos Barbaros hombres se ande escupiendo los mismos ojos, que el a quitado por justo juyzio a los que solian ser sus Catholicos.

Segunda Consideracion.

LO 2. como salia el Señor del tẽplo, no solo injuriado de palabras, mas aũ amagado de piedras, y cõ todo esso, luego q̃ en saliẽdo vee al pobre ciego, se detiene animoso: y poniẽdo sus diuinos ojos en los q̃ le faltã, le mira y da lugar a q̃ los sanctos discipulos le pregũtẽ dela causa đ su ceguedad, y les respõde đ espacio y detenidamẽte. Y esso acabado, haze su lodo y le masa primero en las manos, y despues se le asienta por ordẽ en su ꝓpria falta. No deuia pues đ lleuar mucho miedo, el q̃ assi se detiene, y cõ tãto espacio haze su hech. oSin duda aũ en esto se echo biẽ đ ver la potẽcia đ Chr̃o, ser mas q̃ ordinaria: pues en tã poco estima sus enemigos, q̃ a sus ojos assi tã vezino se detiene a curar el ciego, y dar sus razones sin temellos a ellos, ni tã poco a sus piedras. Por dõde cõ admirable cõ ueniẽcia le ampara el ꝓpheta Isaias, al brauo y hãbriẽto leõ, Isai.3. q̃ hecha su presa, y teniẽdo ya el desseado ceuo agarrado en las vñas, se lo despedaça sin miedo y cõvn grã señorio se lo esta comiẽdo, sin boluer el rostro, ni darsele nada dla griteria đ los muchos pastores: q̃ agauillados, y hechos a vna le salẽ al caso.

Tercera consideracion.

LO 3. cõsidera aqui attẽtamẽte, quã sossegado animo, y ageno de turbacion, saco el Señor de su injuria recebida: pues aũ yẽdo huyẽdo actualmẽte el impetu dlos Iudios, topado el ciego, luego al pũto se para y detiene cõ el, y le alũbra el alma y cura los ojos tã apacible y suaue en todo. Sin duda desta apacibilidad dl Señor auia dicho el ꝓpheta Isai. No clamara Isai.42. (esto es) en sus recebidos agrauios, ni su voz se oyra fuera, ni đ ellos saldra triste, ni turbulẽto. Y solo pretendera poner en la tierra el juyzio. Dõde a apelaciõ de juyzio no significa el Propheta qualquiera juyzio, sino vn raro, admirable y de infinita

mise-

miſericordia, qual el Sancto Meſsias con ſu venida le auia de traer a los hombres. Era pues eſte vna excelente beneficẽcia, mediante la qual el auia de adereçar y hermoſear nueſtra naturaleza con ſu gracia y redimir a noſotros con ſu ſangre y reconciliarnos al Padre, haziendonos agradables a Dios, y leuantando nueſtro eſtado y condicion a mas alta fortuna de bienandança. Pues en el entretanto que auia de eſtablecer, y aſſentar en la tierra eſte piadoſo juyzio, dize el Sancto Propheta, que no auia de clamar, ni quexarſe: ni (aunque fueſſe occaſionado de injurias) auia de andar triſte, turbado o de roſtro caydo: ſino antes alegre: como aquel que ſolo attendia a hazer ſu labor: paſſando en lo demas q̃ a ſi tocaua por el mundo a ojos cerrados. De lo qual aun nos aduirtio el miſmo Pro-
Iſai. 62. pheta diziendo. Dezid a la hija de Sion. Echa de ver que tu Saluador viene para ti: y ſu obra ſera delante del. Y es como ſi dixeſſe. Ninguna otra coſa terna tan delante ſus ojos, como eſta obra ſuya, y redempcion nueſtra. En la qual aſsi trayra pueſta y clauada toda la attencion de ſu alma: como ſi reſpecto della de todo lo demas no curaſſe, y lo traxeſſe echado a ſus eſpaldas. De aqui pues es, lo que del noto el
1. Petr. 2. Apoſtol Sant Pedro, que como le maldixeſſen, el bendito Señor no maldezia porque no eſtaua alli, ſino haziendo ſu obra. De aqui es tambien lo que el Propheta noto del, que en todo aquel tan cargado y cumplido recibo de agrauios, que en ſu paſsion recibio, no abrio ſu boca mas que la aure la muda oue-
Iſai. 53. ja delante de ſu traſquilador. Lo qual fue en tanto extremo que al miſmo Preſidente cauſo admiracion, y ſe marauillo de ver ſu ſilencio, y como no reſpondia a tantos y tan deſcomedidos agrauios. Pues que era todo eſto hermano mio? ſin duda no otra coſa, ſaluo lo que vamos diziendo. Que el Señor a todas ſus injurias ſe hallaua auſente, y ſolo preſente a la obra de Dios: en tanto que aſſentaua en la tierra eſte ſu tan admirable juyzio.

Quarta Conſideracion. §. I.

LO quarto como a la ſalida del templo, y junto a el, hallo vn pobre ciego, y que eſtaua pidiendo ly moſna, y puſo los ojos en el, y pues el Señor ſe para a mirarle, no ayas

miedo

miedo hermano mio que le falten ojos, pues Dios pone los suyos en el. No piensses mira Dios sin causa como los hõbres, sino para sus algos. Ni enclaua su vista diuina para menos q̃ grandes effectos. Conforme a lo qual es lo que el dize por Isaias (y es letra que viene nascida al ciego de oy y sus padres) vi los caminos de el y sanele: reduxelo a mi, y dile consolaciones a el y a los que le llorauan. Isai. 57.

§. I I.

¶Mira tambien aqui que como el Señor le miro, miraron le todos sus Sanctos Discipulos, y pararon en lo que el paro. Creeme pues hermano mio que si el dueño repara en el pobre que llega a su casa, que todos los suyos reparan en el, como si el no le mira tambien no le miran ellos, ni si quiera le dan vna vista de ojos. De manera que en faltar en esto el Señor de la casa, no solo haze su daño sino tambien el ageno, y de todo se carga.

§. I I I.

¶Mira tambien aqui quan antigua y prevalecida costumbre es esta, de sentarse, y assistir los pobres a las puertas de los tẽplos, a mendigar sus limosnas, lo qual no ay dubda, sea particular orden y traça del mismo Dios: lo vno porque gusta el tãto de facilitarse a los hombres que a posta, y con cuydadosa prouidencia les preuiene de medios con que le hallen propẽso a sus peticiones. Y como vno destos sea el conoscimiento de la propria miseria: y el otro la compassion y limosna hecha al pobre: por esso se les pone delante a la entrada luego de su oracion: para q̃ la vista y presencia de ellos los mueua a ambos effectos. Lo otro para que acudiendoles alli cõ limosna los que entrẽ, alcancen ellos de Dios la q̃ le van a pedir. Cõforme a lo ordenado por aquel diuino aranzel. Dad y sera dado a vosotros. Y es como si dixera. Si quereys que Dios os de a vosotros limosnas, dad vosotros a los pobres las que ellos os piden. Mayormente que en la limosna del pobre es donde relançamos a Dios conforme a aquello del Sabio. Al mismo Dios da a logro, el que haze misericordia con el pobre. Pues bien ansi como los logreros tienen a la puerta de sus casas el caxon de sus logros: assi es orden y traça de Dios, esten los pobres a la puerta de la casa de Dios, que son el caxon donde auemos de echar lo que al mismo Dios damos a logro. De Ioann. Prou. 19. Simile.

aqui pues es: que el que entra en el templo, y no haze limoſna compadeſcido de el pobre por dõde paſſa, ya va indiſpueſto, para alcançar lo que va a pedir al Señor: y hallara en Dios la
Prou. 21. miſma ſequedad, que el pobre hallo en el. Conforme a lo que eſta dicho. El q̃ cierra ſu oreja al clamor del pobre: el clamara, y no ſera oydo. O quan inconſiderado es ſegun eſto aquel que pienſa ſer oydo en la yglesia de Dios donde entra, dexando el al pobre ſin le oyr y cõdolerſe de el a la puerta de ella. ¶ Demas de lo qual, tambien es permiſsion del Señor, los veamos y hallemos alli ſentados, tan llenos de llagas, de duelos y eſtrecha pobreça: Para que noſotros conſigamos de
S. Chryſ. eſte expectaculo muchas gracias, como dize S. Chryſoſtomo. Lo primero para que alli a los pies de ellos dexemos el fauſto, y el brio, con que enteros vamos a orar al Señor, que no oye ſino al humilde y reconoſcido. Lo ſegundo, para que el moço loçano y enuaneſcido vea lo poco que es, y ſe reporte en aquellos hueſſos podridos que alli eſtan arrojados y caydos a ſus pies: a lo qual aun ayuda lo que añade diziendo. Que ellos alli nos ſon vna deſengañada lection, que nos eſta leyendo: como todo lo humano no es mas que humo y ſombra, ſin tener ſer de veras. Lo otro tambien para que viendo que Dios no ſe affrenta ni eſtraña de darles la puerta de ſu Sacro palacio, no aya alguno tan vano y entonado, que ſe deſdeñe de dalles ſu caſa y ſu meſa.

Quinta Conſideracion.

LO quinto en lo que dizen. Quien pecco el o ſus padres. Deues notar lo primero, como lo que los Apoſtoles en eſte hombre dan a peccado, que era el auer naſcido ſin ojos: por ventura era alguna rara y ſingular miſericordia de Dios, con que ya tan con tiempo antes de naſcido le tenia el (por aquella parte) inhabilitado al peccado, preuenido y ſin ojos: porque acaſo no le offendieſſe con ellos. Son traças eſtas hermano mio del Omnipotente, que conciernen a ſu altiſsima predeſtinacion ſabidas del ſolo, entendidas de nadie. Por donde quando el dize. Eſte quiero que me nazca ſin ojos, aquel ſin pies, el otro ſin manos, el otro tan debil y flaco y tan para poco, que no tenga ſubjecto en que

puc-

pueda caber lo vano del mundo. Lo que el mismo mundo en los tales succesos communmente tiene a desgracia: las mas vezes suele ser ello effecto de gracia, y vna tan regalada y amorosa prouidẽcia de Dios, que por ella los hombres bien considerados le dan en particular titulo de misericordioso: como bien lo sintio aquel sieruo suyo que dixo. Yo se Señor q̃ vos soys llamado altissimo, misericordioso, y significãdo en que caso esto fuesse, añadio diziendo. En q̃ preuenis con vuestra misericordia, a aquellos que aun no han nascido ni venido al mundo. 4.Esd.7.

§. I I.

¶Lo otro deues notar, q̃ no es del todo ociosa pregunta esta: ni hablã de gracia, pues dã a entẽder q̃ muchas vezes el peccado del padre se castiga en los hijos, y que son fueros estos muy vsados en la curia del cielo. En la qual se decreta muy de ordinario, q̃ en los successores se haga justicia de los peccadores precedidos: y q̃ en esta parte salga el hijo a la cargada herencia del padre segũ aq̃llo del S. Iob. Guardara el Señor a los hijos el dolor de su padre. Y en otra parte dixo assi. Esta es la parte del hombre impio acerca de Dios: y la herẽcia que del Omnipotente recibe el que haze violencias: que si fueren multiplicados sus hijos, moriran a espada, y los nietos del no se veran hartos de pan. De aqui entenderas como el malo por el mismo caso que lo es, dexa la tierra enconada para sus hijos y poco segura, y a ellos encartados y condẽmnados a perpetuas miserias y muy ciertos castigos. De aqui fue, que aunque murio Saul, quedarõ viuas y sanas las reliquias de la injusta muerte que el dio a los Gabaonitas, y assi cõ particular aduertencia noto la sancta Scriptura que despues adelãte reynãdo Dauid la vinieron a pagar siete de sus successores, no menos que siendo ahorcados. A esto va lo que el mismo Dios amenaza diziendo en el Exodo. Yo soy el Dios fuerte y zeloso, que vengo y castigo los peccados de los padres en los hijos hasta tercera y quarta generaciõ. Pues no es esta razõ dicha de gracia, o alguna ociosa amenaça. Segun la qual, y conforme a lo dicho, ya vees como este castigo no solo se estiende a quitalles haziendas, sino vidas tambien, y aun muchas vezes passa adelante. Esto es, a darles muertes desastradas, Iob.21. Iob.27. 2.Reg.21. Exod.20.

tempranas, malmaduras, en agraz y no bien logradas. Porque veas a que rigores dexan condemnados los malos padres a ſus malos hijos. De aqui es, que en razon de caſtigo ſe dixo
1.Reg.2. a aquel gran Sacerdote Hely. Ya no aura viejo en tu ſucceſſion para ſiempre jamas. Aſsi ay muchas caſas de grandes el dia de oy priuadas de ſucceſsion, en que por ventura ſe pagan y caſtigan en ellas las tyrânias y oppreſsiones hechas a pobres, con que de ſus primeros poſſeedores fueron fundadas y eſtableſcidas: que aun eſta es ſu legitima paga: conforme
Iſai.5. a lo que el Señor los amenaza diziẽdo por Iſaias. Ay de aquellos que ayuntays caſas a caſas, y prados a prados haziẽdo extenſion de vnas heredades a otras haſta el termino poſsible. Por ventura penſays no ha de auer mundo ni hazienda mas de para voſotros? A mis orejas ha llegado eſte conoſcido, y tã notorio agrauio. (Dize el Señor de los exercitos) y aſsi os doy palabra y prometo, que muchas caſas grandes y hermoſas (criadas aſsi) quedaran deſiertas, y del todo ſin ſucceſſor q̃ las more. Haſta aqui es del S. Propheta Iſaias. Donde echaras de ver la gran prouidencia del Señor, que vſa deſte tan acordado medio, para atajar a los padres, y ponelles freno en ſus demaſias: pues ninguna coſa mas ſiente el que lo es, que verſe caſtigado en ſu hijo. Pues bien aſsi como los padres viuiendo mal, y ſiendo deſaforados o del todo ſe priuan de ſucceſsion, o ſi la tienen la dexan por ſus peccados, cõdenada a peligros, deſaſtres, y malas venturas, como ya auemos viſto: aſsi tambien los que viuen bien y ſon temeroſos de Dios, los dexan amparados con ſu virtud, y cumplimiento de la ley de Dios, que ellos tuuieron: que es el verdadero y ſeguro amparo, con
Pſal.132. que el padre ampara a ſus hijos y no el mucho negocio. Y ſignificolo bien el real Propheta diziẽdo. La miſericordia del Señor eternamente ſera ſobre los q̃ le temen: y la juſticia del en los hijos de los hijos de aquellos, que guardan ſu teſtamento. Nota pues lo primero que dize. En los hijos de los hijos indiffinitamẽte, y no taſſando en eſtas miſericordias las generaciones, como las taſſo en el caſtigo, llegando por ley, y decreto haſta la quarta. Y lo otro, como llama juſticia a eſta miſericordia, que aqui les promete. Lo qual es porque en ella paga a los padres como por juſta juſticia y obligaciõ en ſus hijos.

Lo

Lo tercero, como es tan grangera, y aprouechada la propria virtud en el padre: que todo lo anda, y lo medra, haziendo a ambas manos: al mismo padre da bienes del cielo, y a los hijos de la tierra, como aqui lo dize Dauid. Y en otro lugar lo dixo tambien hablando del tal. La anima del morar en los bienes: y los descendientes del heredaran la tierra. Y que hable aqui destos dos propositos consta por otra version, que glossando la nuestra Sagrada dize. La anima del yra encaminada en la bienauenturança del siglo venidero, y sus hijos por derecho hereditario auran possessiones. Psalm. 24.

§. II.

¶De aqui es que no aquel padre q̃ mucho bulle y negocia, trastorna y rebuelue, y q̃ por fas o por nefas todo lo trueca: para enriquecer a sus hijos, y dexallos bien puestos, es el q̃ con esse medio los deja medrados: sino antes el varon justo, que como dize el Sabio anda, y conuersa en su simplicidad, esse es el que dexa sus hijos despues de sus dias dichosos, y biẽ fortunados. Lo que no poco se deue aduertir, para que viẽdo los padres el daño que hazen a sus hijos con su mala vida (no siendo ellos buenos) procuren de serlo, sino ya por si, si quiera por ellos, pues tãto las aman: para dexarlos libres de tales fiãças, y no tãcitados a ciertos desastres. Por la misma razõ deuian tambiẽ de procurar señalarse en toda virtud, y priuãça cõ Dios en sus buenas obras. Pues es cosa cierta, a vezes acordãdose Dios del buẽ padre, hazer biẽ por el a los no buenos hijos, aun despues de los dias del proprio padre: y a los que a caso no conosciera por si, conocellos y respectallos por hijos de buenos: conforme a lo q̃ noto la sancta scriptura diziendo en el Exodo. Acordose Dios de Abrahã: y por amor del puso los hijos de Israel, y los conoscio. Donde este conoscimiento dize en el Señor vn particular reconoscimiento de amor, y beneficencia: cõ q̃ el alli les acudio en su prision y captiuerio. No ay dubda, pues sea la virtud de los padres vna certissima guarda, y vniuersal amparo a los hijos, que no solo les guarda la hazienda mas aũ les da hõra, y salud, y cõserua las vidas: siendo les en todo vna cũplidissima protectiõ y defensa: lo q̃ en vna palabra significo el real Propheta diziendo. La generaciõ de los rectos sera bendita, esto es, dichosa y bien fortunada. Atento q̃ bẽdiciõ Prouer. 20. Exod. 20.

en el ſagrado Texto, es termino general que comprehende y abraça en ſi vn todo y cumplido recibo de bienes.

§. III.

¶Y aun puede tanto, y es tan conſtante eſta bendiciõ de Dios en el hijo (merecida del Padre) que a vezes aunque el miſmo hijo degenere, y no reſponda a la virtud de ſu padre, no por eſſo le dexa ſeguir y amparar Dios con ella, en cuyos ojos y preſencia ſiempre viuen aquellos ſus antiguos ſeruicios, que
3.Reg.11. para eſtos ſe los hazen amables; como parece a la letra por lo que el Señor dixo en el caſo de Roboã. Ciertamente vna Tribu le dexare (eſto es, aunque el no lo merezca) ſolo porque tẽgo reſpecto a mi ſieruo Dauid. Tambien era vna myſterioſa ſignificacion, de que ſus merecimientos del Patriarcha Abraham auian de librar toda ſu generacion y poſteridad (en caſos particulares) de las tribulaciones, que les auia de ſuceder adelante: no obſtante que muchos dellos auian de degenerar de la virtud de ſus padres. Aſſi eſtar el hojeando las aues, y eſtor
Geneſ.15. uandolas de que llegaſſen al ſacrificio que el offrecia. Pues de lo dicho ſe reſuelue y ſaca en limpio, como el Señor a todos los padres, aſſi pios como impios ſatisfaze ſu merecido en ſus hijos: a los tan piadoſos, que por acudir a la ley de Dios, y a ſus obligaciones poſponen los ſuyos, y les faltan por no faltar a la ley de Dios: el miſmo Dios toma a ſu cuenta el ſatisfazelles con logro, lo que los padres no hizieron. Mas a los hijos de aquellos padres tan inconſiderados, que no dubdaron oluidarſe de Dios, y poſponelle ſu ley por acudilles a ellos: que otra cosa y gual, y mas merecida ſe le deue: como es, que ſe oluide Dios de ellos (como a la letra lo haze) y los dexe ſiados poco ſeguros en el inutil cuydado deſtos proprios padres a ſolas
Oſeæ.4. del ſuyo: cumpliendo aqui la amenaza, que el dixo en Oſeas: Tu te oluidaſte de la ley de tu Dios, pues yo me oluidare de tus hijos.

Sexta conſideracion.

LO ſexto conſidera como es argumento euidente, de que del peccado nacieron los males y daños todos q̃ nos moleſtan: pues luego el penſamiento ſe nos va a el, como a

proprio y natural dueño suyo: y pues que caydos en casos si-
niestros, al punto luego no ay quien no diga mis peccados
son estos. Como se prueua bien en los hermanos del Sancto
Ioseph, quando viendose apretar del mismo affligidos dixe-
ron, y todos a vna. Agora padecemos lo que peccamos contra
nuestro hermano. Barrunto tan general, que anda anexo a la
propria naturaleza (como dictado della) aun desnuda de Dios
y todo sobrenatural conoscimiento suyo. Al fin es lengua co-
mun al Gentil y Catholico: y vn fiel synderesis y reclamo de
la propria conscientia, que lastimada echa la mano a do siente
que le hazen el tiro. Gentiles eran aquellos nueuos poblado-
res de la region de Samaria: y quando se vieron comer de leo-
nes, al punto dixeron. Bien parece que ignoramos las leyes 4.Reg.17.
del Dios desta tierra. Como si en effecto dixeran. Nuestros
peccados son los que assi nos castigan. Lo mismo dixo y sin-
tio el soberuio Antiocho, quando se vio roer de gusanos, y pe 1.Mach.6.
recer en tristeza. Y assi dixo. Por los peccados que hize en Ie
rusalem, y el saco que le di, me han hallado estos males, y ago-
ra perezco en tristeça y en tierra agena. De aqui es tambien,
que el Rey Salomon a esta rayz del peccado reduze como a 3.Reg.8.
su fuente todos los daños que nos suelen molestar e importu-
nar en la vida, agora sean enfermedades, agora hambres, agora
guerras, agora brugo, coco y langosta, agora persecucion de
enemigos. Ca cierta cosa es, que al peccado ordinariamente le
responde castigo. Assi dixeron vnos en Isaias viendose a cosa Isai 59.
dos de los suyos. Nuestros peccados nos han respondido, por
que nuestras maldades estan con nosotros. Lo qual sin dubda
a vezes suelen ellos hazer al mayor descuydo del hombre, sa-
liendo como de traues y a desora a dezille su dicho. O pues Eccles.21.
con quan gran consideracion llamo el Ecclesiastico al pecca-
do, espada dos vezes aguda: significandonos en esto, que no
es solo vn daño el que el haze (esto es principal el de la culpa
en el alma) sino tambien demas deste el del castigo en el cuer-
po o en cosa que conciernen a el. Y a este llama el en el mismo
lugar, llaga incurable sin sanidad: significando ser irredimible
la pena al peccado deuida. Y que esta tarde o temprano se aya
de pagar, sino al contado al fin a su tiempo. De suerte que
esto es cierto, q̃ el peccado al alma en cayendo luego la hiere.

Pero en lo de mas, como vamos diziendo, ſi ſe detiene, no es porque perdone, ſino porque eſpera ſazones para ſu hecho. Por cuya razõ dizen en el Prophetalos intereſſados en eſto: que a deſſora les reſpondieron. Pues ſino nos abſtenemos de peccar por lo que es virtud: ſi quiera lo deuriamos hazer, por ahorrar de trabajos, y ya libertarnos de pagar al peccado eſta ſu tan deuida y no redimible penſiõ. Creeme pues, que jamas ſe hizo peccado que no ſe pagaſſe, y q̃ pena y peccado ſon tã amigos y compañeros, que ſiempre andan aſidos, las manos dadas en ſu relacion. No puede pues el peccador dexar de ſer caſtigado, y conforme a ſu culpa. Coſa tan cierta, que quando el mundo perdone, o diſsimule a eſte caſo, ſaldra el cielo a el, no ay dubdar de eſſo. No debalde dixo aquella ſeñora Suſaña, quãdo la inſtauã los viejos cõ el amenaça de ſu teſtimonio.

Daniel. 3. Anguſtias me cercan de todas partes: y ſi yo hiziere tal coſa, cierta es la muerte. Como pues dize, ſi cõſintiere cõ voſotros cierta es la muerte? Antes parece auia de dezir, y ſentir lo cõtrario. Eſto es, no morire: pues no aura quien me acuſe. Pero echo biẽ de ver la diſcreta ſeñora la juſticia de Dios, que muy cierta y ſin faltar auia de acudir a lo q̃ aq̃l caſo pedia. Y q̃ ſi ella cõſintiera en la offenſa de Dios. Por el miſmo caſo la dexara citada para ſu cierto e inuitable caſtigo. Como tambien lo que dõ para el ſuyo el mal rey Achab de Saul perdonado. Que de

1. Reg. 15. ſpues le mato la eſpada de Dios por el S. Propheta. Bien puede ſer, que la pena ſe dilate algun rato por ordẽ de Dios, y ſus fines pretendidos. Pero no puede ſer, que el peccado no ſe caſtigue, y regule cõ pena. Y aduierte bien, que lo que ſe fia (por fiarſe) no ſe remite, antes a vezes ſe paga cõ coſtas, y en tiẽpo mas duro, y penoſo al deudor. Y aunque quiça por eſſo ſe detiene a vezes el Señor en pedillo al contado, vſando de mañana, y eſperando ſu lance: para que aſsi al peccador le ſalga mas

Valerio Maximo. caro: De mas de que (como dixo aquel Sabio Gentil) lo que aqui ſe detiene en la paga a vezes ſe recompenſa en grauedad della. §. I I.

¶ Tambien deues notar aqui, como es aduertida conſideracion, quando te vieres cay do en la pena, al punto luego acordarte de tus culpas: y quãdo el Señor te embiare trabajos, ſiẽpre ſoſpechar que ſon merecidos, aunque no ſiempre lo ſean.

Y aſsi

Y assi luego al punto poner mano en diligenciar la conscien
cia. Porque si quiera consiga este bien: que o en todo te enmiē
des, o te mejores en algo. Y particularmente deues mirar si á 1. Reg. 4.
caso tienes algū peccado fresco, por el qual lo merezcas. Que
assi lo hizieron aquellos, que dixeron quando se vieron ven-
cidos. Examinemos porque el Señor nos ha perseguido. (Y si
bien examinado) no hallares en ti culpa de nueuo que aū este
por llorar y satisfazer, piensa que es particularissima, y vna
muy regalada merced del Señor que el te castigue y afflixa
debalde. Esto es lo que nos aconseja S. Chrysostomo diziē-
do assi. Quando alguna cosa siniestra te acaeciere, luego al pū S. Chryso. homil. 27. ad Popul. Iob. 1.
to te acuerda de tu peccado. Y el Sancto Iob nos lo dio por
exemplo, quando en aquellos tan grandes golpes, que el Se-
ñor le dio: con su lepra y con sus llagas abiertas, se assento lue
go en vn muladar, (aunque era innocente) el qual assiento con
forme a la antigua costumbre era reconoscimiēto de culpa, e
era indicio de penitencia como alli dize vn expositor.

§. III.

¶ Pero fue cosa marauillosa, que a penas los sanctos Disci-
pulos vuieron bien visto al pobre ciego, quando al punto sos
pecharon peccado. Deues pues considerar aqui lo primero,
como no siempre que Dios da trabajos los da por peccados.
Muchas vezes los da a sus siervos, para que los malos se en-
mienden en ellos. Como parece bien por aquella razon que
el mismo dixo, a vnos que le dezian de los Galileos, que He-
rodes los perseguia y los mataua. Por ventura pensays que Luc. 13.
estos Galileos han sido mas peccadores que todos los Gali-
leos, porque ayan padecido tales cosas? No lo digo yo assi a
vosotros. Antes os digo que sino hizieredes penitencia, to-
dos semejantemente perecereys. O por ventura pensays que
aquellos diez y ocho sobre los quales cayo la torre en Siloe,
y los mato, que ellos eran deudores y peccadores, mas que to
dos los otros moradores en Ierusalem? No lo digo yo assi a
vosotros. Antes os digo que si no hizieredes penitēcia todos
juntos perecereys. Todo lo sobredicho son palabras dichas
del mismo Dios. En las quales, se echa bien de ver, y por su
propio testimonio, como no siēpre da trabajos y castigos a so

los peccados, ſino tãbien a los juſtos y para otros intẽtos. Verdad es, que muchas vezes en hõbres que hã ſido grãdes peccadores conoſcidos por tales permite Dios conoſcidos trabajos y caſtigos grauiſsimos, aſsi para caſtigo ſuyo como tãbien para eſcarmiento de otros. Sõ pues eſtos aſsi caſtigados cõ vnos poderoſos pregones que nos eſtan diziendo. Nos guardaos de ſer traydores a Dios. La caſa ſembrada de ſal es grande voz que aduierte ſu caſo. Aſsi lo era aquella tierra de Sodoma, q̃ auiendo ſido antes como vn paraiſo eſtaua deſpues toda quemada, echando humo de ſi. Como de ella lo dixo S. Chryſoſtomo. La viſta de aquella tierra amoneſtaua a las generaciones deſpues venideras, mas claro que toda lengua lo alli ſuccedido.

Simile.

S. Chryſo. homi. 19. ad popu.

§. IIII.

¶Lo otro cõſidera tãbiẽ aqui quã ciertos y ordinarios ſomos en nueſtros malos juyzios. De donde es, q̃ no vemos hombre affligido de algun ſinieſtro ſucceſſo, que al pũto no le carguemos, canoniçado ſu affan por preciſo peccado, ſin ſalir a otras cauſas. No vuo bien viſto Semey al rey Dauid ſeguido de ſu hijo Abſalon, quando luego le dixo. Tus peccados ſon eſtos. Dios te ha dado tu merecido, y ſatisfecho la ſangre q̃ de Saul y los ſuyos has derramado. Y los otros barbaros viẽdo el Apoſtol S. Pablo ſaltado en tierra: q̃ tomãdo vn haze de leña le auia mordido vna viuora, eſperauã quãdo auia de reuẽtar y deziã. Eſte deue ſer algun gran peccador, que a offendido a ſu Dios. Y ya que no le mato en el mar, no le conſiente que viua en la tierra. Aſsi permitio, que le mordieſſe la viuora para ſu caſtigo. Eſte era tambien el pleyto que tenian con el Sancto Iob ſus amigos, pues le dezian. Aoſadas que ſi tu fueras bueno, no te caſtigara aſsi Dios, mas porq̃ no lo eres te trata el aſsi. Eſta pues es regularmente la opinion de los hombres. Pero Chriſto la deshaze el dia de ♥ y diziendo del ciego. Ni el pecco, ni ſus padres tan poco, para que aſsi el naciеſſe.

2. Reg. 16.

Actuũ. 28.

Iob. 22.

§. V.

¶Y aun deues notar, que no es eſte juyzio particular, o de ſingulares perſonas: ſino tan general, que por aqui va el churriſſo del mundo: conforme a lo que noto el Sancto Prophe-

ta Ieremias de la deſtruycion de ſu pueblo hablando en co-

mun

mun, y diziendo de todos. Cada vno preguntara a su próximo. Porque razon hizo el Señor tan gran castigo a esta ciudad? Y todos responderan: por el peccado que hizieron en desamparar a su Dios: no dando otra causa al sucesso, si solo el preciso peccado. Y aun es de notar, que es tan poderoso este juyzio, y esta el tan assentado en el coraçon de los hombres: que ninguna virtud, ni perfection (por alta que sea) de antes conoscida en el despues atribulado, nos basta para deponelle. Antes qualquiera buen credito cerca del tal en fama paz concebido, sobreuiniendo su affan, assi se deshaze, y se despieta: que en nuestra opinion (ya buelto al reues) le desdora lo mismo que le doraua. O quan a la letra se muestra esto en el Sancto Iob: cuya virtud con ser tan conoscida en toda Oriente, y el tan celebrado de todos en tiempo de su prosperidad: quando le sobreuino lo aduerso: assi se lo desmayo, y aun deshizo del todo: que sus mismos amigos, que eran los mas immediatos a ella, fueron los que mas le dauan en rostro, de q̃le faltaua y no tenia exercicio de las mismas virtudes, que ellos por sus proprios ojos auian visto en el. Y assi le dezian. Tu eres el que sin causa a tus hermanos tomauas las prẽdas: Tu despojaste a los desnudos de sus vestiduras, tan escaso que aun agua no dauas al que viste cansado. Tu quitaste el pan al hambriento. Tu en la fuerça de tu braço poseyas la tierra, y como tyranno potentissimo te alçauas con ella. Tu a las viudas dexaste vazias, y tu los braços de los huerfanos quebrantaste. Por esta razon agora te hallas rodeado del açote, y te conturba el subito temor. Esta pues el mundo tan puesto en esta opinion, de que Dios siempre castiga por peccados: que por esso el atribulado (al punto que lo es) anda luego cabizcaydo, como ya subjeto a esta desconsoladissima condemnacion, sin poder arribar a algun consuelo. De aqui es lo que dezia el mismo Iob quando la suya. Viue Dios, el qual me quito mi juyzio: Y el Omnipotente, el qual traxo mi alma a la amargura. &c. Quito mi juyzio dize, como si dixera. En dexarme padescer, y en affligirme sin culpa mia, es visto quitar me mi derecho: pues padeciendo sin culpa, se ha de pensar lo contrario.

Ierem. 22.

Iob. 22.

Iob. 2.

¶ Pero que marauilla es que esto pudiesse con el Sancto Iob su ad-

ſu aduerſidad: Pues con el miſmo Hijo de Dios baſto la ſuya, ha deſacreditalle en el juyzio del mundo, y a deshazelle y deſlucille aquellas mas que diuinas obras, que el auia obrado en mueſtra de ſu diuinidad. De adonde es que los miſmos que le auian conoſcido, y viſto hazer tan ſoberanos milagros: como era dar viſta a ciegos, ſanar tullidos, reſuſcitar muertos, y a cada paſſo vencer las fuerças de la miſma naturaleza, moſtrandoſe imperioſſamente Señor y author de ella. Eſſos miſmos deſpues que le vieron pueſto en la Cruz, boluieron la oja en ſu opinion, y dixeron lo que refiere el Propheta. Reputamos le como a hombre leproſo, herido y humillado de Dios. Offenſa pues es eſta, no como quiera aborrecida y caſtigada del miſmo Dios, ſino con notable exceſſo, y encarecimiento: quãdo a nueſtros hermanos viſtos en trabajos, y aduerſos ſucceſſos, les çaherimos ſus peccados, y ſe los atribuymos a ellos: como bien parece, por aquello que el dize en vn Sancto Propheta. Oy el oprobrio de Moab, y las blaſphemias de los hijos de Amon, que en zaherimiento dixeron a mi pueblo. Por el tanto viuo yo (dize el Señor) que ſere horrible ſobre ellos.

Iſai. 53.

Sophon. 2.

§. V.

¶ Mas ay dolor, que con ſer en los males y daños agenos tan riguroſos, y puntuales cenſores como eſto, en los proprios nueſtros, que nos affligen, atribulan y padecemos. Iamas ſabemos dar los a nueſtros peccados: ni ay coſa mas lexos de noſotros, que penſar ſean ellos la cauſa: como aun parece por aquella querella, que el Señor da en ſus caſtigos, diziendo por Ieremias. Attendi, y eſcuche (dize el Señor) y vi que no ay alguno que haga penitencia de ſu peccado, ni que (echando ſu cuenta) diga que hize. Eſto es, con que tal mereciеſſe. El mila no conoſcio ſu tiẽpo: y lo miſmo conoſcio la golondrina, y la ciguẽña. Pero mi pueblo no conoſcio el juyzio del ſeñor. Dõde es de notar con particular aduertẽcia: como llama el Señor juyzio al diuino caſtigo: porq̃ realmente lo es, y en el lleuado en paciẽcia: cõ animo humilde y reconocido, en ſu tãto ſe ſatiſfaze, y recõpenſa la culpa del reo, y ſe regula el peccado. Pero es vn juyzio de miſericordia eſte, y amor paternal: con que

Ierem. 8.

preui-

preuiniẽdo el Señor al mas cargado de su eterna justicia y pretendiendo escusarlo con el, mas se muestra el piadoso padre, que juez riguroso. Como tambien lo seria aquel juez ordinario, que por su propria persona conosciesse, y castigasse las causas de los subditos. Haziendo assi estoruo a los desafueros del pesquisidor, que si sobreuiniera (aun por señalarse) pretendiera hazer. Y esto es sin dubda lo que el mismo dize por Isaias. De repente le dare yo a beuer (esto es) la pocima de su castigo: porque a caso despues no se visite contra ella. Pues hecho este juyzio en qualquiera peccador, al punto nuestro buen Dios esta esperando, ver hecha la correction, y surtida la enmienda que el espera. No de otra manera, que el padre piadoso despues q̃ ha ya castigado, a su hijo con atencion esta mirando si se sigue tal. La qual si a caso no vee, le da mucha pena, y lo lleua agramente.

Simile. Iasai. 27. Simile. Simile.

§. VI.

¶Pero deues notar aqui cõ particular atencion, como en esta su quexa, no dize el Señor, q̃ hecho el castigo no ay quien diga yo peque. Sino que no ay quien diga yo que hize? que es termino que a lo callado encierra en si vna grande preñez de encarescimiento. Y de q̃ vsamos en los tales casos. Como aca vn hombre que inconsiderado se hizo el desastre, se dize a si mismo despues que se aduierte. Yo que he hecho? q̃ es esto? y se queda suspẽso sin dezirse otra cosa, cargãdo se a si de auerse faltado en todo su bien. Del mismo termino vso el Señor diziendo a Cain que auia muerto a su hermano. Tu que heziste? como si le dixera. O si del todo echasses de ver lo que has hecho y lo calasses. Tu sabes lo? O entiendes lo? O atiendes a ello? Assi dize Sant Iuan Chrysostomo. Grande es la fuerça que en esta palabra se encierra y esta escondida, y grande su emphasi. Y assi es como si el Señor le dixera. Porque has obrado esto? porque has cometido esta hazaña nefanda? Esta obra abominable? Este hecho inexpiable? Esta intolerable locura, y nueua y rara muerte? Como heziste esto tan grande? Tan terrible? que lo qual, no ay peccado mas graue? Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Pues no menos que este deue ser hermano mio el sentimiento que vna alma ha de tener por auer offendido a su Dios, despues que se aduierte, quedando pasmada y

Genes. 4. S. Chryso. hom. 19. super Genes.

da,y del todo ſuſpenſa de ver ſu deſaſtre. No ay dubda pues ſi a eſto atendieſſemos que por ventura ſeriamos menos faciles,y mas detenidos en hazer tales hechos.

Ioan.1. 1.Petri. Pero lo que es mas de marauillar es, como eſtemos agora en tiempos tan calamitoſos quajados de affanes, acoſados de pechos extraordinarios, y finalmente tan ſeguidos de peſtilencias y muertes, no aya vno ſi quiera que mirando hazia ſi en lo interior de ſu alma y conſciencia ſe atribuya algo de todo lo dicho:ni que diga. Yo ſoy el que eſto, o algo deſto merezco. Y con tener todos la culpa deſta vniuerſal tormenta, no ay vna ſi quiera que con el propheta Ionas ſe cargue de ſu original naſcimiento.

§. VII.

¶Pero boluiendo al propoſito no es menos que vna muy calificada blaſphemia, indigna de la bõdad del Señor el juzgar, que a los buenos, y ſieruos ſuyos los afflija el por enemigos: y no que antes tenga en eſto otros fines, que mas conciernan a ſu gloria y honra. Sin dubda pues el padecer ſin culpa, es gracia y don de Dios eſtremado y de muchos no mereſcido. Aſsi la llama el Apoſtol S. Pedro diziendo. Eſta es la gracia, ſi por la conſciẽcia de Dios padeçe y ſuffre alguno triſtezas injuſtamente: porq̃ ſi peccando y perjudicãdo a los otros tu ſuffres, que gracia es eſſa? empero ſi haziendo bien ſuffres con paciencia: eſto es la gracia acerca de Dios.

No es pues el padecer trabajos ſer enemigo de Dios: ni tãpoco el no padecellos es ſer ſu amigo: ſino antes el ſeruille, guardando a la letra ſus mandamientos. Aprende dize Chryſoſtomo, que es lo que Dios ama, y que lo que Dios aborreſce. Ama y tiene por particular amigo a aquel, que guarda ſus mandamientos, conforme a lo que el miſmo dize por S. Iuan. Acel amare y a el vendre. No dize pues, que amara y vendra al que es rico, o al que es ſano, ſino al que obedece ſus mandamiẽtos. Pues a quien aborrece? ſin dubda a aquel que no guarda, ni obedece ſus mandamientos. Por donde quando tu vieres a alguno que no ſe los guarda, aunque eſte tal eſte ſano, ſea rico, y lleno de muchas haziendas, refiere le tu y cuentale en el numero de los aborreſcidos. Pero al bueno y virtuoſo aunque le veas enfermo, y fatigado de pobreça, cuentale entre

Chryſ. ho. in Pſalm.7

Ioann.14.

tre los que de Dios son amados. Por ventura nunca tu viste los mayores amigos de los reyes passar en las guerras mayores peligros e incommodidades? y aun lleuar sus sendas y captiuerios? Hasta aqui es de Chrysost.

De lo qual se resuelue, q̃ aunq̃ muchas vezes, y en lomas ordinario nos d̃ Dios los trabxos, y enfermedades por esto buẽ tercero de nuestros peccados, (que es el q̃ para esto facilita las difficultosas manos de Dios.) Pero otras muchas da Dios la buelta, no nos los dãdo por essa razon, si no antes para que su gloria se manifieste, como hizo a este ciego, y el lo enseño aqui a los sanctos Apostoles diziendo les. Ni pecco el ni sus padres, sino quisole Dios hazer ciego, para manifestar su gloria en el.

§. VIII.

¶ Donde echaras de ver lo vno, como este es el blanco de las obras de Dios. Primero mira el lo que le esta bien a su honor y conforme a esso las ordena y dispensa. Y si para esso es menester que el hombre justo padezca enfermedad o tentacion tampoco repara en se la dar como no reparo en cegar a Thobias en pago de sus pias obras, quando le quiso dar al mundo en exemplo: porque esto redundaua en su mayor gloria. Por la misma razon dio al Sancto Iob el tropel de sus ages y (lo que es mas de notar) por la orden que mas le afligiessen: no començando el demonio por la muerte de los hijos, que era el golpe mas graue y terrible de lleuar: porque no se sintiera tanto los otros conforme a aquello que dize el Philosopho. Lo menos triste no se siente succediendo a lo mas. Sino que començasse por el de los Bueyes, Asnas, Camellos, robados, que eran los daños menores, y acabasse en los hijos. Para que assi todo este golpe fuessen saetas agudas, que mas combatiessen su coraçon, no perdiendo se alguna. Y todo para que el demonio viesse, quan fiel y leal criado tenia Dios en el. Por esso tambien voluiendo al proposito permite el Señor muchos Christianos sean captiuos en tierras de infieles siruiendo con ellos a su propria gloria. Para que por su medio y dando ellos nueuas del verdadero Dios. Dios se cognozca y algunos se saluen. Esta fue aquella alta consideracion del Sancto Tobias en su captiuerio quando dezia. Confessad al Señor hijos de Israel, alabalde en la presen-

Tob. 2.

Iob. 1

Tob. 13.

sencia de las gentes. Que por esso el os ha esparcido y sembrado entre las gentes que no le conoscen, para que y os otros conteys las marauillas del, y hagays que ellas sepan que no ay otro Dios omnipotente fuera del.

Daniel. 4. &. 5. Ester. 9. &. 10. 4. Reg. 5. De aqui es tambien, que por la Doctrina del S. Daniel captiuo en Babylonia Nabuchodonosor, y otros muchos vinieron a algun conoscimiento de Dios. Y lo mismo por Ester, y Mardocheo los de aquella oppresion. Lo mismo succedio al cauallero Naaman, por la esclauilla de Israel que captiua tuuo consigo.

§. IX.

¶Y aun deues notar que no solo concierne esto a la gloria de Dios, sino que tambien es vn alto punto de su prouidencia. Que assi ordena estas penas sobradas en sus dueños y no merecidas. Las quales porque no se le pierdan (ya que las ahorra en sus dueños) le siruen para hazer dellas vn precioso ahorro, de que se haze aquel caudaloso thesoro de la yglesia, y aquel publico Erario valedor de pobres con que se haze limosna a las animas encarceladas en Purgatorio. De aqui se les da su porcion para su rescate. Haziendo ya suyas el Pontifice con su aplicacion, y por via de suffragio las penas agenas: para que con ellas satisfagan a Dios lo que por si no pudieran. Lo otro como este es vn gran blason de la buena conscien cia atribulada, y no remordida de algun peccado, esto es que padece, por la gloria o para la gloria de Dios, y no por su culpa. De lo qual se preciaua el S. Iob quando dezia. Moliome Dios el mi coraçon, y el omnipotente me conturbo. Mas no paresci por las tinieblas imminentes ni la obscuridad cubrio a mi rostro. Iob. 23.

Septima Consideracion. §. I.

LO septimo considera como por auer entendido del Señor los sanctos Apostoles, que al pobre de la piscina sus peccados le auian hecho perlatico, de alli arguyeron q̃ tambien peccados auian sido (o suyos o agenos) los que cegaron a este pobre. En lo qual sin dubda del todo se engañaron como consta de la respuesta del Redemptor. Dõde entenderas quan gran temeridad sea en los hombres de ygual condicion, o entretenimientos, sacar por vno a los otros: y porque

vno

vno sea desmandado, juzgar que todos lo sean. Haziēdo yguales en culpas a los que lo son en estado. Solemos pues por vn soldado que vemos desmandado, blasphemo o poco cortes juzgar a los otros, poniendolos en el mismo grado, y predicamento, y sacando por aquel vno a los demas, que professan milicia. Assi tambien visto vn mercader o tratante vsurero, juzgamos y condenamos por tales los demas de su classe, que hazen negocios. Lo que sin duda es injustissimo caso. Antes es prouidencia de Dios, y permission suya, no auer condicion alguna de trato, officio, o entretenimiento (como sea licito) por sospechoso que sea, en que no tenga el algunas almas temerosas y sieruas suyas, que exerciten sus officios y ministerios con limpia conscience, sacudidos de todo peccado. Lo qual haze el muy acordadamente, lo vno para abono y aprobacion de los proprios estados, y lo otro tambien para mancar las escusas de los que cō sus mismos estados defienden los suyos grauissimos, que ellos cometen por su sola culpa.

§. II.

¶ Pero en lo que dize el Señor, ni pecco el ni sus padres, para que assi se naciesse es de notar. Lo primero, que no quiere dezir aqui absolutamente, que no peccaron sus padres, sino que no peccaron tales peccados, que se vuiessen de satisfazer con la ceguedad de su hijo. Es como lo que dixo el Sancto Iob. O si mis peccados fuessen pesados en vna balança, con los quales yo mereci la yra, y en la otra la calamidad q̄ padezco, &c. Donde no dize absolutamente que no pecco, sino que cometio tales peccados que no los suele Dios castigar con tanto rigor como el padecia. Iob. 6.

§. III.

¶ Lo segundo es mucho de ponderar, lo que en consequencia desta razō del Redemptor, dize Sant Chrysostomo. Que diremos de aquellos, que antes que por sus años y poca edad puedan discernir entre el bien y el mal, son subjectos a grandes tormētos, como si vuiessen cometido grauissimas culpas? Pues deste negocio no se deue dar vna sola razō, sino muchas y varias. Porque cosa es que puede acaescer y sobreuenir en los hijos dela destemplança de los padres, dela maldad dellos, o negligencia de los amos nutricios que los criā, o de la destē- S. Chrys. li. de Prouid. ad stagi.

plança de la yra. Y finalmente de otras cauſas ſemejantes y parecidas a eſtas. §. IIII.

¶ Demas deſto, como el Señor aya preuiſto muchos de los que tocan al niño, auer de ſer malos, a todos los tiene con el tormento y achaque del miſmo niño como atados, y detenidos en grillos, para que no ſe le deſmanden. Y mas abaxo preguntando el miſmo S. Chryſoſtomo, porque caſtiga Dios a algunos niños, antes que ſepā hazer bien o mal. Reſponde. Que es eſta vna particular prouidencia de Dios. Porque viſto he yo (dize el) como padeciendo el niño lo que no ſabe, acaece muchas vezes, que los padres, hermanos, y parientes ſuyos ſe han enmendado: no obſtante que en el caſo pueda auer otra cauſa mas ſecreta y occulta ſabida de Dios a ſolas, q̄ es el artifice de la naturaleza. Haſta aqui es de Sant Chryſoſto. Pues de lo dicho ſe ſigue, que muchas vezes da Dios vn hijo liſiado por corma a los padres, que ſe deſcuydan en ſu ſeruicio, para hazellos atados y detenidos en los peccados. Porque vna laſtima tal metida en el alma del padre, no es menos, que vna ſortija de acuerdo pueſta por Dios en ſu mano, que le eſta refreſcando ſu vida paſſada, y la continua memoria de ſus peccados. Pero con todo eſſo lo que puede prouenir de tan varias cauſas como las dichas, y ſin ellas de otras muchas occultas y no conocidas, reduzillo preciſamen a la del peccado, ya no ſolo es peccado, ſino indiſcrecion, y no ſano juyzio.

Octaua Conſideracion.

LO octauo, en lo que dize el Señor, para que las obras de Dios ſe manifieſten, &c. Deues notar aqui. Como es dichoſa ſuerte, y vna muy crecida bienauenturança padecer en eſta vida grandes trabajos, y no por peccados ſino para gloria de Dios. Dichoſos aquellos que aſsi padecen incommodidades ſiruiendo con ellas a la honra de Dios. Pues el que entre los tales lleuo la vez, y hizo raya y ventaja a todos los demas, fue el benditiſsimo Ieſus, a quien el eterno Padre dio eſte honor de que ſiendo innocente padecieſſe por el. De aqui es que aquella acerbiſsima muerte que el padecio, la qual los hombres rudos e inconſiderados

tuuie-

tuuieron por torpe e infame, preciandose della, la llama el vnas vezes exaltacion, otras clarificacion, y otras la ennoblece con honrosissimos titulos y apellidos. Porque realmente no es menos que vna summa exaltacion, y vna summa clarificacion morir innocente y sin peccado por la gloria de Dios. De aqui es lo que dize el Apostol Sant Pedro en su primera Canonica. Si padeceys algo por la justicia, soys bienauenturados. Y mas abaxo dize assi. Mejor es haziendo bien padecer, que no haziendo mal. Porque assi Christo vna vez padecio por nuestros peccados, siendo el justo, por nosotros injustos. Y es de notar lo que dize. (Si fuere la voluntad de Dios) para que entiendas, que la ventura y buena suerte, de assi padecer, no es de todos indifferente, si solo de aquellos a quien Dios haze fauor de escogellos para vna tal dignidad y ventaja: como consta (aun demas desto) por aquella gratulacion, que el Apostol haze a los Philippenses diziendoles. A vosotros es dado, no solo que creays en el Señor, mas aun tambien que padezcays por el, teniendo la misma contienda que yo. Es pues tan alta dignidad esta del padecer por Dios, que quien bien sabe calificalla la tiene y juzga por mas gloria que el gozar de la gloria. De aqui es, que el mismo Apostol tenia por summa bienauenturança los grillos, en que era atado y apremiado por Christo, y gloriandose y regalandose en ellos los llama suyos escriuiendo a los Philippenses, como nosotros solemos llamar las cosas, q̃ por mucho preciallas mas tenemos por nuestras. Y verdaderamente esta es vna altissima dignidad en q̃ el hõbre vence a los Angeles. Pues no puedẽ ellos cõ todo su entono preciarse como el de dar a Dios sus fuerças cãfadas, ni padescidas sus hãbres, o finalmente recebidas sus muertes por la honra y gloria de su altissimo nombre. Es esta vna honorable Prouincia precissa del hombre. Que pueda el dezir al Señor lo que dixo el Apostol (y no pueden ellos.) Por vuestro amor somos mortificados de cada dia: y tratados como las ouejas que estan ya deputadas al matadero. De aqui nascia aquel exuberantissimo gozo de los sanctos Apostoles, de ver que eran tenidos del Señor por dignos de padescer affrentas por el nombre de Iesus: Porque se veyan ser escogidos, y pre-

1.Pet.3.

Philip.2.

Philip.1.

1.Cor.4.

bendados en esta mas alta dignidad de los cielos. Y sobrepuestos en ella a los mismos Angeles. Y aũ de aqui es, que son los sanctos y seruos de Dios tan interessales en esto, que quãdo se vieren delante del mismo Dios con sus occissores haziendo les cargo, no tanto les pediran la desseada muerte q̃ ellos les dieron, quanto el cõ ella auerse visto atajados deste altisimo pundonor que tenian, de siempre y sin jamas cessar padecer por el mismo. Como los que para solo esto gustaran (si les fuera posible) hazer de sus vidas perpetuydades. Conforme a lo qual es, lo que se dize en el libro de la Sabiduria. Estaran los justos en grande constancia en el juyzio delante de Dios, haziendo instancia contra aquellos que los angustiarõ (esto es) no en dalles vna muerte, sino en quitalles las muchas que desseauan padecer por el mismo Dios.

Nona consideracion. §. I.

LO nono, en lo que dize el Señor, en tanto que es de dia me conuiene obrar, deues considerar, como llama dia a su vida, y noche a la muerte. Y assi es como si dixesse. En tanto que viuo, y vso de la vida presente, deuo yo obrar las obras que me son impuestas por mi eterno Padre: attento que passada y acabada la vida, ya no me sera licito el poder merecer. Donde echaras de ver, como el tiempo desta vida es el precioso termino, y tassado plazo de poder merecer, despues de la qual ya este se acaba. En cuya razõ dixo el Apostol
1.Cor. 6. a los de Corinthio: Echad de ver, que agora es el tiempo aceptable, en que corren los dias de salud. Y es como si dixesse. Agora en tanto que viuimos nos conuiene obrar, y darnos buena maña a ganar merecimiẽtos. Ca despues desta vida cierto es, no aura lugar de grangear la salud y diuina aceptacion. A lo mismo va aquella otra razon del mismo Apostol que dize assi. En tanto que tenemos tiempo todos obremos bien, aduirtiendonos de callada, como algun dia (y presto) no le tẽdremos. Y que assi es justo agora con cuydado le aprouechemos, sin dalle remission ni vacio. Y sin duda alguna es esto lo que mas nos deue encẽder y aguziar, a obrar agora con instãcia, en tanto que dura la breuedad desta vida. Pues no ay mas tiempo de merecer que de viuir, y en tan breue rato como es

esta.

esta vida sino se nos acaba, y cierra este plaço: lo que aun nos enseñan las demas criaturas. Pues todas ellas (mandadas de Dios) hinchen su dia de crecidas tareas. A la tierra le mando brotasse semillas, yeruas y flores segun su posible, chicas y grandes, arbores fructuosos e infructuosos: a las aguas que produxessen no solo peces, sino tambien las reptilias. Lo mismo hizo al Sol y a la Luna: que los hincho de officios diziendo, diuidan el dia de la noche, y sean en señales y tiempos, y alumbren la tierra, &c. Mira pues que de officios les manda, y quan bien todas ellas gastan su tiempo, y satisfazen su deuido. Y lo que mas es, que hazen ellos esto con no ser interessadas en sus ministerios, ni ganar para si. Pues quanta mas razon sera que el hombre se de priessa y aprouechе su rato (que tan breue le dan) haziendo su officio, pues gana para si, y a si se aprouecha? Por esso el Ecclesiastico le aconseja diziendo. No se te passe en ocio y debalde, ni aun la partecita del dia bueno. No dize pues, no se te passe el dia entero, o su buen pedaço: sino dize, ni aun vna sola y breue partecita del. Lo qual es muy mucho aqui de aduertir, y vna grauissima reprehension, para aquellos, que inconsiderados tan a desmuertas (por solo gastalle) mal gastan el tiempo, desperdiciando tan prodigamente este precioso, y no recuperable thesoro del alma. Y en otra parte dixo assi el mismo Sabio. Obrad vuestra obra, antes del tiempo, y ella os dara vuestro pago, y galardon a su tiempo: Queriendo dezir que sin perder occasion deue el hombre hazer este su officio. Y assi lo declaro otra version diziendo en este lugar. Hazed vuestro officio antes que perdays occasion, que en su tiempo el os dara el premio.

Genes. 1.

Eccles. 14.

§. II.

¶ Pero Señor que dezis a su tiempo, y no luego al contado? Por ventura pretendeys andar con el hombre en fianças y a plaços remissos? Despues que el justo esta en gracia, y el cielo es ya suyo y le tiene merescido, porque veamos no se lo days de contado luego al punto, sin esperar a mas obras? No dezis vos por Salomon. No digas al amigo vete agora, y buelue

mañana, que mañana te pagare, mandando al deudor que ſea puntal en la paga? Por cierto pues hermano mio ſi el cenſo aqui no corrieſſe por el hombre tuuiera fuerça eſſa razon. Mas attento que corre por el tan ſeguro y ſin quiebra, y que el pagador es tan cierto y tan abonado como Dios, no ay duda que aqui la dilacion de la paga nos de mas hazienda, y eſſo es lo pretendido por Dios bendito el ſea. Pues boluiendo al propoſito, attendiendo a eſto dixo aſsi el Eccleſiaſtico. Obra con inſtancia lo que pudiere tu mano. Tu mano dize, y es palabra que tiene myſterio. Como ſi en effecto dixera. Attento que tus proprias manos ſon las que han de merecer para ti, y no las agenas, en tanto que tienes manos y vida date prieſſa a hazer tu labor: no la fies para quando te falten. O pues quan culpables ſon y quan dignos de reprehenſion aquellos tan torpes e inconſiderados hombres: que deuiendo y pudiendo en tanto que viuen, ganar para ſi, ſe dan al deſcuydo, librandoſe todos para deſpues de ſus dias, en remiſsion a manos agenas: que tan remiſſas ſuelen ſer a eſtos caſos, permitiendolo Dios aſsi en caſtigo ſuyo y tan merecido. O quan cierto pues es que no ay coſa mas oluidada que el hombre que muere. El qual haſta los ſuyos y ſu miſma caſa le oluidan, como ya no le veen que entra ni ſale. Por cuya razon dixo bien el Sancto Iob., del hombre diffunto que no ay mas mencion del que de las nuues de antaño, diziendo lo a ſi por eſte proprio termino. Como ſe conſume la nuue, y paſſa que aparece en el ayre. Aſsi el que deſciende en la ſepultura no ſubira, ni mas boluera a entrar en ſu caſa, ni mas ſu proprio lugar le conoſcera. Pues no debalde ſe llama la muerte tierra de oluido, como dize el Pſalmo, ſino con gran conſideracion: porque los que entran en ella al punto ſe quedan oluidados, y del todo ya acabados al mundo. Pero a caſo me diras. Señor yo al ſaluo voy de eſſo, pues dexo mi hazienda a mis hijos, que ſon buenos hijos, y cuydaran de mi alma, haziendo mis vezes. Antes te digo hermano mio la dexas a muy mal recaudo, pueſta a mal cobro en poder de eſtraños (por no dezir enemigos) como en eſta razon los llama el Real Propheta, diziendo en el Pſalmo. Dexaran ſus riquezas a los agenos.

Eccleſ. 9.

Iob. 7.

Pſalm. 87.

Dan-

Dando a entender que el hijo es hijo para heredar a su padre: pero es ageno para cuydar de su alma, y hazer sus descargos.

§. III.

¶ Pero esto a parte di me agora tu (ruego te lo) que hombre auria cuerdo y bien considerado, a quien le franqueassen la recamara real, con todos sus thesoros, perlas y pedreria, y esso a plazo tassado, y contadas horas: las quales cumplidas hiziesse alli punto: que hiziesse alli otra cosa en aquel breue rato, saluo hinchir los senos y mangas, y a todo si mismo de perlas y piedras preciosas, de oro y de plata satisfaziendo assi a su sedienta e immoderada cobdicia? y por el contrario di me tu, quan nescio seria y quan inconsiderado, el que en esta possibilidad se estuuiesse torpe, detenido y a manos atadas, sin aprouecharse della? Cierto es que si mucho. Pues assi lo auriamos de hazer nosotros en el breue rato, que nos dura esta vida. Pues estamos en ella en la riquissima recamara de la Iglesia, tan llena de perlas, piedras preciosas, y thesoros de la sangre de Christo, y donde se nos franquean sus altos y ricos merecimientos en los Sacramentos: para que alli podamos hazer los senos y mangas de esta tan rica hazienda, todo lo qual se nos acaba acabada la vida, y espira con ella. Assi pues lo hazen los Santos y seruos de Dios. Los quales como siempre tienen puestos los ojos en la breuedad de la vida, no se dan a manos a hinchirse de estos preciosos thesoros, aprouechandola toda, sin perder ni vn breue momento, o partecilla de ella: Assi se dize de los tales, que sus dias son hallados llenos en ellos. Tal era aquella sancta muger llamada Tabita de quien dixo Sant Lucas, que estaua llena de limosnas y buenas obras. O pues quan dichosa y bienauenturada seria aquella alma, a la qual por las muchas riquezas que en esta recamara tuuiesse grangeadas, y por la mucha maña que se vuiesse aqui dado a ganar sus haziendas, se le pudiesse cantar el dia de su muerte aquella letra de el Sabio. Muchas hijas apañaron riquezas, mas vos aueys sobrepujado a todas. Actuum. 9. Proue. 31.

§. IIII.

¶Pero deues aqui no poco notar, que aunque todos deuã dar ſe prieſſa a aprouechar eſte ſu rato tan breue e incierto, pero mucho mas lo deuen hazer los que ſe hallan al cabo ya de ſu plaço, alcançados de dias, y que naturalmente ya ſe veen yr acabando. Alli pues ſe les ha de doblar la cobdicia, y mas ſi hã gaſtado, o mal empleado la vida en vicios y offenſas de Dios. De la oueja ſe dize (como es glotona y goloſa) que quanto mas ſe le llega la noche, tanto pace a mas prieſſa, y ſe entrega en el paſto, de que vee ya la noche vezina, y recelandoſe de q̃ ya preſto ſe vera impedida, todo lo mas que puede aprouecha ſu rato. Pues no menos que eſto lo deue hazer el hombre diſcreto y bien conſiderado en hazerſe del paſto que toca a ſu alma.

Simile.

§. V.

Epheſ. 5. ¶Aqui pues viene bien y en ſu proprio punto cumplir el conſejo del Apoſtol que dize. Redemid el tiempo porque los dias ſon malos. Como ſi dixeſſe a los tales. Recobrad lo perdido del tiempo: pues es el tan precioſo, que no ſe hizo para perderſe, ſino para mucho lograrſe. De aqui pues es, que del que mucho ha viuido ſin eſte prouecho, no puede dezirſe q̃ mucho ha viuido, ſino que mucho tiempo ha perdido. Como del nauegante que ha andado nauegando con tempeſtad ſin gouierno y ſin orden, no ſe dize del que ha nauegado mucho, ſino que mucho ha naufragado. Pero como veamos ſe podra redemir eſta caudaloſa perdida? A eſſo te digo hermano mio, que de la propria manera que en el fin del mundo aq̃llos que hallandoſe viuos mereceran muchos años de purgatorio, ſe les recompenſara eſta ſu deuda en dalles los pocos que reſtan llenos y quaxados de penas mas intenſas y graues, como lo reſuelue el doctor Sancto. Aſsi pues ſe ha de recompenſar la perdida del tiempo paſſado multiplicando las obras de virtud, añadiendo diſciplinas, frequentando oraciones y ayunos: y finalmente dando a Dios eſte breue momento que ya ſolo reſta todo el quaxado y ſobrepueſto de bienes ſatisfactorios.

Simile.

§. VI.

¶Pero que dezis o mi buen Dios, q̃ os conuiene a vos obras? Para.

Para que veamos os conuiene assi obrar, sin cessar ni deteneros en tanto que os dura la vida? Por ventura soys vos el interessado en vuestra labor? O trabajays para vos cosa que sea de prouecho? o que os valga algo, o que os preste para augmentar o hazer mas intensa la summa gracia de que vuestra sanctissima alma ya fue llena, y colmada desde el instante de su concepciõ? o siruẽ vuestras obras para daros mas gloria essencial de la infinita q̃ ya posseys, y estasis goçando en el cielo? Cierto es q̃ no. Pero dize: a mi me conuiene obrar: lo primero teniendo attencion al mandamiento del Padre, por cuya orden y traça le fueron impuestas todas las obras, que concernian a la Redempcion, y le fue señalado (como en aranzel) la cumplida tarea, de todo quanto auia de hazer y padecer por el hombre en el discurso de su vida sanctissima. Y assi es como si dixera. Conuiene me hazer la obediencia del Padre, que tengo a mi cargo. Y esto es lo que llamo su conueniencia. En lo qual nos enseña, que donde ay mandamiento de Dios, a solo esso se deue attender, sin respecto a mas interesse. Pues todo no es tanto como obedecelle, y esta es la sola conueniencia del hombre, cumplir el precepto.

Lo segundo dize tambien que le conuenia obrar, porque era el vn piadosissimo padre, y muy afficionado a sus hijos: y al que tal es, conuiene le siempre obrar: si ya no por si, si quiera por ellos: para assi enriquecerlos con sus diligencias. Esso pues es lo que dize el Señor, conuiene me obrar. Esto es, porque tengo hijos, para enriquecellos, y ganar para ellos caudalosas haziendas. Assi es cosa cierta, que todas las obras del Redemptor, sus trabajos, ayunos, continua oraciõ, Cruz y Passion con todo el colmo de su vida y muerte, aunque para si no merecio gracia o gloria con ello, pero fueron riquezas para nosotros, con que nuestras almas quedaron hechas de grandes haziendas. Y esto es lo que el mismo celebra diziendo en los Prouerbios. Yo ando en los caminos de la justicia, para enriquecer a los que me aman. No dize pues, para enriquecer a si, sino antes para enriquecer a los hijos suyos, que son los que le aman. Lo mismo nos quiso significar el Sabio en aquella razon que el dize en el mismo libro. Largueza de dias en su mano derecha, ri- Prouer. 3.

Prouer. 8.

quezas y gloria en ſu mano ſinieſtra. Donde por la dieſtra, que es la poderoſa mano, ſe entiende en Chriſto la diuina naturaleza, que es la omnipotente, y por la ſinieſtra, que es la mas flaca, y como dada en ayuda y ſuplemento a la mano derecha y ſu ſuple menguas, entiende el la humana naturaleza, que es la que ſiendo dada en ayuda a la diuina, ſuplio por ella ſus menguas. Eſto es lo que ella no podia, que era padeſcer y morir por el hombre: para que con eſta ſu ayuda, (muriendo la humana naturaleza en Chriſto) hizieſſe la diuina omnipotente del todo cumplida la redempcion ſin faltar le nada. Pues en ſu mano derecha tiene Chriſto largueza de Dios: quiere dezir la eternidad. Porque el era aquel antiguo de dias, que dixo el Daniel. 7. Propheta Daniel, coeterno a ſu Padre. Y que pudo dezir con tanta verdad. Antes que Abraham fueſſe, ya yo Ioan. 8. era. Pues con eſta ſu mano derecha el mide los cielos, ſuſtenta en peſo la tierra: con ella obraua milagros, hazia marauillas, y antiguamente en el principio del mundo con el Padre concertaua y componia todas las coſas, como Prouer. 8. lo dixo el miſmo Sabio. Y finalmente eſta mano era la que le adminiſtraua, todo lo que en quanto era Dios le competia. Pero lo que concernia a noſotros, eſto es nueſtra gloria y riquezas, en ſu mano ſinieſtra las traya, y con ella las obraua y repartia ſu diuina perſona. De manera que toda ſu ſancta humanidad, paſsion y muerte, todo lo endereço y aplico, no a hazer con ello ſu bienauenturança, ſino la nueſtra, ni ſus riquezas, ſino las de ſus hijos. Y finalmente alçandoſe el en ſu cabo con ſu mano derecha en lo que a ſi toco, en lo que toco a noſotros: nos dio toda entera ſu mano ſinieſtra, para nueſtros prouechos y crecidas ganancias, por cuya razon dize el Sabio. Riquezas y gloria en ſu mano ſinieſtra. Las quales por nos las dar crecidiſsimas y ampliſsimas a eſtos ſus queridos hijos: jamas ceſſo de obrar en el diſcurſo de ſu breue y ſanctiſsima vida. Y eſto es lo que el dize aqui, a mi me conuiene obrar en tanto que dura mi vida.

¶ Yo

§. VII.

¶ Y lo otro tambien dize que le conuenia por lo que le tocaua a satisfazerse a si mismo, ca era perfectissimo Redemptor, y no pudiera quietarse ni sossegarse, si alguna cosa de quanto el pudo pensar y obrar, y de todas sus fuerças se le quedara, que no lo gastara perfectionando esta obra en gracia del hombre, y obediencia del Padre. Assi dize el en el Psalmo. Como el agua (que cae del vaso y se sacude del todo.) Assi fuy yo vertido, esto es en la Redempcion. No compara pues esta su tan larga y cumplida dadiua a la effusion del azeyte, o de la miel, o de algun otro detenido, pereçoso, o pegaxoso liquor, que no cae del todo y se da con alguna escasseça, sino a la del agua, que entre todos es la tan prodiga que haziendo de si barato, del todo se vierte sin dexar de si cosa en el vaso de que cae.

§. VIIII.

¶ Mira pues hermano mio, como todo Christo del todo se dio a tu redempcion y remedio. Esto es, obras, pensamientos, palabras, vida y muerte, y finalmente a si todo sin exceptar de si nada. O pues con quanta razon, nos pudo dar su querella (vista nuestra ingratitud) diziendo por Isaias. Que (veamos) pude yo hazer por el hombre que no lo aya hecho? Duro caso pues es, que no basse todo vn Dios assi dado a los hombres, y gastado en su bien, ha ablandar su dureza, ni a amollentar su coraçon, y lo que mas es, que a vn peccador que esta ya al pie de la obra amagando al peccado, no le basse ha detener todo este tropel de mercedes la execucion de el ya amagada, retirada de effecto, sin passar adelante.

§. IX.

¶ Demas desto tambien dize que le conuiene obrar, como si dixesse. Si yo no obrare las obras del Padre: que os valdra a vosotros obrar vuestras obras? Seran ellas sin duda vacias y muertas, si cõ las mias (obrãdo yo) no se llenarẽ y hizierẽ fecundas. Y tãbien es como si dixesse. Si yo no obrare las obras

del

del Padre, ninguno de los hombres aura que pueda obrar estas obras, pues ninguno tiene caudal para ello. Quien podra cumplir tal tarea? Ninguno por cierto aura que tal pueda. Por donde a mi me conuiene cumplilla, y assi obrar
Isai. 59. las obras del Padre. Esto es sin duda lo que el Propheta Esaias auia dicho. Vio Dios que no auia varõ. Esto es que fuesse para ser Redemptor, y que tuuiesse caudal para sello. Y como admirado del caso, librãdo la causa en su Hijo dixo a si. Al fin mi braço me aura de hazer la saluacion de los hombres, y su justicia le confirmara.

Decima consideracion.

LO decimo, considera tambien que no falta quien diga, que por el dia entienda aqui Christo, la duracion de todo este siglo, hasta que llegue su vltima hora y consummacion. Pues estando en esta sentencia, ya se offrece dudar, como el Señor nos promete de obrar aun despues de su muerte, mayormente que (como ya queda dicho y prouado) solo el tiempo que viuio fue el precisso, que merescio para su Iglesia. Despues del qual no vuo mas merecer. Sino es que digamos que aun despues de su muerte, viue Christo en los Sacramentos, y ministros de su Iglesia, a los quales concedio y puso en sus manos sus proprias celestiales y diuinas operaciones. En cuya razon dize el mismo. Con vosotros estoy, hasta la consummacion de este siglo. Son pues todas estas operaciones que oy obran nuestra salud, operaciones de Christo. Lo vno porque del tienen la virtud de obrar, que es la fuente y minero donde ellas nacen, y lo otro tambien porque el vendito Iesus fue el author y el inuentor, que las establecio y dexo a su Iglesia. Despues
1. Esdre. 3. de ser muerto Dauid de muchos dias se dixo del. Que Zorobabel y los suyos alabauã a Dios por las manos de Dauid, por auer sido Dauid el inuẽtor de la musica q̃ ellos hazian, y delos Psalmos y Psalterio que cantauan, pues de la propria manera auemos de confessar, que todas las que en la sancta Iglesia se hazen oy dia para nuestra salud, y saluacion (y se harã para siem-

siempre)se hazen y haran por las manos de Christo,por auer sido el el autor de ellas. Conforme a lo qual ya vees hermano mio,como las manos de Christo son las que oy baptizã, y las manos de Christo son las que oy absueluen:las que oy confirman:las que consagran el sancto Sacrameto de la Eucharistia: y finalmente como aqui es dõde la mano del Señor no es abreuiada,sino que su mano aun llega y se halla estendida(como dize el Propheta Isaias) haziendo los tales effectos por las del ministro. Isai. 59.

§. II.

¶Demas desto,siẽpre obra Christo, y siempre obrara hasta que el mundo se acabe: porque siempre obran en nosotros,y siẽpre han de obrar sus merescimientos,y su fertilissima Cruz y passion. Ca no nos dexo el todas estas cosas muertas,acabadas,ni vacias de virtud, sino viuas y manantiales,q̃ siẽpre nos estan manando al mismo Christo. Por cuya razon llama el Sancto Propheta Isaias a los Sacramentos fuentes del Saluador.Esto es, porque realmente cõtienen en si al mismo Saluador,y le manan para nosotros. Por donde el hombre Christia*no no* deue concebir a Christo, como que ya para si viuiesse dexado de morir,o cessado de obrar, sino como al que siẽpre esta actualmente muriendo, y actualmente padeciendo por el puesto en la Cruz: y como que siempre actualmẽte se estuuiesse offreciendo al Padre en hostia viua, por la salud de todo el mundo.Lo que sin duda es,vna gran consolacion para el alma Christiana. Porque si tu hermano mio te gozaras mucho de hallarte en tiempo de Christo, presente a sus cosas y obrados mysterios:ya agora(por esta orden y traça diuina)el mismo Christo se halla en el tuyo,y viue contigo. Para ti viue,y para ti obra,para ti muere,y para ti esta oy pendiẽte en la Cruz:y finalmente (como dize el Apostol) en esta razon Christo fue ayer, y el es oy, y el mismo Christo sera en los siglos. Isai. 12.

Vndecima Consideracion.

LO vndecimo,reduciendo agora la Metaphora de q̃ aqui vsa el Señor a su fundamento, que es la noche material, deues considerar, quan aduertida y cuydadosa anduuo la prouiden-

tidencia de Dios en dar noche al mundo, para con ella atajar la cobdicia del hombre, o alomenos para impedir ſus demaſiados effectos. Verdad es, que quando el Señor la diſpuſo, aun nueſtra naturaleza eſtaua ſana en punto, y ſin deſmandarſe a cobdicias. Por donde dar el Señor noche a aquel tan dichoſo eſtado, no fue tanto prouecr de remedio para eſto, quãto dar a los hombres vn paternal y amoroſo regalo para ſus aliuios. Hizo pues noche el Señor, que con ſu quietud y ſaludable ſueño, nos reparaſſe las cãſadas fuerças, que el trabajo del dia nos ha cõſumido, tan neceſſaria para eſto, que ha auido perſonas, q̃ antes ſe han atreuido a paſſar algunos dias ſin comer, q̃ vno ſolo ſin ſueño. Y mas que como lo pondera y celebra diuinamẽte S. Chryſoſtomo, nos la dio embuelta en obſcuras tinieblas, tendiendo eſte vniuerſal y apacible velo de ſu obſcuridad ſobre nueſtros ojos: no de otra manera q̃ la piadoſa madre haze a ſu tierno hijezito, quando apretandole cõſigo amoroſamente le echa el velo a los ojos, para que el ayre obſcuro le quiete, y cõcilie el ſueño que deſſea. Por cierto eſta es vna de las miſericordias recebidas de la mano de nueſtro buen Dios, y de las poco agradecidas y echadas de ver de noſotros. Mas ay dolor que lo que ſe hizo y ordeno para ſolo regalo, ya nos es neceſſario para remedio y medicina. Es ya tal nueſtra cobdicia que a meneſter noche que la detenga, y que con ſu obſcuridad deſcargue al peon de ſu azada o de ſu arado, aunque ſea a mal grado del dueño. Por cierto pues ſino vuiera noche que atajara el hilo a los negocios y grangerias, muchas vidas de los negociantes peligraran, dandoſe mala huelga, y muchos obreros dexaran las ſuyas pegadas a las açadas a inſtancia de ſus amos caydas en las heredades. Por donde dize Sant Chryſoſtomo, que ſi el Señor no tomara las manos con la obſcuridad de la noche, muchos dueños no ſolamente dañaran a ſus criados, mas aun a ſi miſmos ſe gaſtaran y conſumieran.

S. Chryſ. libro. 2. de Compunctione.

¶ Mira tambien aqui, como por la noche ſe entiende el eſtado extra viam que llaman. En el qual nadie, ni, pio, ni impio puede ya obrar meritoriamente.

Duode-

Duodecima consideracion.

LO duodecimo, en lo que dize que escupio el Señor, para hazer los ojos al ciego, considera como se aprouecha en este hecho de su propria saliua, para que se entienda que en todo aquel sacrosancto elemẽto de su diuinissimo cuerpo, no vuo cosa ociosa, sobrada, superflua, ni que no fuesse de admirable y milagrosa virtud. Y si hasta la saliua en Christo aprouechaua para dar vista a los ciegos, y llegaua a hazer tales effectos, q̃ haria su sanctissima y efficacissima sangre? No debalde por cierto dixo el Apostol, lo que es mas flaco en Christo, esso es mas fuerte y es para mas q̃ todos los hõbres, sino representandonos en este su dicho, las muchas y extraordinarias fuerças q̃ este gran Dios tenia en sus vistosas flaquezas. No vuo pues parte en toda aquella sancta humanidad, a quien la diuina Persona, no authoriçasse dandole honor, y a quien no la aya tomado y admitido por su compañera en muestra de su Diuinidad, y de que por ella reberueresse y se trasluziesse el mismo Dios que la vñia. Assi tuuo por bien el piadoso Señor, que todos los miembros de su sanctissimo cuerpo mostrassen la presencia, y vnion de la diuinidad que tenian a si junta. De aqui es que con sus ojos mirando engendraua lagrimas y daua contriciones, con sus manos tocando (aun en casos desahuciados de la misma naturaleza) daua saludes: y (lo que mas es) resuscitaua los muertos: con su lengua hablando enternecia coraçones duros e implacables: con sus pies andaua sobre las aguas maciçandolas y no se hundiendo. Que mas te dire hermano mio? sino que ni aun a su saliua priuo deste tan grande honor, aprouechandose della para hazer ojos a este ciego nascido sin ellos. Pues bien assi como el hierro quando esta todo embrasinado embestido del fuego, no tiene parte que no este mostrando el proprio fuego que tiene entrañado en sus poros y lo este mostrando. Assi este hombre diuino vnido con Dios, encendido y abrassado con el, no tuuo parte que no demostrasse, este diuino fuego. Por donde dixo el Apostol que en el moraua la abundantissima llena de la diuinidad aun corporalmente. Simile.

Decima

Decimatercia conſideracion.

LO decimotercio, en lo que dize que hizo el Señor lodo con ſu ſancta ſaliua, deues conſiderar attentamente como haziendolo y poniēdoſelo en los ojos al ciego hizo eſtoruo al intento, al parecer humano: fue pues como la ſal de
4.Reg.2. Eliſeo cō q̄ el ſano el agua ſalada y como los higos de Iſaias, cō
4.Reg.20. que curo al Rey Ezechias. Es pues Señor abſoluto, y aſsi haze ſus coſas con grande Imperio y Mageſtad. Por eſſo a vezes en caſos de honor, y en que mas pretende ſeñalarſe, donde los otros ſe preuienen de ayudas, eſte gran Dios de induſtria y artizadamente ſe preuiene de eſtoruos, y no qualeſquiera, para vencellos con ſu omnipotencia, y por ellos ha de entremeter
Ioſue.1. ſus impedidas hechuras ganando mas nombre. Aſsi de induſtria eſpero a las mayores crecientes del rio Iordan, y quando las aguas yuan de mar a mar (como dizen) para paſſar a ſu pueblo a pie enxuto, para que el milagroſo paſſo (crecido el eſtoruo) mas campeaſſe y fueſſe mas ſeñalado.

Decimaquarta conſideracion.

LO decimoquarto deues tambien aqui notar, quan facil remedio es el que le manda en caſo tan graue, y como no repara el ciego en ſu facilidad, para por ella deſeſtimalle y no obedecelle. Antes attiende a la omnipotente virtud del Señor que ſintio en ſu palabra, y aſsi luego al punto la dio execucion. Aſsi pues ſon los remedios que ſanan las almas, y por faciles los abriamos de vſar a menudo, y no antes tenellos en poco, como muchas vezes hazemos. Como por eſta razon perſuadieron ſus criados al cauallero Naaman, que
4.Reg.5. hizieſſe lo q̄ el Propheta Eliſeo le auia mandado, diziendole aſsi. Si el Propheta te vuiera mandado hazer vna coſa muy difficultoſa la deuieras hazer, quanto mas ſiendo coſa tan facil, como es bañarte en el Iordan ſiete vezes. Pues en los Sacramentos hermano mio no ſe deue attender a la facilidad de ellos, ſino a la potencia de la diuina palabra y virtud que alli obra. Clara coſa es, que en el ſancto baptiſmo no es el agua la que ſola con ſu natural influencia, y contacto ſana las almas, ſi no la potencia de aquella poderoſa voz que alli obra, de la qual

qual esta dicho en el Psalmo. La voz del Señor sobre las aguas. El Dios de la Magestad entono. Dios es sobre las muchas aguas &c. Y lo mismo es en los demas sacramẽtos, que el mismo Dios es el que alli obra salud, aunque la materia dellos sea y nos parezca tan facil y vsual. Cõforme a lo que el dixo por Isaias. Yo soy yo soy el mismo que limpio, y borro tus peccados por amor de mi. Y no quadra mal aqui lo que a este propoposito aduierte S. Chrysostomo en cierto lugar y por estas palabras. Curar los cuerpos enfermos y languidos no a todos es facil: mas curar el anima enferma a todos es facilissimo. Y mas q̃ la cura del cuerpo requiere gastos y medicinas preciosas. Pero la medicina del alma es facil de procurarse y carece de gastos. Demas de que el cuerpo a vezes cura se con mucho tormento, lo que no haze el alma. Donde echaras de ver a la letra la prouidencia de Dios, que la parte mas vtil y mas necessaria hizo el mas facil en su cura, y carecida de dolores y gastos. Hasta aqui es de S. Chrysostomo.

Psalm. 28.

Isai. 43.

S. Chryso.

Decimaquarta Consideracion.

EN lo que dize el Sancto Euangelista que auiendo preguntado los phariseos al ciego, otra vez le preguntaron, &c. Deues notar, como esto fue para ver si a caso variaua en el dicho que era lo que ellos desseauan, pero como vieron que respondio retificandose en el, no atendieron al hecho, yuan se a la fiesta diziendo. El que tal hizo no era de Dios ni tenia parte con el pues no la guardaua. Aqui veras lo que haze la embidia, como dexa lo bueno y prende en lo malo. Es el inuidioso al reues de la aueja. Porque ella para en el cardo, y del cardo saca su miel. Pero el embidioso para en todo lo florido del proximo, y de las flores saca hiel para si. No ay pues cosa que assi mueua y despierte la embidia perseguidora como el proprio valor y prendas extraordinarias de alguna persona. Bien assi como quãdo a deshora aparece entre las ordinarias alguna aue estrangera hecha de muchas y vistosas colores, que todas las otras son a dalle pellico, y mala huelga, hasta que la echan y despiden de si, no pudiẽdo suffrilla offendidas del gracioso color y gallardia de sus plumas. Lo qual por ser assi a la letra, para significar el Señor

Simile.

cierta vniuerſal perſecucion de ſu pueblo, en que muchos auiã
Ierem. 12. de ſer a perſeguillo, dixo del en Ieremias. Que auia de ſer en aquella occaſion como el aue de muchos colores toda ella dada y hermoſeada de tintes. Pues mi buen Dios perdonad, que ſegun eſto, vueſtra virtud es la que os haze la guerra y vnos ojos tan hechos como acabays de obrar con vueſtra omnipotente mano ſon los que os echan del mundo.

Decimaquinta Conſideracion. §. I.

LO decimoquinto en lo que dize el ciego no oye Dios peccadores, echa aqui de ver el ingenio y buẽ natural de ſte hombre ciego, y quan acertadamẽte juzga de los peccadores, que actualmẽte lo ſon y con perſeuerãcia. Son pues eſtos los entredichos a la audiencia de Dios, que no merecen ſer oydos del, antes por el miſmo caſo que ſon peccadores aſſi ſe hazen lexos del miſmo Dios: como conſta por lo que dixo Dauid. La ſalud eſta lexos de los peccadores. No ſin cauſa pues luego al punto que pecco el pueblo el Sancto Moyſen ſaco el tabernaculo Federis (q̃ era el lugar de las audiencias de Dios) alla fuera de los reales, ſino en ſignificaciõ de q̃ por auer aſsi peccado y offendido a la Mageſtad del Señor ellos miſmos ſe auian excluydo, y hecho a traſmano del lugar de la ordinaria audiẽcia. De aqui pues es q̃ cõ noſotros pedir al Señor muchas vezes y ſer frequẽtes e importunos en eſto, pocas ſeamos oydos. Porque ſomos actuales en los peccados. Y nos hazemos a fuera del tabernaculo d̃ ſu amiſtad dõde el ſuele hazer el deſpacho y dar las librãças. Pues ſi quieres ſer oydo de Dios hermano mio creeme a mi y dexa los peccados, ſubjetate a el, dale obediẽcia y oraras cõ effecto como te lo acõſeja en
Pſalm. 36. el Pſalmo diziẽdo. Se ſubdito a Dios y ora ante el. De lo qual
S. Auguſt. ſe haze llano q̃ en eſte ſentido ſe deua entẽder lo q̃ dize S. Auguſtin. Que aun los peccadores alcãçã lo que no merecen orãdo: porq̃ ſino en vano oraua el Publicano diziendo. Dios ſed propicio a mi peccador. §. I I.

¶ Y ſi quieres ſaber el deſden y poco caſo q̃ Dios haze de los
Exod. 33. peccadores tales para oyllos, ponderalo biẽ. S. Chryſoſtomo
S. Chry. homi. 5. de penitentia. diziendo dellos q̃ en effecto ſon los pobres de Dios, de quien Dios no haze mas caſo ni les tiene mas reſpecto, q̃ el mũdo lo

haze

haze y le tiene a los suyos. Ay cosa pues mas menospreciada, y desestimada del mũdo que son los pobres? no por cierto. Al fin son ellos el desecho. Donde el mũdo no oye ni aũ se digna de poner sus ojos en ellos. Pues esso es lo que dize S. Chryso stomo q̃ haze Dios de los que le offenden por estas palabras. Lo que es el pobre en el mũdo, esso es el peccador en los ojos de Dios. No ay cosa mas pobre a los ojos de Dios que el peccador, ni ay cosa mas rica que el justo. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. En cuya significacion aun dize el que el Apostol S. Pablo llamo, ricos a los hombres bien aprouechados. Dizien 1.Cor.1.
do assi a los Chorinthios. Doy gracias a Dios porque en todas las cosas soys hechos ricos en el, y que el Propheta Iere- Ierem.5.
remias por la misma razon llamo pobres a los ricos impios y rebeldes a Dios, diziendo assi dellos. Por ventura son pobres y por esso no pudieron oyr la palabra del Señor. Pues a los que Dios haze honor, para oyrlos; y les haze respecto de ricos, es a los justos y buenos por pobres que sean como el dize por Isayas. A quien mirare. (Esto es) para oyrle y hazerle Isai.66.
respecto sino al pobre que tiembla de mis palabras, y obedece a mis mandamientos? Y esto es lo que el mismo Propheta Isai.11.
dize en otro lugar que no juzga ni estima Dios por la exterior vista los hombres. (Esto es) para hazerles respecto, o darles audiẽcia, sino que antes juzga los pobres en justicia. Quiere dezir no segun la calidad o cantidad de sus pobreçuelas haziẽdas como haze el mũdo, para no oyrlos, sino segun la mucha calidad y alta reputacion que merecen sus proprias personas. Por donde no con poca razon dixo de los tales el mismo Propheta. Los pobres hombres se regozijarã en el Sancto. Isai.29.
Esto es de verse oydos y estimados de Dios y tratados con el respecto d̃ ricos: como el mundo trata y reconosce los suyos.

§. I I I.

¶Mira tambien aqui como quando pretenden sumir a Christo le honran, y le leuantã, pues el ciego animoso sale a su causa. Assi quanto mas el malo opprime al bueno y pretẽde sumille, tanto mas el bueno luze y Dios le leuanta. Es vna viua Smile.
llama de fuego q̃ quanto mas la detienen y estoruan que suba sube a mas furia. Assi quãto mas Saul pretendia sumir a Dauid tãto mas luzia el en el reyno y su nombre era mas celebrado.

§. IIII I.

¶Ciego bendito mas como no miras que los reſiſtes, y te ſera mal contado, que ſon poderoſos? No debalde aconſeja el Eccleſ. 4. Eccleſiaſtico. No reſiſtas contra la haz del poderoſo, ni te oppongas a la rauda del rio. Mira pues que te pones a que te ſaquen los ojos que Dios te acaba de dar. Mas que agonia era eſta del ciego y tan animoſa? ſin dubda bien ſabia ya o adeuinaua que al ſeguro lo hazia cumpliendo a la letra lo que dixo el miſmo Eccleſiaſtico. Por la juſticia agoniza por tu anima, y haſta la muerte contiende por ella y Dios vencera tus enemigos por ti. §. V.

¶Mira tambien aqui como pretenden hazer fuerça a la propria razon del ciego, y que no vea lo meſmo que vee en el Señor, ſino lo que ellos quieren que el vea. Peccado grauiſsimo y como tal amenaçado de Dios. Ay de voſotros (dize el en Iſai. 5. Iſaias) los que lo bueno dezis que es malo, y lo malo bueno. Los que de las tinieblas hazeys luz y de la luz tinieblas: poneys a lo amargo ſabor de dulce y a lo dulce bolueys en amargo. Ay de voſotros los que ſoys ſabios en vueſtros ojos, y delante de voſotros prudentes. &c.

Decimaſexta Conſideracion. §. I.

LO decimoſexto en lo q̃ dize eſto dixerõ los padres del ciego porq̃ ya los Phariſeos auiã cõſpirado cõtra el Señor: Ierem. 12. Mira pues aqui q̃ motin cõtra Dios, y con quanta razon ſe quexa el de eſtos por ſu Propheta diziendo. Fue hecha a mi mi heredad como el Leon en la montaña: dio cõtra mi ſu voz: por el tanto yo la aborreſci. Tales pues ſon los murmuradores el dia de oy, que no conſienten nadie mude la vida en pos de Chriſto, ſin que con ſus murmuraciones le deſtierren del mundo. Pues grã mal es que no pueda ya el hõbre ſer bueno, que al punto no tenga murmuradores, que pongan lengua en ſu vida mudada: Parecele al mundo ſer caſo eſtraño y nueua inuẽcion, q̃ el hombre mũdano dexe de yr al hilo del mũdo, y ſe vaya al de Dios. Luego lo rie y lo moſa, y dize: q̃ le ha tomado a fulano, y de quando aca quiere ſer ſanct̃o. Que le a tomado al hijo dezis, deziã por Saul, quando le vierõ mudado el ha- 1. Reg. 19. bito entre los Prophetas, de quãdo aca quiere ſer Propheta.

Era.

§. I I.

¶Era pues esta vna impia y sacrilega conspiracion inuentada del mesmo demonio, y vna tan astuta y artizada inuencion, que no pudo salir de otro sesso y cabeça menos malicioso que el suyo, decretada por sus instrumentos. La qual sin dubda era poderosa, para del todo destruyr y deshazer el discipulado de Christo, y assolarle la escuela si la diuina y Omnipotente virtud del altissimo Dios no la estoruara. Tanto es lo que los hombres estiman el verse apartar vnos de otros en sus corrillos, y el verse desechados en sus palacios y entretenimientos con nota de affrenta. De aqui es que el vltimo medio en que estos dieron, para valerse del ciego, apartarle de Christo, y reducille a su vando, fue el echalle de si desterrado alla a fuera como aqui dize el Sagrado texto que lo hizieron. Pareciendoles que con esta nota, e infamia podrian acabar con el, lo q̄ con lo demas no pudieron. Que fuerça pues ponian en derribar este hombre? bien parece era el q̄ le deshazia sus celadas que armauan a Christo (que era lo que ellos mas sentian) assi con el vistoso milagro que en sus ojos lleuaua, como tambien en la discreta y feruorosa relacion que daua del hecho: de todo lo qual resultaua la muestra euidente de la verdad de Christo y la euidente malicia de los Phariseos en perseguirla. Mira tambien como todos son a tapalle la boca, y no son poderosos, y el siēdo solo puede mas q̄ todos. Al fin vey a a ojos abiertos la fuerça de la verdad. La llama quanto mas la abaten con el bentalle, tanto mas rezia y a porfia sube. Assi es vn hombre tocado de Dios y alumbrado del cielo. Por esso pues se armaron contra el con toda su fuerça: qual principalmente y cō mas instancia lo solemos hazer contra aquellos que nos descomponen el juego de nuestras celadas. Como parece en el rey de Syria, el qual embio los caualios, los carros, y toda la fuerça de su exercito contra el Sancto Eliseo porque le deshazia y desbaratana las suyas que armaua al Rey de Israel. Simile. 4. Reg. 6.

§. I I I.

¶Pues otra conspiracion semejante a esta ha oy despertado este enemigo del genero humano en destruycion de las almas, pues no faltan oy malissimos hombres miembros suyos que ayan conspirado contra las diuinas sanctiones del Sancto

Euangelio. Profeſſan eſtos las endemoniadas leyes de Italia, (como ellos dizen) contrarias a Dios, que eſtablecen certiſſimas e inhabitables maneras de venganças. Y el que no va por aqui no cabe, ni puede viuir entre ellos de puro affrentado. Al punto pues por el miſmo caſo le ſonrien, le moſan le trahen en habla, le llaman infame y como a tal le deſtierran de ſus abominables juntas. O de veras deſdichados hombres los que aſsi y a todos y del todo, ſe han entregado en la poteſtad del demonio, tan ſubjetos a el que ya no es otra ſu tarea, ſaluo hazelle liſonja, offreciendo le almas ſacadas aſsi con loca irriſion de la ley de Ieſu Chriſto. Eſtos ſin dubda entre todos los peccadores ſon no ſolo abominables a Dios, mas aun le ſon la miſma abominacion, que el no puede ver de ſus ojos, conforme a lo que dixo el Sabio. Abominacion es al Señor todo aquel q̄ eſcarnece. Por eſſo pues el miſmo Dios aborrece a los tales y no como quiera ſino q̄ aū a vezes (como ya vimos, y lo probamos en otro propoſito) les ataja las vidas.

Prou. 3.

Decimaſeptima Conſideracion.

LO decimoſeptimo conſidera aqui, con quan abſoluta reſolucion dizen del miſmo Dios noſotros ſabemos que es peccador, y no por otra razon ſaluo porque les era contrario a ſus pareceres y no de ſu vando. Donde echaras de ver como regularmente no ay otro malo ni que a noſotros ſea peccador, ſaluo el que no es con voſotros y es de otro vando. El vando pues es, el que haze o deshaze el peccado en el hombre, y no el ſer peccador, o el no ſerlo. Que biē ſe prueua eſto (demas de la eſperiencia que dello tenemos) por aquella tan acertada y diſcreta razon que dixo Berſabe a Dauid. Señor ſi vueſtro rey no queda en Adonias (que es vando contrario) por el miſmo caſo yo y vueſtro hijo Salomon ſeremos peccadores. Gran mal pues es, que no aquel hombre que peca contra Dios ſea ya peccador a noſotros, ſino aquel que no nos quadra, o en algo deſdize, o contradize a nueſtros antoſos: y que por el contrario no aya otro ſancto ſino aquel que ampara y defiende nueſtras partes, por mas perdido que ſea, como bien a la letra parece por lo que dixo Saul a los que le auian ayudado y conſentido con el en la perſecucion de Dauid.

3. Reg. 1.

Dauid. Vosotros soys los benditos del Señor dando la bendicion a solos aquellos y teniēdo a los otros por agenos della.

¶Mira tambien aqui como mostrādose zelosos del seruicio y honra de Dios descubren tan de golpe el pelo de su gran malicia: lo que sin dubda es muy anejo a los hombres malos de prestado disfraçados en buenos. Porque como estos tiene en si la malicia recocida y violentada, quando por alguna occasion rompen, rompen de veras; y salen de golpe conforme a aquello que dixo Dauid en el Psalmo. La maldad dellos salio como de grossura. Assi salierō aquellos sacerdotes de Baal que estauan dissimulados quando a solo el amago del rey Iehu, rompieron de golpe descubriendo el pelo de su adoracio. No puede la fingida virtud mucho esconderse: ni vn pecho malicioso dissimulado y detenido de su execucion, puede cō tenerse (quando ya dispara) de no llenar su distrito, hasta llegar a las vltimas veras como la ballesta que siendo flechada y detenida vemos que a mas furia dispara su tiro.

1.Reg.23.

Psalm. 72.

4.Reg.10.

Simile.

Decimaoctaua Consideracion.

LO decimooctauo considera la resolucion con que dize al ciego: todo tu naciste en peccados. Mas en q̄ lo veys vosotros? Por ventura tiene talle de esso? no por cierto q̄ sus razones le abonan. Peccadores pues ay tā concertados en serlo, que no tienen cosa que no sea de tales, y que en ellos no se responda, obras, palabras, y lengua todo anda en vn ser, hasta el rostro que los confirma, y echa su sello conforme a lo que de los tales dixo Isaias. La aparencia y ademan de su rostro les respondera a quien son. A estos pues todos enteros los hinche el peccado, del todo se apodera y todo lo toma en ellos sin dexar vn solo vazio.

Isai. 3.

¶Mas como todo entero por fuerça le aueys de dar a peccado, sin exceptar cosa de el no dada a tal dueño? o malicia humana que llegada a tu punto vences la ferocidad de las bestias crueles: y donde estas paran aun corres sin rienda passando la raya. De vn Leon noto el texto Sagrado que hecho el caso de Dios en matar a vn Prophcta, al punto luego reprimio su hambre, y se contuuo de comer el cuerpo

3.Reg.13.

del Propheta defuncto, ni dañar al juramento, dando eſte hecho por exemplo a los hombres que inſaciablemente ſe vengan, y apurando ſu caſo, aun proponen y procuran paſſar adelante. Como biẽ parecio en aquel mal Rey que dezia. Meted
3. Reg. 22. mo a eſſe Micheas en la carcel: ſuſtentadme le con pan de tribulacion y anguſtia, haſta que yo de la buelta en paz de la batalla, (como ſi dixera dando de barua y aun no ſatisfecho.) Que entoneds abondo cumplire yo en el mi deſſeo y lo mas que me reſta. Pues aſsi como eſtos ſalen de termino en ſu malicia y vengança, aſsi el Señor con ellos excedera en ſu caſtiEzech. 25. go, no ay dubda de eſſo. Como el lo dixo por el Sãcto Prophe ta Ezechiel. Porque los Philiſteos hizieron vengança con todo ſu animo, matando y boluiendo a cumplir el recuerdo de las enemiſtades viejas. Por el tanto echand de ver (dize el Señor) que yo eſtendere mi mano ſobre ellos. Aqui pues en los
Eccleſ. 35. tales caſos es donde el fortiſsimo Dios (como dixo el Eccleſiaſtuo) no guarda paciẽcia en dexar de quebrantar el eſpinaço de ellos. Y eſſo por ſer tan crueles como aqui lo gloſſo otra verſion.

§. LI.

¶Mira tambien que hazen de deshazerſe haziendo le tiros, ya de preguntas, ya de denueſtos, y quã poco le mellan. Pues no baſtaua vna vez ſino tantas? No hermano mio: que el que oprime y agrauia ceuado en ſu rabia no mira en las vezes, ni
Iob. 19. las cuenta como el moleſtado. Como el Sancto Iob contaua las ſuyas quando dezia. No echays de ver que ya diez vezes me quereys conſumir oprimiendome, y no os empachays? Como ſi dixera. Ya por diez vezes me aueys hecho affrẽtas, y aũ no eſtays hartos ni ſatisfechos de ponerme argumentos falſos contra mi innocencia. Pues bien aſsi como las ſoberuias olas del mar ſe quiebrã en la dura peña, y ſe reſueluen en eſpuma, ſin hazer mella en ella. Aſsi los malos que contradizen al juſto, quedan reſueltos en nada hechos eſpuma, y el juſto ſe queda hecho firme piedra en la entereza de ſu innocencia, no
Eccleſi. 24 mellado ni tocado de ſus porfias: antes mas encumbrado. Por
Simile. cuya razon le compara el Spiritu Sancto a la palma, cuya propriedad es ſiendo cargada ſalir con victoria. Y con la impueſta opreſsion ſubir mas loçana.

Deci-

Decimanona Consideracion. §. I.

LO decimonono en lo que dixeron, al ciego todo tu naciste en peccados deues notar, que a caso estauan estos en aquella no solo falsa mas aun boba opinion, de que las animas antes que se encorporē en los cuerpos humanos y los informen, hazen peccados: por los quales despues siendo inclusas en ellos son castigadas con naturales defectos, segun la proporcion de las culpas antes cometidas. Porque veas aqui o hermano mio, en quan niños engaños vienen a dar los hombres sin Dios por agudos que sean. Pero dado caso que esta tan falsa y niña opinion fuera verdadera, y que este pobre hōbre viera nacido ciego por los peccados primero cometidos de su alma, y antes de auer ella entrado en el cuerpo, por ventura no les bastara çaherille la ceguedad sola, por effecto y pena de su culpa sin passar adelante? Que pues es lo que dizē? Todo tu hecho y derecho assi qual eres, naciste en peccado. Que fue como si le dixerā. No ay cosa en ti que no la ayas recebido del natiuo peccado: ni ay cosa en ti que no huela y tenga resabio de tu peccado. Esto es, ni cabeça, ni pies, ni manos, ni lengua: y aun mas, que todo tu entero eres el mismo peccado. Mira pues attentamente como el peccado precisamente representado y parecido (aun segun su tan engañada opinion) en solos los ojos del ciego, se lo estienden y dilatan a todos los miembros de su cuerpo. Bien parece era su malicia ya tan sobrada, que aun fue marauilla no passar adelante, haziendo peccador tambien hasta el sayo y la capa y el bonete del ciego si a caso le tenia: y aun a todo el jūto, (en esta su razon) peccador y peccado. O pues quan faciles somos en estēder los peccados agenos y sacallos de quicio, hasta dar cō ellos en la vltima raya. Como quiera q̄ alos proprios nuestros aun no les damos tan ancho conoscido, y los estrechemos reduzidos al menos grado posible, y aun esse desecho, y descargado con millones de escusas: como parece en Saul, quando el sacrificio, que dixo al Propheta Samuel que de parte de Dios le cargaua el peccado por ser el grauissimo. Lo que hize en sacrificar, fue compelido por necessidad que no pude escusarlo so pena de verme perdido, &c. 1. Reg. 13.

§. I I.

¶ Mira tambien aqui como ſe boluieron al ciego diziendole tu ſeas diſcipulo del. La qual razon le dixerõ para affrentalle, como ſe colige bien de lo que reſpondio Sant Baſilio ſiendo preguntado que coſa fueſſe el conuicio diziendo aſsi. Toda aquella palabra que es pronunciada con animo de affrentra a alguna perſona es conuicio: aunque la tal palabra no parezca en ſi ſer affrentoſa. Y eſto parece claro por lo que dixo el Sancto Euangelio de los Phariſeos que conuiciaron al ciego. Haſta aqui es de Sant Baſilio. Pues boluieron ſe a el porque el boluia por el Señor a quien ellos ſe guian. Para que veas como la paſsion tambien tira a quien le eſtorua como a el principal a quien ſigue. Como bien parecio en Saul, que tambien echo mano a la lança para tirar a ſu hijo, que le eſtoruaua y boluia por Dauid. Como para tirar al meſmo Dauid.

S. Baſilio.

1. Reg. 20.

§. I I I.

¶ Deſdeñauanſe pues de tener al bendito Ieſus para Maeſtro pareſciendo les poco para ſerlo. Como le veyan deſpreciado, y al parecer hombre de no tanta authoridad. No mirauan al valor de ſu Doctrina (que era del cielo) ſino a que era hombre humilde y de deudos humildes y pobres. Y es la querella que el da en Iſaias por eſtas palabras. Vine (dize el) y no auia varon (eſto es que me quiſieſſe.) Llame a vozes poderoſas y no auia quien me oyeſſe. Por ventura yo (aſsi diſsimulado) era otro que Dios? Por ventura eſta vageça aſsi disfraçada hizo abreuiada y pequeñuela mi mano, para que no pudieſſe yo redimir? O a caſo no auia en mi virtud para enſeñar, o librar al mundo? &c.

Iſai. 50.

§. I I I I.

¶ Mira tambien aqui la intolerable inſolencia deſtos ſoberuios hombres, los quales antes quieren ſer condemnados, que ſer en la verdad enſeñados de vn pobre hombre. Verdaderamente aqui ſe cumplio en ellos aquello del Pſalmo. El furor de ellos es ſegun la ſemejança de la aſpide ſordida, que atapa y cierra ſu oreja por no dexarſe encantar. Nadie por cierto deue deſdeñarſe de verſe corregido, o enſeñado en lo

Pſalm. 57.

que

que no sabe de otro alguno por quien quiera que sea: como no se desdeño Moysen de serlo de su suegro Getro, aunque era Gentil y ageno de Dios: con ser el en lo demas enseñado del mismo Dios, y por cuyo medio el tratraua el remedio del pueblo. De aqui es lo que dixo el Sabio, el que ama la disciplina y correction ama la sciencia: Mas el que la aborresce es insipiente, o haze se bruto, como dize otra letra. Pues aũque el ciego los corregia bien, quedaron ellos mal corregidos, y solo mas augmentados en odio contra el Señor. Exod.18. Pron.12.

Donde echaras de ver lo vno, como a los tales la propria disciplina y correction se les conuierte en peccado como hizo a Pharaon la de los Sanctos Moysen y Aaron. Assi la vara primero echada del mismo Moysen en el suelo no se conuirtio en algun Ruyseñor, o aue apacible, o en algun otro manso y agradable animal saluo en ponçoñosa serpiente, en symbolo de que la correction y el auiso se le auia de conuertir en ponçoña de su porfiado y endurecido peccado. Exod.4.

Lo otro como es passion de ricos soberuios no se rendir facilmente a la vista razon. No dissimular: no sossegarse, ni consentirse apretar de ella. Lo qual por ser tan proprio a los tales se preciaua el Sancto Iob, de no ser como ellos en esto, quando dezia. Por ventura no me sossegue yo? no dissimule? no calle? significando que aunque era rico y tan pujante en haziẽdas, siendo lo en ellas no lo era en esta sobervia passion de rico mundano que aqui se collige deste dicho de Iob, sino antes al fuero de pobre en la cortes, y comedida humildad de sus pensamientos y obras, y en la execucion de sus fueros. Donde aun deues notar, quan cabal definicion sea, esta es, no dissimular cosa. No callar ni rendirse al succesſo, no siendo a su gasto, y junto cõ esso ser reprehẽdedor de todos: tener voto en todo, y hablar en todo. Assi vemos que los tales hablan del officio del sastre, del çapatero, del marinero de paz y de guerra. &c. Como si en todo tuuiessen absoluto dominio. Iob.3.

Vigesimo Consideracion. §. I.

LO vigesimo en lo que dize que le maldixeron. O de veras rebeldes hombres a los quales ni el excelente milagro, por la mano del Señor obrado en el ciego y puesto a sus

sus ojos, ni las tan poderosas razones del mismo ciego pudieron doblar de su pertinacia. Estos sin dubda eran hazedores del proprio demonio, en los quales el suele poner toda su fuerça conforme a aquello del Sancto Iob, en el cuello del morara la fortaleça. Llaman se pues cuello del demonio por vna muy apuesta comparacion aquellos hombres por los quales el mismo demonio, que es la cabeça de los malos influye el y traspassa en sus miembros sus venenosas influencias. Assi pues ay muchos hombres el dia de oy que son hazedores del mismo demonio, los quales sustentan sus fueros amparando sus partes, hazen sus vezes, lleuan y traspassan a los otros sus persuasiones.

Iob. 41.

§. III.

¶ Y aun deues notar como estos a caso deuian ser mal acostũbrados a echar maldiciones. O pues quan mal se aprouecha de vn tan noble miembro como es la lengua el que las echa. Como parece bien por lo que dize Sant Chrysostomo. Pien sa contigo mismo, como la lengua es el miembro con que hablamos con Dios, y por el qual recebimos el reuerendo sacrificio digno de suma veneracion. Por el tanto conuiene sea ella libre de toda injuria, de toda maldicion, y palabra obscena y de toda calumnia. Verdad es con todo esso que la maldicion no esta, ni daña en quien la recibe, sino en quien la merece: y assi muchas vezes se buelue a su dueño. Hasta aqui es de S. Chrysostomo.

S. Chryso. in Psa. 140

§. IIII.

¶ Mira tambien aqui quanto vale el vencer la tentacion y cõtradicion de los malos. Pues al q̃ assi lo haze luego Dios le sale al camino a consolar cõ esfuerço como hizo a este ciego. Y al fin los proprios braços de Dios le estan esperando para recebille, conforme a lo que de si dixo Dauid. Dieron me los empellones para que cayesse, pero el Señor me recibio donde por el Señor entiende el al mismo Christo a cuya cuenta aun parece que esta en particular el recebir a los tales como biẽ parece por lo que el mismo Dauid dixo en otro lugar. Porq̃ mi padre y mi madre me desampararon, el Señor empero me recibio q̃ lo traduxo otra letra diziendo. El Verbo de Dios me recogio, &c.

Psal. 17.

Psal. 26.

CON

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA SEXTA DESPVES DEL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

DIze nos oy el Euangelista Sant Iuan a los onze de su historia sagrada la enfermedad y muerte del caualle ro Lazaro, natural de Bethania, amigo especial de Iesu Christo nuestro bien, y hermano de las dos señoras Maria y Martha. Y tambien nos dize la poderosa manera con q̃ el Redemptor le resuscito y boluio a la vida a peticion de ellas ambas, muerto ya de quatro dias: que fue el mas señalado milagro de todos los corporales sabidos que el hizo en la tierra.

Primera Consideracion.

TO primero deues notar que pues con Lazaro el intimo amigo del hijo de Dios y tan de apar del assa le toman los males, y se apoderan del, hasta ponelle languido y amortecido, mucho poder deuen de tener en el mundo, essenta y libre jurisdicion sobre todos. Por cierto inconsiderados erã aquellos amigos del S. Iob, que pretẽdian libertar a los buenos de esta pension, y dalles lugar seguro y coto en el mũdo. Sabete hermano mio que los trabajos de la vida son fruta de todos: a todos alcançã a buenos y malos, pues todos la viuen. Nadie se tenga por bueno quando se viere sin ellos, y nadie desconfie, ni desmaye quando Dios se los diere, pues al fin se dan al amigo. Y aun deues notar que a los que lo son mas intimos del Señor suele su Magestad herir los mas sin piedad, y con mano mas. Iob. 4.

Iob.16. mas dura. No debalde ſe querellaua el Sancto Iob diziendo. Por ventura Señor mi carne es de brõce, que aſsi days en ella ſin piedad? De aqui es que haſta las enfermedades naturales que Dios da a los amigos ſon mas recias, y venceen las ordina-
Pſalm.38. rias. Como parece por lo que le dezia el real Propheta en cierta ſuya. Vueſtras ſaetas Señor me aueys hincado, y aueys confirmado vueſtra mano ſobre mi. Y es como ſi dixera. Eſtos rayos que ſiento, no ſon rayos de calentura: ſaetas ſon y paſſadores Señor que me tirays a la vida: apretaſtes la mano para tirar a mas furia. Fueros ſon eſtos hermano mio muy de ordinario vſados de Dios. Aunque porque ſon ſabidos de pocos nos auiſa S. Chryſoſtomo diziẽdo aſsi. Muchos ſe turban quãdo veen algũ bueno y agradable a Dios que padece alguna graue enfermedad o pobreça, ygnorando que eſtos ſon los fueros que Dios pratica cõ ſus mas amigos. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. Por eſſo los que lo ſon, como ſaben que eſte es el repueſto que Dios trae conſigo, quando entra en vna alma para mas enriquecella de mereſcimiento: quanto mas ſe veen fauoridos y priuados del miſmo Señor, tanto menos ſe aſſeguran de grandes trabajos: antes al punto luego ſe apreſtan y aplaçan para ellos, (aunque prometiendoſe victoria con el diuino
Iſai.8. fauor) diziendo lo de Iſaias. Ayuntaos los pueblos y ſereys vencidos, confortaos y ſereys vencidos: apercebios y venid que ſereys vencidos. Como quien dize. Pues Dios eſta aca al to venid, que conſigo os trae y hazienda ſoys ſuya. &c.

Depreſſa eſt manus tua ſuper me.

S. Chryſ. hic.

Segunda Conſideracion.

MAs por donde le pudo entrar a Lazaro (ſiendo quien era) eſte lãguor agora, y deſpues la muerte, que no hallaſſe tomado el camino d̃ mil reparos y preuẽciones? Por donde pudo colar eſte golpe y venir a dar en vida tã guar-
1.Reg.26. dada como la ſuya? Por cierto pues poco aprouecha la guarda ſi es guarda adormida. Que le valẽ a Saul ſus tantos mil hombres de guarda con ſu capitan Abner, ſi todos eſtan adormidos? Por entre ellos y a ſu aluedrio ſe entrara el enemigo y le podra matar ſi quiſiere, ó por lo menos hazerle la burla d̃l fraſco y la lãça. Pues ſabe te hermano mio q̃ a Dios la guarda del hom-

hõbre) mas q̃ le vele y cuyde del) es guarda adormida q̃ no le estorua la entrada. Acuerdate tãbiẽ aqui de aquellas armas de Goliath, q̃ las pinta la escriptur saagrada cuydadosa y apurada mente, las greuas fuertes, el pecto acerado, las coraças escamadas, el morrion o almete fortissimo &c. Y como despues de armado con ellas de pies a cabeça, al fin quedo desarmado al golpe de Dios y honda de Dauid, mouida, y braceada de su poderosa virtud. Tiene pues Dios vna honda que tira con ella ansiosos dolores y aũ muertes, y las emboca certeras y derechas por las casas reales, por los palacios y aposentos de Principes por mas armados que esten. Que ni basta el fresco de verano, ni el reparo de inuierno, el dosel ni tapiz, ni defensa de cãcel, ni el encerado. Ca si Dios bracea y tira su honda, todo lo cala y lo entra su tiro, y lo que mas es que aũque sea a puertas y vẽtanas cerradas, por ay entrara la muerte colada, tirada del mismo, como dixo el Propheta Ieremias. Y quando el tiro fuere muerte o mortal, sera otra ansia o castigo tirado de su poderosa mano. No debalde dixo Dauid refiriendo la plaga de las Ranas de Egypto, que entraron en los retretes y mas guardados rincones y aposentos reales, no obstante su guarda, y cuydadoso reparo, sino por significar que no huuo lugar alli coto ni guardado, ni aun el retrete o recamara real (que tanto lo es) Donde no entrasse la plaga. De aqui entenderas quan inconsiderados eran los que fiados en el poder de sus fuerças, dezian en vn Propheta. Quien veamos nos entrara por nuestras puertas? Quien dezis? Dios que a Dios no ay muro fuerte ni puerta cerrada: y que digo a Dios? Pues no solo el, pero que quiera que sea lo que haga sus vezes, por menuda criatura que sea rompera vuestras puertas. Y mas si es en caso de castigar desafueros y absolucio nes hechas de Principes sin respecto a Dios ni temor a conciencia. En cuyo proposito (pues tanto haze a el) oye agora aquello que refieren historias humanas que en el Año de trecientos, y quarenta y seys acaescio a aquel Rey de Polonia llamado Popiel. De quien se dize que quando con juramento queria certificar vna cosa, dezia. Si esto que digo no es verdad comido sea yo de ratones. Este pues viendo se moço recien heredado, no pudiendo suffrir la cor-

1. Reg. 17.

Ierem. Per feneſtras introiuit mors. Pſalm. 104

Ierem. 21.

correction y ſanos conſejos de dos tios ſuyos que le yuan a la mano a ſus demaſias determino de matallos como en effecto lo hizo: Y al punto que eſtaua para triumphar de ſu lecho todo gozoſo coronado de roſas e vngido de licores precioſos: fue coſa no menos prodigioſa que miſterioſa la que aqui acaeſcio. Porque en vn inſtante de los cuerpos muertos de aquellos ſus tios, a quien el y ſu muger con ponçoña auian muerto, ſalieron tan grande cantidad de ratones hechos alguaziles de la yra de Dios, y alli en medio de ſus deleytes los acometieron y començaron a roer con grandiſsima furia, de que no fue poſsible poderſe valer, ni con baluarte de fuego que primero les puſo, ni con deſpues entrarſe en las aguas de vna alta laguna donde ſe acogio, ni finalmente cõ hazerſe encerrar en vna fuerça terrible. Porque como aquellos animalejos llenauan poder de hazer el caſo de Dios, por todo rompieron y atropellaron, por fuego, y por agua rompiendo animoſos por aquellos eſtoruos, y tambien por el muro minado con ſus manezillas, y aſsi entrados los royeron haſta los hueſſos. Lo meſmo ſe cuenta de aquel mal Prelado del Arçobiſpo de Maguncia inhumano y cruel llamado Hato, el qual auiendo quemado vn gran golpe de pobres en cierta hambre alli ſuccedida: diziendo en donayre que los pobres eran como los ratones, que ſin ſer de prouecho comian el trigo. Fue coſa milagroſa que ha deshora la yra y vengança de Dios mouio tan grande cantidad de ellos contra el, y le acometieron con impetu furioſo, de que por ningun medio ſe pudo librar: ni aunque ſe hizo encerrar en vna torre que eſtaua ayſlada en vna laguna. Porque nadando los ratones paſſaron a ella, y le entraron y royeron haſta los hueſſos malditos. Los quales aun ſe dize eſtar oy dia enterrados en Maguncia en el Monaſterio de S. Albino, y que la torre ſe llama la torre de los ratones. Y ſer aſsi lo affirman algunos hiſtoriadores de las coſas de Alemania.

§. I I.

¶Son pues (boluiendo al propoſito) eſtos golpes y tiros de Dios, con que el acomete y ſubjeta a los grãdes, aquellas ſierIerem. 8. pes venenoſas a que el los cõdena por el Prophcta Ieremias, cuya malicia y veneno no puede ſer encantada de toda la pujan-

jança y reparo del mundo, embiare yo a vosotros (les dize el Señor) vnas sierpes malissimas, que no pueden ser encãtadas. Y assi os mandaran, &c. Dando a entender en esto, que al golpe de Dios no ay reparo que valga. O pues que cosa es ver vn grande o Principe mordido de vna sierpe destas, y que ya ella llega a darle el bocado en la vida? El bullicio y alarde que alli se commueue para hazerle el encanto? Alli se haze la jũta y tropel de medicos: alli se disputa y altera la calidad del mal: y se procura encãtar la sierpe, con el parecer resuelto de todos. Alli conuienen amigos y cõsoladores, y si es menester se despacha el correo y apercibe la posta, que por la posta los traya. Alli finalmente sale el encantador mas poderoso, el q̃ todo lo puede y suele encantar, en q̃ mas los hõbres confiã, como dixo el Propheta Baruc. Y de q̃ mas se gloriã como dixo Dauid, q̃ son los doblones, piezas d̃ oro, y cofres abiertos. Pero todo no basta para encantar estas sierpes embiadas de Dios. Assi dize el mismo, a los que debalde y sin surtir effecto hazen las tales diligencias. Alla te auen con tus encãtadores, en los quales trabajaste desde el tiempo de tu mocedad. Veamos que te aprouecharan aora, o si te haran por ventura mas fuerte y mas valido de mi? Como quiera dize. Por de mas son tus reparos, pues mis sierpes son pessimas y no se encantan. Aqui pues se echa bien de ver lo poco que puedẽ, y lo menos que valen los Dioses que estos adoran, y en que confian en su sana salud: a los quales el Señor, (como mofando dellos) los remite diziendo assi en Ieremias. Donde estan tus dioses, los quales hezisti para ti? Leuantense agora y librẽte en este dia de tu afflictiõ, &c. Pues no assi el Sancto Rey Ezechias, quãdo estãdo enfermo de vn mal incurable, y ya desahuciado del mismo Dios. En vn rincon arrimado a la pared de su cama hallo la botica de su salud, conuirtiendose a Dios en humilde, y confiada oracion. Son pues sierpes estas que muerden Reyes y Principes, hechas a posta con dientes para esto. Assi han de morder y han de escoger sus bocados, hasta hazer que el Principe conozca que es hombre subjeto a Dios como los otros. Este pues es el mas natural remedio que para esto conuiene. Assi como tal le despacha el consejo del cielo. Y es el que pedia con instancia el Rey Dauid, (q̃ tambien conoscia y calaua

Baruc. 3.
Psal. 48.
Isai. 47.
Ierem. 2.
Psal. 9.

là condicion de los tales, y el humor de que peccan) diziendo en el Pſalmo. Leuantaos ya ſeñor no ſe conforte el hombre: ſean juzgadas las gentes en vueſtra preſencia: conſtituyd vn legiſlador ſobre ellos, porque ſepan las gentes que ſon hombres. Leuantaos pues dize, de tanto ſueño y repoſo como teneys, que ſoys ya flematico para tanta prieſſa y neceſsidad de remedio como (eneſta parte, el mũdo padece.) Aſsi de
Pſal. 43. zia en otro Pſalmo al miſmo propoſito. Leuãtaos Señor por que dormis tanto? &c. Como ſi dixeſſe. Leuantaos pues que no ſe pueden ya lleuar tantas oppreſsiones y tyrãnias de grandes como padecen los pobres huerfauos y viudas, no deys lugar a que el hombre no ſe conozca, pienſe de ſi mas de lo que es, o que es hombre ſin dueño y ageno de Dios: que eſſo es cõfortarſe. Deſpachad pues Peſquiſidor riguroſo, que vẽga ſobre ellos a hazer eſta cauſa; vn legiſlador que los haga entender y conocer de ſi que ſon hombres. Pero Dauid que pedis? Peſquiſidor pedis contra las Mageſtades de la tierra, contra los Principes y grãdes Señores? Que Peſquiſidor ha de ſer eſſe veamos que no le cohechen, encanten y adormezcan, con ſus grandes poderes? El Peſquiſidor que pide Dauid, no es del ſuelo hermano mio, es del cielo, deſpachado de los eſtrados de Dios: es vna deſtas ſierpes que no ſe encantan: alguna tribulacion grande embiada de Dios, clauada en el coraçon del Principe tyranno que le muerda en lo viuo del alma de ſus entrañas y le paſſe la vida, qual es la miſma muerte o vn
Chryſoſt. viuo temor della. Eſte es el peſquiſidor que pide Dauid que venga ſobre los grandes aſsi lo dize S. Chryſoſtomo en eſte lugar y refiere otra verſiõ que dize aqui. Imbiad Señor ſobre ellos vn gran tormento, o vn gran temor que los atemorize de veras. Eſte pues fue el peſquiſidor que proueydo vino del cielo ſobre aquel Rey de Egypto que quiſo tyrãnizar la mu-
Geneſ. 20. ger de Abraham: vn temblor y temor que cayo en todo el, y vn aſſombro de que ſe hallo aſſombrado e impedido en todos ſus miẽbros. Y aſsi quãdo quiſo echar mano a la preſa, ſe hallo ſin manos y coraçõ para ello, y conoſcio q̃ era hombre como los otros. Eſte es el que a los Principes y Reyes de la tierra les ſuele quitar la preſa de las manos, ſacalles dellas los actuales agrauios y opreſsiones que hazen a vaſſallos y pobres. Es

brauo

brauo,y riguroso pesquisidor: y llama se Legislador o(como dize otra versiõ)Maestro. Porq̃ no ay otro maestro que ansi enseñe a viuir al Principe o grande, como este golpe y açote de Dios. Aqui es dõde se puede de veras dezir la letra con sangre entra. Porq̃ sino anda la sangre, no ay entrar en el hõbre esta letra y sabiduria del cielo. De aqui es lo q̃ dize S. Chrys. que de muchos maestros que Dios ha dado al hombre, para q̃ le corrijan y enmienden, el que mas fructo suele hazer, es el de la enfermedad o tribulacion, diziẽdo assi. No te espanta el Maestro? no el Padre? no el Principe? no el Legislador? no el Iuez? No te cõfunde el amigo? no te mueue el enemigo? no te castiga tu dueño y Señor? no te enseña el marido? no te corrige la cõsciencia? Pues donde todo esto no ha hecho fructo ni effecto, muchas vezes lo haze la enfermedad, o el golpe sobre uenido de Dios. Hasta aqui es de S. Chrysost. De aqui pues es, que al q̃ este maestro de Dios no enseña, no enmienda y corrige, ya le podemos dar por desahuciado de todo remedio. El hombre q̃ acosado de Dios y golpeado del no suelta el pecca do, la offensa de Dios y vida viciosa dando buelta a su alma, y a su cõsciẽcia, no ay sino darle por perdido, y por ya sin remedio, pues no le vale el mayor remedio de todos, ni le enseña el mejor maestro de Dios. Pues este es hermano mio, el pesquisidor q̃ Dios embia sobre los grandes por reformador de sus vidas, casas, y palacios. Y a este llama Dauid legislador en nra versiõ con gran propriedad. Porq̃ realmente qualquiera golpe destos recebido de vna alma temerosa de Dios, cuerda discreta y q̃ se auisa cõ el, le establece nuevas leyes y arãzeles por dõde viua, y le rõpe los primero tenidos. Quien vee pues vn palacio, de vn Señor, o vna casa de vn hõbre mercaderaço del mundo, el desconcierto que tienen con su manera de huella los fueros y aranzeles tã establecidos y sustẽtados de vanidad y entretenimiẽtos: el desordẽ de sus comidas, y cenas a las deshoras: la trapala, tabahola y barahũda de tãtas entradas y salidas, topandose los q̃ van y los q̃ vienen a todas horas las manos en los passamanos: los profanos aderẽços d los aposentos: tãta musica y ferao. El clauicordio aculla, vn poco mas lexos porq̃ no offenda su musica y regale mas, viniẽdo al oydo mas y d lexos: y aca mas cerca la vihuela y discãte q̃ no hierẽ

Chrys. ho. ad Pop.

tanto: y lo demas que no digo. Y lo peor que ay enello es, que eſta tan confuſa deſorden de vida va tan ordenada ſiguiendo ſu orden, que ya pende de ley de palacios inuiolable, ſopena de no ſerlo, ſi en vn punto ſe quiebra. O grã Dios, pues echad de ver eſſa miſma caſa y palacio, el dia de Dios q̃ llega el Peſquiſidor de la muerte: no ha llegado eſſe golpe de Dios, quando la vereys reformada, toda hecha de nueuas leyes, y las viejas oluidadas. Vereys los doſeles trocados en lutos, las cãciones en lagrimas, las muſicas y ſeraos en llantos, como dezia el Iob. 30. Sancto Iob, que paſſaua en la ſuya: Mi cythara y mi muſica ſe boluio en llanto, y mi organo en voz dolorosa. Al fin vereys alli los ſeñores arrinconados, ſin conſentir ver ſe, ni entrarſe de nadie en ſus apoſentos, ſentados a ſolas, llorandoſe clauixa Ierem. 15. das ſus manos, lo que dezia Ieremias de ſi miſmo. Solo me eſtaua ſentado Señor, porque vos con vueſtro golpe me llenaſtes de amargura, &c.

§. III.

¶ Tambien deues notar aqui, quan procurada ſuele ſer la ſalud de los grandes. Y quan largos y liberales ſon ellos quando la han meneſter. Alli por cierto no les duele la mano. Como bien pareſcio en la ſalud del Principe Naaman procurada de ſu Rey. Pues embio al de Iſrael no menos que diez talentos da plata, ſeys mil ducados en oro, y diez mudas de veſtiduras reales. Aſsi tãbien el Rey Benadad eſtando enfermo embio al Propheta Eliſeo quarẽta Camellos cargados de todos los mejores bienes y mas de precio que auia en Damaſco, para que pidieſſe a Dios ſu ſalud. Por eſſo a vezes el Señor les da enfermedades para ſacarlos de ruynes: quando quiere hazer alguna Igleſia, veſtir ſus imagines, dorar ſus retablos, o (en otra occaſion) a ſu culto.

Tercera conſideracion. §. I.

LO 3. deues cõſiderar aqui, como quãdo eſte cauallero ſe vieſſe aſsi ſin poderſe mãdar de pies y manos, lãguido y amortecido, como perderia los brios d̃ cauallero loçano. No ay duda pues cõ eſtas incurables dolẽcias ſuele el Señor aduertir a los grandes, lo poco que pueden los Dioſes que adoran. Para eſſo tuuo a punto aparejada la graue enfermedad de ſu

de tu hijo al Rey Ieroboan, quando el estaua metido en la ado
racion de Bethel, para que viendo y prouando en aquel caso 3.Reg.14.
la total impotencia de los Dioses que el adoraua, y de quien
tanto se fiaua quedasse confuso y mudase de acuerdo. Por ago-
ra pues pararian los caualios, las ruas, y los passeos, las cy me-
ras e inuenciones: y finalmente aquel mundo seguido, que
este caualiero yua siguiendo a la hila, y todo el se puso langui
do, y amortecido: murio paro, acabose: y vna calentura lo
deshizo y derribo en vna cama. Mira pues aqui attentamen-
te, quan pequeñas cosas le bastan a Dios para derribar la fuer
ça de los grandes. A merced de vna calentura andan los pen
samientos enuanecidos de ellos. En cuyo proposito dixo
assi el Sabio. Con abispas y moscardones derribastes Senor Sapien.12.
la pujança de los soberuios, y con mosquitos quebrastes a
Pharaon y le echastes del mundo. Pues con no nadas deshaze
Dios la fuerça del mundo. O si los grandes mirassen a esto, y
lo poco que son, y menos que pueden, a caso no se harian Dio
ses de la tierra, ni se alçarian con el diuino poder, como
cada dia lo hazen. Por donde los auisa Sant Chrysostomo, Chrys. ho.
diziendo assi. Aunque tengamos fortaleza del cuerpo, vna 22.ad Pop.
enfermedad la derriba: la alegria vna tribulacion la acaba: a
la hermosura succede la vejez, que la marchita. Y finalmen-
te todas las cosas sensibles son como sueño. No debalde quan
do Dios quiso humillar al Sancto Iob y baxalle los humos le Iob.40.
dixo. Que mirasse el braço que tenia y la voz: y que confor-
me a esso midiesse su presumpcion. Si tienes el braço assi
como Dios, y aquel alto entono de su voz, rodeate de la
hermosura, leuantate en lo alto, sey glorioso, y vistete de
gloriosas vestiduras. Y es como si dixesse. Pues ni tienes la
fortaleza de tu Dios, ni la authoridad y entono de su voz,
sino tu braço flaco de hombre, no tienes porque presumir,
ni porque alçarte a mayores. Por cierto si vn enano se ima-
ginasse gigante, y presumiesse ser lo sin que nadie le pudies-
se sacar de esso, el mejor medio para deshazelle su deuaneo se
ria tomalle su braceeito de muneca y ponerlelo a los ojos,
para que su mismo braço le desengañasse, y reduxesse a
buen seso. Pues no es menos que esso lo que haze aqui el
Senor.

§. I I.

¶ Mira tambien aqui como no ay que fiar en las pujanças del mundo, pues todo tiene ſu deſcuento, y en tan breue ſe acaba, y a vezes con anſioſo ſucceſſo, la loçania de Olofernes para
Iudith. 13. enel cuchillo de Iudith, o por mejor dezir enel ſuyo proprio. Los fieros y deſafueros de Iezabel en bocas de perros.
3. Reg. 21. La tyrânia de Athalia le piſan vñas de cauallos. La gala y la
4. Reg. 11. flor de Bethania en ſu juuentud, a los treynta años la hiela la
2. Reg. 17. muerte: y finalmente vna piedra derriba a Golias. De aqui entenderas quan gran vanidad es fiarſe de dama de ſu hermoſura priuandoſe de ella y no antes cuydar de ſu alma. Pues la que oy ſe affeyta, mañana deſdize y mueſtra ſu engaño, conforme
Prou. 31. aquello del Sabio. Engañoſa es la gracia y vana la hermoſura: la muger que teme a Dios ſera loada.

Quarta conſideracion. §. I.

LO quarto, que ſin ſabor para Maria y martha la tan graue enfermedad del hermano? Deuian pues por ventura de ſaborearſe en el algo mas de lo juſto, y echo el Señor el poluillo del acibar de la tribulacion, para deſgraciarles el guſto y hazer que ſolo le tuuieſſen de las coſas del cielo. Y aſsi deues notar como eſto fue puro amor del Señor: como tambien lo ſeria el de aquel, que nos hizieſſe deſabrido el plato de ñoſo, porque no le comieſſemos. Demas deſto erã las dos hermanas amigas del Señor muy particulares, y aſsi no auian de dexar de ſer fauorecidas: y es gran fauor dar Dios trabajos a vna alma, que es lo mas querido, y mas regalado que el padecio. Si ſe ternia por fauor dar el Rey ſu anillo, la perla de ſu corona, ſilla en ſu meſa: por quanto mayor ſe deue tener, dar Dios de los trabajos que el padecio? Eſto es ſin duda dar de corona vna eſpina al amigo, y ſentarle a la meſa de la continua fatiga, que el tuuo mientras viuio.

Simile.

§. I I.

¶ Mira tambien aqui, como aunque Maria por ſus feruoroſas lagrimas auia ya quedado abſuelta a culpa y a pena a los pies del Señor, con todo eſſo le quiere dar nueuas penas al miſmo

Dios

Dios para mas merito suyo. Sō traças suyas con que el sobre pone copiosas haziendas a sus mas queridos. Praticandose aqui lo que dixo el Propheta. Recibio de la mano del Señor por todos sus peccados penas dobladas, &c. Isai.40.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto considera, como a Dios se fueron de golpe en esta su tribulacion sin andar por las ramas, como nosotros hazemos. Assi Dauid quando le vino la nueua, de que Achitophel se auia passado al vando de Absolon, luego de golpe se fue a Dios, y le dixo en aquel grande aprieto. Desatadme Señor y deshazedme el consejo de Achitophel. Otros pues van y acuden primero, a mil puestos agenos de Dios, por momentos mudando sus hitos, haziendo nueuos de expeciencias ociosas, y dexando el remedio de Dios que es el que solo les puede valer. Caso que al mismo Dios le descontenta muy mucho, conforme a aquello del Propheta Ieremias. Estas cosas dize el Señor a este pueblo: el qual amo traer sus pies mouediços y no sossegarse. Y esto no agrado al Señor. 2.Reg.15. Iere.14.

§. II.

¶ Tambien deues aqui notar, como no ay cosa que mas obligue al Señor, si assi se puede dezir, ni que mas le saboree y le regale, q̄ es la presta y puntual cōfiança, luego de golpe endereçada y puesta en el. Obligasse Dios mucho de la tal cōfiāça y hallasse muy cargado quando el hōbre assi fia del. Esta es la q̄ el pretēde del todo quitar de los hōbres, aduocandola a si alçado con ella. Quando nos manda en Sant Mattheo a ninguno llamemos Padre sobre la tierra, sino a solo el que lo es en los cielos. No consintiendo que esperanças de Padre que son las mas ciertas se esperen de otro saluo de Dios, como quiera que fuera de esto todo lo que se le puede dar, estima el en nada. Conforme a aquello que el dize en el Psalmo. Oye me pueblo mio Israel. Que quiero te dezir que yo soy tu Dios, y darte testimonio desta verdad. Y pues que yo soy tuyo tratame como a Dios. Dame tus esperāças y Matth.23. Psal.49.

confianças: fiame tu pecho y tus meneſteres: dame coſas dignas de Dios y tratame como a Dios tuyo. Eſto es lo q̃ quiero de ti: y ſin eſto, no quiero otras haziendas ni otros ſeruicios, aunque me los des muy copioſos. Sin eſto pues no recibire de tu caſa los bezerros, ni de tus rebaños los cabrones: porque de eſſas haziendas rico ſoy, y lleno eſta mi repueſto. Pues que pedis Señor al hombre en razon de ſer ſu Dios? Cõ que os podra contentar el hombre? eſſo es lo que dize luego. Offrece a Dios ſacrificio de alabança, ſatisfaze al altiſsimo tus promeſſas: llama me e inuocame en el dia de tu tribulaciõ: yo te librare della, y en eſſo me auras honrado.

§. III.

¶ Y aun deues mas aqui notar, como el confiar en ſolo Dios,
S. Chryſoſt. es punto de pocos, conforme aquello que dize Sant Chryſoſtomo. No es de quien quiera, ni de animas ordinarias en el encuentro de las tentaciones, luego al pũto velar y poner los ojos en Dios, y menoſpreciando todas las coſas humanas, anhelar a ſu ſolo ſocorro. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. Confiar pues en Dios y acudir a el en las neceſsidades y apretos, es punto muy particular hermano mio: en que aun grandes ſieruos de Dios ſuelen faltar. Deſpues que del Rey Aſſa pondero la Sancta Scriptura, que hizo lo que era recto en el acatamiento de Dios, y que ſeñalo en mucho el temor de virtud, noto tambien de el, que quando ſe vio acoſſado del Rey
3. Reg. 16. Baſſa, dexo a Dios, por valerſe de Benadad Rey Gentil e infiel, y fio mas deſte que de Dios: y aun le embio los theſoros del templo para mas ganar ſu fauor. Al fin como Dios eſta a traſmano (a nueſtro parecer) y no le vemos de roſtro, muchas vezes deſmaya la Fè (aun de los Sanctos) y ſe acoge a cõfianças humanas, ya oluidada de las diuinas miſericordias y acudimientos, que en ſus paſſados trances ha recebido. No lo hazia aſsi
Pſal. 77. el Rey Dauid pues que dezia. Dios es ayudador en las tribulaciones que nos han apretado mucho haſta agora. Por eſſo no temeremos quando ſe nos turbare la tierra. Aſsi pues noſotros de vnas miſericordias y recebidas nos deuemos alentar para confiar de recebir otras, no huziendo lo que algunos q̃ offreſcida nueua occaſion, al punto deſmayan en ella, como

ſi nun-

si nunca vuieran prouado, ni aun hecho la salua de las misericordias de Dios, en otros succesos ya precedidos. Del pueblo de Israel, noto el texto Sagrado q̃ al passar d las aguas del mar Bermejo, para tomar confiança de Dios en aquel peligroso passo, se yuan actualmente acordando de las misericordias antes de el recebidas diziẽdo assi en el libro de la Sabiduria. Alli se acordauan de las cosas q̃ alla en Egypto auian sido hechas del Señor en su fauor dellos. Pues de la propria manera lo deues tu hazer hermano mio, y de las misericordias recebidas de ues tomar aliento para confiar del Señor en los nueuos trabajos, y esperar del las no recebidas. Sapien.9.

§. IIII.

¶ Y caso q̃ el Señor te niegue lo que desseas, y no condescieda en tu peticion por sus secretos juyzios, o no estar te a ti bien. No deues pẽsar solo esso, sino tener recuerdo del bien recebido antes, para q̃ con el te cõsueles en los bienes negados. Como hazia el S. Iob, quando dezia en su caso. Si auemos recebido los bienes de la mano del Señor, porque tambien no recebiremos los males. O quã al reues desto lo hazemos nosotros en qualquiera punto que nos llega el affan. Que pues se hazẽ entonces las prosperas fortunas passadas? Que los buenos successos, a montones goçados y recebidos de la larga mano de Dios? Sin duda vn siniestro successo de vna breue hora lo deshaze todo, y lo haze oluidar: y al cõtrario el trabajo passado nũca se oluida: aũq̃ despues d l nos succedã los Reynos. Y es lo q̃ dixo el Ecclesiastico en vna palabra. La malicia de vna hora nos haze oluidar la grande abundancia ya precedida. No deues pues considerar sola essa parte de la vida faltosa: ni lo passado hermano mio lo deues contar por del todo passado: sino juntallo al trabajo presente: y hazer (para consuelo tuyo) de toda la vida vna tela texida con sus mezclados successos. Teniendo por presentes aun los ya precedidos. Iob.1. Eccles. 11.

§. V.

¶ Tambien deues notar como tomaron confiança: para embiar al Señor en los seruicios y ordinario regalo que le auian hecho. O quanto pues importa auer seruido a Dios siempre, para en tiempo de nuestras necesidades poderle pedir cõfiadamente. Xenofonte (como refiere Plutarcho) amonesta que Plutarc. de Tranquili.

en la prosperidad nos acordemos de Dios, le honremos y acatemos: para que quando estuuieremos en necessidad y aduersidad, con mas cõfiança le podamos llamar e inuocar que nos socorra, teniẽdole ya de atras ganado y propicio. Assi el Rey Ezechias pidiendo al Señor con heruorosa oracion el rescate de su vida ya desahuziada por el Sancto Propheta, le pone de
Isai. 38. lãte sus seruicios hechos diziẽdole assi. Suplico os Señor no os oluideys de que he andado delante de vos en toda verdad, y en oracion perfecta: y que he hecho lo que ha sido bueno y agradable en vuestros ojos. Y diziendole esto lloro con llanto grande, y alcançó lo que confio del Señor. A esto haze tambien lo que dize Dauid en el Psalmo. Sacrificad el sacrificio
Psalm. de justicia, y entonces esperad en el Señor. El mal pues es, que el que no haze sino offender a Dios sin algun recuerdo de hazelle seruicio por toda la vida, despues se le atreua a pedir en sus casos confiadamẽte: y le quiera hallar tan apũto propicio como si siempre le vuiera seruido, de lo qual se querella el di-
Isai. 58. ziendo por Isaias. Buscanme, y quieren saber mis caminos, como si fueran gente que vuieran guardado justicia, y no desamparado el juyzio de Dios. A lo mismo va lo que dize por Ieremias. Han buelto sus espaldas a mi, y no su rostro, y en el tiẽ
Ierem. 2. po de su affliccion diran atreuidamente. Leuantate Señor y libranos. Y es como si dixesse. Corrido estoy del termino que cõmigo se vsa, &c. Pero cõ todo esso tan poco queremos por lo dicho dezir, que no deuamos supplicar al Señor, y acudir a el con gran confiança en qualquiera punto que la tribulaciõ nos acose, aũque siempre le ayamos desobligado. Porque es el tan buen Dios, que a quien quiera q̃ de veras humilde le llama, nunca le falta (oluidado el respecto) como no le falto al ladron en su caso por saberle pedir.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto considera, como no lo fiaron todo de las medicinas: antes mas fiarõ de Dios, que de medicos y ellas. Los Reyes y los grandes Principes son los q̃ en sus enfermedades todo lo cõfiã de medicos y boticas, y muchas vezes sin acuerdo de Dios, y sin tener recurso a el, como que su salud no estuuiesse tambien librada en Dios como la de los pequeñuelos.

Sin

Sin dubda pues para que estos entiendan, y se desengañen de ste su error con particular aduertencia dixo el Real Prophe- Psalm.145
ta Dauid hablando con Dios. Vos Señor soys el que days sa-
lud a los Reyes. Abuso es este muy ordinario de los Reyes y
grandes, y aun de los ricos y poderosos hombres, que en sus
enfermedades fian mas de medicos y sus drogas que del mis-
mo Dios. Ca los pobres hombres (como no tienen caudal pa
ra mas) van se a Dios cogidos a manos de sus necesidades y
pobreça. Mas porque lo que en este caso suele hazer mas da-
ño a los grandes y Principes de la tierra, es la sufficiencia de
los medicos y su celebrada opinion. Por esso a vezes permi-
te Dios que se cieguen, y el mismo los deslumbra en sus con
sultas, para que se resuelvan en desacertados pareceres, de
los quales a ellos se les siga la muerte, y todo por deshazer-
les la total confiança q̃ tienen en ellos, y aduocallos a si en los
tales peligros. A este proposito haze lo que dize vn cierto Isidoro
Doctor, conuiene a saber. Que Salomon escriuio vn libro de Clario su-
las propriedades de todas las yeruas con que se curauan y sa- per Exo.c.
nauan de todas enfermedades: mas porq̃ este ya auia venido 14.
en abuso, y era occasiõ de q̃ muchos pusiessen su cõfiança en las
yeruas mas q̃ en Dios, por esso el Rey Ezechias (inspirado
de el mismo Dios) despues le escõdio o le quemo, porque los
succesores que auian de venir no hiziessen mas yerro, y en
sus enfermedades no acudiessen primero y con mas cõfiança a
las yeruas que no a Dios. §. II.

¶ Tambien deues notar aqui, como otros van a sus Dioses,
pero bueluen bazios de consuelo. De los quales lo vno se que
rella el Señor (como luego veremos) y lo otro mofando de
ellos les dize por Ieremias: donde estan tus Dioses los que tu Ierem. 2.
hezisteis? Leuanten se pues a hora y liberen te en el dia de tu af-
fliction. Donde echaras de ver como las enfermedades gra-
ues, y otros irremediables succesos son vnos muy ciertos
desengaños de lo poco que valen y nos prestan los Idolos
de los estados, riquezas haziẽdas, y fauores del mundo, en
que confiamos. Pues en todo esto junto no ay valor para
socorrernos en vno destos aprietos: ni este se halla sino es
precisamente en Dios. De aqui es lo que dezia el Real Pro-
pheta. En el Señor confio yo. Pues como veamos dezis Psalm.10.
a mi

Pſalm.10. a mi anima, que me paſſe y acoja a los montes, qual haze el paxaro? Sobre las quales palabras dize aſsi Sant Chryſoſtomo. Aquellos que en las coſas terrenas, y que conciernen a eſta vida confian, no ſe aſſeguran mas que el paxarito, que fiandoſe de la ſoledad ſe acoge a ella, ſubjetandoſe por el miſmo caſo a ſer tomado de todos. Pues bien aſsi como eſte ſuele ſer tomado del niño, de la liga y del lazo, y de otras mil coſas, aſsi el que eſpera y confia en las riquezas o coſas del mundo no tiene ſeguridad y eſta ſubjeto a peligros. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. De aqui entenderas como los que confian, en otra coſa que de Dios, y eſtriuan en ella ſon gente ſin ſeſo: Qual aquel loſeria que arrojado en el mar y combatido de ſus olas ſoberuias, ſe ſoltaſe de la firme peña a ſabiēdas, y ſe aſsieſſe de las rayzillas de las ouas. Pues al fin la fuerça del agua y ſu furia le arrebataria aſsido aſsi a ſu flaco amparo y abraçado con el. Tal pues es el hombre que le abraça con los bienes del mundo y confia en ellos, y no en ſolo Dios: ſuelta ſe de la firme peña para aſsirſe a las rayzillas flacas, quales ſon el oro, la plata, la hazienda, o el mayorazgo, que el mundo (immeritamente) llama rayzes. Como ſea verdad que no lo ſon, ſino rayzillas tan flacas, que la rauda de la vida las arrebata y al miſmo hombre aſsido con ellas. Por donde los hombres cuerdos y bien conſiderados eſcarnecen de eſtos tales y los eſtan ſeñalando con el dedo riendo y mofando de ſu diſparate.

Simile.

S.Chry.ibi

Simile.

Pſalm. 51. Como lo ſignifico el real Propheta diziendo. Veran los juſtos y reyan y diran. Eſte es el hōbre q̄ no puſo a Dios por ſu ayudador, ſino que antes eſpero en la multitud de ſus riquezas. Pues eſtos a cada rato ſe veen a eſcuras y ayſlados en ſus trabajos, porque por momentos les van faltando los arrimos a que ſe arriman como lo dixo el Sancto Iob debaxo de vna galana comparacion. Quantas vezes la candela de los impios ſe matara, y les ſobrevendran los diluuios? Eſto es, tribulaciones que los aneguen. Alumbran ſe los tales a flacas luzes, y tanto que vn ayrecillo las mata: y aſsi ſe quedan a eſcuras en ſus crecidos trabajos.

Iob.21.

§. III.

Iſai.30. ¶ Ay de aquellos dize el Señor en Iſaias, y da ſu querella, los que ſoys hijos deſamparadores: que hazeys vueſtras juntas, y tomays conſejos para valeros, ſin acor-

acordaros de mi,mas que si yo no fuesse vuestro Dios.Puso se pues Dios a mirar al Rey Sedechias (quando esto dezia) y a todo su consejo en la consulta que tuuieron, para valerse de Nabuchodonosor que ya daua sobre ellos. Veya los andar negociados,turbados todos, hurdiendo la tela de su defensa:y como todos a vna se resoluieron en valerse de Pharaon Rey de Egypto diziendo se a vezes.Acudamos a Pharaon, que si el no nos vale,ningun remedio tenemos. Alto sus vayan los presentes,põganse a pũto los camellos,apercibãse los mensageros,escriuan se las cartas,dese orden como se le gane la volũtad.Esto estaua Dios mirando,y miraua tãbien cõ atencio particular,si a caso veria en aquella priessa quien se acordasse del.Y diziendo se a si.No veria yo por aqui vno si quiera que se acordasse de su Dios,e hiziesse caso del para pedille fauor. Yo soy mudo por ventura,o no tengo lengua para hablar? O faltame oreja para oyr,y poder para remediar? Que es esto hijos rebeldes.Que vistes en mi para que en vuestras necesidades me troqueys por vn hombrezillo,y assi espereys vuestro socorro en la fortaleza de Pharaon?

Septima consideracion. §. I.

LO septimo en lo que embiaron a dezir al Señor. Echad de ver que el que vos amays esta enfermo. Deues considerar lo primero,quan discreta razon fue esta,quan succinta,breue,y compendiosa.Pues en vna palabra dizẽ la substancia del negocio,y califican la razon en que se fundan a pedille merced y fauor:de lo qual se concluye estas benditas señoras Martha y Maria,no solo auer sido sanctas,mas aun auer sido prudentes y discretas en sus razones,conforme a aquello que dize el Sabio.En las muchas palabras no dexara de auer falta,mas aquel que modera sus labios prudentissimo es. Assi veras que en vna sola palabra descubren su auiso, y como al hombre que es cuerdo vna sola que hable,se da a conocer. Prou.10.

§. II.

¶Lo segundo que no dizen, Señor Lazaro nuestro hermano esta malo:ni dizen,Lazaro vuestro seruidor esta malo: ni dizen,Lazaro vuestro huesped esta malo:sino solo dizẽ.Aquel a quien vos amays esta malo y enfermo. Razon auisada Perempto-

remptoria y calificada, para obligalle a la merced que le piden, ponelle ſu amor delante. Cierto es que no ay coſa que tanto pueda con vna perſona como ſu proprio amor y vo-
S. Augnſt. luntad. Sant Auguſtin dize, que el amor es el peſo del alma, que la lleua tras ſi. De lo qual ſe concluye, que mas puede y mas acaba con noſotros vna ſola onça de buena voluntad, que vna grande carga de deudas y obligaciones. Pues de la miſma manera es en Dios. Y aſsi no ay coſa que mas le obligue a hazernos merced y miſericordias que el auernos el amado y pueſto ſus ojos en noſotros. Sin dubda eſtas ſon las mayores prẽdas y mas ſeguras que nos hazen ciertos los fauores de Dios, eſto es, que tengamos en noſotros ſu diuino amor, el qual eſta ſiempre combidando y ſiempre pidiendo
1. Ioan. 4. para noſotros. Por eſſo dize Sant Iuan que la charidad de Dios eſtuuo, en que el primero amaſſe a noſotros. Significando: como deſte primero amor, nacieron las mercedes todas, y aquellos tan crecidos fauores que Dios a hecho a los hõbres: Pues por eſſo eſtas auiſadas ſeñoras en ſu caſo ſolo ponen delante al Hijo de Dios preciſamente el amor que el tenia a ſu hermano ſin otras razones, para perſuadille le dieſſe la ſalud que pretendian.

Octaua conſideracion. §. I.

LO octauo deues conſiderar, como eſſo les dolia no tanto que perdiã hermano quanto q̃ perdiã vn bueno y amigo de Dios. Pues bẽditas ſeñoras no ſentis q̃ ſe os muere el hermano querido? Si que es hermano carnal, y eſta carne do quiera que eſta pide ſu penſion y deue ſe le ſentimiento. Pero no es eſſo el mayor dolor, ni el que mas nos aquexa. Lo q̃ mas nos duele es que vemos morir vn bueno, amigo y amado de Dios. Eſte pues les era dolor ſin conſuelo ver no tãto que perdiã hermano, quanto que el que perdian era bueno y amigo de Dios. O quan grã perdida es faltar vn bueno del mundo, y quan poco eſtimada del miſmo. Son los buenos la muralla del mundo, lo fuerte que nos defiende y adarga de las yras de Dios. Por falta deſtos muros cayo antiguamente Sodoma,

y Go-

y Gomorra, a pelotaços de fuego. Diez buenos que viera allí (y aun menos) la adargaran de Dios. Quando Dios castigo a Datan y Abyron, fue necessario mandar el a Moysen se fuesse de allí, para sin estoruo hazer aquel hecho. Y al mismo dixo Dios quando lo del bezerro, Moysen dexame enojar, y que salga mi yra y furor a vna tal occasion. Como si el Señor le pidiera licencia al buen Moysen, y no se atreuiera sin ella a hazer aquel hecho. Estos son los pilares del mundo que lo lleuan y sustentan en peso sobre sus meresçimientos. Assi lloraua Eliseo el arrebatamiento del buen Elias diziendo. Lloro porque veo yrseme el carro que lleuaua a todo Israel. Dando a entender que en aquel su valor, oracion, virtud, y meresçimiento estriuaua el mundo de entonces. Al fin esto es cierto que vn solo bueno que aya ampara el Reyno y vence los mundos: por donde lo que dixo Dauid en el Psalmo, hablando de los varones justos y buenos. Los Dioses fuertes de la tierra fueron ensalçados: traslado Sant Hieronymo, los Dioses que son los escudos de la tierra fueron, &c. Pero que mas testimonio desta verdad, que lo que el mismo Dios dize por Ezechiel. Buscado he vn varon que se me pusiesse por cerca y muro entre mi y la tierra, por no dissiparla, y no le halle. Todo el tiempo que Samuel viuio en Israel, noto el Testo Sagrado que la mano del Señor fue hecha sobre los Philisteos: dando a entender que toda su vida fue Samuel vn muro fuerte del Reyno, amparo para el, y offensa de los enemigos Philisteos. Assi fiauan mas de la oracion del Santo varon que de sus arcabuzes y bombardas, y toda la fuerça del exercito, quando dezian. No cesses de clamar al Señor por nosotros. De aqui entenderas quan poco aprouecha que en nuestros exercitos aya bombardas, arcabuces, instrumentos de guerra, manos balientes si son manos enflaquecidas de culpas. Pues en effecto son exercitos muertos. Que le valieron a Senacherib sus ciento y ochenta mil soldados sobre el cerco de Ierusalem, quando amanecierõ sin vida tomadas las manos por el ministerio del Angel? O quantas vezes las manos de los soldados (por nuestros peccados) son manos muertas, por no auer algun justo

Genes. 18.

Exod. 32.

4.Reg.2.

Psalm. 40.

Ezech. 22.

1.Reg. 17.

que

que con ſu oracion las viuifique y aliente haziendo milagro no conoſcido. Pues es laſtima grande que con ſer tan importantes al mundo los buenos, ni echamos de ver, ni lloramos ſus muertes, y aſsi los damos francamente a la ſepultura, ſin algun ſentimiento ni otro recuerdo, como lo ſiente y encarece
Iſai. 57. el Propheta Iſaias diziendo. Perece el juſto y no ay quien lo pienſe en ſu coraçon: los varones de miſericordia ſon ſepultados y no ay quien entienda. Perece el juſto, como quien dize. Caen ſe los muros rompe ſe la muralla del mundo, y el proprio mundo por quien va el juego, rie ſe y anda en ſus vanidades, no tiene coraçon para ver y reparar en ſu perdicion y llorarla. Pues quando la juſticia quita los ſagrados a los delinquentes y los remedios valedores, ſeñal es que el negocio va
3. Reg. 9. ya de hecho. Aſsi dezia Dios antiguamente, Deſechare el tẽplo mio que yo edifique en mi preſencia. Como quien dize. Quitareos la guarida del fauor, porque ya ſin valedor me vengue yo de voſotros. Los buenos pues ſon hermano mio, los valedores, los ſagrados, y las guaridas del mundo, y eſſo es lo que nos dize el Propheta Iſaias, que perecen, y mueren, y no lo ſentimos ni penſamos en ello. O (como el dize) ni repenſamos en ello. Significando que es caſo eſſe que no ſolo pide penſamiento ſino aun penſamiento cõtinuo y reyterado. Los varones de miſericordia (dize mas) ſon recogidos de Dios porque no ay quien entienda, y es como ſi dixeſſe. Viſto Dios que no haze hazienda con ellos en el mundo recoge ſu caudal que le tiene pueſto en auentura ſacando los buenos de la vida, y aſſegurãdo los. Salga el bueno (dize Dios) pues el eſta de ſazon para el cielo, y el malo quedeſe ſin el que no lo merece, antes le deſmerece y no ſe aprouecha con el. Aca ſuelen los caçadores para coger los paxaros viuos poner ſus añagaças de pajaros muertos. Pero viſto que los viuos no ſe engañan por ellas, ni caẽ en ſu red, recogẽ la red con los paxaros muer-
Simile. tos. Aſsi tambien para caçar los hombres viuos, tiene Dios hõbres muertos al mundo que le ſiruen de añagaças. Pero quando con eſtas no caça los otros tambien las recoge, y ſaca del mundo, aſſegurando ſu hazienda. No ay dubda pues ſea terrible caſtigo al mundo la muerte de vn juſto, dolencia ſin cura y quiebra ſin ſuelda. Y quanto mas juſto el que faltare tanto

ſera

sera mas graue castigo, de aquella desdichada republica. De aqui es, que el mayor castigo que Dios hizo al mũdo en tiempo de Christo, fue permitir la muerte del mismo Christo. Por donde dize el despues della en Isaias, a aquellos peccadoraços que aun viuiendo le blasphemauã. En que otras cosas veamos os podre yo castigar, que sea mas que lo hecho? que aun aora soys preuaricadores? Como si dixesse, que otro castigo quereys que os de sobre el dado en aueros sacado a mi hijo del mũdo. Al mismo proposito haze tambien lo q̃ el dize por Zacharias, hablando de Christo. Quiteles mi vara, la que es llamada mi honra y ascondila, esto es, permitiendo su muerte: y esso para hazer irrito el feudo de paz y amistad que auian establecido y concertado con todos los pueblos: como si dixera, para destruyr a Ierusalem y todo su Reyno fue menester sacar al bueno del mundo. Hombres pues ay que valen mucho en la republica. Tales eran aquellos setenta varones que por castigo mato Dios en Israel, que echada la cuenta de lo mucho que valian y perdida que en ellos se hizo, se estimaron por buena cuenta por cincuenta mil hombres de la republica, y assi se hizo por ellos no menos llanto y sentimiento q̃ si fueran los tãtos. Al fin por castigo dize Dios en Isaias, bien riguroso quitaros he yo el varon consejero.

Isai.1. Zach.11. 1.Reg.6. Isai.1.

§. II.

¶ Y aun deues notar, que no solamente la muerte del bueno se deue sentir. Porq̃ nos dexa su muerte descercados a las yras de Dios. Sino tãbien porq̃ con el bueno q̃ muere, muere la virtud, Christiandad y buenas costumbres que el sustentaua viuiendo, y todo cae con el en la sepultara. De aqui es que apenas vuo bien muerto Moysen, quãdo luego al punto cesso el respecto que le tenian y la obediencia que le dauan. Temerãte como a Moysen quando viuia, dixo el Señor a Iosue, significando que ya entonces no le temian, pues veamos aun no vian sus prophecias y amenaças? q̃ se hizieron las leyes, que (viuiendo el) espantauan a Israel? que aquellas palabras y costumbres temidas y acatadas de todos? Murio Moysen hermano mio, y todo murio con el, ca muerto el hombre luego sus palabras mueren y pierden la vida y fuerça q̃ tenian quando el era viuo. En la guerra despues del valor de los hombres

Isai.4.

valen mucho las armas. Vn poderoſsimo exercito ſin ellas, ſin
1.Reg.1. lança y eſpada mal ſe defiende. No ſolo lloraua Dauid los caualleros que murieron en Gelboe, ſino tambien las armas ſuyas que perecieron cõ ellos. Eſta es la laſtima grãde que en la muerte del bueno perecen las armas de la republica, los buenos conſejos y buenas razones, todo lo qual ya por nueſtros peccados es cenſo de por vida y juros al quitar, que muriendo el bueno luego el mundo ſe redime dellos.

Nona conſideracion. § I.

LO nono, como no quiſo el Señor ſacar al hermano Lazaro ſin que ellas oraſſen y lo pidieſſen primero. Lo qual fue ſin duda: porque aſsi ganaſſen el fructo de la oracion. Es pues grande amor del Señor quando el alça la mano y ſuſpende las dadiuas por obligarnos a eſto. De aqui es lo
S.Chryſoſ. ho.4.de Penit. tom.5. que dize Sant Chryſoſtomo. Por ventura no podia el Señor antes de la peticion darnos ſus bienes? y darnos vna vida vazia de dolor, y apartada de toda moleſtia? cierto es que ſi. Pero ambas coſas las haze el del puro amor que nos tiene. *Lo* vno permite que ſeamos atribulados: y lo otro no luego al punto llega a darnos la libertad y el aliuio. Pues por que razon es eſto? ſin duda porque ſiempre aſsiſtamos y nos acoxamos a el. Para eſſo pues nos da los dolores del cuerpo, las eſterilidades de los fructos, las hambres, las graues dolẽcias: para que cõ eſtos açotes ſiempre eſtemos colgados del. Y aſsi, por las temporales tribulaciones, le ſeamos deudores por muchas maneras. Lo vno porque nos ſana los cuerpos, y lo otro porque nos ſalua las almas. §. II.

¶ Mira tãbien aqui como en eſte ſu recaudo que embian al Señor, ſolo le dizen ved que el que vos amays eſta enfermo y no dizen mas, ni que le ſane. Solo proponen ſu caſo, y el pũto de ſu peligro. En lo demas quedãdoſe reſignadas del todo en las manos de Dios. Donde echaras de ver como los ſanctos (ſoſpechoſos de ſi) no tienen ſu deſſeo por acertado en lo que es temporal, y aſsi no ſon reſolutos en lo que piden a Dios: eſtã amiedo no ſabiendo ſi les eſta bien lo que pidẽ. De aqui es lo que dezia vno, ſiendo amenaçado de Dios haga el Señor lo
3.Reg. 3. que es bueno en ſus ojos.

Deci-

Decima Consideracion. §. I.

LO decimo, en lo q̃ dize S. Iuan amaua el Señor a Martha a Maria, y a Lazaro. Deues notar. Lo primero quã buena casa estaua esta, dõde todos eran buenos, amados y queridos de Iesus, huespedes suyos, hospital de Apostoles: donde todos erã a seruir y a regalar al Señor y a los suyos. O casa dichosa dõde todos eran ricos y todos buenos. Rica y muy hazẽdada era esta casa. Pero mucho mas rica era de gracias y cõsolaciones de Dios q̃ de temporales haziẽdas. Dichosa aquella casa dõde a todos ama Dios, y todos a vna le siruẽ, dõde el marido, la muger y los hijos. Todos son de la quadrilla de Christo, y todos hazẽ liga en el seruicio de Dios. Pues quãdo el marido y la muger vã a vna en el seruicio de Dios, ayudãdose en el criar de los hijos, en la limosna, en visitar hospitales y prouehellos, y finalmente en todo buẽ exercicio y linaje de virtud gran bien es, y essa tal casa sera amada de Dios.

§. II.

¶Mira tãbien como siendo esta casa de ricos, era casa de buenos, y amados ð Dios, q̃ a ser todos pobres no fuera tãto. Esto es lo q̃ da precio a la virtud y en los ojos de Dios la haze ð estima. No es mucho, pues q̃ estando Dios con el açote en la mano, dãdo en el hõbre y la espada amagada, el hõbre sea bueno de vida reportada, ni es bastãte argumẽto de cõsumada de virtud. Esso aun el malo de Achab, lo sabe hazer herido y escocido del amenazado açote de Dios, y se sabe humillar y baxar su cabeça a Dios tratado assi. Lo q̃ es de estimar es, que regalado de Dios vn hõbre y sin ser apretado de tẽtacion o pobreza sea el el q̃ deue. Porque dize Sant Chrysostomo. Tal es la naturaleza de las tẽtaciones, q̃ cõ su tristeza fuerçã a hazer esso, aunq̃ sea a vn coraçõ de piedra. Pero proprio es del anima venerable, y q̃ continuamẽte trae presente a Dios. Despues de verse libre de las tẽtaciones no dar en su oluido. De lo qual se sigue (dize el) q̃ no solamẽte cõuiene marauillarnos de los santos y tenerlos por biẽauẽturados, porq̃ erã humildes y mãsos altiẽpo q̃ la tribulaciõ se embraueçia cõtra ellos, sino porq̃ passada essa tẽpestad y venida bonãça, permaneciã en la misma al-

3. Reg. 21.

S. Chrysost. ho. 4. de Penit. tom. 5.

Simile. teza de virtud y manſedumbre. Aquel cauallo pues conuiene ſer muy loado, que ſin fuerça de rienda y con ſu proprio motiuo, ſe dexa lleuar, lo qual ſi el hiziere compelido y ſubjecta do del freno, no ſe ha de atribuyr a la generoſidad de ſer bueno, ſino al ſer neceſsitado de la fuerça que ſe le haze.

§. III.

¶Mira tābien como ſiendo ricos erā pacificos, y erā mas hermanos en paz que en naturaleza. Es pues caſo raro y aun caſi milagro entre ricos auerla aunque ſean hermanos. Sancto era Abraham y Sancto era Loth, y por ſer ricos no ſe auinieron bien, haſta que hizieron diuorcio de ſus perſonas y ganados.
Geneſ. De aqui es, que de los hijos del Sancto Iob ſe dize por encare
Iob.1. cimiento que ſiendo ricos ſe cōbidauan cada dia vnos a otros, viuian en paz y bien auenidos.

Vndecima conſideracion.

LO vndecimo, como de induſtria noto el Sancto Euangelio a eſte punto, que el Señor amaua a eſtas benditas hermanas. Para que entiendas que la tribulacion y trabajos tambien ſe dan al amigo, y que no ſe dan por ſeñal de oluido, ni de mal querencia de Dios. Pienſan pues los hombres muchas vezes quando veen en ſus caſas trabajos, y affanes, o peligroſas enfermedades, o muertes, que Dios ſe ha oluidado de ellos y que les ha dexado la caſa. Deſte penſamiento nacia a
Iob.29. quel dicho del Sancto Iob. O ſi me vieſſe y o como en los tiēpos paſſados, quando Dios eſtaua con migo en mi caſa. Pues para deshazer eſte hierro, y para que entendamos, q̄ no eſtaua Dios deſcuydado en eſte trance, de aquella bendita caſa, nos aduierte el Euangeliſta diziendo, que el Señor amaua a Maria Martha, y a Lazaro. O quā cierto pues es, que a vezes quando el atribulado, no vee a Dios en ſu caſa le tiene tan cerca de ſi q̄ le tiene metido en ſu alma, cōforme aquello q̄ el miſ
Pſal.90. mo Dios dize en el Pſal. Con el eſtoy en la tribulacion. Mas como Señor y aſsi ſe tratan las tan amigas? Si hermano mio. Porq̄ no ſe quexen los q̄ no lo ſon de verſe en trabajos. Por eſſo pues ſuele el Señor a perſonas conoſcidamente buenas, affligirlas y dalles trabajos, para quitar el reçungo q̄ los malos le dan en ſus merecidos caſtigos. De aqui es lo q̄ el dezia

por

por el Propheta Ieremias de los tales, quando no quisieren re cebir el caliz de tu mano q̃ yo les doy para que le beuã diras les tu a ellos esto dize el Señor. Beuiẽdolo beued. Porque ved que en la ciudad en la qual se inuoca mi nombre, yo comiẽço a affligir: y vosotros como innocẽtes quereys quedar escusados y libres de mi açote? Ieremi. 25.

§. IIII.

¶Pero Señor que amor es esse? Como y assi les pagays el que ellas os tienen a vos, en matalles a su hermano? assi les pagays aquellas mesas regaladas, aquellos mãteles perfumados, aquellos pũtuales cuydados de Martha, no fiados de otras manos que de las proprias, y aquellos sus pies tan diligentes, que no los ponia en el suelo por seruiros a punto? Quien veamos no haze plazer a vna huespeda de solo vn dia? Alla el Sancto Eliseo a la suya le resuscito a su hijo muerto, y vos a las vuestras matays el hermano querido, y el que era todo su regalo? esse es el amor que las teneys y mostrays? Sin dubda pues hermano mio esse es el amor que Dios las tenia, y no menos q̃ de puro amor lo hizo el assi. Zelos son de Dios, zelos son de amor el matalles a su hermano. Pues quando Dios se estrema en amar vna alma, y la quiere de zelos, no puede verla en poder ageno. A quiẽ no le queremos mucho, no le zelamos ni cuydamos del, aunq̃ se espacie a sabor por sus entretenimiẽtos. Pero a quien biẽ queremos somos escasos de su amor, y do quiera q̃ el va, nos lleua los ojos y el alma tras ellos. Era tãto lo q̃ Dios queria a estas dos hermanas, q̃ aun aquello poco q̃ ellas queriã a su hermano Lazaro saboreãdose en el, no podia Dios lleuarlo. No pudo suffrir el mucho amor q̃ el las tenia aq̃l pedacillo q̃ ellas ponian en el hermano quitado de si. Por esso se lo arrebato de los ojos para alçarse del todo con el suyo dellas. Assi pues de zelos de amor les mato al hermano. Para que entẽdamos de aqui, q̃ muchas vezes esta es la razõ porq̃ Dios nos priua de las cosas q̃ mas queremos, como es el marido a la muger y la muger al marido, el padre a los hijos y los hijos al padre. Y q̃lo q̃ en esta parte le cargamos a desamor (no entẽdiendo sus fueros) nace enel d̃ puro amor de querernos. Assi dixo el al S. Propheta Ezechiel tã querido suyo. Tẽgo de quitar delãte de tus ojos. Lo q̃ tu mas desseas q̃ es a tu muger. Conforme a esto es lo q̃ el mismo dize por Zacharias dando razõ de porq̃ auia 4.Reg.4. Ezechi.24. Zacha.8.

captiuado ſu pueblo. Con zelo grande he zelado a Sion y con grande indignacion la he zelado, &c. De aqui es que deſcubriendo el Señor ſu condicion a Moyſen, quando el miſmo
Exod. 20. Moyſen le grangeaua para eſpoſo de la Synagoga, y andaua en los conciertos del y negocios del deſpoſorio: le aduirtio el Señor diziendo. Mira que tengo recia condicion, que ſoy de los zeloſos, yo ſoy el Dios fuerte y zeloſo, y aſsi le puſe el primero capitulo, de zelos diziendo. Iſrael tu Dios es vn Dios ſolo, por eſſo no me tengas Dioſes agenos. Dando a entender en eſto, que donde Dios manda y quiere, no puede el ver otro mandon. Y donde Dios es Dios y eſpoſo: ha
Abulen. in prol. 1. Reg. q. 5. de ſer vn Dios y eſpoſo y no mas. ¶En cuyo propoſito deues notar, como vn hombre poder tener muchas mugeres, en algun tiempo fue licito: por donde el vſo de entonces no fue permiſsion (como lo reſuelue el Toſtado) y el no ſerlo agora, no es por ſer malo de ſuyo, ſino por razon de ſer prohibido, como otras muchas coſas por ſer prohibidas tan poco ſon licitas. Pero vna muger tener muchos maridos, en ninguna ley ni naturaleza jamas fue licito, por muchos inconuenientes que de aqui reſultaran. Pues quanto mas ſera illicito, que vna alma tenga muchos Dioſes, y reconozca (en eſta parte) muchos maridos? Era pues la Lazaro el Idolo delas dos hermanas, y el que hazia eſtoruo al amor de Dios: por eſſo el Señor ſe lo quita delante. Pon me (dize el) por ſello a rayz de tu
Cant. 8. coraçon. Zelandoſe de que el alma no ſe le traſponga, o le ponga a traſmano de alguna criatura, y porque eſte es el lugar deuido a ſu amor. Y deſpues dize mas. Sellame tambien ſobre el braço. Donde es de notar, que aunq̃ ay muchos, que le trayan a Dios ſellado ſobre el braço, viſtoſo y pareſcido en el: pero muy pocos ſon los q̃ le tienen ſellado a rayz de ſu coraçon ſin ponelle el eſtoruo: y q̃ a penas ay quiẽ no le haga pared de atajo, para q̃ aunque llegue no llegue tanto. Entonces pues hazemos pared a Dios, quando le adelantamos alguna criatura en nueſtro amor. Y eſto es en effecto apartar y alexar a Dios de ſobre el coraçõ, y hazelle vezino de pared en medio, o de tras
Cant. 2. pared, como la eſpoſa ſentia, del q̃ le tenia quãdo dezia. El eſta (q̃ yo le veo) tras la pared. Pues es Dios tan bueno hermano mio, q̃ haziendole el hõbre pared para el eſtoruo, haze Dios

ventana

ventana para mirarle, y por aquella afficion y medio de criatura q̃ el hõbre ama, y le esforua de que solo ame a Dios. Alli Dios abre vẽtana, haze su mina, y rompe el muro, para verse cõ el alma a solas, para hablarla de zelos, y pedir la requesta. Vezino pues era Dios de Martha y Maria: pero como estaua Lazaro en medio, aun era vezino de traspared. Para esso pues rompio el paredon, quitando la vida del hermano de en medio, hizo vẽtana: y parecio el en aquella muerte: y de calla da hablo el amado pidiendo sus zelos por ella.

Duodecima consideracion. §. I.

LO duodecimo, en lo q̃ dize el Señor. Esta enfermedad no parara en muerte, antes della redũdara la gloria de Dios, deues notar con quanta razon cõsiderando el S. Iob, las innumerables enfermedades que veya en los hõbres, y diuersos succesſos que Dios saca dellas dixo assi. Ninguna cosa en la tierra es hecha sin causa, y sin su porque, y hasta las enfermedades, que paresce nacen baldias en los hombres, en Dios tienen su razon y su blãco particular, a q̃ el tira en ellas. No nace el dolor de la tierra ni del hombre, (dize) como si dixesse. En el hombre nace, que es el vn tan baxo subjecto que en el se forxan las miserias que le combaten. Pero no nacen del, sino de Dios. Porque Dios es el que las ordena y determina para sus fines. Esto es, o para castigo del hombre o para merescimiento suyo, o ya para gloria de Dios, que es mas alto proposito. De lo qual se concluye con euidencia, que no ay dolor, enfermedad, ni miseria en la tierra, que no le sirua a Dios de su algo. Son ministros de Dios y fieles criados suyos, por cuya mano haze Dios lo que quiere. Los vnos le derribã los brios de los hombres enuanecidos, otros le recogen los que se le desmandan: otros le siruen de verdugos en sus justicias: y otros finalmente como buenos criados le ponen en las manos la occasion, de ganar honra y gloria. Como fue la ceguedad del ciego de Siloe, y como es tãbien la muerte dl amigo Lazaro, q̃ oy muere pa q̃ Dios gane hõra cõ el resuscitãdole. No debalde por cierto auia Dios de descõsolar las dos hermanas, y tales hermanas, ni de enlutar toda vna cosa; ni permitir q̃ muriesse vn amigo, ni de amedrentar los

Iob.5.

Ioan.9.

suyos con la buelta otra vez hazia las piedras de Ierusalē. Materiales eran estos q̄ Dios juntaua, no sin causa, ni para echarlos a mal: sino antes para con ellos leuantar el alto edificio de su honra y gloria. Y juntamente cō esso la fee de Martha y de Maria, y de los suyos, que aū no subia a tenelle por Dios. Este es el blanco adonde tira Dios con la muerte de Lazaro. Para esto descompone toda esta casa y la desadorna, para dalle otra hechura y leuantalla con nueuo credito de si mismo. Y finalmente para esso la enluta, para sacar de aquellos lutos tapices adornados con los blasones de su gloria.

§. I I.

¶ Donde echaras de ver, lo vno, como este es vno de los mas ordinarios effectos que nuestro buen Dios haze, o que el pretende hazer con los semejantes successos, descōponiendo las casas de los grandes del mundo. Esto es renouallas dandoles nueuo ser, sacandolas de aq̄l desorden que traen con otra nueua hechura, y assi derriballas para hazellas de nueuo a gloria suya. A vna casa vieja traçada a lo antiguo, para dalle la traça lo nueuo, no se puede hazer sin descomponer los materiales todos, sin menealles, y sacados de su lugar ponellos a otro son y assi es menester que ande el martillo cō ellos y los toque el açuela. Lo otro echaras de ver quan graue offensa haze al Señor, el que estando las manos en los tales successos, aun perseuera en offendelle y en dar nueuas traças a la desorden de su vida desconcertada y al vicio passado, haziendo assi estoruo a los intentos de Dios prosiguiendo el los suyos. Como se dize de aq̄llos gitanos tan incōsiderados, q̄ aun estaua llorādo los sepulchros de sus mayorazgos, y ya dauan de nueuo en boluer a seguir como a fugitiuos a los mismos Israelitas: que primero ellos rogando y aun supplicando auian despedido.

Simile.

Sapi. 19.

§. I I I.

¶ Tambien deues aqui notar, como con oyr esta respuesta del Señor y ver despues el hermano muerto, no se escandalizaron Martha y Maria, caso de gran marauilla, y que comprue-

ua

ua bien la confiadissima Fee que tenian en el Redemptor. Assi dize aqui Sant Chrysostomo. Cosa digna de es de admiracion, que auiendo oydo las hermanas, la enfermedad de su hermano no seria para muerte, viendole muerto, no se escandalizarõ, con auer acaecido otra cosa de la q̃ oyeron: antes llegado el Señor al punto le salieron al encuentro. S.Chrysost.

Decimatercia Consideracion. §. I.

LO decimotercio considera, como despues de recebida la nueua se detuuo el señor, para dar fuerça al milagro, esperando primero la muerte de Lazaro. Son tiros de Dios y termino suyo, de q̃ el vsa a posta para mas gloria suya. Assi espero antiguamente de industria, a que el Iordan creciesse y tomasse mucha agua, y fuesse de mar a mar como dizẽ: quando vuo de passar por el a su pueblo a pie enjuto, para que tuuiesse lugar y fuesse mas celebrado aquel milagroso passo. Iosue.1.

¶ Nota tambien aqui, como es condicion de Dios hazer las cosas con Magestad y como Señor dellas. Por esso a vezes espera los mayores estoruos para triumphar dellos a mas gloria suya. Sino es que digamos que se detuuo dos dias y no acudio luego para que se entienda que no atude Dios tan luego a los recaudos de cartas, esto es, a los embiados por solo terceros, como a los perdidos en propria persona, a los qual tiene el vn muy particular respecto, como aun parece en la Cananea, oyda y celebrada del mismo. Matth. 15.

§. II.

¶ Mas como a la priessa se detiene? Si. Porque el es el que tiene la muerte y la vida en su mano, y assi nada le estorua. El hõbre pues es el que deue llegar a tiempo en sus obras, que Dios en las suyas a qualquiera tiempo, o imposibilidad que llegue llega a su tiempo. Sin dubda el es de quien dixo Moysen. Deute. 32.

El Señor es el que mortifica y viuifica, el que lleua a la sepultura y el que saca della. Al fin el es de quien dixo Sant Pablo que llama las cosas que no son como las que son. Roman. 4.

(z)

Decimaquarta Consideracion.

LO decimoquarto, en lo que dize nuestro amigo Lazaro, &c. Deues notar como tiene Dios sus conoscidos y almas particulares que el las conosce de nombre, y sin duda esta es la grande priuança del hõbre con Dios, q̃ Dios assi le conozca. Vna cosa pues es que el vasallo conozca a su Rey, y sepa que le ay: pero otra cosa es, que el Rey le conozca a el, y mire y cuyde de sus cosas, como de particular conoscido. Esto es lo que el Apostol Sant Pablo encarece por mucho. Como cosa que concierne a vna regalada prouidencia que Dios tiene con los tales: conforme a lo que el dixo a los de Galacia. Agora pues os digo como vosotros ayays conoscido a Dios, y (lo que mas es) como seays conoscidos del, &c.

Simile.

Galat. 4.

§. II.

¶ Tambien deues notar aqui, como demas de lo dicho, a caso permitio el Señor la muerte de Lazaro, a los treynta años, que desta edad era quando murio, como dize Epiphanio, para con ella espantar los caualleros moços viciosos y destraydos. Pues es cosa cierta que con la muerte a deshora de vno tal se alborota el mundo. Se atemorizan los hombres, y a vezes les haze alçar de sus vicios. Quando mueren los hombres communes y ordinarios no se echan de ver. Pero si a caso muere el grande, el Principe, o el varon señalado prendado de gracias, assombrase el mundo. Como si los tales y ellas nascieran para ser immortales. Quando aquel no menos noble que gracioso y ligerissimo corredor llamado Assael, cayo muerto en la carrera atrauessado de la lança del Capitan Abner. Con particular aduertencia noto el texto Sagrado, que todos los que yuan siguiendo aquel alcance parauan alli sobre el como admirados de velle: y como si cada qual dandole su buelta, y meneandole el vno el pie y el otro la mano, todos dixeran. Es posible Assael que en esto ha parado tu lozania y ligereça? tus prendas y gracias? A muerte que todo lo acabas, pues aun aqui pudiste llegar. Por esso pues hermano mio a vezes el Señor para detener los vanos

Epipha. in hæresim Manicheorũ.

2. Reg. 2.

vanos hombres, que van a la hila siguiendo el alcance de sus vanidades, les arroja vn hombre assi principal muerto en el camino a vista de todos, para que los haga parar y detenga el alcance. Assi tambien la muerte de Amnon quito el plato de las manos a los Infantes hijos de Dauid, combidados de Ablalon, y los hizo dar a huyr, y deshizo el combite. No ay cosa pues que assi deshaga el combite del mundo como es la muerte de algun Principe, grande o noble combidado suyo: ni que assi alborote los suyos, ni les quite el plato de las manos. Las casas pagizas caen sin ruydo y no echadas de ver: los homenajes y torres altas, quando caen assombran el mundo. 2.Reg.13. Simile.

§. III.

¶ Considera tambien aqui (muerto Lazaro) que harian sus priuados que colgauan del. Quan cierto pues es que caydo Lazaro, caerian las esperanças de muchos. Donde echaras de ver como del ayre se fian, los que estriuan en el fauor de los grandes: Al mejor tiempo les falta el arrimo y se quedan ayslados. Quan inconsiderado pues seria aquel hombre, que se atreuiesse a estar colgado de vna alta torre, y que no tuuiesse por fiador saluo aun palito delgado, a cuya merced tuuiesse colgada pendiente la vida, fiada de vna tal delgadeça. Pues el que mas es de los hombres hermano mio, no es mas que vn palito delgado que facilmente se quiebra, vna calentura, vn dolorcillo agudo, y finalmente que quiera que sea (como vemos) le quita la vida, y es occasion de que queden caydos los que confiauan en el. Como a la letra lo dixo el Propheta Isaias, de vn grande del mundo. Sera quebrado el palillo y caeran todos los que colgauan del. De aqui es que los que assi fian viendose despues a su costa desengañados confiessan (admirados de si) su indiscrecion diziendo en el mismo Propheta. Esta es nuestra esperança? y a ellos nos acogimos para que nos valiessen? pues como podremos huyr y valernos? y a los mismos llaman mentira diziendo assi. Nosotros pusimos a la mentira por nuestra esperança: y agora hallamos por buena cuenta que con lo que es mas que mentira Simile. Isai.22. Isai.28. Isai.20.

ra nos amparamos. Que ceguedad pues es y que desatino, y que dar de cabeça fiarse el hombre en la mentira conoscida? O quan cierta cosa es que no es mas que mentira la vida del Principe, o qual quier personado, que engaña desinios y pretensiones humanas haziendolas dar a deshora en vacio. Al fin pareceisse en esto la vida a su dueño. Assi como el hombre es pura mentira, y faltoso a las promesas q̄ el haze: assi quiere Dios lo sea su propria vida faltandole a el. Yo dixe en mi exceſſo (refiere Dauid) quādo me vi en mucho affan, desfauorecido d'todos, valido de nadie. Todo hōbre es mētiroso

Psalm. 115 vi. Geneb. Como si dixesse, es infiel y faltoso, que no guarda palabra ni cumple promesa. Pues assi quiere Dios lo haga con el su propria vida. Y que como el miente y falta en las promessas que haze, assi ella le falte en la de los años.

§. I I I I.

¶Considera tambien aqui en lo que dixeron los Sanctos discipulos al Señor. Si Lazaro duerme luego sera sano: quā grā medicina de naturaleça sea el sueño: y como es vna suelda prouey da de Dios que suelda sus quiebras. De aqui es lo que

S. Chry. aqui dize Sant Chrysostomo. Lo que muchas vezes no pueden curar los medicos, con todas sus medicinas lo cura el sueño de vna noche.

§. V.

¶Considera tambien aqui en lo que dize el Señor. Vamos &c. Como se acordo del buen seruicio de Martha y Maria, y no les falto en su necessidad. No ay cosa pues que mas obligue a nuestro buen Dios (si assi se puede dezir) que el preuenido seruicio, y el seruirle ante mano en sana paz de voluntad con gana y con alegria. A los que assi le siruen tiene Dios gran cuenta con ellos, al camino les sale en sus menesteres y necessidad, qual hizo a Dauid, que en el camino

2. Reg. 15. quādo yua a horar le embio Dios el remedio de Chusa y contra el consejo de Achitophel. Por cuya razon dixo assi: el

Isai, 64. Sancto Propheta Isaias al mismo Dios. Vos Señor salis al encuentro y al camino al que alegre haze justicia. Y los vuestros en los caminos se acordaran de vos: en los caminos dize: que es vna grā ponderacion de su presto fauor,

y aun

y aun deues notar que a quien Dios acude mas puntual es al limosnero que fauorece a los pobres, quales eran estas benditas señoras. Este pues el que a penas le llama y le innoca en su affan, quando ya es oydo y acudido del mismo. Como del tal lo dixo el Propheta Isaias. Entonces innocaras y el Señor te oyra: clamaras y al punto dira. Vesme aqui que ya estoy contigo. Isai. 58.

Decimaquinta Consideracion.

LO decimoquinto deues notar en lo que dize el Señor doze horas ay en el dia, que fue como si dixera, (como lo aduierte vn expositor.) El dia tiene sus ciertos espacios de saluo cōduto en los quales cadavno puede entrar seguramēte. Significa pues el Señor los discipulos no auer de temer: atēto esto, y que estauan con su maestro presente. Pues echa tu aqui de ver contra la saña de los malos, y los aparejos con que siguen al bueno. Como tiene Dios en cada vn dia sus ciertas horas particulares de saluo conduto y sus ciertos espacios y horas seguras. Isidorio Clario.

Decimasexta Consideracion.

LO decimosexto en lo que dixeron ambas hermanas, Señor si vos estuuierades aqui nuestro hermano no fuera muerto, deues notar, como en esta razon considera Sant Chrysostomo la sabiduria destas hermanas, las quales aunque eran mugeres y flacas en viendo al Señor no rompieron en querellas, ni en plantos o lamentaciones. Antes luego honraron a su Maestro, y creyeron en parte aunque con imperfection. Razon pues fue que la dixeron ambas a Dios regalandose con el, no con impaciencia o reçungo, sino ambas subjectas al mismo Dios. Y assi conformadas con la voluntad de Dios ya dauan su hecho por hecho. Assi pues deuemos nosotros hazer de la fuerça virtud en succesos aduersos a exēplo destas benditas señoras, como nos lo enseña S. Chrysostomo diziendo. Conuiene que hagamos de la necessidad voluntad y aun virtud. Pongo por exemplo alguno perdio a su proprio hijo, y otro perdio toda su hazienda. Pues si vuieres biē conoscido lo que vna vez fue ya hecho y que no puede ser desce- S. Chryso. sermone de amore Dei & tolerantia in aduersis.

deshecho ni deſatado de ſu hechura: alli podras dla calamidad inſanable grangear vtilidad y prouecho para ti. Lo qual haras ſi con grande y varonil animo ſuffrieres los caſos aduerſos de la fortuna: y tãbien ſi de las maldiciones que te ſon dichas dieres alabãças al Señor. Deſta manera los males q̃ no eſperados ſẽte offrecẽ los haras volũtarios, y q̃ te ſean de prouecho. Viſte a tu hijo que ſe lo lleua la muerte temprana y ſin años? al punto di. El Señor me lo dio, y el Señor me lo quito. Viſte tu hazienda deſmedrada y deſminuyda por algun ſucceſſo? Al punto toma en tu boca aquella razon del S. Iob que ſe dixo a ſi miſmo. Deſnudo ſali del viẽtre de mi madre, y deſnudo morire y ſaldre deſta vida. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo.

Iob. 1.

Decimaſeptima conſideracion.

LO decimoſeptimo, en lo q̃ dize de Maria, q̃ ſe echo a los pies del Señor. Deues notar quan bien ſe hallaua Maria con aquel nido ſuyo, al fin era hija nacida de aquellos bẽditos pies del Señor, y aſsi alli tomaua fuerça y verdadero cõſuelo para ſus affanes. Como del otro Anteo ſe finge q̃ quando caya en la tierra (por ſer hijo della) renouaua ſu fuerça. *Alli* pues ſe proſtro denodada, ſin hazer caſo de la gẽte principal q̃ la veya, ni guardarſe el decoro. Como en eſte lugar lo aduierte S. Chryſoſtomo diziendo. No reuerencio la turba, ni tuuo attenciõ a la opinion que los Iudios tenian del hermano, mas en la preſencia del Maeſtro deſecho todo humano affecto.

S. Chryſ.

Decimaoctaua Conſideracion.

LO decimooctauo, en lo q̃ dize, q̃ el Señor turbo a ſi miſmo. Deues notar lo primero, q̃ no dize, que fue turbado, ſino q̃ el ſe quiſo turbar, para moſtrar que en ſu mano y poderio tenia ſus affectos, como quien era del todo perfecto, y vn Dios tan caual, y eſto es lo q̃ en lenguage Eſcolaſtico ſe dize, que el Hijo de Dios no tuuo paſsiones como los otros hõbres, ſino propaſsiones. Eſto es paſsiones naturalmẽte ſubjectas y rendidas a ſu volũtad, y pueſtas del todo en ſu mano.

§. I I.

¶ Lo otro como hizo eſte ademan de turbado, (como ſi dixeſſemos a nueſtra manera) de vn hõbre deſpechado. Porq̃ ſe le repre-

represento que aquella obra soberana q̃ yua a hazer no solo, no auia de ser de prouecho en muchas personas, sino que antes auia de salirle perdida y aun occasionada a su muerte. Esto sin duda era lo q̃ el Señor mas sentia, el ver q̃ se deshazia el por el hombre, y al cabo le salian sus sudores perdidos. De Cayn pondera S. Chrysostomo quando hallo la tierra maldita, quã grande linaje de pena, y quan graue peso de indignacion fue este para el. Passaras trabajo (le dize el Señor) y haras tu todas las labores que pudieres hazer en la tierra, que ensuciaste con la sangre de tu hermano, mas no sentiras algun fructo de tantos, y tan grandes trabajos, sino que te sera y saldra inutil todo tu labor. Pues que es esto Señor, por ventura a hos cabido a vos la penosa suerte de Cayn. Para que trabajeys por el hõbre, y assi veays vuestros affanes perdidos. S. Chryso. ho. 9. super Genes. 4.

§. III.

¶Lo otro q̃ este turbarse el Señor a caso fue del sentimiẽto q̃ aqui se hazia: en el qual se le pudo representar la Idolatria q̃ de alli auia salido. Pues es cosa cierta q̃ de vna sepultura nascio ella cõ toda la guerra q̃ en esta parte el mũdo le ha hecho. Como bien lo considera Sant Chrysostomo: y trae aquel lugar de la sabiduria en que se refiere de aquel hombre riquissimo (llamado Syrophanes como dize Alexandro) que como amasse tiernissimamente aun su vnico hijo, y este se le vuiesse muerto lastimado del caso, para recuerdo del y tenelle presente, mando le labrassen vna estatua del mismo, que muy a lo viuo se lo representasse. La qual fue rescibida de los suyos, y (por lisongearle) honrada con diuinos honores: con que dio principio a la Idolatria. Verdad es, que aunque esto se refiere assi en el texto Sagrado, se deue entender en el Reyno de Egypto: que fue donde ella anduuo mas derramada y apoderada en aquellos insensatos hombres. Porque la que preualecio en las partes del Imperio de Asia, tuuo principio de otra tal estatua: que para lo mismo el Rey Ninno hizo a su Padre muerto. A la qual se acogian los delinquentes como a templo Sagrado, y eran validos. De adonde comenco a ser honrada con sacrificios, y tenida por Dios. Como (de mas de historias Humanas) lo refiere Sant Gregorio sobre Sant Lucas. S. Chryso. hom. 18. in Epistola ad Ephesios. Sap. 14. S. Gregor. sup. Luc. 1.

¶Tam-

§. IIII.

¶Tambien en lo que dize el Señor, donde le puſiſtes parece que da a entender que ya eſtaua oluidado el buen Lazaro, dõde echaras de ver como la muerte es el lugar del oluido. Y aſsi es la ſepultura la ſola: y como tal la neceſsitada de todos. Alli ſin dubda tãbiẽ al rey y al Principe ſe le haze limoſna por ſer oluidado: y el la recibe como al pobre vaſſallo. Heziſtes miſe-
2.Reg.2. ricordia cõ vueſtro rey (dixo Dauid a los de Iabes) quãdo die rõ ſepultura al rey Saul. Palabra q̃ tiene myſterio, y es no poco digna de conſiderarſe. Para que entiendas, que el que oy aſſombra los mundos mañana ſera mendigo dela miſericordia del pobre y la aura meneſter.

§. V.

¶Mira tambien aqui. Como eſtiman los hombres en mucho las ſepulturas y el poner a recaudo ſus hueſſos, haziendo de poſito dellos. De adonde es que ya por caſtigo priua Dios de ſepultura, no porque ello ſea mucho, ſino porque lo ſentimos
3.Reg 13. mucho. Aſsi priuo a aquel Propheta, que embio a Ieroboã de
Ierem.3. la ſepultura de ſus mayores. Y a otro dixo por caſtigo. No ſeras ſepultado, ni ſeras llorado. Y a otro Rey dixo, no le llorarã y ſera ſepultado en ſepultura de aſno. Eſto es, en el campo y
Ierem.22. ſin ella. Donde ſera podrido. (dize mas) y arrojado fuera de las puertas de Ieruſalen. Somos pues cuydadoſos de poner a recaudo los hueſſos: como quiera que para ſegurallos biẽ no ay tal como poner a recaudo las almas. Iũto a los hueſſos del
3.Reg.13. Sancto Propheta poned los mios dixo el que era falſo. Eſto es. Porque no me los quemen y con eſſo ſe contentaua el miſerable. Pues que te vale eſſo ſi te queman el alma.

§. VI.

¶Tambien es aqui de notar, como es ardid del demonio hazer las ſepulturas traſpueſtas, apartadas de los ojos de los hõbres para aſsi hazer eſtoruo por eſta parte al recuerdo de la muerte. Porque la ſepultura es vn retablo y vn viuo ſermon que nos eſta predicando la memoria de la muerte y breuedad
Geneſ.23. de la vida. Aſsi Abrahan no compra caſa para morar, y compra ſepultura para ſe enterrar. Porque como era Sancto y auiſado procuraua traer delante ſus ojos ſiempre, noq̃ auia de viuir muchos años, ſi no antes que auia de morir en breue.

De-

Decimanona Consideracion. §. I.

LO decimonono cõsidera tãbiẽ aqui como no acaba ḋ morir el grande en su muerte: sino que aun en la sepultura esta y se queda viuiẽdo, y pidiendo el antiguo respecto de su adoracion. El pobre es el que en la muerte se acaba al mundo: Pero el grande o el Señor, y a vezes el rico mercader haze inuenciones para muriendo, no acabar de morir. Como siente el Sancto Iob que del tal dize assi. El fera lleuado a los sepulchros: y alli en el ayuntamiento de los muertos esta velando. Como significãdo en esto, que todos los otros defuntos estan adormidos, acabados y sumidos en el oluido de sus sepulturas, que no ay quien hable dellos, ni dellos se acuerde. Pero el Principe poderoso muerto esta, y esta velando en el blason de su sepultura. Iob. 21.

§. II.

¶Donde aun echaras de ver como las tyrãnias de los Principes, despues suelen parar en grandes memorias: edifican a costa agena los tales sus sumptuosos palacios y a vezes sus sepulturas. En las quales dexan escripta su tyrãnia, y edificada de piedra: Como Absalon hizo aquella obra sumptuosa para memoria de su nombre, a la qual el llamo las manos de Absalon, que fue como si en effecto dixera (no entendiendolo el) por aqui anduuieron las manos de Absalon haziendo de las suyas para hazer esta obra. De aqui pues es, que en sus memorias y sepulchros, enterrandose a vezes se desentierran los tales, y assi de todo junto les sirue el entierro. Pues enterrando sus cuerpos desentierran al mundo la memoria de su mala vida, y tyrãnias hechas a pobres. Por cuya razõ diuinamente a este proposito dize S. Chrysostomo hablando de los profanos entierros y soberuios edificios: que son acusaciones de los muertos. Porque aũque el cuerpo se le cubra la tierra, las piedras dan vozes perpetuas acusando la crueldad dellos: y clamoreando auer ellos sido enemigos cõmunes de la republica, cõbidan a los que passan a q̃ les hinchã de maldiciones. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Lo q̃ sin duda vemos ser assi a la letra, y que hasta la pobre viuda, q̃ descuydada passa, llamada y aduertida de la voz del sepulchro, se prouoca a dezir al mal de 2.Reg.18. S.Chrys.in Psalm.48.

funto bien enterrado. Mal ſiglo te de Dios que tu mataſte a mi marido executado en la carcel. Y por eſta orden cada vno que paſſa le dize ſu dicho, aũ no ſiẽdo de los agrauiados. Pues por ſer eſto coſa tan ordinaria y tan merecida, el Sãcto Pro-
Iſai. 14. pheta Iſaias. Refiere de vn gran tyranno lo que le auian de dezir en ſu ſepultura rica y muy adornada, de ſus blaſones los que por ella paſaſſen. Los que te vieren enterrado ſe inclinaran a ti. y te miraran attentamente, y pueſtos en ti los ojos diran. Por ventura no es eſte aquel varon que conturbo la tierra? que ſacudio los reynos? y puſo al mundo deſierto, y deſtruyo a ſus ciudades, y prendio a muchos hombres ſin darles ſoltura? Haſta aqui es del Propheta. Deſto pues ſiruen a vezes las memorias que dexan los grandes en ſus ſepulchros: dexan alli eſcriptas las coronicas de ſu mala vida, permitiendo aſsi Dios que en piedras de cal y canto adornadas del oro y el eſmalte viuan en el mundo los teſtimonios de los agrauios que dexan hechos a pobres quando van deſta vida, y que ſiempre eſten alli fixos y durables aquellos fieles teſtigos y mayores de toda excepcion, dando vozes a los viandantes que paſſan: combidandoles a que paren y aduiertan quien aya ſido el deffunto. Por cierto ſi los ſeñores viuieran como deuen viuir acertadas fueran ſus memorias: pero viuiendo mal como viuen, tras vna mala vida edificar vn galano y ſumptuoſo ſepulchro todo el quaxado y adornado de dorados paneſes, ſin dubda es vn gran diſparate ageno de prudencia y buena cordura.

§. III.

¶ De aqui es tambien que el mercader que deſpues de harto de hazer vſuras y robos, por eſta orden haze memorias, no las haze de ſi ſino de los robos que hizo, y de ſus auaricias: y aquellas piedras tan magnificamente labradas que en ellas pone ſe los eſtan acuſando. Y no menos los arteſones de talla y dorados, conforme a lo que dixo el Sancto Prophe-
Abacuc. 2. ta Abachuc. La piedra de la pared clamara, y el madero que eſta entallado en la juntura del edificio le reſpondera, &c. Significando en eſto la conſonancia de la acuſacion: y que no ay alli material que vnos a otros no ſe reſpondan, y que no ſean de la liga y diſcanten agrauios. Con-

for-

forme a lo qual ya ves aqui de quan graue accusacion se cargan los que haze en los tales entierros. En cuyo castigo y principio de paga aun a vezes les priua el Señor de los mismos. Como antiguamente priuo del suyo soberuio al mal sacerdote Somna, y aun junto con el, de la dignidad del gran sacerdocio. No es malo pues que los hombres tengan cuenta con sus sepulturas, ni por lo dicho se condena este cuydado quando es moderado, cuerdo y puesto en buena razon, que assi le tuuieron los Santos Padres antiguos. Pero condenamos aqui los sobrados excessos que tan de ordinario en esto se hazen, y el descuydo culpable de no antes preuenirnos de las diligencias y obras Christianas, que requieren y nos piden los tales lugares. Isaiæ. 22.

§. IIII.

¶ Tambien deues notar aqui como a vezes permite Dios los honrosos entierros de los vanos, y van ellos por la orden y traça del cielo: para que los que lo han sido viuiendo, en castigo de esso aun muriendo lo sean, y se harten de vanidad, y con ella en el alma (mandandolos hazer) se despidan del mundo: respondiendo assi en ellos la muerte a la vida, y siendo todo de vn paño. Conforme a esto podemos dezir que es lo que de los huessos de los Reyes de Iudea, y otros Idolatras notó, y prophetizò Ieremias diziendo. Arrojaran los huessos de los Reyes de Iuda, y los huessos de los Principes, y de los Sacerdotes y Prophetas de sus sepulturas, y tenderlos han al Sol, y a la Luna, y a toda la milicia del cielo, que ellos amaron. Y es como si en el caso dixera el Señor. Pues que en los huessos tienen metido el amor de essas vanidades, permitire yo que hasta los huessos muertos hagan lo que hazian ellos viuos. Harten se bien de adorar Sol, Luna y Estrellas. Como si en este caso hiziera el Señor, lo que aca suele hazer el hombre quando de puro mohyno, de que se haze alguna cosa a su desgusto, que el mismo la ayuda con ambas manos diziendo. Ora veamos si acabaremos ya, &c. Y es ademan de que a vezes vsa el Señor para mostrar su desgusto: conforme a aquelloque refiere el Propheta Ezechiel que el dixo en cierta occasion de su pueblo, diziendo assi. Esto dize el Señor. Cada vno Ieremi. 8. Ezech. 20.

de voſotros os yd empos de vueſtros Idolos: alla os auenid con ellos: ſeruildos a vueſtro plazer. Lo qual fue como ſi yronicamente les dixera del todo enfadado. Honrad vueſtros Idolos, que alla vereys lo que en eſſo ganays. Aſsi pues permite el Señor a vezes, que deſpues de muertos los vanos del mundo, encima de ſus hueſſos pongã los blaſones de ſu vanidad, para que ſus hueſſos muertos adoren la miſma que ellos adorauã viuiendo, y deſto nos eſten dando vn perpetuo y fiel teſtimonio.

§. V.

¶ Donde aun echaras de ver, como ay hombres que ſon de la tierra de quatro coſtados, ſin que tengan quiñon en el cielo, a los quales ſe refiere (ſegun vna expoſicion) lo que el Real
Pſalm. 16. Propheta rogando por los buenos dize al Señor. Diuidid los Señor de los pocos de la tierra. Y llama los pocos. Porque los Principes grandes y muy ricos hombres (de quien alli habla) ſon pocos en numero, reſpecto del vulgo y hombres communes que ſon muchos mas. Pero llama los de la tierra, como a perſonas que del todo eſtan dedicadas a la tierra. Y que acabados en ella ſon vn perpetuo oluido ya ſin recuerdo del cielo.
Ierem. 7. De los miſmos dize el Propheta Ieremias, que como gente que del todo ſe aparta de Dios ſeran eſcriptos en la tierra. Al
Pſal. 131. reues de los juſtos de los quales ſolo dize Dauid. En vueſtro libro Señor ſeran eſcriptos. Donde es de notar que de los reprouados eſcriptos en la tierra, no ay libro en el cielo. Y aun el Doctor Sancto dize, que no ay coſtumbre en la Sancta eſcriptura de eſcreuirſe los que ſon repudiados de Dios, ſino los q̃ ſon eſcogidos. Que eſſotros ſolo ſe eſcriuen en la tierra, como en borrador, de donde no han de ſer ſacados en limpio. A
Pſalm. 48. lo miſmo va lo que el dize en otro Pſalmo. Eſto es, que en la tierra llamaron ſus nombres. Lo qual por cierto particularmente ſuelen hazer eſtos miſerables en la hora de ſu muerte. Porque como aquella es ya la vltima raya de la vida, y no les reſta mas paſſo que dar, alli cargan la mano ſegun ſu poſsible. Y al fin alli como el mundo ſe les va traſponiendo, le procuran ellos aſir y abraçar a ſus manos ambas echando alli el reſto a la vanidad, en el teſtamento honroſo, en la vana memoria, en el blaſon del ſepulchro, haziendo cartel y publicidad de los vicios de ſu mocedad, que a caſo haſta alli eſtuuieron occultos

por

por algunos respectos. Conforme a lo que dize el Sancto Iob, los huessos dellos seran llenos de los vicios de su mocedad,&c. Y declarolo mas el texto Hebreo diziēdo. Los huessos del tal seran llenos de las cosas que en el estauan occultas. Iob.20.

Vigesima Consideracion.

LO vigesimo deues considerar, como lloro el Señor para resuscitar a Lazaro. Donde echaras de ver como a rostro cubierto hazia Dios sus cosas, y tambien, como cubriendose, se descubria. Y quan pareadas andauā en el las dos naturalezas Diuina y Humana descubriendose a la par en todas sus obras: como ya lo diximos y prouamos en otra parte. A lo qual añadimos agora, que de aquellos Sanctos animales que vio Ezechiel dize el mismo, que las alas dellos eran derechas: y las alas del vno cubrian y amparauan al otro: q̄ era dezirnos la concordia que ay en los mysterios de Christo, y significarnos como los vnos acompañan a los otros, y echan las alas sobre ellos. El Aguila aqui baxa su buelo, y se conforma con el hombre, y el Leon se compone con el Bezerro. Ezech.1.

¶ Pero Señor que lagrimas son las que aqui llorays? son por ventura de sentir impotencia para hazer vuestro hecho? Pues es cosa cierta que a vezes las da y descansa con ellas el spiritu ardiente de vn pecho alentado, imposibilitado de satisfazerse? cierto es q̄ no. Pues en vuestra mano esta el enemigo con quien agora lo aueys, y de vos esta dicho que en ella teneys la vida y la muerte.

Vigesimaprima Consideracion. §. I.

LO vigesimoprimo deues notar, q̄ pues Dios llora sobre Lazaro a tal punto: no deue ser caso de poco momento el boluer a auēturallo de nueuo a la vida. No suele ser pequeña perdida la q̄ saca lagrimas de vn coraçon de vn Rey animoso. Y assi no suelen llorar los tales por cosas menores ni de poca importācia. Assi tābien no deue ser cosa poca lo q̄ basta a mouer el coraçō de vn Dios hōbre, y a sacar lagrimas de el. Lloraua pues el Señor porq̄ se veya obligado del importuno ruego de las hermanas, y otros justificados respectos a sacar al amigo Lazaro d̄ aquel puerto seguro do ya le tenia, y bolue

lle a lançar en las peligroſas tormentas y tẽpeſtades del mũ-
do. Donde las almas peligran, y aun tũbo de occaſion vimos
ſe pierdẽ vidas no pobres, ſino ya enriquezidas y llenas de bie
nes del cielo. De adõde es que quando los buenos y ſieruos de
Dios ſe veẽ caudaloſos, y medrados deſtas ganancias ſe tienen
temor, y deſſeã al pũto aſſegurarſe dexada la vida. Aſsi el buẽ
Elias quãdo ſe vio enriquezido cõ la victoria de los quatrociẽ
3.Reg.19. tos Prophetas, y perſeguido de Iezabel pidio la muerte dizie-
do. Baſtame ya lo viuido Señor. Como ſi dixera. Agora es tiẽ
po Señor antes q̃ yo caya, pongamos en cobro eſto q̃ tẽgo ga
nado, q̃ ya baſta lo viuido. De aqui es tambien que el proprio
cielo recelandoſe deſto deſſea lo miſmo, y en viẽdo los juſtos
los querria recoger ſin mas eſperar: por lograr las almas malo
grando ſus años: Aſsi los llaman y combidan a puertas abier-
tas. Diziendo aquella razon q̃ refiere Iſaias. Abran ſe las puer
Iſai.26. tas: y entre ya la gente Sãcta q̃ ha aguardado y mantenido ver
dad a Dios. De aqui es tãbien que el miſmo Señor a vezes por
particular priuilegio y fauor ſaca al amigo del mundo: pagan
do le ſus crecidos ſeruicios con tan crecida merced como es
aſſegurarle del y abreuialle la vida. Como del buen hijo de
3.Reg.14. Abſalon lo dixo el miſmo Dios. Solo eſte ſera quitado de la
vida, y lleuado a la ſepultura: porque ſobre el fue hallada la pa
labra buena. Pago le pues Dios vn muy agradable ſeruicio
que le auia hecho cõ dalle la muerte temprana, y ſepultura. Y
fue que quando ſu padre con guardas tomaua el paſſo a los
que yuan a adorar al Señor a Ieruſalen: eſte buen hijo yua
por amparo, y guia de los deuotos, y les aſſeguraua el cami-
no lleuando los de mano: ſeruicio de los que Dios precia y
eſtima por calificados. Y aſsi como tal ſe lo pago con ſacalle
del mundo por la razon que dezimos.

§. II.

¶Y aun deues notar, como tambien a los malos, es miſericor-
dia que el Señor les ataxe las vidas, por en ellas ataxar el pec-
cado, (pues eſte y no otro es el preciſo remedio.) Aſsi fue mi
ſericordia la q̃ hizo el Señor en el diluuio, quando dixo. Mi
Gene.6. eſpiritu no permanecera en el hõbre porq̃ todo el es carne: y
Simile. fue como ſi dixera. Acabare le la vida quitãdole el alma q̃ pa-
ra ella le di. Porque no peque mas. Quãdo dos caualleros ſon

de

de pendencia, y andan al bando, el remedio es, apartallos y dar a cada vno su casa por carcel, para que cessen los ruydos. Assi dize el Señor. Mi espiritu no permanecera ya en el hombre porque es carne. O mi espiritu no litigara ya cõ el hõbre, &c. Y para esso venga el diluuio que los diuida y haga el diuorcio entre el y su carne. El vno se vaya a la sepultura, (o le trague el diluuio) y el otro a su parte. §. I I I.

¶Pero a caso me diras q̃ esta razon no corria en Lazaro, pues resuscitãdole el Señor, y sacandole de aquel su reposo donde estaua seguro. Se puede creer por el mismo caso le cõfirmaria en gracia, o daria su manutenẽcia para q̃ ya no boluiesse a nueuas caydas. A esso te digo, que aunq̃ fuesse verdad q̃ q̃dasse seguro a las culpas. Pero tãbiẽlo es q̃ no lo que daua a las penas, desastres, soçobras, azares del mundo, al fin a la fruta del: lo q̃ tanto lastimaua al Señor que le sacaua las lagrimas. Como aũ lo declara vn Toledano Cõcilio espresando a la letra que nuestro Señor Iesu Christo lloro la muerte de Lazaro, porq̃ resuscitando le tuuo lastima de q̃ le auia de boluer a los trabajos desta vida presente. O quan cierto pues es, q̃ nadie entra en el mũdo preuilegiado ni esẽto de ser executado en los tales sus sueros y anejos, agora el tal entre de nueuo, agora bueluare suscitado, agora sea venido del cielo. Del cielo vino el Hijo de Dios y Dios era: y con ser Dios entrando enel mũdo huuo (en esta parte) de passar por sus sueros y ser subjecto a trabajos y a las incõmodidades de la vida. O quã biẽ dixo vn Philosopho, q̃ dos cosas ay conjũtas e inseparables. Esto es viuir y dolor. Y no solo esso, sino q̃ jamas cae el hõbre en vn trabajo, q̃ no sea principio de otros, como en vn edificio q̃ si cae vna piedra dexa otras citadas y mouidas para caer, como lo prueua biẽ el caso de Iob. Pues en diziendole, que se le robo la haziẽda, le van a dezir como se le cayo la casa, con lo de mas succedido. Nũca pues, o muy pocas vezes en la vida vn mal llega solo. Por esso al que viene le damos la buena venida si en si mismo se acaba. §. I I I I.

Conciliũ Toletanũ.

Simile.

Iob.1.

¶Sõ pues estos tan sueros suyos del mũdo, q̃ no da el ni aũ vn solo momẽto de vida (y que digo da?) ni aun si quiera la presta q̃ no sea cargada cõ ellos, como parece por aquel momẽto (q̃ como prestado) dio a Samuel sacado de la Phitonisa para hablar a Saul, q̃ fue con inquietud como el se lo dixo, porq̃ me

1.Reg.28.

has inquietado y ſacado de mi repoſo? en q̃ ya eſtaua quieto? En lo qual ſe nos da a entender como no ay momẽto de vida q̃ no ſea moleſtia e inquietud para el hõbre, y q̃ ſolo la traſpueſta del mũdo en la ſepultura es lo quieto y el Sagrado ſeguro.

Eccleſ. 22. Por eſſo tãbiẽ dixo el Eccleſiaſtico. Llora poco al defunto, porq̃ ſe fue a deſcanſar. No dize q̃ del todo no le lloremos por no dar entrada a la inhumanidad: la qual no eſtorua el ſentimiẽto deuido, pero dize q̃ le lloren poco: eſto es lo q̃ a eſto

Eliano. vi. Valerio concierne y no mas: pues al fin ſe fue a deſcanſar. De aqui es tambien lo que de la Iſla de Caliz eſcriue Eliano. Que reuerenciauan la muerte con altares y ſacrificios, como a Dioſa que tenia a ſu cuẽta proueer de deſcanſo, dar quietud y eſſentar de trabajos. De lo qual ſe concluye, que la ſepultura

Iſai. ſolo es donde el hombre ſe vale del mundo a puerta cerrada y acaba con el. Alli es (y no antes ni fuera de alli) donde Dios dize aquella razon de Iſaias. Vete pueblomio entrate en tus apoſentos, y echa la puerta tras ti. Eſcondete vn poquillo, que por mas que ſea el tiempo no llegara a ſer vn momento, haſta que paſſe mi indignacion. Como ſi dixeſſe. Pueblo mio regalado vete ya a deſcanſar en la ſepultura, acogete a eſſe ſagrado, cierra la puerta tras ti porque el mũdo no te moleſte. Llorauа pues el Señor porque auia de ſacar de aquel repoſſo a ſu amigo, y boluerle a las inquietudes del mundo. Y porque veas como luego alli las començo a guſtar aduierte agora a lo que dize el texto Sagrado de Lazaro. Eſto es, que en ſaliendo de la ſepultura, andaua. Y aſsi le dixo el Señor dexaldo andar. Pues que veamos era eſto? ſino vn parecer que no ſe hallaua ya en la tierra: y que aſsi andaua deſaſſoſſegado como el que venia hecho de nueuos ayres donde ſe hallaua ya deſcanſado, y deſconoſcia los primeros del mundo, de que por quatro dias auia ya faltado. Al fin auia prouado aquel ſeguro que no ſe acaba: y anſi andaua deſaſſoſſegado como quien no ſe hallaua ſin el. §. V.

Ioſue. 6. ¶ Tambien mando el Señor le dexen andar por aſſegurar ſu milagro, que es pũto de Dios en todos los ſuyos. De lo qual ſe ſigue no fueron ocioſas las ſiete bueltas de Ierico (aunque a vna ſola pudieran los muros caer) ſino orden y traça de Dios por aſſegurar ſu obra: y porque lo que era milagro tã cierto, a caſo no ſe penſaſſe ſer terremoto.

Vige-

Vigesimasegunda Consideracion. §. I.

LO vigesimosegundo en lo q̃ dixo Martha, Señor ya hue le mal mi hermano, porque a quatro dias que esta enterrado. Deues considerar como ya començaua Lazaro muerto a gozar de su herencia, que era hediondez y gusanos. Conforme a aquello que dixo el Sabio. Quando el hombre muriere heredara las serpientes las bestias y los gusanos. Mas como en esso pararon los blasones de su nobleza, y aquellas palabras, y entonadas razones con que (por ventura preciandose de quien era, baldonaua a los otros? en esso hermano mio. Por cierto si la onblea fuerza inmortal, libre y no pechara a la muerte, bien pudierades los nobles presumir de vuestra sangre. Pero si y gualmente lo corrompe todo y lo haze gusanos, de que os preciays, y de que os presta el dia de la sepultura la descendencia del godo? O quan cuerdo y bien cõsiderado era aquel Rey que dezia. Que vtilidad ay en mi sangre pues al fin descendiendo en la sepultura. Y es como si dixesse, que me vale mi hidalguia, y la nobleza de mi sangre pues tambiẽ y no menos se corrompe la noble como la que es sangre villana. §. IIII.

Eccle. 10.

Psalm.

¶Pero Martha que dezis? como es posible que el cuerpo de Lazaro cauallero huela mal? que mas hiziera si fuera de vn pobre jornalero. Por ventura no olia ahora cinco dias? Tambien olera ahora Martha? O quan cierto pues es o que los q̃ viuen tan differentes y differenciados en su trato, y termino, todos salen a vn pũto en la muerte, y no desiguales. Como lo celebra el S. Iob, diziẽdo assi. Este muere robusto, sano, rico y dichoso, y sus entrañas llenas de grossura, y sus huessos llenos de medulas, otro empero muere en amargura de anima, pobre y sin ningunas riquezas, y al fin en conclusion ambos estos duermen en el poluo, y a ambos los cubren gusanos. O pues si a esto mirassen los hõbres y quãto les importaria para reportarse de sus demasias, y entonaciones. De aqui es q̃ el Sãcto Propheta Isaias para quitar la presumpcion a los entonados del mundo. Les pone esto delante, diziendo a vno dellos cayo tu cuerpo en la sepultura, y en baxo de ti, se estendera la polilla, y tu cobertura seran los gusanos. Son pues estos vnos tenedores q̃ tirãdo por el hõbre, le detienen el brio. Por dõde

Iob. 21.

Isai. 14.

quiē ſiempre ſe eſtuuieſſe imaginādo en bocas de guſanos(lo q̄ mañana ha de ſer)bien deshecha trayria la preſumpciō. Biē pues la deshaze el ſepulchro de Lazaro noble con ſu hedion-
S. Chryſo. de reparat. lapſi. dez:y mas ſiendo ayudado de aquella razon que dize S.Chry ſoſtomo. Que aprouecho a aquellos que en la ſenſualidad de ſu cuerpo,y en los deleytes de la preſente vida permanecierō haſta el vltimo dia. Pon tu agora los ojos en ſus ſepulturas,y veras ſi ha quedado algun raſtro de ſu jactācia: O ſi podras co noſcer ſeñales de ſu abūdancia,y riquezas?Buſca agora donde eſtā las ropas de precio,y peregrinos adereços? Donde la recreaciō de los ſpectaculos? Donde los tropeles de ſus acōpañamientos?Donde ſe aura auſentado la opulencia de los contentos? Donde ſe fue la riſa, el donayre? Donde la immoderada,y deſenfrenada alegria?Donde ſe fue,y donde ſe aparto? Donde pues eſtan agora eſtas coſas,y donde eſtā ellos? Mira bien con diligencia, y llegate cerca a los ſepulchros de cada vno de ellos,y mira q̄ ſolo veras cenizas,y carnes hediōdas,y ſobras de guſanos. Y acuerdate q̄ eſto y no otro es el fin en q̄ paran los cuerpos. Y ojala(dize mas)todo paraſſe,en eſto ſolo y no vuieſſe mas q̄ temer. Pero dime q̄ ſera ſi tras eſto ſe eſtan quemādo ſus almas? Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. O pues ſi quādo la loçana muger toda enuanecida echa la mano al roſtro,cubre ſus mexillas de color,y ſe da vna capa por encima, de blāco y colorado, ſe le eſtuuieſſe acordando q̄ alli dōde pone los dedos le han de naſcer vnos granos de aljofar. Ioyeles de ſepultura,q̄ le colgaran mañana,y a bocados le atenaçarā ſu tez:y q̄ aunq̄ quiera oxearlos cō la mano, no aura mano q̄ los quite de alli, haſta q̄ acaben ſu labor. Si quando ſe cōpone de pies a cabeça deſde el alto riço haſta el baxo chapin,haziendo ſe imagen en ſu proprio dia: y mas que la imagen tiene vn dia ſolo,pero a las tales toda la vida les ſirue de dia,y aun las antenoches tambien ſe gaſtan en eſſo. Pues ſi quando ſe eſtan haziēdo imagines como te dezimos,ſe imaginaſſen que de ay a vn año)o quiça dentro del(de pies a cabeça ſe hā de ver cubiertas de vn māto de guſanos,y quāta reformaciō ſeria para ellas.

Vigeſimatercia Conſideracion.

LO vigeſimotercio conſideratābiē, como el Señor alço los ojos al cielo,reconoſciēdo que de alla le venia la virtud de aque-

aquella obra, y que el triumpho della solamente a Dios se deuia, y a si mismo en quãto era Dios y gual a su Padre. Sin duda pues es este vn particular comedimiẽto q̃ cõcierne al Christiano. Y assi el que lo fuere no deue triũphar de las cosas loables y señaladas, que el hiziere, sino dar el triumpho a solo Dios cuyo el es, y a quien es deuido. No debalde por cierto en todas las victorias de Israel, jamas consintio Dios se triumphase ni que alli vuiesse el Lauro de Roma, para el vencedor, ni q̃ se le hiziesse la ceremonia ni solẽnidad del Triũpho Romano. Porque el pueblo que reconosce a Dios, por el mismo caso a de reconoscer que de su mano le viene la conseguida victoria: y que esta a solo Dios se deue atribuyr, cuya es y no a otro. Conforme a aquello que del exercito de los Assyrios dixo Isaias. Caera Assur en la espada no del varõ, y la espada no del hombre le tragara. Esto es, sino la de Dios que hara su victoria. Esto reconoscia tambien el Rey Baassa, quãdo estando a punto de entrar en batalla contra vn poderosissimo exercito de innumerables soldados, despues de otras cosas q̃ alli dixo de mucha substancia añadio en su oracion. Señor Dios nuestro, vos soys el que aqui aueys de hazer este hecho, por tanto no preualezca el hombre contra vos. De aqui entenderas el disparate del soldado bizarro, que no le parece que cabe Dios en la guerra, y todo lo fia de su sola espada desnuda, y desnuda de Dios, conforme a aquello que Olofernes y los suyos dixerõ a Achior burlãdo del, y no poco enfadados. Como pueden vnos hõbres sin armas, sin fuerça, y sin pericia de guerra pelear cõtra nosotros y no ser vẽcidos? Pues el Gẽtil q̃ esgrime su espada, y le sale el golpe acertado, (pues no reconosce a Dios) licẽcia tiene de darsele a si: pero el Catholico q̃ le reconosce, a Dios le deue dar la destreça de su mano, y el golpe q̃ ella hiziere. Qual lo hazia vn soldado de Dios q̃ dezia. Dios es el q̃ enseña mis manos a la pelea, y mis dedos a la batalla. Y lo q̃ digo desto, digo tãbien de la destreza y esgrima del alma, pues no se haze en ella golpe acertado, q̃ no sea de Dios.

Vi. Abulẽ. super cap. 15.p.&.q. 17.

Isai.31.

2.Para.14.

Iudith.5.

Psalm.17.

Vigesimaquarta Consideracion. §. I.

LO vigesimoquarto en lo q̃ dize, que dio el Señor vna grãde voz, deues notar la grãde fuerça que Dios puso en este su he-

ſu hecho, en ſignificacion de lo mucho que es meneſter para ſacar a vn hombre de ſu peccado, quando ya llega a eſtar en el muerto, y ſepultado en coſtumbre: fue pues eſto para ſignificar la dureza y rebeldia de muchos peccadores ya obſtinados repreſentados en Lazaro muerto de quatro dias, y la mucha fuerça que Dios pone en la reſurrectiõ de ſus almas. Aqui es
Pſalm. 67. donde (como dize el Propheta) ſaca el los atados en ſu fortaleza, que ſon los que moran en los ſepulchros, ya ſepultados en la coſtumbre de ſus culpas. Aqui pues es donde el Señor haze ſu campo y ſale guarnecido de gente, a hazer ſu victoria, peleando dieſtramente, conforme aquello que deſta occaſion di
Zacha. 12. xo el Propheta Zacharias. Peleara el Señor contra aquellas gentes, como peleo en el dia de la batalla: eſto es, en el dia de Pharaon.

§. I I.

¶Pero Señor no mirays que hablays con vn muerto, y ya de quatro dias? Pues eſta era la hora de que el auia dicho aduirtiendo al mundo de ſu omnipotencia. Hora vendra en la qual
Ioan. 5. los q̃ eſtan en los monumentos oyran la voz del hijo de Dios Era tanto ſu poder que haſta los muertos le obedecian y conoſciendole por Señor le dauan la rodilla, y adoracion *alla* dentro en ſus ſepulturas. Cũpliendo ſe alli lo dicho en el Pſal
Pſalm. 21. mo. A ſu preſencia y acatamiento caeran todos los que deſcẽdieron en la tierra: para que veas, y notes aqui de camino, como aquel gran Dios y Omnipotente Señor a quien reconoſcen, reuerencian y obedecen los muertos, a eſſe miſmo meno ſprecian deſacatan, y no obedecen los viuos.

§. I I I.

¶Mira tambien aqui la facilidad con que Dios haze eſte ſu hecho, y como a vna voz ſuya leuanta y reſuſcita los muertos. Para que eches de ver a la letra, como no ſolo es Omnipotente eſte diuino Señor en lo que haze, ſino tambien en el como lo haze. Y es lo que noto Moyſen diziẽdo en la crea
Geneſ. 1. cion. Dixo Dios ſea hecha la luz, y al punto fue hecha. Y aſsi lo demas. Lo qual no ſolo fue para ſignificarnos, auer ſido alli la materia el mero nihil, de q̃ nada ſe haze ſin Omnipotẽcia: ſi no tãbiẽ (y no menos) para ſignificar la pũtualidad y admira-
Pſalm. 148 ble preſteza cõ q̃ diziẽdo y haziẽdo (como dixo Dauid) el hizo aquello: aduirtiẽdonos d̃ auer ſido el Omnipotẽte, en el q̃,

y en

y en el como de la creacion. Esta puntualidad admirable de la Omnipotencia de Dios significo en parte el Sabio diziendo en su libro del caso de Pharaon. Conuertia las cosas vnas en otras, con la facilidad, que el que toca el organo muda su son. Como quiē dize. No hazia mas el Señor alli de mudar el son, y a son mudado se le mudauan las cosas. Y despues de mudadas (dize mas) todas guardauan a vna el compas y cōsonancia de Dios. De aqui pues es que en las bodas de Cana con solo hazer el de callada otro son a la agua, ella le entiende dentro en sus Hidrias y le bayla delante, conuirtiēdose en vino: y assi tambien veras aqui oy al son de su voz poderosa trocada la muerte, y mudada ya en vida, ya Lazaro que haziendo el passeo reconoce su son, y como haze mudança. Sapien. 19. Ioan. 2.

§. IIII.

¶Tambien deues notar aqui, como resuscitādo Dios al muerto, cō el resuscita la esperança del viuo, para que no le falte ni dexe el detenella en qualquiera encuentro que se le offrezca, por desesperado que sea. De aqui es lo que dezia el Apostol. Nosotros tuuimos respuesta de la muerte quando ella nos apreto. Y diximos no tenemos confiança en nosotros, sino en el mesmo Dios que resuscita los muertos. 2. Corin. 1.

§. V.

¶Nota tambien aqui lo que dize de Lazaro, que se leuanto de la sepultura vendado, y atado. Lo qual a caso fue para retratar en el la vida, de gracia con que el peccador ya habituado a peccar se leuanta. Que aunq̄ la tal es vida verdadera y dada de Dios, toda via no queda libre ni suelta en su dueño, para obrar ligeramente: y al fin se siente en ella el nueuamente resuscitado a todo e impedido con el mal habito de la costumbre passada. Al fin es vida esta (que aunque lo es) sale dando bozeços y espereços como aquel que resuscito Eliseo. De quien dixo el texto Sagrado (con auer sido difficultoso de boluer a la vida) que despues de buelto, aun se quedo dādo bozeços no menos que por siete vezes. Iosue. 6. 4. Reg. 4.

§. VI.

¶Nota tambien como en su retraymiento deuian de estar las hermanas recibiendo visita, su estrado y toldo deuian de vsar toda via: para que eches de ver aqui: como aunque Dios entre

en

en los palacios pocas vezes entra del todo, y a mundo acaba-
4.Reg.17. do. Realmente no cabe todo Dios entero y pũto de mundo. Por donde aun quando es muy bueno el Principe, o el Señor ha de auer Dios y palacio. De los Aſirios noto el Sancto texto, que ſiendo temeroſos del verdadero Dios, con todo eſſo ſeruian a ſus Dioſes, y les ſacrificauan (y aun algunos a ſus hijos paſſados por fuego) haziendo a dos manos, cumpliendo con Dios y con el Dios de ſu tierra. Lo qual hazian ellos por que realmente, ſolo fueron Gentiles traſpueſtos, quitados de alli y pueſtos aca, pero ſiempre Gentiles, que adorauan ſus Dioſes, y guardauan en pie las leyes de ſu Babylonia ſuſtentadas en punto. Pues no menos es en lo que vamos diziendo. Porque verdaderamente como la grandeza del mundo a entrado en la Yglesia traſpueſta. y conſigo a entrado ſus fueros mundanos, a quien obedece, y de que vn punto no ſale. Aſsi las mas vezes dan a Dios el vaſſallaje ſolo y ſin obediencia.
Pſalm. 2. Pues a los tales dize y aconſeja Dauid en el Pſalmo. Aprehended la diſciplina. Como ſi dixeſſe: con el vaſſallaje que days a
S. Hiero n. Dios dalde tambien la obediencia. Y Sant Hieronymo en ſu verſiõ dize que fue dezirles. Adorad puramẽte. Los que adoran a Dios y guardan la ley del mundo. La pura adoracion no es dar el golpe en el pecho (aunque eſta ſea buena) ſino junto
Exod.8. con eſſa cumplir el precepto. Al fin es el mundo tyranno como Pharaon que no da licẽcia para que los que el tiene preſſos ſiruan a Dios alexados de ſi, ni mudado el deſtrito, ſino pueſta ſu raya, como ſi en effecto dixeſſe. Bien es que Dios ſe ſirua y el hombre ſe ſalue: pero no ha de ſer a deſguſto mio, ni perdiẽdo yo el fuero, &c.

CON-

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA QVARTA DESPVES DEL QVINTO DOMINGO DE QVARESMA.

ENeſte dia nos propone el glorioſo Euangeliſta Sant Iuan a los diez capitulos de ſu hiſtoria Euangelica, aquella cauteloſa inuencion en que dio todo el Phariſeyſmo de Ieruſalen, para hazer el tiro de la muerte al bendito Ieſus, al ſeguro de ſi, y eſcondida la mano.

La traça pues fue, cercalle en corrillo diziendo le aſsi, (fingida la maña) haſta quando nos has de traer ſuſpenſos y la vida colgada? Si tu eres Chriſto dinos lo ya claramente, &c. Lo qual fue para que diziẽdo lo el (qual ellos penſauã) y llamandoſe Chriſto, que era titulo real, ſalieſſe a la cauſa el fiſco del Ceſſar, y aueriguada la offenſa le quitaſſen la vida.

Tambien nos dize la tan aduertida reſpueſta de nueſtro ſapientiſsimo Dios, con que no reſpondiendo lo que ellos penſauan, y remitiendo los a ſus obras diuinas, los dexo mas ſuſpenſos, y del todo fruſtrados de ſu mal intento.

Ytem nos dize vn largo diſcurſo que (por eſta occaſiõ) el tuuo con ellos en que, el que antes no les auia dicho que era ſu Chriſto, les vino a dezir era ſu Dios verdadero, ygual al Padre, y de ſu propria ſubſtancia, y naturaleza.

Por cuya razon los miſerables (mas ciegos que nunca) le llamaron blaſphemo y le quiſieron apedrear.

Primera Conſideracion. §. I.

LO primero deues notar como de induſtria ſe fue el Señor a eſte atrio apartado del templo a buſcar oyentes, y a aſſegurar el lance de ſu Doctrina, por auerſe ya aquel lugar profanado, dedicado al paſſeo y a los vanos entretenimientos de la gẽte holgaçana. Verdaderamente deuia ſer entonces lo que oy paſſa a la letra, eſto es, que los lugares que para ſus caſos y negocios acotan los mundanos, los malplean todos en ellos: ſin dar entrada a coſa de Dios, y lançandole ellos. Como (demas de la experiencia que de eſto tenemos) ſe dexa entender por lo que dixo Dauid en el Pſalmo. No falto de la plaça, y mercado de ellos vſura y engaño. No dize pues huuo en las plaças de ellos vſura y engaño, q̃ no fuera tanto, ſino no falto: dãdo a entẽder quã precisas para aquello quierẽ ſus plaças ſin dar alli entrada a caſo de Dios. Pues con ſer eſto aſsi, los templos y lugares dedicados a Dios y ſu culto los hazen a medias preuertiendo la orden, y aun prophanando los todos. Alli negocian, y hazen conciertos, y a vezes illicitos haziendola beſa a Dios en ſus ojos. O duro caſo y q̃ pide no menos q̃ diuina vengança. Alli pues quiſo el Redemptor lleuar oy ſu pulpito, y ſembrar ſu Doctrina en medio de ſus vanidades. Sõ eſtas hermano mio deſtreças de la ſuma ſabiduria de Dios, y ſed importuna que el tenia de las almas, tan pegada a la ſuya: que las ſale a buſcar a ſus pueſtos, para aun alli diuertillas de ſu vanidad. Y ſin dubda es eſta vna regaladiſsima miſericordia ſuya, quando el ſe digna de aſsi acudirlas en la tal occaſion, para hazer el eſtoruo a la offenſa de Dios. Aſsi antiguamente mando a ſu Propheta Ieremias diziendole. Vete a la puerta de los hijos del pueblo por la qual entran y ſalen los Reyes de Iuda. Y aſsi les diras eſto dize el Señor, &c. A las puertas de la ciudad por do ſalian a ſus vanidades en ſus caualloſ, y choches, embiaua Dios a ſu Propheta, a que le predicaſſe a los Señores de Ieruſalen: como diziendole. Pues que no van ellos a oyr ſermon y huyen de mis predicadores. Veme los tu a eſperar a la puerta, por do ſalen a tomar ayre: y alli en medio de ſus vanidades aunque ſea de camino les enſeña mi ley. Mira pues

Ierem. 17.

don

donde sacaua Dios el pulpito a su Propheta, para tener oyentes calificados. A las puertas de los regozijos y de los seraos. Al passeo de los caualleros, y a la carrera donde se corrian los cauallos, &c. Por la misma razon buscaua inuenciones el bendito Señor, para q̃ le oyessen, y ganasse el las almas. De aqui nascio aquella diuina industria de predicar a las espaldas a los rebeldes, para en ellos hazer mas effecto. Como del lo auia prophetizado Isaias diziendo. Oyrã las palabras del Messias que les hablara a las espaldas. Pues como el bendito Señor los veya tan metidos en el mũdo, tan encarniçados en los pecados, para hazelles soltar la presa vsaua de maña hablandoles a las espaldas, para mas espantallos. Quãdo alguno esta muy embebido en alguna cosa, si le hablã de rostro, a caso no mira en ello ni lo aduierte. Pero si le hablan a las espaldas al punto buelue todo despauorido y sobresaltado, hasta ver lo que es. Pues como el Señor veya los hombres tan embebidos y ceuados en sus peccados, para meneallos de aquello, vsaua de maña como te dezimos hablandoles a las espaldas. Estaua el mundo de entonces como el de agora oluidado de Dios, los hombres metidos en sus offensas, todos haziendo la presa en sus interesses: Acaso el mercader estaua en la calle de Ierusalẽ, con el paño en la mano perjurandose sobre que le costo a tanto, por engañar al pobrezito labrador. Y estãdo el con su pluma en la mano assentando la vsura. Oya de espaldas al Redẽptor que venia predicando contra los engaños, deshaziendo las ventas falsas, y diziendo. Vsureros no hagays renuevos? ganad moderadamente? no vendays al fiado, que este es el camino del cielo, no torçays del. Estauan tambien los vanos caualleros, los holgaçanes en sus corrillos deuaneando dando risadas, encenagando sus lenguas en aquella vasura que ellos tratan de ordinario. Y estando ellos todos y del todo metidos en esto, oyan a las espaldas aquella voz de trompeta que venia predicando contra la vanidad, hablandoles al coraçon y deshaziendo sus liuiandades. Los otros estauan en ruydos tratados y metidos en colora, quando la voz de Christo daua sobre ellos predicandoles paz. Y assi en lo demas lleuando por esta orden a los fuegos mayores, y que mas ardian el agua de su celestial doctrina para apagallos. Pero despaldas dize el

Isaias. 30.

Simile.

Propheta les acudia el vendito Señor, para mas ſobreſaltallos y mejor meneallos y boluellos a ſi.

§. II.

¶Y aun deues notar, que tambien haria eſto vſando de maña por ſi quiera ganarſe de lāce aquella buelta de roſtro, que a ſi le dauan ſobreſaltados de ſu voz poderoſa. La que no le dierā mirados de cara, ahuyentados y offendidos de ſus ojos diuinos. Attento que ya era tanto el aborreſcimiento que ellos tenian al bendito Señor, que de ſolo velle les rechaza aua la viſta: y aſsi huyan del como de la coſa mas aſqueroſa y aborrecible que ay en la tierra. Y verdaderamente eſte punto de tan al to deſden y menoſprecio es el q̄ quiſo ſignificar Iſaias quādo dixo. Traya el Señor ſu roſtro como eſcondido: lo qual dize el. No porque no anduuieſſe patente, combidando y atrayendo los hombres a ſi con ſu ſuauiſsima apacibilidad. Sino porque ellos ſe eſcōdian de miralle, offendidos de la viſta del miſmo Dios, que ſerenaua los cielos. Aſsi dize alli otra letra. Era ſu roſtro como vn aſcondimiento de roſtros. Y eſte ſummo enfado y aborrecimiento que le tenian. Significo el miſmo Señor cōparandoſe a la langoſta, y diziēdo en el Pſalmo. Fuy yo ſacudido como la lāgoſta, &c. Pues dime agora tu hermano mio, a q̄ otrā coſa ſe pudiera comparar el Señor, q̄ mas calificara ſu caſo? Ya vees la langoſta con q̄ aborrecimiēto todo el mūdo la maldice como a tal plaga q̄ ella es, y como dādole mala huelga la traen ſaltando de vna parte a otra deſaſſoſſegada, haſta echalla de ſi, y haze lla q̄ deſaparezca. Aſsi pues haziā al Hijo de Dios q̄ le trayan a vna parte y a otra, y tal que andaua de ſus jūtas y cōcilios, ſacudido como la tā aborrecida lāgoſta deſpedido a maldiciones, ſaltādo a vna parte y a otra, ſin dalle vn pūto de repoſo, haſta q̄ le echarō deſaparecido del mūdo.

Isai. 53.

Vi. Foreri.

Pſal. 108. Simile.

Secunda Conſideracion.

LO ſegundo deues notar, lo que dixo el Euangeliſta que era inuierno, aduirtiendonos de como no reparaua el Señor en el frio que hazia y le moleſtaua, para por el ceſſar de ſu obra: como tan poco reparo (y lo noto el miſmo S. Iuan) en el calor y rayos del ſol que le herian, el dia que a la hora de

Sexta

Sexta salio a buscar la Samaritana. Haziēdo en esto como el mercader codicioso, el qual no repara en las injurias del tiēpo: ni por ellas dexa de ser pūtual a sus ferias, solo attēdiendo a enriquezerse, y a hazer su ganancia. Quiē dubda pues estas eran las riquezas de Dios, y los lances de su pūtualidad? Assi dezia el Real Propheta Dauid. Saluadme Señor, y yraos prosperamente. Como si dixera, ganad mi alma y hareys vuestro lance, atēto que estas son vuestras prosperidades. Lo qual aun se haze mas llano en q̄ aq̄lla razō q̄ el Padre eterno dize a su Hijo bendito en el Psalmo. Pedidme hijo mio y dareos yo gentes. Translado otra version diziendo. Y dareos yo riquezas de pueblos. Significando en esto que las almas y pueblos erā las riquezas, y gruessas haziēdas del Hijo de Dios. De aqui entenderas la razon porq̄ Dios haze tanto por vna alma. Y porque la cōbida y recibe con facilidad a su gracia en qualquiera euento y desastre a su mano sin mirar en el punto. Porq̄ en lo vno y en lo otro haze su caso, gana su haziēda, y se restituye de su mucha riqueza. De aqui es lo q̄ el dize por Ieremias. Alma buelue te a mi por perdida q̄ ayas sido, aunq̄ me ayas offendido con mil amadores: que aun entonces te quiero y recibire por mia, que no miro yo en el pūto q̄ mirā los hombres.

Psalm.113 y

Psalm.2.

Ierem.3.

Tercera Consideracion.

LO tercero deues considerar, como en esto da el Señor documēto a los predicadores, para q̄ no reparen en las injurias de los tiempos y otras incomodidades, a trueque de enseñar las almas y predicar la diuina palabra. Y assi deues notar aqui, que es tan supremo el imperio della, q̄ lo deue tener absoluto y entero sobre todo el predicador. De manera q̄ el q̄ lo fuere, le ha de viuir subjecto o rendida la vida, sin faltalle en vn punto. Esto fue sin dubda ser hecha la palabra de Dios sobre Sant Iuan, quando le instituyeron ministro della. No dize pues que fue hecha cabe el, a par del, o cerca del, sino sobre el: significando, que ganaua dominio sobre todo el, y que ya le dexaua en todo, y por todo subjecto a si misma, para q̄ ya como se sieruo della, y criado mandado acudiesse a sus casos, sin respecto a tiempos e incomodidades. No menos que el fiel criado y subiecto acude a su dueño.

Lucæ.3.

en effecto la palabra de Dios ha de eſtar mas pegada a la vida del Predicador que ſu miſma vida. Tanto que a la propria vida a de echar de ſu dentro, y entrar ſe ella alli. Por cuya razon lallamo el Apoſtol viua y efficax, y mas penetrante que todo cuchillo de dos filos, y que llega en el poſſeydo a hazer diuiſion en el alma y en el cuerpo, de la juntura, y medulas: que todo es dezir que entrada en el hombre ſe queda ella en el, y deſpide la vida como mas propria ſuya. Y eſto ſintio el miſmo Sant Pablo, quando dixo de ſi. Do quiera que voy me va apercibiendo el ſpiritu de Dios, que me eſtan eſperando, grillos y tribulaciones en Ieruſalen. Pero nada de eſſo temo ni ago mi vida de mas precio que a mi, con tal que conſume yo, y perficione mi carrera, y el miniſterio de la diuina palabra, que yo reſcebi del Señor Ieſus. Y como teſtifique el Euangelio, de la gracia de Dios, &c. Donde deues mucho notar lo que dize. No hago a mi vida de mas precio que a mi, llamando vida ſuya a ſu propria vida: pero llamando al Euangelio a ſi proprio, y como diziendo: mas deuo al Euãgelio pues es proprio yo, que a la vida que viuo, pues no es ella tan yo como yo.

Hebr. 4.

Quarta Conſideracion. §. I.

LO quarto deues aqui conſiderar como eſtos fuera del tẽplo celebrauã la fieſta: y como deuia entõces paſſar lo q̃ agora. Que muchos de los que vã a las fieſtas ſe andan al vano paſſeo dando riſadas, haziendo la nota del q̃ entra o q̃ ſale. Y lo que es graue caſo) el ogeo indeuido, y zelo al peccado: q̃ ſuele ſer la mas ordinaria preuenciõ, con q̃ los tales ſe diſponen para entrar en los templos. Y aun eſſo llegada la hora precißa, ſin dalle antemano para verſe con Dios: guſtando de leuar las injurias del cielo paſſeãdoſe a ellas, por entrar pũtuales al juſto y no anteuenidos. Eſtos pues ſon los que eſtãdo en el tẽplo la rodilla en el ſuelo a ſu parecer hablando cõ Dios, hablan con nadie. Porque el miſmo Dios eſta lexos de ellos, como ſi eſtuvieſſe fuera del templo. Como bien ſe dexa entender por aquella razon que en Ieremias el dize a los tales. Los que entrays por eſtas puertas para adorar al Señor,

Ierem. 7.

ñor, hazed buenos vuestros caminos y las traças de vuestros negocios: y entonces yo morare con vosotros en este lugar. Pues desta razon se concluye a la letra como muchas vezes no esta Dios en el templo con los que alli no le inuocan deuidamente, y que Dios no esta atado a los templos, sino a las almas.

§. II.

¶ Tambien deues notar aqui, como muchos van a las fiestas solo a bulto sin saber a que van. Hombres tan inconsiderados, que yendo a ellas no entran en ellas ni les toca el mysterio. A fuera se quedan agenos de Dios con solo su ruydo, que no es poca lastima: como el Sancto Propheta Isaias se lo cahiere diziendo. Ay de vosotros los que estando en la Iglesia no atendeys a la obra del Señor, ni considerays las hazañas de sus manos. Estos son los que solo llevan la Christiandad en hueco y vazio: en solo ademan y sin algun recuerdo de gratitud a las misericordias recebidas de Dios. De donde es, que para confundir a los tales pone les delante el mismo Propheta en otro lugar, la gratitud de los brutos, diziendo. El buey conoscio a su posseedor: el asno conoscio el pesebre de su dueño: Israel a mi no me conoscio. Pues estos dos animales en particular propone el Señor en su caso, que son los que entre todos tienen menos de sagacidad y de industria: y con todo esso no les falta la fidelidad, y agradecimiento deuido a sus dueños: para mas confundir a los hombres. Y aun deues mas notar, que aqui no habla de qualquiera buey, ni del solo manso hecho ya al yugo, y domesticado, (que no fuera tanto) antes habla del Toro brauo y fiero: que como tal en su bacada es el capitan y haze la guia. Como consta por la palabra Caldea, que aqui se enterpreta, *Taurus*. Y es lo que aun haze mas a la indignidad deste caso. Pues aun este tan indomito buey subjecta, y rinde su brauá fiereça a la grata lealtad deuida a su dueño, lo que no haze el ingratissimo hombre a su proprio Dios.

Isai. 5.

Isai. 1.

¶ Lo otro como lo que dize aqui nuestro Sagrado texto: El buey, o el toro, conoscio a su dueño posseedor,

dize otra letra, conoſcio a ſu comprador (que a vn añade mas la indignidad ſobredicha. Significando, que con ſer el toro brauo y comprado de ayer, reconoce al nueuo dueño, que vn ſolo pienſo le ha adminiſtrado. Y el hombre no conoce a ſu Dios tan antiguo y ſiempre benefico.

¶ Lo otro, que eſte conoſcer a ſu dueño no dize conoſcimiẽto a ſecas, como es el Theorico: ſino vn particular y pratico reconoſcimiento. Como ſi con affecto y cuydado le reconoſcieſſe pegandoſe a el, y en ſu manera haziendo le mimos, y affectuoſo ademan. Aſsi como tambien por el contrario, lo que dize de ſu pueblo. Que Iſrael no le conoſcio, no dize algun ſimple no conoſcer. Sino vn no conoſcer con deſuio, menoſprecio y deſden, dandoſe poco por el miſmo Dios. Que fue tambien aquel (no ſaber o no conoſcer a Dios) que a los hijos del Sacerdote Heli, dio la ſancta Eſcriptura
1. Reg. 3. diziendo dellos. Qual ni ſupieron a Dios, ni el officio del Sacerdocio. O pues quantos ay en la Igleſia de Dios, que no conoſcen al miſmo Dios: ni le dan gratitud, ni ſu tan deuida veneracion: en lo qual no ſolo faltan al ſer Chriſtianos, mas aun tambien faltan al ſer hombres de razon. Quedando depueſtos deſta tan alta dignidad, trafladados y caydos en brutos.

§. II.

¶ Donde es de notar con particular aduertencia, como en ſola la veneracion diuina, ſe differencian los hombres en todo y por todo de las beſtias o brutos, en lo que es ſer racionales. Porque las otras coſas que pareſcen proprias al hombre: aun que lo ſean, no lo ſon tan a ſu ſolas, que los animales, no tengan o hagan alguna reſeña, aparẽcia o ſemejança dellas, o por lo menos algunos como reclamos, ademanes o meneos que las reclaman. De aqui es, que aunque el hablar es proprio del hombre. Pero con todo eſſo en los brutos ay ſemejança de lẽguage humano, pues que conoſcen en las vozes, y enojados hazen ſonido, y denuedo ſemejante a la voz ayrada: y aun ſi ſe veẽ de lexos declaran a vezes holgarſe. Aſsi tãbien la riſa propria es del hombre: pero animales ay que la contrahazen, meneando el cuerpo, orejas, ojos, ſeñalãdo alegria. La prudencia tambian es propria del hombre: pero animales ay q̃ la imitan

hazien-

haziendo cuevas y viuares con muchas puertas: porque ſi viniere peligro en la vna, puedan valerſe y huyr por la otra. Aſsi tambien las hormigas vemos q̃ remedan prudencia: pues tan con tiempo proueen lo futuro. Finalmẽte ſeria hazer largo diſcurſo el querer relatar las induſtrias naturales, con q̃ los brutos retratan los humanos ingenios. Por donde ſolo el conoſcimiento de Dios y la veneracion que ſe le deue, es lo que d̃ ninguna manera ſe halla en los tales, ni aũ raſtro, o ſoſpecha della. De lo qual ſe concluye que el hombre que en eſta falta ſe debaxo de eſpecie humana, viuiria vida beſtial y de bruto, y no vida de hombre de razon. Pero que el ya referido ſea el proprio miniſterio del hombre, ſignificolo bien el Sabio diziendo. Teme a Dios y guarda ſus mãdamientos: y eſto es todo hombre. Eccleſ. 12.

Te me a Dios dize, como ſi dixeſſe de temor filial, con gran reuerencia, y guardando ſus fueros y mandamiẽtos. Porque eſto es todo hombre. Quiere dezir hombre perfecto. Attento que eſtos dos terminos, todo y perfecto, a vezes ſe conuierten (como dize el Philoſopho) y ſignifican lo miſmo. Ariſt. 5. Metaphi.

Por la meſma razon, el primer hombre que en la ſancta Scriptura inuoco el nõbre del Señor, ſe llamo Enos: q̃ quiere dezir verdadero hõbre. Segun lo pondera el venerable Beda. Beda li. 1. de Tempo.

Porque la humanidad verdadera, conſiſte en reuerenciar a Dios y reconoſcerle por tal. Pues de lo dicho ſe infiere, que el ordinario entretenimiento y tarea de la vida del hombre, ha de ſer alabar a Dios. Por donde el que viuiendo no le alaba, no da a la vida ſu propria tarea. Para eſto pedia Dauid la vida al Señor, quando dezia en el Pſalmo. Bolueos a mi, y librad mi vida: hazed me ſalbo por vueſtra miſericordia, pues que no ay en la muerte quien ſe acuerde de vos, ni quien os pueda alabar en la ſepultura. Pſal. 6.

En la qual razon no pretende el Real Propheta, principalmente aueriguar, que es lo que hagan, o no hagan, o en que ſe occupen los muertos. Mas tiene reſpecto al fin, para que viuuimos en eſte ſiglo. El qual es para que vnos a otros prediquemos la gloria y alabanças de Dios. Vi. Ianſen.

Al meſmo propoſito haze lo que dixo el Rey Ezechias eſtando mortal a Dios. Señor no me deys agora la muerte, porque el infierno es ſepultura, no os alabara qual yo lo pretendo hazer. Iaias. 38.

Por la meſma razon el Real Propheta aplaza-

aplazaua la vida para lo miſmo diziendo. Como reyre, antes viuire y cantare las obras del Señor. Y ſignificando
Pſal.145. que para eſſo y no para al queria la vida. Y en otro Pſalmo dezia aplazando ſu vida para eſte tan proprio miniſterio del hombre. Anima mia alaba al Señor, alabare a mi Señor en mi vida: y cãtarele he alabãças todo el tiempo que yo
Pſal.21. fuere. A lo miſmo va aquella razon del miſmo Propheta. Mi anima o mi vida viuira para el, y mi deſcendencia le ſeruira. De aqui entenderas hermano mio, quan deſacordados andan y quanto ſe faltan a ſi miſmos. Aquellos que quieren y aplazan ſus vidas para offenſas de Dios, y a poſta las traçan para ellas.

Quinta conſideracion. §. I.

LO quinto conſidera aqui como llegaron vſanos forjada la cautela y armada la treta, con que a ſu parecer forçoſamente, y ſin cuaſion les auia el Señor de caer en las manos. Porque al punto que reſpondiera (lo que ellos penſaron) yo ſoy Chriſto, y uan reſueltos de acuſalle de que contra el Ceſar ſe alcaua por Rey. Y aſsi por mano de los miniſtros del, le penſauan hazer el tiro eſcondida la ſuya, y quedando ellos juſtificados en la opinion de la turba que tanto affectauan. Mira pues aqui lo primero, como eſtos pretendian tirar el tiro de la muerte al Hijo de Dios, y tras eſſo eſconder la mano. Como ſi Dios que todo lo vee no vieſſe marañas, y las cargaſſe a ſus dueños. Tal hazia Saul,
1.Reg.18. quando dezia. No ſea mi mano contra Dauid, mas las manos de los Philiſteos ſean ſobre el. Y poniale el en eſſos encuentros, y con animo de eſſo.

§. II.

¶ Lo ſegundo como ay peccados ſenzillos, que ſalen dados de nueſtra flaqueza, o de alguna offrecida occaſion y no preuenidos ni eſtudiados de otras. Pero otros ay que ſon como ſementera abaruechada: que primero que ſe hagan, ſe les haze el ſulco y el adereço de la traça y preuencion, para que

ra que salgan crecidos y medrados. Y destos muy de ordinario se suele trocar la cogeta a sus dueños en crecidos affanes. Por cuya razon aconseja el Ecclesiastico diziendo. Hijo no siembres los males en los sulcos de la injusticia, y no los cogeras siete doblados. Eccle.7.

§. III.

¶ Lo otro, en lo que dixeron al Redemptor. Que entra ellos suspensos les quitaua la vida, deues notar, como en este su fingimiento nos enseñan vna muy cierta verdad, y es, que quando vna conciencia anda suspensa en casos de Dios, dudoso, no resuelta y poco segura: esta tal no viue la vida que viue, molestada de su inquietud e imperplexidad, conforme a lo que dize el Sabio. El espiritu triste seca los huesos. Prou.17.

Aqui pues el prestissimo remedio ha de ser, consultar personas graues, discretas y doctas, que resueluan el caso: y al punto luego rendirse al parecer de los tales, como a parecer venido del cielo.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto deues notar aqui, que como estos venian doblados a Dios y no senzillos, a fin de tentalle, assi no le hallaron propicio a su caso. Aquellos pues tientan a Dios y no le hallan, que mostrando en las palabras simplicidad y llaneza, traen en el coraçon la forxada malicia. Buscad al Señor (dize el Sabio) en simplicidad de coraçon: porque de aquellos es el hallado que no le tientan. Como si dixesse. Los que no senzillos y doblados, le buscan, son los que por el mismo caso no le hallan. Pues aunque los dobleces caben aca con los hombres, que no veen coraçones: pero con Dios que los vee y escudriña, no caben ni valen. Assi es desacato (y no como quiera) querer andar con el en dobleces, mostrandole vno y tratandole otro. Como tambien lo seria el de aquel paje o criado, que por vna parte estuuiesse poniendo el plato a su dueño: Sap. 5.

y por otra, (viendo que el le veya) le eſtuuieſſe vendiendo o haziendo el embuſte. Eſtos ſon los que (de ordinario) no penſados ni temidos nos hazen la maña. Por cuya razon para ſignificar eſto de ſu hijo Dan, o alomenos de, el doblado Antechriſto, que de ſu tribu auia de ſucceder yel Patriarcha Iacob, quando a los doze echaua el Pronoſtico dixo a el en particular. Dan ſera como la culebra en el camino, y como el cereaſte en la ſenda. Que ſon los dos animales, que a lo callado mordiendo hazen ſu preſa. La culebra diſsimulandoſe en baxo de la arena, y no pareciendo haſta hecho ſu daño: y el cereaſte (que es otra eſpecie de Sierpe) ſoterrandoſe toda, como dize Solino, y lo refiere Abulenſe, y ſolo dexando por cubrir y defuera los quatro corneçuelos que ella tiene, como por cebo a las aues de adonde las caça. Es pues eſte vn graue peccado, indigno de hallarſe en el hombre Chriſto. Por eſſo en el hizo la eſtrena de ſus caſtigos el Apoſtol Sant Pedro, quando a Anania, y a Saphira les caſtigo ſu doblez con pena doblada de muerte e infierno: y aun eſſo con çumbido y aſſombro de toda la Igleſia, para dende luego deſterrar de ella vn tal abuſo. Al fin no debalde dixo el Eccleſiaſtico. Ay del coraçon que ſuere doblado: ſaluo por ſignificar que no menos que con pena eterna ſera caſtigado el tal coraçon.

Geneſ. 49.

Solinus c. poliſtor. in de affrica.

Abuléſe in ca. 49. Geneſ.

Actuum. 5.

Eccle. 2.

§. II.

¶ Pero es el mal, que con todo eſſo vemos eſta el mundo lleno de doblezes. Por cuya razon auiſaua Dios a ſu ſieruo Ezechiel ſe guardaſſe, pues viuia entre eſcorpiones. Como ſi dixera, entre hombres doblados como alacranes, que halagando con el roſtro, muerden con la cola. Eſtos ſon los que todos enteros ſon aſſechanças en ſus coraçones, y los tienen ſiempre llenos de traças dellas, hechos colmenas de eſtos enxambres. Por cuya razon lo que dixo hablando dellos el Real Propheta. El coraçon dellos es, como y vazio, &c. No lo digo, porque lo ſea de engaños, malicias, y taymados ardides, para engañar a ſus proximos, (que deſtos ſiempre eſtan proueydos) mas dixo lo porque ſus traças ſue-

Ezech. 2.

Simile.

Pſal. 5.

len

len ser de bazio estoruando les Dios. Y assi es de aduertir en este lugar la versiõde Sant Hieronymo que dize assi. To do lo interior de ellos son assechanças, significando este lleno que ellos pretenden. Este pues es trato abominable nascido de infierno, ardid de demonios que praticanlos tales fueros, de siempre engañar. Y finalmente trato del todoageno del cielo, que no sabe deesso, y todo el es llaño, y liso. Como lo vno y lo otro se prueua bien a la letra por aquella representacion hecha al Propheta Micheas, y referida del mismo en el caso de Achab Rey de Israel. Vi al Señor (dize el) assentado sobre su solio y a todo el exercito del cielo, assistiendo con el a su mano derecha y siniestra. Y vi que dezia el Señor quien me engañara Achab Rey de Israel, para que vaya a la batalla en Ramot de Galaat? Y el vno dezia razones de vna manera, y otro de los que assistian las dezia de otra manera. Mas a este punto salio el espiritu malo a la presencia del Señor, y dixo. Yo me profiero de engañar le Señor, &c. S. Hieron. 3.Reg.22.

§. III.

¶Donde es de notar, lo primero, quan de authoridad se representa el Señor, para auer de matar vn rey de la tierra, en su trono y sitial, rodeado de los grandes del cielo, y toda su corte a la mira, mostrando en esto que, el mismo Dios estima los estados y les da authoridad. Lo segundo, como el acto de justicia es acto de Magestad en el juez: y assi se pone Dios de ella al punto de executalla. De aqui es tambien lo que en el Real Propheta dizen los pequeñuelos, oprimidos de los tyrannos del mũdo. Señor la Synagoga de los pueblos se acogera a vos, y os rodeara, supplicando os les hagays justicia de sus aggressores: pues por amor de ella tomad Señor vuestro alto lugar, &c. Y es como si dixesse. Poneos Señor de Magestad y a punto para esta execuciõ. Y assi lo declara otra versiõ diziẽdo en este lugar. Señor pues este caso es d justicia, por el tãto entrad en la casa de vuestra Magestad para executalla. Lo tercero, q ningun Angel salio a hazer el engaño. En lo qual echaras de ver como el cielo no sabe de engaños. Es tierra lisa, y llana. Assi noto el texto Sagrado, que el vno dezia assi: y el otro dezia assi. Como los que sabian poco de la pratica de engañar. Y se hallauan nueuos, y no exercitados en Pſalm.7.

ella. Y aſsi dexaron aquel officio a ſu dueño que es el demonio. El qual ſalio a el, y aun ſe combido metiendoſe donde no le llamauan y diziendo: Señor yo le engañare, &c.

§. IIII.

¶ Lo otro deues notar, como los hombres doblados que aſsi lo hazen preuierten el orden, y aun hazen traycion a ſus coraçones. Pues publican (mintiendo) lo que ellos no dizen. Las vozes y palabras ſe inuentaron, para que ſiruieſſen y fueſſen ſeñales de los conceptos que eſtan en el alma: como dize el Philoſopho. Porque ya que no podemos ver lo que eſta en el entendimiento, fue juſto yuieſſe palabras y lengua que le ſiruieſſen de interprete. De aqui es, que quando la lengua o la boca dizen lo que no eſta en el coraçon, es muy culpable abuſo de la palabra: y (lo que mas es) mentira, y ſiempre peccado. Sinſer poſsible que dexe de ſerlo. Aſsi es traycion dar aun hombre la palabra y no el coraçon. Y ſi eſto lo es, quanto mas lo ſera vſar con Dios vn tal abuſo qual eſtos hazian.

Septima conſideracion.

LO ſeptimo, en lo que dixeron, dinos lo claramente ſi tu eres Chriſto. Deues notar, como el poder el no dezillo, a buenos entendedores, eſſo es dezir que lo es, y que ſiendo Chriſto es el miſmo Dios. Verdaderamente nadie conoſcio a Dios que ſe pudieſſe contener de dezillo y publicallo. No ay criatura de tanto vazio, que pueda hazer en ſi miſma el conoſcimiento de Dios ſin brotalle de ſi a borbollones. De aqui era, que todo el mundo era a declaralle, y haſta los demonios hazian eſſa empreſa, no pudiendo hazer menos. Y ſolo el era el que podia esconderſe y diſsimularſe. Tener pecho y conſiſtencia conſigo, para no deziſe y declararſe, y poder conſigo hazer eſſo quando el queria. Porque como el era el miſmo Dios, tenia en ſi vazio para hazerſe a ſi todo, y para poder contenerſe cerrado en ſi miſmo, que no era pequeña ſeñal de que el era Dios. Y eſto es lo que en alguna manera

manera pretendio significar el Sancto Propheta Isaias quando dixo. Verdaderamente vos soys Señor el Dios escondido. Que como otra letra declara fue dezir. Ciertamente vos soys el Dios que se esconde a si mismo. La criatura pues como no tenga vazio, para hazer en si misma el conoscimiento de Dios, de aqui es que no puede dexar de brotalle. Y deste conoscimiento nacio aquel *Dominus meus & Deus meus*, q̃ tan heroroso y sobresaltado dixo Sancto Thomas, prouado el toque. Y del mesmo nacio aquella tan admirada razon que dixo Sant Pedro. Salid de mi Señor y apartaos alla, que soy hombre peccador. De que el vno y el otro se hallarõ tan llenos del conoscimiento de Dios. Isai. 45. Ioan. 20. Luc. 5.

Octaua Consideracion. §. I.

LO octauo, en lo que dize el Señor. Las obras que yo hago dan testimonio de mi deues notar, como no quiere el traer en su abono por testigos los Angeles q̃ le conocia, y cantarõ en su nascimiẽto. Ni al Sancto Baptista con ser embiado de Dios para esse ministerio, ni tã poco a los demonios que a vozes le confessauan confusos, sino a sus obras. Para que entiendas de aqui, como para con Dios ningun testimonio vale, ni es abonado, faltãdo las obras, y solo el dellas es el que vale con el.

§. II.

¶ Lo otro como eran tales las obras que el Señor hazia, de si mismas, que dauan testigo, y hazian testimonio infalible de la Deidad de su proprio autor: siendo cada vna dellas vn viuo reclamo que salia diziendo. Solo Dios es el immediato autor que me hizo. Y solo del pude rescebir tal hechura. Esto dezian aquellos ojos negados de naturaleza, y dados del Redẽptor a los ciegos, y lo mismo los pies y manos a los tullidos. Y finalmente esto dezian todas las demas obras suyas: sin que saliesse vna dellas, que no llenasse por orla. *El Deus me fecit*, vistoso, transparente, y luzido a los ojos del mundo. Demas de esto claro es, si aca vemos hazerse vna obra que excede en immenso a la posibilidad del vassallo y a su vista y conoscida pobreça, la solemos dar á su Rey y no a el: sin que nadie nos diga que es suya, porque ella lo dize, y consigo se trae el testimonio. Simile.

nio de ser lo. Como a letra paresce en aquella famosa obra
2.Reg. 18. que hizo Absalon, por cuya razon ella llamo manos suyas.

§. III.

¶ Lo otro tambien dize, que sus obras dan testimonio de si, por el que dellas auian dado los Sanctos Prophetas ante mano y tan preuenido. Pues en effecto todas las obras del Redemptor auian sido annunciadas: y muchas de ellas (por prophecias) precisamente guardadas para su tiempo y persona. Por cuya razon en algunas de las que refiere Isaias, aun haze ella salua a este tiempo dichoso, començando por
Isai. 34. esta palabra, entonces, y diziendo. Entonces seran abiertos los ojos de los ciegos, y los oydos de los sordos seran potentes. Entonces saltara el coxo como el ciervo, y sera abierta la lengua de los mudos. Entonces (dize) como si dixera, no antes ni despues se haran tales obras, en tal copia y tan alta manera, ni con Imperio de Dios: sino solo entonces y de solo el Messias. Lo qual dixo el, para que por las tales obras se aduirtiesse el mũdo de la presencia de su Dios que ya estriua en el: y conoscicsse al proprio Dios que ternia en si mismo. De adonde es, que por auer ellas de ser tantas, tan grandiosas y ordinarias en el Hijo de Dios, aun dixo el mismo Propheta de este su tiempo. Fue llena y quaxada la tierra, y bañada de sciencia y conoscimiento de Dios, como de vn mar sobreuertido en ella. Y aun es mas de notar con particular aduertencia, que para que este conoscimiento del Sancto Messias se estendiesse y se diuulgase mas, y a cada passo se echasse de ver en toda la tierra, anduuo tambien considerada la Omnipotencia de Dios y su prouidencia, que attendiendo ala honra de su altisimo Hijo, limito por entonces la naturaleza, queriendo reprimir y reuocar las fuerças y ordinarios poderes que le dio en el principio: para que haziendo ella sus faltas en muchos humanos subjectos: en ellas se hiziessen vacios a las grandiosas obras de Dios: en que mejor y mas vistosa y luzida campease la milagrosa honra, y opinion, y conoscimieuto de la diuina persona de Christo. De lo qual todo resulta aun auer sido mas sobre abundante malicia la de estos peruersos hombres, y

quan

quan bien les quadre en su tanto, lo que de los tales dixo el Sancto Iob. Son rebeldes a la luz de Dios que los alumbra. Iob. 22.
Pues dime tu agora hermano mio quan grande disfate seria si aca vuiesse algun hombre, que estando viendo la luz del sol, y rescibiendo los rayos que del procedian en sus proprios ojos, y viendolo el: a esse punto dixesse al mesmo sol. (Siendo el capaz de oyrlo) Dime si eres tu el sol que me alumbras: porque sino dire, que eres tinieblas, &c.

§. IIII.

¶ Mas aunque presumen de auisados, mira tu aqui como dan en ser necios. Quando veamos se vio, saliendo el grande o el Principe vistoso al passeo, llegar a el a preguntalle quien es? descortesia es essa, y aun vna villania grossera agena de todo buen termino. Essa pregunta al paje, o al escudero se deue hazer, o al acompañamiento que lleua tras si. Pues si quereys saber quien es Christo, dexalde a el, y preguntadlo a sus obras: a vn ciego que sano en Iericho, y al otro de Siloe, nacido sin ojos, preguntaldo a vn tullido en la Piscina, y al resuscitado en Naym. Estas obras son pajes suyos. Las que nos dizen a la letra, quien es el grande a quien acompañan y andan siguiendo.

Nona consideracion.

LO nono, en lo que quisieron apedrealle. Deues notar lo primero, la dureza y rebeldia destos ciegos y miserables hombres, y quan aborrescible peccado es este a Dios, y quan castigado del por desterralle del mundo. De aqui es que en Pharaon nos quiso el dexar vn exemplo (a posta hecho) de lo en que para vn hombre endurecido, para miedo y escarmiẽto de todos: presupuesto que el coraçon del hombre es temeroso: y a miedo se rinde mas que a promessas. Y que este aya sido el fin pretendido de Dios, consta muy claro, pues aun los Gentiles tomauan aquel caso por escarmiento, quando se dezian vnos a otros. Porque veamos aueys agrauado y endurecido vuestros coraçones como Pharaon. 1.Reg. 6.

(e) Decima

Decima conſideracion. § I.

LO decimo, en lo q̃ les dixo el Señor, voſotros no creeys porque no ſoys de mis ouejas. Deues notar lo primero, como aſsi el no creer las verdades de Fè, como el perder la Fè deſpues de auerlas creydo, ſuele ſer el caſtigo de los muchos y perſeuerãtes peccados: como ya lo probamos en otra parte, y quando eſte no ſea, ſera alomenos perder los azeros de la propria Fè, y aquella fuerça que ella tiene de hazer gran
Simile. des effectos en quien la poſſee, repreſentada en la viueza de la moſtaça (a quien por eſſo) la comparo el Redemptor. Y finalmente hazer que ſea vna Fè enflaquecida, eſtantia y ociosa en el alma. Pues que mayor mal hermano mio, que tener peccador ya por caſtigo de Dios preſa la Fè en ſu entendimiẽto, a manos atadas, muerta y ſin vida, (aunque ſea verdadera) y ſin hazer ſus effectos.

§. I I.

¶ Mira tambien aqui, como vn peccado mas graue y cargado
Sapien. 1. ſuele ſer pena y caſtigo de otro no tanto: como aun lo ſignifi-
Roman. 1. co el Sabio diziendo. Sera caſtigado de la ſobreuenient e iniquidad: y lo prueua bien, lo q̃ de los Romanos refiere el Apoſtol. Que por otros peccados vinieron a ſer ſin miſericordia. O pues quan graue caſtigo es eſte y quan riguroſo. Es lo tanto, que vence al que de pena a los dañados dan los infiernos. Pues al fin aquel es pena y acto de la diuina juſticia: pero eſſotro es vengança naſcida de la ſaña del miſmo Dios, y ya mereſcida de la impenitencia del hõbre. Praticãdoſe aqui aq̃llo del
Pſal. 68. Pſalmo. Poned Señor la maldad, ſobre la maldad dellos. Lo qual no es deprecacion, o deſſeo del Sancto Propheta: ſino vn muy cierto annũcio del caſtigo deuido a los tales: y como ſi en effecto dixeſſe. Caſtigarlos heys Señor con el riguroſo caſtigo de vueſtra curia, dexandolos de vueſtra mano: para q̃ aſsi de vnos peccados cayan en otros.

§. I I I.

¶ Eſte pues es el graue caſtigo de la curia del cielo, en cuyo reſpecto lo al no tocando en el alma, es poco por mas que ello ſea. Y prueuaſe biẽ por lo que el demonio dixo al Señor
Iob. 1. en el caſo del S. Iob. Tocadle vos vn poquillo con vueſtra mano,

mano,&c. Llamādo poquillo lo q̄ era licencia para podelle tocar,y tocarle en la hazienda,en los hijos,en la salud, y su propria persona: affligiendole con los mas graues,y agudos padecidos dolores: que ni antes ni despues del leemos auer padecido algū puro hombre. Y lo que mas es aqui de notar, es que el proprio Dios lo tuuo en lo mismo: pues tan facilmente le dio permisiō para hazer el cumplido desastre. No ay dubda pues hallan poco en que dañarnos las tribulaciones, y males, quando no llegan, y passan a la alma: siendo como las cuchilladas que se dan, y se quedan en sola la ropa. De aqui es, que el castigo de Dios quando no es permisiō de peccado: solo para en la carne, o en lo q̄ a ella cōcierne: pero quādo es peccado, passa y penetra hasta los huessos del alma: y alli prēde, y haze sus lamētables daños. Como lo vno, y lo otro lo sintio el Real Propheta en el Psalmo. De lo primero diziendo. No ay sanidad en mi carne Señor de la haz de vuestra yra. Y de lo segundo. Mas de la haz de mis peccados no ay paz a mis huessos. Simile. Psalm. 37.

Vndecima Consideracion. §. I.

LO vndecimo en lo que añade diziendo, mis ouejas oyē mi voz, yo las conozco, y ellas me siguen. Deues notar lo primero (lo que aqui aduierte S. Chrysostomo) la immensa piedad y misericordia del Señor: y como a los q̄ por vna parte despide diziendo q̄ no son sus ouejas, y que por esso no le creen: por otra los combida, los mueue prouoca y incita a que lo sean, diziendoles el como lo podran ser, haziēdo en esto lo que el Padre piadoso: q̄ quando esta echādo al hijo rebelde de su casa, y dādole el empellō por vna parte, por otra parte se le estan ablandādo las entrañas: y assi esta cō el desseo tirando por el, y dando le los auisos valedores, para boluelle a su gracia. O quan bien pues se muestra este su affecto paternal, y amoroso en el Propheta Isaias. Dōde despues q̄ el ha dicho aquella terrible amenaça a ciertos peccadores. Ay dela gēte peccadoriça, ay de el pueblo graue y cargado de iniquidad, ay del linage de los peruersos y malos: q̄ como dixo otra letra suele llamar los hijos perdidos de fundāmēto, y como ya del todo arrācados d̄ si: como quādo el arbol se corta o arrāca por la S. Chryso. Simile. Isai. 1. Simile.

rayz, para ya mas no brotar ni dar fructo: luego alli en el miſmo capitulo los buelue a llamar y a dezir. Pues agora labaos, y ſed limpios: quitad el mal de vueſtros penſamientos: aun agora aprended a hazer bien: y luego venid, y arguidme. Que fue como ſi en effecto dixera. Aun venid a mi que aun teneys remedio, y derecho para cõmigo, que ſoy vueſtro Dios, y vueſtro Padre, ſi os valeys de la penitẽcia enmẽdada la vida. Sobre las quales palabras dize aſsi S. Chryſoſtomo. Viſte hermano mio la llaga, y enfermedad inſanable, no de vno no de dos, no d̃ diez, ſino de muy muchos, referida del miſmo Dios. Pues q̃ dize d̃ſpues d̃ eſtas coſas? Labaos, y ſed limpios &c. Mira pues como el miſmo que dize no os tẽgo de oyr, el miſmo dize luego labaos. Lo vno porque nos eſpante, y lo otro porque nos atraya aſsi, donde aun añade a lo dicho. Venid dize el Señor. Pues dõde yremos? Venid a mi dize, a quien incitaſtes, a quiẽ prouocaſtes a yra. Venid a mi digo, que ſoy el que os eſtoy diziendo, que no os tengo de oyr. Venid a mi, que ſoy el que no os oyo, para q̃ os oya, &c. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo.

S. Chryſo. hom. 3. de penitentia ſuper illud Iſaiæ ve gẽti peccatrici.

§. I I.

¶Lo otro como en eſto ſe mueſtra el ſer buẽ paſtor como dello auia dicho en eſte miſmo capitulo) pues reſide cõ ſus ouejas, y tan a mano q̃ oyen ſu voz. O quãto pues importa la reſidẽcia del proprio paſtor. Sin duda eſta es la que haze los bienes, y aprouechamientos en ellas: y dela auſencia del tal ſuccedẽ los daños por breue q̃ ſea. No fuerõ años ſino dias cõtados los q̃ ſe detuuo Moyſen en el monte. Y conſer eſto cõ Dios, y en biẽ de ſu pueblo: y cõ dexar vn tal ſuſtituto, y teniẽte de cura como era Aarõ, prouey do por Dios: cõ todo eſſo ſe ſiguio de ſu auſencia lo q̃ alli noto el texto Sagrado. Eſto es, q̃ viẽdo el pueblo q̃ tardaua, yà como ſi del todo fuera ſin dueño pidieron el bezerro, para adoralle. Y lo que mas es, que aun le pidieron al miſmo miniſtro. Porque veas aqui en quan poco ſe eſtiman los ſuſtituydos, aunque ſean perſonas graues, y reuerendas, no ſiendo los proprios paſtores, y dueños.

Exodi.

Exodi. 32.

Pero lo q̃ aun mas califica eſte caſo de lo mucho q̃ importa la reſidencia, es lo que dixo el Sancto Iob de los Angeles, como lo entiende la gloſſa. La poteſtad, y el terror es cerca de Dios. El qual haze la paz, y cõcordia en ſus altos, y ſublimes eſpi-

Iob. 25.

espiritus. Y es como si en effecto sintiesse, que aquella dominacion y reuerenda Magestad de Dios tan presente a los tales, y aquel respecto, y reuerencia de velle presente, es lo que manutiene, y sustenta en paz la republica del cielo. Donde ya vees hermano mio como parece que da el Sancto Iob la paz de los celestiales espiritus a la residencia de Dios, como effecto de ella.

§. III.

¶Y aun deues notar, que no basta que el pastor y Prelado assista en su rebaño: sino q̃ de mas de esso assistiendo, y residiẽdo aun deue velar sobre el. Assi pregunto Dios a Ieremias. Tu q̃ vees? Respondio el. Vna vara que vela es lo que yo veo. Veo vna vara que vela y no duerme, y que tiene ojos. A lo qual añadio el Señor diziendo le. Bien viste. Porque velare sobre mi palabra para cumplirla, y hazerla a la letra. En lo qual nos da a entender el Señor como han de estar pegados los ojos en su vara, y officio del Prelado, y del Principe, sopena que el dia que se despegaren no aura gouierno ni satisfazer al officio. Han de ser pues los tales vara con ojos que no duerman, y velen. Y si a caso durmieren ha de ser tal el sueño, que durmiendo velen, y cuyden en sus ouejas. Como el esposo que dixo de si. Yo duermo, y mi coraçon vela. Duermen los ojos, y vela el coraçon. Como Pharaon, que durmiendo veya, y soñaua la hambre de su pueblo, y la necesidad de el. Esto pues es tener ojos en la vara. Pegar el cuydado al officio. Ierem.1. Cant.5. Gene.41.

Duodecima Consideracion. §. I.

LO duodecimo en lo que dize el Señor, mis ouejas no pereceran, ninguno las arrebatara de mi mano. Deues notar, como llama aqui en particular ouejas suyas a los justos predestinados. Estos pues son haziẽda segura, puesta a recaudo, depositada en las proprias manos de Dios. Dõde no llega el peligro, ni el enemigo saltea. Porq̃ realmẽte quãdo el Señor fue clauado en la Cruz consigo en aquel gran seguro clauo todas las almas predestinadas, que auian de ser saluas. Y es lo q̃ dixo a la letra el Sancto Propheta Isaias. Todo aquel que fuere dexado en Sion, y q̃ quedare residuo en Ierusalẽ sera llamado Sãcto., quedãdo alli escripto en el libro de la vida. Isaiæ. 4.

Es pues este el numero cierto y caual de aquellos, que contados, y puestos a recaudo quedarō en Ieru salē. Los quales son tan dichosos q̄ aunque Sathanas los quiera acribar, alli está al saluo de su diligēcia. Y como no tiene el instrumēto para desclauar aquellos clauos de la cruz, assi tampoco le tiene para desclauar las almas presas en ellos. Ni aun tiene tinta para poder borrar los nōbres de aquellos q̄ cō su sangre escriuio Dios en el libro de la vida, que es el mismo su hijo. Alli pues es donde se cumple a la letra lo que dixo Dauid en el Psalmo, guarda el Señor las animas de sus Sanctos, y librar los ha de la mano del peccador. Estos pues firmes estan, y seguros: no tāto a la presente justicia para q̄ alguna vez no puedā caer: quāto a la cōsummaciō de la gracia final, en q̄ hā de acabar la vida. Ti seguros de esto, que ya no les puede alcançar la imprecacion del mesmo Dauid, que dize en el Psalmo. Seā borrados Señor del libro de los que viuen, y no sean escriptos con los justos. Donde nota el Doctor Sancto. Que la razon porque la diuina predestinacion se llama libro, y escriptura, es por la certeza, y firmeza que tiene en la memoria de Dios, que no puede borrarse por algun acaecimiento sin que surta su effecto. Bien puede segun esto el mundo trocarse, descomponerse la machina, bullir el milagro: pero el dichoso justo predestinado no ha de acabar sino justo. Assi veras q̄ estaua el ladron con el alma en los labios ya naturalmente sin poder escapar: y por ser predestinado, se la detiene Dios, para que le pida misericordia. Y en pidiendo se la, sale el anima, y la peticion queda cumplida, y la predestinacion, surtido su effecto. De mas desto, porque piensas cayo el presito Chore viuo en el infierno en cuerpo, y alma viendo lo sus hijos, y quedādo a su lado sostenidos en hueco, suspensos, y sustentados en el ayre, como lo dizen, y aduierten graues authores? Sin dubda para que escarmentassen los hijos (que eran predestinados) y no siguiessen el vando del Padre: antes enmendados las vidas lo dexassen yr a sus solas. Por esso tambien (como dixo otro Psalmo) no consiente el Señor la vara, y castigo de los peccadores a su aluedrio sobre los justos predestinados: porque los tales a caso no se desmanden, y en el fin de sus dias echen mano a la maldad. De aqui es tambien,

Psal. 96.

Psalm. 68.

2. p. q. 24. arti. 1.

que.

que la summa bondad de Dios, todas las cosas ordena, y endereza en bien de sus escogidos, hasta los castigos que merescidos da a los prescitos. Por donde dixo el mismo Prophetа del justo. Que laua sus manos en la sangre del peccador. Como si en effecto dixesse, q̃ de las penas, y castigos dados a los tales assi escarmiẽta el justo que saca limpieça que dar a sus obras. Y es lo que dixo el Sabio en los prouerbios. Siendo açotado, y castigado el pestilencial, el justo quedara mas auisado. Psalm. 57. Prouer. 19.

§. I I.

¶ Tambien en lo que dize mis ouejas son dociles, oyen mi voz, y me dã obediencia, deues notar, como de ordinario por las ouejas se conosce el pastor: ellas son las q̃ descubren su pelo: como tãbien por los vassallos, y subditos se conoscen los Principes, y señores. Porq̃ regularmente siguen su huella, los vã imitãdo, y en sus buenas, o malas costũbres, se vã en pos de ellos. Dexãdose lleuar de los superiores, como los cielos inferiores d̃ su primer mouil. Cõforme a aquello q̃ dize vn poeta. Simile.

Mobile mutatur semper cum Principe vulgus.

De aqui es que las ouejas flacas en la virtud estã cõdenãdo a su proprio pastor de faltoso, y descuydado en su officio. Por dõde prudentemente dixo aquel Principe de los Eunuchos, al S. Daniel, y sus cõpañeros. Si el rey os viere macilentos, y flacos, vuestros rostros me condenaran ante el, &c. Daniel.

Decimatercia Consideracion.

LO decimotercio en lo que quisierõ apedrealle deues notar, como no fue poco milagro el q̃ aqui hizo el Señor, en detener las piedras tomadas para tiralle, de que no se boluiessen cõtra ellos, y estando en sus proprias manos les hiziessen el tiro merecido de su rebeldia. Este por cierto es el caso dõde hasta las criaturas insensibles hazẽ motin cõtra el endurecido peccador, tã ganosas desto, q̃ para ello las q̃ son contrarias en naturaleza, se cõformã, y pacificã en su rigurosa operacion. Y aun (lo q̃ es mas) sin embaraçarse se ayudã, y sin mirar en el pũto, cediẽdo a su derecho se comidẽ, y hazẽ lugar vnas a otras: para mas pũtuales hazer el caso de Dios. Tanto es lo q̃ (en su manera) se enfadã de ver vna alma rebelde, y endurecida a su mismo Dios. Entre otros agentes q̃ salierõ a castigar al en

durecido Pharaon, ſalierõ tãbien el fuego, la piedra, y granizo llouido del cielo, y todo tan a furia q̃ ſe alcançarõ en aquella jornada cõtendiendo cada vno dellos ganar la vez, y llegar el primero. Aſsi ſe mezclaron, y entreueraron al caer que juntos y a vna cayan, mezclados el agua, y el fuego, como en particular lo aduirtio el texto Sagrado, diziendo. El granizo, y el fuego mezclados juntamẽte, yuan bolando. Pues q̃ mayor marauilla podia ſer que hallarſe alli el agua, y el fuego mezclados, hechos a vna para aquel caſo de Dios? y con todo eſſo el fuego, ſer fuego, y el agua ſer agua, en aquella mezcla, y junta? Sin dubda eſto es lo q̃ celebro el Sabio, por vn hecho grandioſo de la mano del miſmo Dios, diziendo en ſu libro. El fuego alli valia cõ el agua ſobre ſu virtud natural, y el agua, ſe oluidaua de la ſuya, tambien natural, que tenia de matalle. De manera q̃ el fuego prevalecia alli contra el agua, venciendo aſu propria virtud, valiendo mas q̃ ſi miſma. Y el agua oluidando la ſuya, no le mataua, antes le dauaſaluo cõduto para aquel hecho. Haſta aqui es del Sabio. Dõde noto Nicolao de Lyra, q̃ no ſolo el agua hazia eſſo, mas aunq̃ como le atizaua, ſoplaua, y encẽdia para aq̃l hecho. Y dela propria manera el fuego enfriaua la miſma agua, aſsi no ſe eſtoruãdo, mas antes ayudandoſe el vno al otro para mejor hazer la vẽganza cõtra el rebel de endurecido, y reuelado a ſu Dios. Y aun deues mas notar, q̃ ſon tan codicioſas las criaturas de hazer eſta merecida vẽganza, q̃ pueſtas en ella no como quiera ſino cõ ſi todas, y todo ſu poſsible acudẽ a eſto, alçadõ mano por entonces de las demas tareas q̃ eſtã a ſu cuenta, para darſe mas libres, mas todas, y enteras al hecho de Dios, como biẽ parecio en eſte miſmo caſo en la tierra, y el rio de quiẽ noto la ſabiduria, quãdo dierõ ſus moſcas, y ranas, por aquel rato que no produxo otra coſa, ni otro animal aquella tierra de Egypto, dando ſu total, y entera virtud a ſolas las moſcas, y ſolo entẽdiẽdo en criarlas, para dar mas moſcas a Dios, para aquel effecto. Y del agua del rio dixo lo meſmo, que no crio pece, ni coſa otra alguna por entonces ſaluo ranas, para dar mas ranas a Dios, para aquel caſtigo, y dexãdo todo otro entretenimiẽto de ſus naturales tareas, y ſolo acudiẽdo al caſo de Dios. Pareſciẽdoſe en eſto al buẽ criado: q̃ haze vna coſa de q̃ vee q̃ mucho gaſta ſu dueño: q̃ por aprouecer

Exod. 19.

Sap. 19.

Nicolao.

Simile.

necer mas en ella, y darle mas gusto, y caer en su gracia, no se da a manos a desembaraçarse de todo lo al, para solo entender en aquello.

Decimaquarta Consideracion. §. I.

LO decimoquarto en lo q̃ dize el Señor, muchas obras he hecho, por qual me apedreays, deues notar lo primero como no los reprehẽde porq̃ vio q̃ no estauan de sazõ para ello porq̃ sin duda la reprehẽsiõ, y el auiso para q̃ tẽga sazõ quiere caer a su tiẽpo porq̃ mira mucho al subjecto, y requiere en el oportuna disposicio, sopena que en lugar de aprouechar dañaria. Grã prudencia pues pide la reprehensiõ, y a no saberse dar a su tiempo cõ sus aderẽtes, y respecto a la calidad del peccador podria ser q̃ dañasse. Por cuya razon dixo el Sabio. No enciendas los carbones de los peccadores reprehẽdiẽdolos, &c. Buena es vna purga dada en su tiempo, mas fuera de el, y con demasiada fortaleza podria doblar el mal, y de poco hazelle mortal. De adonde es que el ruego a vezes tiene mas sazon que la reprehension aspera. Bien pudieran Moysen, y Aaron, reprehender a los que sin causa dixeron. Criemos vn capitan q̃ nos buelua lleuar a Egypto. Pero vierõ q̃ como estauan tan furiosos fuera encendellos mas. Y assi antes se echarõ a sus pies rogando los para hazer mas effecto. De aqui entẽderas tambien quanto hierran aquellos que en sus reprehẽsiones solo atiendẽ a mostrarse ellos agudos, y no al prouecho que con ellas deuen hazer. Como el Sancto Iob, lo zahiere a sus amigos diziendo. Vosotros tan solamente componeys vuestras palabras para reprehender, y assi echays palabras al ayre. Y aun deues notar no es poco lo q̃ Dios se enfada de las indiscretas reprehensiones, ni son ellas las q̃ menos daño le hazen por dõde hizo el antiguamente grande cargo a sus siernos Moysen, y Aaron, de la tã incõsiderada, y fuera de tiempo que en otra occasion dieron al pueblo llamando los rebeldes, y incitando los con otras pesadas razones quando antes le deuian exhortar, y con blandura tener preuenidos para el recibo del agua milagrosa, sacada de la piedra para que con sossiego de coraçon viessen, y attendiessen a aquel grande hecho de Dios, y por el de rindiessen

Ecclc. 8.

Simile.

Nume. 14.

Iob. 6.

las gracias deuidas, por cuya razon les cargo el Señor a los di
Exod.20. chos la rebeldia que alli le moſtraron los de ſu pueblo, y el
Vi.Abuléſ. no attender al milagro, por verſe aſsi aſperamente reprehen
didos.

§. II.

¶Lo otro, como con ſu tan blanda y dulce reſpueſta los procura amanſar, y de enemigos hazellos amigos ſuyos. Porque
Eccleſ.6. como dize el Eccleſiaſtico. Eſto tiene la palabra dulce que multiplica los amigos, y mitiga y amanſa los enemigos.

§. III.

¶Mira tambien aqui, como no ſe deſmanda en palabras contra ellos, ſiendo incitado y cometido de tantas y tales. Donde es de notar, quan grande teſtimonio ſea de virtud el guardar la lengua en los tales caſos y perſecuciones. De aqui es, que encareciendo la ſancta Scriptura la mucha virtud del Sancto Iob deſpues de ſu tãto aprieto, en particular, y como por milagro le alabo el auer enfrenado ſu lengua diziẽdo aſsi. En
Iob.1. todas eſtas coſas no pecco Iob (y no parando alli añadio) con ſus labios. No ponderando tanto el no auer peccado, quanto el no auer peccado con la lengua en los tales ſucceſſos. Con la qual (por ſer ella facil ſe ſuelen vengar los agrauios que no ſatisfaze la mano. O pues quan alto punto de virtud es ver el enemigo a ojo, haziendo el agrauio, y que la lengua no ſe deſmande, y ſe vaya a herille. Verdaderamente es vn quaſi milagro hecho de pocos. Pues tan pocos ay que como Dauid
Pſal.38. puedan dezir. Puſe guarda a mi boca quando el peccador inſiſtia contra mi.

§. IIII.

¶Mira tambien aqui como la paciencia es prueua del predicador. Sin dubda alguna quando perſeguido calla y ſuffre con humildad el que lo es, alli echa el ſello a ſu doctrina lleuando
Prou.13. con diſsimulacion ſus agrauios, conforme a lo que eſta dicho en los Prouerbios. La doctrina del varon por ſu paciencia es conoſcida: y ſu gloria es paſſar por las coſas injuſtas que le ſon hechas. Donde lee otra letra. El que diſsimula en los tales caſos, diſsimulando es hecho mayor, y aun muy mayor, &c.

§. V.

¶Mira tambien, como diſsimulando ſu agrauio nos enſeña el Señor

Señor a sufrir cõ paciẽcia en casos particulares. Qual hazello a tiempos, y passar por cosas es grande prudẽcia: aunq̃ el vano mũdo lo tẽga por dessauiso. Por dõde vino a dezir el Ecclesia sticõ. Mas preciosa cosa es q̃ la sabiduria, y q̃ la gloria la peque ñanecedad a su tiempo. Lo qual dize el con muy justa razon, attento que cõ hazerse vn hombre nescio a ratos, y passar por cosas, prudentemẽte haze su hecho, y no pierde nada. Como bien paresció en Saul, el qual con difficultad se pudiera apoderar de su reyno, si quando oya dezir este es el que nos ha de poder saluar? Vn hombre pobre, y de tan baxo linage? si cõ su prudenia no dissimulara haziendo que no lo oya. Eccles. 10. 1. Reg. 10.

Decimaquinta Consideracion.

LO decimoquinto en lo que dixeron al Señor. De la blasphemia q̃ dixiste te apedreamos. Deues notar aqui quã subjectos, y rendidos estauan estos miserables a su odio, rãcor, y como ya este les predominaua, y mãdaua en ellos manos, y lẽgua, como su ꝓprio dueño. Assi les mouia las manos a tomar piedras cõtra el bẽdito Señor, y les soltaua las lẽguas a dezille blasfemias. Dõde es de notar como al cõtrario ay personas tã habituadas al biẽ q̃ por el mucho habito q̃ ya tienen en esto: paresceles es natural la virtud. Y el peccado al reues como peregrino, y ageno no dize con ellos. De aqui les viene la inquietud a los tales, el andar de bullicio, y no sossegados quãdo por algun raro caso se hallã caydos en algunas offensas graues, hasta verse ya libres, y restituydos de aquella opressiõ. No fue sin mysterio el llamar el Propheta Natan, peregrino a la concupiscencia de Dauid, en el caso de Bersabe, sino por este respecto, como lo aduierte, y celebra S. Chrysostomo por estas palabras. Para mostrar el Propheta la antigua, y tan guardada castidad de Dauid, llamo peregrino a aquella su concupiscencia. Y por dar a entender que nunca otra vez auia dissipado las bodas agenas, ni mirado a muger con ojos lasciuos: Sintiẽdo en esto que estaua el peccado en el como peregrino, y no natural. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Otros pues ay hermano mio tan habituados al mal, y a hazer offensas a Dios, que ya tienen el peccado por dueño, y viuen tan subjectos a el, que paresce son todos suyos, y que 2. Reg. 11. S. Chryso. homi. 1. in Psalm. 50.

ellos preſide, y como Señor natural, los manda, y da ſus tareas: Por cuya razon el Real Propheta temiendo ſe deſto,
Pſalm. 118 con humildad ſuplicaua al Señor, y dezia. No permitays mi Dios que alguna injuſticia me mande, y me predomine. Pero que eſto ſea aſsi: a la letra, y ſingularmente lo ſignifico aquel lugar de otro Pſalmo. Dixo el injuſto, y mādoſe que peccaſ-
Pſalm. 35. ſe. Donde por el injuſto que aqui dize y manda, no ſe ha de entender todo el hombre tomado en ſi miſmo, ſino aquella parte de maldad que ay en el, que es la que ya le manda ſubjecto, y por juſto caſtigo de Dios le trae a ſu mano como a la letra lo eſpecifico la verſion de Sant Hieronymo diziendo aqui, y declarando nueſtro Sagrado texto. Dixo y hablo la maldad del impio en medio del coraçon de el. Y la Caldaicha, lo declaro mas diziendo. Dixo y hablo la maldad del miſmo impio en medio del coraçon del, &c.

Decimaſexta Conſideracion.

LO decimoſexto en lo que dixeron, eſtos como ſeas hombre hazes te Dios, deues notar quanto mejor dixeran. Como ſeas Dios, haſte hecho hombre. Eſſo fuera dezir el cierto, reconoſcer la merced, y calificarla del todo. Pues el punto de ella eſtuuo en que ſiendo Dios, Dios ſe quiſieſſe hazer hombre por el hombre. Aqui pues fue donde el Padre le ſanctifico (como el dixo luego) embiandole al mundo para remedio del mundo. En las quales razones, como de callada nos deſcubre el Señor el altiſsimo myſterio de la Encarnacion, y nos da a entender la infinita ventaja que el haze en ſer Dios a todos los puros hombres, aquien la eſcriptura Sagrada, da nombre de Dioſes, ſignificando que ello es natural, y ſupueſto diuino. Y los demas ſolo lo ſon por gracia, y participacion ſuya, llamados aſsi metaphoricamente. Y que el ſea el miſmo Dios, y perſona Diuina declarolo aqui aun en ſolo dezir. Yo ſoy a quien el Padre Eterno embio al mundo. Atento que como lo enſeña la philoſophia (y
Caiet. lo aduierte aqui Caietano) todo lo que no es Dios eſta, y ſe contiene en el mundo, encerrado en ſu dentro. Y ſolo Dios es el que ſale, y eſta fuera del vniuerſo. Y aſsi el dezir que le embio para que entraſſe en el mundo. Es dezir que era Dios natu-

natural, y como tal no contenido en el districto del proprio mundo.

§. I.

¶Mas para q̄ mejor veas aqui con quanta mas razon se deua llamar Dios el sanctificado del Padre que todos los otros Sā-ctos y justos, deues notar lo vno, como ay dos maneras de vnion con Dios: la vna es vnion hypostathatica, y personal. Y este modo es singular de solo Christo. En el qual la naturaleza humana fue ensalçada a la vnion personal del hijo de Dios, como lo cree, y confiessa la Yglesia Sancta, y lo enseña la escuela vniuersal de todos los Sanctos. Esta sin dubda fue vna manera tan alta de juntarse, y vñirse el hombre con Dios, que no se puede hallar ni aun imaginar otra yguál: ni para ella vuo meritos precedidos aun en la propria naturaleza humana vñida con Dios: sino que fue mera gracia y liberalidad nascida de la larga mano del mismo Dios. Lo otro deues notar, que por virtud desta vnion hypostathatica este hombre Diuino que fue vñido con Dios, con tener naturaleza humana fue solo supuesto, y persona Diuina, y Dios natural: y assi por naturaleza le viene este nombre de llamarse Dios pues lo es. Como lo quiso dar a entender el Angel, quando dixo a la Sanctissima Virgen. Lo que Señora nasciere de vos sera llamado Hijo de Dios, significando dende luego como dende el principio de su Concepcion, fue verdadero, y natural Hijo de Dios. Attento que no tuuo otra persona su humana naturaleza, saluo la persona del Verbo, y del proprio Hijo de Dios. De donde aun es, que todas las obras deste hombre Diuino, fueron obras de Hijo de Dios. Lucæ.1.

Pero ay otra manera de vnion con Dios por gracia, que es conosciēdo le, y amando le: y esta es la ordinaria cō q̄ las almas Sāctas, y justas se vñen con Dios. Por cuya razon como la gracia que ellas participan de Dios, sea vna semejança de la Diuinidad: de aqui es, que por participar ellos esta, y por tener (por virtud de ella) estampado al mismo Dios en sus almas, por esso se les dà nombre de Dios: mas no porque naturalmente lo sean como lo es el bendito Iesus.

§. I I.

¶Lo otro deues notar que en los Sāctos como se haze la vniō por

por gracia haze ſe preciſa en ſus almas. Porque en ellas ſolo mora la gracia habitual. Pero en Chriſto nueſtro Señor, (en eſta ſanctificacion del Padre) no ſolamente ſe hizo la vnion perſonal, con ſu ſanctiſsima alma, ſino tambien con el cuerpo, y toda ſu humanidad: y es lo que Sant Pablo dixo a los
Coloſſ. 2. Coloſſenſes. En Chriſto habita, y mora el cumplimiẽto dela diuinidad corporalmente. Corporalmente pues dize para en ſeñarnos, q̃ no ſolo la diuina perſona ſe vnio a la alma, ſino tã bien al cuerpo de Chriſto nueſtro Redemptor. Y aſsi eſtaua lleno ſu cuerpo ſanctiſsimo de diuinidad, como tãbien lo eſtuuiera de gloria, ſi por diſpenſacion no lo eſtoruara el milagro. Por eſſo pues ſanaua los que tocaua, porque era inſtrumento inmmediato de la diuinidad: conforme a aquello que dixo S.
Luc. 6. Lucas. Virtud ſalia de el, y ſanaua a todos.

Decimaſeptima Conſideracion.

LO decimoſeptimo en lo que dize, yo dixe voſotros ſoys Dioſes, deues notar, que no ſolo llama Dioſes, y da eſte titulo honroſo a aqnellos que tienen vñidas ſus almas cõ Dios, y (adoptiuos) eſtan en ſu gracia: ſino tambien a los que hazen las vezes del miſmo Dios: como ſon las Poteſtades,
Caietano. prelados, ſuperiores, y juezes: y lo apunta aqui Caietano) como aquellos a quien da Dios ſu authoridad en la tierra: y que repreſentan ſu diuina perſona, de la propria manera que el
Simile. juez de commiſsion repreſenta aca la de ſu proprio Rey. De
1. Theſſalo nicen. 2. aqui es lo que dezia el Apoſtol Sant Pablo. Mi palabra no la aueys reſcibido como palabra de hombre ſino como palabra de Dios. Y en eſta razon ſe entiende tambien lo que dixo el Propheta Iſaias. Por ventura pareſceos poco a voſotros,
Iſai. 7. auer ſido moleſtos a los hombres, en lo qual ſoys moleſtos al Dios mio?

Donde echaras de ver lo primero, como no ay republica que en tanta veneracion tenga ſus Principes, y Prelados, ni que los honre con tã excelentes titulos como es la de Dios.

Los Griegos, los llaman medicos, los Romanos, Padres beneficos de grande authoridad, pero la Scriptura Sagrada, los llama Dioſes.

Lo otro como qualquiera ſin reſpecto q̃ a los tales ſe haga

lo

lo estima Dios por suyo proprio. Como parece bien por lo que el mismo Dios dixo consolando a Samuel. No te han de- 1.Reg.7.
sechado a ti sino a mi. Y tambien por lo que dixo Sant Pedro, a Actuum.5.
Anania, y a Saphira. No aueys mentido a los hombres sino al Spiritu Sancto. Significando en esto, que qualquiera agrauio o desacato hecho al Prelado, o al superior puesto por Dios, es hecho al mismo Dios por quien el preside. De aqui nascio aquel graue pesame que le dio a Dauid quan- 1.Reg.24.
do toco a su Rey en la ropa, y le corto el girõtillo. Que aduirtiẽdo a su hecho luego se le affligio el coraçon, y le dio su pũçada, con no auer sido aquello para offendelle, sino para solo prouar su innocencia del proprio Dauid. Y aun de aqui es tambien, que la rebeldia contra el Prelado es derecho camino para el infierno. Y assi el que le fuere desobediente consigo se trae el infierno de manga, no menos que pegado a sus pies, tan seguido, y derecho, que perpendicular le enfronta con ellos. No leemos por cierto de algun otro peccador que aya caydo derecho de sus pies a el, sin algun interualo, saluo Nume.16.
de Datan, y Auiron, con su horrenda quadrilla, por auer sido estos rebeldes al Sancto Moysen.

Decimaoctaua Consideracion.

LO decimooctauo en lo que dixeron estos. Como seas hombre hazeste Dios, deues notar como ay hombres que ellos mismos se hallan tan hechos de la propria naturaleza, que les parece que siendo quien son hazen raya, y punto en el mundo. Tales son los que juran de ordinario por vida de quien soy. Esto pues estiman, y tienen en mas que el ser Christianos. No echando de ver, que vna de las mayores baxezas en que puede dar vna alma Christiana, es en la de su sangre poniendo el fin en ella, y haziendo alli punto. Como lo hazen muchos nobles, y generosos del mundo, pareciendoles que esto les basta para ya ser bienauenturados, sin mas Dios, ni mas cielo, y que en tener su nobleza todo lo tienen. Esta fue aquella tan culpable inconsideracion de los Angeles malos, los quales contentandose con sola su natural bienauenturança (loçanos de verse) hizieron presa en ella. No queriendo,

do, y repudiando la sobrenatural que les faltaua: ya que podian y aun deuian aspirar. Quando al punto de su creacion luego al instante se vieron ser vnos retratos de Dios, que naturalmente le retratauan: y conosciendo por esta orden a Dios en si mismos dixeron. Harta gloria es esta ser quien somos. Esto nos basta, no queremos la gloria de Dios en Dios. Basta la que tenemos de ver a Dios en nosotros, que es gloria nuestra, y natural bienauenturança. No echauan pues de ver (loçanos en si) quan manca mezquina, y cuytada bienauenturança era aquella, pues que solo estriuaua en su natural, y que aun les faltaua la sobrenatutal, y de veras que les vuiera de venir, y pendia del conosçimiento gracioso del Verbo en el mismo Verbo, y en ver a Dios cara a cara. Pues assi estos (en su tanto, y cierta manera) se quedan en la gloria de quien son tan pagados de esso, y pegados assi, q̃ en ella se acaban, preciandose mas de ser nobles que de ser Christianos. De adonde es, que rarissimos destos son los que por Dios posponen su sangre teniendo la en poco.

CON-

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA SEXTA DESPVES DEL QVINTO DOMINGO DE QVARESMA.

EN este dia nos propone el Sancto Euangelista Sant Iuan en su capitulo onze, aquel concilio de maldad (ya tan sabido) que juntaron, y tuuieron los Pontifices, y Phariseos, para ya resoluerse en dar la muerte al author de la vida.

¶ Los graues cargos, y tan perjudiciales males que para esto hallaron en el bendito Iesus, y de que se valieron: que no fueron otros, saluo el ver que hinchia el mundo de bienes, haziendo sin tassa milagrosas señales en pro de los hombres. De que se temieron que seguido del pueblo, y alçado por Rey; vernian los Romanos a satisfazerse. De lo qual resultara el quedar ellos despossey dos (por esta occasion) de sus tenencias, y authoridades, y ya del todo perdido su Reyno.

¶ Y tem nos dize la injustissima sentencia q̃ a este proposito pronuncio el presidente, diziendo no poco entonado, y satisfecho de si. Conuiene que vn hombre muera, porque toda la gente no perezca. En la qual (fue cosa admirable) q̃ el iniquo juez pretẽdiendo su caso hizo el de Dios, siruiendo al mysterio, ya hecho Propheta, por razon de su officio, y assi decretando, aunque era quien era.

Pri-

Primera Conſideracion.

Conſidera aqui lo primero, quan necios entran en ſus conſejos los que en ellos entrā ſin Dios, y como los tales no pueden dexar de hazer, y dezir deſatinos, bien aſsi como aquellos de quien dixo el Propheta. Necios ſon los Principes de Tanco, y los ſabios cōſejeros dieron cōſejo neſcio, con que engañaron a Egypto, y el angulo (eſto es) los mas illuſtres de ſus pueblos. El Señor mezclo el ſpiritu de baguido en medio dellos: y anſi vinieron a errar como hierra el ebrio, y el que bomita. Pues los que entran en conſejo ſin Dios ſon como gente ſin ſeſo, y ſin acuerdo, que eſtan tomados del vino, o que tienen baguido de cabeça. De manera, que aſsi como van entrando en ſu ſala, aſsi van perdiendo el juyzio, y dexādo el ſeſo a la puerta, y ſolo lleuādo el baguido, con que aciertan a deſatinar. Si quando van de con cierto diez o doze balleſteros a tirar al blanco, con la balleſta en la mano ſe les anduuieſſe la cabeça al retortero, cierto es que no harian tiro acertado, ni que no fueſſe al rebes. Aſsi pues tiran, y no aciertan en ſus pareceres, los que en ellos entran ſin Dios. Y ſi los que entran ſin Dios en conſejo entran ya neſcios. Conſidera tu aqui hermano mio, los que entraren contra el miſmo Dios quanto mas lo entraran.

Iſaias. 19.

Simile.

Segunda Conſideracion. §. I.

LO ſegundo conſidera aqui, que prieſſa deuieron de darſe a juntar ſu conſejo, que no es lo que menos califica la offenſa. Porque realmente peccados ſobre caſo penſado, y executados a prieſſa ſon muy mirados de Dios: y contados tiene ellos paſſos de los que aſsi peccan, y aquella prieſſa, y agonia con que van deſemboluiendoſe, para meterſe todos agucioſos en ſus offenſas. Por donde a ſu tiempo les cargara el poragrauio, no tanto, o no ſolo que peccaron, quanto la gana, prieſſa, y agonia con que lo hizieron. Como parece por lo que el miſmo Dios dize por Ieremias. El corredor ligero me yua deſemboluiendo ſus

Ierem. 2.

cami-

caminos, al qual yo dare orden como le coxan los cazadores, quando estuuiere en sus menstruos, o en su mes. Esto es, quando mas embaraçado e impedido se hallare para poderse valer. Pues en el tiempo mas engorroso, y quando menos se puedan desenmarañar de sus embaraços, suele Dios coger a estos tales. De manera q̃ al punto que se veen enredados, y assi atropellados de cosas, q̃ no se puedē dar a manos en ellas, alli les cogera Dios a las suyas, y les hara el tiro de la muerte: permitiēdo q̃ aquellos pies que corriā las offensas de Dios tan ligeros y cobdiciosos de alcāçallas, (en pago de esso) quando se vuieren menester para si, para aueriguar y cōponer las cosas que tocan a sus almas y consciencias, se hallen tomados de la misma imposibilidad offrecida de Dios.

§. II.

¶Donde aun deues notar, q̃ ay peccadores algunos, que es tāta la gana y la hambre que tienē de offender a Dios, q̃ muchas vezes con la pura priessa malogran y malplean el mismo peccado, no esperandole sazon, ni su punto: arrebatandole presurosos, porque el lance (como ellos dizen.) No se les vaya. O miserables almas las que assi con tanta sed y hambre offenden a Dios. Estos sin duda son los que en lugar de padecer hābre y sed de justicia, padescen hambre y sed de peccados. Por don de assi como los que padescen aquella dichosa hambre, se llaman y son bienauenturados, assi estos que la padescen de los peccados, se deuen llamar, y aun son malauenturados, de los tempranos preuenidos, ya y traçados para el infierno. Los hijos de Heli era tanta la hambre y sed que tenian de prouar la carne de los sacrificios, que aun no la dexauan cocer ni sazonar de sus dueños: sino que cruda y desazonada se metian en ella. Assi pues estos miserables son tan golosos de esta infernal golosina de los peccados, que crudos se meten en ellos, y como quiera que los hallan, y el lance se offrezca, no le perdonan, ni aun le dexan cocer para comelle a mas gusto, y con su sabor hecho, sino que assi se los comen desabridos y desazonados. O duro caso y que pide diuina vengança. Puede ser mayor malicia, ni cosa mas enfadosa al mismo Dios, que echar tu la mano sin tiempo al peccado, e yr corriendo

Matt. 5.

1.Reg.2.

Simile.

tras el, por cogerle en agraz, antes que madure? Eſto ſin duda, no es ya no querer hazer el peccado acabado, ſino es reſuel tamente, querer antes hazerle mal hecho, que dexalle de hazer, que arguye en ti ſed inſaciable.

§. III.

¶ Pero la de oy fue tan particular en los de la junta, que no ſe dauan a manos a condenar al Señor, a quitalle la vida y meterſe en ſu ſangre: Como lo ſiente el Propheta Iſaias, quando dize. De la anguſtia y del juyzio, fue arrebatado. Donde dize otro texto. Sin dilacion y ſin acabado juyzio, fue condenado, y lleuado a la muerte. Deſſeauan pues, que fueſſe ſu conſejo juntado en vn punto, ſu iniquo juyzio, ni oydo ni viſto. Lo qual por cierto (regularmente hablando) es muy ordinaria paſsion de juezes injuſtos. Eſtos pues ſon
Eccleſ.20. tan preſſuroſos y acelerados, que por eſſa razon el Eccleſiaſtico compara eſte hecho ſuyo, a la fuerça que ſe haze a la Virgen, y no de qualquiera hombre, ſino del que menos lo es. Porque como eſte tal por ſu natural impotencia, de ordinario ſe vee eſtoruado de lo que deſſea: la vez que ſe le offrece aquel caſo le aſſe a dos manos, no ſe dando a ellas: a hazer ſu imperfecta y deſaprouechada labor, no menos que ſi el peccado le fueſſe huyendo, y ya para ſiempre traſponiendoſe del.

§. IIII.

¶ Nota tambien aqui, como a vezes caſtiga Dios a los malos, permitiendo q̃ ſus conſultas ſean aceleradas, y aun mezcladas de yra porque menos acierte. Daño tan graue, y minero de tantos, que para obſtalle dixo el Prouerbio. *Feſtinalente*, y a lo meſmo yua el ſymbolo de la moneda de Tito Veſpaſiano. El qual era vna anchora (que dize tardança) con vn Delfin rebuelto en ella, que es velociſsimo: lo qual todo junto ſignificaua, lo que el termino Latino dize *Maturitatem*. Eſto es, la mezcla de prieſſa y de eſpacio, que ſe deue dar a los graues negocios.

Terce-

Tercera consideracion. §. I.

LO tercero considera aqui, la turbacion y el fuego que traen estos. Sin dubda pues los malos quando se juntan a alguna offensa de Dios, alli bulle y anda viuo su fuego, como lo noto el Ecclesiastico diziendo. En la Synagoga delos que peccan ardera el fuego. Pero que marauilla era hermano mio anduuiessen assi, pues audauan sin dueño, aseso perdido, subjectos al ayre, lleuados de yra y del todo entregados a su turbacio? Pues delos tales dize S. Chrysostomo que son semejantes ala Nao en medio de la tempestad destruyda de gouernalle y Piloto: la qual de pura fuerça se anega, entrada por todas partes de la furiosa tempestad que la combate. Y significo bien este su alboroto y desasossiego, que traen los tales. El S. Propheta Isaias, quando comparadolos al tempestuoso mar que hierue, dixo de ellos. Los impios son como el mar que hierue, que (con su inquietud) no puede tener reposo: siendo sus aguas turbadas con el lodo y el cieno.

Eccles. 10.

S. Chrysos. ser. Deman fuetu. to. 5. Simile.

Isai. 67. Simile.

§. II.

¶Considera tambien aqui, como el mismo peccado, y el andar sin arrimo de Dios los traya turbados. Porque assi como las ojas en el arbol puestas al ayre tiemblan sin amparo, assi tiemblā los peccadores en qualquiera tribulacion que les venga. Los quales como no tienen el amparo de Dios, verdaderamente no son mas que vnas delgadas ojas, puestas al ayre, que qualquiera viento las mueue: conforme alo que dixo el Sancto Propheta Isaias, de vn tyranno y su pueblo. El coraçon del fue mouido, y tambien lo fue el coraçon de su pueblo, assi como se mueuen y menean los arboles de las montañas, heridos y açotados de el viento. De aqui es tambien lo que de los Idolos de Egypto, noto este mismo Propheta, que no se mouian y meneauan, a la entrada del niño Iesus en su peregrinacion, diziendo assi. Las imagines de los Idolos seran mouidas. Quien pues las turbaua y hazia bambanear de su assiento y peaña, quādo las demas piedras estauan seguras, y las traya assi alborotadas, sin duda aquel peccado y adoracion que estaua dentro de

Simile.

Isai. 7.

Isai. 19.

ellas, y el auer ſido inſtrumento de offender a Dios. Pues ſi haſta las piedras, y palos combate y turba el peccado, que hara hermano mio a los hombres?

Quarta Conſideracion. §. I.

LO quarto deues notar, como juntaron eſte conſejo por que los malſines les dixeron del milagro, y reſurrection de Lazaro que el Redemptor auia hecho. El qual aunque en ſi auia ſido tan illuſtre, y marauilloſo, ſe lo deuierõ de referir ellos mas encarecido para mas ganar ſu voluntad, y caer en ſu gracia. Eſta pues es condicion de los tales, y tambiẽ lo es q̃ los que lo ſon, quando ſe hallan cõ la preſa en las manos, no como quiera ſino bolando van a hazer ſu deſinio. Cõforme a aquello q̃ dixo Dauid en el Pſalmo. Los pies dellos van veloces, y corredores a derramar la ſangre. Por eſſo pues nos aconſeja el Sabio diziendo. Ni aun en tu penſamiento de trayas del Rey, ni en el ſecreto retrete de tu apoſento te atreuas a maldezir al rico. Eſto es, al prelado o al juez de quiẽ alli habla.) Porque las aues del cielo bolando lleuaran tu palabra: y los que tienen alas pronunciarã tu ſentencia. Pues aues del cielo llama a eſtos malſines, no porque tengan parte en el cielo: ſino porque como las aues de el bolã, aſsi bolan ellos a dar ſus recaudos, y hazer eſtos hechos. Pero es mucho de notar, q̃ aunque aſsi a prieſſa, y bolando lleuan la nueua, por ganar las albricias ſin ſer preuenidos, pero que no a prieſſa ſino de eſpacio, de aſsiento, y muy de repoſo refieren ſu caſo, y aun ſaboreandoſe en ello. Como a vno de los tales lo carga el Real Propheta diziendo. Tu boca abundo en malicia, tu lengua junto los engaños, y tu aſſentado los hablas contra tu hermano, y contra el hijo de tu madre ponias el eſcandalo. Donde aquella palabra, *Sedens*, es como ſi aqui dixeſſe, quieto, ocioſo, como quien no tiene otra coſa que hazer, y con mucho guſto, y deleytandoſe en ello; O como quien aunque tenga otros negocios, por aquel rato los dexa, y ſe ſuſpende de todos, por darſe todo y de aſsiento a aquel buen officio. Pues eſtos que aſsi refieren y acuerdan coſas para perjudicar a ſus hermanos, ſon vnos muy ciertos ſolicitadores del demonio, que deſpiertan a los que duermen, occaſionando grandes males para

Pſalm. 13. Eccleſi. 11.

Pſalm. 49.

ſus

sus proximos. Sant Chrysostomo nota con particular aduertencia, quan descuydada estaua nuestra madre Eua del arbol vedado hasta que el Demonio se lo acordo, diziendo assi. Antes del consejo diabolico, no le auia venido nada a la memoria, ni aun auia considerado el arbol, ni attendido a su hermosura, ni aun esso le auia passado por el pensamiento, hasta que el Demonio se lo traxo a la memoria. Antes deuia ella de tener su pensamiento todo puesto en Dios, y en quando seria aquel dia dichoso, en que (sin passar por la muerte) auia de ser trasladada a la vida perdurable del cielo. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Pues assi ay tambien oy Demonios de memoria, acordadores de lo que se oluida, y referidores de lo que no se sabe para dañar a sus proximos. Nunca faltan malsines que parlan lo escusado, y que en el mal nos atizen. Destos pues dize Dauid en el Psalmo que tienen palabras estudiadas para derribar los fauoridos del punto de su fauor, diziendo assi. Tu amaste las palabras de precipitacion, y las diste a tu lengua engañosa. Sentencia que se entiende a la letra, del malicioso Doech, que despeño con su parleria al Sacerdote fauorecido del Rey, con toda su generacion, en el caso de Dauid ya tan sabido.

S. Chrys. hom. 16. super Genes.

Psal. 51.

1. Reg. 21.

§. II.

¶Y aun deues notar aqui, que (como es de creer) los malsines que desto trataron, deuieron ser la gente mas vil de toda aquella nefanda canalla conuenida al milagro. Porque realmente el malmeter y zizañar, es officio de tales, como tambien de almas perdidas y desalmadas, que ya sin recelo, y con libre franqueza se dan al peccado: quales son los que desinteressados de si, y por solo peccar dañan a otros, sin que a ellos les vaya, ni aun mueua y solicite occasion.

§. III.

¶Tambien es de notar, que como estos veyan que el hijo de Dios era el perseguido de los Principes dellos, esso basto para atizallos al mal. Ca no ay dubda alguna todos sean al que el dueño persigue, el Principe o el grande: y que no tiene el tal lugar seguro ni valido en la tierra. Por donde

el que mas ayna le deſcubre y lleua la nueua para ſu daño, eſſe pienſa que gana perdones. De aquies, que primero Doech (de quien agora diximos) y deſpues los Cipheos todos ſon a deſcubrir a Dauid, perſeguido del Rey: y no paran haſta prometer ponerſele en las manos, diziendole aſsi. Señor
1.Reg.18. verdad es, que Dauid eſta eſcondido y no pareſce, pero de noſotros ſera el con cuydado buſcalle: y aſsi proteſtamos ponelle en las manos de nueſtro Rey.

§. IIII.

¶ Tambien deues notar, que la razon deſte Concilio, fue porque creció la embidia de los Phariſeos, con la nueua de la ya dicha reſurrection de Lazaro, que el Señor auia hecho, y crecioles el ojo con la honra que de alli ſe le auia recreſcido. Pues a cada obra que hazia el Bendito Ieſus ſeñalada, ſe eſtriçauan y concomian eſtos congoxados de embidia: Aſsi como el embidioſo Saul ſe eſtriçaua y ſe moria de ver las illu
1.Reg.19. ſtres y glorioſas hazañas en que ſe ſeñalaua Dauid. En tanta manera, que aun el demonio que tenia metido en el alma, de alli ſalia a campear en ſu cuerpo, y atormentandole daua viſibles ſeñales de los daños interiores que en ella hazia, como parece por lo que dize el Texto Sagrado, de quando ſe ſeñalo Dauid en herir a los Philiſteos, con notable llaga, que al punto el eſpiritu malo, entro y fue hecho en Saul. Y aſsi incitado de nueuo lo boluio a aborrecer y tiraua la lança. De Beliſario Capitan del Emperador Iuſtiniano, refieren hiſtorias, que vencio los Vandalos y Perſas, y libro a Italia de los barbaros, y vino a ſer el mas valeroſo Capitan de ſu tiempo: y que por ſus virtudes y hechos fue tan embidiado, que le ſacaron los ojos y le priuaron de ſus riquezas, y vino a tanta pobreza, que hizo vna choça a par de vn camino donde pidiendo limoſna dezia. Caminante da limoſna a Beliſario, al qual la virtud engrandecio, y la embidia cego.

Proco. Rabiſio texto in officina.

§. V.

¶ Suele pues el Señor a los embidioſos atormentarles medrando y augmentando los bienes a aquellos aquien tienen embidia,

embidia, que es para ellos vn graue tormento, y pena muy justamente deuida a su merescido, y prouehida del cielo. De aqui es que al niño Ioseph, embidiado de sus hermanos no se contento el Señor con hazerle (viendolo ellos) mas amable a su padre, sino que aun en su prophetico sueño, quiso mostrar por dos vezes a los mismos hermanos que les auia de ser preferido. Castigandoles assi su embidia con este desgusto. Genes. 37.
No hazia pues el bendito Redemptor nuestro, sus vistosos milagros en que tanto campeaua su gloria, principalmente con fin de amartelar embidiosos, sino por la gloria del Padre y bien de los hombres. Pero las obras suyas diuinas que de principal intento cedian en esto, de recudida ellos mismos se castigauan en ellas, por su grande malicia y embidia: que era vn graue affan que assi los traya gastados y consumidos.

§. VI.

¶ Tambien deues notar, que bastaua este Concilio fuesse contra Dios y su criador, para que el fuesse sin razon, y sin todo porque. Aqui pues se cumplio aquello del Psalmo que Psalm. 2.
pregunta Dauid, porque razon bramaron las gentes, y los pueblos meditaron cosas vanas. Porque razon se juntaron y assistieron los Reyes de la tierra, y los Principes se conuinieron en vno contra el Señor, y contra su Christo? Porque razon dize, como si dixesse. Sin razon alguna y sin fundamento, antes contra toda ella hizieron este tan graue aleue y desaguisado contra su Dios. Donde aun deues notar, como esta pregunta cabe y tiene lugar en todos los agrauios y deseruicios, que oy dia y siempre hazemos a Dios. No ay cosa pues de quantas se hazen por desuiadas y a trasmano que vayan, a que no se le pueda dar algun su porque: sino con razon, quiera si aparente, saluo al peccado y offensa de Dios. Esto es lo que el hombre haze sin todo porque, por todas partes indeuido de hazerse. Por cuya razon de que assi se haga se admiran los sanctos, y de solo esto, les cae el assombro. Pero boluiendo al proposito, es aqui de aduertir lo primero, que la palabra Hebrea significa despertarse, llamarse, y muñirse, con tumulto y con ruydo y estruendo. Y aun la translacion

Griega vſo aqui de vn termino que del todo es ageno del hõbre, y ſolamente proprio (ſegun Suydas) del cauallo feroz, que enſoberueciendoſe y braueando da ſu relincho. Para que eches de ver quan deſaforados andauan en eſta ſu folla, contra tu Dios, y que el no auer termino de hombres baſtante ha dezillo, nos neceſsita a yr al cauallo feroz, y argulloſo, a tomalle el relincho y darſele a ellos. Y ſi fueran vno o dos, los que eſto hizierã, aun no fuera tanto. Pero eran tantos, que como dize otra letra (*Turmatin.*) Eſto es a tropeles, a cabañas y a mõtones ſe andauan muñendo, y apreſtando en eſta ſu maligna conjuracion. Y porque veas los que ſolos ſiendo votos ſe juntaron en ella (ſin los mas no ſabidos) deues notar, que dende que el pueblo de Iſrael, entro en tierra de Canaan, ſiemqre vuo en el caſa de conſejo, como ſi agora dixeſſemos caſa de Real audiencia. Y eſta durò y ſe conſeruo en el, haſta el tiempo de Chriſto, la qual conſtaua de ſetenta juezes, y el ſummo Sacerdote que preſidia, con el qual ſe hazian ſetenta y vno. Pues todos eſtos fueron hermano mio en la junta de oy, todos eran al ruydo y al relincho, y finalmente todos ſetenta y vno, ſe reſoluieron en la injuſtiſsima condemnacion del innocentiſsimo Hijo de Dios. Y decretaron ſu muerte, dando en ella no menos que ſetenta y vna firmas, todas vnanimes y cõformes ſin diſcrear vna de otra, como lo reſuelue el Abulenſe doctiſsimamente. Tambien deues notar, que Sant Chryſoſtomo difficulta mucho, como aqui dize Dauid, Reyes y Principes: pues no auia mas de vn Rey que era Herodes, y vn ſolo Principe que era Pilatos. Y mas que lo meſmo dixeron los Sanctos Apoſtoles en los actos. A lo qual reſponde, que no ſolo no herraron ellos en eſto, mas antes anduuieron muy acertados en declarar y gloſſar aſsi la letra del Pſalmo. Porque con el Rey Herodes, ſignificaron tambien, y llamaron Rey al demonio. Y con el Principe Pilato, tambien ſignificaron las poteſtades y principados de ellos. Eſtos pues fueron los muchos Reyes y muchos Principes de la junta de oy contra el Señor.

Abulen. in prologo ſuper 1. Reg. q. 1. S. Chryſoſt.

Quinta

Quinta consideracion.

LO quinto considera aqui, como no es lo menos cargado deste peccado suyo, que assi sobre caso pensado, resuelto y sacado en limpio de tanta junta y pensamiento, tratassen la muerte al Hijo de Dios. Es cosa aborrecible al mismo Dios ver peccados, pensados, sacados a traça, y a molde. Y assi estos son los en que el pone sus ojos, con mas attencion para castigallos, no menos que con la destruycion de las proprias Republicas. De aqui es, q̃ demas de otras cosas a esto attendio, quãdo por el diluuio anego todo el mũdo, como se dexa entender por lo q̃ alli dixo el Sancto Moysen. Vio el Señor que todo el pensamiento del hombre estaua intento para lo malo. Sobre lo qual dize Sant Chrysosto. Aquella palabra que aqui dize piensan, es palabra de gran momento, en que significa el Sancto Moysen, que no les acaescio el peccado de entonces a caso, de subito y de repente: sino que fueron peccados pensados en el coraçon, los quales boluian y reboluian en su pensamiento a todas horas, y en cuya hechura auian puesto y collocado, su cuydado y diligencia: no haziendo cosa que a aquello tocasse a caso, o con negligencia. Pues no menos que esto succedio en el caso de oy. Por donde deues pensar, que de todos los peccados del mundo, ninguno vuo tan hecho, tan puesto a punto y sacado a niuel, ni hecho con tanta viueza de pensamientos, como el de la muerte de Christo. Para esto fue sin dubda el consejo de oy, y la junta de tantos y tan agudos pensamientos. Esto es para darle tan artiçada hechura, que no vuiesse cosa en ella que saliesse a caso, descuydada y no resulta de aviso. Fueron pues vehementisimos pensamientos los destos Deicidas que aqui se juntaron: tales que en las piedras hizieran señal, si cayeran en ellas. Fueron las mas fuertes imaginaciones, las que hizieron la muerte de Dios que jamas vuo, por donde aquella palabra, que en el Psalmo ya atras referido, dize nuestro Sagrado Texto, que se juntaron: en Hebreo significa, fundaron, segun vn graue expositor. Y assi dize el aqui. Aquellas tan fundadas consultaciones y machinaciones que machinaron contra

Genes.6.

S.Chryso. ibi.ho.22.

Psal.2.

Ierem. 17. el Señor, &c. Por cuya razon aun le llamo el Propheta Ieremias, a este peccado suyo, peccado escripto en diamante: y dize de el que hincho toda la latitud y capacidad del coraçon de ellos: Como dando a entender en esto, que si quando aquellos peruersos hombres, andauan en el fuego de su peccado, les arrebataran aquel pensamiento y le pusieran en vna piedra (aunque fuera diamante) hiziera señal en ella, segun eran pensamientos encendidos. Y dize mas, que tomo toda la anchura de su coraçon: En lo qual significa, que aqui es donde pusieron toda la fuerça de su alma, y todo entero su coraçon de cabo a cabo, aqui hinchieron la imaginacion y tendieron las velas al pensamiento. Por cuya razon dixo el Señor por Sant Iuan deste peccado: notando la fuerça dellos. Vosotros buscadme a mi, y al fin en vuestro peccado morireys.

Ioan. 8.

Sexta Consideracion. §. I.

LO sexto, en lo que dizen que haremos, &c. Deue considerar, como no se les acabo aqui esta palabra, ni la necessidad de vsar de este termino. Lo mesmo dixeron despues del dia de Pentecostes, quando veyan yr creciendo la Fee, y a los Apostoles hazer marauillas. Entonces dixeron: que haremos destos hombres? Pues que hazeys, preguntays? yo os lo dire. Hazeys guerra ciega, (como dize Sant Chrysostomo) haziendo liga y conspiracion contra Dios. Pues siendo vosotros heno, como en efecto lo soys, y dize Isaias que lo es toda carne: Os tomays a pelear con aquel Dios Omnipotente, de quien esta dicho, que es fuego que abrasa. Y finalmente, pues siendo vosotros lodo, tratays de resistir a vuestro proprio hazedor. Y si quereys mas en particular saber lo que hazeys, sabed que hazeys necedad y confusion para vosotros, qual suelen hazer los que dexan a Dios: que por sabios que sean al punto se agotan, y quedan en necios ayslados en su desabiso: como dellos lo dixo el Sancto Propheta Ieremias. Los Sabios quedaron confusos atonitos y espantados: porque desecharon la palabra del Señor, y no quedo en ellos

Act. 3.

Isai. 40.

Deut. 4.

Ierem. 8.

rastro

rastro de alguna sabiduria. O pues si esto mirassen, y a esto attendiessen los Sabios del mundo, y que el tanto celebra: a que en la offensa y desobediencia de Dios se deshazen de Sabios, y conuierten en necios: como diuinamente lo nota y celebra Sant Chrysostomo, diziendo assi. Tal es el peccado que reduze nuestra alma a mucha ignorancia, yassi como los que estan tomados de vn muy graue dolor de cabeça, o de embriaguez, son lleuados a locas, de manera que aun que den en el despeñadero, confiada e incautamente se dexan caer en el, sin saber lo que hazen: Assi los que caen en el peccado como detenidos en tan dañosa embriaguez, no saben lo que hazen. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Pues si este daño haze qnalquiera peccado (en razon de ser lo) el que no solo es peccado, sino peccado oppuesto a la sabiduria del mismo Dios, que daños hara? Tales pues fueron estos el dia de oy, y assi no se offendieron menos en la defensa que pretendieron hazerse, que si de industria estudiaran para offenderse, y en solo esto pusieran todo su auiso e ingenio. S. Chrysost. ho. 1. depe. tom. 5.

§. II.

¶Pero que haremos (dezis) de las señales de Dios, que a vistas ojos veys ser milagrosas? Sin duda era este vn disparate visto so, luzido, espexado todo el trasparente sin rastro de sombra que le ocultase, en que vino a dar todo el auiso y estudio del mundo. Mejor pues dixerades. Pues este hombre haze señales diuinas (conuencidos por ellas) que haremos de nosotros: como nos pornemos seguros y en saluo, ganada su gracia. Dexad pues las señales, que no soys parte para impedillas, y cuydad de vosotros. Mas pareseeme que soys no menos inconsiderados en vuestro caso que los Philisteos lo eran en el suyo, quando heridos y castigados del arca dezian: Que haremos del arca del Señor que nos mata? Oyd el engaño. No mirauan lo que auian de hazer de si mismos (que era lo que estaua a su cuenta) y trataua de poner atajo a la potencia del arca y milagrosas señales que ella hazia. Assi lo hazian estos aqui, pues auiendo de remediarse a si mismos, y para esso entrar en consejo, entrauan en el para querer atajar las señales del Señor. Assi pues ay muchos el dia de oy, que pretenden mudar a Dios, quando le veen andar de su- 1. Reg. 5.

de furia, y que les haze caſtigos y viſibles ſeñales, eſtando ſe ellos quedos y ſin mudarſe de ſu mala vida. Locura notable, qual lo ſeria, (aunque en grado menor) la de aquel hombre que eſtando a par de vna alta torre, que ya traſtornada amenaçaſſe cayda, ſe eſtuuieſſe el quedo, y ſolo pretendieſſe deſde ſu baxo endereçar la torre, y en ello puſieſſe todo ſu affan, eſtando ſe el quedo y ſin menearſe.

Simile.

Septima Conſideracion. §. I.

LO ſeptimo en lo que dizen, eſte hombre haze muchas ſeñales, conſidera que antes por eſſo le auian de eſtimar, y tener en mucho, como era razon. Claro es que los hechos notables y animoſos, dan valor a los hombres, hazenlos amables a todos: y en eſpecial ſi ſon en bien publico, en defenſa, o amparo de la Republica. Y ſi a eſtos tales algo ſe les offreſce toda ella ſale a ſu caſo, buelue por ellos, y los defiende a lança en puño. Aſsi a Ionathas, quando ſu padre le queria matar porque auia comido del habo, todo el exercito ſalio a ſu defenſa: y refiriendo la hazaña que auia hecho dixeron. En ninguna manera ha de morir Ionathas, que hizo la grande ſalud en Iſrael. Aſsi pues ſe pagan las notables hazañas hermano mio. Pero en Chriſto todo ſe trueca, y lo que a otros da vida a el cauſa muerte. Y como ſu perſecucion es caſo de embidia: ſu propria virtud es la que le offende. No cabe el bueno con el embidioſo, y el tal peor es con el, mas indomable, y menos piadoſo, que lo ſon las fieras. Y porque veas eſto como es a la letra, acuerda te agora de lo que del Rey Dario noto el texto Sagrado. Eſto es, que ſello con ſu ſello, y con los de los Principes la entrada del lago del Sancto Daniel, recelando ſe de los embidioſos peruerſos, que con ſus ardides y cautelas le puſieron alli, mas que de los proprios Leones, en cuyas bocas le auian arrojado. Porque ſin dubda entendio el auiſado Rey ſer peores Leones los embidioſos, que los naturales, y quan menos ſeguro aya en ellos que entre Leones. Y que al fin el Leon ſe comide al bueno en oliendo que es bueno, como aqui paſſo: y el embidioſo al contrario, por ſolo eſſo le offende y echa del mundo.

1. Reg. 14.

Daniel. 6.

¶ De lo

§. I I.

¶Offende y echa del mundo? De lo qual entenderas con euidencia, que no fue poco milagro, que haziẽdo el hijo de Dios tales milagros ya durasse en la vida. Pues aun sin hazellos el que es bueno (por solo ser bueno) dize S. Chrysostomo no le es licito estar seguro entre los malos, y como si los embidiosos perdiessen mucho, o acaudalassen gran daño, assi la vida de los buenos les es detrimento. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. No debalde por cierto el Propheta Oseas, nos dio nueua de la breue, y tan poco lograda vida del Redemptor diziẽdo. Assi como passa la mañana assi passara el Rey de Israel, y es como si dixesse. Passara su vida breuissimamẽte. Lo qual declaro mas otra letra, q̃ glossando nr̃o Sagrado texto dixo aqui. Assi como la mañana, pereciẽdo perece, assi sera el Rey de Israel. La qual razõ del Propheta es vn celestial auiso q̃ el da, y como si en effecto dixera. Estad en vela, y sobre auiso, para quãdo venga el Messias, y procurad aprouecharos de su rato y entregaos bien en el. Porque sera tã breue su vida, q̃ quãdo no os cateys la embidia d̃ los Phariseos os lo aura quitado de entre los ojos. Y assi lo hallareys desaparescido como la mañana desaparece, y passa en vn punto. Y dando la causa porque esta diuina mañana tan presto auia de ser quitada del mũdo, añade diziendo assi del vulgo y canalla del pueblo. Porque Israel sera moço? Como si dixera. Porque por si nada entiẽde, y solo se ha guiado por la authoridad de otros, (esto es, de los Phariseos) y assi es engañado. En lo qual significa a la letra que como los escriuas, y Pontifices auian de aborrescer al mismo Dios, a bueltas dellos tambien el pueblo insipiente auia de hazer lo mismo, y pedir que le crucificassen. Y este sin dubda paresce ser el Germano sentido desta letra.

S. Ghryso. de sermone Ioseph. vẽdito. to. 1.

Oseæ. 11.

Octaua Consideracion. §. I.

LO octauo considera aqui quan malle pagan, procurãdo deshazerse del, y quitarle la vida, al punto q̃ por su mismo dicho dellos mas les esta aprouechãdo. La circunstãcia del tiẽpo califica el delito. Assi se quexa el Señor deste su pueblo por el Propheta diziendo. Desamparaste al Señor Dios tuyo, en el mismo tiempo q̃ te yua guiando por el camino,

no, razon que aunque alli ſe verifico, tambien la dixo el Señor ya entonces pueſtos los ojos en el agrauio de oy, y es como ſi dixera. Al punto que te eſtaua aprouechando tu Dios, ſiruiendote de guia, quando mas lo auias meneſter, enſeñandote el camino del cielo, ſanando tus enfermos, haziendo cõtigo crecidas miſericordias, y en toda tu Republica calificadas marauillas, y milagroſas ſeñales: entõces pues le diſte del once, y quitaſte la vida, pagandole las mas crecidas obligaciones, con los mas crecidos y notorios agrauios. O quantas vezes haze lo miſmo el dia de oy el peccador a ſu Dios, acudiendole alli con las mas cargadas offenſas, donde actualmente eſta recibiendo dellas mayores miſericordias.

§. I I.

¶ Pues mira aqui attentamente, quan grande crueldad era eſta, deſechar por enuidia a ſu Rey natural y a ſu Dios, y mas auiendo ya el trauado deudo con ellos. Lo que por ſer caſo graue y por ſi ſolo digno de conſideracion, lo da el miſmo Pſal. 68. por querella particular, a ſu padre diziendo en el Pſalmo. Yo fuy hecho eſtraño a mis proprios hermanos, y peregrino a los hijos de mi madre, no por otra razon Señor, ſaluo porque el zelo de vueſtra caſa me comio, y porque los opprobrios que a vos os tocauan en la honra cayeron ſobre mi, no pudiendo yo ſuffrillos, ni dexar de ſalir ellos. Era pues tanto lo que le aborrecian que le procurauan con anſia y ahinco lo que al hombre malo (diſsimulado en bueno) impio y deſleal a ſu Dios ſe deue deſſear. Eſto es del todo acabar ſu memoria, y deſterrar ſu credito de las plaças y juntas del pueblo. Conforme a aquello que del tal dixo vn amigo del Sancto Iob. La memoria del, perezca de la tierra, y ſu nombre no ſe celebre en las plaças.

§. I I I.

¶ Pero nota que dizen. Vendran los Romanos y quitaran nueſtro Reyno y juriſdicion de noſotros, dando eſto por eſcuſa, a ſu hecho. Pero no es buena eſcuſa eſta hermano mio, para con ella ſoldar vn tan graue peccado, y vn caſo de tan notable injuſticia, como lo ſintio el Prophcta diziendo. Rompieron los hueuos de aſpides, y ſobre eſſo texieron telas de araña.

araña. Y es como si dixera, sacaran los malos Basiliscos, que emponçoñen la tierra en sus consejos y juntas, y despues querranse cubrir con telarañas, esto es, con escusas inualidas, de poco momento, y solo aparentes que no los escusen. Dondes de notar lo que dize Sant Augustin. Que lo mal hecho de suyo, por ninguna intencion puede ser bueno, attento que dos cosas se requieren: para que lo bueno sea bueno y bien hecho. La vna es, que sea hecho por buenos y justificados medios, y la otra que se ha hecho por buen fin. Y qualquiera cosa que de estas le falte dexa de serlo. S. August.

§. IIII.

¶ Mira tambien aqui como decretan del Redemptor, y como que fueran señores de su vida y muerte no menos assi quitan y ponen en ellla con absolucion. Sabed pues que el cuchillo que ha de cortar essa vida diuina, no esta en la tierra, sino en la potencia del Padre Eterno: y el le ha de dar o cometer de su mano a quien haga el effecto. Por esso por demas os estratar de su muerte, hasta que el cumpla aquella razon que el dixo por su Propheta. Espada leuantate ya y passa la vida de mi pastor, y del varon que esta pegado conmigo. Ezech. 13.

§. V.

¶ Vendran los Romanos dizen. O secreto juyzio de Dios. Por donde (a su parecer) echauan a los Romanos de la tenẽcia de su dignidad se echaron a si, y se la dieron a ellos. Verificandose aqui a la letra, lo que dixo el Sabio. El que caba la hoya para su proximo, el caera en ella. Assi le acaescio a Pharaon, en la ley del despeño que el ordeno en el rio, para los niños varones del pueblo de Dios, pues el cayo en ella, resultando de alli la vida y guarda del niño Moysen, que despues le vencio: y por cuya orden succedio todo lo demas de aquel caso sabido. Por donde mandando el despeñar a los niños en el rio, ya alli se hizo (en el mar) a si y a los suyos el mismo despeño. El mismo caso fue de Absalon, como del lo noto su Padre diziendo en el Psalmo. Abrio el laço y cabole, y el cayo en la caua q̃ hizo. Sobre lo qual dize assi S. Chrysostomo. Effecto es, de la benignidad y clemẽcia de Dios auer dado tal Prou.6. Exod.1. S.Chrysost.

natura-

naturaleza,a las aſſechanças,que las miſmas redes ſe bueluan contra los proprios aſſechadores:para que con temor de eſto deſiſtan de pelear contra ſus proximos, y de aparejalles caydas,&c. No quiero dezir aqui tambien que lo miſmo acaeſcio
Geneſ. 37. a los hermanos del Patriarcha Ioſeph, (por ſer caſo tan ſabido de todos,)y que en la loſa que armarõ a ſu proprio hermano,ellos cayeron:y aſsi quedaron ſeguidos y alcançados en ſu proprio hecho.

§. VI.

¶ Dõde no poco ſe deue notar,como ay caſtigos particulares hechos a poſta y que reſponden a ciertos peccados. Tal pues ſuele ſer el del que arma la treta contra ſu hermano,que por el meſmo caſo y juſto caſtigo de Dios ſe halle caydo en ella.
Pſal.7. Por eſſo dize Dauid. Deſtruyrlos heys Señor en la obra de ſus manos,y no los edificareys. Aduirtiendo que donde los tales pienſan deſtruyr a los otros,alli quedan ellos deſtruydos.
Pſal.7. Y es lo que dixo en otro Pſal. Cayo en la hoya, o en la muerte(ſegun Sant Hieronymo)que el vrdio, o que tramo a ſu hermano. Y por ſer eſte tan ordinario caſtigo de los que a ſi lo
S. Hieron. Pſal. 9. hazen, aun en otro Pſalmo dixo de todos. Son comprehendidos en los conſejos que pienſan, y confirmarſe bien en lo que
Eccleſ. 27. dize el Eccleſiaſtico. El que caba la hoya cayra en ella: el q̃ arma la loſa para ſu proximo,tropeçara en ella:el que pone ella ço para el otro,perecera en el: el que haze el conſejo maliſsimo,el miſmo conſejo ſe le reboluera contra el. Y mas que no ſabra por dõde le vino. Sõ pues todas eſtas vnas amenaças del Spiritu ſancto,de las quales y ſus viſtos ſucceſſos,eſta llena la ſancta Scriptura,y hiſtorias humanas:para detenernos en eſta tã deſaforada maldad. Y es el mal,q̃ con ver por momentos ſu execucion a los ojos,todo no baſta. Por cuya razon da ſu que
Ierem.4. rella el Santo Bropheta Ieremias,diziendo. Haſta quando hã de morar en ti los penſamiẽtos dañinos,como ſi dixeſſe. Que tanto empecen a tu proximo, y aun tambien de que tan graue daño ſe te ſigue a ti miſmo. Como ſe dexa entender por el texto de los ſetenta, que dize. Haſta quando ſeran en ti los penſamientos de tus dolores. Lo qual dize aſsi,no tanto por los que pretenden hazer a los otros, quanto por los q̃ cauſan en ſus proprios dueños. Sino es,que digamos que tambien

bien los llama dolores, por la fuerça que a si mismo se haze el que haze los tales embustes y engaños contra su hermano, por ser hechos contra toda razon. Y a esto aludio aqui otra letra, llamandolos pensamientos violentos, diziendo assi. Hasta quando han de durar y ser estables los violentos que moran en ti? Sin dubda pues moran en los tales hombres pensamientos violentos y no naturales, que les dan garrote, y trato de cuerda a su propria razon. Y dexase bien entender por aquello del Psalmo que se dize del tal. Parira la iniustitia: significando por este termino como echa de si a fuerça de braços la falsedad en si concebida. Pero deues mucho notar, lo que aqui dize el Ecclesiastico del interessado en esta parte, esto es, que no sabe por dõde le viene el daño. En lo qual da a entender, como tiene nuestro buen Dios sus maneras occultas y no sabidas, con que (hecho su hecho) el pensamiento del reo de puro gozoso queda abobado, y jamas caydo en la cuenta, ni aduertido de por donde le pudo aquello venir, aunque tenga en las manos, y puesta a los ojos la occasion dello. Lo que sin dubda es ordẽ del mismo castigo que la trae el cõsigo, y tiene su origen del proprio peccado, y de la satisfacion que del tal hecho le queda al mismo aggressor. Por donde (assi satisfecho) no se resguarda, ni jamas se recela de alli, ni (caydo en desgracias) se le va el pensamiento a las tramas y traças que el hizo (por ser a su gusto) para cargarselo a ellas. Al fin aqui es donde se cumple a la letra aquella deprecacion del Psalmo que dize. Vengale Señor el lazo que el ignora. Que (como dize Ionathas) es dezir. Vengale su destruycion y assolamiento, y el no lo aduierta. Psal. 7. Psal. 34. Ionathas Chald.

§. VII.

¶ Vendran los Romanos dezis? Pues buẽ medio tomays para conseruaros en mãdo, hazer tyrannias y tal crueldad. O pues si como soys circũspectos en zelar vuestro honor, lo fuerades assi en guardar los mãdamientos de Dios, sin dubda fuera esso medio para conseruaros en vuestra tenencia. Porq̃ verdaderamente el ser circunspectos los hombres, y muy apurados en guardar la ley de Dios, esto es lo q̃ conserua a los Principes en sus estados. Y aun esto es lo q̃ los cria de nueuo, y se los da merecidos. Sin duda es esta aq̃lla grande retribucio q̃ (en la paga

de aca en particular reſponde, y Dauid llamo, mucha, quando
Pſal. 18. dixo en el Pſalmo. Yo Señor vueſtro ſieruo, guarde vueſtros mandamientos, e fue recatado y circunſpecto en guardallos, como dize otra letra, y por eſſa razõ halle mucha retribuciõ. Lo qual gloſſando la miſma dize aqui, y por eſſo fue hecho Principe de los Iſraelitas. Pues aſsi como el ſer apurado en guardar los mandamientos de Dios haze Principes. Aſsi el quebrantallos, (mayormẽte en hazer tyrannias) ſuele ſer occaſion de priuar a los que ya lo ſon de ſus poſſeydas tenẽcias. Pues luego ſegũ eſto buenos vays con vueſtro decreto reſuelto en la junta por vueſtro pie al matadero.

§. VIII.

¶ Quan cierta coſa es, q̃ los amenazados de Dios, por mas que eſtudien para valerſe, no puedẽ valerſe de ſu poderoſa mano, y ellos miſmos por ſu pie (quando mas ſe aſſeguran) ſe ſalen a las amenazas, y ſe combidan a ellas, aun quando las huyẽ. De manera que podiamos bien dezir, que en los tales caſos Dios da la traça, y el amenazado ſe toma la execucion. Aſsi ſalio el Rey Ioachin por ſu pie y ſu madre cõ el al Rey de Babylonia, como ſi fueran mano a mano a entregarſe a los acuerdos de Dios y ponerſe ellos miſmos en la execuciõ de ſus amenazas:
4. Reg. 24. Donde echaras de ver a la letra, como los que en eſtos caſos eſtoruan a Dios, ſon los que le ayudan y le enhilan ſus ineuitables intentos, como conſta de lo ya dicho y prouado: y tambien por los cauallos del exercito de Senacherib, que atemoriçauan a Ieruſalẽ eſtando ſobre ella, y le deſtruyeron los panes y ſembrados: pues haziendo ellos eſſo, ayudaron a Dios y le ſiruierõ de hazelle la ſemẽtera, para ſu ciudad y entera cogeta del año, que fue caſo eſtraño. Con las vnas le abarbecharon las tierras: y deſgranando hizieron como ſemẽtera dello,
4. Reg. 19. y lo cubrieron eſcaramuçando: De manera que para vn año entero tuuieron coſecha de pan, como el miſmo Señor ſe lo dixo, y hallandoſe el ayudado de los miſmos eſtoruos.

§. IX.

¶ En lo que dizen, quitarnos han nueſtro lugar, deues notar, como es paſsion de malos deſſear y procurar ſer honra-
2. Reg. dos

dos al reues de los buenos. Quando Saul era bueno se escondia de la honra, y quando era malo la andaua a buscar, y dezia al Sancto Propheta. Honrame ante los viejos. Es pues la honra el premio de la virtud solo debido a los buenos. De lo qual se sigue que la que tienen los malos indignamente y no merescida, mas les es affrenta que honra, porque es premio de lo que merecen ni tienen. Assi como si el Rey diesse vna encomienda a vn cortesano, creyendo que auia tomado el peñon, o hecho la hazaña, sin ser ello assi, y despues en la corte se entendiesse lo cierto, que honra le seria a este tal la encomienda? Antes sin duda le seria affrenta traer por premio lo no merescido: y no auria cortesano que no le mofasse, y traxesse en hablilla. 1. Reg. 15. Simile.

§. X.

¶ Quitarnos han nuestro lugar dezis? Quien lo hizo vuestro? o quien os le dio? alçauanse pues estos con el lugar de la Iglesia. Y auiendo se lo dado no mas de en confiança, en tanto que ella nascia, ellos lo vsurpauan por suyo. Al fin estaua la tenencia en ellos como en tutores, en el entretanto que llegaua el cumplimiento del tiempo, en que el Redemptor auia de meter en la possession a sus dueños, como lo dixo el Apostol en la carta que escriuio a los de Galacia, y lo mismo se concluye de lo mucho que antes auia dicho el Propheta Baruch. Inuento el Señor todo el camino de la disciplina, y entregolo a Iacob sieruo suyo, y a Israel amado suyo: y porque se entendiesse que esto fue de prestado, y como en encomienda añadio diziendo. Pero despues de todas estas cosas, el mismo fue visto en la tierra y conuerso con los hombres. Y es como si en effecto dixera. Antes que el se hiziesse hombre, aun estando en el seno del Padre, hizo la traça y la inuencion de la Iglesia, cuya estampa y figura entregro a su sieruo Iacob, y a su amado Israel. Pero venido el hecho hombre, y hizo la entrega de lo antes traçado en su propria Iglesia. Psalm. 2. Galat. 4. Baruch. 3.

§. XI.

¶ Mas como assi days en ambicion? Pues yo fio que por sustentaros en ella meteys al mismo Dios aunque sea conoscido.

O quan cierto pues es que a si sola mira la ambiciõ no reparãdo en daños agenos, y solo pretende a tuerto, o aderecho poner su casa en el techo: como se dize comunmente, y lo carga el S. Propheta Abachuc a vn cierto tyrãno diziẽdole. Iuntamẽte mataste muchos pueblos, para solo poner tu nido en lo alto. Peccado es este hermano mio q̃ haze hazer grãdes, y no pensadas abominaciones. No quiero aqui referir las que hizo Atalia, por mandar ya tan sabidas, ni los setenta hermanos q̃ puso a la piedra Abimelech: solo quiero agora prouar esto que digo, y como este vicio da alas al pensamiento, y aguça la imaginaciõ, para que salga a deshora con inuenciones no imaginadas. Donde piensas que nascio que, diziendo el Señor en la cena. La mano del que me entrego a la muerte esta aqui conmigo: al punto dierõ los Sanctos Apostoles, en altercar sobre quien podria ser el que vn tal hecho vuiesse de hazer, y fue hecha cõtenciõn, y porfia entre ellos, sobre qual dellos fuesse el mayor? Pues que veamos tenia que ver esta contenciõ para el dicho del Señor? Mucho sin dubda, y ansi anduuierõ ellos en esto muy aduertidos, bien como inspiradas de Dios, porque dieron en pensar acertadissimamẽte, q̃ el que tal atreuimiẽto vuiesse de tener, de entregar, y matar a su Dios, y maestro, solo por el punto de reynar, y mandar a los otros auia de cometer tal hazaña. Y ási altercauan sobre qual dellos, fuesse el mayor: para que por esta via el traydor pudiesse ser descubierto. Porque a no ser esto assi, como en nueua tan triste como el Señor les dezia, les pudiera venir al pensamiento tal cosa?

Abach. 2.

4. Reg. 11.

Iudic. 9.

Lucæ. 22.

§. X.

¶ Tambien deues notar aqui quan vanas, y perdidas son las diligencias que se oponen al cielo, y compiten cõ los inconuitables acuerdos de Dios. Que aprouecha vuestro deshazeros sobre esso, pues esta dicho del mismo Dios, q̃ el rey no sera quitado a voluntad, annuncio, certissimo, y decreto infalible de que Roma ha de entrar en Ierusalen, y os ha de echar de vuestro lugar: porque no es vuestro, sino por sentencia de Dios, ya suyo de ella. Assi pues ay hombres el dia de oy que hazen competencia a la determinacion de Dios en sus pretensiones. Los vnos pretenden Obispados, Prelacias, y dignidades, en que ponen su fuerça, y diligencias puntuales

les,y agudas.Y les es por demas salir cõ alguna. Otros dan en serricos y hazerse de haziẽdas,para lo qual abarcan el mũdo: ya dando en grangerias,ya en crescidos arriendos,ya en otros medios oportunos al caso. Y quanto mas procuran y affanan tãto menos acaudalã. Porque tiene Dios dicho que no lo hã de ser. Donde aun es que en los proprios negocios en q̃ otros ganan,alli pierden ellos, hallando trocado el venturoso lance,y al reues succedido, no menos que si a los tales les vuiesse comprehendido la maldicion de Ruben, que por mas que se deshagan no pueden crecer en lo que pretenden. Bien entiendo pues hermano mio que en estos negocios hazen al caso las diligencias: y son necessarias para surtir sus effectos. Pero tãbien entiendo que todos son de vazio, quando el cielo no va con ellas. Cano en el hombre ni en sus solas diligencias esta la suerte de su ventura,sino en las manos de Dios, como lo conoscio bien el que dezia. Mis suertes Señor estan en vuestra mano. Y es lo q̃ dixo a la letra el Ecclesiastico. En la mano de Dios, esta la potestad (o como dize otra letra los succesos) del hombre. Donde echaras de ver lo vno quan desacertados andan los que en sus traças e ingenios buscan la buena suerte teniendo la Dios en su mano. Y lo otro como el peccador que offende a Dios anda huyendo de la misma dicha que busca pues huye de Dios que la tiene en su mano.

Genes.

Psalm.

Eccles. 10.

Nona Consideracion. §. I.

IO nono en lo que dize,como Cayphas fuesse Pontifice de aquel año,da se a entender en esto, que conforme al juez de aquel año assi era el gouierno: y q̃ al aluedrio del andariã las leyes, o las explicaciones dellas. Lo mismo es agora,q̃ como vemos ya anda la justicia, y las leyes al quitar, y son cadañeras. No morã de assiento en la republica como solian. La justicia moro en la tierra dize el Propheta Isaias, hablando de los tiempos antiguos, significando que entonces la ley estaua siempre en su pie entera, e inuiolable,del todo intocable al juez,que entraua o succedia al precedido: y que no la mudaua ni torcia este tal,antes el se mudaua por ella.Lo qual aun se significaua bien por otra version que dize aqui.La justicia durmio,y descaso.Holgaua pues(dize)y dormia,y moraua

Isai.

raua de reposo, como quien mora en su propria casa, sin sospecha ni rezelo de que nay de le aya de echar della: que esto todo significa en la sancta Scriptura cõ particular elegãcia este termino, *requieuit*, y vna segura y permanesciente assistencia: como tambien para significar la que el Spiritu sancto: auia
Isaias. 11. de hazer sobre Christo nuestro Dios, vso el Propheta Isaias del mismo termino diziendo. Descãso sobre el el Espiritu del Señor. Pues boluiendo al proposito entonces en aquel siglo dorado era señora la ley, tenia el principado y el mando, mas agora ya es esclaua mandada.

§. I I.

¶ Nota tãbien aqui, q̃ como era cadañero el Pontificado, assi cada vn año auria mudanças y nouedades: pues son tan amigos de señalarse los hombres, que en officios succedẽ a otros: que solo por esso a vezes deshazen lo hecho y lo bueluen del enues, por acertado que sea. No son como nuestro buẽ Dios, el qual no toca en lo que halla bien hecho, ni lo deshaze por señalarse con nueuas y mudadas hechuras: antes lo cõfirma y
Isai. 9. establece de nueuo, conforme a lo que esta dicho en el Propheta. Sentarase sobre el solio de Dauid y sobre su Reyno, para conformarle y corroborarle, &c.

§. I I I.

¶ Tambien nos da a entender en esto, lo vno que gozaua Cayphas de su año tan a sus solas, que no le lleuaua del vna jota, ni vna tilde, ni vna judicatura Annas con ser suegro suyo. Son los señores tan señores de sus estados, tan escasos y tenientes de sus authoridades, que no daran dellas, ni aun a los deudos mas cercanos y mas allegados. A penas hallaras vno si quiera
3. Reg. que ya diga, lo que dixo el buen Rey Iosaphath, al mal Rey Achab. Assi como yo soy en mi Reyno, assi soys vos: y todas mis cosas son vuestras sin exceptar nada dellas.

§. I I I I.

¶ Lo otro que començo Cayphas a gustar de la honra, y assi por sustentarse en ella la cõpraua, y mas con ser Sacerdocio Espiritual. Mas a caso le parescia que no compraua, sino lo temporal que auia en el. Como tambien les paresce a algunos el dia de oy, que solicitando el beneficio Ecclesiastico,

y en

y en effecto comprandole, se escusan diziendo, que no compran sino lo temporal del. Lo que es imposible. Como tambien lo seria si de vna piedra resplandeciente quisiesse alguno comprar el resplandor (accidente suyo) no comprada la piedra, y dixesse que solo esso pagaua della, y no la substancia. Pero esto a parte que no es poco de llorar, mira aqui como los honrosos officios, no quieren mas que començarse para antojarse de veras: son Syrenas que encantan los hombres, y los tienen asidos con la suauidad de su canto. Malo era Saul de entrar en la honra, pues por no ser Rey se ascondia en su casa: y despues que gusto della, fue peor de salir que lo auia sido de entrar, y pedia a Samuel que lo honrasse en presencia de los ancianos. Simile. 1.Reg. 1.Reg.

§. V.

¶ Pero no ay dubda que a este Principe siendo moço y malo, le aya Dios dado en castigo a su pueblo, cumpliendo aqui la amenaça que por el Propheta auia dicho. Yo dare Principes moços y effeminados con cuyo gouierno caera vuestro pueblo. Y assi andara la cosa rebuelta tumultuãdo el hombre moço contra el viejo, y el villano cõtra el noble, &c. O quan gran daño es para el pueblo, el Principe moço y sin experiencia. Cree me hermano mio, que no sin causa por señalado castigo los da Dios assi. Son pues los tales no menos que potros nueuos furiosos y desenfrenados, que corriendo por sus antojos y appetitos despeñan las Republicas que lleuan a hombros. Assi han menester consejeros viejos, graues, de experiencia, y maduro consejo, para freno de sus furias y desafueros. No sin causa lloraua Dauid tan encarescidamente la muerte del Capitan Abner, sino por la experiencia que el tenia, para podelle ayudar en sus tiernos años, en el gouierno del Reyno. Y assi dezia. Vn Principe grande a caydo oy, quando yo soy delicado y recien vngido en Rey, como si en effecto dixera, agora me hiziera al caso que soy moço y comiençe a mandar, para tenerme a raya en mis demasias. No es pues castigo poco riguroso el darnos Dios tales Principes, tales señores y juezes, y aun tales Prophetas y Sacerdotes, como deste caso particular nos lo auisa el Propheta Oseas diziendo. Sabete Israel q̃ te a Dios dado el 1.Reg.3. Isai.1.

Propheta necio, y el varon eſpiritual loco, y ſin juyzio, caſtigando aſsi tus muchos y enormes peccados, con dar mucha lo cura en los que te gouiernan. Y aun deues notar, que deſte medio hermano mio vſa el Señor, quando ya enfadado de los peccados del pueblo trata el de deſtruyllo del todo, por ſer para eſto efficaciſsimo medio, como ſe dexa entender por lo
Iere. 52. que dixo el Sancto Propheta Ieremias. Hizo el Rey Sedechias lo que era malo en los ojos de Dios: porque el furor del Señor era ya en Ieruſalem, y en Iudea haſta del todo arroxalle de ſi.

Decima Conſideracion. §. I.

LO decimo, en lo que dixo Cayphas, voſotros no ſabeys nada, deues notar como ay hombres que todo y ſolo lo fian de ſi, y les pareſce que ſu ſola razon es la que vale, y la de precio, y que ſolo ſu pareſcer haze ley. O quan arrogante palabra fue eſta, y quan confiado pecho arguye de ſi. Agora pues veamos con que ſale el tan reſabido Cayphas? Sin dubda con vn muy acordado diſparate. Saluando el golpe al negocio y dandole en ſu herradura: como del y ſu conſejo lo auia
Iſai. 28. prophetizado Iſaias diziendo. El Sacerdote y el Propheta no ſupieron por ſu embriaguez: fueron conſumidos del vino, erraron y no conoſcieron al que veya: y aſsi ignoraron el acertado juyzio. Lo que no es de eſpantar hermano mio, pues eſtos tan preſumidos ſon a quien Dios ſe pareſcia, hazer bobos y necios dellos, quando ellos preſumen demas auiſados, haziendo que ſalgan con ſu traſnochado conſejo, eſtoruados de lo que pretenden ſus miſmos y mas procurados intentos.
Pſalm. 73. Lo que ſingularmente ſignifico aquella palabra del Pſalmo. Llegaraſe el hombre al coraçon alto, pero Dios ſera enſalçado. Y es como ſi dixeſſe. Penſara el hombre ſus altas traças y profundos penſamientos para hazer ſus marañas: Pero Dios ſera enſalçado y alabado de todos en deshazelle ſu juego, y dexarle burlado. De aqui pues es, que deſpues que los tales mucho lo miran, lo tantean y ſo niuelan, para dar el punto a ſus traças y eſtudiado conſejo, ſalen con diſparate errando el blanco donde tiran, no menos que ſi repentinamente, inconſiderados y no de penſado tiraſſen a el. Lo q̄ delgadamente aduirtio

aquel

aquel lugar del mismo Psalmo. Las llagas que hazen son tiros de paruulos. Y es como si dixesse. Como tiran los niños temblando la mano torcidamente, sin poder assestar a su blanco y errandole, assi tiran ellos. Yaun a lo dicho ayuda mas el texto Hebreo que lee aqui. Tiran repentinas saetas: como si dixesse. Son los que tiran tiros repentinos, quales son los que se tiran del paruulo niño con turbacion, sin pensamiento ni consideracion al blanco. A estos pues amenaza el Propheta diziendo. Ay de vosotros los que soys profundos y hondos de coraçon: los que pretendeys esconder vuestro consejo del Señor, y para esso hazeys inuenciones. Psal. 63. Isai. 29.

§. I I.

¶ Mira tambien aqui, quan proprio es a los juezes hablaran entonados, de quã bien es se haga justicia. Y como algunos de los que esto tratan, hablan sin veras puestos los ojos en solo interesse. Ca si assi no fuera tãpoco dixera el Propheta Dauid a los tales, aquella su tan considerada razon. Hijos de los hombres si es assi, que hablays de veras de la justicia juzgad rectamente, &c. Psal. 57.

§. I I I.

¶ Mira tãbien aqui, quã mal criado era este como cõsta de su razon: pero no lo sientẽ ni estiman a trueco de lo que hazen. Pues del mal criado y descortes dixo el Ecclesiastico, q̃ esparce y ahuyenta de si los amigos cõ su ruyn termino, no menos q̃ esparece las aues el q̃ cõ piedras las ahuyẽta de si. De lo qual se concluye quãto deseo teniã de hazer este buẽ hecho, pues a trueco de esso no reparauan en el agrauio que recibian. Eccles. 22.

§. I I I I.

¶ Mas quien le fuera a la mano y le cõtradixera? sin duda hiziera poca labor, pues es humor de los tales, no dexarse corregir en lo q̃ hierran: y desdeñar con desuio la deuida censura, cõforme a lo q̃ dixo el Ecclesiastico. El q̃ no es Sabio no sera enseñado en el biẽ. Pues los Sabios son los q̃ (como tales) recibẽ enmienda en lo q̃ no aciertan, como quiera que el necio viua, tan casado y atenido a su parescer: q̃ solo esse es el q̃ tienẽ por acertado, por mas desuiado q̃ vaya de toda razõ. No debalde pues dixo Salomõ, que Dios es enmẽdador de los Sabios, como quien dize precisamente, y no de los necios, porq̃ essos no tienen enmienda. Eccles. 21. Sap. 7.

§. V.

¶ Tábiẽ deues notar, como esse presumia de auisado, y si a caso lo era: esso es lo q̃ mas le carga en su mal juyzio. Casi fuera hecio no fuera tanto, attento q̃ de lo q̃ haze en los tales poco acerta do, su buẽ pedaço les descarga, el mal natural que tienẽ: como
1.Reg.25. cõ el suyo descargaua a Abigail a Nabal, diziẽdo a Dauid. No re pareys Señor en lo que hizo Nabal, ni hagays caso dello: por que conforme a su nombre assi es el necio, y la necedad se mo ra en el.

§. VI.

¶ Tábiẽ deues notar aqui, como por esta vez sola, q̃ vuo Dios menester el dicho de Cayphas le hizo auisado, y gusto q̃ por toda su vida gozasse de serlo. Dõde es de notar, q̃ la habilidad, talẽto o buena gracia en el malo (sea esse qual se fuere (aũq̃ parece sobrada no lo es. Alli la tiene Dios puesta no de balde y por demas, sino para su algo. Y aũ huelga el mismo Dios (como es largo y liberal) de dar al malo vna gracia, assi por su vida toda, por solo la vez q̃ el mismo Dios la ha de auer menester en el. Quã bien pruena esta verdad, aquel tã bello cabello dado de
2.Reg.14. Dios al malo Absalõ tã estimãdo, q̃ oro fino de Arabia, ni luzia ni parescia como el. Y no repara el Señor en darle q̃ le goze toda su vida, y se lleue aq̃lla gala y gallardia, por sola la vez q̃ el mismo Dios le auia de auer menester, y fue quãdo llegado el pũto de su castigo, el infelice y desobediẽte moço (desbaratado el capo) se le yua huyẽdo por pies (aunq̃ agenos) y a vña de cauallo, cõ semblante mas gracioso q̃ su alma merescia, su lindo cabello al ayre tendido, yua corriẽdo a lo mas espesso del
2.Reg.18. bosque: y esperale Dios aun roble por do auia de passar, y al passar q̃ passo el mulo, friso el cabello en la rama del roble, dõde se prendio, y quedo colgado esperãdo las lanças de Ioab, q̃ alli le trasp assaron el coraçõ. Pues por esta vez q̃ Dios vuo menester el cabello de Absalon, se le dio el para q̃ lo goçasse toda su vida. Tabien gusto por la misma razõ de dar la destreza y habilidad de ser buen caçador al prophano Esau, y q̃ por toda su vida gozasse el ojeo, y tiro acertado, por solo vna vez que
Genes.27. auia de hazer al caso de Dios. Quien pẽsara pues que esta gracia y donayre dada a Esau, le auia de valer a Dios para su algo? O que Dios tenia alli cosa que le aprouechasse: y al fin le valio no menos que la bendicion de Isaac para su sieruo Iacob.

Casi

Cassi Esau no tuuiera tã buena gracia en aquello dada de Dios, ni su padre le pidiera la caça: ni (yendo el por ella) se siguiera la ausencia del vno, la presencia del otro, la traça de la madre, el engaño del padre: con que del todo se concluyo aquel mysterioso hecho decretado por Dios. En los tales casos, pues es donde (como dize el Sabio) todas las obras del Señor (esto es hasta las indifferentes) vienen a ser buenas dandoles su alta prouidencia, y proueyendolas de su hora deuida. Eccles. 39.

Vndecima consideracion. §. I.

LO vndecimo considera aqui, quan presto se arroja en su parescer. Deuia de ser Cayphas temerario y atreuido: y del que lo es dixo Sant Chrysostomo. Que apressurado cae en el crimen, y de espacio perseuera en el, como quiera que el prouido penitente, muy presto decline su jurisdiction. Faltauale pues aquel coraçon docil importante a los juezes, que con ahinco pedia Salomon a Dios. Esto es, coraçon desapassionado, capaz de considerar y entender lo justo: tal q̃ no le arrebate cõ impetu, y q̃ cõ furia no cierre la puerta a la cuerda deliberaciõ y consejo. Que son en el gouierno las dos cosas de mas importancia. S. Chrysost. ser. de Pent. tom. 5. 3. Reg. 3.

§ II.

¶ Pero como antes q̃ le conuenças, y aun antes de conuenille, ya le condenas? Aun Dios no vsa de tal essempcion, pues como vemos en el texto Sagrado primero, que condene a Cayn le conuiene y pregunta por su hermano Abel, para pedille o tomalle la confession. Lo que aun hizo el (como alli aduierte S. Chrysostomo,) para detener a los juezes, de q̃ nũca (no examinada la causa) den sus sentẽcias pareciẽdose a el, de quiẽ dixo Iob. Verdaderamẽte Dios no condena sin causa, ni trastorna la ordẽ del juyzio. Assi pues lo hizo a la letra Iosue en el caso de Achan, que no le cõdenó el, (aun con auelle condenado la suerte) sin conuenille y examinalle primero. Pues muy aueriguada ha de estar la causa y culpa del delinquente, quãdo se quiere d castigar, y el juez primero muy enterado della como en esto lo hizo biẽ el pesquisidor Iehu en el caso dl Idolo Baal y sus adoradores: q̃ pa ajustar cuentas, no se cõtẽto cõ vellos vestidos, cõ roquetes y pelliças d su ceremonia, sino q̃ aũ espero a certificarse de q̃ lo eran en el sacrificio. Esta pues fue la razõ Genes. 4. Iob. 34. Iosue. 7. 4. Reg. 10.

porque

porq̃ Eliud ſe indigno cõtra ſus amigos, porq̃ ſin hazer cargo al S. Iob. ni eſperar ſu reſpueſta, abſolutamente le auian cõdenado. Eſto es lo que quiſo encargar Iſaias quando dixo a los juezes. Inquirid el juyzio. Como ſi dixera: examinad cõ diligẽcia las cauſas d̃ los litigãtes. No ſeays arroxadizos en ellas, &c. Por la miſma razõ la Sancta eſcriptura llama Dioſes a los juezes: porq̃ no ſe les ha de eſcõder ni quedar por hazer nada de lo que deuan hazer en ſu officio. De tal manera q̃ hechas las diligẽcias en vna cauſa puedã dezir, no ſe ha podido hazer mas en ella. O quan mal juyzio fue eſte, y apaſſionado, y de razõ turbada, coſa que Dios mucho aborrece en el juez. No de balde taſſaua o ſeñalaua el la hora a los juezes, mandãdoles q̃ juzgaſſen de mañana, quando la razõ del hombre eſta mas diſpueſta, y ſeñora de ſi, diziendo por el Propheta Ieremias. Oyd la palabra de Dios la caſa de Dauid. Eſto os dize el en particular. Iuzgad de mañana el Iuyzio. Y es como ſi dixera ſegũ vna gloſſa. O ſieruos del Rey de Iuda, dad vueſtras ſentencias de mañana, en tiempo q̃ eſteys tẽplados, y ayunos. Porq̃ a caſo por la embriaguez no corrõpays el juyzio. En lo qual entẽderas hermano mio, en quanto eſtima Dios el recto juyzio, y quanto aborrece qualquiera deſtemplança, o turbacion en el juez. Por cuya razõ aun prohibio el en el Deuteronomio, en particular a los Reyes tuuieſſẽ muchas mugeres, cõ ſer eſto licito, y permitido a los populares: como alli dize Abulẽſe por que auiã de preſidir y juzgar a toda la multitud del pueblo: y por eſſo les conuenia ſer tẽpladiſſimos, y reguladiſſimos mas q̃ a los otros. Como quiera q̃ el amor de muchas mugeres de ſus impulſos, y mouimientos a paſsiones torpiſsimas. Y realmente conuence eſta razõ del Toſtado en el caſo: porq̃ el hõbre afficionado (aun de vna muger, y no muchas) todo ſe acaba en aquello, y ſe queda oluidado a todas otras obligaciones por vrgentes q̃ ſean, ya no eſtimando el fiel cũplimiento de ellas. Como bien pareſcio en los malos viejos de la ſancta Suſaña, de quien dixo Daniel, que encendidos y abraſados en la concupiſcencia de ella, al punto luego apartaron de ſi el ſano ſentido q̃ antes tenian: y de induſtria baxarõ los ojos, para no ver el cielo, ni acordarſe ya de los rectos juyzios. Coſa tan encomẽdada d̃ Dios, y dictada de la ꝓpria razõ. Por la miſma

Ieremi. 21.

Iſai. 1.

Deute. 17. Abulen. in 1. Reg. q. 5

Daniel. 13

razon

razon no falta quien diga, que de todas las passiones que in
disponen al juez (estandole mal) la peor es la passiõ de la yra.
Porque esta es la que del todo turba el cielo, como paresce
en Saul, que quando estaua con ella, juzgaua a Dauid por di- 1.Reg.26.
gno de muerte, y quando sin ella, le llamaua su hijo, y reconocia por mas justo que a si. De aqui es tambien lo que se cuenta en historias humanas, q̃ auiendo Philippo Rey de Macedonia condemnado con yra y passion a Machera vasallo suyo, apelo Machera del, y burlando Philippo de su appellacion y diziendole, para quien appellas, pues no tengo yo superior? le respondio el sabiamente. Appello de ti enojado y turbado de yra, para ti quando estuuieres sin ella. Lo qual como oyo Philippo, al punto boluio sobre si, y reuoco la sentencia. De esta passion de yra crescio aquel tan injusto juyzio del Emperador Theodosio (referido de graues authores) quando hizo matar los siete mil de Thessalonia, por el mal trato que ellos hizieron a ciertos prepositos suyos. De cuya precipitada Paul. Cros. libr. 7. Ambros. in diuer. loci. Platina.
sentencia, no solo fue grauemente reprehendido de Sant Ambrosio, mas aun descomulgado y excluydo del templo, hasta que por ocho meses hiziesse su penitencia. Demas de la qual aun le obligo a que estableciesse tal ley: que ninguna condemnacion de muerte fuesse executada, sin que primero treynta dias antes fuesse pronunciada la sentencia. Los quales passados boluiesse el Emperador a ser preguntado y requerido, si aun la confirmaua y aprouaua por justa. Attento que ya entonces resfriada la yra, mejor podria juzgar en el caso. Esta ley que hizo y guardo el Emperador, confirmo Sant Ambrosio, y se refiere en ambos derechos Ciuil y Canonico. O pues quan gran bien fuera, si esta justissima ley permaneciera, y se guardara el dia de oy en sentencias y appellaciones, para que se atajaran juyzios precipitados, y muchas cosas se excusaran de exceder de su orden y toda equidad. Y si esto no basta para exemplo del juez, y para del todo reportalle su yra, basse si quiera lo que de Dios dixo Moysen, quando le vio en su alta visiõ: como el lo dixo. Eles el misericordioso, el compassiuo, Exod. 34.
y el tardo a la yra, y el que es de grande animo en la misericordia. Y pues nuestro buen Dios es tan tardo a la yra, que quando en sus castigos la ha de executar, se va deteniendo, como si

los

los pies le peſaſſen y fueſſen de plomo : juſto es que al juez bien conſiderado le peſen los ſuyos en las tales juſticias, y ſe vaya de eſpacio y con madurez examinãdo ſu caſo. Mas el daño que haze la yra en el juez ſe prueua bien (aliende lo dicho) en el caſo que refiere Seneca de aquel juez que ayrado y con yra condeno a muerte vn ſoldado: porque boluiendo a ſu tierra pareſcio en ella ſolo, y ſin el compañero que auia, ſacado conſigo: achacandole que el le auia muerto, y para eſſo le entrega a otro ſoldado. Y eſte ſegundo eſtando ya a punto para degollarle, dexo de hazerlo, porque vio y conoſcio al compañero del otro que ya era venido. Y aſsi boluio a dar ſu reſpueſta al mal Capitan, de no lo auer hecho. El qual todo embriagado de yra, no ſolo no reuoco la injuſta ſentencia mas cõfirmando la dada, añadio otra de nueuo, decretando que todos tres murieſſen. El primero porque ya lo auia el mandado: el ſegundo porque no le auia obedecido: y el tercero finalmente porque con ſu detenimiento auia dado occaſion a que murieſſen los dos.

§ III.

¶ *Expedit* dizes? O quan al reues de eſſo te lo deue de dictar tu conſciencia. Pero es el mal que pueſto en tu pretenſion, no la oyes. Eſto pues es lo que de ordinario nos eſtorua de oyr las importunas vozes de Dios, como el miſmo lo quexa por vn Propheta diziẽdo. Eſparciſte tus caminos a los agenos, y aſsi no oyſte mi voz. En lo qual nos da a entender como eſta el peccador tan del todo traſportado en la conſequucion de ſu intento, que por eſſo no le halla en ſi la voz de Dios q̃ le buſca. Por cuya razon el Propheta Iſaias, amoneſta a los tales diziendoles. Preuaricadores dad la buelta a vueſtro coraçõ. Significando en eſto a la letra, q̃ no moran en ſi, ni ſaben ni veen lo que paſſa en lo interior de ſus almas: ni las diligencias que Dios alli haze con ſu inſpiracion entran en ellas. Lo miſmo ſignifico por el Propheta Ieremias diziendo. Oye pueblo mio que no tienes coraçon, y aſsi teniendo ojos no vees, y teniẽdo oydos no oyes.

Iſai. 13.

Ierem. 5.

§. IIII.

¶ Mira tambien, que es mucho faltar, faltar en tu officio (y mas ſiendo juez) y que te priuas de la tan conſolable ſatisfa-

ction

ction que suele nacer de la justa execucion del juyzio. Pues es ello assi, que aunque vn hombre juez tenga peccados proprios suyos, en lo que a si toca, como no sean peccados de officio: y tēga seguro de auer hecho en el lo q̄ deue, le da gran cōsuelo y satisfacion. Al fin son estas aquellas reliquias, que de la guardada innocencia y equidad le quedan al hombre pacifico, para su consuelo: como dixo Dauid. Guarda la innocencia y mira por la equidad, que son las reliquias al hombre pacifico. Y es como si dixesse, estas son las reliquias que le alientan y le consuelan en medio de sus peccados, el auer sido entero y desapassionado, y mantenido justicia. A la qual sentencia fauorece bien aquello del Sabio. El que aprendiere a hazer cosas justas, hallara que responda, &c. Psal.36. Sap. 6.

§. V.

¶Pero Señor, porq̄ no tomays a cuenta para algū su descargo, tanto bien como del dicho de esse hombre resulta: pues no es menos que la saluacion y remedio del mundo? A esso te digo hermano mio que el bien que solo resulta, y no se pretende, (aunque sea bien) no le gratifica Dios: por ser bien resultado y no pretendido, ni querido del mismo hombre. Y assi no es accepto al Señor, para gratificallo. En esso veras lo que vale la buena, piadosa y justificada intencion. Pues el bien que resulta sin ella, aunque sea el reparo del mundo, y el cumplimiento de los desseos de Dios: no excusan al dueño, ni a Dios se le hazen acepto. Y con justa razon: pues al fin son bienes succedidos a caso, ignorados no pretendidos y hecho sin dueño. Pues el que lo es, y da alli su mano, es a otro intento desuiado de aquello: como bien a la letra lo dixo el Ecclesiastico. Si hiziere bien, ignorantemēte lo haze. Y no queriendo lo hazer, y al cabo manifestara su malicia. Eccles. 14.

§. VI.

¶Pero como no reparas primero q̄ le condenes, en si es innocente? Pues si lo es, te deguellas ati y a toda tu republica? Dōde esta lo que sabes? en que se echa de ver? no vees que tu en particular te cargas de vna vida innocente, pues a cuenta del juez se cargan los tales agranios? y mas que se pagan con pago que nunca se acaba. Como paresce en Dauid que nunca acabo de pagar la muerte del innocēte Vrias, y lo mismo Cayn la del 2.Reg.12.

la del innocente Abel? Finalmente es eſte caſo tan aborrecible y enfada tanto a los cielos, que no ſolamente le aborrece y caſtiga el verdadero Dios, mas aun el Dios falſo y mentiroſo, ſe arroja de ſu Idolo a baxo a hazer la juſticia, no lo pudiendo
Plutarcho. ſuffrir, conforme a lo que refiere Plutarcho de vn cierto Idolo, que ſe arrojo y cayo ſobre vno que auia muerto a vn hombre innocente. No debalde pues dezia Salomon aun executor de ſu juſticia. Haze me juſticia de Ioab, q̃ mato dos innocentes, y quitaras la ſangre innocente de mi, y de la caſa de mi
3. Reg. 3. Padre Dauid. Como quien dize, ſobre noſotros eſta amenaçando en tanto que no ſe haze juſticia. Caſo pues es eſte, que aun a los muy deſalmados haze temblar, y a los muy arrojados muy detẽidos, como pareſce en Saul, que yendo ya todo encendido a matar a Dauid, y reſuelto de hazello: con ſolo de
1. Reg. 19. zille Ionathas que tocaua en ſangre innocẽte, le detuuo en ſu
Ierem. 26. hecho. Aſsi tambien con eſto ſe defendio Ieremias de ſus perſeguidores diziendoles. Sabed y conoſced que ſi me matarades entregays ſangre innocente contra voſotros miſmos, y contra eſta ciudad. Eſto les dixo para detenellos (como en effecto lo hizo) poniendoles delante la ſangre innocente, en que tocauan con el daño aſsi particular ſuyo, como vniuerſal de toda ſu Republica, que de aquel hecho pudiera reſultar.

§. VII.

¶ Y ſino miras a que es innocente, que es la coſa que mas grauemente ſera pedida, como no miras ni echas de ver que matas al mas bueno que el mundo tiene? Donde eſtays tu y tu cõfejo? que es de voſotros? no ay vno ſi quiera que tenga ojos? No, que donde ay turbacion no los ay: Lo que aun aca echaras de ver en los negocios que ſe hazen de rebato y con ella. Cieganſe los hombres en ellos, no veen lo que veen por entõces, ni ſaben lo que ſaben: Como pareſce en la muger aleuoſa, que aunque vee pueſto a los ojos el cuchillo y eſpada de ſu
4. Reg. 11. marido, y lo toque cõ ſu propria mano, no lo vee. De aqui es, que a Atalia eſtando matando a ſus nietos que tenia tan contados le hurtan el vno, y no le vee, ni lo cuenta de puro turba-
Eccleſ. 10. da, que fue Ioas que a ella miſma juſticio deſpues. Aſsi el peccador como ſiempre entra turbado a offender a Dios, y arrebatando el peccado a la razon, de aqui es que no vee lo que

vee.

vee. En cuyo sentido se deue entender lo que dixo el Eccle- Eccles. 15
siastico. A ninguno mando el Señor hazer impiamente, y a
ninguno dio el pacio de peccar. De lo qual, se consigue que co
mo el malo pecca sin tiempo, assi entra en el peccado turba-
do: como el paje que le dan el tiempo medido para la labor de Simile.
su dueño, que si sale de alli a sus trauesuras, sale arrebatado.
De aqui es lo que dize S. Chrysostomo, de los peccadores, q̃ S. Chryso.
andan en cõtinuo miedo, siempre en tinieblas, y como ladro in Psal. 10.
nes. Ladrones los llama, no porque siempre lo sean, y hurten
lo ageno, sino por el salto que siempre hazen hurtando a la ra
zon el peccado. De aqui tambien se dexa entender. Lo que
dixo Sant Iuan en su Canonica. Todo aquel que haze pecca- 1. Ioan. 1.
do, por el mismo caso haze injusticia, esto es, porque roba la
hazienda de Dios, aunque el peccado no sea de robo.

§. VIII.

¶ Y quando no mirarades a esso, ni a estotro, miraray s si quie-
ra que tocauays en la vida de vn hombre que es de gran pre-
cio. De aqui es, que siempre que Dauid pudo herir a Saul, se
detuuo pareciendole mucho su vida, como aun el mismo
Saul se lo refirio diziẽdo. Preciosa a sido mi vida en tus ojos. 1. Reg 26.
Pero que muho que Dauid la estimasse, pues es cosa la vida
de vn hombre, que aun el mismo Dios, la precia y estima, en
tanto, que aunque el proprio hombre la desestime, y quiera
ser prodigo de ella y darla barato, Dios no quiere que nadie
se la quite, sino fuere en casos deuidos, y decretados por ju-
stas leyes. Por esso pues no se escuso de morir aquel inconsi-
derado que acabo de matar a Saul, aunque (como el lo dixo a
Dauid) lo auia hecho a instancia, y peticion del mismo Saul. 2. Reg. 1.

§. IX.

¶ Y sino mirays a su vida y a lo mucho que vale, mirad si quie-
ra, y cuydad de la de aquella pobre, y sanctissima madre suya
(pues pende della) que el tiene tan conoscida, y celebrada por
tal en toda vuestra ciudad, no le hagays vn tal desaguisado co
mo es matalle a su hijo. Acordaos de lo que esta dicho en Ec- Eccles. 4.
clesiastico. A los huerfanos sey misericordioso, y mira por la
madre dellos, como si tu fuesses su proprio marido: que por
el mismo caso quedaras tu hecho hijo obediente del al-
tissimo Dios, y el aura misericordia de ti, mas que la propria

madre la ha de ſu hijo. Haſta aqui es del Eccleſiaſtico. Donde echaras de ver de camino la grande promeſſa que haze aqui Dios al juez que (pudiendo) ampara al huerfano, y a la viuda. Pues a todos manda Dios que ſe haga juſticia, pero al pobre huerfano, y a ſu madre miſericordia. Y que el juez (ſiendo lo) le ſirua de padre, y buſque por donde. Todo lo qual vemos ſe haze al reues: porque al rico ſe le haze la miſericordia, y para el ſe derogan las leyes, o ſe interpretan, y ſolo al pobre ſe da el rigor de la execucion de ellas.

§. X.

¶Pero eſto a parte es de notar aqui q̃ no quiere el Señor por eſto q̃ dize q̃ el juez no haga juſticia en los tales caſos, ni la debida cõdemnacion en la pobre viuda (mereſciẽdolo ella:) ſi-
Exod. 23. no q̃ tambien aqui cumpla a la letra lo mandado en el Exodo. No auras miſericordia del pobre perjudicãdo el juyzio. Pero quiere q̃ la haga compadecido de ella, y en lo q̃ vuiere lugar, cõ miſericordia y ſin ſu perjuyzio, como el miſmo Chriſto lo
Iſai. 42 hazia, y lo dixo del Iſaias. No quebrantara la caña quebrada, ni matara la mecha q̃ aun humea: pero todo eſſo ſera guardando en la verdad el juyzio. Lo q̃ aun deuen hazer regularmẽte los juezes en todos los caſos. Y no como algunos q̃ aunque la hazẽ no excediẽdo las leyes, pero es praticando las tyrãnicamẽte, y no tẽplando la juſticia cõ miſericordia a exẽplo del
Leuiti. 8. miſmo Dios. El qual no ſin cauſa mãdaua en el Leuitico. Que las veſtiduras de Aarõ, y ſus hijos y el miſmo Aarõ fueſſen rociadas con ſangre, y con oleo. Sino en ſymbolo de q̃ no ha de auer en el juez juſticia ſin miſericordia, ni miſericordia ſin juſticia. Para q̃ deſta manera ſe cumpla aqui lo que dixo el Apo
Iacobi. 2 ſtol Sanctiago en ſu Canonica. La miſericordia califica y enſalça el juyzio.

§. XI.

¶Nota tãbien aqui como los juezes ſe hazen abſolutos y exẽptos de dueño (caſo ingratiſsimo a Dios) por cuya razõ la primera coſa q̃ Dios hizo cõ Samuel, reciẽ criado en juez de Iſ-
1. Reg. 31 rael, fue ponelle delante al precedido muy biẽ caſtigado. Para lo qual le mando q̃ preſtaſe attencion y le dixo. Aduierte biẽ que yo ſoy el que hago eſte hecho en Iſrael. Pues ſino mirays eſſo, como no mirays que el miſmo Dios es el juez ſupremo y ſo-

y sobre estante en vuestro juyzio, y en todos los q̄ en el mundo se hazen? El pues es el que preside, y se halla presente, a ver el agrauio y satisfazelle cō notable castigo, como a la letra os lo aduierte el Real Propheta diziendo. Dios estuuo en la jūta de los Dioses, y en medio dellos juzgando a ellos mismos. Ha sta quādo aueys de juzgar juyzios iniquos, aceptar personas, y condenar los pobres innocentes, atendiendo no a la causa, y derecho sino a la calidad, y differencia de las personas? Y despues añade diziendo. Yo dixe Dioses soys, y hijos del excelso todos: pero vosotros en pago de vuesta injusticia morireys como hombres, y cayreys assi como cae vno de los Principes de la tierra. Es pues este q̄ aqui nos representa el Propheta vn como synodo, capitulo, o residēcia de Dios que el tiene a los juezes, Prelados, y Principes de la tierra, y grandes del mundo: para que no se sueñen ser absolutos, y sin dueño en sus juyzios: antes miren que los mira Dios, y que attiēde a sus intenciones en el reboluer del processo, y aplicacion de la ley fauoresciendo a los vnos, y desfauoresciendo a los otros. Nota pues lo primero como no los mira Dios alli cō pia affectiō, sino como vn juez riguroso, y assi la palabra con que alli se llama Dios es, Eloyn, que quiere dezir juez. Porque en las tales juntas assi siste Dios no de otra manera, que como vn sobre juez riguroso, y vengador. Al fin como vn Dios restringido, y acōmodado a juyzio, y vengança que alli la promete, y amenaça con ella. Por cuya razō aun en el juyzio final no los podra el ver de sus ojos conforme a aquello que dixo el mismo Dauid. No permaneceran los injustos Señor antes vuestros ojos. Y Sant Hieronymo dize, no estarā (esto es en pie) sino caydos los iniquos ante vuestros ojos. Como quiera q̄ de los que hazen justicia se diga en otro lugar. Alabarā Señor vuestro nombre, y moraran en vuestra presencia.

Psalm. 81.

Psalm. S. Hieron.

§. XII.

¶ Lo otro como tambiē se llaman Dioses los mismos juezes, como aqui los llama el Propheta, y dize el que los llama el mismo Dios. Porque son vize Dioses, tenientes de Dios en sus ministerios. De lo qual se cōcluye, que el juyzio meramē te es acto diuino, en q̄ el juez ha de ser todo entero de Dios, y nada suyo ni de otros respectos. Leuantaos Señor (dize este

Pſalm. 5. miſmo Propheta) en el mandamiento q̃ vos mandaſteys, quã do le pide, y ſuplica haga juſticia de los tyrannos, laſtimado de ver el tropel de los pobres, perſeguidos dellos, que claman al cielo, acogidos, y arrodillados a Dios. Pues veamos que llama aqui precepto, o mandamiento ſuyo? Eſſo por cier
S. Hierony. to declaro S. Hieronymo en ſu verſiõ, y tambiẽ la Chaldayca, diziendo. Señor acelerad el juyzio que vos mandaſtes. Significando q̃ el juyzio, y hazer juſticia, es vn diuino precepto particularmente mandado, y encomendado ſin diſpenſaciõ a los juezes. Aſsi el buẽ Rey Ioſaphath, dezia a los ſuyos: mirad biẽ lo que hazeys, porque no exercitays juyzio de hombres ſino de Dios. Como ſi dixera, acordaos que hazeys el proprio officio de Dios. Y eſte es ſin dubda aquel tan eſpantable, y temeroſo apercebimiento que el Sabio haze a los tales diziẽdo en
Sapien. 6. ſu libro. Oyd me agora los Reyes, y entended. Agora dize como quien dize, no aguardeys a deſpues quando ya el oyr os ſera ſin prouecho. Los juezes de los fines de la tierra aprended, dadme audiencia, y orejas atentas los que traeys a hõbros las muchedumbres, y os enſalzays en las compañias de las nacio nes. Sabed pues que la poteſtad (no la teneys de vueſtro) antes es dada del Señor a voſotros. Y la virtud y gouierno, os es del altiſsimo. El qual a ſu tiempo preguntara vueſtras obras, y aun eſcudriñara vueſtros penſamientos. Porque como fueſſedes miniſtros de ſu reyno no juzgaſtes rectamente, ni guardaſtes la ley de la juſticia, ni anduuiſtes ſegun la voluntad de Dios. Por eſſo pues horrendamente, y muy preſto os aparecera el. Ca juyzio duriſsimo eſta aparejado, y ſera hecho a los que preſiden. Haſta aqui es del Sabio, y ſon palabras todas dignas de grãde conſideracion. Por donde no dezimos de balde, que eſte es vn acto todo el meramente Diuino preciſo de todos reſpectos. De lo qual ſe ſigue tambien q̃ el que lo adminiſtra, como en adminiſtralle haze acto de Dios, aſsi tambien le ſuccede en el nombre llamandoſe Dios, como aun llama a los tales la Sancta eſcriptura en otros muchos lugares.

§. XIII.

¶Lo otro deues aqui notar, quan graue, y riguroſo caſtigo promete aqui el Señor al juez que en eſto faltare diziendo. No obſtante que ſeays hijos del excelſo, morireys como

mueren los hombres, y cayreys como cae vno de los Principes. No puede pues mas encarecerse el abatimiento en que se veran los juezes injustos, que en dezir morireys como hombres. Mas dixo en esto que si dixera, morireys como bestias q̃ murieñdo en el campo se conuierten en tierra. Ni dixo tãpoco sereys roydos de perros, o comidos de gusanos, sino morireys como hõbres. Porq̃ debaxo deste termino (Hõbre) verdaderamente se encierra y cõcibe vna vniuersal miseria, y abatimiento. Como si vn Turco, o Moro, viesse dicho grandes affrentas a vn Christiano, en cuyo descargo, y satisfaciõ el le respõdiesse. Pues digo te Moro, q̃ debaxo deste termino Moro, o Turco, le significaria todo su daño. Assi debaxo deste termino (Hombre) se significa toda miseria, laceria, desuẽtura, trabajo, e infelicidad. Assi dixo aqui el texto Hebreo. Morireys como Adã, queriendo dezir: q̃ moriran como qualquiera, abjectissimo, y vilissimo hõbre sin tener respecto a su dignidad. Y lo q̃ es de põderar es, q̃ lo menos es esto: y assi añade lo q̃ es mas graue castigo diziẽdo. Y cayreys como caen los Principes, quiere dezir los tyrãnos: en lo qual no solo les anuncia la presta e indubitable cayda de infierno q̃ han de hazer, sino tãbien la excelencia del tormento q̃ alli padeceran. Como si les dixesse. No sereys de los ordinarios condẽnados, sino de aquellos extraordinarios Principes de quien esta dicho. Los poderosos poderosamente padeceran tormentos. Donde aun es de notar que no falta quien dize que por estos Principes se entiendẽ aqui los demonios, y no qualesquiera sino los q̃ entre ellos son Principes: los quales son atormentados aun con mas exquisitos, y grauissimos tormentos, como biẽ se colige de lo q̃ dixo el Apostol, auisando al soberuio. Mire el tal por si porq̃ a caso no caya en el juyzio del demonio. Quiere dezir en tan riguroso tormẽto qual el demonio cayo. Luego segun esta exposicion no les aplaça el Señor a los malos juezes para qualesquiera tormentos, sino para tormentos tales quales alli padecen, los mas atormẽtados demonios, que son los Principes dellos. Pues siendo esto assi por vẽtura no seria ello razõ quãdo el juez toma la peñola en la mano para firmar la sentẽcia pusiesse attenciõ a vna tal amenaça, y tã cierta como dicha por la boca de Dios, q̃ ha de ser el pprio executor

Simile.

Sapien. 6. Arnobio. S. Chryso.

1. Thim. 3.

della? Que hara pues alli el deſuenturado juez que aqui por cohecho, o ganar el fauor del Principe, vuiere torcido la vara, e injuſtamente condenado al huerfano, al innocente, o al pobre, y a la tan ſola viuda? O buen Dios, y como permites que coſas tan ciertas tan cargadas, y graues, ſean tan oluidadas, echadas en riſa, y poco aduertidas.

§. XIIII.

¶Pues aunque el juez fueſſe malo y peccador, alomenos auia de procurar ſer buen juez: que aun quiça por ay le trayra Dios a buen puerto, por ſer la juſticia tan amada del miſmo: Mayormente q̃ en qualquiera eſtado de republica el mal particular no haze al officio malo. Por donde aſsi como ſe cõpadece ſer vno mal hombre, y buen carpintero, aſsi tambiẽ ſe cõpadece ſer buen juez, y mal hombre. Porque la maldad eſtando en el hombre, y aun la deſgracia de Dios no le priua de la arte o ſciẽcia q̃ tiene, no obſtante q̃ la gracia eſtando en el ſela perficione. El Rey Saul, era prudẽte Rey, y buẽ gouernador: aſsi como tal a penas dexaua hechizera en ſu reyno q̃ no caſtigaſſe. Pero cõ todo eſſo era maliſsimo, y apaſsionadiſsimo hõbre. De lo qual ſe concluye como la maldad perſonal del ſupueſto no haze mal al officio: lo que ſin duda alguna ſe deue attribuyr a la ſumma prouidẽcia de Dios. Que aſsi lo diſpone. Porq̃ como los officios, y miniſterios no ſe acaban en ſus dueños, antes ſiruẽ para muchos y en biẽ dela Yglesia: no era juſto q̃ el mal perſonal hizieſſe aqui mal, y dañaſſe a los otros. Y ſin duda alguna a la miſma ſe deue atribuyr lo q̃ vemos tã de ordinario: q̃ muchos hombres con ſer deſalmados en ſus proprias conſciencias y perſonales peccados, ſean temeroſos, y detenidos en no ſe atreuer a faltar, ni oſſar deſmãdarſe en ſus gouiernos y officios.

Duodecima Conſideracion. §. I.

LO duodecimo cõſidera tãbiẽ aqui, como no ay juez q̃ no halle ſu *expedit*, para dar color a las injuſticias que haze, y a ſu fingimiento, cumpliendo ſe en eſte caſo lo que dixo Iſaias. El coraçon del hara iniquidad para dar perfection a ſu fingida diſsimulaciõ. Lo qual dize el Propheta cargãdo a los tales de ſu arrogãte malicia. Pues cõ ſola ſu authoridad pretẽ-

Iſai. 32. Simile.

den

dẽ trocarnos las cosas, y sin ningũ fundamẽto. Cosas ay pues, que aunq̃ son otras, o a caso cõtrarias Symbolizã en algo, o se remedã si quiera en color, qual es el oro, y el cobre. Y en esta no es tãto el hazer el embuste: porque ay en q̃ prenda. Pero q̃ rer le hazer en cosas distantes, sin conueniẽcia, y desuiadas en todo (qual seria pretender vendernos el hierro por oro) esso ya es conoscida arrogancia, y esta es la q̃ muy de ordinario hazen los juezes, y los Señores: con lo qual concierta bien lo que dixo Dios a Samuel, este sera el derecho del Rey llamando derecho a las injusticias de los Reyes, y juezes. Esto pues es lo que hallo Cayphas en su *expedit*. Pero el principal *expedit* fue, porque assi concernia a la honra de Dios. Es tan al ta dignidad el morir por el hombre en razon de Redemptor, hermano mio, que a solo este vno se deuia, y la tuuo el por hõ raincommunicable a otro nadie. De aqui es que no consintio la muerte de Isaac (con ser en lo de mas tipo suyo) celando se de esto, porque a caso no se pẽsasse, en aquella sangre auia algo de Redemptor. Pues el mismo *expedit* que dixo Cayphas, dixo aqui el Eterno Padre, consintiendo, y aprobando la sentencia del iniquo juez. Y no perdonando (como dixo el Apostol) a su proprio Hijo por estos respectos: como el padre discreto, y bien considerado que en los casos de honor no perdona al suyo, antes le saca a las temidas difficultades, aunque el se lastime.

1.Reg. 8.

Gene. 22.

Rom. 8. Simile.

§. I I.

¶ *Expedit*, dize al bien del mũdo. Lo vno porque no auia otra sangre saluo la suya que le pudiesse valer, y lauar de sus peccados. Son mãchas las del alma hermano mio, que no salen con otro jabon menos riguroso que la sangre de Dios: como della lo dixo el Apostol. Sin sangre vertida no ay remision. Y esto quiso significar el Propheta Ieremias diziẽdo, si te lauares cõ el Nitro y multiplicares para ti la yerua Borith, cõ todo esso seras maculada delãte de mi. Y es como si dixesse, sin la sangre, y sacrificio de mi Hijo todo no basta, ni presta para limpiar las mãzillas del alma. Lo otro porq̃ esta Redempcion auia de ser tan caual que hinchiesse la deuda de entera satisfacion, y en rigor de juyzio la dexasse agotada en su recompensa: como el le auia proferido de hazerlo diziendo por Isaias. Syon, (no como quiera) sino en juyzio sera redimida.

Hebr. 9. Ierem. 2.

Isai. 1.

Decimatercia Consideracion. §. I.

LO decimotercio en lo que dixo cumple que vno muera. Nota que esta fue la diffinitiua proueyda del juez, pero sin la de Dios no valia: como no le valio a Saul, el auer dif
1.Reg. 20. finido q̃ muriesse Dauid, por no yr con el suyo hermanado tã bien el acuerdo de Dios, q̃ es el q̃ sin replica haze, y cõcluye el
Isai. 59. effecto. O quã a la letra, auia prophetizado Isaias este successo diziẽdo. Los pies dellos corren para el mal: dãse priessa para derramar la sangre innocẽte: Pero sus pensamientos son les inutiles, y es como si dixera. Por demas es la priessa, furia viueza y agonia que traen en verter la sangre del innocentissimo Iesus. Caso es esse reseruado a la precissa licẽcia, y hora de Dios. ¶ Y assi es de notar que el Eterno Padre en este cõsejo entro escõdido y dissimulado en compañia destos peruersos hõbres. Y su mismo voto fue el que aqui hizo la muerte, y solo la pudo hazer de su sanctissimo Hijo. Por donde sin el, todos aqui no atarã nada ni sacaran cosa resuelta. Y es lo que di
Actuum. 2. xõ el Apostol S. Pedro. Entregado por el definido consejo, y presciencia de Dios le recebistes, y le mataste por mano de los iniquos. De aqui es, q̃ hasta que el Señor meneo la lengua de Cayphas, se les pudo bien dezir a todos los de la junta lo mismo q̃ el dixo. Vosotros deste negocio no sabeys nada, aun no andays en el: y con quanto aueys pensado aun no aueys llegado a darle el pensamiento primero. Donde echaras de ver como los que mas camino andã, y mas passos echan en hazer los negocios impedidos, y estorbados por Dios, al cabo siempre se hallan sin auer començado, ni dado el primero passo, aun quando piensan que tienen su negocio ya hecho.

§. II.

¶ Admira pues hermano mio ver q̃ quisiesse el Señor entrar en esta junta, y el mismo Dios dar por consejo que muriesse su Hijo Diuino, porque el hombre viuiesse. Verdad es, que pudiera Dios bien redimir al hombre de otras maneras menos costosas, en q̃ escusar a la muerte de su innocentissimo Hijo. Pero la mejor y mas conueniẽte que se hallo en el Diuino consejo, es la que oy se decreta de Cayphas, en el injustissimo suyo. Para que entiendas aqui con quanta razon dixo el

Sabio.

Sabio. Qual de los hombres podra saber el consejo de Dios? O quien podra pensar lo que Dios quiere en el? Nuestros pensamientos son temerosos, y nuestras prouidencias inciertas, &c. Sapie. 7.

§. III.

¶Conuiene dize que muera vno, y es como si dixera, no entendiendolo el: cumple que aquel q̃ es vno por essencia muera hombre, para que el mundo se salue. Ca como fue prophecia del Spiritu Sancto, cada palabra tiene mysterio. El que es vno (dize) porque no ay cosa mas vna que Dios. Aunque el hombre sea vno, el Sol vno, la Luna vna. Pero assi cada vna cosa destas es vna, que por alguna potencia puede ser dos. Pero Dios es tan vno de su misma razon, y naturaleza, que no puede ser Dios, y ser dos. De aqui es lo que dize Sant Chrysostomo. Todo aquel que adora a muchos Dioses, por el mismo caso niega que ay vno, y dize que no ay Dios. Assi como la muchedumbre de maridos haze que no aya ninguno, y que ninguno lo sea: assi la mezcla de muchos Dioses, es el negamiento de vno. Lo qual aun se concluye (dize el) por lo que dixo el Apostol a los de Epheso. Vosotros estuuistes vn tiempo sin Dios en este mundo. Pues como dize estuuieron sin Dios los que tan llenos, y rodeados estauan de imagines dellos, que a rebaños tenian los Idolos, ya Demetrio por official casero, que se los hazia a montones? como pues en tanto tropel de Dioses, les dize que no tienen Dios? Sin dubda porque en auer elegido a muchos auian caydo del vno, y assi del todo estauan sin ninguno. Deste ardid vso el demonio diziẽdo a nuestra madre Eua. Sereys como Dioses. Porq̃ diziẽdo muchos, ya nego al vno: y por aqui pretendio deshazer al vn Dios Verdadero. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Pues este Dios que tan vno es, era el que auia de morir, para que el hombre se saluasse: y esse fue el *expedit*, que dixo Cayphas. S. Chrys. in Psalm. 132. Simile. Ephes. 2. Genes. 3.

§. IIII.

¶Pero en lo que dize porque toda la gente no perezca, Deues notar lo primero, como bien le parescia a Cayphas, que auia andado en su pensamiento en el pro de su pueblo: pero mas anduuo el pensamiento de Dios, que es mas preuenidor en hazer su hecho. Tiene Dios hermano mio vn pensamiẽ

to tan madrugador en el castigo del hombre, que por mucho que el mismo hombre, se aperciba y preuenga de medios para valerse del, ya llega tarde. Como bien se concluye por lo que dize el Propheta Hieremias. La tierra sera conmouida, y conturbada, porque el pensamiento del Señor velo contra Babylonia para ponella desierta. No anduuo poco agucioso, y preuenido Dauid, en encubrir su adulterio. Pero quãdo llego su pensamiento a hazer la maraña, hallo ya madrugado, y amanescido el de Dios que llego primero a deshazersela. Pues Cayphas, por demas es hazer diligẽcias, entrar en consejos, &c. Que de hazerse ha el castigo de Dios, y de quedarle aueys en las manos tu y tu republica, vuestra maraña deshecha. Atad pues lo que quisieredes, diffinildo concertaldo: que lo muy concertado en el consejo de los hombres, y muy añudado con ñudos ciegos, le queda a Dios a su saluo en su mano la hebrecilla de la laçada con que descorrer, y deshazer el ñudo. Es grande su poder, y assi lo hecho deshaze, y lo atado desata, y aũ lo quaxado desllie, y cõ facilissimos medios: De aqui es, q̃ despues ẏa atado y añudado el cõsejo de Achitophel, contra Dauid, q̃ ya no restaua mas de executalle: Alli como no haziendo nada menea Dios la lengua de Absalon aq̃ diga. Llamadme a Chussay, &c. Aquella fue la hebrezilla cõ q̃ Dios boluio a tirar, y cõ que deshizo el consejo. De aqui es tambien que despues de determinado el consejo de Aman, ya tan sabido con solo vn sueño que Dios hecho en el Rey, le deshaze, y le trueca el partido.

Hiero. 51.

2. Reg. 11.

Simile.

2. Reg. 17.

Ester.

§. V.

¶Pero Señor, ya que ellos esto es, lo que resuelue en su junta, y con esto salen vanos de auer ya desechado del todo, y de si a vuestro sanctissimo Hijo: Pues tãbiẽ soys vos de la misma junta, sepamos en que os resolueys, y que sacays della? Sin dubda a esso responde el Padre diziendo en el Psalmo, segun Sant Hieronymo lee. Yo ordene, y hize mi Rey sobre Syon, mi sancto monte. Y es lo mismo que confiessa el proprio Hijo diziendo. Yo empero soy constituydo en Rey de mi proprio Padre sobre Syon, mi sancto monte. Donde deues notar como este es el mas alto punto de la prouidencia de Dios. Esto es, que por donde los malos piensan que le destruyen,

Psalm. 2.

o le

o le deshazen las traças de su ineuitable consejo, por ay hazen el proprio negocio de Dios siendo instrumento de su propria hechura, y con que Dios alcança victoria de ellos. Como tambien la alcanço del demonio mediante su sanctissima humanidad, por la qual el pretendio caçarle haziendo le peccar como a puro hombre. Por donde dize Sant Gregorio, q̃ alli se cũplio lo del S. Iob. Cõ el ançuelo pesco a Leuiatan, attento q̃ cõ el anzuelo de la diuinidad occulta de Christo, fue caçado el demonio q̃ penso caçar al mismo Christo en el ceuo de la humanidad. S. Gregor. Iob.

§. VI.

¶Lo segundo nota aqui que Hyppocresia? So aparencia de bien publico hazer su vengança? Aun mayor mal es esse, quando el juez siendo malo, y mal intencionado da al mundo las aparencias de bueno: y mas daño haze esto, que quando al publico, y al descubierto, (siendo el malo) paresce lo que es. Assi por castigo da Dios a los pueblos los tales juezes Hyppocritas, como lo aduierte el Sancto Iob, quando dize. El qual haze que el hombre hyppocrita reyne por los peccados del pueblo. Iob. 34. Estos pues buscan socolores que dara sus injusticias: y no ay hombre dellos que para la escusa no halle su *expedit*. Con que al mundo labe sus manos, y a Dios mas prouoque las yras. Como lo siente el Propheta diziendo. Fue assolada Hierusalen, y Iudea cayo de su punto: porque la lengua dellos, y sus inuenciones fueron contra el Señor, para prouocar los ojos de su Magestad, conforme a lo qual es tambiẽ lo que del iniquo juez dixo el Propheta Isaias. Guiso los pensamientos para destruyr al pobre en la palabra de mentira, quando hablaua al mismo pobre su juyzio. No fue poco mañosa la destreza de Rebeca, en hazer tal salsilla, o peregil, que pudiesse trocar con ella el sabor de cabrito, en el de conejo, o de caça: haziendo que supiesse al ciego Isaac, a lo que no era, y al sabor de la caça, de q̃ el estaua antojado. Pues assi hermano mio como es la salsilla que damos al cuento, assi trocamos el gusto a las cosas: y las hazemos saber no a lo que son, sino a lo que queremos. Isat. 3. Isaiæ. 32. Gene. 27.

§. VII.

¶Lo otro que antes por esso peresció toda ella. Aqui se hinchierõ de males quales llenos andã el dia de oy cõforme a lo

que

Iere.11. que Dios auia dicho al Propheta Ieremias, y el lo refiere. El Señor me dixo a mi. Porque ſe ha hallado la conjuracion en los varones de Iuda, y en los moradores de Ieruſalen, yo traere males ſobre ellos, de los quales no podran ſalir. Eſto es, ſino que ſiempre anden en mal, de tal ſuerte que deſſaſiendoſe de vnos ſe engarzen en otros. Al fin es eſte caſtigo, y paga deuida a ſu propria y affectada injuſticia. Porque aſsi como la republica donde ſe haze juſticia, y ſe guardan las leyes della anda bien pueſta, luzida, y dichoſa: aſsi al contrario donde ella falta, por el miſmo caſo le falta la ventura, y le ſobran

Proue.14. miſerias, como lo aduierte el Sabio, diziendo. La juſticia leuanta la gente, y el peccado ſu contrario (que es la injuſticia) haze a los pueblos miſerables, y deſdichados. Pues ſegun eſto argumento es de que el dia de oy no ſe haze juſticia, y de que los pobres ſe opprimẽ, pues vemos el mũdo aſſolado quajado de miſerias, tan faltoſo de bienes, y ſobrado de males: y particularmente tan lleno de años eſteriles faltoſos, y caros. Y porque eſto eches de ver de ſu fundamento, deues notar, que naturalmente la eſterilidad de la tierra reſponde al peccado, y es paga ſuya: como pareſce por lo

Gene.3. que dixo el Señor a nueſtro primero padre. Porque peccaſte comiendo del arbol maldita te ſera la tierra en tu trabajo, brotara eſpinas, y cardos para ti. Como ſi le dixera, ella de ſuyo ſe comedira a caſtigarte brotando te abrojos, y eſpinas. No dize pues dandote, ſino brotandote, que es termino que ſignifica, vna eſplendida, y prodiga abundancia de lo que ſe brota: Como para ſignificar la tan milagroſa, y abundante propagacion del pueblo de Dios. En la

Exod.1. opreſsion de Egypto, dixo tambien el texto Sagrado, Multiplicados (como ſi ſe brotaran) hincheron la tierra. Porque veas en eſte termino la cobdicia que la tierra tiene de hazer el caſtigo del peccador hinchendole de eſpinas, negandole el fruẽto, y ſiendo occaſion de ſus careſtias. Eſto pues es lo que haze la tierra tomando a ſu cargo caſtigar al peccado, cometido contra ſu criador. Pues el cielo no le va en çaga pues tambien toma al ſuyo el negar al mundo ſus propicias influencias, neceſſarias, y puntuales por razon de q̃ el peccado no ſe caſtiga: como pareſce por las que ẽtiẽpo

de

de Dauid nego para hazer a posta la hambre de los tres años: hasta que se hizo justicia de Saul (aun no castigado) en sus sucessores. Cõforme a lo qual ya vees que si el peccado es el q̃ entorpece, y endurece la tierra, el no castigarse el mismo peccado, es lo que endurece los cielos, y nos los haze de bronce. De lo qual se cõcluye que el negamiento del agua a sus tiempos, y los oportunos riegos del cielo, a los malos, y remissos juezes se deuan cargar, y que este sea vn particular y acomodado castigo a sus injusticias que por ellos el mundo recibe, y cõque el dia de oy vemos anda assolado. Y no solo esto, mas aun otros daños sin cuenta mayores, y mas affrentosos succeden en nuestras republicas por su occasion dellos, como se prueua a la letra por lo que dixo el Propheta Ieremias. Fue desterrada Iuda, y lleuada captiua por la afflictiõ q̃ dio a los huerfanos, y viudas (q̃ assi traslada aqui la versiõ Chaldayca) siruiẽdo de glossa al nro texto Sagrado, y por auer tratado cõ dureza a los esclauos Hebreos. De mas de esto hermano mio, es merced esta que el Hijo de Dios pidio a su Eterno Padre, y assi no puede faltar, como ello dixo por Ieremias. Vos Señor sabeys el cõsejo de ellos que toman cõtra mi, y para mi muerte: pues no les perdoneys esta su maldad, y este su peccado siẽ pre este presente a vuestros ojos. Esto es como si dixesse. Pido os Señor y padre Eterno, que aunque les perdoneys la culpa por su penitencia si a caso la hizieren, pero que la pena de ste peccado, y obligaciõ de pagalle nunca se borre de los libros de vuestros alcances. 2.Reg.21. Trem.1. Ierem.18.

Decimaquarta Consideracion. §. I.

LO decimoquarto en lo que dize el Euangelista, que Cayphas no hablo de suyo, sino q̃ antes prophetizo por ser Pontifice. Deues notar lo primero, como muchas vezes a los officios haze Dios honra, y no a las personas. De aqui es que a Saul, quando le quitan el reyno, le quitan el espiritu del gouierno. Y fue como si Dios le dixera. Dad me aca mis aparejos, y el don de ser Rey, que os mudo en otro varõ: que pues para vos ya no prestan, yo los dare a Dauid que los aprouechemejor. Lo otro como quando Dios lo ha menester de los malos se sirue, y los toma prestados para sus officios: pareciẽ 1.Reg.16.

do

do ſe al Rey en eſto cuya vẽtaja, y priuilegio es: al vaſſallo, poderle ſacar, y ſacalle de hecho de ſu propria tarea para ocuparle en las ſuyas. Aſsi aqui a Cayphas, ꝺ mal juez le hizo Prophe ta: como tambiẽ hizo Prophetas a Saul, y a los ſuyos, ſacando los preſtados para ſu caſo de la vengãça que yuan ſiguiẽdo. A cuyo propoſito dize S. Chryſoſtomo. No es la menor grandeza de Dios a vezes dezir ſus grãdezas por hombres indignos, como por Balã Gentil, e ydolatra dixo la ineffable encarnaciõ de ſu Hijo, y otras coſas que cõcernian a ſu pueblo. Aſsi tambien pondero el miſmo aquel tan particular cuydado q̃ tuuo el Rey Tholomeo de hazer buſcar los Sanctos libros de la Biblia, y traſladarlos en ſu lengua Griega, ſiendo el enemigo de la ſancta religion, y anſi lo encarece por eſtas palabras. Raro milagro es eſte, que vn varon que no curaua las coſas de los Iudios, antes era dado a la Idolatria, y que fauoreſcia mucho la dañada religion, que a eſte miſmo contrario quiſieſſe Dios por fauoreſcedor de la verdad. Pero las coſas que el Señor diſpenſa, lleuan tal orden, que ſiempre por los miſmos cõtrarios crecen aunque por ellos ſean cõtradichas. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo.

S. Chryſo. ho. 21. in geneſim.

S. Chryſo. homi. 4. in geneſim.

1. Reg. 19.

§. I I.

¶ Pero Señor ſi cõ vueſtro impulſo, y mouido del cielo lo dize Cayphas, buena eſcuſa ſe tiene? Mas antes ninguna. Porq̃ aunq̃ le mouio el ſpiritu Sancto en lo q̃ es Prophecia, no le mouio ni aun pudo mouer en lo que era peccado. Attento q̃ de eſſo eſta Dios priuado por la excelencia de ſu proprio ſer. Por cuya razon dixo el Apoſtol Santiago en ſu Canonica. Dios a ninguno tienta. No le ſirue pues eſſo de eſcuſa, ni con eſſo ſe dora lo mal hecho: ni aqui vale oponer el impulſo de Dios como te dezimos. Ni aũ tãpoco el eſtarle a Dios biẽ ſu hecho, o ſu dicho, que no quiere Dios q̃ lo que a el le eſta biẽ, ſe haga con culpa de quien lo haze: ſino q̃ el hombre no labaga, y dexe eſſe cuydado a ſu prouidencia a raya detenido en el mãdamiento: cõforme a aquello que dize el Eccleſiaſtico. No digas por impulſo del Señor, cay yo o desfalleci. No digas el me dio el empellõ para ello, y te eſcuſes cõ eſſo: que no ha Dios meneſter que el hombre le peque, para hazer el ſu hecho. Haſta aqui es del Eccleſiaſtico.

Iacobi. 1.

Eccleſ. 15.

Pues

§. III.

¶Pues ninguna haziēda estima Dios tāto, como la del proprio interessado en esto. En tāta manera q̄ con daño suyo no quiere del nada como no quiso el sacrificio de Saul, cō el daño de su desobediēcia. Y assi le dixo, obediēcia quiero y no sacrificio. Mucho es de notar aq̄l gran desuio q̄ mostro el Señor a los sanctos discipulos q̄ se le representarō regozijados del buen succesſo, y la mucha haziēda q̄ cō la inuocatiō de su alto nōbre le trayā ganada, quādo les dixo. Veya a Satanas, q̄ como vn rayo caya desde el cielo, &c. Pues q̄ respuesta veamos es esta Señor, en tal occasiō? No echays de ver q̄ sin sabor es pa el fiel criado q̄ ha gastado su tiēpo en aprouechar a su dueño, y en enriquezérle, quādo en pago desso el le tuerce su rostro, y no le responde de gracia? Esso por cierto basta pa despedirse del, como lo quiso hazer Iacob de Laban, y dexarle su casa, quādo vio q̄ no le miraua como solia. Pues como Señor vienen los vr̄os regozijados, las manos llenas de hazienda, las almas ganadas, y demonios rendidos; y en pago desso los recebis cō ceño, y reprehēsion amedrētando los cō la cayda del soberuio demonio? Si hermano mio (y aū en caso no tā graue) porq̄ cō mas fuerte razō se cōcluya de ay, q̄ nadie, aunq̄ gane los mūdos a Dios, y subjete demonio, le satisfazecō esso, si le pierde, o auētura su alma haziēdo peccado, o poniēdose a peligro ꝓbable de hazelle. Por esso tābiē no quiso q̄ el discipulo boluiesse a cuydar de su padre, y a enterrarlo cō ser obra pia de tan alto merecimiēto, y tan encomendada del mismo Dios, recelando la ventura en que el se ponia de no dar la buelta al Apostolado. Y aun por la misma razon algunas vezes quando ya el tiene al ministro de sazon, y enriquecido de merescimiento, le atajala vida, y llena a su cielo, aunque pare la obra, y ganācia que por su medio se le seguia. Por esso pues finalmente no tiene el Señor por prouecho, que el hombre le gane al mundo todo siendo con detrimento de su alma, porque no es prouecho del proprio hombre.

Gen. 31.

Lucæ. 10.

1. Reg. 13.

Matth. 8.

Decimaquinta consideracion. §. I.

LO decimoquinto deues considerar como todo aquel maluado consejo consintio la sentencia del iniquo juez, y la aprouo: y no menos que setenta y vna firmas se dieron en ella

ella (como arriba diximos) sin discrepar vna sola: ni alli se hallo vno si quierá, que contradiziendo salieſſe a la causa del justo innocente: con ser cosa tan natural (al que lo es) todo el mundo desſear, y procurar defendelle. Pero basta aqui que sea la prime ra la firma del Principe, y presidente, para que no se desdiga de nadie: aũque toque en la injustissima muerte del hijo de Dios.

Ierem.14 O con quãta verdad y razon de sola la justicia, y vara de Dios: dixo el Propheta. Veo yo vna vara que vela, o como dixo otra letra, veo yo vna vara constante. Dandole el epiteto de la propria justicia, la qual se diffine ser vna constante, y perpetua voluntad de dar a cada vno su derecho. Sola pues la vara de Dios, es la constante en mantener justicia y gual. Las demas son varillas delgadas, que se ladean, y tuercen a consideraciones, y respectos humanos, o al cohecho que todo lo vence, y lleua tras si. Aqui pues hizieron al reues de lo que aconseja el Eccle-

Eccles.9. siastico diziendo. No te agrade la injuria de los injustos. O no aprueues tu lo que agrada a los impios. Y acuerda te que hasta que mueran no haran cosa justa. Pues qual era el Presidente, y Pontifice, tales deuian ser los oydores, y setenta jueces de aquella republica. Ca en este caso (regularmente hablando) todo anda en vn juego, y todo a vn andar pies y cabeça. Como

4.Reg.21. bien parece en el peruerso de Achab, en su era, que el Iezabel, su consejo, y oydores, todos son de la liga. El Rey tyranniza lo ageno, la Reyna escriue se hagan los embustes contra el innocente, los oydores le buscan los testigos falsos: y en todos ellos no ay quien no siga el compas de su dueño.

§. II.

¶ Pues cada vno estaua aqui obligado a desdezir la injusta sentencia del tyranno juez, aunque por ser ya diffinitiua en el caso no aprouechasse. No debalde mandaua Dios a los jue-

Exod.23. zes. No seguiras la turba, como si dixesse no yras tras los muchos para hazer mal. &c. De lo dicho pues se concluye que fue este peccado de muchos forjado, y consentido de todos: lo que solo bastaua para por el ser destruydos: quando aun solo tocara en persona ordinaria, y no en la de Dios. Pues es cosa tan cierta que castiga Dios mucho los peccados generales, y trae muy sobre ojo las ciudades, y reynos, que de gauilla le peccan

Amos.9. para destruyllos: y es lo que dixo el Propheta Amos. Los ojos del

Señor andan oteando sobre el Reyno que pecca, para destruyllo de sobre la haz de la tierra. Esto pues le mouia a la confusion de las lenguas quando la torre. El ver que todo aquel pueblo y mundo era vno en aquella demanda: como el lo aduirtio particularmente, y no poco sentido, quando abaxo cuydadoso a ver la obra, diziendo assi. Echad de ver, que el pueblo es vno en su pretension, y vn labio el de todos: començaron a hazer esto, aosadas que no desistan de suspensamientos. Genes. 11.

§ III.

¶ Mira tambien aqui, quan llanos y lisos se quedan tocando al Señor en la vida: y como el peccado no les haze golpe, siendo tan graue: con ser el tan vocinglero y gruñidor: como paresce en Dauid, que el solo tocar en el pelo aun hombre le da latidos al coraçon. Pero lo que agora no gruñe ni bocea, les gruñira a su tiempo. Porque aunque el escrupulo por algun rato fia al malo y desalmado por la dureza de su mala conscien cia, pero no le perdona: y citado le dexa para a su tiempo le pedir las setenas: 1.Reg. 24.

Decimasexta Consideracion.

LO decimosexto, en lo que dize, porque ajuntasse los esparcidos de Israel. Deues notar, como estos fueron los que dichosos gozaron el fructo de su peccado. Ca cierta cosa pues es, que para los buenos peccan los malos, y que muchas vezes en su sana paz se gozan ellos el fructo de los peccados agenos. Cosa que admira de la altissima prouidencia de Dios, el qual assi lo ordena, que porque nada se le pierda (ni aun los peccados) assi lo dispensa tan prouidamente, que lo que vnos peccan otros lo gozen. Ahiel el de Bethel se descomulga y se maldice en reedificar la descomulgada Ciudad de Hierico: donde despues moraron Elias, y Eliseo Prophetas, y varones sanctissimos. Por donde aun en esto tiene lugar aquel grande fauor y priuilegio, que (a otro proposito) da el Apostol a los que aman a Dios, diziendo que todas las cosas se les conuierten en bien. Pues a los tales, hasta los peccados agenos les traen prouechos. 3.Reg. 16. Roma. 8.

O pues quan grande, quan immenſo y ſin toda medida le traxo a la Igleſia el que oy hizo la Synagoga. Eſte fue el que hizo congregacion de fieles juntados en vno, almas enriquezidas de los crecidos bienes del cielo. De tal manera que podriamos dezir de Cayphas, y los ſuyos q̃ peccaron: y (en eſta razon) no para ſi: o que peccaron a ſecas, pues por ſu culpa no les cupo de la muerte de Chriſto, ſi ſolo el peccado, eſſento y mondo en lo que es peccado y ſu mereſcido. Y en lo demas por ſu impenitencia quedaron priuados de aquel tanto bien, que della reſulto y oy goza la Igleſia.

CONSI-

CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE RESVRRECTION.

EN este sanctissimo dia nos representa la Iglesia la triũphante y glorioſa Reſurrection de nueſtro altiſsimo Dios, cuyo cuerpo Sanctiſsimo, yendo a buſcar las tres benditas Marias (tan ſus deuotas y afficionadas) para le vngir con oloroſas vnciones, no le hallando en el Sancto Sepulchro, hallaron los Angeles que alli les dieron la alegriſsima nueua, y plena cõmiſsion, para que ſuſtituyendo por ellos la lleuaſſen al Sacro Collegio de los Sanctos Apoſtoles. Y es la hiſtoria del Sagrado Euangeliſta Sant Marcos en ſu capitulo diez y ſeys.

Primera conſideracion. §. I.

LO primero deues aqui notar, como ſienten algunos, qué el Sabado en la tarde fue quando eſtas benditas Marias ſalieron a hazer eſta piadoſa viſita del Sancto Sepulchro. Y fundanlo en lo que dize otro Sancto Euangeliſta, que la viſpera del Sabado, para amaneſcer el primero dia de la ſemana (que es el Domingo) ſe apreſtarõ con ſus vnciones, &c. Y aun ſe podria creer (eſtando en eſta ſentencia) que ſu tan creſcido amor de ellas, que tenian al Señor, junto con el heruoroſo deſſeo que llegado a ſu punto no ſe da dilacion: no les daria lugar a que ſe cõtuuieſſen toda entera vna noche de hazer ſu deſſeo. Y a la objection de como tardaron tanto rato como ay del Sabado a prima noche, haſta el Domingo ſalido ya el ſol, en lle- Matt. 27.

gar al Sepulchro, eſtando el no lexos, ſe podia reſponder. Lo vno que yuan tã debilitadas y enflaquecidas del dia del Viernes, que todo eſte tiempo vuieron meneſter para ello. Y lo otro tambien, que como yuan viſitando y recorriendo todos aquellos laſtimoſos lugares, donde auian viſto padeſcer al Señor, yuan deteniendoſe en ellos, en cada vno haziendo eſtacion, confiriendo y platicando entre ſi los crueles affanes de ſu Dios alli padeſcidos. Y ſiẽdo eſto anſi, dime agora tu hermano mio, q̃ ſeria quando aſsi deſmayadas llegaſſen al Caluario, y vieſſen alli aquel cruel palo de la juſticia, y ſe les repreſenta ſe lo q̃ en el auia paſſado? Alli por cierto ſeria el deſcoraçonarſe, el deſmayarſe de nueuo, y amortecerſe, y quedar trãſportadas, agenas de ſi, ſin mas poder dar paſſo adelante, como (es de creer) no le dieran ſi el impulſo del cielo, y ſu heruoroſo cuydado, no las deſpertaran para acabar ſu jornada.

§. I I.

¶ Pero eſtando en la comun y mas cierta opinion de q̃ el Domingo por la mañana, y entre dos luces aya ſido, quãdo ellas ſalierõ a hazer eſta tan ſancta viſita, deues tu cõſiderar, como el Sabado en la tarde ya que la fieſta yua quebrando, cõpraró ellas ſus oloroſas vnciones, y las puſieron a punto, para luego el Domingo de mañana, amanecer enel Sepulchro del Señor, y cõ ellas vngir y regalar ſu ſacratiſsimo cuerpo. No ay duda pues, q̃ gaſtaron aquella noche toda en ſancta cõuerſacion, las tres Marias, cõmunicandoſe ſu deſſeo q̃ tenian, y ayudandoſe y encẽdiẽdoſe vnas a otras. Dõde echarãs de ver como los buenos deſſeos ſe quierẽ cõmunicar para crecer. Es la cõmunicacion vn ſoplo q̃ las enciende y atiza. Por donde ſi los hõbres dieſſen en cõmunicarſe ſus buenos deſſeos, y en hazer cõuerſacion dellos, a palmos creceria ſu virtud, y encendidos andarian en fuego de Dios. Vno de los daños q̃ tiene tã acabada la virtud el dia de oy, y deſterrada del mundo, es q̃ ya el no dalugar para eſta diuina conuerſaciõ. Lengua pues q̃ diga ſus buenos deſſeos, no cabe en el mundo, ni el ſuffre le hablẽ en ellos, aſsi en aſſomando les da de mano, y los corre, y affrenta. Gran mal es por cierto q̃ no quepa en el mundo quiẽ hable de Dios y no trate del mundo, ni en el ſe reciba, ſe accepte o conozca otra lengua ſaluo la ſuya. Iamas ſe ſuffre ſi ſolo hablar de ſus

fueros.

fueros de sus primores y puntos sin otra mencion, so pena de no ser admitido quien de otra cosa tratare. Aquel tyranno Nabuchodonosor, no admitia en su seruicio pages de lengua estrangera, ni sin que primero (mudado el lenguaje) aprendiessen la suya. Para esso los tenia primero tres años, haziendo el ensayo. Pues no menos que esto haze oy el mundo, el qual no recibe, antes despide y desconosce al que conosce otra lengua que no sea la suya. Daniel. 1.

§. II.

¶ Este es sin duda el abuso casi ya irremediable, que el Ecclesiastico pretende reformar en nosotros en aquella su tan aduertida razon que el dize. En el sentido sea a ti el pensamiento de Dios, y todas tus platicas y enarracion sea en los mandamientos del altissimo. Nota pues lo primero, que no dize algunas de tus platicas sean, sino todas y toda tu enarracion sea, &c. Porque para curar vna tan incurable dolencia, vn tal rigor se requiere. Lo otro deues notar aqui, quan de corrida pensamos en Dios y en nuestras obligaciones, y como quando en esto pensamos, jamas para el pensamiento, ni se detiene a sentir lo q̃ piensa, y al contrario quãdo le damos a las cosas del mũdo, no entra en ellas de prestado, sino como moze zino y morador de assiento, para no salir de ellas. Por esso muy de ordinario (y aun siempre) hablamos en cosas de mundo, y son muy contadas las que hablamos en la ley de Dios. De adonde es, que como el pensamiento nos lleua la lengua. Por essa razõ para ganar la lengua nos le pide aqui el Ecclesiastico diziẽdo. El pensamiẽto de Dios sea siẽpre en tu sentido, para q̃ toda tu platica sea en los preceptos del altissimo, poniendo lo segundo, como por effecto de lo primero. Quiere pues q̃ siempre hablemos de Dios en nuestras cõuersaciones y ordinarios entretenimientos, para q̃ ni aun por la lẽgua nos entrẽ las cosas del mundo: sino q̃ quando llegarẽ, nos la hallẽ tomada y estoruada del mismo Dios. Ytãbien lo haze assi por q̃ la lengua ayuda mucho, y es gran faraute, para atraer a si y negociar el coraçon, y que vna vez q̃ otra suele encẽdelle en lo que ella habla, segun lo q̃ dize el Real Propheta. Abri mi boca y atraje el espiritu. Pues por la lengua nos quiere meter a Dios en el alma. Mejor fuera cierto que del coraçon re- Ecclesi. 9. Pſal. 118.

boſara en la lengua. Pero ya q̃ no ay eſſo, ni aqui la fuente mana de ſuyo, por los arcaduzes que auian de ſacar el agua, por los miſmos la quiere meter aqui el Eccleſiaſtico.

Segunda Conſideracion.

LO ſegundo, en lo que dize que cõpraron vnciones para eſte ſu caſo. Deues notar, como cada vno deue ſeruir y procurar de honrar al Señor y aplacarle de ſus proprios bienes (como lo hizierõ eſtas benditas ſeñoras) y no de lo ageno. Es punto eſte particular hermano mio, en que mira Dios mucho, para acceptar en ſeruicio y applacarſe por el. Dadiuas ſueltas, baldias, baratas (que ſon las de ordinario offreſcidas a Dios) claro es, no ſon de prouecho: y ſi ſon de lo ageno, q̃ antes nos dañan y enoja al miſmo Dios. Aſsi el Rey Dauid no ſe atreuio a aplacar al Señor cõ ſacrificios de dones q̃ le erã ſeruidos a el, y dados de gracia, como ſe los daua el labrador Orna, ſin q̃ primero antes pagados muy bien los hizieſſe ſuyos.
1. Para. 21. Por eſſo le dixo quando el ſe los daua. En ninguna manera ha đ ſer aſsi: ſino q̃ te tẽgo đ pagar en plata todo lo q̃ valierẽ. Por q̃ no me ſera biẽ cõtado, quitar te lo a ti, para dar lo yo a Dios: ni a mi me eſta biẽ ſeruir a Dios cõ dones gracioſos. Aſsi noto el texto Sagrado, q̃ ſe los pago, no ſolo al caual, mas en precio riguroſo, y no ſolo en plata (como el lo auia dicho) mas aũ en oro. Lo q̃ ſignifico alli la palabra q̃ dize. Peſandole los ſiclos de oro cõ peſo juſtiſsimo. O quãtos pues ay el dia de oy q̃ hazẽ a Dios luzidas y viſtoſas offrẽdas, q̃ campeã mucho en ſus pobres y tẽplos, y a el le ſon deſaceptas, porq̃ ſon hechas đ bienes agenos. De aqui es, q̃ no le cayo al Señor en gracia (ſino en
1. Reg. 15. mucha deſgracia) el ſacrificio de Saul, porq̃ en el le eſtaua poniẽdo a los ojos el teſtimonio de ſu peccado, y deſobediẽcia, dãdole en los ojos cõ ella. Tales ſon los q̃ de lo ageno y mal ganado hazẽ limoſnas, edifican capillas, y otras memorias, &c. Eſtos pues ſon los q̃ ſacrificã a Dios, los ganados y bueyes de Amalech. O quãto ſe engañan aq̃llos miſerables hõbres, q̃ ſe dan mucha mãña a meter las manos en bienes agenos, y los adquierẽ por tratos injuſtos, con dezir q̃ alla al fin de la vida todo lo ha de ſoldar algũ deſcargo de Igleſia. Los quales quedando ricos y llenos como colmenas, y leuãtando caſas del poluo

de la

de la tierra, y criando mayorazgos injustos, piẽsan de hazerle a Dios pago cõ no nada q̃ le dan, alla quãdo mas no puedẽ, y al fin de la vida, y aũ sobre esso dexarle obligado. Contra estos dize el Ecclesiastico. No aprueua el altissimo los dones de los iniquos, ni se digna poner los ojos en las offrẽdas dlos impios. El q̃ le offrece sacrificio de la substãcia del pobre, es al Señor, como el q̃ sacrifica al proprio hijo en la presencia del Padre. Cõtra los mismos se endereça aquella amenaza del S. Prophe ta Iere. q̃ dize. Ay de aquel q̃ edifica su casa en injusticia, y sus cenadores, y no en juyzio. Ay de aquel que edificara para morar casa ancha, y cenadores espaciosos, abriendo vẽtanas y haziẽdo guarniciones de cedros, &c. Dõde deues notar q̃ aquel edifica en injusticia q̃ de lo ageno y haziẽda mal auida, edifica su casa y palacio. Y es lo que el Señor principalmẽte aborrece, pero aquel es, el q̃ edifica, no en juyzio. Esto es el q̃ la edifica soberuia, sobrada y desproporcionada a su estado, como el mercader que porque tẽga ducados se haze casa de Duque o Principe grande, y no en proporciona quien es.

Ecclesi. 34.

Ierem. 22.

Tercera consideracion.

LO tercero considera, como por Dios comẽçaron el dia, no librãdo este cuydado pa despues. Dõde notaras attẽtamẽte, como por Dios se quiere comẽçar el dia, suyas hã de ser las primicias del. Por aqui comiençan los buenos, y vna vez por vna ꝓcuran ganar a Dios, porq̃ si despues se hallarẽ alcãçados dtiẽpo, al menos en aq̃l dia, ya no se quedẽ sin el rato de Dios q̃ tãto importa ꝓuado en ayunas. ¶ Pues por valer esta preuẽciõ para muchos bienes nos detengamos algũ tãto en este discurso. Vale lo primero pa assegurar los successos dl dia. Porq̃ quiẽ desta manera lo haze, y antes q̃ salga al negocio se preuiene dDios (cõ verdadera humildad y prostrado a sus pies) ya de xa artimado el arcaduz alas veras dl cielo, por dõde el mismo Dios se corra hazia el, y el le traya (como sacado dl) y asido de mano por fiel cõpañero en sus tratos y negocios guiãdo le en ellos. De aqui es lo q̃ dize Abulen. Religiosa costũbre es, q̃ los hõbres en el principio del dia procurẽ primero las cosas que son de Dios: y esso hecho, despues se diuiertan a sus negocios. Y entõces todas las cosas q̃ trataren, y en que pusieren mano,

Abulẽ. sup. 1. Reg. q. 22.

les ſuccederan proſperamente, cõforme a la promeſa, que el Señor haze, diziendo buſcad primero el reyno de Dios, y las demas coſas os ſeran dadas y ſuccedidas a guſto. De aqui pues naſcio) dize mas) entre los buenos Chriſtianos affectuoſos a la ley de Dios, eſta coſtũbre tan prevalecida, q̃ cada vn dia preuienen con la oracion al negocio, y primero vaquen a ella que ſalgan al trato, o q̃ por lo menos primero oyan ſu miſſa. Haſta aqui es de Abulẽſe. O ſi acabaſſes ya de entender hermano mio, quanto eſto te importa, y q̃ aun para el camino es bueno y vale Dios mucho, y para ayudarnos en nueſtros negocios. Hõbres pues ay tan incõſiderados en eſto q̃ ſaliendo a los ſuyos (aun ſiẽdo grauiſsimos) no ſe acuerdã de Dios, ni la llamã o lleuan cõſigo, y lo q̃ peor es, que aun de induſtria y cõ aduertencia le dexan deſpidiẽdoſe del, y teniẽdole por eſtoruo, como q̃ no cupieſſe Dios en ellos. Por cierto no lo hazia anſi el S. Moyſen, quãdo proſtrado en tierra adoraua a Dios y le dezia. Señor ſi yo he caydo en gracia, en vña prenſecia, ſupplico os me acõpañeys y vays con noſotros en eſta jornada. Pero q̃ mucho q̃ el S. Moyſen procuraſſe lleuar cõſigo al verdadero Dios en aq̃lla jornada, pues los Gẽtiles Aſſyrios en la q̃ haziã a Samaria, no ſe atreuierõ a yr ſin los ſuyos, cõ no ſer ellos Dioſes, ſino piedras y palos? Aſsi tambien de aquella Sãcta Anna y el virtuoſo Helcana marido ſuyo y padres de Samuel, noto el Texto Sagrado en la jornada que hizieron de buelta a ſu caſa, que luego de mañana, y ante todas coſas ſe fueron ambos al Sanctuario a adorar al Señor y hazer ſu oracion, y deſpues de alli tomaron el camino, dando la buelta a ſu caſa.

Exod. 34.

4. Reg. 17.

1. Reg. 1.

§. I I.

¶ Lo ſegũdo, vale para aſſegurarnos de los peligros del dia El q̃ eſtuuieſſe en frõtera de enemigos o a temor de batalla, cuerdo ſeria hermano mio, y diſcreto mucho en aſſegurarſe cõ tiẽpo y ponerſe en ſaluo. Pues como aca en eſta vida todo ſea guerra y vna perpetua contiẽda, por eſſa razõ cõuiene luego ponerte a recaudo. Mayormente q̃ aqui no amanece dia q̃ no te eſte eſperando el enemigo, la pẽdencia, ſi el ſin ſabor no pẽſado, y (lo q̃ mas es) en las mayores ſeguridades, los mayores encuentros, como bien ſe prueua en aquellos caualleros q̃ imbiados de Dauid, ſeguros y confiados a dar el peſame de ſu par

te al

te al Rey Hanõ de la muerte de su padre, y entendiẽdo boluer honrados, y ganada la gracia del proprio Rey, bueluen affrentados a media barua hecha, y cortados los sayos por partes vergonçosas. Assi tambien saca Absalon, por engaño duzientos caualleros amigos de su padre, so color que le ayuden a sacrificar en Hebron: y puestos alla, haze delante dellos pregonarse por Rey, contra el mismo su padre, haziendo los assi sospechosos de la lealtad que le mantenian. Son pues estos enriedos, y combates de la vida, y es ella vna guerra trauada, dõ de quando menos se piensa, y al menos rezelo nos sale de encuentro el enemigo, y sin dar occasion de vn solo cabello, se vee el hombre affrontado, o en sus cosas no bien succedido. 2.Reg.10. 2.Reg.15.

§. III.

¶Y quãdo todo esto no sea bastan los de tu propria casa solos por si, y que amanecen contigo para darte guerra, y desassossiego. Pues como dixo el Propheta Micheas, y despues del mismo Dios. Los proprios domesticos son los enemigos del hombre. De lo qual todo se sigue quan gran cordura sera que tu te assegures con tiempo, y te pongas en saluo luego de mañana, yendo te a Dios, y acogiendo te a el, dando le tu coraçon en guarda, antes que cayas en las manos del dia. Clara cosa es, y que concierne al buen gouierno de la batalla, no permitir entre el Rey en ella, porque se pierde mucho en perderse el Rey, y se auentura mas en esto que se puede interessar en la conseguida victoria. Por cuya razon el consejo de Dauid, no consintio que el entrasse en la batalla contra su hijo. Pues siendo esto assi, como ossas tu meter en la peligrosa batalla del dia el Rey que reyna en ti mismo que es tu coraçon, sin dexarle primero a recaudo, y valido en las manos de Dios, antes que entres en ella? que si le pierdes, es cierto que pierdes mas, que puedes ganar, aunque en el successo del dia ganes el mundo, conforme aquella tan graue razon dicha por la boca de Dios. Que veamos le aprouecha al hõbre q̃ gane el mundo vniuerso, si por otra parte esto es padeciendo detrimento de su alma? Del justo pues dixo el Ecclesiastico, que luego de mañana entrega su coraçõ a Dios que se lo crio. Como si en effecto dixesse, Señor tomad alla mi coraçõ, vos me le criastes, vos me le guardad en tãto q̃ voy a la batalla del dia. Miche.7. Matth.10. 2.Reg.18. Matth.16. Marci.8. Lucæ.9. Eccles.39.

dia. No ſalga yo oy a ventura de perderle en el mundo. Y eſto
Eccleſ. 10. quiſo ſignificar el Eccleſiaſtes, quando dixo del Sabio. El coraçon del Sabio en ſu mano derecha, y el coraçon del neſcio en ſu mano ſinieſtra. Attento que lo q̃ ſe pone a recaudo, en la mano derecha ſe pone. Y lo que va poco en ello en la ſinieſtra que es mano flaca, y que no reſiſte y ſe da a poca fuerça. El Sabio pues deſembaraça la mano derecha, para aſir con ella ſu coraçon. Quiero dezir: que toda ſu fuerça pone en guardarle. Pero el neſcio en la mano flaca le trae, donde ſe ponẽ las coſas que valen poco, y que no va en que ſe pierdan. Por eſſo es necio, pues no ſabe eſtimar lo que tanto vale.

§. IIII.

¶Lo otro deues comẽçar el dia por Dios por aſſegurarte de ti miſmo. Como tã cõcertado eres tu, y tã pueſto en pũto de razõ, q̃ por todo vn dia entero te oſſes afiar de ti miſmo a ſolas ſin Dios? Por cierto los ſanctos no lo hazen aſsi. Antes ſiempre eſtan a miedo de ſi y temeroſos. Qual lo eſtaua aquel varon de quien ſe refiere, que con ſer perfectiſsimo y eſtar ya en edad acabada, ſiendo preguntado, que haria pueſto en occaſion, reſpondio aquella tan diuina ſentencia, y digna de ſi. Lo que deuo hazer (pueſto en ella) bien lo ſe: lo que haria no lo ſe, ſabelo Dios. O palabra de grande conſideracion, de hõbre de veras ſancto, y ſancto anciano y prudẽte y de tã madura experiencia. Que como tal no ſe oſaua fiar de ſi, ni prometerſe ſeguridad, en ſu cargada vejez, y tan exercitada en virtud. Por eſſo los tales comiençan el dia por Dios, y por ſi, offreciendoſe a el, porque ſe han miedo en las occaſiones del dia,
S. Chryſoſt. Homil. 21. ad Pop. y no ſe fian de ſi miſmos. Lo que aun quiere Sant Chryſoſtomo que hagamos mas a menudo. Pues dize aſsi. Quãdo ya eſtas a pũto de ſalir de caſa a hazer tus negocios, primero que ſalgas habla contigo eſta palabra. A ti renũncio Satanas, y a ti me ajunto mi Señor Ieſu Chriſto, y nunca ſalgas ſin dezir eſta voz. Eſta ſera a ti baculo, eſta te ſeruira de armadura, y finalmente te ſera vña torre y muro inexpugnable. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. Vn cauallo desbocado, ſi
Simile. quãdo eſta en toda la furia de ſu carrera, lo aguardã a enfrenar porque no deſpeñe a ſu dueño, por demas ſera: porque ya va ſu-

va furioso en toda la fuerça della. Lo que conuiene, pues es procurarle enfrenar antes que la comience, y assi le podran detener. Quien començara la carrera de vn dia sin enfrenar primero sus passiones, y arrendarse dellas en la presencia de Dios, que no se halle despues despeñado en coleras y otras de masias en los offrecidos y no pensados successos del dia? Por esso nos aconseja el mismo Sant Chrysostomo diziendo assi. Con tiempo enfrenemos el cauallo, porque no despeñemos al que va en el assentado? con tiempo cortemos las alas a la yra, porque en effecto es ella vn vicio agudo y efficaz, para ha deshora hurtar nuestras almas. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Porque piensas pues que los miserables peccadores: assi corren el camino de las occasiones, que apenas ay alguna offrecida en que se detengan, y no se despeñen. Sin dubda porque les toma la carrera del dia sin freno. Casi con esta tan aduertida consideracion, se enfrenassen primero, refirmando el proposito, de antes morir que offender al Señor, serian despues señores de si en las occasiones. Assi pues lo hizo el Sancto Daniel, quando vio que el Rey Nabuchodonosor le embiaua de comer de su plato, proponiendo alli ante todas cosas firmissimamente en su coraçon, de no consentir ensuziarse del manjar profano, ni hazer lo vedado. Esta determinacion es la que haze todo el hecho de Dios, y como tal necessaria, de ante todas cosas proponerse del hombre, y aun por toda la vida. Pero es lastima grande que ay hombres tan inconstantes, que en dar el firme proposito a vn solo dia les paresce que se obligan a mucho, y aunque hazen hazañas. O si estos attendiessen a aquella razon que dize Dauid en el Psalmo. Guardare Señor vuestra ley, (esto es no a dias contados, sino en el siglo, y en siglo del siglo. Que fue dezir segun Sant Hieronymo. Propongo y protesto de guardar vuestra ley por toda la eternidad y mas *vltra*. Mira pues aqui como ay almas tan constantes y denodadas en esta firmeza, que puestas al cabo de la eternidad con su imaginacion, (paresciendoles poco vna eternidad, se dan el traspaso, aun diziendo *plus vltra*, donde no ay *vltra*. Que pues diremos de las tales almas, sino que ya no son almas como quiera, sino almas diuinas

S. Chrysost. Homil. 29. ad Pop.

Daniel. 1.

Psal. 118.

S. Hieron.

ya

ya deificadas, inſeparables a Dios, y del todo conuertidas en el, pues andan a vna (en lo que proponen) con lo que Dios es en ſu eternidad. Que confuſion es eſta para ti hermano mio q̃ a penas te atreues a ſuſtentar el buen propoſito por vn ſolo dia congoxandote Dios, y pareſciendote mucho?

§. V.

¶ Lo quarto tambien ha de ſer la primera del dia la hora de Dios. Porque ſi a Dios le falta eſta hora (en lo mas ordinario) deſpues no tiene hora, ni cabe el en todo el reſto del dia. El dia pues que el mundo nos coge luego de mañana, y nos comiença a embaraçar, y entretener en ſus negocios ſin que primero vaquemos a Dios, oyamos miſſa, y le demos ſu rato, apenas hallamos deſpues vna hora de vazio para el miſmo Dios. De manera que ſi vn poco ſe queda Dios en çaga, ya por el dia ſe queda ſin hora. Y pues para todos los negocios tu hermano mio tienes tiempo, y a Dios le das la hora contada, razon es no ſe la quites y te deſayunes cõ el, luego en ella offrecieudote a ſu ſeruicio proſtrado a ſus pies: para que te emplee en el, en lo que reſta del dia. ¶ Y aun es eſta vna criança, y corteſania deuida al Señor. Eſto es que la primera tarea del alma ſea dar vna viſta a los cielos preſentando ſe a Dios puutual offreſcida (ſi ay en que) en aquel dia, y rindiendo

Simile. le ſus cuydados por primicias, y buena eſtrena del, como aun aca ſuelen hazer los buenos criados con ſus Principes preſentãdo ſe les en eſta hora hecha ſu ſalua) q̃ no es otra coſa ſaluo en virtud pedirles tareas, y dende luego diſponerſe, y ordenarſe para ſu ſeruicio. Aſsi pues lo haziacõ Dios el Real

Pſalm. 5. Propheta cumpliendo a la letra lo que el dize en el Pſalmo. Señor luego de mañana me preſentare, y hare aſsiſtencia delã

S. Hieron. te de vos. Donde Sant Hieronymo lee. Luego de mañana me aparejare para vos, y os contemplare. Y otro texto dize. Luego de mañana me ordenare, y me apreſtare delante de vos. Y es como ſi dixeſſe. Luego me diſporne para vueſtro ſeruicio, y me comporne para no ſalir vn punto de vueſtra obediencia en todo el reſto del dia. Lo qual ſignifico bien el texto Hebreo, gloſsãdo el nueſtro Sagrado, y diziẽdo. Luego de mañana me offreſcere a punto aparejado para vos. Lo qual hazia el buen Rey Dauid, ſoltandoſe de todos los otros

negó-

negocios de su reyno en aquella hora, y acabandose en Dios; proponiendo de ninguna cosa hazer en el dia que no fuesse en commodidad del mismo Dios. Esto es, subjecta a su ley, y a dende luego preferida a si mismo y a todo otro negocio. Como se collige de otro texto que aun dize aqui, por la mañana Luego Señor me acommodare a vos, &c.

§. VI.

¶Ni para esto te deue ser excusa hermano mio, el tener haziẽdas crescidas, ni otros algunos honrosos entretenimiẽtos del mundo. Pues del S. Iob, noto el texto Sagrado, que le amanecia el dia cõ Dios, rogando por sus hijos, santificando su casa: de tal manera que quando venia la luz del dia el estaua cõ el sacrificio en la mano. Pues hazienda tenia el Sancto Iob, y no Iob. 1.
poca, ouejas muchas, camellos muchos, asnas muchas, pastores muchos, y finalmente grangeria mucha. Pero sin embaraçarse en esso passaua su pensamiento de golpe a Dios, y la primera vista que daua era en su cõsciencia, y en las de sus hijos. No era como los hombres de agora, que les amanace el pẽsamiento en la hazienda, en los tratos, y codicia del mundo: y no saben yr a Dios cõ el (si alguna vez vã) de primera instancia sino despues que le traen cansado, y distraydo en sus vanidades. Quãtas vezes hermano mio, te quebro el sueño la deuda que deuias, la trapaça, o maraña que dexaste començada de ante noche, y quan pocas vezes te recordo el peccado cõ que te acostaste, y el temeroso cuydado de hazer su descargo? No lo hazia assi el S. Rey Dauid, pues dezia en el Psalmo. Dios Psalm. 62.
Dios mio, para vos velo yo desde la primera luz del dia. O quantos pues ay, que al reues desto velan, y se leuãtã, y no para Dios, sino para el mundo, y demonio: y que por aqui rompen el dia, y se apresstan a effectuar los propositos trasnochados de las offensas de Dios cõ que se acostaron. Y sin duda alguna los que en esto suelen ser mas ordinarios y defectuosos, son los tratantes, y mercaderes. Por cuya razõ los amenaza el Señor de que cõ sus cuydados (y en castigo dellos) los ha de hazer desmedrados, y poco luzidos en sus ferias, y tratos: diziẽdo assi por el Propheta Micheas. Ay de vosotros los que pensays lo inutil, y obrays lo que es malo en vuestras recamaras. Micheæ. 2.
En la luz de la mañana hazẽ su hecho, porque cõtra el Señor,

es la.

es la mano dellos. Apetecieron los prados y heredades agenas, y con violencia las vsurparon: arrebataron las casas: calumniauan al varon y a la casa de el y a su heredad. Por el tanto (dize el Señor) yo pienso lo que es malo sobre esta familia: para que siempre anden en mal y no alçando cabeça, &c. Y luego añade a lo dicho, significando el cierto de su amenaza: en aquel dia se tomara contra vosotros la parabola. Andareys en comun habla de todos, y todos trataran con suauidad de vuestro caso: como si en effecto dixesse. Alli todos diran. Fulano quebro, ya no le fian ni el tiene credito holgandose de ello.

§. VII.

¶ Pues este cuydado hermano mio, estima el Señor en mucho, assi por ser el comedido y cortes, como tambien por ser el primero bocado del dia, cõ que el alma se estrena en Dios, y le quita de si y sus negocios, para dalle a su criador. El Apostol Sant Pablo dize escriuiendo a Timotheo. Conuiene que el labrador sea el que primero coma de sus fructos. Dela qual infiere el Tostado, que quando el tal se priua deste derecho, y antes de prouar sus fructos offrece a Dios sus primicias, le son a Dios mas preciosas y agradables, que si se las offreciesse despues de prouadas, y ya hecha la salua en sus menesteres. Recibe pues Dios muy a cuenta aquel primer antojo estoruado por su amor, y no satisfecho de la criatura.

2. Tim. 2.

Abulé. sup. 6. c. Iosue.

§. VIII.

¶ Lo quinto ha de ser tambien por siquiera pagar en parte su deuda a nuestro buen Dios. Y pues el comiença el da por el hombre cuydando del, y encetando sus primicias en hazerle fauor, tambien es justo y razonable el hombre enciete los suyos en rendirle seruicio. Assi veras que a Moysen le dio luego la mañana del dia, para la qual le preuino diziendo. Esta me aparejado y a punto de mañana, para que luego subas al monte de Syna, y nos veamos ambos alli en la cyma del. Es esta vna tan estremada misericordia, que admirado della dezia el Sancto Iob. Señor que cosa es el hombre que assi le engrandesceys, y para que assi pongays vuestro coraçon cerca del, y que le hagays visita luego de mañana? Donde aũ

Exo. 34.

Iob. 7.

dize

dize otra letra. Que cosa es, el hombre que assi le tratays tan magnificamente: assi poneys vuestro animo a el, que luego de mañana le salis a ver, y por cada momento le bolueys a mirar? O misericordia grande y regalada de Dios, donde no llega encarescimiento, y todo el hombre queda pasmado y sumido en admiracion, de ver y experimentar en si proprio vna tal dignacion del Señor. Esta es la suprema raya de los fauores, y aun de las marauillas de Dios, y por tal celebrada del Real Propheta en el Psalmo. Muchas son (dize el) las marauillas que vos Señor aueys hecho. Pero en vuestros pensamientos no ay quien os yguale, ni os sea semejante. Queriendo dezir en esto, que en lo que es dar al hombre su continuo pensamiento y ponerle en el, es el exceſſo de sus marauillas. Y assi lee aqui Sant Hieronymo. Vuestros pensamientos son por nosotros. O son con nosotros (como dize otra letra) fauor tan crecido, que yo no hallo orden para encarecerle delante de vos. Hasta aqui es la version de Sant Hieronymo. Pues si Dios comiença por ti el dia y encieta sus cuydados en ti, y a momentos te buelue a mirar y a requerir (que es vn immenso regalo de amor) razon sera que tu comiẽces el dia por el: y demas de esso tambiẽ despues le veas a menudo, dandole de en quando en quando su vista, aũque se suspenda el negocio, o le hagas de tal suerte que no te impidas desta deuida criança, aprouechandote del consejo del Sabio, que dize. No te impidas de poder siempre orar, y no te vedes de poder ser justificado hasta la muerte. En la qual razon mueſtra el lo vno, como la oracion ha de ser superior a toda otra ocupaciõ: y todo lo al le ha de ser subjecto, de tal manera q̃ ningun exercicio, trato o entretenimiento de la vida, nos ha de captiuar la attencion, ni lleuar todo entero el pensamiento: sino que de tal suerte tratemos dello, q̃ aun estando actualmente alli podamos orar, y dar el pensamiento a su dueño, que es Dios. A lo qual ayuda bien lo que dize el mismo Señor en Sant Lucas. Conuiene siempre orar, y no faltar desto. Lo otro nos enseña, como ay hõbres tan desalmados q̃ de industria y cõ cuydado se van embaraçando la saluacion, buscãdo estoruos q̃ poner a sus almas, y estandose de asiento y cõ perseuerancia en estados oppuestos a su justificacion. Estos

Psal. 39.

Eccle. 18.

Luc. 18.

pues

pues ſon los que luego al naſcimiento hazen la vida en peda-
ços, o por mejor dezir reparten la vida en eſtoruos del cielo,
reſeruando el vltimo plaço della preciſo a ſus almas. Y como
ſi para eſto ſe tomaſſen la mano, y dieſſen palabra, aſsi no ſe
Pſalm. 4. faltan praticando a la letra aquello del Pſalmo. Dixo, y pro-
puſo en ſu coraçõ. No me mouere de vna generaciõ a otra ge-
neracion ſin el mal. Eſto es como dixo otro texto. Sin lleuar
cõmigo de vna edad para otra el mal propoſito cõcebido. Cõ
lo qual por cierto ſe hazen ellos peccadores fuertes, robuſtos
Ierem. 5. en el mal, y cõfirmados en ſerlo: como pareſce bien por aque
lla razon que dixo el S. Propheta Ieremias. Cõfortados ſon
en la tierra, porque de vn mal ſalierõ a otro, &c. Dende luego pues proponen los tales en començando la vida nunca ſer buenos, ni dexar de ſer malos, lleuando ſu intento de vna edad haſta otra cõ perſeuerancia. Eſtos pues ſon los que ellos miſmos ſe vedan de juſtificarſe, y aſsi no tratan deſto haſta q̃ ya ſe hallã de pies en la muerte. Dõde no es poco dudoſa ſu ſalua
Eccleſ. 17. ciõ como el miſmo Eccleſiaſtico, ſe la difficulta diziendo. La cõfeſsion que haze el que ſe eſta muriendo perece, como ſi fueſſe nada, por eſſo tu procura confeſſarte viuiendo, porque ſi viuo, y ſano lo hizieres, aſsi alabaras a Dios, y podras gloriarte en las miſericordias recebidas del.

Quarta Conſideracion. §. I.

LO quarto en lo que yuan diziendo, quien nos reboluera la piedra del monumento, deues notar lo primero, como luego al punto que naſce el buen deſſeo, junto al pie y pegado cõ el le naſce el eſtoruo, la difficultad, o el eſpãto q̃ le impida. Sõ hermanos pareados, naſcidos de vn vientre, y a vna como Iacob, y Eſau. Que no naſce el vno, ſin que nazca el otro, tambien haziendole eſtoruo, y cõtradicion. Pues alli luego en flor pretende el demonio ſecar el buen deſſeo al nacer, antes que grane ni llegue a dar fructo. Alli para eſſo pone el toda ſu fuerça, y offrece la piedra. Mucho es de notar, que aquel diſcipulo a quien el Señor mando que le ſiguieſſe, no le
Matth. 8. permitio lo que le pedia. Eſto es q̃ fueſſe primero a enterrar a ſu Padre, y eſſo hecho boluieſſe deſpues a ſeguir al Señor. Pues porque veamos fue eſto? ſin duda porque como era prime-

merizo en aquel buē deſſeo, conoſcio el Señor q̄ ſi por aquel reſpecto le dexara boluer al mūdo, a caſo ſe lo ſalteara el aſtuto enemigo. Aquellas eſpias que deſcubrierō la tierra de promiſsion, y por mueſtra della traxerō aquel racimaço tan grāde y ſabroſo, aquellos higos mas dulces que miel. Dixerō luego. Veys aqui quan lindos y granados ſon eſtos fructos que Nume. 13.
lleua la tierra, pues ſabed que eſtan en poder de Gigātes, y de ciertos monſtruos, y que ſi los aueys de goçar, ſe los aueys de ſacar de las vñas. De manera q̄ apenas vuieron pueſto el deſſeo y dado el antojo de aquella fertiliſsima tierra, quando luego al punto repreſentaron la difficultad de ſu entrada.

§. I I.

¶Aſsi pues es en lo que vamos diziendo. Que con los riquiſſimos fructos del cielo ſe nos repreſentan juntas a vna las difficultades de ſu conſecuciō, que nos entibian y detienen la empreſa. Ymas q̄ no echamos d̄ ver q̄ los fructos ſon viuos y verdaderos aqui, y las difficultades pintadas, como bien ſe nos da retratado en la entrada y ſubida del Trono de Salomō, a do ſe 3. Reg. 10.
ſubia por vnos leoncillos de oro aſidas las manos dellos. Dō- 2. Para. 9.
de es de aduertir, para nueſtro propoſito. Lo vno que no erā leones aquellos, ſino leoncillos, como los llama el Texto Sagrado, y lo otro, que el que ſubia y ſe aſia del leoncillo, ſe hallaua la mano llena de oro, ſiendo las vñas del, y el eſpanto ſolo pintado y el oro de veras. Pues aſsi es aca en el camino del cielo (de que vamos diziendo (que los que nos contradizen y ſe oponen al paſſo, no ſon leones hechos, ſino leoncillos menudos, y aun eſſos pintados: y el prouecho no es menos que el cielo de veras.

Quinta conſideracion.

LO quinto deues notar aqui, como aunq̄ la piedra y ſu grāde za ſe les puſo delante, no por eſſo pararō en eſto antes acabarō ſu camino. Era pues q̄ tomauā aq̄llo de gana, y uā de coraçō a Dios, y no por cumplimiento. O quā preſto parā los hombres en el camino de la virtud, o quan preſto bueluē atras: ſin duda vn no ſe que, q̄ ſe les atrauieſſe y ponga delāte, luego al punto ſe acouardan y dan la buelta. Es que no toman aquella jornada de veras, ſino por cūplimiento. Del pereçoſo

dize Salomon, que sale a hazer su labor, pero que como no va de gana ni de coraçon, en dandole el frio luego dexa los bueyes, y la hierra dando la buelta. Quantas vezes hermano mio sales tu a hazer la labor de tu anima, echas la mano al arado y ligeros estoruos te bueluen atras? Quantas vezes el que diran de las gentes te enfrio de tu labor? quantas vezes queriendo restituyr por no deshazerte vn poquillo de tu mal ganada hazienda, te deshazes del cielo que podrias bien ganar, es que tomas tu saluaciõ como la hiera, o como la labor del pere çoso, que como no va de gana, qual quiera echa que le detiene. Dichosas aquellas almas que toman de veras y a pechos esta labor de su saluacion. Aquellos que aunque vean la piedra dela difficultad, no por esso se detienen, sino que su desseo los lleua adelãte hasta llegar a Dios. Esto pues es lo que Dios estima el perseuerar, y no dar la buelta, vista la piedra: sino antes romper y passar adelante, aunque en el caso se pierda o auenture la vida. Y los que hazen esta salua y omenaje a *Dios*, son los que caen en gracia, y mucho le agradan, como lo si-
Psalm. 49. guifico Dauid en el Psalmo diziendo. Ordenad y consagrad al Señor aquellos sus sanctos que ordenan el testamento de su ley, sobre los sacrificios. Esto es haziendo la cerimonia de lealtad, y protestando firmeza en los buenos y deuidos propositos del seruicio de Dios, aunque sea en el caso, rompiendo las vidas como lo hazian antiguamente los que protestãdo firmeza partian el animal sacrificado en dos partes, y pas-
Genes. 15. sauan por medio del. Como lo hizo Abraham, quando passo por medio de los animales muertos. Esto pues es, ordenar el testamento y ley de Dios, sobre el sacrificio, assentalla sobre aquella firmeza y lealtad.

Sexta Consideracion.

LO sexto considera, como es condicion de buenos buscar el camino para dar effecto al concebido desseo, quãdo le hallan tomando de algun estoruo. Pues bien a si como el malo no sosiega ni para, quando no halla camino para su pecado, y muere y affana para quitar el estoruo q̃ le va a la mano, e impide la execucion, por entrarse en el del todo frãco y holgado. Assi el bueno y sieruo de Dios no sosiega, ni pa quãdo

halla

halla tomado el passo a la propuesta virtud de su animo, y se cõgoxa y estrecha, hasta ya verse facilitado en ella, y sin prohibiciõ. En su altar estaua Ieroboan cõ el encensario adorando los Idolos, y quãdo en su adoraciõ se vio estoruar del Prophe ta denodado, echo mano de la quitar el estoruo, y dixo a los suyos q̃ se lo prẽdiessen. Al fin son tan temosos en seguir sus intẽtos, q̃ si se hallã tomados de algũ estoruo o imposibilidad, no por esso desmayã, se cãsan o desistẽ, antes al pũto dã en buscar inuẽciones q̃ se los facilitẽ: de tal manera, q̃ nũca el estoruo les estorua el intento, aunq̃ estorue el effecto, ni la imposibilidad se lo imposibilita, aunq̃ y a llegue a serlo de execuciõ. Al oqual attendiendo dixo Dauid cõ gran consideraciõ. Lasso 3. Reg. 13 Psalm. 73. bernia Señor de los q̃ os aborrecen siẽpre sube. Esto es, agora se estorue, agora no. Aquellos vanos q̃ dieron en subir la torre hasta el cielo, no les basto ha detener el no auer piedra ni cãtera de donde sacalla en toda aquella tierra, y auer de ser menester tanta cantidad de ella para obra tan alta, antes vencio el desseo a la imposibilidad, y buscarõ para esso la trabajosissima y costosissima inuenciõ de betun, no echando de ver, que para ella fuera menester q̃ baxara no menos q̃ la esphera del fuego a hazelles ayuda, y que lo que no haze en si misma (que es quemar) hiziera en su caso. Pues no menos q̃ estos, son tambien temosos los buenos y seruos de Dios, y constantes en seguir y effectuar sus intentos. No debalde llaman las letras diuinas, preñez a los buenos desseos, sino por significar la gana q̃ tienen los tales de sacarlos a luz y parirlos en obra, y la fuerça que en ello ponen. De aqui nacian aquellos pleytos e importunas requestas q̃ el Apostol traya consigo quando dezia. Infelice de mi, o quien me librasse del cuerpo desta muerte. Y era que como el se veya tan lleno de buenos desseos, y sentia que en si estauan los estoruos, que para la execucion dellos le tomauan el passo, y era la piedra que alli le estoruaua. Quisiera (si le fuera licito) desnudarse del y romper el estoruo, para dar passo libre a sus concebidos desseos. Genes.

Septima consideracion.

LO septimo deues notar, como fiarõ de Dios en su caso de quiẽ yuã guiadas, y por cuya ordẽ (inspiradas del) haziã

ſu jornada: haziendo pues de ſu parte lo que era en ſi, las benditas Marias, no cuydaron demas. Lo demas dexādolo a Dios no ſolo ſanctas, pero prudētes en todo. Pues es coſa cierta en qualquiera empreſa, en que Dios ponga al hombre, quedar a ſu cuenta el proueerle de medios, como bien lo ſintio el Patriarcha Abraham, quando dixo a Iſaac, que le preguntaua por la victima del ſacrificio. El Señor lo proueera. Como ſi le dixera. Eſſo hijo mio eſta a cuenta de Dios, que no faltara y no a la nueſtra. ¶ Demas de lo qual aū deues notar, que aunque eſto ſea aſsi en vniuerſal, pero que en particular ſe precia Dios mucho de a quien el guia darle el camino ſin impedimento libre de eſtoruos, pidiendole ſolo la execucion. No eſta pues a cuenta del encaminado, mas que ſolo el obedeſcer, y confiado y animoſo ſeguir a Dios que le guia, que a la cuenta de Dios eſta el hazelle el camino llano y franco, el quitar el eſtoruo y deſempedillo. Lo qual hara el ſin falta alguna, aunque en el caſo, y para ello deſordene y deſcomponga todo ſu mundo: como ſe echo bien de ver en aquel tan impedido camino de la tierra de promiſsion, y lo notò del con particular aduertencia, la ſancta Scriptura diziendo aſsi en el libro de la ſabiduria. Dio a ſu pueblo en el mar Bermejo, camino ſin impedimento, y vn prado verde y florido por do paſſaſſe. Para eſto pues hizo el Señor aquel tan illuſtre y ſabido milagro, diuidiendo las aguas del proprio mar, en doze calles o cañadas, deſcubriendo los ſuelos dellas, no ſolo ſecos, mas aun dandoles gracia con la amenidad de las flores: para que cada vna tribu paſſaſſe mejor, yendo por ſi a ſus ſolas ſin embaraçarſe, ni confundirſe con otra. O grandeza immenſa de nueſtro buen Dios. Quien aura Señor que no os figua aūque ſea por mares cerrados, pues tales hazañas hazeys por dar el camino ſin impedimento a los que fiados de vos os van al alcance ſiguiendo? Pero buen Dios aun me pareſce no baſta lo hecho (con ſer ello tanto) porque aunque eſſo baſte para los hombres de razon, pero no baſta para las beſtias y ganado que lleuan conſigo. Lleuan ouejas, cabras, jumentos, bueyes y cauallos. Van cargados de todo ſu arreo, ſin dexar en Egypto vna ſola vña, como Moyſen ſe lo dixo, y vos lo mandaſtes. Pues como veamos paſſara tanta hazienda y ganado,

Gene. 22.

Sap. 11.

Exod. 10.

sin que le tome el espanto y haga el desuio, con que a los dueños se les impida el camino? y mas siendo algunas de su natural contrarias y espantadizas a las proprias aguas por cuyo medio han de passar? O pues quan prouido es Dios, hermano mio, cõ los suyos sin faltarles en algo de todo lo que para esto conuenga. Sabete pues (y aduiertalo mucho) que para esso hizo el otro milagro rarissimo y gual a los hechos. Y fue aquella tan prodigiosa conuersion de animales en peces que celebra el sabio, diziendo. Alli en aquel passo del mar las bestias del campo se hallaron y fueron conuertidas en peces. Mira pues aqui con vna muy admirada consideracio como este tã prouido Dios (porque no solamente no se le impida, o retarde el viandante guiado por el, mas aun no se le distraya, o diuierta el camino seguido) le conuierte el las ouejas en ouejas peces, los bueyes en bueyes peces, los cauallos de la tierra en cauallos marinos. Lo qual hizo el no mudando estas cosas de su proprio ser (que en el se quedaron) sino dãdoles por aquel rato prestada la aquatil naturaleza que auian menester para hazer aquel passo. Y assi fue sin duda que los ganados y caualgaduras, assi passauã no desconociẽdo el natural de las aguas, no recelandolas, o hallandose nueuas a ellas, mas que si realmente fueran conuertidas en peces, como te dezimos. Sapien. 19.

Octaua consideracion. §. I.

LO octauo, en lo que hallaron la piedra quitada deues cõsiderar como anda en el mũdo la virtud infamada de los malos y peccadores. Vendẽla por difficultosa, y es porq̃ no llegan a ella, que los que la tratan y la veen de cerca suaue la hallan, y la piedra quitada. Cosas pues ay que vistas de lexos o a ojo parece que pesan mucho, pero tomadas a peso, y puesta la mano sobre ellas, se echa de ver como son ligeras. Vn hombre de paja a la vista parece pesado, y a vezes espanta visto de lexos, pero al toque ni pesa ni espanta. Simile.

§. II.

¶ Considera tambien aqui que sentimiento seria para Maria quando viesse la piedra rebuelta, y no hallasse alli el cuerpo de su tan amado maestro. Alli sin duda fue el desmayo de

veras y todo el punto de ſu deſconſuelo. Porque del todo ſe vio priuada de la eſperança (de que ſolo viuia) de velle ſi quiera muerto en la ſepultura, y podelle vngir cõ ſus oloroſas vnciones. Alli pues ſe vio fruſtrada de aquel cuydado y tan viua atenciõ que auia pueſto en ver y mirar con ſiete ojos dõde le ponian al que era todo ſu bien: como della y Maria Ioſeph lo
Marci.15. dixo S. Marcos. O pues quan al hilo llega Dios a los ſuyos, ſin duda en los mayores aprietos apretando los mas. De aqui es que al ſubir de la cueſta y yendo deſcalço con lagrimas en
2.Reg.15. los ojos le llega a Dauid la nueua de que Achitophel ſe auia hecho del bando de Abſalon y confederado con el, que fue todo lo que a aquel punto mas le pudo affligir y deſconſolar en ſu caſo. De aqui es tambien que al ſancto Iob en el ſuyo ſe le alcançauan las nueuas de ſus deſaſtres llegandole atropella
Iob.1. dos, y todo por ordẽ de Dios. Pues es poſsible (hermano mio) que vnas entrañas de Dios permittan tales ſucceſſos en ſus mas amigos, ſin que creamos aya aqui algun ſacramento de grande intereſſe (aunque ignorado del hombre) pretendido del miſmo?

§. III.

Matth.27. ¶Tambien deues notar lo que deſta piedra aduirtio S. Matheo, diziendo. Que ampararon el ſepulchro ſellando la piedra, y con ſus guardas. Lo qual fue hecho aſsi por orden del cielo, para que reſuſcitando el Señor tuuieſſe tambiẽ teſtimonio de ſu tan cierta reſurrection de los proprios enemigos y contrarios ſuyos. Pero acuerdate aqui de aquel termino tan deſcortes, tan injurioſo, y blasfemo al Señor, como vſaron cõtra el, quando deſto trataron, diziendo a Pilato (como refiere el S. Euangeliſta) acordado nos auẽmos lo que aquel engañador dixo, que auia de reſuſcitar. Por eſſo mandad ſellar el ſepulchro, y poner guardas en el, &c.

§. IIII.

¶Mira tãbien aqui como viẽdo al Angel (aunq̃ ſe eſpantarõ) pero no ſe paſmarõ de velle, ni (deſpues de ya viſto) pararõ en el mas q̃ ſi fuera algun hombre ordinario, ni por el dexaron de entender en la buſca del bendito Señor. Tanta era la ſed q̃ deſto lleuauan. Donde echaras de ver como a quien de veras tiene ſed y deſſeos de Dios quan poco le ſatisfaze la viſta del

Angel

Angel, y por el mismo caso quan menos le satisfara todo lo al, que no sea el mismo Dios.

Pero Maria ya q̃ no parece el Dios q̃ buscays cõtentaos cõ el Angel, arrimaos a el, q̃ en el hallareys el desseado cõsuelo. Pues esso fuera hermano mio si esta vida del hombre pudiera viuirse sin Dios. Y no hablo agora de la vida de gracia, sino de la natural q̃ viuimos. La qual por cierto aũ tãpoco puede viuirse sin el. Agora sea porq̃ la misma razõ del hõbre dẽde aca comiẽça a oler la bienauenturança del cielo, y a sospecharla, y assi no puede valerse sin algũ Dios q̃ le vaya dando las esperanças de lo mismo q̃ va oliendo. Agora sea, porque la vida es tãpoca de suyo, q̃ sino halla algũ tal arrimo que la vaya alentando, no puede dar vn passo, ni viuirse, ni finalmente tenerse en su pie sin descaerse de suyo. No ay duda pues q̃ esta necessidad que la vida tiene de algun Dios que la ayude para poderse viuir, fue la que introduxo en la Gẽtilidad la multiplicaciõ de sus Dioses. Ca como aq̃llos pobres hõbres ciegos de su ignorancia (por el justo castigo de Dios) no cayan con el verdadero Dios, hazianse Dioses de pensamiẽto, para cõ esta imaginaciõ yrse engañando la vida arrimandose a ellos y poniẽdo en piedras y palos sus esperanças por solo tener en si nombre de Dioses. De aqui es tãbien q̃ quando los de Israel dexaron al verdadero Dios a la falda del Syna (que yuan caminando a la tierra de Promission) no se atreuierõ a quedar sin Dios: y luego al pũto le pidieron a Aaron diziẽdole, dadnos vn Dios que nos vaya guiando. Fue pues aquello vn empellon que les dio su misma razon. Porque como se vieron despedidos del verdadero Dios, luego se vieron las vidas (sin Dios) colgadas del ayre y sin fiador. Assi dio la fuerça de la razon en inuentar vn Dios de pensamiento, que aunque no fuesse Dios, tuuiesse su nombre: para que el nombre de ser lo si quiera les arrimasse las vidas. De aqui fue tambien, que quando (en esta occasion el mismo Señor les hizo aquel fiero de querer despedirse dellos, y dexar ya de ser su Dios, y darles vn Angel que sustituyesse por el haziendo sus vezes: fue tan grande el sentimiento dellos, como lo pondero el texto sagrado, diziendo. Oyendo el pueblo esta malissima nueua, ni vno si quiera se vistio de su trage como solia. Como

Exod. 32.

Exod. 33.

ñvalze. No se puede viuir estando sin Dios.

ſi en effecto dixeran. Mas queremos Dios que nos mate que no Angel que nos ſuſtente. No es vida la humana que ſe puede fiar de los Angeles: Dios ha de tener que la tenga y ſuſtente en ſu pie, que Angel no baſta.

Nona conſideracion. §. I.

LO nono. En lo que dixo el Angel a las mugeres, andad y dezid a los diſcipulos del, y a Pedro, &c. Deues notar lo primero lo que ſuele preguntarſe aqui comunmente, eſto es, la razon por que en particular ſe dio a las mugeres el cargo de albriziar las nueuas deſta honroſa victoria de Chriſto, mas que a los hombres. A lo qual ſe reſponde que las mugeres valen poco para tomar armas, y ſon no buena gente de guerra, por cuya razon condenan a Socrates, porque ſe las quiſo dar, attento que en ellas no ay ſino vozes muchas y no manos: como parecio bien en aquella vez, que los Lacedemonios las lleuaron a guerra conſigo. Donde ſe dixo dellas (como refiere Paulo Oroſio) que no eran bien regulables, y que antes con vozes turbauan los reales: y aunque al primero encuentro de los enemigos (huyendo ſin orden) deſtruyeron todo el bellico apparato. Pues con lo que las mugeres deſconciertan la guerra (que es con ſer todas vozes) con eſſo celebrā bien las victorias, y valen para eſto mas que los hombres. No ſin cauſa no de los hombres ſe recelaua Dauid, ſino de que las mugeres de Geth ſupieſſen la nueua de la victoria cōſeguida en Gelboe cōtra el pueblo de Dios. Quādo dezia (tan laſtimado del caſo.) No ſea eſto annunciado en Geth, ni lo ſepan las hijas de los incircunciſos. Entendia pues el prudente Dauid, como las mugeres ſon grandes encarecedoras en los tales ſucceſſos, y aſsi ſe le repreſentaua ya alli que de cada ſoldado muerto en Gelboe harian ellas muchos: y aſsi tambien encarecerian ſu victoria multiplicādo los capitanes y vanderas caydas. Todo lo qual ſeria en mas agrauio y deshonor del pueblo de Dios, y en mas honra ſuya de los enemigos. Y no era mucho el eſto ſintieſſe de las mugeres atenta la experiencia q̄ dello tenia prouada en ſi miſmo, pues auia viſto que en la victoria que alcanço de Golias con ſer vno ſolo (aunque valiente) ſe la encarecieron las da mas de Iſrael, diziendo en ſus choras.

2. Reg. 1.

ros. Dauid mato y triumpho de diez mil. Pues por esta razõ 1.Reg.18.
les viene bien a las mugeres no el pelear, que para esso son flacas, poco prudentes, y aun nada obedientes a lo que pide tanta orden como es la milicia, sino el celebrar las victorias, para lo qual ellas tienen natural espiritu y su don de lengua comunicado de naturaleza.

§. II.

¶ Lo otro deues mucho notar como a los que el Angel aqui llama discipulos, llamo luego el Señor hermanos suyos, diziẽdo a las mismas. Andad, dezid a mis hermanos, &c. Hermanos pues los llama lo vno para acariciarlos, y quitado el espanto y temor del escandalo passado hazellos mas confiados en si. Y lo otro tambien para mostrarnos en esto quan constante, quan leal y perpetua deua ser la verdadera amistad en los buenos amigos, y como no hà de bastar accesion de sobrada fortuna (por excessiua que sea) a alguna de las partes sobreuenida despues, que aya de bastar a desatalla o deshazella, como malenseñauan algunos philosophos. Conforme a lo qual ya veras aqui, hermano mio, como el q̃ es amigo de veras en todo tiẽpo lo deue ser y no subjecto a mudãça por alguna occasion, alomenos nascida de si. Dezimos nascida de si por exceptar la violacion del secreto del no buen amigo, caso tã graue que es el que con justa razon puede bastar en esta parte a hazer el diuorcio, cõforme a lo dicho en el Ecclesiastico. El que Eccles.23.
descubre los secretos pierde la fee del amigo, y ninguno hallara conforme a su animo. Y para mostrar nos quan graue delicto sea este, y quan poderoso para del todo (y sin restitucio) acabar la amistad, añade diziẽdo. Assi como el hombre q̃ mata a su amigo, la pierde del todo, assi es el q̃ por esta occasion pierde la amistad. Queriendo dezir en esto, que no solo el tal la enflaquece la enferma o debilita con este su desaguisado: si no q̃ la mata del todo, y como a tal ya para siẽpre la dexa acabada. A lo mismo vã las cõparaciones que añade luego diziẽdo. Es este tal como el que suelta de la mano la aue q̃ tiene assi Simile.
da, q̃ se le va ella ya de hecho para no boluer mas a el, y como la cabra q̃ se escapa del lazo q̃ haze lo mismo. Porque el q̃ reuelo el secreto hizo llaga y herida enel anima del amigo. Hasta aqui es del Ecclesiastico. En lo qual significa el como las

amiſtades quebradas por otros reſpectos ſuelã tener y tengã reſtitucion ſu ſuelda y ſu cura. Attento q̃ no mueren aun q̃ peligrẽ y enfermẽ. Pero las aſsi acabadas por violaciõ del ſecreto del todo muerẽ haziẽdo llaga mortal en el alma (que quãto a eſto) la hazen eſpirar y quedar acabada a la primera ya no mereſcida amiſtad.

Nona conſideracion. §. I.

LO nono, en lo q̃ dize. Ya Pedro deues notar como todo el fauor aqui ſe haze a Pedro. Porq̃ como fue el el mas caydo en la culpa, q̃ dolo tãto q̃ vuo biẽ meneſter le fueſſe el ſeñor poſteãdo cõ particulares fauores para alẽtarle a ſu cõfiança. Aſsi tãbiẽ al hijo prodigo y del todo perdido ſe dio rõ las ventajas, como fue la veſtidura de precio, el anillo en el dedo, el beſo en el roſtro, y paternales regalos, y todo por no diſcaerle en ſu hãbre, y deſnudez. Fue pues como ſi aqui el ſeñor les dixera por la boca del Angel. Dezidme a Pedro de mi parte q̃ no me he oluidado del. Aũ ſe yo q̃ ſe llama Pedro. Y verdaderamẽte ſi el miſmo ſeñor no le llamara aſsi en particular, y por ſu proprio nõbre no le baſtara la comũ vocaciõ hecha a los otros, pa q̃ Pedro boluiera, o ſe atreuiera a eſperar al Señor. Tãto fue ſu corrimiẽto de verſe caydo en la negaciõ, y conocer d̃ ſi auia ſido el mas ſeñalado en la offenſa de ſu Dios y Señor. Ca todo eſſo hã meneſter para alẽtarſe perſonas hõradas quãdo ſe hallã, y ſi aduiertẽ caydas en faltas, y cõ fealdad deſdichas en ſu obligaciõ. Por eſta razõ el Rey Dauid en el perdõ general q̃ hizo (ya muerto ſu hijo Abſalõ) a los rebelados, callando a los otros de induſtria, y con cuydado nõbro por ſu nombre a Amaſa (que auia ſido el principal dellos) quãdo dixo. Dezidme a Amaſa de mi parte que ſe acuerde es deudo mio cercano, y buelua ſeguro, que yo le juro hazelle mi capitan general maeſtre de todo mi campo todo el tiẽpo de ſu vida, y de ponelle en el honroſo pueſto de Ioab. Lo qual ſin duda cumplio el a la letra como ſe lo juro. No haziendole ſuſtituto del miſmo Ioab, y vezes teniente de la milicia (como algunos dixeron) ſino deponiendo a Ioab dende luego, y criãdole a el en principe della. Como ſingularmente lo prueua y reſuelue el Abulenſe, concluyendo que eſta fue la preciſa cau-

Luc.

2. Reg.

Abulen. ibi.

ſa

sa, porque el Ioab despues le vino a matar. Pues de la propria manera y del mismo termino vso el Señor el dia de oy con el discipulo Pedro, llamandole por su nombre, por auer sido el mas culpado de todos. Y dandole en esso ciertissimas prẽdas de la capitania de su Iglesia q̃ antes le auia prometido, y agora de nueuo le auia de dar.

§. II.

¶Mas como señor tan presto aueys de boluer a hazer cabeça de Pedro, como no mirays que os ha negado y aũ renegado? No miro a esso (dize el buẽ Dios) pero solo miro a que lloro, y a que los que lloran despues que pecearon, seran en mi estimacion como fueron antes que vuiessen peccado. Que no de valde es lo que yo tengo dicho por vn Propheta de los tales. Seran como fueron quando aun yo no los auia deshechado. O pues quan grande misericordia es esta del Señor, y quan al reues desto se han los mundanos principes con sus criados que los han agrauiado. Pues hecha vna injuria (y mas si es afrenta) aunque despues por algun respecto aya perdon, es al desuio y sin restitucion a la priuança primera. Por donde el sobredicho hecho de Dauid cõ Amasa (que aqui referimos) fue vn caso raro que tuuo mysterio: y el (para hazelle) impulso de Dios, que para sus fines, y las traças de Christo por esta via quiso en Dauid juntar los dos Reynos. Demas desto el buen capitan, no porque el soldado le huya vna vez, y se acobarde le ha de dexar de recibir a la buelta: y mas si conoce prendas en el para podelle prestar en otras empressas, y casos de honor. Assi el Rey Saul acogia los que le auian dexado en su aprieto y huydo de puro cobardes quando dieron la buelta a el. Assi pues hermano mio para Dios no ay aleue ni cobarde que el no reciba si le buelue a la mano, y aun a vezes aunque los tales no bueluan el se los sale a buscar. Zachar. 10. 1. Reg. 14.

§. III.

¶Mira pues aqui como cõsuela Dios esta alma cayda y derribada, como echa los braços, y subjeta el hõbro este diuino pastor a recebir su ouejuela perdida. Vio pues en Pedro el Señor vn tan grande despecho de auelle negado, que vuo bien menes-

meneſter todo eſte ſauor, para no deſmayar y dar en diſlates. Y aun con eſte deſpecho viuio el toda la vida aun deſpues de ſer perdonado y cõſtarleya dello. Sentia en ſi vn no ſe que de graue tormẽto, y aquella llaga que hizo el peccado (de al fin ya cay) que es la que ſiempre queda incurable, aunque ſane el peccado. Es en effecto aquella deſnudez que Adam y Eua ſintieron en ſi deſpues que peccaron, que es vn deſconſuelo, que con nada ſe cubre, y ſiempre ſe queda clauado en el alma, ſin hazelle conſuelo (en lo que eſto es) aun el ſer ya perdonada.

Geneſ.3.

§. IIII.

¶ Sentia tambien Pedro el parecerle que ya auia caydo de la priuança de Dios, que es vna anguſtia inconſolable a vna alma primero fauoreſcida de ſu amor diuino, como tambiẽ ſentia lo miſmo Dauid en ſu graue caſo. De adõde es lo que diſcanta Chryſoſtomo ſobre aquella razon que el dixo deſpues que pecco. Aueyſme ſeñor manifeſtado las coſas inciertas y occultas de vueſtra ſabiduria, diziẽdo aſsi. Que es, ò Propheta, que es lo que deſſeas? deſatados ſon tus peccados, muerta es ya la pena dellos, &c. No me contento con eſſo, ni eſſome baſta, dize el Propheta. Auariẽto ſoy para mas pedir de la mi ſericordia de Dios. Propheta me era yo primero, Propheta querria ſer agora, y tener aquella huzia y cõfiança que de antes tenia. Pues di que quieres? eſſo es lo que digo. Lo que otra vez quiero es mi Dios que crieys en mi vn coraçon limpio, q̃ me hableys vos a mi, y que os hable yo a vos como antes. Y finalmente aquella eſtrecha amiſtad y familiar colloquio q̃ teniamos los dos, eſſo es lo q̃ pido. No me contẽto yo, ni me ſatisfago, ni aũ eſtimo el ſolo verme ya libre d̃ pena. Ca para mi mayor pena es hallarme priuado y entredicho de vueſtras razones mi Dios y ſeñor. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo.

Pſalm.50. Chryſoſ.ibi hom.2.

§. V.

¶ Mira tambien aqui como eſto tienen en particular los graues peccados (de mas de otros daños) que cauſan deſpecho en ſus dueños, y tãto fatigan el penſamiento aduertido, q̃ a vezes cae el alma en deſmayo, y viene a perder la cõfiãça de ſer perdonada, como ya ſe vio en Iudas, y primero en Cain. Por eſſo el demonio ſolicita los hõbres a q̃ hagã peccados beſtiales, y extraordinarios, para atormẽtarlos con ellos haſta traellos

Geneſ.4.

traellos a desesperacion, como bien se dexa entender de algunos por aquello del Sabio. No era menester para el castigo dellos Leones ni bestias fieras, porque sin ellas en vn punto podian ser muertos de la propria persecucion de sus hechos. Sapien. 11.

§. VI.

¶Tambien deues notar, como dexo S. Pedro de tomar esto por vna tacita reprehension del Señor que le punço el coraçon, y lastimo las entrañas en su couardia. Y assi por no oyrla otra vez, hizo despues marauillas en seruicio y hõra de Dios. Hombres pues ay aca que hasta que el miedo los entra, no suelen ser hombres, y el miedo es el que los haze valientes. De manera que haze vno por diez? Nunca tan valientes fueron y se mostraron los Philisteos, como quando temieron q̃ vieron el arca del Señor que venia contra ellos. Y alli fue donde el puro miedo los saco de couardes. Y assi noto dellos el texto Sagrado, que en aquella occasion pelearon animosissimamente. Pues no menos que esto suele acaescer en las espirituales batallas y guerras del alma. Muchas vezes a los caydos en faltas les da vn tal garrote el nueuo temor de boluer a caer, que por escusar recaydas animosos hazen bien su deuer. Y aũ tambien por esso (como dize S. Chrysostomo) quando el Señor nos vee declinar a torpeza, y que nos vamos soltando de su familiaridad, y ya no estimar las cosas espirituales, de industria nos dexa el algun tanto, para que viendonos assi castigados, boluamos a el con mas diligencia. 1. Reg. 4. S. Chry. homil. 14. ad popul.

§. VII.

¶Pero Señor Pedro no esta ya sano, y le curo vuestra vista? Si. Pero no es solo esso (dize el Señor) lo que esta a cuenta del cirujano: ni (al que lo es) le basta curar la llaga, sino tambien el vendarla, y aplacar su dolor despues de curada. Bendito sea vn Dios tan cumplido como vos Señor, que a todo acudis con el peccador, sin faltar a lo que es su necessidad, y tambien su consuelo. Sin dubda esto es lo que por cosa grande celebra el real Propheta diziendo. El Señor leuanta a los caydos. Y es lo que aun mas expressamente dixo en otro Psalmo. El es el que sana los contritos de coraçon: y sobre esso les ata y venda las cõtriciones. Y glosso lo biẽ otro texto diziendo aqui. El qual sana los quebrantados de coraçon, y despues aplaca y medicina los Psal. 145. Psal. 146.

los dolores de ellos. Mira pues como da aqui al Señor el Real Propheta eſtos ambos effectos, como tan ſuyos. Y es de lo
Ierem. 33. que el miſmo ſe precia diziendo por Ieremias. Echad de ver que yo ſoy el que ſanare la llaga de ellos, y ſobre ella ya ſana hare la cura y atare la venda: y en ello ganare yo nombre, y dare gozo y exaltacion a todas las gentes. Aqui pues es hermano mio, donde la miſericordia de Dios anda liſta y agucioſa haziendo reparo al alma cayda y buelta a ſu mano. Aqui es donde el applica vna grande parte de ſu bondad, para hazer le ſuſtento, porque no le deſmaye. Como bien lo
4. Eſdr. 7. ſentia vn amigo ſuyo diziendo. Es el Señor perdonador, y Dios piadoſo, y ſi el de ſu pura bondad no dieſſe aliuiamiento a los que han hecho iniquidad, la diez vezes milleſima parte de los hombres no ternian vida. Lo miſmo ſignifico el
Eccleſ. 17. Texto Sagrado, en aquella razon que dixo el Eccleſiaſtico. O quan grande es la miſericordia del Señor, ſu propiciacion y aplacamiento para los conuertidos, que ſe buelnen a el. Y aun eſto es lo que el miſmo dize y ſe profiere de
Ierem. 31. hazer diziendo aſsi en Ieremias. Vendran a mi en llanto, y recibirlos he yo, y reduzirme los he en mi miſericordia. O como dize otra letra, en miſericordias y beneficencias. En lo qual ſignifica el Señor aquellas caricias y miſericordias q̃ el haze a los peccadores, que arrepentidos y llorando ſe bueluen a el. Y como les enxuga las lagrimas con miſericordias y cordiales regalos a poſta hechos, para conſolar ſu duelo.

§. VIII.

¶ Y aun deues notar, que no ſolo para eſſo les haze el Señor eſtremados fauores a los tales, ſino que tambien los haze de induſtria, y como neceſſarios para deſengañar al mundo de ſu tan falſa opinion. En el qual ſe pienſa que donde ha auido enormidad de peccados, por el miſmo caſo ſe aya Dios acabado y ſin recobracion, como pareſce a la letra, por lo que a Dauid le dezian, y juzgauan del caydo en los ſuyos, como el lo refiere en vn Pſalmo. Todos dizen (habando de mi) Dauid ha ſido tal que ya en Dios no ay ſalud para el. Por la miſma razon con particular aduertencia refiere el Texto Sagrado, los peccados de muchos grandes peccadores, perdonados de Dios facilmente, porque a la letra

se vea como a la misericordia de Dios no ay peccado irremisible (siendo llorado) ni que la estorue de recibir peccadores. Y aun por la misma, y para del todo estoruar este daño, el mismo Señor de industria a vezes suele leuantar a los caydos en faltas con el a mayores priuanças que de antes tenian, como hizo aqui a S. Pedro. Y es esta grandeza suya, ya vsada de atras. De donde es, que no leemos en el Texto Sagrado, que el assi diesse priessa y solicitasse a que los hijos de Israel entrassen en la tierra de promission, como despues que peccaron pidiendo otro Dios, y cayendo en vna tan graue falta con el. Alli pues fue donde guardando estos fueros y vsanças diuinas, dixo Moysen (lo que no dixo antes.) Anda ve y sube de este lugar tu y el pueblo a la tierra, &c. Es pues lo contrario desto vna muy pesada blasphemia, indigna de la infinita bondad y misericordia de Dios, y assi como tal sentida del mismo. Por esso en Ieremias da el su que rella diziendo. Por ventura no has visto lo que habla este mi pueblo diziendo, que las dos gētes que yo auia escogido, son ya del todo por sus peccados deshechadas de mi? y assi hā me nospreciado a mi pueblo? Pues esto dize el Señor. Con la misma firmeza que yo hize y estableci pacto de q̄ vuiesse dias y noches, y de no faltar a las leyes que di a naturaleza, con essa no faltare tambien de recebir, y no deshechar el linage de Iacob y Dauid, &c. De lo dicho entēderas hermano mio, como es aqui muy al reues de lo que suele ser en las corporales dolencias. Aca pues quando algun nieruo se corta, para que tenga suelda y remedio, importa no se trance del todo, y que aun quede preso si quiera en vn hilo. Porque de esse asse naturaleza, y assi cobra fuerça para sanalle y restituylle a su primera salud. Pero si la herida o golpe, es tal que lo trance del todo, ay no llega la virtud de naturaleza, a poder hazer el reparo, no teniendo de que asir, ni en que prender para poderse ayudar. Pero la gracia de Dios en la penitencia, es tan efficaz y puede tanto, q̄ no ay para ella golpe tran tado que baste a impedilla. Vence en immenso (en lo q̄ esto es) altanto de naturaleza. En cuyo symbolo aquel descendiente de Ierico, quedo medio viuo, y no muerto del todo. Ierico. Porq̄ aunque el peccador (figurado en el) muera del todo en

Ierem.

la cul-

la culpa mortal. Pero en la cura puede la penitẽcia de muerto hazelle viuo, no menos que la medicina corporal pudo hazer viuo y del todo ſano de aquel ſemiuiuo. Aſsi no ay peccador por perdido que ſea, aunque ya llegue a ſer trançado del miſmo Dios, (como ſea en eſta vida) aquien la penitencia no le ſocorra y pueda reſtituyr en entera ſalud. Como bien lo prueua (demas de lo dicho) aquel raro caſo del Rey Manaſſes, cuyas abominaciones fueron tan graues, y muchas dellas tã nũca viſtas, que ſolo el oyllas atemoriza a los hombres, y aſſombra los cielos. Al fin ſin los innumerables ſacrilegios y menoſprecios hechos immediatos a Dios, ſolo en el matar innocentes fue tan ſin rienda, que para ſignificarlo bien el texto Sa-
4.Reg.21. grado vſo deſte termino. Sobre todo lo hecho derramo Manaſſes ſangre innocente mucha demaſiada, y tan en copia, que hincho della a Ieruſalem haſta la boca. Pues a eſte hermano mio, con eſtar ya tan acabado de Dios, y tan del todo trançado de ſu gracia le reſtituyo la penitencia que hizo, y le reduxo al cumplido perdon de ſu alma. Como lo refiere el pro-
2.Para.33. prio Texto en otro lugar.

Decima Conſideracion. §. I.

LO decimo conſidera tambien aqui, como nunca acabo S. Pedro de rogar por ſu peccado ya perdonado, y llorarle de nueuo por toda la vida, haziendo el conſejo del Ec-
Eccleſ.5. cleſiaſtico que dize. Del peccado ya perdonado no quieras eſtar ſin rezelo. Lo qual aconſeja el por muchas razones. Lo vno porque aunque el peccado quede ya muerto en la penitencia, aun puede reſuſcitar, attento que tiene el muchas vidas, y tantas como conſentimientos o ratificaciones. Lo otro porque pretende entretener en cuentas al peccador que vna vez le offendio, y no rematallas con el dende luego. Porque a caſo no le comience por otras de nueuas offenſas. Y aun eſta
Pſalm. parece ſer la intelligencia legitima deſta letra, conforme a la verſion que dize aqui. Sobre el perdon dado no te aſſegures, porque no acumules nueuos peccados. Aſsi pues lo hazia el real Propheta como el lo dezia. Penſare por mi peccado. Dõde deues notar, que eſte penſamiento, no era como quiera, ſino tal que le daua continua congoxa y ſolicitud. Como pa-

rece

resce bien por la lection de S. Hieronymo, que dize aqui. Se-
re solicito por mi peccado. De aqui es tābien lo q̄ dize el mis-
mo Eccleſiaſtico. El q̄ ama a Dios rogara por ſus peccados, y Eccleſ. 3.
guardarſe ha dellos, &c. El q̄ ama a Dios dize como ſi dixeſſe,
el q̄ es amigo de Dios, y q̄ como quiē es ya de caſa, y le conoce
de cerca le ſabe la cōdicion: pues eſte tal no le pedira imperti-
nēcias, haziēdas, riq̄zas, o bienes del ſuelo, ſino antes coſas de
ſubſtācia, qual es perdō de peccados, vida eterna, y bienes del
cielo: y finalmēte obſeruācia de ſu ley, de la qual manera lo ha
zia el miſmo Dauid como ello dezia. Señor de vueſtra ley Pſal. 118.
haued miſericordia de mi, &c. Pero ſi ya es amigo porq̄ pecca
dos ha de rogar? hermano mio por los ya perdonados. Ca paſ
ſion es de los tales vna vez q̄ caen nunca acabar de dolerſe de-
lla: y el peccado q̄ ya Dios tiene oluidado, tenerle ellos ſiem-
pre preſente, clauado en el alma: aunque ya ſe ſientan amigos,
ſin jamas acabar de ſatisfazerſe. Aſsi como aca el muy amigo
q̄ agrauio vna vez a ſu amigo y le hizo la beſa, q̄ aunque buel- Simile.
ue deſpues a ſu amiſtad, y ya el otro no ſe acuerda del agrauio
paſſado: el empero ſiempre ſe ſiente y ſe deſpecha de aquello
q̄ hizo: y de quando en quando ſale a deſora con vn deſcuydo
naſcido de ſu mucho, y penoſo cuydado diziendo: Señor per-
donadme aq̄lla de antaño. Aſsi los ſanctos a la mayor amiſtad
de Dios, y quādo eſtan hablando cō el en puridad, y coſas de
amigos, como eſtan auergonçados ſalen cō eſte ſu thema. Se- Pſalm. 31.
ñor y aquella q̄ yo os hize? perdon, q̄ quando me acuerdo, no
querria verme naſcido en el mundo. Finalmente alli ſe cūple
en ellos a la letra, lo que dixo Dauid. Señor aun por eſta os ro
gara a vos todo ſancto en el tiempo opportuno, &c.

§. II.

¶ Conſidera tambien aqui que confuſion la de S. Pedro naſci-
da del temor y empacho de Dios offendido, y como eſta es la
buena que aplaca a Dios, y perdona el peccado. Otros ſolo la Ierem. 6.
tienen del horror del miſmo hecho, y peccado, y no paſſa de Roma.
ay. Que aunque no es mala, pero como es natural, y no mas,
no es la de precio en los ojos de Dios. Y de la vna y de la otra
ſe entiende bien lo q̄ dize el Sancto propheta Ieremias. Fue- Ieremiæ.
ron cōfuſos porque hizieron abominacion. Mas antes no fue
ron confuſos con cōfuſion, y no ſaben tener empacho. Deſta

pues dize el Apostol a los Romanos. Que fructo aueys tenido en aquellas cosas, de que agora os hallays confusos? Como si dixera aun naturalmente: y de la misma se entiende lo que dize el Propheta Isaias: Seran confusos de los idolos que adoraron. Donde aun deues notar la discretissima prouidencia de Dios, que assi lo dispuso y ordeno: que los peccados fuessen affrentosos y confusibles: porque si quiera por esta occasion huyessemos dellos, los que por tantas solemos seguillos y apeteecerlos. Sabia el bien quanto mas nos deternia en esta parte el temor de la infamia, que el temor de si mismo a quien sea gloria y eterna alabança en todos los siglos de los siglos. Amen.

CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE QVASIMODO.

Considerationes para el Domingo de Quasimodo, sobre el Euangelio que en este dia canta nuestra madre la Sancta Iglesia: el qual contiene los dos apparescimientos que hizo el Redemptor de la vida (ya resuscitado) a los Sagrados Apostoles en el Cenaculo: el vno de ellos el mismo dia de la Resurrection, y no hallandose alli Sancto Thomas a este Diuino consuelo: y el otro el que hizo despues a los ocho dias, yendo de nueuo en busca del mismo, por reduzille a su sancta fe, como en effecto lo hizo, pidiendo le el toque de sus gloriosissimas llagas.

Y es la historia del Euangelista Sant Iuan en su veynte Capitulo.

Pri-

Primera Consideracion. §. I.

LO primero q̃ aqui dues cõsiderar es, q̃ como fuesse ya tarde el Domingo, y estuuiesse por passar la noche del, q̃ era lo mas rezio dllenar, lo mas fino y apurado de la tribulaciõ, a este pũto pues llego el bẽdito Señor, a trocar el dia a los sanctos discipulos, boluiẽdo les en consuelo excessiuo los desconsuelos passados, y a dalles las buenas noches cõ su diuina cõsolaciõ, y presencia. Y assi a desora, y no pẽsado, se entro en el cenaculo penetrãdo las puertas del q̃ estauã cerradas, cõ su cuerpo glorioso. Por cierto pues no deue auer hora en todo el discurso del dia en q̃ no quepa la esperãça y cõfiança en Dios, a lo qual attẽdiẽdo dixo assi el real Propheta. Dẽde la vela dla mañana, hasta la noche espere Israel en el Señor. Y assi no ay q̃ desmayar en los trabajos tã ordinarios de la vida por mas q̃ ellos seã, pues de vna hora a otra se mudã los tiẽpos, y lo q̃ la mañana dl dia nos perjudica, o agrauia, su propria tarde lo puede y suele satisfazer con logro. Mayormente que (como vemos de ordinario) los trocados successos en esto no van detenidos, andan a priessa en los ojos de Dios, y aun corren la posta. Como lo vno y lo otro lo significo el Sabio diziendo. Dẽde la mañana hasta la tarde se muda el tiẽpo y las cosas trocadas en el andar a priessa, y aun subitamẽte en los ojos de Dios. Aqui pues veras como a Dios no ay hora impedida, ni estan sus fauores atados al tiẽpo. Porq̃ quãdo se le passe el dia le queda la noche, y quãdo el verano, en inuierno remedia. Aqui no ay dezir passada es ya la miesse, fenecido es el verano, y no somos saluos, como en vn S. Propheta, dezian los q̃ cõfiauã en vn rey tẽporal, dãdose ya en su caso por desahuziados y no socorridos. No anda pues Dios atado a los tiẽpos, de manera q̃ en vn tiẽpo pueda, y en otro no pueda: antes para Dios siẽpre es verano: y como del esta dicho q̃ es tã Dios de los valles, como de los montes, assi tãbien (y no menos) es tã Dios de los vnos tiempos como de los otros, para en todo tiẽpo poder socorrer y dar su fauor al atribulado. Por dõde aquella señora Iudic, con gran razõ reprehendio al sacerdote que tassaua los dias del acudimiento a la potencia de Dios.

Pſalm.

Eccleſ. 18.

Ierem. 8.

3 Reg. 20.

Iudit.

§. II.

¶Mira tambien aqui, como aguardo el Señor a lo mas fino de la tribulacion, lo vno para que fueſſe mas bien recebido el cõſuelo de ſu viſta glorioſa, llegando a tal punto. Y lo otro tambien porque ſon ſueros y pratica ſuya, ſuſpender el fauor y acudimiento, haſta que ya llega la tribulacion a ſu poſsible, para hazer los hombres mas obligados a ſi en la execucion de
3.Reg.20. ſus miniſterios, anſi para ganar al rey Acab hizo eſta diligencia (aunque con menos ſucceſſo) dexandole primero apretar de los treynta y tres Reyes, y no le acudiendo haſta aquel pũto. Y tambien lo haze ela vezes por recompenſar el detenimiento con el doblado conſuelo: pues peſa mas vn ſolo momento deſte deſpues que Dios llega al atribulado, que le fue de trabajo toda entera la anſia paſſada. En effecto ſon ardides e ingenios nafcidos de ſus piadoſas entrañas traçados a poſta, para hazernos mas miſericordia, y el biẽ ſobrepueſto: y pues no ay punto ni momento de ſu detenimiento, que el no le ſatisfaga con logro de eternas miſericordias. Cõforme a lo que
Iſaiæ.54. el dize por ſu ſancto Propheta. Vn poquillo te deſampare, mas en grandes miſeraciones te ayuntare: razon que viene nacida oy al ſancto cenaculo. Y añade a lo dicho. En vn momento de mi indignacion eſcondi mi roſtro de ti, no mas de vn poquillo, pero en miſericordia ſempiterna me condoli de ti, dixo tu Redemptor. Pues bien aſsi como la madre que anda al
Simile. juego de amor con ſu niñezico, y ſe le eſconde vn poquillo, y le dexa andar derramadito, mirando por ella, y congoxadito de que no la halla, que deſpues que vee al niño que ſe enſaña, por aquel momento que le fatigo, ſe arroja a el a braços abiertos, y tomandole en ellos francamente le da el pecho y el beſo, no ſe dando a manos a ſatisfazelle el momẽto paſſado. Aſsi pues haze el Señor. Por vn momento que ſe eſconde al alma para que ella le buſque con encendido deſſeo, le da deſpues vnos braços de Dios y vn pecho lleno y retelado de conſolaciones del cielo. O quan cierto es, que quando ya llega eſte diuino regalo, es mas vn ſolo momento de los braços de Dios que vn ſiglo de precedidos affanes. Aqui pues es donde el alma atribulada ya ſe halla trocada, toda llena de Dios y ſus guſtos, eſtimando mas que los cielos aquellas caricias y regalos

que

que el Señor le haze, y son las que el mismo le dize por el san
to Propheta Isaias. Leuantate, leuantate alma mia, alto sus Isai. 51.
dame la mano, abraçame aqui, que ya mereces mi abraço, ago
ra que ya beuiste el Caliz hasta la hez, dare te yo los braços y
la vida, &c. Pues no te desconsuelen hermano mio los traba-
jos quando te vieres en ellos, pone tus ojos en que los braços
de Dios te estan esperando, no espera mas de a que llegues a
la hez, para te saluar del hondo, que aũ esso mas le deues, que
deshezado te da el bocado, y la hez guardo para si.

Segunda Consideracion.

LO segundo deues considerar, como a deshora se entro en el cenaculo, no auriendo, sino penetrando las puertas del, que estauan cerradas. Entro pues assi dando el fuero debido a su cuerpo glorioso: y tambien, porque ellos se hallassen con el mesmo Dios a puerta cerrada con todo el para si, y alli se entregassen abondo en aquel su regalo, como en ha zienda muy suya, y ya sin rezelo. Hizoles pues por aquel ra-to del cenaculo vn cielo prestado, dignandose de gozarse de-llos a puerta cerrada, como de los bienauenturados se goza en el suyo. Por cuya occasion aun deues notar, como aun las misericordias que Dios haze aca a sus sieruos, son muy para ellos, para que muy a sus solas y a plazer se las gozen: por es-so a vezes los esconde y entresaca del concurso del mundo, como hizo al amigo Elias, quando en el tiempo de la grande 3. Reg. 17.
seca le dio el agua alla en escondido en el arroyo de Charib, (que hasta aqui llego el cuydado de Dios,) porque no le mo-lestassen, ni le importunassen por ella: ca si Dios le diera el agua publica (como la seca fue tanta) el Rey y el Reyno le cõ-batieran y agotaran la faente, por esso le esconde. Haze pues Dios a los suyos las misericordias muy para ellos, sin darles anexos: no es como el mundo, que en lo que nos da, nos da mil pensiones.

§. II.

¶Considera tambien aqui, como en medio se les puso el Se-ñor, no se arrincono pues, antes tomo el puesto y lugar debi-do a la Redempcion y a las sanctissimas y glorioſas llagas que auia de mostrarles, para que todos ygualmente las viessen,

Traya para todos aquella Redempcion hecha, y ganada del Padre, no era mas de vnos que de otros, por eſſo ſe pone en medio, moſtrando nos en eſto, que en los bienes de la Cruz todos ſomos, y que no eſtan mas llegados a vnos que a otros, no tiene mas en ellos el rico que el pobre, ni el ſabio que el ignorante, ni el grande que el chico. Lo que a caſo quiſo el Se-
Exod. 30. ñor debuxarnos en la ygualdad de aquella ſiſa o pecho que echo a ſu antiguo pueblo para los ſacrificios communes, y reparos del tabernaculo, mandando que rico y pobre, ſeñor y vaſſallo, amo y criado contribuyeſſen ygualmente medio ſiclo. No ſon pues eſtos bienes hermano mio, bienes mezquinos y cuytados (como los otros de la ſynagoga) para q̃ Dios ſe arrincone con ellos, y (haziendo del eſcaſo) les ponga raya, y preciſo eſtanco haſta donde lleguen, y de adõde no paſſen: Son bienes grueſſos, medrados y muy crecidos, haziẽdas que ſe dan a la Igleſia vniuerſal abondo, ſin taſſa, y como llouidas en toda eſta heredad de Dios, para que no aya alma en toda ella a quien no alcance ſu gota deſta precioſiſsima lluuia de la ſangre de Dios, y que do quiera que eſte, por mas a tras mano y deſuiada alla en ſu nacion, pueda hallarſe a mano de la Cruz del Señor, y donde le alcance ſu medio. Por eſſo por ſer tan
Pſalm. 67. copioſa, la llama lluuia el real Propheta diziendo. Apartareys Señor la lluuia de voluntad para vueſtra heredad.

Tercera Conſideracion.

LO tercero conſidera aqui, como tambien ſe puſo en medio, porque era el el coraçon de aquel cuerpo myſtico, el qual auia de dar vida a aquellos miembros ſuyos, y aſsi tomo el lugar de coraçon, que es el del medio. Para que el hõbre corporalmente viuieſſe, y qualquiera otro animal, y la vida no ſe le acabaſſe luego, fue tan prouida naturaleza, que no ſe contento con darle la miſma vida en ſus miembros, eſto es, en manos, en pies y los demas organos, antes les dio la vida en ſu fuente, criando en el hombre el coraçon, que es vna fuente que le mana la vida. Y no ſolo eſſo, ſino que aun hizo el aſsiento del en el medio, porque de alli corrieſſe la vida a todo el hombre. Ca ſi puſiera el coraçon en la mano,

la mano, quando la vida llegara a los pies, ya llegara cansada, si la pusiera en el pie, apenas alcançara a la mano, y mucho menos a la cabeça. Por esso pues hizo el asiento desta fuente en el medio, porque la vida que sale della, pueda correr por todo el hombre, y todo lo cunda y alcance. Pues esto mas deuemos a Dios hermano mio, que no solamente dio vida a su Iglesia a este hombre comun en si mismo, sino que le quiso dar la vida en su fuente. Diole a su Hijo (coraçon de la Iglesia) que siempre le este manando vida de gracias. Por cierto pues si nuestro Dios no hiziera otra cosa con su muerte, saluo dar vida a su Iglesia, sola la que cabia en los miembros della, de tal manera, que el que vna vez la perdiera, ya del todo quedara sin ella, y sin todo remedio, aun fuera vna muy calificada merced, por la qual fueramos todos perpetuamente obligados a Dios. Tal fue la merced hecha a los Angeles, que les dieron la vida en si solos, pero no en su fuente. De manera, que los que vna vez cayessen quedassen para siempre caydos, y ya sin remedio, como de hecho quedaron los que cayeron. O merced soberana de nuestro buen Dios, la (en esta parte) hecha a los hõbres. O Dios bueno y liberal, y mas liberal con los hombres que con los Angeles. O quanto mas Señor me obligastes a mi que no a ellos. Quanto mas llena y copiosa fue la merced hecha a los hombres que a los Seraphines: quanto mas priuamos con vos los estraños que los naturales de vuestra propria casa y familia. A ellos distes vida de gracia (verdad es:) pero vida acabada en si mismos, mas no fuente de vida que se la manasse, y los resuscitasse caydos en culpa: mas a los hombres, y a vuestra Iglesia, no solamente les ganastes la vida, dando se la acabada en si misma, sino que passando la merced adelante, en medio della les sitiastes la fuente que les manasse la vida de gracia. Distes pues coraçon a los miembros, porque los que murieren vna vez, y mil vezes, mil vezes tengan remedio. No tomo Dios la naturaleza del Angel dize el Apostol) sino la naturaleza del hombre. Y es como si dixesse. No quiso Dios assentar la fuente que mana la vida de gracia en el Angel, sino en el hombre, para que siempre la vida corriesse hazia los hombres. Pues bien assi Hebre. 2.

como es el coraçon de la Igleſia el hijo de Dios, aſsi le puſo el eterno Padre en el medio della, para que el fauor de ſu vida y gracia pudieſſe alcançar a todos, y llenar todo eſte ſu cuerpo de vida de gracia, no ſiendo mas Redemptor de los vnos que de los otros: en cuyo ſymbolo quiere el dia que muere, morir en medio del mundo, obrando la ſalud y ſaluacion en medio de la tierra, como dixo el ſancto Dauid, y el dia que reſuſcita, y ſe preſenta a los ſuyos en el cenaculo, ſe les pone en el medio. Vino pues alli a hazer officio de coraçon, y como eſtaua aquella Igleſia muerta y ſin vida, y el ſe la venia a dar tomo ſu lugar, y eſtuuo en el medio moſtrãdo en eſto quan ygual aſsiſte Dios en ſu Igleſia, y quan para todos.

Pſalm.

Quarta conſideracion. §. I.

LO quarto conſidera aqui, como lo primero que haze, es dalles paz (diziendo paz ſea con voſotros,) para ſoſſegalles aquella turbacion que tenian, ſerenandoles con ella los temeroſos nublados que amagauan ſobre ellos. Aqui pues ſe vio bien cumplido lo que dixo el ſancto Iob. Si el concede la paz, quien aura que pueda condenar o turbar, aſsi tambien, como ſi el eſconde o deſuia ſu roſtro, no aura quien pueda dar alcance a ſu viſta. Dales pues paz lo primero, y ante todas coſas los ſoſsiega, y los quieta y confirma ſus animos, que andauan fluctuando, porque auia de tratar grandes e importantes coſas con ellos, como quiera que vn coraçon turbado, no es capaz de recebir en ſi los myſterios de de Dios. Primero pues ſazona y adereça los vaſos, que les ſu diuino liquor el prudentiſsimo Dios. Y eſſo hecho al punto les da lo que en la Cruz auia acaudalado para ellos, y lo que les auia merecido, que eran las pazes hechas con el Padre, y ſu amiſtad ya ganada, quitados los impedimentos (como dize Sant Chryſoſtomo) que la eſtoruauan. Pues bien aſsi como los buenos maridos, quando bueluen de la guerra ya victorioſos, lo primero que hazen es viſitar a ſus queridas mugeres, y deſpues les dan los precioſos deſpojos, y todo el theſoro que a coſta de ſu ſangre traen ganado. Aſsi el bendito Redemptor lo hizo oy con ſu eſpoſa la Igleſia, y

Iob. 34.

S. Chryſ. Simile.

sia, y boluiendo de la guerra de la muerte resuscitado y victorioso, lo primero visito à sus discipulos, y despues les dio sus ganancias, que fueron las pazes hechas con Dios.

§. II.

¶Pero mira aqui attentamente, como no se da a manos a darselas luego, y que ganatrahia de communicar a aquellos sus hijos estas ganancias de su sanctissima sangre. Parece que no se atreuia a hinchirlos luego en llegando de paz y de gracia. Pues assi como los hombres que traen hecho algo que importa por el amigo, y que ellos gustan mucho de auerlo hecho, no se dan a manos luego en llegando a dalle la nueua, y no les alcança huelgo a huelgo por dezilles aqllo, anssi se huuo el Señor en este lugar. ¶Demas de lo qual aun no es poco de notar lo que aqui aduierte Sant Chrysostomo, que a las mugeres no les dixo paz sea con vosotras, sino dioles alegria y consuelo. Pero a los Apostoles dioles paz. Pues porque esto? A los varones (dize el) dales paz por razon de la guerra que les estaua esperando. Pero a las mugeres, porque estauan en tristeza mugeril annunciales alegria. De manera que a cada vno prouee el bendito Señor lo que le esta mejor y mas le conuiene.

Simile.

S. Chrys.

§. III.

¶Paz sea con vosotros les dize tambien, haziendoles recuerdo (como dize Sant Chrysostomo) de la paz que antes que muriesse les auia encomendado diziendoles, mi paz os doy, y mi paz os dexo. Es pues la paz la cosa que Dios mas dessea en nosotros, en tanta manera, que por juntar y pacificar en vno los esparcidos, quiso morir y dar su vida, como dixo Sant Ioan. Es tan grande bien la paz, que la cuenta Sant Pablo entre los preciosissimos fructos del Spiritu sancto. Diziendo a los Galatas, el fructo del Spiritu sancto es la charidad, el gozo la paz, &c. Llamanse pues estas virtudes fructos del Spiritu sancto, no porque tengamos en ellos el gozo y fruicion, la qual consiste en gozar de la cosa por ella misma, como fruymos y gozamos de Dios, que es vltimo fin, y lo dixo Sant Augustin, sino porque son effectos que el Spiritu sancto haze en nosotros. Y tambien porque assi como la fruta

S. Chrys.

Ioan. 14.

Galat. 5.

Augustin.

que da algun arbol para el hortolano, es fructo ſuyo del proprio arbol, aſsi ſon eſtos los fructos del Spiritu ſancto que del nacen para noſotros. O llamanſe fructos (como dize S. Ambroſio,) porque en ſi miſmos lo ſon, y por el guſto y ſuauidad que en ſi miſmos contienen, que no es pequeño fructo, quando no tuuieran (demas deſto) virtud para meternos y entregarnos en las manos de Dios, y hazernos todos ſuyos. Estan gran negocio la paz, que vino a dezir della Sant Auguſtin. La coſa mas alta y ſoberana que ſe puede dezir, y es que la bienauenturança del hombre eſta en la paz, y pruebalo con aquello del Pſalmo. El qual puſo tus fines en la paz. Verdad es, que la paz no es la eſſencial bienauenturança del hombre. Pero tã bien lo es, que ſin ella no ay bienauenturança. Porque es ſu inſeparable annexo que anda con ella. Aſsi ante todas coſas quita Dios lo que puede perturbar y impedir el gozar el hõbre de ſu vltimo fin: y deſpues de bienauenturado lo dexa cõ ſumma paz y tranquillidad. Y finalmente, lo que mas y ſobre todo abona eſte grande bien de la paz, es que Dios ſe llame Dios della: como le llama el Apoſtol: y no vna vez ſola, aſsi dize a los de Theſſalia. El Dios de la paz os ſantifique, y a los de Corintho, el Dios de la paz, y dilection ſea con voſotros. Llama ſe pues el Dios de la paz, por ſer ella tal bien: aſsi como vn Rey ſe intitula y llama rey de lo mejor y principal de ſu Reyno.

5. Ambr.

Auguſt. 9. de Ciuitate Dei.

Pſal. 147.

Theſſalon. 2. Cor. 13.

Quinta Conſideracion.

LO quinto conſidera, como diziendo y haziẽdo les moſtro las manos y el coſtado, la coſta y el precio de lo que les daua, para que lo eſtimaſſen en mucho. Como ſi en effecto dixera. No tengays en poco lo que os doy, no ſon bienes que los halle en la calle, a peſo de ſangre y deſto que veys en mis manos y coſtado compre el Viernes vueſtra ſalud. Mueſtra el Señor ſus llagas para que ſe precie el fructo dellas, muchas vezes el precio haze eſtimar las coſas, y mas ſe eſtiman por lo que cueſtan, que por lo que valen. La primera coſa pues que Dios haze deſpues que compro tu alma hermano mio, es moſtrar ſus manos y coſtado abierto, aquellos lugares por donde ſalio el precioſo caudal de ſu ſangre que el

dio

dio por ella, para que el mucho precio te la haga estimar. No preciastu alma pues hermano mio, porque es alma tuya, preciala si quiera, porque la vida humana de Dios se dio por ella. O pues si quando vas a perder tu alma, a darla debalde, echando la a mal por vn breue deleyte, o vn vil interesse, parasses vn poco, y alçasses los ojos a la Cruz del Señor, y con attencion mirasses alli las manos y pies de Dios, passados con clauos, vn pecho suyo abierto, rasgado con vna lança cruel, y al fin vn Dios Crucificado en precio della: no es possible sino que si quiera por lo que tu alma costo, y por no hechar a mal tanta hazienda gastada por ella, no harias el barato que della hazes. No osso Dauid hazer barato de la agua de la cisterna, ni beuerla el (con ser agua y no mas) attendiendo a la sangre que en ella se auenturo, aunque no la costo, y solo por este respecto la offrecio en sacrificio al Señor. 2. Reg. 23.

Sexta Consideracion. §. I.

LO sexto considera, como señaladamente muestra a los sanctos discipulos sus manos y costado, porque eran ellos los Capitanes a quien el auia de dar oy la conquista de las almas, y assi para acodiciarlos a ellas como a cosa preciosa, les pone a los ojos lo mucho que le auian costado. Ardid es de grandes y diestros Capitanes al tiempo de la empresa, y ya del romper, representar a los soldados de su campo sus mas crecidas lastimas, para dalles esfuerço, y mas açorallos a que hagan su vez. De aqui es, que quando Saul conquistaua a Dauid dezia a los suyos, no ay alguno de vosotros que se duela de mi lastima. Demas desto es ello assi, que los hijos de los padres agrauiados se satisfazen mucho, y visto el agrauio que les toca en el padre, no como quiera salen a el, sino por flacos que sean tan animosos y denodados, que por esso los llama el real Propheta, saetas agudas, tiradas de braço valiente diziendo en el Psalmo. Como las saetas en la mano del poderoso, assi son los hijos de los padres mal tratados. Aquel recuerdo pues les pone corage, y esfuerça en la empresa. Pues bien assi el Redemptor 1. Reg. 22. Psal. 126.

ptor para mas encender y açorar eſtos valeroſos ſoldados que tenia en el cenaculo, y ſacalles de aquel temor en que eſtauan couardes a puerta cerrada, para ponelles esfuerço en ſu caſo, y animallos a la ſatisfacion de ſu agrauio, les pone ſus laſtimas a los ojos, y aquella vez de la Cruz, para que lleuandola en la memoria no ſe den a manos a ganar almas a Dios, y vno haga por muchos. Y aſsi fue como ſi les dixera. Mirad bien el trato que el mundo me ha hecho, y pues ſoys hijos mios, y tambien mis ſoldados, por ambas razones ſatisfazedme la injuria, boluiendo por vueſtro Dios y Padre agrauiado. Aſsi pues rompian los ſanctos Apoſtoles, como verdaderos ſoldados y hijos de Dios tan açorados por el mũdo, que ſin boluer atras ſeguian ſu conquiſta. De aui es, que por vna alma ſe deshiziera vn Apoſtol ſi fuera meneſter, y diera mil vidas, porque ſiempre lleuauan pueſta a los ojos la vez de ſu Dios, la vez de ſu Principe, y la vez de ſu Padre, que le yua açorando, y encarniçando en la empreſa, cumpliẽ
Iſaiæ 62. do a la letra lo q̃ dellos auia dicho el ſancto propheta Iſaias. Voſotros los que os acordays del Señor no calleys, ni (enflaquezidos) le deys el ſilencio, haſta que (por vueſtra mano) ponga el a Ieruſalem por honra ſuya en la tierra.

§. II.

¶Conſidera tambien aqui, como moſtrandoles las manos, y el coſtado abierto con ellas, no ſe deſprecia el Señor de las llagas y manchas que nueſtros peccados hizieron en el. Son pues eſtas las ſeñas de ſus valores y esfuerços. Aſsi el dia de ſu glorioſo triumpho las lleua veſtidas y ſube conſigo, como parece claro, por aquel motete que refiere el ſancto Propheta
Iſai. 63. Iſaias con que los Angeles le recibieron diziendo. Quien es eſte que viene de Edon, teñidas ſus veſtiduras? Eſto es, ſu ſancta humanidad teñida o manchada de llagas. ¶Mira tambien, como no quiſo que la gloria de ſu Reſurrection le deſnudaſſe dellas, queriendo antes que toda la corte del cielo tenga ſiempre aquella immenſa y tan cargada merced delante, alli ſeñalada en el cuerpo de Ieſu Chriſto nueſtro buen Dios, y que alli eſten los teſtimonios y eſcripturas eternamente, atteſtiguando mientra Dios fuere Dios) la merced que ellos eſtan gozando, y poniendo ſe la a los ojos.

Para

Para esso pues quiso el Señor cõseruar en si mismo las señales de sus heridas. Y esso no pasibles y feas, qual es el las tuuo en la Cruz, sino hermosissimas y glorioſas: hechas ya vnos ro ficleres del cielo, y q̃ cõsu esmalte de gloria hiziessen vistosa salida en su preciosissima carne. Donde notaras de camino lo que de los Sanctos martyres dize Sant Augustin. Esto es que en aquellas partes donde suffrieron los tormentos, no ha de auer fealdad, sino antes vn resplandor, y vna claridad priuilegiada de grande honor, en premio de su merecido. Assi como en vn guante, quãdo se da vna cuchillada, y en ella se mete vn anillo y su perla, esta mas galano y muy mas hermoso q̃ quando estaua sano y entero. Pero que mucho esto aya de ser assi, pues aun los peccados (como sean arrepentidos y perdonados) tambien parecerã alli ya glorioſos sobreuestidos y adornados de aquel tan honroso habito de penitencia, que ternan en el cielo los bienauenturados que aqui la hizieron: que les siruira, lo vno como vn ornato y atauio, y lo otro como de insignia y triumpho de la victoria que por ella alcançarõ de los peccados: porque aunque ya no puedan tener los actos de penitencia que en esta vida tuuieron (attento que alli ya no aura dolor, ni tristeza) pero ternan memoria y acordaran se de sus peccados, para dar gracias a Dios por cuya misericordia les vino aquel bien de ser perdonados. Augusti. Simile.

Septima Consideracion.

LO septimo considera tambien aqui, como no les mostro la vna sola, sino ambas las manos: y fue como si a cada vno dellos alli en particular dixera aquella razõ que mucho antes por Isaias auia dicho. En mis manos te escriui. O como dize otra letra: echa de ver que en estas dos manos ambas te tengo esculpido. Pues no solamente en vna mano (dize) sino en ambas, y no escripto a sobre peyne, ni como quiera, sino cõ letras esculpidas y clauadas con clauos. No bastaua pues en vna Dios mio: teneys mas de dos manos, y ambas embaraçadas conmigo, y llenas de mi. De manera que entre las manos me traeys siẽpre, y porq̃ no me caya dellas, me traeys metido bien a dentro, y aun preso con clauos. En estas manos ambas me dezis te esculpi, quantas manos os quedaron mi Dios de- Isaie 49.

sem-

ſembaraçadas para los otros negocios que cuelgan de vos? A caſo los otros gouiernos que hazeys librays los en terceros y en manos agenas, y la ſaluaciõ de los hõbres es la q̃ ſola traeys en las vueſtras? Eſta pues es la que hermano mio, ſiẽpre Dios anda haziendo, y por nueſtra rebeldia, a vezes nunca acabando. La gouernacion del mundo, y el mouiento de los cielos, la virtud de la naturaleza, y todo lo que Dios haze (fuera deſto) de las manos ſe le puede caer) dadme licencia Señor que lo diga yo aſsi) pero vna alma ſuya no, que a dos manos la tiene arrebatada, y en ambas las ſuyas preſa con clauos.

§. II.

¶ Pero Señor para que les moſtrays las llagas que ſera deſmayarlos? antes es açorallos, pues las moſtro glorioſas. Y fue como ſi les dixera. No atendays diſcipulos mios, ya a lo qual viſtes el viernes, ſino a lo que oy veys en ellas, eſte es el fructo naſcido alli. O pues ſi eſto miraſſen, y a eſto atendieſſen los hombres, a que los trabajos lleuados por Dios ſe conuierten en premios, y las llagas en glorias. Eſte es el fructo aque nos aconſeja S. Chryſoſtomo: que attendamos, y en que reparemos diziendo aſsi. No attiendas al trabajo ſolamẽte, ſino al fructo del. Ca ſi el labrador no attendieſſe al prouecho no ſembraria, mas poniendo los ojos en la eſperança, ſembro lo que tuuo, por coger lo que no tuuo, y en otro lugar dize aſsi. En ninguna manera attiendas al trabajo, antes conſidera la retribucion, como aun ſe haze en las coſas deſta vida. Por donde ſi el maeſtro de la nao ſolo attẽdieſſe, y puſieſſe los ojos en las creſcidas y empinadas olas del mar nunca ſaldria del puerto, ni ſacaria ſu nao del, mas como va midiendo la vtilidad y el prouecho, aſsi la confia animoſamẽte al pielago infano. Tambien el ſoldado ſi ſolamente miraſſe y puſieſſe los ojos a los golpes y heridas, no ſe veſtiria el peto, ni el coſelete. Pero ſi attiende a los triumphos y victorias que cõ ellas ſe adquieren, no como quiera ſino corriẽdo ſe va a la batalla. Pues con eſta conſideracion del premio (dize mas) las coſas que de ſu naturaleza ſon peſadas ſe nos hazen ligeras, quando no penſamos los trabajos a ſecas, ſino con el fructo que dellos ſacamos, como lo hazia el Apoſtol quando dezia. Lo que es momẽtaneo y leue de nueſtra tribulacion obra en noſotros yn eterno

S. Chryſo. homi. 5. de ieiunio.

S. Chryſo. hom. de penitencia.

Corint. 4.

eterno peso de gloria. Con este pensamiento, pues las cosas graues se hazen ligeros, y los animos se encienden y açoran a emprendellas. Es este vn alto pensamiento interessal de nobleza, con que vn noble coraçon desdeña todo lo presente, y lo tiene por momentaneo (como en effecto lo es) poniendo los ojos en solos los bienes y premios eternos: como de Moyses lo celebra S. Pablo diziendo. Moyses por virtud de la Fe hecho ya grãde, nego ser el hijo de la hija del Rey Pharaõ, antes escogiendo ser affligido cõ el pueblo de Dios, q̃ posseer, y gozar la alegria del peccado temporal, teniendo por mayores riquezas el menosprecio de Christo (a quien ya obedecia) que el thesoro de los Egypcios. Y finalmente dotado de fe no temio la animosidad del rey, y dexo a Egygto solo attendiendo al Dios inuisible, como si actualmente le viera. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Hebr. 11.

Octaua Consideracion.

LO octauo considera tambien aqui, como en auiendoles mostrado las llagas les dize luego. Assi como mi padre me embio a mi, assi ós embio yo a vosotros, esto es, para que haga el mundo en vosotros esta labor que veys hecha en mi. Assi pues sereys perseguidos como yo les dize, significãdoles, como la guerra que el mundo le hizo fue guerra de bando, que es incansable, y no para en el padre sin que passe a los hijos, como se dixo de la que los Philistheos hazian a Saul. Pues de la propria manera tambien apercibio al Sancto propheta Ieremias, quando le embio a predicar, y le dixo. Oy que te hago mi predicador, y te embio a predicar te asseguro de esta verdad, y es de que el mundo peleara contra ti. Pero no desmayes por esso, que al fin no preualecera, porque yo soy contigo para librarte: donde echaras de ver a la letra como es la persecucion, la pensiõ del pulpito, y como estos son los annexos a el, tan annexos que con el començaron, y agora de nueuo el mismo Dios señalo por pension ordinaria de todos los predicadores de verdad, quãdo dixo en Sant Lucas. A mi me perseguierõ, y tambien perseguiran a vosotros. Aqui pues succede a la letra aquella tan trocada sementera y cogeta, de que auia dicho el S. Ieremias, sembraron trigo, y cogieron 1. Reg. 3. Ierem. 3.

ron

ron eſpinas. Donde habla de los predicadores Euangelicos;
Ierem. 12. notando dellos, que del trigo que ſiembran y predican de ſu tan ſana y prouechoſa doctrina, cogen eſpinas de perſecuciones que les punçan y laſtiman la vida.

Nona conſideracion. §. I.

LO nono conſidera tambien aqui, como para calificarles el officio del pulpito y ſu miniſterio eſtando ya glorioſo, reſuſcitado y en eſtado de autoridad los inſtituye predicadores, y confeſſores, y los embia a predicar. Es pues alta dignidad eſta, aunque ya tenida en poco del mundo. Aſsi para
Iſaiæ 6. inſtituyr Dios predicador a Iſaias, para calificalle el officio, y ſignificalle la empreſa en que le ponia, ſe pone el miſmo Dios de authoridad. Aſsienta ſe en ſu throno alto y leuãtado viſte ſe de mageſtad, de ſuerte q̃ la cortapiſa, o la ſimbria de ſu ropa hinchia toda ſu caſa real, a ſus lados vn par de corteſanos de los mas priuados de ſu corte, dos ſeraphines de aquellos q̃ ſon de la boca de Dios, cada vno dellos lleno de alas, pues tenian no menos que ſeys. Con las dos cubrian la mageſtad de ſu roſtro, con otras dos le cubrian los pies, y con otras dos ſe queda ua cada vno aleando, offreciẽdo ſu buelo preſto, liberal y tendido al ſeruicio del miſmo Señor. Y mas, que no parecieron, ni ſe repreſentaron alli mudos ſino razonando a vozes la ſanctidad de ſu Dios, y diziendo, Sancto, Sancto, Sancto, es el Señor Dios de los exercitos celeſtiales, y ſu gloria hinche toda la tierra. Y eſto dezian con tanta fuerça, que el retumbo de ſu voz meneo los vmbrales de la caſa del Señor. Y mas que la caſa toda ſe hincho de humo. Haſta aqui es lo que refiere el Propheta. Todo lo qual deuio de ſer para q̃ viẽdoſe el miſmo y conſiderandoſe ſer criado de vn tan grande Señor y la Mageſtad de aquel que en eſſo le ponia cobraſſe authoridad y eſfuerço contra la fortaleza del mundo. Y particularmente ſaca los dos corteſanos de los de ſu caſa con el ademan q̃ ſiempre eſtan haziendo, y con el meneo de ſu ſeruicio, para emponelle en el officio que le da, y para enſeñarle que el predicador de Dios no ha de tener coſa de hombre, ha de ſer vn ſeraphin todo empleado e inflammado en el miſmo Dios: ha de ſer lleno de alas, alas que amparen a Dios y defiendan ſu honra, y

alas

alas que esten siempre aleando affresciendose al buelo en el prouecho de las almas. Y mas que la voz con que han de predicar la honra de Dios ha de ser tan valiente y animosa: que desquicie los hõbres de sus pasiones, y que bambanee el mundo, y lo arranque de su mala vida.

§. II.

¶ Tambien les dixo el Señor esta razon, como si les dixera. Echad de ver que no es de quiẽ quiera la cõmissiõ que lleuays sino del mismo Dios q̃ soy yo: y que yo soy y no otro el q̃ os embia, assi no pareys en vuestra flaqueza, ni en el poco caudal que teneys de vosotros, ni en la mucha fuerça del mundo, sino en que siendo yo el que os embio vays hechos vn Dios en mi cõmissiõ. Esto les dize lo vno porque el que en sus empresas pone a Dios delante es cierto que fiado del las emprende no reparando en los aparejos que para ellas tiene o le faltan. Sabe que Dios solo le basta. De aqui es, que cõ solo Dios acometer Ionathas a vn exercito de Philisteos, sin reparar en mas. Porque sabe el que a Dios no es difficil vencer en muchos o en pocos. Y lo otro tambien para preuenillos de la objection que pudieran opponelle de quan insufficientes eran ellos para este su hecho y encomiẽda del mismo Dios. De la propria manera preuino el a Moysen, quando le dixo. He te constituydo en Dios de Pharaon: porque le pudiera el dezir. Señor quien soy yo (sino vn pobre pastor) para tomarme cõ vn Rey poderoso qual es Pharaon? A esso pues le preuino con esta razon suya. Como si en effecto le dixera: que importa sea rey Pharaon, si tu eres su Dios oy hecho por mi? Pues es mas poderoso el que es Dios que el que es rey? Este brio es el que quiere el Señor lleuẽ los suyos en este ministerio, y que los que van adargados con el no teman al mundo. Conforme a lo que el dize por el Sancto Isaias esforçando a los tales. Yo, yo, dize otra vez, soy el que tengo de consolar a vosotros. Pues (siendo esto assi) quien eres tu, para que temas de vn hombre mortal?

1. Reg. 14.

Exod. 7.

Isai. 51.

§. III.

¶ Tambien es como si les dixesse. Assi como el Padre me embio a mi para que no tratasse de otra cosa, saluo de cuydar de las almas, y este es el ministerio a que mi Padre me embio.

Aſsi os embio yo a voſotros a que no trateys de otra coſa, y eſto ſolo tengays por officio preciſo. Es pues eſte (aſsi como) vna ſemejança de cuydado y abſolucion en ſu miniſterio. Pero Señor no echays de ver lo que va de vos a ellos. Y que vos ſoys Dios, y ellos vnos pobres hombres, para ponellos en eſſa conquiſta? O myſterio grande. Sin duda pues ſe le hazian al Redemptor vnos dioſes, tanta era la gana y heruiente deſſeo que tenia ya de emprender ſu demanda. Ca eſta es la que haze eſtos truecos al intereſſado, y le ſube las lanças en ſu eſtimacion. Como parece en aquel rey que dezia en Iſaias ganoſo de hazer ya ſu empreſa, y todo antojado. Por ventura tengo yo en todo mi campo ſoldado que ſea ordinario, o ay principe entre los mios que no ſea vn rey poderoſo?

Iſaiæ 10.

§. IIII.

¶ Tambien es como ſi les dixera. Primero voy yo que voſotros. Lo qual les dixo el Señor, porque deſpues no ſe turbaſſen en los ſucceſſos que les acaecieſſen. Attento que ſe veyan yr ſiguiendo a el miſmo Dios, que les yua haziẽdo la guia. Ca eſto era lo que al Santo Propheta Ieremias le hazia no turbarſe en los ſuyos como ello dezia. Señor no me turbe ſiguiẽdo os a vos que ſoys mi paſtor. ¶ Finalmẽte fue como ſi les dixera. Dados buena maña (como yo me la di) que ay mucho q̃ emplear en mi ſangre. Eſta ſe dieron ellos con tãta agonia que tenian ya todo vn mundo hecho Chriſtiano, y les parecia que a vn no auian començado. Aſsi dezian lo que refiere Iſaias. Quien ha creydo y dado oydo a nueſtra doctrina? o a quiẽ auemos reuelado el braço del Señor? Eſto es, a Ieſu Chriſto crucificado? como los que otro mundo quiſieran hallar para hazer lo Chriſtiano, y ſatisfazer ſu deſſeo. Y tambien era que les parecia para tan grande obra como la de la Cruz era poco vn ſolo mundo, y que muchos pudieran caber en la precioſiſsima ſangre del Redemptor. Por eſſo aunque tenian ya vn mundo ganado y conuertido, buſcauan otros. O ſed de Apoſtoles inſaciable de almas. Pues por demas es vueſtro affan. Porque aũ que los mundos crezcan y ſe multipliquen (de vno haziendo ſe muchos) no baſtaran a agotar la infinita riqueza que ay en la Cruz de mi Dios. Es mar y pielago immenſo.

Ieremi. 17.

Iſaia.

Dezi-

Decima Consideracion. §. I.

LO decimo considera tambien aqui, como por esso hizieron effecto florido y granado en su ministerio. Porque yuã embiados del mismo Dios, y no intrusos ni entremetidos de suyo. Como lo hazen muchos el dia de oy, que se entremeten a este alto ministerio, por su propria authoridad, sin orden de Dios, y ser para ello. Assi no hazen effecto en esta preciosa labor. Desto se quexa el Señor por Ieremias diziendo, no los embiaua yo y ellos corrian, no hablaua yo a ellos, y ellos prophetizauan. Donde es de notar. Lo primero (en lo q̃ dize y ellos corrian) como los que Dios embia en este ministerio. No van desmãdados, ni arroxadizos a su bella gracia como los intrusos: sino detenidos, considerados, subjectos a orden, lleuados de Dios, y dando al desseo el pensamiento maduro. De manera que aunque en ellos corre el desseo, es con presilla y fiador del mismo Dios que en la execucion los va deteniendo, y lleuando a su mano. Lo otro es de notar, que en las empresas de Dios (qual es la del pulpito) los que van o se entremeten no embiados del mismo antes estoruan. Y los que el embia hazen effecto, por cuya razõ dixo el a Gedeõ en su cassa. Del que yo te dixere que vaya contigo esse vaya. Pero el q̃ yo vedare, bueluase luego Estos pues hurtan el officio del pulpito, y sin ser para ello se meten en el ageno. Ni obsta dezir aqui que se sienten con prendas de pulpito auentajadas, y zelo de Dios. Ca todo esso no basta para poderse meter en este ministerio por su sola authoridad, y sin ordẽ del mismo Dios, para que en el puedan hazer algo que sea de prouecho. Atento que aun de los tales se entiende lo que dixo el Sancto Propheta Isaias. Como predicaran sino son embiados? De adonde aun es, que despues de estar adereçado este Sancto Propheta de la mano de Dios, y sentirselo el, aun no se atreue a la empresa sin que el mismo le embie? Por esso le dize veyme aqui Señor embiadme vos. Como si dixera que yo por mi no me atreuo a tomar el pulpito sin vuestra mission. Esto pues es hermano mio lo principal que al predicador le haze idoneo para su ministerio. El ser embiado de Dios, y sin esto no ay prendas que le valgan, ni que le ayuden, pues le falta el estriuo y prin-

Ierem.

Isaiæ.

Isaiæ 6.

cipal fundamento dellas, que es la diuina miſsion. Por cuya razon aun el Señor les puſo por nombre, Apoſtoles (que quiere dezir los embiados) dando a entender en ſu nombre, que no lo ſiendo, no pueden debidamente hazer tal officio.

§. II.

¶Nota aqui que yuan tambien embiados de Dios porque repreſentauan ſu propria perſona, para que el mũdo entendieſſe que hablando ellos (en ellos) hablaua el miſmo Dios, hablado ha el Señor (dixo Moyſen) quando hablo el Angel, dando el nombre del dueño al criado y authorizandole con el, porque le acataſſen e hizieſſen a ſu dicho el proprio reſpecto q̃ a Dios. Numeror.

§. III.

¶Nota tãbien que primero q̃ los embiaſſe los ſazono con ſu ſoplo y dõ del ſpiritu Sãcto, quiere pues el Señor q̃ ſus predicadores ninguna pega tengan de mundo, y que ſi han ſido del, primero pierdan del todo ſu olor y reſabio, que exerciten eſte tan alto miniſterio, porque verdaderamente es poderoſa mucho la palabra de Dios en el miniſtro adereçado y tocado del miſmo Dios y ſu eſpiritu. Aſsi haſta que tuuo adereçado al Sancto Propheta Iſaias pueſto a punto, y dadole armas y caballo como dizen, no le denuncio la empreſa, qual hizo deſpues diziendole, quiẽ ira cõ noſotros &c. No faca pues Dios a plaça ſus eſpirituales empreſas, ſaluo donde ay preuenidos, ni las da ſin primero apreſtar para ellas. Los cargos pues y officios ſeglares de quien quiera los fia el Señor, pero ſu predicacion, y palabra no la fia ſino de perſonas muy conocidas y examinadas primero. Aſsi dixo a Ieremias. Antes que ſalieſſes de las entrañas de tu madre te ſanctifique, para darte en predicador y Propheta a las gentes. Iſaiæ. Ierem. 1.

§. IIII.

¶Pero Señor como tan preſto, luego el miſmo dia de la Reſurrection los apreſtays, y apercebis para que ſalgan al mundo? Si. Porque no quiero yo que eſte mi ſangre ociosa y eſtantia, ſino que dende luego aproueche. Y aſsi fue como ſi les dixera. Lleuadme eſte theſoro por el mundo, y luego corran eſtos bienes por las almas. Aqui pues començo el Señor a labrar al torno los arcaduzes de la Redemption que auia de

cozer

cozer y encañar el dia de Pentecostes. Siempre tuuo el estos amagos assi subitos, que descubriã aquel heruor de su pecho, y aquellos desseos que a borbollones le salian del alma. De aqui es, que aun despues de muerto en la Cruz, no quiso se quaxasse la sangre en su cuerpo Sagrado, sino que quedasse para el golpe de la lança tan liquida y corrintia, que luego saliesse a dar muestra, de lo què en aquel su pecho amoroso que daua. Assi lo noto el texto Sancto diziendo. Luego al punto salio la sangre y el agua. Como si dixera. A punto estuuo para declarar a los hombres la representacion de los sacramentos, que el Señor alli les obro. Ioan.

Vndecima Consideracion. §. I.

LO vndecimo considera, como diziendoles esto, aceço, o soplo sobre ellos, dandoles su diuino aliento y resollo: cõ el qual (segun sienten algunos, y lo refiere S. Chrysost.) los dispuso el Señor, e hizo capazes para recebir despues la grande fuerça del Spiritu sancto, y para que pudiessen cõ ella sin padecer detrimento. Porque si el Propheta Daniel, de solo ver el Angel se estremecio y quedo espantado y attonito, que les acaeciera a ellos si recibieran este tã grande don y secreta gracia, sin que primero Christo los preparara? Por esso pues dizen que no les dixo el Señor despues que soplo sobre ellos. Aueys recebido el Spiritu sancto, sino que antes les dixo recebilde, o recebireys le. Hasta aqui es de S. Chrysost. Echa pues tu aqui de ver hermano mio, la facilidad con que el Señor haze los mejores hombres del mundo, pues es cõ vn soplo. Sin dubda pues el soplo de Dios haze viuezas. Y aqui es donde se puede con veras dezir, lo que en juego dezimos, soplo y viuo te lo do. Assi pondera S. Chrysostomo las grandes marauillas que hizo el Señor con aquel soplo que soplo en Adam: que fuerça le dio con el? que vida y aliento? q̃ estraña y cumplida sabiduria, con que supo buscar y dar nombres a todo lo criado? Cosa que pondera el, y la encarece por admirable muestra della. Y al fin concluye diziendo. Echad cuenta, y examinad bien quanta fue en Adam la potencia de aquel soplo de Dios, pues hizo aquella obra suya, mas hermosa y admirable que el cielo. S. Chryso. S. Chryso. homil. 14. super Gen.

§. II.

¶Tambien soplo en ellos para perfectionarlos, y del todo acabar en ellos el mundo. Ca este es vn singular effecto del soplo de Dios. Conforme a lo que dixo el Sancto Propheta Isaias. Se cose el heno, y cayo la flor, porque el spiritu del Señor soplo en el. Isaiæ.40.

§. III.

¶Y lo que mas es, tambien soplo en ellos a este punto para mostrar quan de gana y de coraçon les daua el poder para absoluerlos, sin q̃ otra cosa le quedasse alla dentro en el pecho. Que esto fue dar el huelgo. Y por esto les dio el poder cõ esta señal y diuisa. Donde echaras de ver, quan de gana y de voluntad haze Dios todo lo que nos toca, y mas siendo en prouecho del alma. Quando huuo formado el cuerpo de Adam del limo de la tierra, bien pudiera mandar al alma que entrara en el con imperio y desuiada de si. Pero no quiso sino darse la en soplo como sacado del pecho. Significando que le daua el alma de coraçon y de entrañas, y no desganado. Assi pues aquí para mostrar quan de gana da este poder esta segunda vida y alma de gracia la da soplando como sacada de la propria suya. Ioan.

Duodecima Consideracion. §. I.

LO duodecimo, en lo que dize recebid el Spiritu sancto deues notar lo primero que fue como si les dixera en esta razon. La potestad que recebi de mi Padre essa parto con vosotros: assi os cũple que ya dende luego os apresteys y apercibays para el negocio del reyno. Mas porque mi reyno es de otra condicion de los reynos del mundo, por esso os entrego estas fuerças y potestad differente conforme a el. Recebid pues al Spiritu sancto y cõ el la autoridad de perdonar los peccados, que estos son los enemigos de mi reyno. Assi pues dizes S. Chrysostomo q̃ poniẽdoles delante su authoridad leuanto aqui los animos dellos, auiendoles de dexar su proprio ministerio. S. Chryso.

§. II.

¶Lo otro deues considerar (lo q̃ dize el mismo S. Chrysostomo) esto es, q̃ aqui recibierõ ellos del Señor vna gracia especial, no para resuscitar los muertos, ni para obrar milagrosas obras, sino para perdonar peccados. Por cuya razõ luego añadio S. Chryso.

dio diziēdo, Los peccados q̄ perdonáredes serā perdonados, &c. mostrādo en esto el particular linaje de virtud q̄ alli se les daua. Pero q̄ despues de passados los cincuenta dias se les dio, y recibierō ellos el don de hazer señales y marauillas en aquella razō q̄ el Señor les dixo. Recebireys la virtud del Spiritu sancto, q̄ sobreuerna en vosotros, y sereys testigos a mi, &c. Esto es haziendo señales y marauillas. Pero deues mucho notar, q̄ no dio el Señor a los Sanctos Apostoles poder ordinario para hazer milagros, como se le dio para absoluer, y perdonar peccados. Pues por ser el perdonar vn virgētissimo medio para salvarnos, por esso le hizo poder ordinario. De aqui es, q̄ en la absolucīō (como tenian poder ordinario) dezīā. Yo te absuelvo, &c. Y como no le tenīā ordinario para hazer milagros, no dezian. Yo te sano, sino sana te el Señor Iesus. Como dixo S. Pedro al Paralytico: verdad es q̄ a tiempos para mostrar quan medido andaua Dios, y quan ajustado a sus Sāctos desseos a vezes vsauan de imperio, diziendo como dixo Sant Pedro al coxo de la puerta Especiosa, lo que yo tengo esso te doy. En el nombre de Iesu Christo Nazareno te leuanta sano y camina. Al fin el perdonar peccados, como medio virgentissimo hizo ordinario, el otro no tanto.

Actuum. 1.

Actuum. 2.

Actuum. 3.

§. II.

¶ Pues conforme a esto dio les aqui el caudal para las almas. Y assi no es authoridad esta que les viene de suyo a los sacerdotes, sino de Dios. El mismo Spiritu sancto es el principal autor en este tan grādioso hecho, y ellos son ministros suyos q̄ con el caudal de Dios ganā para el mismo Dios. De lo qual se concluye con euidencia, q̄ en este hecho lo mismo (y no menos) puede el sacerdote no bueno que el bueno, pues no es el merecimiento de entrambos el que aqui haze el effecto, sino el Spiritu sancto que y gualmente obra por ellos. Y es lo que dixo el glorioso padre Augustino. Aqui ninguna cosa que sea mas se haze del bueno, aqui ninguna cosa que sea menos es hecha del malo. Donde echaras de ver la immensa bondad de Dios que no quiso subjectar el effecto del Sacramento, a la bondad, o malicia del ministro, porque lo que tanto era, y tanto importaua a la saluacion de todos, siempre en el penitente dispuesto, y bien preuenido surtiesse su effecto.

S. Augusti. Nihil à bono maius, nihil à malo minus.

Promeſſas pues ay, que las da Dios a vnos para el vniuerſal bien de todos, y eſtas aunque las deſmerezcan los repartidos enellas à quien el las da, es el tambuen Dios que no por eſſo ſe las dexa de dar, porque no pierdan tãtos el bien por el mal de aquellos. Ca no es condicion ſuya (bendito el ſea) por hazer mal a los malos, quitar el bien a los buenos, como aun el lo
Pſalm. 83. ſignifica quando dixo en el Pſalmo. Si tus hijos deſampararen mi ley, y no anduuierẽ en mis juyzios, y o los viſitare: Pero no por ellos apartare mi miſericordia de mi pueblo. Pues a eſte punto de la realeza de la condicion del Señor ſe deue reduzir el ſucceſſo de Moyſen, y Aaron quando dando (ſin fe) el golpe en la piedra ſacaron aguas: no permitiendo el Señor que embaraçaſſe, la infidelidad aquel bien, por ſer para todos. Y por eſſa miſma razon attendiendo el alli al officio de entrambos, y no a la poca fe de ellos.

§. III.

¶ Tambiẽ deues notar aqui, como ſuele el Señor a los que emplea en coſas mayores de ſu ſeruicio para obligalles a mucho, ponelles delante los buenos adereços y caudal que les dà para
Iſaiæ 6. la execucion. Aſsi aduirtio al Sancto Propheta Iſayas, de que le embiaua con lengua adereçada de ſu Seraphin, y tocada cõ el fuego de ſu ſanctuario, diziendole. Echa de ver que el Seraphin a tocado tus labios. Como quien dize, mira que fales con
Simile. buena lengua, por eſſo emplea la bien. De la miſma manera q̃ el principe quando embia vn criado ſuyo al negocio que importa, que para obligalle a mas diligencia, y hazer ſu debido, le aduierte del buen recaudo que lleua.

Decimatercia Conſideracion. §. I.

LO decimotercio deues conſiderar, como diziendoles Recebid al Eſpiritu Sancto, fue como dar por ayo al miſmo eſpiritu ſuyo a aquella tan niña y tierna Igleſia que alli eſtaua recien nacida en el cenaculo, para q̃ la enſeñaſſe, la impuſieſſe y apadrinaſſe. Dõde notaras de camino como toda la vẽtura del niño principe eſta en caer con vn ayo tal q̃ en aq̃llos tiernecitos años le imponga bien, y guie derecho aquella tierna planta ſin que tuerça hazia los vicios. Es el ayo el primer

apoyo,

apoyo, con que se va abraçando aquella nueua hiedra, que no sabe otro camino sino yrse fiada del. O quanto pues deuen los padres procurar tales ayos y maestros para sus hijos. Por cierto de la propria manera que en naciendo el hijo le procuran el ama que sea de buena leche para criarle. Assi con mucho cuydado en naciendo le la razon, se auian de desuelar en buscalles criança de maestros y ayos, con que las almas saliessen bien enseñadas. A los paxaritos nueuos y recien echados en xaula suelen leuarlos donde estan los viejos, que mejor, y mas graciosamẽte cantan, para que dellos deprendan los quiebros de gargãta, y pasages graciosos que hazen: y aprouechales tanto el oyr la buena compañia, que muchas vezes ygualan con sus maestros, y aun le mejoran, y auentajan a ellos, lo que no harian si los pusiessen cõ cueruos, o con picaças, antes perderian de su buen natural. Pues no son mas los niños verdaderamente que vnos nueuos paxaritos. Y assi bueluen y remedan (no menos que ellos) lo que veen y oyen. Assi importa mucho dalles buen reclamo. Simile. Simile.

§. 11.

¶Considera tãbien aqui, como les da el Spũ sancto tãbien por consejero de su Iglesia, para que gouernados por el y su consejo no puedã errar. De aqui es lo que dezia Sant Pedro ha le parecido al Spũ sancto y a nosotros. O si los grãdes del mũdo procurassen para gouernarse por ellos, cõsejeros tales en quiẽ morasse el Spũ sancto. Verdaderamente no ay cosa que mas importe al Señor y al principe que el buen consejero. Pues es ello assi que viuen casados con el parecer de los tales. O pues si en esto siguiessen el exemplo de aquel tan buen Rey que dezia, los ojos se me van tras vn leal consejero, para assentalle conmigo y traelle a mi lado, y el que viuia vida sin mãzilla, de esse tal procuraua yo seruirme. Mucho es de aduertir lo que noto el texto Sagrado del rey Iosias, que todo el tiempo que se dexo gouernar por el sacerdote Ioiada, y este le enseño, hizo lo que era recto delante del Señor. Es pues grande mal que ya el que los señores tienen por buen criado, y el valido con ellos, no es el que aconseja bien, sino el que sale a sus cosas y condeciende con ellos. Mayormente, que Actuum. Psal. 100. 4. Reg. 12.

quando eſtos andan a la oreja, aunque el Señor eſte ya ſoſſegado no le dexan ellos, y le ſacan a los agrauios de los innocentes. Son los ſabueſos accuſadores que deſpiertan la caça. Como quando ya Saul eſtaua ſoſſegado y de paz con Dauid, que los Zipheos le boluieron a deſpertar cõbidandole con el, y al fin le mouieron y ſacaron aello. Pues nunca el Señor ha de eſtar por lo que en eſte caſo dixerẽ los ſuyos, ni del todo deue darles audiencia. Porque nũca faltara algun embidioſo que dañe a ſu hermano, como Ioab hizo a Dauid ſoſpechoſa la palabra y amiſtad del buen Abner, y le diga que no viene de paz, ſino a eſpialle la tierra. Aqui por cierto es donde viene nacida la colera, pues nacio ella para reſiſtir malos conſejeros, como hizo Dauid a los que le acõſejauan que mataſſe a Semey quãdo les dixo con colera. Dexadme aqui hijos de Saruia, que tẽgo yo que ver con voſotros? De la propia manera reſiſtio tambien a los ſuyos que en la cueua le ponian y atizauan para que mataſſe a Saul. Aſsi noto el texto ſagrado, que los quebranto con ſus buenas razones. Pues aſsi lo deuen hazer los ſeñores quando ſus criados los alborotaren, o los indignaren y ſacarẽ de ſus caſillas a que hagan lo que no deuen. Eſto es, ſoſſegarlos con ſus cuerdas y diſcretas razones, deteniendolos de que no ſalgã a hazer algũ deſatino, q̃ es ordinaria paſsiõ d criados.

Simile. 1. Reg. 26. Simile. 2. Reg. 3. 2. Reg. 19. 1. Reg. 24.

§. III.

¶ Tambien deues notar aqui, como luego el miſmo dia que reſuſcitales da al Spũ ſancto para ayuda de coſta que los ſuſtẽte y entretenga haſta el dia de Penthecoſtes, que era el dia en que aquella grande lluuia y auenida del cielo auia de ſobreuenir en ellos. A cuyo propoſito deues notar como luego en criãdo Dios aquel parayſo de deleytes tan ameno y viſtoſo le puſo la fuente al pie qne le ſuſtentaſe y ſupliеſſe los riegos del cielo, que aun no llouia. Pues el dia de Pethecoſtes era el dia en que ſe auia de llouer la grãde lluuia del cielo ſobre eſtas dichoſas plantas, y para entretanto oy les da la fuente de ſu ſpiritu que ſe las entretenga, tan prouido en todo. Tomad pues (les dize) al Spiritu ſancto, y no como quiera, ſino tan porvueſtro que le podays tambien dar como hazienda vueſtra, de tal manera que ſi para ſaluar vna alma fuere neceſſario que voſotros le deys, ſea el tã vueſtro, que para eſſo le deys. Aſsi pues

que-

q̃dar̃o los Sãctos aples co el Spũ sancto en las manos, q̃ le dauã (como cõuenia en esta razõ.) Poniẽdo las suyas, y es doctrina esta q̃ se funda en lo q̃ dellos dixo S. Lucas en los actos, hizierõ oraciõ para q̃ se recibiesse el Spũ sancto, &c. Dõde noto vn graue expositor diziẽdo assi. En esta razõ parece auer sido particular dõ dlos Apostoles (cõcedido a ellos) dar al Spũ sancto. Actuum. 3. Isidorio. Clario.

Decimaquarta Consideracion. §. V.

LO decimoquarto deues cõsiderar aqui, como quãdo estã tẽblando del mundo, los haze señores del propio mũdo. Donde echaras de ver como quãdo menos valẽ los hombres, suele Dios hazer mas dellos y leuãtallos a mayores mini sterios y dignidades. Quiere pues q̃ quãdo la alta dignidad le enuanesciere al criado, el humilde puesto y baxo lugar de adõ de le saco pa ella se le detẽga y recoja a su ꝓprio conocimiẽto. De aqui es q̃ en los mayores fauores d̃ Dios dezia Dauid acordãdose desto: quiẽ soy yo? O quiẽ es la casa de mi padre, para q̃ el Señor me aya hecho tales vẽtajas. ¶ Aqui pues es dõde el S. Phopheta Isaias hallo q̃ los S. Apostoles erã principes coadiutores del mismo Dios, quãdo dixo dellos. En justicia reynara el Rey, y los principes presidirã en juyzio lo qual dixo el por q̃ como vnos vicedioses q̃darõ el dia de oy cõla preeminẽcia del perdõ. Por cuya razõ el Propheta Abdias los llamo tãbiẽ saluadores, diziẽdo. Subirã los saluadores en el mõte de Siõ: y de alli juzgarã el mõte de Esau, y el reyno sera del Señor, saluadores pues llama a los S. Apostoles y a los demas sacerdotes porq̃ en esta parte tienẽ las vezes de Dios q̃ lo es, y son sus fatores, y al fator solemos hõrar cõ el nõbre de su proprio dueño como quãdo dezimos q̃ ya ha entrado el fucar dõde entro lu fator, lẽguaje q̃ aun le vsa la sancta Escriptura. No era Cherubin, sino Angel delos ordinarios el q̃ guardo el paraysso, attẽto q̃ los Cherubines cõ thronos Seraphines y dominaciones sõ los spũs alla retirados, auenidos cõ Dios assus solas todos empleados en el, y sin salir a cosas menores. (Pero como biẽ dizẽ algunos) llamole Cherubin solo porq̃ el q̃ le puso en aq̃lla demãda y se la reuelo fue Cherubin. Puesboluiẽdo al ꝓposito, d̃stos saluadores dize el Propheta Abdias q̃ subirã, esto es q̃ residirã en el mõte de Siõ, q̃ es en la Iglesia exercitãdo dominio sobre Abdiæ. 1. Simile. Genes.

las almas. Item dize que en eſte ſu monte juzgaran al monte de Eſau. Quiere dezir, las mageſtades y grandezas del mundo, haziendo ſe reconocer dellas, y abaſſallandolas con imperio eſpiritual.

§. II.

¶Y aun deues notar con particular aduertencia, que con ninguna otra commiſsion, o juriſdiction que les diera (q̃ no fuera eſta) los hiziera tan ſeñores del mundo y ſu vaſſallaje. Ca ſi les calificara ſu eſtado y ſeñorio con rendimiento de pechos, o temporales haziendas, no fueran tan ſeñores del, pues no todos las tienen. Y tambien porque como las haziendas pueden perecer y faltar, quedarà ſu eſtado ſubjecto a lo miſmo, y a por momentos dar ſus caydas. Pero dandoles en renta peccados, es hazienda ſegura, que no ha de faltar. Y aſsi jamas podra el mundo dexar de reconocerlos, de ſer ſus pecheros y viuirles ſubjectos. Antes de pura fuerça de cada dia ha de crecer mas el dominio, creciendo mas los peccados. ¶Pues lo dicho en tãto es verdad, q̃ ni aun el Summo Põtifice (en eſta parte) es exempto al ſacerdote, ſino ſubjecto a ſu proprio ſubdito, ni el puede ni otro alguno abſoluerſe a ſi miſmo ſacramentalmente. Y es ley eſta muy conforme a razon, lo vno porque aſsi como el peccado entro en el muudo por ſugeſtion agena, aſsi conuenia que el remedio y anthidoto contra el (reſpondiendo a eſta orden) ſe adminiſtraſſe tambien por mano agena, y no por la propria. Y lo ſegundo, porque aſsi como en el peccar por nueſtra electiõ nos ſubjectamos a otro, aſsi es muy razonable que en adquirir la ſalud nos ſubjectemos a otro. Symbolo deſto auia ſido, aquel mandar el Señor antiguamente, que en las aguas de la expiacion, ninguno pudieſſe limpiarſe a ſi miſmo, ſino ſiendo ruziado de mano agena. Y el que tal intẽtaſſe, por el miſmo caſo de limpio ſe hizieſſe no limpio. Num. 19. ¶Demas delo dicho es eſta ley muy cõforme a razõ, pues ninguno deue ſer cõſtituydo por juez de ſi miſmo en ſu propria cauſa. Attento que ninguno de ſi juzgara rectamente. Como tampoco al enfermo no ſe le comete, ni ſe le fia la cura de ſu enfermedad aunque ſea medico. Pues ſea otro el juez en eſta cauſa (dize el Señor) porque el proprio reo ſera apaſsionado, y el tercero no lo ſera.

Decima

Decimaquinta Consideracion. §. I.

LO decimoquinto considera tambien aqui, quan grande misericordia fue esta del Señor, pues quiso assentar en la tierra la audiencia del cielo, donde con tanta facilidad se negociasse el perdon de los peccados. De esta auia dicho el sancto Propheta Isaias en aquel dia, la bendicion estara en medio de la tierra, a la qual bendixo el Señor de los exercitos. Isaiæ. 19. Pues antes de agora en el cielo estaua y residia la bendicion, y absolucion de las culpas. Pero el Señor la baxo al palo de la Cruz, y de alli la pone oy en las lenguas de los sacerdotes diziendo, los peccados que perdonaredes seran perdonados, &c. Para que por ellos, como por vnos arcaduzes de la Cruz de Christo ande ya, y corra la bendicion y absolucion por el mundo, bañando las almas. Esto es en effecto lo q̃ auia dicho el Sancto Propheta Zacharias. En aquel dia sera la fuẽte patente y abierta a la casa de Dauid, y a los moradores de Hierusalem para lauar los peccados. Zachar. 13. Y verdaderamente, esto nos significa aquella alta vision que vido S. Ioan en su Apocalypsi, como el lo refiere diziendo. Vi otro Angel fuerte que decendia del cielo, cubierto con vna nuue, y vi q̃ de alla traya y baxaua consigo el Yris. Esto es, el arco de paz y reconciliacion con Dios. Vi pues, dize otro Angel. Esto es, a Christo de quien aqui habla a la letra, y llamale Angel, porque el fue a quien el Padre llamo el Angel del testamento en Malachias, Apoc. 10. por auer sido el legado del cielo, embiado del mismo, para hazer con su sangre el concierto de paz y amistad entre Dios y los hombres. Llama le fuerte (y es vno de los titulos y epitetos que le dio Isaias.) Por la omnipotente fortaleza que traxo escondida en la flaqueza de hombre, con que vencio al demonio, y animoso y entero, hizo el caso de Dios. Vile vestido de nuue (dize) porque le vio venir añublado con la sanctissima humanidad: pero dize, que traya el rostro de Sol, para dar a entender aquellas vislumbres y rayos que de su Diuinidad esparcia y salian de la nuue. Este gran Dios pues es, el que baxaua consigo del cielo el arco Yris. Esto es, la reconciliacion, y el perdon de los peccados (significada por el) para assentar en la tierra la que hasta entonces auia estado en el cielo. O Malach. 3. Isaiæ. 9.

grande

grande miſericordia de Dios, y quan grãde beneficio fue eſte que hizo a los hombres. Y mas dize que eſte arco le traya como por corona encima de ſu cabeça, ſignificando en eſto quãto preciaua eſte altiſsimo don que daua a los hombres. Pues oy es el dia hermano mio en que el haze la entrega a ſu Igleſia de ſtariquiſsima prenda diziendo a los ſuyos enel cenaculo. Recebid al eſpiritu Sancto, con el qual os doy authoridad para que los peccados que perdonaredes ſeã perdonados, &c. Aqui pues aſſento el Señor en la tierra la judicatura y audiencia de los perdones con copioſiſsimos poderes dados a los ſacerdotes conforme a lo que el auia dicho, por el Sancto Ioel. Propheta Ioel. Yo limpiare la ſangre de aquellos que aun no auia limpiado. Como ſi dixeſſe, quando yo fuere hombre hare mayores perdones que nunca hize, o inſtituyre ſacramentos que limpien y perdonen las almas, que tengan mas fuerça que los de la ley de Moyſen. Y dando la razon deſto añade diziẽdo, porque ya el miſmo Señor (que ſoy yo) morara en Siõ, eſto es en la Igleſia.

§. II.

¶Pero es de notar, que aſsi como aca no deue ni aun puede el juez temporal dar ſu ſentencia, no oyda la parte. Aſsi el ſacerdote tan poco puede en eſte altiſsimo fuero dar ſu ſentencia en fauor del reo, o en ſu diſfauor ſin oylle primero, tomandole el dicho en ſu confeſsion ſacramental, y conforme a ella y a la diſpoſicion del penitente ha de diſpenſar el beneficio de la abſolucion, no ſiendo aqui franco del todo, ni prodigo de la ſangre de Dios. Pues no ha de ſer todo perdon a ſecas, ſaluo ſi la diſpoſicion y eſtado del penitente lo mereciere. No el mero Señor aqui el confeſſor, ſino juez y diſpenſador en la juſticia. Aſsi deue juzgar en eſte tribunal teniendo la vara derecha. Demas que ha no hazerlo aſsi ſeria dar occaſion de esforçar el peccado, y mano libre al peccador para hazerle animoſo, facilitando el eſte alto remedio, y dando indeuidas abſoluciones. Eſto pues es lo que deue hazer de ſu parte el miniſtro. Pero el penitente deue de la ſuya confeſſarſe deuidamente, haziẽ
Iob. 23. do a los pies del cõfeſſor ſacerdote, lo que el Sancto Iob proponia de hazer delante de Dios a ſus ſolas. Põrne delante del mi juyzio, he hinchire mi boca (no de excuſas o ſocolores) ſino de

no de reprehẽsiones contra mi. Hasta aqui es del Sãcto Iob. Y porque ya en otra parte tratamos las otras condiciones deste altissimo fuero, agora solo diremos que no ha de ser esta confession como la que pretende hazer el delinquẽte (y le importa) en el publico fuero, descargada de culpa y justificado su caso, antes es vna cargada accusaciõ que el reo aqui se haze a si mismo alumbrado del cielo, y enseñado del Sãcto Euangelio. Y aun este fue vn particular effecto q̃ en nosotros hizo la venida de Christo, como se collige biẽ de lo que dixo el Sancto Propheta Ieremias, hablando de la era de gracia. En aquellos dias ya no se dira mas en prouerbio. Los padres comieron la vua en agraz, y los dientes de los hijos padescieron dentera, mas cada vno morira en su maldad: Esto es, cada qual confessara su peccado cargando se del. No ay duda pues que el Sancto euangelio de nuestro Redemptor Iesu Christo aya dado conocimiento a los hombres, y vna particular aduertencia para que el peccador se conozca a si mismo. Y a si solo se cargue de su peccado sin reduzirle a padrinos, o a otras excusas: reformandose aqui aquel tan culpable y antiguo abuso heredado de Adam, y trasladó en sus hijos de disculparse diziendo: Señor la muger que me diste me mouio o incito a comer la mançana, y la respuesta que ella dio tan desabrida al mesmo Dios. Señor pues a mi me engaño la serpiẽte. Corrido auia este abuso en los hombres, en aquel largo siglo, vinculado a las demás herencias de los padres primeros: por donde a penas auia quien (cogido en su culpa) se alçasse con ella, la tomasse por suya sin dalle el traspasso, o por lo menos algũ descargado descuento, como aũ parece en Chã y su hurto. Y tambien en Saul quando ya dixo aq̃l su tan cansado peque. Que ya que lo dize es lleno de escusas descargandose a si, y cargandolo al pueblo que le auia hecho temer. Que fue como si en effecto dixera. No yo sino el pueblo tuuo la culpa de mi peccado, Pues como el nueuo Adam hizo reparo en las quiebras demas, tambiẽ le hizo en apurar los hombres de excusas, y reduzirlos al verdadero conocimiento y confession de las culpas en que cayessen, Por ser esto cosa de que Dios tanto se paga, y que tanto descarga la misma culpa en sus ojos.

Ierem. 31.

Genesi.

Iosue. 1. Reg. 15.

¶Pero

§. III.

¶Pero Señor y haſta que numero ſe eſtiende la commiſsion? Es vez limitada la que les days? poneys le taſſa o raya haſta do lleguen, y de adonde no paſſen? no por cierto, que no es abreuiada la mano del Señor para que no pueda ſaluar, ni es agra-
Iſai. 59. uada ſu oreja (como dize el Propheta) para q̃ no pueda oyr. Antes por mas peccados que Dios oyga en el ſacramento, jamas ſe le llenan los oydos, y ſiempre le queda oydo para mas. No rezeles pues hermano mio la confeſsion, por auer peccado muchas vezes, ni pienſes Dios ſe canſa de oyrte, q̃ aunque le entres en los oydos vn mar de peccados no ſe los hinches, ni aun le llegas a començar ſu vazio. Y vi tambien quiere el los confeſſores jamas ſe le canſen ni enfaden, ni den mala reſpueſta a peccador que oygan por inconſtante que aya ſido. En cuya ſignificacion ſeñalo el antiguamente a los ſacerdotes el pecho del animal que ſe le offrecia, y el hombro dere-
Exod. 29. cho. Gran pecho pues ha de tener quien tantos pechos ha de cozer, y gran fortaleza, quien a hombres ha de lleuar tantas flaquezas. Eſto quiſo el Señor enſeñar a Sant Pedro, quando le dixo, Pedro perdonaras ſetenta vezes ſiete. Queriendo el en eſte termino eſtenderle y no limitarle las vezes de la abſolucion de los peccados bien confeſſados, &c. Palabras ſin duda de vn cordial conſuelo, dignas de la boca de Dios y tales entrañas. En las quales tuuo el piadoſo Señor conſideracion, no a lo que puede la gracia de ſuyo en el hombre que es dalle perpetua perſeuerancia, como vn don del cielo, y ſobre natural que ella es) ſino a lo que en el haze la culpa nacida de ſu vo luntad tan variable. Donde es mucho de notar, que la propria volubilidad q̃ al hombre le haze cayble, eſſa miſma es la que le haze reparable. Aſsi como el miſmo quizio q̃ cierra la puer
Simile. ta es el que la abre (mudada la buelta) y todo es vn quizio. Pues de adonde le naſce al hombre el ſer cayble (que es de ſer variable) de ay le naſce, y ay eſtriua que tẽga la miſma poſsibilidad en ſer reparable. Y aun por eſſo quiere Dios tambiẽ que el lo ſea no a vezes contadas, ſino todas quantas a Dios ſe boluiere en la penitencia. El Angel pues por eſſo no fue reparable en ſu vnica cayda, por ſer todo intellectual, de naturaleza inuariable, y no vſar de diſcurſo, que le inhabilita a poder ter-

ner

ser penitencia, y assi para el no ay perdon como le ay para el hombre por la razon sobredicha. De lo qual se concluye que lo mismo que al hombre, por momentos le enferma en la culpa, esso es lo que tambien por momentos le puede sanar y sana en la penitencia: por cuya razõ dixo el Ecclesiastico de los hombres (lo que no de los Angeles) hizo el Señor sanables las naciones de los hombres. Sapien. 1.

§. IIII.

¶Nota tambien aqui, que aunque parece que los yguala a todos, cõ todo esso S. Pedro es el preferido y el q̃ quedo por cabeça dellos, por principe de la Iglesia, y finalmente por el Dios o vize Dios de la tierra. Assi tambien quando el Señor dio la conquista de Egypto a Moysen, y a su hermano Aaron, aunque la dio a entrambos al vno dellos hizo cabeça. Al Moysen, dixo assi. Tu hermano Aaron sera a ti en vez de tu boca, y tu a el en vez de su Dios, que assi dizen alli otras versiones. Exodi.

§. V.

¶Tambien deues notar aqui, como hombres quiere que sean (y no Angeles) los que confiessen. Hombres pues compassiuos elige para este ministerio, y que sepan compadecerse de peccadores. Tanto es lo que dessea acudir a nuestra flaqueza, bendito el sea. Quiere en effecto nuestro buen Dios, que el q̃ vuiere de gouernar almas tenga blandas entrañas, y tales que se cõpadezcan de las culpas de sus subditos, y por mas que seã puedã con ellas. Lo que entanto es verdad q̃ quando el mismo Dios se recelaua de si, de que no auria enel esta bladura, el mismo se deponia del officio, y substituyua vn Angel en su lugar. Como bien paresce por lo que el dixo a su siervo Moysen en aquella occasion. Embiare por tu precursor vn Angel, que vaya delante haziendo la guia, &c. Y yo no subire contigo, porque este tu pueblo es rebelde, de dura cerviz, porque a caso no me obligue a que le destruya yo en el camino. Para que veas en esto, hermano mio, qual quiere Dios que sea su prelado y que entrañas quiere que tenga. Exod. 34.

§. VI.

¶Pero ya que les da tal commiſsiõ que hombres veamos ſon ellos? Y a quien cria en principes de las almas? Sin duda a hombres menudos, y de los menos que el mundo tenia, como lo
Iſai. 28. ſignifico bien el Propheta diziẽdo. En aquel dia ſera el Señor de los exercitos corona de gloria y guirnalda de alegria al deſecho y ſobra de ſu pueblo. En lo qual ſignifica que en el deſecho y ſobras del mundo aſſento nueſtro Dios la dignidad Apoſtolica, el juyzio, y preſidencia de las almas y ditado y corona del imperio Eccleſiaſtico: lo qual hizo el ſin duda quando les dixo el dia de oy. *Quorum remiſeritis peccata, &c.*

§. VII.

¶Pero de donde les viene eſta tan ampla tan cumplida y honroſa authoridad? Verdaderamente de Chriſto y ſu grandioſa paſsion. En la conſagracion de Aaron y ſus hijos mando Dios ſe mataſſe vn bezerro y que el y ellos puſieſſen las manos encima de la cabeça del, ſignificacion era eſto de que de aqui les
Exodi. 29. viene la authoridad a los ſacerdotes, eſto es, de Chriſto nueſtro Redemptor muerto y ſacrificado. Eſte es el que les toca en manos y lengua. Y es de notar lo que dixo alli otro texto, llenaras las manos de Aaron y las manos de ſus hijos, ſignificãdo que a manos llenas y no eſcaſas tomo la Igleſia la virtud y efficacia de la ſangre de eſte diuino bezerro. Aqui hinchẽ los ſacerdotes las manos para abſoluer los peccados, y en eſte toque quedan tan ricas que ſe llaman manos llenas. Mas riqueza tienen la lengua y las manos de vn ſacerdote que todos los reyes del mundo. Y aun deues aqui notar, que de la ſangre de Chriſto derramada en la cruz no ſolo ſalio eſte ſacramẽto de la penitencia, ſino todos los ſiete ſacramentos de la Igleſia tambien ſalieron y ſe cauſaron della, y los ſiete dones del Spiritu ſancto con que ella ſe rige, ſe alienta y gouierna. Como bien ſe auia figurado en aquella baca cerrera, no hecha al yugo (que repreſentaua la ſanctiſsima e inocentiſsima humanidad del Señor jamas hecha ni ſubjecta a peccado) que Dios mando ſe le ſacrificaſſe; y en las ſiete vezes que mando ſe rociaſſen con la ſangre de ella las puertas del tabernaculo que re-

pre-

presentaua a la Iglesia. ¶ Dõde es de notar que por ser effecto de la sangre de Christo este sancto Sacramento y tener el engastada en si mismo esta infinita riqueza, de ay prouiene la gran de virtud de la penitencia Sacramental que impone el sacercerdote, y que no sea menester ser ella tan grande y tan caual como es la grauedad del peccado. Pues entra ya alli Christo a obrar. Dando su sangre mezclada con ella, que tanto la califica y sube de pũto. Y es a la letra como si vna persona derramasse sus lagrimas insufficientes, offrecidas a Dios. Y que como Christo las viesse, compadescido de su insufficiencia echasse el en ellas vna lagrima suya, cierto es que con esta subirian en precio y se calificarian las insufficientes.

§. VIII.

¶ Seran perdonados (pues dize el Señor) y tan perdonados que vuestra sentencia sera sin appellacion. Porque la parte agrauiada y que pudiera appellar (que es la de Dios) a vn ego te absoluo se da por vencida y desiste del pleyto. Lo que a la letra significo el Apostol quando dixo. Quien accusara contra los escogidos de Dios. Por ventura Dios que los justifica, y que es el mismo que de peccadores los haze justos. Esto es en el Sacramento. Quien pues los condenara? Por ventura Christo Iesus, que es el que murio y resuscito por ellos, y el que esta agora assentado a la diestra de Dios rogãdo por ellos? Sõ pues palabras estas que se han de leer y pronunciar con su cierto ademan, significando en el, que niegan lo mismo que dizen, y assi es como si el Apostol se respondiesse a si mismo. Claro es que no, pues quien tanto a hecho por el hombre, no lo ha hecho ni obrado para accusarle, sino para saluarle, &c. Rom. 8.

Decimasexta Consideracion. §. I.

LO decimosexto deues considerar, como no huuo bien entrado S. Thomas en el cenaculo quãdo todos a porfia se lieron a el ganosos de metelle en la casa de Dios: q̃ en todos diez no se hallo vn embidioso (como Ioab) q̃ recelando la entrada deste buen soldado se la estoruasse. Salieron pues a el 2. Reg. 3.

deſalados a recebille con la buena nueua de la reſurrection del Señor, a enſeñarle aquel articulo de fe, y finalmente a dalle parte de aquella ſu tan rica ganancia y deſengaño. O quan cierto pues es, que aca los hombres del mundo como todos ſon para ſi en topando el lance le eſconden, y diſsimulan, y alçados con el a ſus ſolas renuncian la compañia. Pero los Sanctos y ſieruos de Dios, como ſon para todos al contrario en topando los lances del miſmo Dios, al punto buſcan compañia y ſe combidan con ellos. Como parece bien a la letra en aquella razon que dize Sant Iuan. Noſotros annunciamos a voſotros la vida eterna que vimos, y oymos la qual eſtaua en el Padre, y apparecio a noſotros: para que voſotros tambien tengays parte (eſto es, en el lance dichoſo,) y entreys con noſotros en eſta compañia y ganancia del cielo.

1. Ioan. 1.

Matth. 23. ¶ Pero ſi eſto es aſsi, como dize el Señor del que topa o halla el theſoro que todo goçoſo le eſconde, como quien ſe alça con el? A eſſo te digo, lo vno hermano mio, que Dios no ſe puede eſconder del que le halla, ni guardarſe a puerta cerrada: no ſe conſiente echar la llaue de quien le poſſee, ni que del ſe haga depoſito. Daſe Dios por cierto con ſu propria condicion, haziendo al alma donde el entra franca, y liberal de ſi miſmo. Aſsi el que topa eſte theſoro no es en ſu mano eſcondelle, ni eſcaſealle. Ca el miſmo abre el coraçon y la lengua del poſſeydo, y le rompe el pecho y da el empellon para que le communique. Lo otro te dezimos tambien, q̃ por eſſo dize el Señor, q̃ el que le halla le eſconde, no porque ſe alce con el para no deſſearle y communicarle a los otros: ſino porque como las coſas que ſe precian y ſe eſtiman y procuran, por el miſmo caſo ſe eſconden con vn eſtraño contento y penſamiento acabado en ellas, aſsi ſuele acaecer en el hallazgo de Dios, y ſu rico theſoro.

¶ Aqui pues veras, como no ſon los Sanctos eſcaſos ni auarientos de Dios y ſus diuinos ſecretos. Por donde ſi alguna vez ſe detienen y le reſguardan con ellos, ſin duda es porque no halla a quiẽ dezirlos. Aſsi traẽ a vezes los ſecretos de Dios en ſu pecho guardados y recozidos, por no echar a mal, o en lugares indeuidos tan preciosas reliquias. De aqui es q̃ ſuelẽ andar amagãdolas a dzir, y boluiẽdoſe del camino, como lo hazia aquel

aquel Sãcto Propheta que dezia. Mi secreto a mi, mi secreto a mi, y q̃ daua se en esto. O lastima grãde, que por nuestra indisposicio perdamos tales theſoros, y cõmunicaciones del cielo. Isaiæ. 24.

§. II.

¶Mira tambiẽ aqui, como se muestran buenos hermanos cuydadosos del bien espiritual de su hermano, en lo qual sin duda consiste gran parte de la perfection Christiana. De aqui es lo que aconseja Sant Chrysostomo diziendo assi. Tẽgamos cuydado de nuestros hermanos, porque esto es la summa de nuestra vida Christiana, y con esta señal somos conocidos el ser Christianos: quãdo no solamente miramos por nosotros, sino tambien corregimos a nuestros miembros que estan destraydos, y los enseñamos, lo que por cierto es vn grande indicio de fe conforme a lo que dize el Señor. En esto conoceran que soys mis discipulos, si os amaredes mutuamente, y a vezes. Y deues notar que este sincero amor y charidad le declara, no la cõmunion de la mesa, no el breue rato de la conuersacion, no la adulacion de palabras, sino el estudio, y diligencia en considerar que le conuenga a nuestro proximo, para que se leuante el que vuiere caydo, y para esso le demos la mano. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Y en otro lugar para atrahernos a esto nos pone delante con quanto estudio y diligencia los nauegantes quando ven a sus compañeros en el naufragio, tendidas las vẽlas se allegan a valerlos y darles socorro, para librar de las tempestades a los consortes de su arte, &c. S. Chrysost. Homilia de habẽda cura salutis Proximi. Simile.

§. III.

¶Tambien deues notar aqui, como deuian de matarse todos por conuertir aquella alma, y mas por auer sido buena y posseyda de Dios. Ca en reduzir las almas ya ganadas ponen grande fuerça los Sanctos. Pareceles es mucho perder el perderlas. Conforme a esto es lo q̃ dize el Sancto Propheta Micheas, serã las reliquias de Iacob en las gentes, y en medio de muchos pueblos assi como es el leõ en los jumẽtos d̃ las mõtañas, y como es el cachorro del leõ en los rebaños de los ganados, el qual quãdo passa por ellos, y los acozea haziẽdo la presa, no ay quiẽ le estorue o vaya a la mano. De aqui es tãbien lo Micheæ. 5.

que dixo Sant (Pablo hecho vn leon) Simon Mago que le
Actu. 31. andaua por eſtoruar de la fe a Sergio proconſul que ya deſſeaua oyr al Apoſtol la palabra de Dios. O lleno de toda malicia, de todo engaño, y de toda fallacia hijo del demonio, enemigo de toda la juſticia de Dios, como no dexas de peruertir, los rectos caminos del Señor. Por eſſo pues agora ſera hecha la mano del ſobre ti, y ſeras ciego que no veras el ſol haſta ſu tiempo.

§. IIII.

¶Tambien deues notar aqui como ſi Sancto Thomas eſtuuiera con ellos tambien le cupiera parte deſte diuino regalo y aparecimiẽto de Dios. Pues es coſa cierta que no quedara por el miſmo Dios. Pero como le falto aquel vaſo, para el liquor de ſu gracia, que tenia ya llenos los otros. Sin duda es la gracia y fauor del Señor ſemejante y muy parecida al liquor del San
4. Reg. 4. cto Eliſeo que ſiempre eſta manando y no detenida en tanto que tiene vaſos capaces de ſi.

§. V.

¶Tambien deues notar aqui, como ſiempre es el Señor amigo de fauorecer las ſanctas cõmunidades y congregaciones de hallarſe enellas y en lavnion de los fieles. Por donde el que faltare deſta por el meſmo caſo faltara tambien de gozar los fauores y preſencia de Dios. Repreſentaua pues aquel ſagrado collegio Apoſtolico la vnion de la Igleſia Catholica fuera de la qual no ay viſta de Dios, ni conſuelo ſuyo, ni finalmente ſaluacion para nadie, como en ſymbolo deſto tan poco vuo
Geneſ. vida quando el diluuio fuera de la archa. Cierto pues es, que el
Simile. aue en tanto que eſta en el nido ſu madre le da el ceuo y vola para ella. Pero deſpues que echa a volar por ſi y fia de ſus alas al punto la dexa y no cuyda della.

§. VI.

¶Tambien nota aqui, que aunque vale mucho la oracion de vna alma en ſu rinconcillo, pero la que ſe haze en el choro de toda vna cõmunidad, mucho mas vale y puede con Dios con
Proue. 18. forme a aquello que dixo el Sabio. El hermano que es ayudado de ſu hermano es como firme ciudad. Y aun no ſolamente vale mas y es mas efficaz en los ojos de Dios la tal oracion, pero aun es mas poderoſa contra el demonio el qual mas ſe acouar-

acouarda y mas no se atreue a muchos juntos que sirue a Dios y hazen su vando, que acada vno de ellos solo por si. Es gran gigante (verdad es) pero couarde como Golias, que no se atreuia a tomar con dos juntos, y solo prouocaua a tomarse con vno. 1. Reg.

Decimasexta Consideracion. §. I.

LO decimosexto considera, como vino el Señor despues de ocho dias que fue el dia de oy a recoger su oueja perdida como buen pastor doliendose de ella. Cumpliendo a la letra lo que el auia dicho por Ezechiel. Como el pastor visitara su grey en el dia quando estuuiere en medio de sus ouejas desuaratadas y destroçadas del lobo: Assi (dize Dios) visitare yo las mias, y las librare y recogere a mi rebaño de todos aq̃llos lugares, en que vuieren estado esparcidas, y derramadas en el dia de la nuue y de la tẽpestad, &c. ¶ Pero Señor pues estays ya resuscitado y glorioso acompañado de Angeles, que se os da de Thomas (que es vna alma sola) y assi le buscays con tanta codicia. Pues hermano mio, vna alma (aunque sola) preciala Dios por lo mucho que le costo. Ca mucho se estima lo que mucho cuesta, y el precio da estimacion a las cosas. Por esso los bienes de herencia no se precian y guardan tanto como los que se ganan a puro sudor. De aqui es, que quando a Dauid se le acordaua de la su tan costosa Michol (que estaua en poder ageno) por quien el auia dado a su padre ducientos Philisteos presos y rendidos por su mano, el coraçon se le quebraua de verse sin ella con estar lleno de otras mugeres. Y con tener a su lado a la hermosa y prudente Abigail, con todo esso se le yua el pẽsamiẽto y desseos a la preciosa Michol. Assi procuro y no descanso hasta restituyrse della. Pues bien ansi aun que nuestro buen Dios estaua ya oy resuscitado y glorioso en los regalos de los Seraphines, y teniendo a su lado la hermosissima naturaleza de los Angeles, con todo esso se le van los desseos a esta Michol de vna alma que le costo mucho precio. Suspira por ella (si assi se puede dezir) y precia en ella no tanto lo que ella vale, quanto lo que el dio por ella. Ezech. 34. 2. Reg. 3.

Decimaſeptima Conſideracion. §. I.

LO decimoſeptimo, en lo que dixo Sancto Thomas, mi ſeñor y mi Dios, deues notar lo primero, como dando le el miſmo Señor las manos y el pecho, le toco al coraçon, y con eſſo le dio a ſentir ſus grandezas. O quan grande miſericordia fue eſta que aqui hizo el piadoſo Señor al diſcipulo incredulo. Pues para del todo quitalle ſu duda, allanarle en la fe, y perſuadille ſus coſas, le toco al coraçõ: no ay duda pues q̃ para q̃ el coraçõ del hõbre entiẽda, y ſiẽta (en parte) las grãdezas d̃ Dios, importa mucho ſea el coraçõ mirado y tocado d̃ Dios q̃ por ſi a ſolas, puede poco y q̃daſe en ſi. O quã poco puedes entẽder y ſentir de los diuinos myſterios no, ſiendo mirado y tocado de Dios. De aqui es que de Adam, y Eua noto el texto Sagrado que de induſtria y aduertidamente. Luego el Señor en criandolos, les miro los coraçones, y puſo ſus diuinos ojos en ellos diſponiendolos aſsi, para que conocieſſen las grandezas ſuyas en aquel eſtado dichoſo. Y es en effecto lo que dixo el Eccleſiaſtico. Puſo el Señor ſus ojos ſobre los coraçones dellos para moſtralles las grandezas y hazañas de ſus obras.

Eccleſ. 17.

§. II.

Simile.

¶Lo ſegundo como quiſiera el pegar aquel guſto del toque a ſus compañeros. La piedra Iman leuanta el hierro y dale virtud para que tambien el haga lo miſmo. Eſto tiene el conocimiento de Dios quando pega en vna alma que luego ſe quiere communicar. Luego de golpe querrian los buenos pegar a Dios a los otros quando le ſienten en ſi: No ay duda pues que trae Dios conſigo donde entra liberalidad y franqueza. De aqui es, que Eliſeo pidio doblado el eſpiritu de Elias. Lo qual dizen algunos que fue pedir dos vezes tanto, por tener mas efficacia para communicar a los otros la ſalud que el auia recebido. Pues quando Dios entra en vna alma no ſe contenta con ſolo entrar en ella (bendito el ſea,) antes mete conſigo ſimiente de Dios. Eſto es, ſaluacion viua y perenne, que no pare alli, y cundiendo de mano en mano paſſe adelante. De aqui nacia tambien aquella razon que el real

4. Reg.

el real Propheta dezia en el Psalmo, venid y oyd todos lo que temeys a Dios, y contaros he yo quantas cosas ha hecho el a mi alma. Sin duda pues quisiera Thomas pegar en sus compañeros aquel conocimiento de Dios, que sintio en si mismo. Abrasosele su coraçon con el, y echo vna llamarada de Dios por la boca. O quan cierto pues es, que no les caue en el pecho a los Sanctos lo que conocen de Dios, y que querrian luego pegallo a los otros. Dandoles para esto vn impaciente desseo, qual bien paresscio en aquella tan dichosa muger de Samaria, quãdo alumbrada de Dios (como refiere Sant Iuan.) Al pũto luego no se contuuo de no cõmunicar a todo su barrio, y vezindad lo q̃ del mismo Dios conocio. De aqui es lo q̃ dixo el sabio. La boca del justo desslea parir la sabiduria. Donde no dixo, dezir sino, parir para mejor significar, el affecto. De aqui es tambien lo que se refiere de Sant Pablo en los actos que estando disputando y enseñando la verdad de la fe, como vuiesse de tomar la mañana otro dia para hazer su jornada alargo el sermon hasta la media noche, como quien no podia yrse a la mano ni dexar de communicar lo que de Dios entendia. De aqui tambien nacio aquel excessiuo contento que tuuo Eliseo quando oyo dezir a Naaman el Gentil (cathetizado y alumbrado ya de el) verdaderamente se, que no ay otro Dios en toda la tierra, sino solamente en Israel.

Psalm. 65.

Prouer. 10.

Actuũ. 20.

4. Reg. 5.

§. III.

¶Señor mio y Dios mio dezis Thomas? y no es de los otros tambiẽ? essa hazienda que al toque sentistes es solo vuestra? que assi parece os alçays con ella? Lo vno pues deues aqui notar como es condicion de los sieruos leales y fieles a Dios assi agradesscer (y tener por suyos a solas) los comunes beneficios dados a todos, como si solo ellos los huuiessen rescibido: y assi no menos se hallan cargados y obligados por ellos. Lo otro entẽderas de aqui tãbiẽ como no se da Dios a pedaços a los bienauenturados en el cielo, ni partiendo se en pieças, sino que todo entero se da a cada vno, tan suyo y tan proprio, como si de Dios no quedasse nada para los otros. O estado dichoso donde cada vna alma se halla con vn Dios posseydo entero y todo.

§. IIII.

¶Nota tambien aqui como toco en las llagas de Dios, y al toque conocio los quilates de Dios. Realmente no ſe conoce del todo quien es Dios para el hombre, ſino es eneſte toque: ni ay coſa, o grandeza alguna que aſsi deſcubra los ſubidos quilates deſu amor, como ſus ſanctiſsimas llagas, aqui toca tu hermano mio con vna muy attenta y detenida conſideracion, y al puncto veras quien es y quien a ſido Dios para ti.

§. V.

¶Conſidera tambien aqui, cõ que veras le dio el Señor las manos y el lado para que tocaſſe enel y enellas tã ſin recuerdo de la offenſa paſſada, ſin duda pues es grande cõtẽto para el miſmo Señor (y a ſi proprio ſe mira) quando el halla occaſion de alçar el caſtigo y reſtituyr lo quitado. No reſtituye pues de preſtado, ni deſguſtado de enojos paſſados, ſino cõ guſto y mirando a ſi ſolo. Como bien parece por aquella razon que antiguamente dixo a ſu pueblo al tiempo que trataua de reſti
Ierem. 32. tuyllo de ſu captiuerio. Plantarlos he yo eneſta tierra en todo mi coraçon, y en toda mi alma. Y aſsi como yo traxe todo eſte grande mal ſobre eſte pueblo, aſsi trahere ſobre ellos (y aun con mas voluntad) todo el bien que agora les hablo. Al
Zacha. 8. miſmo propoſito haze tambien aquella razon que en Zacharias el dixo a ſu pueblo. Al tiempo que ya le reſtituya de ſu affliciõ. Aſsi como yo penſe de affligiros quando vueſtros padres me prouocaſſen a enojo (dize el Señor) y no vue miſericordia. Aſsi vuelto ya penſe en eſtos dias de hazer bien a la caſa de Iuda, y de Ieruſalem, &c.

Fin de la Tercera parte de la Sylua.

TABLA COPIOSA DE todos los lugares de la ſancta Scriptura que contiene eſta tercera parte de la Sylua. Aſsi los que ſe declaran en ella. Como los que Vniuerſalmente ſe refieren, y apuntan.

Aduierteſe que los capitulos, y alegaciones ſe citan aqui mas fielmente en ſus proprios lugares, que van alegados en las margenes y diſcurſo del libro.

EX GENESI.

1 *Dixitq; Deus fiat lux & facta eſt lux.* 278.642
1 *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas.* 458
1 *Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram.* 490
2 *Igitur perfecti ſunt cœli & terra, & omnis ornatus, eorum &c.* 158
2 *Dixitque Adam. hoc nunc os ex oſsibus meys, & caro de carne mea.* 347
2 *Compleuitq; Deus die ſeptimo opus ſuum quòd fecerat.* 364
2 *Requieuit die ſeptimo ab opere quòd patrarat.* 287
2 *Poſuit eum in paradiſum voluptatis, vt operaretur, & cuſtodiret illũ.* 164
3 *Præcepit nobis Deus ne comederemus, & ne tangeremus illud ne forte moriamur.* 77
3 *Eritis ſicut dij, &c.* 719
3 *Aperti ſunt oculi amborum, cumque cognouiſſent ſe eſſe nudos, &c.* 395
3 *Quia comediſti de ligno ex quo præciperam tibi ne comederes, maledicta terra in opere tuo, &c. Spinas, & tribulos germinabit tibi.* 227
3 *Fecitq; Dñs Deus Adæ & vxori eius tunicas peliceas, & induit eos.* 29
4 *Abel obtulit de primogenitis gregis ſui, & de adipibus, &c.* 159
4 *Respexit Dominus ad Abel & ad munera eius, &c.* 157
4 *Ad Caym autem & ad munera eius non reſpexit.* 21.180
1 *Iratusq; eſt Caym vehementer, & concidit vultus eius.* 98

4 *Ait Dominus ad Cain. Vbi eſt Abel frater tuus? quid feciſti.* 705
4 *Ecce eijcis me hodie à facie terræ, & à facie tua abſcondar, & ero vagus, & profugus in terra.* 418
6 *Noe vero inuenit gratiam coram Domino.* 34
6 *Dixitq; Deus. Non permanebit ſpiritus meas in homine in æternũ quia caro eſt.* 636
7 *Te enim vidi iuſtum coram me.* 35
9 *Cum vidiſſet Cham verenda patris ſui eſſe nudata nũtiauit duobus fratribus ſuis foras: at vero Sem & Iaphet pallium impoſuerũt humeris ſuis, & incedentes retrorſum operuerunt verenda patris ſui.* 461
11 *Habueruntq; lateres pro ſaxis & bitumen pro cemento & dixerunt. Venite faciamus nobis ciuitatem & turrim.* 745
11 *Ecce vnus eſt populus, & vnum eſt labium omnibus, cœperunt hoc facere, neque deſiſtent à cogitationibus ſuis, donec eas opere compleant.* 727
11 *Confundamus ibi linguam eorũ vt non audiat vnuſquiſque vocem proximi ſui.* 27
13 *Recede à me obſecro. Si ad ſiniſtram ieris, ego dexteram tenebo. Si tu dexteram elegeris, ego ad ſiniſtram pergam.* 203
15 *At ille ait, Domine Deus vnde ſcire poſſum, quòd poſſeſſurus ſum eam.* 179
15 *Deſcenderuntq; volucres ſuper cadauera, & abigebat eas Abraham.* 223. 502.
15 *Qui tollẽs vniuerſa hæc diuiſit ea per medium, & vtraſque partes contra ſe altrinſecus poſuit.* 744
17 *Ambula coram me, & eſto perfectus.* 364
18 *Quid ſi inuenti ibi fuerint decem iuſti? dixit, Nõ delebo propter decem &c.* 613.
18 *Quo audito Sara riſit poſt oſtium tabernaculi.* 216
20 *Nunc ergo redde viro ſuo vxorem: & orabit pro te: quia propheta eſt, & viues.* 99
22 *Pater mi vbi eſt victima holocauſti? Dixit autem Abraham, Deus prouidebit ſibi victimam holocauſti, fili mi.* 746
22 *Abraham non extendas manum tuam ſuper puerum, neque facias illi quidquam.* 717
22 *Appellauitque nomen loci illius, Dominus videt.* 42
22 *Quia feciſti hanc rem & non peperciſti filio tuo propter me, benedicam tibi, &c.* 452
27 *Abijt & attulit, deditque matri, parauit illa cibos, ſicut velle nouerat patrem illius.* 721

27 *Vi-*

27 *Vives in gladio & fratri tuo seruies, tempusq́ veniet cum excutias & solvas iugum eius de cervicibus tuis.* 383

30 *Propterea appellauit eum Aser.* 38

31 *Animaduertit Iacob quoque faciem Laban, quod non esset erga se sicut heri & nudiustertius.* 725

31 *Et nunc quidem valet manus mea reddere tibi malum, sed Deus patris tui heri dixit mihi, Caue ne loquaris contra Iacob quidquam durius.* 90

32 *Et ecce vir luctabatur cum eo vsque mane.* 208

33 *Suscipe benedictionem quam attuli tibi, & quã donauit mihi Dominus.* 155

38 *Vnus protulit manum in qua obstetrix ligauit coccinum dicens, iste egredietur prior, illo verò retrahente manum egressus est alter.* 82

38 *Quæ cum duceretur ad pœnam misit ad socerum suum dicens. De viro cuius hæc sunt cõcepi. Cognosce cuius sit annulus & armilla, & baculus.* 373. 384.

46 *Quo cum præueniisset Iacob, Ioseph ascendit iuncto curru suo obuiam patri ad eundem locum.* 402

49 *Ruben primogenitus meus, tu fortitudo mea & principium doloris mei.* 311

49 *Fiat Dan coluber in via, cerastes in semita, mordens, &c.* 656

50 *Cum adiurasset eos atque dixisset, Deus visitabit vos: asportate ossa mea vobiscum de loco isto.* 349

Ex Exodo.

1 ¶ *Filij Israel creuerunt, & quasi germinantes multiplicati sunt.* 722

1 *Quidquid masculini sexus natum fuerit, in flumen proijcite.* 693

2 *Quæ cum vidisset ficellam in papirione vsque & allatam aperiens cernensq́ in ea paruulum.* 377

2 *Et ingemiscentes filij Israel propter opera vociferati sunt, ascenditq́ clamor eorum ad Deum.* 202

3 *Ego sum Deus patris tui, Deus Abraham, & Deus Isaac, & Deus Iacob.* 400.

3 *Visitans visitaui vos, & vidi omnia quæ acciderunt vobis in Ægypto.* 259

3 *Vidi afflictionem populi mei in Ægypto, & clamorem eius audiui.* 207

4 *Quid est quod tenes in manu tua? Respondit. Virga. Dicitq́ Dominus, Proijce eam in terram, proiecit & versa est in colubrum.* 457. 593

7 *Proieceruntq́ singuli virgas suas, quæ versæ sunt in dracones, sed deuorauit virga Aaron virgas eorum.* 302

7 *In hoc scies quòd sim Dominus, Ecce percutiam virga quæ in manu mea est aquam fluminis, & vertetur in sanguinem.* 255

7 *Auertitque se, & ingressus est domum suam, neque apposuit cor etiam hac vice.*

vice. 256
7 Ecce constituite Deum Pharaonis. 775.805
8 Dixitq; Moyses ad Pharaonẽ. Constitue mihi quando deprecer pro te. 229
8 Ego dimittam vos vt sacrificetis Domino vestro in deserto: veruntamen longiùs non abeatis. 644
10 Festinus Pharao vocauit Moysen & Aaron, & dixit eis. Peccaui in Dominum Deum vestrum & in vos. 470
10 Cunctli greges pergent nobiscum, non remanebit ex eis vngula quæ necessaria sunt in cultum Domini Dei nostri. 746
11 Dices ergo omni plebi vt postulet vir ab amico suo & mulier à vicina sua vasa argentea & aurea & vestem. 606
11 Adhuc vna plaga tangam Pharaonem. 214
12 Habebitis hanc diem in monimentum, & celebrabitis eam solemnem Domino in generationibus vestris cultu sempiterno &c. 481
12 Eâdẽ die eduxit Dominus filios Israel de terra Ægypti per turmas suas. 445
13 Cum emisisset Pharao populum, nõ eos duxit Dominus per viam terræ Philistim, quæ vicina est, reputans ne forte pœniteret eum, si vidissent adversum se bella consurgere & reuerterentur Ægyptũ. Sed circumduxit per viam deserti &c. 216
15 Dixit inimicus, persequar & comprehendam, diuidam spolia & implebitur anima mea. 121
15 Deus quasi vir pugnator, omnipotens nomen eius. 135
16 Sex diebus colligite mãna, in die autem septimo sabbatum est Domino idcirco non inuenietur. 377
20 Vos vidistis quod de cœlo locutus sum vobis nõ facietis Deos argenteos, neq; Deos aureos facietis vobis. 90
20 Ego sum Dominus Deus tuus fortis, zelotes, visitans iniquitatem patrum in filios in tertiam & quartam generationem &c. 499
23 Pauperis quoq; non misereberis in iudicio. 712
23 Non sequeris turbam ad faciendum malum. 726
25 Vtrumque latus propitiatorij tegant expandentes alas. 164
25 Hæc sunt quæ accipere debetis. Aurum et argentum vsq;, & pilos caprarum, &c. 457
25 Facientq; mihi sanctuarium & habitabo in medio eorum. 300
25 In qua pones testimonium quod dabo tibi. Inde præcipiam & loquar ad te supra propitiatorium. 319
28 Facies laminam de auro purissimo &c. ligabisq; eam vitta hiacinthina: & erit super tiaram imminens fronti. 16

29 *Quod si remanserit de carnibus consecratis, siue de panibus vsq; mane, combures reliquias igni.* 377

30 *Hoc autem dabit omnis qui trãsit ad nomen Domini. Decem siclos &c. vsque media pars sicli offeretur Domino.* 11

32 *Vade & descende, peccauit populus tuus, quẽ eduxisti de terra Ægypti.* 445

32 *Videns populus quòd moram faceret Moyses descendẽdi de monte congregatus aduersus Aaron dixit. Surge, fac nobis Deos qui nos præcedant.* 664

33 *Iam nunc depone ornamentum tuum, vt sciam quid faciam tibi.* 29. 196

33 *Si enim inueni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam.* 318. 327.

33 *Dixitq; ad Aaron. Quid tibi fecit hic populus?* 327

33 *Dimitte me vt irascatur furor meus contra eos & deleam eos.* 613

33 *Audiensq; populus sermonem hunc pessimum luxit, & nullus ex more indutus est cultu suo.* 227. 418

34 *Esto paratus mane vt ascendas statim in montem Sinai, stabisque mecum super verticem montis.* 740

34 *Dominator Domine Deus misericors & clemens, patiens & multæ miserationis ac verax.* 447. 707

Ex Leuitico.

3 *Et offerent in oblationem Domino adipem qui operit vitalia.* 18

8 *Vitulum cum pelle & carnibus & fimo cremans extra castra, sicut præceperat Dominus.* 203

8 *Assumensq; vnguentum & sanguinem qui erat in altari, asperſit super Aaron & vestimenta eius & super filios illius ac vestes eorum.* 712

14 *Quod si pauper est & non potest manus eius inuenire quæ dicta sunt pro delicto, assumet agnum ad oblationem vt roget pro eo sacerdos.* 158

26 *Quod si nec sic volueritis recipere disciplinam & ambulaueritis ex aduerso mihi, ego quoq; contra vos aduersus incedam.* 297

Ex Numeris.

11 *Nunquid ego concepi omnem hanc multitudinem? vel genui eam? vt dicas mihi, porta eos in sinu tuo sicut portare solet nutrix infantulũ?* 141

12 *Egredimini vos tantum tres ad tabernaculum fœderis, cumq; fuissent egressi descendit Dominus in columna nubis &c.* 338

14 *Dixeruntque alter ad alterum: constituamus nobis ducem, & reuertamur in Ægyptum. Quo audito Moyses & Aaron ceciderunt proni in terram coram omni multitudine filiorum Israel.* 669

15 *Quod*

15 *Quòd si anima vna nesciens peccauerit &c. & precatur pro ea sacerdos: quòd insciа peccauerit coram Domino, impetrabit que ei veniam. Anima vero quæ per superbiam aliquid commiserit &c, quoniam aduersus Dominum rebellis fuit peribit de populo suo.* 377

16 *Confestim igitur dirupta est terra sub pedibus eorũ, & aperiẽs os suum deuorauit illos cum tabernaculis suis & vniuersa substantia eorũ. Descẽderũt que viui in infernum.* 675

19 *Qui aqua expiationis non est aspersus immundus erit, & manebit spurcitia eius super eum.* 445

23 *Quomodò maledicam, cui non maledixit Dominus?* 96

33 *Habitatores terræ quæ remanserint erunt vobis quasi claui in oculis, & lanceæ in lateribus.* 119

Ex Deuteronomio.

4 *Solem & Lunam & omnia astra cœli, vsque quæ creauit Dominus Deus tuus in ministerium cunctis gentibus quæ sub cœlo sunt.* 151

4 *Dominus Deus tuus ignis consumens est.* 688

6 *Eruntque & mouebuntur inter oculos tuos, scribesque ea in limine, & ostijs domus tuæ.* 38

21 *Si genuerit filium contumacem & proteruum, &c. lapidibus eum obruet populus ciuitatis.* 406

23 *Quando egressus fueris versus hostes tuos in pugnam, custodies te ab omnire mala.* 248

32 *Quando diuidebat altissimus gentes, quando separabat filios Adam: cõstituit terminos populorum iuxta numerum filiorum Israel.* 385

Ex Iosue.

3 *Iordanis autem ripas aluei sui tempore messis impleuerat.* 582, 623

4 *Per arentem alueum transiuit Israel Iordanem.* 283

4 *Portantes de medio Iordanis alueo duodecim lapides, vt Dominus ei imperauerat, iuxta numerum filiorum Israel.* 440

4 *Idcirco positi sunt lapides isti in monimentum filiorum Israel vsque in æternum.* 356

6 *Dixit Iosue ad omnem Israel. Vociferamini, tradidit enim vobis ciuitatem.* 355

6 *Quidquid auri & argenti fuerit & vasorum æneorum ac ferri Domino consecretur, repositum in thesauris suis.* 26

6 *Vos autem cauete ne de his quæ præcepta sunt vobis quidpiam contingatis & fitis præuaricatores.* 77. 371

6 *Septiesque circuibitis ciuitatem: & sacerdotes clangent buccinis, &c. vsque,*

& muri funditus corruent 205
7 Dixerunt ei: Non ascendat omnis populus, sed duo vel tria millia virorum pergant, & deleant ciuitatem. 248
7 Surge, cur iaces pronus in terra? Peccauit Israel, & præuaricatus est pactum meum. 287.429
7 Et ait Iosue ad Acham, fili mi da gloriam Domino Deo Israel & confiteri: atque indica mihi quid feceris, ne abscondas. 705
7 Vidi enim inter spolia palium coccineum valde bonū, & ducentos siclos argenti, regulamq; auream quinquaginta siclorum. 171
8 Ædificauit Iosue altare Domino Deo Israel, vsq; lapidibus impolitis, &c. 206.474.
8 Regem quoq; vrbis Hay apprehenderunt viuentem & obtulerunt Iosue, & infra. Regem quoque suspendit in patibulo. 388
9 Callide cogitantes tulerunt sibi cibaria: saccos veteres asinis imponentes: & vtres vinarios scissos atque cōsutos, calciamentaq; perantiqua, quæ ad indicium vetustatis pitacijs confuta erant. 28
10 Congregati igitur ascenderunt quinque Reges Amorræorū, & castrametati sunt circa Gabaon oppugnantes eam, &c. 395
10 Dixitq; coram eis. Sol contra Gabaon ne moueraris. 488

Ex Libro Iudicum.

9 Et occidit fratres suos filios Ierobaal, septuaginta viros super lapidem vnum 698.
11 Cùmque abijsset cum socijs & sodalibus suis, flebat virginitatem suam in mō tibus. 308
13 Nouacula non ascendet super caput eius. 355
17 Nunc scio, quòd benefaciat mihi Deus habenti Leuitici generis sacerdotem. 475.

Ex libro Ruth.

2 Si iuues vadam in agrum, & colligam spicas quæ fugerint manus metentium &c. 384
4 Tulitque Booz Ruth, & accepit vxorem. 384

Ex libro. 1. Regum.

1 Domine si dederis seruæ tuæ sexum virile dabo eum Domino. 159
1 Porro Anna flebat, & non capiebat cibum. 216
1 Effudi animam in conspectu Domini. 129
1 Orani & dedit mihi Dominus petitionem meam, quam postulaui eum. 211
1 Respondens Anna. Nequaquam Domine mi. Nam mulier infelix nimis ego sum. 307

1 *Ego comodaui eum Domino cunctis diebus quibus fuerit accomodatus Domino.* 309
1 *Surrexerunt mane & adorauerunt coram Domino. Reuersique sunt in domum suam.* 734
2 *Porro filij Heli filij Belial nesciētes Dominum neq; officium sacerdotum ad populum.* 408
2 *Puer sacerdotis dicebat immolanti, da mihi carnem, &c. Non enim accipiā te carnem coctam sed crudam.* 679
2 *Non erit senex in domo tua omnibus diebus.* 500
2 *Suscitabo mihi sacerdotem fidelem, qui iuxta cor meum & animam meam faciet, &c.* 384
2 *Qui contemnunt me erunt ignobiles.* 148
2 *Recedant vetera de ore vestro, quia Deus scientiarum Dominus est.* 143
2 *Pedes sanctorum suorum seruabit.* 187
2 *Nolite filij mei, non enim est, bona fama quam ego audio, &c.* 323
2 *Dominus mortificat & viuificat, ducit ad inferos & reducit.* 623
3 *Adieceit Dominus, & vocauit adhuc Samuel tertio, &c.* 75
3 *Et ille respondit. Dominus est, quòd bonum est in oculis suis faciat.* 252. 616.
4 *Confortamini & estote viri philistim, ne seruiatis Hebræis sicut & illi seruierunt nobis, confortamini, & bellate.* 755
4 *Dixerūtque maiores natu de Israel, quare percussit nos Dominus hodie coram philistim?* 505
4 *Erat autem cor eius pauens pro arca Domini, &c.* 381
4 *Vociferatus est omnis Israel clamore grandi, &c. & fugit vnusquisque in tabernaculum suum.* 209
4 *Dixerunt qui astabant circa eam, ne timeas: quia filium peperisti, quæ non respondit eis, neque animaduertit.* 66
5 *Tulerunt Dagon & restituerunt eum in locum suum, vsq; caput autem Dagon & duæ palmæ manuum eius abscisse erant.* 282
5 *Miserunt ergo arcam Domini in Acaronem.* 158
5 *Tuleruntque philistim arcam Dei, & intulerunt eam iuxta Dagon.* 371
5 *Quid faciemus de arca Dei Israel?* 789
6 *Quare agrauatis corda vestra sicut agrauauit Ægyptus & Pharao cor suū?* 197. 661.
6 *Tolentes duas vacas quæ lactabant vitulos, vsque vituloſq; earum conclusserunt domi.* 301

6 *Quid faciemus de arca Dei? indica nobis quomodo remittamus eam in locum suum.* 396
6 *Percussit de populo septuaginta viros, & quinquaginta milia plebis, luxitque populus, eo quòd Dominus percussisset plebem plaga magna.* 615
7 *Et clamauit Samuel ad Dominum pro Israel: & exaudiuit eum Dominus.* 228.
7 *Facta est itaque manus Domini super Philistæos cunctis diebus Samuelis.* 613.
8 *Hoc erit ius Regis qui imperaturus est vobis.* 717
8 *Constitue nobis Regem vt iudicet nos, sicut vniuersæ habent nationes.* 316
9 *Et erat ei filius vocabulo Saul electus & bonus.* 319
9 *Et non erat vir de filijs Israel melior illo, &c.* 326
10 *Locutusque est Samuel ad populum legem regni.* 116
10 *Num saluare nos poterit iste? & despexerunt illum, ille dissimulabat.* 671
10 *Ecce vnxit te Dominus super hæreditatem suam.* 362
12 *Ego autem senui & incanui: Porro filij mei vobiscum sunt.* 314
12 *Videte rem istam grandem quam facturus est Dominus in conspectu vestro. Nunquid no messis tritici est hodie. Inuocabo Dominum, & dabit voces & pluias. Vsque. Et timuit omnis populus.* 155
12 *Absit autem â me hoc peccatum â Domino vt cessem orare pro vobis.* 115
12 *Quòd si perseueraueritis in malitia, & vos, & rex vester, peribitis.* 218
13 *Et arripuit Saul lanceam, vt percuteret eum.* 592
14 *Maledictus vir qui comederit panem vsque ad vesperam donec vlciscar de inimicis meis.* 150
14 *Extendens Ionathas summitatem virgæ intinxit in fauum mellis.* 313
14 *Dixitque Saul. Applicate huc vniuersos angulos populi: & scitote & videte per quem acciderit hoc peccatum hodie.* 222.430
14 *Ergo ne Ionathas morietur quia fecit salutem hanc magnam in Israel?* 690.
14 *Non est Domino difficile saluare, vel in multis, vel in paucis.* 805
15 *Quæ est hæc vox græguin, quæ sonat in auribus meis & armentorum quã ego audio?* 251
15 *Proco ergo quòd abiecisti sermonem Domini, abiecit te Dominus, ne sis Rex.* 416
15 *Et ait Samuel ad Saul: non reuertar tecum, quia proiecit te Dominus.* 432.
15 *Sed nunc honora me coram senioribus populi mei, & coram Israel.* 697.

15 *Numquid vult Deus holocausta & victimas, & non potius obedire voci Domini.* 725.732
16 *Adhuc est parvulus, & pascit oues, & ait Samuel ad Isai. Mitte adduc eum.* 329
16 *Dixitq; Dominus ad Samuelem. Vsquequo tu luges Saul, cum ego proiecerim eum ne regnet super Israel.* 430
16 *Spiritus tamen Domini recessit à Saul, & supra: & directus est Spiritus Domini à die illa in Dauid.* 723
17 *Elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente & misit in peram, vsque. Vnum lapidem effunda iecit.* 240
17 *Surrexit itaque Dauid mane & onustus abijt sicut præceperat ei pater, &c.* 455
17 *Infixus est lapis in fronte eius, & cicidit in faciem suam super terram.* 604
18 *Et celebre factum est nomen eius nimis.* 104
18 *Ecce filia mea maior Merob, ipsam dabo tibi vxorem.* 151
18 *Timuit Saul Dauid eo quòd Dominus esset cum eo.* 256
18 *Tenebatq; Saul lanceam, putans quòd configere posset Dauid cum pariete, & declinauit Dauid à facie eius, &c.* 337
18 *Non sit manus mea in eo, sed sit super eum manus Philistinorum.* 654
19 *Dauid fugit & saluus est nocte illa. Misit ergo Saul Satelites suos, vt custodirent eum & interficerent mane.* 151
19 *Rursumq; misit Saul nuntios vt viderent Dauid dicens, afferte eum ad me in lecto vt occidatur.* 156
19 *Num, & Saul inter Prophetas?* 58
19 *Percussitq; Philisteos Dauid plaga magna & fugerunt à facie eius: & factus est Spiritus malus in Saul.* 78
19 *Quare ergo peccas in sanguine innoxio interficiens Dauid qui est absque culpa?* 711
20 *Dixit autem Dauid si autem est iniquitas aliqua in me tu me interfice & ad patrem tuum ne introducas me.* 171
20 *Si vero mortuus fuero, non auferas misericordiam à domo mea vsq; in sempiternum.* 31
20 *Surrexit ergo Ionathas à mensa in ira furoris, & non comedit in die calendarum secundarum panem.* 490
20 *Et arripuit Saul lanceam vt percuteret eum.* 592
20 *Intellexit Ionathas quia diffinitum esset à patre quomoreretur Dauid.* 718
20 *Omnibus enim diebus quibus filius Isai vixerit super terram, non stabilieris tu neque regnum tuum.* 335

23 *Dixitque Saul. Benedicti vos à Domino quia doluistis vicem meam.* 150. 589.
24 *Nunc scio quòd certissimè regnaturus sis & habiturus in manu tua regnum Israel.* 140
24 *Pater mi vide & cognosce oram chlamidis tuæ in manu mea, quomodo cum præscinderem summitatẽ chlamidis tuæ nollui extendere manum meam in te.* 117.139
24 *Iudicet Dominus inter me & te.* 225
24 *Quem persequeris Rex Israel, quem persequeris? canem mortuum persequeris, &c.* 236
24 *Post hæc percussit cor suũ Dauid, eo quòd abscidisset oram chlamidis.* 476. 675.727.
25 *Quis est Dauid, & quis filius Isai? tollam ego panes meos & aquas meas & carnes pecorum, quæ occidi tonsoribus meis, & dabo viris quos nescio vnde sint?* 163
25 *Si enim surrexerit aliquando homo persequens te vel quærens animam tuã, erit anima Domini mei custodita quasi in fasciculo viuentium apud Dominum Deum tuum.* 106
25 *Cum ergo Dominus custodierit te ducem super Israel, non erit tibi hoc in singultum, & in scrupulum cordis Domino meo.* 126
25 *Nunc ergo inueniant pueri tui gratiã in oculis tuis, in die enim bona venimus ad te.* 327
25 *Benedicta tu quæ prohibuisti me hodie ne irem ad sanguinem & vlciscerer me manu mea.* 105.338
25 *Non ponat oro Dominus meus rex cor suum super virum istum iniquũ Nabal quoniam secundum nomen suum stultus est, & est stultitia cum eo.* 704.
26 *Si Dominus incitat te aduersum me odoretur sacrificium.* 102
26 *Peccaui, reuertere fili mi Dauid: nequaquam enim vltra tibi malefaciam.* 707.
26 *Preciosa fuit anima mea in oculis tuis hodiè.* 711
28 *Dixitque Dauid ad Achijs, nunc scias quæ facturus est seruus tuus.* 113
28 *Consuluitque Saul Dominum & non respondit ei neque per somnia.* 222
28 *Dixitque Saul seruis suis, quærite mihi mulierẽ habentem pithonem, & vadam ad eam & sciscitabor per illam.* 219
26 *Scio quia bonus es tu in oculis meis sicut Angelus Dei es, vſq;. Sed non ascendes nobiscum in prælio.* 313
30 *Æqua enim pars erit descẽdentis ad præliũ, & remanentis ad sarcinas.* 87

30 *Dixit autem Dauid non sic facietis fratres mei de his quæ tradidit nobis Dominus.* 156

Ex. 2. Regum.

2 *Dixitq; Abner ad Ioab. Surgant pueri & ludant coram nobis. Et respondit Ioab surgant. Surrexerunt ergo & transierunt, &c.* 343

2 *Benedicti vos à Dño qui feciſtis miſericordiam hanc cum Domino veſtro Saul, & ſepeliſtis eum, &c.* 394.630

2 *Omnes qui tranſibant per locum illum in quo ceciderat Aſael & mortuus erat, ſubſiſtebant.* 624

3 *Hæc faciat Deus Abner, & hæc addat ei, niſi quomodo iurauit Dominus Dauid ſic faciam cum eo.* 109

3 *Dauid proficiens, & ſemper ſe ipſo robuſtior, domus autem Saul decreſcens quotidie.* 137.335

3 *Facta eſt longa concertatio inter domum Dauid & inter domũ Saulis.* 465

6 *Iratus eſt indignatione Dñs contra Oză, & percuſſit eũ ſuper temeritate.* 84

6 *Qui mortuus eſt ibi iuxta arcam Dei, &c.* 413

7 *Hæc dicit Dñs. Nunquid tu edificabis mihi domum ad habitandum?* 304

7 *Sed & hoc parum viſum eſt in conſpectu tuo Domine Deus meus, niſi loqueris etiam de domo ſerui tui in longinquũ. Iſta eſt enim lex Adam Domine Deus.* 216

7 *Prædicitque tibi Dominus quòd domũ faciet tibi Dominus. Cumque completi fuerint dies tui, & dormieris cum patribus tuis, ſuſcitabo ſemen tuũ poſt te, quòd egredietur de vtero tuo, & firmabo regnum eius. Ipſe ædificabit domum nomini meo, & ſtabiliam thronum regni eius vſque in ſempiternum. Ego ero ei in patrem, & ipſe erit mihi in filium, qui ſi inique aliquid geſſerit arguam eum in virga virorum, &c.* 323.366

9 *Nunquid ſupereſt aliquis de domo Saul, vt faciam cum eo miſericordiam Dei?* 107

10 *Tuletque Amnon ſeruos Dauid, raſitque dimidiã partem barbe eorum, & præſcidit veſtes eorũ medias vſque ad nates: & dimiſit eos.* 735

12 *Dixit Dauid ad Natam, peccaui Domino, &c.* 214.456

12 *Quoniam blaſphemare feciſti inimicos nomen Domini, propter verbum hoc filius qui natus eſt tibi morte morietur.* 35

12 *Viuit Dominus quoniam filius mortis eſt qui fecit hoc, &c.* 373

13 *Nolluit Dauid cõfortiſtare Spiritum Amnon filij ſui, quoniam diligebat eũ: quia primogenitus erat ei.* 323

13 *Cuba ſuper lectũ tuum, & langorem ſimula, &c.* 305

13 *Surgenteſque omnes filij regis, aſcenderũt ſinguli mulas ſuas & fugerũt.* 625

14 *Omnes morimur & quaſi aquæ dilabimur in terra, &c.* 56
14 *Melius mihi erat ibi eſſe, obſecro ergo vt videam faciem regis.* 95
14 *Neque vult Deus perire animam, ſed retractat cogitans ne penitus pereat qui abiectus eſt.* 124
14 *Grauabat eum cæſaries.* 310
15 *Et ſolicitabat Abſalon corda virorum Iſrael.* 170
15 *Cumque aſcenderet Dauid ſummitatem montis in quo adoraturus erat Dominum, ecce occurrit ei Chuſai.* 222
15 *Nuntiatum eſt Dauid quod Achitophel eſſet in coniuratione cum Abſalon. Dixitq; Infatua quæſo Domine conſilium Achitophel.* 605
15 *Porro cum Abſalon ierunt ducenti viri de Ieruſalem vocati, euntes ſimplici corde & cauſam penitus ignorantes.* 735
16 *Procedebatque egrediẽs Semei, & maledicebat, mittebatque lapides contra Dauid & contra vniuerſos ſeruos Dauid.* 252
16 *Ita loquebatur Semei cum malediceret regi, egredere egredere vir ſanguinũ, & vir Belial, reddidit tibi Dñs vniuerſum ſanguinẽ domus Saul.* 506
17 *Irruẽs ſuper eũ (quippe qui lapſus eſt & ſolutis manibus) percutiam eũ.* 281
18 *Tu vnus ſolus pro decem millibus computaris.* 149
18 *Vocauitque titulum nominis ſui, & appellatur manus Abſalon vſque ad hanc diem.* 631.660
19 *Nunquid pro his verbis non occidetur Semei, qui maledixit Chriſto Dñi.* 92
20 *Quidam viri cum ſtetiſſent iuxta cadauer Amaſe dixerunt. Ecce qui eſſe voluit pro Ioab comes Dauid.* 337
20 *Tenuit Ioab manu dextera mentum Amaſe quaſi oſculans eum.* 170
21 *Ceciderunt ſeptem ſimul occiſi in diebus meſis.* 499
22 *Nõ eſt qui vicem meam doleat.* 769
34 *Dixit autem Dauid ad Gad coartor nimis: ſed melius eſt vt incidam in manus Domini.* 122
24 *Numera populum vt ſciam numerum eius.* 313
24 *Dixit Dauid ad Dñm, peccaui valde in hoc facto, vſq; ſtulte egi nimis.* 267

Ex. 3. Regum.

1 *Adhuc te loquente cum rege ego veniam poſt te, & complebo ſermones tuos.* 229.
1 *Adonias autem filius Aggith eleuabatur dicens. Ego regnabo.* 316
1 *Eritque cum dormierit Dominus meus rex cum patribus ſuis erimus ego, & filius meus peccatores.* 588

2 *Quos occidit & effudit sanguinem belli in pace, & posuit cruorem belli in valteo suo. Qui erat circa lumbos eius, & in calciamẽto suo quod erat in pedibus eius.* 126

2 *Præcor vt dicas Salomoni Regi (neque enim negare tibi quidquam potest) vt det mihi ab Isaac sunamitem vxorem.* 304

2 *Obserua vt custodias mandata Domini Dei tui & ambulas in vijs eius & custodias ceremonias eius, &c. vsque vt in telligas vniuersa quæ facis & quocunque te verteris.* 409

2 *Interfice eum & sepeli: & amouebis sanguinem innocẽtem qui effusus est à Ioab, à me & à domo patris mei.* 710

3 *Et ait Salomon. Tu fecisti cum seruo tuo Dauid patre meo misericordiam magnam.* 210

3 *Ego sum puer paruulus, & ignorans egressum & introitum meum.* 316

3 *Dabis ergo seruo tuo cor docile, vt populum tuum iudicare possit & discernere inter bonum & malum.* 330.705.362

8 *Si quis cognouerit plagam cordis sui, & expanderit manus suas in domo hac tu exaudies in cælo.* 247

8 *Et fiet vt des vnicuique secundũ omnes vias suas, & sicut videris cor eius.* 322.

8 *Si fugerit populus tuus Israel inimicos suos, quia peccaturus es & tibi, &c. vsq; exaudi in cælo.* 422

8 *Fames si aborta fuerit in terra, aut pestilentia, aut corruptus aer, aut erugo, aut locusta vel rubigo, &c.* 503

9 *Hæc cine sunt ciuitates quas dedisti mihi frater? & appellauit eas terrã Chebul vsq; in diem hanc.* 317

9 *Eritque Israel in opprobium & in fabulam cunctis populis, &c.* 377

9 *Templum quod sanctificabi nomini meo proijciam à conspectu meo.* 614

10 *Venit Regina Sabbaad Regem Salomonem, & locuta est ei vniuersa quæ habebat in corde.* 472

11 *Fuerunt ei vxores quasi Regine septingente, & concubinæ trecentæ.* 371

11 *Non erat cor Salomonis perfectum cum Domino Deo suo.* 472

11 *Tribum vnam dabo filio tuo propter Dauid seruum meum.* 502

12 *Ibat populus ad adorandum vitulum vsq; in Dam.* 183

13 *Et exaruit manus eius quam extenderat contra eum.* 188

13 *Vir Dei venit de Iuda in sermone Domini in Betel, Ieroboam stante super altare.* 466

13 *Et Leo stabat iuxta cadauer.* 589

13 *Non inferretur cadauer tuum in sepulchrum patrum tuorum.* 630

13 *Sepelite me in ſepulchro in quo vir Dei ſepultus eſt, iuxta oſſa eius ponite oſſa mea.* 630
13 *Cūq; audiſſet Rex ſermonem hominis Dei quem inclamauerat contra altare Betel, extendit manum ſuam de altari dicens. Apprehēdite eum.* 745
14 *Fecit Iudas malum coram Domino, & irritauerūt eum ſuper omnibus quæ fecerunt patres eorum in peccatis ſuis.* 184
14 *Surge & vade in domum tuam. Et in ipſo introitu pedum tuorum in vrbem, morietur puer, &c.* 193
14 *Qui mortui fuerint de Ieroboam in ciuitate comedent eos canes, qui autem mortui fuerint in agro vorabunt eos aues.* 198
14 *Exaltaui te in medio populi, & dedi te ducem ſuper populum meum Iſrael, & ſcidi regnum domus Dauid, & dedi illud tibi, & non feciſti ſicut ſeruus meus Dauid, &c.* 386
14 *Iſte ſolus auferetur de Ieroboam in ſepulchrum: quia inuentus eſt ſuper eum ſermo bonus à Domino Deo Iſrael.* 636
15 *Fecit Aſſa rectum ante conſpectum Domini ſicut Dauid pater eius, &c. & infra, & miſit ad Benadab, &c.* 606
17 *Expandit ſe atque menſus eſt ſuper puerum tribus vicibus.* 162
18 *Clamabant ergo voce magna, & incidebant ſe iuxta ritum ſuum cultris & lā ceolis donec perfunderentur ſanguine.* 267
18 *Si Dominus eſt Deus, ſequimini eum.* 492
19 *Derelinquam mihi in Iſrael ſeptem millia virorum, quorum genua non ſunt incuruata ante Baal: omne os quod non adorauerit eum oſculans manu.* 173.
19 *Altaria tua deſtruxerunt, & prophetas tuos occiderunt gladio.* 82.489
19 *Sufficit mihi Domine, tollam animam meam, neque enim melior ſum quam patres mei.* 636
20 *Cecidit murus ſuper viginti ſeptem millia hominum qui remanſerant, &c.* 198.
20 *Si adhuc viuit, frater meus eſt, quod acceperunt viri pro omine, & feſtinantes rapuerunt verbum ex ore eius.* 236
20 *Ego tradam in manu tua hodie, vt ſcias quia ego ſum Dominus.* 370
21 *In loco hoc in quo linxerunt canes ſanguinem Naboth lambent quoque ſanguinem tuum.* 310
21 *Reſpondit Naboth. Propitius ſit mihi dominus ne dem hæreditatem patrum mèorum tibi.* 346
21 *Submittite duos viros filios Belial contra eum, & falſum teſtimonium dicant.* 433

21 *Canes comedent Iezabel in agro Iezrael.* 604
21 *Cum audiſſet Achab ſermones iſtos ſcidit veſtimẽta ſua, & operuit cilitio carnem ſuam. Vſque, & ambulauit demiſſo capite.* 617
12 *Venundatus eſt vt faceret malum.* 371
22 *Mittite virum iſtum in carcerem, & ſubſtentate eum pane tribulationis & aqua anguſtiæ, donec reuertar in pace.* 590
22 *Vidi Dominum ſedentem ſuper ſolium ſuum, & omnem exercitum cæli aſſiſtentem ei à dextris & à ſiniſtris: & ait Dñs. Quis decipiet Achab Regem Iſrael vt aſcendat & cadat in Ramoth Galaad? Et dixit vnus verba huiuſcemodi, & alius aliter. Egreſſus eſt autem Spiritus & ſtetit coram Domino & ait. Ego decipiam illum.* 657
22 *Dixitque Ioſaphat ad Regem Iſrael, ſicut ego ſum ita & tu. Populus meus, & populus tuus vnum ſunt & equites mei equites tui.* 700

Ex. 4. Regem.

2 *Pallio Heliæ quod ceciderat ei percuſſit aquas & non ſunt diuiſæ, & dixit. Vbi eſt Deus Heliæ etiam nunc? Percuſſitque aquas & diuiſæ ſunt illuc atque illuc.* 243
2 *Egreſſus Heliſeus ad fontem aquarum miſſit in illũ ſal, & ait. Hæc dicit Dominus ſanaui aquas.* 435. 582
2 *Pater mi, pater mi, currus Iſrael & auriga eius.* 613
4 *Quid ergo vult vt faciem ei? Dixitque Giezi. Filium enim non habet, & vir eius ſenex eſt.* 216
4 *Oſcitauit puer ſepties, aperuitque oculos.* 643
5 *Sed & lepra Naaman adhærebit tibi, & ſemini tuo vſque in ſempiternum.* 54
5 *Cum acceperis epiſtolam hanc, ſcito quòd miſerim ad te Naamam ſeruum meum, vt curas eum à lepra ſua.* 177
5 *Pater & ſi rem grandem dixiſſet tibi Propheta, certe facere debueras quanto magis quia nunc dixit tibi. Lauare & mundaberis.* 512
6 *Percuſſitque eos Dominus ne viderent iuxta verbum Heliſei, & infra, Domine aperi oculos iſtorum vt videant. Aperuitque Dominus oculos eorũ & viderunt, &c.* 139
6 *Cumque Rex Iſrael tranſiret per murum mulier quædam exclamauit ad eum dicens. Salua me Domine mi Rex. Qui ait. Nõ te ſaluet Dominus, vnde te poſſum ſaluare.* 163
6 *Ecce mons plenus equorum curruum igneorum in circuitu Heliſei.* 358
6 *Conturbatum eſt cor Regis Syriæ pro hac re, miſit ergo illuc equos & currus & robur exercitus.* 587

8 *Quid enim sum seruus tuus canis, vt faciam rem istam magnam?* 236
9 *Si non pro sanguine Naboth, & pro sanguine filiorum eius quem vidi heri (ait Dominus) reddam tibi in agro isto.* 310.363
9 *Cum issent vt sepelissent eam non inuenerũt nisi caluariam & pedes & summas manus.* 389
9 *Vnxi te regem super populum Domini Israel, & percuties domum Achab Domini tui.* 416
10 *Veruntamen neque dereliquit Iehu vitulos aureos qui erant in Betel & in Dam.* 316
10 *In diebus illis cepit Dominus tedere super Israel.* 420
10 *Factum est autem cum completum esset holocaustum præcepit Iehu militibus & ducibus suis. Ingredimini & percutite eos.* 705
10 *Tulerunt filios regis & occiderunt septuaginta viros.* 326
11 *Produxitq; filium regis: & posuit super eum diadema & testimoniũ.* 319
11 *Atalia vero mater Ochoziæ videns mortuum filium suum, surrexit & interfecit omne semen regium.* 321
11 *Impegerunt eam per viam introitus equorum iuxta palatium, & interfecta est tibi.* 613
13 *Dixit ad Regem Israel. Pone manum tuam super arcũ, &c. vsque. Sagitta salutis Domini, & sagitta salutis contra Siriam.* 457
14 *Filios autẽ eius qui occiderãt patrem eius non occidit, iuxta quod scriptum est in libro legis sicut precepit Dominus. Non moriantur patres pro filijs neque filij pro parentibus.* 90
15 *Percussit autem Dñs regem & fuit leprosus vsq; in diem mortis suæ.* 280
16 *Insuper & filium suum consecrauit tranferens per ignem secundum idolagentium.* 417
17 *Fuerunt igitur gẽtes istæ timentes quidem Dominum sed nihilominus idolis suis seruientes.* 284.313
17 *Ecce leones interficiunt eos, eo quod ignorent ritum Dei terra, &c.* 503
17 *Cum Dominum colerent dijs quoque suis seruiebant iuxta consuetudinem gentium de quibus translati fuerant.* 644
17 *Vnaquaque gens fabricata est Deum suum.* 734
19 *Ponam itaque circulum in naribus tuis & chamum in labijs tuis, & reducã te in viam per quam venisti.* 188
19 *Quæ cũ audisset Ezechias rex scidit vestimenta sua, & opertus est sacco.* 228
19 *Comede hoc anno quæ repereris, in secundo autem anno quæ sponte nascũtur. Porro in tertio anno seminate & metite, &c.* 696
21 *Delebo Ierusalem sicut deleri solent tabulæ. Delens vertam & ducam cre-*
21 *brius*

brius stilum super faciem eius, vsque, eo quod fecerint malũ coram me & perseuerauerint. 422
21 *Insuper & sanguinem in noxiũ fudit Manasses multum nimis, donec impleretur Ierusalem vsque ad os.* 758
24 *Egressusque est Ioachim Rex Iuda ad Regem Babilonis ipse & mater eius, &c.* 696

Ex. 1. Esdræ.

3 *Sacerdotes in ornatu suo cũ tubis, & Leuite filij Asaph in cimbalis, vt laudarent Deum per manus Dauid Regis Israel.* 524

Ex. 4. Esdræ.

1 *Quid tibi faciam Iacob? Noluisti obedire Iudæ, transferam me ad alias gentes, & dabo eis nomẽ meũ, vt custodiant legitima mea: quoniam me dereliquistis, & ego vos derelinquam.* 420
3 *Quorum merces non comparuit, neq; labor fructificat.* 156
3 *Pertransiens enim pertransiui in gentibus, & vidi abũdantes eas, & non me morantes mandatorũ tuorum. Nunc ergo ponderа in statera nostras iniquitates, & eorum qui habitant in seculo, &c.* 153
7 *Scio Domine quoniam vocatus est altissimus misericors, in eo quòd miserеatur his qui nondum in seculo aduenerunt.* 499
7 *Qui si non donauerit de bonitate sua vt alleuientur hi qui iniquitatem fecerunt, de suis iniquitatibus, non poterit decies millesima pars viuificari hominum.* 756

Ex Tobia.

2 *Cuius cũ vocem valantis eius audisset dixit, videte ne forte furtiuus sit.* 371
13 *Confitemini Dño filij Israel & in conspectu gentiũ laudate eũ, quoniã ideo dispersit vos inter gentes quæ ignorãt eũ: vt vos enarretis mirabilia eius, & faciatis scire eos quia non est alius Deus omnipotens præter eũ.* 511

Ex Iudith.

5 *Tunc Holofernes præcepit seruis suis vt cõprehenderent Achior, & perducerent eum in Bethuliam.* 123
5 *Quis est iste qui filios Israel posse dicat resistere Regi Nabucodonos. & exercitui eius? homines inhermes & sine virtute, & sine peritia artis pugnæ.* 641.
6 *Nunc ergo mi Domine perquire si est aliqua iniquitas eorum in conspectu Dei eorum, & ascendamus ad illos.* 378
8 *Indulgentiam eius fusis lachrimis postulemus: non enim quasi homo sic Deus comminabitur, neq; quasi filius hominis ad iram inflammatur.* 125
13 *Pugionem eius qui in ea ligatus pendebat exoluit, &c.* 504

Ex Esther.

14 *Et corpus suum humiliauit ieiunijs &c.* 181
14 *Domine mi qui Rex noster es solus adiuua me solitariam, & cuius præter te, nullus est auxiliator alius.* 270
15 *Cumque eleuasset faciem & ardentibus oculis furorem pectoris indicasset, regina corruit, &c. Vsq; vidite quasi Angelum Dei & conturbatum est cor meum.* 453

Ex Iob.

1 *Dominus dedit, Dominus abstulit. Sicut Domino placuit ita factum est.* 102. 237.
1 *Nonne tu vallasti eum ac domum eius?* 358
1 *In omnibus his non peccauit Iob labijs suis.* 670
1 *Et fuit possessio eius septē millia ouium, & triamillia Camelorum quingenta quoq; iuga boum, & quingente asine, ac familia multa nimis.* 739
1 *Nudus egressus sum de vtero matris meæ, & nudus reuertar illuc.* 628
1 *Et ibant filij eius & faciebant conuiuia.* 618
1 *Sed extende paululum manum tuam & tange cuncta quæ possidet.* 662
2 *Si bona suscepimus de manu Domini mala quare non sustineamus.* 607
2 *Qui testa saniem radebat sedens in sterquilinio.* 505
3 *Quod verebar accidit mihi.* 52
3 *Nonne dissimulaui, nonne silui? Nonne quieui?* 599
4 *Quanto magis qui habitant domus luteas, qui terrenum habent fundamentum, &c.* 608
5 *Cuius messem famelicus comedet, & ipsum rapiat armatus, & bibent sitientes diuitias eius.* 49
5 *Qui facit magna & inscrutabilia & mirabilia absq; numero, qui dat pluuiā super faciem terræ.* 266
5 *Et parvulum occidit inuidia.* 336
5 *Nihil in terra sine causa fit, & de humo non egreditur dolor.* 621
6 *Neque caro mea enea est.* 596
6 *Quia sagittæ Domini in me sunt.* 260
6 *Vtinam appenderentur peccata mea, quibus iram merui, & calamitas quam patior in statera.* 513
6 *Ad increpandum tantum eloquia concinatis, & inuentum verba profertis.* 669.
7 *Si ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumerauimihi.* 47
7 *Quid est homo quia magnificas eum?* 57
7 *Sicut consumitur nubes, & pertransit, &c. sic qui descendit ad inferos non ascen-*

ascendet, neque reuertetur vltra in domum suam. 513

7 *Quid est homo quia magnificas eum? aut quid apponis erga eum cor tuũ.* 740

9 *Cum inuocantem exaudierit me, non credo quòd audierit vocem meam.* 221

10 *Instauras testes tuos contra me, & multiplicas iram tuã ad versum me.* 251

10 *Manus tuæ, Domine fecerunt me & plasmauerunt me totũ in circuitu.* 284

12 *Et mihi est cor sicut vobis, neque inferior vestri sum.* 460

13 *Etiam si occiderit me in ipso sperabo.* 237

13 *Posuisti in nervo pedem meum.* 356

14 *Homo natus de muliere, breui viuens tempore, repletur multis miserijs.* 64

14 *Qui quasi flos egreditur & conteritur, & fugit velut vmbra, & nunquam in eodem statu permanet.* 124

15 *Tetendit enim aduersus Deum manum suam, & contra omnipotentem roboratus est.* 257

18 *Nũquid proter te derelinquetur terra, & transferẽtur rupes de loco suo?* 205

19 *Fugite ergo à facie gladij, quoniam vltor iniquitatum gladius est. Et scitote esse iudicium.* 257

19 *Spoliauit me gloria mea & abstulit coronam de capite meo.* 308

19 *En, decies confunditis me, & non erubescitis opprimentes me.* 590

20 *Panis eius in vtero illius vetetur in fel aspidum intrinsecus.* 24

20 *Hoc scio à principio ex quo positus est homo super terram quod laus impiorũ breuis sit, & gaudium hipocritæ ad instar puncti.* 22.415

20 *Ossa eius implebuntur vicijs adolescentiæ eius: & cum eo impulueredormient.* 275.635

20 *Quoniam confringens nudauit pauperis domum: rapuit, & non ædificauit eam. Neque est satiatus venter eius: & c. cum habuerit, quæ concupierat, possidere non poterit.* 333

20 *Diuitias, quas deuorabit, euomet.* 428

21 *In diem perditionis seruatur malus, & in diem furoris ducitur.* 260

21 *Quoties lucerna impiorum extinguetur, & superuenier eis inundatio.* 610

21 *Ipse ad sepulchra ducetur, & in congerie mortuorum vigilabit.* 631

21 *Iste moritur Robustus & sanus, diues, & fælix, viscera eius plena sunt adipe, & mædulis ossa illius irrigantur? Alius verò moritur in amaritudine animæ suæ, absque vllis opibus, & tamen simul in puluere dormient.* 639.

21 *Deus seruabit filijs illius dolorem patris.* 499

22 *Quid prodest Deo, si iustus fueris? aut quid ei confers, si immaculata fuerit vita tua?* 88

22 *Nunquid timens arguet te, & veniet tecum in iudicio, & non propter mali*

tiam

tiam tuam plurimam, & infinitas iniquitates tuas? 506
22 *Abstuliſti pignus fratrum tuorum ſine cauſa, & nudos ſpoliaſti veſtibus &c.* 507
23 *Deus mollivit cor meum, & omnipotens conturbauit me.* 512
23 *Ponam coram eo iudicium, & os meum replebo increpationibus.* 788
25 *Poteſtas & terror apud Deum eſt, qui facit concordiam in ſublimibus ſuis.* 664
27 *Qui reliqui fuerint ex eo, ſepelietur in interitu, & viduæ eius nō plorabūt.* 49
27 *Viuit Deus, qui abſtulit iudicium meum, & omnipotens, qui ad amaritudinem aduxit animam meam.* 507
27 *Hæc eſt pars hominis impij apud Deum, & hæreditas violentorum, quam ab omnipotente ſuſcipient. Si multiplicati fuerit filij eius, in gladio erunt, & nepotes eius non ſaturabuntur pane.* 499
29 *Sicut fui in diebus adoleſcentiæ meæ, quando ſecreto Deus erat in tabernaculo meo.* 618
30 *Frater fui Draconum, & ſocius ſtrutionum.* 517
30 *Flebam quondam ſuper eo, qui afflictus erat, & compatiebatur anima mea pauperi.* 165
30 *Verſa eſt in luctum cithara mea, & organum meum in vocem flentiū.* 602
31 *Si gauiſus ſum ad ruinam eius, qui me oderat.* 106
31 *Nunquid non in vtero fecit me, qui & illum operatus eſt? Et formauit me in vulua vnus.* 460
34 *Qui addit ſuper peccata ſua blaſphemiam.* 74
34 *Verè enim Deus non condemnabit fruſtra: nec omnipotens ſubuertet iudicium.* 705
34 *Qui regnare facit hominem hypocritam propter peccata populi.* 721
34 *Ipſo concedente pacem, quis eſt, qui condemnet? ex quo abſconderit vultum, quis eſt qui contempletur eum?* 766
36 *Simulatores & callidi prouocant iram Dei. Neque clamabunt cum vincti fuerint. Morietur in tempeſtate anima eorum, &c.* 33
38 *Nunquid ingreſſus es theſauros niuis, aut theſauros grandinis aſpexiſti: quæ præparaui in tempus hoſtis, in diem pugnæ & belli.* 154
38 *Nunquid noſti ordinem cœli, & pones rationem eius in terra?* 322
39 *Quis præparat coruo eſcam ſuam, quando pulli eius clamant ad Deum, vagantes, eò quòd non habeant cibos.* 270
40 *Et ſi habes brachium, ſicut Deus, & voce ſimiliter tonas, circunda tibi decorem, & in ſublime erigere: & eſto glorioſus & ſpecioſis induere veſtibus.* 903

40 *Qua-*

40 *Quasi hamo capiet Leuiatam.* 721
41 *In colo eius morabitur fortitudo.* 600
42 *Sumite ergo vobis septem tauros, & septem arietes: & ite ad Seruum meum Iob, & offerte holocaustum pro vobis. Iob autem seruus meus orabit pro vobis, & faciem eius suscipiam, &c.* 229

Ex Psalmis.

1 *Iter impiorum peribit.* 21
1 *Omnia quæ cumq; faciet prosperabuntur.* 21
1 *Et in cathedra pestilentiæ non sedit.* 144
1 *Non resurgunt impij in iudicio, neque peccatores in consilio iustorum.* 193
2 *Quare fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania.* 685
2 *Principes conuenerunt in vnum.* 687
2 *Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem Sanctum eius.* 720
2 *Postula à me & dabo tibi gentes.* 649
2 *Apprehendite disciplinam, &c.* 644
3 *Tu autem Domine susceptor meus es gloria mea, &c.* 144
3 *Ego dormiui & soporatus sum & resurrexi, quia Dominus suscepit me.* 189
4 *Sacrificate sacrificium iustitiæ & sperate in Domino, Multi dicunt quis ostẽdit nobis bona.* 608
4 *A fructu frumenti vini & olei sui multiplicati sunt.* 105
4 *In tribulatione dilatasti mihi.* 105
4 *Sacrificate sacrificium iustitiæ & sperate in Domino.* 118
4 *Filij hominum vsquequo graui corde? vt quid diligitis vanitatem & quæritis mendacium?* 324
5 *Domine deduc me in iustitia tua propter inimicos meos.* 32. 127
5 *Neque permanebunt iniusti ante oculos tuos.* 146
5 *Sepulchrum patens est gutur eorum, linguis suis dolose agebant.* 171
5 *Decidant à cogitationibus suis secundum multitudinem impietatum eorum expelle eos quoniam irritauerunt te Domine.* 165
5 *Cor eorum vanum est.* 656
5 *Mane astabo tibi & videbo.* 738
6 *Conuertere Domine & eripe animam meam, saluum me fac propter misericordiam tuam: quoniam non est in morte qui memor sit tui, in inferno autem quis confitebitur tibi.* 653
7 *Dominus iudicat populos.* 474
7 *Sinagoga populorum circundabit te, propter hanc in altum regredere, Dominus iudicat populos.* 657
7 *Scrutans corda & renes Deus.* 40

7 *Exurge Domine Deus meus in præcepto quod mandasti.* 92.714
7 *Si reddidi retribuentibus mihi mala, decidam meritò ab inimicis meis inanis, persequatur inimicus animam meam.* 114.
7 *Incidit in foueam quam fecit.* 694
7 *Ecce parturijt iniustitiam, concepit dolorem, & peperit iniquitatem.* 695
8 *Quid est homo quòd memor es eius?* 42
8 *Domine Dominus noster quàm admirabile est nomen tuum?* 83
9 *Perijt memoria eorum cum sonitu.* 49
9 *Non est oblitus clamorem pauperum.* 180
9 *Quoniam non dereliquisti quærentes te Domine.* 210
9 *Præparationem cordis eorum audiuit auris tua.* 223
9 *Vt quid Dñe recessisti longè? despicis in opportunitatibus in tribulatione?* 223.
9 *Non est Deus in conspectu eius, & inquinatæ sunt viæ illius in omni tempore.* 363
9 *Factus est Dominus refugium pauperi.* 459
9 *Desiderium pauperum exaudiuit Dominus, præparationem cordis eorum audiuit auris tua.* 471
9 *Exurge Domine non confortetur homo, iudicentur gentes in conspectu tuo.* 599
9 *Comprehendantur in consilijs quibus cogitant.* 694
9 *Dixit in corde suo, non mouebor à generatione in generationẽ sine malo.* 742
10 *Quoniam quæ perfeciſti destruxerunt.* 81
10 *In Domino confido, quomodò dicitis animæ meæ, transmigra in montem sicut passer?* 609
12 *Illumina oculos meos ne vnquam obdormiam in morte: ne quando dicat inimicus prævalui aduersus eum.* 127.305
12 *Vsquequo auertis faciem tuam à me?* 223
12 *Vsque quo Domine obliuiscēris me in finem, &c.* 421
13 *Deuorant plebem meam sicut escam panis.* 362
13 *Illic trepidauerunt timore vbi non erat timor.* 473
15 *Quoniam bonorum meorum non eges.* 178
15 *Tu es qui restitues hæreditatem meam mihi.* 293
15 *Multiplicatæ sunt infirmitates eorum, postea acceleraverunt.* 456
15 *Dixi Domino, Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.* 458.
16 *Saturati sunt filijs.* 217
16 *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* 227.489

16 *Perfice greſſus meos in ſemitis tuis.* 285
16 *Domine à paucis de terra diuide eos.* 634
16 *De abſconditis tuis adimpletus eſt venter eorum.* 48
17 *Retribuet mihi Dominus ſecundum iuſtitiam meam.* 41
17 *Diſciplina tua ipſa me docebit.* 263
17 *Diſciplina tua correxit me.* 265
17 *Obſeruabo me ab iniquitate mea.* 286
17 *Et ero in maculatus cum eo, & obſeruabo me ab iniquitate mea.* 288
17 *In Deo meo tranſgrediar murum.* 292
17 *Circundederunt me dolores mortis.* 403
17 *Cum ſancto ſanctus eris, & cum viro innocente innocens eris. Et cũ electo electus eris.* 404. 413
17 *Quoniam quis Deus præter Dñm, aut quis Deus præter Deum noſtrum?* 448
17 *Retribuit mihi Dominus ſecundum iuſtitiam meam, & ſecundum puritatem manuum mearum in conſpectu oculorum eius.* 474
18 *Lex Domini conuertens animas.* 111
18 *Ab alienis parce ſeruo tuo.* 177
18 *Etenim ſeruus tuus cuſtodit ea, in cuſtodiendis illis retributio multa.* 696
18 *Exultauit vt gigas ad currendam viam.* 290
21 *Reminiſcentur, & conuertentur ad Dominum vniuerſi fines terræ.* 175
21 *Ad te clamauerunt Patres noſtri.* 208
21 *Tu autem in ſancto habitas.* 224
21 *Quoniam tu es qui extraxiſti me de ventre.* 284
21 *De manu canis vnicam meam.* 315
21 *In conſpectu eius cadent omnes qui deſcendunt in terram.* 642
23 *Dominus fortis & potens, Dominus potens in prælio.* 268
23 *Hic accipiet benedictionem à Dño, & miſericordiam à Deo ſalutari ſuo.* 41
24 *Propter nomen tuũ Dñe propitiaberis peccato meo, multum eſt enim.* 213
24 *Reminiſcere miſerationum Domine, & miſericordiarũ tuarum quæ à ſeculo ſunt.* 210
24 *Reſpice in me & miſerere mei, quia vnicus & pauper ſum ego.* 270
24 *Anima eius in bonis demorabitur, & ſemen eius hæreditabit terram.* 501
25 *Proba me Domine & tenta me, vre renes meos & cor meum.* 435
26 *Exaudi Domine vocem meam qua clamaui ad te.* 208
26 *Quoniam pater meus & mater mea dereliquerunt me, Dominus autem aſſumpſit me.* 594
27 *Ad te Domine clamabo, Deus meus ne ſileas à me, ne quando taceas à me, & aſſimilabor deſcendentibus in lacum.* 219

27 *In ipſo ſperauit cor meum & adiutus ſum.* 228
27 *In opera manuum eius deſtruas illos, & non ædificabis eos.* 692.694
28 *Vox Dñi ſuper aquas, Deꝰ mageſtatis intonuit, Dñs ſuper aquas multas.* 526
29 *Exaltabo te Domine quoniam ſuſcepiſti me, nec delectaſti inimicos meos ſuper me.* 127
29 *Quæ vtilitas in ſanguine meo, dum deſcendo in corruptionem?* 639
30 *Retribuet abundanter facientibus ſuperbiam.* 177
30 *Lætabor & exultabo in miſericordia tua, quoniam eſpexiſti humilitatem meam.* 219
30 *In manibus tuis ſortes meæ.* 142
30 *Accelera vt eruas me.* 226
31 *Pro hac orabit ad te omnis Sanctus in tempore opportuno.* 756
33 *Guſtate & videte, quoniam ſuauis eſt Dominus.* 492
34 *Ego autem cum mihi moleſti eſſent induebar cilicio.* 99
34 *Diſſipati ſunt nec compuncti.* 155.255
34 *Delicta iuuentutis meæ & ignorantias meas ne memineris Domine.* 273
34 *Dic anime meæ ſalus tua ego ſum.* 479
34 *Veniat illi laqueus quem ignorat.* 695
35 *Dixit iniuſtus vt delinquat in ſemetipſo.* 672
36 *Subditus eſto Domino, & ora eum.* 209.303.584
36 *Reuela Domino viam tuam & ſpera in eo, & ipſe faciet.* 212
36 *Cuſtodi innocẽtiã & vide æquitatẽ quoniã ſũt reliquiæ homini pacifico.* 709
36 *Confirmat autem iuſtos Dominus.* 285
37 *Quoniam ego in flagella paratus ſum.* 196
37 *Quoniã ſagittæ tuæ infixæ ſunt mihi: & cõfirmaſti ſuper me manũ tuam.* 596
37 *Non eſt ſanitas in carne mea, à facie iræ tuæ: nõ eſt pax oſſibus meis à facie peccatorum meorum.* 663
37 *Cogitabo pro peccato meo.* 758
38 *Theſaurizat, & ignorat cui congreget ea.* 48
38 *Menſurabiles poſuiſti dies meos.* 56
38 *Notum fac mihi Domine finem meum, & numerum dierum meorũ, quis eſt, vt ſciam quid deſit mihi.* 57
38 *Veruntamen vniuerſa vanitas omnis homo viuens.* 65
38 *Amoue à me plagas tuas.* 116
38 *Subſtantia mea tanquam nihilum ante te.* 57
38 *Poſui ori meo cuſtodiam cum conſiſteret peccator aduerſum me.* 670
39 *Ego autem mendicus ſum & pauper, Dominus ſolicitus eſt mei.* 270
39 *Eduxit me de lacu miſeriæ & de luto fæcis.* 446

39 *Multa feciſti tũ Domine Deus mirabilia tua, & cogitationibus tuis non eſt qui ſimilis ſit tibi.* 741
40 *In hoc cognoui Domine quoniam voluiſti me, quoniam non gaudebit inimicus meus ſuper me.* 127
40 *Dominus opem ferat illi ſuper lectum doloris eius: vniuerſum ſtratum eius verſaſti in infirmitate eius.* 271
40 *Beatus qui intelligit ſuper egenum & pauperem.* 271
40 *In die mala liberabit eum Dominus.* 483
42 *Emitte lucem tuam & veritatem tuam: ipſa me deduxerunt, & adduxerũt in montem ſanctum tuum & in tabernacula tua.* 172
43 *Qui das ſalutem regibus.* 609
43 *Non enim in gladio ſuo poſſederunt terram, ſed dextera tua & brachium tuum, &c.* 328
43 *Exurge quare obdormis Domine?* 600
44 *Lingua mea calamus ſcribæ velociter ſcribentis.* 76
44 *Sagittæ tuæ acutæ (populi ſub te cadent) in corda inimicorum regis.* 118
45 *Adiutor in tribulationibus quæ inuenerunt nos nimis.* 606
46 *Quoniam dij fortes terræ vehementer eleuati ſunt.* 613
48 *Simul in vnum diues & pauper.* 53
48 *Non timueris cum diues factus fuerit homo, & cum multiplicata fuerit gloria domus eius, quoniam cum interierit non ſumet omnia neque deſcendet cum eo gloria eius.* 57
48 *Sepulchra eorum domus illorum in æternum: tabernacula eorum in progenie & progenie.* 275
48 *Vocauerunt nomina ſua in terris ſuis.* 634
48 *Relinquent alienis diuitias ſuas, & ſepulchra eorum domus illorum in æternum.* 314
48 *Qui confidunt in virtute ſua, & in multitudine diuitiarum ſuarum gloriantur.* 599
49 *Non accipiam de domo tua vitulos neque de gregibus tuis hircos.* 17
49 *Audi populus meus & loquar, Iſrael teſtificabor tibi, Deus Deus tuus ego ſum.* 605
49 *Congregate illi ſanctos eius, qui ordinant teſtamentum eius ſuper ſacrificia.* 744.
49 *Os tuum abundauit malitia, & lingua tua cõcinnabat dolos, ſedens aduerſus fratrem tuum loqueberis.* 682
50 *Cor contritum & humiliatum Deus non deſpicies.* 207
51 *Videbunt iuſti & timebunt & ſuper eum ridebunt, & dicent, Ecce homo qui*

qui non posuit Deum adiutorem suum. 610
51 *Dilexisti omnia verba præcipitationis lingua dolosa.* 683
54 *Viri sanguinum & dolosi non dimidiabunt dies suos.* 50
55 *Vt placeam coram Deo in lumine viuentium.* 288
57 *Furor illis secundum similitudinem serpentis, sicut aspides surdæ & obturantes aures suas.* 592
57 *Manus suas lauabit in sanguine peccatoris.* 667
58 *Ego autem cantabo fortitudinem tuam.* 126
62 *Deus Deus meus ad te de luce vigilo.* 739
63 *Accedit homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* 702
63 *Sagittæ paruulorum factæ sunt plagæ eorum.* 703
65 *Venite audite & narrabo omnes qui timetis Deum quanta fecit animæ mea.* 487.798
66 *Lætentur & exultent gentes, vsque. & gentes in terra diriges.* 152
67 *Pluuiam voluntariam segregabis Deus hæreditati tuæ.* 153.764
67 *Qui educit vinctos in fortitudine. Similiter eos qui exasperant, qui habitant in sepulchris.* 481.642
68 *Exaudi me Domine quoniam benigna est misericordia tua.* 161
68 *Extraneus factus sum fratribus meis, & peregrinus filijs matris meæ, quoniam zelus domus tuæ comedit me, & opprobria exprobrantium tibi ceciderunt super me.* 692
68 *Appone iniquitatem super iniquitatem eorum.* 662
68 *Deleantur de libro viuentium, & cum iustis non scribantur.* 666
69 *Deus in adiutorium meum intende, Dñe ad adiuuandum me festina.* 226
72 *Prodijt quasi ex adipe iniquitas eorum.* 589
73 *Operatus est salutem in medio terræ.* 766
73 *Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper.* 281
75 *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi.* 105
76 *Aut continebit in ira sua misericordias suas?* 125
76 *In die tribulationis meæ Deum exquisiui, manibus meis nocte contra eum, & non sum deceptus.* 209
77 *Dedit erugini fructus eorum, labores eorum locustæ.* 49
77 *Misit in eos iram indignationis suæ, immissiones per angelos malos.* 260
77 *Excitatus est tanquam dormiens Dominus tanquam potens crapulatus à vino.* 413
79 *Domine Deus virtutum quo vsque irascéris super orationem serui tui.* 431
80 *De petra melle saturauit eos.* 151

80 *Si populus meus audisset me, Israel in vijs meis ambulasset, pro nihilo forsitan inimicos eorum humiliassem.* 249
81 *Deus stetit in Synagoga deorum, in medio autem deos diiudicat. Vsquequo iudicatis iniquitatem & facies peccatorum sumitis?* 713
82 *Hæreditate possideamus sanctuarium Dei.* 332
84 *Conuerte nos Deus salutaris noster.* 276
85 *Eruisti animam meam ex inferno inferiori.* 446
87 *Nunquid cognoscentur in terra mirabilia tua, & iustitia tua in terra obliuionis.* 518
88 *Memorare quæ mea substantia.* 56
88 *Iustitia & iudicium præparatio sedis tuæ.* 440
89 *Lætati sumus pro diebus quibus nos humiliasti annis quibus vidimus mala.* 244
90 *Quoniam in me speranit liberabo eum, protegam eum quoniam cognouit nomen meum.* 131
90 *Cum ipso sum in tribulatione.* 223.270.618
91 *Quam magnificata sunt opera tua Domine, nimis profundæ factæ sunt cogitationes tuæ, vir insipiens nõ cognoscet, & stultus nõ intelliget hæc.* 134
93 *Nunquid qui finxit oculum non considerat?* 42
93 *Si dicebam motus est pes meus, misericordia tua adiuuabat me.* 285
96 *Custodit Dominus animas Sanctorum suorum, de manu peccatoris liberabit eos.* 666
100 *Oculi mei ad fideles terræ, vt sedeant mecum. Ambulans in via immaculata hic mihi ministrabat.* 783
101 *Respexit in orationem humilium, & non spreuit preces eorum.* 459
102 *Quomodo miseretur pater filiorum, misertus est Dominus timentibus se.* 41.141.
102 *Quantũ distat ortus ab occidenti longe fecit à nobis iniquitates nostras.* 125
102 *Quoniam ipse cognouit figmentum nostrum.* 422
102 *Misericordia autem Domini ab æterno vsque in æternum super timentes eum, & iustitia illius in filios filiorum his qui seruant testamentum eius.* 500
108 *Fac mecum propter nomen tuum, quia suauis est misericordia tua.* 161
108 *Excussus sum sicut locustæ.* 648
110 *Fidelia omnia mandata eius.* 166
111 *Peccator videbit & irascetur, dentibus suis fremet & tabescet.* 22
111 *Iocundus homo qui miseretur & commodat.* 98
115 *Ego dixi in excessu meo omnis homo mendax.* 626

117 *Impulsus euersus sum vt caderem, & Dominus suscepit me.* 287. 594
117 *Domine saluum me fac, o Domine bene prosperare.* 649
117 *Non moriar sed viuam & narrabo opera Domini.* 654
118 *Mirabilis facta est scientia tua ex me, confortata est, & non potero ad eam.* 69
118 *Tempus faciendi Domine, dissipauerunt legem tuam.* 730
118 *Iurauí & statui custodire iudicia iustitiæ tuæ.* 80
118 *Intret postulatio mea in conspectu tuo Domine.* 129
118 *Memor esto verbi tui seruo tuo in quo mihi spem dedisti.* 236
118 *In iustificationibus tuis meditabor.* 237
118 *Longè à peccatoribus salus,* 276
118 *Respondebo exprobrantibus mihi verbum quia speraui in sermonibus tuis.* 283
118 *Defectio tenuit me pro peccatoribus derelinquentibus legem tuam.* 290
118 *Non abscondas à me mandata tua.* 305
118 *A mandatis tuis intellexi, &c.* 408
118 *Super inimicos meos prudentem me fecisti mandato tuo.* 409
118 *Cogitaui vias meas, & conuerti pedes meos in testimonia tua.* 470
118 *Vtinam dirigantur viæ meæ ad custodiendas iustificationes tuas.* 470
118 *De lege tua miserere mei.* 474
118 *Tabescere me fecit zelus meus, quia obliti sunt verba tua inimici mei.* 489
118 *Os meum aperui & attraxi spiritum.* 731
118 *Custodiam legem tuam semper, in seculum & in seculum seculi.* 737
118 *Non dominetur mei omnis iniustitia.* 672
118 *Et de lege tua miserere mei.* 759
126 *Sicut sagittæ in manu potentis ita filij excussorum.* 769
127 *Labores manuum tuarum quia manducabis, beatus es & bene tibi erit.* 334
136 *Beatus qui tenebit & allidet paruulos suos ad petram.*
136 *Filia Babylonis misera beatus qui retribuit tibi retributionem tuam quam retribuisti nobis.* 435
137 *Et alta à longe cognoscit.* 181
138 *Tu formasti me, & posuisti super me manum tuam.* 287
138 *Suscepisti me de vtero matris meæ.* 284
138 *In libro tuo omnes scribentur.* 634
140 *Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo: elcuatio manuum mearum sacrificium vespertinum.* 206
140 *Domine clamaui ad te exaudi me.* 208

141 *Effundo in conſpectu eius orationem meam, & tribulationem meam ante ipſum pronuntio.* 212
141 *Me expectant iuſti donec retribuas mihi.* 386
141 *Voce mea ad Dominum clamaui.* 120
142 *Anima mea ſicut terra, ſine aqua tibi.* 186
143 *Qui dat ſalutem regibus.* 609
143 *Qui docet manus meas ad prælium, & digitos ad bellum.* 641
144 *Prope eſt Dominus inuocantibus eum.* 223
144 *Fidelis Dominus in omnibus verbis ſuis.* 166
145 *Lauda anima mea Dominum, laudabo Dominum in vita mea.* 654
145 *Dominus erigit eliſos.* 755
146 *Non in fortitudine equi voluntatem habebit, neque in tibijs viri beneplacitum erit ei.* 249
146 *Qui dat eſcam pullis coruorum inuocantibus eum.* 270
146 *Qui ſanat contritos corde & alligat contritiones eorum.* 755
147 *Qui poſuit fines tuos pacem.* 768
148 *Ipſe dixit & facta ſunt, ipſe mandauit & creata ſunt.* 642

Ex Prouerbijs.

1 *Qui autem me audierit, abſq; terrore requieſcet, & abundãtia perfruetur.* 52
1 *Comedent igitur fructus vitæ ſuæ, ſuiſque conſilijs ſaturabuntur.* 259. 417.
3 *Abominatio eſt Domini omnis illuſor.* 588
3 *Longitudo dierum in dextera eius, & in ſiniſtra illius diuitiæ & gloria.* 551
7 *Ad vincula ſtultus trahitur, & infra, velut ſi auis feſtinet ad laqueũ.* 428
8 *Per me Reges regnant, & legum conditores iuſta decernunt.* 332
8 *Ludens coram eo omni tempore, & ludens in orbe terrarum.* 441
8 *In vijs iuſtitiæ ambulo, in medio ſemitarũ iudicij, vt ditẽ diligẽtes me.* 551
8 *Cum eo eram cuncta componens.* 552
10 *Os iuſti parturiet ſapientiam.* 799
10 *Subſtantia diuitis vrbs fortitudinis eius.* 54
11 *In multiloquio non deerit peccatum, qui autem moderatur labia ſua prudentiſſimus eſt.* 611
11 *Abominatio eſt Domino labia mendacia, qui autem fideliter agunt placent ei.* 170
12 *Qui diligit diſciplinam diligit ſcientiã, qui autem odit increpationes inſipiens eſt.* 599
13 *Subſtantia feſtinata minuitur, quæ autem paulatim colligitur manu multiplicabitur.* 14
14 *Iuſtitia eleuat gentem, miſeros facit populos peccatum.* 722

17 *Qui reddit mala pro bonis, non recedet malum de domo sua.* 107
17 *Non decent stulto verba composita.* 240
17 *Qui despicit pauperem, exprobrat factori eius.* 460
17 *Spiritus tristis exsiccat ossa.* 655
18 *Frater qui adiuuatur à fratre quasi ciuitas firma.* 169
19 *Non decent stulto diuitiæ, &c.* 240
19 *Fœneratur Domino qui miseretur pauperis.* 497
19 *Pestilente flagellato, stultus sapientior erit.* 667
19 *Doctrina viri per patientiam noscitur, & gloria eius est iniqua prætergredi.* 670
20 *Iustus qui ambulat in simplicitate sua, beatos post se filios relinquit.* 501
21 *Qui obturat aurem suam ad clamorem pauperis, & ipsa clamabit & non exaudietur.* 192.498
21 *Mulctato pestilente sapientior erit paruulus, & infra. excogitat iustus de domo impij, &c.* 168
21 *Equus paratur ad diem belli, Dominus autem salutem tribuit.* 332
23 *Ne attingas paruulorum terminos, & agro pupillorum ne introeas. Propinquus enim illorum fortis est, & ipse iudicabit contra te causam illorum.* 271
26 *Qui fodit foueam incidet in eam.* 693
31 *Mulierem fortem quis inueniet?* 475
31 *Multæ filiæ congregauerunt diuitias, tu supergressa es vniuersas.* 519
31 *Fallax gratia & vana est pulchritudo, mulier timens Deum ipsa laudabitur.* 604

Ex Ecclesiaste.

3 *Quid amplius habet homo de labore suo, &c.* 114
4 *Verti me ad alia & vidi calumnias quæ sub sole geruntur, & lachrymas innocentium, & neminem consolatorem, &c.* 397
5 *Vbi multæ sunt opes, multi & qui comedunt eas.* 53
6 *Est & aliud malum quod vidi sub sole, & quidem frequens apud homines: vir cui dedit Deus diuitias & substantiam & honorem, & nihil deest animæ suæ ex his quæ desiderat, nec tribuit ei potestatem Deus vt comedat ex eo, sed homo extraneus vorabit illud.* 333
8 *Interdum dominatur homo homini in malum.* 327
9 *Nescit homo finem suum, sed sicut pisces capiuntur hamo, aues laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines in tempore malo.* 67
9 *Quodcunque facere potest manus tua, instanter operare.* 518
10 *Pretiosior est sapientia paruaq; gloria, ad tempus stultitia.* 671

10 *Cor ſapientis in dextera eius, & cor ſtulti in ſiniſtra illius.* 736
12 *Deum time & mandata eius obſerua, hoc eſt omnis homo.* 653

Ex Canticis.

1 *Oſculetur me oſculo oris ſui.* 84
1 *Indica mihi quem diligit anima mea.* 318
2 *Columba mea in foraminibus petræ, in cauerna maceriæ. Oſtende mihi faciem tuam ſonet vox tua in auribus meis.* 235
2 *En ipſe ſtat poſt parietem noſtrum.* 620
3 *Surgam, & circuibo ciuitatem, per vicos & plateas, quæram quem diligit anima mea.* 440
5 *Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* 471
5 *Ego dormio, & cor meum vigilat.* 476.665
8 *Fuge dilecte mi, & aſſimilare capræ hinuloq; ceruorum.* 423
8 *Pone me vt ſignaculum ſuper cor tuum, vt ſignaculum ſuper brachium tuum.* 620

Ex Sapientia.

1 *Spiritus enim Sanctus diſciplinæ effugiet fictum.* 19
1 *In maleuolam animam non introibit ſapientia.* 79
1 *Sermo obſcurus in vacuum non ibit.* 171
1 *Deus mortem non fecit, nec lætatur in perditione viuorum.* 293
1 *In ſimplicitate cordis quærite illum: quoniam inuenitur ab his qui non tentant illum.* 655
1 *Corripietur à ſuperueniente iniquitate.* 662
5 *Sic & nos nati, continuo deſiuimus eſſe.* 58
5 *Nos inſenſati vitam illorũ æſtimabamus inſaniam, & finem illorum ſine honore: ecce quomodo computati ſunt inter filios Dei?* 137
6 *Qui de luce vigilauerit ad illam non laborauit, aſſidentem enim illam foribus ſuis inueniet.* 449
6 *Dignos ſe circuit ipſa quærens, & in vijs ſuis oſtendet ſe illis hilariter, & in omni prouidentia occurret illis.* 451
6 *Quoniam puſillum & magnum ipſe fecit, & æqualiter eſt illi cura de omnibus.* 603
6 *Qui didicerint iuſta, inuenient quid reſpondeant.* 709
6 *Audite ergo Reges & intelligite, diſcite iudices finium terræ. Præbete aures vos qui continetis multitudines, & placetis vobis in turbis nationũ: quoniam data eſt à Dño poteſtas vobis: & virtus ab altiſſimo: qui interrogabit opera veſtra, & cogitationes ſcrutabitur: quoniam cũ eſſetis miniſtri Regni illius non recte iudicaſtis, nec cuſtodiſtis legem iuſtitiæ, nec*

nec ſecundum voluntatem Dei ambulaſtis, horrendè & cito apparebit vobis: quoniam iudicium duriſſimum in his qui præ ſunt fiet. 714
7 Et præpoſui illam Regnis & ſedibus, & diuitias nihil eſſe dixi in comparatione illius. 317
7 Quoniam ipſe ſapientiæ dux eſt, & ſapientium emendator. 703
11 Nam & ſine his, vno ſpiritu poterant occidi, perſecutionem paſſi ab ipſis factis ſuis. 455
12 Quam bonus & ſuauis eſt Domine ſpiritus tuus in omnibus. 104
12 Miſiſti anteceſſores exercitus tui veſpas vt illos paulatim, &c. 603
19 In mari Rubro via ſine impedimento: & campum germinans, &c. 283
19 Memores enim erant adhuc eorum quæ in incolatu illorũ facta fuerãt. 607
19 Adhuc enim inter manus habentes luctũ: & deplorantes ad monumenta mortuorum: aliam ſibi aſſumpſerunt cogitationem inſcientiæ, & quos rogãtes proiecerant, hos tanquam fugitiuos perſequebantur. 622
19 In ſe elementa dum conuertuntur, ſicut in organo qualitatis ſonus immutatur. 643
19 Ignis in aqua valebat ſupra ſuam virtutem, & aqua extinguentis uaturæ obliuiſcebatur. 668
19 Et in mari Rubro via ſine impedimento, & cãpus germinans de profundo nimio per quem omnis natio tranſiuit. 746
19 Agreſtia enim in aquatica conuertebantur, & quæcunque erant natantia in terra tranſibant. 747

Ex Eccleſiaſtico.

1 Religioſitas cuſtodiet & iuſtificabit cor. 355
1 Radix ſapientiæ eius, cui reuelata eſt? & aſtutias illiũs quis cognouit? 372
1 Multiplicationem ingreſſus illius quis intellexit? 435
1 Ingreſſus illius mandata æterna. 483
2 Crede Deo, & recuperabit te. 237
2 Reſpicite filij nationes hominum & ſcitote, quia nullus ſperauit in Domino & confuſus eſt. 247
2 Væ duplici corde. 656
3 Iudicium matris inquirens firmabit filios, & infra, & ſicut qui theſaurizat, ita & qui honorificat matrem ſuam. 403
3 Qui honorat patrem ſuum iocundabitur in filijs. 403
3 Quam malæ famæ eſt qui derelinquit patrem. 405
3 Qui diligit Deum exorabit pro peccatis & continebit ſe ab illis. 759
4 In lingua enim ſapientia dignoſcitur. 239
4 Noli reſiſtere contra faciem potentis, nec coneris contra ictum fluuij. 586

4 *In iudicando esto pupillis misericors vt pater, & pro viro matri illorum: & eris tu vt filius altissimi obediens, & miserebitur tui magis quam mater.* 711

5 *Honor & gloria in sermone sensati, lingua vero imprudentis subuersio est ipsius.* 739

5 *De propitiato peccato noli esse sine metu.* 758

6 *Verbum dulce multiplicat amicos & mitigat inimicos.* 670

7 *Non desis plorantibus in consolatione, & cum lugentibus ambula. Non te pigeat visitare infirmum, &c.* 225

7 *Neque fratrem charissimum auro preueneris.* 321

7 *Non oderis laboriosa opera, & rusticationem creatam ab altissimo.* 346

7 *Honora patrem tuum, & gemitus matris tuæ ne obliniscaris.* 396

7 *Fili non semines mala in sulcis iustitiæ, & non metes ea in septuplum.* 655

8 *Non omni homini cor tuum manifestes, ne fortè inferat tibi gratiam falsam & conuitietur tibi.* 472

8 *Non incendas carbones peccatorum, arguens eos.* 668

9 *Non placeat tibi iniuria iustorum, sciens quoniam vsque ad inferos non placebit impius.* 726

9 *In manu artificum opera laudantur.* 147

9 *In sensu sit tibi cogitatus Dei, & omnis enarratio tua in præceptis altissimi.* 731

10 *Omnis iniuriæ proximi ne memineris, & nihil agas in operib⁹ iniustitiæ.* 79

10 *Semen hominum honorabitur hoc quod timet Deum, semen autem hoc exhonorabitur, quod præterijt mandata* Domini. 145

10 *Radices gentium superbarum arefecit Deus, & plantauit humiles ex ipsis gentibus.* 152

10 *Languor prolixior grauat medicum.* 267

10 *In manu Dei potestas terræ.* 699

10 *Odibilis coram Deo est & hominibus superbia.* 176

10 *Cum enim morietur homo hæreditabit serpentes & bestias & vermes.* 639

11 *Admitte ad te alienigenam, & subuertet te in turbine, & alienabit te à vijs proprijs.* 468

11 *Malitia horæ obliuionem facit luxuriæ magnæ.* 607

14 *Non defrauderis à die bono, & particula bonæ diei non te prætereat.* 517

14 *Si bene fecerit, ignoranter & non volens facit.* 709

15 *Non dixeris per eum abest, quæ enim odit ne feceris: non dicas. Ille me implanauit. Non enim necessarij sunt ei homines impij.* 711

15 *Nemini mandauit impie agere, & nemini dedit spatium peccandi.* 711

15 *Non concupiscit multitudinem filiorum infidelium & inutilium.* 433
16 *Vnusquisque non angustiabit proximum sibi, vsque in æternum.* 57
16 *In omnibus his insensatum est cor.* 256
16 *In Sinagoga peccantium exardebit ignis.* 681
17 *Conuertere ad Dominum, & relinque peccata tua, precare faciem Domini, & minue offendicula.* 201.288
17 *Ante mortem confitere: à mortuo quasi nihil perijt confessio. Confiteberis viuens, viuus & sanus confiteberis, & laudadis Deum: & gloriaberis in miserationibus eius.* 742
18 *Quasi guttæ aquæ maris deputati sunt, & quasi calculus arenæ.* 75
18 *Sic & verbum, melius quam datum.* 239
18 *Deus solus iustificabitur, & manet inuictus rex in æternum.* 324
18 *Miseratio hominis circa proximum suum, misericordia autem Dei super omnem carnem.* 107
18 *Non impediaris orare semper, & ne vetêris vsque ad mortẽ iustificari.* 741
19 *Qui spernit modica, paulatim decidet.* 371
19 *Da lorum timori altissimi.* 79
19 *Est qui labitur lingua sua, & non ex animo.* 436
20 *Est propter gloriam minoratio.* 39
20 *Est qui vetatur peccare præ inopia, & in requie sua stimulabitur.* 52
20 *Potior fur, quàm assiduitas viri mendacis.* 170
20 *Sapiens in verbis, seipsum amabilem facit.* 218
20 *Sapiens in verbis producit seipsum, & homo prudens placebit magnatis.* 239
20 *Gratiæ autem fatuorum effundentur.* 240
20 *Homo sapiens tacebit vsq; ad tempus, lasciuus autem & imprudens non seruabit tempus.* 390
20 *Concupiscentia spadonis deuirginauit iuuenculam. Sic qui facit per vim iudicium iniquum.* 680
21 *Quasi à facie colubri fuge peccata.* 340
21 *Dum maledicit impius diabolum, maledicit ipse animam suam.* 415
21 *Domus quæ nimis locuplex est, annullabitur superbia.* 53
21 *In ore fatuorum cor illorum, & in corde sapientium os illorum.* 164
21 *Est autem insipientia, & non est sensus, vbi est amaritudo.* 173
21 *Deprecatio pauperis ex ore vsq; ad aures perueniet, & iudicium festinato aduenient illi.* 181
21 *Ornamentum aureum, prudenti doctrina.* 240
21 *Tanquam domus exterminata sic fatuo sapientia.* 240
21 *Quasi romphea bis acuta hominis iniquitas.* 503

21 *Non erudietur, qui non est sapiens in bono.* 703
22 *Quis dabit ori meo custodiam, & super labia mea signaculum certum, vt no cadam in ipsis & lingua mea perdat me?* 436
22 *Modicum plora super mortuum, quoniam requieuit.* 638
22 *Qui narrat verbū non audienti, quasi qui excitat dormientē de graui somno.* 424.
22 *Mittens lapidem in volatilia deijciet illa, sic & qui conuitiatur amico dissoluit amicitiam.* 703
23 *Memento patris, & matris tuæ: in medio enim magnatorum cum sistis ne forte obliuiscatur te Deus in conspectu illorum, & assiduitate tua infamatus improperium patiaris: & maluisses non nasci: & diem natiuitatis tuæ maledicas.* 406
23 *Quis super ponit in cogitatu meo flagella.* 255
23 *Doctrinā oris audite filij, & qui custodierit illam, non peribit labijs suis.* 437
24 *Quasi palma exaltata sum in cades.* 590
25 *Beatus qui enarrat iustitiam auri audienti.* 424
25 *Tres species odiuit anima mea, & aggrauor valde animæ illorum. Pauperē superbum, & diuitem mendacem, & senem fatuum & insensatum.* 51
25 *A muliere initium factum est peccati, & per illam omnes morimur.* 185. 297.
25 *Nouem insuspicabilia cordis magnificaui, & decimum dicam in lingua hominibus, homo qui iocundatur in filijs, &c,* 314
26 *A tribus timuit cor meum, & in quarto facies mea metuit. Delaturam ciuitatis, & collectionem populi, & calumniam mēdacem. Super mortem omnia grauia, dolor cordis & luctus mulier zelotipa.* 8
26 *In duobus contristatum est cor meum, & in tertio iracundia mihi aduenit, vir bellator deficiens per inopiam, & vir sensatus contemptus, & qui transgreditur à iustitia ad peccatum.* 290
26 *Pars bona mulier bona.* 258
27 *Qui quærit locupletari, auertit oculum.* 45. 322
27 *Ante sermonem ne laudes virum, hæc enim tentatio est hominum.* 259
27 *Leo venationi insidiatur semper, sic peccata operantibus iniquitatem.* 425
27 *Sicut in medio compaginis lapidum palus figitur, sic inter medium venditionis, & emptionis angustabitur peccatis.* 426
27 *Sicut rusticatio de ligno ostendit fructum illius, sic verbum ex cogitatu cordis hominis.* 436
27 *Laqueo peribunt qui oblectantur casu iustorum, dolor autem consumet illos antequam moriantur.* 464

27 *Qui denudat arcana amici, fidem perdit, & non inueniet amicum ad animum suum.* 751
28 *Homo homini reseruat iram, & à Deo quærit medelam.* 95.120
28 *Qui vindicari vult, Domino inueniet vindictam, &c.* 125
34 *Vnus ædificans & vnus destruens, quid prodest illis, nisi labor?* 230
34 *Dona iniquorum non probat altissimus, neque respicit in oblationes iniquorum, vsque, qui offert sacrificium ex substantia pauperum, quasi qui victimat filium in conspectu patris sui.* 733
35 *Da altissimo secundùm datum eius.* 158
35 *Nonne lachrymæ viduæ ad maxillã descendũt, & exclamatio eius super deducentem eas?* 224
35 *Oratio humiliantis se nubes penetrabit, & donec propinquet non consolabitur, & non discedet donec Altissimus aspiciat.* 237
35 *Fortissimus non habebit in illis patientiã vt contribulet dorsum ipsorũ.* 590
36 *Innoua signa & muta mirabilia, glorifica manũ & brachium dextrũ.* 192
39 *Opera Domini vniuersa bona valde.* 242.705
39 *Cor suum tradet ad vigilandum diluculo ad Dominum qui fecit illum.* 735
40 *Mors, sanguis, contentio, & romphea: oppressiones, fames & contritio, & flagella super iniquos, creata sunt hæc omnia.* 429
41 *De patre impio queruntur filij, quoniã propter illũ sunt in opprobrio.* 218
47 *Stare fecit cãtores cõtra altare, & in somno eorũ dulces fecit modos, &c.* 180
51 *Liberasti me secundũ multitudinem misericordiæ nominis tui.* 458

Ex Isaia.

1 *Filios enutriui, & exaltaui, ipsi autem spreuerunt me.* 371
1 *Cognouit bos possessorem suum, & asinus præsepe Domini sui: Israel autẽ me non cognouit, & populus meus non intellexit.* 651
1 *Væ gẽti peccatrici, populo graui iniquitate, semini nequã, filijs sceleratis.* 663
1 *Super quo percutiam vos vltra addentes præuaricationem?* 615
1 *Heu ego consolabor super hostibus meis.* 151
1 *Lauamini, mundi estote, auferte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis.* 61
1 *Manus enim vestræ sanguine plenæ sunt.* 41
1 *Plaga tumens, non est circumligata, neque curata medicamine, neque fota oleo.* 35.290
1 *Dereliquerunt Dominum, blasphemauerunt sanctum Israel: abalienati sunt retrorsum.* 376
1 *Derelinquetur filia Sion vt vmbraculum in vinea, & sicut tugurium in cucumerario.* 377

1 *Terra vestra deserta, &c. Regionem vestram coram vobis alieni deuorant.* 383.
1 *Conuertam manum meam ad te, & excoquam ad purum scoriam tuam.* 8. 260. 420.
1 *Si fuerint peccata vestra vt coccinum, quasi nix dealbabuntur? & si fuerint rubra quasi vermiculus, velut lana alba erunt.* 462
1 *Dominus Deus exercituum, fortis Israel.* 448
1 *Iustitia habitauit in ea.* 699
1 *Sion in iudicio redimetur.* 717
2 *Ingredere in petram, & abscondere in fossa humo à facie timoris Domini.* 29
2 *Repleta est terra auro & argento.* 47
2 *Eleuabitur super colles, vsque docebit nos vias suas.* 100
2 *Quiescite ergo ab homine, cuius spiritus in naribus eius.* 129
2 *Domus Iacob venite & ambulemus in lumine Dei nostri.* 486
2 *Repleta est terra argento & auro, & non est finis thesaurorum eius: & repleta est equis, & innumerabiles quadrigæ eius.* 306
3 *Dicite iusto quoniam bene, quoniam fructum adinuentionum manuum suarum comedet.* 334
3 *Apprehendet vir fratrem suum, domesticum patris sui, & dicet: vestimentum tibi est, princeps esto noster.* 302
3 *Agnitio vultus eorum respondebit eis.* 589
3 *Auferet à Ierusalem, &c. & honorabilem vultu, & consiliarium.* 615
3 *Adinuentiones eorum contra Dominum: vt prouocarent oculos maiestatis eius.* 721
4 *Et erit omnis qui relictus fuerit in Sion, & residuus in Ierusalem, Sanctus vocabitur, omnis qui scriptus est in vita in Ierusalem.* 665
5 *Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malum, ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras, ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum.* 586
5 *Abiecerunt enim legem Domini exercituum, & eloquium sancti Israel blasphemauerunt.* 185
5 *Nubibus mandabo ne pluant super eam imbrem.* 153. 185
5 *Expectauit vt faceret vuas, & fecit labruscas.* 359
5 *Cantabo dilecto meo canticum patruelis mei vineæ suæ.* 360
5 *Quid est quod debui vltra facere vineæ meæ & non feci ei?* 369
5 *Væ qui potentes estis ad bibendum vinum, & viri fortes ad miscendam ebrietatem.* 448
5 *Opus Domini non respicitis, neque opera manuum eius consideratis.* 490. 651.

5 *Væ qui coniungitis domũ ad domũ, & agrum agro copulatis vſque ad termi num loci. Nunquid habitabitis vos ſoli in medio terræ? In auribus meis ſunt hæc, dicit Dominus exercituum, niſi domus multæ deſertæ fuerint grandes & pulchræ & abſque habitatore.* 500

6 *Quem mittam & quis ibit nobis?* 779

6 *Ecce ego mitte me.* 806

6 *Duabus alis velabant faciem eius.* 164

6 *Excæca cor populi huius, & aures eius aggraua & oculos eius claude, ne forte videat oculis ſuis, & auribus ſuis audiat, & corde ſuo intelligat, & conuertatur & ſanem eum.* 663

6 *Semen ſanctum erit in ea.* 488

6 *Quæ derelicta fuerat in medio terræ, & adhuc in ea decimatio.* 182

7 *Ponamus regem in medio eius filium Tabel.* 334

7 *Ne formides à duabus caudis titionum fumigantium iſtorum.* 401

7 *Commotum eſt cor eius & cor populi eius, ſicut mouentur ligna à facie venti.* 681.

7 *Nunquid parum vobis eſt moleſtos eſſe hominibus, quia moleſti eſtis & Deo meo.* 674

8 *Liga teſtimonium, ſigna legem in diſcipulis meis.* 74

8 *Omnia quæ loquitur populus iſte, coniuratio eſt.* 169

8 *Pro eo quòd abiecit populus iſte aquas Siloe quæ vadunt cum ſilentio, &c. propter hoc ecce Dominus adducet ſuper eos aquas fluminis fortes & multas.* 417

8 *Congregamini populi & vincimini, confortamini & vincimini.* 596

9 *Lateres ceciderunt, ſed quadris lapidibus ædificabimus: Sicomoros ſuccideruntſed cedros immutabimus.* 339

9 *Multiplicaſti gentem, ſed non magnificaſti lætitiam.* 432

9 *Super ſolium Dauid & ſuper regnum eius ſedebit, vt confirmet illud & corroboret, &c.* 700

10 *Aſſur virga furoris mei & baculus ipſe eſt.* 101

10 *Væ qui condunt leges iniquas, & ſcribentes iniuſtitiam ſcripſerunt, vt opprimerent in iudicio pauperes, &c. vſque, quid facietis in die viſitationis, & calamitatis de longe venientis?* 411

10 *Inuenit quaſi nidum manus mea fortitudinem populorum, & ſicut colliguntur oua quæ derelicta ſunt, ſic vniuerſam terram ego congregaui.* 494

10 *Nunquid principes mei non ſimul Reges ſunt?* 806

11 *Et erit iuſtitia cingulum lumborum eius.* 237

11 *Arguet in æquitate p̃ mãſuetis terræ & percutiet terrã virga oris ſui.* 400

11 *Non ſecundum viſionem oculorum iudicabit, &c. ſed iudicabit in iuſtitia pauperes.* 588
11 *Et requieſcet ſuper eum ſpiritus Domini.* 700
12 *Cantate Domino quoniam magnificè fecit.* 153
12 *Haurietis aquas in gaudio de fontibus ſaluatoris.* 525
14 *Infernus ſubter te conturbatus eſt.* 177
14 *Qui te viderunt ad te inclinabuntur, teq; proſpicient. Nunquid iſte eſt vir qui turbauit terram, qui concuſſit regna, qui poſuit orbem deſertum & vrbes eius deſtruxit, vinctis eius non aperuit carcerem?* 632
14 *Concidit cadauer tuum, & operimentum tuum erunt vermes.* 639
15 *Ponam enim ſuper Dibon additamẽta, his qui fugerint de Moab leonẽ, &c.* 198.
15 *Secundum magnitudinem operis & viſitatio eorum.* 258
16 *Finitus eſt enim puluis, conſummatus eſt miſer, defecit qui conculcabat terram.* 70
16 *Emitte agnum Domine dominatorem terræ.* 111
16 *His qui delectantur ſuper muros cocti lateris loquimini plagas ſuas.* 68
16 *Præparabitur in miſericordia ſolium.* 440
16 *Et erit ſicut auis fugiens, & pulli de nido auolantes.* 215
17 *Et erit ſicut congregans in meſſe quod reſtiterit, & brachium eius ſpinas leget.* 182
17 *In die illa inclinabitur homo ad factorem ſuum, & oculi eius ad ſanctum Iſrael reſpicient.* 234
17 *Ego Dominus qui ſeruo eam, repente propinabo ei.* 358
17 *Attenuabitur gloria Iacob, & pinguedo carnis eius marceſcet.* 427
18 *Væ terræ cymbalo alarum.* 314
19 *Clamabunt enim ad Dominum à facie tribulantis, & mittet eis ſaluatorem & propugnatorem, qui liberet eos.* 231
19 *Et commouebuntur ſimulachra Ægypti à facie eius.* 478
19 *Stulti facti ſunt Principes Taneos, emarcuerunt Principes Mempheos, deceperunt Ægyptum angulum populorum eius. Dominus miſcuit in medio eius ſpiritum vertiginis & errare fecerunt Ægyptum in omni opere ſuo, ſicut errat ebrius & vomens.* 681
19 *In die illa erit benedictio in medio terræ, cui benedixit Dñs exercituũ.* 787
21 *Qui incredulus eſt, infideliter agit.* 147
22 *Auferetur paxillus qui fixus fuerat in loco fideli, & frangetur & cadet & & peribit quod pendebat in eo.* 625
22 *Vocauit Dominus Deus exercituum in die illa ad fletum, & ad planctum, ad cal-*

ad caluitium & ad cingulum sacci. Et ecce gaudium & lætitia, occidere vitulos, & iugulare arietes. 27

22 *Quid nam quoque tibi est, quia ascendisti tu omnis in tecta clamoris plena?* 343.

23 *Filia Sidonis in Cethim consurgens transfreta, ibi quoque non erit requies tibi.* 199

23 *Ducent eam pedes sui longè ad peregrinandum.* 325

23 *In obliuione eris o Tyre septuaginta annis.* 221

24 *Auferetur quasi tabernaculum vnius noctis.* 46

24 *Terra infecta est ab habitatoribus suis, quia transgressi sunt leges, mutauerunt ius, dissipauerunt fœdus sempiternum.* 247

24 *Secretum meum mihi, secretum meum mihi.* 783

25 *Quia posuisti ciuitatem in tumulum, vrbem fortem in ruinam, domũ alienorum, vt non sit ciuitas & in sempiternum non ædificetur.* 48

26 *Omnia enim opera nostra operatus es in nobis.* 39.328

26 *In semita iudiciorum tuorum Domine sustinuimus te.* 102

26 *Aperite portas, & ingrediatur gens iusta, custodiens veritatẽ.* 336.636

26 *Vade populus meus intra in cubicula tua, claude ostia tua superte, absconde re modicum ad momentum, donec pertranseat indignatio.* 638

27 *Meditatus est in spiritu suo duro per diem æstus.* 123

27 *In die illa vinea meri cantabit ei.* 312

27 *Indignatio non est mihi. Quis dabit me spinam & veprem in proelio?* 413

27 *Repente propinabo ei, ne forte visitetur contra eam.* 509

28 *In loquela enim labij & lingua altera loquetur ad populum istum: ad quem dixit. Hæc est requies mea, reficite lassum.* 76.271

28 *Panis autem comminuetur, verum non in perpetuum triturans triturabit illum.* 241

28 *Quasi temporaneum ante maturitatẽ autumni, quod cum aspexerit videns, statim vt manu tenuerit deuorabit illud.* 389

28 *Posuimus mendacium spem nostram, & mendacio protecti sumus.* 625

28 *Sacerdos & Propheta nescierunt præ ebrietate, absorti sunt à vino, nescierunt videntem, ignorauerunt iudicium.* 702

28 *Vt faciat opus suum. Alienum est opus eius: vt operaretur opus suum, peregrinum est opus eius ab eo.* 220.490

28 *In die illa erit Dominus exercituum corona gloriæ, & sertum exultationis residuo populi sui.* 353

29 *Timuerunt me mandato hominum.* 91

29 *Pauperes homines in sancto Israel exultabũt.* 585

29 *Væ qui profundi estis corde, vt à Domino abscondatis consilium.* 703
30 *Et erunt oculi tui videntes præceptorem tuum, & aures tuæ audient verbum post tergum monentis.* 83.647
30 *Propterea expectat Dominus vt misereatur vestri.* 387
30 *Erit vobis iniquitas hæc sicut interruptio cadens, & requisita in muro excelso.* 388
30 *Donec relinquamini quasi malus nauis in vertice montis, & quasi signum super collem.* 389
30 *Ad vocem clamoris tui, statim vt audierit respondebit tibi.* 221
30 *Præparata est enim ab heri Tophet, à Rege præparata.* 330
30 *Væ filij desertores (dicit Dominus) vt faceretis consilium & non ex me & ordiremini telam & non per spiritum meum, vsque, qui ambulatis vt descendatis in Ægyptum.* 610
31 *Proteget Dominus exercituum Ierusalem, protegens & liberans, transiens & saluans.* 439
31 *Quomodo si rugiat leo & catulus leonis super prædam suam, cum occurrerit ei multitudo pastorum, à voce eorum non formidabit, sic descendet Dominus exercituum.* 495
31 *Cadet Assur in gladio non viri, & gladius non hominis vorabit eum.* 641
32 *Sedebit populus meus in pulchritudine pacis, in tabernaculis fiduciæ, & in requie opulenta.* 53
32 *Cor eius facit iniquitatem, vt perficiat simulationem.* 716
32 *Cogitationes concinnauit ad perdendos mites in sermone mendacij.* 721
32 *Ecce in iustitia regnabit Rex, & principes in iudicio præerunt.* 785
33 *Nunc consurgam dicit Dñs. Nunc exaltabor, & nunc sublimabor.* 232
33 *Audite qui longè estis quæ fecerim, & cognoscite vicini fortitudinem meã,* 261.
35 *Hæc erit vobis via recta, ita vt stulti non errent per eam.* 100
35 *Lætabitur deserta & inuia, & exultabit solitudo, & florebit quasi lilium. Germinans germinabit & exultabit lætabunda & laudans.* 384
35 *Tunc aperientur oculi cæcorum, & aures surdorum patebunt: tunc saliet sicut ceruus claudus, & aperta erit lingua mutorum.* 660
37 *Inclina Domine aurem tuam & audi, aperi oculos tuos & vide.* 219
38 *Obsecro Domine memento quæso quomodo ambulauerim coram te in veritate, & in corde perfecto, & quod bonum est in oculis tuis fecerim, & flevit Ezechias fletu magno.* 608
38 *Quia non infernus confitebitur tibi, neque mors laudabit te.* 653
40 *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos agri.* 132.688

40 *Super montem excelsum ascende tu qui euangelizas Sion. Exalta in fortitudine vocem tuam qui euangelizas Ierusalem.* 338
40 *Exiccatum est fœnum & cecidit flos, quia spiritus Dñi sufflauit in eo.* 780
40 *Suscepit de manu Domini duplicia pro omnibus peccatis suis.* 605
41 *Ecce confundentur & erubescent omnes qui pugnãt aduersum te: erũt quasi non sint, & peribunt viri qui contradicunt tibi.* 401
42 *Calamum quassatũ nõ conteret, & lignũ fumigans non extinguet,* 13. 465
42 *Legem eius insulæ expectabunt.* 111. 712
42 *Dominus sicut fortis egredietur, sicut vir prœliator suscitabit zelum. Vociferabitur, & clamabit, super inimicos suos confortabitur.* 412
42 *In domibus habitabit Cedar.* 353
42 *Non clamabit, neque accipiet personam, neque audietur vox eius foris.* 495
43 *Veruntamen seruire me fecisti in peccatis tuis, præbuisti mihi laborem in iniquitatibus tuis.* 113
43 *Hæc dicit Dominus creans te & formans te Israel.* 91
43 *Cum ambulaueris in igne non cõbureris, & flamma non ardebit in te.* 292
43 *Ego, ego sum ipse qui deleo iniquitates tuas propter me.* 583
45 *Labor Ægypti & negotiatio Ethyopiæ & Sabaim viri sublimes, ad te transibunt, & tui erunt.* 353
46 *Redite prœuaricatores ad cor.* 708
47 *Sta cum incantatoribus tuis, & cum multitudine maleficorum tuorum, in quibus laborasti ab adolescentia tua.* 598
48 *Accedite ad me & audite hæc. Non à principio in abscondito locutus sum, ex tempore antequam fieret ibi eram: & nunc Dominus meus misit me & spiritus meus: ego Redemptor tuus docens te vtilia.* 91
48 *Propter nomẽ meum longe faciam furorem meum, & laude mea infrœnabo te, ne intereas.* 122. 142
48 *Transgressorem ex vtero vocaui te.* 273. 188
50 *Veni, & non erat vir: vocaui, & non erat qui audiret. Nunquid abbreuiata & paruula facta est manus mea, vt non possim redimere, aut non est in me virtus ad liberandum.* 592
51 *Attendite ad petram vnde excisi estis, & ad cauernam loci, de qua præcisi estis.* 164
51 *Me insulæ expectabunt.* 486
51 *Eleuare, eleuare, consurge Ierusalem quæ bibisti de manu Domini calicem iræ eius, vsque ad fundamentũ calicis superioris bibisti, &c.* 763
51 *Ego ipse consolabor vos. Quis tu vt timeas ab homine mortali & à filio hominis, qui quasi fœnum ita arescit, &c.* 805

52 *Dominatores eius iniquè agunt, dicit Dominus, & iugiter tota die nomen meum blasphematur. Propterea sciet populus meus nomen meum in illa die. Quia ipse qui loquor ecce adsum.* 438
53 *Non est species ei, neque decor.* 249
53 *Et quasi absconditus vultus eius.* 648
53 *Non aperuit os suum, quasi agnus sine voce coram tondente se.* 496
53 *Quis credidit auditui nostro & brachium Domini cui reuelatum est.* 806
53 *Vidimus eum & non erat aspectus, &c. Vnde neque reputauimus eũ.* 508
54 *Ecce accola veniet, qui non erat mecum, aduena quondam tuus adiungetur tibi.* 241
54 *Noli timere quia non confunderis, neque erubesces, non enim te pudebit. Quia confusionis adolescentiæ tuæ obliuiscēris, & opprobrij viduitatis tuæ non recordaberis amplius.* 384
54 *Ad punctum in modico dereliqui te, & in miserationibus magnis congregabo te. In momento indignationis abscondi faciem meam parumper à te: & in misericordia sempiterna misertus sum tui.* 762
55 *Omnes sitientes venite ad aquas, & qui non habetis argentũ properate emite & comedite, &c. absque vlla commutatione vinum & lac.* 478
56 *Non dicat filius aduenæ, qui adhæret Domino, dicens, Separatione diuidet me Dominus à populo suo.* 242
57 *Abscondi à te faciem meam & indignatus sum, & abijt vagus in via cordis sui.* 312
57 *Vias eius vidi & sanaui eum, & reduxi eum, & reddidi consolationes ipsi & lugentibus eum.* 497
57 *Iustus perijt & non est qui recogitet in corde suo, & viri misericordiæ colliguntur, quia non est qui intelligat.* 614
58 *Ecce in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra.* 5
58 *Quare ieiunauimus & non aspexisti, humiliauemus animas nostras & nescisti: Ecce in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra.* 23.39
58 *Cum effuderis esurienti animã tuã, & animã afflictam repleueris, &c.* 161
58 *Si abstuleris de medio tui catenam, & desieris extendere digitum, & loqui quod non prodest, &c.* 393
58 *Me etenim de die in diem quærunt, & scire vias meas volũt, quasi gens quæ iustitiam fecerit, & quæ iudicium Dei sui non dereliquerit.* 608
58 *Tunc inuocabis & Dominus exaudiet, clamabis, & dicet, Ecce adsum.* 627
59 *Non est qui inuocet iustitiam, neque est qui iudicet verè.* 37.393
59 *Peccata nostra responderunt nobis, quia scelera nostra nobiscum.* 503
59 *Ecce nõ est abbreuiata manus Domini vt saluare nequeat, neque aggrauata est au-*

eſta uris eius vt non exaudiat. 525
59 *deseoruum ad malum currunt, & feſtinant vt effundant ſanguinem innocentem.* 718
09 *Gloria Libani ad te veniet, abies & buxus & pinus ſimul ad ornandum locum ſanctificationis meæ, & locum pedum meorum glorificabo.* 14
60 *Pro ære adferam aurum, & pro ferro adferam argentum, & pro lignis æs, & pro lapidibus ferrum.* 15
60 *Surge illumināre Ieruſalem, quia venit lumen tuum, & gloria Domini ſuper te orta eſt.* 26
60 *Et ædificabunt filij peregrinorum muros tuos.* 488
61 *Pro confuſione veſtra duplici & rubore, laudabunt patrem eorum. Propter hoc in terra ſua duplicia poſſidebunt.* 147
62 *Qui reminiſcimini Domini ne taceatis, & ne detis ſilentium ei, donec ſtabiliat & donec ponat Ieruſalem laudem in terra.* 800
62 *Dicite filiæ Sion, ecce ſaluator tuus venit, ecce merces eius cum eo, & opus eius coram illo.* 496
63 *Attende de cælo & vide, &c.* 220
63 *Quis eſt iſte qui venit de Edom, tinctis veſtibus de Boſra.* 800
64 *Et nunc Domine pater noſter es tu, nos vero lutum, & figtor noſter tu, & opera manuum tuarum omnes nos.* 69
64 *Aquæ arderent igni.* 199
64 *Non eſt qui inuocet nomen tuum, qui conſurgat & teneat te.* 209
64 *Occurriſti lætanti & facienti iuſtitiam, in vijs tuis recordabuntur tui.* 626.
65 *Oblitioni traditæ ſunt angustiæ priores, quia abſconditæ ſunt ab oculis noſtris.* 142.483
65 *Erit antequam clament ego exaudiam, adhuc illis loquentibus ego audiam.* 223.
65 *Electi mei non laborabunt frustra neque generabunt in conturbatione.* 156.311.
65 *Quæſierunt me qui ante non interrogabant, inuenerunt qui non quæſierunt me.* 455
66 *Adducēt omnes fratres veſtros de cunctis gentibus donum Domino in equis, & in quadrigis, & in lecticis, & in mulis, & in carruzis ad montem ſanctum meum Ieruſalem.* 334
66 *Ad quem reſpiciam niſi ad pauperculum & contritum ſpiritu, & tremētem ſermones meos.* 585
67 *Cor impij quaſi mare feruens.* 681

Ex Ieremia.

1 *Quid vides Ieremia? Virgam vigilantem ego video, bene vidisti, quia ego vigilabo super verbo meo.* 244.366.665

1 *Loquar iudicia mea cum eis.* 250

1 *Antequam exires de vulua sanctificaui te, & prophetam in gentibus dedi te.* 779

2 *Quomodo confunditur fur qñ deprehenditur, sic cõfusi sunt domus Israel.* 24

2 *Sacerdotes non dixerunt vbi est Dñs, & tenentes legem nescierunt me.* 36

2 *Quid vultis mecum iudicio contendere? omnes dereliquistis me, dicit Dominus.* 61

2 *Secundum numerum quippe ciuitatum tuarum erant dij tui Iuda.* 89

2 *Quid inuenerunt in me patres vestri iniquitatis, quia elongauerunt se à me.* 185.

2 *Frustra percussi filios vestros, disciplinam non receperunt.* 214

2 *Foderunt sibi cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.* 217

2 *Quomodo dicis non sum polluta, post Bahalim non ambulaui? vide vias tuas in conualle, scito quid feceris.* 252

2 *Sanctus Israel Dño primitiæ frugũ eius, oẽs qui deorãt eũ delinquent.* 400

2 *Quid niteris bonam ostendere viam tuam ad quærendam dilectionem?* 407

2 *Sacerdotes non dixerũt, vbi est Dñs? & tenentes legem nescierunt me.* 408

2 *A seculo confregisti iugum meum, rupisti vincula mea. Et dixisti non seruiam.* 290

2 *Propterea adhuc iudicio contendam vobiscum ait Dominus, & cum filijs vestris disceptabo.* 291

2 *Trãsite ad insulas Cethim, & videte, & in Cedar mittite & considerate vehementer si factum est huiuscemodi. Si mutauit gens deos suos, & certè ipsi non sunt dij. Populus vero meus mutauit gloriam suam in idolum.* 317.

2 *Duo mala fecit populus meus: Me dereliquerunt fontem aquæ viuæ, & foderunt sibi cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.* 294.

2 *Induxi vos in terram Carmeli, vt comederetis fructum eius & bona illius. Et ingressi contaminastis terram meam.* 306.

2 *Vbi sunt dij tui quos fecisti tibi? Surgant & liberent te in tempore afflictionis tuæ.* 599.609

2 *Verterunt ad me tergum & non faciem, & in tempore afflictionis suæ dicẽt. Surge & libera nos.* 608

2 *Cursor leuis explicans vias suas, vsque, omnes qui quærunt eam non deficient, & in mensibus eius inuenient eam.* 678

3 *Facilitate fornicationis suæ contaminauit terram.* 35
3 *Quomodo ponam te in filijs, & retribuam tibi terram desiderabilem, hæreditatem præclaram exercituum gentium? & dixi. Patrem vocabis me, & post me ingredi non cessabis.* 153
3 *Feciſti mala & potuiſti.* 264 417
3 *Fons mulieris meretricis facta est tibi, noluiſti erubescere. Saltem à modo voca me pater meus, dux virginitatis meæ tu es.* 345
3 *Nunquid vidisti quæ fecerit aduersatrix Israel?* 294
3 *Leua oculos tuos in directum & vide, vbi non prostrata sis.* 466
3 *Fornicata es cum amatoribus multis, tamen reuertere ad me, dicit Dñs.* 649
4 *Nunquid sunt in sculptilibus gentium qui pluant, aut cæli possunt dare imbres?* 152
4 *Viæ tuæ, & cogitationes tuæ fecerunt hæc tibi ista malitia tua.* 246
4 *Stultus populus meus me non cognouit. Filij insipientes sunt & vecordes, sapientes sunt vt faciant mala, bene autem facere nescierunt.* 305
4 *Dicetur populo huic & Ierusalem. Ventus vrens in vijs quæ sunt in deserto. vsque. Non ad ventilandum & ad purgandum.* 375
4 *Annuntiate in Iuda & in Ierusalem auditum facite. Loquimini & canite tuba in terra. Clamate fortiter, quia malum ego adduco ab aquilone. Ascendit leo de cubili suo.* 382
4 *Nolite serere super spinas.* 424
4 *Vsquequo morabuntur in te cogitationes noxiæ.* 433.694
5 *Et ecce magis hi simul confregerunt iugum, ruperunt vincula.* 169
5 *Percussisti eos & non doluerunt, attriuisti eos, & renuerunt accipere disciplinam, indurauerunt facies suas supra petram.* 255
5 *Multæ sunt præuaricationes eorum, confortatæ sunt auersiones eorum.* 419
5 *Forsitan pauperes sunt & stulti ignorantes viam Domini & iudicium Dei sui.* 585
5 *Audi populе stulte qui non habes cor. Qui habentes oculos non videtis & aures & non auditis.* 708
5 *Circuite vias in Ierusalem, & aspicite & considerate, & quærite in plateis eius an inueniatis virum facientem iudicium.* 426
6 *Argentum reprobum vocate eos, quia Dominus proiecit illos.* 24
6 *Quem loquar & quem contestabor? Ecce incircumcisæ aures eorum.* 75
6 *Pax pax & non est pax.* 95
6 *Ecce adducam mala super populum istum, fructum cogitationum eius, quia verba mea non audierunt.* 257
6 *A minore vsque ad maiorem omnes auaritiæ student.* 424

6 *Confusi sunt quia abominationem fecerunt: quin potius confusione non sunt confusi.* 760

7 *Non præcepi in die qua eduxi vos de terra Ægypti, de verbo holocaustoma tum & victimarum. Sed hoc verbum præcepi eis dicens, Audite vocem meam, & ero vobis Deus.* 63

7 *Vt incenderent filios suos & filias suas igni, quæ non præcepi, neque cogitaui in corde meo.* 80

7 *Nonne vides quid isti faciunt in ciuitatibus Iuda & in plateis Ierusalem? Filij colligunt ligna & patres succendunt ignem, & mulieres conspergũt adipem, vt faciant placentas reginæ cœli.* 183

7 *Tu vero noli orare pro populo hoc, neq; assumas pro eis laudem & orationem, & non obsistas mihi quia non exaudiam te.* 228.430

7 *Ecce furor meus & indignatio mea conflatur super locum istum super viros, &c.* 388

7 *Tonde capillum tuum & proïce, & sume in directum planctum: quia proiecit Dominus & reliquit generationem furoris sui, quia fecerunt filij Iuda malum in oculis meis, dicit Dominus.* 418

8 *Confusi sunt sapientes, perterriti & capti sunt. Verbum enim Domini proiecerunt, & sapientia nulla est in eis.* 79

8 *Attendi & auscultaui, nullus est qui agat pœnitẽtiam de peccato suo dicens quid feci? Miluus in cœlo cognouit tempus suum, Turtur, & Hirundo, & Ciconia custodierunt tempus aduentus sui: populus autem meus nõ cognouit iudicium Domini.* 250.508

8 *Ecce ego mittam vobis serpentes peßimos quibus non est incantatio, & mordebunt vos.* 598

8 *Eijcient ossa Regum Iuda, & ossa Principum, & Sacerdotum, & Prophetarum, &c. de sepulchris suis. Et expandent ea ad Solem & Lunam, & omnem militiam cæli, quæ dilexerunt.* 633

8 *Quomodo dicitis sapientes nos sumus & lex Domini nobiscum est? Verè mendacium operatus est stylus mendax scribarum.* 409

9 *Docuerunt linguam suam loqui mendacium.* 171

9 *In ore suo pacem cum amico suo loquitur, & occultè ponit ei insidias.* 171

9 *Quis dabit me in solitudine diuersorum viatorum, & derelinquam populum meum & recedam ab eis: quia omnes adulteri sunt.* 183

9 *Vnusquisque se à proximo suo custodiat, & in omni fratre suo non habeat fiduciam.* 321

9 *Ascendit mors per fenestram.* 597

9 *Confortati sunt in terra, quoniam de malo ad malum egressi sunt.* 742

10 *Effun-*

10 *Effunde indignationem tuam ſuper gentes quæ non cognouerunt te, & ſuper prouincias quæ nomen tuum non inuocauerunt, quia comederunt Iacob, & deuorauerunt eum, & decus eius diſſipauerunt.* 153

11 *Oliuam vberem, pulchram, fructiferam, ſpecioſam vocauit Dominus nomen tuum.* 244

11 *Ego inducam ſuper eos mala, de quibus exire non poterunt.* 199

11 *Dixit Dominus ad me, inuenta eſt coniuratio in viris Iuda & in habitatoribus Ieruſalem, &c. vſque, quam ob rem ecce ego inducam ſuper eos mala de quibus exire non poterunt.* 722

12 *Seminauerunt triticum, & ſpinas meſſuerunt.* 25

12 *Prope eſt tu ori eorum, & longè à renibus eorum.* 415

12 *Nunquid auis diſcolor hæreditas mea mihi, nunquid auis tincta per totum.* 584

12 *Facta eſt mihi hæreditas mea quaſi leo in ſylua, dedit contra me vocem, ideo odiui eam.* 586

13 *In abſcondito plorabit anima mea à facie ſuperbiæ.* 34

13 *Omnis laguncula implebitur vino, &c. & infra. Ecce ego implebo omnes habitatores terræ huius, & Reges qui ſedent de ſtirpe Dauid ſuper thronũ eius, & ſacerdotes & prophetas.* 36. 250

13 *Ego nudaui femoralia tua contra faciem tuam, & apparuit ignominia tua adulteria tua & hinnitus tuus.* 252

13 *Tranſlata eſt omnis Iuda tranſmigratione perfecta.* 375

13 *Hæc ſors tua, parsq; menſuræ tuæ, quia oblita es mei & confiſa es in mendacio.* 376

14 *Qui dilexit mouere pedes ſuos, & nõ quieuit: & Dño nõ placuit.* 290. 605

14 *Noli orare pro populo iſto in bonum, cum ieiunauerint non exaudiam preces eorũ, & ſi obtulerint holocauſtomata & victimas, non ſuſcipiã.* 430

14 *Cognouimus Domine impietates noſtras, iniquitates patrum noſtrorum, quia peccauimus tibi, ne des nos in opprobrium propter nomen tuum.* 431

24 *Quare quaſi colonus futurus es in terra, & quaſi viator declinans ad manendum, &c.* 492

15 *Interfeci & diſperdi populum meum, & tamen à vijs ſuis non ſunt reuerſi.* 255.

15 *Si ſteterint Moyſes & Samuel coram me, non eſt anima mea ad populum iſtum.* 128

15 *Noli in patiẽtia tua ſuſcipere me: ſcito quoniã ſuſtinui p̃ te opprobriũ.* 130

15 *Eijce illos à facie mea & egrediantur. Quod ſi dixerint ad te, quo egrediemur? Dices ad eos. Qui ad mortem ad mortem. Qui ad gladium ad gladium,*

dium, &c. Qui ad famem ad famem, qui ad captiuitatem ad captiuitatem. 423
15 *Facta est mihi quasi mendacium aquarum infidelium.* 478
15 *Solus sedebam, quoniam amaritudine replesti me.* 602
16 *Non consoleris eos, quia abstuli pacem meam à populo isto, misericordiam & miserationes, dicit Dominus.* 432
17 *Ego non sum turbatus te pastorem sequens.* 806
17 *Ego Dominus scrutans corda & probans renens.* 40
17 *Perdix fouit quæ non peperit, fecit diuitias & non in iudicio in dimidio dierum suorum derelinquet eas.* 48.301
17 *Peccatum Iuda scriptum est stylo ferreo in vngue adamantino, exaratum super latitudinem cordis eorum.* 375.688
17 *Quoniam ignem succendisti in furore meo, vsque in æternum ardebit.* 375
17 *Recedentes à te in terra scribentur.* 634
17 *Vade & sta in porta filiorum populi, per quam ingrediuntur reges Iuda & egrediuntur, &c. dices ad eos. Audite verbum Domini reges Iuda, & cũcti habitatores qui ingredimini per portas has.* 646
18 *Repente loquar aduersum gentem & aduersus regnum, vt eradicem & destruam, & disperdam illud.* 124.197
18 *Dorsum & non faciem ostendam eis in die perditionis eorum.* 423
18 *Ecce ego fingo contra vos malum, & cogito contra vos cogitationem. Reuertatur vnusquisque à via sua mala.* 386
20 *Seduxisti me Dñe & seductus sum, fortior me fuisti & inualuisti.* 456
20 *Iam olim loquor vociferans iniquitatem, & vastitatem clamito: & factus est mihi sermo Domini in opprobrium & in derisum tota die. Dixi. Non recordabor eius, neque loquar in nomine illius.* 424
20 *Factus est in corde meo quasi ignis exæstuans, clausus q; in ossibus meis. Et defeci ferè non sustinens.* 484
21 *Erit ei anima sua quasi spolium.* 283
21 *Ego do coram vobis viam vitæ & viam mortis.* 257
21 *Audite verbum Dñi domus Dauid. Hæc dicit Dñs. Iudicate mane iudicium, & eruite vi oppressum de manu calumniantis.* 387.706
21 *Quis dicitis quis percutiet nos, & quis ingredietur domos nostras?* 597
22 *Pater tuus nunquid non comedit & bibit, & fecit iudicium & iustitiam tunc eum bene erat ei, & iudicauit causam pauperis, & egeni in bonum suum. Nunquid ideo, quia cognouit me, &c.* 184.407
22 *Scribe virũ istum sterilem. Virũ qui in diebus suis non prosperabitur.* 308
22 *Sepultura asini sepelietur, putrefactus & eiectus extra portas Ierusalẽ.* 603

22 *Et dicet vnuſquiſque proximo ſuo, quare fecit Dominus ciuitati huic grandi? Et reſpondebunt, eo quòd dereliquerunt pactum Dñi Dei ſui.* 507

22 *Væ qui ædificat domum ſuam in iniuſtitia, & cœnacula ſua non in iudicio: qui dicit ædificabo mihi domum latam & cœnacula ſpecioſa. Qui aperit ſibi feneſtras & facit laquearia cedrina.* 732

23 *Ecce ego ad prophetas ait Dominus. Qui aſſumunt linguas ſuas & aiunt, dicit Dominus.* 81

23 *Propheta qui habet ſomnium narret ſomnium & qui habet ſermonem meum loquatur ſermonem meum verè.* 148

23 *Non reuertetur furor Domini vſque dum faciat, & vſque dum compleat cogitationem cordis ſui.* 268

23 *In prophetis Samariæ vidi fatuitatem, &c.* 454

23 *Putas ne Deus è vicino ego ſum (dicit Dominus) & non Deus de longè.* 211.226.480.

23 *Non mittebam prophetas, & ipſi currebant: non loquebar ad eos & ipſi prophetabant.* 807

24 *Dabo eis cor vt ſciant me.* 251

24 *Dixit Dominus ad me quid tu vides Ieremia? & dixi. Ficus: ficus bonas bonas valde, & malas malas valde.* 264

25 *Sume calicem vini furoris huius de manu mea, & propinabis de illo cunctis gentibus, ad quas ego mittam te & bibent & turbabuntur, & inſanient à facie gladij quem ego mittam inter eos.* 250

25 *Cumque noluerint accipere calicem de manu tua vt bibãt dices ad eos. Hæc dicit Dominus. Bibentes bibetis, quia ecce in ciuitate in qua inuocatum eſt nomen meum, ego incipio affligere, & vos quaſi innocentes & immunes eritis?* 619

26 *Loqueris ad eos vniuerſos ſermones quos ego mandaui tibi, noli ſubtrahere verbum ſi forte audiant & conuertantur, & pœniteat me mali quod puto facere eis.* 382

26 *Scitote & cognoſcite quia ſi occideritis me, ſanguinem innocentem tradetis contra voſmetipſos, & cõtra ciuitatẽ iſtã, & cõtra habitatores eius.* 722

27 *Gens autem & regnum quod non ſeruierit Nabuchodonoſor Regi Babylonis, & quicunque non curuauerit collum ſuum ſub iugo Regis Babylonis, in gladio & in fame & in peſte viſitabo contra gentem illam.* 195

29 *Hæc dicit Dominus ad Regem qui ſedet ſuper ſolium Dauid, & ad omnem populum habitatorem vrbis huius, & ad fratres veſtros qui non ſunt ingreſſi vobiſcum in tranſmigratione. Ecce mittam in eos gladium & famem & peſtem & ponam eos quaſi ficus malas, quæ comedi non poſſunt*

eo quòd

eo quòd peßimæ ſint. 196
29 *Ego ſcio cogitationes quas cogito ſuper vos, dicit Dominus, cogitationes pacis non afflictionis.* 227
29 *Orate ad Dominum pro ciuitate ad quam tranſmigrare vos feci, quia in pace illius erit pax veſtra.* 116
30 *Plaga enim inimici percuſſit e, caſtigatione crudeli.* 122
30 *Inſanabilis eſt dolor tuus, propter multitudinem iniquitatis tuæ, & propter dura peccata tua feci hoc tibi.* 258
30 *Ecce turbo Domini furor egrediens, procella ruens in capite impiorũ conquieſcet, non auertet iram indignationis Dominus donec faciat & compleat cogitationem cordis ſui.* 382
30 *Omnes qui comedunt te deuorabuntur, & vniuerſi hoſtes tui in captiuitatem ducentur: & omnes qui te vaſtant, vaſtabuntur, cunctoſq; prædatores tuos dabo in prædam.* 378
31 *Firmauerunt igitur filij Ionadab præceptum patris ſui quod præceperat eis. Populus autem iſte non obediuit mihi.* 91
31 *Quieſcat vox à ploratu, & oculi tui à lachrymis, quia eſt merces operi tuo.* 156.
31 *Poſtquam enim conuertiſti me egi pœnitentiam, & poſtquam oſtendiſti mihi percuſſi femur meum.* 275
31 *Conuerte me & conuertar.* 276
31 *Rurſum ædificabo te & ædificaberis virgo Iſrael. Adhuc ornaberis tympanis tuis, & egredieris in choro ludentium.* 379
31 *Si defecerint leges iſtæ coram me dicit Dominus, tunc & ſemen Iſrael deficiet, vt non ſit gens coram me cunctis diebus.* 380
31 *Vſquequo delicijs diſſoluerisfilia vaga, quia creauit Dominus nouum ſuper terram.* 477
31 *In fletu venient, & in miſericordia reducam eos.* 756
31 *In diebus illis non dicent vltra. Patres comederunt vuam acerbam & dentes filiorũ obſtupuerũt: ſed vnuſquiſque in iniquitate ſua morietur.* 789
32 *Vt initiarent filios ſuos & filias ſuas Moloch, quod non mandaui eis.* 80
32 *Verterunt ad me terga & non facies, cum docerem eos, & erudirem diluculo. Et noluerunt audire, vt acciperent diſciplinam.* 85
32 *Poſuerunt idola ſua in domo in qua inuocatum eſt nomen meum, &c.* 294
32 *Plãtabo eos in terra iſta in veritate, in toto corde meo & in tota anima mea: & ſicut adduxi ſuper populum iſtum omne malum hoc grande, ſic adducam ſuper eos omne bonum quod ego loquor ad eos.* 800
32 *Ecce ego dabo ciuitatem iſtam in manu regis Babylonis & capiet eam. Eme*

tibi agrũ qui eſt in Anathoth, tibi enim competit ex propinquitate, vt emas. & infra. Sume libros iſtos, librum venditionis hunc ſignatum, & librum hunc qui apertus eſt, & pones eos in vaſe fictili, vt permanere poſſint diebus multis. 306.442

33 *Ecce ego obducam eis cicatricem & ſanitatem, & curabo eos.* 756

33 *Nunquid non vidiſti quid populus iſte locutus ſit dicens. Duæ cognationes quas elegerat Dominus abiectæ ſunt, & populum meum deſpexerũt, &c. Hæc dicit Dominus. Si pactum meum inter diem & noctem, & leges cæli & terræ, non poſui, equidem & ſemen Iacob & Dauid ſerui mei proïciam, &c.* 757

34 *Reduxiſtis vnuſquiſque ſeruum ſuum & ancillam ſuam, quos dimiſeratis, vt eſſent liberi & ſuæ poteſtatis, &c. vſque. Ego prædico libertatem, ait Dominus ad gladium & peſtem & famem, & dabo vos in commotionẽ cunctis regnis terræ.* 289

51 *Commouebitur terra & conturbabitur, quia euigilauit contra Babylonem cogitatio Dñi, vt ponat terrã Babylonis deſertam & inhabitabilẽ.* 720

Ex Threnis.

2 *Sordes eius in pedibus, nec recordata eſt finis ſui.* 35

1 *Vide Domine afflictionem meam.* 220

1 *Vide Domine & conſidera quoniam facta ſum vilis.* 220

1 *Peccatum peccauit Ieruſalem, propterea inſtabilis facta eſt.* 386

1 *Non eſt qui conſoletur eam ex omnibus charis eius.* 432

1 *Migrauit Iudas propter afflictionem, & multitudinem ſeruitutis.* 723

3 *Circum ædificauit aduerſum me, vt non egrediar, & aggrauauit compedem meum: ſed cum clamarem & rogarem eum excluſit orationẽ meam.* 224

3 *Dabis eis ſcutum cordis laborem tuum.* 471

Ex Baruch.

2 *Aperi oculos tuos & vide.* 220

3 *Qui argentum theſaurizant & aurum in quo confidunt homines: & non eſt finis acquiſitionis eorum.* 50.599

3 *Adinuenit omnẽ viã diſciplinæ & tradidit illã Iacob puero ſuo & Iſrael dilecto ſuo. Poſt hæc in terris viſus eſt, & cũ hominibus cõuerſatus eſt.* 697

Ex Ezechiele.

1 *Similitudo vultus eorum, facies hominis & facies leonis à dextris ipſorum quatuor. Facies autem bouis à ſiniſtris ipſorum quatuor & facies aquilæ deſuper ipſorum quatuor.* 414

2 *Tu ergo fili hominis ne timeas eos, &c. vſq; & cũ ſcorpionibus habitas* 656

3 *Audiui poſt me vocẽ cõmotionis magnæ. Benedicta gloria de loco ſuo.* 423

4 *Ecce*

4 *Ecce circundedi te vinculis: & ne te conuerteres à latere tuo in latus aliud, donec compleas dies obsidionis tuæ.* 199

5 *Complebo furorem meum, & requiescere faciam indignationem meam in eis, & consolabor.* 151

5 *Quia superastis gentes quæ in circuitu vestro sunt. vsque, & iuxta iudicia gẽtium quæ in circuitu vestro sunt, non estis operati, &c. Ideo patres comedent filios suos in medio tui, & filij comedent patres suos.* 410

14 *Homo homo de domo Israel qui posuerit immunditias suas in corde suo. vsque, Et venerit ad prophetam interrogans per eum me. Ego Dominus respondebo ei in multitudine immunditiarum suarum.* 229

16 *Requiesceat indignatio mea in te & auferetur zelus meus à te.* 253

16 *Transiui per te & vidi te, & ecce tempus tuum tempus amantium.* 414

20 *Viuo ego dicit Dominus Deus, quoniam in manu forti, & in brachio extento, & in furore effuso regnabo super vos.* 268

20 *Venerunt viri de senioribus Israel vt interrogarent Dominum & sederunt coram me.* 178

21 *Pro eo quòd recordati estis iniquitatis vestræ, & reuelastis præuaricationes vestras & apparuerunt peccata vestra, pro eo (inquam) quòd recordati estis, manu capiemini.* 295

22 *Ecce complosi manus meas super auaritiam tuam quam fecisti & super sanguinem qui effusus est in medio tui.* 293

22 *Quæsiui virum qui interponeret sepem, & staret oppositus contra me pro terra, ne dissiparem eam & non inueni.* 613

24 *Fili hominis ecce ego tollo à te desiderabile oculorũ tuorũ in plaga.* 215. 619

24 *Immunditia tua execrabilis, quia mundare te volui & non es mundata à sordibus tuis.* 269

25 *Pro eo quod fecerunt Palestini vindictam & vlti sunt toto animo interficientes & implentes inimicitias veteres propterea ecce ego extendam manum meam super Palestinos.* 590

34 *Sicut visitat Pastor gregem suum, in die quando fuerit in medio ouium suarum dissipatarum: sic visitabo oues meas, & liberabo eas de omnibus locis in quibus dispersæ fuerant in die nubis & caliginis.* 797

36 *Auferam cor lapideum de carne vestra, & dabo vobis cor carneum.* 590

Ex Daniele.

1 *Pueris autem his dedit Deus scientiam & disciplinam in omni libro & sapientia, &c.* 362

1 *Post dies autem decem apparuerunt vultus eorum meliores & corpulentiores præ omnibus pueris qui vescebantur cibo Regio.* 489

1 *Ait princeps eunuchorum ad Danielem, timeo ego Dominum meum regem, qui constituit vobis cibum & potum: qui si viderit vultus vestros macilentiores præ cæteris adolescentibus coæuis vestris condemnabitis caput meum regi.* 666

1 *Proposuit autem Daniel in corde suo, ne pollueretur de mensa Regis, neque de vino potus eius.* 737

1 *Vt doceret eos literas & linguam Chaldæorum, vsque, vt enutriti tribus annis postea starent in conspectu Regis.* 731

3 *Cadentes omnes populi tribus & linguæ adorauerunt statuam auream quam constituerat Nabuchodonosor Rex.* 183

4 *Respondit & Rex, Nonne hæc Babylō ciuitas magna, quam ego ædificaui in domum regni, in robore fortitudinis meæ, & in gloria decoris mei.* 51

4 *Ecce vigil & sanctus de cælo descendit.* 362

4 *Ego Nabuchodonosor oculos meos ad cælum leuaui, & sensus meus redditus est mihi.* 470

5 *Bibebant vinum & laudabant deos suos aureos & argenteos, æreos ferreos & ligneos.* 26

5 *Quando autem eleuatum est cor eius, & spiritus illius obfirmatus est ad superbiam, depositus est de solio regni sui, & gloria eius ablata est, & à filijs hominum eiectus est.* 67

5 *Rex aspiciebat articulos manus scribentis, tunc facies Regis conturbata est, & cogitationes eius conturbabant eum.* 121

6 *Allatus est lapis vnus, & positus est super os laci. Quem obsignauit Rex annulo suo & annulo optimatum suorum.* 690

7 *Vsque ad antiquum dierum peruenit, &c.* 522

10 *Ex die primo quo posuisti cor tuum ad intelligendum, vt te affligeres in conspectu Dei tui, exaudita sunt verba tua.* 40

13 *Angustiæ sunt mihi vndiq. Si enim hoc egero mors mihi est.* 504

13 *Exarserunt in concupiscentiam eius, & euerterunt sensum suum, & declinauerunt oculos suos, vt non viderent cælum, neque recordarentur iudicio rum iustorum.* 706

14 *Dixitq; angelus Domini ad Abacuch, fer prandium quod habes in Babylonem Danieli qui est in lacu leonum.* 361

Ex Osea.

1 *Et erit in loco vbi dicetur eis, non populus meus vos, dicetur eis, filij Dei viuentis.* 242.482

2 *Propter hoc ecce ego sepiam viā tuā spinis, & sepiam eā maceria.* 215.355

2 *Hæc nescivit quia ego dedi ei frumentum & vinum & oleum, & argentum*

multiplicauit ei & aurum, quæ fecerunt Baal. 333
2 *Quoniam ipsa non vxor mea, & ego non vir eius.* 419
2 *Iudicate matrem vestram iudicate, quoniam ipsa non vxor mea & ego non vir eius.* 389
4 *Non visitabo super filias vestras cum fuerint fornicatæ.* 253
5 *Victimas declinastis in profundum.* 407
6 *Ipsi autem sicut Adam transgressi sunt pactũ, ibi præuaricati sunt in me.* 90
7 *Reuersi sunt vt essent absque iugo, pacti sunt quasi arcus dolosus.* 16
7 *Cum sanare vellem Israel, reuelata est iniquitas Ephraim.* 170
7 *Ephraim factus est subcinericius panis qui non reuersatur.* 273
9 *Noli lætari Israel, noli exultare sicut populi: quia fornicata es à Deo tuo.* 29
9 *Area & torcular non pascet eos, & vinum mentietur eis.* 247
10 *Vitis frondosa Israel.* 38
10 *Ascendam super Ephraim, arabit Iudas, confringet sibi sulcos Iacob.* 168
11 *Sicut mane transit pertransit rex Israel.* 691
12 *Et in fortitudine sua directus est cum angelo, & inualuit ad angelum: & cõfortatus est, fleuit & rogauit eum.* 209
14 *Tollite vobiscum verba, & conuertimini ad Dominum & dicite ei. Omnem aufer iniquitatem, &c.* 236
14 *Pereat Samaria, quoniã ad amaritudinem concitauit Deum suum.* 413

Ex Ioele.

2 *Benignus & misericors est, & præstabilis super malitia.* 187
2 *Canite tuba in Sion sanctificate ieiunium, &c.* 27
2 *Descendere faciet ad vos imbrem matutinum, & serotinum sicut in principio.* 286
3 *Mundabo sanguinem eorum quos non mundaueram: & Dominus commorabitur in Sion.* 788

Amos.

1 *Hæc dicit Dominus Deus super tribus sceleribus Damasci.* 427
3 *Tantummodo vos cognoui ex omnibus cognationibus terræ. Idcirco visitabo super vos omnes iniquitates vestras.* 416
5 *Quomodo si fugiat vir à facie leonis, & occurrat ei vrsus & ingrediatur domum, & innitatur manu sua super parietem & mordeat eũ coluber.* 198
5 *Quia cognoui multa scelera vestra, & fortia peccata vestra, hostis, iustũ accipientes munus, & pauperes deprimentes in porta. Ideo prudens in tempore illo tacebit, quia tempus malum est.* 424
9 *In die illa suscitabo tabernaculũ Dauid, quod cecidit, & reædificabo aperturas murorum eius, & ea quæ corruerant instaurabo.* 86

9 *Ecce oculi Dñi super regnum peccans, & conteram illud à facie terræ.* 726

Ex Iona.

3 *Vidit Deus opera eorum quia conuersi sunt à via sua mala.* 4

4 *Tu doles super hederam in qua non laborasti, neque fecisti vt cresceret, quæ sub vna nocte nata est & sub vna nocte perijt.* 152

4 *Parauit Deus vermem ascensu diluculi in crastinum: & percussit hederam & aruit.* 215

Ex Abdia.

1 *Ascendent saluatores in montem Sion, iudicare montem Esau, & erit Domino regnum.* 785

Ex Michea.

2 *Væ qui cogitatis inutile, & operamini malum in cubilibus vestris, in luce matutina faciunt illud, quoniam contra Dñm est manus eorũ, &c.* 739

3 *Hæc dicit Dominus super prophetas, qui seducunt populum meum, qui mordent dentibus suis & prædicant pacem & si quis non dederit in ore eorũ quidpiam sanctificant super eum prælium.* 407

3 *Qui violenter tollitis pelles eorum desuper eis & carnem eorum desuper ossibus eorum: qui comederunt carnem populi mei.* 427

4 *In die illa dicit Dominus congregabo claudicantem, & eam quam eiecceram colligam & quam afflixeram consolabor. Et ponam claudicantẽ in reliquias, & eam quæ laborauerat in gentem robustam.* 379

5 *Et erunt reliquiæ Iacob in gentibus in medio populorum multorũ, quasi leo in iumentis siluarum. Et quasi catulus leonis in gregibus pecorum. Qui cum transierit & conculcauerit & cœperit, non est qui eruat.* 783

6 *Quid dignum offeram Domino, vsque. Indicabo tibi, o homo quid sit bonum, & quid Dñs requirat à te, vtique facere iudicium & diligere misericordiam & solicitum ambulare cum Deo tuo.* 17

7 *Inimici hominis domestici eius.* 735

7 *Væ mihi quia factus sum sicut qui colligit in autumno racemos vindimiæ.* 182.

Ex Naum.

1 *Dominus in tempestate & turbine viæ eius: & nebulæ puluis pedum eius.* 155.

Ex Abacuch.

2 *Vt sit in excelso nidus eius. & infra. Concidisti populos multos.* 698

Ex Sophonia.

2 *Audiui opprobrium Moab & blasphemias filiorum Ammon, quæ exprobauerunt populo meo: &c. vsque horribilis Dominus super eos.* 508

3 *Derelinquam in medio tui populum pauperem & egenum, & sperabunt in nomine Domini.* 233
3 *Reliquiæ Israel non facient iniquitatem neque loquentur mendacium, & non inuenietur eorum lingua dolosa.* 393

Ex Aggea.

2 *Veniet desideratus cunctis gentibus.* 486

Ex Zacharia.

2 *Qui tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei.* 400
5 *Leuaui oculos meos & vidi, & ecce duæ mulieres egredientes, vsque. Et habebant alas quasi alas milui, &c.* 368
6 *Qui procul sunt veniant & ædificabunt in templo Domini.* 488
8 *Zelatus sum Sion zelo magno, & indignatione magna zelatus sum eã.* 619
8 *Sicut cogitaui vt affligerem vos cum ad iracundiam prouocassent patres vestri me (dicit Dominus) & non sum misertus: sic conuersus cogitaui in diebus istis vt benefaciam domui Iuda & Ierusalem.* 800
10 *Et erunt sicut fuerunt quando non proieceram eos.* 753
11 *Tuli virgam meam quæ vocatur decus, & abscondi eam.* 615
13 *In die illa erit fons patens domui Dauid.* 187
13 *Framea suscitare super pastorem meũ, & super virum cohærentem mihi, dicit Dominus exercituum.*
13 *In die illa erit fons patens domui Dauid & habitantibus Ierusalem in ablutione peccatoris.* 787
14 *Egredietur Dominus & præliabitur contra gentes illas sicut præliatus est in die certaminis.* 268. 642
14 *Et erit Dominus Rex super omnem terram, in die illa erit Dominus vnus & erit nomen eius vnum.* 477

Ex Malachia.

2 *Dedi ei timorem meum & à facie nominis mei timebat.* 90
2 *Nunquid non pater vnus omnium nostrum? Nunquid Deus vnus creauit nos? Quare ergo despicit vnusquisque fratrem suum?* 459
3 *Sedebit conflans & emundans argentum, & purgauit filios Leui.* 261

F I N I S.

Index authoritatum Testamenti noui.

Ex Matthæo.

5 NOLI putare quoniam veni soluere legem aut Prophetas, non veni soluere sed adimplere. 14

5 Neque accendunt lucernã & ponunt eam sub modio, sed super candelabrum: vt luceat omnibus qui in domo sunt. 35

5 Beati pacifici quoniam filij Dei vocabuntur. 136

8 Amen dico vobis non inueni tantam fidem in Israel. 241

8 Domine permitte me primum sepelire patrem meum. 405.742.

10 Quicunque potum dederit vni ex minimis illis calicem aquæ frigidæ tantũ in nomine discipuli: amen dico vobis non perdet mercedem suam. 62

10 Nolite possidere aurum, &c. vsque, neque virgam. 453

10 Inimici hominis domestici eius. 735

11 Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis. 487

13 Simile est regnum cælorum homini negotiatori quærenti bonas margaritas: inuenta autem vna pretiosa margarita: abijt & vendidit omnia quæ habuit & emit eam. 49

16 Quid prodest homini si vniuersum mundum lucretur, animæ vero suæ detrimentum patiatur? 735

17 Et ecce apparuerunt illis Moyses & Elias cum eo loquentes, &c. 86

18 Amen dico vobis nisi conuersi fueritis & efficiamini sicut paruuli: non intrabitis in regnum cælorum. 172

20 Sed quibus paratum est à patre meo. 332

22 Non est Deus mortuorum, sed viuentium. 232

22 In resurrectione enim neque nubent neque nubentur. 311

23 Ierusalem Ierusalem, quæ occidis prophetas & lapidas eos qui ad te missi sunt: quoties volui congregare filios tuos? quemadmodum gallina congregat pullos suos sub alas suas. 279

23 Patrem nolite vocare vobis super terram: vnus est enim pater vester qui in cælis est. 345.605

25 Esuriui enim & dedistis mihi manducare. Sitiui & dedistis mihi bibere, hospes eram & collegistis me. 157

25 Sicut enim homo peregre proficiscens vocauit seruos suos & tradidit illis bona sua. 348

26 Bibite ex hoc omnes, hic est enim sanguis meus noui Testamenti: qui pro vobis effundetur in remissionem peccatorum. 186

27 Erit enim tunc tribulatio magna qualis non fuit ab initio mundi vsque mo-

da, neque fiet. 128
27 *Illi autem abeuntes munierunt sepulchrum, & signantes lapidem cum custodibus.* 748
28 *Ego vobiscum sum omnibus diebus vsq; ad consummationẽ seculi.* 379
28 *Vespere autem Sabbati quæ lucescit in prima Sabbati venit Maria Magdalena & altera Maria videre sepulchrum.* 729

Ex Marco.

3 *Multos enim sanabat ita vt irruerent in eum vt illum tangerent quotquot habebant plagas.* 254
6 *Præcepit eis ne quid tollerent in via nisi virgam tantum.* 453
7 *Et ait illi, propter hũc sermonem vade: exijt dæmonium à filia tua.* 238
8 *Video homines velut arbores ambulantes. Deinde iterum imposuit manus super oculos eius & cœpit videre: & restitutus est ita vt clarè videret omnia.* 111
8 *Quid proderit homini, si lucretur mundum totum & detrimentum animæ suæ faciat.* 735
9 *Hoc genus in nullo potest exire nisi in oratione & ieiunio.* 10
10 *Magister volumus vt quodcunque petierimus facias nobis.* 302
14 *Sanguis meus noui Testamenti, qui pro multis effundetur.* 186
15 *Maria autẽ Magdalena & Maria Ioseph aspiciebant vbi poneretur.* 748

Ex Luca.

1 *In Deo salutari meo.* 84
1 *Audierunt vicini & cognati eius quia magnificauit Dominus misericordiam suam cum illa: & congratulabantur ei.* 216
1 *Visitauit & fecit redẽptionẽ plebis suæ. Et erexit cornu salutis nobis, &c. vsq; salutem ex inimicis nostris & de manu omniũ qui oderũt nos.* 322
1 *Quod enim ex te nascetur sanctum vocabitur filius Dei.* 673
2 *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* 204
3 *Factum est verbum Domini super Ioannem.* 649
3 *Qui habet duas tunicas det vnam non habenti, & qui habet escas similiter faciat.* 161
5 *Ex hoc, iam homines eris capiens.* 457
3 *Exi à me Domine, quia homo peccator sum.* 659
6 *Date & dabitur vobis.* 497
6 *Mensuram bonam & confertam, & coagitatam & supereffluẽtem dabunt in sinum vestrum.* 40
6 *Omnis turba quærebat eum tangere: quia virtus de illo exibat & sanabat omnes.* 174. 674

8 *Et dum seminat aliud cecidit secus viam & conculcatum est, & volucres cæli comederunt illud.* 49
9 *Domine vis dicimus vt ignis descendat de cælo & consumat illos?* 81
9 *Et ipse faciem suam firmauit vt iret in Ierusalem.* 113
10 *Videbam Satanam sicut fulgur de cælo cadentem.* 725
11 *Alij tentantes signum de cælo quærebant ab eo.* 176
13 *Putatis quod hi Galilei præ omnibus Galileis peccatores fuerint, quia talia passi sunt? Non dico vobis sed nisi pœnitentiam habueritis omnes similiter peribitis.* 505
17 *Interrogatus autem à Pharisæis quando veniet regnum Dei.* 64
18 *Pharisæus stans hæc apud Deum orabat.* 178
18 *Oportet semper orare & non deficere.* 741
19 *Ab eo autem qui non habet & quod habet auferetur ab eo.* 179
19 *Zachæe festinans descende: quia hodie in domo tua oportet me manere.* 443
21 *Vere dico vobis quia vidua hæc pauper plus quam omnes misit.* 161
22 *Rogaui pro te Petre ne deficiat fides tua.* 380
22 *Facta est autem contentio inter eos, quis eorum videretur esse maior.* 698
23 *Iesus autẽ dicebat, Pater dimitte illis nõ enim sciunt quid faciũt.* 120. 134

Ex Ioanne.

1 *Ego vox clamantis in deserto.* 37
1 *Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri.* 187
2 *Soluite templum hoc: & in tribus diebus excitabo illud.* 189
5 *Scrutamini scripturas, &c. vsque, Et illi sunt qui testimonium perhibent de me.* 191
5 *Venit hora in qua omnes, qui in monumentis sunt audient vocem filij Dei.* 642
6 *Nunquid & vos vultis abire?* 73
7 *Tempus meum nondum aduenit, tempus autem vestrum semper est paratum.* 443
8 *Ego vado & quæritis me, & in peccato vestro moriemini.* 688
9 *Ego in hunc mundum veni, vt qui non vident videant & qui vident cæci fiant.* 49
10 *Potestatem habeo ponendi eam & potestatem habeo iterum sumendi eam.* 189
11 *Quid facimus quia hic homo multa signa facit.* 186
12 *Mandatum eius vita æterna est.* 166
14 *In domo patris mei mansiones multæ sunt.* 333
14 *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* 510

17 *Quos dediſti mihi ego cuſtodiui: & nemo ex eis periit niſi filius perditionis.* 367
20 *Accipite Spiritum ſanctum.* 153
20 *Dominus meus & Deus meus.* 487.659

Ex Actibus Apoſtolorum.

2 *Hunc definito conſilio & præſcientia Dei traditum, per manus iniquorum affligentes, interemiſtis.* 718
4 *Quid faciemus hominibus iſtis.* 688
5 *Non es mentitus hominibus ſed Deo.* 675
6 *Verbum Dei creſcebat & multiplicabatur numerus diſcipulorum in Ieruſalem valde.* 488
9 *Hæc erat plena operibus bonis & eleemoſynis quas faciebat.* 519
10 *Per tranſijt benefaciendo & ſanando omnes oppreſſos à diabolo.* 439
13 *O plene omni dolo & omni fallacia, fili diaboli, inimice omnis iuſtitiæ, non deſinis ſubuertere vias Domini rectas: & nunc ecce manus Domini ſuper te, & eris cæcus non videns ſolem, vſque ad tempus.* 796
28 *At illi exiſtimabant illum in tremorem conuertendum & ſubito caſurum & mori.* 506

Ex epiſtola ad Romanos.

1 *Qui prædeſtinatus eſt filius Dei in virtute ſecundum ſpiritum ſanctificationis ex reſurrectione mortuorum, &c.* 188
1 *Paulus vocatus Apoſtolus, ſegregatus in euangelium Dei.* 453
1 *Sine affectione, abſque fœdere, ſine miſericordia.* 662
4 *Vocat ea quæ non ſunt tanquam ea quæ ſunt.* 623
7 *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius.* 68
8 *Qui proprio filio ſuo non pepercit.* 323
8 *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* 727
8 *Quis accuſabit aduerſus electos Dei? Deus qui iuſtificat. Quis eſt qui condemnet? Chriſtus Ieſus qui mortuus eſt. Imo qui reſurrexit, qui & eſt ad dexteram Dei, qui etiam interpellat pro nobis?* 793
10 *Quomodo prædicabunt niſi mittantur.* 807
12 *Si eſurierit inimicus tuus ciba illum, ſi ſitit potum da illi, hoc enim faciens carbones ignis congeres ſuper caput eius.* 117
12 *Scriptum eſt enim mihi vindictam & ego retribuam, dicit Dominus.* 121

Ex prima ad Corinthios.

1 *Iudæi ſigna petunt, nos autem prædicamus Ieſum Chriſtum & hunc crucifixum.* 191
1 *Qui factus eſt nobis ſapientia, & iuſtitia, & ſanctificatio, & redemptio,*

ptio. 491
1 Gratias ago semper Deo meo pro vobis quod in omnibus diuites facti estis in illo. 585
1 Pater misericordiarum, &c. 162
3 Cum enim sit inter vos zelus, & contentio nonne carnales estis & secundum hominem ambulatis? 337
4 Puto enim quod Deus Apostolos nouissimos ostendit tanquam morti destinatos. 515
9 Omnibus omnia factus sum vt omnes facerem saluos. 414
15 Sed non prius quod spirituale est, sed quod animale, deinde quod spirituale. 274

Ex secunda ad Corinthios.

1 Sed ipsi in nobis ipsis responsum mortis habuimus, vt non simus non fidentes in nobis, sed in Deo qui suscitat mortuos. 643
4 Quæ enim videntur temporalia sunt, quæ autem non videntur æterna. 56
6 Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis. 516
8 Notam facimus vobis fratres gratiam Dei, quæ data est in ecclesijs Macedoniæ quod, &c. vsque altissima paupertas eorum abundabit in diuitias simplicitatis eorum. 160
9 Hilarem enim datorem diligit Deus. 26
11 A Iudæis quinquies quadragenas vna minus accepi, 125
12 Saule sufficit tibi gratia mea, &c. 292
12 Ne iterum cum venero humiliet me Deus apud vos, & lugeam multos ex his qui ante peccauerunt, & non egerunt pœnitentiam super immunditia & fornicatione. 296
13 Deus pacis & dilectionis erit vobis. 768

Ex epistola ad Galatas.

5 Fructus autem spiritus est charitas, gaudium, pax, &c. 767
6 Dum tempus habemus operemur bonum. 516

Ex epistola ad Ephesios.

1 Proposuit in eo in dispensatione plenitudinis temporum instaurare omnia in Christo quæ in cælis & quæ in terra sunt in ipso. 14
1 Elegit nos in ipso ante mundi constitutionem, vt essemus sancti & immaculati in conspectu eius in charitate. 33
1 In quo etiam & nos forte vocati sumus, prædestinati secundum propositum eius qui operatur omnia secundum consilium voluntatis suæ. 385
2 Eratis sine Deo in hoc mundo. 719
4 Nolite contristare Spiritum sanctum Dei in vobis. 413

5 *Sacramentum hoc magnum est, ego autẽ dico in Christo & in ecclesia.* 347
5 *Redimentes tempus quoniam dies mali sunt.* 520

Ex epistola ad Philippenses.

1 *Vobis donatum est pro Christo non solum vt in eum credatis sed vt etiam pro illo patiamini idem certamen habentes, &c.* 515
1 *Vincula mea manifesta fuerunt in Christo.* 515
2 *Omnia autem facite sine murmuratione.* 13
2 *Mihi autem absit gloriari nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi.* 144

Ex epistola ad Colossenses.

2 *Quia in ipso habitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter.* 674

Ex prima ad Thessalonicenses.

1 *Memores operis fidei vestræ, & laboris & charitatis & sustinentiæ spei Domini nostri Iesu Christi, &c.* 147
2 *Accepistis illud, non vt verbum hominum, sed sicut est verè verbum Dei, &c.* 974
3 *Quoniam nunc viuimus si vos statis in Domino.* 489
4 *Non enim vocauit nos Deus in immunditiam, sed in sanctificationem vitæ.* 664
5 *Deus pacis sanctificet vos per omnia.* 768

Ex prima ad Timotheum.

2 *Volo ergo viros orare in omni loco, leuantes puras manus sine ira & disceptatione.* 130
3 *Ne in superbiam elatus in iudicium incidat diaboli.* 715
6 *Diuitibus huius seculi præcipe neque sperare in incerto diuitiarum: sed in Deo viuo qui præstat nobis omnia abundè ad fruendum, &c.* 91
6 *Nam qui volunt diuites fieri incidunt in tentationem & in laqueum diaboli.* 281

Ex secunda ad Timotheum.

1 *Certus sum quia potens est depositum meum seruare in illum diem.* 61
2 *Laborantem agricolam oportet primum de fructibus accipere.* 740

Ex epistola ad Hebræos.

1 *Tanto melior angelis effectus quanto differentius præ illis nomen hæreditauit.* 135
2 *Nusquam angelos apprehendit sed semen Abrahæ apprehendit.* 765
6 *Terra enim proferens spinas ac tribulos reproba est, & maledicto proxima.* 263
9 *Sine sanguinis effusione non fit remissio.* 717

11 *Raab meretrix non perijt cum incredulis excipiens exploratores cum pace.* 163
11 *Fide Moyses grandis factus negauit se esse filium filiæ Pharaonis, magis eligens affligi cum populo Dei quam temporalis peccati habere iocunditatem.* 405
12 *Quem enim diligit Dominus castigat, flagellat autem omnem filium quem recipit.* 262
12 *Contemplantes, ne quis desit gratiæ Dei.* 292

Ex epistola Iacobi.

1 *Si quis autem vestrum indiget sapiëtia postulet à Deo qui dat omnibus affluenter.* 330
1 *Deus enim neminem tentat.* 724
2 *Superexaltat autem misericordia iudicium.* 712
2 *Quicunque totam legem seruauerit offendat autem in vno factus est omnium reus.* 474

Ex prima Petri.

2 *Vos autem genus electum regale sacerdotium.* 354
2 *Qui cum malediceretur non maledicebat, cum pateretur non comminabatur.* 496
3 *Sed & si quid patimini propter iustitiam beati.* 515
4 *Nemo vestrum patiatur vt homicida aut fur aut maledicus aut alienorum appetitor. Si autem vt Christianus non erubescat glorificet autem Deum in isto nomine.* 144
5 *Deus autem omnis gratiæ qui vocauit nos in æternam suam gloriam in Christo Iesu modicum passos ipse perficiet confirmabit solidabitq;.* 286

Ex secunda Petri.

1 *Accipiens à Deo patre honorem & gloriam voce delapsa à Deo huiuscemodi à magnifica gloria Hic est filius meus dilectus in quo mihi complacui.* 137
1 *Et habemus firmiorem propheticum sermonem, &c.* 191

Ex prima Ioannis.

3 *In hoc apparuit filius Dei, vt dissoluat opera diaboli.* 82
3 *Videte qualem charitatem dedit vobis pater, vt filij Dei nominemur & simus.* 133
4 *Omnis spiritus qui soluit Iesum ex Deo non est, & hic est Antichristus, de quo audistis: quoniam venit, & nunc iam in mundo est.* 82

5 *Mandata eius grauia non sunt: quoniam omne quod natum est ex Deo vincit mundum: & hæc est victoria quæ vincit mundum fides nostra.* 110

Ex Apocalypsi.

1 *Et à Iesu Christo qui est testis fideles, &c.* 165

2 *Habeo aduersum te pauca: quod charitatem tuam primam reliquisti.* 292

3 *Vtinam frigidus esses: sed quia tepidus es, & nec frigidus nec calidus: incipiam te euomere ex ore meo.* 339

7 *Hi sunt qui venerunt de tribulatione magna: & lauerunt stolas suas & dealbauerunt eas in sanguine agni.* 21

7 *Post hæc vidi turbam magnam quam dinumerare nemo poterat ex omnibus gentibus & tribubus & populis & linguis, stantes ante thronum in conspectu agni, &c.* 225

10 *Et vidi alium angelum fortem descendentem de cælo, amictum nube, & iris in capite eius & facies eius erat vt Sol.* 787

21 *Qui vicerit possidebit hæc. Et ero illis Deus, & ille erit mihi filius.* 137

21 *Vidi sanctam ciuitatem Ierusalem nouam descendẽtem de cælo, à Deo parata sicut sponsam ornatam viro suo.* 467

FINIS.

Tabla Alpha-

TABLA ALPHABETICA DE LAS MATERIAS y lugares communes, que contiene esta tercera parte de la Sylua spiritual. Aduierte se, que los numeros citan las paginas, y esta letra H. dize hasta el donde se tratan.

A

Afeytes.

CONTRA los afeytes y galas de las mugeres. 30.

La muger que afeyta su rostro y le ateza có excessiuo cuydado, a manos del morira. ibidem.

Afficion.

Quan poderoso medio es para alcançar qualquiera cosa con los hombres. 323

Alma.

Es criada para Dios y para los bienes del cielo, esta le mal empicarse en los de la tierra. 47.

Quan gran castigo es que Dios alce su mano della. 185.

Almas ay a quien la sangre de Christo vertida, y su cruz padecida (por su indisposicion) les esta como en calma. 186.

Aun a las almas perdidas procura Dios hazer menos perdidas. 187.

Quan dichosa es aquella a quié Dios haze cerco para que no pueda huyr de sus tiros. 224.

Aũque Dios la sane de los peccados por su gracia, no queda segura, sino aun necesitada de la ayuda y fauor de Dios. 286.

Gran misericordia haze Dios a aquella a quien el declara lo que le descontenta en ella. 287.

Es viña de Dios y esposa de Iesu Christo. 347.

Quan grande y excessiuo es el amor que Dios le tiene. 348.

Despues de auer Dios hecho mucho por ella, no le pide mas de lo q̃ ella le deue y puede dar. 359.

No ay cosa que assi la trayga arrendada y detenida de sus passiones y vicios, como traer siẽpre a Dios pṽente. 364

Lo mucho que Dios auentura, a trueque de ganar vn alma. 368.

Quanto mas Dios hiziere por ella, tanto mayor cargo le hara a su tiempo. ibid.

Mas cita dõde ama q̃ adonde anima. 399

Es mucho de llorar quando Dios se aleça de vn alma. 417.

Primero desecha ella a Dios que Dios a ella. 419.

La saluacion de vn alma es lo que Dios tiene por sus importancias. 438.

Quan affectuoso desseo tiene Dios de su saluacion. 448. h. 451.

Solo Dios es el que puede remediar vna alma cayda en peccado. 444.

Gusta Dios ser triumphado y vẽcido del alma. 450.

Tiene Dios muchas y differentes entradas para combatirla. 456.

Tiene Dios zelos della, y no puede verla en ageno poder. 619.

Son las almas las riquezas y gruessas haziendas de Christo. 649.

Las manchas del alma no salen con otro xabon menos que con la sangre de Dios. 717.

No ay mayor desconsuelo para vn alma buena, que verse cayda de la priuança de Dios. 754.
Precia la Dios mucho por lo mucho que le costo. 797.

Amigos.

Siente se mucho qualquiera descomedimiéto de los q̃ se dá por amigos. 421.
Es caso grauissimo descubrir el secreto del amigo. 751.

Amistad.

Ha de ser leal, constante y perpetua y que ningun succesſo aduerso la desha ga. 751.

Amor.

Lleuan mal los hombres el precepto de amar al enemigo. 85.
El mandamiento de amar al enemigo, es por excellencia mandamiéto de Dios. pag. 92.
El amar a los enemigos nos particulariza entre todas las gentes de ser Christianos. 93.
El amar al enemigo es la alteza de la vida y perfection Christiana. 93.
Amar al enemigo es precepto que obliga en consciencia. 94.
Quan grande sea el amor de las madres. 204. 300.
Es el amor el peso del alma que la lleua tras si. 612.

Ambicion.

Quan pegada anda con nuestra naturaleza el desseo de ser preferidos vnos a otros. 280.
Es grande el bullicio y desassosiego que causa en el ambicioso. 316.
Quantos daños haze enel alma de quien se apodera. 320.
Es causa de otros muchos y graues peccados. 698.

Ambicioso.

No puede suffrir que otro le passe, ni aun le yguale. 337.
A si solo mira sin reparar en daños agenos a trueq̃ de salir cõ su interesse. 698

Apostoles.

Quanta fue su virtud y perfectiõ. 393.
Son los capitanes a quié Dios encomendo la conquista de las almas. 769.
Fueron vnos principes coadjutores de Dios y sustitutos suyos eñl mũdo. 785

Ausencia.

Quantos daños causa en vn alma la ausencia de Dios. 432.

Auaricia.

No ay vicio tan fecundo de peccados, y que sea rayz de tantos como la auaricia. 424. h. 428.

Ayuno.

Es su propria sazon y tiépo el de la Quaresma. 3.
No solo es de obligacion el ayuno de la Quaresma, mas todos los que la Iglesia manda de baxo de precepto. ibid.
Enseñonos Christo cõ su ayuno enel de sierto, q̃ en los nros nos abstégamos ũl trato y familiaridad de mugeres. ibid.
Qual ha de ser el fin y particular intento del Christiano en el ayuno de la Quaresma. ibidem.
Es el maestro de nuestra reformaciõ que reforma y compone nuestras costumbres, y qual deua el ser para esto. 46.
Ayunar, y por otra parte affligir y oprimir al pobre es ayuno Iudayco. 5.
La mas perfectiõ y alteza del ayuno consiste en que el que ayuna quite de su boca el manjar y lo de al pobre. ibidẽ.
Califica y da ser a la penitencia que hazemos por los peccados. 6.
Hermanado con la oracion vale ella mucho. ibidem. 7.
Desarrayga el peccado del alma. 7.
Triumpha el ayunador del Demonio, y venga se del daño que por comer hizo al linage humano. ibidem.
Trahe el ayuno muchos prouechos que conciernen a la buena policia de la vida humana. 8.
No solo es medicina del alma, sino tambien del cuerpo. 9.

Quan antigua cosa sea el ayuno.ibidé.
Ningun estado,ni cõdició de gente (por solo ser tal) se deue excusar del ayuno.10.
El ayuno ha de descubrir al ayunador, y no el ayunador al ayuno.30.
Han librado ya los hombres los ayunos en solas las religiones.32.

B

Baptismo.

EN el se vence el mundo, la sensualidad se mitiga, y el viejo Adam se amortece 110.

Bienauenturados.

Aun los peccados pareceran en ellos gloriosos. 771. Vide verbo,Cielo.

Bienes temporales.

No pueden satisfazer, ni henchir el alma.46.
No son para hazer presa en ellos.ibid.
Son de suyo incõstátes y sin firmeza.48.
Los mal ganados está forçados en ageno poder, y aspirá siépre a su dueño. ibid.
Nunca los bienes mal ganados se logran bien.50.
Es cõdició de los bienes del mundo que para si seá menester todos enteros.53.
El que mas tiene dellos no tiene mas que el que tiene menos.ibid.
No se há de tener por proprios, sino por dados de la mano de Dios.155.

Briareo.

Briareo hombre de cient manos, que significaua.53.

Buenos.

Al camino salen a hazer bien sin esperar que los importunen.226.
Todo lo trueca y pospone Dios por vn bueno.319.
No les sale de coraçon el mal que hazen (si alguna vez le hazen.)338.
Son los verdaderos posseedores de las riquezas, de que los malos son depositarios.385.
Responde Dios por ellos y defiende sus causas.398.
Quien a ellos persigue,ha lo con el mismo Dios.401.
Pone los Dios entreverados con los malos para por medio de los buenos hazer bien a los malos 441.
Ay muy pocos que caualmente lo sean. 475.
Quanto mas los malos los procuran oprimir y hundir, tanto mas luzen, y Dios mas los leuanta.585.
Es gran perdida faltar vn bueno del mũdo.612.
Son la muralla del mundo que le defienden y amparan de las iras de Dios.ibidem.h.616.
Reparte les Dios los bienes y haziendas que a los malos por sus peccados quita.727.
Son muy constantes y firmes en effectuar sus buenos intentos.744.745.

C

Castigo.

GRraue castigo de Dios es el no castigar.258.
Es vn reclamo con que Dios llama a los hombres.ibidem.
No han de ser llorados aquellos a quien castiga Dios, sino a quien el no castiga.254.
No ay estado mas peligroso que quando el hombre viene a perder el miedo a los castigos de Dios.255.
Los castigos de Dios no van endereçados a vengança sino a emienda y correction de culpas.262.
Almas ay que del salen apuradas para el cielo.263.
Siempre con el castigo de Dios anda pegada su misericordia.379.
Suele Dios dexar despues del castigo las reliquias de su justicia, para que esten ojeando los peecadores del peligroso passo.389.
El mayor castigo con que Dios suele castigar a vno,es con dexarle,y alçar mano del.416.h.424.

Castiga nos Dios en las cosas que mas amamos, y porque. 619.
Quando el castigo de Dios no llega a permitir el peccado, cuchillada es que se queda en sola la ropa. 663.
Ay castigos particulares hechos a posta, que corresponden a ciertos peccados. 694.

Ceremonias.

Aunque no son ellas las que lleuã el fructo spiritual, son las que lo guardan y sustentan. 355.
No solo son de buen ser a la Iglesia mas aun de necessaria importancia. ibid.
Es gran sacrilegio deshazer las ceremonias, y sacarlas del culto diuino a otros abusos. ibid.

Christo.

Fue fundador de nueua república, y legislador de nueua ley. 83.
Fue nuestro preceptor y maestro. ibid.
Fue conocido de algunos quando murio ser Dios, por verle rogar por sus enemigos. 117.
Tuuo su sangre sufficiencia para redimir y saluar todos los hombres, pero no tuuo efficacia con todos. 186.
Que significò apregonarse pazes y treguas en su nascimiento. 204.
En el han de tocar nuestras sangres y trabajos para que valgã delante de Dios. 235.
Reparte no solo los reynos y prelacias spirituales sino tambien los Reynos temporales. 332.
No dio passo en su vida sanctissima que no fuesse endereçado a la saluacion de las almas. 439.
Vno de los grandes effectos de su venida fue el desterrar la idolatria del mundo. 477.
Fue el centro en quien estaua la quietud y sossiego de todos los hombres. 487.
Vuo en el dos operaciones segun las dos naturalezas diuina y humana. 491.
Satisfizo por nosotros de rigor de justicia. ibidem.
Qualquiera pequeño dolor suyo era de satisfacion y valor infinito. ibid.
De su mansedumbre y sossiego en medio de las injurias. 495.
Por los trabajos de su vida, passion, y muerte no merecio su bienauenturança, sino la nuestra. 521. 522.
Todo el y del todo se dio a nuestra redempcion y remedio. 523.
Siempre obran en nosotros sus merecimientos. 525.
No auia cosa en todo su cuerpo que no fuesse de admirable y milagrosa virtud. 527.
Tuuo siempre muy en su mano y poderio todos sus affectos. 628.
Siente mucho ver que al cabo salen en muchos sus trabajos y sudores perdidos. 619.
Todas las obras que hazia dauan claro testimonio de quien era. 659. 690.
No precedieron meritos de su humanidad que mereciessen la vnion con el verbo. 673.
No se cometio jamas enel mundo mayor peccado que el de su muerte. 687.
Setenta y vna firmas vnanimes le sentenciaron a muerte. 686. 725.
Es el coraçõ de la Iglesia de dõde a ella le mana la vida. 765. 766.

Christiano.

Es punto del verdadero Christiano sustẽtar en pie los fueros de Christo. 3.
Los exercicios y las armas del Christiano quales sean. 12.
En siendo vno Christiano professa partir raya con el mundo y negalle su vando como quien es peregrino en el. 44.
Entre todas las virtudes que es justo tenga el Christiano lo que mas le conuiene es la mansedumbre. 106.
Seran los Christianos juzgados con mas rigor el dia del juyzio. 192. 194.
No solo es leuantado el Christiano por serlo a los bienes spirituales del alma, sino

ſino a grande honra y eſtimació ſobre las otras naciones.353.
Tiene grande obligacion a hazer obras de virtud,atenta ſu vocacion.364.
No le baſta que eſte en la Igleſia ſino da el fructo de ſu vocacion.365.

Cielo.

Solo el es lugar ſin ſoſpecha.52.
En el ſolo ſon los bienes puros ſin mezcla de males.ibid.
Da ſe alli Dios todo a los bienauenturados.53.799.
No ay coſa mas oluidada del rico mundano que el cielo.64.
Ay hombres que no ſe acuerdan mas del cielo que ſino lo vuieſſe.ibid.
Cada qual querria yr a el pero ſin perder de ſu punto, ni caer del grado en que el mundo le tiene pueſto.176.
No ſe dan las ſillas del cielo dadas ſino conquiſtadas y merecidas.328.

Conſciencia.

No ay coſa mas alegre y vſana q̃ la buena conſciencia.28.
Quando Dios da ſtimulos de conſciencia al peccador es ſeñal que le quiere para ſi.476.

Confeſſor.

Ha de mirar mucho como exercita la vara de juez y no dar indeuidas abſoluciones.788.
No es mero, ni abſoluto ſeñor en ſu officio ſino juez y diſpenſador de la juſticia.ibid.
No ſe ha de canſar,ni enfadar de oyr peccados, ni dar mala reſpueſta al peccador.790.
Eſcogio Dios cõfeſſores de los hombres, y no de los Angeles porque ſupieſſen ſer cõpaſsiuos de los peccadores.791

Confiança.

Quanto eſtima Dios la firme confiança en ſu fauor.227.605.h.608.
Puede mucho con Dios la confiança en el.242.279.

Conocimiento.

El conocimiento y luz de Dios que el quita a vnas gentes,o reynos,luego la comunica y traſlada a otros.494.

Conſejos.

Son de poco prouecho y no tienen buenos fines quando no lleuan a Dios delante.678.

Conſolaciones.

Las diuinas ſon eſtables y duraderas.478
Las del mundo ſon muy breues y de poco ſeguro.ibid.

Contento.

Solamente ſe da licencia a los que ſiruen a Dios que tomen contento y lo muestren.28.

Correction.

Para que ſea de fructo y conſiga ſu effecto ha de caer en ſubjecto diſpueſto y a ſu tiempo y ſazon.669.

Coraçon.

Es el coraçon del hombre la mas alta fortaleza del mundo y aſsi quando cae humillado eſtremece los cielos.207.208.
Ha ſe de guardar con gran ſolicitud y cuydado de los malos penſamientos.435.
Es la fuente y manantial del peccado.436.
Es Dios muy amador de coraçones y no repara en lo demas que ſe le offrece.457.
No ſe ha de manifeſtar y deſcubrir con qualquiera.472.
Reſeruo Dios para ſi ſolo la llaue de abrir coraçones.479.
Es la fuente de donde nos mana la vida corporal.764.765.

Creacion.

Es obra de toda la Sanctiſsima Trinidad

y no de alguna persona sola. 491.

Cruz.

Subio Christo en ella para de alli mostrarnos el derecho camino del cielo. 100.

Es la cathedra de donde Christo enseño su nueua ley y doctrina. ibid.

Es la cruz madre de la republica christiana ibidem.

Quantas señales Dios hizo comparadas con la de la cruz no merecen ser llamadas señales. 190.

En los bienes de la cruz no tiene mas el rico que el pobre, ni mas el sabio que el ignorante. 764.

D

Dadiuas.

SOlo Dios da sin retribucion. 53.

Lo que mas califica la dadiua es el buen termino y gracia con que se da. 239.

Dauid.

Mas hizo en no matar a Saul pudiendo, que Abraham en sacrificar a su hijo. 106.

Demonio.

No se atreue su malicia a los que ayunan. 10.

No derriba a los perfectos del primer tiro sino aguardando y siguiendo occasiones. 341.

Tiene muchos hombres por hazedores y amparadores de sus fueros. 594.

Fue caçado por Christo con el ceuo dela humanidad. 721.

Desseos.

No se paga Dios de desseos tibios y vagarosos. 206.

Recibe Dios los buenos desseos quando ay impotencia para la obra. 272.

Muchos tienen buenos desseos de salir del peccado, pero estan se sin dexar las occasiones. 471.

Es muy peligroso el estado de los que viuen siempre de desseos y de solo ellos se ceuan. 473. 483.

Quieren comunicarse los buenos desseos para que crezcan. 730.

Juntamente con los buenos desseos anda annexa la difficultad y contradicion. 742.

Dignidades.

Han de ser las ecclesiasticas dignidades proueydas por meritos, y no por ruegos, ni parentelco. 329. 331.

Las promociones a ellas no suceeden a caso, sino por orden del cielo. 332.

Son serenas que encantan los hombres y los tienen asidos con la suauidad de su canto. 701.

Dios.

Solo deuemos contentar a sus ojos, pues el solo nos ha de juzgar. 14.

Está presente a las obras que los suyos hazen por secretas que sean. 40.

Premia las obras buenas de los suyos no como señor sino como padre. ibid. 41

Da se todo en la gloria a los bienauenturados. 53.

Dessea hallar al hombre el dia de su cuenta preuenido y no hazerle alcaces. 60.

Haze se a vezes al gusto del hombre para grangealle y hazerle el al suyo. 63.

Quan gran desseo tiene de socorrer a los que vee puestos en aprietos. 99.

Si mirasse en las affrentas que ha recebido del mundo mucho ha le vuiera destruydo. 104.

Porque comiença Dios muchas vezes a hazernos mercedes y no las acaba. 112.

Siempre en medio de su ira se acuerda de su misericordia. 123.

Tiene por honra el retratarse lo que pensaua hazer quando es daño del hombre. 125.

No solo prouee a los malos, pero aun mira por los agrauios que les hazé. 152.

Con quanta reuerencia hemos de tratar con el nuestros negocios. 178.

Son sus ganancias menudas, y las perdidas, caudalosas y grandes. 182.

Quan liberal es en hazer fauores a vna alma. 185.
La mas fuerte municion de Dios son las prophecias que hablan de Christo. 191.
No se negocia bien con el a fieros sino con humildad y resignacion. 199.
Anda annexa la mudança de su sentencia a la mudança de la vida del hombre. ibidem.
El que del huye no puede dexar de venirle a las manos. 198. 199.
Esconde se nos muchas vezes de maña para que le busquemos. 201.
Ha de ser buscado con desasimiento de toda humana confiança. 210.
Alexarse Dios de nosotros no nasce del sino de nosotros. 211.
Con el coraçon, aun sin voz se negocia con el. ibidem.
Quan differente es el trato de su corte y audiencia del de las de los Reyes del mundo. 212.
Enternece se mucho con los clamores de vna alma affligida y atribulada. 212.
Gusta que el anima atribulada ella misma le diga su affan y tribulacion. ibidem.
Castiga nos muchas vezes en lo que mas amamos. 213. 215.
Solo el es el que basta a satisfazer y hartar la confiança del hombre. 227.
Porque no nos da de vna vez sus dones sino poco a poco. 234.
En vn solo momento se gana en su casa respecto de antiguedad. 241.
Es muy proprio suyo ygualar los aduenedizos que vienen a el con los domesticos de su casa. 242.
Es punto de su honra no faltar en nada a las necesidades de sus criaturas. 270.
Porque se precia tan en particular ser padre de huerfanos y juez de viudas. 271.
Gusta mucho del apellido de padre. pag. 345.
Assi solo mira en sus obras. 350.
Es muy tardo y detenido para enojarse. 367.
Quanto mas honra a aquellos aquien se da por amigo tanto mas los affrenta si lo vienen a dexar. 376.
No le es menos proprio ser fiel amigo de sus amigos y defensor dellos que el ser Dios. 400.
Son sus enojos sin enojo suyo, y sus passiones sin ninguna passion. 413.
Es salteador de las almas que esta acechando quando hara presa en ellas. 452.
Despues que se hizo hombre muestra mirar mas por la salud de las almas. pag. 492.
Espera a vezes quando obra los mayores estoruos para triũphar dellos con mas gloria suya. 623.
No ay cosa mas vna que Dios. pagina 719.
No ay para el hora impedida, ni estan sus fauores atados al tiempo. 761.

Doblez.

Es la doblez de coraçon vn vicio muy aborrecido de Dios. 655. 656.

E

Embidia.

ES peccado de niños indigno de hallarse en hombres. 336.
Prende de lo malo y dexa todo lo bueno. 383.
No ay cosa que assi la despierte y mueua como el valor y prendas extraordinarias de alguna persona. ibidem.

Embidioso.

Es muy proprio del deshazer las obras de va-

de valor que vee en los otros. 392.
Castiga le Dios, y atormenta le, medrando y augmentando a aquellos a quien tiene embidia. 684.

Enemigos.

Quan mal hazen los que los perdonan, pero con condicion y tassas. 94.
No solo nos manda Dios q̃ los amemos, sino que les hagamos bien. ibid.
No solo les hemos de mostrar amistad, sino tenersela en el coraçon. 95. 118.
Por quantas razones y titulos deue ser amado. 96. h. 117.
El que de su enemigo se venga, mas daño haze a si que a el. 98. 127.
Deuen ser amados por los muchos bienes y prouechos que nos hazen. 101. h. 104. 114.
El mal que nos hazen no sale tãto dellos como de la mano de Dios q̃ por ellos nos emienda y castiga. ibidem.
Da nos Dios enemigos, para q̃ por ellos merezcamos lo que por otras vias desmerecemos. 103.
El que haze bien a su enemigo, mas bien se haze a si que a el. 105.
Ellos son los que nos hazen mas fuertes en la virtud. ibidem.
Son autores de paz. 115.
El que los perdona como echa á Dios en obligacion, y se dispone para recebir grandes misericordias de Dios. 116.
Hemos de hazer oracion por ellos. 115. h. 116.
Ganan se los enemigos cõ buenas obras, y conuencen se con ellas. 117.
El amar a los enemigos es la alteza y cũbre de la profession Christiana. 93.

Enfermedades.

Son las graues enfermedades vnos muy ciertos desengaños de lo poco que valen los estados, riquezas, y fauores del mundo. 62. h. 609.
No salen tanto del hõbre como de Dios que las embia para diuersos successos y fines. 621.
Son ministros y criados fieles de Dios, por cuya mano haze lo q̃ quiere. ibid.

Epicureos.

Ponian su felicidad en los deleytes. 78.

Escrupulos.

Algunos ay que los tienen de cosas liuianas y de poca importancia, y se tragan cosas mayores sin reparar en ellas, pag. 473.

Estados.

Los estados grandes, son vnos estrechos captiuerios. 325.
Estan los grandes estados de ordinario subjectos a grandes desdichas y desastres. 326.
Bueluen los grandes estados a los hombres al reues de si mismos. ibid.
Da los Dios, y quita los segun sus altos juyzios. 335.
Por grãdes que sean son muy estrechos, pues no caben en el mayor dellos dos a la par. 335.
No ay quien de veras conozca la seguridad del humilde estado. 326. 365.
Cada estado tiene su sal y su gracia que le adorna y haze gracioso. 454.

Euangelio.

De su excellencia y virtud para mudar los hombres en mejor. 14.
En el recogio Dios todo quanto bueno el mundo tenia. ibidem.
El fin del Euangelio es leuantar nuestros animos a cosas sobre la tierra. 44.
Porque no confio Dios la predicacion del Euangelio de los grandes del mũdo. 91.
Renouo Christo por el Euangelio el mũdo. 143.
A todos querria Dios amparar, debaxo las alas de su Euangelio. 493.

Exemplo.

En todos los tiempos, há sido necessarios los publicos exemplos de los buenos, que clamen contra los vicios, y mas en nuestros tiempos. 36. 37.

Aunque

F

Fee.

AVnque la fe Catholica no puede faltar de la Iglesia, pero puede mudarse y trasladarse de vna gente a otra, y quan graue castigo sea este. 380.

El perderla suele ser castigo de muchos, y perseuerantes peccados. 662.

Fiestas.

Quan mal hazen los que no las celebran ni guardan, sino para sus ojeos y liuiandades. 650. 651.

G

Galas.

ANinguno estan peor las galas y arreos, que al peccador. 28.

Linaje es de desuerguença, que quié offende a Dios vse de galas. ibid.

Gracia.

Quan gran lastima es ver la facilidad con que los hombres la pierden. 290.

Es poderosa de suyo (auida vna vez) para preseruar al hombre de mas no peccar, y para conseruarle siempre en el bien. 292.

Quan liberal y cumplido es Dios en repartir los bienes de gracia. 350. 351.

Es muy proprio de los bienes de gracia en entrádo en vn alma, hazer que busque luego compañeros a quié se comunicar. 486.

Es vna semejança de la diuinidad, por la qual participan los justos al mesmo Dios. 673.

Son por ella los justos en cierta manera dioses. 674.

H

Hermosura.

NO esta tanto en la naturaleza del subjecto, quanto en la vista afficionada que se paga del. 31.

Porque no permittio Dios que quedasse la hermosura corporal en nuestra potestad y aluedrio. ibid.

Hijos.

Raras vezes passa en ellos la virtud de sus padres. 184.

En los malos hijos se buelue Dios a sentir de los padres passados que fueron malos. ibid. 185.

Castiga Dios muchas vezes a los padres en ellos. 213. h. 227. 218.

Sienten mucho los hóbres el golpe y castigo en el hijo. 214. h. 500.

No ay cosa en la vida mas dulce y dichosa a los padres que los hijos. 216.

Aprouechales mucho la virtud de sus padres. 232.

Es gran ventura tenerlos, y la mas rica hazienda de todas. 307.

Téplò Dios con ellos el rigor de la muerte. 308.

El amor dellos es vn cruelissimo tyranno y atormentador continuo de sus padres. 310.

Hazer por ellos el dia de oy, es hazer por ingratos y desconocidos. 314.

Quanto mayores fueren, tanto estan mas obligados, a honrar y socorrer a sus padres. 402. h. 406.

Ay pocos que sean buenos hijos para con sus madres. 403.

Es caso grauissimo negar a su padre el hijo quando se vee puesto en honra. 405.

Hazeles Dios muchas vezes bien, aunque no sean buenos, por respecto de sus buenos padres. 501 502.

Hypocrita.

Es como el Auestruz, que haze ademan y amago a volar, y nunca se leuanta del suelo. 15.

Hypocrita es aquel que no es lo que parece, y amagando virtud no la da. 247.

Van todas sus obras perdidas. 16. 18.

Sirue a Dios solamente de pelillo, y por cumplimiento. 17.

Es vn personaje enmaxcarado. 18.

Es santo pintado, que en solo en su rostro y mesura debuxa virtudes. 19.

La hypocrisia es virtud y santidad fingida. ibid.

La hypo-

La hypocrisia es maldad doblada. ibid.
Es semejante el hypocrita al que siembra azeyte 21.
Quã cõfusos quedaran el dia del juyzio, viendo q̃ perdierõ el cielo cõ las mismas obras q̃ le pudierõ ganar. 22.24.
Quan breue y pobre es la paga del hypocrita. 22.
Peruierte quanto es de su parte el orden de la diuina election. 33.

Hombres.

Quiere Dios para su seruicio hõbres que lo seã, y no blãdos ni afeminados. 26.
Es vna ampolla ò campanilla de agua q̃ al punto que se leuãta se deshaze. 58.
No medra ni crece, sino es obrando virtud. 60.
Es en cierta manera todas las criaturas. pag. 65.
Es vn epitome de todo lo vano y miserable del mundo. ibidem.
Es el nõbre d̃ hõbre afrẽtoso y vilde de nuesto en la scriptura sagrada. ibi. 715
De la baxeza de su cõposicio y principio y quãta cõfusio le auia de causar. 68.
Lo que tiene de precio es el ser hecho por mano de Dios. 69
Es vna de las obras en que Dios mas se dio a conocer. ibidem.
Es vn mundo abreuiado. 70.
Basta para su excellencia saber que Dios crio pa el todo este mũdo visible. ibi.
Vale ya mucho despues que Dios se hizo hombre. ibidem.
Son muy amigos los hombres de peccar con licencia de ley. 80.
No se ha de aborrecer en el la naturaleza, sino los vicios. 109.
Porque no le crio Dios con armas naturales como a los otros animales. 121.
Es mas cruel que todas las demas fieras. ibidem. 122.
Solo en vengarse tiene constancia y entereza 124.
La mayor dignidad del hombre es poder alcançar ser hijo de Dios. 133.
Quiere Dios que obre el hombre juntamente con el, y haga lo que es de su parte para su saluacion. 205.277.
Va le cortando Dios los contentos mundanos del coraçon para coser en el los del cielo. 220.
Su propria malicia le tiene destruydo y echado a puertas. 247.
Es gran lastima que en llegando le la razon, comience a viuir sin ella. 273.
Manda le Dios al hombre rogãdo. 278.
Es passion de los hombres ser todos para si solos. 319.
Todo el mal de los hõbres nace por viuir como gente sin dueño, no poniendo a Dios delante. 563.
No tienẽ tã fieles ojos para ver las faltas en si mesmos como en los otros. 372.
Quiere se Dios ayudar de los hombres por solo aprouecharlos y engrãdecerlos. 361.
Ninguna cosa le differencia mas de los demas animales como el culto y veneracion de Dios. 652.
Fue Dios mas liberal en hazer mercedes a los hombres que a los Angeles. 765.

Honestidad.

Ninguna cosa afficiona tãto los ojos del hõbre cuerdo como la honestidad. 31.

Honras.

No ay quien no presuma y se tenga por digno dellas. 316.
Es muy poderoso el idolo d̃ la hõra. ibid.
Só muy vagarosas y pesadas, y no se menean sino vamos por ellas. 335.

Horas Canonicas.

Quan antiguo sea el vso dellas en las Iglesias. 2.

Humildad.

Ay humildades contrahechas. 39.
Es el vehiculo de la oracio con que es leuada a la presencia de Dios. 180.

Humildes.

Simpre sentencian cõtra si, y en fauor de Dios. 237.
Puedẽ mucho sus oraciones cõ Dios. ibi.

Tabla Alphabetica.

I.

Idolatria.

De donde tuuo su principio y origen. 619.

Vno de los principales effectos de la venida de Christo, fue el desterrarla del mundo. 477.

Desde niño la començo Christo a derrocar. 478. [Iglesia.]

Recogio y depositro Dios en ella todas las excellencias de la synagoga y Gentilidad. 14. 353. 354. 377. 383. 384.

Pretendio Dios con su fundacion hazer vna extremada republica. 86.

El que en ella entrare no ha de entrar como maestro aunque lo sea. 172.

Con quanta reuerencia y obediencia ha de ser recebida su doctrina. 173.

Ninguno en ella deue ser despreciado ni tenido en poco. 238.

Es viña puesta y plantada por la mano de Dios. 346.

Quan particular y regalado amor le tiene Dios ibid. h. 349.

Haze conocida ventaja en leyes policia y costumbres a las republicas mas luzidas del mundo. 352. 353.

Los que en ella entran, por humildes que sean, son leuantados a no menos que Real dignidad. 354.

Vela Dios sobre ella con particular prouidencia y vigilancia. 358.

No puede perecer ni faltar el reyno de la Iglesia. 379.

Fuera della ni ay consuelo de Dios, ni salud para nadie. 796.

Injurias.

El q̃ las perdona y las dexa a Dios, queda mas satisfecho y vengado. 125.

Echa a Dios en obligació el que las perdona 128.

Son muchos y grãdes los premios de los perdonadores de injurias. ibid. h 136.

Es grã titulo el perdonar las para alcãçar de Dios lo q̃ se pide en la oració. 130.

Son los que las perdonan los grãdes del reyno de Dios. 131.

Los que las perdonan ganan por punta de lança el ser hijos de Dios. 134.

Es la mayor hazaña el perdonar injurias y la mayor victoria q̃ el hombre puede alcançar en el mundo. 137. 138.

Tienen los que las perdoná por especial titulo a Dios por padre. 140.

El perdonar las es acto de gran fortaleza. 143.

Es mayor dignidad padecerlas por Dios, que hazer milagros. 144.

Quan bien sale el hõbre dellas, si las lleua con paciencia. 242.

Intencion.

Es la vida de las obras, y el coraçon y fuerça dellas. 18.

Ella es la que Dios pide y reserua para su plato. ibidem.

Por falta della se quedan muchas obras heroicas sin premio. 21. 23. 414.

Ha de ser siẽpre secreta, aunq̃ la obra sea publica. 38. [Ira.]

Donde la ay, ni cabe Dios ni la natural y legitima intelligencia de su ley. 79.

Es vn fuego que anda quemando siempre al hombre donde está. 96. h. 97.

Es vna bestia cruel que despedaça las fuerças del alma. 96.

Iudios.

Era costũbre dellos festejar las fiestas cõ vncio de cabeça y locio de rostro. 28.

Quan graue y costoso peccado cometierõ en matar a Christo. 375. 687. 688.

Quedarõ despues del peccado de la muerte de Christo incapaces de hõra, y deshechos en su mismo ser natural. 378.

Toda la priuança de riquezas y diuinos fauores a q̃ ellos tenian accion y derecho la goza la Iglesia Catholica. 383.

Aguardo los Dios quarenta y dos años despues de su passion antes que fuessen destruydos por los Romanos. 388

Trae los Dios desterrados de su natural, y esparzidos por el mundo para que se conuiertan. 389.

Iuyzios.

Quan falsos y engañosos suelen ser los juyzios de los hombres. 32. h. 33.

Son muy inclinados los hombres a juzgar mal y temerariamente de sus proximos. 506. h. 507.

Iustos.

Es particular prouidencia y misericordia de Dios, que a do quiera que ay malos nunca falten justos. 36.

La falta de justos es graue castigo cō que Dios castiga al mundo. ibid.

Nunca vuo mas falta dellos en todos los estados del mundo que en estos tiempos. 37.

Aunque el ser justos lo tiené por gracia, pero despues que la tienen merecen la gloria de justicia. 41.

Suele los Dios lleuar para el cielo quando los vee estar mas de sazon. 60.

Tiene Dios por propria hazienda la de su justo. 153.

Tiene Dios gran cuydado de les quitar los estropieços no caygan. 187.

Valen mucho sus oraciones en la presencia de Dios. 228.

Es condicion de los justos no descomponerse con Dios en los trabajos. 233

Mientras en esta vida viué por perfectos que sean no pueden carecer de faltas. 312.

Quan cierta tienen la protection y amparo de Dios en todos sus aprietos. 358.

El que los agrauiare pagara con la pena del talion. 378.

Tiene Dios por proprio el agrauio que a ellos se haze. 400. 401.

Para ser vno justo, no le basta vna virtud sino todas. 474.

Medra y se mantiene de hazer la voluntad de Dios, y de ver que todos la hagan. 489.

Quanto mas se veen enriquecidos con dones del cielo, tanto mas temé. 636.

No son para si solos sino para todos, y assi en las cosas de Dios querrian tener muchos compañeros. 794.

Iuezes.

Con quāto rigor han de ser juzgados de Dios los juezes injustos. 332.

Es muy proprio dellos, hablar con señorio y entonacion. 705.

Han de examinar con diligencia y prudencia las causas y pleytos, y no ser arrojadizos en juzgarlas. 705. h. 708.

Esta le muy mal la pasion de la ira al juez. 707.

Ha de templar la justicia con la misericordia. 712.

Ha les de tomar Dios muy estrecha residencia. 713. h. 715.

Llamanse Dioses en la sagrada Scriptura por ser lugar Tenientes de Dios en la tierra. 713.

Importa mucho que aunque sean peccadores por otra parte, a lomenos hagan bien el officio de juezes. 716.

Nunca les falta su cōueniencia para dar color a sus injusticias. 717. 721.

Ninguno suele ser buen juez en su propria causa. 786.

Iusticia.

Dexa Dios las reliquias y señales de su justicia para que esté ojeando los peccadores del peligroso passo. 389.

El acto de justicia, es acto de magestad en el juez. 637.

A todos se ha de hazer justicia, pero señaladamente al pobre, y a la biuda. 712.

La republica donde ella se guarda siépre anda bien puesta. 722.

Iustificacion.

Aunque Dios es el principal autor della, quiere que el hombre haga las diligencias que son de su parte. 205. h. 207.

Es obra mas alta justificar vn peccador, que criar cielos y tierra. 278.

L

Lacedemonios.

POnian su felicidad en vencer enemigos. 78.

Son

Lagrimas.

Son muy poderosas para alcãçar de Dios lo que quieren. 224.

Ley.

Alabanças de la ley Euangelica. 86.

Todo quanto bueno ay en el mũdo, esta en la ley Euangelica, y mejorado. 14.

Es la ley Euãgelica, vna alquimia del cielo que todo lo haze de mayores quilates. 15.

En toda la ley de Dios no ay mandamiẽto de aborrecer al enemigo. 71.

Los que viuẽ por la ley de Dios, no han de saber que cosa es rancor ni enemistades. 72.

Es la ley de Dios vn chrysol donde se haze la fundicion del amor. ibid.

Es la ley de Dios, vna relacion embiada del cielo a los hombres. 73.

Nadie tiene licencia para torcer la ley de Dios, y sacarla de su punto. ibid. 74.

El que estiẽde la ley de Dios, y la tuerce a sus passiones, comete crimen lęsę maiestatis contra Dios. 74.

Es grã peccado, so color de zelo dela ley de Dios, satisfazer a sus passiones. 81.

Leyes de mundo, quan cõtrarias a las de Dios. 80. 81. 83.

Es la ley el mejor medio q̃ ay para ahorrar de contiendas y barajas. 87.

Son las leyes del mundo de gran carga y peso. 88.

Por no attender los hombres a la suauidad de la ley de Dios, es sin razon infamada de aspera. 89.

Las leyes y fueros de Christianos, leuantan al hombre sobre si mismo, haziendole heroyco y diuino. 107.

Es ley de mundo ser amigo de amigo y enemigo de enemigo. 109.

La suauidad de la ley Euangelica fue grã parte para la conuersion de las gentes. 111.

Todas las leyes son paja, sola la Euangelica es trigo limpio y granado. 148.

Ninguna nacion ha recebido la ley Euãgelica que por barbara que sea no se aya domesticado, y reduzido a buenas costumbres. 352.

No ay estado ninguno que este esento de la subjection a la ley de Dios. 356.

Andã las leyes humanas y reales muy zeladas y validas de todos, y no las de Dios. 393.

No pende tanto la verdadera intelglien cia de la ley de Dios d letras secas quã to de su propria obseruancia. 408.

Muchas leyes se ponen enel mundo mas para pelar los subditos que para reformar costumbres. 411.

Lengua.

Es de necios è inconsiderados traer el coraçon en la lengua. 171.

Quan preciosa cosa sea vna lengua auisada. 239.

No ay lugar en la vida seguro de la lengua malicios a. 395.

Es miembro muy noble y mal aprouechado de los hombres. 594.

Es testimonio de grãn virtud refrenarla en las injurias y persecuciones. 670.

Lymosna.

La que en esta vida hizieremos nos sera vn rico theforo enel cielo. 60.

Quiere Dios que la guardemos de la vista de los hõbres, y porque. 157. 163.

Estima Dios al lymosnero como a proprio dador y lymosnero suyo. ibid.

No se ha de hazer solo de lo sobrado y traydo. 158.

Es mucho mas grata a Dios quando el q̃ la haze da de lo que el tenia necessidad. 159. 160.

Ha de ser hecha de buena gana. 161. 163

El que no la haze al pobre, es indigno q̃ Dios vse misericordia con el. 162.

El que entra enel templo y no la haze al pobre necessitado que se la pide, ya va indispuesto para alcançar de Dios lo que le pidiere. 498.

Es Dios muy puntual en oyr las oraciones del lymosnero.

Es inutil lo que se haze de la hazieda agena, o mal ganada. 732.

Lisongero.

Es mas aborrecible a Dios. 170.

Luxuria.

Es vn monstruo que quasi consume y gasta todas las fuerças del alma. 428.

No ay vicio que mas se pegue y arraygue al coraçon del hombre y mas insensible le haga y oluidado de Dios. ibidem. 471. 472.

M

Malos.

AVnque entre si andan en vãdos partidos, cõspirados cõtra Dios son vno. 168. 169.

Aun a los malos estorua Dios sean peores. 187.

Quan cabizcaydos estaran el dia del juyzio. 193.

Es muy proprio dellos no tener espera con Dios quando no acude tan a punto a lo que le piden. 219.

No son (en razon de tales y a la cuenta de Dios) verdaderos dueños de lo que poseen y tienen. 385.

Es proprio de los malos, quanto mas lo son tratar mas de vidas agenas. 392.

Aun lo bueno les parece mal. 395.

Es breuissima su felicidad, y muy cierta su cayda, por no ser plantados por Dios. 415.

Son causa de muchos daños y desastres a las republicas donde viuen. 419.

Es gran misericordia que Dios les haze atajar antes de tiempo sus malas vidas porque no sean peores. 636.

Es passion dellos desear y procurar ser honrados. 696.

La honra que tienen mas les es affrenta que honra. 697.

No pone Dios en el malo ninguna gracia debalde y sin porque. 704.

Maldad.

No muere con el malo, porque nunca le faltan fauorecedores. 168.

Males.

Tienen muy esenta y libre jurisdicio en el mundo. 595.

Nadie descõfie, ni desmaye quãdo Dios se los diere, porque muchas vezes los da a sus amigos. ibid.

Mandamientos.

Son los mandamientos de Dios los fundamentos de la vida christiana. 81.

Quan conformes a razon son los mandamientos de Dios. 359.

Los que lleuan algun colorcillo de honor son muy buenos de guardar. 464.

Donde ay mandamiento de Dios a solo el se deue atender sin respecto a mas interesse. 551.

Mansedumbre.

Ninguna virtud conuiene mas al Christiano que ella. 106.

Los que en ella se señalan son en particular llamados imitadores de Dios. ibid.

Mansos.

Son la flor y la nata de todos los estimados y queridos de Dios. 132.

Tienen a Dios por padre y defensor de sus causas. 140. 400.

Mocedad.

Es la mocedad del hombre llamada en la escriptura tempestad, y porque. 34.

Muger.

Adonde el demonio la halla vence, y a donde no se buelue vencido. 3.

Aunque en todo tiempo se ha de euitar su conuersacion y trato, pero particularmente en tiempo de ayuno. ibid.

La muger celosa es gran tormento para el marido. 8.

Da muchas vezes Dios al hombre la muger mala en castigo de sus peccados. 258. 259.

Es le de gran importancia y ornamento la presencia de su marido. 467. 468.

En la ausencia de su marido no le conuiene trauar platicas excusadas cõ los no conocidos. 468.

Es muy facil de ser engañada con palabras

bras cauteloſas y poco recatadas. ibidem. 469.
Aunque vn tiempo fue vſado tener vn marido muchas mugeres, en ninguno ſo fue poder tener la muger muchos maridos. 620.
Valen poco las mugeres para las armas y guerra. 750.
Son grandes encarecedoras. ibid.

Muerte.

Naturalmente huyen todos los hombres della. 55.
Es la memoria de la muerte valeroſo remedio para le reformacion de la vida. 64.
Es tan poderoſo el peſamiẽto de la muerte que no da lugar a que ſe aduierta, ni repare en otra coſa. 66.
No ha de auer hora ſegura de ſu ſobreſalto y recuerdo. 67.
No ay palacio de Rey, ni caſa de Principe por defendidos que eſten adonde ella no tenga entrada y lo hincha todo de llanto. 597. 602.
Eſpanta y atemoriza mucho al mundo la muerte de vn principe, o cauallero, y mas ſi es moço. 624.
Anda junto y acompañado con ella el olui do. 630.
Procura mucho el demonio quitarnos la memoria y recuerdo de la muerte. ibidem.
Da la Dios algunas vezes mas temprana a algunos, en pago de los ſeruicios q̃ le han hecho. 636.
A todos los haze yguales al pobre y al rico. 639. 640.
Siente Dios y caſtiga mucho la muerte del innocente. 710.

Mundo.

Quan vanos ſon ſus juyzios y abonos. pag. 33.
Muchos ay en ſu opinion acreditados y encarecidos que no lo eſtã en los ojos de Dios. ibidem.
Quando da bienes, mas los da para ſi q̃ para aquel aquien los da. 53.
Parecen grandes ſus coſas, pero aquien eſtá lexos de la virtud y conoſcimiento de Dios. 56.
Por tener vnos el mundo tomado, el oydo no dexa lugar en que pueda caber la palabra de Dios. 75.
Pone eſtatutos y leyes de vengança. 99.
Por andar en el las coſas adulteradas y con nombres poſtizos, no ſe pueden conocer por los nombres. 135.
Anda tan lleno de vanidad que aun en la ſaluacion la quieren meter los vanos. 176.
No ay coſa que mas deſtruya los hõbres que el aplauſo del mundo. 192.
Los que ſon mas deſualidos del mundo, ſon mas mirados y fauorecidos de Dios. 269.
Viuen los hombres mas pegados a el que a ſu propria vida. 247.
Es el mundo lo primero que comiença a viuir en el hombre. ibidem.
Deſcargos que hemos de dar quando el mundo nos hiziere cargos. 283.
A las coſas de mundo aun antes que lleguen las ſalimos al camino. 315.
Suenan las coſas del mundo mas de lo que ſon. 317.
Todo quanto en el ay es poco, y no ay para dos combidados. 336
Siente Dios mucho que los ſuyos ſe conformen con los fueros del mundo. pagina. 347.
Es muy tenaz en defender ſu vando. pagina. 394.
Por los malos eſta oy lleno de males y caſtigos. 429.
No ay de que confiar en ſus mayores pujanças. 604.
No ay lugar en el mundo tan ſeguro que lo eſte de la murmuracion. 395.
No puede nadie ſer bueno ſin que al pũto leuante cõtra ſi vn exercito de murmuradores que pongan dengua en ſu vida. 586.

N

Necedad.

DEsfluze y desdora las cosas por de precio que sean. 240.

Necio.

Estan muy mal las letras en el hombre necio. 240.

Las mismas gracias que tiene, le hazen mas desgraciado. ibidem.

Negociantes.

Ordinariamente suelen dezir palabras muy miradas. 210.

Ha de ser el negociante eloquente y poderoso. 211.

El que quisiere salir bien con sus negocios ha de hazer primero aliança con la ley de Dios y traerle delante en todas sus cosas. 409. 733. h. 741.

Nobles.

Importa mucho para ganarles la voluntad ponerles delante su noble y liberal condicion. 210.

Viuen muy engañados los que piensan que el ser nobles les basta para ser bié auenturados, y que teniendo nobleza. lo tienen todo. 675.

Nombres.

La differencia que ay entre los que Dios pone y entre los que imponen los hóbres. 135.

O

Obras.

LAs obras principalmente satisfactorias, son ayuno, oracion y lymosna. 11.

Para que sean meritorias delãte de Dios han de ser hechas por solo el hurtadas de los ojos del mundo. ibid. 20. 42.

Al que obra bien aunque có algunos defectos no se le ha de mandar que cesse sino endereçarle a que obre conla perfection que deue. 13.

Quanto las obras son mas subidas, tanto mas se deuen hazer por Dios. 16.

No agrada a Dios tanto la substancia de la obra quanto la intencion con que se haze. 17. 38. 157.

Por menudas q̃ sea̅ si son hechas en gracia merecen gloria delãte de Dios. 21.

No quiere Dios esten las obras buenas arrinconadas y escondidas, sino q̃ salgan en publico y siruan de exemplo a otros. 36.

Aunque quiere Dios se hagã las buenas obras en publico, no quiere se haga al moneda dellas. 39.

Deue se les la gloria de justicia como paga si son hechas en gracia. 41.

Quando Dios no pagarà las buenas obras mas de con solo el aplauso de su vista y aprobacion quedaran muy biẽ pagadas. 42.

Muchas vezes no vemos las buenas obras de nuestros proximos por la mala voluntad que les tenemos. 173.

No està la perfection dellas en hazellas sueltas a nro aluedrio, sino en ser reguladas por el niuel y traça d̃ Dios. 474.

Ningun testimonto nos vale mas, ni es mas abonado que las obras. 659.

Obstinacion.

Es el castigo de los peccados muchas vezes p̃donados y muchas recaydos. 296

Obstinados.

No ay cosa que baste a ablandar vn pecho resuelto en ser malo. 170.

Quanto mas Dios haze para curarlos, tãto mas se empeoran. ibidem.

En començando a dar de cabeça aun las misericordias y bñficios d̃ Dios los haze mas duros è impenitentes. 369.

Es muy proprio dellos no sentir el desuio y oluido de Dios. 421.

Ocio.

Quan dañoso es y quãto pierden los hóbres con el. 117. 518.

Odio.

Es vna mortal pestilencia que consume y despedaça todo el hombre. 98.

Oracion.

Sin el ayuno es debil y enferma. 7.

El que la haze estãdo enemistado no clama

ma a Dios con voz de hombre ſino cõ aullido de fiera.120.
Para entrar el hombre con buen pie en ella ha de começar a hazerla por ſus enemigos. ibidem.
Con quanta reuerencia deuemos tratar con Dios en la oracion.178.180.
Ha de ſer heruoroſa.206.h.209.
El que ora con el coraçon pone fuerça con toda ſu alma.208.
Ha de ſer acompañada de lagrimas.208.
No ay coſa que aſsi ſubjete a Dios a los deſſeos del hombre como la oracion hecha como deue 209
Ay algunos que no oran, ſino con geſtos y vozes.207.
Quiere Dios hombres fuertes y porfiados en la oracion.210.
Muchas vezes no concede Dios lo que le pedimos para prouar nueſtra perſeuerancia.218.220.
No todas vezes nos da Dios lo q̃ le pedimos,ſino lo q̃ nos eſta bien 221.227.
Quando ſe haze como deue Dios le ſale al camino.212.
La guerra que en la oracion ſe paſſa con los penſamientos la eſtima Dios y premia como oracion.223.
De la oracion es el que, pero de Dios es el quando.226.
Aunq̃ vale mucho la ẽl juſto é la p̃ſencia de Dios ſirue de poco,ſi aq̃l por quien la haze no ſe ayuda y diſpone.228.
La importuna y perſeuerante oracion todo lo venee y alcança.243.
Enel alma en quien la oracion entra, entran con ella otras virtudes y riquezas ſpirituales.244.
No ſe ha de hazer pidiendo a Dios los proprios intereſſes.302.
Es gran diſpoſicion para alcãçar lo que en ella ſe pidiere la lymoſna hecha al pobre.498.
No ſomos muchas vezes oydos por eſtar actualmente en peccados.584.
Es muy poderoſa con Dios la oracion de muchos en communidad.796.

P

Paciencia.

ES virtud que vale mucho en los ojos de Dios.252.

Padres.

Quan neciamente hazen los que ſin orden affanan hazienda para los hijos q̃ no ſaben quales han de ſer.48.49.
El nõbre de padre, es nõbre de honra, y tambien de cuydado y ſolicitud.140.
Quien tiene entrañas de padre de fuerça las ha de tener compaſsiuas.141.
Llama ſe Dios de induſtria padre nueſtro,para que procuremos no degenerar de tal padre.164.
Daran muy eſtrecha cuenta a Dios los q̃ fueren remiſſos en caſtigar y corregir ſus hijos.217.
No ay padre q̃ no ſea martyr de ſus proprios hijos.310.
Es les natural el deſſear ver bien pueſtos a ſus hijos. 314.
Quando vienen a ſer crueles contra ſus hijos,o los hijos contra ellos, es argumento que vnos y otros andã muy agenos de Dios.410.
Caſtiga Dios algunas vezes los peccados dellos en ſus hijos.499.h.502.
Oluidan ſe algunos de ſi y de Dios por poner bien a ſus hijos.314.315.
La propria è immediata obligacion que tienen (en quanto tales,es caſtigar ſus hijos.324.
Los que por fas,o por nefas procuran de xar ricos ſus hijos, no los dexã mejor medrados.501.
Eſtã obligados a dar buenos ayos y maeſtros a ſus hijos.783.

Palabra diuina.

El q̃ la oye ha de tomar lo q̃ ſe dize pa ſi y pẽſar q̃ habla cõ el en particular. 5.
Ha de eſtar mas pegada a la vida del predicador que ſu miſma vida.650.

Paſsiones.

Siẽpre eſtan a punto azoradas, y no ama-

ga el lance quãdo ſe arrojan a el.

Paz. (767.

Es la coſa q̃ Dios mas en noſotros deſſea.

Sin ella no puede auer bienauenturança alguna.768.

Peccados.

El traerlos publicos y deſcubiertos no ſo lo es hazerlos ſino facilitarlos a otros. pag. 55.

No ay enel mũdo quié conozca cõ cono cimiẽto caual la abominaciõ y grauedad del peccado. 183. 194. 509.

No baſta dexarlos, ſino ſe dexan tambié las occaſiones dellos. 202.

Muchos por deshazerlos y aliuiarlos cõ excuſas no alcançan perdon de Dios. 213. 789.

Son la fuẽte y rayz de dõde nacen todas las deſuẽturas y trabajos del mundo. 246. h. 251. 502. h. 505. 723.

Si algo tiene bueno el peccado es los daños que haze. 250.

Han de venir a concertar ſegun buena cuenta caſtigos con peccados. 258.

Quan gran miſericordia haze Dios a aq̃l aquien impide è inhabilita para que no peque. 264.

Peccados de penſamiẽto duren algunos vezes mas y ſon mas dañoſos que los de obra. 266.

Son la nueua y primeriza fruta que da la vida del hombre. 273.

Ninguno puede ſalir dellos ſi Dios no le mueue con ſu gracia. 276.

Con quanta facilidad, y por quã liuianas occaſiones ſe cometen. 289. h. 295.

Es el peccado el mayor mal de los males. 296.

Por no ſe cortar las occaſiões è impedir los, en los principios ſuelẽ traer grandes daños en los fines. 340. h. 343.

Con differentes ojos miramos nueſtros peccados que los agenos. 372.

Conocé ſe mejor pueſtos en terceras perſonas. ibidem.

Muchos que no ſerá accuſados de los propios peccados lo ſeran de los agenos que pudieran, o deuierá eſtoruar y no lo hizieron. 394.

Da el peccado a Dios titulos muy agenos de ſu autoridad immutabilidad, y grandeza. 413.

No ha de auer bien el hombre caydo en el peccado quando al pũto ha de procurar ſu remedio. 445.

Peccado ẽ infierno ſon muy ſemejantes en ſu trato. 446.

Solo vno baſta para quitar enteramẽte la juſticia y entrada del cielo. 474.

Iamas ſe hizo peccado que no ſe pagaſſe. 504.

Quãdo no huyeſſé los hõbres dllos por virtud, ſe auian de abſtener de peccar, por la peſada carga y penſion que tienen los peccados conſigo. ibid.

Só los hõbres grãdes exageradores d̃ pecados agenos y poco d̃ los ſuyos. 591.

Vn peccado graue ſuele ſer pena de otro no tanto. 662.

Peccados ſobre pẽſado ſon muy mirados de Dios pa caſtigarlos. 678. 679. 687.

Suele Dios adõde mayores los ha auido derramar mas abũdancia de gracia en oſtenſion de ſu miſericordia. 757.

No ay peccado por graue q̃ ſea que ſea irremiſsible. 757.

Fue grãde el beneficio q̃ Dios hizo a los hõbres en les dexar en la tierra poder para perdonar peccados. 787. 788.

Peccador.

Eſta le muy mal que ſe regozije y ponga de gala. 28. 29.

Ya q̃ el hõbre ſea pecador y flaco, ha d̃ ſer cauto y no publicar ſus peccados. 35.

Es de finos peccadores no ſe cõtentar cõ ſerlo a ſecas, ſino hazer leyes para ſer ellos malos y q̃ otros tãbié lo ſean. 80.

Por grandes vozes que de ſiempre es mudo para Dios. 221.

Mientras no ſe diſpuſiere pa ſer juſto no hallará en Dios buena reſpueſta. 221.

Es muy ordinario en el deshazerſe le todo

do entre manos. 248.
Todas las miserias è infortunios estan amagádo a caerse sobre el pecador. 257
Castiga le Dios muchas vezes con alguaziles de su propria casa. 258.
El mayor castigo que le puede venir, es que Dios no le castigue. 260.
El obstinado con los castigos de Dios se empeora. 267.
Quan peligroso estado es el suyo. 275.
Ay peccadores tá tenazes y cõstátes que siempre estan anhelándo a peccar. 280.
Peccadores enuejecidos aunq̃ sanen con la gracia de Dios suelen quedar flacos y debilitados. 286.
Mal remedio tiene el peccador que quando Dios le embia el trabajo le despide con nueuo peccado. 288.
Al porfiado en offensas, es Dios porfiado en castigos. 297.
A nadie tiene Dios por peccador hasta q̃ lo sea. 299.
Ay algunos que peccan sin motiuo ninguno mas de por solo ser malos. 371.
Raras vezes acaba de conocer su pecado sino se lo pone en tercera psona. 372.
Amenaza le Dios con desseo de no venir con el a las manos. 381. 386.
Quando el perado de Dios no se emiẽda suele recompensarle Dios la espera cõ la grauedad del castigo. 388.
El peor castigo y mas infelice suerte suya es quando Dios le dexa del todo a su aluedrio alçando la mano de su castigo. 416. h. 424.
No se espanta Dios de que el hombre peque, sino de que no se emiende. 422.
Es el estado del peccador vn principio del infierno que comiẽça a posseer en esta vida. 446.
Siempre Dios es el primero que le sale a la parada, y el que primero se halla en el puesto para saluarle. 448.
Suele Dios descubrir a los que peccan atreuidamente. 460.
Peccar al seguro y sin hazer caso es muy aborrecible a Dios. 467.
Es grande la misericordia de Dios en el que estando le actualmente offendiendo no le desampara, antes le sale al camino. 466.
No le basta conocer que es peccador, si no dexa de serlo. 470.
Lo que es el pobre en los ojos del mũdo es el peccador en los de Dios. 585.
Haze Dios muy poco caso de sus oraciones para hecho de oyrlas. 584.
Ay peccadores tan cabales en serlo que no hazen cosa q̃ no sea de tales. 589.
Es menester mucho para sacarle de los peccados quando tiene echadas rayzes la mala costumbre. 642.
Hasta las criaturas insensibles hazen motin contra el peccador y desseá tomar del vengança por la injuria que haze â Dios. 667. 668. 722.

Penitencia.

Es de grande effecto y prouecho quando es verdadera 462. 463.

Pensamiento.

Gran lastima es que vn pensamiento tan alto y tan libre, como el del hombre le captiue vna bolta. 54.
Solo el sin ayuda de nadie es vn diestro official de peccados. 265.
Son los peccados de pensamiento muchas vezes mas fuertes y rezios q̃ los de obra. 266.
Es menester gran atencion para diuisar los pensamientos que por su delicadeza parecen menos y dañan mas. 267.
Quan inquieto y arrojadizo es el pensamiento del hombre. 334.
El mal pensamiento a todo hombre acomete al bueno y al malo indifferentemente. 433.
Por ligero que sea haze poco a poco grã daño, sino se despide y sacude luego. 434. 435.

Phariseos.

Eran cierto genero de religion en Ierusalem. 12.

Eran grandes ayunadores y lymolneros. ibidem.

Pobres.

Ninguno lo es mas, que el que mucho deſſea.45.

Pobre y ſoberuio es muy aborrecido de Dios.52.

Son los pobres las poſtas que traſpaſſan nueſtros depoſitos y riquezas ſeguras al cielo.62.

Muchos lo ſon para dar a Dios y no lo ſon para gaſtos impertinentes.158.

Es graue peccado reſponderles con deſabrimiento y deſgracia.162.

Son vnos ordinarios exẽplos de virtud y paciencia que Dios pone delante a los ricos.252.253.

El que lo es mas y eſtá mas deſualido del mundo, es mas mirado de Dios.269.

Mira Dios con gran atencion los agrauios que le les hazen para vengar los.362.363.397.

Es Dios ſu natural principe y capitan.399.

No ay razõ para deſpreciarle pues es y gual a todos los principes del mundo por grandes que ſean.459.460.

Es muy antigua coſtumbre el ponerſe a pedir a las puertas de los templos, y porque.497.498.

Son vna deſengañada licion que nos enſeña como todo lo humano no es mas que humo y ſombra 498.

Predeſtinacion.

Llama ſe libro y eſcriptura por la certeza y firmeza que tiene en la memoria de Dios.666.

Predeſtinados.

Gran ſeñales de que vno lo eſtá quando ya q̃ peque, pecca con miedo y remordimiento de conſciencia.476.

El predeſtinado aunque eſtè en peccado ſiẽpre tiene reſabios de quien es. ibid.

Son la hazienda ſegura de Dios.669.

Enclauo los Chriſto en la cruz juntamẽte conſigo. ibid.

Predicadores.

Hazen poco fruto con ſus ſermones por hablar las mas vezes a coraçones cerrados.480.

No há de reparar en trabajos, ni incõmodidades ꝓprias, a trueque de enſeñar y aprouechar las almas.649.670.

Es penſion annexa a ſu officio el padecer perſecuciones y trabajos.773.

Es muy alta ſu dignidad y officio, aũque es tenida en poco del mundo.774.

No ha de tener el predicador coſa de hõbre, antes ha de ſer vn ſeraphin todo inflammado en Dios. ibid.

Para que hagan fruto han de ſer embiados de Dios y puestos por el y no intruſos por ſu propria autoridad.777.

Prelados.

El mayor agrauio que puedẽ hazer a ſus ſubditos es condeſcender con ſus injuſtas demandas.327.

Eſtan obligados a prouecr las dignidades y prebendas por meritos y no por fauores, ni ruegos.329.

Es muy trabajoſa ſu ſuerte porque lleuã los peccados de muchos ſobre ſi.366.

Auiã de temblar de tomar ſobre ſi la carga que toman con la prelacia y gouierno.367.

Han de tomar muchos roſtros y differenciarſe al meneſter de ſus ſubditos.414.

No han de anteponer ſus guſtos y recreaciones a la cuenta y gouierno de las almas.446.

Es muy neceſſaria la aſsiſtencia y preſencia del proprio prelado para la ſalud de las animas de ſus ſubditos.pag.664.

Han de velar ſobre ſu ganado.665.

Imitan y ſiguen de ordinario los ſubditos ſus buenas, o malas coſtumbres. pagina.667.

Son en cierta manera dioſes de la tierra por tenerles Dios dada ſu autoridad y ſus vezes.674.

El re-

El reſpecto,o deſacato que a ellos ſe haze lo tiene Dios por ꝓprio ſuyo. 675.
La rebeldia contra el prelado es derecho camino para el infierno. ibidem.
Es muy ordinario deshazer el que entro en la prelacia lo que dexò ordenado y hecho ſu anteceſſor. 700.
Quiere los Dios compaſsiuos y de entrañas blandas que ſepan compadeceſſe de ſus ſubditos 791.

Pretenſiones.

En pretendiendo vno,luego anda humil (ſiones. 305.
de. 302.
Nadie ay bouo,ni lerdo para ſus preten-
Importan poco nuoſtras diligencias para pretender quando nos es contrario el acuerdo y decreto del cielo. 698.

Principes.

Al mayor principe del mũdo en ſu muerte ſolamente le acompañaran ſus obras. 18.
Lo ordinario es quedarſe los ſeruicios q̃ ſe les hazen ſin paga. 165.
Llega a tãto la locura de algunos q̃ quieren q̃ aun el miſmo Dios eſtè ſujeto a ſu obediencia y vaſſallaje 177.
Eſtima Dios en ellos mucho la ſujeciõ y reuerẽcia a ſu diuino culto. 178. 179.
Suelẽ los fauores de los Principes hazer atreuidos a ſus criados. 318.
Son vnos captiuos honrados. 323.
Es muy ordinario en ellos viuir mas por las leyes del mundo, que por las de Dios. 356.
No ſon meros y abſolutos ſeñores de lo que tienen ſino hazedores y deſpenſeros de Dios. 362.
Mira Dios con gran atencion la vexaciõ y agrauios que hazen a los pobres y q̃ poco pueden ibid. 163.
Quan mal hazen los que no cuydãdo de ſus gouiernos y eſtados mal regidos ſe meten en reformar las religiones. 396
Han de ſer llanos y affables en dar audiẽcia a ſus ſubditos y mas cõ los pobres y viudas. 452.
Tiene Dios particulares y grandes caſtigos cõtra los grãdes Principes q̃ viuẽ ſin reſpecto,ni temor ſuyo. 597. h. 602
Suele ſer muy procurada ſu ſalud. 602.
Eſpanta y atemoriza mucho al mũdo la muerte de alguno dellos. 624.
Fian en el ayre los que en ſu gracia y fauor eſtriuan. 625.
Procuran con inuenciones y tyrannias eternizar ſu memoria. 631.
Siruen muchas vezes ſus grandes ſepulchros y memorias de chronicas de ſu tyrannica y mala vida. 632.

Priuados.

Eſtan obligados a intercceder a cerca de ſus Principes por los pobres y affligidos. 225.
De ordinario ſon embidiados de los que pretenden el miſmo fauor y priuança con los ſeñores. 337.
Ninguno ſe cõtẽta cõ ſer el ſegũdo. ibid.

Prophecias.

Son fuerte municion de Dios las prophecias que hablan de Chriſto. 191.
Conuencen mas que los viſtoſos milagros. ibidem.

Proximo.

Conſiſte gran parte de la perfectiõ de la vida Chriſtiana en ſer vno cuydadoſo del bien ſpiritual de ſu proximo. 795.

Q

Quareſma.

ES el agoſto en que Dios allega y recoge ſus frutos. 1.
Todos los padres antiguos tuuieron eſte tiempo por cõſagrado a ſolo Dios. 2.
Con quanto recato y cuenta ha de viuir el Chriſtiano en eſte ſancto tiempo. ibidem.

R

Razon.

VNa buena y auiſada razon ſatisfaze y afficiona mucho. 218.
La razon depraũada ſiempre falta en la election è infiere al reues de adonde le guia el principio. 370.

Redempcion.
Es la obra de nuestra redempció la obra mas señalada de Dios.490.
Fue obra de todas las tres personas,aunq̃ se atribuye particularmente al hijo, y porque.ibid.491.
Ninguna cosa truxo Christo en su vida tan delante los ojos como la obra de nuestra redempcion.496.
Reyes.
Raras vezes se veen dos Reyes buenos succedidos vno empos de otro.184.
Suelen los peccados de los Reyes alcançar a sus reynos.218.
No les da Dios los reynos para si,sino en encomienda para que se los grangeen y soliciten.362.
Es muy proprio dellos en sus enfermedades confiar mas en los medicos y remedios humanos que en Dios.608.
Ordinariamente siguen sus vassallos sus huellas y los imitan en sus buenas, o malas costumbres.667.
El mejor medio q̃ pueden tomar para cõseruarse en sus reynos y estados es ser muy zelosos de la ley de Dios.695.
Es gran daño y castigo para vn pueblo el rey moço y sin experiencia.701.
Toda la ventura de tener vn buen Rey está en topar con vn buen ayo que en su niñez le imponga bien.782.
No ay cosa que mas les importe que vn buen consejero.783.
Reynos.
No tienen firmeza y se van de vnas gẽtes a otras por las injurias y affrẽtas q̃ en ellos hazẽ los poderosos a los pobres, y que poco pueden.378.
Quando Dios los da a vno y los quita a otro no los da sin graue pension y carga.386.
Religiosos.
Quan gran sacrificio offrecen a Dios en el voto de castidad.309.
No les está bien auiendo dexádo vna vez el mundo boluer despues a sus honras.324.
Estan algunos tan presos y captiuos de sus miserias que son peores de dexallas que los grãdes peecadores las graues offensas de Dios.338.
Han de impedir la entrada a los defectos por menudos que sean, porque si vna vez se apoderan en ellos son difficultosos de desarraygar.339.
Eu dandó en ser malos,nunca paran hasta serlo del todo.371.
Que sea la razon porque a algunos dellos les aprouecha y lnze tan poco las obseruancias de la vida religiosa.480.
Republica.
No está vn tũbo de su assolamiento aquella donde los malos son a vna.183.
Resurrection.
Es la resurrection de Christo la obra que mas declara ser el verdadero Dios y omnipotente.188.
El resuscitarse a si,es caso reseruado a solo Dios ẽ incommunicable a la criatura.ibidem.
Vna de las cosas q̃ mas el demonio procurò occultar,y que no se entendiesse, fue mysterio de la resurrectió de Christo.139.
Rico.
No lo es el que tiene muchas riquezas, si no el que ni las dessea,ni las ha menester.45.
Quan pobre se hallara el dia de la cuenta.479.
Los muy ricos que de subito crecẽ en ser lo,o son ladrones,o hijos de tales.54.
Algo lleuará,y algo dexará quando muera.58.
Ninguna cosa tiene mas oluidada que el cielo.64.
No se han de enfadar de q̃ los padres les pongan delante su necessidad.213.
Estima en poco la vida y a penas echa de ver que viue.282.
Permite Dios que al que se enriquece cõ sangre de pobres no le luza cosa, ni posseа lo que apaña.333.

Es paſsion de ricos ſoberuios no rendirſe a la razon, aunque la vean. 593.
Milagro es auer paz entre ricos, aunque ſean hermanos. 618.

Riquezas.

No ay coſa que aſsi contradiga a la ley Euangelica como el affan y cuydado de atheſorar riquezas. 44.
El cobdicioſo dellas por el miſmo caſo atropella la conſciencia y cierra los ojos a todo lo bueno. 45.
No ay mas cruel, ni tyrannica ſeruidumbre que la que tiene el rico al dinero. ibid. 54.
De donde les viene el deſorden que ay en ellas. 46.
Son tierra y el que las atheſora ſe buelue en ella. 47.
Muchas vezes las quita Dios al q̃ no vſa bien dellas de delante ſus ojos, y las da aquien el no quiſiera. 49. 50.
Engendran animos altiuos y leuantados penſamientos. 51.
A quantos daños y peligros eſtan ſubjetas. 52.
Es muy necio el que en ellas eſpera. 54.
Modo para guardarlas ſeguras, qual ſea. pag. 62.
Diſtribuydas permanecen y guardadas huyen. 63.
Son eſtoruos y tropeçaderos para el camino del cielo. 326.
No ay quien tenga coraçon para arrancar de ſi las riquezas mal poſſeydas, y darlas a ſu dueño. 428.

Romanos.

No permitian mendigar a ninguno que tuuieſſe hijo, tal que le pudieſſe mantener. 405.

S

Sabios.

NO baſta que el hombre ſea ſabio y letrado, ſino que ſea tábien cuerdo y prudente. 240.

Sacerdotes.

Su officio es zelar la valia de Dios y reſponder por el, quãdo vieren quebrar ſu ley. 36.
Anda ya la cobdicia muy annexa al ſacerdocio. 407.
Fueron inſtituydos para ſer la miſma largueza y miſericordia. ibid.
Tienen algunos mucho cuydado de pelar ſus feligreſes, y poco de procurar ſaluarlos. 408.
Han de tratar muy de aſsiento y propoſito los negocios de las almas. 453.
Las coſas del mundo las han de tomar muy de paſſo. ibid. 454.
La autoridad que tienen, no la tienen de ſuyo, ſino de Dios. 781.
Lo miſmo puede el buẽ ſacerdote que el malo, quanto a lo que es preciſſamente del officio del ſacerdote. ibid.
Tiené las vezes de Dios en la tierra. 785
Ninguno puede a ſi miſmo abſoluerſe ſacramentalmente 786.
Son vnos arcaduzes de la cruz y paſsion de Chriſto. 787.
Mas riquezas tienen la lengua y manos de vn ſacerdote que todos los Reyes del mundo. 792.

Sacramentos.

Son los reparos de todo el ſpiritual edificio de la Igleſia. 11.
Toda la virtud que tienen en ſus celeſtiales operaciones, es communicada por Chriſto. 524. 582.
Viue Chriſto en ellos deſpues d̃ ſu muerte. 524.
No quiſo Dios ſubjetar el effecto del ſacramento a la bondad, o malicia del miniſtro. 781.

Sanctidad.

La verdadera ſanctidad y juſticia, no conſiſte en parecer ſancto, ſino en ſerlo. pag. 33.

Sanctos.

Porq̃ ſus oraciones è interceſsiones nos aprouechan tan poco. 229.
Gozan ſe mucho de ver que todos vayã a Dios con ſus neceſsidades. 231.

No les cabe en el pecho lo que conocen de Dios, y assi querrian luego pegar loa otros.799.

Satisfacion.

Es vna parte principal del Sacramento de la penitencia.11.

Secreto.

Quan grá mal sea el no guardarle.299. 751.

No ha de auer para el secreto boca.ibid.

Es graue peccado el no guardarle acerca de las faltas,o peccados q̃ de nuestros proximos sabemos.461.

No se ha de descubrir y vaziar el pecho con qualquiera.472.

Seglares.

Hazen mal los que oluidados de la perdicion de sus vidas se meten en querer reformar las de los religiosos. pagina 396.

Soberuia.

Es aborrecible a Dios y a los hóbres.176

Soldados.

De vn soldado feroz puesto en su punto a vn incredulo infiel ay poca differencia.147.

La razon porque vencen tan pocas batallas, es por salir a ellas cargados de peccados.248.613.

T

Templos.

QVan mal hazen los que van a ellos para sus ogeos,risas, y liuiandades.650.651.

Tentacion.

Está Dios esperando cõ los braços abiertos al que la vence.594.

Testimonios.

El coraçõ de do salen falsos testimonios es coraçon de demonio.433.

Tibios.

Son a vezes mas difficultosas de leuãtarse de su tibieza que los grandes peccadores de sus graues caydas.339.

Suele los Dios dexar por su merecido en su ordinaria tibieza.ibid.

Trabajos.

No nos los embia Dios para assolarnos con ellos,sino para que nos conuirtamos a el.154.

Los que peor libran en los trabajos, son los que en ellos se rebelan y leuantan contra Dios.196.

Gusta Dios mucho ver que el trabajado y affligido lo lleue con buen animo y voluntad,ibid.233.

Son el camino ordinario qne nos lleua a Dios.205.

Son el anzuelo con que Dios caça las almas.234.

Dan gusto quando passados se aduierte auer sido lleuados por Dios.244.

Son vozes poderosas de Dios q̃ nos aduierten de nros peccados.250.254.

Quan gran misericordia haze Dios a aql que en los trabajos le abre los ojos para que le conozca.251.

Los que Dios embia,a vnos son medicina,y a otros solo castigo.263.

No siẽpre los embia Dios por peccados, sino pa prueua d̃ sus seruos y pa otros fines q̃ el sabe.505.510.h.512.618.

Es gran bienauenturança en esta vida y dichosa suerte a quien Dios da que los padezca,no por peccados, sino pa gloria de Dios.514.515.

Embia nos los Dios para obligarnos a acudir a el, y que estemos siempre pendientes del.616.

Quãdo se quedan enel cuerpo y no passan a herir el alma, son cuchilladas q̃ se quedan en sola la ropa.663.

Trabajos lleuados por Dios se conuierten en premios y gloria.772.

Tribulacion.

No ay mayor descubridor de Dios que vna fina tribulacion.201.

Consuelan se los justos en ella con ver q̃ tienen cierta la presencia y socorro de Dios.219.

Aquien Dios no la embia es señal que no haze caso del.220.253.

Mientras dura es el cielo de Dios donde el haze puntual asistencia. 223.
Es el mayor regalo que Dios tiene en la tierra. 224.
Es el camino mas ordinario del cielo. 225.
Muestra se Dios muchas vezes sordo a los gemidos de la tribulacion, y porque. 226.
Entonces nos atribula Dios mas quando esta mas cerca nuestra salud y remedio. 235.
Es la tribulacion donde trilla Dios su pá y le apura y alimpia. 241.
El alma atribulada y affligida tiene cierto el socorro de Dios. 270.
En ella hemos primero de acudir a Dios que a nadie. 605.
Suspende Dios su fauor hasta que llega la tribulacion a su punto. 762.

Triumphos.

Porq̃ no quiso Dios q̃ su pueblo antiguamente triũpha se en sus victorias. 641.

V

Vandos.

NO ay cosaq̃ mas se guarde y sustente enel mundo que ellos. 465.
Por ser vno, o no ser de su vãdo le juzgá los hóbres por bueno, o por malo. 588.

Vanidad.

Entre todas las imperfectiones q̃ acópañan la vida humana, ninguna es mas constante que la vanidad. 312.

Vengança.

Vengarse el hombre del enemigo es contra la razon natural y ley de hombre noble. 78.
No ay quié no stimule a la vengança, ni quien no estorue el perdon. 92.
El vengatiuo mas daño se haze a si que al enemigo. 98.
Las fuentes de la vengança estan dentro del pecho del hombre. ibid.
Quitar Dios al hombre las venganças, es quitarle las azedias de la vida y dexarle lo sabroso della. ibidem.
El no tomar vengança pudiendo, es hecho digno de vn pecho de hijo de Dios. 105. 139.
El que se venga, en pago desso no alcançara victoria, ni lo q̃ pretendiere. 114.
Es gran disparate pedir vẽganca del enemigo, y por otra parte pedir a Dios perdon de los ꝓprios peccados. 120.
No la quiere Dios fiar del hõbre, porque siempre passa de raya. 111. 124.
Es caso reseruado a solo Dios. 125.
El que se vẽga por el mismo caso queda condenado a caer en las manos de Dios. ibidem.
Es la vengança amargo bocado para el q̃ se venga. 126.
El que se venga es paje y ayuda del demonio. ibidem.
A quien peor esta la vengança es a los Principes y grandes. 138.
Es infamia y affrenta el vengarse. 145.
En quanto es estimada del hõbre la vengança de su enemigo. 149. 150.
La ley de vengança es ley del demonio. 188.

Vicios.

De su propria cosecha tienen el cundir y estenderse mucho. 181. 182.
Quan inclinados somos todos a ellos. 183.

Vida.

No ay desseo mas natural al hombre que el de la propria vida. 55.
No podemos tener seguridad della. ibid.
Quã breue y de poca duració sea. 56. 57
Es la vida del hombre como vn combite que acabado no se lleua nada del a casa. 58.
Son sus principales bienes nuestros mayores y mas pesados azares. 216.
Siempre en ella ha de auer imperfectiones hasta que Dios nos perficione en el cielo. 312.
Es el termino preciso y tassado de poder merecer. 516.
El que en ella entra, entra sujeto a muchos

chos trabajos è incomodidades. 637.
No ay momento en ella que no sea de molestia è inquietud para el hombre. 638
Estima Dios la vida del hombre en mucho, y no quiere que nadie le toque en ella, ni aun el mismo hóbre a quien la da. 711.
No se puede viuir esta vida sin Dios. pagina. 748.

Virtud.

Es la fruta del paraysо que no basta labrarla, sino tambien guardarla. 164.
Hemos de hazer algunas vezes de la necessidad virtud. 627.
Porque se paran los hombres tan presto enel camino de la virtud. 743.
Tienen la infamada los malos y peccadores védiédola por difficultosa. 747.
Sola ella vale con Dios. 319.
Siempre la verdadera preualece contra la apparente. 392.
Tienen las virtudes entre si connexion y no basta estar vna sin todas. 475.

Vnion.

Dos maneras señaladas ay de vnion con Dios, vnion hypostatica y vnion por gracia. 673.
No precedieron en la naturaleza humana vnida con Dios meritos que mereciessen la vnion hypostatica. ibid.

Voluntad.

La voluntad buena, o mala trueca las cosas y las haze parecer otras de lo q̃ son. 173.
Solamente puede querer lo bueno que es su proprio obiecto. 372.
No puede amar lo malo, sino trae figura de bien. ibidem.
Es el subjecto del amor. ibidem.

Z

Zelo.

AY algunos que so color del hallan delgadas inuenciones para justificar sus peccados. 406.

Fin de la Tabla Alphabetica, en que se acaba la Tercera parte de la Sylua spiritual de varias Consideraciones, &c. A honra y gloria de nuestro Señor y Redemptor Iesu Christo, y de su Sanctissima madre, la soberana Virgen Maria Reyna del cielo y Señora nuestra, y de nuestro Seraphico padre Sant Francisco, y de nuestro Sanctissimo patron, y siempre abogado Sant Antonio.

En la qual todo lo que dexamos dicho, agora de nueuo lo subjetamos a la censura y emienda de nuestra madre la Iglesia Romana, y de los padres catholicos.

FIN.

contiene este libro quatrocientas y quarenta y cinco ojas

eſte paño con ſangre menſtruoſo de culpas, y oxala no excediera tu deſuerguença, y lo cura a la delas mugeres rameras, entre las quales ninguna ay tan deslauada, y rayda, q̃ de ſu menſtruo ſe glorie, antes todas ſe confunden, y auerguençan de tractar con gẽtes en tal tiempo. Ni ay de ſpoſada, que ſe atreua a manifeſtar eſta miſeria a ſu deſpoſado, por muy querido que ſea. Pues necio, porque te glorias en la malicia? ſi como a las mugeres ſola vna vez en el mes te baxara eſſa ſangre, parece, que tenias alguna occaſiõ de gloriarte, pero auergiençate, y duelete, por que eſſe fluxo es cotidiano, y perpetuo? y ſi tanto mas tienes de tu coſecha, y tanto bien por parte de Dios, dexa de gloriarte en ti, y gloriate en el y mira lo q̃ dize el miſmo por vn Propheta. Tu perdicon Iſrrael de ti la tienes, y el ayuda, y fauor para ſaluarte yo ſolo tele doy, y mio es. Oſeas. 13.

Capitulo. XXI. De como el amor de Dios ſiendo en noſotros el primero es rayz de todos los bienes, y el proprio lo es de todos los males.

389
H
28